PUBLICACIONES ELECTRÓNICAS DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

e - monografía del C.E.M. Nº 21

# PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE LA CUENCA DEL AGÜERA Y DEL ENTORNO DE CASTRO URDIALES (Cantabria, España)

**Emilio Muñoz Fernández**
**Alberto Ceballos Hornero**
**Peter Smith**
**Juan Tomás Molinero Arroyabe**
**Jesús Ruiz Cobo**
**Juan Carlos López Quintana**

MALIAÑO

2022

# Prehistoria y arqueología de la cuenca del Agüera y del entorno de Castro-Urdiales (Cantabria, España)



**E. Muñoz Fernández**
**A. Ceballos Hornero**
**P. Smith**
**J. T. Molinero Arroyabe**
**J. Ruiz Cobo**
**J. C. López Quintana**

Una edición del

CENTRO de ESTUDIOS MONTAÑESES

**Serie:** Monografías digitales editadas por el Centro de Estudios Montañeses

**e -** monografía del C.E.M. Nº 21

**Título: PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE LA CUENCA DEL AGÜERA Y DEL ENTORNO DE CASTRO URDIALES (Cantabria, España)**

**Autores: Emilio Muñoz Fernández, Alberto Ceballos Hornero, Peter Smith, Juan Tomás Molinero Arroyabe, Jesús Ruiz Cobo y Juan Carlos López Quintana.**

**Foto de portadilla**: Macizo de Candina visto desde Cerredo (Fot. Peter Smith)

**Coordinación editorial: Virgilio Fernández Acebo**

© **De la presente edición: Centro de Estudios Montañeses.**

© **De los textos y contenido: Los autores.**

**Depósito Legal: SA 430-2022**

# Índice

**Introducción**

**1. El territorio de estudio** **1**

**2. Historiografía** **45**

**3. Estudio diacrónico** **65**

3.1. El Paleolítico antiguo y el Musteriense 67

3.2. El Paleolítico Superior 91

3.3. El arte Rupestre Paleolítico 131

3.4. Las ocupaciones del primer Holoceno 151

3.5. El Neolítico tardío: el megalitismo 183

3.6. El final de Calcolítico y la edad del Bronce 211

3.7. El arte post-paleolítico 237

3.8. Protohistoria 255

3.9. Romanización y tardo-antigüedad 267

3.10. La alta y plena Edad Media 301

**4. Catálogo de yacimientos** **333**

4.1. Estaciones en cueva 336

4.2. Estaciones al aire libre 610

4.3. Otros yacimientos en cueva 678

4.4. Yacimientos mal documentados 683

4.5. Hallazgos aislados 686

4.6. Yacimientos dudosos 709

4.7. Hallazgos dudosos 698

4.8. Cavidades no consideradas 705

**Bibliografía** **707**

**Anexos**

Anexo I. El Covacho de Arenillas (Castro – Urdiales). Informes

Anexo II. La intervención en el círculo de Perutxote (Guriezo)

Anexo III. Listado de yacimientos y sus descubridores

**Autoría**

| | |
|---|---|
| Introducción | CAEAP |
| El territorio de estudio | J. Ruiz Cobo |
| Historiografía | E. Muñoz Fernández y A. Ceballos Hornero |
| Las primeras ocupaciones | E. Muñoz Fernández |
| El Paleolítico Superior | E. Muñoz Fernández |
| El arte rupestre paleolítico | E. Muñoz Fernández |
| Las ocupaciones del primer Holoceno | J. Ruiz Cobo |
| El Neolítico tardío: el megalitismo | J. Ruiz Cobo y J.C. López Quintana |
| El final del Calcolítico y la Edad del Bronce | J. Ruiz Cobo |
| El arte post-paleolítico | P. Smith |
| La Protohistoria | A. Ceballos Hornero |
| Romanización y tardo-antigüedad | A. Ceballos Hornero y J.T. Molinero |
| La alta y plena Edad Media | J. Ruiz Cobo |
| Catálogo de yacimientos | E. Muñoz Fernández, A. Ceballos Hornero<br>P. Smith, J.T. Molinero |
| Anexo I | P. Castaños, M. Elorza, E. Pemán, M.J. Iriarte |
| Anexo II | J.C. López Quintana |
| Anexo III | E. Muñoz Fernández y A. Ceballos Hornero |

# Introducción

Este trabajo es una pieza más dentro del proyecto *Estudio de la prehistoria y arqueología de Cantabria por cuencas fluviales*, en concreto supone la novena entrega de la serie y como todas ellas su aportación, en términos de avance en el conocimiento del registro arqueológico de la zona a la que se dedica, ha sido muy relevante.

En este caso el área de estudio lo conforman tres territorios colindantes: por una parte, el valle de Liendo, por otra el valle del Agüera, que integra los términos municipales de Valle de Villaverde, Trucíos y Guriezo, y por último el área castreña, que coincide con este ayuntamiento.

Aunque las tareas de estudio de material arqueológico y sobre todo la revisión bibliográfica y la elaboración de las fichas de los yacimientos comenzaron a finales del año 2020, los trabajos de campo se iniciaron a mediados del año 2021, de forma inmediata a la recepción de la autorización preceptiva de la Dirección General de Patrimonio Cultural y Memoria Histórica de los trabajos de prospección de las principales áreas cársticas de la zona, en concreto el entorno de Candina y el karst de Cerredo, tramitada por los firmantes del libro.

El equipo de investigación para este trabajo, al que hemos denominado “Equipo Agüera”, parte de la colaboración entre el CAEAP, (E. Muñoz) y grupos de espeleología - Expedición espeleológica a Matienzo, (P. Smith), GELL (J.T. Molinero)– con arqueólogos independientes, A. Ceballos, bajo la dirección de J. Ruiz Cobo. Aparte de los autores firmantes, este trabajo fue posible gracias a la inestimable ayuda de Víctor Crespo Lastra y de Pedro A. Díaz Hoz. Se contó además, con la colaboración de un arqueólogo vizcaíno, J.C. López, dado que parte del área de trabajo se incluye en ese territorio.

El trabajo mantiene la misma estructura que todos los anteriores: el primer gran apartado se dedica al estudio ambiental, para establecer las áreas carstificables, la distribución de los suelos y realizar una aproximación a la evolución del paisaje, especialmente en los últimos milenios, fase para la que se dispone de algo de información al respecto.

Un segundo bloque reúne la información clave sobre la historiografía arqueológica del territorio que, como se detalla en el apartado, presenta rasgos diferenciales respecto a otras áreas de la región. Resulta muy destacable en esta zona el peso de los trabajos de grupos de investigadores locales y las actuaciones llevadas a cabo por equipos de la vecina Vizcaya.

El tercer bloque lo conforman una serie de estudios diacrónicos, que van analizando la secuencia histórica desde los primeros periodos culturales hasta la Edad Media. En cada uno de ellos se presenta la red de estaciones asignables al momento, se analizan los diversos tipos y facies de yacimientos, se presentan los materiales arqueológicos más característicos y se realiza una aproximación de los principales rasgos económicos de ese episodio cultural.

El cuarto apartado, probablemente la aportación fundamental del trabajo, lo constituye el catálogo de yacimientos y hallazgos, que se presentan ordenados geográficamente de oeste a

este. Los autores consideran que resulta fundamental disponer de este tipo de *corpus* de datos para intentar reconstruir la evolución histórica regional, es decir para "montar el puzle" arqueológico de Cantabria. A partir de estos compendios de datos, disponibles ya para casi toda nuestra región, es posible realizar cualquier estudio transversal bien sea sobre un horizonte, sobre una facies concreta de yacimientos o incluso sobre un tipo de evidencia arqueológica concreta. Otro valor añadido de esta aportación se deriva del hecho de que disponer de este conocimiento resulta fundamental para conocer su estado conservación, en la medida en que se facilitan con precisión su situación y sus riesgos.

En este trabajo en concreto es necesario destacar que, además de revisarse todos los yacimientos ya conocidos, los nuevos trabajos de prospección han permitido la localización de un buen número de sitios desconocidos hasta ahora. De este modo, la nómina de yacimientos del sector se ha incrementado en una veintena y además se han estudiado algunos hallazgos aislados en el campo. Todos ellos se incorporarán al Inventario Arqueológico Regional, cumplimentado las fichas que lo conforman.

Otro rasgo que se considera relevante en este mismo apartado, en el catálogo de yacimientos, ha sido aportar la topografía de las cavidades, en la medida en que completan la descripción de la estación y permiten una ubicación precisa de los lugares donde aparecen las evidencias que conforman el yacimiento.

El último apartado es una recopilación, en buena parte exhaustiva, de las referencias bibliográficas referidas a los yacimientos de la zona. En este caso lo componen en torno al medio millar de obras, artículos, comunicaciones en congresos y libros, que recogen de forma monográfica o genérica, datos sobre la arqueología y la historia de este territorio.

En este libro se ha considerado importante incluir, en sendos Anexos, dos informes técnicos inéditos sobre sitios arqueológicos de la zona. El primero de ellos es del yacimiento de Arenillas, un asentamiento mesolítico y neolítico situado sobre la desembocadura del Agüera, donde parte de los resultados de su excavación de urgencia, en concreto los informes sobre fauna, microfauna, aves y polen, quedaron inéditos por diversas razones. En un segundo anexo se ofrece la memoria de los trabajos de excavación realizados en una estructura megalítica situada en las estribaciones del valle del Agüera, junto a la frontera vizcaína, el conocido como Ilso de Perutxote. En un tercer anexo, realmente un último epígrafe segregado del capítulo de historiografía, se listan todos los yacimientos de la zona y se aporta información sobre su descubrimiento.

Los autores esperan que la información facilitada en nueva aportación, distribuida de forma abierta en la red, pueda ser tanto una herramienta de trabajo para los investigadores como una fuente de datos para las personas aficionadas a la arqueología y a la historia.

Junio 2022. Maliaño.

C.A.E.A.P.

# Capítulo 1. El territorio de estudio

**J. Ruiz Cobo**

## 1. El entorno

El territorio de trabajo conforma el extremo oriental de la región de Cantabria y presenta una forma aproximada de triángulo isósceles, con su lado corto en el norte, en el flanco costero y con su vértice más agudo apuntando hacia el interior, siguiendo el eje norte - sur del valle del Agüera. La superficie total del área de estudio es de 258 km$^2$, de los que su mayor parte, 204 km$^2$, se integran en la comunidad autónoma de Cantabria – lo que no llega al 10 % del total regional- y el resto corresponde a la provincia de Vizcaya.

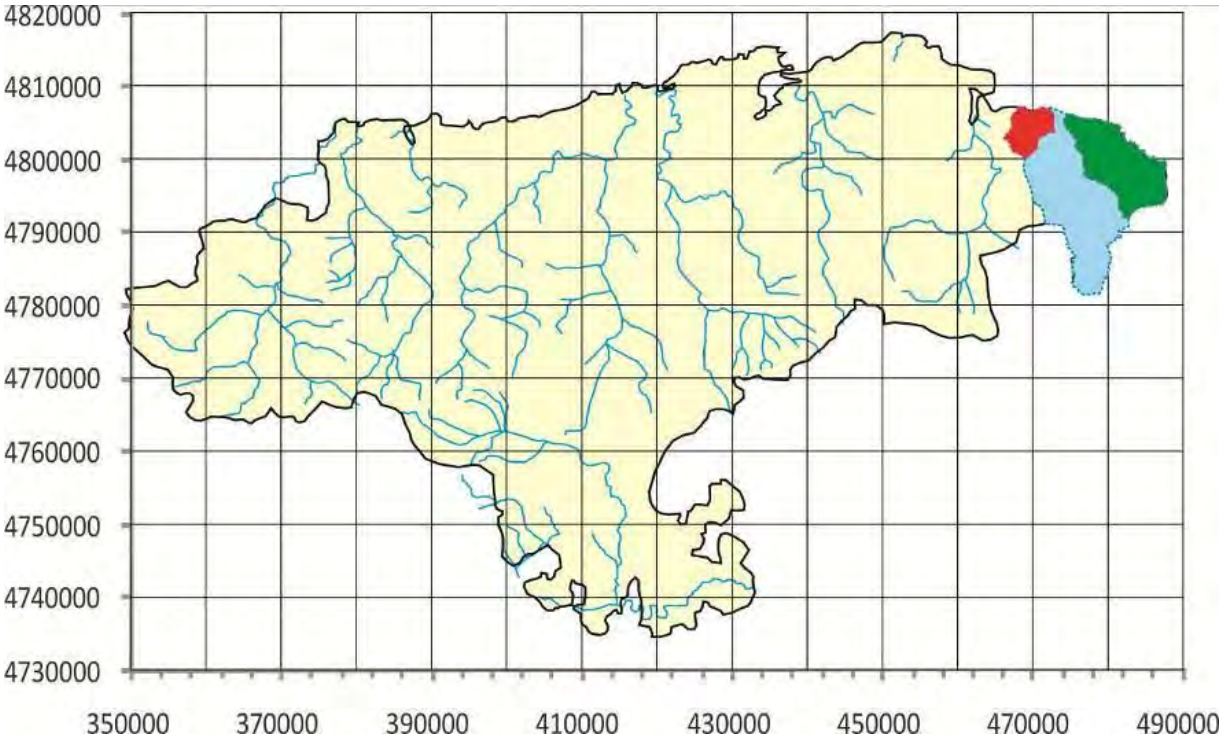



Fig. 1. *Situación del área de trabajo, en el extremo oriental de Cantabria. En rojo el término de Liendo, en verde la comarca costa oriental, coincidente con el término de Castro-Urdiales y en azul el valle del Agüera, que incluye los municipios cántabros de Guriezo y Valle de Villaverde y el vasco de Trucios.*

El conjunto lo forman varias cuencas de drenaje: al noroeste y junto al tramo bajo del Asón, se encuentra la pequeña depresión cerrada de Liendo, en el eje central la cuenca del Agüera y en el flanco noreste el ancho valle de Sámano, conformado a su vez por tres pequeñas sub-cuencas: la de arroyo de Sámano, la vega del Mioño y la del Sabiote, ya junto a la frontera vizcaína.

En el aspecto administrativo, incluye los municipios cántabros de Liendo, Guriezo, Castro-Urdiales y Valle de Villaverde y el municipio vasco de Trucios.




Fig. 2. *Territorio base del trabajo. A partir de [https://mapas.cantabria.es/](https://mapas.cantabria.es/), modificado. Al sur de la cuenca, en un tono más claro, el área correspondiente a Vizcaya.*

En general, como se verá más adelante, la zona litoral es un territorio accidentado, con importantes desniveles y donde las montañas llegan casi hasta la línea de costa, dejando superficies llanas solo en la desembocadura de los ríos y en el valle de Sámano. En cuanto al valle del Agüera su relieve es típico de los valles atlánticos de la región con una vega muy estrecha en su mitad sur que se hace sólo relativamente más ancha en la zona media - baja.

## 1.1. Relieve e hidrografía

A continuación se realiza una breve introducción al relieve y la hidrografía del territorio, para cada uno de los tres espacios que lo integran: Liendo, valle del Agüera y costa oriental.

a. Liendo

Este pequeño territorio, con sólo 26 km$^2$, se instala en el ángulo noroeste del territorio de trabajo y linda al oriente con la desembocadura del Asón y al occidente con la desembocadura del Agüera, en el estuario de Oriñón. En el aspecto morfológico Liendo es resultado de la combinación de tres paisajes: los relieves calcáreos que forman todo su lateral este, desde monte Candina a Peña de las Abejas, el fondo plano de la amplia cubeta calcárea que ocupa buena parte del término y los suaves relieves detríticos que conforman el flanco oeste y que lo conectan con el bajo Asón. En términos generales presenta un relieve de escasa altitud y relativamente suave, aunque muy variable en

función a los sustratos, como indica la distribución relativa de las pendientes: el 76,2 % de la superficie municipal presenta valores inferiores al 30 %, un 14,1 % ofrece valores intermedios, entre el 30 y el 50% y solo el 9,7 % supera el 50% de pendiente (datos ICANE por municipios).

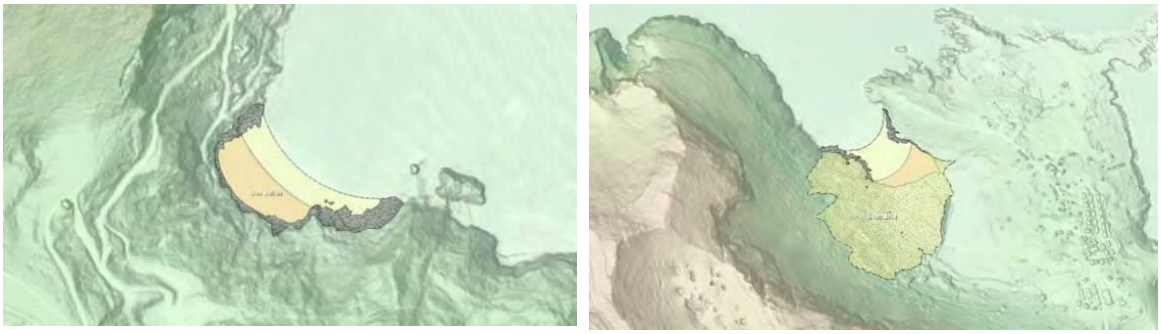


Fig. 3. *Las dos playas del término de Liendo: San Julián y Sonabia.*

El fondo de la vega, genéticamente un polje, es una superficie de 4,2 km$^2$, de planta oval, situada entre 20 y 40 m de altura sobre el nivel del mar. Está labrado en calizas y relleno de sedimentos variados. Soporta casi toda la presión humana, con un alto número de urbanizaciones, además de la red viaria, tendidos eléctricos, redes de tuberías, etc. En el fondo de esta vega se asientan los trece núcleos de población que forman el término de Liendo. En su entorno aparecen relieves de montaña media – baja: el más destacado es Monte Candina, que se sitúa en el ángulo noreste y se prolonga hacia el sur. Es un bloque de calizas arrecifales de 6 km$^2$, cuyas cumbres más altas rondan los 500 m de altura y ofrece una buena muestra de paisajes y formaciones cársticas. El lateral sur del valle, en forma de arco, lo integran las estribaciones de Alto Guriezo con 550 m, Hayas al sur con 480 m, Moñigas al Este con 388 m tras lo cual se prolonga hacia el norte formando la Sierra de la Vida y acaba ya sobre la costa en el Alto de las Cárcobas.

En cuanto a la línea costera Liendo sólo abarca una pequeña parte del frente marítimo del territorio, en concreto 4,8 km. Se trata casi exclusivamente de costas acantiladas, abruptas o muy abruptas y a menudo el mar resulta casi inaccesible desde tierra, salvo en dos playas: hacia el oeste se encuentra la de San Julián, una cala de pequeño tamaño, con unos 100 m lineales, y con una banda de acantilado asociado de cierta importancia y hacia el este la de Sonabia, ya a poca distancia de la desembocadura del Agüera en Oriñón. En este caso, tras la banda de arena, se desarrolla un campo de dunas de cierta entidad. En conjunto, la superficie del sistema playa – duna es de 13 hectáreas, de las que 10 corresponden a las dunas.

La red fluvial es de tipo endorreico y la integran una serie de arroyos con estructura de árbol que nacen en la parte alta de la ladera del circo de montañas que forman el ángulo sur del valle. Los de mayor importancia, de este a oeste, son el arroyo de Recueva, el de Villaviad – Rosvera – Hazas y el arroyo Rocillo. El primero nace, al menos en parte, de la Fuente del Capitán, en la ladera norte del Alto Moñigas y tras recorrer 3,8 km desemboca en el Arroyo de Villaviad. Este, a su vez, nace junto a la cumbre del Alto de Guriezo, recorre 6,5 km y tras pasar por los barrios de Villaviad y Hazas, desemboca en el arroyo de Rocillo. Este, nace en la ladera noroeste del Alto de Pozazal y tiene un recorrido de 5,6 km muy ajustado al flanco oeste del valle. El Rocillo, junto con los dos anteriores, drena la cuenca desembocando en un amplio sumidero, o ponor, situado al sur del barrio de Isequilla y conocido como Ojo de Rucueva.



Fig. 4. *Al fondo el valle de Liendo, rodeado por montañas de altura media. Vista desde el Alto de Hayas.*

b. Valle del Agüera

Los 133 km$^2$ de la cuenca del Agüera se encuentran repartidos entre Cantabria y Vizcaya, aunque bastante más de la mitad del terreno se adscribe a la primera de las regiones. Realmente se trata de una cuenca pequeña, bastante menor que las del Asón al oeste y del Nervión al este. Quizás presenta, como rasgo más destacado, su orografía, muy montañosa hasta la costa y consiguientemente, la falta de un curso bajo en sentido estricto y la limitada anchura de sus vegas. Por el sur la cuenca queda delimitada por el valle del Cadagua y por las estribaciones de la sierra de Burgüeño, entre el municipio cántabro de Valle de Villaverde y el vizcaíno de Arcentales.

El Agüera es un típico río atlántico, con un corto recorrido de sólo 31 km. Nace en la ladera del Burgueño, a unos 600 m de altura y en sus primeros kilómetros hace de frontera entre el municipio de Valle de Villaverde y el de Arcentales, en sentido sur - norte, para recorrer Villaverde y después Trucios. Entra de nuevo en Cantabria por el término de Guriezo, donde comienza rolando hacia el noreste para volver a enderezarse antes de entrar en el municipio de Castro-Urdiales y desembocar en el Cantábrico formando un sistema de estuario. Se estima que el comienzo de la ría del Agüera se localiza junto al barrio de Nocina de Guriezo y es ahí donde comienza a detectarse la influencia del agua salada. La desembocadura se realiza entre dos puntas, la de Sonabia y la de Islares y el contacto con el mar produce dos playas: la de Oriñón al oeste y la de Arenillas al este.




Fig. 5. *Cuenca fluvial del Agüera, a partir de http://dmacantabria.cantabria.es, modificado.*

Las principales localidades atravesadas por este río son La Matanza, Trucios y Agüera. Su cuenca se extiende por unos 150 $km^2$ y la aportación anual del río se estima en unos 115 $Hm^3$ de media. El caudal medio en cada una de las tres cuencas (www.chcantabrico.es ), varía entre 2 $m^3/s$ y casi 4 $m^3/s$.

La red hidrográfica la componen, además del curso principal, media docena de afluentes de menos 5 km de longitud distribuidos uniformemente desde el curso alto hasta el norte del valle de Guriezo, formando pequeñas cuencas laterales. Los únicos de cierta importancia son los ríos Remendón que nace en la ladera este de Lodos y recorre el valle de Guriezo para desembocar en el Agüera al sur de la localidad del Puente, con 7,8 km de recorrido y el Rioseco, con 4,8 km, que nace bajo el alto de Monillo, a 350 m de altura, y se une al Agüera en el barrio de Rioseco.

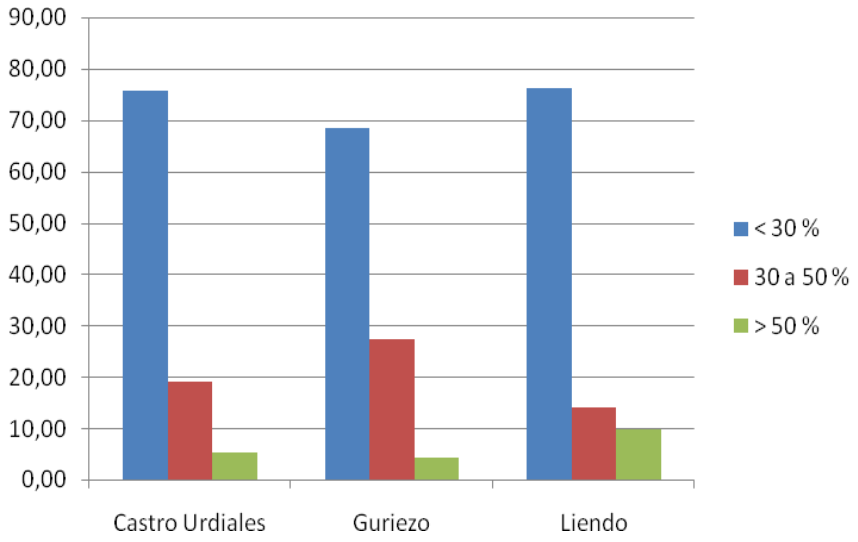



Fig. 6. *Frecuencias relativas de tramos de pendientes en los municipios cántabros del territorio. Destaca la importancia del valor del tramo superior al 50 % en Liendo, relacionable con los potentes relieves del área caliza del monte Candina. Elaboración propia a partir de datos del ICANE (Instituto Cántabro de Estadística), datos por municipios.*

| **Cuenca** | **Superficie (km$^2$)** | **Perímetro (km)** | **Alt. Media (m)** | **Pendiente media (%)** |
|---|---|---|---|---|
| Sabiote | 9,25 | 14,8 | 217 | 33 |
| Mioño | 25,16 | 27,3 | 285 | 30 |
| Sámano | 30,63 | 26,11 | 250 | 30,6 |
| Agüera | 135,3 | 62,9 | 370 | 27,3 |

| **Cuenca** | **Precipitación anual (mm)** | **Caudal medio (m$^3$/s)** | **Coef. Escorrentía** |
|---|---|---|---|
| Sabiote | 1248,7 | 0,194 | 0,53 |
| Mioño | 1296,8 | 0,555 | 0,54 |
| Sámano | 1276,5 | 0,647 | 0,52 |
| Agüera | 1360,4 | 3,706 | 0,63 |

Tabla 1.1. *Algunos datos descriptivos de las principales cuencas hidrográficas del territorio de estudio (a partir de www.dma.cantabria.es).*

El territorio presenta pendientes medias, con valores modales entre el 15 el 30 %, pero con importantes extensiones entre el 30 y el 50%. Las zonas más llanas, con pendientes inferiores al 15 % suponen menos de 5% del total y se encuentran sobre todo en el fondo de la vega y en las cumbres de los cordales detríticos y en mucha menor medida en rellanos de ladera. En cuanto a las áreas más abruptas suponen un porcentaje muy limitado del total y buena parte de ellas se encuentran en el karst de Guriezo - Trucíos.




Fig. 7. *Estuario de Oriñón, formado por la desembocadura del Agüera, flanqueado por masas calcáreas: al este Cerredo y al oeste Candina. A partir de la web de cartografía regional mapascantabria.es.*

En la superficie de la cuenca sólo se pueden diferenciar realmente dos tramos, aproximadamente de la misma longitud: el alto, desde el nacimiento del río, junto a las Cabañas de Rivacoba, hasta poco antes de la localidad de Trebuesto, y un tramo bajo, desde ahí hasta la desembocadura.

Los principales rasgos de la zona alta son la estrechez de la cuenca y sobre todo la casi inexistencia de zonas de vega: sólo aparecen unas pocas áreas llanas de muy escasa anchura. El primer sector del curso alto se encuentra en el municipio de Valle de Villaverde, donde tras un buen tramo en que el Agüera es poco más que en un arroyo de montaña, forma una vega de menos de un kilómetro de ancha por tres kilómetros de longitud. Allí se encuentra la localidad de La Matanza, con un buen número de barrios dispersos. El siguiente sector, ya en el valle vasco de Trucios, el río recorre una vega aún más estrecha durante unos 3,4 km y recibe por la izquierda las aguas del arroyo Valnero. En esa vega se encuentra la localidad de La Iglesia, la de Pando y el pueblo de Agüera. A partir de aquí el río recorre una buena distancia con muy escaso poblamiento.

En la parte sur de la cuenca baja el paisaje es similar al del sector alto, pero el valle se va volviendo más abierto para ampliarse ya de forma considerable en Trebuesto, superando el kilómetro de anchura. En el fondo y en el borde de esta vega se sitúan varios barrios de Guriezo: Trebuesto, Angostina, Landeral, Adino, Revilla, Magdalena, Pomar, Rioseco y Nocina.

La vega se va estrechando progresivamente hacia el norte hasta llegar al Pontarrón donde de nuevo el paisaje cambia y se accede al estuario de Oriñón. Este medio ocupa una superficie de 150 hectáreas. La mayor extensión corresponde a antiguos marjales que se encuentran hoy muy modificados, pratificados y urbanizados. La siguiente formación en importancia (entre 30 y 50 hectáreas) es un antiguo sistema dunar, también urbanizado y casi perdido, que se extendía desde

Estares por el oeste a Mazueco por el este, con el límite de la playa, El Sablón, que ocupa la última franja del sistema estuarino (25 ha).

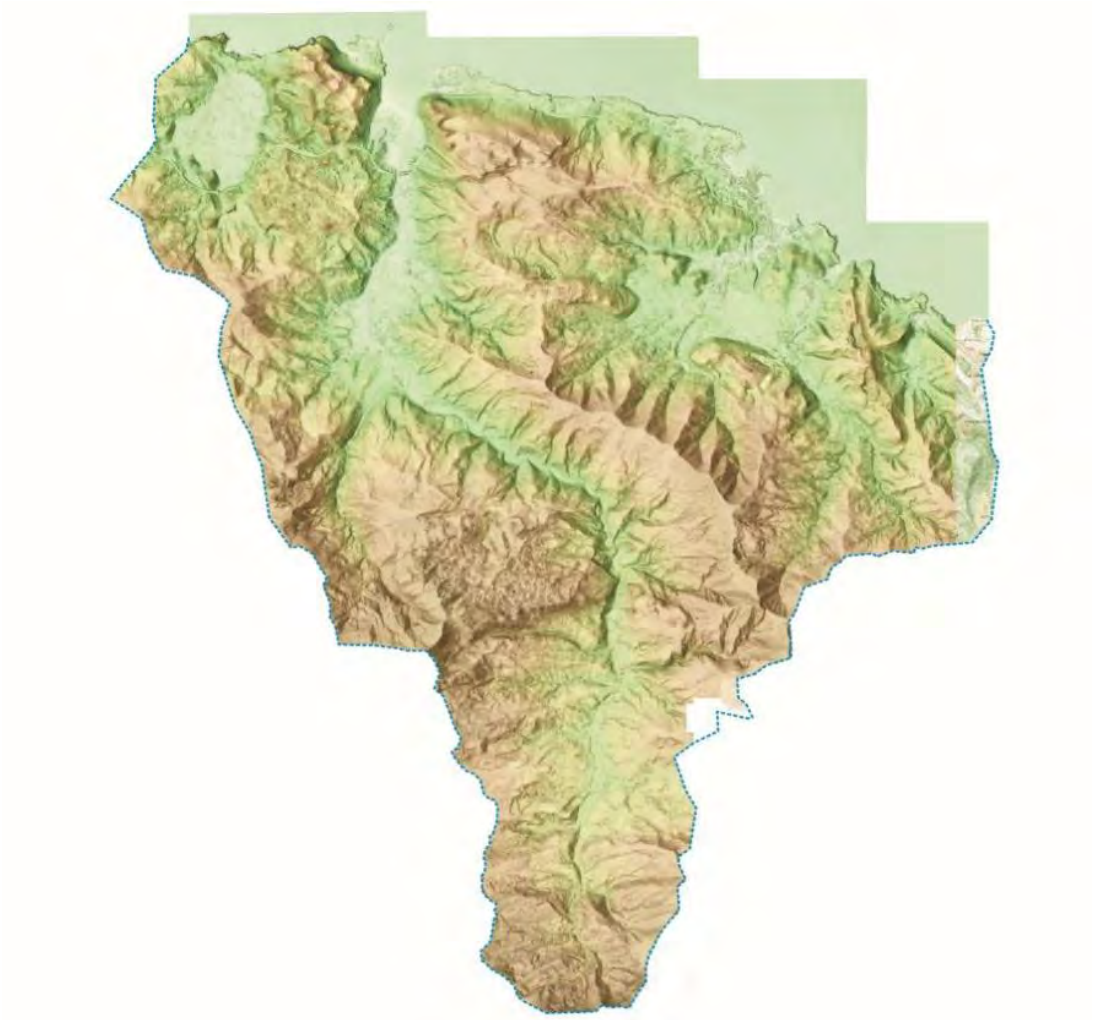


Fig. 8. *Modelado del terreno del área de trabajo, a partir de https://mapas.cantabria.es/ (MDS, LiDAR 2018-2019, modificado, integrando altitudes y sombreado, sin vegetación). Se aprecia la escasa anchura de la vega en toda la mitad sur de la cuenca y en el ángulo noroeste la importante llanura que supone la depresión cárstica de Liendo.*

En cuanto a los cordales que enmarcan la cuenca, destaca el flanco sur, donde se encuentra el Burgueño, con 1043 m, una de las cimas de los Montes de Ordunte, al sur del que se abre el valle de Mena (Burgos). Siguiendo por el lateral este del valle aparece un sector de cumbres bajas, que conforman el valle vizcaíno de Arcentales. Al norte el relieve vuelve a tomar altura, en torno a los 700 m y 600 m, con el pico Ventoso (727 m), para volver a descender por debajo de los 500 m en el alto de Monillo (468 m), Alto de la Mina (406 m), ya en la divisoria con Sámano. El ángulo noreste de la cuenca está ocupado por los potentes relieves calizos de Cerredo, con su cumbre a 643 m, que deja sólo un estrecho pasillo litoral, donde se encuentran las localidades castreñas de Islares y Cérdigo.



Fig. 9. *Cumbre del Cerredo (625 m), desde el castillo de San Antón (Castro-Urdiales).*

El flanco oeste de la cuenca se desarrolla en su extremo sur entre los 600 m y los 700 m - por ejemplo el alto de La Vara (608 m), Hormaza (638 m), Las Cárceles (641 m) y pronto toma altura, con el Armañón (854 m). A partir de ahí la divisoria de aguas se dirige hacia el este para llegar al Alto de Los Carcelares (719 m) donde vuelve a tomar dirección norte hacia el Alto de Lodos (721 m). Tras una serie de cumbres bajas el paisaje vuelve a ascender hasta el alto de Guriezo (553 m) para descender ya hacia la costa, con el Yelso de Hayas (485 m) y Moñigas (398 m). La divisoria de aguas acaba conformando el flanco oeste de Liendo en la Sierra de la Vida, donde llega al mar.

c. Costa oriental

Este sector pertenece administrativamente al municipio de Castro-Urdiales y tiene una superficie algo inferior a 100 $km^2$. Lo integran tres pequeños valles labrados por otros tantos arroyos de corto recorrido, de noroeste a sureste: el Sámano, el Mioño y el Sabiote. En el primero se instalan la localidad de Sámano y en su desembocadura el propio Castro-Urdiales. En el segundo Talledo, Otañes, Santullán, Lusa y Mioño. Y en la cuenca del Sabiote, Baltezana y Ontón, ya junto al mar.

Este sistema fluvial conforma una especie de cuenca abierta orientada hacia el noreste y con un fondo relativamente ancho constituido por la vega de Sámano - Santullán, pero en buena parte cerrado al mar por sierras litorales (Hoz, Cueto, Camposquerra, La Gracera). Así, su flanco noroeste lo constituye la Sierra de Hoz, labrada en materiales calcáreos y recorrida en su lateral sur por un afluente del Sámano, el arroyo Brazomar. El valle de Sámano es relativamente amplio y abierto, con una zona llana situada entre 20 y 50 m de altitud, relativamente extensa, en que afloran media docena de relieves testigo, bastante destacados en el paisaje y labrados en materiales calizos. Esto ha propiciado que en ellos se abran un buen número de cavidades cársticas, utilizadas por los grupos

humanos de forma sistemática durante amplios periodos de la prehistoria y la historia. Este valle se une sin solución de continuidad a la vega de Santullán recorrida por el río Mioño y conforma una especie de llanura de planta alveolar, con unos 6,13 $km^2$ de terrenos fértiles, cubierta por luvisoles y fluvisoles. Este río, el Mioño, ha labrado aguas arriba de Santullán una cuenca de tamaño importante - unos 25 $km^2$ - con una vega relativamente ancha, donde se instala la localidad de Otañes. Allí se unen los dos arroyos que conforman el río Mioño, conocidos como el arroyo de Callejamala y el de Los Herreros.



Fig. 10. *Cantiles labrados en las calizas en el área litoral de Sámano, en el área de Los Covachos.*

El límite sur del valle lo constituye la sierra divisoria con el valle de Guriezo, entre Monillo (450 m), Anguía (597 m), Ventoso (726 m) y Betayo (749 m). A lo largo de este cordal, labrado mayoritariamente en materiales detríticos, se han localizado una importante serie de estructuras tumulares, hitos - menhires y estaciones de hábitat al aire libre.

El cierre por el este lo forma el cordal que lleva desde Betayo a Pico Mello (627 m), junto al puerto de Las Muñecas (410 m) que conecta con el valle vizcaíno de Galdames. Desde Mello se suceden una serie de cumbres progresivamente más bajas que llevan al corredor del Haya, que con poco más de 100 m, ha sido tradicionalmente el lugar de paso del camino de la costa. Al norte de este corredor se levanta una pequeña sierra, El Cueto, asomada ya a los acantilados marinos de la Punta de Covarón.

El relieve de este sector en la franja litoral es muy abrupto, no ofrece una rasa marina en sentido estricto y el mar sólo resulta accesible en las desembocaduras de los cursos de agua. De oeste a este se han formado varias ensenadas: en el mismo Castro-Urdiales la de Ostende, en el área sur de Castro, en Cotolino, la de Brazomar donde desemboca el curso del Sámano. Poco más de un kilómetro al este desemboca el Mioño y da lugar a la ensenada y la playa de Dícido que, aunque hoy

ha sido muy transformada, incluía un sistema dunar de cierta entidad. En la desembocadura del arroyo Sabiote se forma la playa de El Berrón, muy estrecha por estar labrada en sustratos duros, dominados por materiales calizos.

### 1.2. Sustratos y suelos

En el aspecto litológico el área de trabajo no es excesivamente compleja, siempre que se analice a grandes rasgos. Toda la zona descansa sobre un grueso paquete de materiales detríticos integrado por areniscas, lutitas y arcillas de origen estuarino designadas como facies Vega de Pas – facies Weald- y que se adscriben al Cretácico Inferior – Barremiense – Hauteriviense. Se estima que tendría una potencia de unos 600 m (IGME 1982). Sobre esta base "cabalgan" algunos bloques de cronología más moderna, sobre todo calizos.

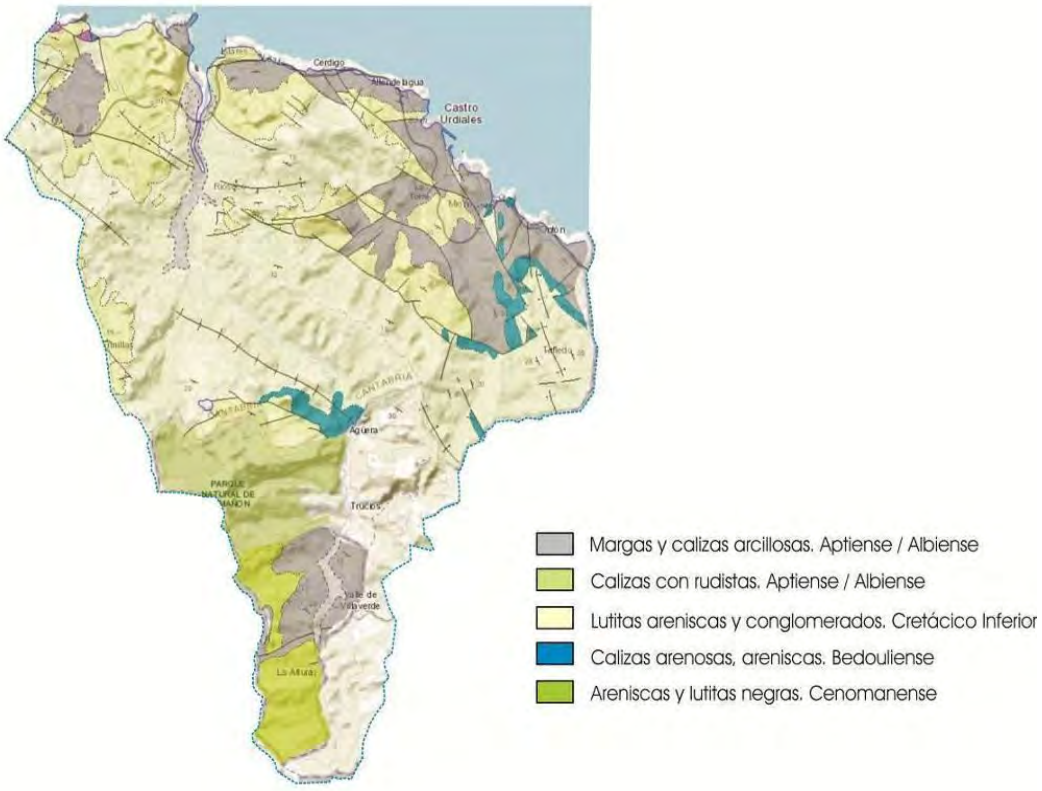



Fig. 11. *Esquema de los principales sustratos de la zona. A partir del mapa geológico 1:200.000 del IGME (ref: https://igme.maps.arcgis.com/home/webmap), simplificado.*

El modelado que producen estas litologías detríticas es relativamente suave, con laderas en donde los arroyos de montaña cortan profundos valles. Se trata de cordales bien desarrollados longitudinalmente con cumbres redondeadas y anchos collados. Estos sustratos afloran en un gran arco desde el exterior de Liendo por el oeste hasta cerca de Ontón por el este y conforma buena parte del término de Guriezo.

Los principales cordales en el flanco oeste del valle de Guriezo, son el de Alto Guriezo - Galupa, labrado casi exclusivamente en areniscas, lutitas y limolitas. Sólo en su zona central se han conservado paquetes calizos más modernos que conforman algunas cumbres muy destacadas, como la del Castro, donde se levanta la ermita de la Virgen de las Nieves. En continuidad con este cordal, se encuentra el de Mañón - Burgueño, con alturas ya más destacadas y labrado en gran parte en los mismos materiales que el anterior, pero en este caso más modernos pues se datan en el Albiense Medio.



Fig. 12. *Playa de San Julián de Liendo. Al fondo la mole caliza del monte Candina. Se observa el carácter muy abrupto de los acantilados que hacen casi inaccesible la costa en buenos tramos del litoral.*

Sobre este sustrato de origen estuarino en determinados sectores - como las cumbres ya citadas antes - se han conservado litologías más recientes organizadas en series de espesor fino y medio que indican variaciones de facies. Aunque dominados por materiales calizos, en gran medida de origen recifal, incluyen también capas más arenosas o margosas. Corresponden también al Cretácico Inferior y dentro de él al Aptiense y parte inferior del Albiense. Estos paquetes se han conservado sobre todo en el arco litoral y conforman los sustratos del área de Liendo, Oriñón, Castro y el karst de Agüera. También aflora en una amplia mancha que se extiende en el ángulo sureste de Guriezo y en la mitad occidental de Trucios.

El bloque de Liendo – Candina lo forman diferentes tipos de calizas masivas – micríticas, bioclásticas o nodulosas- y está cortado por una serie de fallas en sentido noroeste – sureste. Los relieves más relevantes son, por una parte, la amplia depresión cárstica que conforma el fondo del valle de Liendo drenado por el sumidero Rucueva. Por otro lado, presenta un importante relleno de origen básicamente aluvial, como se comentará en otro apartado. En el monte Candina se abren media docena de grandes dolinas conocidas localmente como “hoyos” u “hoyas”: Hoyo Somonte, Vicengo, Falluengo, Tueros, Llandesagú, Hoyo Negro-. En general presentan planta ovalada y, en ocasiones, llegan a los 300 m de eje mayor. Para algunas de ellas se ha planteado un posible origen glaciar (Flor y col. 2013), aunque se trata de una hipótesis difícil de confirmar. Estos hoyos están separados por cresterías agudas sobre las que se labran profundos lapiaces.



Fig. 13. *Al fondo, tras las suaves laderas formadas en materiales detríticos, los altos de las Cárceles y Los Cubillos, labrados en calizas compactas, del karst de Guriezo – Trucios.*

Inmediatamente al este de Oriñón se levanta el macizo calcáreo de Cerredo, que supone el extremo oriental de la Sierra de Hoz, relieve que cierra el valle de Sámano por el norte. Cerredo está formado por materiales del Aptiense- Albiense: Calizas de Oriñón, calizas y calcarenitas de facies Castro, calizas margosas de facies Mioño y por las conocidas como calizas de Punta Peña de origen recifal. Se trata de materiales compactos y solubles en agua que han producido un típico paisaje cárstico, aunque con formaciones menos desarrolladas que en monte Candina.

Estas mismas litologías se prolongan en una franja que conforma la costa de todo el entorno de Castro-Urdiales y suponen también el sustrato del valle de Sámano, aunque en esta área se encuentran muy fracturadas y mezcladas con otras litologías menos carstificables. Todo el flanco sur de esta banda lo forma la conocida como falla de Otañes, una larga fractura que conecta angularmente con la de Saltacaballos que recorre el norte de la zona. Sámano es un sector localmente muy carstificado, sobre todo los hüm que afloran en la vega y las elevaciones que lo circundan. Los principales sistemas cársticos de esa zona se localizan en el entorno del Valle Seco y en la Peña de Otañes, con densas y complejas redes de cavidades, como se vera más adelante.

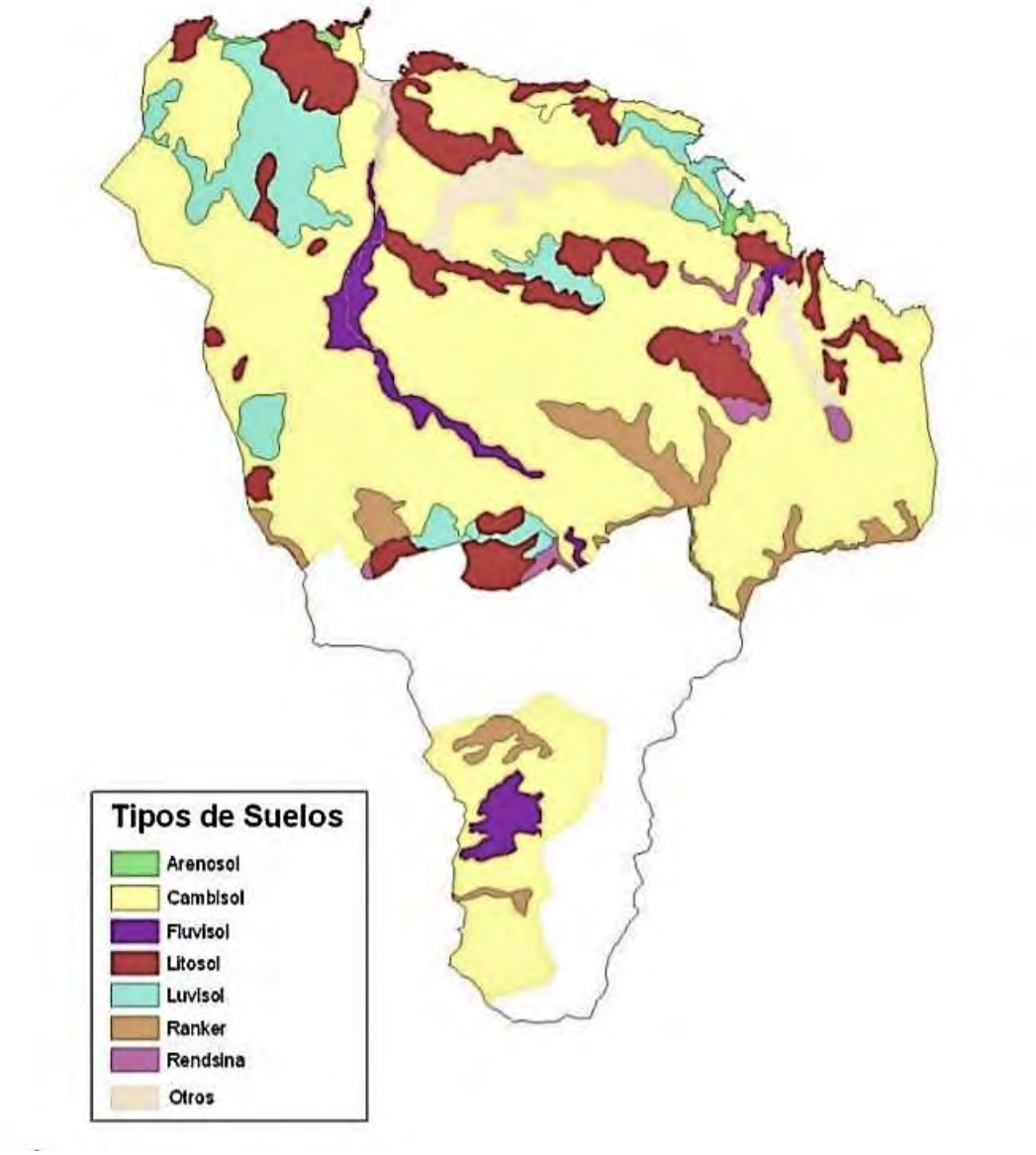



Fig. 14. *Mapa con los principales tipos de suelos de la zona. A partir de http://dmacantabria.cantabria.es.*

Los suelos se ajustan básicamente a los sustratos descritos. En las áreas con sustratos detríticos el suelo más frecuente es el cambisol, en sus dos variedades dístrico y húmico. Es este suelo, las tierras pardas, el que mayor extensión presenta en el área de trabajo, donde supone más del 70 % de su superficie. En cambio, los ranker aparecen mucho más localizados y se limitan a las cumbres de varios cordales, con su mejor representación en las divisorias entre los territorios de Castro-Urdiales y Vizcaya, Guriezo - Castro, Castro - Vizcaya y Guriezo - Rasines.

En las áreas calizas se desarrollan dos tipos de suelos: en las crestas y áreas desnudas aparecen litosoles, que suponen una parte importante del total del territorio, dado que alcanzan el 10 %. En el resto de las cuencas calizas, en zonas bajas y rellenando las depresiones calcáreas, se encuentra el luvisol crómico. La mancha más importante es la de Liendo, pero también se localiza en la franja de Castro-Urdiales, en el interior de Sámano y en el entorno del karst de Guriezo – Trucios, constituido básicamente por el karst de Los Jorrios. En cuanto a las redsinas están poco representadas y aparecen en forma de pequeñas manchas en el entorno de las zonas calizas, rodeando a los litosoles del karst de Guriezo - Trucios y sobre todo en Sámano - Santullán y en el área interior de la vega de Ontón.

Los fondos de las vegas están ocupados por fluviosoles: la mayor mancha se encuentra en el fondo de la cuenca del Agüera y también es destacable la situada en la cuenca interior de Valle de Villaverde. En cuanto a los arenosoles se circunscriben a las áreas de playa.

### 1.3. El clima actual

Los rasgos climáticos del área de trabajo son los normales para la zona donde se encuentra: se trata de un clima oceánico, templado y húmedo. La temperatura media, en las zonas bajas, es de unos 14º, la misma que en todo el sector litoral regional, con una limitada variación invierno - verano. Las precipitaciones son relativamente abundantes y se superan en buena parte del territorio los 1200 mm. En cuanto a su distribución a lo largo del año, en otoño e invierno se concentra más de la mitad de la lluvia total.

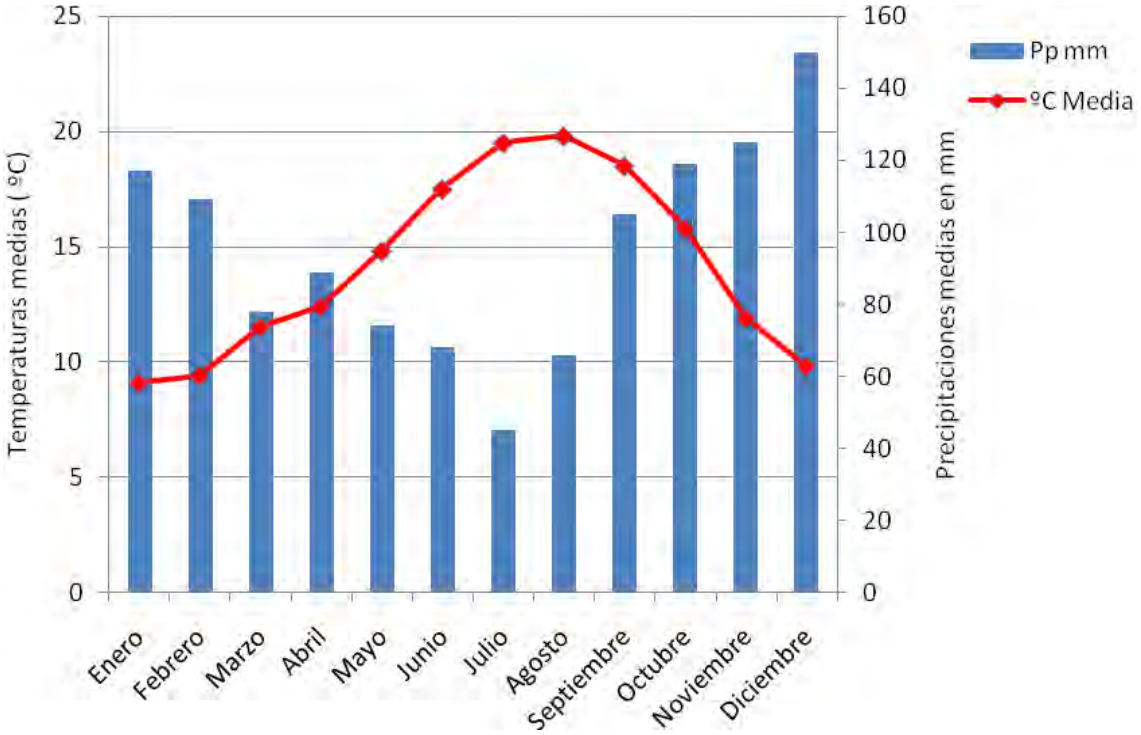



Fig. 15. *Climograma del observatorio de Castro-Urdiales. Elaboración propia a partir de datos de Aemet.*

Para la franja litoral se cuenta con las estaciones meteorológicas de Oriñón, Castro y Ontón que aportan en la serie histórica, valores de temperatura media anual de 14º C, 14,2 º C y 14,5 º C, con precipitaciones totales de 1310 mm, 1145 mm y 1051. Los meses más fríos son enero y febrero -9,1 y 9,4 respectivamente- y los más cálidos julio y agosto -19,5 y 19,8-, datos de Castro-Urdiales. En cuanto a las precipitaciones el valor anual es de 1145 mm, y el momento más húmedo es noviembre y sobre todo diciembre, con 150 mm.

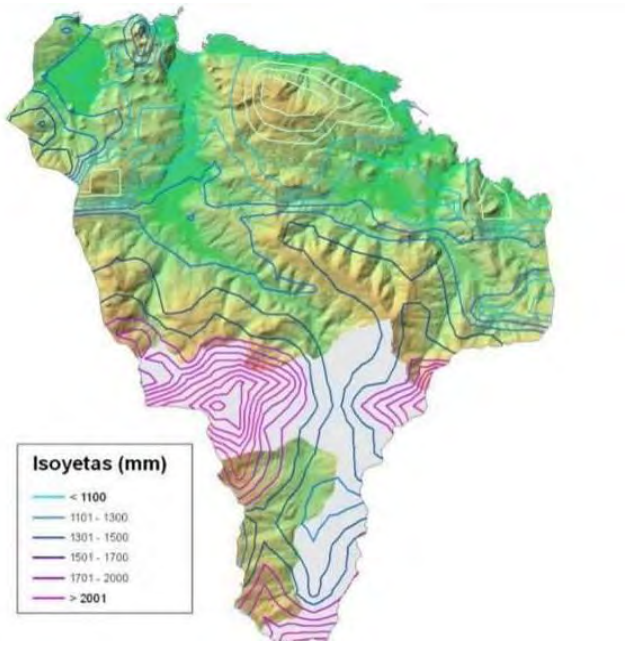



Fig. 16. *Mapa de precipitaciones. A partir de [http://dmacantabria.cantabria.es](http://dmacantabria.cantabria.es).*

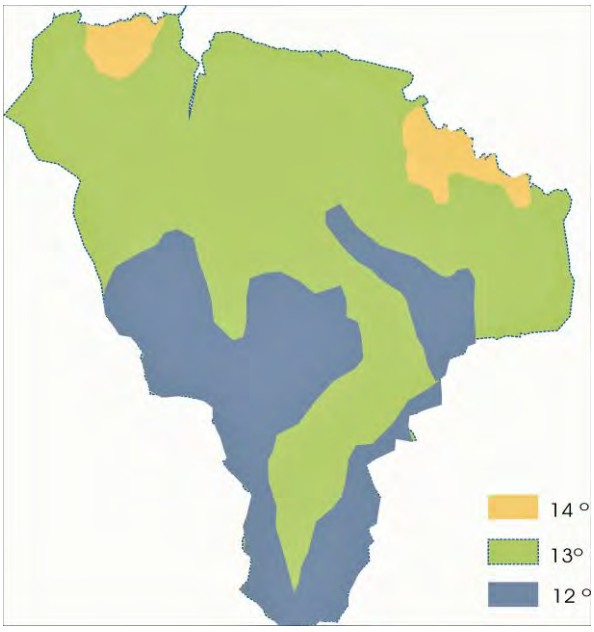



Fig. 17. *Distribución de isotermas (ºC) en la cuenca del río Agüera (modificado a partir de Salas, 1993 y base de [http://dmacantabria.cantabria.es](http://dmacantabria.cantabria.es)).*

En cuanto a las temperaturas los valles de Liendo, el litoral de Castro y el valle de Sámano presentan una media en torno a los 14ºC. Aplicando el gradiente término la mayor parte del territorio intermedio, incluyendo las zonas bajas del Valle de Villaverde y de Trucios presentarían medias un grado inferior y los cordales montañosos valores de unos 12ºC de media.

Los modelos de precipitaciones, a partir sobre todo de distribuciones derivadas de la altitud, estiman para el fondo del valle de Liendo, la estrecha franja costera de Oriñón - Castro, y el fondo de Sámano, medias anuales entre 1100 y 1300 mm. En las laderas y cumbres de las montañas de la zona baja y en el área central del valle de Guriezo este valor se elevaría a 1300 - 1500 mm, y en el sector sur de este valle, incluyendo también Trucios y Villaverde la precipitación media estimada es de 1500 mm. Así, el valor medio para Guriezo, en las últimas décadas es de 1463 mm anuales (fig.18). Las laderas y de los

flancos este y oeste aportan valores de hasta 1700 y sólo en las cumbres y tramos más altos de los cordales se superan los 2000 mm.

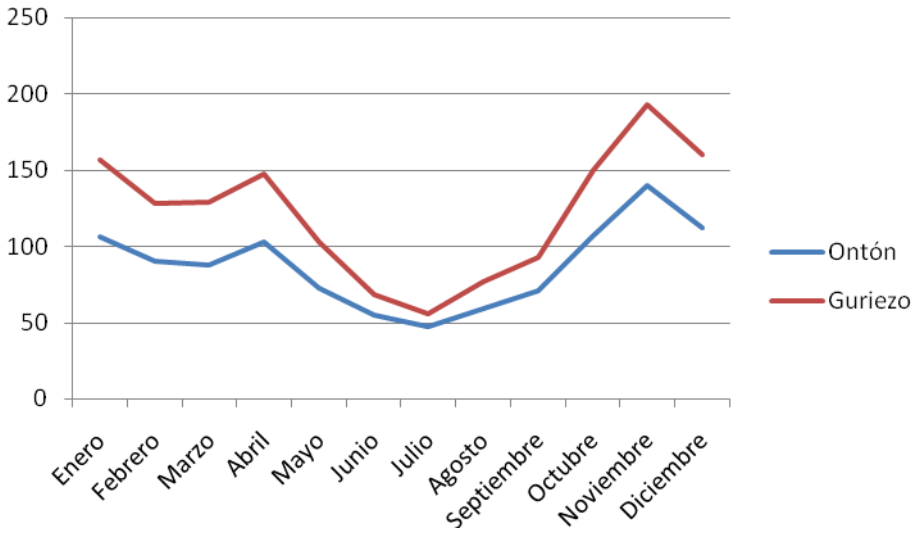



Fig. 18. *Valores pluviométricos normales 1981- 2010, expresados en mm en una estación litoral - Ontón y otra interior - Guriezo. Elaboración propia a partir de datos de AEMET.*

### 1.4. Paisajes y recursos[1]

La vegetación actual esta dominada por formaciones de origen antrópico: pastizales de siega y de diente, eucaliptales y bosques de pino de Monterrey, combinadas con matorral de sustitución del bosque. Pero en la zona de trabajo todavía se conserva alguno de los paisajes vegetales formados en el primer Holoceno, aunque siempre con un cierto grado de alteración. Para realizar una aproximación a la vegetación clímax de este territorio en el Holoceno se puede partir de los grandes grupos de sustratos existentes, lo que permite diferenciar grandes ambientes: medios cársticos, medios detríticos y otro de rasgos mixtos, los ambientes margosos. Además aparecen otros ambientes, como las vegas fluviales y las áreas de estuario, con caracteres peculiares.

[1] La única figura de protección natural de la cuenca del Agüera es su declaración de LIC en la Red Natura 2000, que recoge 213 hectáreas de su vega (https: // natura2000.eea.europa.eu/ Natura2000). Destacan como ambientes relevantes el área de estuario afectado por las mareas, los bosques aluviales, con alisos, fresnos y sauces, las marismas descubiertas, los robledales y otros ocho medios con muy escasa representación superficial (acantilados, lagunas costeras, etc.).

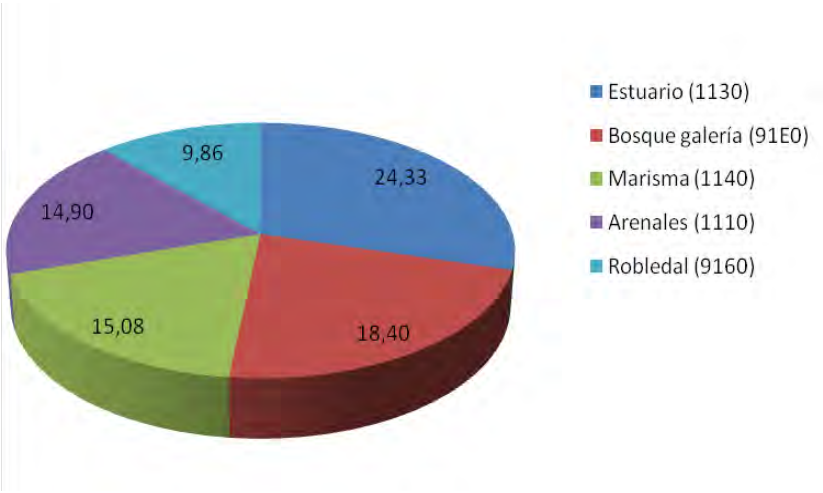



Fig. 19. *Extensión en hectáreas de los principales ambientes en el LIC Agüera. A partir del informe del LIC de la Red Natura 2000.*

**a. Los medios calcáreos**

La topografía permite establecer aquí una segunda subdivisión entre los fondos de cubeta, con pendientes casi neutras y los relieves calizos de mayor o menor entidad. Hoy día los fondos de cubeta han perdido ya casi totalmente su cubierta vegetal original. Sólo se conserva muy marginalmente en algunos sectores, en general en amplias dolinas alejadas del fondo de las vegas. La vegetación potencial de estas zonas, cubiertas por luvisoles crómicos, suelos densos y espesos, era el robledal, formado por pies de roble pedunculado (*Quercus robur*) que se combinaría con otras caducifolias. Su desaparición se explica porque ocupaban los suelos más fértiles, aquellos con mejor orientación agrícola. Por ejemplo, en Liendo sólo quedan pies aislados a lo largo de los caminos, en fincas particulares y pequeños rodales junto a fresnos, arces menores, mostajos y tilos (Delgado Viñas 2014). Es posible todavía ver pequeños bosquetes de hayas (*Fagus sylvatica*) en el fondo de las dolinas de peña Candina junto a los que se forma un sotobosque con acebos, avellanos, majuelos, endrinos y rosales silvestres.

En las laderas calizas se desarrolla la típica formación de encinar xerófilo, donde la encina aparece acompañada de un cortejo de especies, sobre todo laurel, madroño y matorrales como el aladierno, dando lugar a un tipo de bosque muy característico y bien estudiado en la región[2]. En Liendo donde alcanza mayor extensión esta formación es en las laderas occidentales del monte Candina y sobre todo en la sierra que se extiende al sur de él, en la zona del Pico Cutío, entre los barrios de Torquiendo y Lugarejos. Es habitual que en los sectores más llanos los encinares se combinen con pequeños pastizales de siega formando un característico paisaje de parque. También crece un denso matorral de encina en parte de la cima del Cerredo, aunque en este sector han sido pratificados amplias extensiones y en su flanco norte se han plantado eucaliptos. En la costa oriental los encinares conservados son de menor entidad y se trata de un buen número de manchas de pequeño tamaño. Sólo destaca el encinar del monte Lastrilla, en concreto en su falda norte, que también ha perdido un amplio espacio por la plantación de eucaliptos. Por último, en el valle de Guriezo se encuentra una de las manchas de matorral de encina de mayor entidad: ocupa todo el flanco oriental

[2] Aunque se ha planteado que el origen del encinar cantábrico es muy antiguo, anterior al Cuaternario, no está claro que su extensión original fuese tan importante, al menos a juzgar por los valores que su polen presenta en las series holocénicas regionales.

del karst de Guriezo – Trucíos, en el entorno del Peñón de Zariquete. Se trata sobre todo de matorral bajo, muy denso, con amplias áreas desnudas y algunos eucaliptales.

Desde el punto el punto de vista paisajístico resulta muy interesante la presencia en la ladera noroeste de la Sierra de Hoz, en el Alto Cerredo, de un pequeño hayedo, que crece en un medio púramente calizo, ocupando las depresiones formadas en la cumbre.

El principal recurso que ofertó este medio, durante el Pleistoceno y el primer Holoceno, fue la caza de especies rupícolas en las áreas calizas abruptas– rebeco y cabra- y de especies forestales en los hayedos. Los encinares aportan también como recurso las bellotas, más dulces que las del roble y frutos comestibles como los del madroño o los del endrinal. De forma marginal, las calizas recifales ofrecen nodulizaciones de sílex negro, en ocasiones de cierta calidad, como las que se han estudiado en las paredes de la cueva de Torca Yaceras, en Castro-Urdiales.

Un elemento clave de este paisaje son las cavidades cársticas. Las cuevas más relevantes de la zona, por el tamaño de sus vestíbulos, se encuentran en el área de la costa oriental, como las cuevas del Cuco, Lastrilla, La Cubilla o Juan Gómez.

**b. Los medios detríticos**

En el territorio de estudio los paisajes generados sobre estos medios son los más representados. Hoy día las formaciones vegetales que durante el primer Holoceno cubrieron estos medios han sido profundamente alteradas en los últimos siglos, especialmente a partir de la revolución industrial.

Las laderas y cimas de los cordales formadas por areniscas, limolitas y arcillas se encuentran hoy repobladas por especies cultivadas por el hombre o han sido deforestadas y abandonadas y en ellas se desarrollan formaciones de matorral de tipo brezal, en general dominados por las *Ulex* y que incluye brezos (*Erica vagans*), árgomas (*Ulex europaeus* / *Ulex gallii)* y helechos. Es frecuente que amplias extensiones de este matorral sean quemadas para que el ganado utilice sus rebrotes en primavera; sistema de gestión del paisaje que provoca la pérdida sistematica de suelo. De todos modos, en las zonas de cumbres con cierta humedad, como en las divisorias Guriezo - Liendo, se aprecia el crecimiento de bosquetes de abedules, consecuencia en parte del abandono por el hombre de estas zonas.

Aparece brezal sobre todo en los cordales que forman el flanco occidental del valle de Guriezo, hasta llegar a la zona zona karstica de este valle. También crece esta formación en el lateral oriental, casi de forma continua, y en ocasiones se alteran con eucaliptales. Donde más extensión relativa ocupan es en la mitad oriental de Trucios situada dentro del territorio de trabajo.

Desde el neolítico las cumbres llanas y las estribaciones de los cordales fueron deforestadas por grupos de pastores y agricultores haciendo desaparecer los bosques de abedul y roble que los cubrían y sustituyéndolos por pastizales de diente. Esta formación está siendo colonizada desde hace años por los matorrales, que cubren hoy entre el 20 y el 60 % de sus superficies. El pastizal de diente se diferencia del de siega básicamente por la duración del periodo de aprovechamiento, concentrada en el verano y por la calidad de los pastos. Este medio, las áreas llanas de los cordales – anchas cimas, collados y estribaciones – han sido utilizadas durante el Neolítico y el primer Calcolítico – para ubicar un tipo muy característico de asentamiento de hábitat y probablemente en relación con ello, para situar sus cementerios. Un papel fundamental debió de jugar en la selección concreta del sitio, además de su orientación, la existencia de fuentes de agua dulce, que siempre aparecen cerca de las campas megalíticas. Las tumbas de esta fase, de carácter colectivo / acumulativo, son estructuras tumulares con cistas formadas por lajas de piedra dispuestas en su zona central.



Fig. 20. *Cordal del alto de Campo Pozo, sobre Castro-Urdiales, típico paisaje de media montaña.*

Esta zona de Cantabria es con Liébana la más rica en este tipo de manifestaciones. Es muy posible que el recurso explotado en estos cordales detríticos sean sobre todo los pastos de diente dentro de un sistema de ganadería desarrollado con cierta movilidad espacial y al menos en las zonas más altas, con carácter estacional, centrado en los meses de finales de primavera y verano. Además, se podrían utilizar los suelos fértiles para situar pequeñas explotaciones agrícolas.

La vegetación climácica para estos sustratos durante el Holoceno serían los bosques caducifolios que en las zonas bajas se combinarían el roble con el avellano y otras especies como el fresno y el castaño. En las laderas orientadas al norte, a cierta altura, crecerían hayedos y en las cumbres bosquetes de abedul. Actualmente quedan pocas manchas de bosque caducifolio en este territorio como consecuencia de la fuerte presión antrópica que ha sufrido, sobre todo por las plantaciones de eucalipto, pino y la creación de los prados de siega. Una de las manchas más relevantes de roble común se encuentra en la ladera norte del Burgueño, al este de Sierra Escrita. De menor tamaño es otra situada inmediatamente al norte del carst de Guriezo - Trucíos, al oeste del pantano del Juncal. También quedan varios pequeños bosquetes en la ladera norte del cordal de Ventoso, como el que crece en el estrecho valle donde nace el arroyo de Tabernillas, al sur de Sámano. Realmente se trata de bosques que se han regenerado desde mediados del siglo XX hasta hoy, haciéndose más densos y ampliando su extensión, en ocasiones a costa de pastizales de siega abandonados en las laderas.

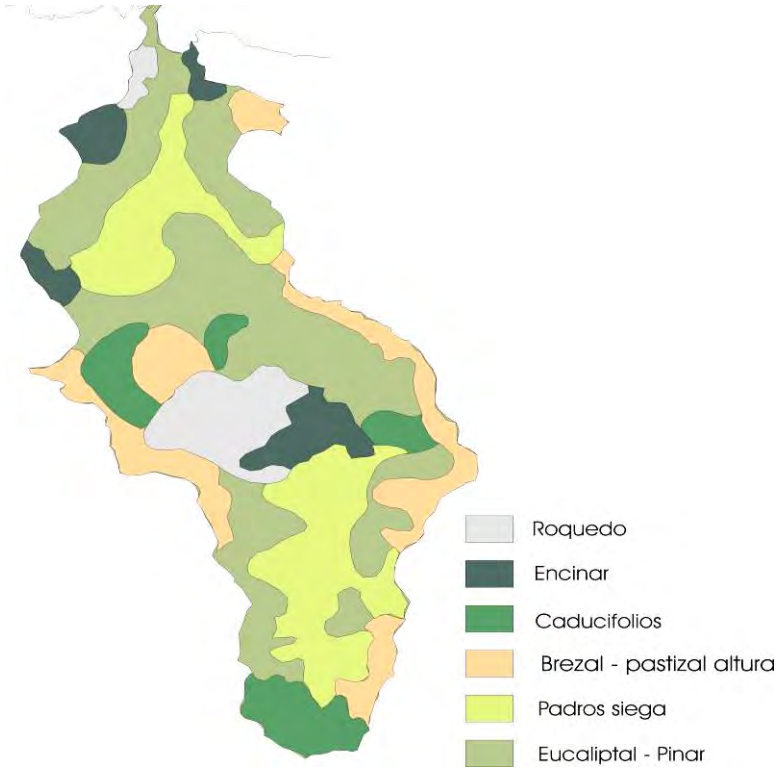



Fig. 21. *Croquis de las formaciones vegetales de la cuenca del Agüera. A partir de dma.cantabria.cantabria, modificado y simplificado con datos de mapas.cantabria.es.*

Durante el Pleistoceno Superior y el primer Holoceno el bosque mixto ha sido un recurso clave para la subsistencia de los grupos humanos en la medida en que, además de la caza de ungulados – ciervo, corzo, jabalí -, proporciona recursos vegetales fáciles de obtener: frutos secos, como avellanas, bellotas, hayucos y castañas u otros como los arándanos. El problema principal de estos recursos vegetales es que se presenta muy concentrado en el ciclo anual en los meses de otoño.

Resulta relevante para el estudio arqueológico que las cimas de los cordales del territorio de trabajo presentan un perfil climático sensiblemente distinto de las zonas de vega en la medida en que se trata de un ambiente muy utilizado en la prehistoria reciente, en concreto en el neolítico tardío. En este momento se registra una intensa ocupación de estos medios de montaña por grupos de pastores – agricultores que establecen allí asentamientos y construyen túmulos para disponer sus inhumaciones. En estas zonas la media de precipitación anual se acerca a los 2000 mm y la temperatura media sería de unos 12 grados, o ligeramente inferior. En los meses invernales la temperatura normal sería de unos 5 a 6 grados centígrados y las zonas altas pasarían normalmente algún periodo nevadas.

Las capas margosas de algunos sectores del área de estudio incluyen nódulos de limolitas silificadas, en algunos casos con mineral de hierro que han sido talladas en determinados periodos de la prehistoria y que se conocen como lutitas. Aparecen por ejemplo en el área de Galupa.

**c. Vegas fluviales. Los bosques galería.**

En los fondos de las vegas, cubiertas por aluviones cuaternarios y marginalmente por restos de terrazas se desarrollan suelos de tipo fluvisol, fértiles y pesados. Actualmente, desde época histórica, están ocupados mayoritariamente por prados de siega y en menor medida por otros cultivos; es ahí donde se sitúa buena parte del habítat y las infraestructuras de comunicación. Junto a los cauces del Aguera y del resto de los cursos de agua se desarrollan formaciones de vegetación ribereña con fresnos y avellanos junto a los pastizales, y de sauces, mimbreras y alisos ya sobre el cauce. Se

conservan importantes tramos de bosque galería junto al Agüera como el que puede seguirse entre La Magdalena y Trebuesto y que en algunos sectores supera el centenar de metros de anchura. Al sur de esa última localidad estas formaciones disminuyen, aunque también conserva buenas manchas el término de Villaverde y el de Trucios. Así mismo aparecen bosques galería en los afluentes principales del Agüera, que se mezclan con los avellanos y robledales de las laderas. Uno de los sectores donde esta formación se conserva mejor es junto al arroyo de los Herreros, al sur de Puente de los Vados, en Otañes o una larga mancha junto al de Valnera, sobre Pando, por citar sólo alguna.



Fig. 22. *Estrecho bosque galería en el recién nacido río Aguera, aguas al norte de Molinedo (Valle de Villaverde).*

En el fondo de las vegas se localiza un recurso básico para la subsistencia de los grupos humanos durante el Pleistoceno: los cantos que afloran en las terrazas y aluviones del río Agüera. Las principales materias primas que ofertan estos depósitos son, por orden de importancia, las areniscas diagenizadas o compactas, la cuarcita y los cantos de lutita. Estos últimos aparecen también integrados en las capas margosas de los pisos iniciales del Cretácico.

Otro recurso vinculado a estas zonas y explotado sobre todo al final del Pleistoceno Superior, fueron los salmones que remontaban los ríos cantábricos durante el invierno. Sabemos que en el Asón fueron utilizados de forma sistemática y aunque las evidencias para el Agüera no son tan claras, con toda seguridad su pesca supuso una parte destacada de su economía.

**e. Ambientes litorales**

Los más de 30 km de longitud lineal de la costa del área de trabajo se organizan como una serie de largos tramos acantilados que se alternan con ensenadas de tamaño medio y pequeño. La costa acantilada en relativamente abrupta, sobre todo en los extremos del territorio y está labrada casi de forma exclusiva en materiales calizos y calco – arenosos. En ella se desarrollan características asociaciones vegetales adaptadas a los altos niveles de salinidad, y a la fuerte exposición al viento.

Se ha estimado que en esta zona los acantilados altos suponen casi el 30 %, frente a los acantilados bajos que llegan al 54%. En la parte más occidental, en la costa de Liendo, los acantilados de La Peña caen desde los 200 m y en San Julián unos 100 m. En el extremo oriental desde Dícido a la punta de Covarón, presentan alturas inferiores, como los 50 m a que está labrada la rasa de la punta de Saltacaballos. Los acantilados bajos se localizan en la zona media, entre Islares, Castro, hasta Dícido y en general permiten un fácil acceso a la costa.

Lógicamente los mejores puntos para acceder a la banda acantilada son las ensenadas, muchas veces producidas por la desembocadura de pequeños arroyos. De oeste a este se suceden las de San Julián, Sonabia, el conjunto de playa y estuario de Oriñón, las playas de Ostende y Brazomar en Castro y por último la playa de Dícido en Mioño.

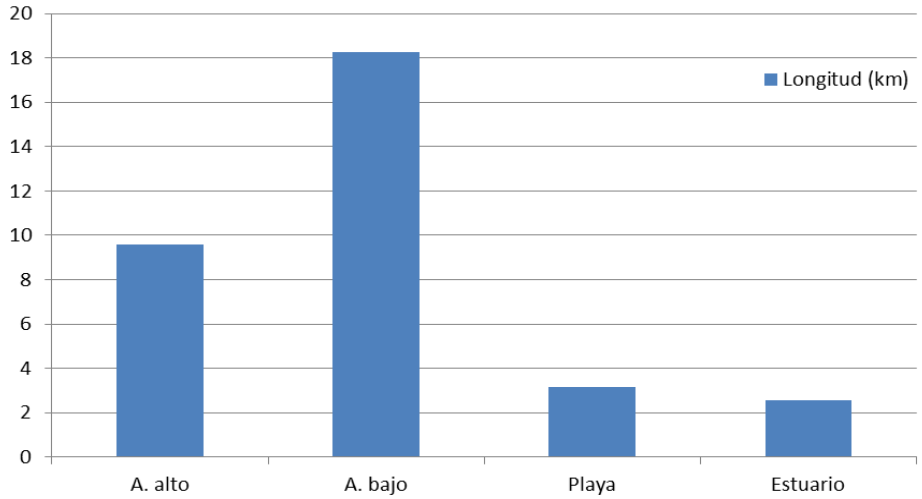



Fig. 23. *Desarrollo longitudinal de los diferentes tipos de litoral en el área de trabajo. A. Alto: Acantilado alto, A. bajo, acantilado bajo.*

Tanto los acantilados bajos, como las ensenadas son el hábitat de una importante serie de especies de fauna marina utilizables por los grupos humanos, -moluscos marinos, equinodermos y crustáceos- que han supuesto un recurso importante en varios periodos de la Prehistoria, sobre todo en el final de pleistoceno y en el primer holoceno. Además, en las pequeñas ensenadas se pudieron realizar cierres y colocar artes específicos –palangres, nasas o buitrones- aprovechando la dinámica de las mareas, para capturar diversas especies de peces marinos. La evidencia de la explotación de este recurso se ha documentado en algunos yacimientos de facies conchero y cronología tardía estudiados en la zona de Oriñón. Así pues, los sectores del litoral más utilizables para los grupos humanos son el tramo de Sonabia y Oriñón y el comprendido entre el entorno de Castro-Urdiales y la ensenada de Dícido. De hecho es ahí donde se concentra la mayor parte de los yacimientos de facies conchero, de cronología mesolítica y neolítica, donde se acumulan las evidencias de explotación de los recursos litorales, sobre todo malacofauna.

Otro recurso litoral que se sabe fue utilizado durante la Prehistoria son los nódulos de sílex que afloran en estas zonas, en concreto en el área de Pilota, así como en la costa de Liendo. En ambos casos se trata de variedades de calidad media – baja, de tonos grises.

## 2. El Cuaternario

Si los estudios sobre Cuaternario son escasos a nivel de la Comunidad Autónoma, en este sector tienen carácter puntual. Se puede citar aquí un trabajo sobre el origen glaciar de parte del modelado calizo de Liendo y Candina de G. Flor y col. (2003) y el centrado en la investigación de las morfología de los lapiaces aflorantes tallados por efecto del viento (Elorza, Higuera – Ruiz, 2015). Los únicos

depósitos cuaternarios que han merecido algún trabajo para este periodo son los relacionados con los sistemas de dunas que encontramos en el territorio (Flor y Martínez Cedrún 1991) y los depósitos arenosos de la paleo-rasa de Oriñón (Martínez de Lahidalga 2012).



Fig. 24. *Sistema dunar de la playa de Sonabia, bajo los cantiles de monte Candina. Este campo de dunas se encuentra en la frontera entre Liendo y Castro-Urdiales.*

## 2.1. El Pleistoceno

**a) Las terrazas.** No se cuenta con estudios de detalle sobre estos depósitos para la cuenca del Agüera. Como es normal en las cuencas atlánticas las terrazas pleistocénicas presentan una representación superficial en la cuenca muy inferior a la de los rellenos de aluvión holocénicos. En la cartografía del IGME se indica que se extienden entre el curso medio y bajo del Agüera y se clasifican como "terrazas bajas", "terrazas altas" y otra categoría de "terrazas" sin especificar. Se señalan media docena de manchas, en general de tamaño medio a pequeño, salvo las más interiores, situadas entre Laiseca y La Matanza, en el Valle de Villaverde, que llegan a los 2 km de longitud. A partir de la posición relativa sobre el cauce se puede establecer que estos depósitos corresponden a cuatro pisos diferentes, en concreto piso 1: entre 10 y 20 m, piso 2: 40 m, piso 3: 80 m, piso 4: 100 m. Las más bajas se localizan inmediatamente sobre los aluviones y cerca del cauce. Algunas de las más altas se asientan directamente sobre los sustratos cretácicos y a menudo cerca de ellas aparecen depósitos de ladera.

Las terrazas del piso inferior son tres manchas asentadas en los trazados cóncavos de los meandros y situadas aguas abajo de Trebuesto y otra más se encuentra en Rioseco. Las terrazas más altas son media docena de manchas, en general de pequeño tamaño, que se concentran entre Angostina y El

Llano. La más antigua, situada a unos 100 m de altura sobre el cauce, es la de Ardiguero, una mancha relativamente grande.

| Topónimo | UTM_X | UTM_Y | Z_abs (m) | A. rltv (m) | Piso |
|---|---|---|---|---|---|
| La Ramera | 478648 | 4788651 | 175 | 8 | 1 |
| La Llana | 478576 | 4789840 | 162 | 9 | 1 |
| Barcenillas | 477170 | 4796752 | 85 | 11 | 1 |
| Casa del Monte | 475737 | 4797153 | 60 | 10 | 1 |
| La Bárcena | 475053 | 4797605 | 50 | 11 | 1 |
| Rioseco | 474090 | 4801417 | 14 | 12 | 1 |
| Ledo | 472704 | 4799315 | 65 | 45 | 2 |
| Crucero | 472689 | 4799618 | 65 | 45 | 2 |
| Traslapresa | 472668 | 4799938 | 55 | 40 | 2 |
| Las Torcas | 472345 | 4800210 | 55 | 40 | 2 |
| San Sebastián | 473430 | 4798724 | 75 | 45 | 2 |
| Landeral | 473211 | 4798362 | 115 | 85 | 3 |
| Landeral -2 | 472807 | 4798619 | 107 | 77 | 3 |
| Ardiguero | 472701 | 4799224 | 120 | 100 | 4 |

Tabla 1.2. *Localización, altura y piso estimado de los depósitos de terraza de la cuenca del Agüera. Elaboración propia a partir de datos cartográficos IGME y estudio de campo.*

Los depósitos, que resultan visibles en varios cortes de los trazados de la red viaria, están formadas por cantos rodados (gravas y bolos), sobre todo de arenisca, arenisca cuarcítica y en menor medida caliza, englobados en una matriz arenosa.

En las terrazas de cauce principal del Agüera no se han localizado yacimientos o hallazgos aislados de material lítico que puede asignarse al Paleolítico Antiguo, como sí ocurre en otros valles regionales. Se han localizado varias piezas dispersas en el área de Vallegón, asociadas a la terraza del río Tabernillas (hallazgos aislados Vallegón 1 a 7): se trata de piezas de arenisca compacta y piezas laminares de sílex con intensa pátina.

**b. Arcillas de decalcificación.** En relación con la degradación de las calizas dentro de los procesos de modelado cárstico es habitual que en las formas de disolución y absorción cárstica – dolinas, uvalas y poljes – formados sobre litologías de calizas puras, se acumulen depósitos de arcillas rojas de decalcificación. Estos depósitos presentan cierta entidad en el fondo de los poljes. En la bibliografía sobre el tema se viene considerando que los depósitos de este tipo conservados en la región son, al menos sus zonas basales y medias, de una fase interglaciar *Riss* - *Würm*. En relación con ello es habitual la localización de industrias del Paleolítico Antiguo en sus niveles medios, que se suelen datar precisamente en esta fase Eemiense. En este sentido, varios hallazgos aislados de material lítico pesado realizados en el territorio proceden de este tipo de suelos. Se han localizado en diferentes cortes naturales en Monte Candina, Islares y Sonabia.

**c. Coluviones y depósitos de vertiente.** Sólo se ha estudiado una acumulación que podría asignarse a un momento pleistocénico con cierta seguridad en el área de trabajo. Se trata de un coluvión cementado que se localiza en un corte de la nacional 634 entre las localidades de Cérdigo y Allendelagua. En la zona basal aparece un espeso nivel de acumulación de fragmentos – *eboulis* de arista viva- producto de la degradación de los cantiles en una época fría y que aparecen cubiertos por

otras capas de material detrítico más fino, limos con inclusión de cantos de aristas más redondeadas, producido probablemente en un momento post - pleistocénico.

**d. Depósitos en paleo – rasas.** Se cuenta con los resultados de un trabajo que analiza un depósito arenoso acumulado a 20 m de altura, inmediatamente al noreste de la playa de Sonabia (Martínez de la Hidalga 2012). El sustrato del área de acumulación son calizas arcillosas con espículas y nódulos de sílex, asignadas al Albiense medio y superior y que muestran una superficie erosiva. La potencia visible de la unidad lito estratigráfica cuaternaria es de 9 m y tiene una extensión de 3,72 $km^2$. Sobre las calizas basales aparecen dos tipos de depósitos: un nivel de 8 m de potencia, sin estratificación clara, formado por una ortobrecha con fragmentos de calizas con sílex y cantos de sílex en matriz de limos, de color oscuro, con algunos granos de cuarzo de tamaño arena fina, esféricos y subangulosos y con espículas de esponjas, derivadas de la alteración de las calizas. El otro es un depósito arenoso de aspecto masivo, de color anaranjado a gris claro, con pocos sílex. Los granos de cuarzo, esféricos y subredondeados son de tamaño de arena fina, y están bien seleccionados. Cerca de la superficie se observan tramos con costras de óxido de hierro, cementando la arena. La arena de este depósito no está tan redondeada como las de las dunas cercanas y su naturaleza y la ausencia de bioclastos apunta a un origen en la plataforma de abrasión marina, pudiendo depositarse allí en un momento de nivel del mar bajo.

Además de este depósito, en la documentación cartográfica IGME 1:50.000 se señalan dos acumulaciones de sedimentos de cronología cuaternaria indiferenciada sobre la rasa litoral de Arenillas y Cérdigo, que presenta superficies de abrasión a 40 y 60 m.

**e. Formas glaciares.** En el trabajo ya citado de Flor y col. (2003) sobre morfologías erosivas glaciares en el oriente de Cantabria, se interpretan varios relieves conservados en el área de Liendo, Candina y Torquiendo como resultado de un intenso episodio glaciar, con una cronología probable en la transición pliocena – pleistocena. Los duros sustratos calcáreos de estas zonas han permitido que estas huellas se conserven a diferencia de lo que ocurre sobre el resto del territorio, labrado en sustratos detríticos más blandos, sobre los que la instalación posterior de redes de drenaje ha borrado en mayor o menor medida la erosión glaciar.

Corresponderían a este modelado glaciar las cubetas alveolares del macizo de Candina, -las de mayor desarrollo son las de Hoyo Vicengo, San Julián y Hoya Negro-. Estas estructuras, con planta de tendencia oval, presentan sentidos preferentes este- oeste, fondos subplanos, están separadas por aristas con picos piramidales y en sus paredes aparecen pulidos generalizados. También se detectan estos pulidos en las abruptas laderas del estuario de Oriñón y en Monte Cerredo. En la cubeta de San Julián, la mayor, se conservan pulidos laterales y dos bloques erráticos apoyados en su superficie, ya cercanos al acantilado y varias evidencias indican que su drenaje se dirigía del sur al norte. Las cubetas de Torquiendo son más amplias y laxas y este sector drenaría hacia Liendo y hacia el Agüera.

Para el estudio de la génesis de la depresión de Liendo resultan claves los resultados de ocho sondeos realizados en el fondo de la cubeta en 1983. El espesor máximo detectado, en el área central, es de 175 m, lo que pondría en cuestión su origen como polje puro. La potencia y los componentes de este relleno varían en función a la zona de la depresión. Su estratigrafía presenta tres grandes tramos: el inferior, con unos 90 m de potencia, presenta las litologías más groseras de la serie, aunque con acumulación de turbas en el centro de la depresión; el miembro medio y superior, con unos 40 m de potencia cada uno, lo forman arenas arcillosas, limos, arcillas orgánicas y turbas. La franja meridional generó menos turba y en cambio en ella se depositaron materiales más terrígenos, de origen aluvial.

Flor y col. (2013) plantean un esquema hipotético para la génesis de estas cubetas de sustrato calizo, como la de Liendo. Comenzarían a excavarse en el Terciario, por procesos de disolución y sería en el Cuaternario cuando alcanzasen su métrica y simetría actual gracias al efecto de sobre – excavación del sustrato producida por el casquete de hielo que cubrió la zona en un intenso y antiguo episodio glaciar. Tras un calentamiento progresivo se individualizan los glaciares de valle y las cubetas mantendrían su propia masa de hielo hasta su desaparición total. La erosión posterior del entorno iría conformando su relleno sedimentario, básicamente de génesis aluvial. En el caso de Liendo, la presencia de niveles arcillosos basales provocaría la formación de amplias turberas, puestas de manifiesto en los sondeos realizados.

## 2.2. El Holoceno

Buena parte del fondo de la vega, ya desde el Valle de Villaverde, se encuentra total o parcialmente cubierto por aluviones. Se trata de depósitos de cronología holocénica, a menudo recientes, situados a pocos menos sobre el nivel del cauce actual. Presentan textura terrígena e incluyen gravas, arenas y materia orgánica. En otros estuarios de la región se ha comprobado que su relleno, que puede superar varios metros de espesor, se ha producido en un momento post – glaciar y con seguridad esto mismo debe de ocurrir en la desembocadura del Agüera.

Además, deben citarse los depósitos de marisma, acumulados en la base y bordes del estuario. Se trata de sedimentos terrígenos finos, dominados por las arcillas, con importantes contenidos en limos y fangos y que se ven afectados por la dinámica de las mareas. En el frente se acumulan depósitos de arenas finas, especialmente en las playas de Oriñón y tras ellas una zona de dunas de trasplaya. No se han documentado playas levantadas, producidas durante el flandriense.

Otros depósitos cuaternarios, también de cronología holocénica, son los coluviones y depósitos de vertiente. Los más importantes están formados por bloques, bolos y cantos de calizas y se localizan en los bordes y taludes de los karst de Liendo y Sámano.

## 3. El karst

Una parte significativa de los estudios publicados sobre el karst de esta zona se centran sobre todo en su rico patrimonio espeleológico. Así, desde los años 70, se asiste al descubrimiento y estudio de una densa red de cuevas en Castro-Urdiales y en menor medida en Liendo y Guriezo. Los trabajos espeleológicos en el extremo oriental de la región tienen cierta tradición: en el área de Castro las primeras prospecciones de carácter científico se deben al Oxford University Cave Club, grupo que en 1966 explora cerca de 2 km de la cueva de los Peines y publica un primer plano de la cavidad, además de explorar parcialmente Torca Palomas (Bohigas y col. 1982). Este grupo trabajó en algunas cuevas de Sámano, como la de Punta Peña, Sangazo, Pozo Siniestro y Cueva de la Penilla. Ya en el "*Avance al catálogo de cavidades de la provincia de Santander*" (Begines y Alfonso 1968) se incluyen en el término de Castro las cuevas de Sangazo, Jabalí, Cubilla, cueva de Sámano, Hoz, Los Peines de Momeñe y la cueva del Cuco. Otros colectivos que han trabajado en la zona son el grupo Esparta de Baracaldo y la SESS, de Santander.

Pero sin duda, el colectivo que más intensamente ha explorado este sector es el Grupo Espeleológico la Lastrilla (GELL), activo desde comienzo de los años setenta hasta la actualidad y que ha localizado la inmensa mayoría de las cavidades y estudiado todos los sistemas de la zona, tanto de Guriezo y Liendo como, y sobre todo, de Castro-Urdiales. A ellos se debe la publicación de gran número de trabajos tanto sobre planimetría, redes de cavidades, estudios kársticos zonales completos, como el de la Peña de Sámano (Bohigas y col 1980), estudios arqueológicos, notas de descubrimiento, etc., realizados sobre todo en las revistas Cuadernos de Espeleología y Boletín Cántabro de Espeleología.

En todos ellos se supera el nivel descriptivo frecuente en muchos trabajos sobre cavidades regionales analizando las redes desde enfoques de la espeleología científica.

En el año 1971, por parte del departamento de Hidrología de la entonces Diputación de Santander, se realiza una investigación sobre la hidrología de la provincia, y sus actividades correrían a cargo de SESS. Como consecuencia de estos trabajos, Díez Rasines publica en 1982 un trabajo sobre la geología del municipio de Castro-Urdiales donde se pasa revista a los diferentes periodos geológicos representados en la zona y a sus materiales y se incluyen cuatro columnas estratigráficas obtenidas en otros tantos sondeos, tres de ellas en el entorno de Castro-Urdiales y otra más en Islares. En un mapa de detalle del municipio se señalan 17 cavidades, entre las que destacan la de Punta Peña, Lastrilla, Peines, Cubilla, Zorro o La Suma.

Con un enfoque puramente karstológico el grupo GEV realizó un interesante trabajo en el karst de Los Jorrios, situado entre Guriezo y Trucios, publicado un resumen de sus resultados en 1980. En estos trabajos colaboraron también, sobre todo en el área de Cantabria, miembros del grupo Esparta de Baracaldo. Desde hace varias décadas el municipio de Castro-Urdiales está siendo catalogado de forma sistemática por el grupo Ademco[3].

A continuación, se ofrece una aproximación a algunos aspectos del karst del territorio de trabajo, realizados sobre todo a partir de los estudios de GELL, de León García (2010) y del GEV (1980), junto con la información recuperada del mapa geológico del IGME y algunas observaciones de campo.

El karst del sector oriental de Cantabria tiene como rasgo más claro su compartimentación: está formado por un buen número de bloques más o menos aislados entre sí, en general de tamaño medio a pequeño y separados por materiales detríticos, sobre todo areniscas, limolitas y margas.

[3] Fundamentalmente por P. A. Díaz Hoz, quien nos ha facilitado diversos datos, incluyendo varias topografías por lo que queremos mostrarle nuestro agradecimiento.

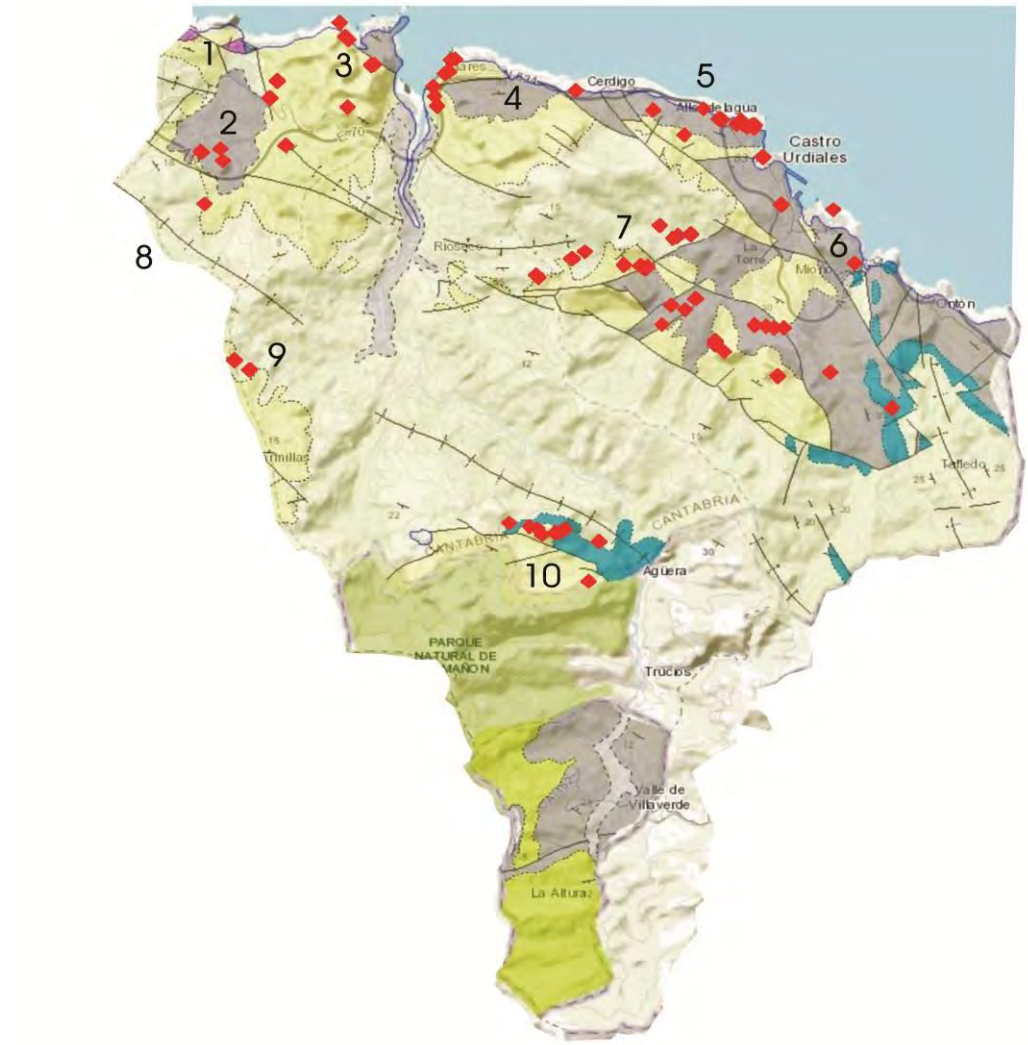



Fig. 25. *Sectores cársticos diferenciados en la zona. Su numeración se corresponde con la utilizada en el texto. Los rombos rojos señalan las cavidades más importantes.*

A menudo se trata de bloques que descansan a modo de islotes sobre los sustratos estuarinos del Weald. Y este es frecuentemente el nivel de base de la mayor parte de los paquetes cársticos, una amplia capa de lutitas y areniscas en facies Vega de Pas, formadas en el Barremiense - Hauteriviense. Los pisos con sustratos más o menos carstificables en el área corresponden al Aptense y Albiense. De muro a techo:

- Calizas tableadas, facies Sagrado Corazón, Aptiense Inferior.
- En los bloques meridionales afloran calizas micríticas del Aptiense inferior, facies San Esteban.
- Calizas nodulosas con areniscas, facies Cérdigo, Aptiense superior.
- Calizas de Oriñón, Aptiense superior.
- Calizas bioclásticas, facies Peña Juncal, en la zona media del territorio, Aptiense superior.
- Calizas recifales, facies Reocín, Aptiense superior.

- En la mitad sur del territorio aparecen calizas masivas micríticas arrecifales, de facies caliza de Ramales, de cronología amplia Aptiense superior - Albiense inferior.
- Calizas con ostreidos, Albiense inferior.
- Calizas recifales y bioclásticas, de facies calizas de Torral, del Albiense inferior, limitadas a la zona sur del territorio.
- Calizas / margas: facies calizas tableadas de Urdiales, Albiense inferior.
- Calcarenitas de Castro, Albiense inferior.
- Calizas arrecifales de facies Punta Peña, Albiense medio - superior.
- En el sur del valle del Agüera aparecen calizas arrecifales de Sopeña, del Albiense superior.



Fig. 26. *Típica dorsal caliza: Peña de Erio, en el bloque 1.*

Se pueden diferenciar varias zonas cársticas más o menos aisladas entre si y separadas, al menos en superficie, por litologías de baja carstificación.

1. Karst de Erio – Liendo

Pequeño bloque calizo, situado junto a la costa, formado en calizas bioclásticas del Aptiense / Albiense y compartido entre los términos de Laredo y Liendo. Su resistencia a la erosión hace que en ella se labren altos como el de Erillo (235 m) y el de La Peña (217 m). Entre ambas elevaciones aparece un pequeño valle en cuyo fondo aparecen dos dolinas de tamaño medio. El bloque está delimitado por un sistema de fallas de dirección noreste – suroeste y sus ortogonales, cuya genética debe relacionarse con la presión ejercida por el pequeño diapiro de San Julián, situado inmediatamente al este. No se conocen redes de cavidades en este sector.

2. Polje de Liendo y Manás

Se trata de una amplia superficie llana y deprimida, oculta bajo un potente depósito de sedimentos terrígenos de probable origen aluvial, con su fondo a 20 m. En su entorno afloran un rosario de pequeñas manchas de calizas de facies Sagrado Corazón (calizas tableadas) que dan lugar a elevaciones como el Alto del Mazo, Rasilla o Gándara, de entre 100 m y 150 m. La superficie del área es importante, con 405 ha. En su sector sur y conectado con el polje y lateralmente con el bloque de Liendo oriental se encuentra el karst de Manas, con otras 102 ha, con altos como Manas de La Iseca (275 m). Está en contacto fallado con el macizo de Candina y en su perímetro aparecen depósitos de aluvión y un buen número de abanicos torrenciales.



Fig. 27. *Sumidero de Ojo Rucueva, en Isequilla, Liendo.*

Aunque Liendo morfológicamente parece tratarse de un polje, el espesor del relleno aluvial que presenta ha llevado a cuestionar este origen puro y a plantear una génesis mixta, en que intervendría una fase de disolución previa junto a una fase de abrasión por hielo y un relleno de origen aluvial (Flor y col. 2003).

Los fenómenos kársticos más relevantes son la presencia en el propio reborde calizo de la depresión de manaderos, o surgencias, que dan lugar a arroyos que se integran en una red que recorre los sedimentos del polje: el que parte de la Cueva del Covacho, en Iseca Nueva y el que nace de la cueva de Yesta, en Hazas. Estos cursos, fusionados ya el arroyo de Rocillo, se sumen en un ponor, conocido como Ojo Recueva, a menos de 20 m de altura absoluta.

La exploración espeleológica de Liendo es relativamente antigua: Rincón y Gutiérrez Cuevas publican ya en 1968 los resultados de la "*Campaña Arqueológica - Espeleológica a Liendo*" donde se estudian las cuevas probablemente de mayor interés de Liendo, las ya citadas surgencias de Yesta o Armente y

del Covacho o de Iseca Nueva. La primera está situada en la ladera este del Alto del Mazo y se trata de una resurgencia que da directamente al fondo del valle de Liendo y por la que mana el curso del mismo nombre, arroyo de Yesta. Su desarrollo indica que la zona de carga se encuentra los sumideros situados al oeste de Tarrueza. La cueva del Covacho o de Iseca Nueva se abre en la zona de Manás y presenta dos entradas separadas unos 100, una de las cuales funciona como surgente y da nombre al arroyo de Rocillo; GELL lleva explorados unos 4000 m en esta cueva (León 2010). Además, en este trabajo se citan las cuevas de la Primera Robla, de poco desarrollo, que se abren en el espejo de falla en que se sume el río.

3. Candina – Liendo Oriental

Se trata de un bloque de tamaño importante, con 1.257 ha, que presenta cierta variedad litológica, aunque el dominio en superficie es para las calizas de facies Oriñón (calizas micríticas) y calizas tableadas. Está afectado por un sistema de fallas de dirección noreste – suroeste y con relieves que superan los 300 m como el Alto de Arza (318 m), Peña Cuito o el Pico de Las Palomas. Entre estas crestas aparecen importantes depresiones kársticas como el Mirazo (189 m), la de Torquiendo (218 m), Fuentejuyo, Hoyo Juyo, entre otras. Al norte conforma el Alto de Candina (486 m) labrado en calizas tableadas y micríticas rodeado por un buen número de hoyas (de Somante, Negro, Llandesagú y Falluengo). Los rumbos dominantes de los paquetes son noreste a este y los buzamientos no son muy altos, con una media en torno a 20 º.

Como fenómeno exocárstico de interés cabe destacar la presencia de un pequeño poljé en el extremo sureste del bloque. Se trata del hoyo de Fuentejuyo, con un eje máximo de unos 0,8 km y formado por la confluencia de varias dolinas. Lo recorre un arroyo, que nace al sur, en Torquiendo y se sume en la parte más baja de la depresión, a 123 m de altura absoluta. Como es frecuente en estas formaciones se producen en el contacto entre los materiales detríticos Weald del sustrato y los materiales calcáreos, en este caso las calizas tableadas superpuestas, de facies Sagrado Corazón.

En la zona nuclear del macizo se abren algunas cavidades, como Las Lapas, un gran abrigo en que se ha localizado yacimiento, la cueva de las Águilas o El Castillo, con restos arqueológicos y cerca de ella la cueva del Abeto, también de poco desarrollo. Casi en la cima de otro monte, se cita la conocida cueva de Serdán.

Además, en Liendo hay un buen número de cavidades de tamaño mediano y pequeño, muchas de ellas con yacimiento arqueológico, como las que se abren en la pared del Candina que da al mar. La cueva de la Presa es de las de mayor tamaño de la pared y se abre al pie del acantilado. Otras bocas son las cuevas de Laza, las de Haza Redonda y Haza Redonda II. En el informe arqueológico, de V. Gutiérrez Cuevas, se recogen los resultados de las catas realizadas en Los Abalorios o Serdán, Cueva Pinto y en Las Lapas, en que se identifica un gran conchero. Fueron así mismo calicateadas las cuevas de Las Águilas o Castillo, y del Abeto, de las que sólo la primera aportó evidencias arqueológicas.

4. Bloque de Islares - Cerredo

Es un área de superficie media, con 774 ha, situado al otro lado de la ría formada por la desembocadura del Agüera. Presenta un relieve similar al del macizo de Candina, con litologías parejas aunque más variadas y está cruzado por un sistema de fallas paralelas de dirección noreste – suroeste. Incluye un buen número de sustratos, como calizas de facies Oriñón, calizas de facies Cerrado y sobre todo calcarenitas de Castro-Urdiales y está coronado por calizas de Punta Peña. En su interior aflora, a modo de isla, una importante extensión de calizas y margas de Mioño de baja

carstificación. Hacia el norte presenta buzamientos medios, de entre 15 y 35 º, con un potente desarrollo de fracturas y un doble cabalgamiento.



Fig. 28. *Pico Islares y Hoyo Llanzomo, en el extremo occidental del Cerredo. Foto aérea, mapascantabria.es.*

En su topografía destaca la presencia de amplias depresiones, como Hoyo Lanzamo, con un fondo plano de 150 m de eje máximo. Entre los hoyos hay crestas de relieves enérgicos y cumbres como el Pico Islares (375 m), Colmeno (431 m) o Los Mazos (448 m) que llegan a superar los 600 m, como Los Machos, Parapastores (605 m) o Cerredo (642 m). Al sur de los Machos, cerca de Linares, se localiza una pequeña cuenca endorreica, con una superficie de captación de 88 ha, recorrida por un arroyo que, aunque en su mayor parte está labrada en materiales detríticos del Weald, desagua sumiéndose en una dolina a 426 m de altura excavada en calizas nodulosas de facies Cérdigo.

Es en esta zona donde se desarrollan varias cavidades de largo desarrollo o profundidad: la torca de Cabaña, la sima Joly y la sima Pelotas. La primera, descubierta a finales del siglo XIX, tiene un desnivel de -232 m y se encuentra a unos 500 m al suroeste del Alto de Cerredo. La sima Joly, con desnivel de -110 m, se localiza algo más alta, en el flanco norte de una cresta de la misma elevación. Esta zona ha sido objeto de una publicación: "*Trabajos en el macizo de monte Cerredo (Castro-Urdiales 1988), la Sima Milladero – 13*" donde estas manifestaciones se dan a conocer.

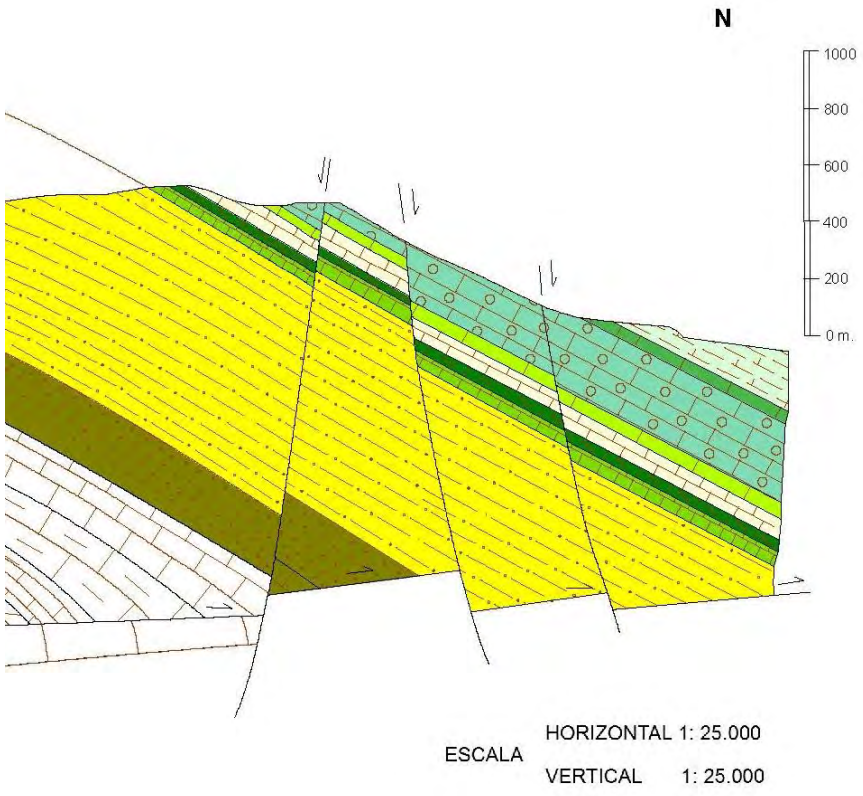



Fig. 29. *Detalle del karst de Cerredo. Fuente IGME: 1:25.000.*

En este sector se conocen otras cavidades con yacimiento arqueológico, como los Covachos de Arenillas I y II o la Trecha, destruidos durante las obras de construcción de la Autovía Santander – Bilbao, con interesantes yacimientos de facies conchero. En la base de los cortados labrados en el ángulo noroeste del bloque se encuentran las cuevas del Portalón I, II y III con yacimiento arqueológico. Y ya en la rasa litoral, en el borde de la amplia y llana dolina de Arenillas, se encuentran las cuevas de San Roque I, II, III y IV con restos cementados de conchero mesolítico.

Todo el flanco norte del bloque presenta una topografía más o menos plana, enrasada, con cotas entre 35 m y 60 m, probablemente resultado de la erosión marina. En su extremo occidental, en Arenillas, aparece una amplia depresión cárstica de fondo plano, con su fondo a sólo 4 m de altura absoluta.

5. Rasa de Castro – Punta Cotolino

Aparece en contacto fallado con el bloque de Cerredo y presenta una extensión de 433 ha. Lo integran un buen número de bloques muy fracturados con importante diversidad litológica, resultado de la acción de un sistema de fallas de sentido noroeste – suroeste. Los rumbos de estratificación dominantes son suroeste – noreste y aparecen buzamientos variables entre bloque entre 15 y 40º, sobre todo 25 a 30º. En el aspecto topográfico aparece como una ladera desde los 150 m y una superficie enrasada a 50 – 60 m. El punto más alto es el Sagrado Corazón (203 m), cuyas calizas tableadas dan nombre a una facies litológica local.

Cerca de Castro-Urdiales, o en el propio núcleo, se abren varias cavidades que en ocasiones cuentan con importantes yacimientos arqueológicos. Excepcional es el de cueva del Cuco con una intensa ocupación prehistórica, cueva de Urdiales, con manifestaciones rupestres, las cuevas de Agapito o las Cuevas del Galo I y II o la Cueva de la Negra.

En el flanco oriental del Alto de San Antón se localiza la cueva de la Carnicería, en la base de un pequeño farallón, también con yacimiento arqueológico. Y en el flanco sur del bloque, en su contacto con los materiales detríticos del Weald, se encontraban los covachos del Cío, donde se documentaron restos arqueológicos. En esta misma zona se localizan, entre otros yacimientos, la cueva y el abrigo de El Pueblo, con evidencias de ocupación mesolítica.

6. Bloque – Mioño – Ontón

Como el anterior su franja norte está afectada por enrasamiento litoral. Se extiende desde la Punta de Saltacaballo a la del Covarón ya en la frontera con Vizcaya y por el interior hasta el Pico de la Helguera, sobre la vega de Otañes. Se encuentra casi en contacto con el bloque de Castro del que lo separa una banda de margas de facies Mioño. También queda adosado al importante sector kárstica de Sámano, del que lo separa el valle del río Mioño. Sus 623 ha de superficie presentan una topografía muy compleja, que hay que relacionar con una estructura muy fallada y rota, compuesta por múltiples bloques de diversas litologías calizas que se combinan con capas margosas. Presenta una buena representación de calizas nodulosas que alternan con calizas margosas y calizas tableadas de Urdiales. En su núcleo aflora una amplia extensión de margas con intercalaciones micríticas de facies del Haya. No incluye extensiones importantes de materiales de alta carstificación, lo que combinado con su intensa fracturación limita el desarrollo de sistemas de cavidades.

7. Sámano

Se trata de una importante extensión, 1.255 ha, formada por una ancha banda de calizas de facies Punta Peña en el sur, completada en la zona media con gran número de bloques fallados y litologías más antiguas – calizas de Pobeña, calizas de Castro, calizas de Sagrado Corazón, calizas de Oriñón, que forman un damero de pequeños bloques con isletas detríticas de facies margosas, muchas de ellas muy permeables. En esta amplia área se pueden diferenciar varios sectores con complejos sistemas cársticos en profundidad; los principales serían por una parte el de Valle Seco, labrado en la ladera sur de la Sierra de Hoz y su cierre formado por el relieve calizo de Punta Peña y por otra parte el sector asociado a los relieves de la Peña de Sámano.

En el primer sector destaca la presencia de un curso de agua endorreico, el arroyo de Ontanvilla, con una longitud cercana a los 2 km. Su cuenca, de 420 ha, está labrada en los materiales detríticos del Weald que forman la ladera sur de la Sierra de Hoz, donde nace. Sus aguas se sumen bajo un cortado calizo, excavado en calizas de facies Oriñón, que casi sin buzamiento aparecen dispuestas en bancos con rumbos norte – sur de más de 700 m de longitud y de unos 70 m de caída. Y otro curso más se sume en una dolina a 188 m, en La Fuente. Más al este se localizan una serie encadenada de depresiones que funcionan como área de captación para el sistema de la Lastrilla. Este sector está montado en varios bloques fallados de calizas tableadas y calizas micríticas de facies Castro. Al sur se encuentra el potente bloque de Punta Peña – El Pino, con buzamientos de rumbo norte – sur. En el borde de la depresión, bajo La Lastrilla, nace el arroyo Sámano, que cruza todo el valle.

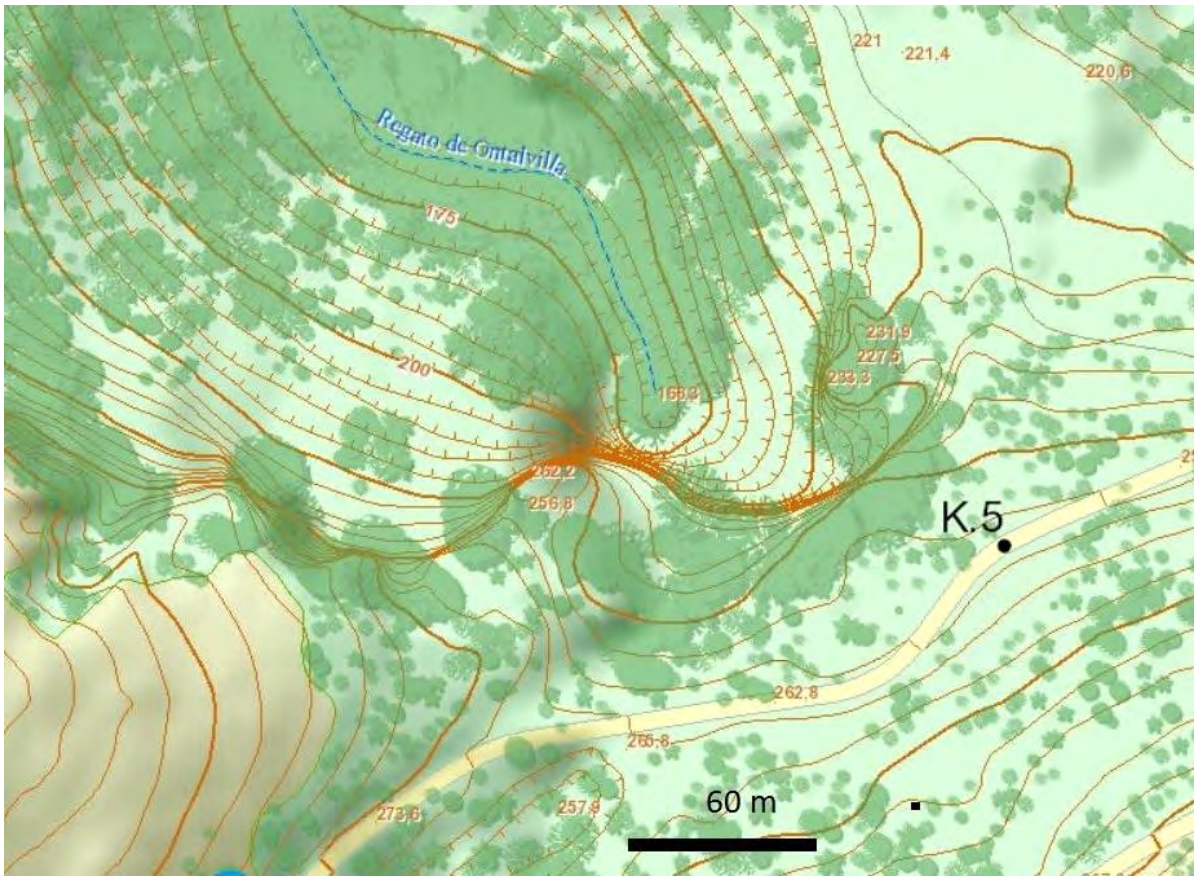



Fig. 30. *Sumidero del regato de Ontalvilla en la cueva de Cubilla, al norte de Punta Peña. A partir de mapascantabria.es*

El valle Seco es una depresión cárstica que recoge el agua de una cuenca de unas 90 ha, con un reborde a 175 m (11 ha) y en cuyo fondo se abren media docena de dolinas, algunas a menos de 140 m de altura. Esta depresión cerrada es una de las zonas más interesantes del complejo cárstico de Sámano y su resurgencia se realiza por el sistema Cubilla – Lastrilla. Cerca de su centro se encuentra el sumidero del valle Seco y la cueva del Pimpo, con unos 300 m de desarrollo. En la depresión de Reguleños se abre la Torca del Pimpo, una cavidad fósil con unos 400 m de desarrollo. Aquí se localiza el Pozo Siniestro, con Z: 190 m y un desarrollo estimado de 1500 m y también se citan aquí las cuevas PS-2, PS-3 y la Sima de las Colillas. Sobre este valle, en el ángulo noreste, se encuentra el macizo de Milladero (321 m), cortado por sistemas de fallas W-SW / E- NE donde el grupo GELL localiza treinta simas, con una profundidad promedio de 30 m y en su mayor parte obstruidas por arcillas. En la base oriental del macizo se localiza la resurgencia del Torcón, por lo que vierte sus aguas hacia Montealegre. Se mencionan allí la cueva de la Clavija, la Cueva Torca del Higar, la cueva del Rojo y la Dehesa.

Los fenómenos kársticos de esta zona han sido objeto de varios trabajos del grupo GELL, como el publicado en 1982 "*Avance al estudio geo-espeleológico del sistema de Punta Peña (Castro-Urdiales)*" en que tras una breve e interesante introducción geológica, se describe el sistema, que incorpora cuatro cavidades en el denominado Alto de la Granja: el sumidero del Perejil, la cueva de La Granja, la Sima del Perejil, la cueva del Jabalí (cerca ya del puerto de la Granja) y la cueva de la Cubilla, que hace de captadora de aguas del sistema y que completa un desarrollo cartografiado en ese momento de 1200 m. Se incluye también aquí la cueva de la Lastrilla, principal cavidad del sistema y cuya galería principal hace de colector, así como las de Lastrilla II y III. La primera se abre unos 30 m por

encima de Lastrilla y la segunda en las inmediaciones; se trata de cavidades con desarrollos muy inferiores - 200 m y 60 m respectivamente.

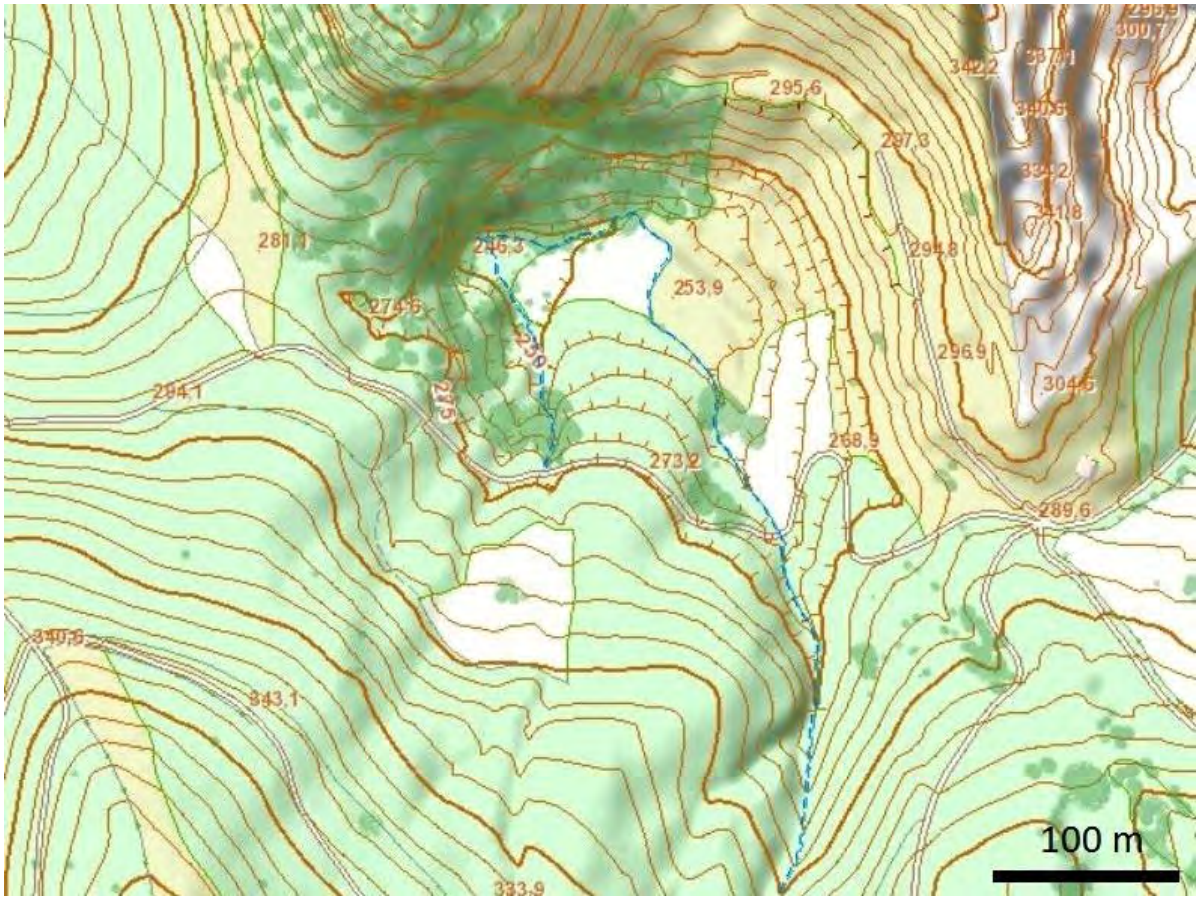



Fig. 31. *Dolina de Vicuédrano, en el borde sur de la Peña de Santullán. A partir de mapascantabria.es*

El conocido como Sistema Lastrilla conforma una enorme cavidad de unos 15.000 m de desarrollo y - 250 m de desnivel y su conocimiento es resultado de una larga historia de investigación espeleológica. Alberga, además, importantes yacimientos arqueológicos y tiene relevancia en el aspecto bio-espeleológico y paleontológico. Se cree que está relacionado con el sistema Pozo Siniestro, aunque la conexión física aún no se ha logrado. En la cueva de Pozo Siniestro II, se ha topografiado un desarrollo próximo a los 6.000 m y un desnivel de 146 y su pequeña boca se localiza en la misma zona, a unos 200 m de la boca de la Cubilla. Pozo Siniestro I presenta un desarrollo de 4500 m y un desnivel de - 102 y se abre cerca de las anteriores, en la ladera norte del valle de Punta Peña, recorrido por el curso endorreico del Regato Ontalvilla.

También en el macizo de Punta Peña - Montealegre se abre la cueva de la Ciega, descubierta de forma relativamente tardía, que completa un desarrollo actualmente de 2.000 m y aunque forma parte del sistema hidrológico de Lastrilla, todavía no ha podido unirse físicamente con ella. La cueva del Tronco, con un desarrollo de 1.302 m y un desnivel de – 150 se la llamó así porque apareció tras una desobstrucción en la que hubo que retirar el tronco de un árbol. Se trata de un sistema semi - activo. La cueva de Juan Gómez, como la Lastrilla, es un hito fundamental en la espeleología y arqueología de la comarca. Tiene un desarrollo de 1200 m, y también se la conoce como cueva de Hoz. Su boca se abre junto a Montealegre y tiene también interés bio-espeleológico.

Otro sector fundamental en el karst de Sámano se localiza en la cercana Peña de Santullán, objeto de un interesante y temprano trabajo (Bohigas y col. 1982). Está montado en varios tipos de calizas

aptienses y afectado por una red de fallas de dirección este-sureste / oeste – noroeste y ortogonales. Como formas de absorción destaca la dolina de Vicuédrano, en el borde sur del macizo, con unas dimensiones espectaculares, cruzada por un pequeño curso endorreico procedente de la ladera sur labrada en materiales detríticos. Presenta dos puntos de captación, uno en el Farallón y otros 50 m antes. Y como forma de emisión se estudia una surgencia en La Suma, situada en el borde del macizo, junto al fondo de la vega, donde parte un arroyo de ese mismo nombre, que pronto desemboca en el Arroyo de Sámano. El arroyo surge de un sifón y tras atravesar otro de 2 m sale al exterior.



Fig. 32. *Boca de la cueva de Juan Gómez o de Hoz, en Sámano.*

En el trabajo citado se estudian también la Dolina 1 y 2 de la cantera de Vallegón y la Torca de Las Palomas, la tercera cueva de mayor desarrollo del término, con 4800 m y se integra con la del Narizón que se abre unos 30 m por encima de ella. El sistema forma parte de la red hidrográfica fósil y activa excavada en la Peña de Santullán, justo al sistema de los Peines, del que probablemente sea su trayecto previo. De hecho, los espeleólogos intentan hace tiempo conectar ambos sistemas. Las cuevas de los Peines se encuentran en el barrio de Momeñe, en la base de la ladera sur de la Peña, en La Suma. Los Peines se alimenta con aguas que proceden de Torca Palomas, es una cavidad de interés bio-espeoleológico y conserva un yacimiento paleontológico muy destacable. La cercana cueva de Peines II - III, conocida también como cueva del Zorro, tiene un desarrollo de 1200 m. Allí se encuentra también La Sima Ostadar, con un desnivel de -137 m, cerca del camino que lleva a los Peines, sistema con el que probablemente se conecta.

Se conocen además un buen número de cavidades repartidas por la periferia del valle, como la cueva del Agua, en una tendida ladera, en el sitio del Solar. En el extremo este del bloque, en una ladera cortada sobre la localidad de Los Corrales, se encuentra la cueva Grande de Otañes, labrada en

calizas arrecifales Punta Peña, donde se localizó yacimiento arqueológico de varios periodos, entre ellos una ocupación del final del Paleolítico Superior.

8. Bloque Hoyo Menor – Castro Lucio

Karst de tamaño medio, unas 315 ha, que ocupa la parte alta del cordal divisorio Asón – Agüera y de hecho parte de su extensión se encuentra en la cuenca del Asón. Se trata de un bloque de calizas tableadas con rudistas del Aptiense inferior, que descansa en continuidad estratigráfica sobre las capas detríticas del Weald, sobre todo lutitas. Es un bloque poco fallado, coronado por una amplia masa de calizas recifales aptienses que forman relieves desnudos. Destacan los altos de Prado Tejo – Castro Lucio, que llegan a los 650 m de altura.

Quizás el fenómeno exocárstico más relevante es el arroyo de Hoyo Menor de recorrido endorreico y sus depresiones asociadas. Con poco más de un kilómetro de recorrido drena una cuenca de 160 ha labrada en gran parte en materiales detríticos del Weald. En el flanco sur de la cuenca aparece un pequeño polje con tres fondos excavados en materiales calizos (calizas tableadas Sagrado Corazón): en la pared oeste del más oriental, Hoyo Menor, cuyo fondo se encuentra a 275 m, se abre la cueva de Los Tocinos. En el valle ciego inmediato, a 267 m, es donde desagua el arroyo del Rejuyo y en su vértice sur se encuentra la cueva del mismo nombre, con 1041 m de desarrollo. Por último, algo más al este, se encuentra Hoyo Mena, otra depresión a 250 m, con fondo plano y rellena de arcillas de decalcificación. La cueva de Los Tocinos tiene un desarrollo de 3616 m, presenta grandes galerías y esta recorrida por un río subterráneo. Se trata de una cueva cuyo yacimiento arqueológico fue ya conocido por L. Sierra, a comienzos del siglo pasado. La cavidad tiene también interés bio – espeleológico, pues se ha citado *Espanoliella tibialis* (León García 2010). Las aguas de Rejuyo, junto con la de Los Tocinos y Hoyo Menor, resurgen en la cueva de la Peña, en el Barrio de Solamaza de Ampuero.

9. Bloque Ermita de las Nieves

Es continuidad hacia el sur del bloque anterior y también está compartido con la cuenca del Asón pero su tamaño es menor – unas 55 ha -. Presenta como relieves más destacados el alto del Castro, donde se levanta la ermita de Nª Sª de Las Nieves, a 780 m. Sus buzamientos son suaves, entre 5 y 15 º y presenta como rasgos más destacados algunas depresiones cársticas. No se conocen cavidades en este sector.

10. Karst de Guriezo – Trucios. El karst de Los Jorrios.

Territorio compartido a partes iguales entre el sur de Guriezo y el norte de Trucios. Es una gran mancha de 1.200 ha formada básicamente por tres bandas de calizas, separadas por series de fallas de tendencia este – oeste: al norte calizas tableadas (facies San Esteban), en la zona media calizas bioclásticas (facies Peña Juncal) y al sur calizas de facies Torral. En general los buzamientos son suaves. Su orografía es la característica de estos sustratos y combina crestas abruptas con profundas hoyas y campos de dolinas. Las elevaciones más destacadas son, en el sector cántabro, el Pico San José (587 m), en la frontera el Pico Redondo (777 m) y en el sector vasco Los Jorrios (839 m) y El Acebo (626 m). Resulta destacable que en toda la falda sur del macizo aparece un buen número de fuentes y manantiales: Mazuela, Campo Pedreo, Santeflores, Cojorcón o Las Enajas, entre los 650 y los 300 m de altura absoluta.

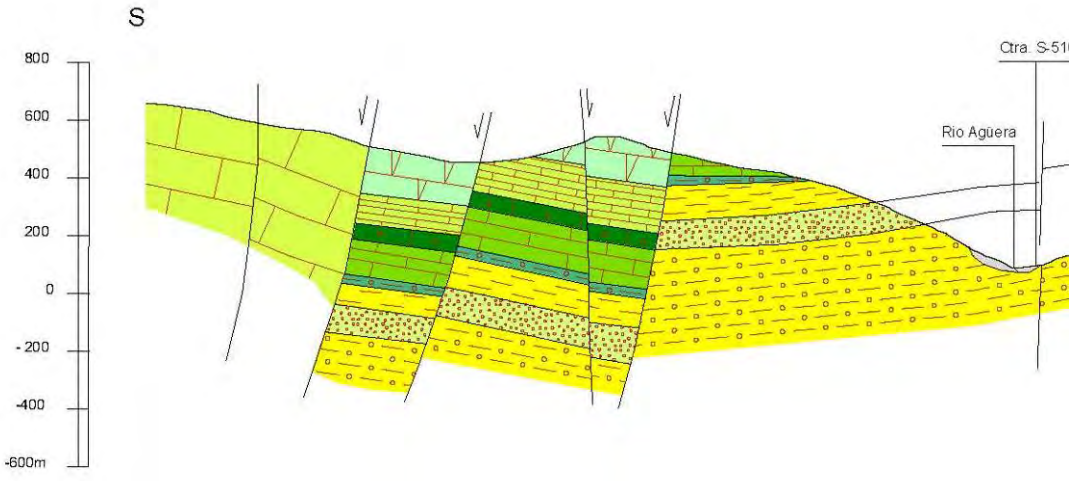



Fig. 33. *Corte geológico sur - norte en el área de kárstica de Guriezo - Trucios (Fuente IGME: 1:25.000). La cima caliza (verde claro) corresponde al Pico San José, labrado en calizas bioclásticas del Aptiense medio - superior.*

En el flanco meridional del macizo está labrado un valle de paredes abruptas, excavado por el Arroyo Valnero que desemboca en el Agüera cerca de la localidad de Pando. En la parte más alta de este valle se encuentra la cueva Melera, o de La Miel, asociada a una surgencia (manantial de Valnero). En este bloque se localizan las cavidades de Llaguno.

Inmediatamente al oeste de la Peña San José (547 m) un relieve muy destacado, se encuentra una hoya de un kilómetro de eje mayor, Las Fuentes, con su fondo a 293 m. En el flanco oeste de la cubeta se abre una de las cuevas de mayor desarrollo de la zona, Hoyo Las Fuentes II, con 1.458 m de desarrollo y que funciona como sumidero del Macizo de los Jorrios. Y al oeste de la peña, a unos cientos de metros de Llaguno, aparece otra amplia dolina, conocida como Jorrazo, con su fondo a 205 m. Su desagüe se realiza por el Sumidero de Jorrazo, una cavidad de unos 2.000 m de desarrollo. Las coloraciones efectuadas indican que el agua mana en la parte baja de la ladera de Llaguno, cerca ya del fondo de la vega, en el sitio de Salderrano.

En la falda oeste de esa misma Peña, a media ladera, se abre la cueva de Las Vacas, en contacto entre calizas tableadas y calizas bioclásticas Peña del Juncal. En la falda sur, en un contexto similar, se abren algunas cavidades de interés. Así, cerca de la cumbre, a 547 m, se encuentra la sima Cervajera, con yacimiento arqueológico. En un rellano en forma de collado donde hay un campo de dolinas, aproximadamente a la misma altura, se encuentra la cueva de la Pasada, con un importante yacimiento paleontológico de oso de las cavernas. La Torca del Hombre se abre en las inmediaciones, algo más hacia el este. Otras cuevas de la zona son la Cuevona de Llaguno, la cueva de la Tabla. Por último, en la falda norte del alto de Las Palomas, en la frontera con Vizcaya, se localiza una depresión cárstica de tamaño reducido sobre la que se abre la Torca del Tejo, una cavidad con un desnivel de 110 m y una amplia boca.



Fig. 34. *Pared norte del macizo kárstico de Candina en Liendo, desde Sonabia. En esta pared se abren las bocas de varias cuevas, como las de Laza, Haza Redonda I y II.*

El karst fundamental de este sector es el de Los Jorrios, estudiado detalladamente por el grupo GEV en los años sesenta y setenta del pasado siglo. De su trabajo, publicado en 1980, se extraen aquí algunos datos. Este macizo tiene unos 18 $km^2$ que se reparten aproximadamente al 50% entre las comunidades de Cantabria y Vizcaya. Sus relieves más destacados son el Pico de los Jorrios (847 m), el Toral (815 m) la Peña de San José (584 m). En este sector la masa de calizas urgonianas llega a los 600 m de espesor y descansa sobre sobre facies detríticas del Weald, con arcillas y areniscas. De Oeste a Este se entrelazan con la potente masa de margas areniscosas negras. El Karst presenta casi todo su perímetro delimitado por fallas con buzamientos dominantes hacia el norte, con buzamientos máximos de 20º.

Como rasgos más destacados cabe señalar que todo el macizo calizo se instala sobre una falla del sustrato inferior que va desde el embalse de Juncal a Llaguno y que condiciona el funcionamiento de los paquetes y sus diaclasados. En el sector de la Calle – Toral – Las Fuentes la profundidad de los lapiaces apunta a una profunda carstificación del sistema, con dolinas que parecen producidas por génesis nival, sin evidencias de circulación subterránea. De hecho, faltan sistemas horizontales y sí hay un buen número de simas, pero de relativamente poco desarrollo vertical teniendo en cuenta la potencia del paquete en que se abren.

En un segundo sector – Fuentes, Pico Jorrios, Pando, Llaguno, el diaclasado es más armónico y sigue una malla de sentido oeste- este que ordena las dolinas. Aparecen cavidades horizontales pero de escaso desarrollo, algunas pueden ser surgencias parciales, como Cucabrea, Mingón y Logalán. En relación con ello no aparecen evidencias de circulación en zona vadosa por lo que se considera que las precipitaciones van directamente a la capa freática. Se han localizado seis surgencias de cierta relevancia: Hoyo de las Fuentes, en la gran dolina de su nombre, en el contacto con el piso detrítico

del Weald, el regato de Salderarno, el Pozo de Las Calderas, en el barrio de Basinagre, asociada a una fractura, Torreón de Pando, en la finca de esa casa torre, cuyo agua procede de un nivel de margas, cueva de la Fuente de Benito, próxima al contacto calizas – margas y la más importante, la de Cueva Mora, que parece tratarse de la principal surgencia del macizo de Los Jorrios, localizada en el contacto margas – calizas, hoy es una dolina impracticable. De hecho, el agua mana a un nivel inferior, junto al río.

Además, en el trabajo, se incluye una relación de más de 150 cavidades, de las que más de un tercio son verticales. En general se trata de cuevas y simas de desarrollo limitado, muchos de ellas muy pequeñas y sólo superan los 100 m una decena: Torca de Prudencio II (135 m), Cueva del Agua (370 m), J–S27 (115 m), J-S35 (115 m), Sima 1T (162 m), 6T (163 m), Cueva del Pastor (416 m), Cueva 20 T (137 m), Sima 26 T (543 m, y 98 de profundidad), Sima del Fraile (28 profundidad y 108 de recorrido).

## 4. La investigación paleontológica

Uno de los yacimientos paleontológicos publicados más relevantes del territorio de trabajo se localizó y excavó en la cueva de La Pasada, en Guriezo. La cavidad se localiza cerca de Llaguno (Guriezo), a 460 m de altura. Proporcionó un importante conjunto de huesos de oso de las cavernas – *Ursus spelaeus* -. Los restos fueron encontrados de modo fortuito por miembros del grupo de espeleología Esparta, cuando estudiaban el macizo de Los Jorrios, en 1976. A raíz del descubrimiento se contacta con el entonces Museo de Prehistoria de Santander que envía a C. Fuentes y a M. Meijide a colaborar en su estudio. Durante el mismo se lleva a cabo la excavación integral de la pequeña sala donde se concentra el yacimiento. Las evidencias fueron publicadas en primer lugar por C. Fuentes. La Pasada es una cavidad de tamaño medio, con un desarrollo de 225 m y un desnivel de -12 y los restos aparecieron en una galería terminal de la cueva, integrados en una capa de limos de unos 20 cm de espesor, que descansaba sobre una gruesa capa de costra calcárea. Los huesos corresponden posiblemente a un grupo familiar, dado el contexto cerrado en que se localizaron. En el grupo aparecen restos de 6 adultos, de ellos 2 muy viejos, enfermos y con distrofias óseas. Además, hay restos de 8 oseznos, de ellos 6 son menores de 2 años y 2 menores de un año y 2 nonatos. Como causa de la muerte se maneja la hipótesis de una avalancha de agua y limos, derivada del deshielo que anegó la galería gracias al desnivel de - 12 m y sorprendió al grupo en semi - hibernación. Se trata de una variedad de oso de las cavernas de un tamaño relativamente pequeño.

También es muy destacable el yacimiento localizado en la cueva de Los Peines III, donde aparecieron restos de hiena - *Crocuta crocuta* -, oso - *Ursus spelaeus* - y rinoceronte lanudo - *Coelodonta antiquitatis*-, procedentes probablemente de un acceso superior y depositados por una crecida del nivel de agua. Por otra parte, en la inmediata cueva de Los Peines, en sus galerías más altas, cerca de la segunda boca, se encontró un molar de mamut (*Elephas primigenius*), dos molares de rinoceronte (*Dicerorhinus Mercki* Kaup), una hemimandíbula izquierda de hiena (*Crocuta spelaeus*) y una mandíbula de oso de las cavernas (*Ursus spelaeus*) (León García 2010).

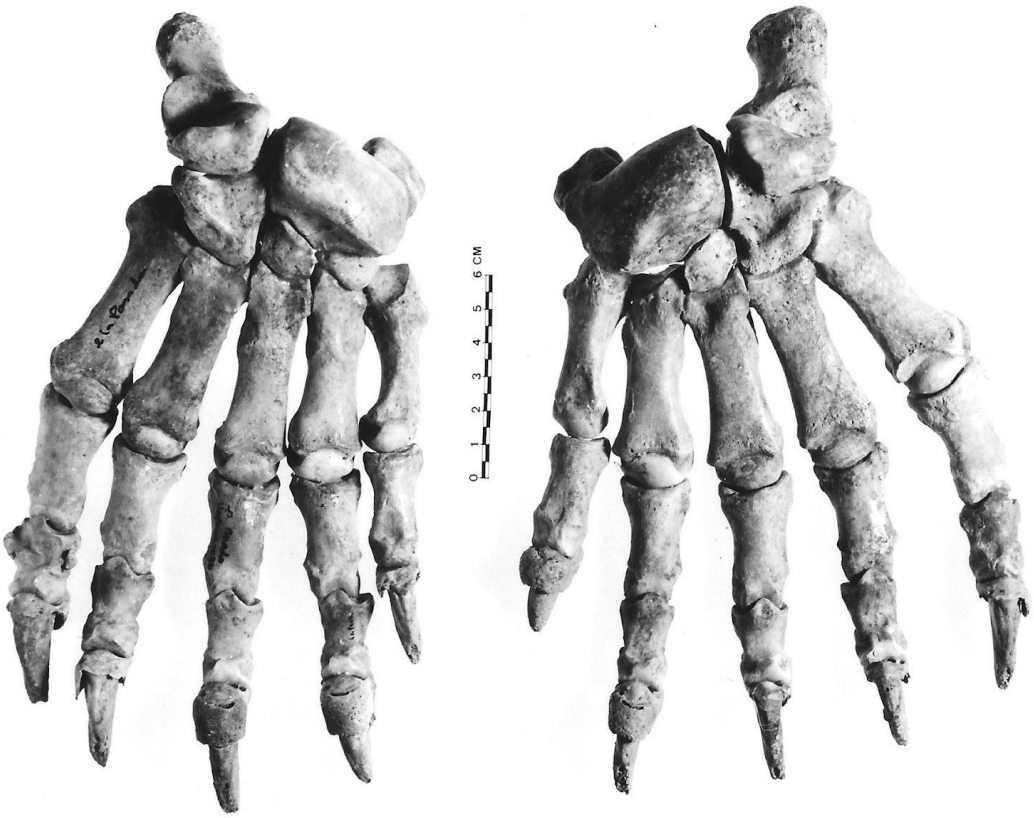



Fig. 35. *Restos óseos de oso de las cavernas recuperados en la cueva de La Pasada. MUPAC. A partir de http://blogpaleontologicodecarolina.blogspot.com.*

En la cueva de la Ciega, aún pendientes de estudio, aparecieron restos paleontológicos en sus pisos superiores, con oso de las cavernas, rinoceronte, sarrio, rumiantes de gran talla, etc. (Molinero 2000). También se encuentra pendiente de estudio el yacimiento paleontológico de la Sima de los Ciervos.

En las actas del V Congreso de Espeleología, R. Fernández Vergara (1990: 460-464) publica un curioso hallazgo producido en la cueva de La Cubilla (Sámano), que funciona como drenaje de un curso endorreico, el regato de Ontalvilla y está relacionada espeleológicamente con el sistema Lastrilla. En sus galerías interiores se estudiaron los troncos de varios árboles semi fosilizados, depositados en un piso intermedio, abandonado ya por la corriente de agua.

Finalmente, en las cuevas de La Lastrilla II y IV (Sámano, Castro-Urdiales), situadas por encima de la boca superior de La Lastrilla, se han identificado restos de *Ursus spelaeus*, entre ellos una zarpa completa en La Lastrilla IV. Son cavidades largas (150 y 276 m respectivamente). La Lastrilla IV, identificada como Lastrilla II en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales (Molinero 2000: 257), ha sufrido excavaciones incontroladas, por lo que el posible yacimiento está destruido, y ha sido reconocida desde 1966 por diferentes grupos espeleológicos: Oxford University Exploration Cave Club, GELL, SESS y Esparta de Baracaldo.

# Capítulo 2. Historia de la investigación

**E. Muñoz Fernández**

**A. Ceballos Hornero**

## 1. La formación del registro

A escala regional, en general se observa un comportamiento similar en la secuencia de descubrimiento de los yacimientos arqueológicos en los diferentes valles de Cantabria, con ciertas peculiaridades en determinadas zonas. De hecho, casi siempre son los mismos operadores los que intervienen en la localización de las nuevas estaciones y el progreso de los descubrimientos se distribuye de forma similar desde finales del siglo XIX a la actualidad. Sin embargo, el valle del Agüera, como veremos en este capítulo, presenta una fuerte personalidad que le diferencia del resto de valles cantábros. De este modo, destacan, como rasgos característicos, la importancia de las localizaciones debidas al azar (muchas vinculadas al mundo romano), la existencia de un grupo de investigación de ámbito local muy activo (GELL), la escasa actuación del equipo de Camineros de la extinta Diputación Provincial y la importante incidencia de las investigaciones irregulares de F. González Cuadra. Y en cuanto a la secuencia proceso temporal de los descubrimientos arqueológicos, su auge en el valle ocurre entre los años 1970 y 1990, que es cuando mayor actividad tienen F. González Cuadra, los grupos espeleológicos, en especial el grupo GELL, y la familia Gorrochategui. De este modo, hasta 1950 solo se tienen noticia de 13 yacimientos y hallazgos en el Agüera, en cambio, en la 2ª mitad mitad del siglo XX se documentan 309 nuevas localizaciones arqueológicas en la zona (el yacimiento romano de Flavióbriga se considera como uno solo dato para los análisis en este capítulo). Finalmente, desde finales de los años 1990 se ralentizan los descubrimientos y en el siglo XXI solo 29 nuevos hallazgos y yacimientos se han sumado, hasta hacer el total de 351 referencias que se incluyen en este trabajo, 20 de las cuales corresponden a las prospecciones hechas por el equipo redactor en el año 2021.




Fig.1.1. *Número de yacimientos y hallazgos descubiertos en el Agüera según década.*

A continuación se resumen en doce bloques las sucesivas aportaciones que han ido conformando el registro arqueológico del territorio de trabajo.

### 1.1. Las primeras noticias

Los primeros hallazgos que se reconocieron como tales fueron algunos materiales romanos en el siglo XVIII, como, por otra parte, ocurre en casi todo el resto de la región. En torno al año 1770 se hallaron varios objetos de plata, de los que únicamente se conserva la famosa Pátera de Otañes, durante la extracción de piedras en las proximidades del castillo del Alto de la Cruz (Echavarría y Sarraoa, 1898: 17-21). Desde ese año y hasta 1914 se hallaron 9 miliarios romanos en varios lugares del pueblo de Otañes (ermita de San Bartolomé, iglesia de Santa María de Llovera, Los Vados –en 1825- y en el puerto de Las Muñecas –en 1914-). Todos estos hallazgos han sido publicados por distintos autores.




Fig. 1.2. *Pieza de plata conocida como Pátera de Otañes, localizada en la base del talud del castillo de Lastramala.*

En el siglo XIX, especialmente en su última mitad, vecinos de Castro-Urdiales encuentran en diversas partes de la ciudad numerosas monedas romanas, algunas de las cuales fueron publicadas por Javier Echavarría en 1898. Así, señala el hallazgo de dos monedas romanas, una de Antonino Pío y la otra de su esposa Faustina, el día 28 de agosto de 1866 en los cimientos de la antigua muralla. Hacia esas mismas fechas un marinero halló, junto al lugar denominado Pedregal de la Señora Santiago, dos monedas de oro del emperador Augusto. También apareció un mediano bronce de Julio Cesar en Castro-Urdiales. En 1883 un labrador halló una moneda de plata de Tito en el lugar de Los Campos. En 1893 en la huerta del exconvento de Santa Clara se halló un pequeño bronce de Claudio. Y, por último, a finales del siglo XIX, durante las obras de explanación para la construcción del ferrocarril minero de Castro-Alén, en los lugares de San Guillén y El Campillo, se hallaron dos monedas de bronce y una de oro de cronología romana (Echavarría y Sarraoa, 1898: 1-17). Todos estos hallazgos los puso en relación con la ciudad romana de *Flaviobriga*, que ya se había propuesto identificarla con Castro-Urdiales, al menos desde el siglo XVI.

### 1.2. Las prospecciones científicas de principios del XX

El valle del Agüera permaneció prácticamente al margen de las prospecciones e investigaciones arqueológicas que se estaban llevando a cabo en el resto de la región por parte, fundamentalmente, de H. Alcalde del Río y L. Sierra, centradas de forma casi exclusiva en el Paleolítico Medio y Superior y sobre todo en el Arte Rupestre. Este último investigador halló dos cavidades con yacimiento prehistórico en el área de estudio: el 2 de febrero de 1904 reconoció la cueva de Los Tocinos de Guriezo, donde realizó un sondeo que ofreció algunos materiales -sílex, cerámicas y restos paleontológicos- (Sierra, 1909: 112) y el 6 de julio de 1906 descubrió la cueva de Los Tornillos de Liendo, donde halló algunos materiales prehistóricos -piezas de sílex, entre ellas varios raspadores y

láminas, fragmentos de cerámica, restos paleontológicos y malacofauna- (Sierra, 1909: 115). Para ninguno de ellos propuso una adscripción cultural precisa, si bien el hallazgo de fragmentos de cerámica prehistórica en ambas cavidades indica que, al menos una parte de los materiales hallados, corresponden a ocupaciones de la Prehistoria Reciente.

Un caso particular lo constituye la cueva Grande o de Los Corrales o de Mingobalsa. Esta cavidad fue reconocida a principios de siglo XX y en su interior se recogieron invertebrados cavernícolas. No se posee documentación sobre la misma, aunque hay algunos materiales paleontológicos en el Museo de Ciencias Naturales (Domingo, Alberdi, Sánchez Chillón y Cerdeño, 2005-2006: 326, 333 y 349). Posteriormente, fue reconocida por varios grupos de espeleología, fundamentalmente por La Lastrilla, quien descubrió grabados paleolíticos y posteriores (Molinero Arroyabe, 2000: 149-168).

### 1.3. Las prospecciones en los años cincuenta: el equipo de camineros de la Diputación

Entre finales de los años cincuenta y principios de los sesenta el equipo de camineros de la Diputación, bajo la dirección de A. García Lorenzo, realizó varias prospecciones arqueológicas en algunas cavidades de Castro-Urdiales. Así, localizaron las cuevas de Las Lapas (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP, 1988: 176) y La Lastrilla (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP, 1988: 96-97), además de, probablemente, La Cubilla (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría y San Miguel Llamosas, 2003: 315). Las dos primeras no se documentaron hasta los años ochenta y su hallazgo fue transmitido, de forma oral, por Fernando Quintana, capataz del equipo. La Cubilla fue citada como yacimiento arqueológico por V. Gutiérrez Cuevas en su relación de cavidades prehistóricas del año 1969, documento que ha permanecido inédito. En esta relación el autor señala, repetidas veces, que la información de algunas cuevas procede del libro de calicatas, sin duda el cuaderno, actualmente desaparecido, que rellenaba F. Quintana sobre las cuevas prospectadas. Desgraciadamente en este caso no se especifica.

También se produjo un hallazgo casual importante, la famosa escultura del denominado "*Neptuno de Castro-Urdiales*", descubierto por un particular, J.M. Quintana Zorrilla, en la cima del monte en 1952 (González Echegaray, 1957).

### 1.4. Las actuaciones de Félix González Cuadra

El señor F. González Cuadra fue un importante coleccionista de objetos arqueológicos que reconoció numerosos yacimientos en el valle del Agüera. Además, se dedicó a comprar objetos arqueológicos, especialmente romanos, aparecidos en la ciudad de Castro-Urdiales. Realizó excavaciones arqueológicas no reglamentarias (sin autorización) en distintos yacimientos, tanto al aire libre como, y sobre todo, en cavidades, algunas de las cuales prácticamente vació. Su actividad se extendió desde mediados de los cincuenta hasta mediados de los ochenta.



Fig. 1.3. *Plano de Castro-Urdiales de Pedro Teixeira, cartógrafo de Felipe IV. A partir del trabajo inédito de González Cuadra: Castro-Urdiales, Prehistoria y breves apuntes históricos. Este autor añade la leyenda: "Encima del poblamiento de Castro, aparece señalado en la costa el que creemos muelle del puerto de la Punta de los Cuervos, señalado de forma imprecisa, pero probatoria, de la existencia del dique arriba fotografiado".*

Sus actividades arqueológicas son poco conocidas. Las fuentes de información sobre las mismas generalmente proceden de otros autores, especialmente del grupo espeleológico de La Lastrilla (Molinero Arroyabe, 2000). Publicó algunas informaciones periodísticas en *La Ilustración* de Castro-Urdiales (González Cuadra, 1983 y otros) y dos artículos sobre los rostros humanos de la cueva Juan Gómez u Hoz, uno de forma individual (González Cuadra, 1980) y el otro con dos conocidos investigadores (Barandiarán Maeztu, González Echegaray y González Cuadra, 1981). Se ha podido consultar un libro sobre sus investigaciones, que ha permanecido inédito, donde cita numerosos yacimientos. Desgraciadamente ofrece muy poca información de los mismos, muchas veces de forma ambigua (González Cuadra, 2012).

Por la documentación conservada, se pueden atribuir a F. González Cuadra el hallazgo de 18 cavidades con yacimiento prehistórico, 7 cavidades mal documentas, 8 yacimientos prehistóricos al aire libre, 18 yacimientos prehistóricos mal documentados, 2 yacimientos de época histórica mal documentados, 11 hallazgos de época prehistórica, 2 hallazgos de época histórica, 4 yacimientos prehistóricos dudosos y 2 hallazgos prehistóricos dudosos. Además, excavó otros yacimientos ya conocidos, como las cuevas de Las Lapas y Los Corrales y el castro de El Cueto, entre otros.

## 1.5. Las investigaciones sobre el megalitismo de la familia Gorrochategui (desde 1959 hasta 1981)

Miembros de la familia Gorrochategui investigaron el megalitismo del valle del Agüera, como prolongación de los trabajos de prospección que realizaban en Las Encartaciones (Gorrochategui y Yarritu, 1980). Además, excavaron varios yacimientos, en concreto, el de Ilso Betayo (Yarritu y Gorrochategui, 1982, 1983 y 1984) y las cuevas de Mingón (Servicio de Patrimonio Histórico –Arqueología-. Departamento de Cultura. Diputación Foral de Bizkaia, 1992) y Garazabal II (Servicio de Patrimonio Histórico –Arqueología-. Departamento de Cultura. Diputación Foral de Bizkaia, 1992, 1993 y 1994).

Los primeros yacimientos fueron descubiertos el 8 de febrero y el 4 de octubre de 1959 por varios miembros de la familia. Reconocen el menhir del Ilso de Anguia, 8 túmulos dolménicos (Lama, Anguia 3, Peruchote, Campo Ventoso 1, 3, 4 y 6 y La Herrera 3), y los dudosos menhir de Ilso y crómlech del Peruchote (Gorrochategui y Gorrochategui, 1959). En 1964 P.M. Gorrochategui y otros miembros de la familia, acompañados a veces por J.M. Iparaguirre y J.M. Múgica, hallaron 1 menhir (Ilso Grande) y 13 túmulos dolménicos (Prado del Marqués, Piruquito, etc.). En los años setenta, P.M. y J. Gorrochategui y Mª. J. Yarritu, catalogaron un menhir, numerosos túmulos dolménicos, varios crómlechs, algunos yacimientos al aire libre y numerosos hallazgos aislados de material lítico; en total 60 yacimientos, si bien hay varios dudosos (Gorrochategui y Yarritu, 1980). En 1980 y 1981 J. Gorrochategui y Mª. J. Yarritu, catalogaron en total 11 yacimientos y hallazgos (Gorrochategui y Yarritu, 1984): 2 menhires (Alto de Guriezo y Mongarrido), 1 túmulo dolménico (Betayo), 2 yacimientos al aire libre (Haya 2 y Mello 1), 5 hallazgos líticos prehistóricos (Ilso 1, Ilso 2, Ilso 3, Mello y Mello 2) y 1 ferrería seca (Ilso Betaio).

Resumiendo, la familia Gorrochategui ha reconocido 96 yacimientos y hallazgos al aire libre (7 menhires -2 de ellos dudosos-, 60 túmulos dolménicos -9 dudosos-, 6 crómlechs dudosos, 6 yacimientos al aire libre, 16 hallazgos de material lítico prehistórico y 1 ferrería seca). J. Gorrochategui y Mª.J. Yarritu han excavado el yacimiento de Ilso Betaio y la cueva de Garazabal 2, además de sondear la cueva de Mingón, de los cuales todavía no se han publicado las memorias definitivas, si bien de Ilso Betaio se han realizado algunos avances amplios.

## 1.6. Las prospecciones espeleológicas de los años sesenta-ochenta

Tres grupos espeleológicos destacan en estas fechas en la exploración y excavación de cuevas: SESS, GEV y Esparta.

En 1968 los grupos del Servicio Espeleológico del Seminario Sautuola (SESS) y Seminario Sautuola vinculados al Museo de Prehistoria realizaron una prospección sistemática de las cavidades del municipio de Liendo (Rincón Vila, 1968: 132-133). En este contexto, V. Gutiérrez Cuevas reconoció varias cavidades con yacimiento prehistórico, donde realizó sondeos de reconocimiento. En concreto, las cuevas del Castillo -que denominó Águilas por la abundancia de buitres- (Gutiérrez Cuevas, 1968: 136), Serán -denominada de Los Abalorios por los excrementos de las cabras- (Gutiérrez Cuevas, 1968: 135), El Covacho -donde halló algunas conchas marinas caídas de una cueva superior todavía no localizada- (Rincón Vila, 1968: 132) y Pinto (Gutiérrez Cuevas, 1968: 135). También investigó la cueva de Las Lapas, donde practicó una calicata (Gutiérrez Cuevas, 1968), que había permanecido inédita.





Fig. 1.4. *Fotos de comienzo de los años ochenta de las intervenciones de R. Rincón en Castro-Urdiales, en concreto en la cueva de Torca Yaceras. A la izquierda una de las orzas y a la derecha el equipo durante su extracción. Colección Instituto Sautuola.*

Posteriormente, este mismo grupo realizó exploraciones en el municipio de Castro-Urdiales. Hallaron las cuevas de San Juan (Rincón Vila, 1982: 52-53) y Peines (Molinero Arroyabe, 2000: 179), donde también realizaron sondeos de reconocimiento. El miembro más activo del grupo fue R. Rincón Vila, quien realizó sondeos en las cuevas de San Juan (Rincón Vila, 1982: 52-53), Juan Gómez u Hoz (Rincón Vila, 1982: 53-60) y La Lastrilla (Rincón Vila, 1982: 27-47). También investigó la cueva de Torcas Yaceras, donde recogió los restos de varias orzas con aplicación plástica (Rincón Vila, 1982: 47-51). Además, estudió el panel con la cabra grabada de La Lastrilla (Rincón Vila, 1976) y dos conjuntos que consideró esquemáticos, uno situado en el piso superior de la cueva de La Lastrilla (Rincón Vila, 1982: 71), actualmente consideradas formas naturales, y los de Riva o Lince (Rincón Vila, 1982: 71-72), de cronología incierta.

El director del Museo de Prehistoria, M.A. García Guinea, estudió y publicó los grabados de la cueva del Cuco (García Guinea, 1968: 5-16) y señaló la existencia del abrigo del Cuco (García Guinea, 1968: 5). En 1986, este mismo investigador junto con E. Van den Eynde, miembro del Seminario Sautuola, excavaron la necrópolis medieval de San Pedro de Castro-Urdiales (Gutiérrez Cuenca, 2015: 143-144).

El Grupo Espeleológico Vizcaíno (G.E.V.), por su parte, descubrió varias cavidades con yacimiento arqueológico, donde practicaron sondeos de reconocimiento. Así, en 1966 E. Nolte y Aramburu, reconoció la cueva de Garazal (Nolte y Aramburu, 1965-66: 208). En 1975 Álvarez y otros miembros del grupo, reconocieron las cuevas de Cucabrea (Álvarez, 1977: 29-32), Cucabrea II (Nolte y Aramburu, 1984), Mingón (Marcos Muñoz, 1982: 99-100), Sandro (Álvarez, 1977: 33 y 34) y Logalán (Nolte y Aramburu, 1977b). En 1977 E. Nolte y Aramburu da a conocer el hallazgo de un hacha pulida en Trucios, hallada por un particular (Nolte y Aramburu, 1977a). Por su parte, J. Sarachaga Sainz, a veces con E. Nolte y Aramburu, reconoció en 1978 las cuevas de La Presa (Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz, 1978: 120-121), Haza Redonda (Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz, 1978: 119), Laza (Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz, 1978: 118-119) y el abrigo de El Portalón (Nolte y Aramburu y Saráchaga Sainz, 1978: 122), además del asentamiento de Punta Pilota, donde indicaron su carácter dudoso (Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz, 1978: 115). Y, por último, Néctor de Goikoetxea halló en 1965 la cueva de La Miel (Goikoetxea y Gandiaga, 1967: 336) y en 1966 el abrigo de El Torrejón (Marcos Muñoz, 1982: 103).

El grupo espeleológico Esparta de Baracaldo halló varias cavidades con yacimiento en el municipio de Guriezo, donde realizaron pequeños sondeos de reconocimiento: las simas de La Pasada y La Cervajera y las cuevas de Las Vacas (Grupo Esparta de Baracaldo, 1969-1971: 75) y La Cuevona (Grupo Esparta de Baracaldo, 1969-1971: 75), de las que publicaron pequeñas notas. Estos mismos espeleólogos descubrieron las tres manos en positivo de la cueva de La Lastrilla. Dicho hallazgo lo pusieron en conocimiento de E. Nolte y Aramburu, quien se las enseñó al prehistoriador J. González Echegaray, que las consideró falsas (Nolte y Aramburu,1979d), si bien actualmente se consideran auténticas (Collado Giraldo, 2018: 279-288).

### 1.7. Las aportaciones particulares entre los años sesenta-ochenta

Un buen número de localizaciones de cuevas y hallazgos han sido protagonizadas por particulares. Este es el caso de los posibles hallazgos de una figura en bronce de Mercurio en una lonja de Castro-Urdiales en los años sesenta y de una escultura de mármol, presumiblemente romana, en el lecho del río en torno al año 1970 por el sr. Miguel Ángel Martínez Prada, vecino de Otañes. La mayoría de estas nuevas localizaciones fueron dadas a conocer por el grupo GELL (Molinero Arroyabe, 2000: 241-257). Así, en los años sesenta Galo Jato Ateca halló materiales prehistóricos en la cueva de Galo 1 (Molinero Arroyabe, 2000: 118-120); varios vecinos hallaron en 1982 materiales metálicos aislados en las cuevas de Los Santos (Molinero Arroyabe, 2000: 207-212), Covarrubias (Molinero Arroyabe, 2000: 212-215) y Ziguste (Molinero Arroyabe, 2000: 199-202); en 1983 un vecino halló un denario ibérico en el monte Cotolino (Molinero Arroyabe, 1998: 61-62); en 1984 unos particulares hallaron la necrópolis de la ermita de La Trinidad de Otañes (Martín Gutiérrez, 2000: 38-39); en 1985 Jesús Salazar Campo realizó un informe para la Consejería de Cultura sobre las estelas y la necrópolis de San Juan Evangelista de Cerdigo (Martín Gutiérrez, 2000: 29-37) y en 1987 un lugareño halló una piedra de arenisca decorada en Monillo (Molinero Arroyabe, 2000: 320 y 321).

En los años noventa se produjeron nuevos hallazgos por parte de vecinos de la zona, así León Villanueva halló un hacha pudida en Cerredo (Molinero Arroyabe, 2000: 314-315); León Carrasco encontró dos vasijas en la desembocadura del Agüera (Bohigas Roldán y Molinero Arroyabe, 1994); Adolfo Salazar en 1992 realizó el hallazgo de Vallegón 3 (Molinero Arroyabe, 1998: 79-80) y P. Izaguirre Masset, con segunda residencia en el valle, descubrió y excavó de forma no reglamentaria la cueva del Covacho (Molinero Arroyabe, 2000: 237-241). En el año 2006 la familia Pérez encontró, en un huerto de su propiedad, una estela discoidea decorada medieval, lo que motivó la realización de la excavación de urgencia de la necrópolis de Ontón (Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández, 2010-2012). Por último, en agosto de 2021 un vecino entregó al Ayuntamiento de Castro-Urdiales dos monedas bajoimperiales procedentes de El Pedregal, zona donde anteriormente otros vecinos habían recogido monedas romanas. En total 13 yacimientos o hallazgos han sido reconocidos por los vecinos de Castro-Urdiales. Por otro lado, en los años ochenta del pasado siglo en grupo Animatur de Castro-Urdiales descubrió restos humanos en la cueva del Pozo Siniestro IV (Molinero Arroyabe, 1998: 94-95).

### 1.8. Las aportaciones de los arqueólogos entre los años setenta hasta los noventa

Este epígrafe se refiere a las aportaciones realizadas por conocidos investigadores de los yacimientos de la zona. En los años setenta J.M. Solana publicó un amplio artículo sobre *Flaviobriga*, donde relaciona todos los hallazgos romanos habidos en la ciudad de Castro-Urdiales y en el propio municipio, entre los que destacan el hallazgo de monedas de Otañes y la necrópolis de la Playa de

Castro-Urdiales (Solana Sainz, 1976-1977). Además, realizó excavaciones en el castro de El Cueto (Solana Sainz 1977).



Fig. 1.5. *Estelas medievales en el interior de la ermita de la Virgen de Gracia, en Liendo, estudiadas por Bohigas Roldán y Peñil Mínguez (1985).*

En segundo lugar, R. Bohigas Roldán, entre los años ochenta del pasado siglo y comienzos del siglo actual, da a conocer varios yacimientos arqueológicos. Descubrió y publicó algunos monumentos megalíticos ubicados en los límites entre los municipios de Laredo y Liendo, estudiados en el valle del Asón (Bohigas Roldán, 1986-1987); y también varios yacimientos medievales, algunos de los cuales habían pasado desapercibidos para la investigación. Ese sería el caso de la ermita de la Virgen de la Gracia, donde, junto con J. Peñil Minguez, estudió un importante conjunto de estelas discoideas medievales (Bohigas Roldán y Peñil Minguez, 1985). Publicó, con J.T. Molinero Arroyabe y otros, varios artículos sobre materiales recuperados en distintas obras realizadas en la ciudad de Castro-Urdiales (Bohigas Roldán y Molinero Arroyabe, 1994; Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe y Brígido Gabiola, 1992). Estudió la necrópolis de San Juan Evangelista de Cerdigo (Martín Gutiérrez, 2000: 29-37) y la de San Pedro de Castro-Urdiales (Bohigas Roldán, 2000: 230), los castillos del Pico de la Cruz (Bohigas Roldán, 2011b: 40-41) y de San Antón (Bohigas Roldán, 2011b: 41). Además, publicó una estela discoidal medieval de la ermita de la Trinidad de Otañes (Bohigas Roldán, 2000: 230) y una estela discoidal de Iseca Nueva, esta ya de época moderna (Bohigas Roldán y otros, 1992: 521). También estudió y publicó el hallazgo de dos vasijas recuperadas en la desembocadura del Agüera (Bohigas Roldán y Molinero Arroyabe, 1994). Por último, realizó algunas excavaciones arqueológicas. Así, excavó, por la modalidad de urgencia, una tumba de lajas que había aparecido de forma casual, en la necrópolis de San Julián de Liendo, de la que realizó un extenso artículo (Bohigas Roldán, 1992).

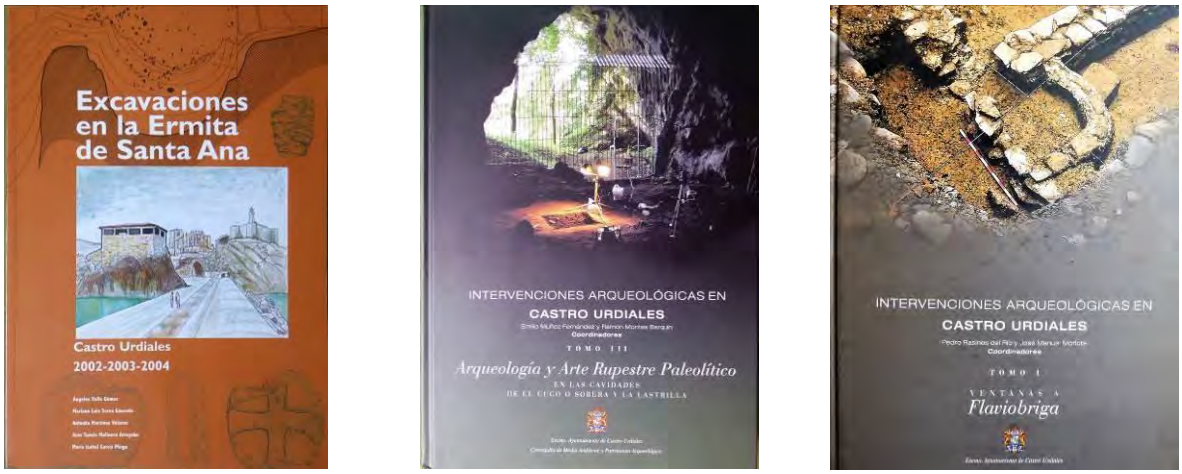



Fig. 1.6. *Alguna de las publicaciones, patrocinadas por el ayuntamiento de Castro-Urdiales y que resultan básicas para la historiografia arqueológica de Castro-Urdiales. A la izquierda las de Santa Ana, en el centro las relacionadas con el arte rupestre y el paleolítico. A la derecha las relacionadas con el yacimiento romano.*

Este investigador, junto con M. Unzueta Portilla, dirigió varias campañas de excavacion en el castro de la Peña de Santullán, trabajos de los que se han publicado diversos artículos (Bohigas Roldán y Unzueta Portilla, 2000; Bohigas Roldán y Unzueta Portilla, 2011; Bohigas Roldán, Unzueta Portilla, Cancelo Mielgo y Fernández Palacios, 2008; Bohigas Roldán, Unzueta Portilla, Cancelo Mielgo y Molinero Arroyabe, 2003; Bohigas Roldán, Unzueta Portilla, Molinero Arroyabe y Fernández Palacios, 1999). También participó, junto con otros investigadores, en el estudio de varios yacimientos, entre los que destaca el de la Cueva Grande o de Los Corrales, junto con C. González Saez de la Universidad de Cantabria y otros investigadores (González Sainz, Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Muñoz Fernández y Arozamena Vizcaya, 2000). Además, realizó, junto con otros miembros de SESS, estudios sobre varias cavidades del municipio de Castro-Urdiales desde el punto de vista espeleológico (Bohigas Roldán, López Jato y Fernández Vergara, 1982).

Otras aportaciones interesantes de otros investigadores son: J. Marcos Martínez estudió y publicó varias ferrerías secas del municipio de Castro-Urdiales, reconocidas todas ellas por J.T. Molinero Arroyabe (Marcos Martínez, 2003: 402). También reconoció y publicó la mina de Los Pendingones de Setares (Marcos Martínez, 1998 y 2002). C. Martín Gutiérrez ha estudiado y publicado las estelas medievales de los municipios cántabros del valle (Martín Gutiérrez, 2000: 25-39 y 91-96). L.C. Teira Mayolini ha realizado una recopilación de los monumentos megalíticos de la zona como parte de un trabajo de ámbito regional sobre este tipo de yacimientos (Teira Mayolini, 1994: 238-241, 243-244, 247-249 y 257-258). Por su parte, R. Ontañón Peredo excavó el abrigo del Cráneo (Ontañón Peredo, 1996: 34-35. 2000: 285-289. 2008: 131-134) y la cueva de Los Gitanos (Ontañón Peredo, 1996: 36. 2000: 279-282. 2005. 2008: 134-137. 2015), ambas con importantes estratigrafías, de las que ha publicado varios artículos. Begoña García Arberas realizó prospecciones arqueológicas en el macizo de Alen, a principios de los noventa del pasado siglo. Descubrió el yacimiento de la cueva de Los Campanos, en Trucios, donde en un sondeo de reconocimiento, halló algunos materiales prehistóricos (García Arberas, 1995: 313-314). Por último, M. Pérez-Bartolomé estudió los yacimientos mesolíticos del área cántabra del valle dentro de su tesis doctoral sobre el Mesolítico de la parte oriental de Cantabria, recientemente publicada (Pérez-Bartolomé, 2019) y realizó prospecciones en la desembocadura del Agüera, hallando varios yacimientos, como los de la Playa de

San Julián 1 (Pérez Bartolomé, 2019: 631-633) y 2 (García Gómez, Pérez Bartolomé y Ruiz Cobo, 2016: 307) y el abrigo de San Julián, además de varios hallazgos líticos aislados (Pérez-Bartolomé, 2019: 631-636).

### 1.9. Las investigaciones científicas del Grupo de Espeleología de Castro-Urdiales G.E.L.L.

A pesar de las numerosas prospecciones realizadas por diversos investigadores en el municipio de Castro-Urdiales, las más importantes, fuera de toda duda, fueron las realizadas por el grupo GELL de Castro-Urdiales, que si bien se centraron fundamentalmente en su municipio, también realizaron importantes aportaciones en los limítrofes de Liendo, donde Tanino Alioto Molinero intentó la realización de su carta arqueológica, y de Guriezo. Sus principales actividades se realizaron entre los años setenta y finales de los noventa. Entre todos los miembros del grupo destacaron J.T. Molinero Arroyabe y J.F. Arozamena Vizcaya, especialmente el primero, que publicó la Carta arqueológica de Castro-Urdiales que, aunque solo recogió los yacimientos prehistóricos, continúa siendo la publicación más relevante de la zona (Molinero Arroyabe, 2000). Otros miembros del grupo también realizaron aportaciones de interés, como R. Fernández Vergara, H. Bilbao Ogando y T. Alioto Molinero (Arozamena Vizcaya, 1979. Arozamena Vizcaya, Molinero Arroyabe y Bilbao Ogando, 1985: 41-42. Molinero Arroyabe, 1998. Molinero Arroyabe, 2000; Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Bilbao Ogando, 1985).

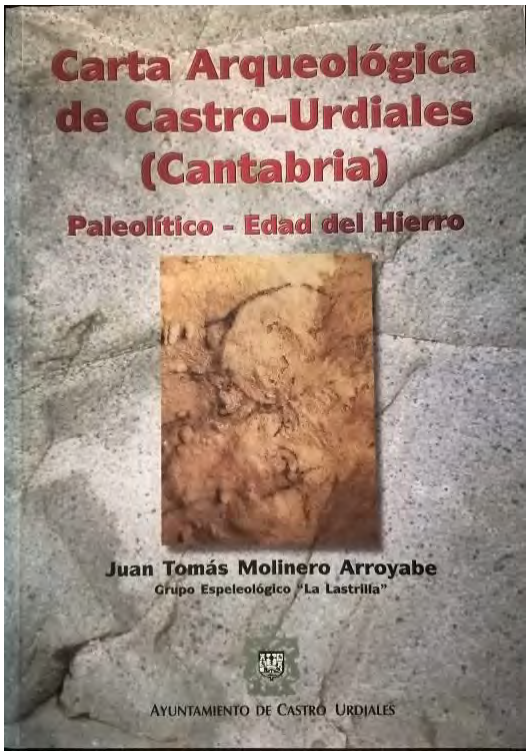



Fig. 1.7. *Carta arqueológica de Castro-Urdiales, una obra clave en la historiografía de la zona.*

Reconocieron 39 cavidades con yacimiento prehistórico (3 en Liendo, 4 en Guriezo y 32 en Castro-Urdiales), entre ellas, en colaboración con SESS, Cueva Grande o Los Corrales o Mingobalza, que aunque ya era conocida desde antiguo, no se conocen los resultados de las investigaciones anteriores salvo algún resto óseo en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid. Además, el GELL descubrió 9 yacimientos prehistóricos al aire libre, todos ellos en el municipio de Castro-Urdiales, salvo el Asentamiento de Valdearenas ubicado en Liendo. También halló 3 ferrerías secas, todas ellas en el municipio de Castro-Urdiales, 8 hallazgos de piezas prehistóricas, 2 hallazgos de época histórica y 6 yacimientos dudosos (hallazgos de Arenillas I, menhires de Ilso de Cerdigo, Ilso Chiquito e Ilso Mello y túmulos de San Pelayo 1 y San Pelayo 2).

Tanta importancia como las prospecciones fue el dar a conocer, de forma precisa, hallazgos producidos en el municipio de Castro-Urdiales por vecinos y otros autores, entre los que destaca F. González Cuadra, o recuperando para el MUPAC objetos, principalmente romanos, en las obras sin seguimiento arqueológico en la ciudad (Molinero Arroyabe, 2000).

### 1.10. Las prospecciones científicas del colectivo CAEAP

Frente a lo que ocurre con otros valles de la región, no son muchos los yacimientos reconocidos por el colectivo CAEAP en el área estudiada. Esto fue debido a que esta zona era una de las pocas de la

región que estaba siendo investigada de forma sistemática por otros grupos, en este caso por GELL de Castro-Urdiales. Las prospecciones fueron muy limitadas y restringidas, básicamente, a Liendo y en menor medida a Guriezo. Con todo, revisaron prácticamente todos los yacimientos conocidos, siempre con el apoyo del grupo GELL. En las exploraciones participaron, además de varios miembros del grupo, otros investigadores como P. Smith, A. Ceballos Hornero, V. Crespo Lastra y M. Pérez-Bartolomé.



Fig. 1.8. *Boca de la cueva del Rejuyo, en Hoyo Menor (Guriezo), una de las localizaciones del grupo CAEAP durante los años ochenta en el valle del Aguera.*

Reconocieron 21 cavidades con yacimiento arqueológico, si bien tres de ellas (abrigo y cueva de Carlos, en Guriezo y el abrigo de La Lastrilla, en Castro-Urdiales) lo fueron al mismo tiempo y de forma independiente también por el grupo de La Lastrilla, más la cueva de Las Cabras o Las Vacas II, en Guriezo, únicamente con indicios. La mayoría de las mismas son de Liendo, donde las prospecciones fueron más intensivas (Muñoz Fernández, 1992; Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP, 1988: 190), siendo mucho más puntuales en Guriezo, donde únicamente descubrieron la cueva de Rejuyo (Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé, 2009: 44), la torca del Hombre (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 143) y cueva de La Tabla (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 143); además del abrigo I de Carlos y la cueva de Carlos (Muñoz Fernández , 1992: 254 y Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 141). En Castro-Urdiales las aportaciones fueron de menor entidad; así, solamente reconocieron el abrigo de Vallegón III o Huerta Isidro II y el abrigo de La Lastrilla, este último también reconocido por el GELL (Muñoz Fernández, 1988: 39, Muñoz Fernández, 1992: 254, Muñoz Fernández, 1996: 99 y Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP, 1988: 228). Además, hallaron dos yacimientos al aire libre, el del Este

de la ermita de San Julián, en Liendo y el Asentamiento de Vallegón I, junto con miembros del GELL; además de 5 hallazgos prehistóricos al aire libre.

Han publicado algunos yacimientos del valle en trabajos generales, como la Carta Arqueológica de Cantabria (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP, 1988) y el catálogo de las topografías de las cuevas con interés arqueológico de Cantabria (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995).

### 1.11. Las aportaciones de la arqueología de gestión

La arqueología de gestión se desarrolló en la región a partir de los años noventa del pasado siglo. En el área de estudio, las primeras excavaciones de urgencia fueron realizadas por M.A. García Guinea y otros miembros del Seminario Sautuola en la denominada Casa de la Matra, de Castro-Urdiales, en los años setenta del siglo pasado (García Guinea, 1986-1988). A estas primeras intervenciones le siguieron varias en la misma ciudad. Fueron realizadas por distintos investigadores, como E. Illarregui (Illarregui Gómez, 2002), A. López Ortiz y otros (López Ortiz, 2002. López Ortiz y Pumarejo Gómez, 2002). Posteriormente miembros de la Universidad de Cantabria hicieron varias excavaciones de urgencia, entre las que destacó las realizadas en el Cine Ágora, bastante extensas, por parte de un equipo dirigido por J.M. Iglesias Gil, que publicaron una monografía de las intervenciones que realizaron (Iglesias Gil, 2000). Más recientemente se practicaron excavaciones de urgencia en varios solares, realizadas tanto por empresas de arqueología, GAEM y Tanea, como otros arqueólogos, entre los que destacó P. Rasines del Río. Precisamente este autor y la empresa de arqueología GAEM publicaron las memorias de excavación de las excavaciones que practicaron, en un trabajo monográfico (Rasines del Río y Morlote Expósito, 2006). Finalmente, se adecuó para las visitas el yacimiento del Cine Ágora y el acueducto de El Chorrillo.

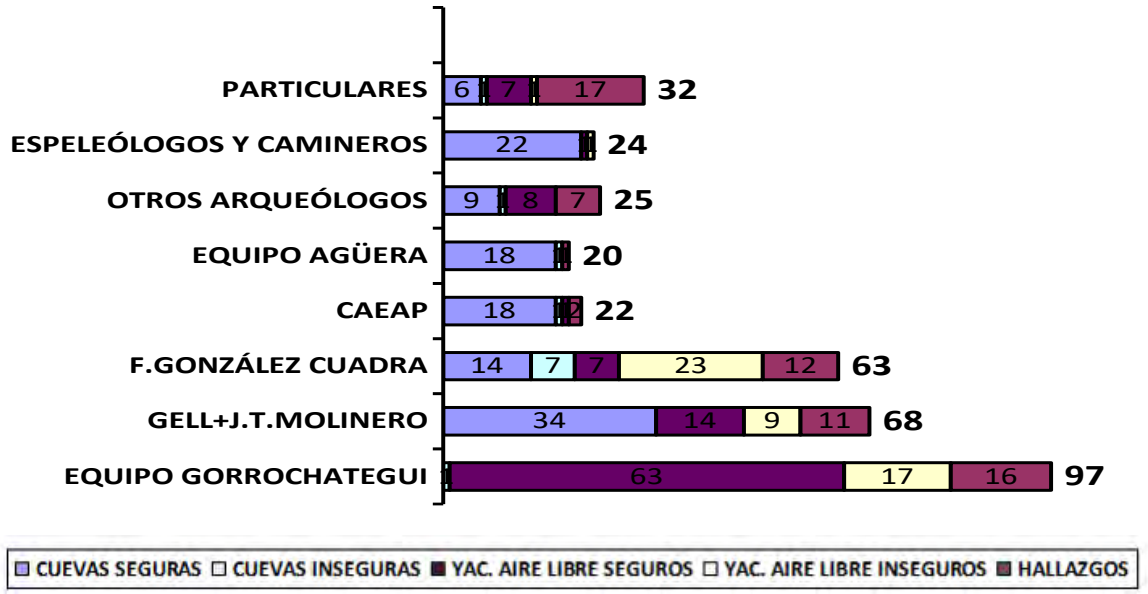



Fig. 1.7. *Distribución del número de yacimientos y hallazgos según autoría del descubrimiento.*

Importantes han sido las investigaciones del gabinete de arqueología GAEM. Este gabinete reconoció la cueva de Urdiales, el conjunto rupestre más importante del valle (Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito, 2005a). Además de esta cueva, investigaron los principales conjuntos rupestres de Castro-Urdiales, las cuevas del Cuco (Muñoz Fernández, Montes Barquín, Gómez Laguna y Rasines del Río, 2007), La Lastrilla (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007) y Juan Gómez u Hoz (Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito,

2005b: 95-96). De todas ellas se publicaron sendos estudios monográficos. También hallaron varios hallazgos de material prehistórico aislado, los de Lodos y Moñoperiz (San Miguel Llamosas, Santamaría Santamaría, Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2014: 280).

Por su parte, J. Marcos Martínez, localizó la mina de Los Pendingones, en Otañes, probablemente de cronología romana (Marcos Martínez, 1998 y 2002); la única catalogada en la zona, que debió de ser intensamente explotada por los romanos (Mantecón Callejo, 2000: 46, 54 y 57).

En el municipio de Castro-Urdiales se han realizado numerosos sondeos y excavaciones de urgencia. Así, durante las obras de construcción de la Autovía del Cantábrico, se practicaron excavaciones de urgencia, en dos cavidades que fueron finalmente destruídas. El covacho de Arenillas, por un equipo dirigido por R. Bohigas Roldán y otros investigadores, donde se pudo documentar un conchero del Neolítico y del Mesolítico y varios niveles muy pobres del Paleolítico Superior Inicial. De las mismas se han publicado varios artículos (Bohigas Roldán y Muñoz Fernández, 2002 y Molinero Arroyabe, 2000: 52-62). En la cueva de la Trecha de la Fuente La Corredora excavó un equipo de la Universidad de Cantabria, dirigido por M.R. González Morales y otros. Desgraciadamente de las mismas solamente se han publicado algunas notas (González Morales, Díaz Casado y Yudego Arce, 2002). Y. Díaz Casado, de la empresa Tanea, realizó sondeos en las cuevas de Galo 1 (Díaz Casado, 2002b: 193) y Agapito (Díaz Casado, 2002b: 193-194) y en el abrigo del Cuco (Díaz Casado, 2002a: 155), las tres en Castro-Urdiales, de las que únicamente publicó unas notas.

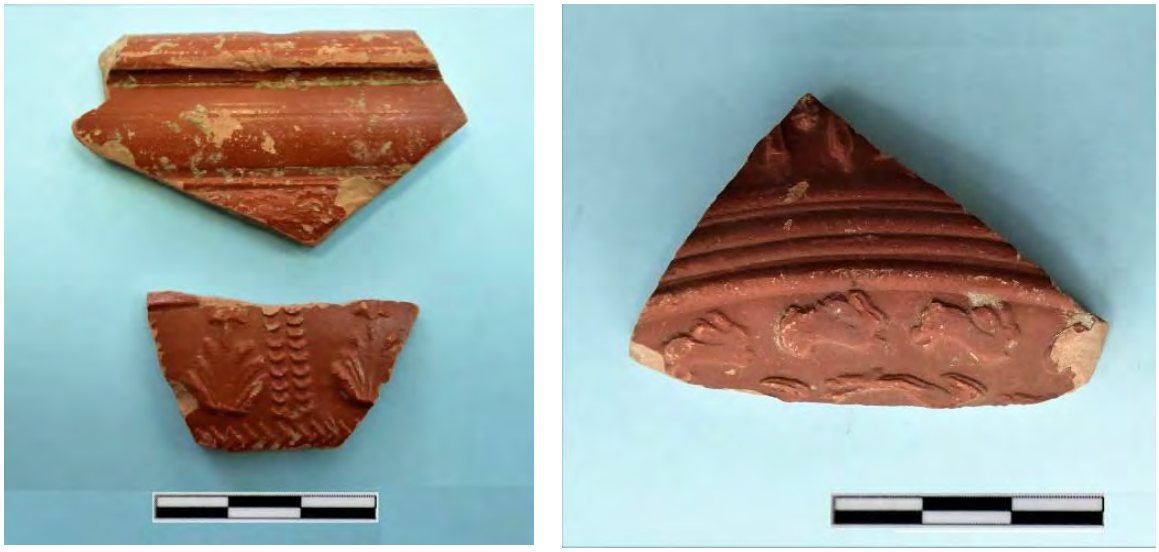


Fig. 1.8. *Fragmentos de* terra sigillata sudgallica *decorada recuperados en escombrera municipal.*

Por su parte, P. Rasines del Río, con la colaboración de la empresa GAEM, excavó el abrigo del Cuco (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 15-160), Galo 1 (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002a), Agapito (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002b) y la necrópolis de San Pedro (Rasines del Río, 2002 y 2006). El gabinete de arqueología GAEM realizó excavaciones en la cueva del Hoyo o de la Cueva (Muñoz Fernández, Montes Barquín, Morlote Expósito, Santamaría Santamaría y Rasines del Río, 2010) y en la necrópolis de San Martín de Ontón (Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2010-2012) y sondeos en la cueva de La Lastrilla (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007), de las que publicaron las memorias de las mismas. También GAEM realizó un sondeo, que apenas ofreció resultados, únicamente fragmentos de ostras, en el castro del Pico del

Cueto (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito, 2011: 376 y 380).

Importantes fueron las excavaciones realizadas en la ermita de Santa Ana, en cuya base estratigráfica se halló solutrense, que fueron dirigidas por Mª.A. Valle Gómez; dichas excavaciones fueron publicadas de forma monográfica (Valle Gómez, Serna Gancedo, Martínez Velasco, Molinero Arroyabe y García Mingo, 2006). Y, por útimo, durante las obras de restauración de la parroquia de Santa María de Castro-Urdiales se practicaron excavaciones de urgencia de la necrópolis asociada, por parte de J. Marcos Martínez (Marcos Martínez, 2013a y 2013b).

### 1.12. Las últimas prospecciones: Equipo Agüera

Durante la realización de este trabajo y en el marco de un proyecto de prospección de los macizos del Candina y Cerredo, desarrollado por el equipo redactor, durante la segunda mitad del año 2021, se llevó a cabo la revisión del registro arqueológico de la zona y la búsqueda de nuevos yacimientos.

En dichos trabajos prospectivos se contó con la inestimable colaboración de P.A. Díaz Hoz del grupo ADENCO de Colindres, que está realizando, desde hace más de treinta años, el catálogo espeleológico de Castro-Urdiales, además de haber explorado hace años el Monte Candina. Nos mostró muchas de las cavidasdes reconocidas por él y por sus compañeros, algunas de las cuales contenían yacimiento arqueológico, además de una pequeña cavidad con conchero en la Playa de Sonabia.

En total se localizaron 20 nuevas cavidades con yacimiento arqueológico, si bien una de ellas (Alto de Candina) probablemente había sido inspeccionada con anterioridad por miembros del GELL y se relocalizó la cueva del Helgueru Mulo, que había permanecido inédita y que es muy difícil de encontrar.

En el monte Candina se visitaron aproximadamente medio centenar de cavidades, muchas de ellas covachas y abrigos reducidos, de los que únicamente 13 presentaban restos prehistóricos en superficie. La mayoría contienen restos de conchero del Mesolítico/Neolítico adherido a las paredes por las precipitaciones calcíticas, caso de la Playa de Sonabia, Conchero del Alto del Candina, Jaruco del Cantón o La Presa II, La Presa III, Las Pulgas II y abrigo de la Playa de Oriñón. En otros casos el conchero aparece en superficie o en estratigrafía, caso de Haza Redonda III, Laza II y Surgencia de Oriñón. En la cueva de La Bárcena 1 aparece conchero tanto cementado como en superficie. Solamente hay un yacimiento atribuible al Paleolítico Superior, el abrigo de Las Pulgas, con un nivel erosionado en superficie con materiales. Hay 3 cuevas sepulcrales del Calcolítico/Bronce: La Cruz IV, donde no se halló ajuar, y en las dos cuevas de La Bárcena, donde los restos humanos se asocian a cerámicas (la de Bárcena 1, como ya se ha indicado, también tenía conchero del Mesolítico). También se revisaron todas las cavidades catalogadas, en algunas de las cuales se realizaron interesantes observaciones, como la presencia de conchero mesolítico en la cueva de La Presa, donde únicamente se había documentado un yacimiento del Paleolítico Superior o de cerámica asociada a conchero en la cueva de Pinto, cavidad que se encontraba perdida y que es muy difícil de localizar.

En el caso del monte Cerredo las aportaciones fueron de menor calado. Así, únicamente se reconocieron 7 cavidades con yacimiento arqueológico. Hay 4 con conchero atribuible al Mesolítico (San Roque 4, Covacho de Islares, El Pueblo 1 y El Pueblo 2), destacando el abrigo de El Pueblo 2 por los restos de un individuo adulto. Todas ellas parecen conservar relleno arqueológico en estratigrafía y, salvo el Covacho de Islares, presentan testigos de cochero adherido a las paredes. La cueva de El

Portalón 3 tiene un yacimiento probablemente del Paleolítico Superior, además de varios grupos de grabados de insegura cronología; la cueva de Saltizones tiene materiales del Calcolítico/Bronce en el fondo y en la cueva de La Jequilla se hallaron fragmentos de cerámica medieval.

## 2. El registro arqueológico en su conjunto

A continuación se esboza la configuración general del registro arqueológico del área de estudio tomada en bloque y se realiza una breve comparación con las de su entorno. Los rasgos para caracterizar este registro son en primer lugar el tipo de yacimiento (en cueva o al aire libre), y su asignación cronológica prehistórica o histórica. Además, se ofrece una clasificación por facies funcionales lo que permite trazar un boceto de cuales son los perfiles de los yacimientos mejor representados.



Fig. 2.1. *Estela romana reutilizada como sillar en la ermita de San Juan de Baltezana, Castro-Urdiales.*

En conjunto, en el valle del Agüera se han catalogado un total de 351 lugares arqueológicos (222 yacimientos arqueológicos y 129 yacimientos dudosos y mal documentados y hallazgos aislados):

- 121 cavidades con yacimiento, de ellas dos solo con restos medievales.
- 86 yacimientos al aire libre: 23 asentamientos prehistóricos con materiales líticos, 5 menhires, 55 túmulos dolménicos y 3 castros.
- 15 yacimientos con restos únicamente de época histórica: 1 yacimiento urbano (la ciudad romana de Castro-Urdiales), 1 mina de época romana, 7 necrópolis, 2 castillos y 4 ferrerías secas de atribución medieval.
- 12 cuevas mal documentadas: 1 acaso romana, 2 con manifestaciones rupestres de época indeterminada y 9 con indicios o restos dudosos.

- 20 yacimientos mal documentados: 18 prehistóricos al aire libre y 2 de época histórica,
- 64 hallazgos aislados: 47 de época prehistórica y 17 de época histórica.
- 30 yacimientos prehistóricos dudosos (1 yacimiento con materiales prehistóricos de insegura procedencia, 26 megalitos y 3 castros) y 3 hallazgos prehistóricos dudosos (1 disco o cubierta de dolmen, 1 fragmento de arenisca decorado y 1 varios).

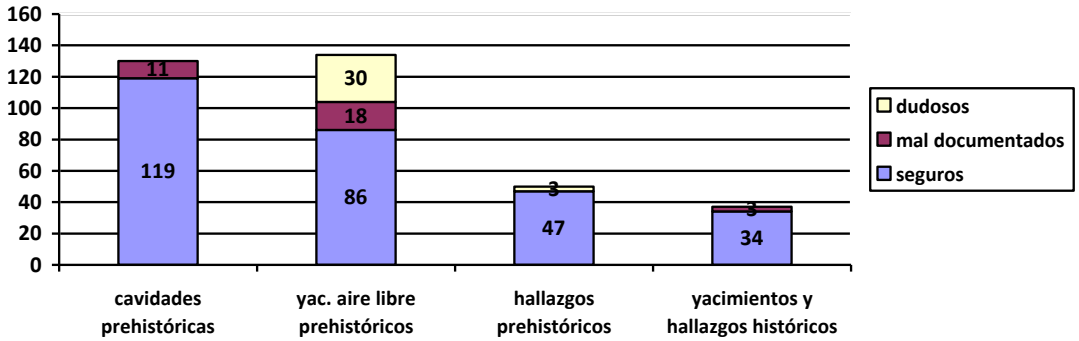



Fig. 2.2. *Distribución de tipos de yacimientos.*

Se observa cómo el tipo de yacimiento mejor representado son las cuevas, con 121 testimonios, todos ellos prehistóricos salvo las de La Miel y La Jequilla, las cuales cuentan únicamente con restos de época medieval, y otras 12 cavidades mal documentadas. Debe tenerse en cuenta que en un buen número de estaciones en cueva aparece yacimiento de más de una época y de este modo es frecuente que sobre niveles del Paleolítico Superior aparezcan otros de cronología holocénica: mesolíticos, neolíticos o evidencias del uso de la cavidad como espacio funerario, normalmente en fases calcolíticas. El segundo tipo de yacimiento más representado, tras las cuevas prehistóricas, son las estructuras megalíticas, de las que se han identificado 60 seguras y 26 con dudas. A ellos se suman 25 yacimientos prehistóricos al aire libre seguros y otros 22 mal documentados o dudosos. Por otro lado, una cincuentena de hallazgos aislados se pueden relacionar con mayor o menor seguridad con la Prehistoria. Los hallazgos y estaciones de cronología únicamente romana o altomedieval, sin restos prehistóricos, se reducen a 34 seguros y 3 mal documentados. Pero si consideramos la presencia de ocupaciones históricas en las cuevas y yacimientos al aire libre prehistóricos, aumenta el número de testimonios de época romana y altomedieval.

La cronología de los yacimientos, en cueva (121) y al aire libre (101), y de los hallazgos (64) seguros se recogen en el siguiente gráfico. Se excluyen las 12 cuevas, 50 estaciones al aire libre y 3 hallazgos mal documentados o dudosos, por lo que solo se consideran 286 de las 351 localizaciones incluidas en este trabajo. En el gráfico se muestran más de 286 registros, ya que muchos de los yacimientos contienen restos de varias épocas y por tanto aparecen representados en varias categorías temporales. Al horizonte Paleolítico se pueden asignar 7 yacimientos al Paleolítico Medio (3 cuevas y 4 yacimientos al aire libre) y 47 cavidades y 2 estaciones al aire libre al Paleolítico Superior. El Paleolítico Inferior no está documentado en el Agüera. Al Mesolítico y primer Neolítico pertenecen 72 yacimientos en cueva o abrigo y una posible estación de superficie. El grupo de yacimientos vinculados al fenómeno megalítico está conformado por 55 estructuras tumulares y 5 menhires, a los que se pueden sumar los 14 asentamientos al aire libre fechados en el neolítico o calcolítico, además de un buen número de los 49 hallazgos prehistóricos de material lítico. El Bronce cuenta con 40 yacimientos, 29 de los cuales son cuevas sepulcrales. A ellos se puede sumar alguno más de los 9 de

la Prehistoria reciente, 4 de los cuales son sepulcrales. La Edad del Hierro está representada por 3 castros y 4 cuevas. Finalmente, en el grupo de yacimientos de época histórica se encuadran 58 sitios, 30 de la romanización (1 ciudad, 7 cuevas, 1 mina, 5 yacimientos al aire libre y 16 hallazgos aislados) y 28 de época medieval (2 castillos, 8 necrópolis, 17 con fines económicos y 1 posible estela).

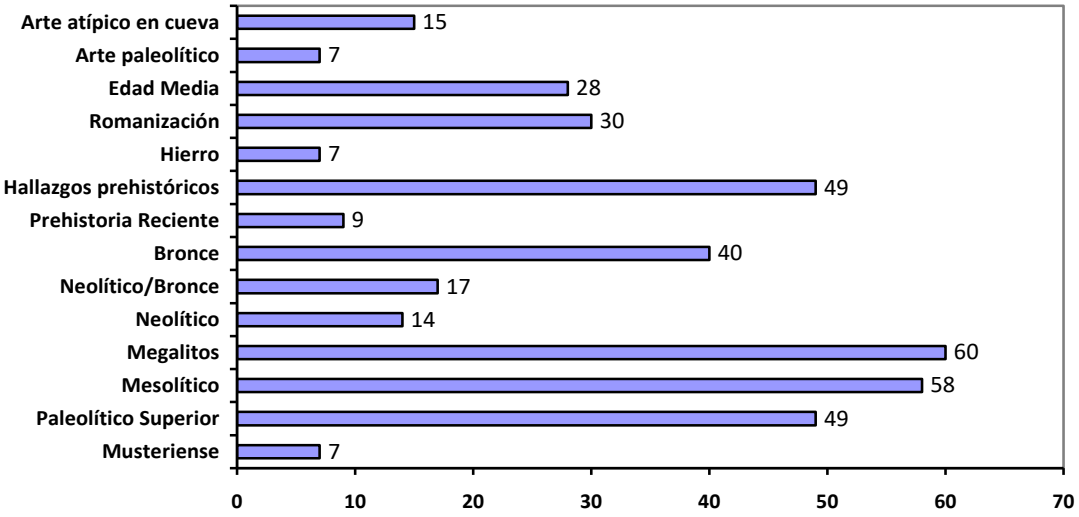



Fig. 2.3. *Distribución de frecuencias por horizontes cronológicos, excluyendo yacimientos y hallazgos mal documentados o dudosos.*

Así pues, el periodo mejor representado es el vinculado al horizonte megalítico, aunque para muchas de estas localizaciones se cuenta con muy poca información. El siguiente grupo lo forman los yacimientos de época mesolítica o neolítica inicial. El tercer horizonte en número de testimonios son las ocupaciones del Paleolítico Superior, en que se incluyen también las cuevas con arte rupestre. Cavidades con arte hay 7 paleolíticas y 15 con grabados o pinturas atípicas (4 de ellas también con representaciones paleolíticas). La Edad del Bronce cuenta con cerca de medio centenar de cuevas, la mayoría sepulcrales. Los yacimientos con restos romanos y altomedievales suponen los siguientes periodos por número de estaciones y hallazgos, en torno a una treintena para cada edad histórica. Finalmente, la Edad del Hierro junto con el Paleolítico Medio son las etapas de las estudiadas peor representadas en los restos descubiertos en el valle del Agüera, con 7 testimonios atribuibles a cada una.

## 3. Valoración final

Como se apuntó al principio, la historia de las investigaciones del valle del Agüera difiere de los demás valles de la vertiente cantábrica de la región. Así, aunque los primeros hallazgos de época romana se producen en el siglo XVIII, como ocurre en prácticamente en toda la región, las importantes prospecciones e investigaciones realizadas a principios de siglo, durante la denominada por B. Madariaga de la Campa "carrera de descubrientos", tuvieron un reflejo muy limitado en el valle, donde únicamente se reconocieron dos cavidades con interés prehistórico, las cuevas de Los Tocinos y Los Tornillos, por parte de L. Sierra.

Desde este momento se observan diferencias destacadas con el resto de valles de la región. Así, en los años cincuenta la zona fue prospectada muy marginalmente por los camineros de la Diputación, quienes hallaron varias cavidades prehistóricas, de manera que probablemente sea la zona donde

realizaron menor número de hallazgos de toda la región. A finales de los cincuenta comienzan las actividades arqueológicas de F. González Cuadra, quien reconoció un buen número de yacimientos, tanto en cuevas como al aire libre, bastantes de los cuales excavó de forma irregular. También comenzaron las prospecciones de la familia Gorrochategui, quienes señalaron gran número de yacimientos megalíticos así como algunos hallazgos en superficie asociados a los mismos. Sus investigaciones se prolongaron hasta los años noventa.



Fig. 3.1. *Yacimiento de Flaviobriga, musealización. Foto cortesía de Regio Cantabrorum.*

En el periodo transcurrido de los años sesenta hasta finales de los noventa tienen especial protagonismo las actividades de los grupos de espeleología, quienes reconocieron un buen número de cavidades con yacimiento prehistórico. Las más importantes fueron las practicadas por el GELL, quienes, además, realizaron varias publicaciones, entre las que destaca la Carta arqueológica de Castro-Urdiales de Juan Tomás Molinero Arroyabe. También realizaron aportaciones de interés otros colectivos espeleológicos, como SESS y el Seminario Sautuola, el Grupo Espeleológico Vizcaíno –GEV- y el grupo Esparta de Baracaldo. Sin duda, esta importante aportación en la prospección arqueológica de las cavidades no se repite en ninguno de los valles de la región, salvo, quizás, en la zona de Matienzo, por parte de la Expedición Británica.

Otro rasgo destacable es la menor importancia de las prospecciones realizadas por el colectivo de arqueología CAEAP en el valle, frente a lo que ocurre en el resto de la región, debido a que esta zona estaba siendo estudiada intensamente por el grupo GELL. De hecho, las aportaciones más interesantes del colectivo mencionado fueron realizadas en Liendo y en menor medida en Guriezo, frente a Castro-Urdiales, donde las actuaciones fueron mínimas.

La arqueología de gestión ha tenido mucha importancia en la ciudad de Castro-Urdiales, donde se han realizado bastantes intervenciones de urgencia, que han resultado claves para la investigación

del pasado romano de Castro-Urdiales. También se han excavado varias cavidades, entre las que destaca el abrigo del Cuco, uno de los principales yacimientos de la región.

En la última década del siglo XX y primeros años del siglo XXI la labor prospectora en busca de nuevos yacimientos arqueológicos se detiene, de manera que apenas se producen descubrimientos hasta que en el año 2021 el equipo redactor, gracias a un permiso de la Consejería de Cultura, prospecta los montes de Candina y Cerredo, sumando una veintena de nuevas localizaciones.

Resumiendo, el valle del Agüera ha sido investigado de forma diferente al resto de la región, tanto por el origen de los principales investigadores, con formaciones muy diversas, como por la escasa importancia que han tenido los grupos que han protagonizado la mayor parte de los hallazgos de la región, desde los pioneros de principios de siglo, fundamentalmente H. Alcalde del Río y L. Sierra, pasando por el equipo de camineros de la Diputación y finalizando con el colectivo CAEAP.

# Capítulo 3. Estudio diacrónico

## Análisis de los horizontes crono-culturales

En este capítulo se ofrecen una serie de diez trabajos, firmados por diferentes autores, en que se analiza la información ofrecida en el capítulo siguiente, el catálogo de yacimientos. Se han seleccionado una serie de horizontes crono-culturales, siguiendo la pauta de los trabajos dedicados al resto de las cuencas fluviales de la región. Los trabajos se ofrecen ordenados en el eje cronológico:

- Paleolítico Antiguo y Musteriense. En este caso, la precariedad del registro del primero de los periodos ha aconsejado unificar su tratamiento con el Musteriense.
- Paleolítico Superior y Epipaleolítico.
- Arte Rupestre Paleolítico.
- Mesolítico y Neolítico Antiguo. Se analizan estos periodos de forma conjunta dada la imposiblidad de precisar su cronología en un buen número de ellos.
- El neolítico tardío: el megalitismo. Los rasgos que presenta este fenómeno han aconsejado su estudio independiente, sobre todo teniendo en cuenta su importante grado de representación en la zona de estudio.
- Calcolítico y primera Edad del Bronce. Se trata en su mayor parte de registro arqueológico en cueva. Una parte importante procede de intervenciones no autorizadas, por lo que la informacion disponible es muy limitada.
- El arte post-paleolítico. En este apartado se ha incluido el estudio del fenómeno del Arte Esquemático Abstracto, de cronología medieval, en la medida en que sus manifestaciones en la zona eran muy limitadas.
- La Edad del Hierro.
- La Romanización y la tardo-antigüedad.
- La Alta y la Plena Edad Media.

Los diferentes subcapítulos tienen estructuras y desarrollos variables, adaptados a la representación de cada horizonte en el área de estudio. En varios casos se han añadido en su parte final tablas en las que se sintetiza la información más relevante sobre las estaciones. También se ha considerado interesante añadir láminas con materiales arqueológicos inéditos procedentes de yacimientos del horizonte en cuestión, así como gráficos que sinteticen los rasgos más interesantes de los conjuntos industriales.

## 3.1. El Paleolítico antiguo y el Musteriense

**E. Muñoz Fernández**

### 1. La información disponible sobre el Paleolítico

En el valle del Agüera se conoce un buen número de yacimientos del Paleolítico, si bien muy pocos han sido excavados con metodología arqueológica. Tampoco ha habido estudios monográficos sobre el periodo. La mayoría de la información procede de prospecciones superficiales, por lo que su conocimiento es deficitario.

Se han excavado con metodología arqueológica varios yacimientos importantes, si bien en todos ellos se han practicado sondeos y no excavaciones en extensión, salvo en dos excavaciones de urgencia, previas a la destrucción de los yacimientos, el Covacho de Islares (Bohigas Roldán y Muñoz Fernández, 2002) y la cueva de La Trecha de la Fuente de la Corredora (González Morales, Díaz Casado y Yudego Arce, 2002). En el yacimiento de la Ermita de Santa Ana se hallaron, en unas zonas muy limitadas del mismo, materiales del Paleolítico Superior (Valle Gómez, Serna Gancedo, Martínez Velasco, Molinero Arroyabe y García Mingo, 2006).

Se han practicado sondeos arqueológicos bien documentados en el abrigo del Cuco (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007), la cueva de La Lastrilla (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007), el abrigo del Cráneo (Ontañón Peredo, 2008: 131-134) y la cueva de Agapito (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002a). En Galo 1 se excavó el mismo fondo del depósito, previo a su destrucción definitiva (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002b). En la cueva de Mingón se practicaron sondeos que no han sido publicados en detalle (Servicio de Patrimonio Histórico, Arqueología. Departamento de Cultura. Diputación Foral de Bizkaia, 1992).

En otras cavidades se han practicado pequeñas calicatas de reconocimiento. Así, L. Sierra realizó un sondeo en la cueva de Los Tornillos (Sierra, 1909: 112). Por su parte, V. Gutiérrez Cuevas realizó sondeos en la cueva de Serán (Gutiérrez Cuevas, 1968: 135). El grupo espeleológico Esparta de Baracaldo realizó sondeos de reconocimiento en las cuevas de Las Vacas (Nolte y Aramburu, 1979b) y La Cuevona (Nolte y Aramburu, 1979b). Miembros del Grupo Espeleológico Vizcaíno –GEV- realizaron calicatas de reconocimiento en varias cuevas de Trucios, en concreto, en la de Cucabrea I (Álvarez, 1977: 29-32), Cucabrea II (Nolte y Aramburu, 1984), Sandro o Ruin (Álvarez, 1977: 33 y 34) y Mingón (Marcos Muñoz, 1982: 99-100). Por último, en las cuevas de Laza (Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz, 1978: 118-119) y Peines (Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya, 1987), también se realizaron pequeños sondeos de reconocimiento.

Muchas de las cuevas de Castro-Urdiales fueron excavadas de forma irregular por F. González Cuadra, de las que apenas publicó los resultados de las mismas, por lo que son muy mal conocidas. Destacan las practicadas en la cueva de San Juan, cuyas escombreras fueron cribadas por miembros del GELL, que obtuvieron una importante colección de materiales del Aziliense (Ormazábal, 1994). En la cueva de Hoz o de Juan Gómez practicó excavaciones importantes, que afectaron a una buena

parte del yacimiento. De este yacimiento publicó la estratigrafía y algunos materiales significativos (Barandiarán Maeztu, González Echegaray y González Cuadra, 1981). En el vestíbulo superior de La Lastrilla excavó completamente el yacimiento (Molinero Arroyabe, 2000: 244), que fue catalogado como Magdaleniense. Y, por último, en la cueva del Cuco extrajo, en un gran bloque concrecionado de varias toneladas, gran parte del relleno del vestíbulo, sin que se documentara precisamente el yacimiento (Molinero Arroyabe, 2000: 102).

En las cavidades de cueva Grande o Los Corrales (González Sainz, Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Muñoz Fernández, Fernández Ramos y Arozamena Vizcaya, 1994) y el covacho del Asentamiento de San Juan (Molinero Arroyabe, 1998: 84-86), se recuperaron numerosos restos en superficie, que han sido estudiados pormenorizadamente.

El resto de los yacimientos se conocen por prospección superficial y en general han proporcionado escasos materiales, por lo que su valoración es más difícil.




Fig. 1. *Pieza del Paleolítico Antiguo in situ, en el área de Sonabia.*

Hay algunos hallazgos y yacimientos que han proporcionado escasos materiales, en general muy poco característicos, que no permite una atribución, ni aproximada, varios de los cuales pudieran ser del Paleolítico. En los yacimientos del Asentamiento de Punta Pilota (Molinero Arroyabe, 2000: 45 y 47), Asentamiento de Arenillas (Molinero Arroyabe, 1998: 22-23), Asentamiento de Cerdigo 2, área 2 (Molinero Arroyabe, 2000: 77-79) y Asentamiento de Arcisero (Molinero Arroyabe, 1998: 59-61), hay algunos productos laminares por los que son atribuibles a un lapso temporal muy amplio, entre el Paleolítico Superior y el Calcolítico. En Jarrallana se halló una lámina de sílex, de la misma atribución (Arozamena Vizcaya, Molinero Arroyabe y Bilbao, 1985: 41 y 42). Y por último, en San Andrés

(Molinero Arroyabe, 1998: 44-45), Vallegón 4 (Molinero Arroyabe, 1998: 80) y Vallegón 6 **(**Molinero Arroyabe, 1998: 82) se hallaron lascas aisladas de sílex con intensa pátina lechosa.

**2. El Paleolítico Antiguo**

Hay muy pocos yacimientos y hallazgos que puedan ser atribuibles al Paleolítico Inferior. Además, hoy en día se tiende a situar en un momento antiguo del Musteriense algunos de los principales yacimientos de la región, como La Verde en Camargo y El Hondal en Polanco, que se encuadran cronológicamente en el interglacial Eemiense. Por eso se ha preferido la denominación de Paleolítico Antiguo para indicar los hallazgos anteriores al Musteriense clásico.

Se puede atribuir al Paleolítico Antiguo únicamente un yacimiento, el Asentamiento de Sonabia (Molinero Arroyabe, 1998: 10-12), y 7 hallazgos aislados, por lo que su conocimiento es muy deficiente.

El Asentamiento de Sonabia se ubica muy cerca de la actual línea costera. Los materiales aparecieron en el horizonte B de un suelo desarrollado sobre la roca caliza. El yacimiento fue excavado de forma irregular por F. González Cuadra, sin que se sepa los resultados obtenidos. La única industria que ha podido ser estudiada es la recuperada en superficie por miembros del GELL, que fue publicada en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales del año 2000, realizada por J.T. Molinero Arroyabe. Solamente hay 8 núcleos (6 de arenisca, 1 de sílex y 1 de ofita), todos ellos con pátinas muy intensas. Entre los de arenisca predominan los realizados con la técnica del N.U.P.C., uno de ellos usado como percutor en el extremo reservado; el resto son irregulares (Molinero Arroyabe, 2000: 48).

| Yacimiento | Tipo loc. | Z | U_topo | Contexto |
|---|---|---|---|---|
| Sonabia | Asentamiento | 14 | Ladera | Suelo, Horiz. B |
| Monte Candina | Hallazgo aislado | 25 | Ladera | Suelo, Horiz. B |
| Sonabia – 1 | Hallazgo aislado | 20 | Ladera | Suelo, Horiz. B |
| Arenillas II | Hallazgo aislado | 3 | Litoral | Dársena |
| Vallegón I | Hallazgo aislado | 69 | Fondo valle | Corte de terraza |
| Vallegón 5 | Hallazgo aislado | 75 | Fondo valle | Corte suelo |

Tabla 1. *Yacimientos y hallazgos aislados que pueden asignarse a un momento Paleolítico Antiguo.*

Hay algunos hallazgos atribuibles al Paleolítico Antiguo. El del Monte Candina se halló en una pista maderera, en el horizonte B de un suelo desarrollado sobre la caliza. Se trata de un núcleo muy grande sobre canto del tipo N.U.P.C., de arenisca con intensa pátina terrosa. El de Sonabia 1 se observó en la superficie de una pista, en un contexto de suelo; se trata de un núcleo sobre canto de arenisca con pátina muy intensa terrosa. El de Sonabia 2 se halló en un sendero, en un contexto de suelo sobre la roca madre caliza, donde se observó una lasca muy grande de talla centrípeta de sílex con intensa pátina lechosa. En Arenillas II se halló un núcleo de la técnica del N.U.P.C., entre las piedras y cantos de una dársena marina; es de arenisca con intensa pátina terrosa (Molinero Arroyabe, 1998: 23). Por último, en el lugar del Vallegón se han recuperado dos útiles grandes muy característicos. En Vallegón 1 se halló un hendedor del tipo 0.7 de Luis Benito del Rey, con el filo oblicuo y con escasos retoques en un borde, sobre lasca secundaria de arenisca con intensa pátina terrosa (Molinero Arroyabe, 1998: 75). Durante las obras de urbanización de la zona de Vallegón 5, F. González Cuadra halló un bifaz de sílex con retoques cubrientes por ambas caras, de sílex con intensa pátina lechosa (González Cuadra, 1992: 80-82).

Por su parte, F. González Cuadra señala la existencia de varios yacimientos del Paleolítico Inferior, los de la Peña del Cuadro, Castro de Coterillo y La Atalaya y de algunos hallazgos, los del Callejón de Las Planchas, Llanegro y Camino de Arco, de los que apenas se posee información (González Cuadra, 2012).

En conclusión, apenas se tiene información del Paleolítico Antiguo en el valle del Agüera, a pesar de que se citan numerosos yacimientos y hallazgos, reconocidos fundamentalmente por F. González Cuadra (González Cuadra, 2012). Las escasas industrias estudiadas han sido elaboradas, básicamente, sobre cantos de arenisca de origen fluvial, como ocurre en prácticamente todo el resto de la región. También se emplea la ofita y el sílex; de este último material hay varios bifaces. Es probable que, en la base estratigráfica de algunas cavidades, como el abrigo del Cuco, existan niveles con industrias del Paleolítico Antiguo.

**3. El Musteriense**

El Musteriense es mejor conocido, aunque todavía muy insuficientemente. Así, hay un yacimiento con una amplia estratigrafía, el abrigo del Cuco, uno de los más importantes de toda la región (Muñoz Fernández *et al*., 2007). Además, se han atribuido al Musteriense tres yacimientos al aire libre, los del Este de la Ermita de San Julián, Área 1 del Asentamiento de Cerdigo (Molinero Arroyabe, 1998: 25-27) y Asentamiento de Brazomar (Molinero Arroyabe, 1998: 56-58) y dos hallazgos aislados, el Asentamiento de Vallegón 7 (Molinero Arroyabe, 1998: 82-84) y en una cavidad, la cueva de Armente o Surgencia de Liendo, en esta última en posición derivada.

Hay otra cavidad con yacimiento del Musteriense o del Paleolítico Superior, sin que se pueda precisar, el abrigo de Vicuédrano (Molinero Arroyabe, 1998: 67, 69 y 70), al igual que ocurre con el hallazgo de Vallegón 2 (Molinero Arroyabe, 1998: 79-80). En el abrigo de Vicuédrano se ha podido documentar un nivel con arcillas amarillentas, donde se observaron algunos restos paleontológicos, entre ellos una falange de ciervo y varias piezas líticas, entre las que destaca una raedera convergente muy típica de sílex (Molinero Arroyabe, 1998: 67, 69 y 70). El hallazgo de Vallegón 2 apareció en uno de los senderos que discurren por la base de las cuevas y abrigos de Vallegón (Los Santos y Rubia). Se trata de una raedera bifacial muy grande, con retoques cubrientes por la cara superior, de sílex. (Molinero Arroyabe, 1998: 79-80).

Por su parte, F. González Cuadra señala la presencia de Musteriense, mezclado con materiales del Paleolítico Superior, en los yacimientos de Los Helgueros y Alzaduero (González Cuadra, 2012).

En el yacimiento al Este de la ermita de San Julián las piezas se hallaron en un camino carretero, en un contexto de suelo desarrollado sobre la roca caliza, con varias piezas de cuarcita/arenisca y algunos útiles sencillos (escotaduras, raederas, etc.). En el Área 1 del Asentamiento de Cerdigo, se hallaron algunas piezas de sílex, entre las que destaca una punta de *Tayac;* el resto son lascas, todas ellas de sílex (Molinero Arroyabe, 1998: 25-27). En el Asentamiento de Brazomar hay una terraza ubicada a 4 m de cota, donde se observan bolsadas con piedras naturales de sílex. Entre las mismas se hallaron algunos sílex tallados, núcleos y lascas, destacando la aparición de una raedera doble convexa sobre lasca secundaria con el talón cortical e intensa pátina lechosa. Por encima del estrato anterior se encuentra el estrato II, con tierra de color rojizo, en cuya parte superior se hallaron algunas piezas líticas, en concreto 6, entre ellas 1 raspador unguiforme y 2 láminas, probablemente del Aziliense/Calcolítico (Molinero Arroyabe, 1998: 56-58). El del Asentamiento de Vallegón 7 y en las tierras extraídas durante la realización de unas obras, se hallaron únicamente 3 piezas líticas, una raedera sencilla convexa sobre lasca secundaria de sílex, una lasca simple y un núcleo sobre canto de arenisca (Molinero Arroyabe, 1998: 82-84). En la superficie del testigo del lateral izquierdo del

vestíbulo de la cueva de Armente se observó una lámina *Levallois* con el talón facetado de sílex y en el cauce del río un fragmento mesial de lámina de sílex.

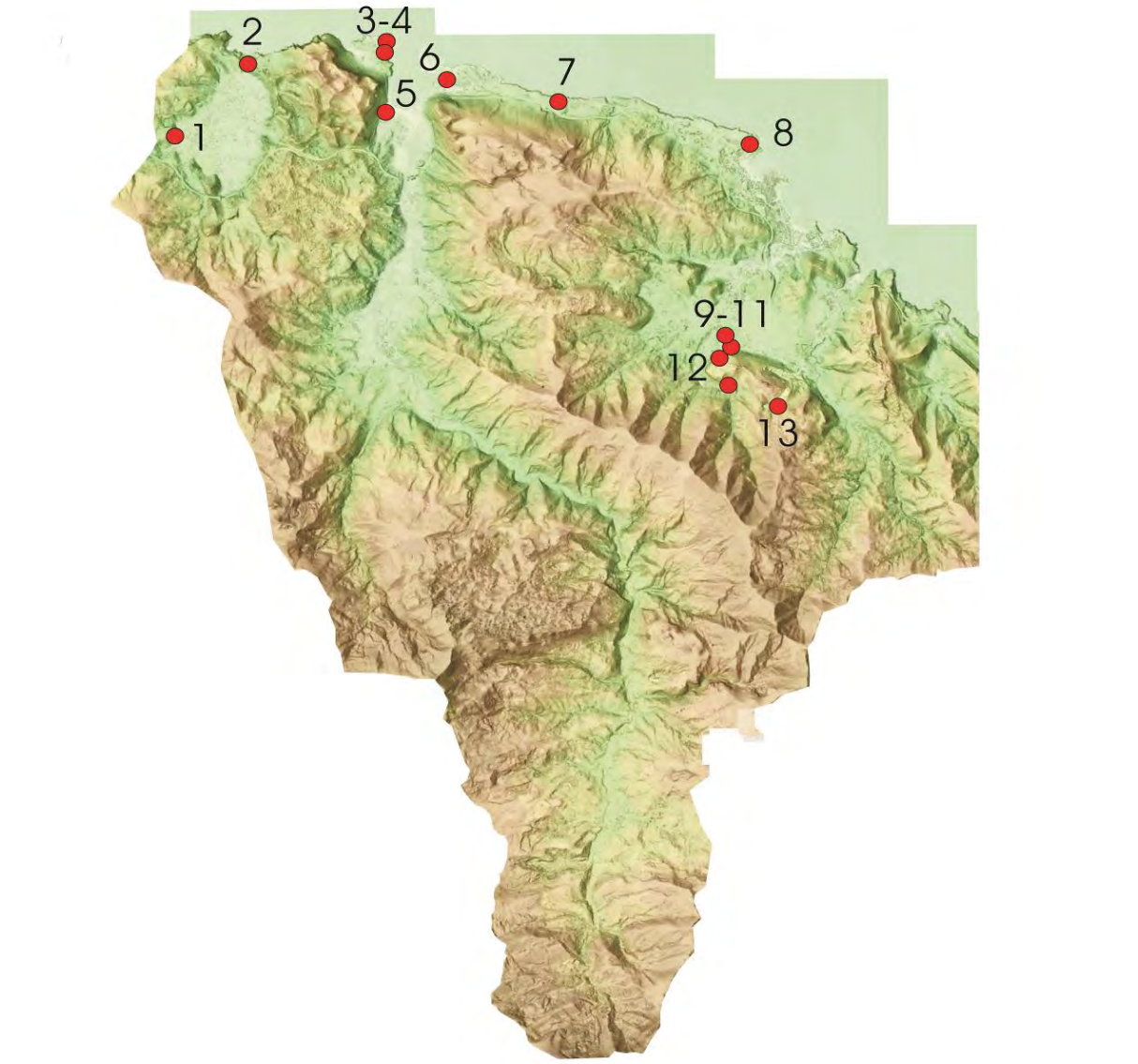



Fig. 2. *Distribución de yacimientos y hallazgos aislados asignables al Paleolítico Antiguo y Musteriense en el área de trabajo. 1. Armente, 2. Estación al Este de la ermita de San Julián, 3. Sonabia, 4. Sonabia - 1, 5. Monte Candina, 6. Arenillas II, 7. Cérdigo Area - 1, 8. Abrigo del Cuco, 9. Vallegón 7, 10. Vallegón 1, 11. Vallegón 5, 12. Vallegón 2, 13. Vicuédrano.*

| Yacimiento | Tipo loc. | Z | U_topo | Contexto |
|---|---|---|---|---|
| Abrigo del Cuco | Yac. Abrigo | 20 | Base hüm | Estratigráfico |
| Este de S. Julián | Asentamiento | 5 | Rasa acantilada | Edáfico. Hor. B |
| Area 1/ Cérdigo | Asentamiento | 71 | Borde valle | Revuelto Hor. A |
| Vallegón – 7 | Hallazgo aislado | 63 | Borde valle | Revuelto |
| Armente | Hallazgo aislado | 38 | Borde valle | Surgencia/arrastre |
| Vicuédrano | Hallazgo aislado | 300 | Ladera | Desconocido |
| Vallegón II | Hallazgo aislado | 160 | Borde valle | Superficie |

Tabla 2. *Yacimientos y hallazgos aislados que pueden asignarse al Musteriense.*

Todos los yacimientos al aire libre cuentan con un escaso número de efectivos, por lo que su asignación es algo dudosa, si bien, la presencia en algunos de ellos de piezas bastante características, indica su probable asignación al Musteriense. Poco más se puede señalar en colecciones tan escasas como las presentes.

El único yacimiento con abundantes materiales y con una estratigrafía amplia es el del abrigo del Cuco, actualmente en estudio, por parte de un equipo coordinado por P. Rasines del Río. Del mismo se publicaron los resultados de la primera campaña, aunque de forma preliminar. Se realizaron dos sondeos, uno de un metro cuadrado en la covacha del extremo izquierdo y en el centro del abrigo, esta última de dos metros cuadrados. Se exhumó una estratigrafía muy amplia, con niveles generalmente muy ricos en industrias líticas (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 15-160). Se obtuvieron varias fechas por C-14, que resultaron erróneas, lo que motivó la clasificación de la industria en los inicios del Paleolítico Superior. En la revisión que se está realizando se han obtenido nuevas dataciones, notablemente más antiguas. Actualmente se sabe que los niveles inferiores pertenecen al Musteriense.

La estratigrafía documentada es muy amplia, llegándose a alcanzar en la base del sondeo central los 254 cm de profundidad (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 19).

En la base de la estratigrafía se documentó el ***nivel XIV***, con arcillas oscuras, que apenas fue excavado unos pocos centímetros (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 23). Proporcionó 613 piezas, la gran mayoría de sílex (el 94,94 %), habiendo, además, cuarcita (2,94 %), lutita (1,14 %), marga (1,16 %), ofita (0,49 %), cuarzo (0,16 %) y arenisca (0,16 %). Entre las piezas no retocadas predominan las lascas (el 49,49 %) y entre estas, las simples (41,52 %) y las secundarias (31,14 %), seguidas de las piezas menores de 1,5 cm (el 35,79 %). Los productos laminares son escasos (3,99 %), la mayoría laminillas. Solamente se hallaron 3 núcleos irregulares. Predominan los talones rotos (40,30 %) y los lisos (39,70 %). El índice de facetaje es muy bajo, tanto el estricto (1,02) como el amplio (5,08). El índice laminar es bajo (4,24). Los útiles son escasos, con únicamente 29 ejemplares, todos ellos de sílex y de reducido tamaño. Hay 6 raederas (4 simples, 1 transversal y 1 doble), 1 raspador carenado atípico, 1 buril diedro de ángulo, 15 escotaduras y 6 denticulados (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 104-106).

La muestra palinológica resultó estéril (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 175). También se recogieron algunas muestras de microfauna, con presencia de *Talpa*. Los restos paleontológicos son escasos, con

481, de los que 9 resultaron identificables -8 de ciervo y 1 de topo europeo- (Castaños y Castaños, 2007: 161-170).



Fig. 3. *Sondeo en el Abrigo del Cuco. A partir de Muñoz, Rasines, Santamaría y Morlote (2007).*

El ***nivel XIII***, está formado por limos arcillosos de color marrón, con algunos bloques de pequeño tamaño. Se engrosa hacia el fondo. Tiene una potencia entre 8 y 33 cm. No fue excavado en toda su extensión (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 23).

Es muy rico en efectivos líticos, con 4308 piezas. Predomina el sílex (96,33 %), seguido de la cuarcita (1,90 %), la lutita (0,86 %), el cuarzo (0,30 %), la marga (0,16 %), la ofita (0,14 %), la caliza (0,14 %), la arenisca (0,14 %) y el óxido de hierro (0,02 %). Hay 4150 piezas no retocadas, además de 1 fragmento pequeño de canto, donde predominan las lascas (44,61 %) y entre estas, las simples (37,30 %) y las secundarias (35,33 %) y hay algunas primarias (0,18 %) y los fragmentos menores de 1,5 cm (43,23 %). Son escasos los productos laminares (5,04 %), con más laminillas que láminas. Hay solamente 7 núcleos irregulares de sílex. Predominan los talones lisos (42,79 %) y los rotos (37,11 %). Presenta un índice de facetaje muy bajo, tanto el estricto (0,29), como el amplio (5,32). El índice laminar es bajo (5,23).

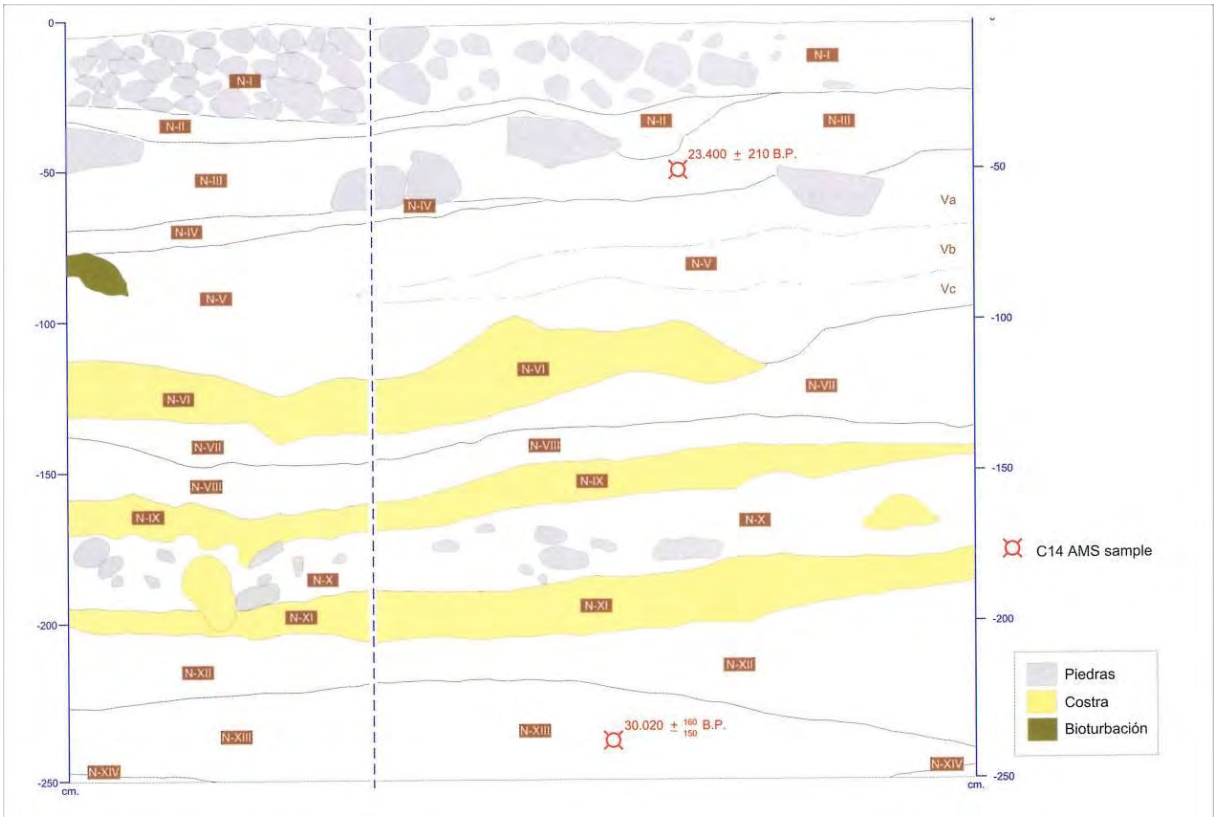



Fig. 4. *Corte estratigráfico del Abrigo del Cuco. A partir de Muñoz, Rasines, Santamaría y Morlote (2007).*

Hay 157 útiles, aunque 34 presentan retoques marginales (29 en un borde -19 laterales y 10 en extremo- y 5 en los dos), que no han sido consideradas, por lo que solamente hay 123 (el 2,85 % de la industria). Hay una punta musteriense (el 0,81 %). Las raederas son frecuentes, con 22 ejemplares (el 17,88 %), con 11 sencillas -2 de dorso natural, una de ellas de lutita-, 1 alterna, 2 transversales –una con retoques tipo semi-*Quina*-, 4 inversas –una lateral, dos transversales y una ladeada sobre lámina de cuarcita con dos escotaduras-, 1 convergente recta y 3 ladeadas. Los útiles tipo Paleolítico Superior están bien representados (GIII: 17,88), habiendo el mismo número que raederas. Hay 9 raspadores, la mayoría atípicos (3 sobre lasca –uno de ellos en el talón-, 1 carenado atípico y 5 planos en hocico –uno realizado en el talón de una lámina y uno en óxido de hierro-), hay 1 bec atípico-buril sobre fractura, 8 perforadores (4 típicos, 3 atípicos y 1 múltiple), 4 buriles (1 diedro de ángulo, 2 sobre rotura y 1 transversal sobre truncatura). Hay 1 pieza con muesca, 1 pieza con borde abatido total y 8 truncaturas (1 recta y 7 oblicuas). Los útiles más numerosos son las escotaduras, con 45 ejemplares (el 36,58 %) y son frecuentes los denticulados, con 18 ejemplares (Grupo IV: 14,63). Además, hay 1 pieza esquirlada, 1 racleta y 2 laminillas truncadas. La industria ósea está representada por dos extremos de candiles de ciervo pulidos (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 97-104).

En las muestras palinológicas predominan ampliamente las herbáceas -*Asteraceae*, *Urtica*, *Poaceae*, etc.-, si bien hay presencia de arbustos -*Juniperus*- y de árboles -*Pinus*, *Quercus c*. y *Salix*- (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177).

Se hallaron 1420 restos paleontológicos, de los que solamente 49 fueron identificables. Hay 30 de ciervo, 6 de rinoceronte lanudo, 4 de bovino, 3 de caballo, 2 de lobo, 1 de pantera y 2 de topo común (Castaños y Castaños, 2007: 161-170). También se hallaron escasos restos de microfauna (*Apodemus* y un micrótido). Hay algunos ejemplares de malacofauna (3 *Patella vulgata* y 1 bivalvo

indeterminado) y escasos fragmentos de moluscos pulmonados (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152, 153 y158).

Un hueso fue datado por C-14 AMS, GrA, 32.436, en el 30.020 ± 160 - 150 BP (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 23).

El ***nivel XII*** está compuesto por limos amarillentos con mucha calcita, muy suelto y húmedo, que se engrosa hacia el exterior del abrigo. Tiene una potencia entre 15 y 55 cm (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 22-23).

Es un nivel bastante rico en industrias líticas, con 3.425 piezas, predominando el sílex (97,99 %), seguido de la cuarcita (1,40 %), caliza (0,26 %), lutita (0,20 %), arenisca (0,06 %), ofita (0,03 %), cuarzo (0,03 %) y no identificada (0,03 %). Hay 3.328 piezas no retocadas, incluyendo 1 canto pequeño y 1 fragmento de canto. Las lascas son muy numerosas (49,61 %), predominando las simples (50,42 %) y las secundarias (32,15 %). Los productos laminares están muy poco representados (5,77 %), predominando las laminillas (el 71,29 %) sobre las láminas (28,71 %). Son muy numerosos los fragmentos menores de 1,5 cm (39,48 %) y hay algunas lascas de retoque (7,43 %). Los núcleos son escasos (0,42 %), hay 12 irregulares, 1 piramidal y 1 plano. Entre los talones predominan los lisos (40,37 %) y los rotos (35,39 %), teniendo un índice de facetaje muy bajo, tanto el estricto (1,01) como el amplio (10,55). El índice laminar es bajo (5,62).

Hay 97 piezas retocadas, si bien 22 presentan retoques marginales y 5 tienen los talones facetados, por lo que únicamente se han considerado 70 útiles.

Hay 17 raederas (24,28 %), con 13 simples, 1 doble convexa, 1 convergente convexa y 2 alternas. Los útiles tipo Paleolítico Superior están bien representados (21,42 %), con 7 raspadores (2 sobre lasca retocada, 2 sobre lasca, 1 carenado atípico y 2 plano en hocico), 1 raspador-pieza truncada, 4 perforadores (2 típicos y 2 atípicos) y 3 buriles (2 sobre rotura y 1 plano). Además, hay 1 pieza con borde abatido total y 1 pieza con truncatura retocada. Las escotaduras son los útiles más numerosos, con 35 ejemplares (el 50 %) y son muy escasos los denticulados (2,85 %). Se halló una lasca de hueso (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 92-97).

Entre los pólenes dominan las herbáceas (*Asteraceae*, Plantago, *Chenopodiaceae*), que aumentan en la parte superior del nivel, aunque son abundantes los pólenes arbóreos, con dominio de *Salix* y con presencia de *Corylus*, *Pinus*, etc (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177).

Proporcionó 485 restos óseos, de los que únicamente 29 son identificables: 15 de ciervo, 5 de bovinos, 2 de corzo, 1 de rebeco, 2 de tejón, 1 de oso pardo y 1 de zorro (Castaños y Castaños, 2007: 161-170). Entre la microfauna, que es escasísima, se ha señalado la presencia de *Pytimis* (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 158). Es bastante rico en malacofauna, con 89 *Patella vulgata*, 1 *Patella ulyssiponensis*, 1 *Gibbula* sp y púas y fragmentos de caparazón de *Paracentrotus lividus*. Se hallaron moluscos pulmonados, 17 *Cepaea nemoralis*, 3 *Elona quimperiana*, 1 *Ciclostoma elegans* y otros (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152-156).

El ***nivel XI*** es el más pobre de toda la secuencia. Se trata de una costra compacta y dura, de color amarillento, que buza hacia el fondo del abrigo. Tiene una potencia entre 7 y 20 cm (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 22).

Solamente proporcionó 99 piezas líticas, todas ellas de sílex, salvo una de cuarcita, una de caliza y un canto de arenisca. Predominan las piezas no retocadas (93,94 %), siendo las más abundantes las lascas (el 64,52 %). Hay escasos productos laminares (4,76 %), todas ellas laminillas de borde de núcleo. Son frecuentes los fragmentos menores de 1,5 cm (el 19,35 %) y las lascas de retoque (12,90

%). Predominan los talones lisos (54,41 %), siendo el índice de facetaje muy bajo, con un índice de facetaje amplio de 14,55. El índice laminar es bajo (5,88). Solamente proporcionó 5 útiles (1 raedera doble, 1 raedera transversal convexa, 1 raspador sobre lasca, 1 raspador carenado atípico y 1 bec). Además, se hallaron algunos huesos con restos de procesado, con una esquirla con muescas laterales, 1 esquirla con un denticulado bifacial en un borde y 1 lasca ósea (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 90-92).

En el se hallaron escasos pólenes de herbáceas (*Chenopodiaceae*, *Urtica*) y hay presencia de *Salix* (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Proporcionó escasos restos paleontológicos, con 414 restos, de los que únicamente 8 resultaron identificables -7 de ciervo y 1 de cabra montés- (Castaños y Castaños, 2007: 161-170). Los restos malacológicos son más frecuentes, con 22 *Patella vulgata* y 1 *Gibbula* sp y 2 púas de *Paracentrotus lividus*. Hay presencia de *Cepaea nemoralis* (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152-156 y 158).

El ***nivel X*** está formado por limos muy sueltos, de color pardo claro, con abundantes bloques de pequeño y mediano tamaño y algunos bloques aislados de costra calcítica. Buza ligeramente hacia el fondo del abrigo. Tiene entre 15 y 31 cm de potencia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 22).

Proporcionó únicamente 364 piezas líticas, la mayoría de sílex (91,48 %), aunque hay presencia importante de la caliza (4,67 %) y de la cuarcita (3,02 %), apareciendo además lutita (0,55 %) y cuarzo (0,27 %). Hay 347 piezas no retocadas, con numerosas lascas (66,38 %) y hay bastantes fragmentos menores de 1,5 cm (21,45 %). Los productos laminares son escasos (6,15 %), predominando las láminas sobre las laminillas y hay algunos núcleos (0,58 %). Entre los talones predominan los rotos (39,46 %) y los lisos (34,10 %). El facetaje tiene índices muy bajos, tanto el estricto (2,53), como el amplio (17,09). El índice laminar es más alto que en los niveles precedentes, si bien sigue siendo bajo (6,13).

17 piezas fueron clasificadas como útiles, aunque 4 presentan retoques marginales y una tiene el talón facetado, por lo que únicamente hay 12 útiles convencionales, 6 raederas (2 sencillas –una carenada-, 1 doble, 1 transversal y 2 ladeadas –una carenada-), 1 raspador atípico carenado, 3 escotaduras y 2 denticulados (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 86-90).

En el estudio palinológico se indica un fuerte avance del bosque, cuyos pólenes son más abundantes que los de las herbáceas (Plantago, *Astericaceae*), siendo escasos los arbustos (*Juniperus*). Entre los arbóreos dominan *Salix*, *Alnus* y *Ulnus* y están presentes *Pinus* y *Quercus* (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177).

Hay 671 restos óseos, de los que únicamente 17 son identificables -hay 11 de ciervo, 3 de bovinos, 2 de cabra montés y 1 rinoceronte lanudo- (Castaños y Castaños, 2007: 161-170). Es muy rico en malacofauna, que llega a formar un auténtico conchero, con 727 *Patella vulgata*, 9 *Patella intermedia*, 3 *Gibbula umbilicalis*, 1 *Nassa reticulata* y 28 púas de *Paracentrotus lividus*. Hay 1 *Cepaea nemoralis*.

El ***nivel IX*** es una costra muy dura y compacta, con algunos bloques calizos, que buza hacia el interior del abrigo, donde se engrosa. Tiene entre 4 y 15 cm de potencia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 22).

Es prácticamente estéril, ya que únicamente proporcionó 7 piezas no retocadas de sílex (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 86).

En el mismo predominan las herbáceas -Plantago, *Poaceae*-, si bien los arbóreos son relativamente abundantes, con *Pinus*, *Quercus*, *Corylus*, *Alnus*, siendo los más numerosos los de *Salix*, mientras que hay una presencia mínima de arbustos –*Rosacea*- (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Hay presencia de *Patella vulgata*, con únicamente 3 ejemplares (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152 y 153).

El ***nivel VIII*** es una costra desecha que buza ligeramente hacia el interior del abrigo, donde se engrosa. Tiene entre 6 y 20 cm de potencia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 22).

Se trata de un nivel muy pobre en efectivos líticos, con 820 piezas, la mayoría de sílex (96,59 %), además, hay cuarcita (2,44 %), caliza (0,49 %), lutita (0,37 %) y pizarra ¿? (0,12 %). Las piezas no retocadas son numerosas, con 792 piezas no retocadas (el 96,59 %). Entre las mismas predominan los fragmentos menores de 1,5 cm (46,34 %) y las lascas (el 44,07 %). Entre ellas dominan las simples (59,31 %) y las secundarias (28,08 %). Hay muy pocos productos laminares (8,60 %), dominando las laminillas sobre las láminas, predominando en ambos las simples. Hay muy pocos núcles (0,38 %), estando únicamente representados por 3 ejemplares, destacando uno *Levallois*. Predominan los talones lisos (39,25 %) y los rotos (30 %). El facetaje es bajo, tanto el estricto (3,57) como el amplio (16,79). El índice laminar es más alto que en los niveles precedentes (9,58).

Hay 28 útiles, si bien 2 tienen el talón facetado y 5 tienen retoques marginales directos, por lo que únicamente se han considerado 21 útiles convencionales. Hay 7 raederas (5 sencillas, 1 doble y 1 alterna sobre lámina), 4 raspadores (1 sobre lasca, 1 sobre lasca retocada, 1 alto en hocico y 1 plano en hocico), 1 pieza de borde abatido total, 1 pieza con truncatura cóncava, 7 escotaduras y 1 dentidulado (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 84-86 y 87).

Este nivel fue muy pobre en pólenes, dominando las herbáceas (*Chenopodiaceae*, Plantago) y hay presencia de *Ulnus* (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Los restos paleontológicos fueron escasos, con 673 restos óseos, de los que únicamente 13 resultaron significativos -11 de ciervo, 1 de bovino y 1 de topo europeo- (Castaños y Castaños, 2007: 161-170). Hay 2 *Patella vulgata* (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152 y 153).

El **nivel VII** está formado por limos, ligeramente húmedos, de color marrón-terroso, con algunos bloques en disposición horizontal. Buza ligeramente hacia el fondo del abrigo, donde se adelgaza mucho. Tiene entre 6 y 40 cm de potencia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 21).

Es el más rico de toda la secuencia salvo el ubicado en el techo de la misma. Tiene 11.657 efectivos, predominando ampliamente los sílex (el 96,69 %), seguido de la caliza (1,34 %), cuarcita (1,18 %), lutita (0,29 %), arenisca (0,20 %), ofita (0,15 %), cuarzo (0,08 %), pizarra ¿? (0,03 %), cristal de roca (0,02 %), ópalo (0,01 %) y óxido de hierro (0,01 %).

Los restos de talla son muy abundantes, con 11.382 piezas no retocadas (el 98,85 %). Predominan las lascas (el 55,02 %) y los fragmentos menores de 1,5 cm (el 36,96 %). Entre las lascas dominan las simples (el 55,02 %) y las secundarias (el 38,68 %). Los productos laminares están poco representados (5,21 %), siendo más frecuentes las laminillas que las láminas. Los núcleos son escasos (el 0,39 %). Hay 44, con presencia de núcleos discoides y *Levallois* y son frecuentes los realizados sobre lasca, aunque predominan los irregulares. Abundan los talones rotos (36,68 %) y los lisos (33,51 %). El índice de facetaje es muy bajo, tanto el estricto (2,30), como el amplio (12,85). El índice laminar es bajo (5,10).

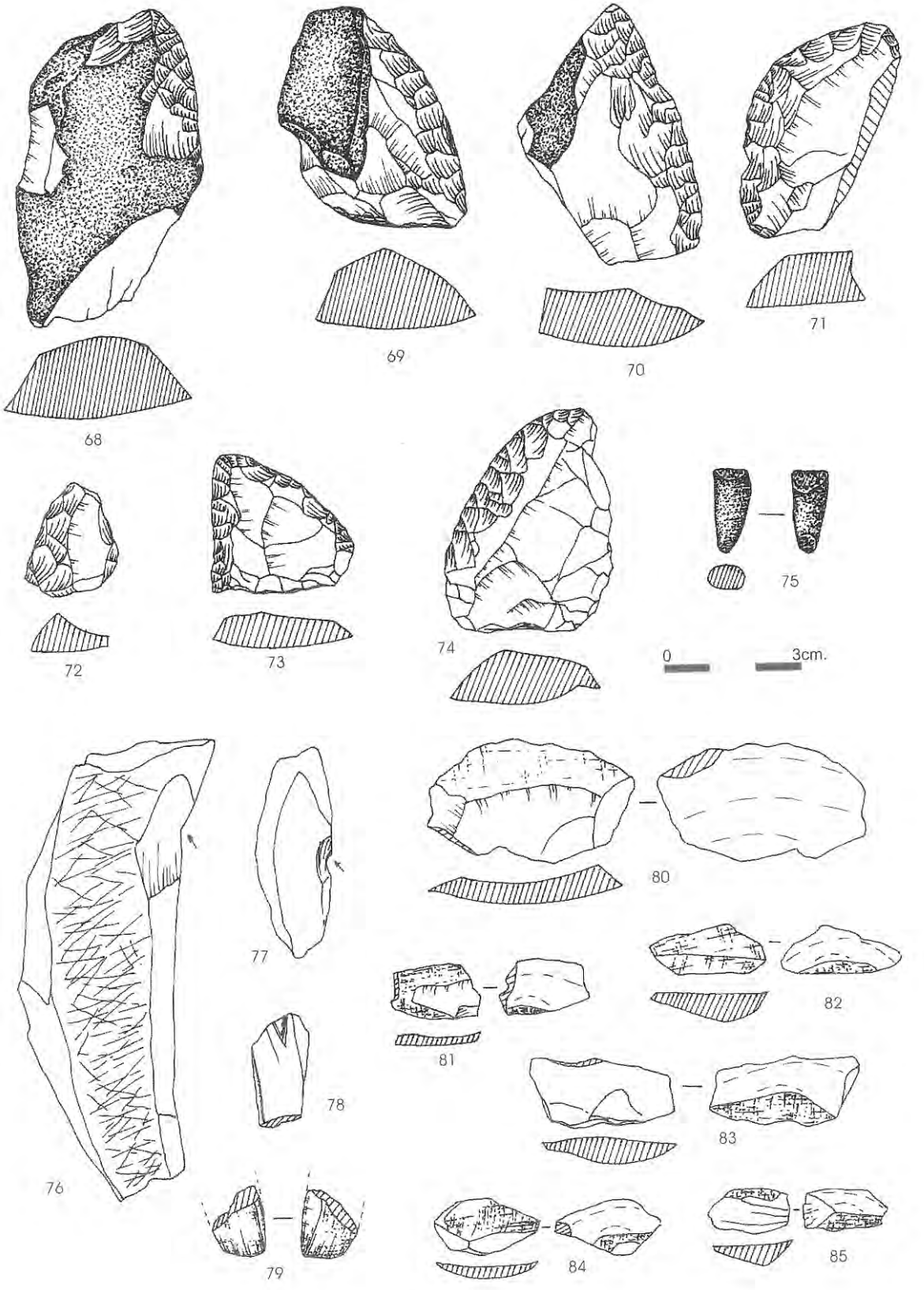



Fig. 5. *Industria del Nivel VII del Abrigo del Cuco: 68 – 74 raederas, 75 azagaya, 76-77 huesos con muescas, 78 hueso con incisiones, 79 extremo distal de cincel óseo quemado, 80-85 lascas óseas. A partir de Muñoz, Rasines, Santamaría y Morlote (2007).*

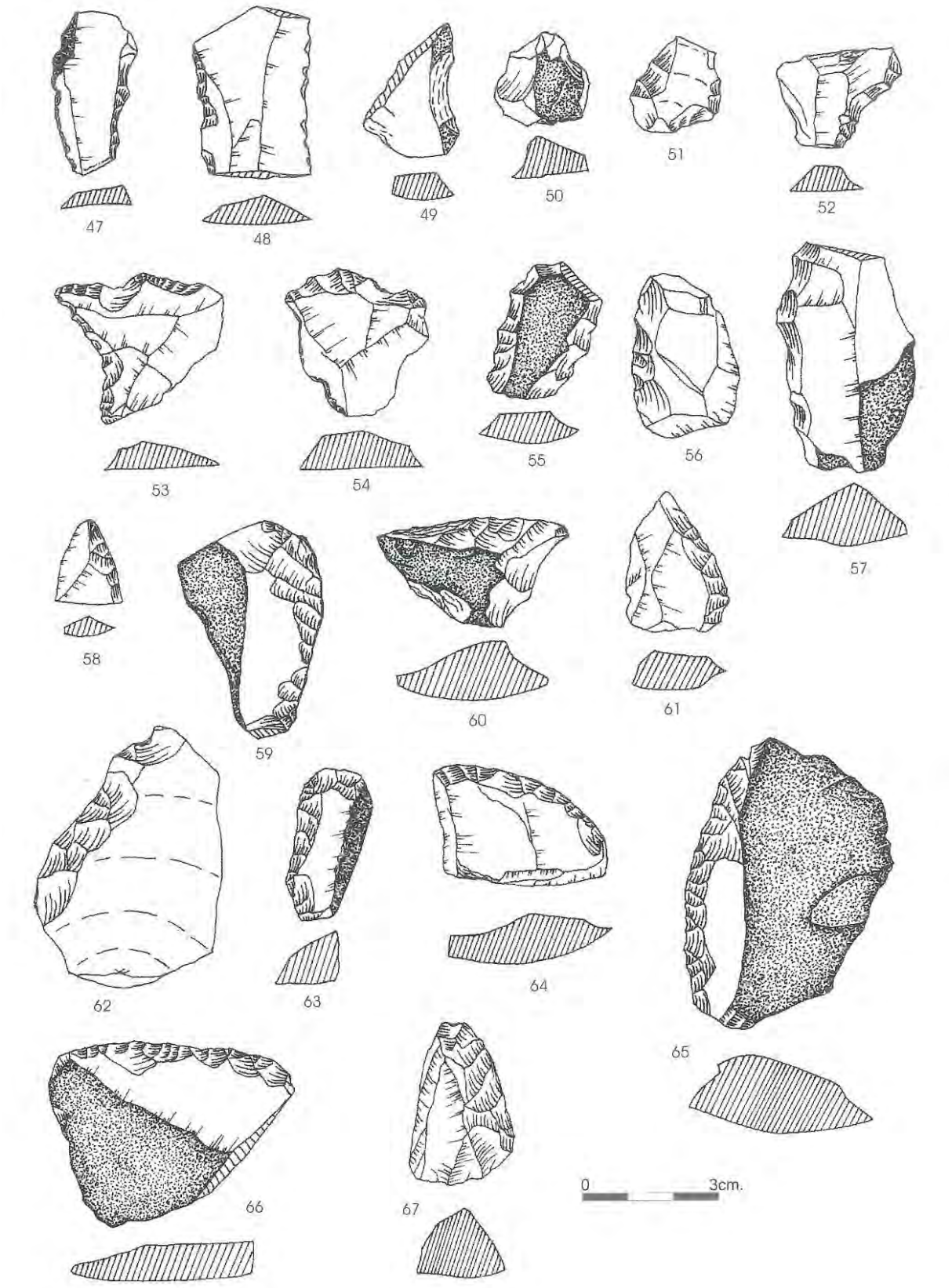



Fig. 6. *Material lítico Nivel VII de El Cuco: 45-50 escotaduras, 51-57 denticulados, 58-67 raederas. A partir de Muñoz, Rasines, Santamaría y Morlote (2007).*

Hay 275 piezas retocadas. De ellas 54 presentan retoques marginales y 21 tienen talones facetados, en total 75, con lo que los útiles convencionales son 200. Solamente hay 1 punta musteriense con retoques escamosos en ambos bordes. Las raederas son muy frecuentes, con 56 ejemplares (el 28 %). Hay 36 raederas sencillas (6 de ellas carenadas), 8 transversales, 4 inversas, 1 doble, 5 ladeadas (una de ellas carenada), 1 con retoques bifaciales (con retoques profundos en el otro borde) y 1 sencilla con el dorso adelgazado. Los útiles del Paleolítico Superior son muy abundantes. Hay 28 raspadores (1 atípico, 5 sobre lasca, 8 carenados –uno asociado a una raedera sencilla y 6 atípicos-, 2 altos en hocico –uno sobre lámina asociado a un denticulado-, 12 planos en hocico –uno asociado a un denticulado, uno realizado en el talón asociado a una raedera y uno asociado a una raedera-), 1 raspador-buril (raspador carenado atípico asociado a un buril plano sobre fractura y a una escoradura lateral inversa), 8 perforadores (3 atípicos) y 6 buriles (5 sobre rotura y 1 sobre truncatura realizado en el talón de una lasca). Además, hay 5 piezas con el borde abatido total y 8 truncaturas. Las escotaduras son los útiles más numerosos, con 64 ejemplares. Los denticulados son menos frecuentes, con 21 ejemplares y hay 2 piezas astilladas. También se halló un pequeño canto con huellas muy suaves de golpeo en el extremo por haber sido usado como percutor. Aparecieron algunas piezas óseas, con un fragmento distal de punzón de sección oval, 1 extremo de cincel de asta, 1 extremo de candil de ciervo pulido, 1 esquirla con huellas de haber sido usada como compresor donde se ha extraído una lasca, 1 extremo de costilla redondeada y pulida, 1 posible fragmento de varilla de fabricación, 1 esquirla con el extremo redondeado, 3 esquirlas con muesca lateral inversa, 1 esquirla con marcas de descarnado y 23 lascas óseas (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 74-83).

Entre los pólenes dominan las herbáceas -sobre todo Asteraceae-, estando presente los arbustos -*Cistacea* y *Rosacea*- y los árboles -siendo abundante *Pinus* y hay presencia de *Corylus* y *Salix*- (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Proporcionó 2558, de los que únicamente 39 fueron identificables -25 de ciervo, 3 de corzo, 2 de bovino, 1 de caballo y 1 de topo europeo- (Castaños y Castaños, 2007: 161-170). Además, se halló 1 *Patella vulgata* (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152 y 153).

El **nivel VI** es una costra desecha con algunos bloques calizos intercalados, que solamente estaba representado en la mitad norte. Tiene entre 12 y 32 cm de grosor (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 21).

Es uno de los niveles más pobres de la secuencia, con únicamente 672 piezas líticas, la gran mayoría de sílex (el 99,40 %). Hay 658 piezas no retocadas (el 97,92 %). Predominan los fragmentos menores de 1,5 cm (el 46,05 %) y las lascas (43,77 %). Entre ellas dominan las simples (el 42,01 %) y las secundarias (39,58 %). Hay pocos productos laminares (el 6,80 %) y hay 2 núcleos (0,30 %), uno de ellos *Levallois*. Predominan los talones lisos (35, 91 %) y los rotos (31,58 %). El facetaje estrico tiene un porcentaje muy bajo (2,26) así como el amplio (10,41). El índice laminar es bajo (6,81).

Se clasificaron 14 útiles, si bien 6 son lascas con retoques marginales en un borde, por lo que únicamente hay 8 útiles convencionales -2 raspadores típicos sobre lasca, 4 escotaduras y 2 denticulados- (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 72-74).

En cuanto a las muestras de polen hay que indicar, que si bien siguen dominando las herbáceas -*Asteraceae*, Plantago, etc-, son abundantes los arbustos -*Rosacea* y *Ericaceae*- y los árboles -*Pinus*, *Salix* y *Quercus*- (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177).

El **nivel Vc** está formado por limos de color pardo oscuro, a veces casi negro, muy apelmazado y duro, con numerosos bloques de pequeño tamaño. Buza ligeramente hacia el fondo del abrigo (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 21).

Se trata del nivel más rico de toda la secuencia, con 12.360 piezas líticas. Predominan ampliamente los sílex (el 98,75 %), seguido de las piezas de cuarcita (el 0,52 %), lutita (0,32 %), arenisca (el 0,20 %), ofita (0,13 %), cuarzo (0,03 %), óxido de hierro (0,02 %), caliza (0,01 %), pizarra ¿? (0,01 %) y material no identificado (0,01 %).

Los restos de talla son muy numerosos, con 12.134, incluyendo 8 fragmentos pequeños de canto y 5 piedras (el 98,17 %). Entre los mismos predominan las lascas (el 44,78 %) y los fragmentos menores de 1,5 cm (el 43,67 %). Entre las lascas dominan las secundarias (el 44,78 %) y las simples (el 39,79 %). Hay muy pocos productos laminares (el 5,71 %), siendo mucho más numerosas las laminillas que las láminas. Hay muy pocos núcleos (el 0,37 %), con 45 ejemplares, habiendo varios *Levallois*. Predominan los talones rotos (42,57 %) y los lisos (32,66 %). El facetaje es muy bajo, tanto el estricto (1,83) como amplio (9,70). El índice laminar es bajo (5,68).

Se clasificaron 226 útiles, si bien solamente hay 186 útiles convencionales, ya que 16 son lascas con el talón facetado y 24 son piezas con retoques marginales. Entre los útiles convencionales son numerosas las raederas, con 31 ejemplares (26 sencillas -una con retoques carenados-, 3 dobles –una sobre lámina- y 2 transversales –una con retoques carenados-). Los útiles tipo Paleolítico Superior son frecuentes, con 27 raspadores (1 doble, 2 sobre pieza retocada, 12 sobre lasca, 2 carenados atípicos, 4 altos en hocico, 5 planos en hocico y 1 nucleiforme). Hay 12 perforadores (6 típicos, 5 atípicos y 1 múltiple) y 6 buriles (4 sobre rotura –uno de ellos asociado a una raedera sencilla carenada-, 1 transversal sobre truncatura y 1 plano). Hay 3 útiles múltiples (1 raspador alto en hocico asociado a una truncatura cóncava, 1 buril plano sobre fractura asociado a una truncatura y 1 raspador plano en hocico asociado a un perforador típico). Además, hay 2 piezas con borde abatido parcial y 10 piezas con truncatura –una de ellas bitruncada-.

Las escotaduras son los útiles más numerosos (el 29,56 %), con 55 ejemplares, siendo también frecuentes los denticulados (el 12,90 %), con 24 ejemplares –destacando uno sobre laminilla-. Además, hay 4 piezas astilladas y 1 lasca con retoques bifaciales (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 65-72).

El pólen resultó muy escaso, dominando las herbáceas (Plantago, *Poaceae*, etc), con presencia de arbustos -*Rosacea*, *Cistaceae*, etc- y de árboles -*Pinus*, *Corylus* y *Salix*- (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Proporcionó 2350 restos óseos, de los que únicamente 38 resultaron identificables -16 de bovino, 12 de ciervo, 7 de cabra montés, 1 caballo y 1 rinoceronte lanudo- (Castaños y Castaños, 2007: 161-170). También se halló 1 *Patella vulgata* y fragmento de *Dentalium* (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152, 153 y 156).

En la covacha se practicó un sondeo de un metro cuadrado, con una estratigrafía muy amplia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 23-29), la base de la cual proporcionó industrias del Musteriense.

El ***nivel M*** está formado por arcillas de color amarillento oscuro, muy compacto y con algunos bloques de pequeño tamaño. Tiene una potencia mínima de 43 cm, ya que no se llegó hasta la base del mismo (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 27-28). Proporcionó 1124 piezas. El sílex es la materia prima casi exclusiva (el 97,69 %), habiendo presencia de cuarcita (0,98 %), arenisca (0,71 %), ofita (0,18 %), caliza (0,18 %), lutita (0,09 %), cuarzo (0,09 %) y pizarra ¿? (0,09 %).

Las piezas no retocadas son 1.097 (el 97,60 %). Predominan los fragmentos menores de 1,5 cm (43,21 %) y las lascas (38,83 %). Entre las lascas dominan las simples (40,61 %) sobre las secundarias (38,73 %). Hay pocos productos laminares (4,05 %), predominando las laminillas sobre las láminas. Hay bastantes lascas de retoque (15,04 %) y muy pocos núcleos (0,73 %), con presencia de *Levallois* y de discoides.

Se clasificaron 27 útiles, si bien 4 tienen retoques marginales en un borde, por lo que únicamente hay 23 útiles convencionales. Hay 3 raederas sencillas (destacando una sobre lámina secundaria de borde de núcleo con el dorso natural), 4 raspadores (1 sobre lasca atípico, 1 carenado, 1 alto en hocico y 1 plano en hocico), 2 piezas con truncatura cóncava y 14 escotaduras. Proporcionó algún resto de ciervo (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 148-152).

El ***nivel L*** es una capa de concreción muy corroída, de color blanquecino y de perfil sinuoso. Tiene entre 5 y 13 cm de potencia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 27).

Es uno de los niveles más pobres de la secuencia, con únicamente 168 piezas líticas, la mayoría de sílex (98,21 %), además de 2 ofitas (1,19 %) y 1 cuarzo (0,60 %). Entre los restos de talla predominan las lascas (55,83 %) y los fragmentos menores de 1,5 cm (36,20 %). Hay pocas lascas de retoque (7,36 %) y hay 1 núcleo irregular. Entre los talones predominan los lisos (57,29 %), seguido de los rotos (16,66 %). El índice de facetaje es muy bajo, tanto el estricto (0) como el amplio (5). El índice laminar es muy bajo (1,04). Los útiles son muy escasos, únicamente 5 ejemplares: 4 raederas (2 sencillas –una de ellas con retoques carenoides-, 1 transversal y 1 convergente) y 1 escotadura en extremo (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 147-148).

Los pólenes eran muy escasos, con presencia testimonial de polen de *Artemisa*, *Quercus* y *Salix* (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177).

El ***nivel K*** está formado por arcillas amarillentas, de disposición sinuosa. Tiene entre 2 y 11 cm de grosor (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 27).

Proporcionó 1.111 piezas, casi todas de sílex (99,73 %), con presencia de cuarcita (0,09 %) y de arenisca (0,18 %). Entre las piezas no retocadas predominan los fragmentos menores de 1,5 cm (el 47,14 %) y las lascas (30,34 %). Hay muy pocos productos laminares sin retocar (2,62 %). Entre los talones predominan los lisos (43,34 %) y los rotos (27,76 %). Presenta un índice laminar bajo (2,83). Los útiles son muy escasos, con únicamente 10 ejemplares, si bien hay una pieza con retoques marginales, por lo que solamente hay 9 útiles convencionales, con 3 raspadores (1 sobre lasca y 2 plano en hocico), 1 pieza con el borde abatido total y 5 piezas con truncatura retocada (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 144-146).

El ***nivel J*** está formado por limos oscuros, casi negros, muy compactos, en disposición horizontal. Tiene entre 7 y 27 cm de potencia, siendo mucho más espeso en el centro (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 27).

Se trata del nivel más rico de toda la secuencia, con 11.346 piezas líticas, la mayoría de sílex (99,23 %), seguido de la cuarcita (0,26 %), la arenisca (0,26 %), la lutita (0,21 %), el cuarzo (0,04 %), la ofita (el 0,01 %) y un material no identificado (0,01 %). Entre las piezas no retocadas destacan los fragmentos menores de 1,5 cm (el 46,52 %) y las lascas (el 40,13 %), dominando las secundarias. Hay pocos productos laminares (4,86 %). Los núcleos son escasos (el 0,40 %), habiendo algunos *Levallois* y discoides. Entre los talones dominan los lisos (38,77 %), los rotos (34,01 %) y los corticales (14,50 %). El índice de facetaje es muy bajo, tanto el estricto (0,56), como el amplio (10,01).

Hay 173 útiles más un canto usado como percutor. Hay 39 útiles no convencionales (16 lascas con el talón facetado y 23 piezas con retoques marginales). Hay 154 útiles convencionales. Las raederas son abundantes, con 44 ejemplares (el 28,57 %): 33 simples (1 sobre lámina, 1 con retoques carenados, 1 con retoques marginales en el otro borde y 5 asociadas a escotaduras –dos sobre lámina-), 4 dobles, 2 inversas, 3 transversales y 2 ladeadas. Los útiles del Paleolítico Superior están bien representados, con 3 raspadores (2 sobre lasca y 1 alto en hocico) y 5 perforadores (2 típicos y 3 atípicos). Además, hay una punta con retoques abruptos en un borde y simples directos en el otro, 2 piezas con el borde abatido total y 2 piezas con truncatura. Las piezas con escotadura son los útiles más numerosos, con 52 ejemplares (el 33,76 %). Los denticulados son abundantes, con 20 ejemplares (el 12,98 %), hay 4 piezas con retoques astillados y 1 lasca con retoques bifaciales en un borde y simples en el otro (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 138-144).

En cuanto a los pólenes hay que reseñar el predominio absoluto de las herbáceas, sobre todo las de tipo *Asteraceae* (*tubuliflorae*) y plantago. El estrato arbustivo está poco representado, con *Rosaea*, al igual que el arbóreo, que está representado por *Corylus* (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177).

Por encima del anterior se encuentra el ***nivel I***, que está compuesto por limos de color pardo-amarillento, en disposición horizontal. Tiene entre 9 y 20 cm de potencia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 27).

Es un nivel muy rico en industrias líticas, con 6201 piezas, la gran mayoría de la mismas son de sílex (99,29 %). Los restos de talla son muy abundantes, con 6144, que incluyen un fragmento de canto de arenisca. Entre los mismos predominan los fragmentos menores de 1,5 cm (47,40 %) y las lascas (el 40,85 %). Dominan las secundarias (47,40 %) y las simples (36,57 %). Hay pocos productos laminares (6,93 %), predominado ampliamente las láminas sobre las laminillas. Son frecuentes las lascas de retoque (8,35 %). Hay escasos núcleos (el 0,28 %). Entre los talones predominan los lisos (41,15 %), los rotos (34,58 %) y los corticales (11,81 %). El índice de facetaje es bajo, tanto el estricto (1,43), como el amplio (9,82). El índice laminar es bajo (7,14).

Se han clasificado 87 útiles, si bien 5 son lascas con el talón facetado y 14 tienen retoques marginales, por lo que los útiles convencionales son 68. Hay una punta con retoques simples directos en ambos bordes sobre lámina. Las raederas son muy numerosas, con 25 ejemplares (28,73 %): 7 sencillas –una sobre lámina, tres con los retoques carenados y una asociada a retoques semiabruptos en parte de un borde-, 4 dobles –una con retoques semiabruptos algo escamosos-, 2 transversales, 1 ladeada y 1 inversa. Hay algunos útiles de tipo Paleolítico Superior, con 2 raspadores (1 atípico y 1 típico, ambos sobre lasca) y 2 perforadores atípicos. Además, hay 1 pieza con borde abatido parcial y 2 piezas con truncatura cóncava. Las escotaduras son muy numerosas, con 20 ejemplares (29,41 %) y los denticulados, con 15 ejemplares (22,05 %). Además, hay 3 piezas esquirladas (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 133-138).

En el registro polínico se observa un amplio predominio de las herbáceas y poca representación de los arbustos, del tipo *Ericaceae*, siendo ligeramente más abundantes los árboles. Entre los mismos domina el *Salix* y están presentes *Corylus* y *Ulmus* (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177).

El ***nivel H*** está formado por limos de color pardo oscuro tirando a negro, muy compacto, en disposición horizontal, que se engrosa hacia el fondo. Tiene entre 5 a 14 cm de potencia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 27).

Proporcionó 6.547 piezas líticas, la gran mayoría de sílex (el 98,14 %). Hay 6.425 piezas no retocadas. Predominan los fragmentos menores de 1,5 cm (el 53,39 %), seguidos de las lascas (el 33,54 %). Hay pocos productos laminares (9,83 %) y bastantes lascas de retoque (9,01 %). Entre los talones

dominan los lisos (42,62 %) y los rotos (34,81 %). El facetaje es bajo, tanto el estricto (1,72) como el amplio (11,66). El índice laminar es más alto que en los niveles precedentes (9,48).

Hay 122 útiles. Hay 10 lascas con el talón facetado y 19 piezas con retoques marginales en un borde, por lo que únicamente hay 93 útiles convencionales. Las raederas son muy frecuentes, con 22 ejemplares (10 sencillas –dos sobre lámina-, 3 dobles –una con retoques carenados en un borde y una sobre lámina-, 5 transversales, 1 ladeada y 3 inversas –dos transversales y una ladeada-). Los útiles del Paleolítico Superior son escasos, con 6 raspadores (4 sobre lasca –uno denticulado-, 1 carenado atípico y 1 alto en hocico asociado a un denticulado y a una escotadura) y 5 buriles (3 sobre rotura, 1 sobre truncatura cóncava y 1 plano). Además, hay 2 piezas con el borde abatido (una total y la otra parcial) y 2 truncaturas (una oblicua y una cóncava). Las escotaduras son los útiles más numerosos, con 42 ejemplares, siendo también frecuentes los denticulados, con 13 ejemplares; además, hay 1 pieza esquirlada (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 127-133).

El ***nivel G*** fue excavado en casi todo el cuadro, a excepción de la esquina sureste, afectado por el sondeo precedente. Está formado por limos y arcillas muy compactas, de color amarillento, con algunos bloques de tamaño medio. Presenta una potencia entre 5 y 30 cm, engrosándose hacia el exterior (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 27).

Proporcionó 2304 piezas líticas, la gran mayoría de sílex (97,05 %). Hay 2251 piezas no retocadas, incluyendo 9 fragmentos de canto de arenisca. Son muy numerosos los fragmentos menores de 1,5 cm (36,29 %), aunque predominan las lascas (45,18 %). Hay pocos productos laminares (8,38 %), predominando ampliamente las laminillas sobre las láminas. Las lascas de retoque son frecuentes (13,90 %). Entre los talones predominan los lisos (44,76 %) y los rotos (30,90 %). El índice de facetaje es bajo, tanto el estricto (1,37) como el amplio (7,71). El índice laminar es bajo (8,59).

Hay 53 útiles, aunque 13 tienen retoques marginales, por lo que únicamente se cuenta con 40 útiles convencionales. Hay 15 raederas (11 sencillas, 1 doble de cuarcita, 1 transversal y 2 inversas). Los útiles tipo Paleolítico Superior son frecuentes (1 raspador plano en hocico asociado a un denticulado de lutita, 1 perforador atípico y 1 buril sobre rotura). Además, se hallaron 2 piezas de borde abatido (una total y otra parcial) y 1 pieza con truncatura cóncava. Son abundantes las escotaduras, con 10 ejemplares y los denticulados, con 9 (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 123-127).

Las muestras polínicas proporcionaron unos resultados semejantes a los niveles inferiores, con un predominio de las herbáceas y escasa presencia de arbustos y de árboles, con *Corylus*, *Fagus*, *Quercus* y *Salix* (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177).

En el ***nivel F*** se excavó únicamente medio metro cuadrado. Está formado por limos de color pardo oscuro, poco apelmazado. Tiene entre 10 y 30 cm de potencia, espesándose hacia el fondo (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 27).

Resultó muy rico en industrias líticas con 3951 piezas, la mayor parte de las mismas de sílex (95,55 %), seguido de la cuarcita (2,05 %), lutita (1,29 %), ofita (0,43 %), arenisca (0,35 %), pizarra ¿? (0,18 %), óxido de hierro (0,05 %), cuarzo (0,03 %) y jaspe ¿? (0,03 %).

Hay 3.891 piezas no retocadas, incluyendo cantos y fragmentos. Son muy abundantes los fragmentos menores de 1,5 cm (43,28 %) y las lascas (43,28 %). Hay pocos productos laminares (8,69), habiendo más laminillas que láminas. Hay numerosas lascas de retoque (14,73 %) y son muy escasos los núcleos (el 0,18 %), entre ellos varios sobre lasca y uno discoide.

Predominan los talones rotos (30,40 %) y los lisos (30,25 %). El índice de facetaje es bajo, tanto el estricto (1,07) como el amplio (9,55). El índice laminar es relativamente alto (11,45 %).

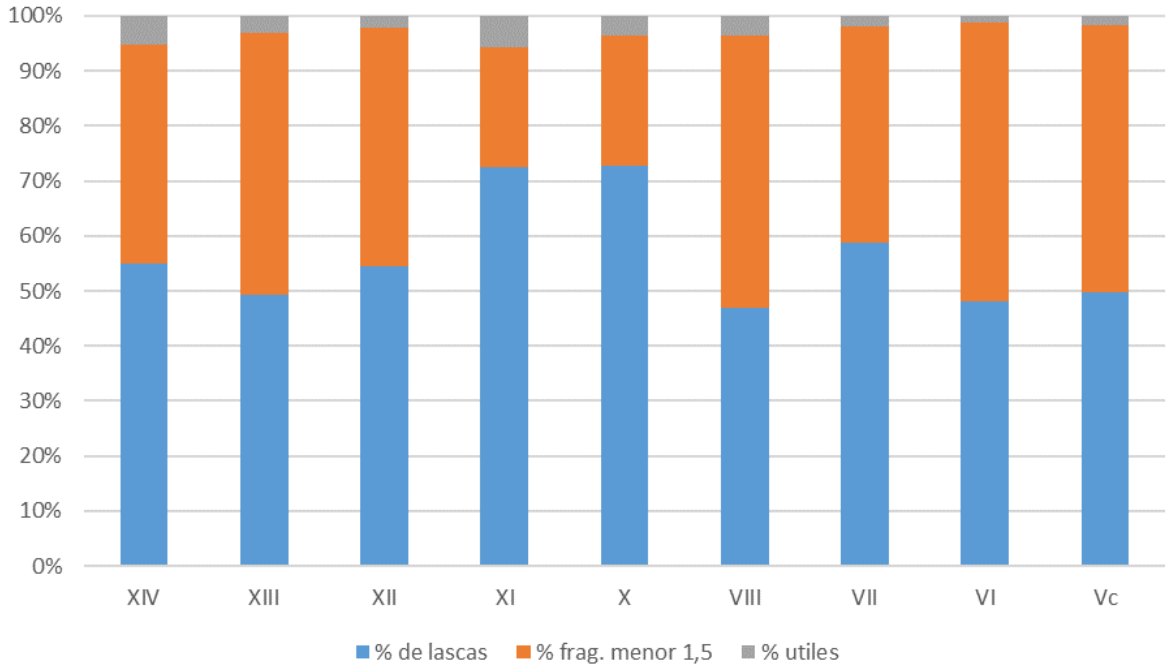



Fig. 7. *Composición industrial de los diferentes niveles del Cuco. Se compara la importancia relativa de las lascas, del debris y de los útiles retocados.*

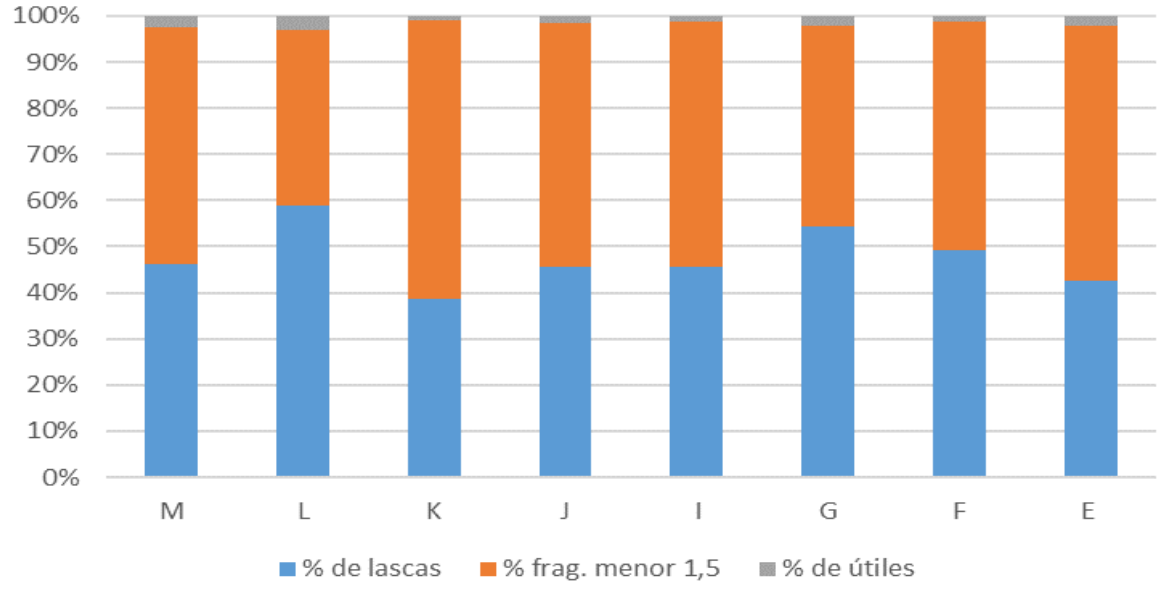



Fig. 8. *Composición industrial de los diferentes niveles del Cuco. Se compara la importancia relativa de las lascas, del debris y de los útiles retocados. Se aprecia la escasa representación que presenta el utillaje retocado y la importancia del debris.*

Se clasificaron 60 útiles. Hay 1 lasca con el talón facetado y 16 tienen retoques marginales, habiendo únicamente 43 útiles convencionales. Hay 17 raederas (13 sencillas –dos sobre lámina, una carenada y una de dorso natural-, 2 transversales y 2 inversas –una sobre lámina-). Hay algunos útiles del tipo Paleolítico Superior, con 3 raspadores (1 sobre lasca, 1 carenado atípico y 1 plano en hocico), 2 perforadores típicos y 1 buril sobre rotura. Además, hay 1 pieza con borde abatido total.

Las escotaduras son muy abundantes, con 10 ejemplares, hay 3 denticulados y 3 piezas esquirladas. Además, hay 1 laminilla con retoques marginales directos en un borde y dos lascas con retoques bifaciales, una de ellas de lutita (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 118-123).

Las muestras polínicas ofrecieron valores semejantes a los del nivel precedente, con un ligero aumento de los pólenes arbóreos, *Pynus*, *Corylus*, *Quercus*, *Betula* y *Alnus* (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Hay 1 *Patella vulgata* y varios fragmentos de *Littorina littorea* (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152 y 153).

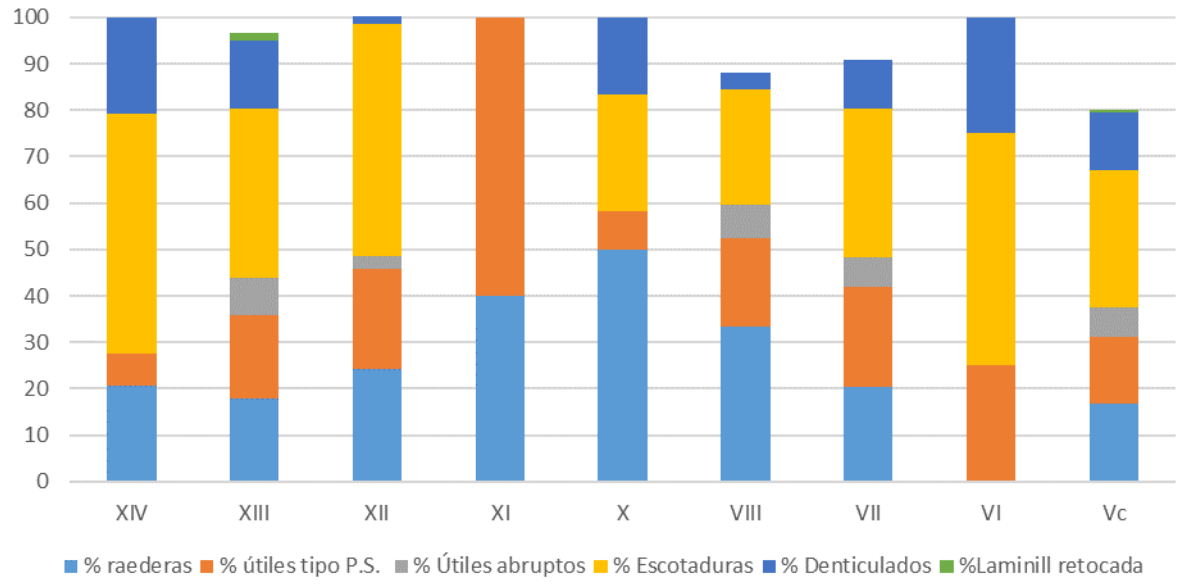



Fig. 9. *Frecuencias relativas de tipos básicos de utillaje retocado.*

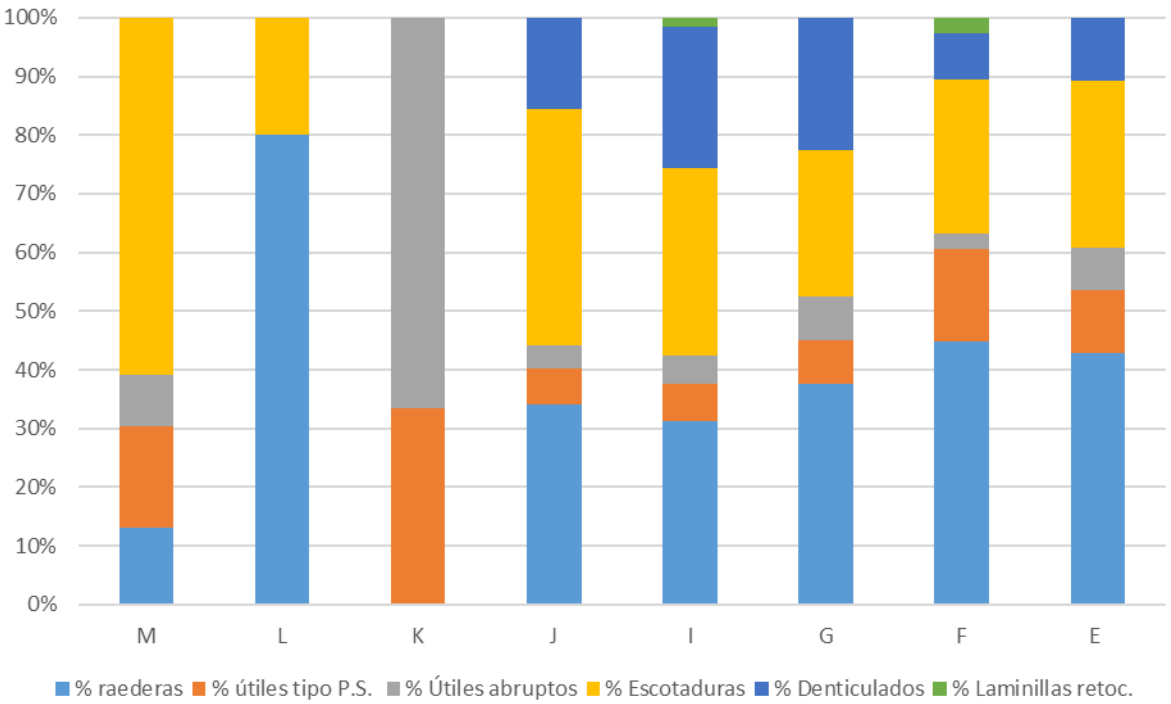



Fig. 10. *Frecuencias relativas de tipos básicos de utillaje retocado.*

El ***nivel E*** solamente fue excavado en la mitad del cuadro. Está formado por limos de color marrón claro con abundantes bloques calizos de tamaño medio, en disposición horizontal. Tiene entre 5 y 15 cm de potencia, engrosándose hacia el fondo (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 26).

Se hallaron 1.705 piezas líticas, la mayoría de sílex (el 98,12 %). Hay 1666 piezas no retocadas (el 97,71 % de la industria). Predominan los fragmentos menores de 1,5 cm (46,88 %), seguidos de las lascas (36,19 %), entre las cuales dominan las secundarias sobre las simples. Hay muy pocos productos laminares (4,29 %), habiendo más laminillas que láminas. Hay numerosas lascas de retoque (el 13,33 %) y algunos núcleos (el 0,24 %), uno de ellos *Levallois*.

Se han clasificado 39 útiles, de los cuales 2 son lascas con los talones facetados –una de ellas con retoques marginales en un borde- y 7 lascas con retoques marginales. En total hay 30 útiles convencionales. Predominan las raederas, con 12 ejemplares (8 sencillas, 3 transversales y 1 transversal con el dorso adelgazado). Hay algunos útiles tipo Paleolítico Superior, con 1 raspador sobre lasca y 2 buriles (1 diedro de ángulo y 1 sobre rotura). Además, hay 2 piezas truncadas. Las escotaduras son muy numerosas, con 8 ejemplares, hay 3 denticulados y 2 piezas esquirladas (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 113-118).

El polen revela un predominio absoluto de las herbáceas, de tipo *Asteracea* (*liguliflorae* y *tubuliflorae*), plántago y *Chenopodiaceae-Amaranthaceae*, con un cortejo variable de otras herbáceas (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Los arbustos están representados por el *Cistaceae* y los árboles son escasos, *Corylus* y *Quercus*. Proporcionó 1 *Patella intermedia*.

La estratigrafía del abrigo es muy amplia, aunque todavía no se ha llegado hasta la base de la misma. Aún no se ha conseguido establecer la correlación entre los niveles de ambas calicatas, por lo que fueron estudiados de forma separada. Para una mejor comprensión del contenido industrial se han tomado los índices principales y el número de piezas. En general se trata de industrias de aspecto evolucionado, con presencia de productos laminares, incluyendo algunas laminillas retocadas, destacando dos truncadas halladas en el nivel XIII. Se observan algunos rasgos generales a lo largo de las secuencias, como el mayor porcentaje de los sílex según avanzan las mismas, aunque solamente en el sondeo principal, ya que el de la covacha los porcentajes son bastante uniformes en toda la secuencia. Entre los útiles no se observan diferencias significativas a lo largo de la secuencia.

Las industrias son, en general, muy abundantes y bastante uniformes, con un predominio absoluto del sílex a lo largo de toda la secuencia, probablemente de procedencia local, si bien todavía no se han hallado las canteras de donde procede. Son muy numerosos los fragmentos menores de 1,5 cm y las lascas. Los núcleos son frecuentes, habiendo presencia de los *Levallois* y de los discoides, si bien predominan los irregulares y con presencia de los de sobre lasca. El índice de facetaje es muy bajo, tanto el estricto como el amplio, sin que se observe una evolución a lo largo de la secuencia. El índice laminar es bajo a lo largo de toda la secuencia, si bien en el sondeo de un metro se observa un aumento en los niveles más recientes. El número de útiles convencionales es muy variable, habiendose obtenido más de un centenar de ejemplares en tres niveles de la cata principal y en uno del sondeo de la covacha, el J, si bien el H tiene 93 ejemplares. El útil más abundante, prácticamente, a lo largo de toda la secuencia, es la escotadura, salvo en los niveles más pobres y por tanto poco representativos. Le siguen las raederas, con porcentajes en torno al veinte por ciento, salvo en algunos niveles de la cata de la covacho, con porcentajes bastante mayores. Son de tipos muy variados, predominando las sencillas. Porcentajes similares tienen los útiles del Paleolítico Superior, siendo los raspadores los más abundantes y de tipos más variados. Los útiles con retoques abruptos son frecuentes, siendo más abundantes los denticulados, cuyos porcentajes son muy variados.

Destaca la presencia de algunas laminillas retocadas en algunos niveles sueltos (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007).

| | XIV | XIII | XII | XI | X | IX | VIII | VII | VI | Vc |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Número de piezas | 613 | 4308 | 3425 | 99 | 364 | 7 | 820 | 1165 | 672 | 12360 |
| % del sílex | 94,94 | 96,33 | 97,99 | 96,96 | 91,48 | 100 | 96,59 | 96,69 | 99,40 | 98,75 |
| % de lascas | 49,49 | 44,61 | 49,61 | 64,52 | 66,38 | 100 | 44,07 | 55,02 | 43,77 | 44,78 |
| % frag. menor 1,5 | 35,79 | 43,23 | 39,48 | 19,35 | 21,45 | - | 46,34 | 36,96 | 46,05 | 43,67 |
| Facetaje estricto | 1,02 | 0,29 | 1,01 | 0 | 2,53 | - | 3,57 | 2,30 | 2,26 | 1,83 |
| Facetaje amplio | 5,08 | 5,32 | 10,55 | 14,55 | 17,09 | - | 16,79 | 12,85 | 10,41 | 9,70 |
| Índice laminar | 4,24 | 5,23 | 5,62 | 5,88 | 6,13 | - | 9,58 | 5,10 | 6,81 | 5,68 |
| Número de útiles | 29 | 123 | 70 | 5 | 12 | - | 28 | 200 | 8 | 186 |
| % raederas | 20,68 | 17,88 | 24,28 | 40 | 50 | - | 33,33 | 20,36 | - | 16,66 |
| % útiles tipo P.S. | 6,89 | 17,88 | 21,42 | 60 | 8,33 | - | 19,04 | 21,5 | 25 | 14,51 |
| % Útiles abruptos | - | 8,13 | 2,85 | - | | - | 7,14 | 6,5 | - | 6,45 |
| % Escotaduras | 51,72 | 36,58 | 50 | - | 25 | - | 25 | 32 | 50 | 29,56 |
| % Denticulados | 20,68 | 14,63 | 2,85 | - | 16,66 | - | 3,57 | 10,5 | 25 | 12,36 |
| %Laminill retocada | - | 1,62 | - | - | - | - | - | - | - | 0,53 |

Tabla 4. Valores mas representativos de la industria del Cuco.

| | M | L | K | J | I | H | G | F | E |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Nº de piezas | 1124 | 168 | 1111 | 11346 | 6201 | 6547 | 2304 | 3951 | 1705 |
| % del sílex | 97,69 | 98,21 | 99,73 | 99,23 | 99,29 | 98,14 | 97,05 | 95,55 | 98,12 |
| % de lascas | 38,83 | 55,83 | 30,34 | 40,13 | 40,85 | 33,54 | 45,18 | 43,28 | 36,19 |
| % frag. menor 1,5 | 43,21 | 36,20 | 47,14 | 46,52 | 47,40 | 53,39 | 36,29 | 43,28 | 46,88 |
| Facetaje estricto | 0,60 | 0 | 0,78 | 0,56 | 1,43 | 1,72 | 1,37 | 1,07 | 1,07 |
| Facetaje amplio | 8,71 | 5 | 11,76 | 10,01 | 9,82 | 11,66 | 8,59 | 9,55 | 9,55 |
| Índice laminar | 3,82 | 1,04 | 2,83 | 4,77 | 7,14 | 9,48 | 8,59 | 11,45 | 11,45 |
| Útiles | 23 | 5 | 9 | 154 | 68 | 93 | 40 | 43 | 30 |
| % raederas | 13,04 | 80 | - | 28,57 | 28,73 | 23,65 | 37,5 | 39,53 | 40 |
| % útiles tipo P.S. | 17,39 | - | 33,33 | 5,19 | 5,88 | 11,82 | 7,5 | 13,95 | 10 |
| % Útiles abruptos | 8,69 | - | 66,66 | 3,24 | 4,41 | 4,30 | 7,5 | 2,32 | 6,66 |
| % Escotaduras | 60,86 | 20 | - | 33,76 | 29,41 | 45,16 | 25 | 23,25 | 26,66 |
| % Denticulados | - | - | - | 12,98 | 22,05 | 13,97 | 22,5 | 6,97 | 10 |
| % Laminillas retoc. | - | - | - | - | 1,47 | - | - | 2,32 | - |

Tabla 5. *Valores más representativos de la industria del Cuco.*

Los restos paleontológicos resultaron escasos, habiendo desaparecido, por causas naturales, la mayoría de los mismos. Los restos conservados están muy troceados y de 9052 ejemplares solamente 202 resultaron identificables (el 2,23 %). En toda la secuencia predominan ampliamente los ciervos, con 123 restos identificables (el 60, 89 %). Le siguen, muy de lejos, los grandes bóvidos (el 18,35 %), presentes en casi todos los niveles. También están presentes la cabra montés (el 4,95 %), que únicamente aparece en tres de los niveles de la secuencia; el resto de especies están peor representadas, con rinoceronte lanudo, caballo, corzo y rebeco. Los carnívoros, aunque presentes, son escasos, con presencia de lobo, oso pardo, pantera, zorro y tejón; también está presente el topo europeo (Castaños y Castaños, 2007). En el contexto cantábrico la mayor parte de los yacimientos musterienses de zonas bajas el ciervo tiene un protagonismo esencial, siendo con mucho, como ocurre en el Cuco, la especie predominate y como ocurre en el resto de yacimientos le sigue, muy de lejos, los grandes bóvidos. El resto de ungulados son los más comunes en el contexto cantábrico, si bien hay presencia de rinoceronte lanudo, especie poco frecuente, propia de un clima muy frío, en concordancia con los resultados del polen. El rinoceronte lanudo está también presente en el abrigo de Arenillas, en un nivel de los inicios del Paleolítico Superior.

La malacofauna marina está muy bien representada, apareciendo un auténtico conchero en el nivel X. En este nivel la especie predominante, con mucho, es la *Patella vulgata*, habiendo además algunas *Patella intermedia*. En este nivel también se hallaron, en muy pequeñas cantidades, *Gibbula umbilicalis*, *Murex muricatus* y *Paracentrotus lividus*. La *Patella vulgata* está presente en todos los niveles, siendo frecuentes en el nivel XII, donde también aparece *Patella ulyssiponensis*, *Gibbula* y *Patacentrotus lívidus*. Los moluscos pulmonados son muy escasos, estando presentes en varios niveles, destacando el nivel XII, donde predominan los *Cepaea nemoralis*, presente en varios niveles, *Elona quimperiana* y *Ciclostoma elegans*, especies de ambientes templados. También aparecen restos aislados de microfauna (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 210-212). Resulta excepcional el hallazgo de un conchero del Paleolítico Medio, siendo único en el contexto cantábrico, aunque no desconocido en la Península, apareciendo un auténtico conchero, formado fundamentalmente por mejillones, en al menos un abrigo del complejo de La Araña, en Málaga.

Casi todos los niveles resultaron fértiles desde el punto de vista palinológico. En la covacha resultaron estériles los niveles de base. En el resto, se observa la existencia de un paisaje vegetal muy abierto, dominado por herbáceas tipo Asteraceae (liguliflorae y tubuliflorae), Plantago y Chenopodiaceae-Amaranthaceae, acompañadas de un cortejo muy variado de otras herbáceas. Los arbustos están pobremente representados, fundamentalmente por Ericaceae, acompañados ocasionalmente por Rosaceae y Cistaceae, estando poco representadas las especies de ribera y de los elementos acuáticos. El estrato arbóreo está escasamente representado, siempre por debajo del veinte por ciento; el avellano es el único que aparece a lo largo de toda la secuencia. El *Salix* y *Ulnus* están presentes en el inicio de la secuencia y con posterioridad aparece puntualmente el *Fagus*; todos ellos son sustituídos por *Quercus* y otros. Los datos polínicos ponen de manifiesto la existencia de un paisaje vegetal muy abierto, dado el predominio abrumador de las herbáceas, lo que indica unas condiciones frescas y con una extrema aridez. La presencia de pólenes arbóreos de forma muy aislada, se debe a su desarrollo en zonas algo menos castigadas por las extremas condiciones climáticas reinantes. Mayor interés tiene la secuencia de la cata central, aunque con resultados similares a los proporcionados por la covacha, como era de esperar. En el inicio de la secuencia hay un dominio absoluto de las herbáceas con pequeños rodales de árboles, con el sotobosque muy mermado; todo ello indicativo de unas condiciones ambientales frescas y secas. Posteriormente se produce una mejora climática; con posterioridad vuelven las condiciones frescas y secas, incluso más

pronunciadas. Los datos obtenidos han permitido detectar una serie de fluctuaciones a lo largo de toda la secuencia que parecen ser indicativas de una cierta inestabilidad climática, con fases algo más favorables para el desarrollo arbóreo (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177).

En cuanto a la evolución climática de la secuencia estratigráfica hay que esperar a la publicación definitiva de los resultados.

**4. Valoración final**

En la zona considerada se conoce un buen número de yacimientos y hallazgos del Paleolítico Antiguo y Medio, si bien todos ellos son al aire libre salvo el abrido del Cuco, que es el único que ha sido excavado con metodología arqueológica, actualmente en investigación, del que todavía no se han publicado las memorias definitivas. También este es el único yacimiento que conserva restos orgánicos.

De la etapa más antigua se conocen algunos yacimientos con muy pocos efectivos y hallazgos sueltos, generalmente en contextos de suelos desarrollados sobre la caliza. Este tipo de suelos se han desarrollado durante el interglacial Eemiense, como ocurre en una buena parte de la región, lo que no impide que las industrias no sean anteriores.

Los yacimientos únicamente han proporcionado series líticas muy limitadas. Aparecen algunos macroútiles característicos, como los hendedores sobre lasca y los bifaces. La materia prima más utilizada es la arenisca, como ocurre en casi toda la región. Destaca la aparición de, al menos, dos bifaces de sílex muy característicos.

El Musteriense evolucionado es mucho mejor conocido, gracias al abrigo del Cuco, excavado recientemente. Sin duda, el abrigo del Cuco es uno de los yacimientos musterienses más importantes de toda la región cantábrica, con una estratigrafía muy amplia y rica. Aunque se han publicado parcialmente los resultados de los primeros sondeos, la publicación definitiva del abrigo se está preparando en la actualidad. Se está realizando el estudio tecnológico de las piezas ofrecidas por el yacimiento y se han hecho nuevas dataciones, que sin duda aclararán el panorama y se podrán correlacionar las estratigrafías de los dos sondeos realizados. Además, aunque se han excavado un buen número de yacimientos en el Cantábrico con amplias estratigrafías como el Cuco, todavía no se han publicado los resultados definitivos de las mismas, salvo Covalejos, publicada a finales de 2021 (caso del Conde y Sopeña en Asturias, Esquilleu, El Castillo y Cudón en Cantabria y Axlor y Lezetxiki en el País Vasco), que puedan permitir en un futuro correlacionar todas ellas y comprender, de forma más precisa, la evolución del Musteriense.

Resumiendo, de la etapa más antigua apenas se conocen algunos hallazgos que probablemente se encuadran cronológicamente en el interglacial Eemiense. Mejor conocido es el Musteriense clásico, que se desarrolla en la primera parte del Würm, gracias al abrigo del Cuco, uno de los yacimientos más importantes de todo el Cantábrico.

## 3.2. El Paleolítico Superior

**E. Muñoz Fernández**

### 1. La información disponible

El Paleolítico Superior es más abundante y se conoce mejor que el Musteriense. Muy pocos yacimientos han sido excavados con metodología arqueológica, no así las excavaciones furtivas, que han sido muy abundantes. Por ello, son relativamente escasos los que han podido ser adscritos a una facies industrial determinada, entre los que destacan algunos yacimientos grandes en cavidades, como el abrigo del Cuco, La Lastrilla y Juan Gómez. Hay algunos yacimientos únicamente reconocidos por prospección superficial que, dado que han proporcionado industrias características o fauna relevante, que también han podido ser atribuidos, con dudas, a facies determinadas.

Hay varios yacimientos en los que no se ha podido precisar una cronología segura. Ya se ha indicado la existencia de yacimientos en donde no se ha podido determinar si pertenecen al Musteriense o al Paleolítico Superior, el abrigo de Vicuédrano y el hallazgo de Vallegón II. También adscribibles al Musteriense o al Paleolítico Superior se conocen otros yacimientos, como los abrigos de Manás (Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé, 2009: 44), del Cráneo o del Hoyo de Juan Gil (Ontañón Peredo, 2008: 131-134) y Huerta Isidro (Molinero Arroyabe, 1998: 75-78) y la cueva de La Trecha de la Fuente La Corredora (González Morales, Díaz Casado y Yudego Arce (2002), si bien es más probable que pertenezcan al Paleolítico Superior.

Hacia el centro del abrigo de Manás, en el denominado testigo 2, se observa la estratigrafía del mismo. En el estrato superior hay un conchero formado por *Cepaea nemoralis* y con algunos moluscos marinos sueltos, de unos 40 cm de potencia (Pérez Bartolomé, 2019: 658-659). Por debajo aparece un nivel con *éboulis*, de matriz amarillenta, muy concrecionado y de unos 30 cm de potencia. Infrapuesto, hay un nivel con los sedimentos más sueltos, de color pardo, donde se observaron una lasca de sílex y esquirlas óseas. En la base, se observa un nivel de limos amarillentos con *éboulis*, de más de 20 cm de potencia. Los materiales son muy poco característicos, por lo que no es posible una asignación, ni siquiera aproximada, si bien hay que tener presente que el grupo GELL halló 3 láminas de sílex, una de ellas retocada, que pudieran indicar su pertenencia al Paleolítico Superior.

En la sala interior de la cueva de la Trecha de la Fuente La Corredora o Arenillas, había trincheras, de antiguas actuaciones furtivas, donde se observaron numerosos restos paleontológicos, con ciervo, corzo, cabra montés, rebeco, ovicaprino, cerdo y lobo. De las excavaciones de urgencia apenas se han publicado algunas notas del yacimiento de la sala, entre las que se indica la aparición de escasos restos de talla de sílex y abundante material paleontológico y escasa malacofauna, señalando la presencia de carnívoros –lobo y probablemente gran felino-, a los cuales atribuyen la mayor parte de los restos paleontológicos (González Morales, Díaz Casado y Yudego Arce (2002). La presencia de malacofauna y la ausencia de grandes carnívoros cuaternarios, salvo quizás un gran felino, induce a pensar en restos de ocupaciones del Paleolítico Superior.

En las excavaciones recientes del abrigo del Cráneo o del Hoyo de Juan Gil, se documentó en la base de la estratigrafía el nivel C, por encima de un nivel estéril. Tiene una matriz terroso-arcillosa de color amarillento, con bloques calizos descompuestos. En su tramo superior se hallaron industrias líticas

laminares muy patinadas, huesos mineralizados y algunos carbones (Ontañón Peredo, 2008: 131-134).



Fig. 1. *Negativos de conchas cementadas en el Abrigo de Manas.*

En el abrigo de Huerta Isidro se ha publicado la estratigrafía, apareciendo, por encima de un estrato de pudinga, un nivel con *éboulis* y algunos sílex muy patinados y fragmentos óseos. En superficie se recuperaron algunas industrias. Se hallaron 12 piezas de sílex (1 raspador atípico asociado a un denticulado carenoide, 1 lasca con escotadura lateral, 9 lascas y 1 lámina con córtex) y 1 de caliza (1 lasca secundaria con una escotadura). La presencia de la lámina y el empleo casi exclusivo del sílex, inducen a atribuir el yacimiento, con dudas, al Paleolítico Superior (Molinero Arroyabe (1998: 75-78).

Hay muy pocos yacimientos que permitan, en el estado actual del conocimiento, una asignación precisa dentro del Paleolítico Superior o del Epipaleolítico.

Hay algunos yacimientos que son, con dudas, atribuibles al Paleolítico Superior/Aziliense. Este sería el caso de las cuevas de Serán (Gutiérrez Cuevas, 1968: 135), A. de Vallegón III, Los Santos (Molinero Arroyabe, 2000: 207-212), Covarrubias (Molinero Arroyabe, 2000: 212-215), la cueva de Vicuédrano (Molinero Arroyabe, 1998: 66-67) y el yacimiento del Asentamiento de Vallegón I (Molinero Arroyabe, 1998: 74-75).

En la base del sondeo realizado por V. Gutiérrez Cuevas, en la salita del interior de la cueva de Serán, se halló un nivel, el denominado IIb, con tierras, donde aparecieron dos piezas de sílex, entre las cuales destaca una lámina y varios restos paleontológicos, con presencia de huesos calcinados y dos maxilares de ciervo (Gutiérrez Cuevas, 1968: 135). El yacimiento está muy afectado por la acción hídrica.

En el abrigo del Vallegón III, en Los Santos y en Covarrubias, todas ellas situadas en el gran farallón que hay por encima de Vallegón, donde también se encuentra la cueva de Huerta Isidro, se han hallado yacimientos prehistóricos muy erosionados, de probable adscripción al Paleolítico Superior. En varios puntos del abrigo de Vallegón III se hallaron materiales en superficie, generalmente restos paleontológicos de ciervo, cabra montés y jabalí, además de una lasca de sílex. La cueva de Los Santos, con algunas manifestaciones rupestres, conserva restos de yacimiento en el pequeño abrigo ubicado en la parte izquierda de la entrada, donde se observa, en el fondo izquierdo, un pequeño estrato fértil, de cuya superficie proceden algunos restos paleontológicos poco significativos y varias piezas de sílex, dos lascas con escotaduras, una lámina simple y una lasca (Molinero Arroyabe, 2000: 207-212). Y, por último, junto a la pared derecha de la cueva de Covarrubias se observa la estratigrafía, que se conserva de forma muy residual. Por encima de un nivel concrecionado con cantos, hay un nivel arcilloso de color marrón, con esquirlas óseas (Molinero Arroyabe, 2000: 212-215).



Fig. 2. *Vestíbulo de la cueva de Vicuédrano.*

En la cueva de Vicuédrano el vestíbulo está rebajado, por haber sido usada como aprisco de ganado menor, donde miembros del GELL hallaron materiales muy diversos, desde fragmentos de cerámicas a mano lisas hasta restos malacológicos. Entre éstos últimos destaca la presencia de algunas especies muy abundantes en el Paleolítico Superior, *Patella vulgata* y *Littorina littorea*, especialmente esta última (Molinero Arroyabe, 1998: 66-67).

El yacimiento al aire libre del Asentamiento de Vallegón I proporcionó algunas piezas en superficie de dudosa adscripición, que pudieran ser del Paleolítico Superior. Solamente proporcionó 2 útiles (1 bec de caliza y 1 pieza astillada de sílex) poco característicos y 6 restos de talla (3 lascas de sílex, 1 lasca de ofita con el talón facetado y 2 láminas secundarias de sílex), la mayoría de ellas intensamente

patinadas (Molinero Arroyabe, 1998: 74-75). La presencia de piezas de caliza y sobre todo de la lasca de ofita con el talón facetado, así como de dos láminas, permiten una atribución, con muchas dudas, al Paleolítico Superior.

## 2. Paleolítico Superior Inicial

Está poco representado en el valle del Agüera y únicamente se ha podido documentar en tres yacimientos, el abrigo del Cuco (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 15-160), el covacho de Arenillas (Molinero Arroyabe, 2000: 52-62) y la cueva Grande o de Los Corrales (González Sainz, Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Muñoz Fernández, Fernández Ramos y Arozamena Vizcaya, 1994).

En las excavaciones de urgencia realizadas en el Covacho de Arenillas se pudieron documentar varios niveles muy pobres en materiales. El nivel II, que estaba parcialmente cubierto por una costra calcítica, estaba formado por arcillas amarillentas de color ocre amarillento, donde se distinguieron dos subniveles, separados por una capa muy uniforme de bloques y fragmentos de costras calcáreas, tenía entre 30 y 50 cm de potencia. Del mismo se extrajeron dos muestras de C14, una del subnivel superior y la otra del inferior, dado que contenían poco colágeno se unieron, con el siguiente resultado: GrN 19599, en el 34.660±1600/1300 BP. En la galería inferior se realizó otra muestra sobre hueso, GrN 19597, del 33.870±1700/1400 BP. Las muestras palinológicas proporcionaron pólenes de *Tilia*, *Corylus*, *Salix*, *Populus*, *Quercus robur*, *Poaceae*, Plantago, *Ranunculaceae*, *Cruciferae*, *Cyperaceae*, *Juncaceae* y esporas (Molinero Arroyabe, 2000: 58-61).

Resultó muy pobre en restos líticos, con dos útiles de sílex (1 lasca simple con el talón facetado, que tiene retoques marginales inversos en un borde y 1 lámina simple rota con una truncatura marginal) y 22 restos de talla, 20 de sílex (6 lascas simples, 5 lascas secundarias, 1 lasca simple de borde de núcleo, 2 lascas secundarias de borde de núcleo, 1 lasca secundaria de fractura, 1 lámina secundaria y 2 laminillas simples) y 2 lutitas (1 lasca simple y 1 laminilla simple). Hay 10 esquirlas óseas con marcas de procesado (6 con retoques inversos en un borde y 4 con muescas inversas). Proporcionó numerosos restos paleontológicos (en el II superior se hallaron: cabra montés –abundantísima-, ciervo –medio-, corzo, gran bóvido, rebeco, caballo, rinoceronte lanudo y lobo –medio- y en el II inferior: cabra montés –medio-abundante-, ciervo –abundante-, corzo y zorro –medio- y, por último, la galería inferior: cabra montés –muy abundante-, ciervo –medio-abundante-, corzo –medio-bajo-, gran bóvido –medio-bajo-, rebeco –medio-bajo-, rebeco –medio-bajo-, marmota, zorro, lobo y pantera), microfauna (*Talpa* sp, *Arvicola terrestris*, *Elyomis quercinus*, *Pytimis* sp y *Microtus oeconomus*), aves (*Falco tinnunculus*, *Columba oenas*, *Pyrrocorax pyrrocorax* y *Pyrrocorax graculus*), malacofauna (en el nivel II superior se hallaron: 19 *Patella vulgata* -12 en las dos tallas superiores y 7 en la inferior-, 21 *Patella intermedia* -15 y 6, respectivamente-, 10 *Patella ulyssiponensis* -5 y 5-, 25 *Phorcus lineatus* -16 y 9-, 9 *Mytilus galloprovincialis* -9 de las tallas superiores, 5 *Ostrea edulis* -4 y 1-, 2 *Ruditapes decussata* -1 y 1-, *Paracentrotus lividus* –púa de las tallas superiores-, 4 *Cepaea nemoralis* –de las tallas superiores-, 16 *Elona quimperiana* y 44 gasterópodos pulmonados no indentificados). En la galería inferior: 6 *Patella intermedia*, 3 *Phorcus lineatus*, 2 *Mytilus galloprovincialis*, 1 *Ruditapes decussata*, 11 *Elona quimperiana* y 37 gasterópodos pulmonados no identificados. Y, por último, en el nivel II inferior del vestíbulo: 3 *Patella vulgata*, 2 *Patella intermedia*, 1 *Patella ulyssiponensis*, 3 *Phorcus lineatus*, 1 *Mytilus galloprovincialis*, 3 *Ostrea edulis*, 2 *Elona quimperiana* y 8 gasterópodos pulmonados no identificados (Molinero Arroyabe, 2000: 58-61).

El nivel III estaba separado del anterior por una gruesa costra calcítica discontinua y bloques. Está formado por arcillas compactas de color rojizo, con abundantes bloques y fragmentos de costras, especialmente en su parte inferior. Tenía un espesor entre 10 y 30 cm. Resultó prácticamente estéril,

con algunos restos paleontológicos, donde se identificaron cabra montés, ciervo y rebeco, microfauna (*Arvicola terrestris* y *Plyomis lenki*), avifauna (*Pyrrhocorax graculus*) y malacofauna (varios gasterópodos terrestres no identificados). El resto de niveles (del IV al VI) resultaron prácticamente estériles, donde únicamente se hallaron restos escasos de fauna. En el nivel IV cabra montés, *Pyrrhocorax pyrrhocorax*, *Pyrrhocorax graculus* y varios gasterópodos pulmonados no identificados; en el nivel V restos de cabra montés y de *Pyrrhocorax pyrrhocorax* y en el nivel V únicamente cabra montés (Molinero Arroyabe, 2000: 52-61).

En el fondo de la galería de los grabados de la cueva de Los Corrales se hallaron numerosos materiales líticos englobados en pellas de barro muy duras y consistentes. Proporcionó 321 piezas líticas, la mayoría de sílex (el 90,34 %), seguido de la cuarcita (el 6,41 %) y la lutita (el 0,62 %). Los útiles son muy numerosos, con 104 ejemplares (el 32,39 % de la industria). Son muy frecuentes los raspadores (IG: 9,61), la mayoría de ellos planos, habiendo muy pocos de tipo auriñaciense, todos ellos carenados atípicos (IGaur: 2,88). La mitad de los mismos son raspadores inversos en el talón. Hay dos útiles compuestos (1 raspador-pieza truncada y 1 perforador-buril). Los perforadores son frecuentes (IP: 5,76), no así los buriles, que son muy escasos (IB: 1,92), todos ellos de tipo diedro. Las piezas con retoques abruptos son escasas, con 4 truncaturas (GP: 3,84). Las piezas con retoques continuos sobre un borde son los útiles más frecuentes (25,96 %). Los útiles de sustrato son muy numerosos, con 37 ejemplares (Isustrato: 35,57 %), siendo muy abundantes las escotaduras (el 18,26 %) y los denticulados (el 15,38 %), siendo escasas las raederas (el 1,92 %). Hay 208 piezas no retocadas, predominando las lascas (el 52,88 %) y los fragmentos menores de 1 cm (el 24,03 %). Hay bastantes fragmentos irregulares (el 15,38 %), pocos productos laminares (4,80 %) y algunos núcleos -el 2,40 %- (González Sainz, Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Muñoz Fernández, Fernández Ramos y Arozamena Vizcaya, 1994).

En el abrigo del Cuco se hallaron industrias auriñacienses en los niveles superiores. Por encima del nivel Vc se encuentra el ***nivel Vb***, con limos pardo-amarillentos con escasos bloques de pequeño tamaño. Buza ligeramente desde el exterior hasta el fondo. En el corte oeste del sondeo hay un pequeño lentejón de limos amarillentos entre este nivel y el nivel Va (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 21).

Proporcionó 4.474 piezas líticas, la gran mayoría de sílex (98,77 %), seguido muy de lejos por la cuarcita (0,54 %), lutita (el 0,31 %), oligisto (0,11 %), ofita (0,09 %), arenisca (0,09 %), caliza (0,02 %), cuarzo (0,02 %), radiolarita (0,02 %) y pizarra ¿? (0,02 %). Las piezas sin retocar representan el 97,61 % de la industria, con 4367 piezas. Predominan las lascas (51,57 %) y los fragmentos menores de 1,5 cm (41,08 %). Los productos laminares son escasos (6,44 %), predominando las laminillas sobre las láminas. Hay pocos núcleos (el 0,44 %). Entre los talones predominan los rotos (el 41,79 %) y los lisos (37,19 %). El índice de facetaje es muy bajo, tanto el estricto (1,84) como el amplio (7,65 %). El índice de laminar es bajo (6,71).

Se hallaron 107 útiles (el 2,39 %). Los raspadores son frecuentes (IG: 16,82). Hay 6 atípicos inversos realizados en el talón y 3 sobre lasca. Hay bastantes raspadores auriñacienses (IGar: 8,41), con raspadores carenados atípicos y raspadores altos y bajos en hocico. Hay 1 útil múltiple, un perforador-buril sobre fractura, muy típico, sobre fragmento de lámina de cuarcita. Los perforadores están bien representados (IP: 4,67), destacando uno múltiple. Los buriles son muy escasos (IB: 0,93). Hay muy pocas piezas con dorso abrupto (GP: 5,61), con 6 piezas con truncatura retocada. Las piezas con retoques continuos son los útiles más numerosos (26,17 %), 28 con retoques en un borde (11 con retoques simples en un borde, 15 con retoques marginales en un borde -4 de ellos inversos y 2 sobre lámina- y 2 con retoques marginales en el borde transversal) y 4 con retoques continuos en

ambos bordes (todas ellas con retoques continuos en ambos bordes, destacando tres sobre lámina). Las piezas de substrato son muy numerosas (ISubstrato: 41,12). Entre ellas predominan las escotaduras (el 24,30 %) y los denticulados (el 14,95 %), habiendo muy pocas raederas (1,87 %), con únicamente 2 raederas sencillas convexas, una de ellas asociada a un denticulado marginal. Las laminillas están únicamente representadas por 1 ejemplar (Ih: 0,93), se trata de una laminilla con una escotadura transversal directa. Hay varias lascas óseas (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 60-65).



Fig. 3. *Abrigo del Cuco.*

En las muestras polínicas predominan las herbáceas -Plantago, *Poaceae*, *Chenopodiaceae*-, con presencia de pólenes arbóreos -donde domina el *Pinus* y hay presencia de *Quercus* y *Betula*- y arbustivos –*Cistaceae*-(Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Los restos paleontológicos fueron escasos, con 662 restos óseos, de los que únicamente 15 son identificables -8 de gran bóvido y 7 de ciervo- (Castaños y Castaños, 2007: 161-170). También se hallaron 3 *Patella vulgata* (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152-153).

El ***nivel Va*** está formado por limos pardo-amarillentos, muy apelmazados, con escasos bloques, de entre 15 y 25 cm de potencia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 20-21).

Es un nivel rico en industrias, con 4.617 piezas, la gran mayoría de las mismas de sílex (97,03 %). Las piezas no retocadas son numerosas, con 4.506 efectivos (el 97,60 %). Son abundantes las lascas (el 50,55 %) y los fragmentos menores de 1,5 cm (42,25 %). Hay pocos productos laminares (el 6,10 %) y son escasos los núcleos (el 0,49 %), con presencia de discoides. Predominan los talones lisos (42,77

%) y los rotos (36,90 %). Tiene un índice de facetaje bajo, tanto el estricto (1,69) como el amplio (8,05). El índice laminar es bajo (6,49).

Se clasificaron 111 útiles (el 2,40 % de la industria). Los raspadores no son muy frecuentes (IG: 12,61). Hay 9 raspadores atípicos inversos en el talón y 5 raspadores de tipo auriñaciense (IGau: 35,71), tanto carenados como altos y planos en hocico. Hay 2 útiles compuestos (1 raspador carenado atípico asociado a un bec y 1 raspador plano en hocico asociado a un perforador típico). Hay algunos perforadores (IP: 3,60) y 1 sólo buril plano (IB: 0,90). Los útiles con retoques abruptos son frecuentes (GP: 8,11), con varias piezas de borde abatido y algunas piezas truncadas. Las piezas con retoques continuos en un borde son numerosas (el 20,72 %), hay 6 con retoques simples directos en un borde –una de ellas sobre lámina-, 1 con retoques simples inversos en un borde, 14 con retoques marginales en un borde -3 con los retoques inversos- y 2 con retoques carenados en un borde y hay algunas piezas con retoques en ambos bordes -el 4,50 %- (1 lámina con retoques simples directos en ambos bordes, 1 con retoques simples inversos en los borde, 1 lámina con retoques simples directos en un borde y marginales en el otro y 1 con retoques marginales en un borde y el borde transversal). Las piezas de substrato son muy abundantes (ISubstrato: 46,85), predominando las escotaduras (el 26,13 %), los denticulados (el 14,41 %) y las raederas (el 5,41 %), con 4 raederas sencillas convexas y 2 dobles convexas, una de ellas con retoques bifaciales. Las laminillas retocadas son muy escasas (Ih: 1,80), con una laminilla de dorso y una laminilla con retoques marginales directos en un borde. En este nivel se hallaron numerosas cuentas de *Dentalium vulgare* y *Littorina obtussata*, algunas impregnadas de ocre rojo (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 55-60).

El pólen fue muy escaso, dominando las herbáceas (Plantago, *Poaceae*, etc) y son muy raros los arbóreos -*Pinus*- (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Se hallaron muy pocos restos paleontológicos, 128, de los que únicamente 2 son identificables, ambos de ciervo (Castaños y Castaños, 2007: 161-170).

El ***nivel IV*** está formado por limos pardo-grisáceos con escasos bloques de pequeño tamaño. Solamente apareció en la zona septentrional del sondeo. Presenta una potencia de entre 1 y 9 cm (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 20).

Los materiales de este nivel fueron estudiados con algunos procedentes de la primera talla del nivel Va en la zona donde aparece. Proporcionó 5.520 piezas, la mayoría de sílex (el 95,48 %), habiendo bastantes cuarcitas (el 1,67 %) y lutitas (el 1,17 %). Hay 5.155 piezas no retocadas (el 98,66 %). Predominan los fragmentos menores de 1,5 cm (el 50,47 %) y las lascas (42,80 %). Hay pocos productos laminares (7,51 %), siendo mucho más frecuentes las laminillas que las láminas. Predominan los talones lisos (el 41,78 %) y los rotos (el 37,23 %). El índice de facetaje es bajo, tanto el estricto (el 0,78) como el amplio (5,41).

Hay 65 útiles (el 1,25 % de la industria). Los raspadores son abundantes (IG: 29,23). Predominan los raspadores inversos en el talón, con 7 ejemplares y los de sobre lasca, con 5; además, de 2 simples sobre lámina retocada. Los raspadores auriñacienses son frecuentes (IGau: 7,69), con varios carenados y uno plano en hocico. Hay 1 perforador-buril sobre truncatura lateral. Solamente hay un buril (IB: 1,54), que es diedro múltiple. Las piezas con retoques abruptos son escasas (GP: 3,07), con presencia de una pieza de borde abatido y una pieza con truncatura. Hay bastantes piezas con retoques contínuos en un borde (4 con retoques simples directos en un borde –uno de ellos sobre lámina-, 1 con retoques simples inversos en un borde, 1 con retoques carenados en el borde transversal y 3 con retoques marginales en un borde) y 1 con retoques en ambos bordes (con retoques marginales directos en ambos bordes). Además, hay 1 lámina auriñaciense sobre lámina

secundaria. Son numerosos los útiles de sustrato (Isustrato: 44,62), siendo abundantes las escotaduras (el 16,92 %) y los denticulados (el 16,92 %), al igual que las raederas (el 10,77 %). Entre estas últimas hay 2 sencillas rectas -destacando una carenada con una escotadura transversal directa-, 2 sencillas convexas, 1 doble recta sobre lámina y 2 inversas. Hay 2 laminillas *Dufour*, con retoques abruptos marginales inversos en un borde, una de ellas de gran tamaño (Ih: 3,07). Además, hay 4 lascas óseas y 1 esquirla con marcas de descarnado (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 49-54).



Fig. 4. *Conchero de aguas frias cementado en la pared de la cueva del Cuco.*

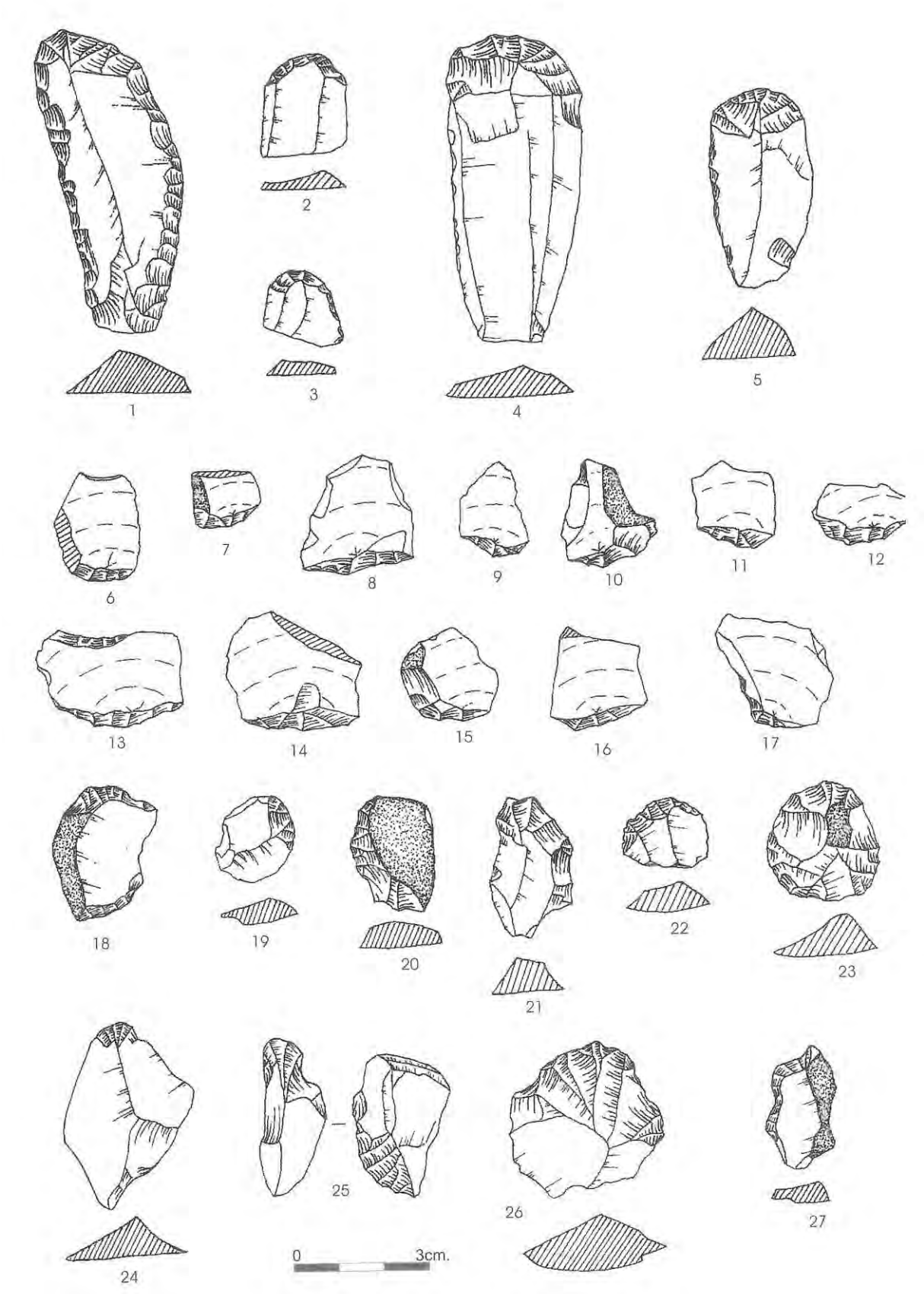



Fig. 5. *Industria del Nivel III. Tallas inferiores 1, 3, 5 raspadores sobre lámina retocada; 2 y 4 raspadores simples, 6-17 raspadores inversos en el talón, 18 raspador doble, 19 – 23 raspadores sobre lasca, 24-26 raspadores altos en hocico y 27 raspador plano en hocico. A partir de Muñoz, Rasines, Santamaría y Morlote (2007).*

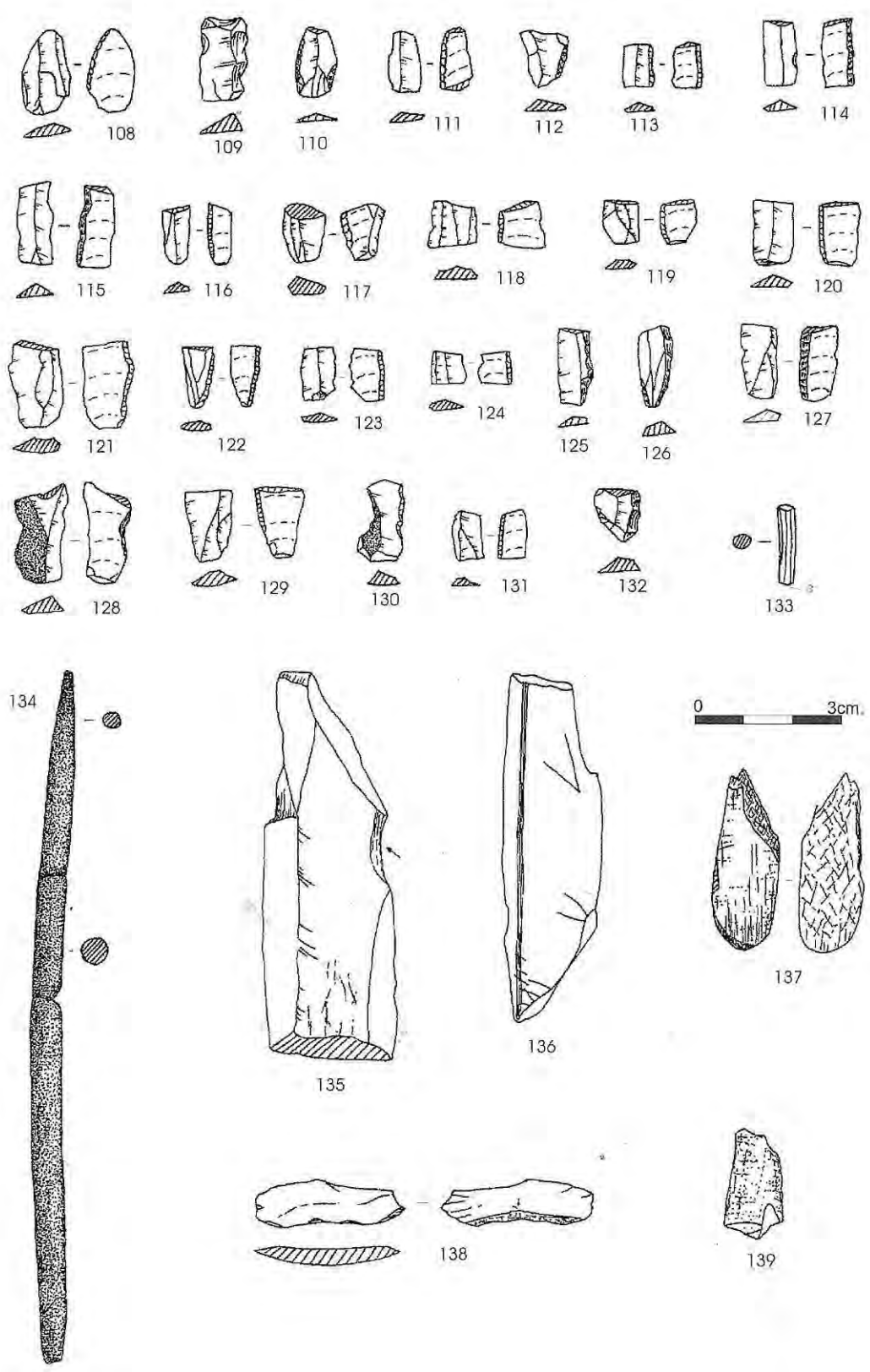



Fig. 6. *Industria del Nivel III del abrigo del Cuco. Tallas inferiores 108-132 laminillas retocadas; 133* Dentalium vulgare*, 134 punzón, 135-139 huesos con marcas de procesado. A partir de Muñoz, Rasines, Santamaría y Morlote (2007).*

Las muestras polínicas fueron ricas, dominando las herbáceas -Plantago, *Asteraceae*, *Chenopodiaceae*, etc-, aunque son frecuentes los pólenes arbóreos -destacando la abundancia de *Salix* y con presencia de *Pinus*, *Corylus*, *Juglans*, *Alnus* y *Ulmus*- y los arbustivos -*Rosaceae*, *Ericaceae*, etc- (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Hay 386 restos paleontológicos, de los que únicamente 5 resultaron identificables -3 de grandes bóvidos, 1 de ciervo y 1 de cabra montés- (Castaños y Castaños, 2007: 161-170). También se halló 1 *Patella vulgata* (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152 y 153).

El ***nivel III*** es el más rico de la secuencia. Fue subdividido en dos, la talla superior, que presentaba algunas mezclas y el resto de tallas del nivel, mejor conservadas. Está formado por limos de color marrón-rosáceo, con numerosos bloques pequeños, si bien en el corte oeste son más abundantes, donde está poco definido. Buza ligeramente desde el exterior hasta el fondo del abrigo. Tiene una potencia entre 20 y 30 cm (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 20).

En las ***tallas inferiores*** se hallaron 22.452 piezas líticas, la mayoría de sílex (el 97,45 %), aparecieron el resto de materias primas presentes en otros niveles del abrigo en porcentajes muy bajos, salvo la cuarcita, con poco más del 1 %. Hay 22.015 piezas no retocadas (el 93,83 % de la industria). Predominan los fragmentos menores de 1,5 cm (el 53,17 %) y las lascas (el 35,99 %). Hay pocos productos laminares (14,75 %), predominando ampliamente las laminillas sobre las láminas. Hay pocos núcleos (el 0,26 %), todos ellos irregulares, donde se han extraído lascas. Predominan los talones lisos (43,49 %) y los rotos (38,96 %). El índice de facetaje es muy bajo, tanto el estricto (1,70) como el amplio (4,78).

Los útiles son numerosos, con 456 ejemplares (el 2,17 % de la industria). Los raspadores son frecuentes (IG: 13,60), predominando los de sobre lasca y los inversos en el talón. Hay varios simples y algunos sobre pieza retocada, muy típicos. Los raspadores auriñacienses están bien representados (IGau: 5,04). Hay 4 útiles compuestos. Los perforadores son abundantes (IP: 6,80), mientras que los buriles son escasos (IB: 2,85), predominando los diedros (IBd: 2,41) sobre los de truncatura (IBt: 0,22), siendo la mayoría sobre rotura. Las piezas con retoques abruptos son poco frecuentes (GP: 7,68), con piezas de borde abatido y truncaturas. El útil más abundante (el 25,22 %) es la pieza con retoques contínuos en un borde (45 con retoques simples, 3 con retoques carenados y 67 con retoques marginales) y son frecuentes las que presentan retoques en ambos bordes (el 5,92 %), de ellas 6 tienen retoques simples, 4 con retoques simples y marginales y 17 retoques marginales. Los útiles de substrato son abundantes (ISubstrato: 31,80), siendo muy frecuentes las escotaduras (18,20 %), los denticulados (6,14 %) y las raederas (5,70 %). Hay 15 raederas sencillas, 4 transversales, 3 ladeadas, 3 dobles, 1 convergente y 1 de cara plana. Hay bastantes laminillas retocadas (Ih: 5,7), siendo muy numerosas las *Dufour*, la mayoría atípicas y hay presencia de laminillas de dorso y con escotaduras.

La industria ósea es muy escasa, un punzón de hasta largo y estrecho de sección circular, un fragmento de costilla pulida con el borde redondeado, a modo de espátula, un hueso con el extremo pulido decorado con gruesas líneas incisas transversales y paralelas y un *Dentalium* recortado. Además, hay algunos huesos con marcas de procesado (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 37-48).

La ***talla superior*** (la 3), que estaba en algunos puntos revuelta, proporcionó 1562 piezas líticas, la gran mayoría de las mismas de sílex (el 98,46 %). Hay 1483 piezas no retocadas (el 94,94 %). Predominan los fragmentos menores de 1,5 cm (el 51,48 %) seguidos de las lascas (el 31,42 %). Hay bastantes productos laminares (23,73 %) y hay muy pocos núcleos (0,34 %). Predominan los talones

lisos (el 41,07 %) y los rotos (el 35,56 %). El facetaje es muy bajo, tanto el estricto (2,70) como el amplio (7,21). El índice laminar es relativamente bajo (22,93).

Se clasificaron únicamente 79 útiles. Los raspadores son bastante escasos (IG: 8,86), habiendo varios de tipo auriñaciense (IGau: 3,80). Hay un útil compuesto, un raspador-perforador, el primero inverso en el talón, el único de toda la serie. Hay 1 perforador (IP: 1,27). Los buriles también son escasos (IB: 3,80), predominando los diedros (IBd: 2,53) sobre los de truncatura (IBt: 1,27). Hay bastantes piezas con retoques abruptos (GP: 16,46), con piezas con retoques abruptos en un borde y truncaturas. Las piezas con retoques en un borde son muy frecuentes, con 16 ejemplares –el 20,25 %- (6 con retoques simples y 10 con retoques marginales) y 4 con retoques en ambos bordes –el 5,06 %- (1 con retoques simples y 3 con retoques marginales). Las piezas de substrato son numerosas (ISubstrato: 36,71), siendo las escotaduras las más abundantes (22,78 %) y hay algunos denticulados (6,33 %), todos ellos marginales. Hay bastantes laminillas (Ih: 8,86) con predominio de las *Dufour* y presencia de las de dorso. Además, se hallaron: 1 extremo de hueso pulido decorado por la cara superior con líneas transversales, de las que se conservan nueve, una de ellas doble, 1 lasca de hueso, 1 esquirla con muesca inversa y 1 esquirla con marcas finas transversales de uso (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 33-37).

Las muestras palinológicas resultaron muy pobres en especies, predominando las herbáceas -*Plantago*, *Caryophylaceae* y otras-, habiendo presencia de pólenes de arbustos –*Rosacea*- y de árboles -*Salix* y *Ulnus*- (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Una esquirla ósea procedente de este nivel fue fechada por AMS, GrA-32.097, en el 23.400±250 BP (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 43).

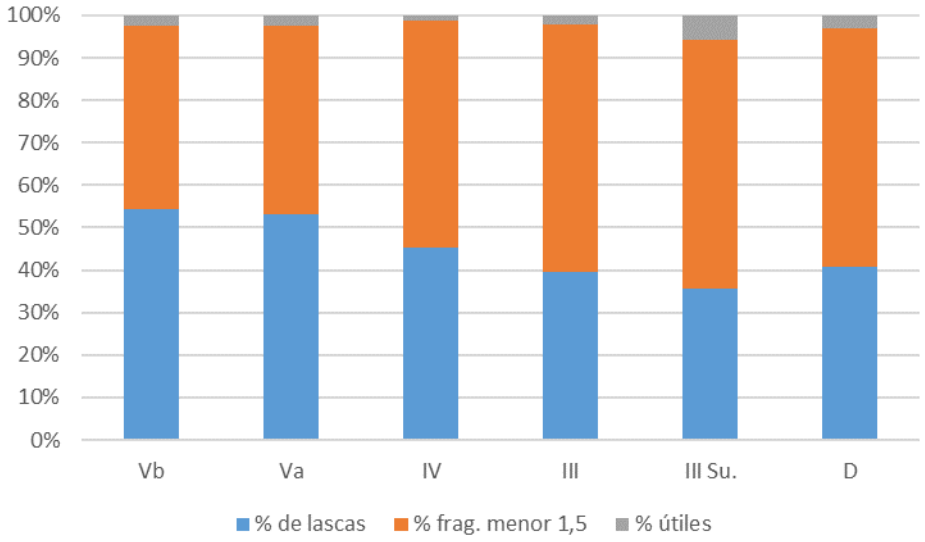



Fig. 7. *Estructura industrial de los niveles auriñacienses del yacimiento del Cuco, con frecuencias relativas de lascas, debris y útillaje retocado.*

Los restos paleontológicos fueron muy escasos, solamente 2030, de los que 28 resultaron identificables -17 de ciervo, 7 de gran bóvido, 1 de cabra montés y 1 de lobo- (Castaños y Castaños, 2007: 161-170). En este nivel se hallaron los restos de 11 especies de moluscos y crustáceos marinos, predominando las *Patella vulgata* y los *Phorcus lineatus* y con presencia de *Dentalium, Littorina littorea*, *Pollycipes cornucopia*, etc.; además de algunos restos aislados de peces (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152-158).

En el sondeo realizado en la covacha son atribuibles al Paleolítico Superior Inicial los siguientes niveles:

Por encima del nivel E se encuentra el ***nivel D***, que fue excavado en su parte inferior aproximadamente la mitad del cuadro, ya que el resto había sido excavado con anterioridad por el sondeo realizado por Y. Díaz Casado. Esta parte inferior constituye la superficie actual del suelo de la covacha.

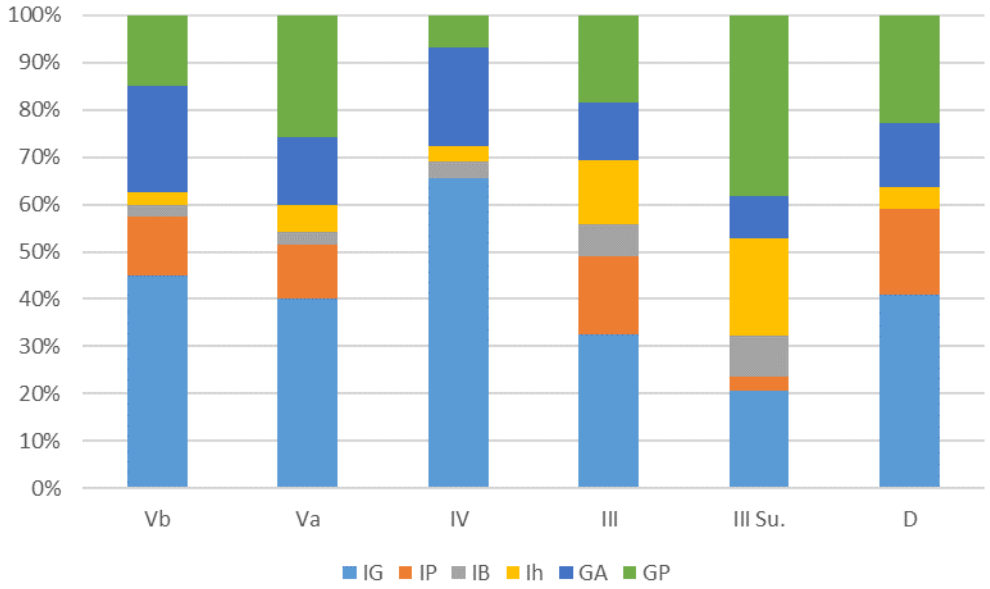



Fig. 8. *Principales índices de las series del Auriñaciense del Cuco. Dentro de una cierta homogeneidad, destaca el perfil del nivel IV, sin perforadores y con un alto peso de los raspadores. Por otra parte, los abruptos (GP) se muestran bastante variables, con altos valores en III Su y con mínimos en IV. En cualquier caso se aprecia la existencia de variaciones, con niveles con una representación equilibrada de todos los grupos, como Va, Vb, III y D y otros mas especializados.*

Está formado por limos marrones con escasos bloques de mediano tamaño. Tiene una potencia de unos 20 cm (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 26).

Proporcionó 3.307 piezas, la mayoría de sílex (el 98,49 %). Hay 3227 piezas sin retocar, predominando los fragmentos menores de 1,5 cm (el 45,93 %) y las lascas (el 33,10 %). Hay pocos productos laminares (el 7,13 %). Las lascas de retoque son muy frecuentes (el 17,66 %) y los núcleos son muy escasos (el 0,46 %), con presencia de uno discoide. Predominan los talones lisos (el 41,81 %) y los rotos (el 31,40 %) y el índice de facetaje es bajo, tanto el estricto (1,02) como el amplio (10,71). El índice laminar es bajo (4,98).

Hay 80 útiles (el 2,42 % de la industria). Hay pocos raspadores (IG: 11,25), con presencia de raspadores inversos en el talón y predominando los de sobre lasca; hay algunos raspadores auriñacienses (IGau: 3,75). Hay 1 útil múltiple, un raspador-perforador. Los perforadores son también escasos (IP: 5), con la presencia de dos microperforadores. Hay algunas piezas con retoques abruptos (GP: 6,25), con presencia de piezas de dorso y truncaturas. Las piezas con retoques en un borde son los útiles más abundantes (el 36,25 %), con 29 ejemplares (17 con retoques simples y 12 con retoques marginales). Hay 4 con retoques en ambos bordes (una en realidad es una punta de cuarcita con retoques simples en ambos bordes, dos con retoques simples y una con retoques marginales). Los útiles de substrato son muy numerosos (ISubstrato: 33,75), habiendo muchas

escotaduras (el 16,25 %), los denticulados (el 10 %) y las raederas (el 7,50 %). De estas últimas, hay 5 sencillas y 1 ladeada. Por último, hay una laminilla *Dufour* -Ih: 1,25- (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 108-113).

La palinología revela un predominio absoluto de herbáceas (*Asteraceae*, Plantago), aunque con presencia de un arbusto del tipo *Cistaceae*, sin presencia de pólenes arbóreos (Ruiz Zapata y Gil García, 2007: 173-177). Hay presencia de *Patella vulgata*, *Phorcus lineatus* y *Nassa reticulata* (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 108-113). Proporcionó una mandíbula inferior de *Arvicola terrestris* y algún resto aislado de ciervo (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 26).

Las industrias proporcionadas se pueden atribuir al Auriñaciense Arcaico o Correziense o Auriñaciense 0. El Auriñaciense 0 constituye en varias secuencias importantes el inicio del Paleolítico Superior, caso, por ejemplo, de Covalejos. La estratigrafía del abrigo es continua, durante, prácticamente, toda la secuencia.

| | Vb | Va | IV | III | III Su. | D |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Número de piezas | 4474 | 4617 | 5520 | 22452 | 1562 | 3307 |
| % del sílex | 98,77 | 97,03 | 95,48 | 97,45 | 98,46 | 98,49 |
| % de lascas | 51,57 | 50,55 | 42,80 | 35,99 | 31,42 | 33,10 |
| % frag. menor 1,5 | 41,08 | 42,25 | 50,47 | 53,17 | 51,48 | 45,93 |
| Facetaje estricto | 1,84 | 1,69 | 0,78 | 1,70 | 2,70 | 1,02 |
| Facetaje amplio | 7,65 | 8,05 | 5,41 | 4,78 | 7,21 | 10,71 |
| Índice laminar | 6,71 | 6,49 | 7,56 | 14,80 | 22,93 | 4,98 |
| Número de útiles | 107 | 111 | 65 | 456 | 79 | 80 |
| IG | 16,82 | 12,61 | 29,23 | 13,60 | 8,86 | 11,25 |
| IP | 4,67 | 3,60 | 0 | 6,80 | 1,27 | 5 |
| IB | 0,93 | 0,90 | 1,54 | 2,85 | 3,80 | 0 |
| Ih | 0,93 | 1,80 | 1,54 | 5,7 | 8,86 | 1,25 |
| GA | 8,41 | 4,50 | 9,23 | 5,04 | 3,80 | 3,75 |
| GP | 5,61 | 8,11 | 3,07 | 7,68 | 16,46 | 6,25 |

Tabla. 1. *Valores más significativos e índices de la industria retocada de los niveles del PSI del Cuco.*

## 3. El Gravetiense

No se ha atestiguado de manera fehaciente el Gravetiense en el valle del Agüera, a pesar de existir algunos conjuntos rupestres que han sido atribuidos al periodo, entre los que destaca el panel con manos en positivo de la cueva de La Lastrilla (Montes Barquín, Muñoz Fernández y Gómez Laguna, 2007). Es probable que en el vestíbulo de la cueva se conserven niveles del Gravetiense, si bien el sondeo realizado en el centro del vestíbulo únicamente alcanzó un nivel con Solutrense, ya que los grandes bloques impidieron seguir en profundidad (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007). Pudiera, quizás, ser del Gravetiense el nivel que se observa en superficie en la cueva de El Portalón III, donde en superficie se halló una punta de *La*

*Gravette* muy característica, con retoque abrupto bidireccional, de sílex. En la misma superficie se observaron 2 *Patella vulgata* de pequeño tamaño y esquirlas óseas. En la cueva hay algunos grabados digitales sobre la calcita descalcificada, de dudosa cronología.



Fig. 9. *Punta de El Portalón III.*

## 4. El Solutrense

El Solutrense está representado en tres yacimientos, las cuevas del Cuco y La Lastrilla y el yacimiento de la Ermita de Santa Ana.

En la cueva del Cuco se conservan testigos laterales, donde se puede observar la estratigrafía. Así, por debajo de los dos primeros niveles con conchero, hay un nivel con arcillas amarillentas con algunas evidencias visibles, bastante espeso, sin duda del Paleolítico Superior. En el vestíbulo se halló una punta solutrense, probablemente procedente del nivel III (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P., 1988: 102-103). Es probable que procedan de esta cavidad 5 puntas con retoques planos, una de ellas con la base cóncava, de las que González Cuadra ofrece dos fotografías (González Cuadra, 2012).



Fig. 10. *Puntas Solutrenses a partir de González Cuadra (2012*).

En el sondeo, de un metro cuadrado, realizado en el centro del vestíbulo de la cueva de La Lastrilla, se documentó un nivel con industrias del Solutrense. En el nivel más profundo, el 10, se hallaron industrias que han sido atribuidas al Solutrense. Estaba formado por sedimentos de color pardo con grandes bloques calizos. Se halló entre 150-157 cm de la superficie hasta los 192 cm, sin que se hallara la base del mismo, por la aparición de los grandes bloques mencionados (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 183-184).

Proporcionó solamente 53 piezas líticas, la mayoría de sílex (el 83,02 %), con presencia de arenisca, cuarcita, lutita, cuarzo y caliza. Hay 9 útiles: 1 raspador carenado atípico, 1 perforador atípico, 1 pieza con truncatura oblicua, 2 piezas con retoques en un borde, 1 pieza con retoques en dos bordes, 1 escotadura, 1 pieza astillada y 1 laminilla de dorso, todos ellos de sílex. Además, se hallaron un canto de arenisca con el extremo golpeado por haber sido usado como percutor y un fragmento de cuarcita de grano grueso con huellas de percusión en el centro de una de las caras mayores y en un lateral, por haber sido usado como yunque. La industria ósea está representada por un fragmento proximal y medial de una azagaya con el bisel sencillo y tosco de sección circular, una varilla de fabricación con corte longitudinal y un extremo de candil de ciervo pulido. También se hallaron algunos huesos poco elaborados o con marcas de procesado: 1 tensor sobre fragmento de metápodo de ciervo con retoques continuos en un borde y una muesca inversa en el otro, 2 fragmentos de metápodos de ciervo con lascados, 1 fragmento de metápodo de ciervo con marcas cortas transversales, 1 esquirla con muesca inversa, 1 esquirla con el extremo redondeado con retoques inversos en un borde y con marcas de descarnado y 1 falange de ciervo seccionada con marcas de descarnado (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 204-208).

Es un nivel muy rico en pólen. Hay presencia de *Betula* y *Alnus*. Entre los arbustos dominan las rosáceas, estando presentes las *Ericaceae* y *Juniperus*. Las herbáceas son muy abundantes y variadas, dominando dos tipos de *Asteraceae*. En el techo de la secuencia desaparece el *Betula* y los dos tipos de *Quercus* (Ruiz Zapata y Gil García, 2007). Hay escasos restos paleontológicos, con ciervo y cabra montés (Castaños, Castaños y Abarrategui, 2007), restos de aves, microfauna -*Arvicola terrestris* y *Microtus agrestes*/*arvalis*- y algunas conchas marinas -*Littorina littorea* y *Patella vulgata*- (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 210-211). Una esquirla ósea fue datada por AMS C-14, GrA-31478, del 18.370±70 BP (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 212).

En la base del relleno sedimentario del peñón donde se halla la ermita de Santa Ana se hallaron industrias prehistóricas. La mayor parte de la superficie estaba ocupada por lenares calizos y solamente se pudo excavar en varios lugares diferentes, en una superficie muy exigüa, únicamente 1,44 metros cuadrados. Se hallaron 520 piezas, de las que 82 son útiles. La industria ha sido elaborada básicamente de sílex, apareciendo también cristal de roca, ofita y cuarcita. Los raspadores son escasos (IG: 4,87), con únicamente 4 ejemplares (1 atípico y 3 en hocico), al igual que los perforadores (IP: 1,22), de los que solamente hay uno atípico, y los buriles (IB: 3,65), con 3 ejemplares (2 nucleiformes y 1 plano). El grupo Gravetiense es el predominante (GP: 39,02), con 4 láminas de dorso, 1 punta microgravette, 26 laminillas de dorso y 1 punta aziliense. Hay otros útiles sobre laminilla, con 1 denticulada y 12 *Dufour*. Solamente hay 1 punta solutrense, que está rota, quizás de muesca, bifacial (ISolutrense: 1,22). Además, hay 1 pieza con retoque continuo en un borde, 1 pieza de muesca, 7 denticulados, 5 piezas astilladas, 4 raederas y 11 diversos. Hay 458 piezas no retocadas, con lascas (51 lascas simples, 20 secundarias, 2 primarias, 6 de cresta de núcleo, 3 de borde de núcleo, 12 de fractura, 24 fragmentos y 7 de reavivado de núcleo); 19 láminas; 111 laminillas, 1 núcleo de laminillas, 252 fragmentos irregulares, 669 debris, 3 golpes de buril, 5 percutores, 2 núcleos de sílex, 3 fragmentos de núcleo, 1 canto de sílex, 2 nódulos de sílex, 3 cantos

de arenisca, 3 fragmentos de canto de arenisca, 3 fragmentos de arenisca, 1 fragmento de cristal de roca y 3 fragmentos de calcita. También se hallaron restos de fauna poco significativos y algún material intrusivo. Un carbón procedente del área 2 fue datado por AMS C14, Santa Ana 12, Poz 7428, 6440 ± 40 BP, que calibrado a dos sigma da un intervalo entre 5480-5320 BC (Valle Gómez, Serna Gancedo, Martínez Velasco, Molinero Arroyabe y García Mingo, 2006).

Es probable que en la covacha ubicada a la izquierda del abrigo del Cuco halla niveles del Solutrense, dada su proximidad con la cueva, con la que debió llegar a comunicar hasta su colmatación. En el resto del abrigo los niveles superiores han desaparecido. En el sondeo realizado pudiera ser Solutrense, por su posición estratigráfica, el nivel C, del que únicamente se excavaron unos pocos centímetros, por lo que no proporcionó una colección representativa. Está formado por limos amarillentos con abundantes bloques de tamaño medio, en disposición horizontal, en cuya base presenta bloques de tamaño más reducido, también en disposición horizontal, de unos 10 cm de potencia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 26). Proporcionó únicamente 77 píezas líticas, la mayoría de sílex (el 96,10 %), seguido de la cuarcita (2,60 %) y de la lutita (1,30 %). La mayoría son restos de talla, predominando los fragmentos menores de 1,5 cm (el 45,21 %) y las lascas (el 32,88 %). Hay bastantes productos laminares (el 25 %), predominando las laminillas sobre las láminas. Son frecuentes las lascas de retoque (el 10,96 %). Entre los talones predominan los rotos (33,33 %), los lisos (27,78 %) y corticales (27,78 %). El índice de facetaje es muy bajo, tanto el estricto (0) como el amplio (4,16). El índice laminar es bastante alto -ILám: 25- (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 107-108).

## 5. El Magdaleniense

Es más abundante que los precedentes, si bien la mayoría de los yacimientos son dudosos y se conocen muy mal las industrias. Hay varios yacimientos del Paleolítico Superior que posiblemente pertenezcan al Magdaleniense. Este sería el caso de las cuevas de La Presa, Laza, Agapito, Galo I, Juan Gómez u Hoz, Agua, Los Peines y Los Peines II y del abrigo de Las Pulgas.

En la cueva de La Presa se han hallado numerosos materiales arqueológicos en el vestíbulo. Así, su descubridor publicó un raspador en extremo de lámina retocada de sílex (Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz, 1978: 120-121). El grupo G.E.L.L. halló algunos materiales en superficie: 1 raspador en extremo de una lámina retocada de sílex y 1 lámina, restos óseos (con caballo y gran bóvido) y numerosos restos malacológicos (*Patella vulgata*, *Patella intermedia*, *Patella ulyssiponensis*, *Phorcus lineatus*, *Mytilus edulis* y *Venerupis* sp). Y, por último, el grupo C.A.E.A.P. halló algunos materiales en superficie, en la zona posterior izquierda del vestíbulo (2 lascas con retoques en un borde y 1 lasca simple, de sílex y 1 fragmento de *Patella vulgata*) y en la parte izquierda del fondo del vestíbulo, una lasca retocada y 3 lascas, de sílex y varias esquirlas óseas. Junto a la pared izquierda del fondo del vestíbulo aflora un nivel marrón, pobre y erosionado, cementado, donde se observaron 11 *Patella vulgata* grandes (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP, 1988: 190). En la pared izquierda de la entrada se conservan testigos de un conchero holocénico.

En la cueva de Laza sus descubridores realizaron un sondeo donde hallaron lapas y sílex (Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz, 1978: 119). En la superficie de la misma se observaron algunos sílex, varias *Trivia obtussata* perforadas y algunas conchas marinas -*Patella vulgata* grandes y *Littorina littorea*- (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP, 1988: 188).

En el abrigo de Las Pulgas aflora un nivel fértil de arcillas amarillentas muy consistentes donde se observaron algunos materiales clavados en el mismo, 2 lascas de sílex, 1 lasca de cuarcita y 4 *Patella vulgata*.

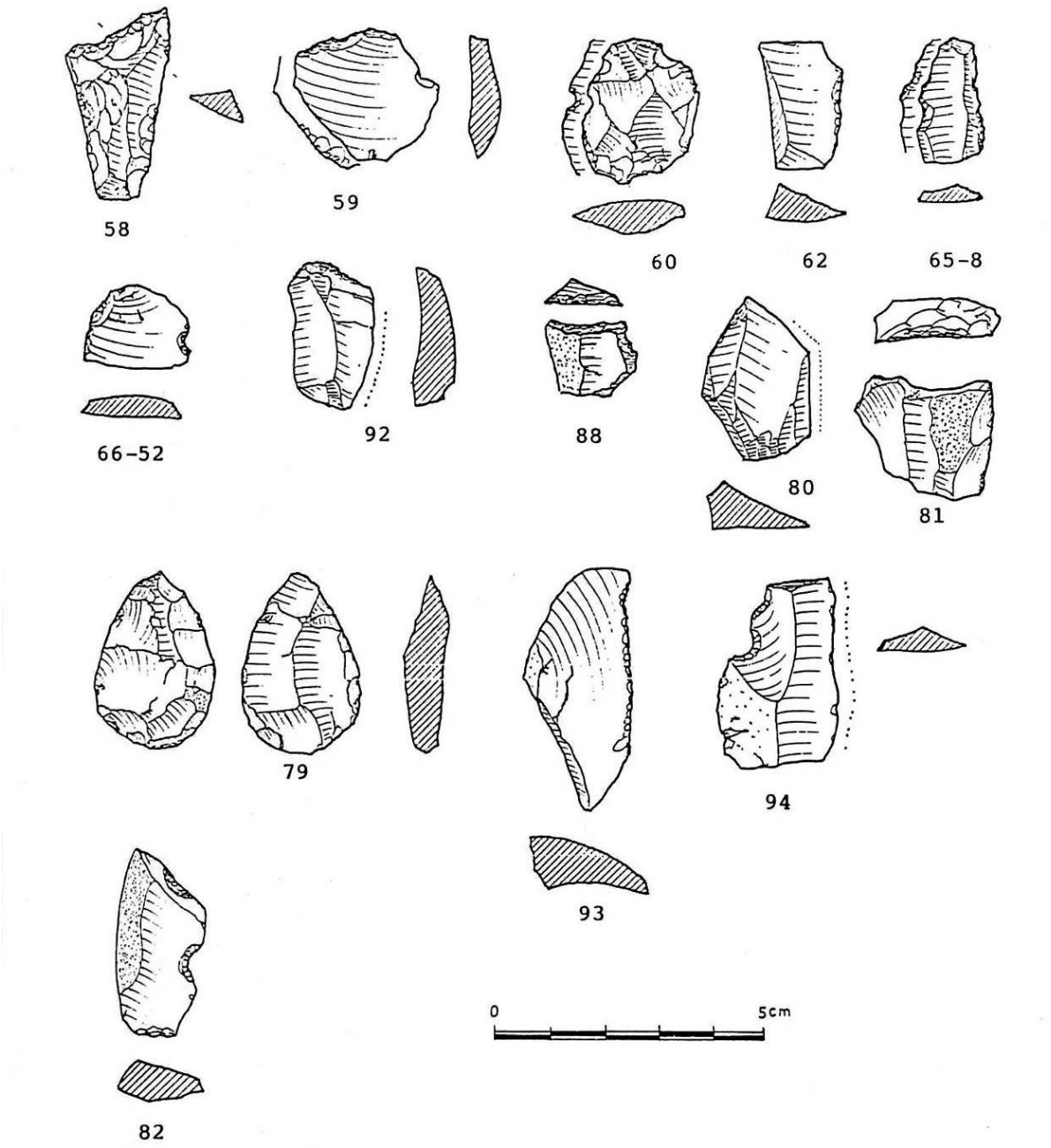



Fig. 11. *Material lítico retocado procedente de la cata realizada por R. Rincón en Lastrilla, siglado como Lastrilla II. Conservado en el MUPAC. Podria correponder a un momento Paleolítico Superior.*

En la cueva de Agapito se han hallado algunos materiales del Paleolítico Superior, probablemente del Magdaleniense, en un contexto revuelto. Los más significativos son un fragmento mesial de azagaya gruesa y curvada de sección circular recogida por el GELL en una escombrera al pie de la misma, algunos útiles hallados en los sondeos realizados en 1997, entre los que destacan 1 punta de dorso marginal, 1 buril diedro de ángulo, así como 1 punta de punzón o azagaya de sección oval y algunos restos paleontológicos, con presencia de rinoceronte y 2 fragmentos posiblemente de *Cyprina islandica* (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002b).

En la cueva de Galo 1 y en una intervención terminal realizada por P. Rasines del Río, se pudo documentar la estratigrafía, formada por 4 niveles, el nivel a, con conchero holocénico; el b, que es una capa de concreción con conchas adheridas en la parte inferior, de entre 10 y 20 cm de potencia; el c, de color pardo-oscuro, muy rico en evidencias y de 15 a 30 cm de potencia y el d, con arcillas de color pardo-amarillento, de varios metros de potencia, que únicamente en la parte superior se observaron piezas líticas y esquirlas óseas (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002a).

En la cueva de Juan Gómez, F. González Cuadra halló, por debajo de un nivel aziliense, un nivel con tierras más compactas y con industrias líticas, cantos de arenisca y huesos de ciervo, jabalí, caballo y cápridos, que fue atribuido, con dudas, al Magdaleniense (Barandiarán Maeztu, González Echegaray y González Cuadra, 1981).

En el fondo de la cueva del Agua hay una boca prácticamente obstruída, donde se hallaron algunos materiales en superficie, con 4 piezas de sílex (2 raspadores -1 sobre lasca y 1 carenado atípico, 1 buril diedro y 1 lámina), restos paleontológicos -2 molares de rumiante- y malacofauna -2 *Patella vulgata*, una de ellas muy grande, y 1 *Littorina littorea*- (Molinero Arroyabe, 2000: 225-227).

En la cueva de Los Peines se han realizado sondeos y recogidas de superficie donde se hallaron numerosos materiales. En las escombreras de unas excavaciones furtivas se hallaron 10 útiles de sílex (7 raspadores -1 atípico sobre lámina con retoques marginales en ambos bordes, 1 doble con retoques marginales directos en ambos bordes, 4 sobre lasca y 1 nucleiforme-, 2 buriles -diedros sobre lámina- y 1 lámina con retoques directos en un borde-), algunos restos de talla de sílex, lutita y caliza. En el sondeo se hallaron numerosos restos paleontológicos de ciervo, caballo, cápridos; varias conchas marinas –*Patella vulgata y Littorina littorea*-; además, de algunas lascas, poco características de sílex (Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya, 1987).

En la cueva de Los Peines II o de Sisniega, donde probablemente hubo una antigua boca, se recogieron algunos materiales: 1 punzón grabado de hueso y restos de ciervo -6 fragmentos de asta de ciervo, 3 fragmentos de mandíbula y 2 fragmentos de hueso- (Molinero Arroyabe, 2000: 177-179). En el MUPAC hay 1 varilla de fabricación.

También se puede atribuir al Magdaleniense la azagaya de doble bisel vista en la cueva de Mingón, con yacimiento del Aziliense.

Se han documentado yacimientos del Magdaleniense en las cuevas de La Lastrilla y Los Corrales.

En el sondeo realizado en el vestíbulo principal de la cueva de La Lastrilla se hallaron dos niveles sucesivos que fueron atribuidos al Magdaleniense Superior/Final.

El nivel 8, situado por debajo del 7, con industrias del Aziliense, está formado por limos de color pardo-amarillento, con algunos bloques de tamaño medio y grande, de entre 15 y 20 cm de potencia (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 183). Proporcionó solamente 51 piezas, todas ellas de sílex, salvo una de cristal de roca. Hay 47 restos de talla. Predominan las lascas (el 38,89 %) y entre ellas las simples. Hay bastantes productos laminares (el 25,53 %), predominando ampliamente las laminillas sobre las láminas. Los fragmentos menores de 1,5 cm son numerosos (29,79 %), no así las lascas de retoque (6,38 %). Entre los talones predominan los lisos (41,18 %) y los rotos (41,18 %). El facetaje es muy bajo, tanto el estricto (4,76) como el amplio (4,76). El índice laminar es bastante alto (ILám: 35,28 %). Hay 4 útiles: 1 lasca con una truncatura marginal oblicua, 2 lascas con escotaduras y 1 lasca con retoques astillados (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 201-202).

Las muestras polínicas indican un mínimo desarrollo del bosque, con presencia de *Pinus* y *Corylus* y puntualmente de *Fagus* y de los arbustos, con *Rosaceae*. Entre las herbáceas abundan las *Asteraceae*

*liguliflorae* y *Chenopodiaceae-Amaranthacea*, hay un incremento de pólen de monoletas y un desarrollo de *Cyperaeae* (Ruiz Zapata y Gil García, 2007). Los restos paleontológicos fueron escasos, con 177 huesos, de los que únicamente 19 resultaron identificables -6 de ciervo y 13 de cabra montés- (Castaños, Castaños y Abarrategui, 2007). La microfauna es más abundante (*Arvicola terrestris*, *Microtus* agrestes/*arvalis*, *Apodemus* y *Talpa europaea*), hay huesos de ave, un hueso de pez y algunas conchas marinas -3 *Littorina littorea* y 2 *Patella intermedia*- (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 210-211).

El nivel 9 es semejante al anterior, aunque el sedimento es más claro y arcilloso, probablemente derivado de la circulación hídrica, con algunos bloques de tamaño reducido. Tiene unos 20 cm de potencia (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 183). En el mismo se hallaron 52 piezas líticas, la mayoría de sílex (90,38 %), seguido del cristal de roca (el 5,77 %) y de la cuarcita (el 3,85 %). Hay 45 restos de talla (el 86,54 %), predominando las lascas (el 57,78 %), seguidas de los fragmentos menores de 1,5 cm (20 %). Hay algunos productos laminares (el 13,33 %), todos ellos laminillas sin córtex. Hay varios núcleos (el 4,44 %) y lascas de retoque (4,44 %). Predominan los talones rotos (46,15 %) y los lisos (41,03 %), habiendo muy pocos talones preparados, con índices muy bajos, tanto del facetaje estricto (4,76) como el amplio (4,76). El índice laminar es relativamente alto (ILám: 23,08). Hay 7 útiles (el 13,46 % de la industria). Se hallaron 2 raspadores (uno sobre lasca y el otro alto en hocico), 2 láminas con retoques continuos en un borde (1 con retoques simples inversos en un borde y 1 con retoques marginales directos en un borde), 2 piezas con escotaduras y 1 denticulado lateral directo. También aparecieron algunos útiles óseos, 1 azagaya rota de sección oval, 1 fragmento de varilla de fabricación con una gruesa incisión longitudinal y 1 extremo de candil de ciervo pulido, además de 2 esquirlas óseas con el extremo redondeado (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 202-204).

Los resultados del pólen son muy semejantes a los del nivel precedente (Ruiz Zapata y Gil García, 2007). Los restos paleontológicos no son frecuentes, con 313 restos óseos, de los que 51 son identificables -33 de ciervo, 8 de cabra montés, 8 de liebre europea y 2 de rebeco- (Castaños, Castaños y Abarrategui, 2007); hay algunos restos de microfauna -*Arvicola terrestris, Microtus agrestes*/*arvalis* y microquirópteros-, son escasos los moluscos pulmonados y hay una presencia testimonial de moluscos marinos -*Patella*, *Littorina littorea* y *Turritella*- (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 210-211).

En el fondo del vestíbulo superior y primera parte de la galería superior hubo un yacimiento que fue atribuido al Magdaleniense, que fue excavado totalmente por F. González Cuadra. Se conservan solamente dos testigos cementados, ubicados a ambos lados de la galería y a aproximadamene metro y medio de altura. En los mismos se observan sílex, huesos, fragmentos reducidos de cerámica y carbones vegetales (Molinero Arroyabe, 2000: 241-257). En las intervenciones más recientes realizadas en la cavidad se realizó un sondeo de un metro cuadrado, donde se documentó un estrato, totalmente revuelto, de las escombreras de F. González Cuadra, donde se hallaron 12 piezas de sílex (1 raspador carenado atípico, 1 lasca de dorso abrupto, 1 lámina con retoques simples en un borde y marginales en el otro, 5 lascas, 1 laminilla de borde de núcleo y 2 núcleos irregulares) y 1 lasca de cuarcita; además, de restos aislados de ciervo y cabra montés, algunos huesos de ave y 1 *Littorina littorea*. Por debajo se documentó un nivel de arcillas amarillentas, prácticamente estéril, dado que únicamente proporcionó 3 restos óseos -2 fragmentos de huesos identificables y 1 esquirla ósea- (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 208).

En la superficie de la cueva de Los Corrales se recuperaron numerosos materiales. Así, se hallaron 77 piezas líticas, la mayoría de sílex (el 94,8 %), seguido muy de lejos por la cuarcita (2,6 %) y el cuarzo (2,6 %). Hay 49 restos de talla, con predominio de las lascas (el 44,89 %) y los productos laminares (el 38,77 %). Entre el resto de los productos de talla destaca la presencia de un núcleo piramidal de laminillas, muy característico. Hay algunas piezas óseas, con un fragmento de azagaya de asta, monobiselada y de sección subcircular decorada con una línea fina longitudinal por la cara superior y trazos oblicuos, además de probablemente líneas en zigzag en ambos laterales, una espátula sobre diáfisis ósea retocada y con la cara interna pulida y una varilla de fabricación de asta de sección subrectangular. También se hallaron algunos restos de fauna, al menos en parte, atribuibles al Magdaleniense, con restos paleontológicos, con presencia de ciervo, caballo y cabra montés, además de otras especies recientes y numerosos restos malacológicos -6 *Patella vulgata*, 4 *Patella intermedia*, 1 *Patella ulyssiponensis*, 21 *Littorina littorea*, 11 *Phorcus lineatus*, 1 *Nassarius reticulatus*, 1 opérculo de *Astraea rugosa* y 1 *Dentalium vulgare*- (González Sainz, Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Muñoz Fernández, Fernández Ramos y Arozamena Vizcaya, 1994).

## 6. El Aziliense

Si bien muy pocos yacimientos han proporcionado restos característicos del Aziliense, se conocen un buen número de cavidades atribuibles al mismo.

Así, hay varias cavidades que presentan conchero formado por *Patella vulgata y Littorina littorea*, propias del Tardiglaciar. Este tipo de conchero aparece ya a finales del Solutrense y llega hasta el Aziliense antiguo, si bien en los yacimientos del Aziliense las conchas son mucho más abundantes. Hay algunos concheros en estratigrafía, por debajo de concheros del Holoceno, caso de las cuevas de La Presa, Sobera y Galo 1, probablemente todas ellas del Aziliense.

En el vestíbulo de la cueva del Cuco se conservan amplios testigos laterales, donde se obervan dos niveles sucesivos con conchero, el superior holocénico y el inferior pleistocénico, de aproximadamente un metro de potencia, formado por *Patella vulgata* grandes y *Littorina littorea*, muy rico (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P., 1988: 102-103).

En el sondeo de la covacha del abrigo del Cuco se documentó de forma marginal los niveles superiores de la secuencia, ya que apenas fueron excavados. El nivel equivalente al conchero inferior del vestíbulo de la cueva del Cuco, es el B, formado por limos marrón-amarillentos, poco apelmazados y con escasos bloques de tamaño medio y de unos 40 cm de potencia (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 26). Proporcionó 84 restos de talla, todos ellos de sílex (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 106-107) y algunos restos de fauna, en concreto, 1 *Patella vulgata*, fragmentos de *Cepaea nemoralis* y 1 mandíbula inferior de *Arvicola terrestris* (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 152, 153 y 158).

Otros yacimientos son atribuibles a un periodo comprendido entre el Aziliense y el Mesolítico, si bien probablemente la mayoría pertenezcan al primero. Este sería el caso de la cueva de La Tabla y la de Riva.

En la cueva de La Tabla se observa, en superficie, un nivel de limos muy sueltos, donde se hallaron algunas piezas líticas, entre las que destacan varias láminas y una raedera transversal convexa muy bien realizada. La fauna era escasa, con presencia de algunos *Cepaea nemoralis* (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 143).

En la cueva de Riva hay algunos indicios que permiten suponer la existencia de un yacimiento del Paleolítico Superior/Epipaleolítico-Mesolítico. Así, en la parte derecha del vestíbulo se han hallado 4

lapas pequeñas y en el borde del cauce del río, a casi medio centenar de metros de la entrada, se recuperó un raspador sobre lasca de sílex muy bien elaborado (Molinero Arroyabe, 2000: 220-225).

A este mismo lapso cronológico se pueden atribuir varios yacimientos con conchero compuesto por *Cepaea nemoralis*. Los concheros de *Cepaea nemoralis* aparecen desde el Aziliense evolucionado hasta el Neolítico. Concheros con *Cepaea nemoralis* hay en Las Vacas, La Cuevona, Rejuyo y Mingón.

En el fondo del vestíbulo de la cueva de Las Vacas se ha documentado, por debajo de una fina capa de concreción, un espeso nivel de arcillas de color grisáceo, con conchero de *Cepaea nemoralis* (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 144). En la superficie de la sala se contaron 102 *Cepaea nemoralis*, 2 valvas de *Mytilus galloprovincialis* y 1 *Phorcus lineatus*, además de algunos restos paleontológicos (entre los que destaca un molar de corzo). En el MUPAC se conserva un lote de materiales entregados por sus descubridores, entre los que destacan 4 piezas de sílex (1 raspador en el extremo de una lasca, 2 lascas y 1 lámina con córtex), algunos restos de ciervo y numerosas conchas marinas (*Patella vulgata, Patella intermedia, Patella ulyssiponensis, Mytilus y Cepaea nemoralis*).



Fig. 13. *Vestíbulo de la cueva de Riva.*

En La Cuevona de Guriezo el grupo Esparta de Baracaldo practicó un sondeo donde hallaron cuatro estratos sucesivos. Por debajo del nivel 1, superficial, está el nivel 2, con tierras oscuras y de unos 20 cm de potencia, el tercero, un nivel con conchero de *Cepaea nemoralis*, de unos 20 cm de potencia y el cuarto nivel, con fragmentos óseos, algunos quemados y varias piezas de sílex (Nolte y Aramburu, 1979c). La colección recuperada se conserva en el MUPAC, con varios sílex (5 lascas y 2 láminas), restos paleontolóligos y malacofauna (*Patella vulgata* y *Patella intermedia*). Los *Cepaea* no fueron recogidos. En la superficie de la cavidad únicamente se observaron, una lámina secundaria de sílex

urgoniano, en el centro del vestíbulo y un molar de ciervo, en la pequeña galería del fondo del mismo.

En el abrigo del Rejuyo hay un conchero de *Cepaea nemoralis* en la parte derecha de la boca, en un estrato de color pardo-grisáceo y de 40 a 60 cm de grosor (Pérez Bartolomé, 2019: 669-670). En el y caídos del mismo se observaron: 7 *Patella vulgata*, 7 *Patella intermedia*, 2 *Patella ulyssiponensis*, 2 *Mytilus galloprovincialis* y fragmentos, 2 valvas de *Scrobicularia plana*, 2 bivalvos lisos sin identificar, 1 valva inferior y otra superior de *Ostrea edulis*, 1 *Phorcus lineatus* y 83 *Cepaea nemoralis*, además de 2 lascas simples –una de sílex negro y la otra de sílex blanco-, 2 cantos y huesos, destacando un molar de corzo. A su izquierda y en el fondo del abrigo hay un testigo de conchero cementado y suelto. A su izquierda se observaron en superficie, 1 fragmento de hueso identificable y una lasca secundaria de sílex grisáceo de gran calidad. Junto a una pequeña calicata antigua se observó una valva completa de *Solen marginatus*, 1 *Patella vulgata* y 1 *Cepaea nemoralis*. En el fondo del abrigo, en la superficie de un pedregal había un fragmento de tibia de cuadrúpedo con el extremo ahorquillado y un hueso con ambos extemos ahorquillados y marcas de pulimento oblicuas en la cara superior de ambos extremos. En el extremo izquierdo del abrigo hay un testigo de unos 40 cm de potencia, formado por un nivel de arcillas amarillentas, donde se observaron, 2 *Patella vulgata* y 9 *Cepaea nemoralis*.



Fig. 14. *Nivel arqueológico con conchas de Cepaea de la cueva de Las Vacas.*

En la cueva del Mingón el Grupo Espeleológico Vizcaíno realizó tres sondeos, uno en el vestíbulo y los otros en el interior, el primeno en la estrecha galería de la derecha y el segundo a unos metros hacia el interior. En la cata interior aparecieron algunas piezas de sílex blanco y restos óseos de pequeñas dimensiones. En la salita final, que es bastante angosta, hallaron restos humanos, lapas y otros huesos (Álvarez, 1977: 33 y 35. Marcos Muñoz, 1982: 99-100). En el fondo del vestíbulo se observan

restos de un nivel con conchas marinas y restos de ciervo, probablemente del Mesolítico. En la sala donde desemboca el laminador, aflora, en superficie, un nivel de limos finos de color gris, donde hay multitud de *Cepaea nemoralis*. Se observaron algunos materiales arqueológicos, en concreto, 1 fragmento de la parte proximal de una azagaya de hueso con la base en doble bisel y de sección rectangular, 1 núcleo bifacial grande con escasas extracciones de sílex, 1 canto de arenisca, algunos restos paleontológicos (1 fragmento de mandíbula de rebeco, 1 astrágalo y 2 falanges de ciervo y otros) y malacofauna (10 *Patella* -8 *vulgata* y 2 *intermedia*-, 2 *Phorcus lineatus* y 3 *Mytilus* sp).



Fig. 15. *Azagaya de la cueva de Mingón*.

Hay varios yacimientos, de los que se conocen pocos materiales, que sin duda pertenecen a un momento comprendido entre el Magdaleniense y el Mesolítico, caso de los abrigos de Manás, Carlos II y Vallegón II y de las cuevas de Los Tornillos, Cucabrea I, Cucabrea II, Sandro y El Portalón 2.

La cueva de Los Tornillos fue atribuida al Aziliense por A. Moure Romanillo (Moure Romanillo, 1976: 325). Fue sondeada por L. Sierra, quien halló dos raspadores (uno semioval y el otro nucleiforme) y varias láminas de sílex, numerosos restos paleontológicos (7 huesos de ciervo, 3 de jabalí, 2 de bóvido, 1 de rebeco y 2 de otros rumiantes) y malacofauna (*Patella vulgata*, *Littorina littorea*, *Ostrea edulis* y *Cepaea nemoralis*); además, de 3 fragmentos de cerámica a mano (Sierra, 1909: 115). Entre los materiales recogidos en superficie por el grupo G.E.L.L. destacan los hallados en el centro del vestíbulo, donde hay una excavación antigua, poco profunda y con numerosos bloques. Aparece un nivel arcilloso de color amarillento cubierto por una fina capa de concreción. Se hallaron un fragmento de raspador de sílex, un fragmento de lámina de sílex y 2 lapas (Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya, 1993a). Además, en el MUPAC hay un fragmento medial de azagaya de sección oval entregado por este mismo colectivo espeleológico. El colectivo CAEAP recuperó algunos materiales en la superficie del vestíbulo y junto a la gran calicata antigua: 1 lámina secundaria de sílex, 1 fragmento de canto de arenisca, 3 esquirlas con marcas de procesado (una con muesca

inversa, otra con un denticulado alterno lateral y la última con retoques directos en el extremo), 1 molar de ciervo, 1 calcáneo de *Bos*, 1 fragmento de mandíbula con dos molares de *Sus* y 3 *Patella intermedia*. Este mismo colectivo realizó un recuento de los materiales presentes en los testigos de conchero cementado, con los siguientes resultados: testigo 1: 6 *Cepaea nemoralis* y 1 *Elona quimperiana*; testigo 2: 37 *Cepaea nemoralis* y 2 *Elona quimperiana*; testigo 3: 7 *Patella* (2 *vulgata*, 4 *intermedia* y 1 *ulyssiponensis*), 1 fragmento de *Mytilus* y 40 *Cepaea nemoralis*; testigo 4: 5 *Patella* (1 *vulgata* y 4 *intermedia*) y 17 *Cepaea nemoralis*; testigo 5: 3 *Patella* (1 *vulgata* y 2 *intermedia*), 1 *Mytilus* y fragmentos de *Cepaea nemoralis*; testigo 6: 2 *Patella vulgata*, 1 *Mytilus*, 1 fragmento de *Triton nodifer*, 1 *Scrobicularia plana*, 26 *Cepaea nemoralis*, 9 esquirlas óseas y 1 lámina de sílex; testigo 7: 2 *Phorcus lineatus* y 1 lasca secundaria de cuarcita y testigo 8: en el testigo se distinguieron dos niveles fértiles, en el nivel superior se observaron: 1 *Patella intermedia*, 2 *Ostrea edulis*, 1 canino de ciervo, 1 lasca de sílex y 1 lasca de cuarcita y en el nivel inferior: 3 *Patella vulgata* y 3 fragmentos de esquirlas óseas.



Fig. 16. *Restos de conchero cementado por la calcita en el techo de la cueva de Los Tornillos.*

En el abrigo de Manás se conservan testigos de conchero cementado (Pérez Bartolomé, 2019: 658-659). El primero se ubica en el extremo izquierdo del abrigo, mide 65 cm de longitud, por 50 cm de potencia y está a 70 cm de altura, donde se observaron: 1 *Patella*, 3 *Phorcus* y 13 *Cepaea nemoralis*. El testigo 2 se encuentra a la derecha del anterior, en el centro del abrigo, mide 90 cm de longitud por 40 cm de potencia y está a 110 cm de altura y en el mismo había: 2 *Patella*, 1 *Phorcus lineatus* y 32 *Cepaea nemoralis*. Por debajo aparece un nivel fértil, ya comentado. El testigo 3 se encuentra en la parte derecha del abrigo. Mide 30 cm de longitud y 50 cm de potencia, estando a 80 cm del suelo. En el mismo se obervaron: 2 *Patella*, 3 *Phorcus lineatus* y 25 *Cepaea nemoralis*. A la derecha del anterior está el testigo 4, mide 43 cm de longitud por 70 cm de potencia y está a 100 cm del suelo

actual. En el mismo se observaron: 4 *Patella* (1 *intermedia* y 3 indeterminadas), 1 *Phorcus lineatus*, 1 *Mytilus galloprovincialis* y 7 *Cepaea nemoralis*.



Fig. 17. *Entrada de la cueva de Sandro.*

El abrigo de Carlos II está prácticamente vaciado, habiendo aparecido en superficie algunos materiales, con 2 sílex -1 lámina simple y 1 lasca secundaria retocada- y 2 conchas marinas -1 valva de *Mytilus* sp. y 1 *Patella vulgata*- (Fernández Vergara y Molinero Arroyabe, 2003: 150 y 156-159).

En la cueva de Cucabrea I sus descubridores realizaron dos sondeos en el vestíbulo, donde hallaron sílex, restos paleontológicos y lapas (Álvarez 1977: 29-32. Marcos Muñoz (1982: 95-96). En la cueva de Cucabrea II también realizaron varias calicatas (Álvarez, 1977: 31), en una de las cuales, realizada en el interior de la misma, hallaron 1 laminilla de sílex y restos paleontológicos (Nolte y Aramburu, 1984).

En el centro del vestíbulo de la cueva de Sandro sus descubridores realizaron un sondeo donde hallaron algunos sílex, huesos y lapas pequeñas (Álvarez, 1977: 33 y 34). En algunos puntos aflora el nivel fértil, donde se observaron materiales arqueológicos. Hacia la mitad del vestíbulo se observó una lasca secundaria de sílex negro de baja calidad del complejo urgoniano; en una oquedad de la pared del fondo de la cavidad hay una lámina de sección trapezoidal de sílex del *Flych*, 2 *Patella* -una *vulgata* y la otra concrecionada y adherida a la pared, quizás también *vulgata*-, 1 fragmento de cráneo con el arranque de los cuernos, quizás de rebeco, y un fragmento de vértebra. En el fondo, el nivel arqueológico aflora en superficie, tanto suelto como concrecionado, con limos pardo-amarillentos, muy sueltos, de 15 cm de potencia visible y de 100 cm de longitud: 1 *Patella vulgata*, 1 *Patella intermedia*, y 39 sueltos y 5 concrecionados *Cepaea nemoralis*, 1 falange primera de mamífero y esquirlas óseas.

En la superficie del vestíbulo de la cueva de El Portalón 2 se observaron: 1 lasca de borde de núcleo de sílex, 2 *Patella vulgata* y 1 fragmento de *Mytilus* (Molinero Arroyabe, 1998: 17-18).

Caso distinto es el del covacho del Asentamiento de San Juan, que proporcionó bastantes materiales en superficie, del Magdaleniense/Aziliense. Se recuperaron 47 piezas líticas, todas ellas de sílex, salvo una lasca de ofita o caliza o lutita. Hay 39 piezas no retocadas: 29 lascas (21 simples, 6 secundarias y 2 simples de borde de núcleo), 4 lascas simples de fractura, 1 lámina (fragmento simple) y 4 núcleos (1 poliédrico de laminillas y lascas, 1 prismático y bipolar de lascas, 1 irregular y 1 fragmento). Hay 8 piezas retocadas (1 raspador plano en hocico, 1 buril sobre fractura, 2 lascas con truncatura retocada, 1 fragmento mesial de lámina simple con retoques marginales en un borde, 1 lasca simple con retoques marginales alternos en ambos bordes, 1 denticulado, 1 raedera lateral inversa y 1 pieza astillada). Hay algunos restos paleontológicos -5 esquirlas óseas, algunas calcinadas- y malacológicos -4 *Patella vulgata*, 7 *Patella intermedia*, 9 *Phorcus lineatus*, 1 *Littorina littorea*, 1 *Mytilus* sp y 1 *Cepaea nemoralis*- (Molinero Arroyabe, 1998: 84-86).

Hay 3 cuevas con yacimiento seguro del Aziliense: La Lastrilla, Juan Gómez u Hoz y San Juan. En el nivel 7 de la cata del centro del vestíbulo principal de la primera cueva hay industrias del Aziliense. Está compuesto por sedimentos bastante sueltos de color negruzco con bloques calizos. Tiene unos 20 cm de espesor y es muy irregular. Se trata del nivel más rico de toda la secuencia (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 183).

Proporcionó 1121 piezas líticas, la mayoría de sílex (el 99,02 %), con presencia testimonial de arenisca, lutita, cuarzo, cristal de roca, cuarcita y ofita. Entre los restos de talla predominan las lascas (el 46,38 %) y las lascas de retoque (el 30,86 %). Los productos laminares son frecuentes (el 15,72 %), la mayoría laminillas. Hay algunos núcleos (el 0,96 %), todos ellos irregulares. Predominan los talones rotos (43,03 %) y entre los reconocibles los lisos (37,93 %). El índice de facetaje es muy bajo, tanto el estricto (0,97) como el amplio (3,87). El índice laminar es bastante alto (ILám: 28,14). Hay un colorante de ocre rojo.

Los útiles son abundantes, con 80 ejemplares (el 7,14 % de la industria), todos ellos de sílex. Los raspadores son numerosos (IG: 23,75), la mayoría planos, dominando los de sobre lasca y habiendo 2 unguiformes. Hay algunos raspadores carenados (IGa: 3,75). Hay 3 útiles compuestos (2 raspador-buril, siendo los raspadores simples y los buriles sobre truncatura y 1 perforador-raspador simple).

Hay 1 perforador atípico (IP: 1,25) y 3 buriles (IB: 3,75), todos ellos diedros (2 diedros rectos y 1 sobre rotura). Las piezas con retoques abruptos son muy numerosas (GP: 36,25). Hay 8 puntas (1 *chatelperrón* atípica, 2 de *La Gravette*, 3 micrograveттes y 2 de *Font-Yves* sobre laminillas). Hay 2 piezas con dorso abrupto parcial, 3 piezas con truncatura retocada. Las piezas con retoques continuos en un borde son muy frecuentes (el 15 %), con 8 con retoques simples directos en un borde, 1 con retoques simples en el borde transversal y 3 con retoques marginales directos en un borde. Hay 4 láminas con retoques continuos en ambos bordes (3 con retoques simples directos en ambos bordes y 1 con retoques marginales en ambos bordes). Hay 1 lámina auriñaciense con retoques en ambos bordes y 1 lámina apuntada con retoques abruptos marginales en la punta. Las piezas de substrato son poco numerosas (ISubstrato: 7,50), estando únicamente representadas por las escotaduras, con 6 ejemplares. Los útiles sobre laminillas son abundantes, la mayoría de dorso, con 15 ejemplares, que es el útil más numeroso. Hay 1 laminilla de dorso con truncatura y 1 punta Aziliense. Además, hay 5 extremos de pitones de ciervo pulidos, con un tosco bisel sencillo. Hay algunos huesos con marcas de procesado y una lasca ósea (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 194-201).

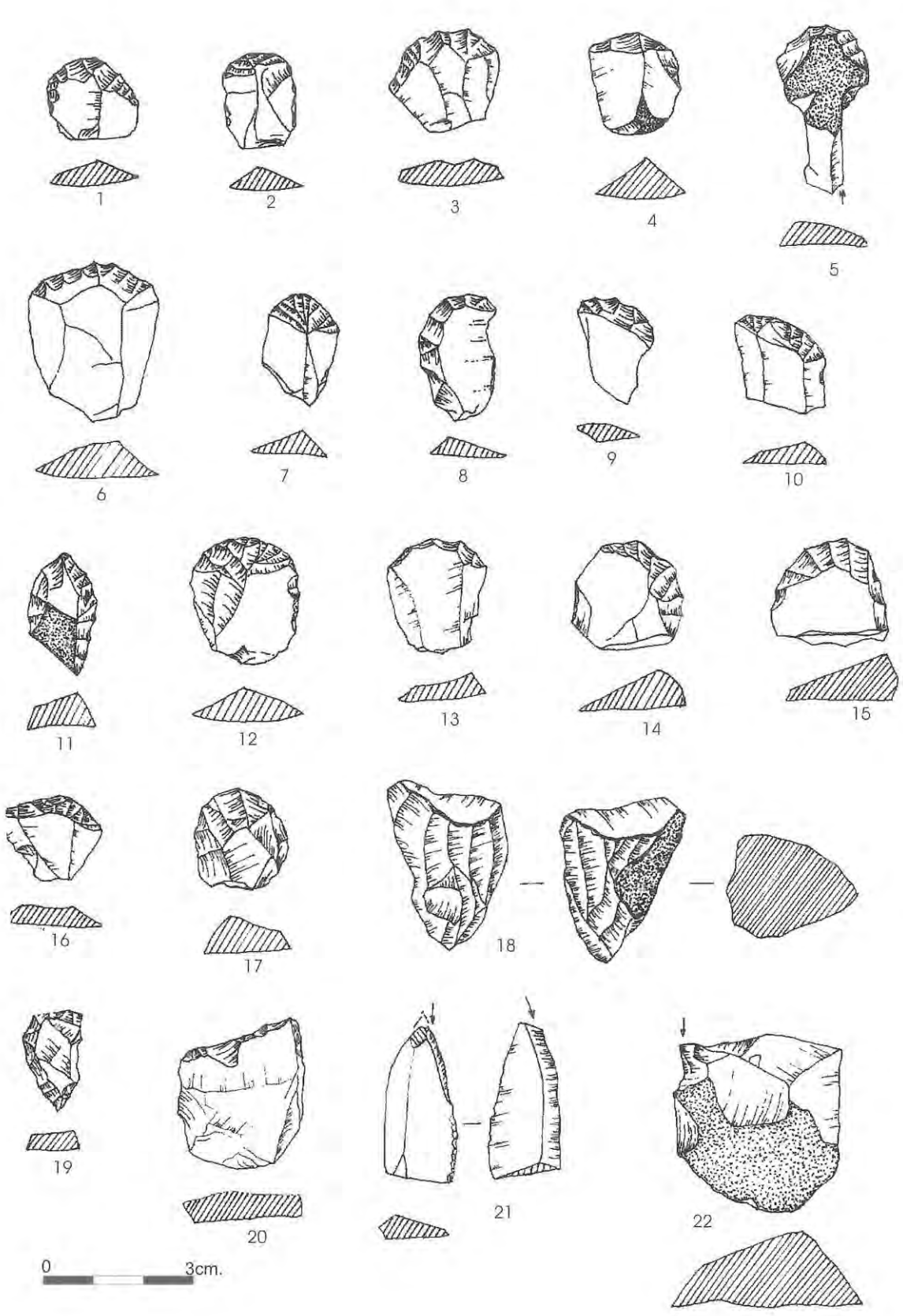



Fig. 18. *Material lítico recuperado en el sondeo 1 de La Lastrilla. Nivel 7: 1-4 y 6 – 16 raspadores sobre lasca, 17-18 raspadores carenados, 19 raspador – perforador, 5: raspador – buril; 20 perfotador. A partir de Muñoz, Santamaría, Morlote y Montes (2007).*

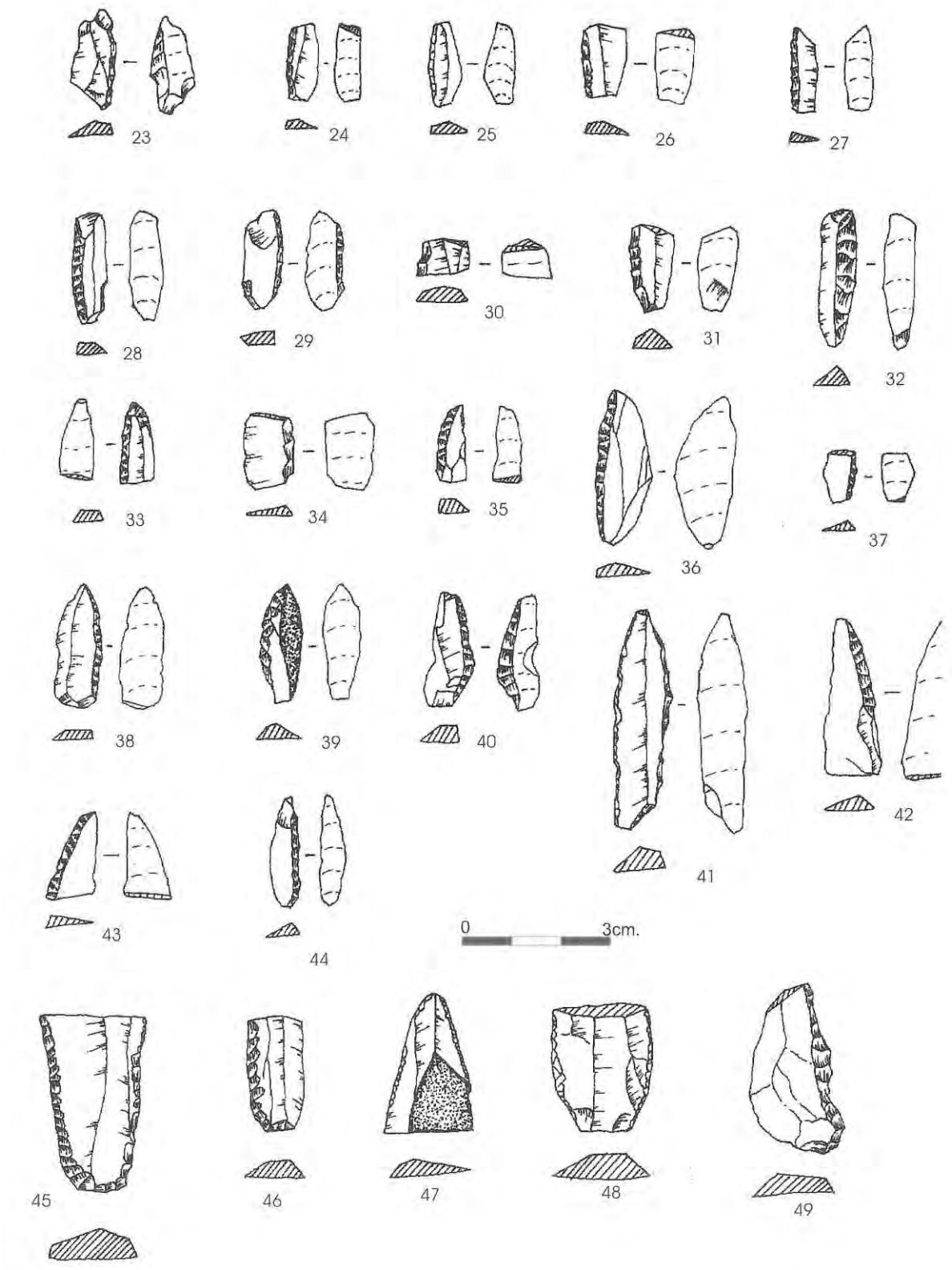



Fig. 19. *Material lítico Sondeo 1. Nivel 7 de La Lastrilla: 23-32, 34-37 y 43 laminillas de dorso; 38-42 puntas de dorso, 44 punta Microgravette, 45 lámina Auriñaciense atípica, 46-48 láminas retocadas, 49 lámina de dorso. A partir de Muñoz, Santamaría, Morlote y Montes (2007).*

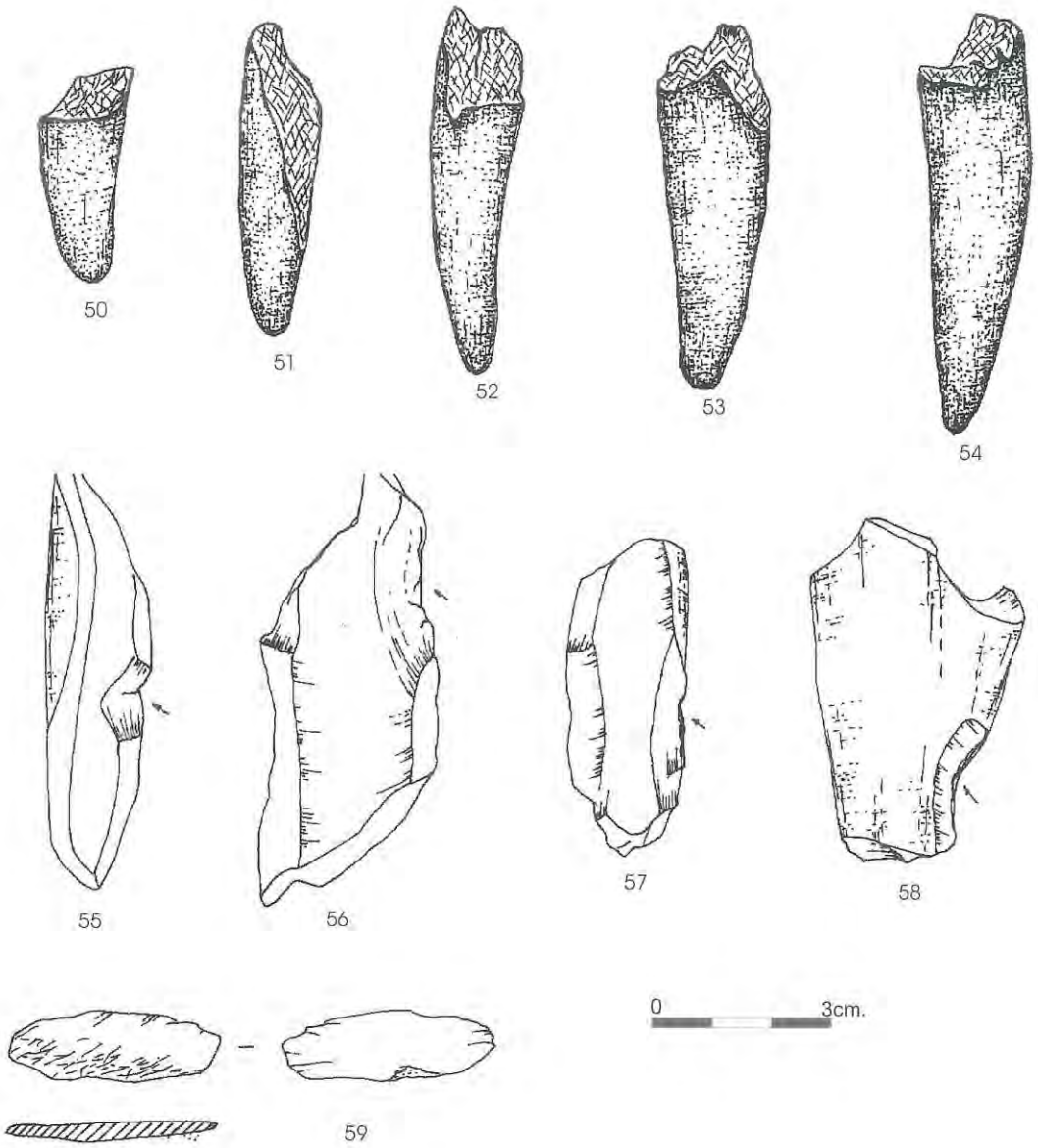



Fig. 20. *Sondeo 1. Nivel 7 de La Lastrilla, industria ósea y huesos con marcas de procesado. 50-54 pitones de* Cervus elaphus *pulidos y con un bisel tosco; 55-58 huesos con muescas laterales, 59 lasca ósea. A partir de Muñoz, Santamaría, Morlote y Montes (2007).*

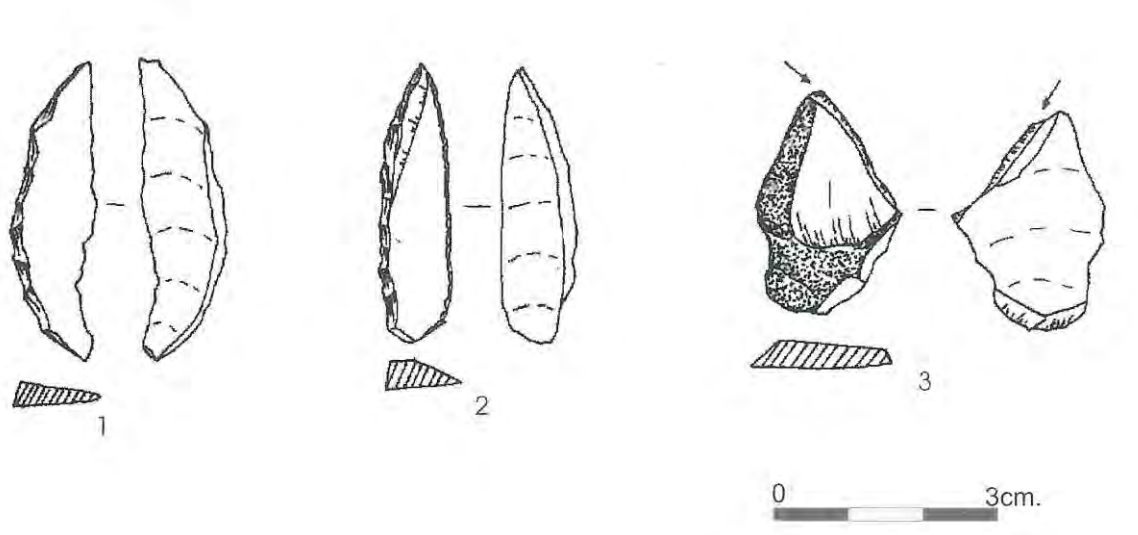



Fig. 21. *Sondeo 1. Nivel 7 de La Lastrilla: 1 punta de* Chatelperron *atípica, 2 punta de* La Gravette*, 3 buril diedro. A partir de Muñoz, Santamaría, Morlote y Montes (2007).*

Las muestras polínicas fueron muy ricas. Comienza con una expansión del matorral, debido al aumento de las *Ericaceae* y *Juniperus*. Posteriormente, hay una tenue recuperación de la masa arbórea, debido a la reintroducción de ambos tipos de *Quercus* y al incremento gradual de *Pinus* y *Corylus* y más puntualmente de *Betula*. Se produce una disminución de *Asteraceae liguriflae*, mientras que *Asteracea tubuliforme*, *Poaceae* y en menor proporción *Chenopodiacea-Amaranthaceae* aumentan, así como hay un brusco incremento de esporas manoletas (Ruiz Zapata y Gil García, 2007). Son muy numerosos los restos paleontológicos, donde predomina ampliamente el ciervo, seguido de la cabra montés, corzo, jabalí, rebeco, liebre, conejo y bovinos (Castaños, Castaños y Abarrategui, 2007). La microfauna es muy abundante, con *Talpa*, *Arvicola*, *Apodemus*, *Microtus*, *Rattus*, *Crocidura*, *Sorex*, *Arvicola* y *Pytimis*; hay avifauna, moluscos pulmonados y marinos, que son muy numerosos (*Patella vulgata*, *Littorina littorea*, *Phorcus lineatus* y *Mytilus*). Es especialmente interesante como a lo largo del nivel se van sustituyendo *Littorina littorea* por el *Phorcus lineatus*. Hay una vértebra de salmónido (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 208-211). Una esquirla ósea procedente de este nivel proporcionó la siguiente datación por AMS C-14, GrA 31477, en el 10.370±45 BP (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 212).

En la cueva de Juan Gómez, F. González Cuadra realizó excavaciones no reglamentarias, donde por debajo de los niveles de la Prehistoria Reciente había un nivel donde cita la existencia de un arpón plano, microlitos y un raspador discoidal (Barandiarán Maeztu, González Echegaray y González Cuadra, 1981).

Por último, en la cueva de San Juan se han recuperado industrias del Aziliense.

A finales de los sesenta fue sondeada por R. Rincón Vila, donde exhumó la siguiente estratigrafía:

> Nivel I. Tierras grises y rojas, lajas, colada fragmentada y restos de quema. Aparece una bolsa de tierra calcinada roja que se prolonga a lo largo de los niveles II, III y parte del IV (8,5 cm de profundidad).
>
> Nivel II. Continúan las lajas y la colada, desaparecen las tierras y el carbón, arenas carbonatadas (5,5 cm).
>
> Nivel III. Ligera línea de tierras marrones con algunas quemas (1 cm).

Nivel IV. Lajas cementadas en colada estalagmítica, en su base comienzan los primeros hallazgos líticos y óseos (13 cm).

Nivel V. Corresponde al yacimiento propiamente dicho, tiene también en parte una intrusión de tierra calcinada. Con materiales paleolíticos. No se excavó en profundidad -12 cm hasta la máxima profundidad excavada-, (Rincón Vila, 1982: 53-60).

El yacimiento fue excavado, de forma no reglamentaria, por F. González Cuadra, quien cita, en noticias de prensa, abundantes sílex, arpones y restos de ciervo, principalmente. En su libro inédito saca una fotografía de tres arpones planos de una hilera de dientes (González Cuadra, 2012).

En 1984 miembros del GELL, durante la realización de los estudios espeleológicos, recogieron en la supericie de las escombreras los primeros materiales. 1986 miembros de dicho grupo realizaron el cribado de las mismas, donde hallaron numerosísimos restos (Molinero Arroyabe, 2000: 227-234).

La colección recuperada en las escombreras por el GELL y custodiadas en el MUPAC fueron estudiadas por Ormazábal. Según este autor estaba compuesta por 1615 piezas líticas, de las que 168 eran útiles (el 10,40 %). Todos ellos son de sílex salvo 3 de cuarzo y 1 de caliza. Fueron clasificados por la metodología de Laplace de 1987. Catalogó 171 útiles. Hay bastantes útiles con retoques simples y marginales, con 35 raederas -26 R1, 6 R2 y 3 R3-, 3 puntas -1 P1 y 2 P2-, 31 raspadores -17 G11, 11 G12, 1 G13 y 2 G21- y 2 denticulados -1 D1 y 1 D3-. Los útiles con retoques abruptos son los más numerosos, con 5 piezas con retoques abruptos -5 A1-, 7 piezas truncadas -5 T1, 1 T2 y 1 T3-, 13 puntas de dorso -11 PD 21, 1 PD22 y 1 PD32-, 41 láminas de dorso -39 LD21, 1 LD22 y 1 LD32- , 6 puntas de dorso truncadas -6 PDT1-, 7 láminas de dorso truncadas -5 LDT11y 2 LDT12-, 1 bipunta de dorso -1BPD 11-. Hay 12 buriles -1 B12, 1 B21, 4 B22, 3 B31 y 3 B32- y 8 piezas con retoques astillados -6 E1 y 2 E3 (Ormazábal, 1994).

En la colección recuperada abundan los raspadores, que son cortos y han sido realizados sobre lascas, siendo numerosos los unguiformes y hay uno circular. Los buriles son escasos, habiendo diedros y sobre truncatura, en igual número. Las piezas con retoque abrupto son los útiles más numerosos, sobre todo los útiles sobre laminilla, con muchas laminillas de dorso. Hay puntas de dorso, puntas de dorso truncadas y una de doble dorso. Son frecuentes las piezas con retoques continuos, las raederas y las piezas astilladas. Los restos de talla son numerosos.

La industria ósea está representada por un fragmento proximal de arpón plano con una hilera de dientes y perforación en ojal; un fragmento medial de azagaya decorada con incisiones transversales paralelas en el centro de ambas caras; una varilla de fabricación de asta y un colgante sobre plaqueta ósea con decoración compleja, con grupos de tres líneas paralelas, las exteriores con pequeñas incisiones transversales. La fauna es abundante, tanto los restos paleontológicos -ciervo, caballo y jabalí, algunos de ellos con marcas de procesado- como malacológicos -*Patella*, *Littorina littorea*, *Ostrea edulis*, *Mytilus* y *Cepaea*- (Molinero Arroyabe, 2000: 227-234).

## 7. El poblamiento durante el Paleolítico Superior

A pesar de ser muy abundantes los yacimientos del Paleolítico Superior el conocimiento del mismo es muy fragmentario y muy pocos yacimientos de los excavados han sido publicados. De hecho, únicamente se han realizado estudios monográficos de un pequeño número de las intervenciones realizadas. Solamente las realizadas en el abrigo del Cuco -aunque actualmente se están preparando las memorias definitivas- (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 15-160), covacho de Arenillas (Molinero Arroyabe, 2000: 52-62), Galo 1 (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002a), Agapito (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002b), La Lastrilla -últimas intervenciones- (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes

Barquín, 2007) y el yacimiento de la Ermita de Santa Ana (Valle Gómez, Serna Gancedo, Martínez Velasco, Molinero Arroyabe y García Mingo, 2006).

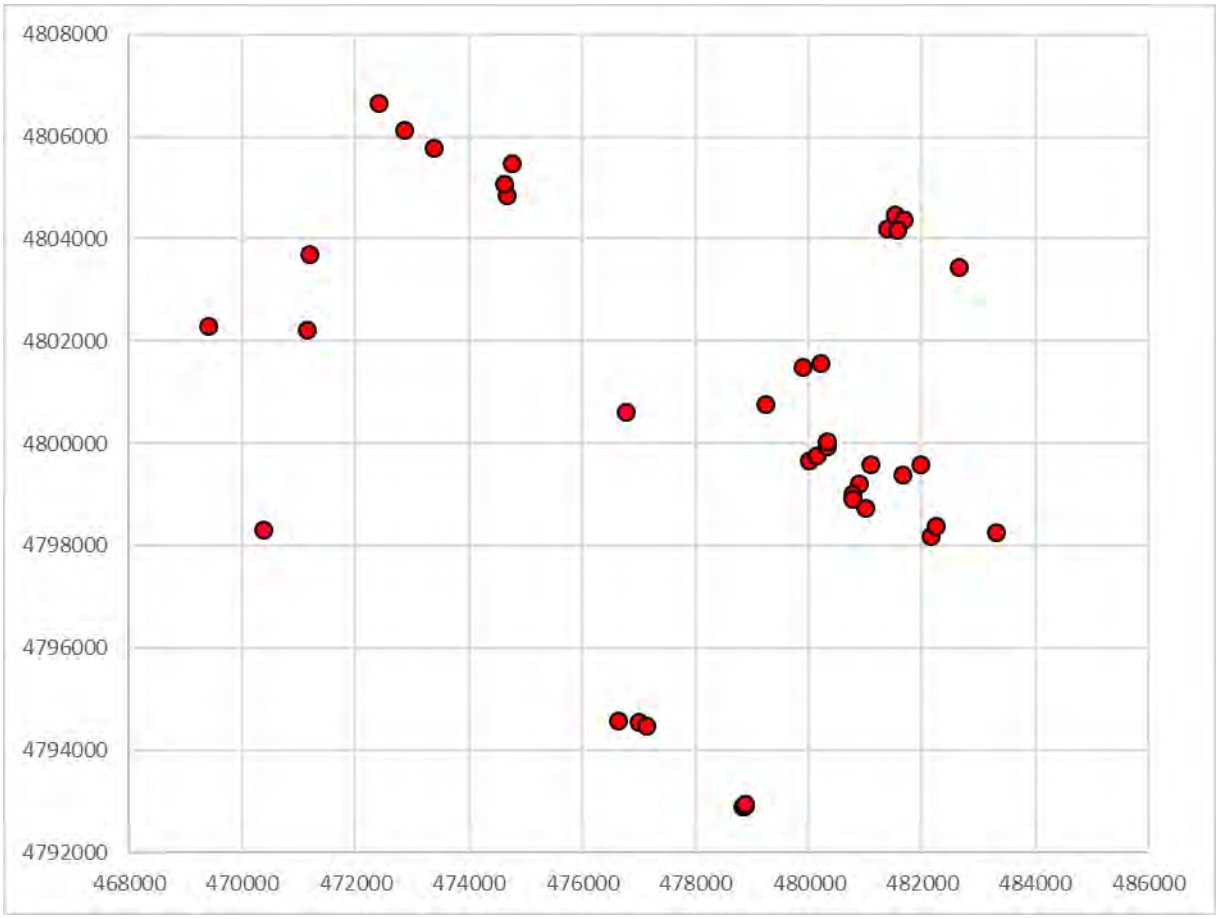



Fig. 22. *Dispersión de yacimientos del Paleolítico Superior.*

Los inicios del Paleolítico Superior están representados en varios yacimientos, como el covacho de Arenillas (Molinero Arroyabe, 2000: 52-62), cueva Grande o de Los Corrales (González Sainz, Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Muñoz Fernández, Fernández Ramos y Arozamena Vizcaya, 1994) y el abrigo del Cuco (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 15-160); éste último con una importante estratigrafía del Auriñaciense cero o Correziense.

Hay un posible yacimiento del Gravetiense, el del Portalón III, aunque pudiera ser posterior.

El Solutrense está poco representado, habiéndose documentado en las cuevas del Cuco (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P., 1988: 102-103) y La Lastrilla (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 204-208 y 212) y el yacimiento de la Ermita de Santa Ana (Valle Gómez, Serna Gancedo, Martínez Velasco, Molinero Arroyabe y García Mingo, 2006). Además, F. González Cuadra presenta varias fotos de puntas solutrenses de un yacimiento castreño no determinado, con presencia de puntas de base cóncava y de muesca, probablemente de la cueva del Cuco (González Cuadra, 2012).

El Magdaleniense es más abundante que los precedentes, si bien de la mayoría de los yacimientos apenas se conocen las industrias. Así, probablemente del Magdaleniense los yacimientos de Laza (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 143), Agapito (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002b), Galo I (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002a), Juan Gómez u Hoz (González Cuadra, 2012), Agua (Molinero Arroyabe, 2000: 225-227), Los Peines (Molinero Arroyabe, 2000: 179-

184), Los Peines II (Molinero Arroyabe, 2000: 177-179) y del abrigo de Las Pulgas. Los únicos yacimientos seguros son los de las cuevas de La Lastrilla y Los Corrales.

Aparte de los yacimientos comentados para el Magdaleniense hay varios del tardiglacial, sin duda del Magdaleniense o del Aziliense, sin que se pueda precisar más. Este sería el caso de algunos concheros con especies propias de momentos fríos (*Patella vulgata* y *Littorina littorea*), caso de las cavidades de La Presa (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 143), Cuco o Sobera (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P., 1988: 102-103) y Galo 1 (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002a), aunque probablemente todas ellas sean del Aziliense. Hay varios yacimientos de los que se conocen pocos materiales, que sin duda pertenecen a un momento comprendido entre el Magdaleniense y el Mesolítico, caso de los abrigos de Manás (Pérez Bartolomé, 2019: 658-659), Carlos II (Fernández Vergara y Molinero Arroyabe, 2003: 150 y 156-159) y Vallegón II (Molinero Arroyabe, 2000: 216-217) y de las cuevas de Los Tornillos (Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya, 1993a), Cucabrea I (Álvarez, 1977: 29-32), Cucabrea II (Nolte y Aramburu, 1984), Sandro (Álvarez, 1977: 33 y 34) y El Portalón 2 (Molinero Arroyabe, 1998: 17-18).

El Aziliense está también bien representado. Hay 3 yacimientos seguros, en las cuevas de La Lastrilla (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007: 194-201), Juan Gómez u Hoz (González Cuadra, 2012) y San Juan (Molinero Arroyabe, 2000: 227-234); los dos últimos con presencia de los característicos arpones planos. También probablemente sea del Aziliense el abrigo del Asentamiento de San Juan, situado muy cerca de la cueva de San Juan (Molinero Arroyabe, 1998: 84-86). Otros yacimientos son atribuibles al periodo comprendido entre el Aziliense y el Mesolítico, caso de La Tabla (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 143) y Riva (Molinero Arroyabe, 2000: 220-225). En este mismo caso se encuentran yacimientos con conchero de *Cepaea nemoralis*. Este tipo de concheros comienzan en un momento avanzado del Aziliense y se prolongan en el Mesolítico. Concheros formados básicamente por *Cepaea nemoralis* hay en Las Vacas (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 144), La Cuevona (Nolte y Aramburu, 1979c), Rejuyo (Pérez Bartolomé, 2019: 669-670) y Mingón (Álvarez, 1977: 33 y 35).

Hay varias cavidades con arte rupestre, en concreto, las cuevas del Cuco (Muñoz Fernández, Montes Barquín, Gómez Laguna y Rasines del Río, 2007), Urdiales (Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito, 2005a), La Lastrilla (Montes Barquín, Muñoz Fernández y Gómez Laguna, 2007), Juan Gómez (Montes Barquín, Morlote Expósito, Muñoz Fernández y Santamaría Santamaría, 2014), Grande (González Sainz, Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Muñoz Fernández, Fernández Ramos y Arozamena Vizcaya, 1994), Los Santos (Molinero Arroyabe, 2000: 207-212) y ¿Vicuédrano? (Muñoz Fernández, García Díez, Gómez Fraile, Montes Barquín, Serna Gancedo y Smith, 2010: 365). En todos los casos se trata de cuevas con importantes yacimientos, de hecho, la mayoría se trata de yacimientos muy grandes con amplias secuencias estratigráficas, caso del Cuco, La Lastrilla, Juan Gómez y Grande. Las cuevas de Los Santos y Vicuédrano tienen yacimientos más reducidos, aunque la segunda es muy amplia. Únicamente se escapa a esta consideración la cueva de Urdiales, donde no se conoce yacimiento, si bien hay que tener presente que la zona del vestíbulo ha desaparecido, donde es muy probable que hubiera yacimiento. Además, hay que tener presente que esta cavidad se halla a aproximadamente un centenar de metros del abrigo y la cueva de Cuco.

| Ref | Yacimiento | Z | Posición |
|---|---|---|---|
| 1 | 1. C. de la Presa | 148 | Media ladera |
| 2 | 2. A. de Laza | 215 | Media ladera |
| 3 | 3. A. Cueva Pulgas | 180 | Ladera alta |
| 4 | 4. C. Los Tornillos | 190 | Media ladera |
| 5 | 5. A. de Manás | 150 | Ladera baja |
| 6 | 6. C. de Serán | 205 | Cima |
| 7 | 7. A. de Rejuyo | 287 | Ladera baja |
| 8 | 8. A. de Carlos | 362 | Ladera alta |
| 9 | 9. C. de Las Vacas | 519 | Ladera alta |
| 10 | 10. C. La Cuevona | 490 | Ladera alta |
| 11 | 11. C. de La Tabla | 431 | Media ladera |
| 12 | 12. C. Cucabrea I | 261 | Ladera alta |
| 13 | 13. C. Cucabrea II | 249 | Ladera alta |
| 14 | 14. C. de Mingón | 241 | Ladera alta |
| 15 | 15. C. de Sandro | 250 | Ladera alta |
| 16 | 16. Covach Arenillas | 20 | Media ladera |
| 17 | 17.C. Trecha Fuente | 30 | Media ladera |
| 18 | 18. C. El Portalón III | 140 | Ladera alta |
| 19 | 19. C. del Cuco | 23 | Fondo de valle |
| 20 | 20. A. del Cuco | 20 | Fondo de valle |
| 21 | 21. C. de Galo I | 10 | Fondo de valle |
| 22 | 22. C. de Agapito | 15 | Fondo de valle |
| 23 | 23. C. de La Lastrilla | 63 | Fondo de valle |
| 24 | 24. A. del Cráneo | 126 | Ladera alta |
| 25 | 25. C. Juan Gómez | 125 | Ladera alta |
| 26 | 26. C. de Riva | 65 | Media ladera |
| 27 | 27. C. del Agua | 48 | Fondo de valle |
| 28 | 28. Cov. As. S. Juan | 51 | Fondo de valle |
| 29 | 29. C. de San Juan | 52 | Fondo de valle |
| 30 | 30. A. Huerta Isidro | 165 | Ladera alta |
| 31 | 31. A. Huerta Isidro2 | 125 | Ladera alta |
| 32 | 32. C. Los Santos | 125 | Ladera alta |
| 33 | 33. C. Covarrubias | 150 | Ladera alta |
| 34 | 34. C. Los Peines | 75 | Media ladera |
| 35 | 35. C. Los Peines 2 | 50 | Ladera baja |
| 36 | 36. C. Vicuédrano | 300 | Media ladera |
| 37 | 37. A. Vicuédrano | 282 | Media ladera |
| 38 | 38. C. Grande | 155 | Ladera alta |
| 39 | 39. Y. de Santa Ana | 5 | Cima de peñón |
| 40 | 40. Y. de Vallegón 1 | 69 | Fondo de valle |

Tabla 2. *Posición de los yacimientos que pueden asignarse al Paleolítico Superior y Epipaleolítico.*

| Yacimiento | Facies | Posición | Orien | Vest. l | Vest. a | Vest. Sup. | Contexto |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1. C. de la Presa | Azilien.(?) | Media ladera | N | 21 | 8,9 | 186,9 | Erosionado |
| 2. A. de Laza | Magda.(?) | Media ladera | NO | 6,4 | 11 | 70,4 | Erosionado |
| 3. A. Cueva Pulgas | Magda.(?) | Ladera alta | S | 9,3 | 7,5 | 69,75 | Erosionado |
| 4. C. Los Tornillos | Azilien.(?) | Ladera media | SO | 6 | 14 | 84 | Cementad |
| 5. A. de Manás | Azilien.(?) | Ladera baja | SO | 3 | 16,4 | 49,2 | Cementad |
| 6. C. de Serán | P. Sup (?) | Cima | NO | 19,5 | 21,5 | 419,25 | Erosionado |
| 7. A. de Rejuyo | Azilien.(?) | Ladera baja | E | 11 | 17 | 187 | Erosionado |
| 8. A. de Carlos | Azilien.(?) | Ladera alta | SO | 5 | 60 | 300 | Erosionado |
| 9. C. de Las Vacas | Azilien.(?) | Ladera alta | O | 7,3 | 5,5 | 40,5 | Suelo |
| 10. C. La Cuevona | Azilien.(?) | Ladera alta | E/NE | 3,5 | 4 | 14 | Suelo |
| 11. C. de La Tabla | Azilien.(?) | Media ladera | SE | 9 | 2 | 18 | Suelo |
| 12. C. Cucabrea I | P.S. (?) | Ladera alta | E | 12 | 18 | 216 | Suelo |
| 13. C. Cucabrea II | P.S. (?) | Ladera alta | E | 7 | 1,5 | 10,5 | Suelo |
| 14. C. de Mingón | Azilien.(?) | Ladera alta | E | 5 | 5 | 25 | Suelo |
| 15. C. de Sandro | Azilien.(?) | Ladera alta | SE | 5 | 3,35 | 16,75 | Suelo |
| 16. Covach Arenillas | PS Inicial | Ladera media | O | 2,5 | 2 | 5 | Suelo |
| 17.C. Trecha Fuente | PS | Media ladera | O | 7 | 15 | 105 | Suelo |
| 18. C. El Portalón III | Gravet (?) | Ladera alta | O | 2 | 1,7 | 3,4 | Suelo |
| 19. C. del Cuco | Varios | Fondo de valle | SE | 6 | 4 | 24 | Suelo |
| 20. A. del Cuco | Varios | Fondo de valle | S | 34 | 5 | 170 | Suelo |
| 21. C. de Galo I | Azilien.(?) | Fondo de valle | S | 12 | 8 | 96 | Suelo |
| 22. C. de Agapito | Magda.(?) | Fondo de valle | NE | 6 | 2 | 12 | Suelo |
| 23. C. de La Lastrilla | Varios | Fondo de valle | O | 20 | 8 | 160 | Suelo |
| 24. A. del Cráneo | PS | Ladera alta | E | 4 | 3,4 | 13,6 | Suelo |
| 25. C. Juan Gómez | Varios | Ladera alta | NE | 80 |  | +1000 | Suelo |
| 26. C. de Riva | Azilien.(?) | Media ladera | SO | 15 | 14 | 210 | Erosionado |
| 27. C. del Agua | P.S. (?) | Fondo de valle | O (¿?) |  |  |  | Superficie |
| 28. Cov. As. S. Juan | Azilien.(?) | Fondo de valle | E-O | 7 | 7 | 49 | Suelo |
| 29. C. de San Juan | Aziliense | Fondo de valle | NO | 12 | 10 | 120 | Suelo |
| 30. A. Huerta Isidro | PS | Ladera alta | NO | 26 | 18 | 468 | Suelo |
| 31. A. Vallegón III | PS | Ladera alta | O | 8 | 4,5 | 36 | Erosionado |
| 32. C. Los Santos | PS | Ladera alta | SO | 8 | 3,3 | 26,4 | Erosionado |
| 33. C. Covarrubias | PS | Ladera alta | S | 28 | 14 | 392 | Erosionado |

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 34. C. Los Peines | Magda.(?) | Ladera media | N | - | - | - | Suelo |
| 35. C. Los Peines 2 | PS | Ladera baja | - | - | - | - | Erosionado |
| 36. C. Vicuédrano | P.S. (?) | Media ladera | S-O | 30 | 19 | 570 | Suelo |
| 37. A. Vicuédrano | Azilien.(?) | Media ladera | S | 10 | 10 | 100 | Suelo |
| 38. C. Grande | Varios | Ladera alta | E | 25 | 20 | 500 | Suelo |
| 39. Y. de Santa Ana | Solutren. | Cima peñón | - | - | - | - | Suelo |
| 40. Y. de Vallegón 1 | P.S. (?) | Fondo de valle | - | - | - | - | Suelo |

Tabla 3. *Asignación cultural y rasgos morfológicos de las estaciones con yacimientos del Paleolítico Superior.*

Los yacimientos, básicamente en cavidades, se distribuyen por casi todo el territorio considerado, si bien no se conoce ningún yacimiento en el valle de Villaverde, donde apenas existen cavidades naturales y son muy escasas en Trucios; ambos municipios son los que se sitúan en posición más interior, aunque no muy alejados de la actual zona costera. Predominan las situadas en la parte alta de la ladera, con 16 ejemplares (el 40 %) y las ubicadas en la parte media de la ladera, con 10 (el 25 %), con un amplio dominio visual, a las que quizás se pudiera añadir las que están en la cima, tanto de sierras como de pequeñas elevaciones, con 2 ejemplares. Entre todas ellas suman 28 (el 70 %). Hay 3 situadas en la parte baja de la ladera (el 7,5 %) y 9 están ubicadas en el fondo del valle (el 22,5 %). Aunque predominan las cavidades con amplios dominios visuales, los yacimientos más importantes y con grandes estratigrafías, como el abrigo del Cuco y la cueva de La Lastrilla, se ubican en el fondo del valle, pudiéndose interpretar la mayoría de las que están en posición dominante como cazaderos y/o oteaderos.

En general se seleccionan las cavidades con amplios vestíbulos, así de las 35 cavidades consideradas, hay 15 con vestíbulos de más de un centenar de metros cuadrados (el 42,85 %), 3 tienen una superficie útil entre 100 y 50 metros cuadrados (el 8,57 %), 6 tienen entre 25 y 50 metros cuadrados (el 17,14 %) y 11 son muy pequeñas, con superficies útiles por debajo de los 25 metros cuadrados (el 31,42 %). Hay que tener presente que durante el Pleistoceno el vestíbulo de las cavidades era más amplio, al igual que los abrigos, cuyas entradas se han desplomado parcialmente desde entonces. En cuanto a las orientaciones de la entrada hay que indicar que no parece que se elijan las cuevas por su orientación, así, las que se consideran orientaciones favorables (S, E, SO y SE) son 19 (el 51,35 %), frente a 16 que la tienen desfavorable (el 43,24 %), a las que había que sumar 2 (el 5,04 %), en forma de túnel y con doble boca.

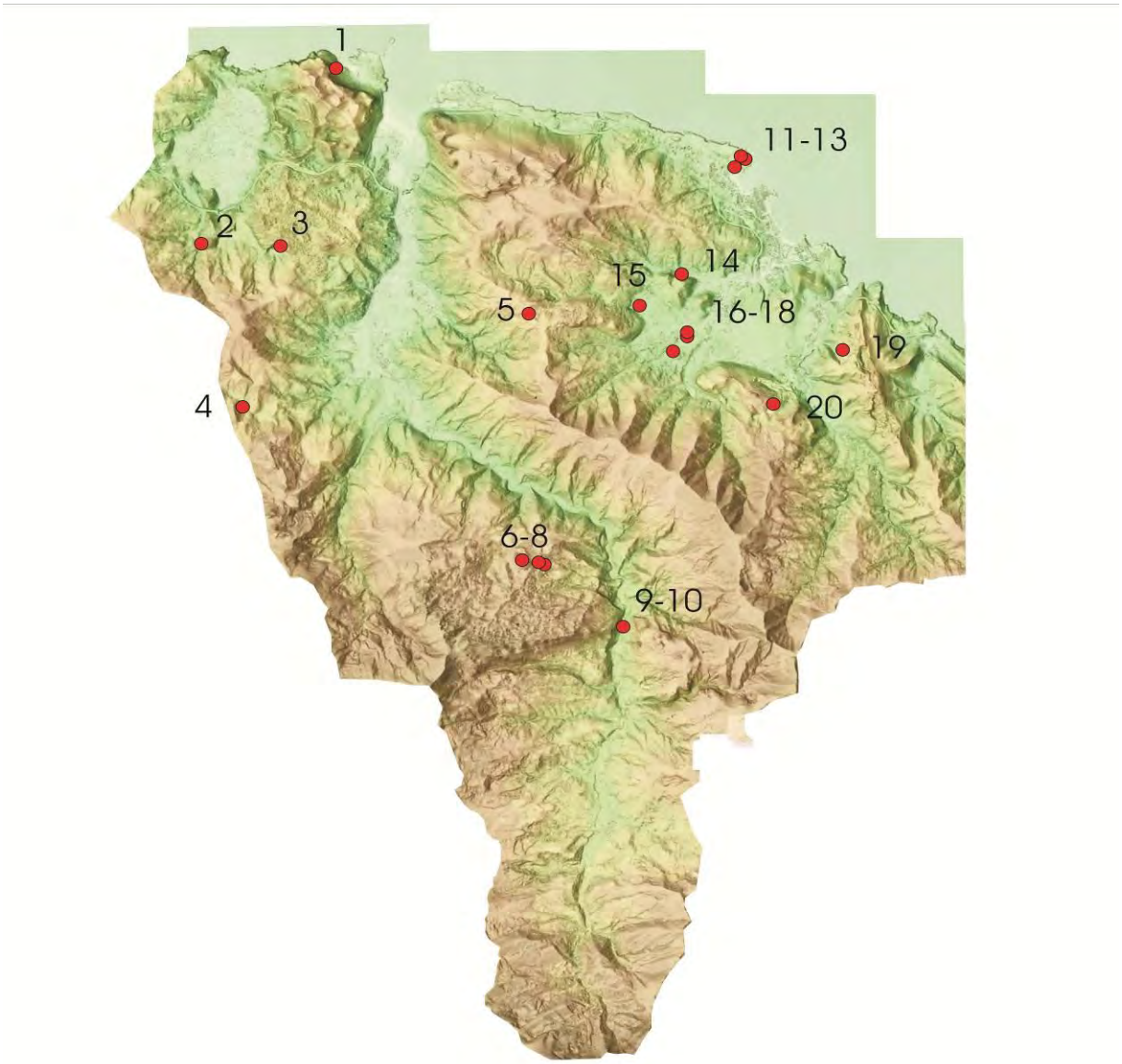



Fig. 23. *Estaciones con posibles yacimientos de un momento epipaleolítico. 1. La Presa, 2. Los Tornillos, 3. Abrigo de Manás, 4. Cueva del Rejuyo, 5. Abrigo de Carlos, 6. Cueva de Las Vacas, 7. La Cuevona, 8. La Tabla, 9, Cueva de Sandro, 10. Cueva Mingón, 11. Cueva del Cuco, 12. Abrigo del Cuco, 13. Galo I, 14. Juan Gómez, 16. La Lastrilla, 17. San Juan, 18. Abrigo San Juan, 19. Riva, 20. Vicúedrano.*

## 8. La problemática de la conservación de los yacimientos

Debido a la escasez de excavaciones con metodología arqueológica se conoce de forma muy deficiente la conservación de los yacimientos. Aunque, con todo, hay que indicar que la mayor parte de las alteraciones han sido producidas por las aguas, sobre todo en los momentos iniciales del Holoceno.

En los yacimientos en cavidades se han distinguido varios grupos en cuanto a la alteración producida por las aguas:

1. Yacimientos muy erosionados de los que únicamente se conservan pequeños testigos cementados en la pared de la cavidad: Abrigo de Manás o CS7 (Pérez Bartolomé, 2019: 658-659).
2. Yacimientos muy erosionados que conservan pequeños testigos situados en áreas recogidas de reducido tamaño: Riva (Molinero Arroyabe, 2000: 220-225) y Los Peines II o de Sisniega (Molinero Arroyabe, 2000: 177-179).
3. Yacimientos muy erosionados que conservan testigos no muy grandes en el fondo del vestíbulo: Serán (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 141), Los Santos (Molinero Arroyabe, 2000: 207-212) y Covarrubias (Molinero Arroyabe, 2000: 212-215).
4. Yacimientos erosinados que conservan bastante volumen, normalmente gracias a la protección proporcionada por los bloques: Rejuyo (Pérez Bartolomé, 2019: 669-670).
5. Yacimientos erosionados donde aflora el nivel con industrias paleolíticas en superficie: La Presa (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 143), Laza (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 143), Las Pulgas, La Tabla (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 143), Mingón (Álvarez, 1977: 33 y 35), Sandro o Ruín (Nolte y Aramburu, 1968: 93), Agua (Molinero Arroyabe, 2000: 225-227), Huerta Isidro (Molinero Arroyabe, 1998: 75-78), Vallegón III o de Huerta Isidro II, Vicuédrano (Molinero Arroyabe, 1998: 66-67) y A. de Vicuédrano (Molinero Arroyabe, 2000: 171-173).
6. Yacimientos con niveles arcillosos erosionados por la acción fluvial: Los Tornillos (Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya, 1993a), Agapito (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002b) y La Lastrilla (Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín, 2007).
7. Otros: A. del Cuco -los niveles superiores han desaparecido por varios motivos, aunque es probable que en parte, al menos, se deba a la acción de las aguas. En la parte superior de la estratigrafía hay restos de una ferrería seca, probablemente medieval- (Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito, 2007: 15-160), Grande o Los Corrales -materiales redepositados en el interior de la cueva- (González Sainz, Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Muñoz Fernández, Fernández Ramos y Arozamena Vizcaya, 1994) y Abrigo de Carlos II -está prácticamente vaciado, aunque pudiera ser debido, al menos en parte, por haber sido utilizado como aprisco de ganado- (Fernández Vergara y Molinero Arroyabe, 2003: 150 y 156-159).

A los procesos derivados de la acción hídrica hay que añadir otro tipo de alteraciones. Se pueden considerar los siguientes:

1. Excavaciones no reglamentarias: en varias cavidades y yacimientos del municipio se realizaron excavaciones de este tipo, la mayoría por parte del finado F. González Cuadra, de las que publicó escasas notas. Cuco o Sobera, Fuente de la Corredora, La Lastrilla, Abrigo del Cráneo, San Juan y otras (González Cuadra, 2012).
2. El acondicionamiento de la cavidad como aprisco de ganado menor: Los Tornillos (Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya, 1993a), Serán o Serdán o Los Abalorios (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 141), Las Vacas (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 144), Cucabrea I (Álvarez, 1977: 29-32), Cucabrea II (Nolte y Aramburu, 1984), Juan Gómez o de Hoz (González Cuadra, 2012), abrigo de Vallegón III o Huerta Isidro II, Los Santos (Molinero Arroyabe, 2000: 207-212), Covarrubias (Molinero Arroyabe, 2000: 212-215) y Vicuédrano (Molinero Arroyabe (1998: 66-67).

3. Destrucción por el desarrollo de obras públicas o privadas: Arenillas (Bohigas Roldán y Muñoz Fernández, 2002), Fuente de la Corredora (González Morales, Díaz Casado y Yudego Arce, 2002), Galo 1 (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002a) y Agapito (Rasines del Río y Muñoz Fernández, 2002b).
4. Indeterminados. La Tabla (Muñoz Fernández y Gómez Arozamena, 1995: 142 y 143).

La mayor parte de los yacimientos han sufrido procesos post-deposicionales, lo que ha acondicionado en gran medida su interpretación. Además, hay que considerar que dentro del propio yacimiento la conservación puede ser muy diferencial, pudiendo coexistir niveles bien conservados con otros totalmente alterados.

## 9. Valoración final

En el valle del Agüera se conocen un buen número de yacimientos paleoliticos, si bien la mayoría de los mismos no han sido excavados con metodología arqueológica y de la mayor parte de los pocos excavados no se han publicado las memorias definitivas, por lo que su conocimiento es muy deficitario.

De la etapa más antigua apenas se conocen algunos hallazgos que probablemente sean del interglacial Eemiense. Mejor conocido es el Musteriense clásico, que se desarrolla en la primera parte del Würm, gracias al abrigo del Cuco, uno de los yacimientos más importantes de todo el Cantábrico. El Paleolitico Superior es mucho más abundante y es bastante mejor conocido. Muy importante para explicar la transición entre el Paleolítico Medio y Superior es el yacimiento de este mismo abrigo, que es el único de todas las grandes secuencias de la región que no presenta un hiato estratigráfico, como ocurre con el resto de los yacimientos, caso de Covalejos, El Castillo y en cierta forma Morín, dado los problemas de solifluxión que presenta. En el abrigo del Cuco, inmediatamente por encima de niveles con industrias del Musteriense, aparecen varios niveles del Auriñaciense Arcaico, con laminillas *Dufour*. Hay un aumento significativo de yacimientos con industrias del Magdaleniense y sobre todo del Aziliense, aunque los mismos son conocidos de forma muy deficiente.

El arte rupestre del Paleolítico está muy bien representado, con un conjunto excepcional del Magdaleniense Superior/Final, el de la cueva de Urdiales, y varios conjuntos más modestos, tanto pre-magdalenienses, como Juan Gómez, como del Magdaleniense, Los Corrales.

El estudio de las características de las propias cavidades como de las industrias recuperadas, se desprende que se han utilizado, en general, las cuevas con amplios vestíbulos o los grandes abrigos, especialmente para el hábitat, independientemente de su orientación, como por otro lado ocurre en el resto de la región, así, por ejemplo, uno de los principales yacimientos del valle, la cueva de La Lastrilla, está orientada al oeste.

Con todo, y como ya se ha expresado, el conocimiento del Paleolítico es todavía muy deficitario en el valle del Agüera, a pesar de ser muy abundante y solamente los conjuntos rupestres son bien conocidos, ya que se han publicado varias monografías recientes sobre los mismos.

## 3.3. El arte rupestre paleolítico

**E. Muñoz Fernández**

### 1. La información disponible

Se conoce un buen número de cavidades con arte rupestre, todas ellas en el municipio de Castro-Urdiales. Se trata de conjuntos reducidos, salvo Urdiales y en menor medida El Cuco.

El primer conjunto documentado fue el de la cueva del Cuco. Los primeros grabados de la cueva fueron descubiertos por F. González Cuadra, que excavó y vació gran parte del relleno del vestíbulo. Entre marzo y abril de 1967 un equipo del Seminario Sautuola formado por A. Begines Ramírez, J.A. Moure Romanillo, J.A. San Miguel y J. Capa, dirigidos por M.A. García Guinea, realizaron la documentación de los grabados de la cavidad, de la que su director publicó la monografía en 1968. Reconocieron los principales grabados de la cavidad, con 3 ciervos, 2 caballos, 1 cabra y otros, destacando entre todos ellos el de un gran ciervo, con relleno de líneas quebradas. Fueron los primeros publicados de Castro-Urdiales.

En La Lastrilla a finales de los años sesenta F. González Cuadra halló el panel de grabados gruesos con una cabra del interior de la Galería Superior. En 1969 lo puso en conocimiento de miembros del Seminario Sautuola. En los años 1973 y 1974 los grabados del panel fueron documentados por miembros del Seminario Sautuola, realizando el calco directo de los mismos, que fueron publicados en 1982 por R. Rincón Vila, miembro de dicho Seminario. El panel ocupa unos dos metros cuadrados y los grabados han sido realizados con un instrumento de punta aguda, quizás un palo, en la calcita decalcificada, muy corroída y fácil de grabar. En dicho estudio se catalogaron cuatro cuadrúpedos incompletos, ya que únicamente se representa el tren delantero o la cabeza. Hay una cabra en la parte superior, que es la única figura clara del conjunto y tres en la parte inferior, que fueron identificados como un bóvido, un cérvido con cuernos y una cierva. Además, en el extremo inferior del panel hay un círculo y líneas largas de tendencia vertical. Fueron atribuidos, con muchas dudas, a distintos momentos; así, la cabra que preside el panel al Magdaleniense, los demás animales al Auriñaciense y el círculo y líneas del extremo inferior al Bronce. En esta misma cueva en el año 1975 los grupos GELL y Esparta de Baracaldo hallaron el panel de manos en positivo, durante las exploraciones espeleológicas de la cueva. El grupo Esparta se lo comunicó a E. Nolte y Aramburu y este a su vez a J. González Echegaray, que las consideró falsas, según nota publicada por E. Nolte y Aramburu. Con posterioridad el grupo GELL reconoció algunas pinturas y grabados en la cueva, poco significativos, destacando la cabeza de una cabra en posición frontal en rojo.

En tercer lugar, en los años setenta del pasado siglo F. González Cuadra halló en la cueva de Juan Gómez u Hoz un conjunto de cabezas humanas de grandes dimensiones realizadas en la calcita, que publicó en dos artículos, el último de los cuales en compañía de I. Barandiarán Maeztu y J. González Echegaray. En este último da a conocer la figura de un ciervo con grandes astas y atribuyen las mismas al Magdaleniense Inferior, con paralelos en las máscaras de la cueva de Altamira. A mediados de los ochenta el colectivo CAEAP halló un signo, a modo de laciforme, de color rojo, en la pared derecha del fondo del vestíbulo principal.

A mediados de los años ochenta del pasado siglo miembros del CAEAP hallaron una mancha roja, de dudosa atribución al Paleolítico, en la cueva de Vicuédrano.

En 1994 miembros del GELL y del CAEAP hallaron el grabado de un ciervo completo en la cueva Grande, lo que motivó la realización de un estudio de la cueva. En dicho estudio, coordinado por C. González Sainz y donde intervinieron distintos autores, entre ellos algunos miembros del GELL, se halló el grabado de una cabra montés, hacieno una composición con el ciervo; ambos fueron atribuidos al Magdaleniense. Se publicó un estudio monográfico sobre la cueva, tanto de los grabados rupestres como del yacimiento arqueológico.

Durante del desarrollo del proyecto de "Prospección para la elaboración del estudio arqueológico de impacto ambiental de la Peña Santullán", dirigido por R. Bohigas Roldán, M. Unzueta Portilla y J.T. Molinero, con la colaboración de miembros del GELL, se hallaron algunas pinturas rupestres en la cueva de Los Santos. Consistían en varias manchas y un trazo pareado formado por dos puntos realizados con los dedos, de color rojo, ademés de un importante conjunto de "macarronis" sobre la calcita blanca, que se consideraron de edad imprecisa. Fueron publicadas por J.T. Molinero Arroyabe en el año 2000, en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

El 1 de julio de 1999 miembros del gabinete de arqueología GAEM hallaron arte rupestre paleolítico en la cueva de Urdiales, durante la construcción de una urbanización, el conjunto más notable de todo el valle. Estos mismos limpiaron la cueva, donde extrajeron varias toneladas de basuras (sobre todo restos de botellas y de latas de conserva) y realizaron el estudio de las manifestaciones rupestres. En el año 2005 publicaron la monografía de la cavidad, patrocinada por la Concejalía de Patrimonio Arqueológico del Ayuntamiento de Castro-Urdiales. En dicho estudio las muestras parietales fueron atribuidas a dos momentos, uno pre-magdaleniense, con pinturas rojas, con la representación de un cuadrúpedo o signo complejo, puntos aislados, manchas en cortinas estalagmíticas y algunos grabados, tanto digitales como incisos, entre estos últimos destaca un caballo muy tosco. El conjunto principal, con pinturas negras y grabados incisos, donde predominan las figuras de bisonte, fue atribuido al Magdaleniense Superior/Final.

La Concejalía de Patrimonio Arqueológico de Castro-Urdiales encargó, en 2007, la elaboración de un informe sobre las manifestaciones rupestres de la cueva del Cuco a E. Muñoz, R. Montes, A. Gómez y P. Rasines. En dicho estudio, publicado ese mismo año, se catalogaron nuevos grabados, todos ellos lineales, se reinterpretaron algunas de las figuras publicadas por M.A. García Guinea y se halló un importante conjunto de pinturas rojas, con manchas en cortinas estalagmíticas, un signo cuadrado no cerrado, puntos aislados, manchas en salientes, etc, que fueron atribuidas a un momento antiguo, pre-magdaleniense. Los grabados fueron atribuidos a un momento comprendido entre el Solutrense Superior y Magdaleniense Inferior.

Este mismo equipo y en el mismo contexto, realizaron estudios y posteriormente publicaron los conjuntos ya conocidos de La Lastrilla y Juan Gómez u Hoz. En la primera se analizaron los pigmentos de las manos, que fueron consideradas auténticas y de época pre-magdaleniense, probablemente del Gravetiense, donde las manos son especialmente abundantes. Rechazaron las anteriores atribuciones realizadas en los grabados realizados sobre la calcita, salvo la cabra montés, que consideraron de un momento indeterminado del Paleolítico Superior, como un pequeño panel de grabados incisos finos. La pintura más representativa es la cabra roja vista de frente, muy característica del Magdaleniense medio y sobre todo superior/final. En la cueva de Juan Gómez el estudio considero naturales tanto las máscaras como el ciervo publicado y solamente el signo rojo fue considerado como auténiico. Junto al signo se hallaron un panel con vírgulas en un saliente y un punto aislado. Este conjunto fue atribuido al pre-Magdaleniense.

## 2. Las cavidades con manifestaciones

En el valle del Agüera se conocen varios yacimientos con arte rupestre del Paleolítico, todas ellas ubicadas en el municipio de Castro-Urdiales. Hay tanto conjuntos pre-magdalenienses (Cuco, Urdiales, La Lastrilla, Juan Gómez y Los Santos) como magdalenienses (Cuco, Urdiales, Lastrilla y Grande o Los Corrales), siendo dudosa la cueva de Vicuédrano.

En la **cueva del Cuco o Sobera** se ha catalogado un pequeño conjunto distribuido por la parte posterior de la gruta. La gruta es lineal, constando de una única galería, prácticamente recta, con una pequeña galería paralela en las proximidades de la entrada. Las representaciones han sido estudiadas por un equipo formado por E. Muñoz, R. Montes, A. Gómez y P. Rasines, quienes las publicaron en 2007. Siguiendo a dicha publicación se catalogaron las siguientes:

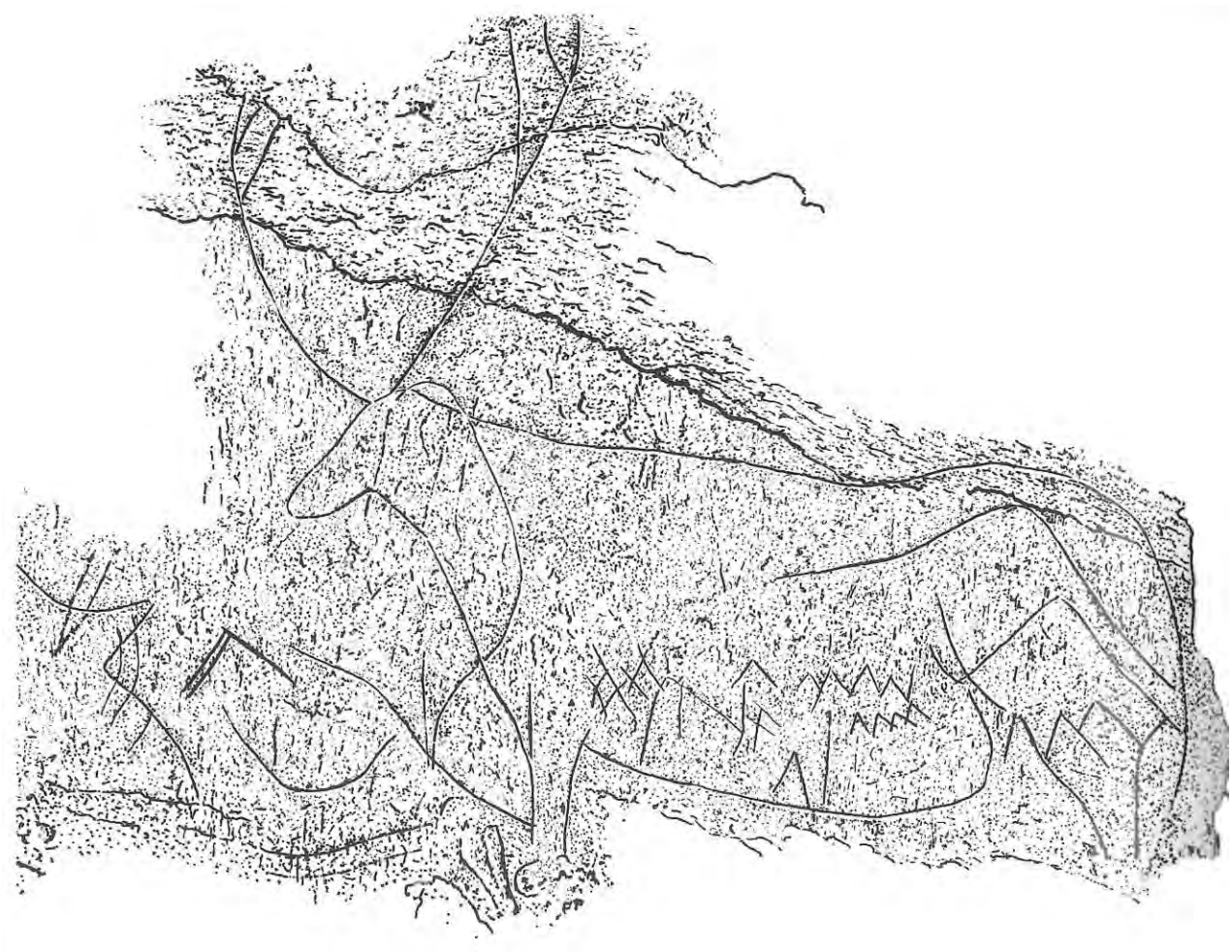


Fig. 1. *Calco del "gran panel" de la cueva del Cuco. A partir de Muñoz, Montes, Gómez y Rasines (2007).*

Las primeras se hallan a aproximadamente medio centenar de metros de la entrada, en la pared izquierda de una salita ancha y baja. Hay 4 pinturas rojas, dos manchas, un signo rectangular en línea sencilla, de 7 por 15 cm y un punto; además, de manchitas rojas muy perdidas sobre un mogote estalagmítico. En una hornacina de la pared derecha hay 3 motivos grabados en trazo inciso muy fino, la cabeza y el cuello, con grandes astas de un ciervo, de 25 por 30 cm, un prótomo con astas de ciervo, de 15 cm de anchura y un pequeño grupo formado por tres líneas, dos curvas y paralelas en disposición vertical y una línea aislada.

En la pared derecha del corredor que da acceso al gran panel hay 3 manchas rojas en salientes.

Las siguientes figuras se encuentran en el "gran panel", ubicado en la pared derecha de una sala de 4 m de longitud por 2 m de anchura, con una pequeña galería colgada en la pared derecha. Está a 75 m de la entrada. La primera figura es un ciervo completo de grandes dimensiones, que es la principal y mejor conocida representación de la gruta. Está representado de perfil, en grabado inciso bastante grueso, con la cabeza ligeramente levantada, mirando hacia el interior de la cueva. Es una figura muy sencilla, sin detalles anatómicos internos, con la cola muy larga y con grandes astas ramificadas en el extremo. En el interior del cuerpo presenta varias líneas quebradas y paralelas. Encima de las mismas hay varias líneas largas y curvas, que M.A. García Guinea interpreto como la parte trasera de un cuadrúpedo, quizás un équido. La figura mide 50 por 55 cm. Inmediatamente a su izquierda hay un panel con líneas curvas grandes, en grabado inciso grueso, que no llegan a formar una figura determinada, si bien M.A. García Guinea veía, en las situadas por debajo de la cabeza del ciervo, la representación de la cabeza y el cuello, con grandes astas, de una cabra montés. En un entrante ubicado por encima y a la izquierda del ciervo, hay varias líneas incisas gruesas, una curvada en forma de V dispuesta en horizontal, con el vértice redondeado orientado hacia el fondo de la cueva, atravesada por la parte inferior por una línea arqueada, si bien, M.A. García Guinea lo catalogó como posible esbozo de la cabeza de un cérvido. Inmediatamente por debajo del ciervo hay un conjunto de manchas rojas muy deficientemente conservadas.

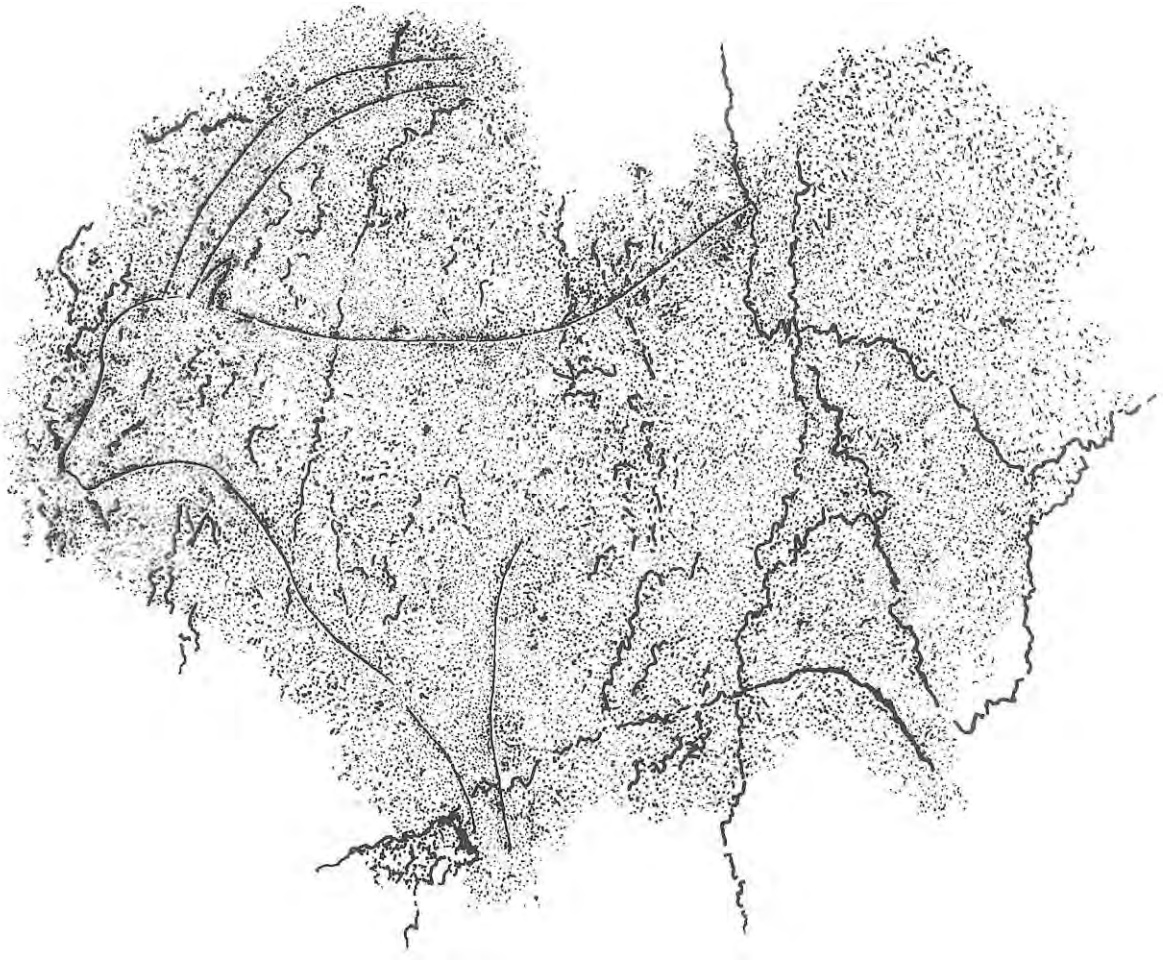


Fig. 2. *Calco de la figura grabada 30 del Cuco. A partir de Muñoz, Montes, Gómez y Rasines (2007).*

En la pequeña galería colgada, situada por encima del "gran panel" y en la mitad posterior de la pared izquierda, hay una mancha roja en disposición vertical, muy perdida. A su derecha hay dos manchas rojas muy perdidas. Más hacia el fondo hay una mancha roja muy poco visible, seguida de un panel de manchas rojas muy mal conservadas.

Las siguientes representaciones se ubican en un ensanchamiento de la galería principal, existente una vez pasado un estrecho corredor, a unos ochenta metros de la entrada. En la pared izquierda hay un panel con pinturas rojas. Está formado por 3 manchas muy perdidas, un trazo vertical siguiendo un resalte estalagmítico y varias manchas a su derecha. Cerca hay un panel de líneas en grabado inciso grueso, está formado por 5 líneas rectas, bastante largas, entrecruzadas. Hacia el interior de la cueva y en la pared derecha, hay una representación de la parte posterior de una cabra, donde se ha representado la pata delantera, el contorno cérvico-dorsal, la cabeza, una oreja y dos largos cuernos dirigidos hacia atrás, mirando hacia la izquierda, osea, hacia el interior de la gruta. La figura mide 13 cm de anchura. Enfrente de la figura de cabra y en la pared izquierda hay una pequeña mancha roja muy perdida.

Continuando hacia el interior de la gruta y en la pared derecha hay la representación grabada de la parte posterior de un équido, en grabado inciso fino y repetido, orientado hacia la derecha. Se observa parte de la grupa, la cola, que es muy larga y la pata trasera, además de algunas líneas aisladas curvadas. La figura mide 50 cm de altura.

Enfrente de la figura anterior y en la pared izquierda hay una mancha roja en saliente estalagmítico. Hacia el interior de la gruta y en la pared derecha, hay la figura posterior de un équido incompleto, con las dos patas posteriores, pero al que le faltan las patas anteriores, cuello y cabeza, y está en aptitud rampante, mirando hacia la derecha, osea hacia el exterior. Ha sido realizado en grabado inciso fino y único. Es un dibujo muy desmañado. Mide 40 cm de altura por 24 cm de anchura.

Enfrente del caballo anterior y en la pared izquierda, hay varias pinturas rojas. Hay un panel formado por 4 conjuntos de manchas rojas muy perdidas sobre un mogote estalagmítico.

En la pared derecha y hacia el interior de la gruta, hay una mancha roja sobre una arista, parcialmente concrecionada.

A unos metros hay una gran colada, por la que se puede trepar, que finaliza, a unos 6 m de altura, en un camarín, en cuya pared frontal hay varias pinturas rojas. Se encuentra a 91 m de la entrada. En el extremo izquierdo del panel y en la parte baja del mismo, hay un disco en saliente, de unos 6 cm de diámetro. A la izquierda del anterior y en la parte alta del panel, hay una mancha bastante grande. Hacia el centro del panel hay otra mancha, mayor que la anterior, deficientemente conservada. En el extremo superior derecho del panel hay un grupo de manchas rojas, muy perdidas. Cerca hay una mancha roja bastante grande, muy mal conservada, unas manchitas muy perdidas, tres líneas rojas paralelas en disposición oblicua, una mancha roja muy perdida y por último, encima de la cornisa donde está la mancha anterior, hay una mancha realizada en una fina película de calcita.

En el fondo de la cueva, donde comienza el cono de derrubios que la obstruye, hay un pequeño panel de grabados incisos, finos y únicos, y un área raspada, delimitada por tres líneas horizontales y paralelas. Tiene una marca negra superpuesta y algunas de las líneas están recubiertas por las concreciones (Muñoz Fernández, Montes Barquín, Gómez Laguna y Rasines del Río, 2007).

Muy cerca de la gruta anterior se encuentra la **cueva de Urdiales**, la más importante de todas. La cueva fue publicada por miembros del gabinete de arqueología GAEM. Se trata de una cavidad pequeña con tres galerías paralelas en distintos pisos, estando todas las representaciones en la galería principal, que es la de mayores proporciones, salvo la primera, que se encuentra en el inicio de la galería inferior. Siguiendo la descripción publicada en la monografía, se hallan las siguientes representaciones.

La primera figura se ubica en la pared derecha del divertículo lateral que antecede a la galería oeste de la cueva, inferior a la principal. Se trata de la figura completa de un bisonte realizado con carbón vegetal. Mide 20 cm de altura por 38 cm de altura y está a 120 cm del suelo.

Las siguientes representaciones se hallan en la pared izquierda de la sala 1, cerca del paso a la sala 2. Consisten en tres manchas rojas en las estalactitas de la pared, siendo la central la más destacada. Se inscriben en un rectángulo de 25 cm de altura por 28 cm de anchura, estando a 157 cm del suelo actual.

La siguiente figura se encuentra en la pared izquierda de la sala 2. En la parte superior aparece una mancha informe y varios puntitos y en la inferior la figura de un cuadrúpedo, con la cabeza muy perdida, todo ello en color rojo. La mancha superior tiene 14 cm de longitud y la figura inferior, 16 por 43 cm y está a 130 cm del suelo.

La figura 4 se ubica en la pared izquierda de la sala 2, en el arranque de una gruesa estalactita. Consiste en un bisonte incompleto (le falta la parte posterior), aprovechando los relieves naturales. Mide 17 cm de altura por 38 cm de anchura y está a 123 cm del suelo.

La figura 5 está en la pared izquierda del estrechamiento que da acceso a la sala 3 o Sala de las Pinturas. Está formado por varias líneas incisas finas y simples y un pequeño conjunto de grabados digitales simples sobre la calcita descalcificada.

La figura 6 está en la pared izquierda de la sala 3 o de las pinturas, en la misma entrada. Consiste en el tren trasero de un bisonte realizado en grabado inciso grueso y trazos digitales aislados, a su derecha; el bisonte mide 60 cm de altura por 27 cm de anchura y está a 162 cm del suelo.



Fig. 3. *Bisonte de la cueva de Urdiales. A partir de Montes, Muñoz y Morlote (2005).*

La figura 7 está en el techo de la sala, junto a la pared izquierda. Figura completa de bisonte realizado en un grabado inciso grueso sobre la calcita descalcificada. Por encima, en paralelo a la giba, hay una línea curva muy larga y trazos incisos y digitales aislados; el bisonte mide 30 por 58 cm y está a 217 cm del suelo.

La figura 8 está en la pared izquierda de la sala, aproximadamente en el centro de la misma, consisten en dos puntos rojos aislados, el primero mide 3,5 por 2 cm y el segundo, 4 por 2,5 cm, y están respectivamente a 147 y 119 cm del suelo.

La figura 9 se sitúa en la pared izquierda y hacia el centro de la sala, se trata de la figura incompleta de un bisonte, que carece de las patas, vientre y tren trasero, en pintura negra lineal, para su realización se ha raspado la pared; mide 20 cm de altura por 47 cm de anchura y se encuentra a 178 cm del suelo. La figura 10 se halla inmediatamente a continuación del anterior, bisonte incompleto, similar al anterior, con el que claramente está asociado; mide 16 cm de altura por 47 cm de anchura y está a 181 cm del suelo. La figura 11 se sitúa sobre la figura anterior, cuadrúpedo acéfalo, probablemente un caballo; se superpone a la giba del bisonte, también en trazo lineal negro; mide 15 cm de altura por 6 cm de longitud, estando a 182 cm del suelo actual. La figura 12 se ubica inmediatamente por detrás de las figuras anteriores, con las que está íntimamente relacionada; bisonte completo en trazo lineal negro; mide 23 cm de altura por 42 cm de anchura y está a 175 cm del suelo.



Fig. 4. *Conjunto de figuras negras de la cueva de Urdiales. A partir de Montes, Muñoz y Morlote (2005).*

La figura 13, se ubica en la misma pared y hacia el interior de la gruta, en una hornacina. Bisonte negro completo, de 39 cm de altura, 47 cm de anchura y está a 77 cm del suelo. La figura 14 se encuentra en la misma pared, muy cerca de la figura anterior. Parte delantera de un bisonte en posición de embestir, en pintura lineal negra, mide 31 cm de altura por 31 cm de anchura y está a 114 cm del suelo. La figura 15 se encuentra a 40 cm de la figura anterior, consiste en líneas negras aisladas sobre una estalactita.

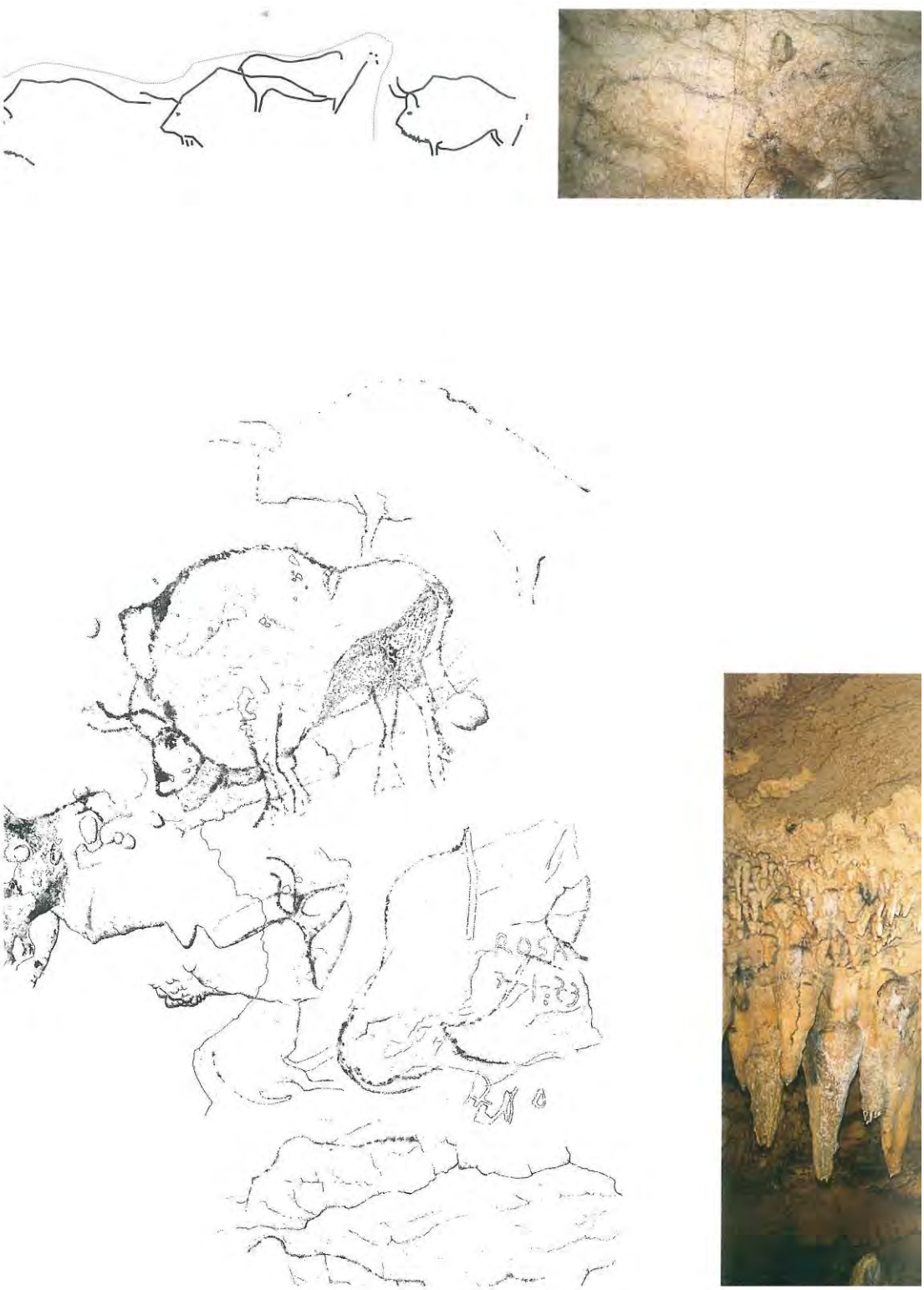


Fig. 5. *Conjunto de figuras negras de la cueva de Urdiales. A partir de Montes, Muñoz y Morlote (2005).*

La 16 se ubica en la pared derecha, en el inicio de la sala 3, grabados lineales incisos y en trazo digital y dos trazos negros aislados; mide 320 cm de longitud y están entre 100 y 195 cm del suelo.

La figura 17, está inmediata a la anterior, se trata de un caballo muy tosco, en grabado inciso grueso, de 34 cm de altura por 60 cm de anchura y está a 169 cm del suelo.

La figura 18 está inmediatamente por debajo de la 16, consiste en varios trazos verticales y manchitas rojas en salientes estalagmiticos, miden 80 cm de anchura y se encuentran a 52 cm del suelo.

La Figura 19 está a continuación de las anteriores, mancha y punto aislado rojos; la mancha mide 22 cm de altura por 25 cm de anchura y el punto 2 cm de diámetro y se sitúan a 100 cm del suelo.

La figura 20 está inmediatamente por encima de la anterior, se trata de la representación de una cabra montés, que carece de astas, en grabado inciso grueso, en la zona de la panza tiene una línea oblicua, trazada con anterioridad a la figura; mide 24,5 cm de altura por 36 cm de anchura y está a 118 cm del suelo.

La figura 21 está inmediatamente por encima y formando una composición, donde se aprecia la figura de un caballo, que carece de la mayor parte del vientre y de las patas traseras, en grabado inciso grueso, de 23 cm de altura, 49 cm de anchura y está a 127 cm del suelo.

La figura 22 se encuentra inmediatamente a la izquierda de las anteriores. Se trata de un panel muy grande y complejo formado por líneas incisas y digitales, entre los cuales se han podido identificar algunas pinturas negras; el friso superior mide 50 cm de altura por 280 cm de anchura y el inferior, 50 por 70 cm.

La figura 23 se sitúa en el extremo derecho del grupo anterior, con la representación de la cabeza con el cuerno, de un bisonte en pintura lineal negra, de 21,5 cm de altura por 5,5 cm de anchura.

La 24 está en el centro del extremo inferior del número 22, está formado por varias líneas negras y manchas rojas, que están a 125 cm del suelo.

La figura 25 se encuentra en el centro del número 22, consiste en varias líneas y manchas en un saliente muy aparente, a 166 cm del suelo.

La figura 26 se sitúa en una cornisa muy húmeda, ubicada bajo el extremo izquierdo del número 22; representa un bisonte completo en pintura lineal negra, de 20 cm de altura por 42 cm de anchura.

La figura 27 se sitúa inmediatamente a la derecha del anterior, con el que forma una composición; se trata de otro bisonte completo en pintura lineal negra, como el anterior, muy deficientemente conservado; mide 28 cm de altura por 43 cm de anchura y está a 84 cm del suelo; a 52 cm a la izquierda hay una mancha negra, de 20 por 7 cm y a 5 cm a la derecha del bisonte una manchita roja.

La figura 28 se encuentra en la pared derecha de la Sala de las pinturas, inmediatamente a la derecha del Gran panel, sobre las formaciones que delimitan la derecha del mismo, consiste en una línea negra aislada en saliente, de 12 cm de longitud y está a 151 cm del suelo actual.

La figura 29 se encuentra junto a la anterior, en una hornacina del extremo superior del Gran panel, se trata de un bisonte completo, en pintura negra, como el resto de las representaciones del panel, de 25 cm de altura por 58 cm de anchura y está a 186 cm de altura.

La figura 30 está inmediatamente por debajo de la anterior, gran bisonte parcialmente relleno en la parte más visible del panel, mide 42 por 60 cm de anchura y está a 158 cm del suelo; fue datado a C14 AMS.



Fig. 6. *Calco de la figura grabada 30 de Cueva Urdiales. A partir de Montes, Muñoz y Morlote (2005).*

La figura 31 se encuentra inmediatamente por debajo de la anterior. Bisonte casi completo, de 38 cm de altura por 51 cm de anchura y está a 123 cm del suelo.

La figura 32 se ubica a la izquierda de la anterior, se trata de un bisonte completo, de 22 por 59 cm y está a 123 cm del suelo.

La 33 está a la izquierda del anterior, bisonte prácticamente completo, con el cuerpo relleno, de 27 cm de altura por 36 cm de anchura y está a 127 cm del suelo.

La figura 34 se haya inmediatamente por debajo de la número 32, representa la línea cérvico-dorsal de un bisonte, de 9 cm de altura por 46 cm de anchura y está a 92 cm del suelo.

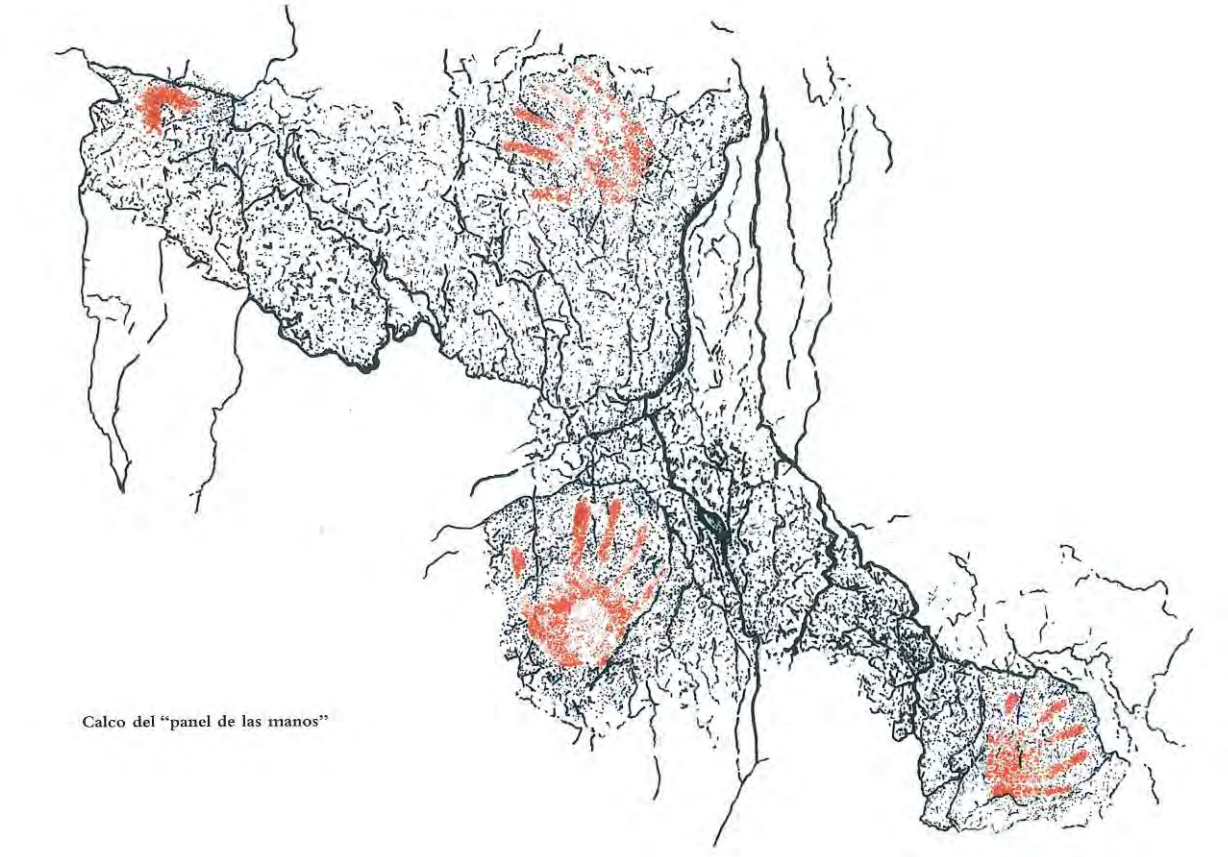
La figura 35 se halla inmediatamente por debajo del anterior; representa el contorno cérvico-dorsal y la cola de un bisonte, de 9 cm de altura por 44 cm de anchura y está a 80 cm del suelo.

La figura 36 se sitúa inmediatamente a la derecha de la figura anterior, representa el prótomo de un bisonte, con una mancha muy perdida a 16 cm de la grupa. El bisonte mide 15 cm de altura por 27 cm de anchura y está a 80 cm del suelo.

En una cornisa que hay por encima del Gran panel, hay un grupo de grabados digitales sencillos y líneas incisas de trazo grueso, que están a 205 cm del suelo (Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito, 2005a).

En la **cueva de La Lastrilla** hay un pequeño conjunto de arte rupestre, con algunas figuras características. Recientemente han sido publicadas por R. Montes Barquín, E. Muñoz Fernández y A. Gómez Laguna. Han distinguido las siguientes:

Las primeras representaciones se ubican en el piso medio de la gruta, a unos 52 m de la boca y en la pared izquierda. Este panel, denominado "Panel de las manos", está formado por 4 unidades gráficas, todas ellas pinturas rojas. En el extremo superior izquierdo hay una línea en ángulo con el vértice hacia la izquierda, de 6 cm de altura por 6 cm de anchura. A su derecha hay una mano de adulto contorneada en rojo, realizada con un lápiz de ocre, de 18 cm de altura por 6 cm de anchura. Por debajo, se ha figurado una mano derecha de adulto en positivo, de 16 cm de altura por 16 cm de anchura. Y, por último, a su derecha y en un plano ligeramente inferior, hay una mano derecha infantil, de 12 cm de altura por 11 cm de anchura.



Calco del "panel de las manos"



Fig. 7. *Manos y signos de La Lastrilla. A partir de Montes, Muñoz y Gómez (2007).*

La siguiente representación, de atribución controvertida, se halla en el fondo de la galería intermedia, en un gran bloque situado sobre el corte que conduce a la galería del río, a unos 74 m de la boca. Pequeño panel de líneas negras y puntitos, realizados con carbón vegetal. Mide unos 8 cm de altura por 12 cm de anchura.

Las siguientes representaciones se hallan en el piso superior y consisten en:

A unos 30 m de la entrada superior, en una hornacina colgada a dos metros de la galería y en la pared izquierda, hay un grupo formado por varias líneas muy finas, paralelas, aunque algunas se entrecruzan, en disposición vertical, de color rojo. Se inscriben en un rectángulo de 33 cm de altura por 12 cm de anchura.

A unos 36 m de la entrada hay un grupo de pinturas rojas formado por tres líneas horizontales, en disposición semiparalela, que convergen en el extremo izquierdo, de 3 cm de altura por 15 cm de anchura.

A unos 37 m de la entrada y en la pared izquierda hay una pequeña línea arqueada roja, de 7 cm de altura por 1,5 m de anchura.

En una pequeña oquedad de la pared izquierda, a 38 m de la entrada, hay un pequeño trazo vertical con el extremo inferior engrosado de color rojo, de 6 cm de altura.

A poco más de 40 m de la entrada y en la pared derecha hay un pequeño panel formado por tres puntos rojos.

En la pared derecha de una sala situada a 87 m de la boca, hay un panel donde se ha figurado la cabeza y el cuello, con grandes cuernos y en visión frontal, de una cabra montés, además de tres líneas aisladas, todas ellas rojas; la cabra mide 20 cm de altura por 37 cm de anchura.

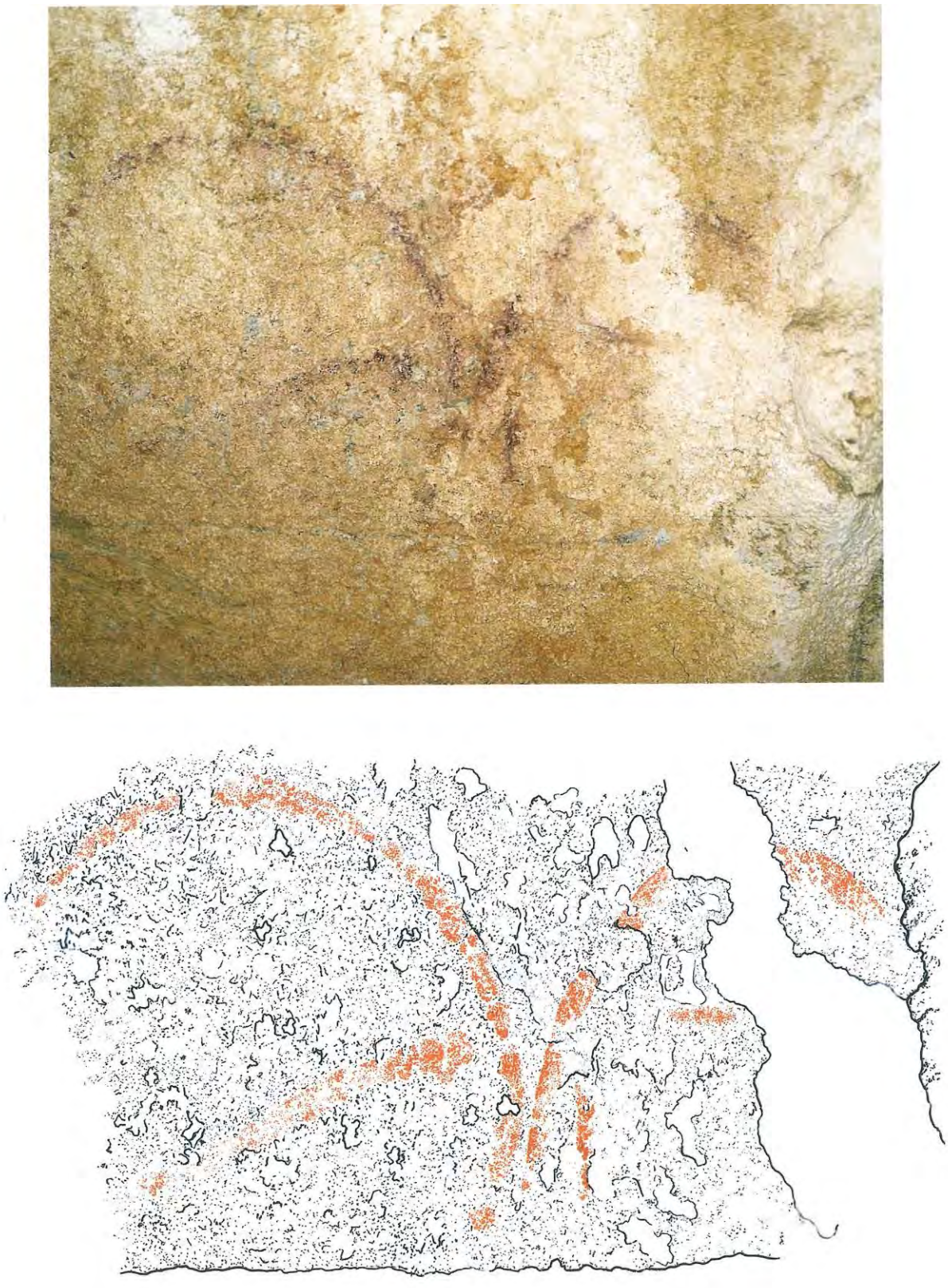


Fig. 8. *Foto y calco de la representación de cáprido, en vista frontal. A partir de Montes, Muñoz y Gómez (2007).*

Muy cerca y en una gruesa estalagmita, a varios metros sobre el suelo actual, en una pared muy decalcificada, hay varios grabados gruesos, quizás realizados con un palo. En el extremo superior se

encuentra la figura más característica del conjunto, la parte anterior de una cabra montés, de 30 cm de altura por 38 cm de anchura. Por debajo hay otros grabados de difícil lectura.

A unos 120 m de la boca hay un gran bloque en cuya parte superior hay un panel lineal de grabados incisos finos, de 44 cm de altura por 20 cm de anchura.

En una sala interior hay un panel con grabados anchos, superficiales y lineales, probablemente recientes (Montes Barquín, Muñoz Fernández y Gómez Laguna, 2007).

En la **cueva de Juan Gómez o de Hoz** su descubridor, F. González Cuadra señalo la existencia de varios rostros y de algunos animales, en formaciones estalagmíticas, a nuestro entender de origen natural. Tampoco es aceptable la figura de un ciervo ubicado en una colada, parte de cuyos trazos es un garrazo de oso. Las figuras que son atribuibles al Paleolítico se sitúan en el fondo del vestíbulo principal y en ambas paredes. Fueron estudiadas por miembros del gabinete de arqueología Gaem, quienes publicaron las siguientes:

En la pared derecha hay un punto aislado rojo deficientemente conservado y a pocos metros un signo complejo que recuerda a un laciforme. Está formado por una línea recta dispuesta en vertical con una línea curva cerrada en la parte superior derecha y una curva abierta, en paralelo a la anterior, en la parte superior izquierda.



Fig. 9*. Foto del signo laciforme de Juan Gómez.*

En la pared de enfrente hay un pequeño panel de puntos alargados sin disposición aparente en un saliente de la pared-techo, también rojos (Montes Barquín, Morlote Expósito, Muñoz Fernández y Santamaría Santamaría, 2014).

En la cueva de **Los Santos** hay también algunas figuras aisladas, de atribución paleolítica. Según J. T. Molinero Arroyabe, que estudió al conjunto, se catalogan las siguientes:

La primera representación se sitúa en el techo del inicio de la primera galería de la derecha y consiste en una manchita roja.

En la pared izquierda de la galería inferior hay un panel muy aparente, donde hay un trazo pareado, formado por dos puntos ovales realizados con los dedos manchados de color rojo. Han sido sobados y a su izquierda se ha realizado otro, probablemente después de haber tocado los anteriores. A su derecha hay una mancha roja muy deficientemente conservada.

Las últimas representaciones se sitúan en el fondo de la cueva y han sido realizados sobre la calcita descalcificada en estalactitas y columnas. Se trata de grabados digitales que no llegan a formar composiciones complejas, aunque tienden a ocupar una buena superficie. Algunos están afectados por grafitis recientes (Molinero Arroyabe, 2000: 207-212).



Fig.10. *Dos puntos pareados de Los Santos.*

También paleolíticos son los grabados existentes en la **cueva Grande o de Los Corrales**. Dichos grabados fueron estudiados por un equipo muy amplio. Los grabados se ubican en la pared izquierda del fondo de la galería recta que prolonga el vestíbulo, en el tramo de la galería más ancho y espacioso. En un friso muy aparente se han representado dos cuadrúpedos afrontados. A la izquierda hay la figura completa de un ciervo orientado hacia la derecha, realizado en grabado fino y único y simple repetido, con grandes astas, de 31,5 cm de longitud por 19 cm de anchura. La segunda figura,

que mira hacia la izquierda, es una cabra montés casi completa, con los cuernos muy desarrollados, de 46,5 cm de longitud por 26,5 cm de altura y está a 85 cm del suelo. Han sido atribuidos, con toda propiedad, al Magdaleniense (González Sainz, Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Muñoz Fernández, Fernández Ramos y Arozamena Vizcaya, 1994).

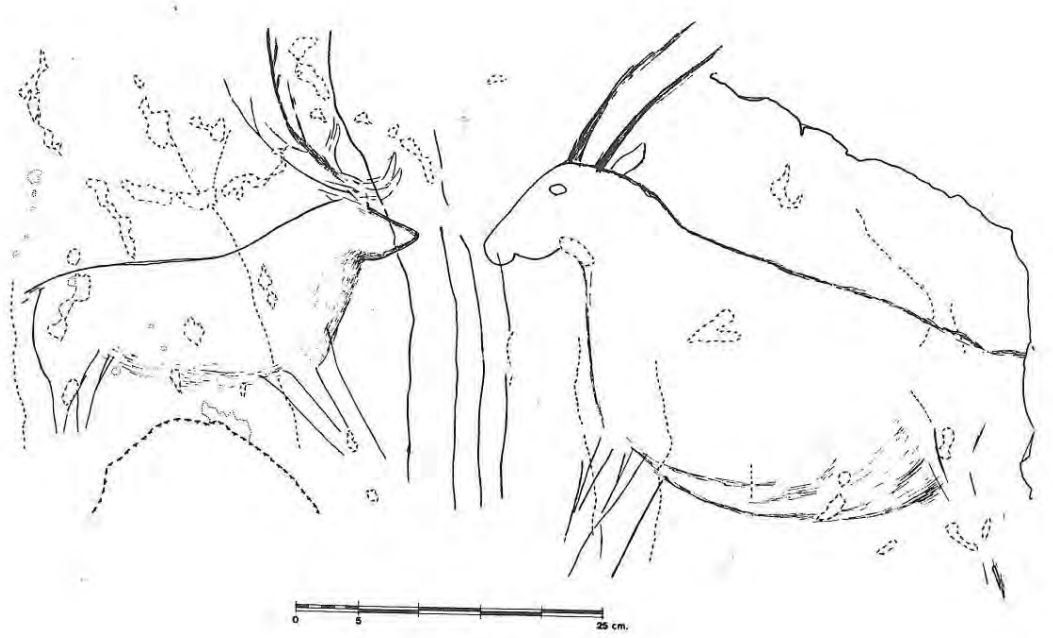



Fig. 11. *Calco de ciervo y cabra grabados en Cueva Grande. A partir de González, Bohigas, Molinero, Muñoz, Fernández y Arozamena (1994).*



Fig. 11bis. *Localización de panel anterior.*



Fig. 12. *Pintura roja en cueva de Vicuédrano.*

Y, por último, en la **cueva de Vicuédrano** hay posibles indicios de pinturas rupestres. En la base de una pequeña columna ubicada en la parte derecha del vestíbulo, en una zona con el techo muy bajo, hay una mancha roja, de tamaño medio (Muñoz Fernández, García Díez, Gómez Fraile, Montes Barquín, Serna Gancedo y Smith, 2010: 365).

Ya se ha expresado que existen conjuntos tanto pre-magdalenienses como del Magdaleniense. Se ha atribuido al primero varios conjuntos. Así, en la cueva del Cuco o Sobera hay un pequeño conjunto de pinturas rojas formado por signos muy sencillos, esencialmente manchas y puntos, destacando la presencia de un cuadrangular abierto. Este mismo caso sería el de la vecina cueva de Urdiales, donde también aparecen signos muy sencillos realizados con colorante rojo, salvo un cuadrúpedo indeterminado, también rojo. Probablemente algunos grabados de la propia cavidad pudieran también pertenecer a un momento pre-magdaleniense como varios paneles de grabados digitales e incisos, entre ellos la figura muy tosca de un caballo. Ambos conjuntos son de difícil atribución, si bien tienen paralelos con varios conjuntos, con únicamente signos, como Cudón y Calero II, atribuidos al Gravetiense. También pueden ser atribuidas al Gravetiense algunas de las pinturas rojas de la cueva de La Lastrilla, especialmente el panel de manos, motivo muy abundante en el mismo, si bien aparecen de forma aislada manos en otros momentos del Paleolítico Superior. Probablemente sean del Gravetiense las pinturas rojas de la cueva de Los Santos, entre las cuales destaca la presencia de un trazo pareado, motivo muy abundante y característico. En la misma cueva hay varios grabados digitales realizados en “leche de luna”, muy similares a los de otras cavidades como Salitre y Subores, que han sido atribuidos al Paleolítico Superior. En la cueva de Juan Gómez hay un pequeño conjunto de pinturas rojas con puntos y un signo complejo, que recuerda a un laciforme. Este conjunto probablemente también sea pre-magdaleniense.

Al Magdaleniense son atribuibles, con ciertas dudas, el conjunto de grabados del Cuco, cuya figura principal, el gran ciervo, es muy semejante a uno de los ciervos pintados de la cueva de Las Chimeneas. Los pequeños ciervos realizados a trazo inciso fino, también parecen del Magdaleniense. La cabra roja en visión frontal de La Lastrilla tiene claros paralelos en unas cabras de Ekain, conjunto muy característico del Magdaleniense. Las cabras en visión frontal es un tema muy característico del arte mobiliar cantábrico, del Magdaleniense Medio y sobre todo Superior/Final y que raramente aparece en el arte parietal, destacando las dos representaciones del Otero. En la cueva de Los Corrales hay dos representaciones afrontadas, de un ciervo y una cabra, sin duda de época Magdaleniense. Pero, sin duda, el conjunto más notable es el de cueva Urdiales, con grandes bisontes negros, que ha sido fechado por C-14 en el Magdaleniense Superior/Final. Las representaciones tienen claros paralelos en los Pirineos y en la Cornisa Cantábrica.

## 3. Valoración final

En la zona se conocen varios yacimientos de arte rupestre, todos ellos en el municipio de Castro-Urdiales. Todos ellos son conjuntos reducidos, salvo el de cueva Urdiales y en menor medida El Cuco. En ambas cavidades las muestras ruprestres han sido atribuidas a dos épocas diferentes. Otro conjunto claramente diacrónico es de La Lastrilla. Los conjuntos de Juan Gómez u Hoz, Los Santos y Los Corrales o Grande son muy reducidos y han sido atribuidos a un único momento.

En la cueva de Juan Gómez u Hoz hay algunas pinturas rojas, en el exterior de la cueva, con un panel de puntos alargados en un saliente, un punto pequeño aislado y un signo vertical con una línea curva en el extremo superior, que han sido atribuidas a una fase antigua, pre-Magdaleniense. También han sido atribuidas a una fase pre-magdaleniense las manifestaciones rupestres de la cueva de Los Santos, a diferencia de las anteriores ubicadas en el interior de la cavidad, con un trazo pareado formado por dos puntos realizados presionando los dedos manchados de color, además de algunas manchas y un importante conjunto de macarroni. Se conocen numerosos paralelos, entre los que destaca la cueva de Cudón, algunas de las cuales se dataron por C-14 en el Gravetiense.

En las cuevas del Cuco, Urdiales y La Lastrilla se han documentado conjuntos pre-magdalenienses, con pinturas rojas, de tamaño reducido. En la cueva del Cuco y Urdiales aparecen conjuntos con manchas, salientes teñidos de color, puntos, etc., en la parte profunda de las mismas. Este tipo de conjuntos es relativamente frecuente en la región, destacando el de la cueva de Cudón y la del Calero II, que han sido atribuidos al Gravetiense, basándose en fechas radiocarbónicas. En La Lastrilla hay un panel con tres manos en positivo, todas ellas rojas, que también son atribuibles al Gravetiense, donde el tema de la mano es especialmente abundante, aunque sean mucho más numerosas las negativas y haya manos tanto de cronologías anteriores, del Auriñaciense, como posteriores, si bien en número muy reducido. También hay algunos conjuntos con grabados de cronología pre-Magdaleniense. Este sería el caso de la cueva del Cuco, con un importante conjunto de grabados con representaciones naturalistas, que han sido atribuidos a un momento comprendido entre el Solutrense y el Magdaleniense Inferior, si bien los paralelos con otros conjuntos son muy escasos, destacando el gran ciervo, similar a los que aparecen pintados en negro en Chimeneas. En la cueva de La Lastrilla es atribuible a un momento pre-Magdaleniense el panel presidido por una cabra montés, aunque se trate de unas representaciones poco características y en Urdiales hay un caballo muy tosco en grabado grueso, muy poco característico.

Hay 3 conjuntos del Magdaleniense, entre los que destaca la cueva de Urdiales, con pinturas negras y grabados, donde hay numerosas representaciones, muy naturalistas y características, de bisontes, acompañados de équidos y cápridos. Ha sido datado por C-14, del Magdaleniense Superior. Se trata del conjunto más representativo de todo el valle, con paralelos en conjuntos cantábricos,

especialmente Santimamiñe y en Pirineos, con Niaux. Muy interesante la cabra roja en visión frontal, que es muy característica del Magdaleniense superior cantábrico, con paralelos en arte rupestre, tanto pintadas, caso de Ekain, como grabadas, caso del Otero, si bien son mucho más numerosas en el arte mobiliar, donde es un tema muy abundante, entre ellas las de El Pendo, una de las cuales, representada en un bastón de mando proporcionó una fecha radiocarbónica ligeramente anterior, del Magdaleniense medio. Por último, en la cueva Grande se halló un panel formado por un ciervo y una cabra afrontados en grabado fino, sin duda del Magdaleniense, probablemente inferior.

## 3.4. Las ocupaciones del primer holoceno: el mesolítico y el neolítico temprano

**J. Ruiz Cobo**

### 1. Introducción

#### 1.1. El rango temporal

En este capítulo se estudian aquellos yacimientos que pueden atribuirse al último tramo del Aziliense, al Mesolítico y a los primeros estadios del neolítico. Para incluir un yacimiento en alguno de estos periodos se ha utilizado la presencia de determinados indicadores en sus series de evidencias. Al final del aziliense y al mesolítico se han asignado yacimientos con niveles que aportan fauna salvaje y malacofauna marina con especies de agua templada y/o con conchas de caracol de tierra y de forma secundaria, pueden aportar restos industriales característicos. Así pues, la parte final del Epipaleolítico y el Mesolítico serán técnicamente indiferenciables y es probable que la mayor parte de las series incluidas en esta fase correspondan al segundo periodo cultural, por su mayor duración.

Al periodo Neolítico se han asignado contextos iguales a los anteriores, pero con presencia de elementos industriales característicos del momento -fragmentos de cerámica a mano de rasgos típicos de esa fase, geométricos con doble bisel- y/o con restos de fauna doméstica asociados de forma clara al depósito. Por supuesto, en caso de disponer de dataciones absolutas sus resultados han permitido una asignación directa a una de ambas fases.

Somos conscientes de que con este método se está asumiendo un nivel de error importante en las asignaciones, pero entendemos que es preferible manejar esquemas sencillos que permiten asignaciones hechas de forma objetiva, a utilizar datos indeterminados y confusos que finalmente realizan la estimación cultural de modo subjetivo.

#### 1.2. El territorio

No se cuenta con ninguna evidencia que vincule el territorio de trabajo de este estudio con un "territorio de explotación" de un grupo humano durante el primer Holoceno. Es cierto que las tres áreas que lo forman –Liendo, cuenca del Agüera y área castreña– presentan rasgos de paisaje característicos y es muy probable que cada una fuese utilizada de forma unitaria desde una red de nodos de explotación. Por otra parte, su escasa superficie apuntaría a que las tres formaron parte de una única área de captación de recursos. Como se comentó en el apartado medio ambiental, la cuenca del valle del Agüera ocupa 133 $km^2$, a los que hay que sumar el territorio de Liendo y el área litoral castreña, lo que totaliza unos 258 $km^2$. En conjunto su productividad biológica, en términos de caza, sí que permitiría el mantenimiento de una población con un número de individuos mínimo que la hiciese sostenible, máxime teniendo en cuenta que estos grupos completaban su dieta con una importante serie de productos animales y vegetales obtenidos mediante recolección.

Para valorar el territorio disponible por los grupos humanos en estas fases debe tenerse en cuenta que el nivel del mar ha sufrido modificaciones relevantes en los últimos milenios. Se estima que, al inicio del Holoceno[1] , es decir, en torno al 11.100 BP cal, el nivel del mar estaría entre -15 y -20 m por debajo del actual. Pero, en un momento medio del mesolítico, hacia el 7.600 BP cal, su altura relativa sería unos 10 a 5 m inferior al actual (Davis *et al* 2003). Para el ámbito de estudio, el área sumergida desde la línea de costa actual hasta los -10 m de profundidad es bastante reducida y sólo tiene cierta entidad en el entorno de Oriñón, Ostende y en Dícido. Así, en términos de superficie, no supera los 4 $km^2$. En cambio, la franja hasta -20 m sí es significativa y presenta una extensión de 28,4 $km^2$, según datos de Arc-Gis. Debe tenerse en cuenta que además estas zonas serían muy habitables, más o menos llanas e inmediatas a los recursos litorales, por lo que es probable que en ese sector la densidad de ocupación fuese muy elevada y hoy día todos sus yacimientos estén sumergidos.

### 1.3. Nota historiográfica

Se cuenta con varias excavaciones realizadas en yacimientos de esta zona, en su mayor parte desarrolladas en régimen de urgencia. Este es el caso del Covacho de Arenillas, situado en un cantil labrado en el flanco este de la desembocadura del Agüera, excavado íntegramente porque iba a desaparecer por efecto de la construcción de la Autovía del Cantábrico. Los trabajos arqueológicos fueron dirigidos por R. Bohigas Roldán, E. Muñoz Fernández y F.J. López Jorde, con la colaboración del GELL, entre los meses de marzo y mayo de 1992. Los resultados más completos se recogen en la Carta Arqueológica de Castro (Molinero Arroyabe 2000). El relleno de la cavidad incluía un interesante depósito de época mesolítica y neolítica y ocupaciones del comienzo del Paleolítico Superior.

A unos 400 m de distancia de Arenillas se abría otro covacho, conocido como La Trecha. Como en el caso anterior, gracias a las gestiones de miembros del grupo GELL, se consiguió que se realizasen excavaciones de urgencia, en este caso dirigidas por M.R. González Morales, Y. Díaz Casado y C. Yudego Arce, entre los días 10 y 30 de mayo de 1992. Como en Arenillas, la mejor información sobre el yacimiento aparece en la Carta Arqueológica de Castro del año 2000, de J. T. Molinero Arroyabe. Todos los datos apuntan a que el sitio fue ocupado durante el mesolítico y neolítico. Finalmente, ambos yacimientos fueron destruidos.

Otra excavación de urgencia en un yacimiento de la zona fue realizada en 1992 por el gabinete de arqueología GAEM en la cueva del Hoyo, en Urdiales. Los resultados de la intervención fueron publicados años más tarde (Muñoz Fernández y col., 2010). En este caso se evidenció un yacimiento mesolítico y una ocupación de época moderna.

El abrigo del Cuco es uno de los yacimientos clave de todo el territorio de estudio e incluye varios sectores con una compleja ocupación que se prolonga desde al menos el Paleolítico Medio y con una intensa ocupación mesolítica. La primera intervención reglada data de 1996 cuando un equipo dirigido por Y. Díaz Casado, realiza dos sondeos de un metro cuadrado, uno en la covacha y otro en el extremo occidental del abrigo, que aportaron series muy ricas en industrias, aunque de ellos no se han publicado resultados. Años más tarde, en 2005, fue sondeado en dos puntos por un equipo bajo la dirección de P. Rasines del Río que publica sus resultados monográficamente en 2007. Un nuevo trabajo, que recoge otros sondeos, está actualmente en preparación.

[1] En 2018 se ha ratificado la subdivisión del Holoceno en tres periodos, inferior, medio y superior: el Groenlandiense comenzaría en 11.700 hasta el 8.236 que comienza el Norgripiense hasta el 4.250. Desde esa fecha a la actualidad se desarrolla el Megalayense (Subdivisión formal del Holoceno Bardají, T. Universidad de Alcalá. Presidenta Comité Nacional de INQUA, Cuaternario y Geomorfología Vol. 32, Núm. 3-4 (2018). Las series de dataciones de los yacimientos mesolíticos de esta zona comienzan con el Norgripiense.

También la cercana cueva de Galo fue objeto de intervención de urgencia. El estado de abandono en que se encontraba, dado a conocer por Molinero Arroyabe en 1996, propició que se encargarse un informe a la empresa TANEA que entendió que el yacimiento no tenía relevancia, quizás por su grado de conservación marginal, a pesar de que sí cita la presencia de abundantes restos arqueológicos. A finales de 1996 la ACDPS denuncia de nuevo el abandono del yacimiento y su entidad, que es puesta de manifiesto por trabajos dirigidos por P. Rasines del Río en una excavación de urgencia, que han permitido estudiar una ocupación con miles de restos de malacofauna, fauna e industrias en unidades estratificadas bien conservadas.

Por último, la cueva de Los Gitanos y el abrigo del Cráneo en Montealegre, fueron sondeadas por R. Ontañón Peredo, como parte de su investigación sobre el periodo Calcolítico en la región. Los Gitanos fue excavada por un equipo dirigido por R. Ontañón en varias campañas, la primera, en colaboración con J.M. Morlote Expósito, en 1995 y los trabajos se prolongaron hasta el año 2002. En el sitio se documentó una interesante serie de ocupaciones de diversas facies, en varios momentos, entre ellos en el neolítico, que han sido datadas por una amplia serie de dataciones absolutas. En el abrigo del Cráneo la intervención, realizada entre 2000 y 2002, evidenció la existencia de una ocupación de hábitat mesolítica, que se mantuvo de forma intermitente en las primeras fases cerámicas y sobre las que se documentan ocupaciones de facies sepulcral.

Recientemente, y en relación con la elaboración de su Tesis Doctoral sobre el mesolítico en el área oriental de Cantabria, M. Pérez Bartolomé, ha datado una muestra de conchas marinas en el Abrigo Junto a la Ermita de Santiago, en Liendo. En ese trabajo, que ha visto la luz recientemente, (2019) se recogen buena parte de los yacimientos mesolíticos que se estudian aquí.

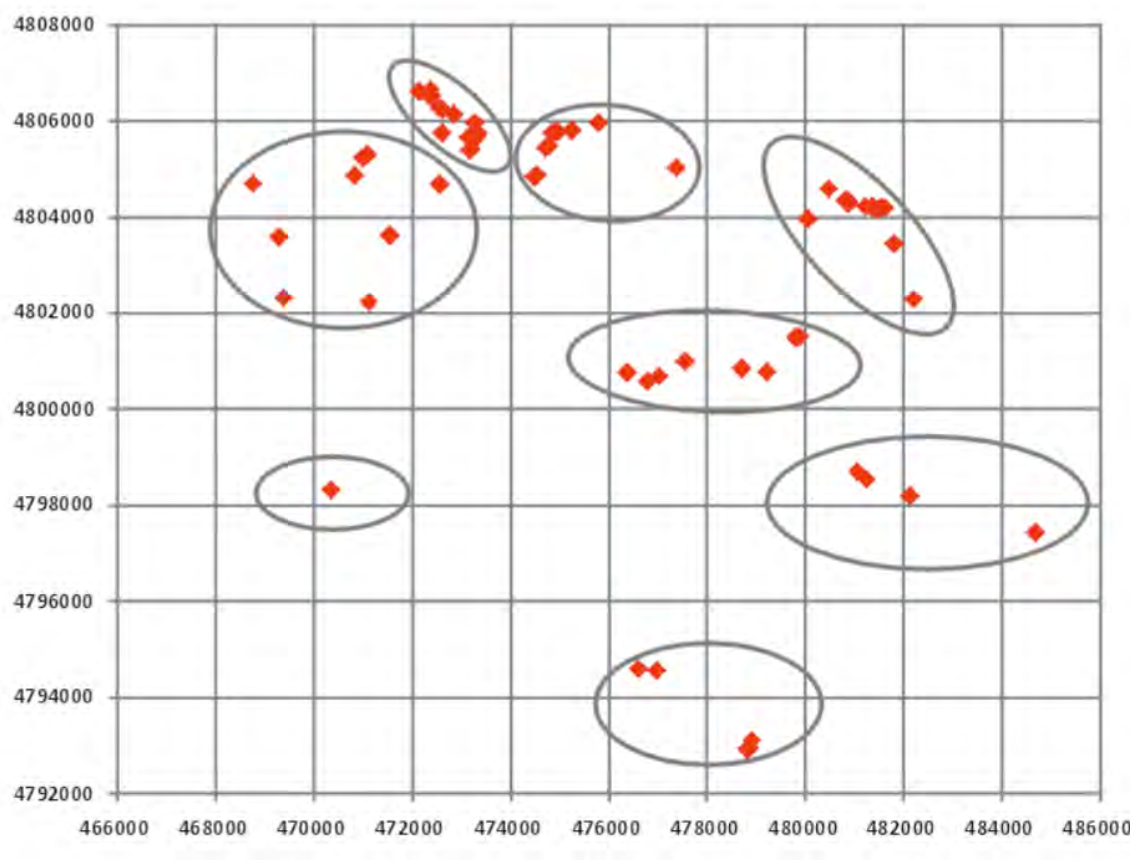



Fig. 1. *Dispersión de estaciones del primer holoceno en el área oriental de Cantabria, con indicación de sus posibles agrupamientos.*

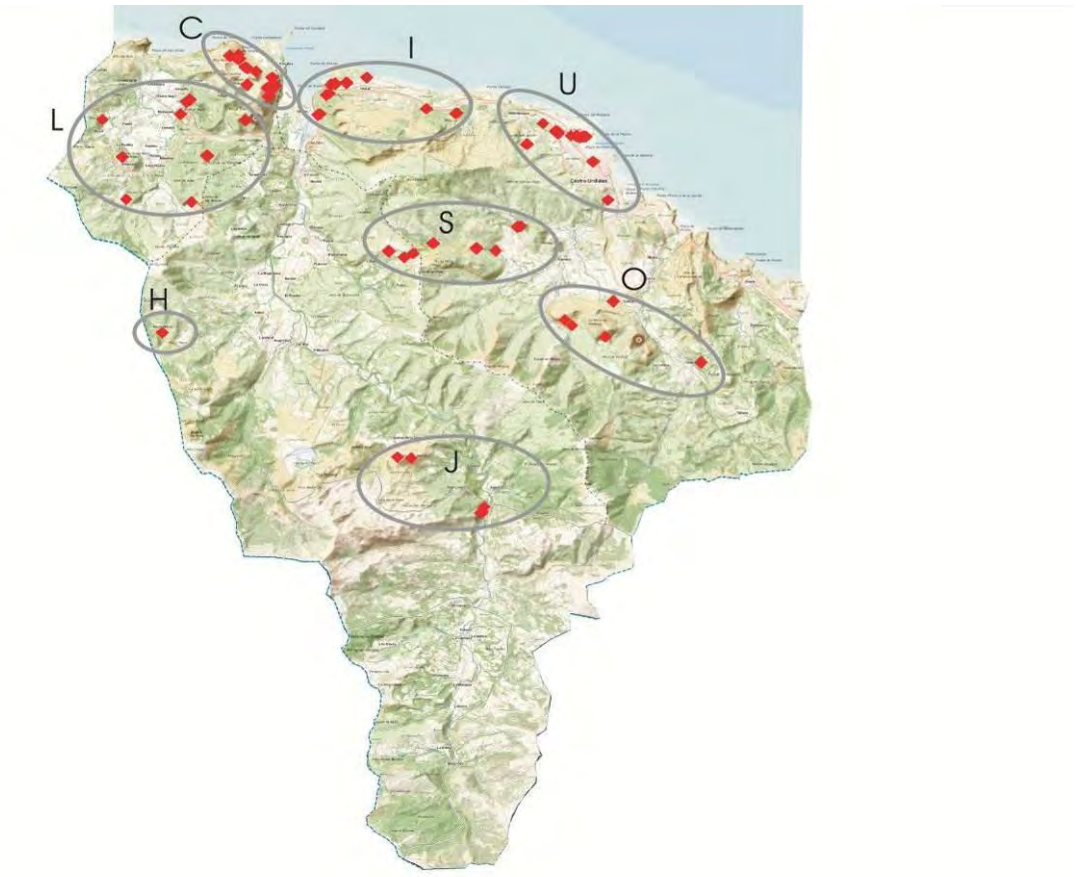



Fig. 2. *Distribución de estaciones del primer holoceno. Se indican los agrupamientos explicados en el texto. L. Liendo, C. Candina, I. Islares, U. Urdiales, S. Sámano, O. Otañes, J. Los Jorrios y H. Hoyo Menor. En el mapa no se incluyen algunas recientes localizaciones de la zona de Oriñón – Sonabia (Playa de Oriñón, Surgencia de Oriñón, Playa de Sonabia y cueva de La Bárcena I).*

## 2. La red de estaciones

En el territorio de trabajo se han localizado en torno a 75 estaciones en abrigo y en cueva con yacimientos que podrían, con mayor o menor seguridad, asignarse a una fase aziliense final a neolítico inicial. Además, se conocen otras posibles estaciones al aire libre, de rasgos muy diferentes y con importantes problemas de atribución. El estudio de la distribución espacial y ambiental de los yacimientos permite aislar siete grupos y una cavidad aislada. Aprovechando estos grupos se presenta la red de yacimientos:

- Grupo Liendo (L). Formado por 12 yacimientos que se distribuyen por la periferia de la cubeta cárstica de Liendo, junto a sus diferentes barrios -Noval, Villaviad, Manás, etc. Se trata de los yacimientos de la Ermita de Santiago (Cueva y Abrigo), la cueva de Los Tornillos y el abrigo de Manás junto a las estribaciones meridionales; el abrigo del Mazo Rucoba en el flanco oriental, pero cerca del fondo; y las cuevas de Pinto, Castillo y Las Lapas en el macizo de Candina, pero en su zona meridional. En el borde sureste de la zona, en la parte alta del cordal que divide Liendo con el bajo Asón, se encuentra la estación de superficie de Hayas. La mayor parte se encuentran en posiciones cercanas al valle, a excepción del grupo situado en el macizo -Águilas, Lapas y Pinto-. La media de altura absoluta es de 171 m, cercana a la media general. Presenta un patrón de distribución disperso, que se ajusta bien a la extensión de la cubeta de Liendo. En relación con ello su distancia al vecino más próximo, sin duplicados, es relativamente alta y la densidad del grupo es bastante reducida. Los principales nichos de explotación de este grupo son la montaña caliza, cubierta de encinar y los

bosques mixtos que cubrieron la cubeta, como espacios de caza de especies de roquedo y de bosque y como área de recolección. Entre este sector y el siguiente, en la playa de Sonabia, se localiza otro conchero de reciente localización (Playa Oriñón).

- Grupo Candina (C). Es sin duda el sector con una densidad más alta de yacimientos por km$^2$, y lo forman 15 yacimientos. Una buena parte se abren en una misma pared, en la fachada norte del macizo de Candina, labrado sobre la playa y el sistema dunar de Sonabia- grupo de La Presa, Haza, Laza II. El grupo de la Cruz, Cueva Negra y Las Pulgas se localiza en el flanco occidental del macizo, sobre la desembocadura del Agüera. Además, recientemente se han localizado en este sector dos nuevos yacimientos: en la base de los acantilados, junto a la misma playa, y afectada por las mareas, se abre la conocida como Cueva de la Playa de Sonabia y en la surgencia de Oriñón otra cavidad con restos de conchero. Entre el grupo de Liendo y el de Candina, en la zona media del estuario, en un pequeño cerro testigo, se encuentra la cueva de la Bárcena I, con un complejo yacimiento de facies conchero.

En conjunto la mayoría de los yacimientos de este sector se encuentran relativamente altos, como indica su valor medio de 226 m, bastante superior a la media. En este grupo lo más destacado es la alta proximidad entre los yacimientos, separados muchas veces unos pocos metros y en relación con ello la alta densidad que llega a 4 yac/km$^2$. El nicho asociado son los rebordes acantilados de Sonabia, un área de recolección marina importante y los roquedos del interior del macizo de Candina.

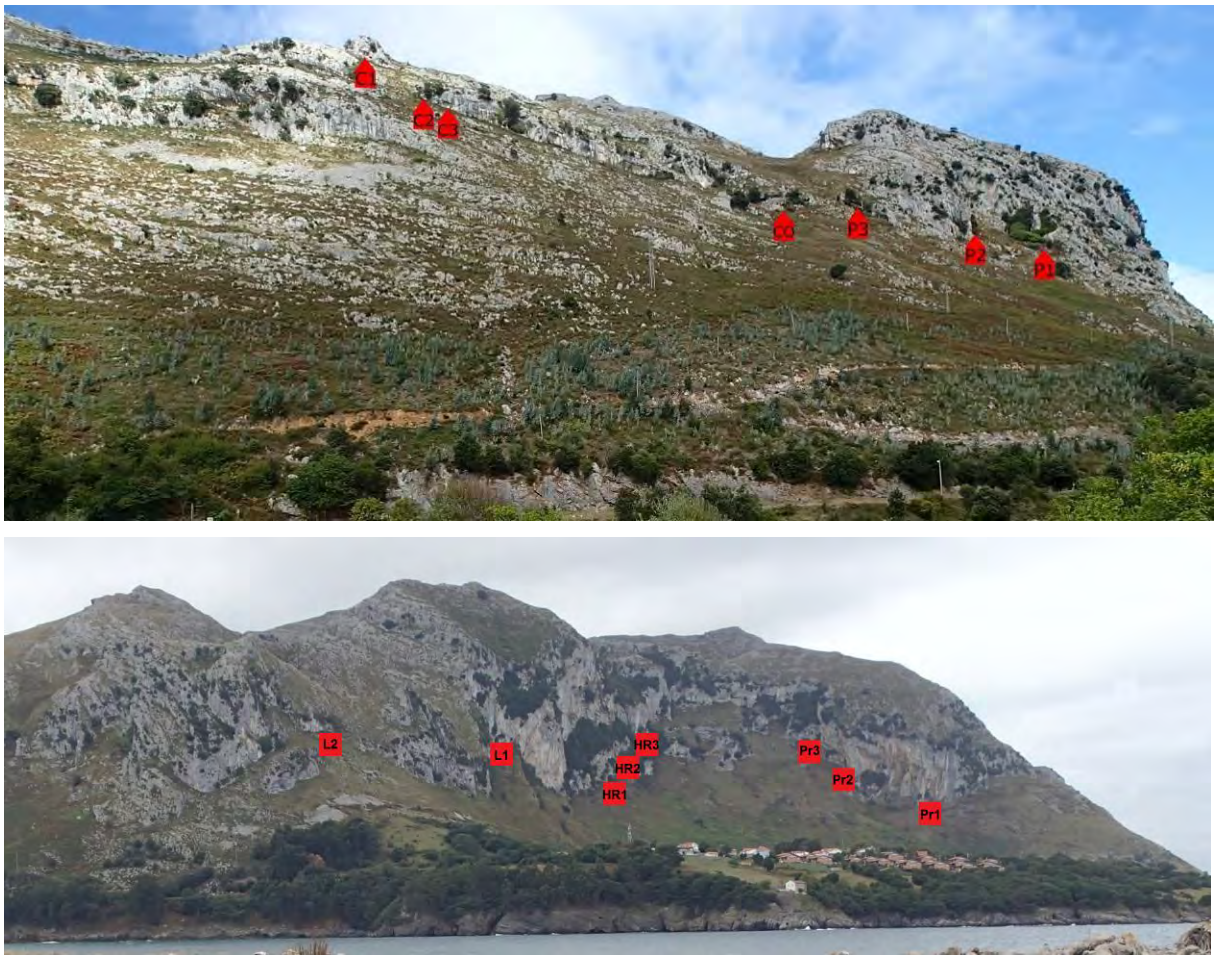



Fig. 3. *Vista del monte Candina desde Oriñón (arriba) y desde Sonabia (abajo), con indicación de las cavidades: C1, C2 y C3 (La Cruz1, 2 y 3), CO (Cueva Oscura), P1, P2 y P3 (Las Pulgas 1 , 2 y 3); L2 y L1 (Laza 1 y 2), HR1, HR2 y HR3 (Haza Redonda 1, 2 y 3), Pr3, Pr2 y Pr1 (La Presa 1, 2 y 3).*

Grupo Islares (I). Formado por 12 yacimientos situados en el flanco este de la desembocadura del Agüera, en la ladera del Cerredo y en la rasa de Islares. Dos de ellos han desaparecido por las obras de la autovía Santander-Bilbao (los de Arenillas y La Trecha). El resto se encuentran en la rasa, caso del grupo San Roque, o algo más alto sobre ella, caso del grupo Pueblo, Portalón o La Yunta. Los situados en la ladera del Cerredo ocupaban una posición de ladera en un entorno muy abrupto y en cambio los que se encuentran en la rasa de Islares están en el borde de ladera o en sus primeros tramos, como el grupo Pueblo. En promedio la altura absoluta es reducida, casi la menor de todo el territorio, 65 m, en que influyen mucho la reducida cota del grupo de Islares. En términos de distribución interna presenta valores medios de densidad. En este caso el nicho de explotación asociado lo forman los acantilados de Islares, los bordes del estuario del Agüera, todo el macizo calizo y los ambientes detríticos del monte Cerredo que imaginamos cubierto por robledal.

Grupo Urdiales (U). Constituido por 14 yacimientos situados todos ellos en el entorno de Castro-Urdiales y en su rasa, en continuidad con la de Allendelagua, grupo del que resulta artificial su desagregación. La altura media absoluta del grupo es la menor de todas, 41 m, y se asocia a las importantes áreas de acantilado y ensenada de Brazomar y sobre todo de Ostende. Aquí se encuentra uno de los casos más claros de asentamiento al aire libre, el de los Covachos de El Cio, situado sobre Allendelagua. Incluye cavidades abiertas al fondo de la rasa de Allendelagua-Castro-Urdiales, como las del Cojo o grupo el Encinar, algunas con muy buenas condiciones de habitabilidad y que han sido utilizadas durante amplios periodos de la prehistoria, como el grupo del Cuco-Galo. Además, se integra también otra cueva más alta, la de Carnicera y otra al fondo oriental de la rasa, en Pando. Es el segundo grupo con mayor densidad y con menores distancias medias al vecino más próximo. Esto trasmite la idea de que los yacimientos se concentran en torno a un tipo de recurso circunscrito a un área limitada. Este sector presenta como nicho asociado las ensenadas litorales de Brazomar y Ostende y el entorno de Cerredo.

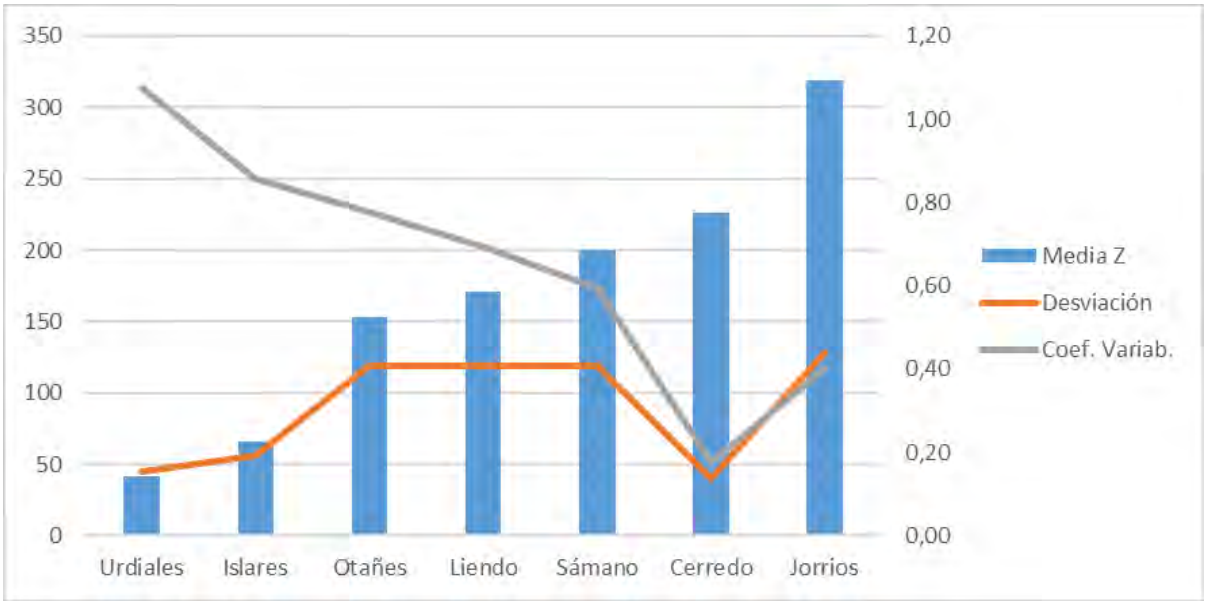



Fig. 4. *Se indica la altura media, en metros, a que se encuentran las estaciones de cada grupo. Urdiales e Islares presentan un perfil litoral y Jorrios es una zona de media montaña. Las demás se encuentran en áreas de borde de valle, en el ambiente semi–interior. Se recoge también la desviación típica, bastante alta para algunos sectores –Otañes, Liendo y Sámano-, lo que apunta a la existencia dentro de cada sector de alguna estación a mayor altura. El Coeficiente de Variabilidad indica el cociente entre la desviación y la media. Se aprecia en él que los sectores más interiores –Cerredo y sobre todo Jorrios- presentan sus estaciones concentradas en determinados valores de altura.*

Grupo Sámano (S). Formado por 10 yacimientos que se distribuyen en dos ámbitos: el extremo occidental del valle de Sámano y el entorno de dos cursos endorreicos colgados algo más al oeste. En el primer grupo se integran los yacimientos de La Cubilla, los de Lastrilla, Cráneo y Gitanos y el grupo del Vallegón. En el otro se localizan las cuevas de Carlos y de la Jaya, bastante más altos que los primeros. En conjunto el grupo presenta una altura superior a la media. Los yacimientos se distribuyen casi linealmente, este–oeste, con distancias al vecino más próximo reducidas y con una densidad media- alta. Los ambientes que podrían ser explotados desde este sector son los relieves calizos interiores, los bosques mixtos de las laderas detríticas y los bosques galerías de los fondos de las vegas.

Grupo Otañes (O). Se encuentra en continuidad con el grupo de Sámano, hacia el oeste, en el entorno del relieve de la Peña de Sámano-Peña de Otañes. Lo forman el Abrigo de Vicuédrano, Las Cuevillas, la cueva del Zorro, casi en la llanura del valle y la cueva de La Terraza, que se abre en lo alto de la Peña, en medio del Castro de Sámano. Presenta un patrón relativamente disperso, con una densidad baja y una alta distancia entre pares. Los ambientes que pueden explotarse desde este núcleo son los mismos que los del anterior.

Grupo Jorrios (J). Lo forman 7 yacimientos en cueva y abrigo, abiertos en el karst de este nombre. Se distribuyen entre la peña de San José de Guriezo -Las Vacas y La Cuevona- y la ladera oriental del macizo de los Jorrios, en Vizcaya -grupo Cucabrea, Sandro, Mingón y Logalán-. En todos los casos, especialmente los dos primeros, son yacimientos integrados en ambientes de montaña, como apunta la altura promedio a que se encuentran, 320 m, el doble que la media. Como veremos en otro apartado su perfil arqueológico es diferente, como ocurre habitualmente en las estaciones de montaña de fase mesolítica-neolítica. Su dispersión presenta dos polos, por lo que sus valores resultan poco característicos.

Grupo Hoyo Menor (H). Es el único yacimiento aislado de todo el grupo, se trata del Abrigo del Rejuyo, que se abre en la zona sur de Hoyo Menor, un polje colgado en la zona oriental de Guriezo, recorrido por un curso endorreico. Realmente no se encuentra aislada, dado que en las proximidades está la cueva de Los Tocinos que, aunque aportó evidencias de un posible yacimiento neolítico, no se ha tenido en cuenta por tratarse de un registro poco claro. El perfil ecológico del Rejuyo es el mismo que el del grupo de Los Jorrios.

| SC | Sector | D.Vmp | N | H_media | Área grupo | Dens_grupo |
|---|---|---|---|---|---|---|
| C | Candina | 299,91 | 14 | 226 | 3,50 | 4,00 |
| I | Islares | 1448,18 | 13 | 75 | 8,56 | 1,52 |
| J | Jorrios | 2646,12 | 7 | 319 | 9,58 | 0,73 |
| L | Liendo | 2392,19 | 12 | 171 | 21,33 | 0,56 |
| O | Otañes | 2443,34 | 3 | 138 | 8,33 | 0,36 |
| S | Sámano | 756,14 | 10 | 200 | 9,72 | 1,03 |
| U | Urdiales | 314,11 | 14 | 41 | 6,11 | 2,29 |

Tabla 1. *Valores de Distancia al vecino más próximo (sin duplicidad), N, número de yacimientos, H_media, altura absoluta media del grupo, Área grupo, en km$^2$, y dens_grupo. Estos dos últimos valores en relación a una hipotética elipse que encuadra a los yacimientos.*

La forma de distribución de los yacimientos, dado que se trata en todos los casos de cuevas y abrigos calcáreos, es consecuencia directa de la localización de las manchas de materiales carstificables. Así

se observan importantes áreas en blanco en el fondo de la vega del Agüera en Guriezo, el sector central de Trucios y todo el valle de Villaverde, entre otras zonas de sustrato detrítico.

La densidad de uso del medio, tomada en conjunto, es de 0,28 yacimientos por km$^2$, con diferencias territoriales muy fuertes, como hemos visto en el grado de concentración que presentan y con altos valores junto a la línea de costa. Comparativamente con otras zonas de la región, este valor de densidad es muy alto y supera al del territorio del Bajo Asón, con 0,20 yac/km$^2$. Esto se puede poner en relación con el escaso desarrollo norte-sur del valle y la importancia relativa de la superficie de las zonas litorales y prelitorales -rasa de Castro, valle de Sámano- y sobre todo con la disponibilidad de masas de calizas junto a la línea de costa. De hecho, la forma de "T" del área, con un largo vástago horizontal con varios accesos al litoral, es ideal para las comunidades recolectoras mesolíticas. En otros valles regionales, la proporción entre el área litoral y el área de media montaña es netamente inferior.

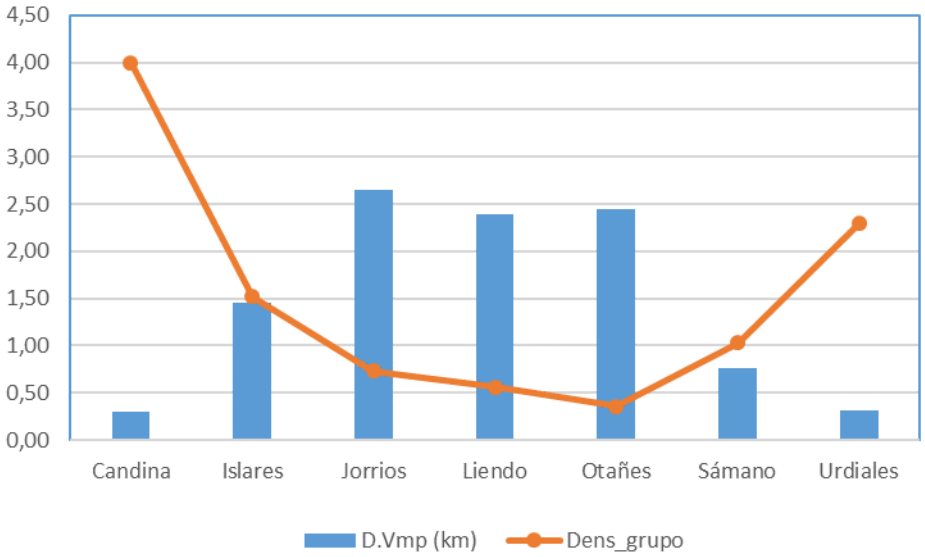



Fig. 5. *Gráfico que relaciona la distancia al vecino más próximo sin duplicidad (D_Vmp) y la densidad del grupo. Los grupos más "compactos" son Candina y Urdiales, seguidos de Islares y Sámano. Los sectores más interiores presentan sus yacimientos más dispersos y alejados entre sí.*

## 3. Los soportes: cuevas y abrigos

Los espacios de refugio utilizados por los grupos mesolíticos en este territorio siguen la pauta de los conocidos en el resto de la región: se eligieron tanto cuevas como abrigos y son mucho menos conocidos los asentamientos al aire libre[2]. El más claro de ellos se encuentra en un amplio rellano sobre la Allendelagua, a 170 m s.n.m. Se trata del conocido como yacimiento del Covacho de El Cío, situado en un entorno habitable, donde se abren varios covachos de tamaño mínimo. En el sitio los materiales arqueológicos aparecen en superficie, en las zonas erosionadas, tanto en el humus como en el horizonte A del suelo, formado sobre calizas. Aparecen frente a la boca de las covachas. Allí, en varias ocasiones se han estudiado materiales de esta fase, láminas y lascas de sílex, en ocasiones con

[2] En la parte baja de una colina situada sobre la playa de San Julián aparecieron, en un corte del terreno, algunas conchas marinas, en concreto 12 *Patella vulgata*, 15 *Patella intermedia* y 13 *Phorcus lineatus*. Además, se observaron 2 conchas de *Cepaea nemoralis* y 1 lasca de sílex. Este yacimiento, conocido como Playa de San Julián, no se ha tenido en cuenta en este trabajo porque se encuentra en un sector desplazado del terreno y muy en superficie, por lo que es posible que se trate de un revuelto o que pudiera proceder de una cavidad colmatada, al estar en una ladera caliza con escasas condiciones de habitabilidad al exterior.

retoques marginales de sílex y buen número de conchas marinas, (*Patella vulgata, P. intermedia, P. ulyssiponensis, Phorcus lineatus*, entre otras especies).

En cuanto a las cuevas presentan tamaños de boca muy variables y los abrigos, en general, son espacios anchos y en ocasiones profundos. En la muestra de estudio se han incluido 20 estaciones de tipo abrigo, 11 cavidades con amplio vestíbulo que ofrecen una plataforma llana protegida y 28 cuevas de tamaño medio a pequeño, con limitado espacio útil. Como se verá más adelante estos tres tipos de formato parecen coexistir en los diferentes sectores geográficos.

Los abrigos proporcionan espacios de uso importantes, con una media de 23 m de ancho por 6 m de fondo y la superficie media es de 147 $m^2$. Las cuevas, tomadas en conjunto, toman un valor también importante, con 9,4 m de anchura de boca media. Este valor es poco representativo por que la serie está muy afectada por el alto valor de la cueva de La Cubilla (150 m de ancho), y sin ella el conjunto tiene un valor medio de 6,4 m. Estos valores son similares a los calculados para la muestra del Bajo Asón (Muñoz Fernández y Ruiz Cobo, 2009), aunque en el área castreña aparecen algunas grandes cuevas y sobre todo algunos excepcionales abrigos con tamaño mayor y óptimas condiciones de uso, como pueden ser El Cuco, Rejuyo, Portalón, Mazo Rucoba, Vicuédrano o Vallegón II.

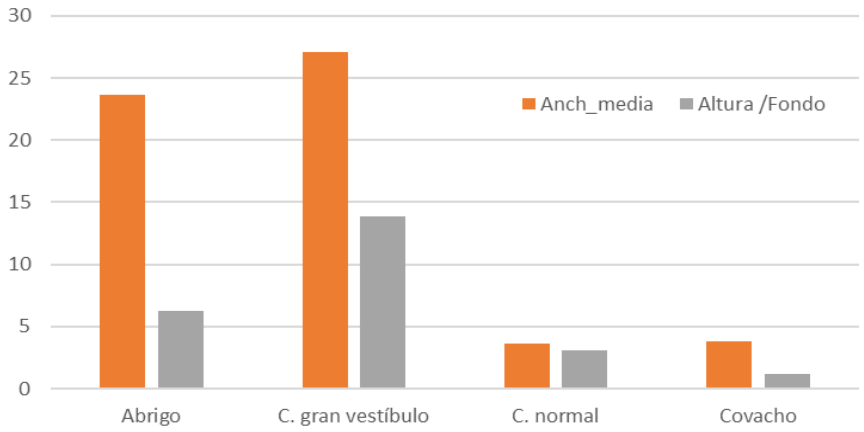



Fig. 6. *Métrica de boca de abrigos y cuevas en m. En abrigos se indica la anchura media de boca y la profundidad. En cuevas la anchura media de boca y la altura de boca.*

En lo que respecta a las orientaciones preferidas por los espacios de hábitat se observa una preferencia relativamente clara por las cuevas y abrigos orientados a las componentes mejores -sur, este y sureste-. Estas tres suponen casi la mitad del total, un valor bastante más alto que el que le correspondería en una distribución al azar (37,5 %). Una distribución similar se apreció en las cuevas mesolíticas y neolíticas del bajo Asón (Muñoz Fernández y Ruiz Cobo, 2009). Así pues, debe tenerse en cuenta que, aunque la orientación de la cavidad parece que fue elemento valorado en su elección, también entraron otros, como la cercanía a los recursos, o la protección del espacio de hábitat por algún elemento del paisaje, o cualquier otro factor alternativo. Por ejemplo, quizás en los días de fuerte viento de componente sur se optó por el uso de un espacio orientado al norte.

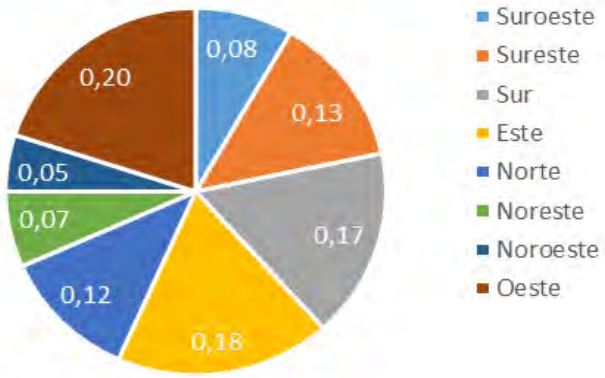



Fig. 7. *Frecuencias relativas de orientación de espacios de hábitat.*

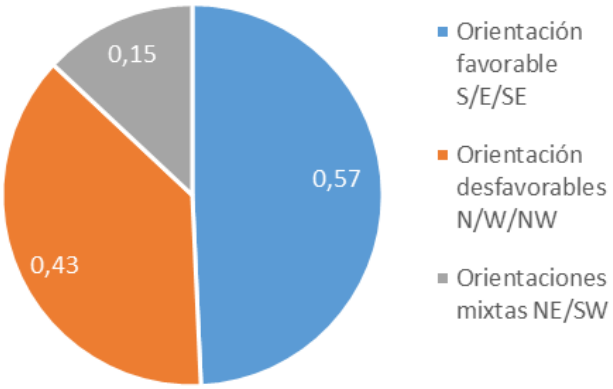



Fig. 8. *Frecuencias relativas de grupos de orientación.*

Los diferentes grupos de estaciones que se han diferenciado presentan una variabilidad formal interna muy alta en cuanto a sus soportes y en casi todos los grupos aparecen pequeñas cavidades con condiciones de uso limitadas, cuevas de vestíbulo amplio y grandes abrigos. En todos, o casi todos los grupos, aparecen algunas estaciones muy habitables, que ofrecen espacios amplios, secos y protegidos de los temporales. Y en sus inmediaciones aparecen un rosario de pequeñas cavidades con peores condiciones de uso.

En Liendo las mejores condiciones de uso podrían ser las de Mazo Rucoba, aunque está orientado al oeste, la de la cueva de Las Lapas o la del abrigo de Manás. Es muy posible que se mejorasen las condiciones en los abrigos con estructuras de habitación montadas con troncos y ramas adosadas a la pared. En el sector de Candina, aparecen lugares muy utilizables en la pared de La Presa, Las Pulgas, o el vestíbulo de Haza Redonda II. En el área de Islares sería central, por su capacidad, el abrigo del Portalón, con 20 m de anchura y 8 de fondo, que ofrece por tanto un amplio espacio útil. Pero está alto y muy expuesto, y no parece que tenga un yacimiento importante.

Resulta muy destacable el tamaño de varios espacios del grupo de Sámano, como el de Carlos II, La Cubilla, el abrigo de La Lastrilla, el de la Oriza o los dos de Vallegón, con anchuras de 30 m o más y con áreas útiles a menudo superiores a los 100 $m^2$. En el grupo de Los Jorrios, aunque la mayor parte

de las cavidades son de tamaño medio a pequeño, destaca la cueva de Cucabrea I, con unos 18 m de anchura de boca y un profundo, aunque bajo, vestíbulo. Del pequeño grupo de Santullán-Otañes destaca el abrigo de Vicuédrano, con un amplio espacio útil y orientado al sur.

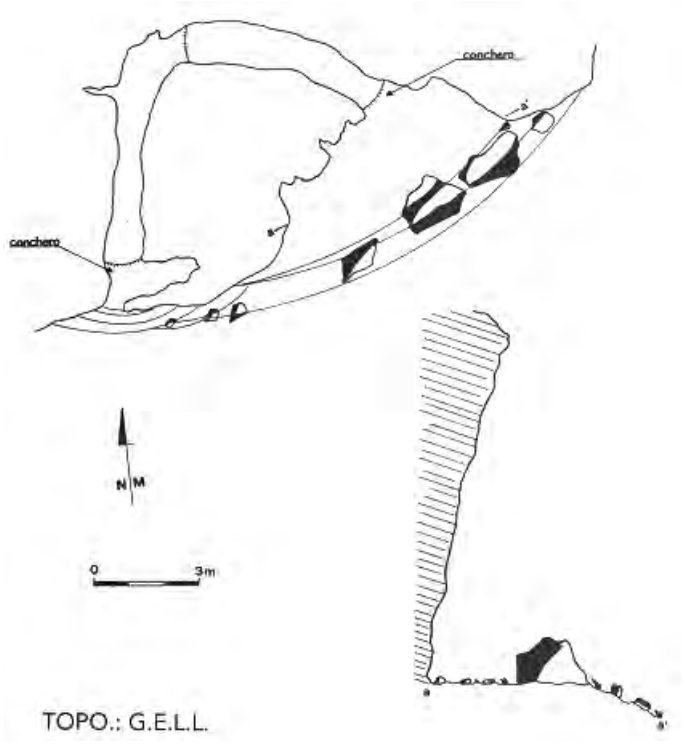



Fig. 9. *Abrigo de San Roque II, sobre la playa de Arenillas, según topografía de GELL.*

En el grupo de Urdiales, sin duda el área central de hábitat se situaría en el entorno del Cuco-El Galo, con amplios abrigos orientados al sur, en un punto con fácil acceso a la costa.

## 4. Los yacimientos

### 4.1. Estratigrafías

La situación de los yacimientos en los abrigos y cuevas sigue las mismas pautas que se han observado en la cuenca del Asón y del Miera. En una parte importante de los casos el grado de conservación de los yacimientos es casi residual: aparecen sólo testigos cementados adheridos a las paredes por la concreción calcárea y buena parte del sedimento ha desaparecido, tanto en las grandes cavidades como en las pequeñas bocas. De todos modos, en el área castreña sí que se han conservado depósitos importantes, sellados por capas de concreción. Gracias a la realización de varias excavaciones arqueológicas se dispone de resultados publicados con datos estratigráficos. Es el caso de Arenillas, Cuco, El Hoyo, Cráneo y Gitanos. Además, se cuenta con resultados de algún sondeo y observaciones de campo, como la de Las Lapas o La Magdalena. A continuación, se ofrecen algunos datos resumidos con los rasgos más interesantes de los niveles depositados en el primer holoceno.

En el yacimiento del **Covacho de Arenillas** o cueva de Arenillas 1, en Islares, la excavación de urgencia documentó la siguiente estratigrafía:

Nivel superficial o revuelto: formado por tierras, detritus y residuos antrópicos, con algunos moluscos marinos caídos de la pequeña salita colgada con conchero, además de una pieza de sílex.

Nivel 0. Se trata de un depósito de conchero. Se limita al camarín que hubo que desobstruir, habiendo desaparecido de todo el resto de la cavidad. Estaba repleto de conchas y otros restos, muy suelto y con limos de color pardo-grisáceo, de 35 cm de potencia. Por debajo había un nivel de limos amarillentos de hasta 3 cm de espesor. Se extrajo una muestra de carbones con los siguientes resultados: Grn 19596, en el 5580±80 BP.

Nivel I. Colada estalagmítica limitada al fondo del vestíbulo. Potencia variable entre 5 cm en el exterior y 40 cm en el fondo.

Nivel II. Capa de arcillas de color ocre-amarillento, con dos subniveles con una potencia completa de entre 40 y 50 cm y que fue datado en el Paleolítico Superior.

**La cueva del Hoyo,** en Urdiales, fue excavada en régimen de urgencia y se vació completamente. La estratigrafía la formaban los siguientes niveles:

Nivel I: revuelto superficial, con materiales modernos mezclados con los prehistóricos. Alcanzaba los 15 cm de potencia en el centro del vestíbulo decreciendo hacia los bordes, donde solamente tenía 2 cm de espesor.

Nivel II: costra estalagmítica de unos 10 cm de grosor. Únicamente se conservaba en los laterales, quedando sólo fragmentos sueltos en el centro del vestíbulo.

Nivel III: Arcillas amarillentas estériles de fondo de cueva, hasta el substrato rocoso.

**En la cueva del Cuco,** en el vestíbulo se conservan testigos laterales de un rico yacimiento. Se aprecian varias secuencias:

Nivel I: Conchero adherido a las paredes por las precipitaciones calcíticas, de unos 15 cm de potencia. El conchero del nivel I está formado por *Patella* de tamaño reducido (*vulgata*, *intermedia* y *ulyssiponensis*), *Phorcus lineatus*, etc. El del nivel II tiene únicamente *Patella vulgata* bastante grandes y *Littorina littorea*. En el vestíbulo también se halló una punta solutrense, presumiblemente procedente del nivel III. En la pequeña galería colgada que se ubica por encima del gran panel se observaron en superficie algunos fragmentos de cerámica lisa realizada a mano y varios huesos humanos.

Nivel II: Conchero adherido a las paredes por las precipitaciones de calcita, de 100 cm de potencia.

Nivel III: Arcillas amarillentas con algunas evidencias, de espesor no determinado, ya que el suelo está alisado y cementado.



Fig. 10. *Conchero de la cueva del Cuco bajo una espesa concreción pavimentaria (Foto P. Smith).*

**Abrigo del Cuco,** un lugar con excepcionales condiciones de habitabilidad (170 $m^2$ y orientación al sur) en que se han documentado ocupaciones desde el Mesolítico hasta el Musteriense. Se realizaron dos sondeos, el primero en la covacha, de un metro cuadrado y el segundo de dos metros cuadrados hacia el centro derecho del mismo. El tramo superior de la estratigrafía es la siguiente:

Nivel A: está formado por limos amarillentos, con algunos bloques. Conchero. De 9 cm de potencia.

Nivel B: con limos marrón-amarillentos, poco apelmazado y con escasos bloques de tamaño medio. Tiene unos 40 cm de potencia.

Nivel C: limos amarillentos con abundantes bloques de tamaño medio, en disposición horizontal, en cuya base presenta bloques más reducidos, también en disposición horizontal. De unos 10 cm de potencia.

En el sondeo realizado en el centro del abrigo habían desaparecido los niveles superiores, conservándose sólo un testigo de conchero cementado en una oquedad del fondo del abrigo. En el sondeo se alcanzaron los 254 cm de profundidad. Se documentó la siguiente estratigrafía:

Nivel I: revuelto superficial con numerosos bloques de tamaño medio, con limos de color pardo claro, muy pulvurulento, de entre 23 y 33 cm de potencia.

Nivel II: sedimento arcilloso de relleno de color amarillento, con una cubeta de rubefacción. Desaparece hacia el sur del sondeo. De entre 5 y 15 cm de potencia.

**Cueva de Galo I.** En la intervención de urgencia realizada se pudo documentar esta estratigrafía:

Nivel a: restos aislados de conchero adherido a las paredes por las precipitaciones de carbonatos.

Nivel b: capa de concreción con conchas adheridas en la parte inferior, de entre 10 y 20 cm de espesor.

Nivel c: nivel de color pardo-oscuro, muy rico en evidencias, de 15 a 30 cm de potencia.

Nivel d: niveles arcillosos de color marrón-amarillento, con varios metros de potencia. En la parte superior del mismo se observaron algunas piezas líticas y escasas esquirlas óseas.

Con anterioridad se había publicado un artículo donde se analiza el fondo de la sala vestibular, punto en que se observaron 4 niveles:

Nivel I. capa terrosa con conchero, que buzaba del este hacia el oeste. Está formado por *Patella vulgata* e *intermedia*, *Phorcus lineatus*, *Mytilus edulis*, etc.

Nivel II: capa de limos amarillentos con numerosos cantos angulosos de mediano y pequeño tamaño de caliza. Con piezas líticas y restos óseos. Presenta unos 30 cm de potencia.

Nivel III: nivel de arcillas amarillentas, aparentemente estériles, aunque con algunos indicios aislados.

Nivel IV: capa de arcillas rojizas de fondo de cueva, de unos 30 cm de potencia. Estéril. Llega hasta la roca madre.

**Abrigo del Cráneo:** en las excavaciones recientes se documentó una estratigrafía compleja, en resumen:

Nivel revuelto superficial, de 15 cm de potencia, con material moderno y algunos fragmentos de cerámica medieval.

Nivel A. Caos de bloques procedentes del derrumbe de la visera del abrigo en una matriz arcillosa rojiza, de unos 50 cm de profundidad. Incluye fragmentos de costra estalagmítica de procedencia alóctona. Incluye materiales calcolíticos, restos humanos.

Nivel B. Conchero en una matriz negruzca muy rico en evidencias, de 12 cm de grosor. Está compuesto fundamentalmente por *Phorcus* y *Patella*.

Nivel B2. Formado por una matriz de tono más claro que el nivel B y bloques calizos de tamaño medio-pequeño, matriz algo más clara que la B. Proporcionó abundantes industrias líticas y restos óseos bastante bien conservados.

Nivel C. Capa de matriz terroso-arcillosa de color amarillenta, con bloques de caliza descompuestos. En su tramo superior se hallaron huesos mineralizados, industrias líticas laminares muy patinadas y algunos carbones. En profundidad es estéril.

En la cueva de **Los Gitanos** varias campañas de excavación han permitido exhumar la siguiente estratigrafía:

Nivel superficial: se diferenciaron hasta tres capas de revueltos recientes, destacando la intermedia o S2, correspondiente a la ocupación estacional de familias gitanas. De espesor variable entre 1 y 9 cm.

Nivel A: depósito muy potente, dividido en cuatro subniveles. Con amplia sucesión de coladas, que en algunas partes definen la separación entre los subniveles. Son muy numerosos los moluscos marinos, que llegan a formar un auténtico conchero, donde aparecen *Patella*, *Phorcus*, *Gibbula*, *Mytilus*, *Tapes*, *Pollicipes*, *Paracentrotus* y algún crustáceo marino y numerosos restos paleontológicos. Se distinguieron los siguientes subniveles:

Subnivel A1. Tierra parda clara, bastante fina y compacta, con escasos bloques. Entre 3-9 y 40 cm. En este nivel se realizaron varias dataciones que lo sitúan en los comienzos del tercer milenio cal B.C.

Subnivel A2. Tierra marrón-grisácea, más oscura y arcillosa que el A1, menos compacta y con más bloques, en la base de tamaño bastante grande. Con numerosos fragmentos de conchas. Entre 40 y 78 cm. Su datación por radiocarbono y T.L. lo sitúa por término medio en la transición entre el tercer y el cuarto milenio.

Subnivel A3. Sedimento más arcilloso y fino que el anterior, de un color más pardo. Entre 78 y 100 cm de potencia. Su datación parece indicar un amplio lapso de formación que viene a coincidir con el IV milenio B.P. cal.

Subnivel A4. Separado en parte del anterior por una capa estalagmítica. En la base aflora una superficie endurecida, muy compacta, con abundantes bloques cementados de caliza. Con una mancha carbonosa rica en restos. De 100 a 120 cm. Se sitúa cronológicamente en los finales del IV milenio.

Los subniveles inferiores son más ricos en restos. La cerámica está presente en todos los subniveles. En el superior es variada y hay presencia de decoraciones plásticas, impresas e incisas; en el A2 es más escasa y no está decorada, con fragmentos toscos de grandes vasos; en los dos niveles inferiores hay fragmentos de este tipo de vaso, además de otros más finos, muy bien acabados. Han aparecido microlitos geométricos con retoque en doble bisel, con segmentos de círculo y triángulos, que concentran sus efectivos en los dos subniveles intermedios.

Nivel B: tiene un contacto neto y discordante con el nivel anterior. Capa de arcillas compactas de color amarillento y con grandes bloques. Con restos paleontológicos, probablemente del Pleistoceno. Se profundizó unos 25 cm en el nivel.

**En la cueva de las Lapas**, en la parte derecha del abrigo de entrada, V. Gutiérrez Cuevas, miembro del Seminario Sautuola, realizó una calicata de 1 m de longitud por 40 cm de anchura, donde se alcanzó el medio metro de profundidad. Los tres niveles superiores son:

Nivel I: superficial, que aparece en algunas zonas del sondeo y de unos 4 cm de potencia.

Nivel II-A: a veces afloraba en superficie. Estrato formado por tierra de color gris, con bloques y con abundantes restos de quema, de unos 10 cm de potencia. Conchero formado básicamente por especies marinas, donde además se hallaron una lámina de sílex, fragmentos de cerámica prehistórica y algunos restos óseos.

Nivel II-B: está formado por tierra algo más clara y con menos restos de quemas que el nivel anterior, también con bloques, de unos 12 cm de espesor. Conchero similar al anterior, donde se halló un fragmento de maxilar inferior de ciervo.

Nivel III: está compuesto por arenas cuarzosas, algo duras, de unos 25 cm de potencia visible. Estéril.




Fig. 11. *Conchero de Las Lapas, en superficie (Foto P. Smith).*

En resumen, en el aspecto estratigráfico se constata la existencia en la zona de varias secuencias que cubren buena parte del mesolítico, la transición al neolítico y todo su desarrollo. La más frecuente, representada en Arenillas, Hoyo, Cuco y Cráneo, está formada por un nivel de revuelto superficial, una capa de conchero holocénico de espesor variable, una placa estalagmítica (o un sector del conchero cementado) y en la zona inferior capas de limos o arcillas, a menudo del final del Pleistoceno. En ocasiones en la zona observada no se aprecia la cementación, como en Galo I o el conjunto descansa sobre capas arenosas, como en Los Gitanos.

## 4.2. Cronología absoluta

En el área de trabajo se cuenta con cuatro dataciones absolutas para el mesolítico: una en el nivel 1 de La Trecha, dos en el nivel de conchero del covacho de Arenillas y una más procedente del abrigo junto a la ermita de Santiago en Liendo. El resto corresponden ya a episodios neolíticos y se obtuvieron en el conchero de la Trecha, en el de Arenillas y en Los Gitanos. Todas las dataciones se encuadran en el Norgripiense (8300-4200 años), el estadio intermedio del Holoceno.

| Yacimiento | Nivel | P.C. | Material | Método | Ref_Mta | Resultado BP | Cal. BC | int. 2 sigma |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Arenillas | Con. | M | Hueso | AMS | OxA-X-2488- | 7.143 ± 36 BP | 6.017 | 6.070 -5.923 |
| Arenillas | Con. | M | Concha | AMS | OxA-27154 | 7.374 ± 38 BP | 5.807 | 5.966-5.659 |
| Arenillas | Nivel 0 | N | Carbones | AMS | Grn 19596 | 5.580 ± 80 BP | 4.423 | 4.606-4.257 |
| La Trecha | Z-4 Nivel 1 | M | Concha | C14 | URU-0038 | 7.500 ± 70 BP | 5.930 | 6.125-5.723 |
| La Trecha | Z- 2 Con. | N? | Concha | C14 | URU-0039 | 6.240 ± 100 BP | 4.644 | 4.874-4.428 |
| La Trecha | Z- 2 Con. | N? | Carbón | C14 | URU-0051 | 5.600 ± 310 BP | 4.458 | 5.208-3.785 |
| La Trecha | Z- 2 Con. | N? | Carbonato | C14 | URU-0050 | 5.430 ± 70 BP | 4.273 | 4.442-4.052 |
| Aº Santiago | Con. | M | Concha | AMS | Poz-18258 | 7.390 ± 40 BP | 5.823 | 5.977-5.670 |
| Gitanos | A1 | N | Hueso | AMS | AA-29111 | 4.200 ± 65 BP | 2.770 | 2.911-2.581 |
| Gitanos | A2 | N | Carbón | C14 | UBAR-469 | 4.370 ± 150 BP | 3.046 | 3.494-2.580 |
| Gitanos | A3 | N | Carbón | C14 | UBAR-521 | 5.150 ± 100 BP | 3.955 | 4.236-3.664 |
| Gitanos | A3 | N | Hueso | AMS | AA-29113 | 5.945 ± 55 BP | 4.825 | 4.987-4.708 |
| Gitanos | A1 | N | Carbonato | TL | MAD-861 | 4.321 ± 430 BP | 2.325 | 3.185-1.465 |
| Gitanos | A1 | N | Carbonato | TL | MAD- 655 | 4.407 ± 418 BP | 2.411 | 3.247-1.575 |
| Gitanos | A1-A2 | N | Carbonato | TL | MAD-859 | 4.516 ± 469 BP | 2.519 | 3.457-1.581 |
| Gitanos | A2 | N | Cerámica | TL | MAD-654 | 5.669 ± 541 BP | 3.673 | 4.755-2.591 |
| Gitanos | A3 | N | Cerámica | TL | MAD-656 | 5.771 ± 499 BP | 3.775 | 4.773-2.777 |
| Gitanos | A4 | N | Cerámica | TL | MAD-860 | 5.834 ± 566 BP | 3.837 | 4.969-2.705 |
| Gitanos | A4 | N | Cerámica | TL | MAD-860 | 5.834 ± 566 BP | 3.837 | 4.969-2.705 |
| Santa Ana | Area -2 | M | Carbón | TL | Poz-7428 | 6.440 ± 40 BP | 5.400 | 5.480 -5.320 |
| Hayas | II-I3 | M | Carbón | TL | GrN-21231 | 8.440 ± 130 BP | 7.435 | 7.735-7.136 |

Tabla 2. *Dataciones absolutas en yacimientos del Holoceno temprano. Calibraciones realizadas por P. Smith, con el programa Calib 8.2 (en calib.org) con la curva IntCal20 para las muestras terrestres y la curva Marine20 para las marinas, aplicando la corrección delta R de -105+/-21. Las muestras de Arenillas Conchero proceden de Soares y col. (2016) y se obtuvieron a partir de material depositado en el MUPAC. Nivel, con: conchero. P.C. (periodo cultural): M: mesolítico, N: neolítico. La calibración de Santa Ana y de Hayas se ha tomado de la publicación de los resultados de las respectivas excavaciones (Valle Gómez y col. 2006 y Serna 2000).*

La ocupación de las inmediatas cavidades de Arenillas y La Trecha, colgadas en un cantil sobre el estuario del Agüera, a juzgar por sus dataciones más antiguas, parece comenzar hacia el mismo momento, a finales del VII milenio (cal B.C.) - comienzos del VI, un estadio que podemos considerar

mesolítico pleno. El uso de ambos espacios continúa durante el comienzo del neolítico, por lo que ambas cavidades se comportan como si fuesen realmente "habitaciones de la misma casa".

El abrigo "junto a la ermita de Santiago" es un estrecho espacio situado junto al borde del fondo plano del valle. En este yacimiento, se obtuvo una datación en el nivel de conchero dominado por especies litorales, a partir de una concha marina, que sitúa la ocupación a comienzos del VI milenio (5977-5670 cal BC), es decir en un momento avanzado del mesolítico, próxima a la ocupación de Arenillas-La Trecha.

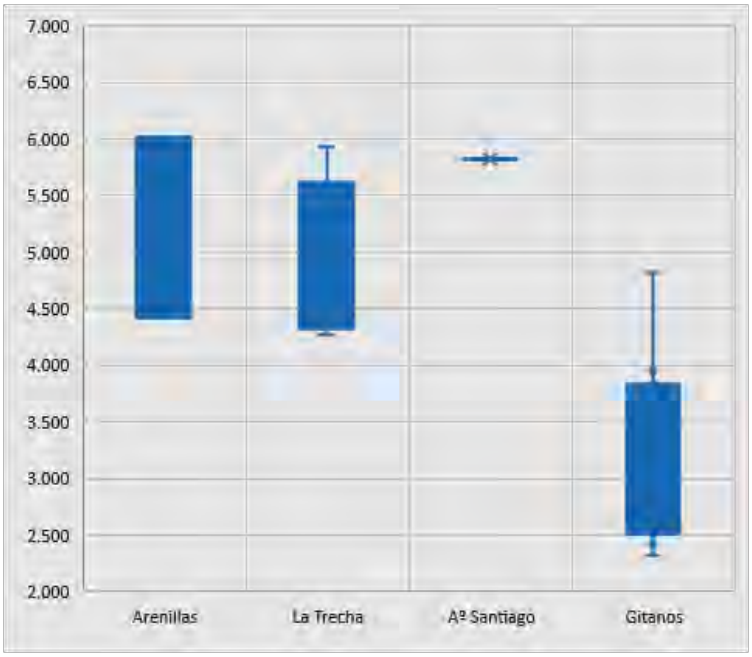



Fig. 12. *Desarrollo cronológico de las ocupaciones de cuatro yacimientos con dataciones numéricas (C-14) en el área de estudio. En el eje Y, años BC cal.*

El neolítico de este territorio ha proporcionado una interesante serie de dataciones que en Trecha y Arenillas confirman el uso de estos núcleos de hábitat en periodos de tiempo similares. La más antigua, en la transición mesolítico–neolítico, es una de las obtenidas en Los Gitanos (A3), en los comienzos del V milenio (cal BC). Unos trescientos años después se datan sendas visitas a las cuevas de La Trecha y de Arenillas. Estas visitas se continúan en La Trecha otros doscientos años más tarde, ya en el último tercio del V milenio, en cronología calibrada, en un momento inmediato al comienzo de la expansión megalítica en el entorno.

Parece por tanto que las ocupaciones de Arenillas y La Trecha presentan dinámicas similares, desde momentos pleno-mesolíticos hasta mediados del neolítico. Probablemente, dado el espesor limitado de sus depósitos, la comunidad que utilizó estos refugios lo hizo de forma esporádica, pero reteniendo en su memoria colectiva la posibilidad de su uso durante mucho tiempo. En este sentido, los perfiles de zonación y exposición, es decir, las zonas de recolección, de los moluscos marinos han sido las mismas en ambos yacimientos (en costa abierta las zonas altas y medias y en el estuario todo el intermareal, con mayor incidencia en las zonas medias y bajas) (Gutiérrez-Zugasti 2009). Todo esto podría sugerir que un mismo grupo humano, a lo largo de casi dos mil años, mantuvo importantes rasgos económicas en común, siguiendo un modelo en que parte de sus recursos procedían del entorno litoral, independientemente de que a partir de un momento incorporasen innovaciones tecnológicas –la cerámica básicamente-, y aprendiesen a producir alimentos.

La ocupación de la cueva de Los Gitanos es, sin duda, la mejor datada en el área de trabajo, aunque se inserta en el tramo final del periodo estudiado. Toda la serie se incluye en un potente nivel A, que supera el metro de espesor y que se dividió en cuatro subniveles. Además de la datación ya citada, del A3, en un momento neolítico antiguo y dejando al margen las dataciones de TL por su amplio margen de error, se aprecia que la ocupación del vestíbulo de esta cavidad se mantiene durante todo el neolítico, hasta comienzos del calcolítico, momento en que forman los niveles A2 y A1. La cerámica está presente en toda la amplia secuencia de la cavidad y en los niveles propiamente neolíticos la industria lítica incorpora elementos característicos, como microlitos geométricos (segmentos y triángulos) con retoque en doble bisel. La aparición de la fauna doméstica en esta secuencia resulta clave para establecer la dinámica de introducción de las economías de producción en este territorio. En este sentido, se aprecia que los valores de fauna doméstica van incrementándose de forma progresiva a costa de las especies salvajes (Ontañón, 2005).

Otra datación de la zona que se encuadra en el mesolítico es la obtenida en el yacimiento de la ermita de Santa Ana, pero en este caso no se cuenta con un contexto de yacimiento asociado a la misma, quizás por tratarse de una visita aislada al sitio, dado que bajo ella existe un asentamiento del Paleolítico Superior y sobre ella rellenos históricos. La datación por AMS de una muestra de carbón, de la unidad estratigráfica 36, proporcionó una fecha de 6440 ± B.P. También sin un contexto claro, o al menos no aclarado, se ha publicado una datación de un nivel con carbones junto el menhir de Hayas, en divisoria entre Liendo y el Asón (ver tabla). Los carbones estaban asociados a un lote de industrias, que según los excavadores "se relacionan con los constructores de los megalitos" (Serna González, 2000).

## 4.3. Evidencias y residuos de actividad humana

### a. La fauna

En lo que respecta a los datos de fauna sólo es posible utilizar los procedentes de contextos de excavación controlada, en la medida en que en los datos superficiales están contaminados o mezclados entre ocupaciones diversas. Además, son muy escasas las series que han aportado efectivos importantes o bien estos datos no han sido publicados. Así pues, en conjunto, los datos no permiten realizar un estudio cuantitativo.

En el nivel de conchero de Arenillas, el número de restos total es muy reducido, con N= 23 piezas. De ellas 6 son de ciervo, 8 de corzo (de animales adultos) y 4 de jabalí (estos proceden de un individuo inmaduro). Además aparecieron 4 huesos de tejón. Así pues, no aparece fauna doméstica, aunque sí que se recuperó cerámica y las dataciones del nivel indican que se ocupó desde el mesolítico hasta comienzos del neolítico. En la excavación de la cueva de La Trecha, en el nivel de conchero, se recogieron restos de ciervo, corzo, cabra montés, rebeco y lobo. Además, aparece, como especie doméstica, el cerdo. En la excavación de la cueva de Los Hoyos, se recuperaron restos de cerdo doméstico, ganado vacuno y gato, aunque en un contexto revuelto.

Ya sólo con carácter indicativo, citar la presencia en el conchero de Encinar 2 de jabalí, caballo, ovicaprino y cérvidos. En la cueva de Las Lapas, en un contexto de conchero, aparecen restos de bovino, ovicaprino, suído y perro.

Para el neolítico la serie clave la aporta la cueva de Los Gitanos. En su nivel A4, un momento antiguo del periodo, los índices de fauna doméstica superaban por poco el 30%, en el A3, neolítico avanzado, se aproximan al 50%. En los subniveles calcolíticos continúa un suave aumento de este valor hasta alcanzar casi el 60%. La especie más cazada en el neolítico fue el ciervo, con casi la mitad de efectivos y con valores muy inferiores el jabalí y el corzo. En cuanto a la cabaña ganadera en los momentos

iniciales del periodo el grupo más utilizado es el ovicaprino que va perdiendo peso hacia el calcolítico, en que en la cabaña ganadera tiene mayor peso de ganado vacuno (Ontañón, 2005).

b. Malacofauna

El único trabajo en que se han realizado análisis de series de la zona, en concreto de Arenillas y La Trecha, se debe a I. Gutiérrez Zugasti (2009). Las mejores series de malacofauna, con un alto número de efectivos, son la obtenida en el nivel 0 de Arenillas, con un NMI superior a 10000 ejemplares, la recuperada en El Galo, con casi 4500 conchas y la serie de la Trecha, con 1705 (Gutiérrez Zugasti 2009). El resto, procedentes en su mayoría de estudios de superficie, presentan valores muy inferiores. En cualquier caso, se aprecia una importante variabilidad en las frecuencias medias, que no parece proceder del tamaño muestral o de errores de muestreo, sino de las posiciones de los yacimientos junto a distintos lugares de explotación. Para concretar las diferencias de origen cronológico se comparan ahora los valores medios por especie.

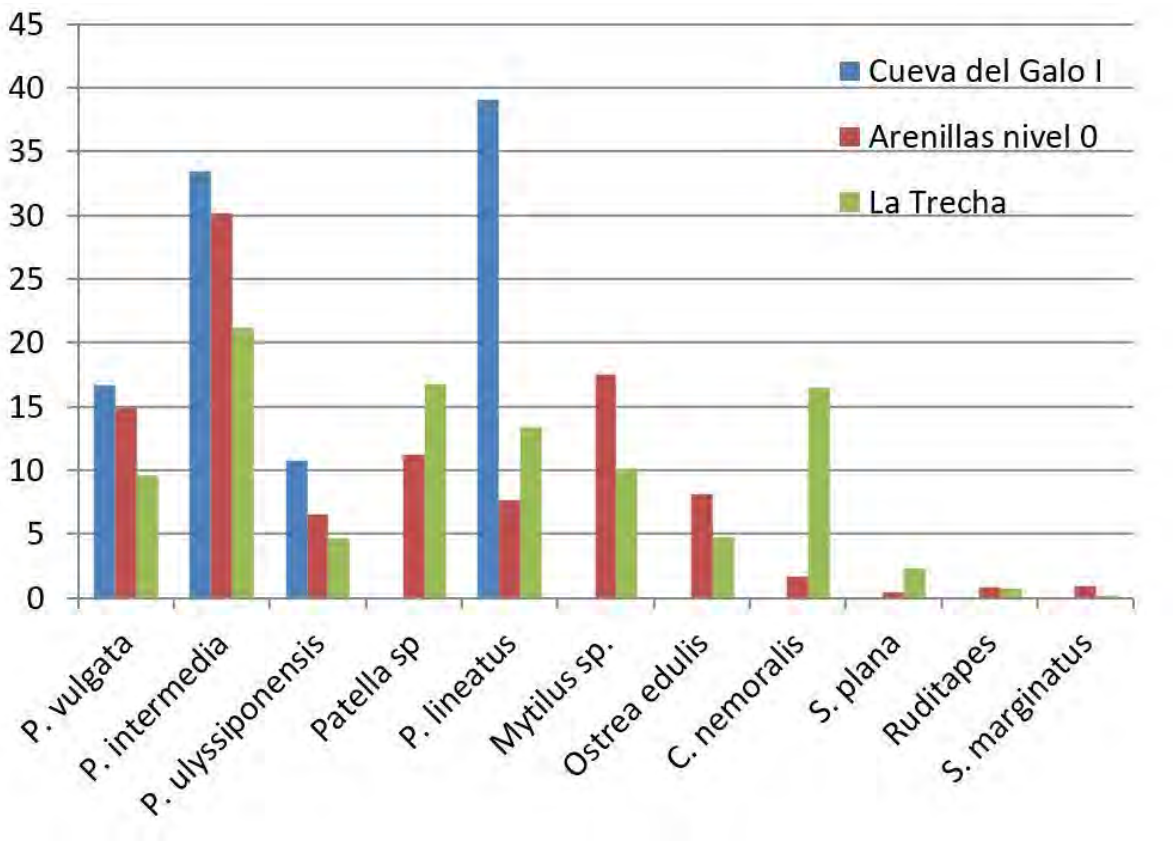



Fig. 13. *Frecuencias absolutas de especies de malacofauna de las cuevas del Galo I, Arenillas nivel 0 y La Trecha (estos dos a partir del estudio de Gutiérrez Zugasti 2009). Destaca el paralelismo de Arenillas y la Trecha (salvo en la presencia de* C. nemoralis*) y la ausencia en Galo I de especies de estuario y bordes de ensenada, dado que junto a esta cavidad sólo aparece costa acantilada.*

Unas nueve muestras pueden asignarse al mesolítico, con más o menos dudas. Por término medio la especie más representada es *Patella intermedia* (26 %), una especie de aguas batidas, seguida de los caracoles de tierra (21 %) y con valores algo inferiores y similares entre sí, *Phorcus lineatus* y *Patella vulgata* (17 % y 16 %).

Al neolítico podrían asignarse siete series. También la *P. intermedia* es la más representada (en torno al 30 %), seguida de *Patella vulgata* (23 %) y con valores muy inferiores *Phorcus lineatus* (17 %), *Patella ulyssiponensis* (12 %) y *Cepaea nemoralis* (5 %).

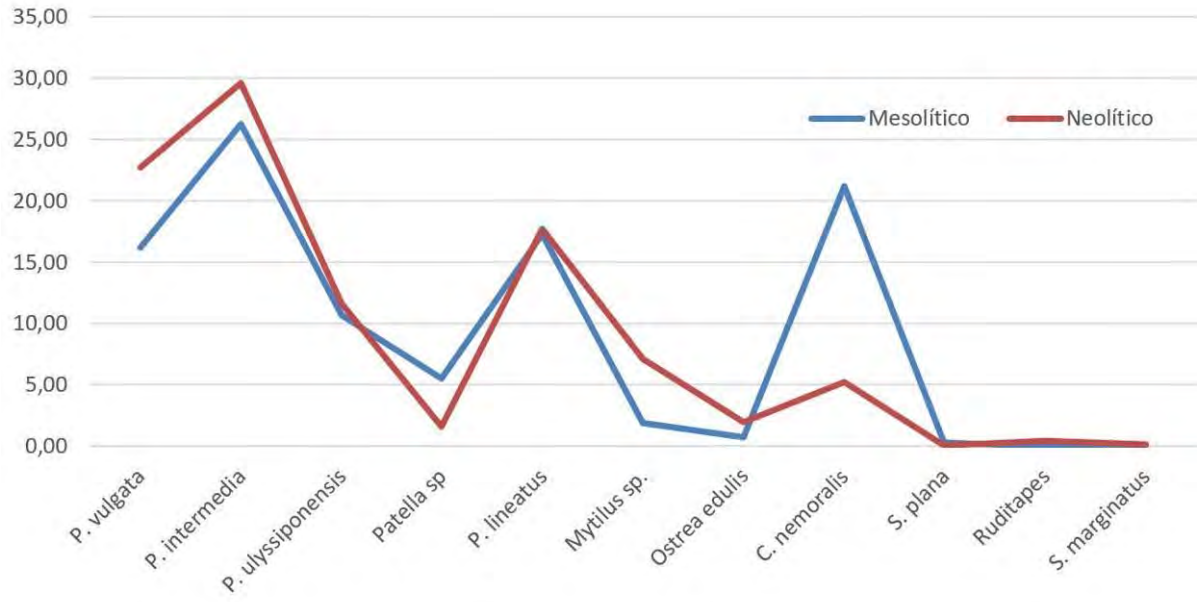



Fig. 14. *Valores medios de frecuencias relativas de especies de malacofauna entre series con N> 40. En total se ha utilizado nueve series para el mesolítico y siete para el neolítico.*

Las principales diferencias entre ambas fases se concentran en la caída de la recolección de *Cepaea nemoralis* durante el neolítico y el incremento de *Patella vulgata* y de *Patella intermedia.* Además, en algunas series, alcanzan valores importantes *Mytilus* y *Ostrea edulis*. *P. ulyssiponensis* y *P. lineatus* se mantienen con valores similares. También se observa la aparición, en algunas series, de especies de estuario, aunque esto parece más relacionado con el tamaño muestral. En resumen, descenso del caracol de tierra, incremento del mejillón y la ostra y mantenimiento de la presión sobre aguas batidas.

Se cuenta con análisis métricos de conchas en las Lapas y en La Trecha y Arenillas, en estos dos casos gracias al trabajo de Gutiérrez Zugasti (2009), aunque sólo se han publicado datos parciales, sin anchura y limitado a algunas especies. El rasgo más destacado que podría observarse en estas métricas es la gran similitud existente entre las medidas de diámetro mayor tanto para *P. vulgata* como para *P. intermedia*.

| Especie | N | Longitud | Anchura |
|---|---|---|---|
| *P. vulgata* | 101 | 2,84 | 2,34 |
| *P. intermedia* | 309 | 2,47 | 2,00 |
| *P. ulyssiponensis* | 54 | 2,94 | 2,13 |
| *Phorcus lineatus* | 66 | 2,18 | - |
| *Cepaea nemoralis* | 54 | 2,60 | - |

Tabla 3. *Métrica de una muestra de conchas de la serie de Las Lapas de Liendo.*

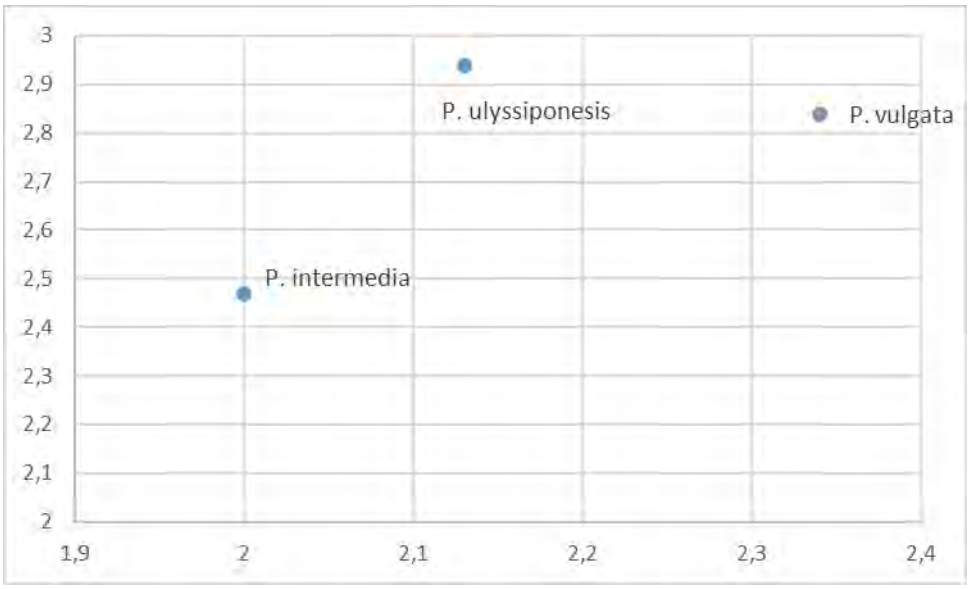



Fig. 15. *Datos métricos de tres especies del género* Patella*, del nivel de conchero del Covacho de Arenillas, a partir de los datos del informe realizado por los excavadores.*

| Yacimiento | P. vulg | P. inter. | P. ulys. | Patella sp | P. lineatus | Mytilus sp. | Ostrea edulis | C. nem | S. plana | Rudit | Solen | Tot |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Abrigo Rejuyo | 10 | 7 | 2 | 0 | 1 | 2 | 2 | 93 | 2 | 0 | 1 | 120 |
| San Roque II | 25 | 33 | 0 | 2 | 8 | 0 | 0 | 10 | 0 | 0 | 0 | 78 |
| Los Tornillos | 9 | 11 | 1 | 0 | 3 | 3 | 2 | 126 | 1 | 0 | 0 | 156 |
| Mazo | 0 | 6 | 2 | 20 | 11 | 1 | 0 | 4 | 0 | 0 | 0 | 44 |
| Cueva de la Jaya | 16 | 0 | 29 | 1 | 4 | 6 | 2 | 5 | 0 | 0 | 0 | 63 |
| Cueva del Cojo | 63 | 51 | 15 | 0 | 32 | 2 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 165 |
| Cueva Encinar II | 16 | 127 | 17 | 0 | 44 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 204 |
| Cueva del Hoyo | 35 | 127 | 45 | 0 | 96 | 1 | 0 | 5 | 0 | 0 | 0 | 309 |
| Cueva del Galo I | 747 | 1500 | 484 | 0 | 1751 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4483 |
| Cueva Las Lapas | 101 | 309 | 54 | 0 | 66 | 85 | 36 | 54 | 0 | 0 | 0 | 705 |
| Haza Redonda I | 10 | 21 | 6 | 0 | 5 | 2 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 46 |
| Abrigo de Cueva | 24 | 15 | 19 | 0 | 10 | 14 | 0 | 6 | 0 | 0 | 0 | 88 |
| Arenillas nivel 0 | 1384 | 2802 | 611 | 1042 | 712 | 1627 | 755 | 155 | 40 | 77 | 89 | 9294 |
| Arenillas nivel II | 19 | 21 | 10 | 0 | 25 | 9 | 5 | 4 | 0 | 2 | 0 | 95 |
| San Roque I | 30 | 17 | 3 | 0 | 15 | 0 | 0 | 3 | 0 | 0 | 0 | 68 |
| Abrigo de Oriza | 24 | 16 | 11 | 0 | 15 | 2 | 0 | 9 | 0 | 0 | 0 | 77 |
| Abrigo Lastrilla | 11 | 39 | 9 | 0 | 22 | 0 | 0 | 3 | 0 | 0 | 0 | 84 |
| La Trecha | 176 | 388 | 85 | 307 | 245 | 186 | 87 | 302 | 43 | 14 | 3 | 1836 |
| **Total** | **2700** | **5490** | **1403** | **1372** | **3065** | **1941** | **889** | **783** | **86** | **93** | **93** | **17915** |

Tabla 4. *Frecuencias absolutas de número de conchas (NMI) de especies de malacofauna, para series N> 40.*

c. Los concheros de *Cepaea nemoralis*

Determinados yacimientos de facies conchero presentan un claro dominio en sus series de conchas de caracol de tierra. Este es el caso de la cueva del **Mazo**, en el reborde del valle de Liendo, un espacio de tamaño medio y buenas condiciones de habitabilidad, orientada al sur. En esta serie *Cepaea nemoralis* supone casi el 60 % del número de conchas. En un abrigo situado sobre esta cueva, ya cerca de la cima de Candina, con pocas condiciones de habitabilidad, se ha estudiado un testigo muy limitado formado exclusivamente por conchas de *Cepaea nemoralis* y algunos restos de *P. lividus*.



Fig. 16. *Covacho de Cio, integrado en uno de los complejos de yacimientos mesolíticos más interesantes de la zona. Probablemente en el lugar existió una ocupación al aire libre asociada a las paredes calizas.*

En la ladera norte del Candina, en la base del espejo de falla, se abre entre otras cuevas la de **Haza Redonda III.** No ofrece buenas condiciones de habitabilidad por su tamaño y orientación al norte. En este abrigo, aparece un nivel con algunas conchas marinas y muy rico en *Cepaea nemoralis*.

También en Liendo, en su reborde sur, en la zona baja de ladera, se encuentra la cueva de Los **Tornillos**. Ofrece buenas condiciones de habitabilidad, por ser espaciosa y se orienta al suroeste. En este caso, en una muestra de superficie estudiada por CAEAP, el caracol de tierra supone el 80 % de las conchas. Es posible, en este caso, que se trate de un yacimiento neolítico, dado que aparecieron algunos fragmentos cerámicos. También en el flanco sur de Liendo se abre el Abrigo de **Manás**, con buenas condiciones de uso y aquí más del 90 % de las conchas corresponden a esta especie, aunque se trata de un muestreo de poca entidad numérica.

El Abrigo del **Rejuyo** se encuentra en un entorno de montaña caliza, en un punto que realmente corresponde a la cuenca del bajo Asón, sobre Ampuero, pero que pertenece administrativamente a

Guriezo. Presenta muy buenas condiciones de habitabilidad y conserva restos de un conchero mixto, con varias especies marinas, pero en que la especie dominante es *Cepaea nemoralis* que supone el 77 % del número de conchas.

En un medio claramente de montaña, ya alejado de la costa, se encuentra la cueva de Las **Vacas**, de Guriezo, al pie de un farallón, en la cara sur de la peña de San José. Presenta buenas condiciones de habitabilidad por su tamaño y orientación. En este caso el conchero está formado en gran medida por *Cepaea nemoralis*, aunque aparecen también conchas marinas. Cerca de esta cueva, y también con buenas condiciones de uso, se encuentra la **Cuevona**. En la secuencia de niveles aparece una capa, la inferior, de unos 20 cm de potencia, formada casi exclusivamente por conchas de caracol de tierra. Aparecen también de forma testimonial, algunas conchas de *Patella*.

También en el interior de la cuenca se encuentra la cueva de **Mingón**, de tamaño medio y con buenas condiciones de uso. En este caso podría tratarse de un yacimiento aziliense o quizás mesolítico. En su relleno sedimentario aparecen, además de restos humanos y algunas conchas marinas –*Patella*–, un gran número de conchas de caracol de tierra.

Se documenta por tanto que en una parte significativa del total de yacimientos –9 de 70– la especie de malacofauna más recolectada fue el caracol de tierra. Un buen número de estas estaciones –Tornillos, Manás y sobre todo Rejuyo, Las Vacas, La Cuevona y Mingón– ocupan posiciones relativamente alejadas de la costa. Las dos de El Mazo y la de Haza Redonda tienen como territorios inmediatos amplias zonas de caliza. Este medio, los macizos calizos, cubiertos probablemente por encinar y matorral xerófilo, sería un ambiente clave para recoger caracoles de tierra, en los periodos del año adecuados –primavera y comienzos del otoño-. De todos modos, en casi todos los conjuntos, aparecen también algunas conchas marinas, sobre todo las típicas especies de acantilado.

d. Industrias líticas, cerámica y bastón de mando asturienses

Como ocurría con los datos de macrofauna, sólo es posible utilizar aquí la información obtenida en excavaciones arqueológicas con resultados publicados, en este caso se limitan a los recuperados en el yacimiento de Arenillas, Los Gitanos, Abrigo del Cráneo y la cueva del Hoyo. De todos modos, se ha considerado interesante mencionar la aparición de industrias en contextos de conchero en los casos en que es posible que procedan de conjuntos cerrados.

En Arenillas la mayor parte de la industria se recuperó en el nivel de conchero. En el nivel superficial, revuelto, apareció una lámina apuntada con el dorso curvo de sección triangular, de sílex gris. Las industrias están dominadas por el sílex, aunque también aparecen algunas en lutita. En el nivel de conchero, además de restos de talla y piezas con retoques de uso, aparece un típico denticulado doble. Además, se recuperaron 14 fragmentos de cerámica a mano, de muy pequeño tamaño, 10 de color rojizo y 2 de color pardo-rojizo con desgrasantes calizos.

En la serie de los Gitanos la ocupación neolítica se concreta en el nivel A, en que se diferenciaron cuatro subniveles, del A1 más superficial al A4 más profundo. La industria lítica más significativa son los microlitos geométricos con retoque en doble bisel; aparecen segmentos de círculo y triángulos que concentran sus efectivos en los dos subniveles intermedios. Por su parte, la cerámica está presente en todos los subniveles. En el superior es variada y hay presencia de decoraciones plásticas, impresas e incisas; en el A2 es más escasa y no está decorada, con fragmentos toscos de grandes vasos; en los dos niveles inferiores además de restos de grandes vasos aparecen otros de paredes más finas, con buen acabado.

En el Abrigo del Cráneo el nivel A, que proporcionó restos de fase calcolítica final, también se recuperó un microlito geométrico, en concreto un triángulo, que podría proceder de la ocupación del

nivel siguiente, el B, con restos de conchero. De este segundo nivel, en evidencias, con conchas de *Phorcus* y *Patella* aportó restos de talla y algunas industrias.

La cueva del Hoyo, una pequeña cavidad abierta en el borde de una dolina, cerca de Castro-Urdiales, fue excavada en régimen de urgencia. La única ocupación prehistórica documentada se atribuyó al mesolítico, por lo que sus series de fauna y sus industrias pueden asignarse sin problemas a ese momento. De todos modos, se trata de un conjunto muy pobre en que sólo se recuperaron algunas lascas. Este es, por otra parte, un rasgo característico de los concheros mesolíticos, vertederos de restos de habitación con poca evidencia de industrias desechadas.

En el abrigo junto a la ermita de Santiago se estudiaron, en asociación al conchero mesolítico, una lasca simple de sílex negro y un fragmento de canto de arenisca. En este caso sí pueden adscribirse con claridad al mesolítico dado que el nivel fue datado en ese momento.

En varios yacimientos se recuperaron fragmentos cerámicos, pero, como se ha comentado, es difícil establecer su asignación con seguridad. Un ejemplo puede ser la cueva del Encinar II, donde apareció un fragmento de cuenco a mano con las pastas bruñidas de color negro y varios fragmentos de cerámicas lisas a mano con las superficies pulidas, asociados probablemente a los restos humanos, y que podrían corresponder tanto a un momento neolítico como calcolítico.

Más clara parece la asignación neolítica de algunos fragmentos de cerámica estudiados en la cueva de Haza Redonda, lisos y con las pastas muy groseras, que sólo ha proporcionado restos de un conchero formado por especies de aguas templadas. En el mismo caso se encuentra el yacimiento del abrigo de Cueva Negra, en Candina, donde, en un contexto de conchero holocénico apareció un fragmento de la parte alta de un cuenco realizado a mano, con el borde continuo y con el labio afinado redondeado, con las pastas muy groseras y con abundantes desgrasantes de calcita.

La cueva de Las Lapas proporcionó una breve serie lítica. Como probablemente fue ocupada durante el mesolítico, el neolítico y con seguridad fue utilizada en el calcolítico como espacio funerario, no es posible establecer la asignación de estos materiales. Lo más destacable del conjunto industrial es un núcleo de sílex negro, lascas de sílex con macrohuellas denticuladas, fragmentos de metate de molino de arenisca, una afiladera y algunos percutores. Tampoco es posible asignar con claridad los restos recuperados por Sierra en la cueva de Los Tornillos.

En la cueva de Pinto, en un conchero de aguas templadas, se observaron algunos fragmentos pequeños de panzas lisas de vasijas realizadas a mano, con las pastas muy groseras, bastante gruesas.

En la cueva de Las Vacas, en un contexto de conchero de *Cepaea*, el grupo Esparta recogió un lote de materiales, depositado hoy en el MUPAC, que incluye 1 raspador elaborado en el extremo de una lasca de borde de núcleo de sílex, 1 lasca simple de sílex, 2 lascas secundarias de sílex, 1 lámina secundaria de sílex, 1 fragmento de cerámica a mano de panza lisa con dos perforaciones circulares. En un nivel similar, dominado por conchas de *Cepaea nemoralis*, en la cercana cueva de La Cuevona, también en la Peña San José, junto a las conchas se recogió un lote de material lítico formado por 3 lascas simples, 1 lasca secundaria, 1 lasca de borde de núcleo, 1 lámina secundaria y 1 lámina de borde de núcleo, todo ello depositado hoy en el MUPAC. Y en la superficie del vestíbulo se observó una lámina de sílex.

Junto al potente conchero marino de la cueva de San Roque I, en la rasa de Islares, el grupo GELL recogió una interesante serie de industria lítica de sílex integrada por 1 raspador sobre lasca muy característico, 1 lasca y 1 lámina simple rota por el extremo de sílex así como un fragmento de panza lisa a mano con las pastas groseras de color rojizo y con desgrasantes finos de caliza. Y en la

cercana cueva de San Roque, el mismo grupo, halló un raspador sobre lasca de sílex bien conformado.

Un elemento de interés es un candil de ciervo con perforación central, quizás un bastón de mando de tipo asturiense, hallado por el grupo G.E.V. en la cueva de Logalán.

Así pues, en los yacimientos mesolíticos y neolítico antiguos de la zona las industrias líticas son en general escasas, incluso en los conjuntos excavados. Los elementos más significativos son los microlitos geométricos (triángulos o segmentos) de Los Gitanos o El Cráneo, raspadores y algún denticulado en Arenillas, Las Vacas, San Roque I y II. Son frecuentes las lascas, con o sin evidencias de uso, que aparecen en una decena de yacimientos. En cuanto a la industria pesada, lo más frecuente son los cantos con evidencias de uso como yunques o percutores como los del Abrigo de Santiago, o Las Lapas. Menos representados están los metates que sólo aparecen en Las Lapas. La cerámica a mano es relativamente frecuente, aunque como ya se ha comentado, son raros los contextos cerrados, como Arenillas, Los Gitanos. También se ha estudiado en lugares como la cueva de Pinto, Las Vacas, San Roque I, Haza Redonda o Cueva Negra.

e. Restos humanos

Resulta muy problemático el manejo de los datos sobre restos humanos en estos yacimientos, máxime cuando es frecuente que muchas de estas estaciones hayan sido reutilizadas como espacio de depósito de inhumaciones durante la fase cultural siguiente, el calcolítico, como parece ocurrir en Las Lapas o Los Gitanos, por citar sólo dos de ellas. Así pues, los restos humanos procedentes de superficie en ambientes de conchero no pueden ser utilizados directamente como mesolíticos o neolíticos.

En relación con ello y de nuevo, el único contexto utilizable es Arenillas, donde aparecieron restos de un individuo en su nivel 0, de conchero, en concreto un metatarso. Por otra parte, en una de las cuevas de El Pueblo, en la ladera que arranca de la rasa de Allendelagua, se observó un hueso humano, en concreto un fémur, cementado. Además, en superficie se hallaron otros restos humanos.

Es posible que algunas inhumaciones correspondan a un momento neolítico. Este podría ser el caso de la cueva del Encinar 2 donde apareció un fragmento de tibia, una pelvis, fragmentos de cráneo y costilla, junto a restos cerámicos.

La evidencia indica que, para abordar la presencia de restos humanos en ocupaciones mesolíticas y neolíticas, especialmente en medios de conchero, se necesitan datos de calidad, datados mediante técnicas absolutas y en contextos cerrados.

## 4.4. Información paleo-ambiental

Sólo se dispone de algunos datos de paleo-ambiente para un yacimiento excavado en la zona, en concreto el de Arenillas y limitados a su nivel 0. Se trata de un paquete localizado en el camarín y que presenta características de conchero (245 fósforo y 2,8 M.O y 3466 de Calcio). Proporcionó una rica muestra polínica que aportó los siguientes taxones de árboles: *Corylus*, *Tilia*, *Quercus robur*, *Alnus*, *Salix*, *Pinus* y *Fraxinus.* Además, el estrato herbáceo, poco representado, lo formaban *Ranunculaceae*, *Cyperaceae, Cruciferae*, *Juncaceae*, *Leguminosae*, *Ericaceae*, *Pistacia*, *Caryophyllaceae*, *Poaceae*, *Compositae tubuliflora*, *Compositae liguliflora*, *Labiatae*, *Filicales monoletas*, *Polypodiaceae*, *Felicaces triletes* y esporas. Su datación (5.580±80 BP) lo sitúa, en años calibrados, a mediados del V milenio a.C., es decir, un momento inicial del neolítico. De hecho, no aparece fauna doméstica y sí proporcionó fragmentos de cerámica hecha a mano.

## 5. Resultados

La dispersión de los yacimientos del Holoceno temprano en el área de estudio presenta tres rasgos definitorios: a) la densidad de uso del espacio es alta, es decir, aparece un número importante de estaciones, b) los puntos se concentran sobre todo en la banda litoral, -Candina, Cerredo y Castro-, en menor medida en la banda prelitoral, -Liendo, Sámano y Otañes– y son relativamente raros en los karst del interior –Hoyo Menor y Jorrios-. Por último, c), las estaciones presentan un patrón de dispersión agrupado, que no viene directamente condicionado por las limitaciones en la existencia de cuevas y abrigos impuesta por el sustrato. Estos grupos podrían estar relacionados con puntos de alta disponibilidad de recursos, fácil acceso a la costa, etc.

En cada grupo de estaciones se aprecia la coexistencia de espacios de hábitat con óptimas condiciones de uso, amplios y bien orientados y lugares menos utilizables. Es posible que el uso de todos ellos fuese contemporáneo y se produjese por grupos humanos de mayor tamaño que lo que hacen suponer los restos que nos han llegado hasta hoy.

A juzgar por las series polínicas del entorno, durante el primer Holoceno el paisaje del territorio estuvo dominado por el bosque caducifolio, combinado con áreas abiertas y roquedo. Y en relación con este modelo de paisaje, tanto durante el final del Aziliense, como en el mesolítico, las especies más cazadas son los ciervos y aquellas otras que habitaron en el bosque, sobre todo el corzo y en menor medida el jabalí. Aunque aparecen también restos de cabra su presencia en contextos de superficie es más compleja de evaluar por la posible mezcla con fauna doméstica. De este modo se sigue la pauta habitual del mesolítico de la mitad oriental de la cornisa Cantábrica.

En cuanto al neolítico, la caza aporta a comienzos del periodo la mayor parte de los nutrientes, y la cabaña ganadera va ganando importancia según se avanza en el V milenio B.P. cal y sobre todo en el IV. Este comportamiento ya se había puesto de manifiesto en el resto de la región. La composición de la cabaña ganadera en el primer neolítico parece que estaba conformada sobre todo por ovicaprinos y con un menor peso de los bovinos. En esta relación, según se avanza en el periodo, va ganando peso el ganado vacuno, como se pone en evidencia en la serie de Los Gitanos.

La importancia económica real del marisqueo marino en la economía de los grupos mesolíticos que poblaron la zona resulta compleja de valorar, a pesar de los estudios de paleo dieta realizados en territorios cercanos. Lo que está claro es que los subproductos de esta actividad aparecen hoy en los yacimientos como el elemento más destacado de los niveles, aunque todo indica que esto no se corresponde con su importancia real en el aporte energético de la comunidad. Los datos de presencia de conchas en los niveles mesolíticos y neolíticos, caso por ejemplo de las series de Arenillas, Trecha y Los Gitanos, revelan con claridad que esta práctica se mantuvo en las primeras fases del neolítico, junto con la caza. No hay información sobre la recolección, aunque, a juzgar por lo que ocurre en los cercanos yacimientos vizcaínos, debió de tener un peso significativo. En yacimientos relativamente cercanos, como el Cubío Redondo en Matienzo, se evidenció la recolección de avellanas, frecuentes en los contextos vascos.

Al igual que en otros sectores de la región, según los yacimientos se alejan de la costa, resulta más importante la presencia de conchas de caracol de tierra, invariablemente de la especie *Cepaea nemoralis*, el único gasterópodo terrestre que parece haber sido consumido en la prehistoria regional de forma habitual. En el área de estudio los yacimientos situados en medios de montaña interior, en el karst de Jorrios o en Hoyo Menor, son los que presentan series de malacofauna dominadas por esta especie. Se trata en su mayor parte de contextos del final del aziliense y del mesolítico, aunque sabemos que durante el neolítico esta fuente de recursos se mantuvo en uso (Ruiz Cobo, Muñoz y Smith, 1999).

En cuanto a la aparición de la cerámica, en las series estudiadas, los datos de que se dispone no presentan suficiente resolución para establecer en detalle el momento en que esta nueva tecnología aparece en las secuencias ni si coincide o no con la aparición de restos de fauna doméstica, aunque todo indica que sí. El paquete de Arenillas parece formado desde comienzos del VII milenio hasta mediados del V, y en algún momento de esta secuencia, probablemente a comienzos del V milenio, la serie incorpora cerámica y fauna doméstica. Y algo similar debió de suceder en la inmediata cueva de La Trecha. En cambio, toda la secuencia de Gitanos ya parece formada en el neolítico, desde un momento relativamente antiguo, como indica la datación de su nivel A3, en los comienzos del V milenio.

En el territorio vecino, en tierras de Vizcaya, se cuenta con varios yacimientos que han proporcionado series y dataciones en la transición mesolítico-neolítico y en las primeras fases de este momento. Así, por ejemplo, en el nivel IC2 de Arenaza, un nivel con microlitos geométricos, fauna domestica –bovinos, ovicaprinos y porcino– y quizás con cerámica impresa se ha datado en el 5040-4840 BC cal. En Kobaederra está bien registrada la secuencia desde el neolítico antiguo al avanzado. En el nivel IV, aparece cerámica, geométricos a doble bisel, cereal (escanda y cebada) y cerámica, datado en el 4560-4340 BC cal. Los niveles III y II, datados en el V milenio proporcionan cerámica, geométricos a doble bisel y fauna doméstica. En el valle inmediatamente al este del Sabiote, en el de Barbadún, a sólo 3 km en línea recta, se encuentra la pequeña cueva de Pico Ramos. Bajo una ocupación sepulcral, en su nivel 4, aparece un nivel neolítico de hábitat, datado entre 4810-4670 cal BP, en que ha sido identificada una semilla de cebada (Iriarte y Zapata, 2004).

Así pues, como ya se ha puesto de manifiesto en varios trabajos, la ganadería y la agricultura se introducen en la cornisa atlántica en el V milenio cal BC, varios siglos antes de la expansión del megalitismo. Los bóvidos y sobre todo los ovicaprinos parece que fueron las primeras especies en generalizarse y la agricultura cerealista comienza a practicarse con la cebada y la escanda. La caza y la recolección se mantienen todavía durante cierto tiempo, perdiendo peso de forma progresiva en la economía durante el V y IV milenio. Lo que mantiene un importante peso, sobre todo en la primera fase del neolítico, todavía pre-megalítico, es el marisqueo. De hecho, el aprovechamiento de los moluscos marinos es especialmente intenso en estas ocupaciones en que comienzan a aparecer evidencias de procesos productivos (González Urquijo y otros, 1999).

| **Estación** | **Municipio** | **Z** | **Sector** |
|---|---|---|---|
| Abrigo de La Presa III | Liendo | 235 | Candina |
| Cueva de La Presa | Liendo | 148 | Candina |
| Abrigo de La Presa II | Liendo | 225 | Candina |
| Conchero Sonabia | Liendo | 222 | Candina |
| Haza Redonda II | Liendo | 217 | Candina |
| Cueva de Laza, Haza Redonda I | Liendo | 215 | Candina |
| Cueva de Laza II | Liendo | *215* | Candina |
| Covacha de la Cruz III | Liendo | 303 | Candina |
| Cueva de la Cruz I | Liendo | 285 | Candina |
| Cueva de la Cruz II | Liendo | 240 | Candina |
| Abrigo de Cueva Negra | Liendo | 280 | Candina |
| Abrigo Pulgas III | Liendo | 200 | Candina |

| Estación | Municipio | Z | Sector |
|---|---|---|---|
| Cueva Pulgas II | Liendo | 181 | Candina |
| Cueva de la Playa de Oriñón | Liendo | 2 | Candina |
| Cueva de la Surgencia de Oriñón | Liendo | 6 | Candina |
| Cueva de la Playa de Sonabia | Liendo | 2 | Candina |
| Cueva de la Bárcena I | Castro-Urdiales | 10 | Candina-Liendo |
| Abrigo del Rejuyo | Guriezo | 287 | Hoyo Menor |
| Covacho de Arenillas | Castro-Urdiales | 65 | Islares |
| Covacho de Arenillas II | Castro-Urdiales | 60 | Islares |
| Cueva de la Trecha | Castro-Urdiales | 60 | Islares |
| Abrigo del Portalón | Castro-Urdiales | 152 | Islares |
| Cueva del Portalón II | Castro-Urdiales | 155 | Islares |
| San Roque I | Castro-Urdiales | 10 | Islares |
| San Roque IV | Castro-Urdiales | 10 | Islares |
| San Roque II | Castro-Urdiales | 10 | Islares |
| Covacha de Islares | Castro-Urdiales | 20 | Islares |
| Cueva de La Yunta | Castro-Urdiales | 115 | Islares |
| Abrigo de Pueblo 1 | Castro-Urdiales | 120 | Islares |
| Cueva Pueblo 2 | Castro-Urdiales | 127 | Islares |
| Las Vacas | Guriezo | 519 | Jorrios |
| La Cuevona | Guriezo | 490 | Jorrios |
| Cucabrea I | Trucios, Vizcaya | 261 | Jorrios |
| Cucabrea II | Trucios, Vizcaya | 249 | Jorrios |
| Sandro | Trucios, Vizcaya | 250 | Jorrios |
| Mingon | Trucios, Vizcaya | 241 | Jorrios |
| Logalán | Trucios, Vizcaya | 220 | Jorrios |
| Cueva de Ermita Santiago | Liendo | 75 | Liendo |
| Abrigo de Ermita Santiago | Liendo | 75 | Liendo |
| Los Tornillos | Liendo | 190 | Liendo |
| Cueva del Mazo | Liendo | 80 | Liendo |
| A. del Mazo Rucoba | Liendo | 50 | Liendo |
| Abrigo encima Mazo Rucoba | Liendo | 165 | Liendo |
| Abrigo de Manás | Liendo | 150 | Liendo |
| Cueva de Pinto | Liendo | 240 | Liendo |
| Cueva del Castillo | Liendo | 365 | Liendo |
| Las Lapas | Liendo | 235 | Liendo |
| Abrigo del Alto Candina | Liendo | 390 | Liendo |
| Abrigo de Vicuédrano | Castro-Urdiales | 300 | Otañes |
| Las Cuevillas | Castro-Urdiales | 77 | Otañes |
| Cueva de la Terraza | Castro-Urdiales | 197 | Otañes |

| Estación | Municipio | Z | Sector |
|---|---|---|---|
| Cueva del Zorro | Castro-Urdiales | 38 | Otañes |
| Abrigo Carlos II | Guriezo | 352 | Sámano |
| Cueva de Carlos | Guriezo | 370 | Sámano |
| Cueva de la Jaya | Guriezo | 367 | Sámano |
| La Cubilla | Castro-Urdiales | 168 | Sámano |
| Abrigo de la Oriza | Castro-Urdiales | 185 | Sámano |
| Abrigo de la Lastrilla | Castro-Urdiales | 60 | Sámano |
| Los Gitanos | Castro-Urdiales | 98 | Sámano |
| Abrigo del Cráneo | Castro-Urdiales | 126 | Sámano |
| Abrigo Vallegón II | Castro-Urdiales | 160 | Sámano |
| Abrigo Vallegón I | Castro-Urdiales | 110 | Sámano |
| Carnicería | Castro-Urdiales | 180 | Urdiales |
| Cueva del Cojo | Castro-Urdiales | 31 | Urdiales |
| Cueva del Encinar III | Castro-Urdiales | 35 | Urdiales |
| Encinar I | Castro-Urdiales | 42 | Urdiales |
| Cueva del Encinar II | Castro-Urdiales | 38 | Urdiales |
| Cueva del Hoyo | Castro-Urdiales | 28 | Urdiales |
| Abrigo del Cuco | Castro-Urdiales | 20 | Urdiales |
| Cuco | Castro-Urdiales | 23 | Urdiales |
| Cueva de Urdiales | Castro-Urdiales | 23 | Urdiales |
| Cueva de Galo I | Castro-Urdiales | 21 | Urdiales |
| Cueva de Agapito | Castro-Urdiales | 15 | Urdiales |
| Cueva La Negra | Castro-Urdiales | 18 | Urdiales |
| Cueva del Ciprés | Castro-Urdiales | 13 | Urdiales |
| Cueva de Pando | Castro-Urdiales | 91 | Urdiales |

Tabla 6. *Datos posicionales y de rasgos de las estaciones mesolíticas del área de trabajo.*

| Estación | SOP | AL_BC | AN_BC | OR_BC | PISO | COND_HAB |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Abrigo de La Presa III | ABR | 16 | 4 | E | MES | ALTA |
| Cueva de La Presa | CVA | 8,4 | 8,9 | N | M/N | ALTA |
| Abrigo de La Presa II | ABR | 13,8 | 12 | SE | MES | ALTA |
| Haza Redonda III | CUE | 7 | 10,2 | N | MES | ALTA |
| Haza Redonda I | CUE | 3,3 | 3,6 | NE | NEO | MED |
| Cueva de Laza II | CVA | 5 | 6 | N | MES | ALTA |
| Covacha de la Cruz III | COV | 1,3 | 2,7 | S | MES | BAJA |
| Cueva de la Cruz I | CUE | 1,3 | 2 | SE | MES | MED |
| Cueva de la Cruz II | CUE | 2 | 6 | S | MES | ALTA |
| Abrigo de Cueva Negra | ABR | 39 | 1 | S | NEO | MED |
| Abrigo Pulgas III | ABR | 16 | 11 | E | MES | ALTA |
| Cueva Pulgas II | CUE | 3,4 | 2,5 | NE | MES | MED |
| Abrigo de la Playa de Oriñón | ABR | 0,7 | 2,7 | S | MES | BAJA |
| Cueva de la Surgencia de Oriñón | CUE | 1,5 | 2,5 | E | MES | BAJA |
| Cueva de la Playa de Sonabia | CUE | 2,8 | 2,1 | SE | MES | BAJA |
| Cueva de la Bárcena I | CUE | 0,6 | 1,5 | E | MES | BAJA |
| Abrigo del Rejuyo | ABR | 17 | 11 | E | MES | ALTA |
| Covacho de Arenillas | CUE | 2,5 | 2 | W | NEO | MED |
| Covacho de Arenillas II | CVO | 0,5 | 3 | W | MES | BAJA |
| Cueva de la Trecha | ABR | 7 | 5 | W | MES | ALTA |
| Abrigo del Portalón | ABR | 20 | 8 | N | MES | ALTA |
| Cueva del Portalón II | CUE | 3,2 | 4 | N | MES | MED |
| San Roque I | CUE | 5 | 2,9 | SW | NEO | ALTA |
| San Roque IV | CUE | 2,5 | 3,5 | W | MES | MED |
| San Roque II | CUE | 5,4 | 2,5 | SE | MES | ALTA |
| Covacha de Islares | CUE | 2,5 | 3,7 | NE | MES | MED |
| Cueva de La Yunta | CUE | 3,3 | 4,2 | N | MES | MED |
| Abrigo de El Pueblo 1 | ABR | 2 | 8 | S | MES | MED |
| Abrigo de El Pueblo 2 | ABR | - | 17 | S | MES | MED |
| Las Vacas | CVA | 5 | 5,5 | W | MES | ALTA |
| La Cuevona | CUE | 4 | 4 | E | MES | ALTA |
| Cucabrea I | CVA | 10 | 18 | E | MES | ALTA |
| Cucabrea II | CVO | 1,5 | 1,5 | E | MES | BAJA |
| Sandro | CVO | 1,4 | 3,3 | SE | MES | BAJA |
| Mingón | CUE | 6 | 5 | E | MES | ALTA |
| Logalán | CVO | 1,5 | 5 | E | MES | BAJA |
| Cueva de Ermita Santiago | CVO | 1,3 | 2,2 | SW | MES | BAJA |
| Abrigo de Ermita Santiago | ABR | 7 | 0,9 | S | MES | MED |

| Estación | SOP | AL_BC | AN_BC | OR_BC | PISO | COND_HAB |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Los Tornillos | CVA | 7 | 6 | SW | MES | SW |
| Cueva del Mazo | CUE | 5 | 3 | S | MES | MED |
| A. del Mazo Rucoba | ABR | 40 | 10 | W | MES | ALTA |
| Abrigo encima Mazo Rucoba | ABR | 10 | 1 | W | MES | BAJA |
| Abrigo de Manás | ABR | 16 | 3 | | MES | ALTA |
| Cueva de Pinto | CVA | 6 | 7 | E | NEO | ALTA |
| Cueva del Castillo | CUE | 1,6 | 5,2 | NW | MES | MED |
| Las Lapas | CVA | 5,5 | 30,5 | S | MES-NEO | ALTA |
| Abrigo del Alto del Candina | ABR | 12 | 6 | SE | MES | ALTA |
| Abrigo de Vicuédrano | ABR | 10 | 10 | S | MES | ALTA |
| Las Cuevillas | CUE | - | 5 | SW | MES | BAJA |
| Cueva de la Terraza | CUE | - | - | - | MES | BAJA |
| Cueva del Zorro | CVA | 3,5 | 8 | W | MES | ALTA |
| Abrigo Carlos II | ABR | 60 | 5 | SW | MES | ALTA |
| Cueva de Carlos | CUE | 2,2 | 3 | S | NEO | BAJA |
| Cueva de la Jaya | CUE | 2 | 5 | E | MES | MED |
| La Cubilla | CVA | 100 | 150 | N | MES | ALTA |
| Abrigo de la Oriza | ABR | 30 | 5 | W | NEO | ALTA |
| Abrigo de la Lastrilla | ABR | 22 | 4 | N.D. | MES | ALTA |
| Los Gitanos | CUE | 3 | 7 | W | NEO | MED |
| Abrigo del Cráneo | CUE | 4 | 3,4 | E | MES | MED |
| Abrigo Vallegón II | ABR | 50 | 15 | E | MES | ALTA |
| Abrigo Vallegón I | ABR | 30 | 1,5 | W | MES | MED |
| Carnicería | CVA | 8 | 30 | SW | MES | ALTA |
| Cueva del Cojo | CVO | 1 | 4 | W | MES | BAJA |
| Cueva del Encinar II o Magdalena | CVA | 2 | 45 | NW | MES | ALTA |
| Cueva del Hoyo | CUE | 1,6 | 2,5 | SE | MES | MED |
| Abrigo del Cuco | ABR | 34 | 5 | S | MES | ALTA |
| Cuco | CUE | 3,5 | 3 | SE | MES | MED |
| Cueva de Galo I | ABR | - | - | - | MES | ALTA |
| Cueva de Agapito | CUE | 4 | 2 | NE | MES | MED |
| Cueva La Negra | CUE | 2,9 | 2 | NW | NEO | MED |
| Cueva del Ciprés | CUE | 1,7 | 3,8 | E | MES | MED |
| Cueva de Pando | CUE | - | - | W | MES | BAJA |

Tabla 7. *Rasgos de las estaciones mesolíticas del área de trabajo. SOP: Soporte: CVA: Cueva de gran vestíbulo, CUE: Cueva, ABR: Abrigo, CVO: Covacho. AL_BC: Altura de boca, AN_BC: Anchura de boca; OR_BC: Orientación de boca; PISO: MES: Mesolítico, NEO: Neolítico; COND_HAB: Condiciones de habitabilidad.*

## 3.5. El neolítico tardío: el megalitismo

**J. Ruiz Cobo**
**J.C. López Quintana**

El conocido como "fenómeno megalítico" parece integrar en nuestro entorno dos tipos de evidencias: las estructuras tumulares, es decir las tumbas y las estaciones de superficie que se interpretan como los asentamientos asociados a ellas. La forma de relación entre ambas no está aún bien definida, aunque su coincidencia en el espacio y la similitud en sus series de artefactos apuntan a una única cronología y a unos mismos grupos humanos. De forma marginal se asocian en el espacio otras evidencias más complejas de calificar: los menhires y los círculos de piedra. Todas estas manifestaciones están pendientes en Cantabria de un estudio arqueológico de detalle que establezca, además de su cronología, su lógica de funcionamiento, su articulación interna y su relación con los paleo-paisajes que se desarrollaron allí en cada momento.

Aunque en los inmediatos valles del Asón y el Campiazo se han localizado algunos túmulos situados en entornos de valle (Ruiz Cobo, García y Muñoz, 2006) en esta zona, el extremo oriental de Cantabria, sólo se conocen evidencias en las cumbres y estribaciones montañosas. De ahí que no es posible organizar su estudio en función a la pertenencia a un valle u otro, sino todo lo contrario, porque se sitúan en los cordales divisorios. La evidencia megalítica por tanto sigue siendo, al menos en este extremo oriental de Cantabria, una cuestión vinculada a la media montaña, al igual que ocurre en la zona atlántica del País Vasco (Edeso y Mújica, 2012).

Los principales trabajos de prospección en este territorio se deben en primer lugar a miembros de la familia Gorrotxategui, que publicaron una decena de trabajos sobre el tema, especialmente en las revistas Munibe y Kobie, desde 1977 a 1984. También resulta clave, por clarificadora, la información sobre el tema publicada por Molinero (2000) en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales. En cuanto a las excavaciones arqueológicas centradas en estructuras tumulares las primeras fueron las realizadas por J.M. Apellániz (Apellániz, 1965), en los años sesenta, en los túmulos de Galupa I y II. Años más tarde, en los años ochenta, trabajó en el territorio un equipo vinculado a la Universidad de Cantabria, que intervino en Lodos, Hayas y Guriezo, (Serna y col. 1989, Serna y col. 1995) y en el poblado de Ilso Betaio un equipo de investigadores vascos bajo la dirección de J. Gorrotxategui y M.J. Yarritu (Gorrotxategui y col., 1999). Los últimos trabajos, de hace solo unos años, fueron dirigidos por J.C. López Quintana y se centraron en las estructuras de Biloreo I y II y en el círculo de Peruchote o Perutxote (López Quintana, 2011).

### 1. La red de yacimientos

El grueso de los yacimientos que pueden adscribirse a esta facies son estructuras megalíticas. Dado que se dispone de varias publicaciones sobre estos conjuntos en que se presentan de forma individualizada (Gorrotxategui y Yarritu, 1980, Molinero, 2000, Ruiz Cobo y col., 2006), no se ha considerado necesario volver a recoger aquí su descripción, por lo que la información se proporcionará en formato tabla y el aparato descriptivo se limitará a contextualizar los grupos de evidencias. Para ello se utilizarán como grandes unidades espaciales los cordales en que se sitúan y dentro de ellos los agrupamientos, aunque en ocasiones es difícil delimitar estos con precisión.

Ya se ha comentado que todas las estructuras del territorio se sitúan en cordales, en series lineales de montañas, en general en posiciones de altura, sea en cima, collado o en estribación. No se encuentran en sustratos calcáreos, por lo que los macizos de planta sub-redondeada de Candina y Cerredo no se incluyen. En cada cordal suelen aparecer varios agrupamientos que vienen a coincidir con "campas" más o menos definidas o situarse en disposición lineal, es decir, grupos de túmulos cercanos en línea, separados por tramos más o menos vacíos de evidencias. Ejemplos de campas pueden ser las de Campo Crespo o la de Cantos Huecos. Aún hoy en muchos casos estas campas aparecen diferenciadas del área de matorral inmediato.

La estructura orográfica de la zona de trabajo toma una sencilla forma de árbol y lo componen los siguientes cordales:

a. Cordal oeste. Recorre todo el flanco oeste de Villaverde, sigue por la divisoria oeste de Trucíos y la mayor parte de su recorrido es la divisoria Asón-Agüera. En el último tramo de su recorrido norte se divide en forma de “Y” y uno de sus ramales hace de límite entre Liendo y el Asón y otro entre Liendo y el Agüera. Su extremo sur parte del monte Burgueño (1044 m) y sigue por los altos de Cabaña del Lobo, Hormaza, Escrita, Cárceles, Carcelares, Galupa, Lodos y Alto Guriezo. En el ramal oeste: Hayas, Moñigas y Sierra de la Vida. Se trata de un cordal con casi 30 km de desarrollo lineal formado por litologías en su mayor parte detríticas salvo en su zona media donde afloran varios grandes islotes de calizas arrecifales. Está cubierto por un mosaico de pastizal de diente, matorral de ericáceas y en muchos tramos por plantaciones de pinos y eucaliptos.



Fig. 1. *Una estribación del cordal este. La llana de Campa Crespo, junto al pantano del Juncal.*

b. Cordal interior o central. Esta sierra, a lo largo de unos 15 km de recorrido, hace de divisoria entre la cuenca del Agüera al oeste y los valles de la costa oriental -Otañes y Sámano- al este. Su extremo sur comienza en el alto de Betayo (749 m) y llega a confluir con el arranque de la sierra de Hoz, junto al alto de Cerredo (625 m), ya sobre la costa. Realmente es un ramal que parte del centro del cordal

este hacia el norte y divide el valle de Agüera de Guriezo del de Sámano. Dentro del territorio de trabajo sólo se puede incluir el tramo que comienza en Pico Betayo, porque Alen queda ya en otra divisoria. Desde Betayo (748 m) el cordal sigue hasta Ventoso (727 m), Maya (609 m), Alto de Anguía (596 m), Monillo (468 m), Alto La Mina (406 m), Linares (643 m). Aquí el cordal se dirige hacia el este y hace de cierre entre Sámano y el Mar.

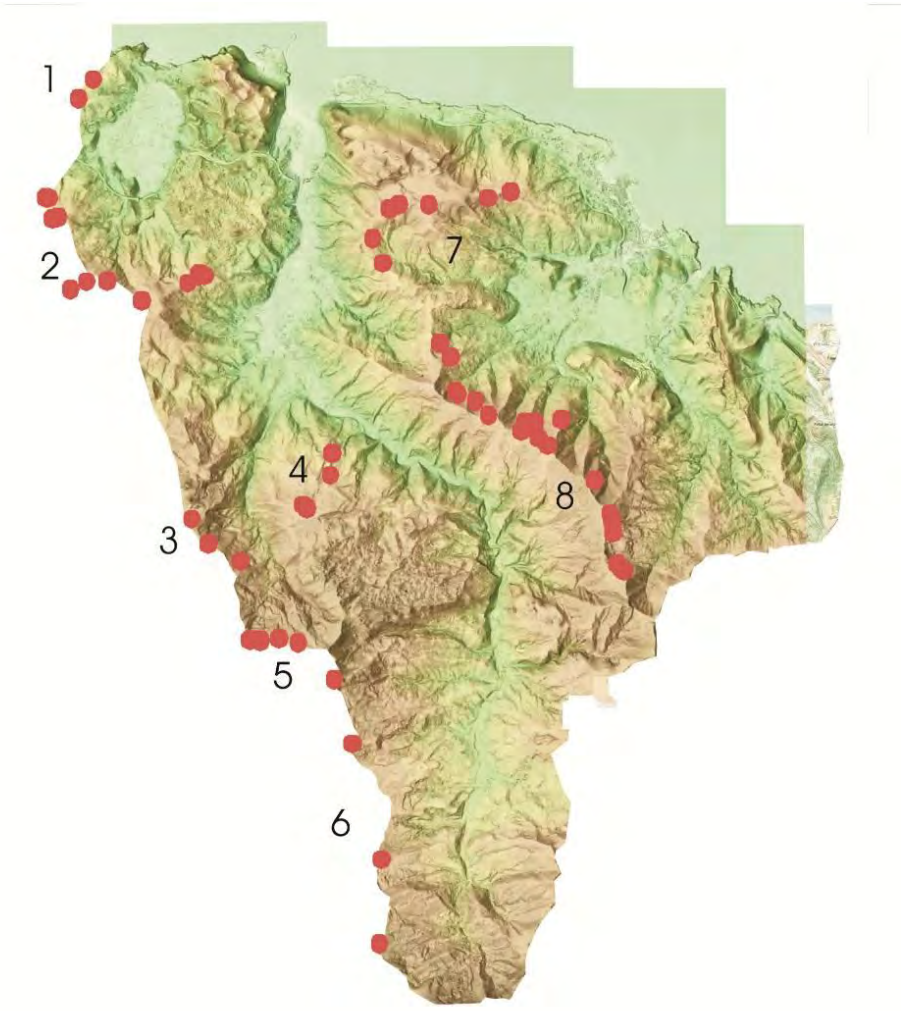



Fig. 2. *Distribución de grupos de estructuras megalíticas sobre el modelado del terreno del área de estudio. 1. Sierra de la Vida. 2. Hayas-Alto Guriezo. 3. Lodos-Mongarrido. 4. Grupo El Juncal. 5. Galupa. 6. Armañón, 7. Cerredo, 8. Betayo- Rivalzaga-Alen. No se indican las estructuras consideradas dudosas por los autores que las publican.*

c. Cordal este. Divide el valle del Agüera del de Arcentales, Sopuerta y Abanto. Buena parte de sus cumbres se encuentran ya en tierras vizcaínas. Dado que los cordales oeste y este parten casi del mismo punto, el Burgueño, tomando forma de V, no es posible hablar de un cordal que cierre la zona por el sur. Arranca aproximadamente desde Betayo y se dirige hacia el noreste, por El Haya (559 m), El Ilso (448 m), Zarzaga (462 m), Mello (626 m) y ya cerca del mar, Peña Amarilla (369 m), entre el valle de Ontón y La Rigada.

A continuación, se realiza un breve repaso de los conjuntos o necrópolis situados en cada uno de estos cordales y se proporcionan algunos de sus rasgos.

## 1.1. El cordal oeste

Es uno de los cordales con mayor densidad en estructuras megalíticas de la región, comienza en Burgueño y acaba en la Sierra de la Vida y en Liendo. Incluye las estaciones de Armañón, Galupa, Juncal, Nieves, Alto Guriezo y Sierra de la Vida, las cuatro primeras definidas por Gorrotxategui y Yarritu (1980).

**Grupo Armañón.** Se localiza en un tramo de cordal de unos 4 km de longitud lineal, en su mayor parte entre los 600 m y 700 m de altura, que va recorriendo el límite sureste del enclave de Valle de Villaverde. El conjunto fue localizado por la familia Gorrotxategui (Gorrotxategui y Yarritu 1984). El terreno es una estrecha campa entre grandes plantaciones forestales. De sur a norte, incluye las estructuras tumulares de Cabaña del Lobo 1 (citado como E4) y 2, la de Hormaza, ambas parcialmente desmanteladas y situadas en la divisoria entre Valle de Villaverde y Carranza, el primero en un helechal y el segundo entre una finca dedicada a viñedos y pinar. En las estribaciones del alto Armañón (854) se encuentra el conjunto de túmulos designados como E1 a E7, algunos en la divisoria entre Carranza y Trucios. Además, este sector incluye el grupo de Carcelares, en el tramo entre Armañón y Galupa, formado por un túmulo y un asentamiento. En una amplia campa el gran túmulo de Lama, de 18 m de diámetro y más de 3 m de altura. Aproximadamente a un 1,5 km, después del collado de Gandarillas, se encuentran las estructuras de Picosal 1 y 2 de tamaño medio y situadas respectivamente en un collado y en un alto.




Fig. 3. *Túmulo de Lama, en una amplia estribación llana, inmediatamente al sur de Armañón, junto a la divisoria Carranza y Trucios. Foto aérea a partir de Sigpac (https://sigpac.mapama.gob.es/fega/visor).*

**Grupo Juncal.** Desde el alto de Armañón, hacia el norte, parte una amplia y ancha estribación que queda delimitada al este por el Agüera y al oeste por el arroyo Remendón. En este sector se encuentra el pantano del Juncal y junto a él, inmediatamente al norte, la campa de Campo Crespo, una extensión llana donde se encuentran tres estructuras tumulares, aunque se han citado otras dos menos claras. La de mayor tamaño es Campo Crespo 3, de casi 20 m de diámetro y Campo Crespo 2 de unos 17 m. En una pequeña estribación que parte de allí, en un punto ya alejado de la cresta de la

dorsal, se encuentra el sitio de Piruquito. Piruquito (340 m) es un túmulo de pequeño tamaño, muy desmantelado, con 5 ortostatos hincados en su zona central.

**Galupa.** Volviendo al cordal principal, entre los altos de Carcelares al Sur y Lodos al norte, se encuentra el grupo Galupa, formado por cinco estructuras tumulares: Galupa 1 y 2 a poca distancia entre sí y a unos 100 m las estructuras Galupa 4 y 5 muy desmanteladas. Las dos primeras fueron excavadas en 1965 por J.M. Apellániz (Apellániz, 1965). En sus inmediaciones se encuentran dos estaciones de superficie (Galupa-Biloreo y Galupa). En la misma línea de cumbres se levanta el túmulo de Campodiego, de pequeño tamaño. A 1,5 km de Galupa está Biroleo, donde se han citado dos crómlech, en el límite entre Rasines y Carranza, dos de ellos Biloleo I y II excavado hace unos años (López Quintana, 2011). Surbias se localiza en un cordal que arranca de Carcelares hacia el oeste y quedaría por ello fuera del territorio de trabajo, en la cuenca del Asón.




Fig. 4. *Estructura tumular de Campo Crespo 3. A partir de www.mapascantabria.es.*

**Las Nieves.** En el cordal situado inmediatamente al suroeste del pico del Castro de las Nieves se localiza una serie de estructuras que comienza con Mongarrido y sigue con Lodos, ambos cercanos entre sí. Mongarrido lo forman cuatro túmulos, algunos muy afectados por la roza divisoria. El número 3 se ha citado como dolmen y como crómlech. Además, caído junto a la divisoria, hay un gran bloque alargado y fracturado, que se ha considerado un dolmen y menhir (Teira, 1984). Lodos lo forman el Ilso de Lodos, que hace de divisoria entre Ampuero, Rasines y Guriezo y al menos una estructura tumular, Alto de Lodos 2, pues no está claro que Lodos 1 sea de naturaleza antrópica. Lodos 2 fue excavado por un equipo de la Universidad de Cantabria (Serna y otros, 1989).

Desde el Alto de Lodos parte una estribación hacia el noreste, hacia el valle de Rasines, donde se encuentra la campa conocida como El Somo, donde se localizan los dos túmulos de Mezquita 1 y 2, separados por unos 100 m, que realmente caen fuera de la cuenca del Agüera.

**Alto Guriezo.** Tras un área vacía de manifestaciones, siguiendo el mismo cordal, se encuentra el alto de Guriezo (550 m). Aquí el cordal se divide en forma de "Y" en dos ramales que rodean la depresión de Liendo por el sur. El que se dirige hacia el noroeste incluye los conjuntos de Hayas, Moñigas, Campo Grande y tras un lapso vacío, Sierra de la Vida. El que se dirige hacia el noreste el conjunto de Alto Guriezo y Cantos Huecos.



Fig. 5. *Estructura tumular de Mongarrido 3.*



Fig. 6. *Menhir Alto Guriezo, junto a la divisoria municipal.*

Algunas estructuras de esta necrópolis han sido objeto de varias campañas de excavación, bajo la dirección de M.R. Serna, centradas en uno de los túmulos de Hayas, Hayas 4, en el túmulo de Pozobal y en el Yelso de Hayas, donde se realizó una intervención en el propio entorno del menhir y dos cortes a unos metros de distancia. Estos trabajos se han publicado parcialmente (Serna 1995, Serna y Villar 1997).

En Hayas se localiza la necrópolis de ese nombre, donde se levanta el Yelso de Hayas y se han localizado cuatro túmulos (Bohigas, 1986-1987). Hayas 1 y 2 se encuentran en un prado amplio y relativamente llano que mira hacia el sureste. Hayas 3 está dentro de un eucaliptal, muy cubierto por el matorral y Hayas 4 es el de mayor tamaño y se encuentra a unos 550 m de distancia del Yelso, hacia el sureste.

Siguiendo de Hayas en dirección norte, se encuentra el grupo Moñigas[1], formado por dos estructuras tumulares situadas en una estribación de la sierra principal en dirección nor-noroeste, las dos en un prado de siega. Moñigas 1 es un túmulo de tamaño medio y está en el borde de la finca, bastante alterado y a poca distancia, en el mismo prado, Moñigas 2, de mayor tamaño y bien conservado.

Continuando hacia el norte la línea de cumbres, a unos 600 m, se llega a Campo Grande, una estupenda y amplia campa, en la divisoria Limpias-Liendo, que incluye dos estructuras tumulares y un menhir. Los dos túmulos son de tamaño medio y se encuentran centrados en una finca al final de cual hay una casa de labranza. Siguiendo la línea divisoria de aguas, cerca de la casa, se encuentra un menhir hincado, junto al camino.

Tras superar la depresión de Tarrueza se llega a la Sierra de la Vida, en la divisoria entre Laredo y Liendo, ya a escasa distancia de línea de costa. En el lugar aparecen cuatro estructuras y otra más cortada por la carretera comarcal que recorre la sierra. La situada en el extremo sur es un gran mazo cubierto por vegetación muy densa de matorral y arbolado bajo, con un diámetro de unos 30 m. Unos 100 m al noreste se encuentra otra estructura de forma tumular, de tamaño medio y a 25 m al norte Sierra de la Vida 3, del mismo tamaño, que ha sido arrasada, aunque mantiene pozo de violación. Unas decenas de metros al oeste quedan restos de otras dos estructuras muy alteradas.

Volviendo al Alto Guriezo, si se sigue el ramal que parte hacia el este, se encuentra en primer lugar el túmulo y el menhir Alto Guriezo, el primero excavado por un equipo vinculado a la Universidad de Cantabria (Serna, 1995). Continuando hacia la localidad de Lugarejos, en una amplia llana conocida como La Parada, se encuentra el conjunto de Cantos Huecos, donde se localizan cuatro estructuras tumulares bien conservadas, tres de ellas prados de siega y otra más en una finca abandonada, cubierta por matorral.

[1] Antes de llegar al Alto de Moñigas, en el Collado de La Brena aparecieron algunos restos de talla de sílex y un pequeño núcleo de lascas, también en sílex, muy hidratado, de probable procedencia litoral.



Fig. 7. *Menhir de Hayas.*

## 1.2. El cordal central

En este entorno, siguiendo a Gorrotxategui y Yarritu (1980), pueden diferenciarse tres grupos de manifestaciones megalíticas: Alen, Rivalzaga y Cerredo, aunque realmente las dos primeras se encuentran en continuidad y sí que hay un área vacía hasta llegar al grupo de Cerredo.

**Alen.** En el extremo sur del cordal que parte del alto de Betayo, se encuentra el túmulo y el asentamiento de Betaio, Campo la Herrera, Peruchote, Campo Ventoso (CV 1 a CV4), Maya, Pajares y Anguía (Ilso de Anguía, A1 y A2). En Betayo se ha identificado un importante asentamiento de hábitat (Gorrotxategui y col., 1999). En los primeros rellanos después de descender de ese alto se encuentra el Campo de la Herrera, donde hay tres estructuras tumulares, dos de ellas, la 1 y 2, de unos 7 a 8 m de diámetro y otra de 15 m (la Herrera 3). A poca distancia al norte, hacia el norte se

encuentra La Parada y siguiendo el cordal el Pico de Peruchote, donde se ha identificado un ilso y una estructura para-tumular (López Quintana, 2011). En la campa de Ventoso se localiza un conjunto tumular formado por siete estructuras tumulares -la nº4 citada como dolmen- y un yacimiento de superficie, designado como Asentamiento de Campo Ventoso. Inmediatamente al norte de Ventoso está el Alto de Maya donde se conocen dos asentamientos y dos túmulos, Maya 1 y 2.



Fig. 8. *Estructura tumular de la Sierra de la Vida.*

**Rivalzaga.** El siguiente alto es Anguía: en el collado inmediato está el Ilso de Anguía y los túmulos de Anguía 1, 2 y 3, el primero de ellos descrito como dolmen. Desde Anguía el cordal sigue a Monillo (466 m) donde se localizan las estructuras H6 a H10 y los túmulos de Monillo 1 y 2. Antes de llegar a Linares está el grupo Alto la Mina a Campo Pozo que incluye las estructuras tumulares de Prado del Marqués, Catalina (Prado Justo, H4), Los Casares (H3). En Campo Pozo se cita el túmulo de ese nombre y el Ilso Grande. Ahí se localiza también el túmulo de Piruquito y el túmulo de Arroyuelos 1 y 2.

**Cerredo.** Después de un tramo sin evidencias se llega al Alto de Linares, situado ya en la Sierra de Hoz, en su extremo occidental. Allí se encuentra el grupo de Linares, formado por un menhir -Ilso de Linares-, un asentamiento y un túmulo. Inmediatamente al este está el grupo Cerredo, formado por los túmulos Cerredo 1, Cerredo 2, el dolmen Cerredo y un menhir.

## 1.3. El cordal este

En este cordal se cuenta con varias localizaciones que incluyen algunas estructuras tumulares y un crómlech, aunque en su mayor parte se han considerado de carácter dudoso (Gorrotxategui y Gorrotxategui, 1974), salvo el dolmen de Trespiquillos (Gorrotxategui y col., 1999). Este se encuentra

en el extremo sur del cordal, a escasa distancia de su arranque al norte de Castro Alen y por tanto a poca distancia de Pico Betayo. Se asienta en una estribación cercana a la cumbre y que mira hacia el este, a unos 610 m de altura y a 200 m al este de la divisoria interprovincial y tiene unos 10 m de diámetro norte-sur por 12 m de diámetro este-oeste. Además, se ha citado un menhir, el "Ilso de Mello" hoy desaparecido (Molinero, 2000). Los yacimientos más claros son los asentamientos de superficie de Haya I y II, a ambos lados del Alto del Haya (562 m) elevación del cordal principal situado entre Betayo y el puerto de Las Muñecas. Los asentamientos de Mello y Mello 1, se sitúan a ambos lados de esa elevación, el Pico Mello (627 m). En los dos se recogieron pequeños lotes de material lítico, sobre todo en sílex. Aún más cerca de Ontón, Mello 2, proporcionó otras dos piezas de sílex.

## 2. Estudio de la información

El elemento que vertebra los diferentes tipos de yacimientos que se adscriben a este horizonte "megalítico" es su posición cercana en el espacio y su situación en ambientes de media montaña. Se puede diferenciar entre yacimientos de hábitat, estructuras funerarias y menhires, manifestaciones difíciles de interpretar pero que en este sector aparecen habitualmente en los campos de túmulos.

### 2.1. Los asentamientos

Las estaciones de superficie de la zona, conocidas en la bibliografía tradicional como “talleres”, aparecen como concentraciones de material lítico que aflora en aquellos puntos del terreno donde se ha perdido la cobertera de vegetación, a menudo en relación con la existencia de pistas que cruzan la parte alta de los cordales. El material arqueológico se integra en la base del horizonte A del suelo, una capa rica en materia orgánica por el carácter impermeable del horizonte B inferior. En todas las campas megalíticas, de forma más o menos dispersa, aparecen algunas industrias líticas, pero en varios casos se han catalogado como hallazgos aislados dado que sus series sólo incluyen uno o dos ítems.

Se han considerado como yacimientos al aire libre, por tener al menos tres piezas, los asentamientos de Betaio, Campo Ventoso, Linares y otros cuatro situados en el cordal divisorio entre Castro-Urdiales y Vizcaya: Haya 1, 2 y Mello y Mello 1. También pueden considerarse como tales los de Galupa y La Brena.

La única excavación de un yacimiento de hábitat situado en el territorio de trabajo es la realizada en los años ochenta en el asentamiento de Betaio o Ilso Betaio, en un área compartida entre Cantabria y Vizcaya, justo en su divisoria, bajo la dirección de X. Gorrotxategui. Sus resultados fueron publicados de forma muy detallada por Yarritu y Gorrotxategui (1983) y Gorrotxategui y col. (1999). Betaio se encuentra en el extremo de una morra, a unos 700 m de altura, en un típico paisaje de pastizal combinado con brezal-argomal atlántico. En el yacimiento se identificaron tres fondos de cabaña evidenciados como concentraciones de piedras de arenisca, restos de combustión y tierra cenicienta que incluían hogares y dispersiones significativas de industrias líticas. Los fondos de cabaña miden en torno a 8-10 m de diámetro. Las piezas retocadas son las características de estos horizontes: láminas, raspadores, dorsos y puntas de flecha tanto foliáceas como de aletas y pedúnculo.

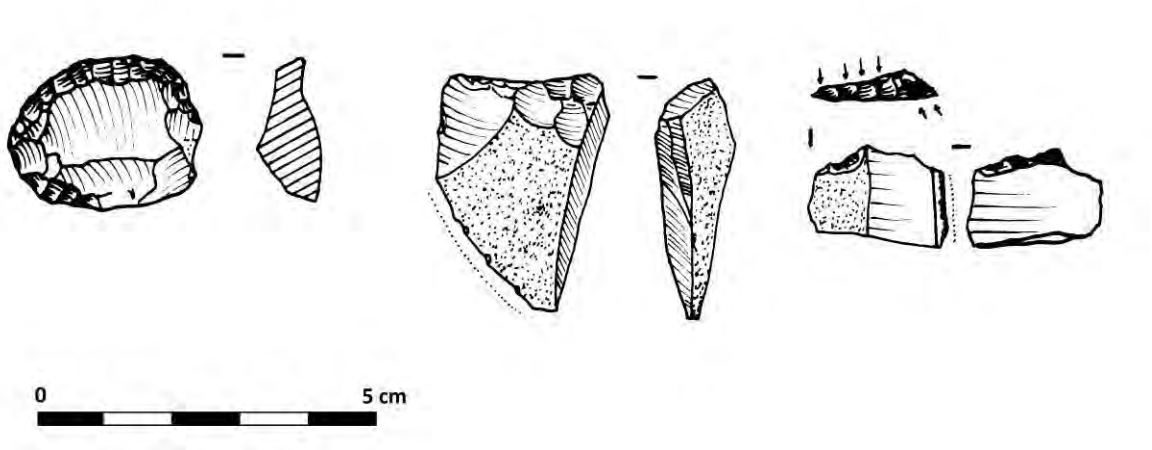



Fig. 9. *Industrias de la estación de Galupa Sur. MUPAC.*

En las tres cabañas excavadas en Betaio la estructura de la industria retocada es similar. Sin incluir las lascas y láminas con retoques de uso es muy importante el trabajo con lascas con retoque simples. De los tipos conformados el mejor representado en las tres cabañas son los raspadores, en general de diseños simples, con entre el 25 y el 30%. Les siguen las piezas de dorso y las puntas de flecha, ambas con buena representación, algo variable entre cabañas. Los demás grupos aparecen con valores menores, aunque destaca la presencia de microlitos geométricos y truncaturas.

En la estación de superficie de Galupa, localizada cerca del túmulo de Galupa I, la industria lítica aparece en las toperas que cubren la zona más llana del collado, en una pequeña extensión. Además de restos de talla aparecieron fragmentos de láminas, en ocasiones con pátina de cereal y un raspador circular. Siguiendo el cordal hacia el norte, antes de Biroleo, se localizó otro pequeño lote formado por dos piezas, publicado como Galupa–Biloreo. Y en la estación de Surbias, en un collado inmediato al túmulo de Galupa 3, los materiales aparecen a lo largo de una pista: proporcionó un denticulado de sílex y algunos restos de talla microlíticos (Ruiz Cobo y col., 2006).

En la estación de Guriezo, en el collado de La Brena, cerca del Alto de Moñigas, a poco más de 300 m de altura absoluta, aparecieron algunos restos de talla de sílex y un pequeño núcleo de lascas, también en sílex, muy hidratado, de probable procedencia litoral.

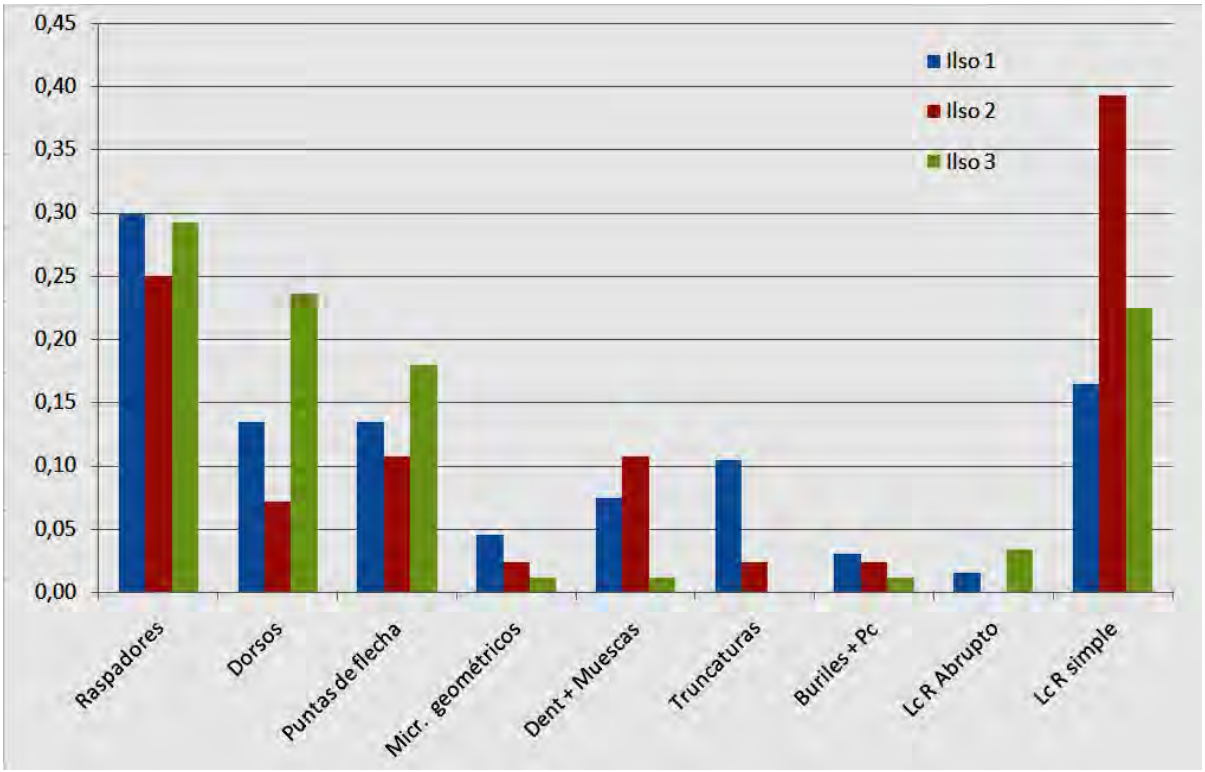



Fig. 10. *Industria lítica retocada ligera del fondo de cabañas Ilsondokoa 1, 2 y 3, en Betaio (frecuencias relativas). A partir de Gorrotxategui y col. (1999), tras agrupar algunos grupos y sin incluir las lascas y láminas con retoques de uso.*

El asentamiento de Campo Ventoso se localiza en la divisoria entre Castro y Guriezo, junto a varias estructuras tumulares, en la estribación oeste de la cima del Ventoso, a 712 m de altura. Se trata de una zona llana, labrada en areniscas del Weald y cubierta por pastizal de diente. En el sitio aparecieron varios sílex en superficie, en concreto: 1 raspador, 1 lasca retocada, 1 lasca con macro-huellas de uso y 1 fragmento de laminilla. En las inmediaciones aparecieron 1 lasca y una laminilla (Molinero, 2000).

El asentamiento de Linares se encuentra en una serie de rellanos de la falda norte del Alto de Linares, a unos 530 m de altura absoluta. Molinero (2000) diferencia al menos tres agrupamientos de piezas. En la zona aparecieron algunas industrias de sílex de forma dispersa: un raspador frontal corto sobre lasca y cuatro lascas, todo en sílex.

En el cordal que separa Castro del valle de Sopuerta se encuentran los asentamientos de Haya I y II y Mello y Mello 1. El primero se encuentra en la parte alta del cordal y en el sitio se localizaron 3 láminas de sílex. En Haya 2, en la misma zona, aparecieron 1 raspador, 1 lasca retocada y 3 lascas de sílex. Y ya en la divisoria Castro-Vizcaya, en el cordal este, se encuentra Mello, en un collado al sureste de la cumbre, donde se recogió una lasca de sílex conformada como raspador y dos cantos de arenisca. Pasado el alto hacia el norte, en un rellano, se encuentra el asentamiento de Mello 1, donde se recogió 1 raspador, 1 lasca retocada y 1 lasca.

| Asentamiento | Z | U_Topo | Sector | Nº items |
|---|---|---|---|---|
| Galupa | 700 | CIM | Armañón | 13 piezas |
| La Brena | 316 | COL | Nieves | 4 piezas |
| Betaio | 711 | EST | Armañón | Yac. Excavado. |
| Ventoso | 712 | EST | Alen | 6 piezas |
| Linares | 530 | RLD | Rivalzaga | 5 piezas |
| Haya I | 530 | EST | Cordal Este | 3 piezas |
| Haya II | 490 | EST | Cordal Este | 5 piezas |
| Mello | - | COL | Cordal Este | 3 piezas |
| Mello I | - | EST | Cordal Este | 4 piezas |

Tabla 1. *Asentamientos de la zona de estudio.*

## 2.2. Las estructuras tumulares

En el territorio de estudio se han realizado varias intervenciones arqueológicas, la mayor parte a finales del siglo XX y casi todas se centraron en estructuras tumulares. Las primeras se deben a J. Mª Apellániz, que en 1965 realizó excavaciones en el conjunto de Galupa, concretamente en los túmulos 1 y 2 (Apellániz 1965). Galupa 1 es una estructura tumular de 15 m de diámetro y 1,5 m de altura, que presenta una cámara cistoide de planta rectangular, de 2,5 m de larga por 1,5 de ancha y bajo la que al parecer existió otra cámara inferior. En la excavación se recuperaron, además de lascas y láminas, dos cuentas toneliformes de azabache y otros fragmentos de cuenta y un hacha de piedra pulida, así como un fragmento de mano de molino y dos percutores sobre canto. En cuanto a Galupa 2, un túmulo de tamaño inferior, también se documentó una cámara de 2,30 m por 1,5 m y se recuperaron dos triángulos de sílex y dos fragmentos de lámina.

En el túmulo de Lodos 2 se realizó la primera excavación arqueológica en un contexto megalítico en Cantabria, a finales de los años ochenta. Fue excavado por un equipo de la Universidad de Cantabria (Serna y otros 1989) y proporcionó una serie lítica reducida y antigua: 2 trapecios y 2 triángulos elaborados con retoque abrupto, 2 microburiles, una truncatura oblicua y un dorso, además de lascas y algunos fragmentos de canto. La cámara era de planta rectangular y el túmulo estaba formado por bloques y lajas de arenisca local.



Fig. 11. *Túmulo de Hayas IV. En su enorme pozo de violación–excavación ha crecido un eucalipto.*

Algunos años después, el mismo equipo, con la misma directora, M.R. Serna, realizó la excavación del túmulo de Hayas 4, una gran estructura de 26 m de diámetro por 2,4 m de altura y que ha sufrido una fuerte violación. Proporcionó una interesante serie lítica, dominada el sílex (94%), de buena calidad y puntualmente de cuarcita y cristal de roca. La mayor parte de los ítems son debris y esquirlas y se pueden considerar útiles ocho piezas: los dos geométricos –dos trapecios elaborados con retoque abrupto-, un raspador microlítico, un fragmento de dorso, una *raclette* de retoque inverso y dos piezas de retoque continuo. A esto hay que añadir otras seis piezas de forma laminar con retoque continuo. Además, apareció una cuenta en piedra verde, cuyo análisis indica que se trata de ortosa y pequeños fragmentos de cerámica no significativos (Serna y Villar, 1997). La datación de una muestra basal de carbón proporcionó una fecha de 5490 ± 120 (GRN 21232).

En el túmulo de Pozobal, estructura de piedra de unos 12 m de diámetro por 1,2 m de altura, la excavación se limitó a la zona deprimida central y puso en evidencia una cámara rectangular de tipo cistoide que conserva varias lajas *in situ*, dos de ellas con cazoletas posiblemente labradas. La serie lítica está realizada en sílex de forma mayoritaria y aparece también el cuarzo y la cuarcita de calidad. El conjunto está dominado por restos de talla y los útiles suponen el 8 %. Aparecen raspadores, dorsos, truncaturas, denticulados y muescas, pero falta cualquier tipo más indicativo. La apreciación general es que parecen proceder de un ambiente de hábitat preexistente a la construcción del túmulo. También se recuperó en este yacimiento un fragmento de cuenta de piedra negra,

identificada como un granate de baja calidad, de la variedad “almandino” y un tubo de asta con perforación longitudinal (Serna y Villar, 1997).

Las industrias recuperadas en los sondeos inmediatos al menhir Yelso de Hayas tampoco son características, aunque se trata de series muy reducidas. Destaca la aparición de dos posibles hogares, uno de los cuales (sondeo IH3) ha proporcionado una datación de 8440 ±130 (GrN-21231), claramente anterior por tanto a la instalación de las estructuras tumulares.

La excavación de Biroleo I, en la estribación Norte de Galupa, documentó dos estructuras independientes: a) en el sector Norte, un hito de demarcación territorial; y b) en el Sur, una cista de 2,70 m de diámetro, delimitada por cuatro bloques en posición subvertical, al exterior (López Quintana, 2011). En cuanto a Biroleo II sólo fue objeto de una intervención puntual, pero permitió descartar su carácter de crómlech y es muy posible que se trate de una cabaña vinculada a la utilización estacional de los pastos de montaña (López Quintana, 2011).

En cuanto a la distribución por el territorio se aprecia que la densidad de estructuras tumulares no es regular, sino que los megalitos se concentran en algunos sectores y faltan claramente en otros. Zonas con alta densidad son el tramo norte del cordal oriental, que incluye los conjuntos de Hayas, Cantos Huecos, Alto Guriezo, Hayas y Moñigas o su extremo sur o la zona de Anguía y Prado Justo. Pero también hay cordales casi vacíos de evidencias, como el que separa Castro-Urdiales con el valle de Sopuerta donde sólo se cuenta con localizaciones de carácter dudoso.

| Sectores | Z_media | H_media | Diam_medio | Num_est | Long_zona | Densidad (nº est/Km) |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Alen | 589,08 | 0,69 | 8,56 | 25 | 8,09 | 3,09 |
| Armañón | 632,76 | 0,88 | 10,28 | 29 | 19,56 | 1,48 |
| Cerredo | 454,63 | 1,11 | 12,85 | 9 | 4,41 | 2,04 |
| Guriezo | 389,76 | 0,92 | 15,03 | 17 | 8,53 | 1,99 |
| **Total -Media** | **548,61** | **0,85** | **10,77** | **80** | **40,59** | **1,97** |

Tabla 2. *Valores posicionales de los principales grupos megalíticos en el área. Z, indica la altura absoluta; H, la altura de la estructura; D, el diámetro; N_est el número de estructuras que incluye el grupo; Long_zona la longitud lineal del área.*

Las alturas medias sobre el nivel del mar no son demasiado variables: el grupo más alto es Armañón y el más bajo Guriezo y ambos se sitúan en la transición entre el piso colino y el montano. En lo que respecta a la ubicación de las necrópolis se aprecia en primer lugar una importante homogeneidad que deriva del hecho de que están siempre en el mismo ambiente ecológico: la media montaña. Aunque es posible que en ello influyan factores de conservación, porque en otras zonas sí que aparecen puntualmente en zonas de valle, todo indica que es ahí donde son habituales. Las estructuras aparecen en diversas posiciones en el relieve, pero en buena parte de los casos siguen un único patrón: ocupan la parte más alta de los cordales, en collados o cimas, en el tramo más bajo del piso montano, en torno a los 600 a 800 m y eligen normalmente posiciones de "campa" o cercanas a ellas. La misma toponimia parece reflejar en ocasiones su carácter y el aprovechamiento del lugar cómo espacio de pastos durante el verano (bernalta/beralta: brañas, brenas o brañizas). En este sentido los túmulos y las estaciones de superficie se asocian a un biotopo muy concreto, el de los pastizales de altura, áreas de pendiente suave, generalmente de extensión reducida, rodeadas por largas y pronunciadas laderas. Esto hace que las distancias al fondo del valle sean normalmente importantes y no es raro que se superen las dos horas de camino y se salven desniveles superiores a los 500 m.

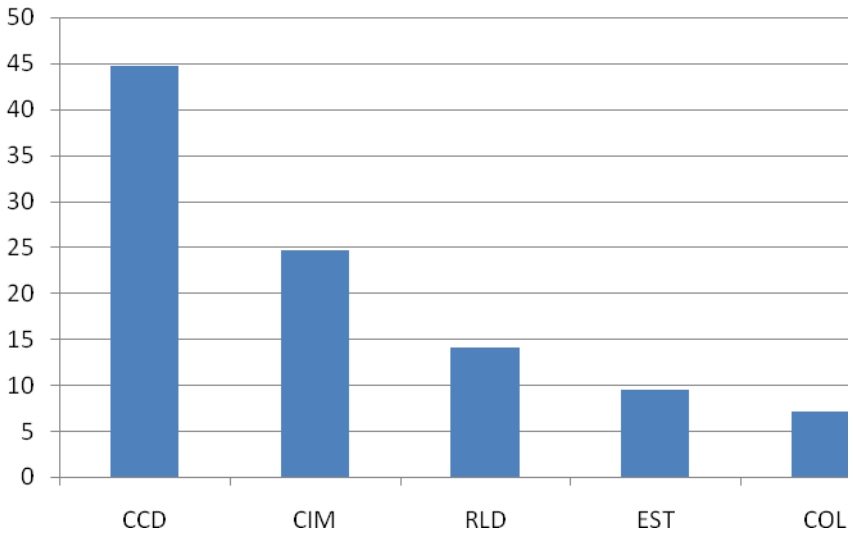



Fig. 12. *Frecuencias relativas, con N= 86, de la posición topográfica de las estructuras tumulares y menhires en la cuenca del Aguera. CCD: cima de cordal, CIM, cima, RLD: rellano de ladera, EST, estribación, COL: collado.*

Las unidades topográficas en que se sitúan los túmulos y menhires son aproximadamente las mismas, con ubicaciones concretas muy similares. La más común en la muestra estudiada es la de cima de cordal, una posición en un rellano o cima secundaria entre altos, que supone algo menos de la mitad del total. En situación de cima, normalmente de perfil allanado, se encuentra la cuarta parte. También resultan muy características la de cima de estribación y collado. En estas posiciones es donde más frecuentes son las estaciones de hábitat.

Dentro de cada campa los grupos de túmulos, normalmente de 2 a 4 estructuras, presentan pequeñas distancias internas. Los agrupamientos se suceden, en ocasiones con distancias importantes entre sí, pero buscando collados y extremos de estribación, así como cimas planas. La densidad lineal de estructuras en los grandes sectores varía desde un máximo en 3 túmulos por km de Alen (agrupa las necrópolis de Herrera, Rivalzaga, Maya, Anguía y Monillo) a un mínimo de 1,5 km en Armañón, aunque aquí hay varios dudosos. Los valores medios los ofrece Cerredo y Guriezo, con 2 túmulos por km lineal[2].

La morfología de las estructuras tumulares es, al menos en lo que resulta visible, monótona y siempre parecen formados por tierra y piedras de tamaño medio procedentes del propio entorno. Gracias a las excavaciones se ha documentado una cierta complejidad interna y aparecen algunos círculos externos y alguna disposición radial sencilla. Los sustratos más frecuentes están formados por materiales detríticos y este es por tanto el componente fundamental de todas las estructuras, las areniscas tableadas.

[2] Los valores resultan superiores a los calculados por Edeso y Mujica (2012) para el megalitismo de Guipúzcoa, con un valor de menos de un túmulo por km lineal (0,78 como media), si bien el sistema de cálculo varía ligeramente y afecta especialmente a los grupos pequeños, abundantes en el Agüera. De todos modos, algunos conjuntos presentan valores muy similares, como Elguea–Artia, con 1,5 túmulos por kilómetro lineal.

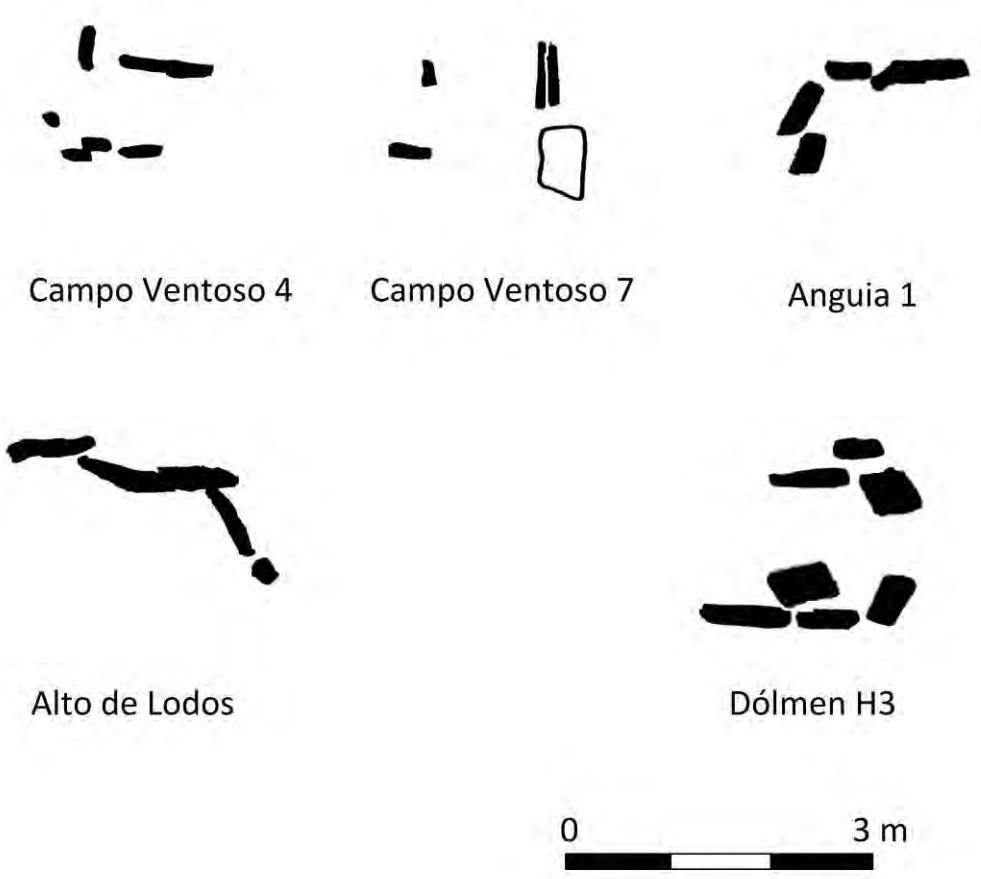



Fig. 13. *Croquis de las plantas de algunas cámaras de dólmenes de la zona de estudio. Se aprecia que se trata en todos los casos de modelos sencillos, de tipo cista, con métricas homogéneas (a partir de Molinero 2000 y elaboración propia a partir del trabajo de campo).*

En cambio, en lo que respecta a la métrica de las estructuras tumulares, sí se aprecian ciertas irregularidades. Así, aunque el diámetro medio de los túmulos del conjunto de la cuenca del Agüera se aproxima a los 11 m, se trata de un valor con una importante desviación. El grupo de mayor tamaño medio es Alto Guriezo, con 15 m y los menores valores aparecen en Alen–Rivalzaga, con 8,5 m. Cerredo y Armañón presentan valores medios[3] entre 10 y 12 m. Lo mismo indica la altura media de la estructura, una variable directamente relacionada con el diámetro.

[3] En este sentido, en el territorio vizcaíno la métrica de diámetro más representada es la de 6 a 9 m, donde se ubican el 41 % de las estructuras (López Quintana 2003).

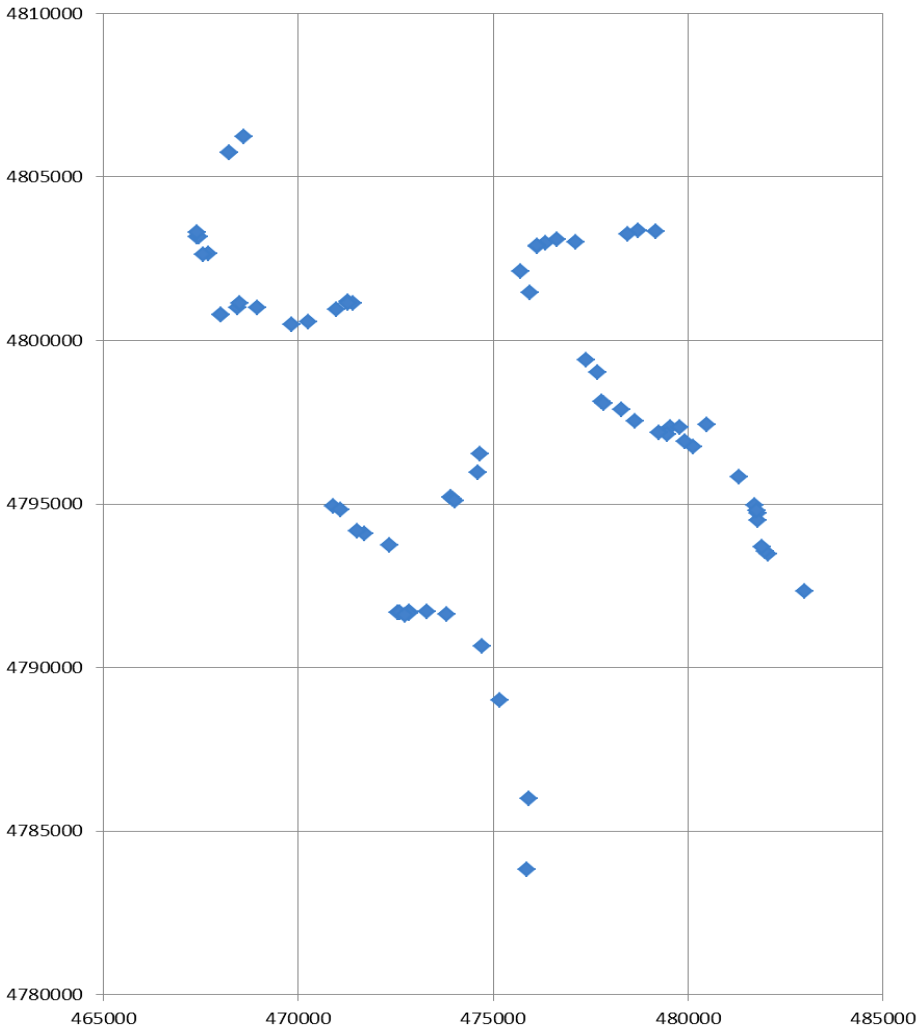



Fig. 14. *Patrón de distribución lineal de los conjuntos siguiendo los cordales.*

En cuanto a la cámara, en los casos en que se conserva y/o resulta visible (Hayas 4, Lodos, Pozobal, Galupa, Canto Huecos), responde siempre al mismo formato: una cista de planta rectangular, con valores medios de 2,5 m de largo por 1,2 a 1,5 m de ancho (Fig.13). Está montada con pocos bloques, de buen tamaño, a menudo piedras de tipo laja pero espesas y en ocasiones se utilizan varias piezas para cada lateral. En el área de trabajo no se ha documentado con claridad la existencia de tapas megalíticas en las cámaras.

## 2.3. Los menhires

En lo que respecta a los hitos/menhires en primer lugar es necesario aclarar que no es posible establecer a ciencia cierta su carácter prehistórico y en varios casos su tamaño reducido sugiere que se trata de hitos de término. Así, en el territorio de estudio se han publicado algunos yacimientos que aquí no se han considerado como menhires (Molinero, 2000). Entre ellos se pueden citar el menhir Ilso de Cérdigo, situado junto al camino litoral, con 1 m de largo por 0,28 m de ancho, con una cruz grabada y que hacía de hito divisorio entre los concejos de Cérdigo e Islares. Hoy ha sido destruido o enterrado por las obras de la autovía. El menhir Ilso de la Herrera, en la divisoria entre Castro-Urdiales y Trucios, medía 1,36 m de largo por 0,31 m de ancho en la base, se encuentra caído. El Ilso de Mello (Talledo) era un ortostato de arenisca de 1,50 de altura expuesta por 1 m de ancho y

0,60 m y se encontraba en el monte del mismo nombre, cerca de su cumbre. Presentaba una cruz grabada en una de sus caras. Ha sido destruido como consecuencia de los trabajos forestales.

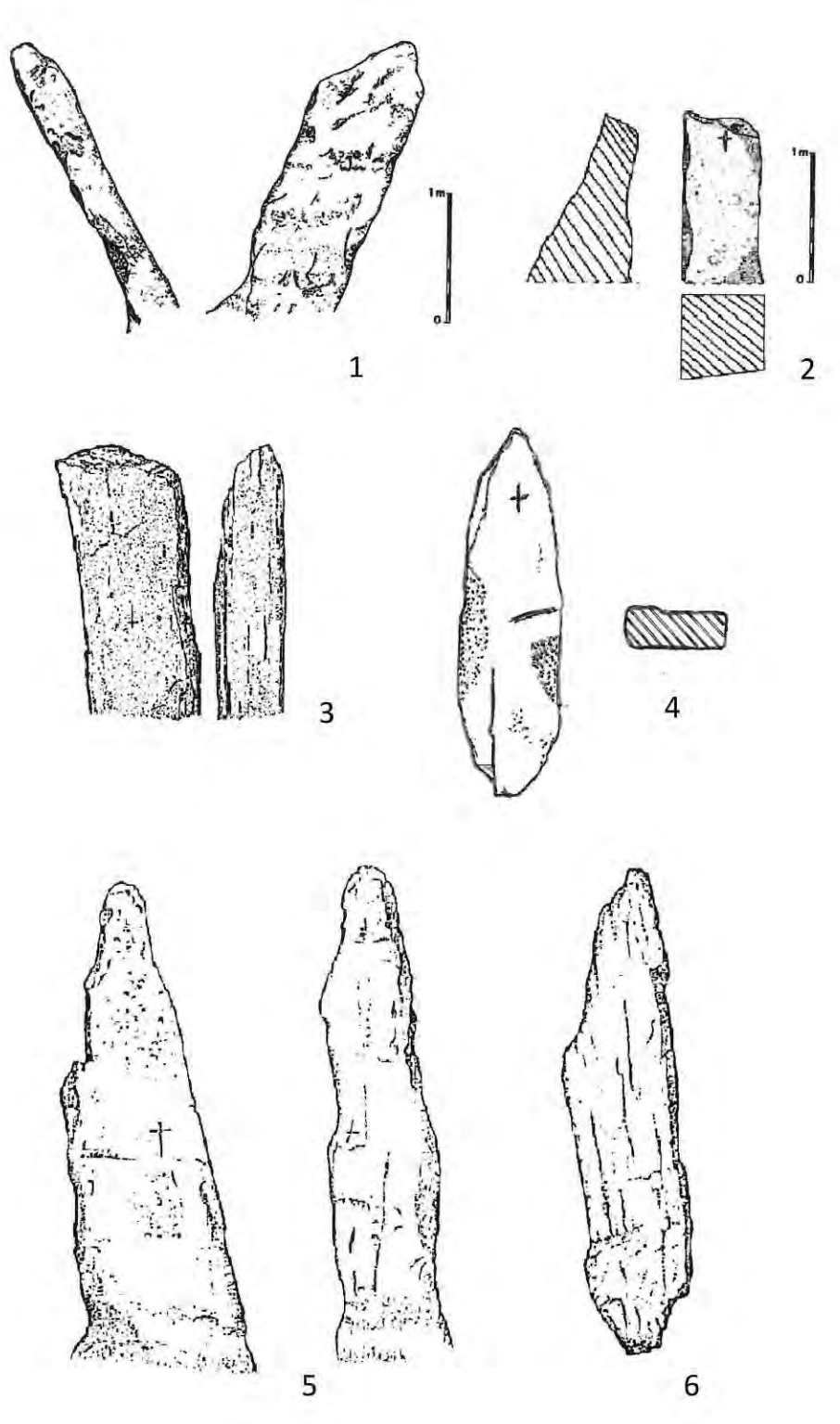



Fig. 15. *Algunos menhires de la zona de estudio. 1. Anguía, 2. Ilso de Linares, 3. Ilso Grande, 4. Alto Guriezo, 5. Yelso de Hayas, 6. Mongarrido. A partir de Molinero (2020) y elaboración propia.*

Todos los hitos/menhires incluidos en este trabajo se asocian en el espacio de forma directa a las estructuras tumulares. Debe tenerse en cuenta que esta área es quizás el más rico en

manifestaciones de este tipo en la región, con un total de al menos ocho-nueve ítems. Su distribución en el territorio es relativamente irregular, con mayor concentración en la parte norte de los conjuntos, pero en todos los sectores aparece algún ítem. En Cerredo aparecen dos, Linares e Ilso Grande, ocupando el extremo de un pequeño cordal y separados unos 1800 m, pero no ocupan los extremos de la necrópolis, pues aparecen estructuras tumulares más al oeste del de Linares. En Alen se encuentra, el Ilso de Anguía, con más de 2,60 m de altura expuesta y en posición centrada en el conjunto y en el cordal y el Ilso de Peruchote, en el límite con Castro - Urdiales. Ese último es un monolito de arenisca, hincado, de tamaño claramente menor (1,15 por 0,90 por 0,20 m), pero por su contexto y morfologia, es probable que se trate de un menhir.



Fig. 16. *Ilso de Lodos.*

En el grupo de Las Nieves se localizan otros dos: el Islo de Lodos, que, como otros, hace de hito de término inter-municipal, en este caso de tres ayuntamientos y el posible menhir de Mongarrido 2, caído y fracturado. Ocupan posiciones centrales en el cordal y en su necrópolis y lo separan unos 1400 m. También el grupo de Alto Guriezo incluye dos menhires: al oeste Ilso de Hayas, que supera los 3 m de exposición y se levanta en una estribación de la cima y a unos 2 km al este el menhir Alto Guriezo, que se encuentra caído, en medio del cordal. En este caso tampoco ocupan los extremos del agrupamiento. Como ya se ha comentado, junto al Yelso de Hayas, en su base, se realizó una pequeña intervención arqueológica, que puso de manifiesto la existencia de una ocupación, anterior a su erección. Por último, en el agrupamiento de Moñigas–Campo Grande, se encuentra otro hito, hincado, con 1,6 m de longitud, situado en el borde de una estribación y que ocupa el extremo norte de la necrópolis.

| Nombre | Z | U_Topo | Sector | Grupo | Long | Anch | Esp |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Ilso de Anguía | 578 | EST | Alen | Rivalzaga | 2,65 | 0,75 | 0,40 |
| Ilso de Peruchote | 627 | EST | Alen | Cerredo | 1,15 | 0,90 | 0,20 |
| Ilso de Linares | 527 | CCD | Cerredo | Cerredo | 1,50 | 0,8 | 0,65 |
| Ilso Grande | 487 | CCD | Cerredo | Cerredo | 1,87 | 0,72 | 0,45 |
| Ilso Lodos | 721 | CMC | Armañón | Nieves | 1,90 | 0,80 | 0,40 |
| M. Mongarrido 2 | 684 | CCD | Armañón | Nieves | 3,10 | 0,94 | 0,40 |
| M. Alto Guriezo | 540 | CIM | Armañón | Alto | 2,67 | 0,80 | 0,30 |
| Menhir Campo Grande | 282 | EST | Armañón | Alto | 1,60 | 0,45 | 0,35 |
| Yelso de Hayas | 465 | EST | Armañón | Alto | 3,20 | 1,07 | 0,70 |

Tabla 3. *Datos posicionales y otros rasgos de los hitos/menhires del área de trabajo. U_Topo: Unidad topográfica. Long: Longitud, Anch: Anchura, Esp. Espesor, en metros.*

Por último, es necesario hacer referencia a otro tipo de estructuras que se han citado en la zona de estudio: los crómlech o círculos de piedra. Su revisión pone de manifiesto que su carácter arqueológico o su estatus como evidencia prehistórica no está bien definido. Se han citado media docena en el área de trabajo.

El círculo de Piruquito, citado también como túmulo, se encuentra sobre la localidad de Trebuesto, en la cima de una colina que actúa de divisoria de aguas, a solo 340 m de altura absoluta. Aparece como un túmulo arrasado construido con piedras de arenisca en cuya zona central conserva cinco ortostatos hincados que rodean a uno central, formando un polígono o un círculo. En los alrededores hay otros ortostatos hincados. Mide 6,2 m de diámetro en el eje norte-sur y 6 m en el este-oeste. Todo indica que podría tratarse de una estructura tumular.

La estructura citada por Gorrotxategui y Yarritu (1980) como Mongarrido 3 se ha considerado también un círculo de piedras. Se encuentra a unos 20 m al sureste del hito de las cruces, en su misma campa. Se trata de un grupo formado por seis bloques, dos de ellos hincados y el resto caídos, que conforman algo similar a un círculo, de unos 3,70 m por 3,50 m de diámetro. La presencia de algo de masa tumular, aunque arrasada y la forma de algunos bloques sugiere que se trata de un túmulo arrasado y algunos bloques podrían ser parte de su cámara.

| Nombre | Z (m) | U_Topo | Sector | Grupo | Diám. Mx. C. |
|---|---|---|---|---|---|
| Piruquito | 340 | EST | Nieves | Juncal | 6,20 |
| Mongarrido | 644 | CCD | Nieves | Nieves | 3,70 |
| El Henal | 440 | CIM | C. Este | Otañes | 3,40 |
| Crómlech H5 | 487 | RLD | Alen - R | Anguía | 3 |
| C. de Maya | 585 | EST | Alen - R | Anguía | 4,60 |
| Peruchote | 622 | COL | Alen- R | Parada | 2,8 |

Tabla 4. *Datos posicionales de los círculos citados en la zona de trabajo.*

El designado como Crómlech H-5 se sitúa, como otras estructuras del grupo Monillo, en la divisoria entre Castro-Urdiales y Guriezo. En este caso se sitúa en un collado inmediatamente al sur del túmulo de Monillo 2. Está formado por siete piedras de arenisca que forman un círculo de unos 3 m de diámetro, al parecer no demasiado evidente. Los autores citan también otro crómlech en la zona, el de Monillo (Gorrotxategui y Yarritu, 1980, 1984), pero ellos mismos lo consideran de carácter dudoso.

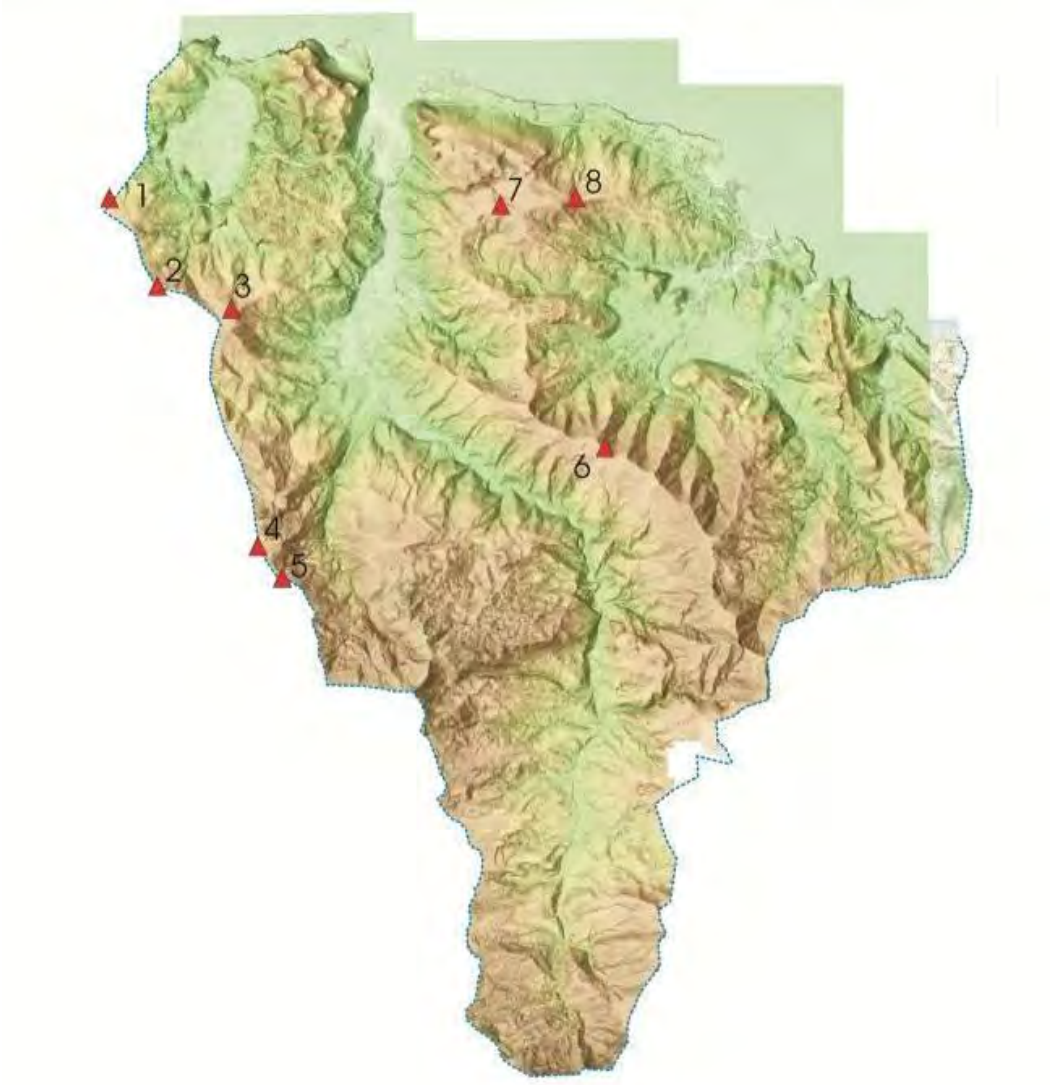



Fig. 17. *Distribución de los menhires en la zona de trabajo. 1. Campo Grande, 2. Yelso de Hayas, 3. Alto Guriezo, 4. Lodos, 5. Mongarrido, 6. Anguia, 7. Ilso Grande, 8. Linares.*

Continuando hacia Anguía se encuentra el grupo de Maya, que incluye además de dos túmulos un posible círculo de piedras, publicado como crómlech de Maya. Se localiza junto a Maya 1, un poco hacia el este. Está formado por diez piedras de arenisca dispuestas formando un círculo, con longitudes de entre 0,64 m/0,80 m y altura máxima de sólo 0,10 m. Su mayor diámetro sería de 4,60 m.

El único círculo objeto de una intervención arqueológica es el de Peruchote, situado en un collado entre Ventoso y Betayo, en el cordal central. Está formado por siete bloques, algunos en su posición original y otros caídos o desplazados. En la excavación se identificaron las fosas de implantación y el conjunto estaría formado por un hito central con un pequeño círculo de piedras en su entorno, cercano a los 3 m de diámetro (López Quintana, 2011). Su datación radiocarbónica aporta una cronología de inicios del II milenio cal BC.




Fig. 18. *Puntas de flecha de la estación de Betaio. Fotografía J.T. Molinero. La barra son 5 cm.*

Por último, el crómlech de Henal se localiza en Otañes, en el cordal este, que separa el término de Castro-Urdiales con Vizcaya. Se localiza en la zona más alta de la loma de El Henal, próximo al cortafuegos. Lo forman ocho lajas de arenisca, con medidas entre 0,16 m y 0,10 m de altura, 0,45 m y 0,20 m de base y 0,05 m y 0,10 m de grosor. Conforman un círculo situado sobre un túmulo circular pero irregular. El diámetro del círculo de piedras es de 2,85 m por 3,40 m y el del túmulo de 5 m por 5,20 m, con una altura de 0,20 m.

Los círculos de piedra citados, a falta de estudios arqueológicos de detalle, no parecen tener suficientes rasgos en común que permitan su consideración como un tipo de yacimiento: de hecho algunos de ellos podrían ser restos de cabañas, otros podrían ser túmulos desmantelados de los que se conservan algunas lajas de la cámara y por último, en uno de los casos, Peruchote, parece tratarse de una estructura compleja diferente, lo que revela la existencia de una cierta diversidad formal y quizás también una amplia variabilidad cronológica y cultural en este tipo de estructuras para-tumulares.

## 3. Resultados

El "fenómeno megalítico" se puede ver como la materialización de un ritual funerario nuevo y diferente, resultado con cierta probabilidad de un contacto cultural entre grupos de agricultores y ganaderos neolíticos, producido en las áreas de media altura utilizadas por estas comunidades. Como ritual de inhumación probablemente formó parte de una realidad religiosa mucho más amplia, de gran potencial adaptativo, a juzgar por su difusión casi explosiva –de patrón multifocal y muy rápida en el tiempo-. Ahora bien, con los datos disponibles para este sector la implantación de esta nueva moda funeraria no parece exigir movimientos de grupos humanos, ni implicar nuevos modelos económicos, aunque sí que debió tener importantes consecuencias sociales.

La presencia de yacimientos neolíticos en la rasa litoral, con toda seguridad coetáneos de los asentamientos y necrópolis megalíticas, plantea una dicotomía vega–cordal que podría estar ocultando un uso integral del territorio, ajustado quizás a los ciclos anuales de productividad natural, tal y como ha sucedido en épocas históricas. De este modo, el uso de los cordales como áreas de pasto se centraría en la primavera y verano, mientras que en invierno la mayor parte de la actividad económica se centraría en las vegas y en los tramos bajos de ladera, más adecuados para las labores agrícolas, pero compatibles también con la práctica ganadera.

**El ambiente**

Para el área de trabajo son escasos los estudios que han aportado información ambiental de calidad sobre el paisaje contemporáneo a los túmulos, es decir las formaciones vegetales en que se integraron los hábitats y las necrópolis–básicamente Betaio y Arenillas- y en posición inmediata el yacimiento de la cueva de Pico Ramos. En las zonas cercanas de Vizcaya se cuenta con otros estudios cuyos resultados podrían extrapolarse (Iriarte, 2002) y que se recogen a continuación.

En el séptimo milenio antes del presente, en cronología convencional, en la ocupación mesolítica de Pareko Landa, yacimiento situado en las sierras al este del valle del Nervión e integrado en un entorno similar a los cordales del Agüera (posterior a 6660 ± 130), se detectan valores relativamente bajos de estrato arbóreo; destaca el avellano, el incremento de ericáceas y de esporas. El arbolado aumenta en la parte media de la secuencia del yacimiento para bajar al final y se mantiene el peso del avellano que coexiste con el roble. Destaca en la parte alta de la secuencia la tendencia ascendente de *Poacea*, la hierba, que llega a superar el 35 % de los pólenes.

En el sexto milenio antes del presente en la cercana cueva de Pico Ramos, en un nivel de hábitat datado en 5860 ± 60 B.P. la serie polínica está dominada por las esporas (54 %), seguidas del polen no arbóreo y arbóreo. Entre los árboles dominan el avellano (11 %) y el roble (9,5 %). El polen no arbóreo lo integran sobre todo *Poacea* y otros indicadores de la existencia de pastos como *Plantago*. El covacho de Arenillas, que se abría en el flanco noreste del macizo de Islares, donde se excavó un conchero cerámico (5580 ± 80 B.P.) apunta a un paisaje boscoso (AP 72 %), formado sobre todo por avellanos (67 %). De todas maneras, su posición, en un entorno calizo y abierto, probablemente no refleja la vegetación de los cordales detríticos. En este medio se sitúa la turbera de Saldropo, en el interior de Vizcaya, donde se detecta de nuevo la importancia de los bosquetes de avellanos y el incremento de *Poacea*. Sí que se encuentra integrado plenamente en este entorno el yacimiento de La Cabaña 4, en la estación dolménica de Cotobasero, en el cordal divisorio Lanestosa-Carranza. Allí el paisaje vegetal está caracterizado por un estrato arbóreo (que supera el 40%), combinado con bosques de avellano y de roble. También tienen peso los matorrales de ericáceas (15-19%) y la Poa (7 a 14%). En el inmediato dolmen de Boheriza 2, levantado entre 5600 y 5175 B.P. el polen indica un paisaje similar.

El paisaje vegetal de la última fase del megalitismo para la zona, ya en el quinto milenio antes del presente, podría estar reflejado en la utilización calcolítica de Pico Ramos, (4970-4100 B.P.), con un paisaje abierto (menos del 20 % de árboles) y con el avellano como especie arbórea más representada, seguida del roble. El estrato no arbóreo estaría dominado por *Poacea* y se detecta ya la presencia de polen de cereal en la zona media de la secuencia.

La información ambiental obtenida en el yacimiento de Betaio se situaría en el mismo horizonte cronológico. Los resultados de los estudios polínicos y antracológicos, fueron realizados respectivamente por M.J. Iriarte y L. Zapata y publicados en la monografía (Gorrotxategui y col. 1999). Desde la base de la secuencia se aprecia un proceso de deforestación que reflejaría la sustitución del bosque natural por formaciones abiertas. En un segundo momento se recupera el arbolado, con un incremento del haya y el aliso paralelo al retroceso del avellano y de las esporas. De todos modos, la presión antrópica continúa, como indica el aumento de taxones de matorral -*Ericacea* y *Calluna*-. Además, se detecta la presencia de actividades agrícolas en la aparición de polen de cereal o *Centaurea*. Ambos taxones presentan valores muy bajos, lo que se explica por la posible distancia entre los campos y las cabañas. En cuanto al carbón la especie más utilizada en las cabañas

excavadas fue el haya, que supone entre el 72% y 76% del registro en las tres cabañas. Le sigue el roble, que representa entre el 13% y 17%. Por su parte el avellano aparece con valores casi marginales, entre 1% y el 5% y también de forma puntual se registra polen de brezo, abedul, sauce y fresno.

En resumen, en los cordales del Agüera, el paisaje debió comenzar a cambiar en los primeros estadios del neolítico, en que se detecta ya una primera retracción del bosque de roble y de otras caducifolias a favor del avellano y su sustitución por extensiones de matorral, compensado por el desarrollo de los pastizales. En las fases medias del neolítico aumentan los indicadores de ampliación de la actividad ganadera, con la extensión de especies como *Plantago*, típica colonizadora de zonas pisadas y el avance de *Poacea*. Podemos imaginar que un cordal utilizado por estos grupos humanos mantendría bosques de avellano y roble, junto con otras caducifolias, en las vertientes con pendientes altas de sus flancos, pastizales de *Poa* en las campas llanas y en las cumbres llanas de las estribaciones. En las zonas con roquedo aflorante o con suelos más finos crecerían extensiones de matorral de ericáceas y helechales, utilizables por el ganado para ramoneo en primavera. Para el Calcolítico el avellano sería la especie arbórea más frecuente, combinado localmente con la extensión del hayedo, la importancia de los matorrales de ericáceas y de las esporas. Además, resulta muy destacable la presencia de polen de cereal en las series. Todo parece apuntar a un cierto descenso de la presión ganadera sobre estas zonas y a un mayor peso de la agricultura.

**Rango cronológico**

En Cantabria el fenómeno megalítico no ha sido objeto de un estudio sistemático que implique la realización de series amplias de dataciones de radiocarbono y de hecho sólo se cuenta con unas pocas fechas. En el área estudiada se dató un carbón en la base del túmulo de Hayas IV (5490 ± 120 B.P.) y un hogar en la base del Ilso del mismo conjunto (8440 ± 130 B.P.). Esta fechación pone en evidencia, una vez más, la existencia de un horizonte de uso de la media montaña y en concreto de áreas “megalíticas”, en momentos epipaleolíticos y mesolíticos (López Quintana, Guenaga Lizasu, 2009).

Esta falta de fechaciones obliga a realizar una aproximación cronológica a partir de los rasgos de las series industriales y de los ajuares. En Betaio, el único hábitat excavado, las tres muestras datadas aportaron cronologías medievales (siglos XII-XIII), posiblemente en relación a los restos de ferrerías del entorno. En cualquier caso, el conjunto se adscribe a un momento Calcolítico -de antiguo a avanzado-, a partir de los diseños de las puntas de flecha recuperadas, un momento que puede situarse entre el 2250 y el 1700 a.C., en cronología convencional, según los investigadores del sitio.

Elementos de ajuar propiamente dicho se pueden considerar las cuentas de piedras duras, aparecidas en Hayas, Pozobal o Galupa, más o menos homogéneas formalmente. En la misma línea puede interpretarse el hacha pulimentada, de ofita, de sección sub-cuadrangular proporcionado por Galupa. Estos elementos apuntan a un primer horizonte megalítico de cronología antigua, para el que se dispone de una única datación, procedente de Hayas, que sitúa su levantamiento a mediados del IV milenio en cronología convencional, fecha similar a la de otros conjuntos en el este y el oeste de la cornisa.

Frente a este dominio de elementos antiguos son menos frecuentes los indicadores de la permanencia en uso de estas tumbas o de estos ambientes en fases más avanzadas. Así, faltan en las estructuras de la zona las cerámicas incisas de tradición campaniforme, elementos metálicos de tipos característicos, que sí aparecen en inhumaciones en cueva, por ejemplo, en Sámano. Las puntas de

flecha de sílex de áreas cercanas responden sobre todo a formatos poco avanzados, como piezas losángicas de aletas incipientes, caso de La Canal de Ancillo y La Cabaña. En el cercano dolmen de El Fuerte aparecieron una pieza losángica y otra de aletas y pedúnculo.

**Industrias y cultura**

La información arqueológica disponible para interpretar los yacimientos de estos horizontes es muy limitada. La mejor fuente es sin duda la excavación de Betaio donde parece claro que el lugar se eligió para establecer un asentamiento de un grupo, probablemente a caballo entre el III y el II milenio, en cronología convencional. En el sitio se identificaron al menos tres cabañas, con diámetro importante y con una cierta diversidad de funciones, con áreas de hogar, realización de actividades de talla y de trabajo en diversos materiales. Destacan los valores de los raspadores y de los dorsos y puntas de flecha y aparecen microlitos. La industria lítica todavía parece clave en la cultura de estos grupos.

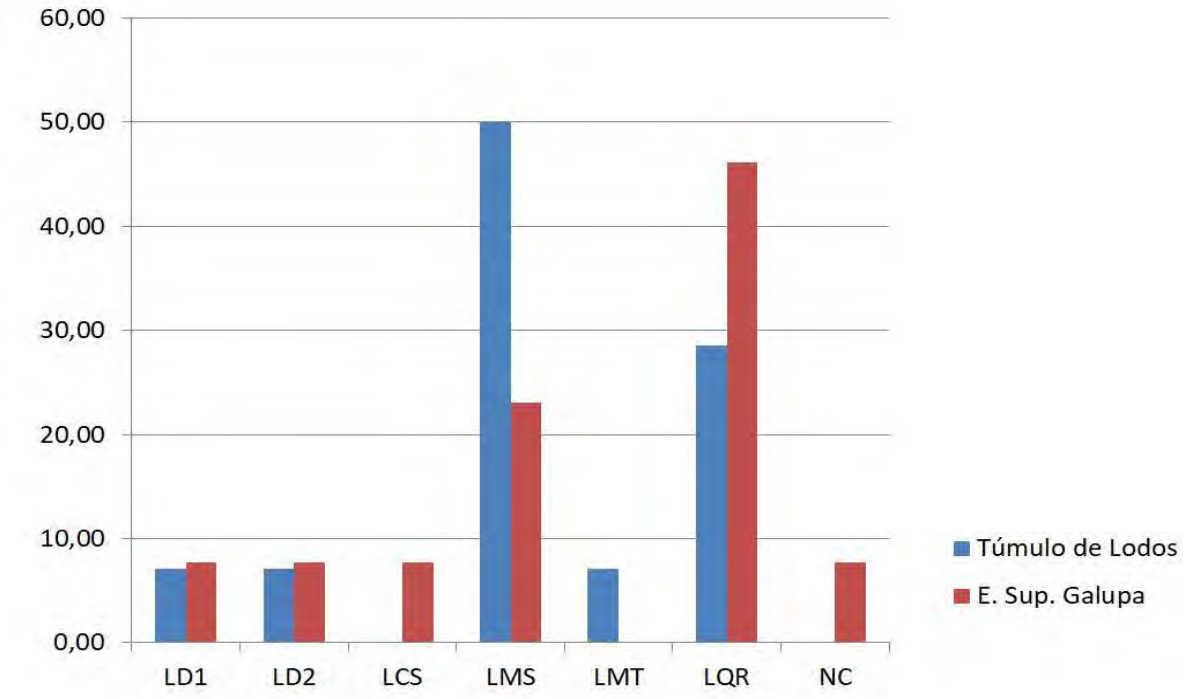



Fig. 19. *Soportes de útiles y restos de talla en series neolíticas megalíticas: túmulo de Lodos y estación de superficie de Galupa. LD1: Lasca de decorticado primario, LD2: Lasca de decorticado secundario, LCS: Lasca simple, LMS: Lámina, LMT: Laminita, LQR: Lasquita de retoque, NC: Núcleo. La similitud entre ambas series, recuperados en contextos diferentes –funerario y de habitación– podría sugerir que buena parte de las piezas localizadas en los túmulos sea material en posición secundaria y que en origen procede de una estación de superficie inmediata.*

Al margen de Betaio, la industria lítica, tanto de las estructuras tumulares como de las estaciones de hábitat, parece responder a una tradición epipaleolítica y mesolítica. La materia prima más utilizada en la industria ligera es el sílex, tanto de variedades foráneas como locales. Los tipos retocados más significativos son piezas geométricas, sean conformadas -trapecios, triángulos y algún segmento- o vinculadas a su fábrica, como micro-buriles. Aparecen geométricos en Hayas, Lodos–Galupa. Estos elementos se asocian frecuentemente con otros elementos de sustrato, como pueden ser los dorsos, raspadores microlíticos, piezas con retoque continuo y láminas con evidencias de uso. Además,

aparecen industrias pesadas sobre cantos de arenisca: son frecuentes los cantos con evidencia de percusión y fragmentos de manos de molino.



Fig. 20. *Puntas de flecha de la estación de Anguía. Fotografía J.T. Molinero. La barra son 5 cm.*

En otro trabajo (Ruiz Cobo y col, 2006) se compararon las materias primas, la estructura técnica y los diseños de las piezas de series procedentes de asentamientos en el área del Asón y de las recuperadas en excavaciones en estructuras tumulares. En conjunto, el resultado es la existencia de una alta homogeneidad en todos los aspectos. Las piezas retocadas suponen en torno al 10 % del total del industrial y los conjuntos están dominados por restos de talla, con importancia del componente lámina y debris (Fig. 19).

La presencia de algunas piezas con pátina de cereal, en el asentamiento de Galupa, unida a la abundancia relativa de fragmentos de bases y de manos de molino, con claros indicadores de uso, apunta al desarrollo de prácticas agrícolas. De hecho, la asociación en ambos contextos de material microlítico y la ausencia de elementos recientes, parece sugerir que estas prácticas agrícolas se desarrollaron ya en este primer horizonte. Aunque más tardío en el tiempo, la presencia de polen de cereal y lo que parecen manos de molino en el asentamiento de Betaio apunta en el mismo sentido.

Por otra parte, la situación de una parte de las estaciones de superficie, en el piso montano, y su patrón de distribución, siguiendo los cordales, indica una utilización económica de estos medios de pastizal de media montaña, lo que no es incompatible con el uso agrícola de zonas inmediatas. La escasa entidad de estos asentamientos, en que aparece casi como único elemento el utillaje lítico, en ocasiones asociado a hogares, y a menudo sin estructuras de habitación físicas conservadas, sugiere que se tratan del equivalente de los actuales “chozos” de pastores. Su amplia extensión longitudinal, con una mínima potencia y riqueza podrían relacionarse con el funcionamiento en el tiempo de estos asentamientos, que debieron de repetir la instalación de un número mínimo de cabañas a lo largo de los siglos en zonas muy concretas, de buenas condiciones de uso dentro de los pastizales de altura.

## 3.7. El Calcolítico y la edad del Bronce

**J. Ruiz Cobo**

### 1. Marco historiográfico

El registro actual de este territorio para la prehistoria cerámica es fruto de una serie de proyectos de prospección que comienzan con los trabajos de L. Sierra en los inicios del siglo XX, investigador que localiza los yacimientos en cueva de Los Tornillos y Los Tocinos. Su investigación se limita a realizar pequeños sondeos en sus vestíbulos. Algunas décadas después, a mediados de siglo, el equipo de camineros de la antigua Diputación Provincial de Santander, con F. Quintana a la cabeza, identifica yacimientos en las cuevas de La Cubilla y Lastrilla. Por su parte, SESS y el Seminario Sautuola, exploran en los años sesenta las cuevas de Liendo, donde estudian varios yacimientos de la Prehistoria Reciente, como las Lapas y Serán o Los Abalorios, sondeados por V. Gutiérrez Cuevas del Seminario Sautuola.

Ya en los años setenta y ochenta del siglo XX un grupo de investigadores del entonces Museo Provincial, bajo la dirección de R. Rincón, realiza excavaciones en la Cueva de La Lastrilla y sondeos en otras cuevas como Juan Gómez. Además, recoge documentación de F. González Cuadra de los yacimientos de esa última cueva y de Los Dientes.

En esa misma época realizan también trabajos de exploración en este sector investigadores vizcaínos. Es el caso de Nolte y Aramburu que localiza y estudia La Presa y Garazal, o el GEV que encuentra las cuevas de Cucabrea, Logalán y Torrejón. Por su parte el grupo Esparta localiza las estaciones de Las Vacas, la torca de La Pasada y la de Cervajera.

De forma paralela, al principio siguiendo indicaciones de la dirección del Museo Provincial y más adelante de forma independiente, F. González Cuadra excava un buen número de cavidades en el área de Castro-Urdiales, destruyendo sus yacimientos y sin ningún registro de sus actividades. De esta forma opera en los yacimientos de El Cuco, La Dársena, La Ciega, Los Dientes, Juan Gómez, La Lastrilla y Riva, entre otros.

Gracias a la investigación espeleológica del grupo La Lastrilla (GELL) se identifican los yacimientos en cueva de Helgeru Mulo, Encinar 3, Agapito, Cueva Negra, El Sable, Torcas Yaceras, la cueva y abrigo de El Cráneo, Los Gitanos, El Covacho, Covarrubias, Ziguste, Vicuédrano y Cueva Grande. Es decir, una parte fundamental del registro de esta fase de la Prehistoria.

Por último, los trabajos de prospección del grupo CAEAP, desarrollados en los años ochenta del pasado siglo, identifican los yacimientos de la surgencia de Liendo, el de Haza Redonda II, Cruz IV, Rejuyo, Torca del Hombre y La Tabla. También localizan y estudian el Abrigo y la cueva Carlos, que fueron hallados y estudiados, de forma independiente, por el grupo GELL.

En cuanto a los proyectos de excavación en esta zona se limitan a los llevados a cabo bajo la dirección de R. Ontañón Peredo durante la realización de su tesis doctoral sobre el Calcolítico Regional. Se concretan en la excavación, durante varias campañas, del abrigo de El Cráneo y Los Gitanos, en que se identifican yacimientos sepulcrales de carácter colectivo con interesantes ajuares característicos. Sus resultados se han publicado en varios trabajos que se detallan en la ficha del yacimiento integrada en el catálogo y se hablará de ellos más adelante (Ontañón, 2000, 2005, 2008).

Por otra parte, el gabinete de arqueología GAEM realiza sondeos en la cueva de La Lastrilla, en cuyo vestíbulo inferior identifican un nivel intacto del Calcolítico-Bronce.

## 2. El registro arqueológico

Como resulta normal para este horizonte cultural en la región las características del registro presentan dos problemas importantes, ambos derivados de su limitado grado de investigación y de la escasa calidad de los datos:

- La indefinición cronológica de buena parte de sus series, consecuencia de su pobreza y de la ausencia de elementos diagnósticos y dataciones absolutas.
- La imprecisión en la asignación de los yacimientos a facies económicas o de orden ritual, consecuencia de esta misma falta de información.

En relación con lo anterior, la mayor parte de las series industriales han sido recogidas en superficie y son excepcionales los casos en que se conoce su integración en una serie estratigráfica y menos aún su procedencia de una excavación arqueológica, como ya se comentó en el apartado anterior. En este trabajo, la solución para el primer problema pasa por el uso de un número reducido de horizontes para ubicar los yacimientos: Fase Calcolítico Final/Bronce Antiguo, Fase Bronce Tardío-Final. En un buen número de casos sólo se utiliza un periodo de adscripción: Fase Calcolítico-Bronce.

Para el problema de la clasificación de los yacimientos en facies se plantea una solución similar que pasa por un mínimo número de categorías. En principio las estaciones han podido ser utilizadas para una función económica o bien para un uso no económico. Por otra parte, también se han podido dar los dos tipos de uso en la misma estación, coincidiendo o no en el tiempo. Las facies de uso económico incluyen el uso temporal del espacio vestibular como lugar de hábitat, su utilización como redil o como cuadra. No se documentan con claridad usos como espacios de almacén o de tipo productivo.

En cuanto a los usos no económicos se manejan como categorías básicas el sepulcral, cuando se registre la presencia de restos humanos en asociación a material arqueológico asignable a la fase, y una facies “depósito” cuando faltando los huesos humanos, se haya documentado que el material arqueológico no puede ser interpretado como parte de un registro económico. Por último, en casos de falta de información, se utilizará también un tipo de facies indeterminada.

El registro arqueológico del territorio de estudio que puede asignarse, en muchos casos de forma muy imprecisa, al final del Calcolítico y a la edad del Bronce se localiza en cuatro posibles estaciones de superficie y 44 estaciones en cueva. Dos estaciones en cueva, de carácter sepulcral, Bárcena I y II, ambas en un hüm cercano a la playa de Oriñón, no se han incluido en el estudio por tratarse de localizaciones muy recientes, posteriores a completar el trabajo. En la mayor parte de los casos solo se cuenta con un registro para cada una, es decir, con un lote de industrias y evidencias, aunque en algunas grandes cavidades, como La Lastrilla, se conocen varios usos de diferentes facies. En estos casos en que existe más de un yacimiento del mismo horizonte en la cavidad se aprecia un uso diferente del espacio de la estación para cada uno de ellos.

## 3. Los espacios de uso económico

Se trata de un tipo de yacimiento poco estudiado en la zona y escasamente representado, con cuatro estaciones al aire libre y ocho situados en cueva. Por otra parte, con la información disponible, resulta muy complejo realizar asignaciones de facies concreta, como “refugio temporal” o “redil”, pero en algunos casos se ha planteado de forma hipotética. A continuación, se resumen los datos que se conocen para esta facies.

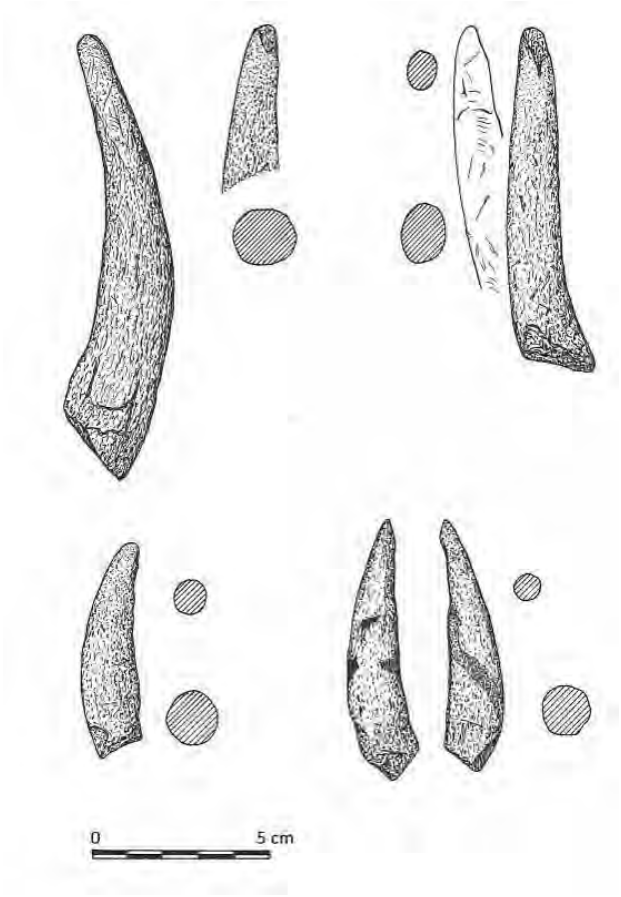



Fig.1. *Cueva de Las Lapas. Pitones de ciervo con marcas de uso como punzones y de trabajo. Proceden de una recogida de superficie por lo que es difícil establecer si corresponden a una ocupación de hábitat o al contexto funerario.*

En cuanto a las estaciones al aire libre los problemas de indefinición se agravan. Debe tenerse en cuenta que los conjuntos de superficie situados en entornos de media montaña, junto a las estructuras tumulares, se han adscrito al horizonte megalítico. Es el caso de los "talleres" de Mello, Haya, Campo Ventoso y Linares. Al siguiente episodio, ya de un momento avanzado del Calcolítico, se ha asignado el conjunto de Ilso Betaio. Además de este, se podrían asignar a esa fase, con muchas dudas, el yacimiento del Chorrillo, por la presencia de cerámica a mano. El asentamiento de Arcisero no ha aportado elementos de diagnóstico y podría corresponder al horizonte neolítico. Más complejo es el caso de Vallegón II, con cerámica a mano.

El único yacimiento al aire libre de fase calcolítica excavado en la zona es **Ilso Betaio**, ya citado en el apartado dedicado al megalitismo, por encontrarse en un entorno de media montaña y asociado a estructuras tumulares.

En la ladera norte del monte San Pelayo, sobre Castro-Urdiales, en un rellano de ladera, se localiza el posible asentamiento de **El Chorrillo**. Los materiales aparecen en una depresión que parece haber sido utilizada en época moderna para usos pastoriles. En superficie apareció un breve lote de material prehistórico compuesto por 1 lasca secundaria de sílex gris, 1 disco de piedra de arenisca, 1 fragmento de la parte inferior de una vasija a mano con la base plana y con desgrasantes calizos de grano medio y varias conchas marinas, en concreto 2 *Patella vulgata*, 2 *Phorcus lineatus* y fragmento de *Ostrea edulis*.

| Estación | Municipio | Localidad | Z | U_T | CH |
|---|---|---|---|---|---|
| Chorrillo | Castro-Urdiales | Castro-Urdiales | 75 | Rel. Lad. | ALTA |
| Arcisero | Castro-Urdiales | Castro-Urdiales | 24 | Rel. Lad. | ALTA |
| Vallegón II | Castro-Urdiales | Sámano | 110 | Rel. Lad. | DERIVADO |
| Betayo | Castro-Urdiales | Betayo | 712 | Collado | ALTA |

Tabla 1. *Posibles asentamientos de habitación al aire libre.* U_T: Unidad topográfica. Rel. Lad: Rellano de ladera. CH: Condiciones de habitabilidad.

Más al oriente y más cerca de la costa, en Brazomar, se encuentra el asentamiento de **Arcisero**, en la parte baja de la ladera de una elevación litoral. En unos 200 $m^2$, gracias a la erosión del suelo por los senderos que bajan a la costa, aparecieron algunos materiales en origen integrados en el horizonte A del suelo, formado sobre arcillas rojas de decalcificación. Se trata de una zona donde afloran nódulos de sílex integrados en las calizas del sustrato. Los materiales fueron dados a conocer por Molinero

Arroyabe (1998, 2000). Se trata de 1 raspador carenado atípico, 1 lasca simple con retoques marginales inversos, 1 fragmento de lámina simple con el talón roto y con macrohuellas de uso y 1 lámina secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto; todos ellos de sílex y dos fragmentos de canto de arenisca, uno con huellas de talla y el otro con tres golpes a modo de cortes, quizás realizados con un instrumento metálico.

En Sámano se localiza el conocido como asentamiento de **Vallegón II**, en la parte baja de la ladera de la Peña, cuyos materiales probablemente se encuentran en posición derivada y proceden de un rellano superior. Las evidencias se localizaron en una extensión de unos 250 $m^2$, en áreas erosionadas del suelo. Además de restos de época histórica, apareció un amplio lote de 60 lascas de sílex y gran cantidad de pequeños fragmentos de cerámica a mano de diferentes texturas y hechuras (Molinero Arroyabe (1998: 78-79).

En cuanto a las ocupaciones económicas en cueva su carácter parece casi siempre marginal. El caso de **La Presa** es característico del resto: se trata de una cueva amplia, situada en la base de un gran espejo de falla en el flanco norte del monte Candina, sobre las dunas de Sonabia. Ofrece buenas condiciones de habitabilidad, con un amplio y llano vestíbulo y fue utilizada durante el mesolítico como espacio de hábitat. El registro de fase cerámica es mínimo y lo forma algún fragmento de cerámica a mano, lisa de pastas groseras y quizás huesos de caballo y bóvido. El lugar de procedencia de estas evidencias, en el vestíbulo, podría indicar que se trata de un espacio de uso económico, aunque es posible que su utilización se produjese en continuidad con el mesolítico, en una fase neolítica.

| Estación | Municipio | Localidad | Z | T_C | HB | AB | OB | CH | FS | FC |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| La Presa | Liendo | Candina | 148 | CVA | 8,4 | 8,9 | N | ALTA | CB | IND |
| Serán | Liendo | Candina | 205 | CVA | - | 21,5 | NW | ALTA | PR | IND |
| Los Tocinos | Guriezo | Rejuyo | 291 | CVA | 2 | 10 | NE | ALTA | PR | REF |
| Aº del Rejuyo | Guriezo | Rejuyo | 287 | ABR | 17 | 11 | E | ALTA | PR | IND |
| Torrejón | Trucios | Gordón | 420 | CVO | 2,2 | 12,5 | W | MED | CB | REF |
| La Cubilla | Castro U. | Sámano | 168 | CVA | 100 | 150 | N | ALTA | CB | REF |
| La Lastrilla | Castro U. | Sámano | 63 | CVA | 8 | 20 | W | ALTA | CB | REF |
| Hoz | Castro U. | Sámano | 125 | CVA | 5,4 | 6 | NE | ALTA | CB | REF |

Tabla 2. *Cavidades con utilización de facies económica en el área de trabajo. HB: Altura de boca, AB, anchura de boca, OB, Orientación de boca, CH. Condiciones de habitabilidad, FS Fase de asignación y FC facies. Se incluyen las de facies IND: indeterminada, REF, Refugio.*

La cueva de **Los Tornillos** está situada en la parte baja de la ladera, junto al fondo de un estrecho valle inmediato al borde sur de la depresión de Liendo. Su vestíbulo ofrece buenas condiciones de habitabilidad, con una superficie cubierta de 6 m por 14 m y hay evidencias de su utilización por grupos epipaleolítico-mesolíticos. En el vestíbulo L. Sierra encontró restos de cerámica a mano, en concreto junto a la pared. Tenían pastas groseras, color marrón y desgrasantes finos de mica. Además, aparecieron algunas piezas de hueso poco elaboradas y algo de industria lítica ligera y varios cantos con evidencias de uso. Este lote podría asignarse tanto al Neolítico como al Calcolítico.

La cueva de **Los Tocinos**, en el borde occidental del territorio de estudio, se encuentra en una ladera muy tendida y ofrece también buenas condiciones de habitabilidad, con un espacio de 10 m de anchura. L. Sierra recogió en el vestíbulo 2 láminas de sílex y 6 fragmentos de cerámica a mano, además de restos de fauna salvaje e indeterminada. Al igual que ocurre con Los Tornillos este

pequeño lote podría corresponder tanto a ocupaciones neolíticas como de momentos posteriores de la prehistoria cerámica. No hay evidencias de ocupaciones mesolíticas previas.

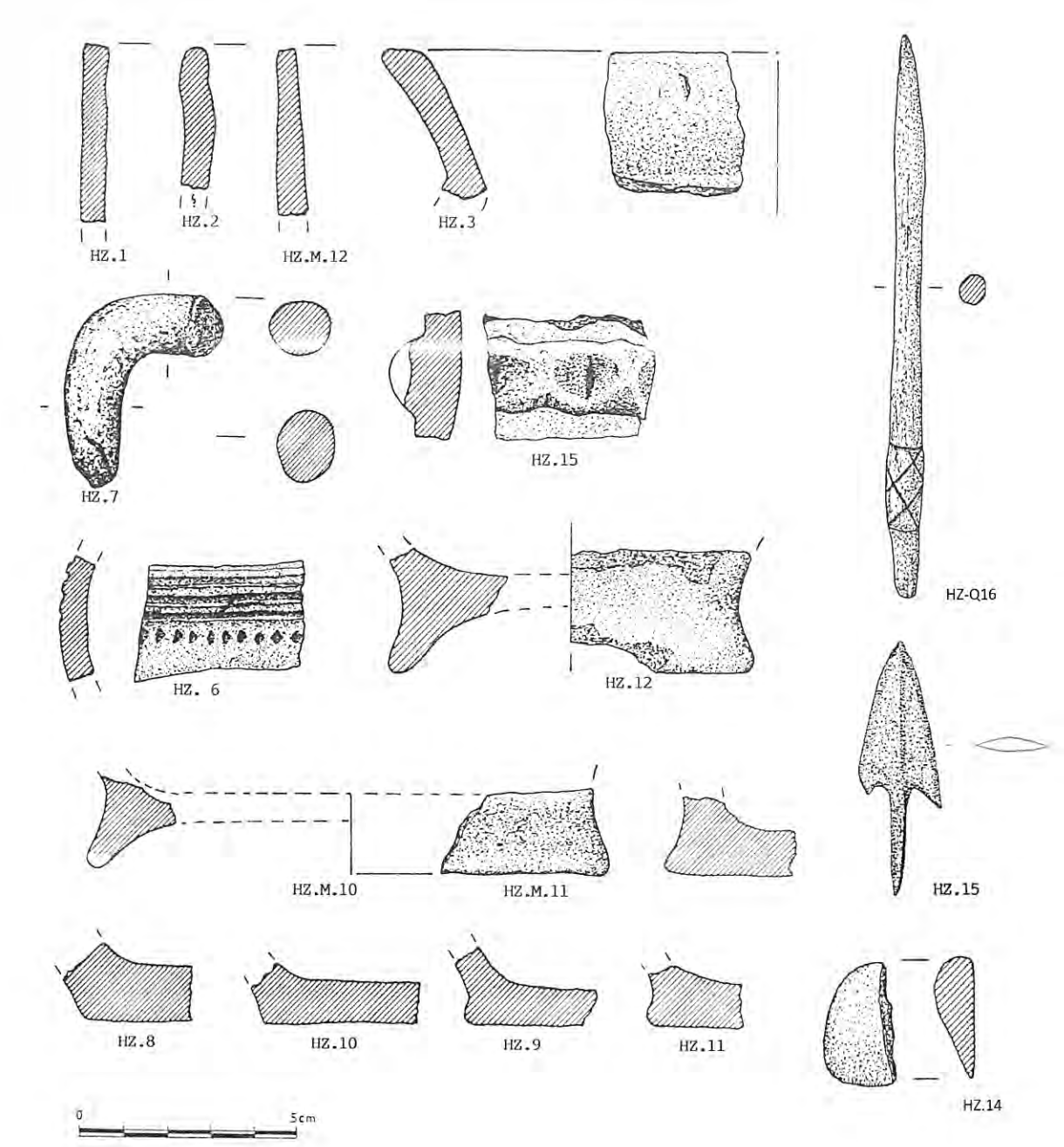



Fig. 2. *Selección de materiales de la cueva de Hoz o Juan Gómez. Los materiales cerámicos y la pieza lítica y se encuentran en el MUPAC. El punzón de hueso (HQ 16) pertenece a la antigua colección de F. González Cuadra.*




Fig. 3. *Hueso trabajado, conocido como Ídolo de Cubillas. La pieza está realizada en una tibia de bóvido y el modo en que está labrado su extremo distal recuerda mucho a los ídolos megalíticos. A partir de fotografías facilitadas por E. González y MUPAC (E. Pereda). Montaje y tratamiento de la imagen por J. R. Riego Amézaga.*

En el **abrigo del Rejuyo**, con una potente ocupación mesolítica, el registro de fases posteriores también es mínimo. En el extremo del abrigo, un espacio con buenas condiciones de uso, con 17 m de ancho por 3 de fondo y orientado al este, se observó un fragmento de panza de una cerámica hecha a mano, lisa, de pastas muy groseras. Como en los casos anteriores no es posible asignar el yacimiento a esta fase.

El **abrigo del Torrejón** se abre en la parte alta de la ladera de un pequeño vallejo, en un lugar habitable, aunque escondido y con un importante grado de humedad. En el sector central del fondo del abrigo aflora un nivel arcilloso con restos óseos y en superficie se observó un fragmento de vaso cerámico de tipo orza. El lugar ofrece un espacio habitable con más de 60 $m^2$ y es posible que fuese

utilizado durante las primeras fases cerámicas como lugar de habitación. En este caso no hay una ocupación previa de fase mesolítica.

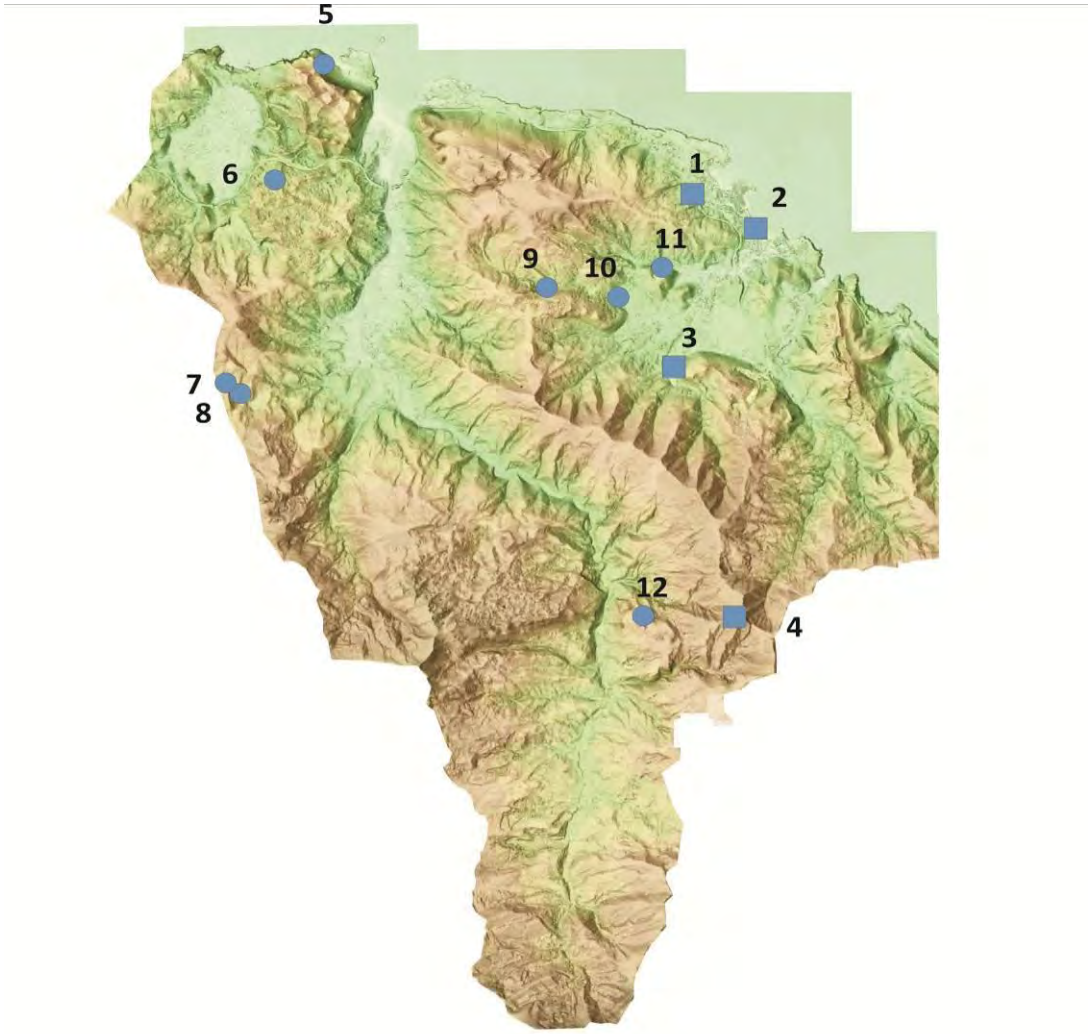



Fig. 4. *Distribución de posibles yacimientos de habitación. Círculos cuevas, cuadrados estaciones al aire libre. 1. El Chorrillo, 2. Arcisero, 3. Vallegón II, 4. Betayo, 5. La Presa, 6. Serán, 7. Los Tocinos, 8. Aº del Rejuyo, 9. La Cubilla, 10. La Lastrilla, 11. Hoz, 12. Torrejón.*

En el enorme vestíbulo de **La Cubilla**, en Sámano, aparece una estructura de forma tumular de significado y origen desconocido. En este sector, miembros del GELL, recogieron algunos materiales arqueológicos en superficie: 6 lascas de sílex, fragmentos de dos vasos cerámicos hechos a mano y algunas conchas marinas. En las proximidades apareció un interesante hueso labrado: se trata de un fragmento de tibia de bóvido que presenta en su extremo distal tres surcos paralelos entre sí y perpendiculares al eje, a modo de anillos (Fig.3). La forma en que estos surcos están grabados recuerda a los de los ídolos espátula, fabricados normalmente sobre tibias de ovicaprinos. De todos modos, esta pieza de La Cubilla también podría ser un mango o algún tipo de útil relacionado con el uso pastoril del sitio. En cuanto a las cerámicas, uno de los fragmentos procede de la parte superior de un vaso hecho a mano con el borde ligeramente vuelto al exterior y arista semicircular, con pastas rojizas y groseras, superficies espatuladas y desgrasantes de calcita. El otro es un fragmento de panza decorado con un pequeño mamelón, pastas groseras negras, desgrasantes de calcita y superficies espatuladas. En el aspecto cronológico sí podría considerarse que existe una ocupación de la cueva

durante la primera Edad del Bronce, aunque con no es fácil plantear de qué tipo. En este sentido el amplio espacio vestibular sí que permitiría su uso como redil.

Quizás el yacimiento con ocupaciones de hábitat de fase cerámica más claras en este territorio es la **cueva de Hoz**, aunque sus series presentan también importantes problemas de interpretación. Se trata de un espacio con óptimas condiciones de uso para la habitación humana, con amplias bocas orientadas al noreste. Fue sondeada por R. Rincón, que localizó un nivel de ocupación con cerámicas a mano, industria ósea, fauna y algunos restos malacológicos, que podría atribuirse al Calcolítico y a la Edad del Bronce.

La última estación de este grupo es **La Lastrilla**, que conoció diversos usos en la prehistoria cerámica. La investigación de esta cavidad ha sido compleja y muy mal documentada, salvo los últimos trabajos. Las ocupaciones de fase cerámica aparecen en los dos vestíbulos y en las galerías interiores y se trata de usos económicos y sepulcrales de varios tipos. En cuanto a los primeros, se han puesto en evidencia en la calicata A, realizada por R. Rincón en el vestíbulo del piso intermedio, a 14 m de la boca. Allí aparecieron tres niveles, el primero moderno, de 6 cm de potencia, el segundo muy espeso, compacto, con tierra marrón clara y manchas negras y lajas clásticas, que llega hasta los 49 cm de profundidad, que estaba revuelto, y el III, formado por una acumulación de cantos de arenisca formando un suelo. En esta cata apareció un importante lote de cerámica a mano, con diversos tipos de decoración (impresiones de uñas, hoyuelos en el labio, cordones, líneas incisas). Además, apareció industria lítica y tres fragmentos de cráneo humano, así como algunas conchas marinas. En las excavaciones recientes, practicadas por el gabinete de arqueología GAEM, se exhumó una compleja estratigrafía, aunque los primeros 5 niveles estaban revueltos, apareciendo en los mismos tanto materiales del Paleolítico Superior como de la Prehistoria Reciente, con presencia de cerámicas.

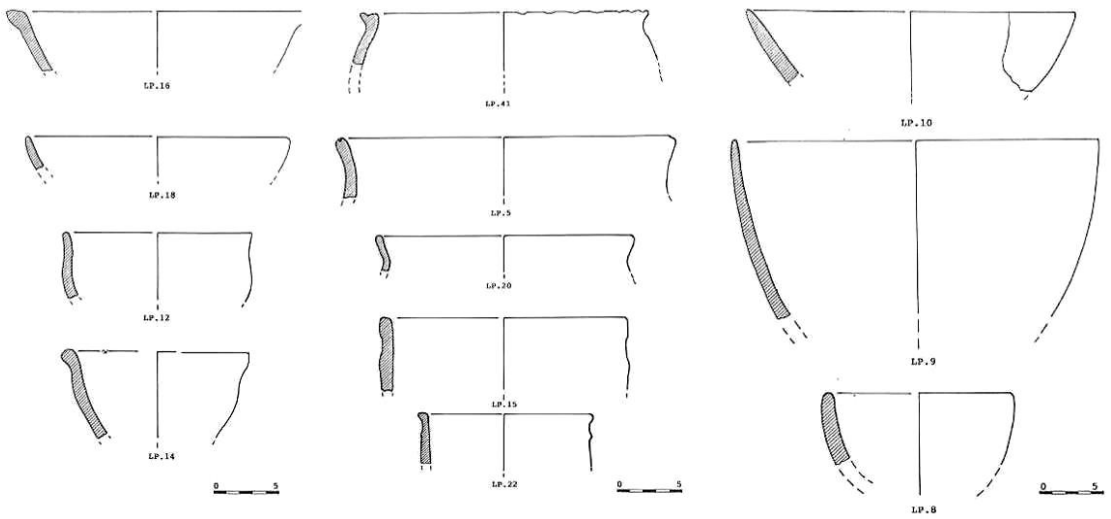



Fig. 5. *Perfiles de diferentes vasos de la cueva de Las Lapas. Aparecen cuencos hemi-esféricos, cuencos globulares y formas de tendencia cerrada. Depositados en MUPAC.*

El nivel 6, que es el primero en posición primaria, tiene entre 25 y 50 cm de potencia e incluye numerosas piedras pequeñas de caliza. Proporcionó 120 piezas no retocadas y 12 útiles, con 4 raspadores (1 simple, 2 atípicos y 1 carenado atípico), 1 perforador-truncatura, 2 piezas con truncatura retocada oblicua, 1 pieza con retoques continuos en un borde, 3 piezas con escotadura y

1 denticulado, todos ellos de sílex. Son abundantes los fragmentos cerámicos, generalmente lisos, destacando uno perteneciente a un pequeño cuenco, hay uno con decoración incisa compleja de una vasija de reducido tamaño y una con un cordón en la carena de una vasija muy grande. Proporcionó bastante fauna, siendo abundantes los restos paleontológicos, con 604 fragmentos óseos no identificables y 72 identificables (35 *Bos taurus,* 27 *Ovis/Capra*, 4 *Sus domesticus*, 1 *Canis familiaris*, 2 *Cervus elaphus* y 1 *Vulpes vulpes*); la malacofauna, con 35 moluscos marinos (predominando las tres especies más comunes de lapa, seguido de la *Littorina littorea* y con presencia de otras 4 especies – *Phorcus, Mytilus, Macrocallista* y *Lutraria*), hay moluscos pulmonados, microfauna y avifauna. Este nivel fue atribuido al Calcolítico.

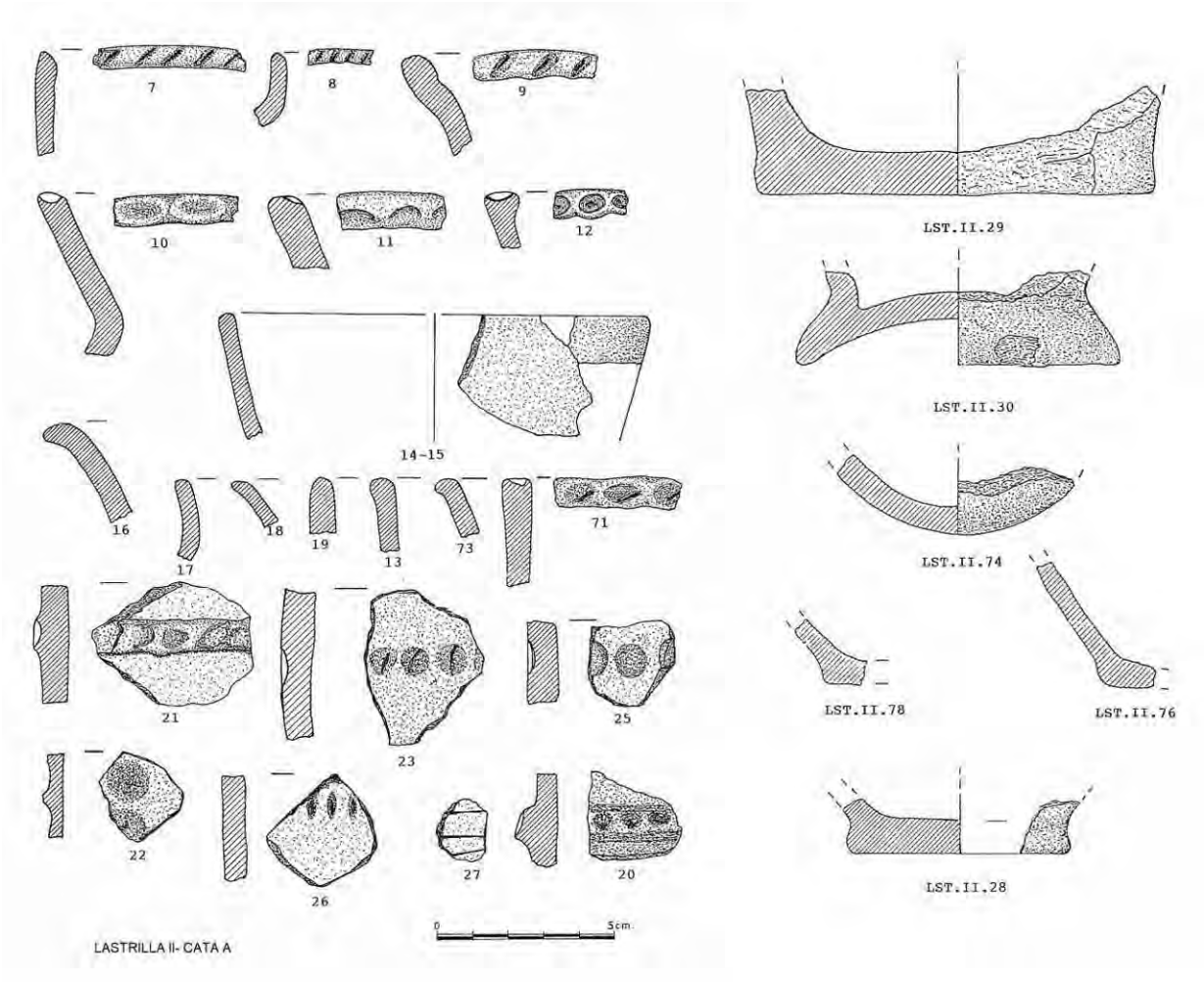



Fig. 6. *Cerámicas de la serie de La Lastrilla, recuperadas en el piso superior, en la cata y en superficie por R. Rincón. Depositadas en el MUPAC.*

En los fondos del MUPAC se conserva una breve serie faunística procedente de la cata realizada por R. Rincón en Lastrilla, cata A. En el nivel con cerámica de la Edad del Bronce aparecen restos de bóvido doméstico (5), cerdos (8), ovicaprinos (2) y ciervo (1), aunque se trataba de un nivel revuelto. La serie faunística procedente de Las Lapas de Liendo parece producto de una mezcla con restos del mesolítico (Ruiz Cobo, 1993).

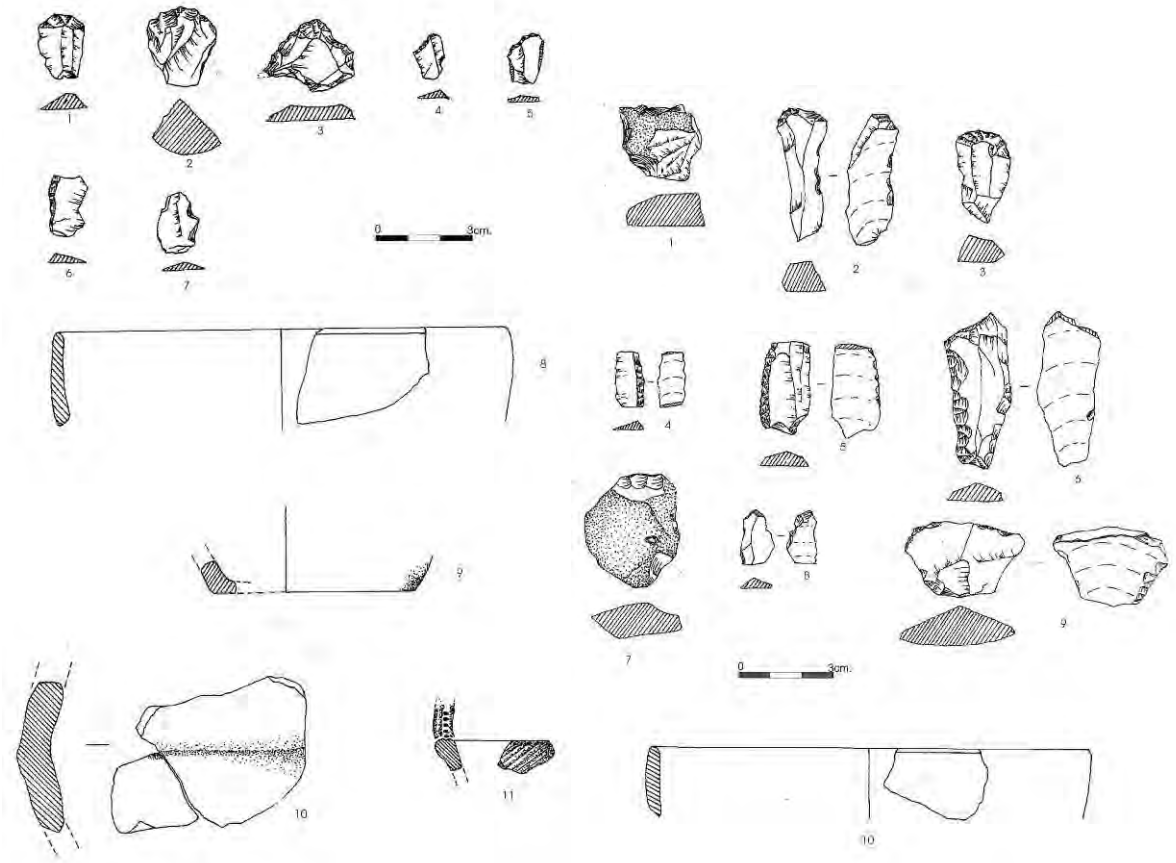


Fig. 7. *Sondeo 1. Nivel 6 de La Lastrilla, izquierda: 1-2 raspador, 3 perforador, 4-5 truncaduras, 6 denticulado, 7 escotadura, 8-11 cerámicas; derecha: 1-3 raspadores, 4-6 láminas retocadas, 7-8 escotaduras, 9 lasca retocada, 10 cuenco. A partir de Muñoz, Santamaría, Morlote y Montes (2007).*

El caso de **Los Gitanos**, las excavaciones dirigidas por R. Ontañón durante varias campañas han puesto de manifiesto el uso del vestíbulo como lugar de hábitat de forma continua desde el neolítico, representado por los subniveles A4 y A3 hasta al menos comienzos del Calcolítico, en el subnivel A2 y A1.

En la cueva del **Cráneo**, el nivel A, aportó cerámica incisa de tradición campaniforme, cerámica lisa e impresa, indicadores de hábitat mezclados con algunos restos humanos. El nivel B subyacente proporcionó sobre todo sedimentos ricos en conchas marinas y algunos huesos calcinados.

La mayor parte de las cuevas seleccionadas como lugar de hábitat presentan vestíbulos con condiciones de habitabilidad altas (esto ocurre en 7 de las 8), la media de anchura de boca supera los 20 m y la superficie útil de sus vestíbulos es importante. En cambio, en el aspecto de las orientaciones, no se han elegido las más secas y cálidas, sino que el domino es para la componente norte. En algunos casos, como en Los Gitanos, se acredita la continuidad de uso desde épocas mesolíticas, pero en la mayor parte de las cavidades el nivel de hábitat parece de uso marginal o puntual. Hipotéticamente, es posible plantear que las ocupaciones del vestíbulo de Lastrilla o Hoz puedan relacionarse con la utilización funeraria de su interior, dada la profusión de piezas cerámicas de calidad que aportan.

## 4. Cavidades de uso ritual

Dentro de estas facies, que se puede definir por oposición a la anterior como “no económicas” se han diferenciado dos, según aparezcan o no restos humanos. En el primer caso el sentido del

depósito se vincula a los rituales de la muerte de uno o más miembros de la comunidad. El segundo tipo se designan en la bibliografía como “cuevas depósito”.

**a. Las cuevas sepulcrales**

La facies sepulcral en cueva está bien representada en este territorio, como ocurre en otras zonas de la Marina regional. En concreto se registran usos sepulcrales en un total de 29 cavidades, pero sólo en 25 los restos humanos se encontraron asociados a elementos diagnósticos de fase cerámica antigua y serán solo esas las que se consideren cuevas sepulcrales del Calcolítico-Bronce Antiguo. En otras 4 cavidades los restos materiales faltaban, no eran diagnósticos, o no podían adscribirse a estas fases por lo que se han atribuido a un impreciso momento Prehistoria Cerámica. A este grupo deben de añadirse las cuevas de Bárcena I y II, dos pequeñas cavidades que se abren en un cerro testigo situado en el flanco sur de la playa de Oriñón.



Fig. 8. *Boca de la cueva de Encinar I. Típica cavidad de boca de tamaño medio-pequeño con yacimiento de fases cerámicas.*

Las estaciones se distribuyen en cuatro grupos, de densidad muy variable. En la franja litoral, en el área de Allendelagua-Castro-Urdiales, se localiza una agrupación muy compacta, formada por seis sitios. Todas las cavidades se abren en la rasa litoral y en la parte más baja de la ladera, en un recorrido con un eje longitud que no supera los 700 m. Se trata de un área con excelentes condiciones de habitabilidad y que tuvo una intensa ocupación durante el Mesolítico. En el extremo occidental se encuentra el grupo del Encinar, formado por Encinar II y III. Sus yacimientos fueron violados y las series que se conocen proceden de contextos revueltos, pero parece clara la presencia de abundantes restos humanos y cerámica que sigue diseños del Calcolítico o comienzos de la Edad del Bronce. Algo más hacia el este se encuentra el grupo de Castro, con las cuevas de Cuco, Agapito, Negra y Sable. En el Cuco el depósito sepulcral se localizó en una pequeña galería colgada, donde se observaron en superficie algunos fragmentos de cerámica lisa, a mano y varios huesos humanos. En la cueva de Agapito el lote estudiado procede de una recogida en escombrera e incluye 39

fragmentos de cerámica a mano, con desgrasantes de cuarzo. En parte proceden de vasos de tipo orza, con decoración plástica e impresa, cordones y barro plástico. Además, aparecen restos humanos de dos individuos. En la excavación de urgencia de 1997 se recogió también algún fragmento cerámico del mismo tipo y una costilla humana. En Cueva Negra, también en la base de un hüm litoral, la serie estudiada procede de una recogida posterior al vaciado del relleno de la cavidad. Incluye cerámicas lisas y huesos humanos fragmentados, algunos quemados. Incluye 9 fragmentos de cerámica a mano, lisa, de pastas groseras y desgrasantes finos de caliza. La serie antropológica es importante, como se comentará después. Por último, en este sector se encuentra la cueva del Sable, en una posición similar a las anteriores. En este caso su yacimiento fue violado por González Cuadra, que según referencias de los vecinos llegó a extraer alrededor de una docena de cráneos humanos. El grupo GELL recogió algunos materiales en superficie: cerámica a mano lisa, con pastas negruzcas y desgrasantes finos de cuarzo, con tratamiento espatulado. Se recogieron también restos humanos de al menos dos individuos. También se sabe que de este yacimiento procede una punta de flecha de cobre/bronce, de pedúnculo y aletas, de cabeza ojival (Fernández Ibáñez y col., 2018).

Recientemente se ha publicado una punta de flecha como procedente de la cueva de la Dársena o del Sable que realmente procede de esta última cavidad (Fernández Ibáñez, Montero Rey y Bohigas Roldán, 2018: 83). Es una punta de cabeza ojival, con el extremo redondeado, pedúnculo engrosado, de 63,46 mm de longitud, 15,13 mm de anchura y de 2,5 mm de espesor. Muy probablemente debe de relacionarse con el depósito de restos humanos excavado ilegalmente en la cueva por F. González Cuadra. Se sabe que aparecieron restos de al menos dos individuos y fragmentos de vasos de tratamiento espatulado.

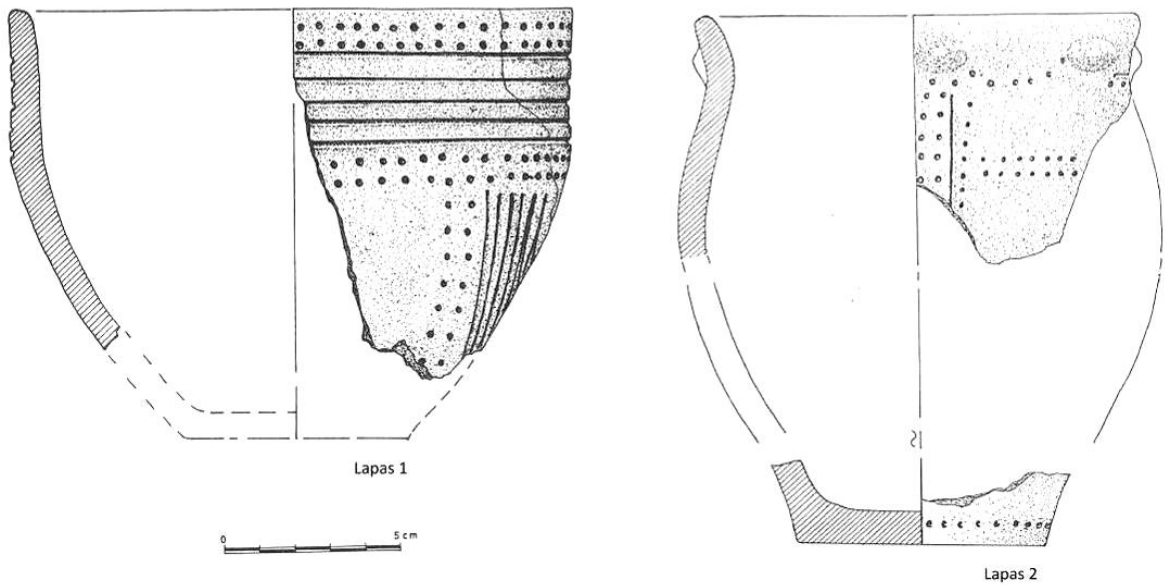



Fig. 9. *Vasos con decoración incisa de la cueva de Las Lapas, probablemente debieron de formar parte de los ajuares funerarios depositados en la gatera (MUPAC).*

El grupo de estaciones de Sámano-Otañes-Mioño, presenta un patrón mucho más abierto, más disperso. Las cavidades se distribuyen por los bordes de la amplia depresión cárstica, con un eje mayor de unos 7 km. Dentro de su dispersión no se detectan agrupaciones bien definidas, salvo la formada por Hoz, Cráneo y Gitanos y mantienen una pauta relativamente homogénea con distancias de respeto entre sí cercanas al km. Fuera de este grupo, pero cerca de su extremo occidental, se

encuentra el Abrigo de Carlos, ya en el término de Guriezo, aunque cercano al interfluvio de Sámano. Se trata de un largo abrigo con buenas condiciones de habitabilidad donde el depósito sepulcral se localizó en una pequeña galería situada en su fondo. Además de industrias líticas, fauna y malacofauna, apareció un interesante lote de fragmentos cerámicos y restos humanos de al menos tres individuos. Entre la cerámica destaca la presencia de pastas espatuladas y alguna bruñida.

Las cuevas de Lastrilla y de La Ciega se encuentran bastante cerca entre sí. En Lastrilla se ha documentado un yacimiento complejo de fase prehistoria cerámica, aunque los depósitos funerarios más claros serían los de las galerías interiores, quizás de momentos avanzados del periodo. En una de sus galerías interiores, F. González Cuadra excavó una inhumación cuya información recoge y publica después R. Rincón (1982). Al parecer, los restos humanos, aunque dispersos, mantenían una cierta tendencia longitudinal y probablemente se colocó al difunto en posición de decúbito supino. A cada lado del cráneo aparecieron restos de dos pequeños cuencos cerámicos, dos placas ovaladas de hueso con perforación troncocónica en un extremo, y una punta de flecha de bronce con pedúnculo y aletas agudas, además de una concha de *Patella* perforada. El conjunto parece corresponde a un momento medio de la Edad del Bronce. En la denominada sala B, situada al fondo de la galería superior, se localizó otro lote de materiales: 1 punta de flecha de pedúnculo y aletas de cobre o bronce, 1 punta de lanza con enmangue tubular de bronce, 1 posible remache con un pequeño orificio en cada extremo y con un gran orificio ovalado en el centro, que presenta una de las caras decoradas con quince incisiones paralelas a cada lado, de bronce, 1 colmillo de jabalí con dos perforaciones en cada extremo y 1 concha de *Turritella communis* con un orificio de suspensión. Recientemente se ha dado a conocer una punta de flecha de cobre de este yacimiento, de aletas incipientes, cabeza triangular y largo pedúnculo, de 85,23 mm de longitud, 19,88 mm de anchura y 2,65 mm de espesor (Fernández Ibáñez y col., 2018).

La cueva de La Ciega, a diferencia de La Lastrilla, no ofrece condiciones mínimas de habitabilidad. En el fondo del vestíbulo, tras la excavación furtiva de González Cuadra, miembros del GELL recogieron un lote de materiales con cerámica típica del Calcolítico y primera Edad del Bronce –fragmentos de orzas con aplicación de barro plástico–, así como restos humanos de un mínimo de dos individuos.

Algo al norte de las anteriores se encuentra la cueva de Hoz, la cueva y abrigo del Cráneo y la cueva de Los Gitanos. La primera es una gran cavidad, que ofrece excepcionales condiciones de uso como lugar de habitación, con tres amplias bocas. Al parecer sí puede mantenerse que sus vestíbulos se utilizaron como espacio de habitación, como ya se comentó más arriba. Respecto a su yacimiento sepulcral es poco lo que se conoce. Fue excavada por González Cuadra y los materiales se encuentran dispersos. En el MUPAC se encuentra depositado un pequeño lote de restos humanos –fragmentos de cráneo, vértebra y falange– y se sabe que en el interior aparecieron abundantes restos cerámicos y al menos una punta *Palmela* de cobre y varios vasos o cazuelas campaniformes. Todo apunta por tanto que sus galerías interiores fueron utilizadas como espacio de inhumación en los comienzos de la Edad del Bronce.

Cerca de Hoz se abre el conjunto del abrigo y cueva del Cráneo y de Los Gitanos, únicos yacimientos en que se dispone de series en estratigrafía. En el abrigo del Cráneo los materiales proceden de la criba de una escombrera, realizada por GELL, procedente de una gran calicata furtiva. Apareció material metálico, una *Palmela* y una punta de alerones, industria de sílex, una punta de flecha, lascas, núcleos y un punzón sobre candil de ciervo, así como 2 fragmentos de panza de una cerámica con un patrón decorativo de tradición campaniforme. Además, apareció cerámica con decoración impresa, un cuenco liso, dos colmillos de jabalí, un grano quizás de cereal y abundantes conchas marinas. Los restos humanos son escasos: cuatro piezas dentales. En 1995, 2000 y 2002 fue excavado

por un equipo coordinado por R. Ontañón. En su nivel A aparecieron nuevos fragmentos cerámicos con decoración incisa–impresa de tipo campaniforme, cerámicas lisas, impresas con ungulaciones y panzas con barro plástico aplicado. Además de algunas industrias líticas aparecieron de nuevo restos humanos.

En la cercana cueva del Cráneo, realmente un covacho de boca muy baja, los materiales proceden de superficie. En el centro del reducido vestíbulo y en una salita que se abre en su fondo miembros del GELL hallaron una punta *Palmela*, una punta de pedúnculo y aletas de sílex, fragmentos de cerámica lisa y restos humanos de dos individuos.

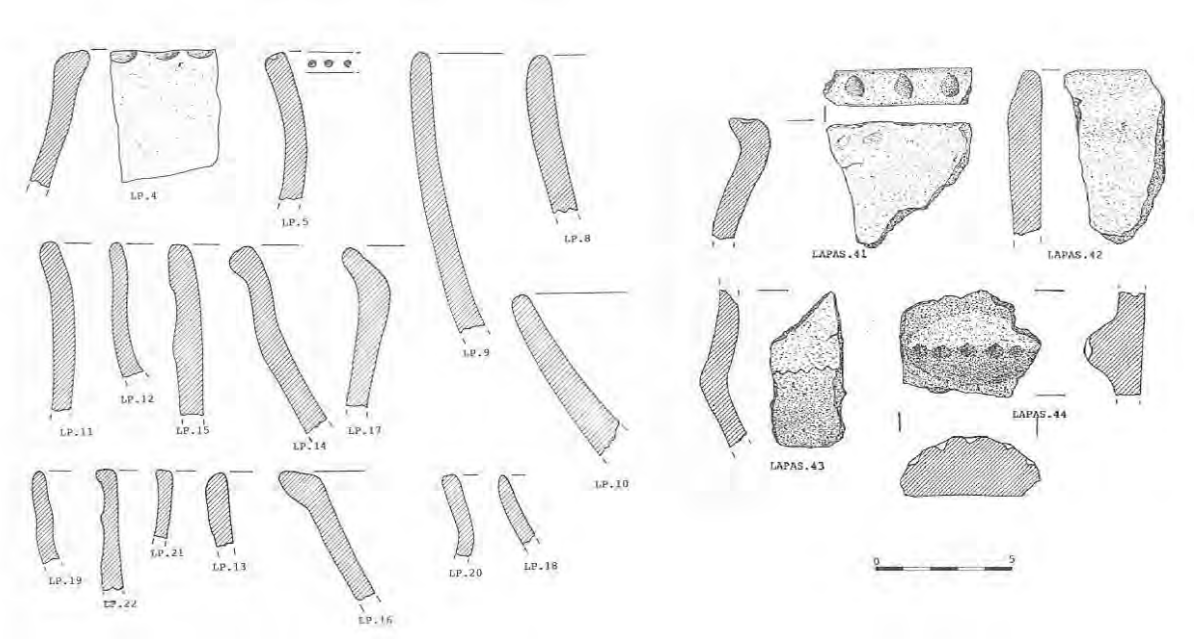



Fig. 10. *Bordes y apliques decorados de la cueva de Las Lapas. MUPAC.*

En la cercana cueva de Los Gitanos ocurrió lo mismo que en las anteriores y el material se recogió por miembros del GELL en una escombrera. El lote incluye dos puntas de flecha de sílex de pedúnculo y aletas, cerámica a mano -una de ellas procedente quizás de una orza- y restos humanos. Y en el fondo de la cueva apareció una punta de flecha de tipo *Palmela* de cobre y otros fragmentos cerámicos. Esta cueva fue excavada por un equipo coordinado por R. Ontañón en siete campañas, desde 1995 a 2002. Se practicaron varios sondeos en diversos puntos de la pequeña cavidad. En conjunto se evidencia el uso del vestíbulo de la cavidad durante el Neolítico y Calcolítico y probablemente su interior como espacio de inhumación.

El cercano Covacho de Helguera es una cavidad de tamaño medio con dos estrechas y reducidas bocas que dan a una sala relativamente amplia. En una oquedad que se abre en una de sus paredes aparecieron restos humanos –un cráneo, una vértebra y algunos huesos largos- y algo más al fondo, donde arranca la galería que continúa la cueva, fragmentos de una vasija lisa realizada a mano. Así pues, el contexto es complejo de interpretar, aunque probablemente se trata de un depósito sepulcral.

La cueva de Covarrubias se encuentra en el área de Vallegón, al pie de un farallón de la Peña de Sámano, realmente se trata de un abrigo. En su lateral este se abre un covacho con dos pequeñas bocas en que miembros del GELL recogieron dos fragmentos de cerámica a mano, lisa, junto a restos

humanos –un incisivo, un metatarsiano y una vértebra-, además de algunos restos de fauna, como un colmillo de jabalí.

Siguiendo el valle Sámano hacia el este se encuentra la cueva de Vicuédrano II, en la cara sur de la Peña. Se trata de una cavidad de poco más de 30 m de desarrollo con una pequeña boca y perfil descendente. También su yacimiento fue excavado ilegalmente por F. González Cuadra y en su superficie, miembros del GELL, recogieron fragmentos de cerámica a mano, huesos humanos de un individuo y algunos restos de fauna y malacofauna. El perfil de la cavidad responde bien al formato de cuevas sepulcrales de mediados del III a comienzos del II milenio a.C., en cronología convencional.

En el extremo oriental de la cuenca, ya en Otañes, se encuentra la Cueva Grande, que ofrece un amplio vestíbulo con buenas condiciones de uso. El yacimiento sepulcral debió de ser totalmente excavado por F. González Cuadra y, a juzgar por los restos que quedan en superficie, podría localizarse en un camarín y en un cubículo situados en el arranque de las galerías y en una gatera más al fondo. En estos puntos se han localizado fragmentos de cerámica a mano y algunos restos humanos –seis piezas dentales y tres falanges-. Otros huesos humanos aparecieron en la superficie del vestíbulo. Entre la cerámica recuperada en la cavidad aparecen fragmentos con decoración bruñida, piezas con decoración plástica, etc.

El agrupamiento del área sur del valle del Agüera, designado como grupo Guriezo, que comprende los yacimientos de la Peña de San José y los del karst de Los Jorrios, está formado por cinco estaciones. En el primer entorno se encuentran, muy cercanos entre sí, las cuevas de Las Vacas, la Sima de la Pasada y La Tabla. En el segundo espacio las de Logalán y Garazabal. En la cueva de Las Vacas, en Guriezo, aparecieron fragmentos cerámica a mano de panza lisas, y se conserva un cráneo humano, pero no está bien acreditada la asociación entre los restos humanos y la cerámica.

La Torca de La Pasada, en la parte baja de la ladera de la Peña de San José, no ofrece condiciones de habitabilidad. En el MUPAC se conserva un lote de materiales depositado por el grupo Esparta para el que no se cuenta con información de detalle sobre la zona de procedencia. Incluye algunos restos humanos y dos fragmentos de panza lisa de pastas muy groseras y un fragmento de panza con dos perforaciones de lañado procedente de un vaso de cierto tamaño. En la cercana cueva de la Tabla, un pequeño espacio, se estudiaron en superficie algunas evidencias que, aunque mínimas, apuntan a un uso sepulcral de ese espacio: un fragmento de borde cerámico exvasado al exterior, de arista plana y un fragmento de cráneo humano.

En el karst de Jorrios, en Trucios, se encuentra la cueva de Logalán, también una cavidad reducida. Durante su desobstrucción, a poca distancia de la boca, aparecieron, entre otros materiales, un fragmento de cerámica a mano lisa y una tibia humana, lo que parece evidenciar la existencia de un yacimiento sepulcral. El registro de la cueva de Garazal es dudoso: en una pequeña cata de reconocimiento aparecieron dos fragmentos cerámicos y algunos huesos que según Marcos Muñoz serían humanos.

En el área de Liendo los contextos sepulcrales del Calcolítico-Bronce en cueva con registros claros son escasos. Sin duda el más rico es el yacimiento de Las Lapas, cavidad formada por una amplia sala subcircular de casi 40 m de diámetro, con óptimas condiciones de uso para el hábitat. Las evidencias sepulcrales proceden, casi con seguridad, de una gatera, a modo de estrecho corredor de 0,8 m de anchura por 3 m de desarrollo, situada en la pared del fondo. Fue vaciada por los trabajos ilegales de F. González Cuadra, pero todavía se conservan testigos en sus laterales, donde aparecen esquirlas óseas. El grupo CAEAP estudio los materiales acumulados en las escombreras de esa intervención: se encontraron en forma de pequeños montones seleccionados por sus excavados. El lote cerámico es muy rico en evidencias, e incluye vasos con decoraciones incisas, plásticas e impresas y diversas

formas –ollas, cuencos, orzas-. En cuanto a los restos humanos proceden de un mínimo de dos individuos. Además, en otras cuevas de la zona, como en Haza Redonda II o La Cruz IV, aparecieron huesos humanos aislados, pero sin asociación a materiales diagnósticos.

En conjunto la densidad de cuevas sepulcrales en el territorio de trabajo es de 0,097 yac/km$^2$, un valor similar al de otros sectores cercanos. Así, en la cuenca baja del Asón, la densidad estricta de cuevas sepulcrales de esta fase es de 0,04 y la de cuevas con restos humanos (es decir aquellas sin asociación clara a material de la fase) es de 0,09 yac/km$^2$. Los mismos valores se obtienen para la cuenca media (Muñoz Fernández y Ruiz Cobo, 2009).

En lo que respecta a la distribución de este tipo de yacimientos se aprecia la existencia de cuatro concentraciones, con densidades muy diferentes. El grupo de Sámano es el más rico, pero también es el territorio más extenso y en él destaca el agrupamiento formado por La Ciega, La Lastrilla, el Abrigo y la Cueva del Cráneo, Los Gitanos y Hoz, que supone casi la mitad del total de la facies. Además, en este sector, aparecen dos ocupaciones de hábitat relativamente claras en cueva. Muy probablemente las 13 cuevas sepulcrales podrían relacionarse con varios asentamientos al aire libre que durante el Calcolítico ocuparon los bordes de la depresión, como ocurre en otras zonas de Cantabria.

El grupo de Allendelagua-Castro es con mucho el más denso, con media docena de puntos en un área muy reducida. En este caso sí que podrían todas ellas corresponder a un reducido número de asentamientos al aire libre. De hecho, en las inmediaciones se encuentran dos hábitats al aire libre: El Chorrillo, sobre Castro y el Arcisero, en Brazomar.

Las cavidades con utilizaciones sepulcrales en la zona de estudio no responden a un perfil ni locacional ni morfológico característico. En su situación ocupan las mismas unidades topográficas que las cavidades con yacimientos de otras fases. De hecho, buen número de ellas han aportado evidencias de ocupaciones de momentos paleolíticos y sobre todo mesolíticos y neolíticos antiguos.

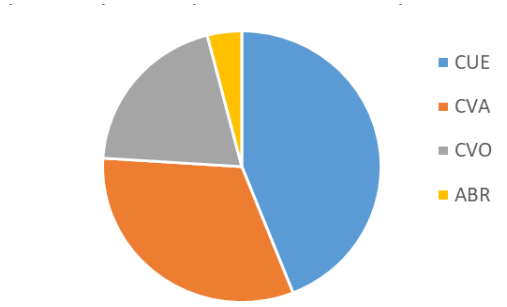



Fig. 11. *Frecuencias relativas del tipo de espacio soporte utilizado en las cuevas sepucrales, en función al tamaño de boca. CUE: bocas de tamaño medio, CVA: cuevas con gran vestíbulo, CVO: Covacho, ABR: Abrigo.*

En lo que respecta a su métrica y tipo de cavidad, sí que presentan un perfil algo diferente, pues aparece un mayor número de pequeñas cavidades que en las ocupaciones de otras fases. Así, la métrica de su boca aporta un valor medio de altura de 3 m y el de anchura de 8,5 m. Esta última medida es engañosa, a la vista de la alta desviación que presenta: se trata de un valor muy inflado por la presencia de algunas enormes cavidades, como Las Lapas, el Abrigo de Carlos o El Encinar 2, con anchuras superiores a los 30 m. A menudo estas grandes cavidades son espacios en que el depósito sepulcral, cuando hay información sobre el mismo, se localiza en una gatera o divertículo de su pared, como en Las Lapas, el abrigo de Carlos y muy claramente en el caso de Covarrubias. Si no se tienen en cuenta estos casos, la anchura media desciende a poco más de 5 m.

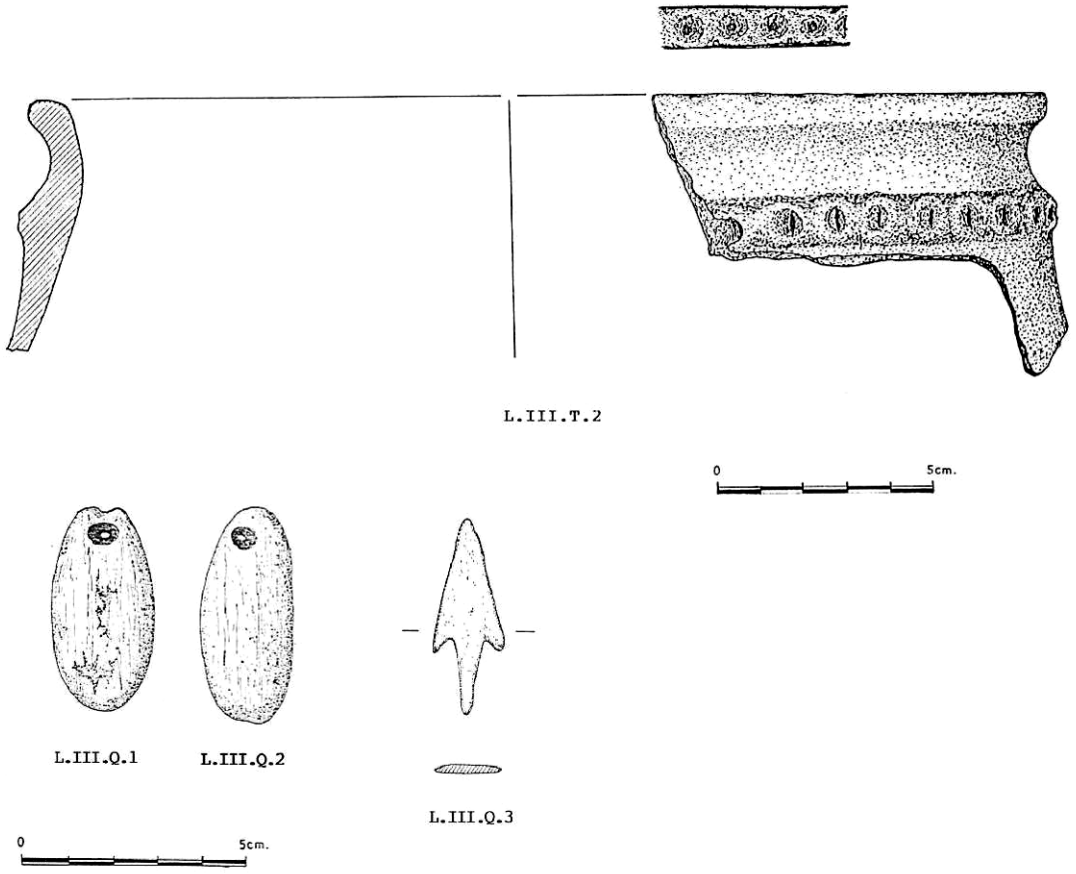



Fig. 12. *Materiales asociados a las inhumaciones en la galería interior de Lastrilla, piso superior..*

La mayor parte de las cavidades son de formato pequeño (CUE) o incluso covachos (CVO), y sólo hay seis cuevas con vestíbulos amplios (CVA) y largos abrigos (ABR). En cuanto a sus orientaciones, aproximadamente la mitad miran hacia el este, sur y sureste, 8 hacia el oeste, norte y noroeste y 5 a orientaciones intermedias. Así pues, no ha habido un sesgo claro en la selección de orientaciones protegidas.

En cuanto a la situación de las inhumaciones dentro de la cavidad en varias estaciones no se cuenta con información, por tratarse de excavaciones mal documentadas, ilegales o bien de recogidas de superficie sin datos. Este es el caso de la Torca de La Pasada, Garazal I, Encinar II, Agapito y el Sable. En otras cavidades de tamaño medio o pequeño los depósitos parecen realizados en el fondo del vestíbulo. Pero lo más frecuente resulta el uso de divertículos o gateras, dentro de espacios mayores (abrigos, galerías de cuevas de desarrollo medio o grande), para el depósito de los restos humanos junto a vasos cerámicos. Este parece el caso de la cueva de Las Lapas, el Abrigo de Carlos I, en Encinar III, Cueva Negra, o el Covacho de Helguera. En ocasiones es la propia cueva la que es un covacho que se usa como panteón, como en Vicuédrano II. Así, en conjunto, en lo que respecta a la elección del lugar de inhumación, parece primar el uso de pequeños espacios, sea en covacho, cueva de tamaño pequeño o más frecuentemente en gatera, divertículo o en estrechas galerías en las cuevas de tamaño medio y grande.

La cuestión de los ajuares es compleja de abordar por la falta de información contextual de buen número de piezas. No obstante, en muchos casos los tipos representados en los conjuntos tienen un claro perfil funerario por lo que hipotéticamente se pueden adscribir a esta facies. En la mayor parte

de los contextos que se han considerado sepulcrales esta asignación se ha realizado por la presencia de fragmentos cerámicos. En general proceden de piezas de tamaño medio a pequeño, a menudo de pastas groseras, de colores negro a marrón y frecuentes desgrasantes. Los mejores ajuares cerámicos de la zona aparecen en el depósito funerario de Las Lapas, con un buen número de vasos, algunos bastante completos, con complejas decoraciones incisas. La fechación de un hueso humano permite una aproximación a su cronología que en años convencionales sitúa la inhumación en un momento avanzado del Calcolítico (4039 ± 25) y en cronología calibrada a mediados del III milenio.

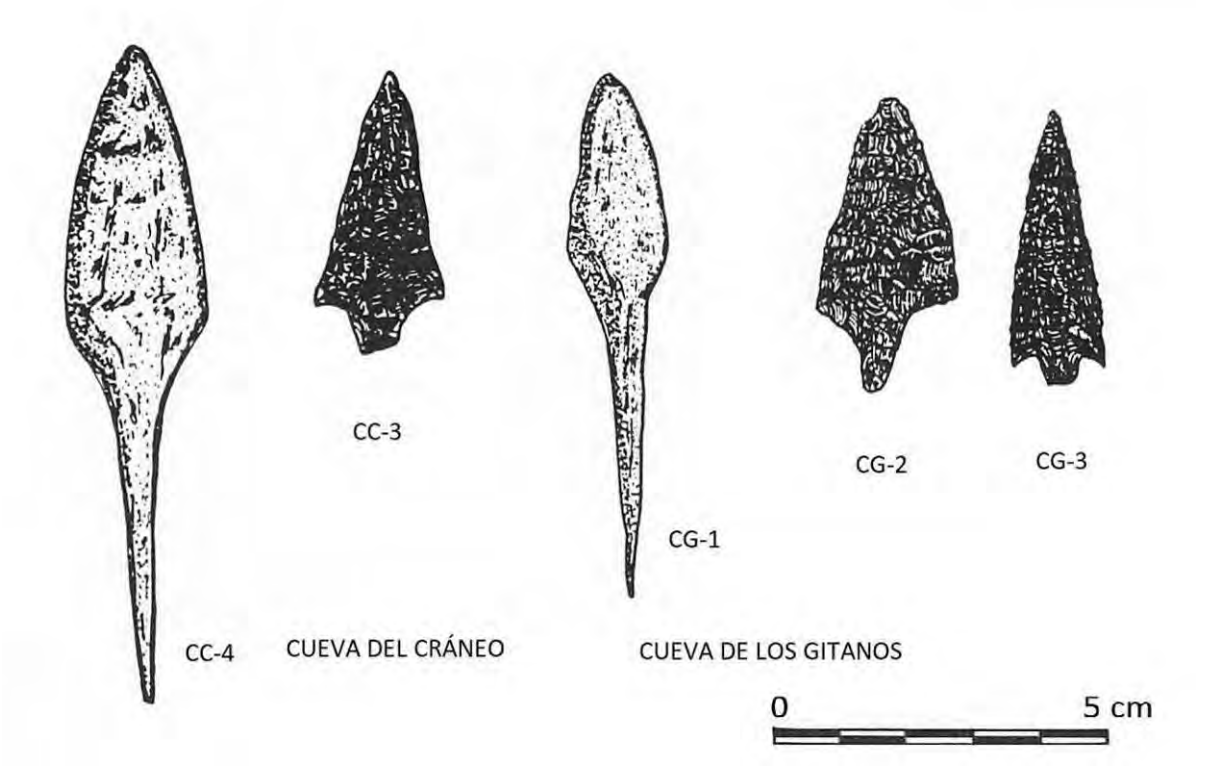



Fig. 13. *Materiales típicos de ajuar procedentes de la cueva del Cráneo y de Los Gitanos (a partir de Arozamena, Molinero y Bilbao 1985).*

Así pues, en lo que respecta a los ajuares, se pone de manifiesto la presencia de conjuntos de ítems estandarizados -puntas de flecha de pedúnculo y aletas de sílex, puntas de cobre, colmillos de jabalí perforados y vasos cerámicos-, característicos de momentos avanzados del Calcolítico. En el Abrigo del Cráneo aparecieron, además, fragmentos de cerámica con decoraciones que se pueden vincular al fenómeno campaniforme. En otras cavidades, como en Lapas, aparece representado un horizonte anterior, con vasos cerámicos con decoraciones incisas típicas, que en este caso se pueden asignar a mediados del III milenio cal, gracias a una datación de AMS de los restos humanos.

| Estación | Sector | Grupo | Z | SOP | HB | AB | OB | CH |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Las Lapas | Candina | L | 235 | CVA | 5,5 | 30,5 | S | ALTA |
| Helgueru Mulo CS-01 | Oriñón | I | | CVA | 1,8 | 11,4 | E | MED |
| Bárcena I | Oriñón | - | 10 | CVO | 0,6 | 1,5 | E | BAJA |
| Bárcena II | Oriñón | - | 8 | CVO | 0,5 | 0,8 | N | BAJA |
| Abrigo Carlos I | La Granja | S | 362 | ABR | 2 | 35/ 5 | SW | ALTA |
| Las Vacas | Peña San José | G | 519 | CVA | 5 | 5,5 | W | ALTA |
| La Pasada, torca de | Peña San José | G | 460 | CUE | 4 | 2 | SW | BAJA |
| Tablas | Peña San José | G | 431 | CVO | 1 | 2 | SE | BAJA |
| Logalán | Los Jorrios | G | 220 | CVO | 1,5 | 5 | E | BAJA |
| Cueva Garazal I | Los Jorrios | G | 240 | CVO | 2 | 1,4 | E | BAJA |
| El Encinar II | Allendelagua | C | 38 | CVA | 2 | 45 | NW | ALTA |
| El Encinar III | Allendelagua | C | 43 | CUE | 2 | 2,8 | SE | ALTA |
| El Cuco | Urdiales | C | 23 | CUE | 3,5 | 3 | SE | MED |
| Cueva de Agapito | Urdiales | C | 15 | CUE | 4 | 2 | NE | MED |
| Cueva La Negra | Urdiales | C | 18 | CUE | 2,9 | 2 | NW | MED |
| Sable | Urdiales | C | 8 | CUE | 1,5 | 3 | W | BAJA |
| Dársena | Mioño | S | 29 | CVO | 3,8 | 0,6 | N | BAJA |
| Cueva de La Ciega | Sámano | S | 120 | CVO | 3 | 1,2 | E | BAJA |
| La Lastrilla | Sámano | S | 63 | CVA | 8 | 20 | W | ALTA |
| Cueva del Cráneo | Sámano | S | 108 | CUE | 6 | 0,8 | N | BAJA |
| Abrigo del Cráneo | Sámano | S | 126 | CUE | 4 | 3,4 | E | MED |
| Los Gitanos | Sámano | S | 98 | CUE | 3 | 7 | W | MED |
| Juan Gómez Hoz | Sámano | S | 125 | CVA | 5,4 | 6 | NE | ALTA |
| El Covacho Helguera | Sámano | S | 70 | CUE | 1,5 | 1,8 | NE | MED |
| Covarrubias, | Sámano | S | 150 | CVA | 0,8 | 0,7 | S | ALTA |
| C. de Vicuédrano II | Santullán | S | 282 | CUE | 1 | 0,5 /10 | S | ALTA |
| Cueva Grande | Otañes | S | 155 | CVA | 4 | 20 | E | ALTA |

Tabla 3. *Cavidades con utilización sepulcral en el área de estudio. HB: Altura de boca, AB, anchura de boca, OB, Orientación de boca, CH. Condiciones de habitabilidad, FS Fase de asignación y FC facies. Grupo: L: Liendo, I: Islares, S: Sámano, G: Guriezo, C: Allendelagua – Castro.*

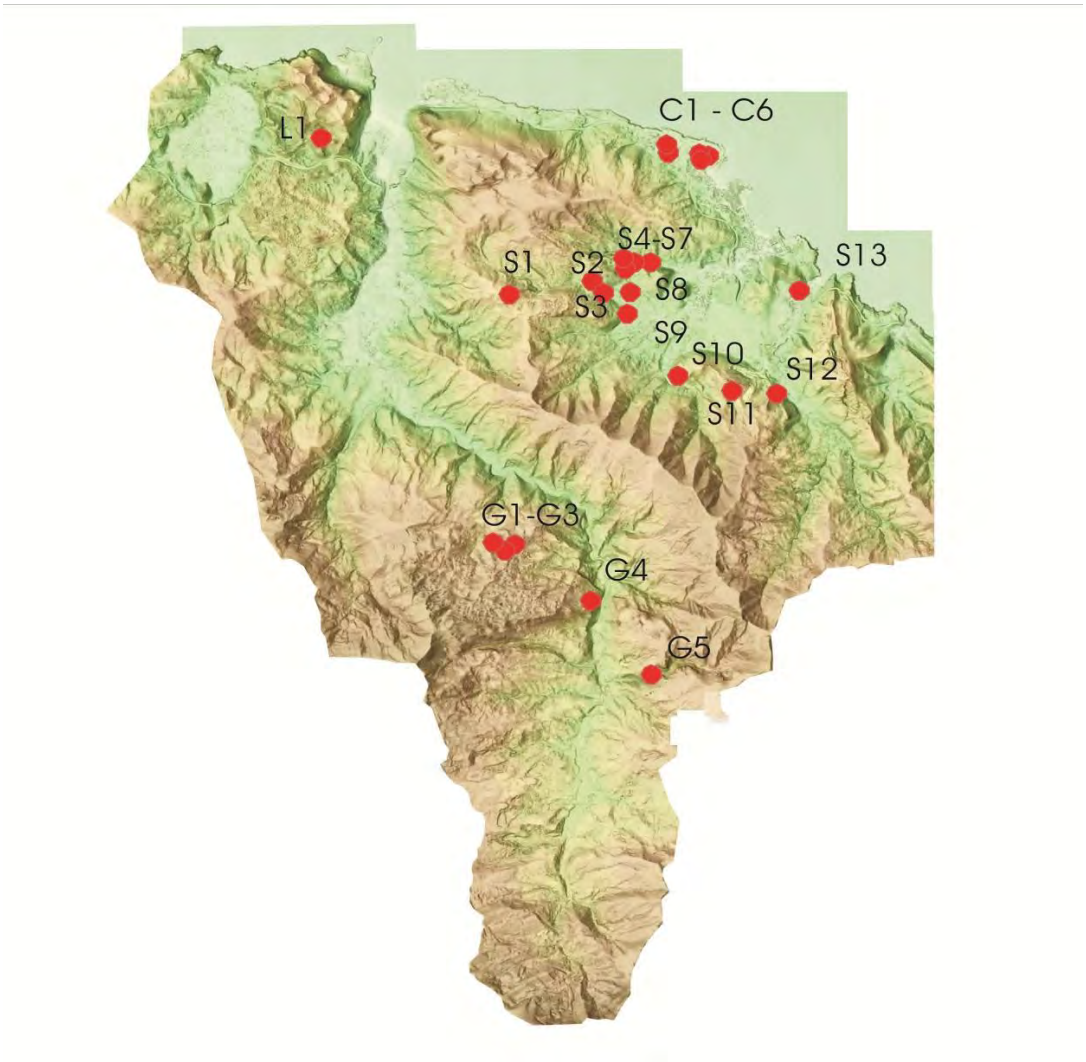



Fig. 14. *Distribución de cavidades sepulcrales. Grupo Liendo: L1: C. de Las Lapas. Grupo Candina: C1: Encinar 2, C2: Encinar 3, C3: El Cuco, C4: Agapito, C5: Negra, C6: Sable. Grupo Sámano: S1: Abrigo de Carlos, S2: Ciega, S3: Lastrilla, S4: Abrigo del Cráneo, S5: Cueva del Cráneo, S6: Los Gitanos, S7: Hoz, S8: Helguera, S9: Riva, S10: Covarrubias, S11: Vicuédrano, S12: Cueva Grande, S13: Dársena. Grupo Guriezo: G1: Las Vacas, G2: La Pasada, G3: La Tabla, G4: Logalán, G5: Garazabal. No se incluyen las cuevas de Bárcena I y II, inmediatamente al sur de la playa de Oriñón, que habría que integrar en el grupo Candina.*

## b. Las cuevas de facies depósito

Sólo se ha reconocido este tipo de yacimiento en un corto número de estaciones en el área de estudio, que a continuación se comentan. En general se atribuyen a este uso aquellas localizaciones de material cerámico situados en puntos interiores de las cavidades, que aparecen a menudo con restos de material carbonizado, sea en pequeñas plataformas o bien en cubetas excavadas en las placas calcáreas.

Probablemente corresponda a este tipo de uso la conocida como **Surgencia I de Liendo**, o cueva de Armente, situada en el borde de la depresión caliza del polje. En el sector de fondo de su vestíbulo, detrás de un gran bloque, en una estrecha plataforma entre ese bloque y la pared, se observaron en superficie fragmentos de dos vasos cerámicos a mano, que sin duda habían sido depositados en ese punto. Uno de los vasos es una pieza de cierto tamaño y de superficies casi bruñidas y el otro es de menor tamaño y paredes más finas.



Fig. 15. *Fondo de orza en el suelo de una gatera de la cueva de Torcas Yaceras.*

En la cueva de **Los Tornillos**, al sur de Liendo, cueva de boca amplia abierta en la zona baja de la ladera, también se ha estudiado un posible depósito. En este caso los vasos estuvieron colocados en pequeñas oquedades abiertas en la pared de un tubo a presión que se sitúa en el área de fondo de la cueva. Los fragmentos, que aparecían junto a abundantes restos de carbón, corresponden a tres piezas: una vasija de borde vuelto al exterior, con labio redondeado, un cuenco de borde ligeramente exvasado decorado con un cordón de sección triangular con ungulaciones y probablemente una orza, dado que se ha recuperado un fragmento de panza gruesa, con característica decoración de barro plástico aplicado tratado con dedadas.

| Sitio | MPO | Z | SOP | AL_BC | AN_BC | OR_BC | C_HAB |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Sª de Liendo | Liendo | 38 | CUE | - | - | W | BAJA |
| Tornillos | Liendo | 190 | CVA | 7 | 6 | SW | MED |
| La Lastrilla | Sámano | 63 | CVA | 8 | 20 | W | ALTA |
| Dientes | Castro-Urdiales | 65 | CUE | 3 | 3,3 | E | MED |
| Torcas Yaceras | Castro-Urdiales | 90 | SIM | 8 | 7 | NW | BAJA |
| Cervajera | Guriezo | 547 | SIM | 1,2 | 1,8 | SE | NULA |
| Ziguste | Castro-Urdiales | 227 | CUE | 1 | 0,7 | NW | NULA |

Tabla 4. *Cavidades con posibles depósitos de fase cerámica. MPO: Municipio, SOP: tipo de cavidad: CUE: cueva de tamaño medio, CVA, cueva de vestíbulo grande, SIM, Sima. AL_BC: Altura de boca, AN_BC: Anchura de boca, OR_BC: orientación de la boca, C_HAB: grado de habitabilidad.*

La **Lastrilla** presenta, como ya se ha comentado, un yacimiento muy complejo, poco conocido y mal estudiado. En un punto de su interior aparecieron restos de grandes vasijas ovoides con decoración plástica, del tipo conocido en la región como "orzas". En este caso combinan barro plástico en la parte baja y cordones lisos e impresos con ungulaciones en la parte superior. La distribución de los restos indica que estaban depositadas en rellanos de la colada pavimentaria. Además, cerca del gran caos de bloques que da paso al piso inferior, apareció una vasija pequeña, de fondo plano y carena alta, con arista redondeada.

La cueva de Los **Dientes** realmente es una boca de la cueva de La Ciega. Desparramados por la superficie de una colada depositada en la pared de una de sus salas interiores aparecieron diversos fragmentos, algunos de tamaño grande, de una orza ovoide. Está decorada con cordones impresos horizontales que se cruzan con otros verticales. En el sitio o en sus inmediaciones se recogieron también siete incisivos de caballo perforados. Este material, hoy perdido, al parecer fue recogido por F. González Cuadra y publicado por R. Rincón (1982).

Uno de los depósitos más claros se ha estudiado en la cueva de **Torcas Yaceras**. Actualmente el acceso se realiza a través de una dolina profunda y tras un recorrido corto pero difícil a través de la cueva se llega a una sala relativamente amplia, donde aparece una boca cegada. En un lateral de esta sala, entre bloques y en una superficie de placas irregulares de concreción calcárea, aparecieron depositados cinco vasos ovoides de tipo orza. Presentan los típicos patrones decorativos de estas piezas, con barro plástico aplicado en su tercio inferior y cordones lisos e impresos con ungulaciones en la zona alta. Fueron recogidas por el grupo GELL y Sautuola a mediados de los años 70 y entregados en el entonces Museo de Prehistoria de Santander (Rincón 1982). Actualmente, en el sitio todavía se conservan algunos restos, entre ellos la mitad de uno de los fondos y un fragmento de borde. Han caído en el fondo de un pozo que se abre en una gatera inmediata a la zona de depósito.

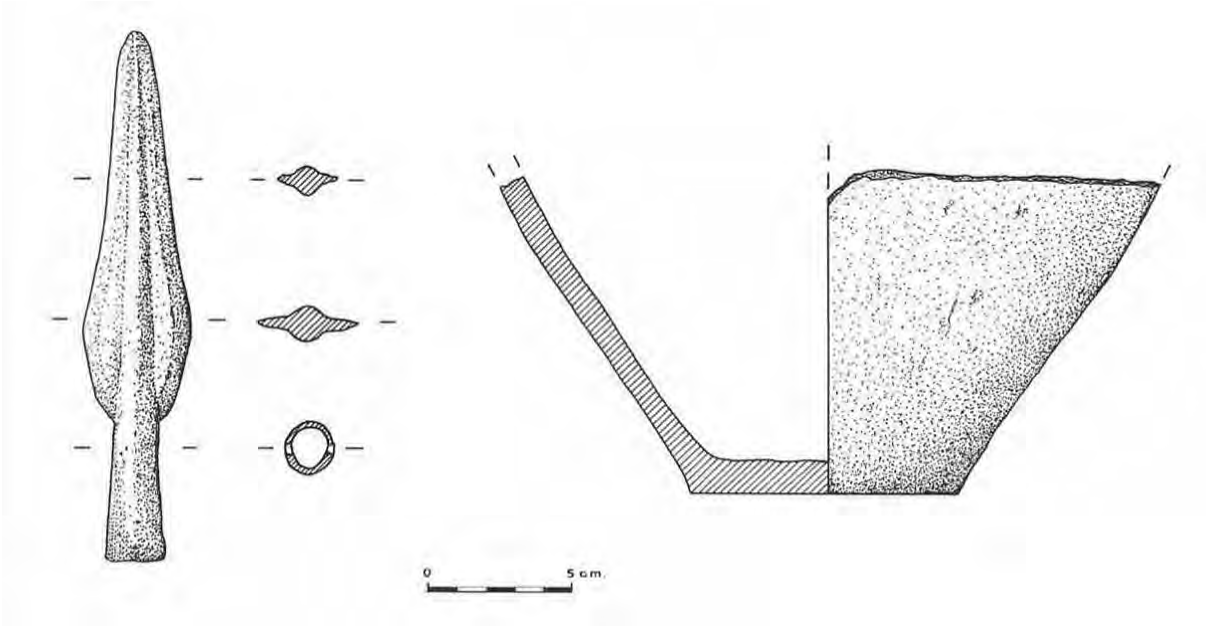



Fig. 16. *Material de la sima de Cervajera.*

El caso de la **sima de Cervajera** es claramente diferente de las demás. Para acceder al lugar donde se encuentra el depósito arqueológico es necesario descender una sima de unos 12 m de profundidad que lleva a una sala amplia de la que parte una galería en cuyo final están los restos. Allí aparecen dos estructuras tumuliformes de un metro de diámetro realizadas con bloques y fragmentos de concreción, junto a depósitos de carbón. En el lugar se halló una punta de lanza con enmangue de tubo y un cuenco troncocónico, de boca abierta y fondo plano. El conjunto se ha asignado tradicionalmente al Bronce Final.

Por último, en la **cueva de Ziguste** pudo existir otro yacimiento de esta facies. Junto a la entrada de la derecha, en una gatera anexa, aparecieron varios fragmentos de cerámica a mano. La presencia, en un punto inmediato, de restos humanos, hace que se trate de un contexto poco claro.

Las cuevas depósito aparecen sólo en el área de Liendo-Castro-Urdiales. No presentan exteriormente rasgos distintivos, pero en su interior sí parecen ofrecer algunas regularidades. Así, en buena parte de los casos, como Lastrilla, Torcas Yaceras, Los Dientes o Los Tornillos, se trata de cavidades relativamente amplias, donde los depósitos se sitúan en puntos interiores, en coladas, rellanos de galerías, en entornos visualmente ricos, con abundantes formaciones calcáreas. Es frecuente, como ocurre en otras zonas de la región, la presencia en asociación a los vasos cerámicos, de restos de carbón. Los tipos depositados más habituales son las grandes orzas de provisiones. Es muy difícil, sin un estudio de detalle de este fenómeno, considerar sin más estos depósitos como de tipo ritual, en la medida en que también podrían ser resultado de una actividad económica, quizás de almacenaje de algún producto.

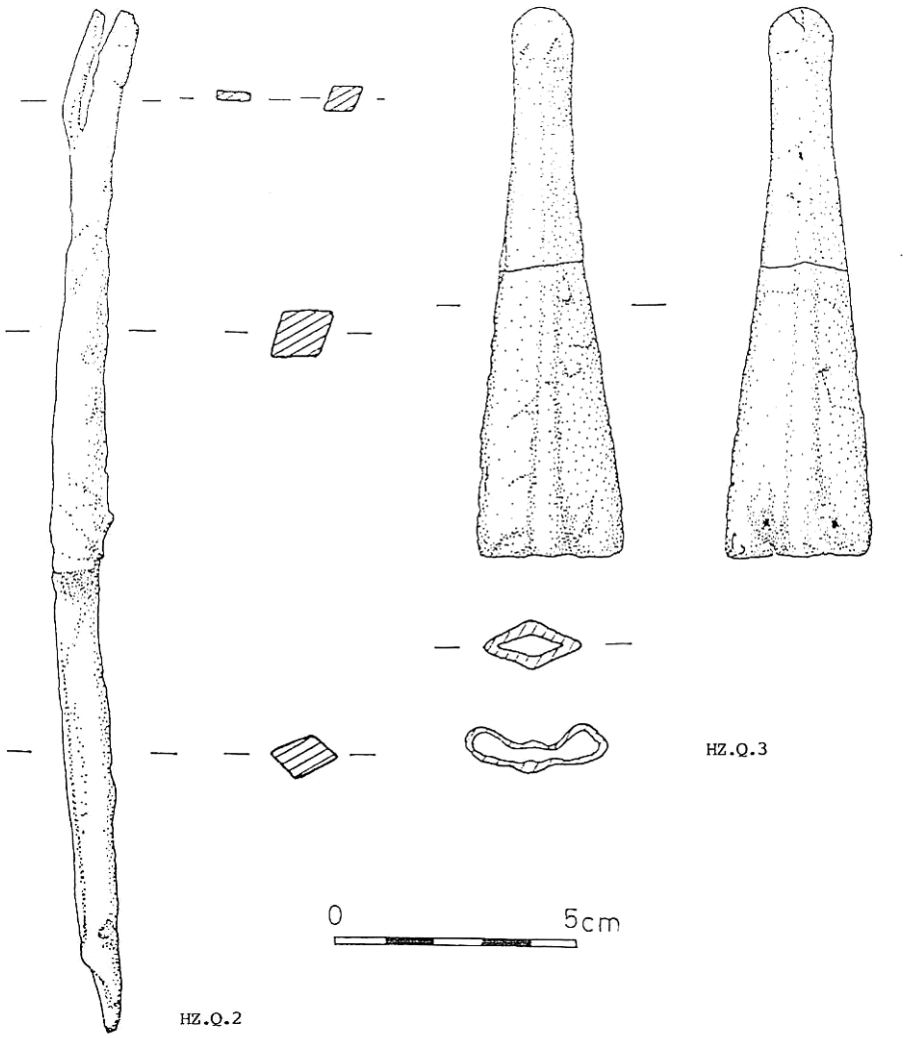



Fig. 17. *Material metálico de la cueva de Hoz. Colección F. González Cuadra. A partir de Giribert (1986).* HZ.Q.2 es una especie de punzón de sección romboidal. HZ. Q3 la contera de una lanza. Ambos en bronce.

## 5. Resultados

A partir de los pocos datos sobre el hábitat de esta fase disponibles en el territorio y extrapolando a partir de lo ocurre en otros sectores, se puede plantear que se desarrolló en pequeños poblados, situados en diferentes posiciones: en pequeños rellanos bajos labrados en la rasa litoral, como El Chorrillo, o junto a ensenadas litorales, como Arcisero, pequeñas cimas en resaltes sobre las cubetas de decalcificación como Vallegón II. También la media montaña estuvo ocupada, como evidencia el

poblado de Ilso Betayo, donde se levantaron cabañas circulares con hogar central. No se sabe el papel que pudieron tener el hábitat en los vestíbulos de amplias cuevas, como La Cubilla, La Lastrilla o Hoz, o de tamaño menor como Los Gitanos. Es posible que se trate de una serie de usos diversos, que cubriese el refugio discontinuo, usos ganaderos o utilizaciones vinculadas a las utilizaciones funerarias de los espacios interiores de estas cuevas.

En el aspecto económico los datos más fiables de esta zona proceden de las excavaciones de Los Gitanos. En esta cueva, el hábitat en los primeros siglos del Calcolítico parece mantener las mismas pautas económicas que las evidenciadas en las ocupaciones anteriores, con presencia de abundante malacofauna marina y fauna doméstica. La forma que toma la progresión de frecuencias de fauna doméstica/salvaje en la serie del Neolítico al Calcolítico parece indicar que la población era la misma. El subnivel A1 sería ya plenamente calcolítico y en él la fauna doméstica supone ya casi el 60% del total. La cabaña ganadera de este momento incluye algo más de 20% de ovicaprinos, sobre un 40% de bovinos domésticos y más del 30% de suidos –doméstico o salvajes– (Ontañón, 2005).

La breve serie de fauna doméstica recuperada por R. Rincón en Lastrilla, incluía algunos restos de cerdo, bóvido doméstico y ovicaprinos, con algo de ciervo, aunque no es un registro fiable. En cuanto a la información recuperada en Las Lapas de Liendo parece producto de una mezcla con restos del mesolítico (Ruiz Cobo, 1993).

En el aspecto ritual, a pesar de la escasa información disponible de calidad, en los yacimientos del área de Castro, Guriezo, Trucios y Liendo se acreditan las mismas prácticas funerarias que en el resto de la región. Durante el final del Calcolítico las inhumaciones se depositan en gateras de grandes cavidades, en galerías laterales de las cuevas y abrigos de tamaño medio. Muy probablemente las inhumaciones se realizaron de forma individualizada en el espacio, aunque no hay datos sobre este tema. En las galerías de La Lastrilla al menos dos inhumaciones estaban integradas en estructuras formadas por acumulaciones de piedra. En las 29 series en cueva han aparecido restos de un único individuo en 16, de dos individuos en 8 y de tres en otras 2 (tabla 3). Además, se cuenta con la referencia oral de la aparición de una docena de cráneos en la cueva del Sable, en una excavación ilegal. Los muertos se acompañan de ajuares entre los que aparecen elementos característicos y estandarizados, como puntas de flecha de sílex, vasos cerámicos en ocasiones decorados con patronos incisos, colgantes como colmillos de jabalí con perforaciones angulares y elementos metálicos de bronce. En este grupo resulta muy destacable la abundancia en el área de Castro-Urdiales de puntas de tipo *Palmela* y de pedúnculo y aletas. A esta fase podrían adscribirse las inhumaciones del abrigo y la cueva del Cráneo, de Los Gitanos y Las Lapas, por citar solo los que han proporcionado series más ricas en evidencias.

También aparece documentada la práctica de rituales de inhumación en momentos avanzados del momento, bronce tardío y final, como puede ser el de La Lastrilla, sala B, donde apareció una punta de lanza con enmangue tubular de bronce, un remache decorado con incisiones, un colmillo de jabalí perforado y una concha de *Turritela* perforada. Si el yacimiento de Cervajera fuese de tipo sepulcral podría también situarse en esta fase.

A diferencia de lo que ocurre en el área del Asón, la facies depósito en cueva no aparece muy representada en el Agüera. Sólo se ha acreditado con cierta claridad en las cuevas de La Lastrilla, Los Dientes y Torcas Yaceras y con más dudas en Los Tornillos y Surgencia de Liendo y quizás Cervajera. En otros sectores, como el Alto Asón, es una facies relativamente frecuente y se desarrolla desde el Calcolítico hasta el Bronce Final, con una cierta variabilidad en sus caracteres. En los yacimientos más típicos del Agüera los rasgos generales del fenómeno son similares a los del resto de Cantabria (Muñoz Fernández y Ruiz Cobo 2009) y se evidencia que los depósitos se realizan en espacios

interiores de cuevas con buenas formaciones calcáreas y a cierta distancia de la boca. Los elementos industriales más representados son los vasos cerámicos, en que conviven algunas piezas de tamaño medio y pequeño con las más frecuentes orzas con barro plástico y con decoraciones impresas y plásticas.

| **Yacimiento** | **Restos humanos localizados** |
|---|---|
| Haza Redonda II | Fragmento de cráneo, húmero, fragmento de pelvis. Superficie del fondo de la cueva. Sin material diagnóstico asociado. |
| La Cruz IV | Parietal humano de juvenil, atlas y falange. Fondo del vestíbulo. Sin material diagnóstico asociado. |
| Las Lapas | Fragmento de cráneo, calota completa, maxilar inferior, de adulto, probablemente femenino. Radio, húmero derecho, húmero izquierdo, fémur derecho, fémur izquierdo, restos de un tercer fémur, peroné, dos fragmentos de coxal, 10 vértebras lumbares y dorsales, 1 atlas, 1 axis. La mayor parte de ellos de un individuo femenino. El conjunto parece proceder de dos individuos. Datados por C-14 AMS en 4030 ± 25 B.P. |
| Helguero Mulo | 2 fragmentos de cráneo, dos vértebras, una mandíbula y un incisivo. |
| Bárcena I | 1 peroné humano con una artrosis muy desarrollada. 1 fragmento de cráneo humano de un individuo adulto |
| Bárcena II | Una cabeza de húmero, un astrágalo, una falange y un fragmento de tibia. Una tibia completa y un fragmento de tibia. Otros tres huesos humanos. |
| Aº de Carlos | 14 piezas dentales (7 incisivos, 1 canino y 6 molares), 2 metacarpianos, 3 metatarsianos, 7 falanges, 1 fragmento de costilla, 1 fragmento de cúbito, 1 fragmento de clavícula y 1 fragmento de tibia. Corresponden a un mínimo de 3 individuos. |
| Torca del Hombre | Restos humanos, probablemente de un individuo. Sin especificar. |
| La Tabla | Fragmento de cráneo humano |
| Logalán | Una tibia humana. En una cata a 2,5 m de la boca, junto con cerámica. |
| Garazal | Restos humanos sin especificar, en una cata de reconocimiento. |
| Encinar 3 | 2 fragmentos de fémur, fragmento de tibia, fragmento de cúbito, fragmento de clavícula, metatarso, 3 falanges, 2 fragmentos de costilla y fragmento de hemi-mandíbula inferior derecha con dos molares. En escombrera de excavación ilegal. |
| Encinar 2 | Fragmentos craneales, fragmento de pelvis, fragmentos de maxilares, fragmento de tibia, pelvis, fragmentos de cráneo y costilla. |
| El Cuco | Varios huesos humanos, sin especificar. Pequeña galería colgada sobre panel de grabados. |
| Agapito | Mandíbula inferior y otros restos, de un total de 2 individuos. En escombrera de excavación antigua. En la excavación de urgencia de 1997 apareció una costilla humana. |

| | |
|---|---|
| La Negra | 2 fémures, 1 húmero, 1 radio, fragmentos de cráneo, falanges, etc. Proceden de un mínimo de 2 individuos. Divertículos del interior de la cueva. En la galería interior se recogió un diente. |
| Sable | Fragmentos craneales, fragmentos de huesos largos, falanges, etc. Corresponden a un mínimo de 2 individuos. Recogidos en escombrera de excavación furtiva. Se han citado hasta 10 cráneos. |
| La Dársena | Restos de varios individuos revueltos y sin ajuar conocido. Excavada por F. Glez. Cuadra. |
| Pozo Siniestro IV | 2 fragmentos de calotas humanas de dos individuos diferentes. Fondo de la cueva. |
| La Ciega | Fragmentos craneales, mandíbulas, falanges, cúbito, etc. Corresponden a un mínimo de 2 individuos. |
| La Lastrilla | Cata A: 3 fragmentos de cráneo. Interior de galería, González Cuadra: restos humanos con ajuar. Excavación enterramiento R. Rincón: 4 calotas craneanas, fragmentos de cráneo, metacarpos, fragmento de fémur. 29 fragmentos de cráneo humano, fragmento de fémur. |
| Cueva del Cráneo | 2 fragmentos de calota craneana, un fragmento de mandíbula, dos fémures, una tibia, etc. Corresponden a un mínimo de 2 individuos. Estudio de material de superficie del vestíbulo. |
| Abrigo del Cráneo | 4 piezas dentales. Estudio de material de escombrera de excavación antigua. En el nivel A: 8 piezas dentarias. |
| Los Gitanos | 3 piezas dentales humanas, recogidas en escombrera. |
| Cueva de Hoz | Fragmentos de cráneo, vértebra y falange. MUPAC, indeterminado. |
| El Covacho | Cráneo humano prácticamente completo, vértebra y huesos de extremidades. Oquedad en la sala de entrada. |
| Covarrubias | 1 incisivo, 1 metatarsiano, 1 vértebra. Divertículo/tubo a presión. |
| Vicuédrano | Fragmentos de costillas, molar roto, corona de un incisivo. Corresponden al menos a un individuo. Galería interior. |
| Cueva Grande | 1 cúbito, 2 falanges, 1 incisivo y 2 molares, en la superficie del vestíbulo. 1 incisivo y 1 falange primera, en un pequeño camarín abierto en la pared derecha del fondo del vestíbulo. 2 incisivos, 3 falanges, 1 cúbito y 2 molares, en un cubículo lateral de la pared derecha. |

Tabla 5. *Listado de restos humanos localizados en las cuevas sepulcrales de la zona.*

## 3.7. El arte parietal atípico o post-paleolítico

**P. Smith**

Además de los magníficos conjuntos paleolíticos del municipio de Castro-Urdiales, la cuenca del Agüera conserva un número importante de grupos parietales, normalmente de grabados, pero también en pintura, que no son característicos del arte paleolítico y, de hecho, es probable que algunos de ellos no sean siquiera prehistóricos. Pero todos tienen interés y, si bien muchos de estos motivos están descritos en la bibliografía, otros son inéditos.

### Liendo

**Cueva de las Lapas.** En el amplio abrigo exterior de este importante yacimiento se ha documentado una representación pintada en negro (Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya, 1992). Se trata de un rostro humano de perfil, orientado hacia la izquierda. De considerable tamaño, de unos 1,25 m de alto, se observa con más facilidad la frente, dibujada con una línea ancha, y el ojo, en el que se han dibujado la ceja y el iris con un trazo más fino. Otras partes de la cabeza están representadas por fisuras naturales en la pared. Actualmente se distingue con bastante dificultad debido al crecimiento de líquenes y puntos de concreción. Esta figura se ubica en una pared de roca vertical que separa el abrigo del estrecho espacio donde se hallaron los restos humanos.

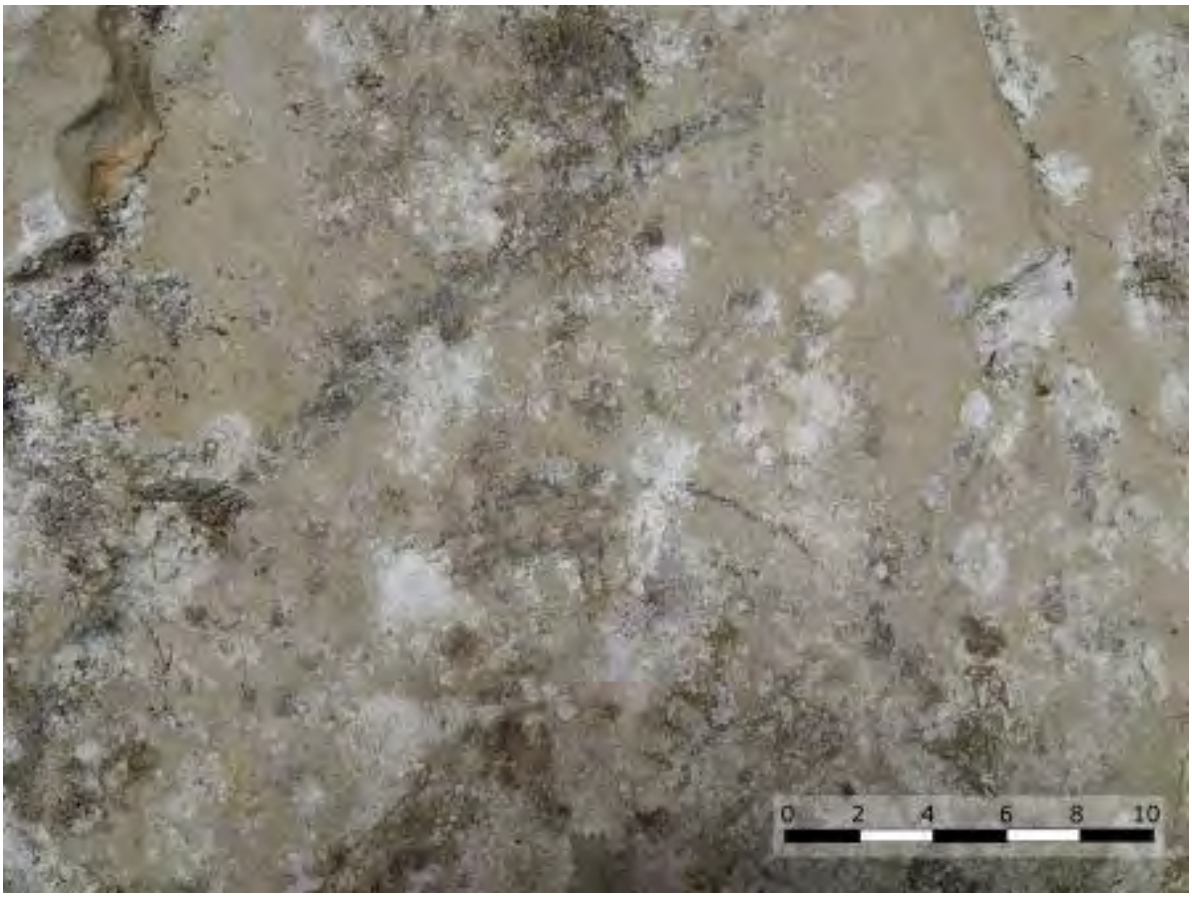



Fig. 1. *Las Lapas: Detalle de la frente y el ojo del rostro humano entre las pequeñas manchas blancas de la concreción.*

**Cueva de los Tornillos**. El GELL estudió esta cavidad, su yacimiento y las muestras de arte (Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya 1993a). En este caso, más que parietal, las muestras se localizan sobre dos estalagmitas hacia la parte final de la cavidad. En el primer panel, las líneas grabadas son prácticamente rectas y se cruzan formando rombos. Los trazos serían realizados con algún objeto incisivo. En total, el motivo mide unos 24 cm de alto. Debemos advertir que el calco reproducido en el citado artículo se halla girado 90 grados hacia la derecha; de esta forma, en la realidad dos de las líneas más largas se cruzan en un vértice en la parte superior del panel y no hacia la derecha como en el calco. En la parte izquierda se encuentran tres trazos paralelos. El segundo panel, sobre una estalagmita hacia la pared izquierda de la cueva, muestra varias rayas que son más difíciles de seguir. A la izquierda se halla un grupo de líneas paralelas sub-verticales más una línea diagonal que pasa por encima de ellas en su parte superior. Otras líneas en la misma estalagmita parecen inconexas con las demás.




Fig. 2. *Los Tornillos: Enrejado grabado en una estalagmita.*

## Guriezo

**Cueva de la Cervajera.** En la misma sala de esta cavidad que tiene los montones de piedras, en la pared derecha, se halla un signo grabado en la superficie blanda de la roca. Consiste en unas líneas diagonales a las que se suman en su parte izquierda dos líneas sinuosas, de unos 60 cm de largo, que se cruzan tanto sobre las diagonales como entre sí, creando una especie de forma de 'reloj de arena'. Este motivo, hecho con un objeto incisivo, contrasta en su estructura y en su pátina con unos zarpazos de oso en la pared de enfrente. Parece representar un signo abstracto de significado desconocido, quizá el signo del grupo que realizó el depósito del Bronce Final en la misma sala, aunque se podría proponer una interpretación imaginativa de que representa una figura atravesada por lanzas, como la punta de lanza que se halló en dicho depósito.

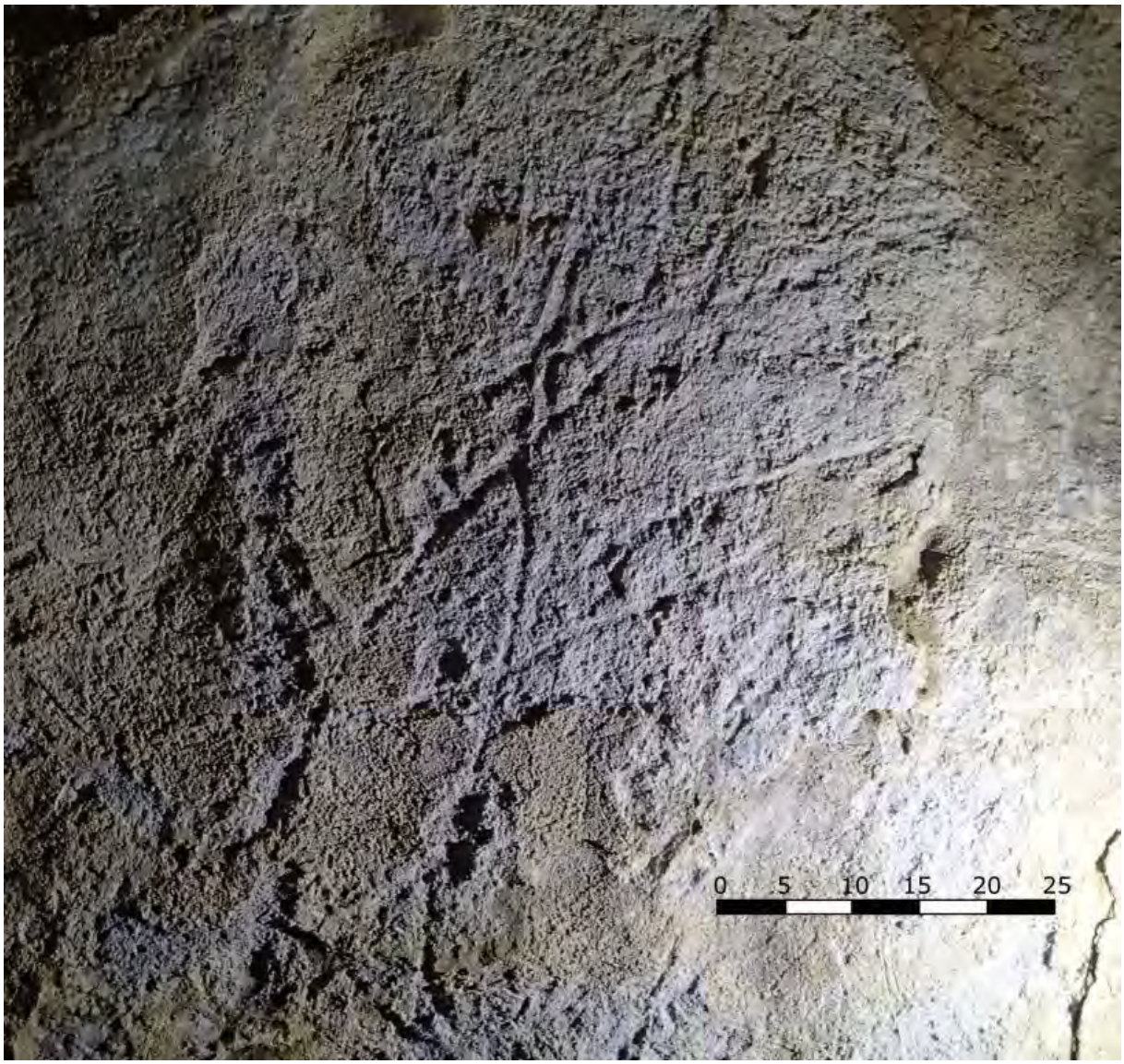



Fig. 3. *Cervajera: Motivo parietal.*

**Cueva de los Tocinos**. En la primera sala, al pie de la gran rampa de la entrada, se halla una colada estalagmítica con superficie blanda y algo sucia y negruzca. Mide unos 2,80 m de ancho por 2,25 m de alto, y muestra gran cantidad de grabados y trazos de todos tipos, incluidos nombres y otras líneas sin ningún tipo de pátina. También se encuentran líneas con pátina de aspecto más antiguo y forma abstracta (no son letras ni números). Posiblemente las más interesantes se hallan en la parte

inferior derecha de la colada, a alrededor de 0,50 m sobre el suelo. Aquí se encuentran varias líneas sinuosas, pero que tienden a verticales, que se cruzan una encima de otra. Sin embargo, sin saber el tiempo que se tarda en formar la pátina, quizá muy poco en este tipo de superficie, es imposible certificar su antigüedad y si tienen interés arqueológico. Igualmente, la pared izquierda al pie de la rampa está surcada por unos profundos grabados, pero es posible que sean zarpazos de oso.




Fig. 4. *Tocinos: trazos grabados en la parte inferior de la colada.*

## Trucios

**Cueva del Refugio I.** En medio de la primera sala de la cueva, destaca una columna de roca, de unos 2m de alto. Se observan varios nombres grabados en la piedra y también otros motivos de más difícil explicación. A pesar de que su cronología es totalmente incierta, igual que su interpretación, merece la pena presentarlos, si bien la posible confirmación de su interés arqueológico queda pendiente para una futura ocasión. Cinco agrupaciones han sido diferenciadas.

La más fácilmente visible se halla en la parte superior derecha y consiste en varias rayas, generalmente rectas, pero también algunas curvas, que se cruzan unas encima de otras.

Si este primero es un grafismo totalmente abigarrado y sin mucho sentido, la segunda agrupación, a su izquierda, contrasta por estar cuidadosamente estructurada. Está formada por varios motivos organizados en cuatro filas y aparentemente enmarcados entre dos líneas verticales. La fila superior muestra unos motivos que a primera vista asemejan a signos alfanuméricos, especialmente una posible “0” en el medio. Sin embargo, una inspección más cercana no logra descifrarlos. Se debe

notar que, como en el caso de muchos grabados, el cambio de ángulo de iluminación altera completamente la apreciación de los motivos. Debajo de estos, se encuentra otra fila con unas rayas cortas, unas encima de otras. Cada rayita mide menos de un centímetro y se disponen formando 'pilas' de entre 4 y 6 de las mismas. Se hallan en esta segunda fila cinco de estas pilas, con un espacio en blanco entre cada una. Por debajo se ha dibujado una línea horizontal seguida por una banda rellenada con algunos cortos trazos verticales. Debajo de otra línea horizontal, la última fila consiste en una serie de 'V' invertidas que a veces se cruzan dando lugar a unas 'X'; finalmente estas se hallan subrayadas por dos líneas horizontales paralelas. Esta agrupación algo enigmática ocupa un espacio de unos 11cm de ancho por 8cm de alto. Centrado por encima de ella se encuentra un círculo con cuatro motivos en su circunferencia como si señalaran los cuatro puntos cardinales.

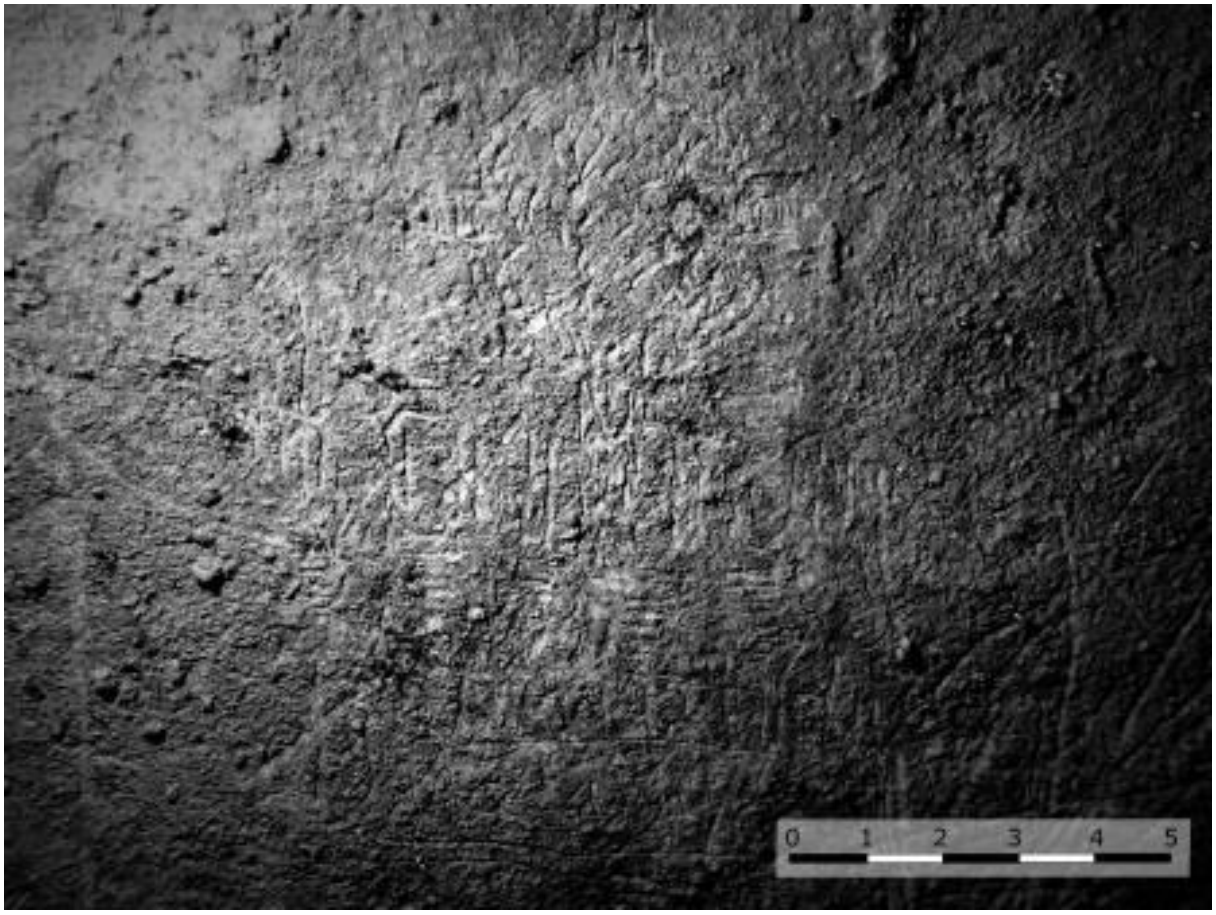



Fig. 5. *Refugio I: Panel complejo con los motivos organizados en filas horizontales.*

Debajo y un poco hacia la izquierda, aparece la tercera agrupación, que consiste en varias líneas paralelas. El motivo central lo forman dos pares de líneas, de 7cm de alto, que se juntan en su parte superior para crear una especie de 'V' invertida o una 'A' sin el trazo horizontal.

A su derecha, o sea, debajo de la masa de líneas entrecruzadas, se encuentra otra agrupación donde si bien en principio se pueden ver representadas con un grabado más profundo unas formas zoomorfas: el cuerpo de un cuadrúpedo a la izquierda y las astas de un ciervo en vista frontal a la derecha. Sin embargo, cambiando el ángulo de la iluminación aparecen más líneas y al final parece que se trata de varias líneas curvas cruzadas no figurativas.

Lo mismo se puede decir de la quinta agrupación, un poco más abajo, en el borde del lienzo de la roca: varias cortas líneas se entrecruzan de forma parecida a los motivos señalados en la cueva de los Tocinos.

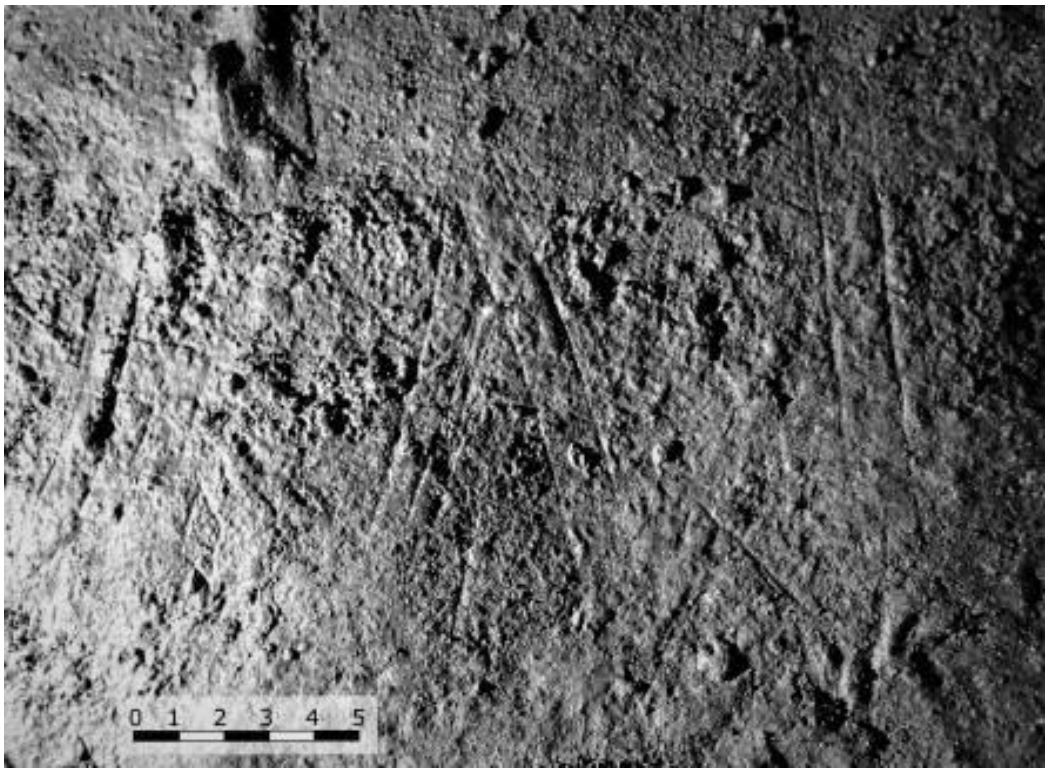



Fig. 6. *Refugio I: Incisiones paralelas formando una V invertida en el centro*.




Fig. 7. *Refugio I: Rayas cortas que se cruzan entre sí.*

## Castro-Urdiales

**Cueva de la Ciega.** En esta cavidad, el GELL señala dos diferentes tipos de manifestaciones parietales (Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya, 1993b). En la pared derecha, en el mismo vestíbulo de la cueva, se halla el grabado de un bóvido orientado hacia la izquierda. Se observa la cabeza, donde la línea de la mandíbula continúa en la línea cérvico-dorsal. Por contra, la línea que indica la parte posterior de la cabeza continúa en el pecho del supuesto animal. Los dos cuernos se representan con líneas gruesas. Dentro del cuerpo se hallan dos 'V' invertidas, una encajada dentro de la otra de forma paralela, las cuales llegan a interceptar la línea pectoral. La figura mide unos 25 cm de largo.

La otra manifestación se sitúa también en la pared derecha, al final de la primera galería y a más de 3 m de altura sobre el suelo de la cueva. Consiste en una sola mancha negra, que los citados autores asimilan con el llamado arte esquemático-abstracto.




Fig. 8. *La Ciega: grabados interpretados como un bóvido por Molinero y Arozamena (1993).*

**Cueva del Encinar I (Covacho de la Magdalena**). En la misma boca de esta pequeña cavidad, Molinero y el GELL (2000) señalan un pequeño grabado laciforme. Se sitúa en la pared derecha de la boca y mide unos 5,5 cm de alto. Consiste en una forma cerrada de la que desciende un trazo vertical. Está grabado con una línea bastante ancha y gruesa.




Fig. 9. *Encinar I: signo laciforme.*




Fig. 10 *Encinar III: trazos en una estalactita.*

**Cueva de Encinar II (Magdalena I).** Unas marcas negras descubiertas recientemente en esta cavidad pueden corresponder a pinturas del tipo esquemático-abstracto, sobre todo una línea diagonal y dos rayas paralelas. En cambio, otras marcas tienen un color o textura distinta a lo que se suele encontrar en esos conjuntos. Tendremos que esperar a las conclusiones del estudio que está en curso para establecer si realmente pertenecen a dicho ciclo medieval.

**Cueva del Encinar III (Magdalena II).** En la pequeña galería de los enterramientos, una estalactita con superficie de calcita blanda muestra unas agrupaciones de tres o cuatro líneas paralelas, trazadas seguramente con los dedos. Hacia la derecha se orientan en oblicuo y, a la izquierda, verticalmente, con una longitud máxima de unos 8 o 9 cm. Están patinadas.

**Cueva de Riva o del Lince.** González Cuadra (2012) indica que halló el conjunto de grabados en una galería lateral a mano derecha de la boca de la cavidad en enero de 1969. Presenta calcos de un animal, de un arquero y de una posible escena de cópula. La primera publicación en citar estos grabados esquemáticos fue de R. Rincón (1982: 71), quien describe cruciformes y hombres estilizados que "… sostienen un arco y un posible haz de flechas en cada extremo. Pocos de ellos adornan su cabeza, simple círculo o triángulo, de otras rayas que muy bien podían representar plumas o aderezos". Sin embargo, no acompaña estas descripciones con calcos o fotografías. Solamente dos años después, Molinero y Arozamena (1984: 33-34) presentan unos calcos en los que efectivamente se representan un arquero con adorno en la cabeza (este se diferencia del arquero representado por Cuadra sobre todo en la forma de las piernas), una posible escena de caza (que incluye el animal de Cuadra) y un bóvido.




Fig. 11. *Riva: Bóvido orientado hacia la derecha según Molinero y Arozamena (1984).*




Fig. 12. *Riva: Posible escena de caza con un zoomorfo perseguido por un arquero a la izquierda según Molinero y Arozamena (1984).*

Los primeros grabados se localizan en la pared derecha, a más de un metro de altura en una zona estrecha cerca del techo de la gatera, donde se aprecian claramente los motivos calcados por Molinero y Arozamena (1984: 34, fig. 2): una línea con una bifurcación oblicua por debajo, creando una forma de "Y" en disposición horizontal. La línea oblicua acaba cerca de la cabeza de un bóvido orientado hacia la derecha, que es menos claro y consiste en la cabeza y los cuernos, con una recta línea cérvico-dorsal que se extiende más allá de la cabeza, y líneas que representan el pecho y el vientre. El animal abarcaría unos 15 cm de largo. A algo más de un metro de distancia y en la pared izquierda, es fácilmente visible la posible escena de caza. El zoomorfo, representado tanto por González Cuadra como por Molinero y Arozamena, presenta una línea cérvico-dorsal algo sinuosa y dos cuernos u orejas; el resto de la cabeza no es muy evidente. El motivo cerca de los cuartos traseros del animal puede, con reservas, representar un arquero con piernas extendidas, como si corriera, con un posible arco por un lado y una flecha en la otra mano. Es una figura pequeña, de poco más de 5 cm de alto. Sin embargo, la figura de un segundo arquero señalada por Molinero y Arozamena (1984: 33, fig.1C y fig. 2) es muy dudosa y no parece corresponder exactamente con el calco de dichos investigadores.

A partir de aquí, hacia el fondo de la galería, se encuentran varias líneas grabadas en el techo de la gatera, pero no parecen formar figuras. El último arquero y la escena copiada por González Cuadra se localizan sobre la pared derecha prácticamente al final de la galería. Del arquero es fácil distinguir su cabeza con los posibles adornos, sus brazos y el supuesto arco. Su tronco es una simple línea. Es más difícil reconocer sus piernas; probablemente la causa de la diferencia entre el calco de Molinero y Arozamena y el de G. Cuadra. La escena de cópula identificada por el último se sitúa a unos 50 cm hacia la derecha. Vemos las supuestas cabezas y otras líneas, pero es imposible sostener la lectura hecha por ese autor.

En la pared de enfrente, la pared izquierda, se observan muchas líneas grabadas, algunas parcialmente borradas. Sin embargo, no se observan figuras aparte de un pequeño enrejado.




Fig. 13. *Riva: Posible arquero identificado por los distintos autores. Se observan la cabeza con adornos, el tronco, los brazos y el supuesto arco.*



Fig. 14. *Riva: pequeño enrejado en la pared izquierda al fondo de la galería.*

**Cueva de Oriñón**. Cerca de la boca de esta cueva, al pasar el vestíbulo y entrar en la galería grande, se halla un motivo grabado sobre una vieja colada estalagmítica. Tiene la forma de un cuadrilátero de unos 16 x 18 cm, con líneas diagonales trazadas desde los ángulos opuestos y que cruzan en el centro de la figura (una especie de cruz de San Andrés). En la esquina derecha inferior, la línea diagonal continúa fuera del cuadrilátero. Las incisiones son bastante finas y patinadas. Debido a esa indicación de cierta antigüedad relativa y a la ausencia de evidencia moderna, como letras o nombres, citamos el motivo aquí por su interés, aunque probablemente no sea prehistórico.

**Cueva de los Santos.** En el fondo de esta cavidad, conocida por sus pinturas rojas paleolíticas, se hallan unos paneles amplios de grabados del tipo 'macarroni', hechos en superficies de concreción blanda, la llamada 'leche de luna'. Se han diferenciado hasta 15 grupos, localizados tanto en las columnas y estalagmitas (a veces en dos caras del mismo espeleotema) como en la pared. De hecho, el grupo en un lienzo de la pared del fondo de la sala es el más grande: de 100 cm de largo por 75 cm de alto. Puesto que se trata de marcas meandriformes realizadas con los dedos, los trazos tienen una anchura estándar. Solamente una columna a mano derecha muestra unos trazos en la parte inferior que parecen dibujar una cara. En este caso, los trazos son más anchos y podemos suponer que se trata de una figuración reciente. Por otro lado, casi todos los grupos se hallan alterados por rayas recientes, las cuales se distinguen por tener un fondo liso y más blanco, mientras los trazos más antiguos (aunque de cronología indeterminada) muestran una superficie más granulada y mate. El lienzo de la pared está parcialmente cubierto por nombres escritos con humo. Los trazos antiguos suelen estar dispuestos en haces formados por tres o cuatro líneas paralelas, generalmente verticales o diagonales, que se cruzan con otros haces. En todos los casos son motivos no figurativos.

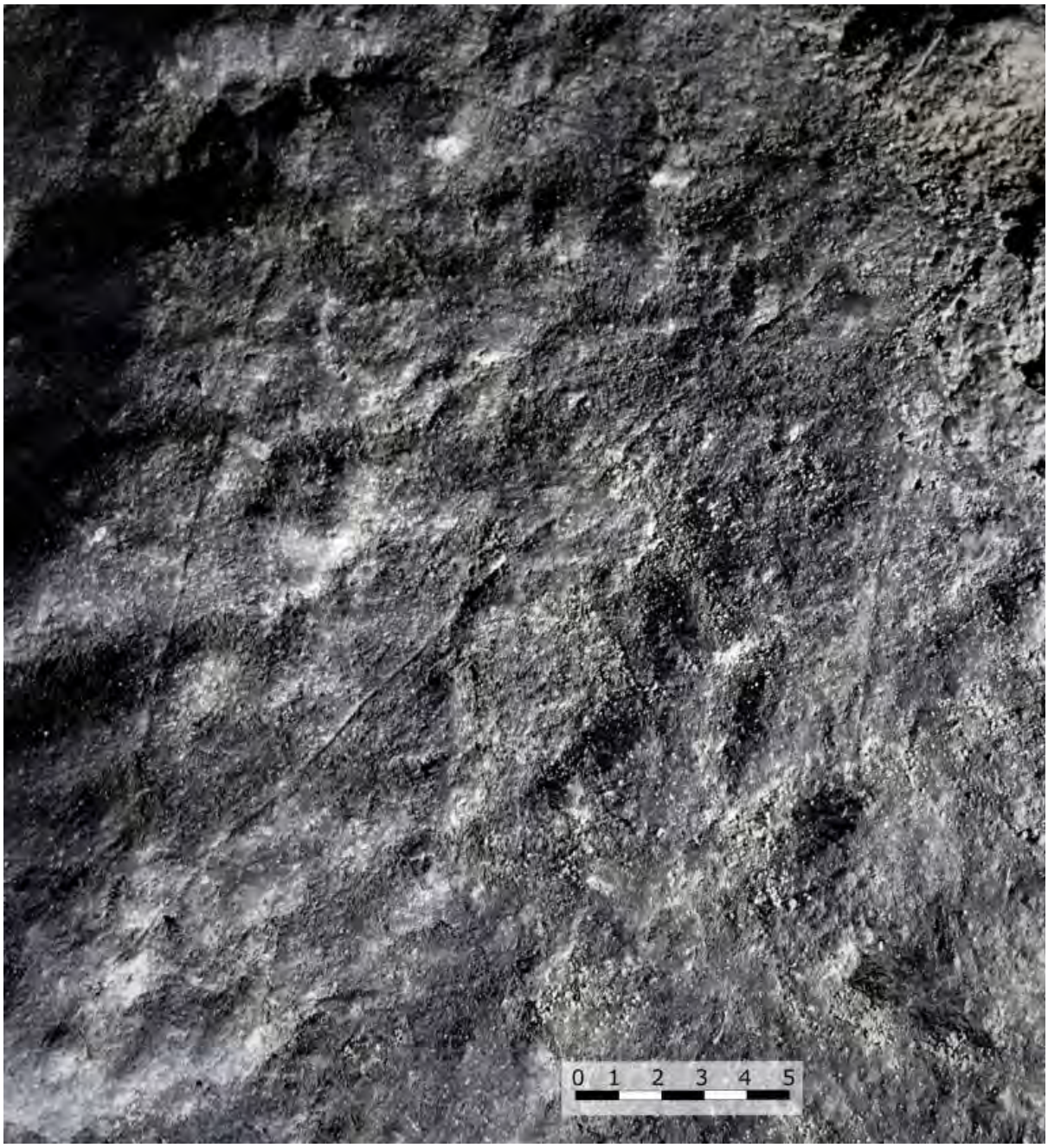



Fig. 15. *Cueva de Oriñón: cuadrilátero con líneas diagonales. En esta imagen no se aprecian las líneas superior e inferior del cuadrilátero debido al ángulo de la iluminación.*




Fig. 16. *Los Santos: grabados digitales en la concreción blanda que cubre los espeleotemas.*




Fig. 17. *Cueva de los Santos: Panel grande de grabados digitales en la pared del fondo de la cavidad*.

**Cueva de la Lastrilla.** Se encuentran unos grabados patinados en la galería alta, en la pared derecha, hacia la izquierda de la pintura roja de cáprido visto de frente y debajo de la repisa desde dónde se observa el cáprido grabado en la estalactita. Consisten en cortos trazos oblicuos, dispuestos en

ambas direcciones, dos de los cuales se cruzan para formar una "X". La pared muestra también rayadas modernas, incluidos nombres y un motivo inciso con la forma aproximada de una "P", por lo que su identificación es complicada.




Fig. 18. *La Lastrilla: pequeños trazos grabados en la proximidad de la cabra roja.*

Montes Barquín *et alii* (2007) describen unos grabados en un bloque a unos 30 m de la cabra roja, hacia el interior de la cueva. De trazo fino e inciso, consisten en una larga línea vertical con un motivo cerrado y otro trazo curvo a su derecha. Su cronología es incierta, aunque los autores atribuyen todo el conjunto de La Lastrilla al paleolítico de forma general.

**Cueva del Portalón III.** En el interior de esta pequeña cavidad, las paredes cubiertas de calcita blanda o 'leche de luna' muestran varias marcas. La mayoría parece estar hecha con los dedos y forman trazos paralelos, sin que se advierta mucha intencionalidad de crear un motivo o los 'macarroni' que se conocen en tantas cavidades. Sin embargo, también se hallan dos líneas más o menos verticales y paralelas, hasta 22 cm de largo, realizadas con un instrumento más delgado, probablemente un palo fino. En la sala anterior de las galerías con dichas marcas, la colada a mano izquierda muestra un signo curioso, formado por dos líneas hasta 25 cm de largo que se cruzan en su parte inferior y con otras rayas en la parte superior, todo lo cual parece formar la figura de un corazón. Igual que en el caso de la cueva de los Santos, el interior de los trazos de estos grabados hechos en la concreción blanda muestra la pátina granulada, lo que indica que tienen cierta antigüedad.

En la galería pequeña derecha que parte del vestíbulo interior de la cueva también se observan unos trazos indeterminados.




Fig. 19. *Portalón III: líneas finas paralelas en la concreción blanda.*

**Cueva Grande**. En esta cavidad, además de los grabados paleolíticos, se ha señalado la existencia de un conjunto de marcas negras, atribuidas al horizonte "esquemático-abstracto", y que fue el objeto de un estudio específico (Smith, 1998). Se trata de un conjunto pequeño, con solamente seis unidades gráficas, que se localiza en la Galería de los Grabados, sobre la pared derecha y en el fondo de la galería. Entre las seis unidades, destacan tres signos formados por líneas paralelas.

Igualmente, esta cueva contiene una veintena de cazoletas talladas en la caliza en una galería a mano izquierda de la boca. Muchas de las mismas rodean una peculiar forma rocosa conocida como 'La Fregadera'. Varían de tamaño entre los 2,5 y los 9,5cm, donde las más grandes rodean dicha formación rocosa mientras las otras se localizan en la pared contigua a ella (González et al., 1994; Martínez Velasco et al., 2016). También se ha citado la existencia de cazoletas en la cueva de Vicuedrano.

**Cueva del Cuco.** Muñoz et alii (2007) describen un conjunto de pinturas negras en esta cavidad, que atribuyen al estilo esquemático-abstracto. Catalogan un total de 16 unidades gráficas, que se distribuyen en la parte final de la galería, en algunos casos en las proximidades de los grabados paleolíticos. Consisten en paneles formados por pequeños trazos negros, orientados tanto vertical como horizontalmente. En el fondo de la cueva, un gran panel formado por trazos finos, marcas y puntitos, ocupa unos 2,5 m de la pared derecha a unos 80 cm del suelo.







Fig. 20-21. *Portalón III: grabados digitales en la concreción blanda.*

## Otras manifestaciones citadas en la zona

Además de los casos descritos brevemente arriba, se han citado motivos aislados en otras cavidades. Una de estas es la cueva de Huerto Isidro, donde Molinero y GELL (2000) describe una pequeña figura, que descubrieron en el año 1992, en la pared derecha de la galería central de la cavidad. Se trataba de un bóvido en negro, muy esquematizado y de unos 6 cm de largo. En una visita a la cueva, no fuimos capaces de localizar la figura, a pesar de que se observan manchas negras en esa parte de la pared. Por este motivo, no podemos hacer una valoración de la figura.

González Cuadra (2012) presenta figuras en tres cavidades que no hemos podido revisar. En un caso porque el sitio ha desaparecido. Se trata del abrigo de los Montes de Allendelagua, destruido por las obras de la autovía, donde documentó la figura de una liebre, representada por su cabeza y las orejas. La segunda cavidad es la cueva del Calero, cerca de La Lastrilla, que tenía el grabado de un arquero esquemático, algo similar a las figuras documentadas por aquél en la cueva de Riva o del Lince. No estamos seguros de qué cavidad se refiere con ese nombre de 'El Calero' y, por consiguiente, no hemos podido revisar la figura. Algo similar ocurre con la tercera cavidad que cita este autor, la cueva de los Mimbrales, en frente de la cueva de las Lapas. En esta cueva documentó el grabado de un zoomorfo esquemático, con la cabeza, dos cuernos (o tal vez orejas) y el cuello. Es posible que se trate de la cueva de Pinto, pero en nuestra visita a dicho sitio no detectamos ninguna manifestación parietal.

Rincón (1982: 71) describe unos grabados (sin ofrecer calcos) en la galería de entrada III de la cueva de La Lastrilla, frente a los enterramientos individuales y de incineración. Se trata de simples cruciformes, trazos no-figurativos y también estilizaciones de hombres, algunos de los cuales parecen portar un arco o lanza. Los grabados ocasionalmente aprovechaban las grietas naturales de la roca. De hecho, observaciones recientes afirman que efectivamente los supuestos grabados antrópicos son enteramente rasgos naturales de la roca.

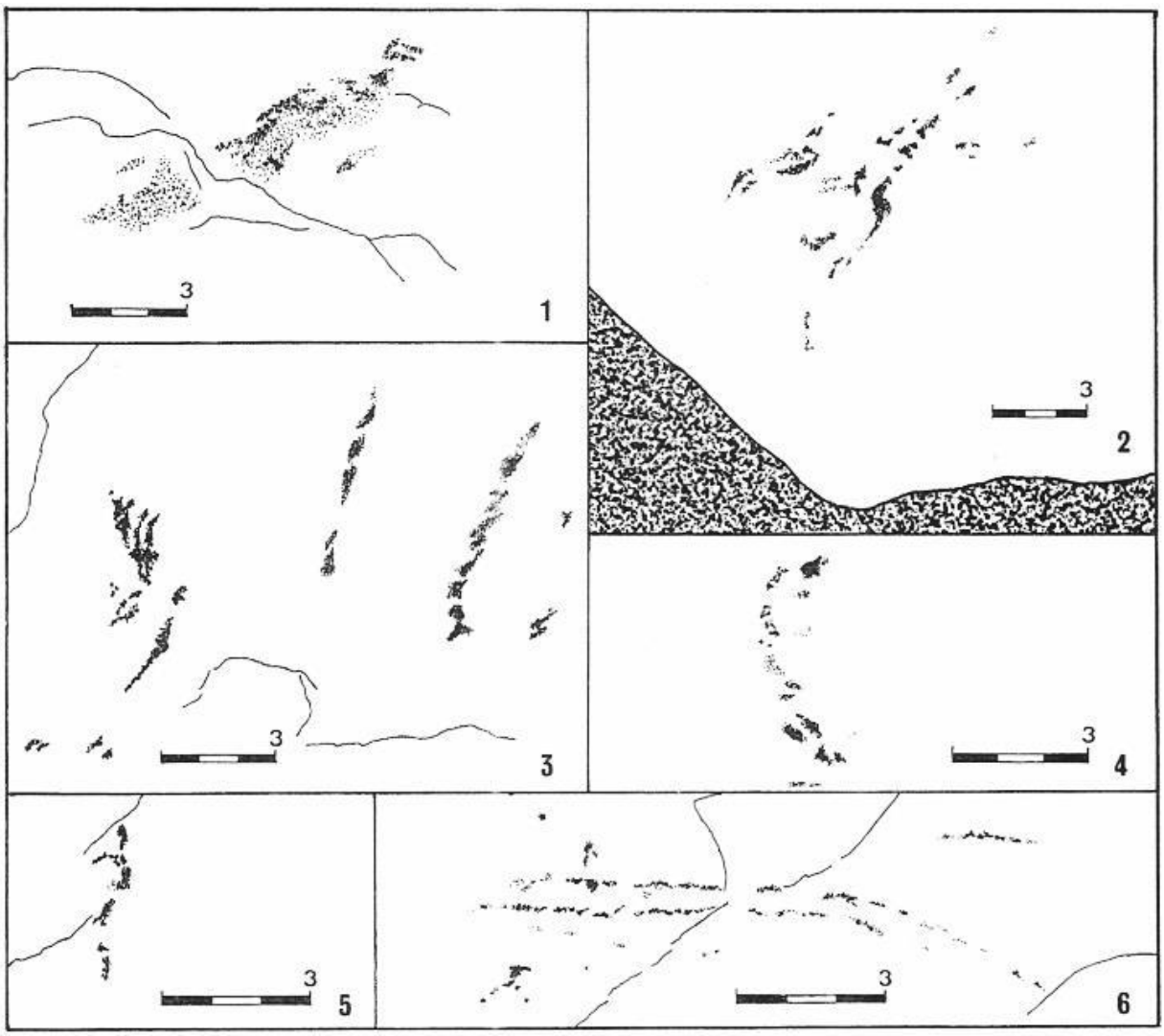



Fig. 22. *Cueva Grande: Calcos de las pinturas negras, a partir de Smith 1998.*

## Valoración

En una inicial clasificación de todos estos conjuntos parietales, podemos dividirlos en motivos figurativos y no-figurativos. Entre los primeros se hallan tantos antropomorfos como zoomorfos. Por un lado, se halla la cara grande de un hombre mirando hacia la izquierda en la cueva de las Lapas. Hecha en una pintura negra muy desviada, hoy en día lo que mejor se conserva es la frente y el ojo. Rostros humanos de este tamaño son muy inusuales, pero son conocidos los ejemplos de la cueva de Juan Gómez documentados por González Cuadra en distintas publicaciones, particularmente la representación enorme de una cabeza de perfil que se parece algo a la pintura de Las Lapas en la forma de la frente. El problema es que, para muchos autores recientes, esos rostros de la cueva de Juan Gómez son considerados naturales, por lo que no son válidos como elementos de referencia. Los antropomorfos o arqueros de la cueva de Riva son igualmente dudosos, y sospechamos que se realizaron hacia mediados del siglo XX, aunque es cierto que se han citado antropomorfos y arqueros post-paleolíticas de diseños muy sencillos en otros yacimientos cántabros, como la cueva de Roiz.

Se han documentado tres zoomorfos: dos en esta cueva de Riva y uno en la cueva de la Ciega. Las tres representaciones se diferencian bastante entre sí. Incluso en la primera de las cuevas las dos figuras difieren por ejemplo en la forma de la línea cérvico-dorsal (la parte anatómica más destacada de las mismas): recta en un caso y sinuosa en la otra. El bóvido de la cueva de la Ciega es distinto por

la forma de representar la cabeza, más redondeada, y por ser una figura más completa, donde se ha intentado dibujar el cuerpo entero. Sin embargo, se asemeja a las figuras anteriores en el poco interés mostrado en la representación de las extremidades.

Por otro lado, entre los motivos no-figurativos tenemos algunos ejemplos muy elocuentes. Por un lado, en la cueva de los Tornillos, el signo en la base de la columna es claramente intencionado. Tiene forma de enrejado, pero con los trazos en diagonal tal que su unión parece apuntar hacia arriba. Por otro lado, la cueva de Cervajera tiene un signo formado por líneas rectas y curvas que se entrecruzan. Estos motivos son quizá comparables con los conjuntos de grabados en la cueva de Escuvíes (Loyo y Ceballos, 2016) y la cueva de los Hoyos I (Ceballos y Loyo, 2016) en la parte occidental de Cantabria, con la diferencia de que, mientras en estas cavidades se hallan numerosas unidades gráficas, Los Tornillos y La Cervajera parecen tener solamente una. Sin embargo, el motivo de La Cervajera se asocia con un depósito del Bronce Final y, dado que es muy improbable que se hayan visitado las salas inferiores de la cavidad con mucha frecuencia, se puede atribuir la figura a esa época con bastante seguridad; el depósito de cerámica y la punta de lanza, los carbones, las acumulaciones de piedras y el motivo grabado constituyen un conjunto representativo del mundo simbólico del Bronce de enorme interés. Sin embargo, el motivo abstracto, construido con líneas paralelas y otras sinuosas que se cruzan, parece incomprensible para nosotros; tal vez fuese una marca que distinguiese al colectivo que realizó el depósito en la cueva. En este mismo sentido se pueden interpretar los motivos de la cueva de Tocinos, también con forma de líneas entrecruzadas. Igualmente, el pequeño enrejado de la cueva de Riva se asocia mejor con este tipo de arte esquemático cántabro que con los arqueros.

Martínez Velasco y colegas (2016) consideran razonable atribuir las cazoletas de la Cueva Grande a la Prehistoria Reciente, con mayor probabilidad a las Edades de los metales.

Otros grabados que citamos en las cuevas del Refugio, Tocinos y Oriñón son ciertamente de dudosa atribución prehistórica. Sin embargo, nos parece interesante incluirlos como muestras de un arte rupestre potencialmente moderno, hecho con una intencionalidad desconocida (no como imitaciones de arte prehistórico). De igual forma Lucien Gratté (1985) recopiló exhaustivamente manifestaciones rupestres por toda Francia y de todas las épocas post-paleolíticas. Los enrejados se hallan desde luego entre su clasificación de signos.

En tres cavidades se ha detectado la presencia de grabados digitales en soportes de concreción blanda. De éstos, los paneles más amplios se hallan en la cueva de los Santos, mientras que en El Encinar III se trata de dos o tres agrupaciones de trazos más cortos, y en la cueva del Portalón III son grupos pequeños y aislados de líneas paralelas. En ningún caso se adivinan motivos concretos, aunque a veces los haces de trazos se cruzan unos por encima de otros. En otros yacimientos, como las cuevas de Subores o Trescalabres II en Asturias (Martínez Villa, 2018) y en la cueva del Salitre en Cantabria, se han atribuido manifestaciones parecidas, hechas en la 'leche de luna', al paleolítico y también sería posible relacionarlas con los 'macarroni' realizados en barro cubriendo las paredes y techos de algunos sitios paleolíticos, como los famosos ejemplos de la cueva de Altamira. Sin embargo, es muy difícil precisar su cronología.

Se ha notado tanto en la cueva del Refugio I de Trucios como en la cueva de la Lastrilla la presencia de series de pequeños trazos oblicuos que se juntan para formar una X o unas V invertidas. Motivos muy parecidos se encuentran en varias cavidades de Inglaterra, por ejemplo, en Hidden Hole (Creswell Crags) y en Goatchurch Cave (Somerset), donde se han interpretado como 'marcas de bruja' (witch marks) y para las que se ha propuesto una función apotropaica, de protección contra las brujas o espíritus malévolos. Están fechadas en la Edad Media. Se hallan marcas parecidas en la

cueva del Cuco. Consisten en líneas quebradas formando dientes de lobo, precisamente en el interior del cuerpo del gran ciervo (Molinero Arroyabe, 2010: 345). Aunque en este caso, los signos son más pequeños, unos 2 cm de alto, y se han considerado como parte del conjunto paleolítico. No obstante, existe la posibilidad de que personas penetraron en la cueva en la edad media, vieron los grabados paleolíticos y reaccionaron contra ellos. Si se fecharan las marcas negras en la misma cavidad, posiblemente se confirmaría la ocurrencia de visitas en la época medieval.

Se ha citado la presencia de marcas negras, del llamado estilo esquemático-abstracto y de cronología medieval (Smith, 2016), en hasta cinco cavidades, si bien la mancha aislada a gran altura sobre el suelo en la cueva de la Ciega seguramente no pertenece a ese ciclo. Igualmente, las escasas marcas negras, algo perdidas por la humedad, detectadas en el interior de la cueva de Las Vacas de Guriezo difícilmente son atribuibles a este fenómeno medieval. Las marcas de la cueva de Encinar II están todavía pendientes de un estudio a detalle. En cambio, los conjuntos de la Cueva Grande y de la cueva del Cuco son un poco más seguros. Tienen seis y 16 unidades gráficas respectivamente, de las cuales los más importantes son los paneles extensos en el fondo de la cueva del Cuco. De todas formas, estos conjuntos de Castro-Urdiales se hallan algo aislados de los conjuntos más amplios de este tipo de representación parietal. Los casos más cercanos serían el de la cueva del Alto del Copillo III en Noja o los diversos conjuntos de Ramales de la Victoria y Rasines en el valle del Asón. Hacia el Este, en Vizcaya, estas manifestaciones son prácticamente desconocidas, salvo el conjunto escasamente estudiado de la cueva de la Arenaza, que es algo dudoso.

## Conclusión

En las cavidades del valle del Agüera se ha documentado una amplia variedad de conjuntos parietales post-paleolíticos, cuya cronología debe de oscilar por lo menos desde el Bronce Final hasta la Edad Media. Una manifestación de enorme interés, debido a su ubicación en una sala de difícil acceso, es el signo grabado de la cueva de Cervajera. En pocos sitios en Cantabria se pueden atribuir manifestaciones parietales a la Edad del Bronce con tanta seguridad.

Por el contrario, existen serias dudas sobre la antigüedad de muchos de las representaciones descritas aquí: en Las Lapas, Tocinos, Portalón III, etc. Aunque los surcos grabados aparecen patinados, el tiempo que tarda en formarse la pátina en, por ejemplo, soportes de concreción blanda es desconocido.

Dentro de la cronología medieval se sitúan las marcas negras en la cueva del Cuco y Cueva Grande, donde se observan conjuntos pequeños, como en la mayoría de las estaciones de estas pinturas en Cantabria. También merece la pena considerar la posible existencia de las ‘marcas de brujas’, que igualmente serían medievales.

En suma, los conjuntos rupestres de la cuenca del Agüera confirman la diversidad establecida por Muñoz Fernández *et alii* (2016) para las manifestaciones post-paleolíticas en Cantabria.

## Capítulo 3.8. La Protohistoria

**A. Ceballos Hornero**

Los yacimientos de la Edad del Hierro identificados en el valle del Agüera, al igual que en el bajo Asón y en la ría de Bilbao, son escasos. El primer hallazgo es del año 1952: la figurilla de una divinidad en El Cueto por J.M. Quintana. Pocos años después F. González Cuadra empieza sus exploraciones por el valle en busca de castros y restos prerromanos. En los años 1970 inicia sus actividades el Grupo Espeleológico La Lastrilla (GELL). Pero la recogida de materiales es sobre todo en las décadas de 1980 y 1990. Dos obras de referencia para conocer la Edad del Hierro en la zona son la *Carta Arqueológica de Castro-Urdiales* (Molinero 2000) y los artículos sobre las excavaciones del castro de la Peña de Sámano (Bohigas y Unzueta 2011). Los yacimientos de esta época son:

- el castro de Peña de Sámano y sus cuevas de Ziguste y La Terraza, más las de Los Santos y Covarrubias, y acaso el yacimiento de Vallegón II
- el asentamiento de Punta Pilota-Valdearenas
- el yacimiento de El Cueto y posiblemente Brazomar
- los castros dudosos de Cotolino, Rebanal-Urdiales-Allendelagua, Cerdigo y El Chorrillo
- los hallazgos de cerámicas en las cuevas Las Lapas y La Jaya, y las fíbulas aparecidas en Castro-Urdiales.

### 1. Amanos y autrigones

Plinio (4,110), en el año 77, refiere que los amanos poblaban la costa del Cantábrico al este de los cántabros, donde en su época se situaba la ciudad de *Flaviobriga*. En Castro-Urdiales se conservan el hidrónimo y los topónimos de 'Sámano' y 'Resámano', que parecen claramente relacionables con el gentilicio 'amano'. Casi un siglo más tarde, Ptolomeo (2,6,7) sitúa a los autrigones entre las desembocaduras de los ríos *Sauga/Sanga* (=Asón) y *Neroua* (=Nervión), por lo que el Agüera pertenecería a este pueblo prerromano. Pero cuando ambos autores enumeran en otro capítulo de sus obras las ciudades autrigonas (Plinio 3,26; Ptolomeo 2,6,52) no mencionan ninguna en la costa y todas, salvo *Uxama Barca* (Alava), se ubican en La Bureba y, además, la cultura material autrigona está más relacionada con el valle del Ebro y la Meseta (Duero) que con el Cantábrico-Atlántico (Sanz, Ruiz y Parzinger 2012), por lo que se ha especulado si la ciudad portuaria de *Flaviobriga* que citan ambos autores romanos, y por consiguiente los amanos que refería Plinio, perteneciesen a los várdulos e incluso si los autrigones ocuparon siempre la costa. Esto es producto de las contradicciones de las fuentes antiguas. Así, en el siglo I Pomponio Mela (3,12-15) situaba a los autrigones en el Nansa, junto a los avariginos cántabros y, en cambio, Estrabón ni siquiera los menciona. Se ha especulado con que el territorio ocupado por los autrigones en la costa hubiese cambiado, pero después de la reorganización augustea del Norte peninsular es poco probable que hubiese movimientos de pueblos y las fuentes romanas son posteriores a este hecho (Santos, Emborujo y Ortiz de Urbina 1992).

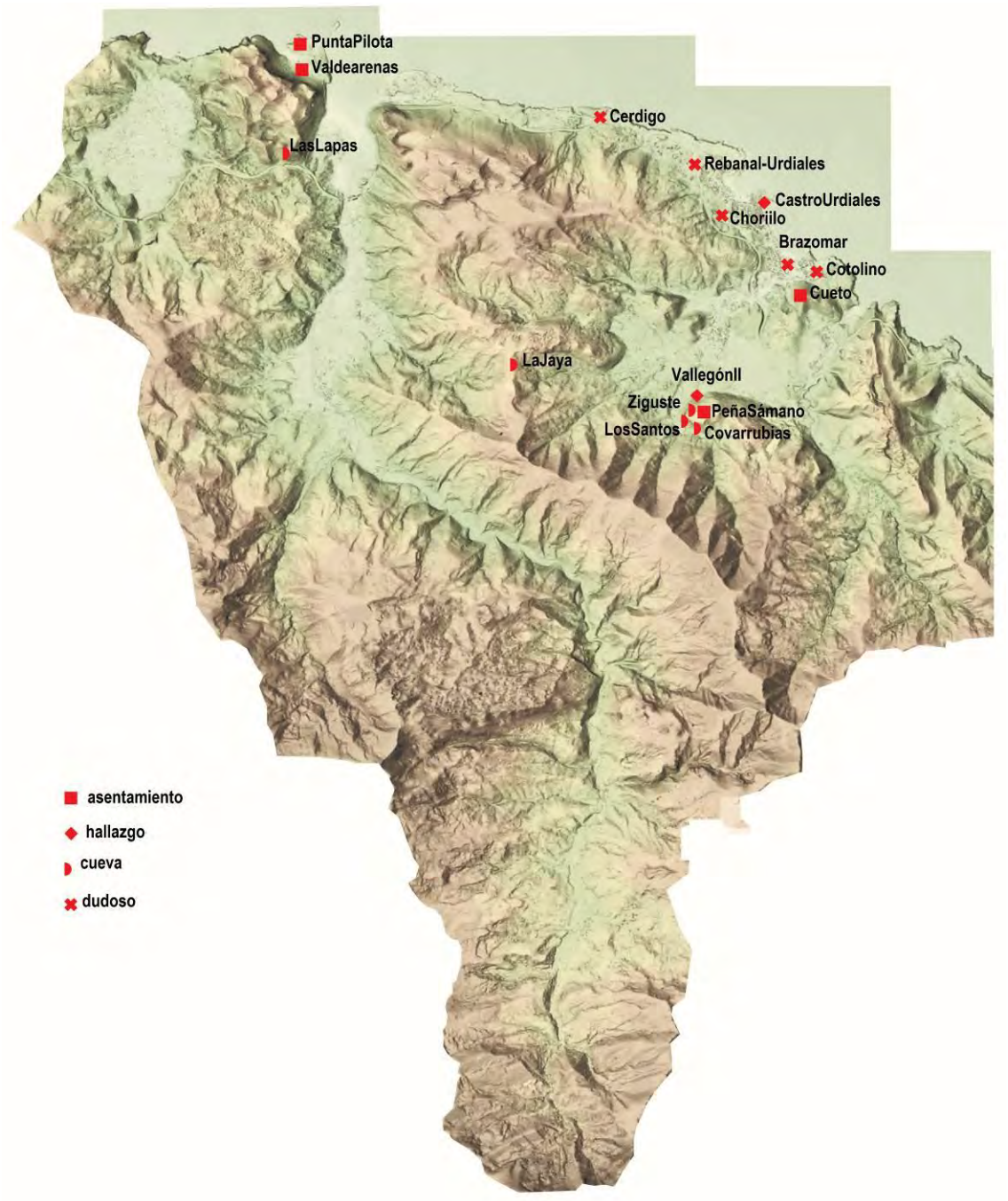



Fig. 1. *Distribución de los yacimientos en la zona de estudio.*

Actualmente es mayoritaria la opinión entre los historiadores de que el valle del Agüera estaba habitado por los autrigones a la llegada de los romanos, siendo los amanos una tribu de este pueblo. Los autrigones eran un pueblo de origen céltico cuyo territorio, de límites poco precisos, se extendería desde la Sierra de la Demanda hasta la costa, ocupando las actuales Álava, Norte de Burgos, Oeste de Vizcaya y Este de Cantabria. Estarían situados entre cántabros (oeste), turmogos, berones (sur), várdulos y caristios (este).

La primera mención a los autrigones en una fuente escrita es de Tito Livio (libro 91) que narra que este pueblo pidió ayuda en el año 77 a.C. a Pompeyo durante las guerras sertorianas. Pero seguramente entrarían en contacto con la civilización romana un siglo antes, durante la conquista de

Numancia, ya que cuando Escipión atacó a los vácceos en el año 138 a.C. tuvo que atravesar con sus tropas el territorio autrigón (desfiladero de Pancorbo) y cuando Apiano (78) refiere este hecho no escribe que el general romano tuviese problemas en este trayecto, por lo que serían aliados. Así pues, la integración de los autrigones en el dominio romano fue pacífica.

Los *populi* autrigones se conforman en la 2ª Edad del Hierro, entre los s.IV y III aC, cuando se agrandan los *oppida*, que en varios casos superan las 10 Hectáreas en la comarca de La Bureba, corazón de los autrigones. Se trataría de una sociedad aristocrática y guerrera, de acuerdo a los ajuares funerarios. Durante la 1ª Edad del Hierro (ss.VIII-V aC) los restos arqueológicos son escasos (también es cierto que ha habido pocas excavaciones), pero la red de asentamientos ya está configurada. De hecho, los grandes castros serán luego las ciudades y *mansiones* que se situarán a lo largo de la vía que comunicaba *Asturica Augusta* con *Burdigala* o con *Tarraco* en época romana. En el siglo II aC esta zona recibirá la influencia celtíbera desde el Ebro y el Duero (torno de alfarero, orfebrería, molinos de piedra, escritura, moneda, urbanización de los *oppida*, etc.) y en el siglo I aC está integrada en el dominio romano.

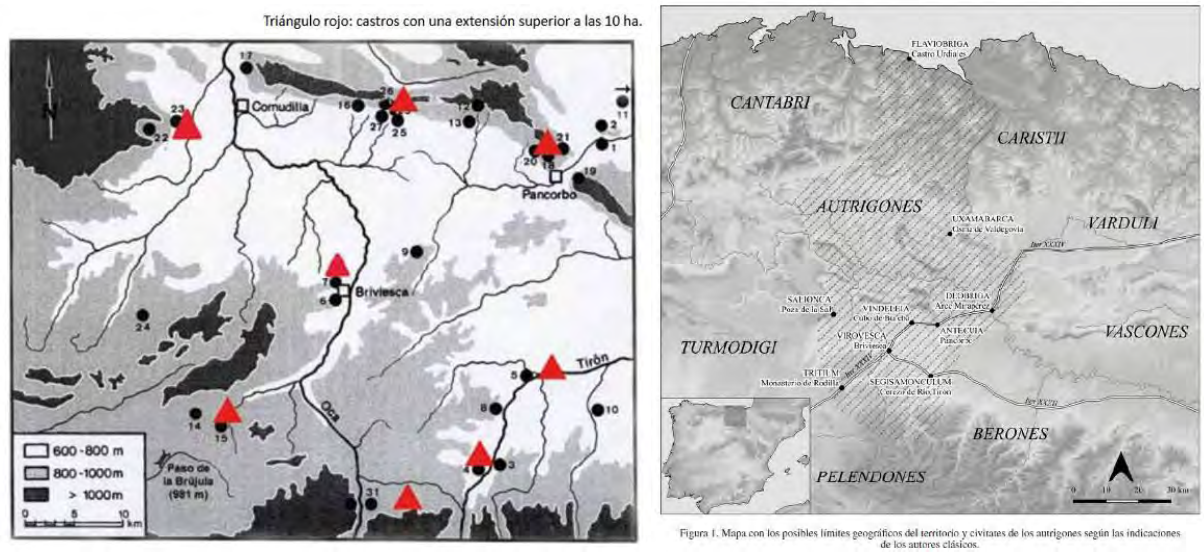



Fig.2. *Distribución de castros y ciudades autrigones en La Bureba. A partir de R. Sanz, I. Ruiz y H. Parzinger (2012: 31) y Fernández Corral (2020: 18).*

La siguiente mención escrita es en época de Augusto. Una de las justificaciones para emprender las guerras cántabras en el año 29 a.C. fue acabar con los saqueos a los autrigones (Floro 2,33,47; Orosio 6,21,3), por lo que cántabros y autrigones eran dos pueblos vecinos diferenciados. Seguramente el puerto de los amanos, junto al cual se fundó la ciudad de *Flaviobriga* (Plinio 4,110) en torno al año 74, fuese usado por los romanos en estas guerras, ya que era una base segura, se cita que intervino en esas guerras una flota romana y además estas campañas pretendían proteger a los autrigones.



Fig. 3. *Restos de la muralla y roca con forma de oso del castro de la Peña de Santullán.*

## 2. La red de yacimientos

### Peña de Santullán

Los amanos tendrían su asentamiento principal en el castro u *oppidum* de la Peña de Sámano, que controlaba todo el valle de este arroyo y la vía de comunicación que conectaba el puerto con el interior habitado por los autrigones y que posteriormente seguiría la calzada romana a *Pisoraca*. El castro fue identificado y excavado desde mediados de los años 1970 por F. González Cuadra, pero hasta la década de 1990 no se publican hallazgos y comienzan las excavaciones arqueólogicas regladas (Molinero 2000: 187-199; Fernández Palacios 2002: 564-619; Bohigas y Unzueta 2011). El *oppidum* se asienta en la peña de Santullán, a unos 300 metros de altitud y abarca unas 10 Hectáreas. Está fortificado con una muralla de más de 2 m de anchura, realizada con bloques calizos sin argamasa, aunque no en todo su perímetro sino que aprovecha en bastantes tramos el acantilado como defensa natural, sobre todo en su lado sur, por lo que dibuja una planta irregular. Dispone de dos entradas monumentales, donde se emplean bloques planos de arenisca que se han dispuesto en hileras y cuyo corredor de acceso está encachado: la Puerta de La Sangaza al Norte, con un torreón de mampostería de planta triangular, y la Puerta de Vallegón en el lado Oeste, con una habitación cuadrada adosada, a modo de cuerpo de guardia, donde se halló un horno de forja y escorias asociadas. Fernández Palacios (2002: 591-595) ve una cabeza de oso pardo en una roca prominente (que no parece artificial) en un paso natural tras la muralla sur del castro, roca a la que atribuye una función simbólica. En el interior se han identificado varias cabañas, de planta circular y rectangular, construidas sobre zócalo de piedra y con entramados vegetales y manteados de barro sujetos con postes de madera (de los que subsisten sus hoyos). En su interior se observaron placas de hogares en arcilla, con restos de cerámicas a mano. Otra estructura documentada es un posible silo de 50x30 cm (Bohigas y Unzueta 2011: 20).

En el castro se han hallado bastantes objetos de la Segunda Edad del Hierro e inicio de época romana:

a) objetos metálicos: punta de lanza, fíbula en omega, dos pendientes amorcillados de oro, pulsera de bronce, hoz, puñal afalcatado, reja de arado, conteras y brocado de caballo, anillas, escorias, clavazón de una llanta;

b) cerámicas a mano: algunas decoradas con uñadas, catalogadas como celtibéricas o tardoceltibéricas;

c) objetos de piedra: molinos de mano y una fusayola decorada con cuatro crecientes lunares a la manera de las estelas gigantes de los cántabros;

d) y hueso: candil de ciervo.

En el año 2004 se hicieron tres dataciones por termoluminiscencia que proporcionaron fechas del siglo I a.C. (2000±20 BP), pero también hay otra que se remonta a inicios del I milenio a.C., es decir, de finales de la Edad del Bronce o inicio del Hierro (Bohigas y Unzueta 2011: 20 y 22). Por tanto, el castro estuvo habitado durante toda la llamada Protohistoria.

Además, se han encontrado materiales claramente romanos: molinos de mano (Fernández Palacios 2002: 607-609) y cerámica común y *sigillata* (Molinero, Alioto y Arozamena 1992: 165; Fernández Ochoa y Morillo 1994: 127). Los investigadores establecen el uso del *oppidum* hasta el siglo I. Arozamena (1986-88: 489), al que siguen Fernández Palacios y Molinero (2005: 98), ubica además en la ladera de esta peña, junto al camino principal de acceso a Castro-Urdiales, un poblado pastoril indígena.



Fig. 4. *Boca de la cueva de Ziguste.*

En el interior del castro, a medio camino entre las dos puertas de acceso, hay una cueva, Ziguste, en cuya entrada o en la dolina inmediata, se han recogido desde inicios de los años 1980 un regatón de hierro, una punta tubular, dos dardos o puntas de flecha, una fíbula de apéndice caudal indígena de bronce tipo La Tène, una azuela, una decena de fragmentos de cerámica a mano, lapas, caracoles y algunos huesos (entre ellos dos falanges humanas), encuadrable todo ello en la Segunda Edad del Hierro. Para la fíbula se ha dado una cronología del 350 al 125 aC. (Molinero 2000: 199-202; -o más amplia en Bolado 2020: 58, 60 y 66, 68).

Por otro lado, en la campaña del año 2001, R. Bohigas y M. Unzueta (2011: 18) refieren la realización de un sondeo en la cueva de La Terraza ó SA-25, donde ya se habia hecho una antigua cata. En ella descubren fragmentos de cerámica anaranjada, quizás celtibérica, fragmentos de cerámica medieval (con vidriado), lasquitas de sílex, un triángulo microlítico, una varilla de hierro y huesos quemados. La cueva se sitúa en la mitad del castro, no lejos de la de Ziguste, aunque pasa desapercibida ya que su boca es una especie de grieta en el terreno.




Fig. 5. *Cueva de La Terraza, como la de la fotografia anterior, en el interior del castro de Sámano.*

Otras dos cuevas con restos de la Edad del Hierro, situadas ambas al pie de un farallón, en la parte alta de la ladera sur de la peña de Santullán y relacionadas con el castro de la cima son:

a) de una parte, la de Los Santos o Todos los Santos, donde se ha localizado en el fondo una punta de lanza de hierro de 26'4 cm de longitud y en la galería principal dos cerámicas a mano, una de ellas una orza decorada con dedadas (Molinero 2000: 207-211);

b) y de otra parte, la cueva de Covarrubias, a poca distancia de la anterior, donde se recuperó en el fondo una azuela o hacha plana de hierro de 15'3 cm de longitud y en otras galerías cerámicas a mano y restos humanos que ya se adscriben a la Edad de Bronce (Molinero 2002: 212-215). Bohigas y Unzueta (2011: 16) sitúan la lanza en Covarrubias y el hacha plana en Todos los Santos.

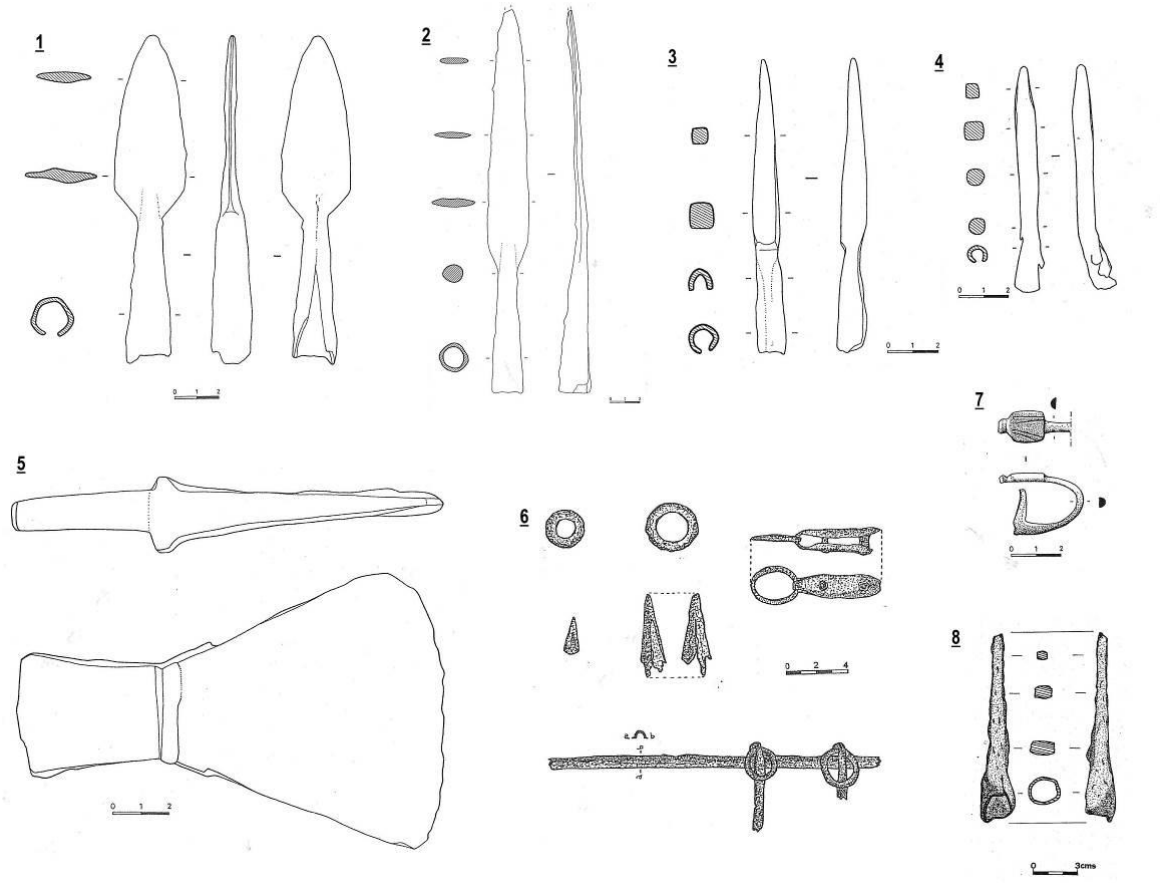



Fig. 6. *Objetos de hierro: 1 lanza de castro de Sámano, 2 lanza de los Santos, 3 dardo de Ziguste, 4 regatón de Ziguste, 5 hacha de Covarrubias, 6 objetos de hierro del castro de Sámano, 7 fíbula de Ziguste, 8 punta de Punta Pilota.. A partir de J.T. Molinero Arroyabe (2000).*

Finalmente, en esta misma ladera sur de la peña se puede referir el yacimiento al aire libre de Vallegón II, donde se encontraron en el año 1992 cerámicas a mano, acaso de cronología Bronce-Hierro, junto a materiales romanos y medievales (Molinero 2000: 205). Asimismo, para el supuesto bóvido pintado en el abrigo de Huerto Isidro, situado encima de Vallegón II, se ha propuesto una cronología de la Edad del Hierro o medieval (Molinero 2000: 204). En todo caso, los habitantes del castro usaban las cuevas de la peña.

**Sonabia-Valdearenas**

En Sonabia, en Punta Pilota, se adivina un amurallamiento de similar técnica que el del castro de Peña de Sámano (bloques calizos a hueso de 1'5 m de anchura) y de trazado irregular, para cercar un terreno de menos de 3.000 $m^2$. En el lienzo norte se adivinan dos salientes a la manera de torres. Desde los años 1960 se han identificado, en superficie, materiales de la Edad del Hierro: dos cerámicas a mano (una de ellas decorada con un cordón triangular), molinos de mano y una punta de regatón de sección cuadrada de hierro (Molinero 2000: 45-47). Martínez Velasco (2011: 584) duda de la identificación de los amurallamientos con un castro, ante la ausencia de terraplentes y fosos defensivos y por su semejanza a divisiones tradicionales de prados, por lo que prefiere dar a este yacimiento otra funcionalidad en la Edad del Hierro.



Fig. 7. *Punta de Sonabia.*

En el cercano Valdearenas se recuperaron escorias, cerámicas a mano y otras que imitan a TSH, como en el Pontarrón de Guriezo (Molinero 2000: 49), lo que ha dado pie a plantear la posible existencia de un fondeadero en este lugar en época romana que seguramente continuaría la actividad del prerromano preexistente.

**Castro-Urdiales**

El puerto de los amanos, que cita Plinio en el siglo I junto a *Flaviobriga*, se tiende a situar generalmente en el entorno de la desembocadura del río Sámano, en Brazomar, en primer lugar por la similitud lingüística entre el nombre del río y el pueblo prerromano, y en segundo lugar porque Plinio dice que dicho puerto estaba junto a *Flaviobriga* y en el casco antiguo de Castro-Urdiales no se han identificado estratos de la Edad del Hierro en las excavaciones. Ahora bien, en el yacimiento al

aire libre de Brazomar, que ocupa una terraza marina de unos 80 m de longitud, junto a dos fragmentos de *sigillata*, solo aparecieron en 1990 restos de cerámicas negruzcas a mano que se podrían adscribir al Bronce o al Hierro. Pero no se han encontrado estructuras arqueológicas prerromanas (Molinero 2000: 136-137).

En el cercano montículo de Cotolino-Arcisero sí que se ven muros soterrados, pero de cronología incierta, aunque en 1983 F. González Cuadra lo publica como castro costero. Este dudoso yacimiento ocuparía una extensión de unos 38.000 $m^2$. Ahora bien, de la zona de Resámano, topónimo que se relaciona con el gentilicio de amano, proceden un denario de Bolskan de inicios del siglo I aC (hallado en 1983 por un vecino), cerámicas a mano y sílex (recogidos en 1986 por GELL) (Molinero 2000: 138-142), mientras que González Cuadra cita de este incierto castro mazas, yunques y molinos de piedra (a alguno le da cronología romana), una fusayola cerámica y clavos de hierro. Asimismo, González Cuadra (2012: 122) aventura un hipotético fondeadero en Dicido ligado a este incierto castro.



Fig. 8. *Divinidad acuática hallada en El Cueto en 1952. A partir de J.T. Molinero Arroyabe (2000).*

En el monte de El Cueto, al sur de Cotolino y cerca del casco urbano, se observan líneas de muros, taludes y aterrazamientos, que parecen más de uso ganadero o minero moderno que estructuras defensivas de un poblado prerromano (Fernández Palacios, 2002: 653). Ahora bien, casi en su cima se encontró en el año 1952 la figurilla de bronce (de 12 cm de altura) de una divinidad indigena fechable en el siglo I. Se trata de un joven desnudo que en la mano izquierda sostiene un diminuto delfín, mientras con la derecha sujetaba un objeto perdido, (acaso un tridente). Porta también un collar de oro en forma de lúnula. Se ha identificado con una divinidad acuática de los amanos, pero sincretizada con una romana con la que compartiera atributos: se han propuesto Neptuno, Mercurio o Apolo (González Echegaray 1957; Blázquez Martínez 1983: 264; Cabré y Morán 1991: 343; Martínez Velasco 2010b: 576). Varias décadas después en este monte también se encontraron lapas, ostras y monedas imperiales de los siglos I y IV (Molinero 2000: 143-146) y más recientemente molinos de piedra que pudieran pertenecer a la Edad del Hierro. La presencia de la estatuilla del dios sincretizado da pie a plantear la posible existencia en este monte cónico de un lugar sagrado para los amanos.

Finalmente, las excavaciones arqueológicas en el casco antiguo de Castro-Urdiales no han proporcionado hasta la fecha restos prerromanos. Así, en el peñón de Santa Ana la siguiente fase cronológica a los restos del Paleolítico Superior son los materiales romanos tardíos. Solo se pueden referir monedas tardorrepublicanas romanas, la más antigua un denario de *Q. Fabius Labeo* del año 124/119 a.C. de la calle La Rúa 15 (tirado en vertedero de Allendelagua) y alguna de las fíbulas fotografiadas por González Cuadra (2012: 263) procedentes del antiguo convento de Santa Clara, que parecen de la Segunda Edad del Hierro pero cuyo uso se extiende más allá de siglo I aC. Este autor también refiere fusayolas y yunques prerromanos en la antigua ermita de San Pedro. En todo caso, la ciudad romana no se levantó sobre un asentamiento indígena.

**Castros dudosos**

Otros tres posibles asentamientos de los amanos que se han sugerido, pero sin restos arqueológicos de entidad que los confirmen, están en Rebanal-Urdiales-Allendelagua, en Cerdigo y en El Chorrillo. Los dos primeros fueron identificados por F. González Cuadra en la década de 1980 y el tercero por el grupo GELL en 1976.

En Urdiales-Allendelagua el posible castro ocuparía una extensión muy grande. Se han identificado muros, terrazas y otras estructuras que aparentemente son de origen agropecuario reciente. Pero González Cuadra cita mazas y yunques realizados sobre cantos de arenisca, fragmentos cerámicos y restos de hierro, entre los que destaca una punta de regatón (Molinero 2000: 85-89). En el alto de Urdiales también cita tejas, molinos y una moneda de Adriano (González Cuadra 2012: 81). Y en Rebanal en 1883 se encontró un denario del emperador Tito (Echavarría 1898: 24).

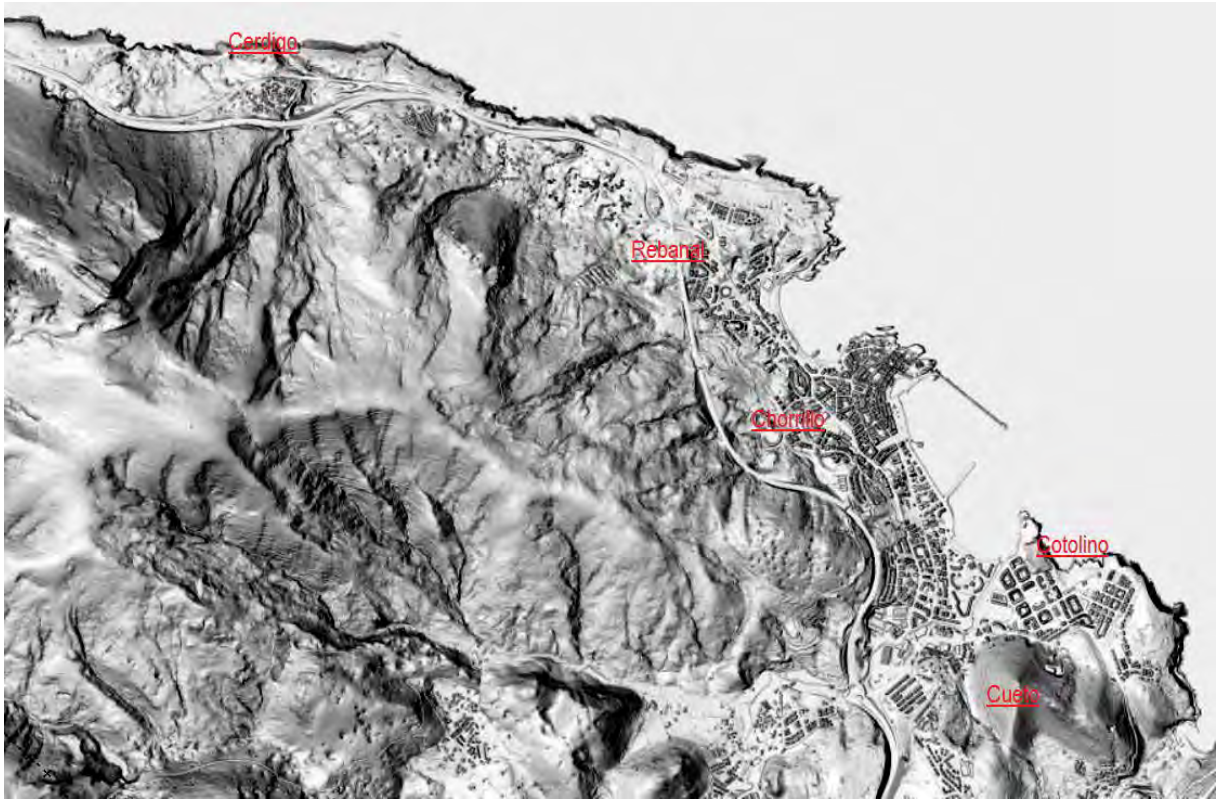



Fig. 9. *Localización de estructuras de cronología dudosa en la costa. A partir de mapas.cantabria.es.*

En El Portillo de Cerdigo, sobre la playa, el posible yacimiento prerromano se extendería por varias hectáreas de prados y monte bajo, donde se vislumbran muros y aterrazamientos agrarios de cronología que, al igual que en Allendelagua, parece más moderna que antigua (Martínez Velasco 2011: 585-586).

En El Chorrillo, bajo el talud de la autovía y en una depresión natural de unos 12.000 $m^2$, se ven muros, escaleras y cazoletas, pero al igual que los casos anteriores parecen modernos. Hasta la fecha no se han recuperado materiales atribuibles a la Edad del Hierro, salvo un posible fragmento de cerámica a mano de pastas rojas (Molinero 2000: 131-135).

Por otra parte, González Cuadra cita como posibles castros prerromanos La Atalaya, Pico de la Cruz (al igual que F. Fita), Castro Lucio y Pico Toril, y un monumento religioso en Las Nieves (González Cuadra 2012).

**Hallazgos en cuevas**

En cuanto a las cavidades con restos de la Edad del Hierro, aparte de las cuatro citadas en la Peña de Santullán, dos cuevas más han proporcionado cerámicas a mano de posible adscripción a la Edad del Hierro: Las Lapas (Liendo) y La Jaya (Guriezo). El ejemplar de La Jaya es de pasta gris y presenta decoración peinada. En Las Lapas González Cuadra (2012: 61) también fotografía unos colgantes de hueso y un molino barquiforme. Son hallazgos aislados que no permiten hipotizar sobre el uso que tuvieron dichas cuevas en esta época. Además, son los únicos restos prerromanos hallados en estos municipios.

Finalmente, en La Lastrilla (Sámano) se descubrió en superficie una vasija de perfil en "S", junto con cerámicas romanas, con posible cronología del Hierro o romana (Valle, Morlote y Serna 1996: 110), y en Cueva Grande (Otañes), al fondo de la galería junto a restos de *sigillata*, una vasija pintada tardoceltibérica, por lo que también su uso es bajo la romanización (Morlote, Muñoz, Serna y Valle 1996: 275).

## 3. Valoración

En conclusión, si bien Plinio en el siglo I nos trasmite el nombre de la tribu que habitaba el valle del Agüera y el entorno de Castro-Urdiales, poco conocemos de los asentamientos de los amanos, a excepción del castro de la Peña de Sámano, de las al menos cuatro cuevas en esta misma peña con restos de la Segunda Edad del Hierro y del asentamiento amurallado de Punta Pilota en Sonabia. Los demás son hallazgos aislados de cerámicas u objetos metálicos, varios de ellos con uso en época romana, siendo discutibles las estructuras propuestas como posibles castros. Por tanto, el conocimiento de la Edad del Hierro en este área es aún deficitario, ya que además solo el castro de Peña de Sámano ha contado con varias campañas arqueológicas de excavación, pero no se ha publicado una monografía sobre el mismo.

En cuanto a la funcionalidad de los yacimientos identificados, el *oppidum* de la Peña de Santullán sería el asentamiento principal de los amanos, el asentamiento costero de Punta Pilota serviría de fondeadero, el Pico de El Cueto podría ser un lugar sagrado o cultual, y las cuevas aledañas al castro de Sámano serían usadas por los habitantes del mismo. El resto son hallazgos aislados que no permiten aventurar la funcionalidad del lugar (al aire libre o en cueva) o muros y aterrazamientos de dudosa cronología antigua.

## Capítulo 3.9. Romanización y tardo - antigüedad

**A. Ceballos Hornero**

**J.T. Molinero Arroyabe**

### 1. Los yacimientos

De cronología romana en el valle del Agüera se han identificado 25 yacimientos, a los que se podrían sumar otros 6 hallazgos dudosos recogidos por F. González Cuadra:

- un centro urbano y comercial: Castro-Urdiales (en varias calles).
- diez al aire libre: castro de la Peña de Sámano, Vallegón II, La Fuente de Montealegre, Pontarrón de Guriezo, Valdearenas, Otañes, Brazomar, El Cueto, Rebanal-Urdiales y Cotolino. A los que se puede sumar el hallazgo de una moneda antigua de cronología incierta en Mioño citada por González Cuadra.
- inscripciones: Baltezana (funeraria), Fuente Mineral (estela), La Loma (hito) y Otañes (8 miliarios de Los Vados, Las Muñecas, Sta. Mª Llovera y La Trinidad).
- nueve cuevas con cerámica romana: Abrigo de Vallegón II, Los Gitanos, Cueva Grande, La Lastrilla, Encinar 2, Las Lapas, Agapito, Juan Gómez y acaso la cueva del Cueto de Trucios y la Covacha de Islares.
- una mina: Pendingones de Setares.
- cuatro hallazgos de molinos de mano citados por González Cuadra (2012), de cronología antigua: en finca La Quintana, cerca iglesia de Cerdigo; en la Poza de las Beatas, en el castillo de San Antón de Allendelagua (junto con una pesa de telar); en la iglesia medieval de S. Marcos Evangelista de Allendelagua (junto con un lagar de piedra que no parece romano); y entre las piedras de una pared, junto a la finca de la Torre en Mioño.

No se han encontrado hasta la fecha villas rurales ni mansiones de la calzada romana en el valle del Agüera.

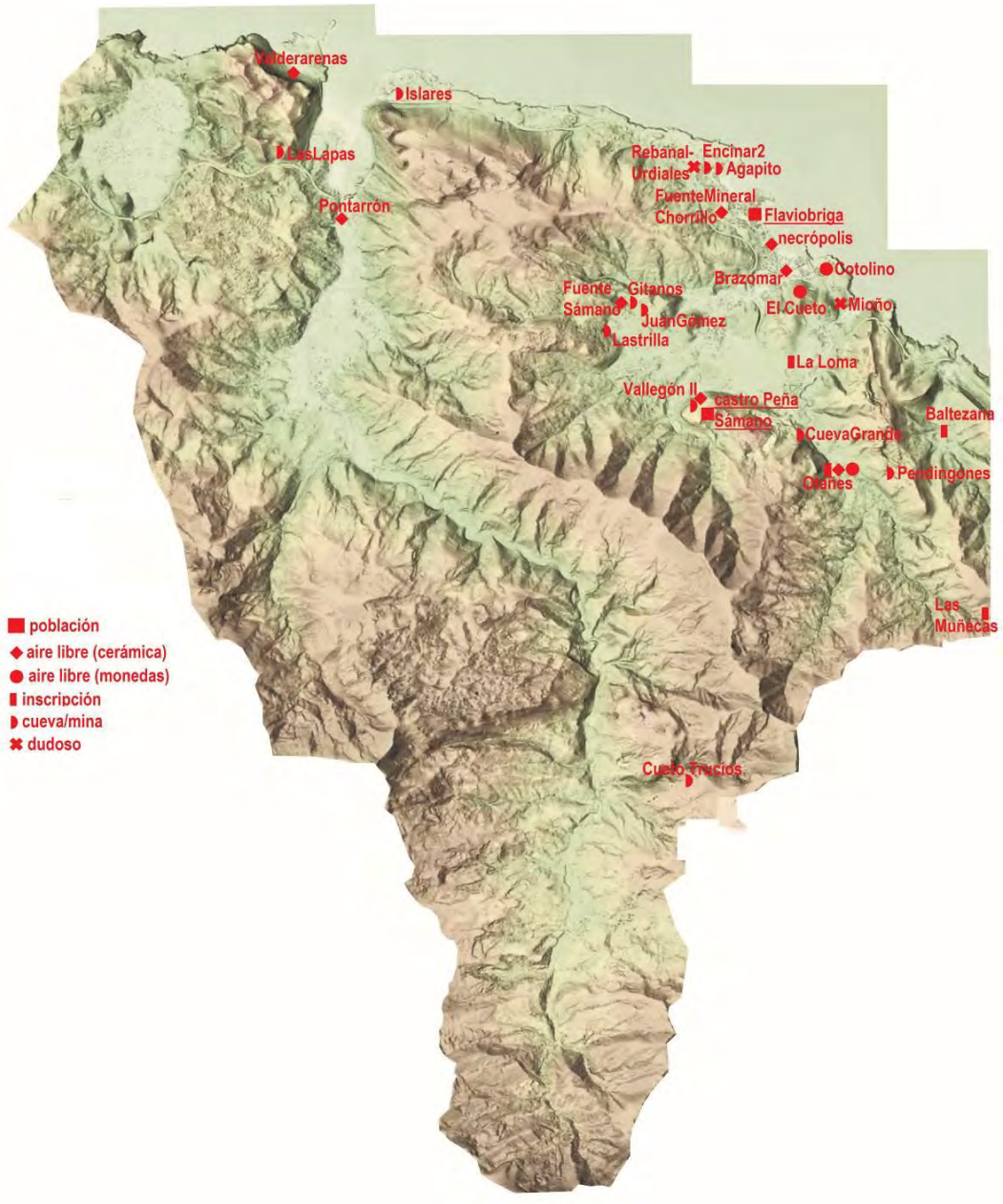



Fig. 1. *Distribución de yacimientos y evidencias en la zona de estudio*.

Los romanos fundan en Castro-Urdiales un puerto, que se convierte en ciudad, para gestionar los recursos económicos del valle del Agüera: exportación del mineral del hierro, comercio marítimo y pesca. Este puerto se crea *ex novo*; no hay restos prerromanos bajo él. En cambio, en la mayoría del resto de yacimientos al aire libre del Agüera junto a los restos romanos aparecen otros de la Edad del Hierro.

El segundo asentamiento romano en importancia del valle es la peña de Santullán, poblada ya a lo largo del I milenio aC. Los hallazgos romanos en el castro (*sigillata*, cerámica común, un pitón de ánfora, fíbula en omega, escorias de hierro, molinos de mano, cabañas rectangulares) y tanto en el abrigo (cerámica común) como en el yacimiento (*sigillata*, vidrios, monedas y restos metálicos, entre ellos un acetre) de Vallegón II confirman la continuidad del poblamiento en el lugar en época romana. Además, Arozamena Vizcaya (1986-88: 489), al que siguen Fernández Palacios y Molinero Arroyabe (2005: 98), propone que el hidrónimo "Tabernillas", arroyo que nace en esta peña y

desemboca en el río Sámano, deriva de la palabra latina "taberna" y haría referencia a cabañas pastoriles ligadas a la vía de acceso al puerto romano de Castro-Urdiales. Del mismo modo, el topónimo de "Vicuédrano", en la ladera sur de esta peña, derivaría de "vicus", una aldea romana que existiría en el lugar.

Lo mismo sucedería con el poblado prerromano de Punta Pilota. Los restos de cerámicas romanas altoimperiales, que imitan TSH, hallados en el Pontarrón de Guriezo (una jarra fechada por tipología entre los años 70 y 150) y en Valdearenas (junto con escorias, posiblemente romanas) sugieren que la ría de Oriñón siguió estando habitada, al menos como fondeadero, en época romana.

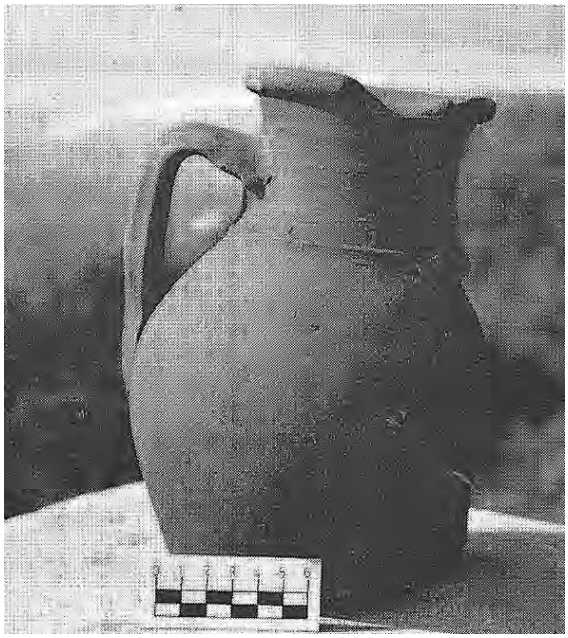


Fig. 2. *Jarra romana, imitación TSH 20, del Portarrón de Guriezo. A partir de Bohigas y Molinero (1994).*

En El Cueto y Cotolino se recuperaron monedas y acaso también molinos de mano romanos, y en el primero de ellos además una figurilla de bronce del siglo I. En estos yacimientos también se han documentado restos prerromanos, por lo que han sido tratados en el capítulo de Protohistoria. Por otro lado, en Brazomar se descubrieron dos fragmentos de *terra sigillata* cerca de la denominada necrópolis de la playa.

En cuanto al uso romano de las cuevas, en todos los casos fue marginal, no pudiéndose asociar los restos hallados a una actividad regular o concreta. Cueva Grande es la cavidad que más restos de cronología romana ha proporcionado hasta la fecha en el Agüera. No está lejos de la pátera y los miliarios hallados en Otañes, por lo que pudo ser usada por los transeúntes de la vía o por los habitantes del lugar. En todo caso, destaca por la calidad y variedad de sus cerámicas: sudgálicas, del Ebro y locales. El borde de TSG de Juan Gómez llama asimismo la atención, pues es inusual el hallazgo de este tipo de cerámica de importación en cuevas. La Lastrilla, también en Sámano, proporcionó en superficie fragmentos de *sigillata*, cerámica común y una fusayola sin mayor contexto.

En cuanto al entorno del resto de cavidades, en la cueva de Los Gitanos, a medio camino entre Juan Gómez y La Lastrilla, se recuperaron dos fragmentos tardíos de olla tipo 701a Martínez Salcedo y un fragmento de escoria de hierro, y bajo ella, en La Fuente de Montealegre, se encontró un fragmento de *dolium* con decoración vegetal. En El Encinar 2 se identificaron dos fragmentos de *terra sigillata* y cerca de ella, en Alledenlagua, González Cuadra y Molinero sitúan un posible castro. La cerámica común de la cueva de Agapito se puede poner en relación con la moneda de Adriano descubierta en Urdiales y además González Cuadra cita en la localidad molinos y tejas y sitúa un posible castro. El Cueto de Trucios se cita en la *Carta Arqueológica de Vizcaya* como asentamiento tardío, sin mayor precisión (Gorrochategui y Yarritu 1984: 125), pero cerca de él, en el pico La Rasa, González Cuadra (2012: 47) menciona molinos romanos. Finalmente, los hallazgos de Las Lapas (cerámica común, ostras y molino barquiforme) y el dudoso (de cronología incierta) fragmento de cerámica lisa a torneta de la covacha de Islares se pueden relacionar con la actividad en la desembocadura del Agüera.

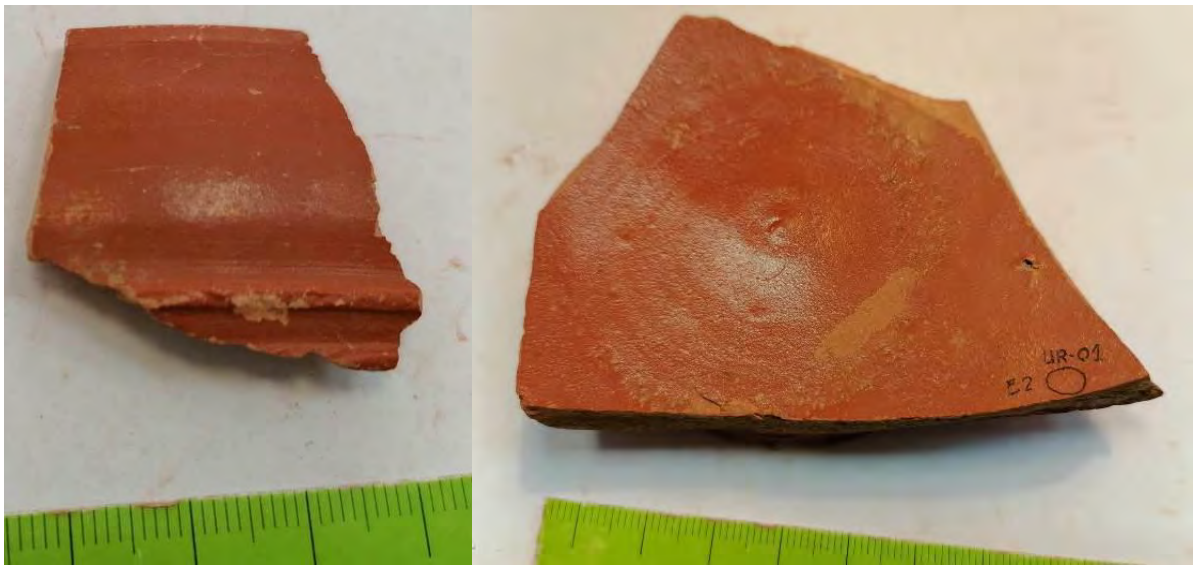



Fig. 3. *Sigillatae procedentes del Encinar 2*.

Por otro lado, se ha localizado una única mina romana en el valle, los Pendingones en Setares, identificada gracias a su sección de bóveda de cañón, a la disposición de lucernarios y a la aparición de clavos de tipología romana. Pero seguramente en esta época se explotaría a cielo abierto toda la zona. Se sabe de la explotación romana del hierro en Somorrostro y Vizcaya, donde se han identificado minas y escorias (Urteaga 2014). Además, frente al cabo Higuer se descubrió un pecio cargado de este mineral. En Castro-Urdiales se han recuperado abundantes escorias de hierro en los estratos romanos de las calles Ardigales nº5-7 (más de 400) y La Rúa nº24 (más de 100) y de manera testimonial en La Rúa nº10 y Trav.Santander nº3; en cambio, parecen más modernas las halladas en La Mar nº25-27 y en Brazomar. Asimismo, en el yacimiento al aire libre de Valdearenas y en el castro de Peña de Sámano, y de forma testimonial en la cueva de Los Gitanos, se han encontrado escorias que tienen que ser de época romana o prerromana, ya que no hay estratos medievales. En el castro de Peña de Sámano se identificó además un horno de forja asociado a las escorias (Bohigas y Unzueta 2011: 20).

En la Edad Media continuó la explotación del hierro en el Agüera. Escoriales de ferrerías, probablemente medievales, se han identificado en Henal, Ilso Betaio, Talledo y Las Muñecas, en la cueva y en el asentamiento de San Juan, y en el abrigo de El Cuco.

**Flaviobriga**

Castro-Urdiales es el yacimiento romano más rico (más de 11.000 fragmentos cerámicos, procedentes de la Galia, Norte Africa, Focea, Ebro, Duero y locales) de toda la costa del Cantábrico Oriental y ello pese a no haber tenido excavaciones arqueológicas de entidad, salvo en la calle Ardigales (c.300 $m^2$). Por tanto, debió ser un enclave romano importante.

Plinio (en el año 77) y Ptolomeo (a mediados del siglo II) citan en sus obras la existencia de una ciudad romana llamada *Flaviobriga* en el Cantábrico Oriental. Desde el siglo XVII (G. Henao, *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria*. Salamanca. 1689) se ha propuesto la identificación de Castro-Urdiales con *Flaviobriga*. Tal identificación ha sido aceptada casi unánimemente desde los años 1970, cuando empieza a haber excavaciones en la ciudad y queda patente la entidad del yacimiento romano, frente a las localizaciones propuestas en la costa vizcaína (Bermeo, Bilbao, Portugalete,…) donde apenas ha habido hallazgos (Solana 1977: 13-14).

Plinio (4,110) al hablar de *Flaviobriga* dice que es una colonia situada junto al puerto de los amanos: *Amanum portus ubi nunc Flaviobrica colonia*. El nombre del pueblo indígena se relaciona con los actuales topónimos de 'Sámano' y 'Resámano'. De hecho, se ha propuesto que el texto de Plinio tuviese un error de transcripción y fuese *Samanum portus*. El argumento filológico fue la base hasta 1970 para defender la identificación entre Castro-Urdiales y *Flaviobriga*.

Actualmente, los restos arqueológicos descubiertos confirman que Castro-Urdiales tuvo una estructura urbana en época romana (calles, manzanas ortogonales, termas públicas), pero no su categoría colonial, ya que hasta la fecha no se han descubierto ni foro ni templos ni edificios de espectáculos y sobre todo sin epigrafía pública (las inscripciones descubiertas en la ciudad se limitan a grafitos), por lo que se ha planteado si el término "colonia" fuese una errata literaria de Plinio, ya que además es extraña su fundación en la costa cantábrica y en época tan alejada de la conquista romana (Ruiz 1999: 489-490). La colonia más cercana es la capital conventual al que pertenecía el Agüera, *Clunia*, promocionada por el emperador Galba en el año 68-69. Sin embargo, Plinio era buen conocedor de la Hispania Citerior y escribió su obra a los pocos años de la promoción de *Flaviobriga*, que por su nombre sería fundada en época de Vespasiano en torno al año 74. Seguramente la falta de evidencias de edificios públicos romanos se deba a la falta de excavaciones arqueológicas en la ciudad. Se ha propuesto que la colonia fuese fundada por veteranos procedentes de las guerras judaicas o germanas, o incluso por miembros de la *legio VII Gemina* asentada en León.




Fig. 4. *Bibliografía sobre la época romana en la zona de estudio.*

Ptolomeo es el otro autor romano que cita el nombre de *Flaviobriga* en la costa cantábrica, pero la sitúa al Este del Nervión. Este autor del siglo II conoce peor la geografía hispana que Plinio. Ptolomeo (2,6,5) también cita otra ciudad en la costa cantábrica, esta vez entre los astures, con el mismo prefijo: *Flavionavia*. El nombre de *Flaviobriga* se compone del *nomen* del emperador Vespasiano, que la promocionaría, y el sufijo *–briga*, que hace referencia a una población indígena previa, seguramente el puerto de los amanos/samanos con el que la asocia Plinio. Dicho puerto indígena pudo estar situado en la desembocadura del actual arroyo de Sámano dada la similitud lingüística, aunque, al igual que bajo los estratos romanos del casco antiguo de Castro-Urdiales, no se han hallado tampoco restos de la Edad del Hierro.

## 2. Conocimiento arqueológico

La información sobre los hallazgos romanos en el Agüera se encuentra diseminada en numerosas y variadas publicaciones. Destacan la obra de J.M. Solana (1976-1977) sobre Flavióbriga, los artículos en la revista Sautuola V (1986-88) sobre los objetos romanos recuperados en la casa de La Matra, el

libro de J.M. Iglesias y A. Ruiz (1995) sobre sus excavaciones en la calle Ardigales, y los dos tomos coordinados por P. Rasines y J.M. Morlote (2006) sobre las actuaciones arqueológicas en diferentes puntos de Castro-Urdiales.

Los hallazgos romanos en el Agüera fueron escasos hasta hace 50 años, aunque las primeras referencias datan ya del siglo XVIII. Hasta prácticamente la década 1970 no hay excavaciones arqueológicas que documenten materiales romanos en el Agüera, conociéndose sólo, fruto de hallazgos casuales, miliarios y monedas en Otañes y Castro-Urdiales. Las primeras piezas se documentan gracias al propietario de la casa-torre de Otañes, quien hacia la década de 1760 manda a operarios a extraer piedra en la cara sur del Alto de la Cruz y allí hallan la pátera dedicada a *Salus Vmeritana* y otros objetos de plata (que fueron vendidos y que posiblemente también fuesen de época altoimperial) y asimismo en el desmontaje de la ermita de San Román se identifican 4 miliarios (de los emperadores Tiberio, Nerón y Galerio) de la calzada que uniría a lo largo de 180 millas Castro-Urdiales con *Pisoraca*, los cuales en 1770 estaban colocados en la nueva ermita de La Trinidad.

Por las mismas fechas, al Este de Bilbao, en *Forua*, se descubre un denario de Tiberio y en Morga se identifican en la reconstrucción de la ermita de San Esteban inscripciones romanas (Fita 1907: BRAH 49: 424).

Tras el incedio de la villa en 1813, en el que quedaron destruidos casi la mitad de los edificios de Castro-Urdiales, muchos en el casco antiguo (por ejemplo, 26 casas en la calle de la Mar, 18 en Ardigales, 8 en La Plazuela, 7 en la Rúa ó 7 en la calle Belén), por lo que se construyeron nuevas casas (Aramburu-Zabala 2015: 242), no hay sin embargo noticias de hallazgos romanos entre los cimientos.

Hay que esperar hasta 1825 para el siguiente hallazgo, cuando se descubren otros dos miliarios en Los Vados (uno anepigráfico y otro de Galerio) y en el acta notarial de 1826 remitida por el Ayuntamiento de Castro-Urdiales a la Real Academia de la Historia, donde se inventaría la pátera de Otañes y los miliarios conocidos, se incluye también uno del emperador Numeriano procedente de la iglesia de Santa María de Llovera (ERCAN nº37-44, 47 y 111). Los autores de este informe en 1826, dados los hallazgos, afirman que la colonia romana de *Flaviobriga* había de situarse en Castro-Urdiales y no en Bilbao (Aramburu-Zabala 2015: 256).

La siguiente noticia es la obra de J. Echavarría *Recuerdos históricos castreños* (1899: 22-25), donde refiere las monedas romanas recogidas por particulares de forma casual en la 2ª mitad del siglo XIX, muchas de ellas perdidas en la actualidad: en 1866 en el desmontaje de la muralla medieval se encontraron sendas monedas de Antonino Pio y su mujer; poco después un marinero extrajo dos áureos augusteos en la zona de El Pedregal y una moneda de Julio César, en 1881 junto a la casa de la Matra (c/Plazuela) una moneda de Marco Aurelio; en 1883 en la zona de El Rebanal un denario de Tito; en 1892 en el muelle San Guillén (c/ Sta.María 4-5) tres monedas; en 1893 en el huerto del ex-convento de Santa Clara una moneda de Claudio; y otras más que este autor sabe que recogieron particulares al hacer obras en la ciudad pero que no vio.

A inicios del siglo XX M. Martínez de Caso-López estudia la colección de miliarios de la casa-torre de Otañes y descubre otro de Caro/Carino y en 1914 un miliario de Domiciano en el puerto de Las Muñecas, que era usado como mojón. Por estas fechas, F. Fita (1908: 564) pedía hacer excavaciones arqueológicas en Castro-Urdiales para certificar que era la antigua *Flaviobriga* frente a las localizaciones propuestas en la costa vasca.

Los demás hallazgos de la primera mitad del siglo XX son monedas. Tras la Guerra Civil se construye en el exconvento de Santa Clara, dando lugar a la calle República Argentina donde aparece una moneda de Constantino y, por otro lado, al derribarse las casas de la zona de El Pedregal y erigirse el Bloque de los Pescadores, el Dr. Díaz Munio recoge monedas romanas y una ibérica (González Cuadra 2012: 110).

Para el siguiente hallazgo relevante hay que esperar a mediados del siglo XX, con el inicio de las prospecciones arqueológicas en la zona. En 1952 en la cima del monte del Cueto J.M. Quintana Zorrilla recupera una figura de bronce, identificada primero como un imberbe dios Neptuno y luego como Mercurio o como Apolo; y años más tarde se citan monedas procedentes del mismo monte encontradas en momentos diferentes, entre ellas una de Galba y otra de Graciano. En 1957 se localizan dos sepulturas en una huerta situada en la carretera de la playa, fechadas por el ajuar en el siglo V. Y en 1958 en la actual calle Siglo XX nº9 se halla una moneda del año 180. En estos años habría que situar el posible hallazgo de una estatuilla del dios Mercurio al realizar una obra para construir una bodeda de vinos, seguramente según las investigaciones de J.T. Molinero en una lonja situada en la C/ Bilbao nº7.

En los años 1960 no hay noticias de hallazgos romanos y hay que esperar a los años 1970 cuando se inician las excavaciones arqueológicas en la zona. En torno al año 1970 el Sr. M.A. Martínez Prada descubre en el lecho del río de Otañes una probable estatua romana de mármol, en 1971 se informa en *La Gaceta del Norte* del descubrimiento de la estela funeraria de Baltezana y en 1973 se recuperan por primera vez materiales romanos de entidad en una excavación de urgencia dirigida por M.A. García Guinea en la derribada Casa de la Matra (cerámicas, vidrios, hierros, estucos, mosaico y muros), de los que informa J.M. Solana en 1977 y publicados en la revista *Sautuola* en 1986-88, los cuales por primera vez corroboraban que en el casco antiguo de Castro-Urdiales hubo una ciudad romana. En esta década, J.M. Solana (1977: 45) también informa de un gran bronce de Antonino Pío (Cepeda 1990: 24, lo corrige como de Marco Aurelio) recuperado en la calle Santa María y recoge otros hallazgos fortuitos de monedas y cerámicas en Castro-Urdiales y Otañes, sin localización precisa. Ese mismo año de 1977 se identifican cerámicas romanas en las excavaciones de la cueva de Agapito y La Lastrilla. Y en 1978 un obrero recoge un denario de Tito junto a una sepultura antigua al abrir una zanja en la C/ Plazuela nº8.

A principios de los años 1980 J.F. Arozamena informa del hallazgo de un *dolium* con decoración vegetal en el barrio de La Fuente de Montealegre, el grupo CAEAP recoge cerámica común romana en la cueva de Las Lapas y en Islares, el grupo GELL algún fragmento de *sigillata* en el castro de Peña de Sámano y en las cuevas de Juan Gómez y del Encinar 2, y un vecino halla un denario ibérico en Cotolino. En 1984, en la segunda parte de la Carta Arqueológica de Vizcaya referida a los materiales de superficie (Gorrochategui y Yarritu, 1984: 125) incluye la cueva de El Cueto de Trucios entre los yacimientos con restos romanos tardíos. En 1986 y 1987 se llevan a cabo dos excavaciones de urgencia en Castro-Urdiales donde se recuperan un gran lote cerámico y de otros objetos en la calle Belén nº22 y en La Rúa nº15. Asimismo se saca a luz la conducción de aguas de El Chorrillo que posiblemente aproveche un acueducto romano.

En la década de 1990 y principios del siglo XXI los seguimientos y excavaciones arqueológicas de yacimientos romanos cobran importancia, siendo de donde procede la mayoría de la información de la que disponemos hoy en día para estudiar el pasado romano del Agüera, especialmente en Castro-Urdiales. De este modo, en 1989-1990 se excava en el nº22 de la calle de La Mar y en los nº7-9 de la calle San Juan; en 1990 en los nº6-8 de La Rúa y se encuentran dos *sigillatae* en Brazomar; en 1991

en el nº27 de la calle La Mar así como se encuentra un plato con barniz rojo que imita *sigillata* en el yacimiento, conocido desde 1960, de Valdearenas (Sonabia); en 1992 durante las obras de urbanización se recogen materiales romanos en el cerro de Santa María, en los nº25-27 de la calle La Mar y se encuentran vidrios, cerámicas y monedas romanas en el yacimiento de Vallegón II y en Cueva Grande (descubierta en 1974); en 1993 en el nº1 de La Correría y en el nº4 de la calle Ardigales; en 1994 se encuentra una jarra romana en el Pontarrón de Guriezo; entre 1991 y 1995 se excava en el cine Ágora (calle Ardigales 7) y en el nº2 de Juan de la Cosa; en 1995 en el nº20 de La Mar, una zanja que recorre la calle Leonardo Rucabado, entre los números 8 y 24, y se encuentra una olla común romana en la cueva de Los Gitanos (descubierta en 1984); en 1996-1997 se excava en el nº10 de la calle La Rúa; en 1997 se cataloga como romana la mina de Setares, se encuentran dos cerámicas romanas en el abrigo de Vallegón II y se abre un zanja en frente del nº20 de la calle La Mar; en 1999 se excava en el nº18 de la calle La Mar; en 2000 en los nº5-9 y 28 de la calle Ardigales; en 2001 se halla un canto rodado con la inscripción "*Quin(tus)*" en el camino de La Loma, camino moderno que seguramente aprovecharía un trazado antiguo; en 2002 se excava en el nº5 de la calle 11 de Mayo; entre 2001 y 2003 en la ermita de Santa Ana, en una zanja que atraviesa la calle Santander y en el nº3 de la Travesía de Santander; en 2004 en el nº24 de La Rúa y el acueducto de El Chorrillo; en 2006 se excava en el nº18 de la calle Rúa; y finalmente en 2007 y en 2009 en el nº25 de la calle La Mar. Asimismo, F. Fernández Palacios (2002: 633-643) en su tesis recoge, a partir de documentación de J.T. Molinero Arroyabe, la referencia a hallazgos romanos de finales del siglo XX en las calles Belén (nº24), Siglo XX, El Pedregal, La Rúa (nº13 y 14, esquina con C/ Escorza nº2), Ardigales (nº10, 16 y 19), Melitón Pérez (nº4) y Portus Amanum y también en la bahía. Y F. González Cuadra en una obra inédita, que termina de redactar en el año 2012, recoge hallazgos romanos que vio en la ermita de San Pedro, en la Fuente Mineral y en las calles San Juan, Siglo XX, La Rúa (nº15), Torre de Vitoria, Santander, Ardigales (nº12, 23 y 27), Rep.Argentina y Portus Amanum. Entre 2008-2009 se limpia y se levanta el centro de interpretación de Flavióbriga en la calle Ardigales nº5-7. Desde entonces no se vuelven a tener noticias de hallazgos romanos en Castro-Urdiales hasta el año 2019, cuando en un seguimiento arqueológico en el nº10 la C/ Santander apareció un nivel de revuelto con varias *sigillatae* y la recogida de sendas monedas bajoimperiales en El Pedregal en 2021.

**Ciudad romana**

El tamaño de la ciudad romana de *Flaviobriga* no es grande; su extensión se circunscribe al casco antiguo de Castro-Urdiales entre las actuales calles Belén y Juan de la Cosa y por el interior hasta la altura más o menos de la calle Siglo XX (en la zanja excavada a lo largo de la calle Santander, los restos romanos aparecen desde su inicio hasta cruzarse con la c/ Siglo XX), lo que supone menos de 5 Hectáreas de extensión. De hecho, la gran mayoría de los alrededor 11.000 fragmentos cerámicos inventariados provienen de las calles Ardigales y La Rúa, que conformarían el núcleo comercial de *Flaviobriga*. Tan reducido tamaño es otro motivo para dudar de la categoría colonial que le concede Plinio. De hecho, en época plenomedieval se pierde la noción de que la ciudad tuviese un origen romano, prueba de que las construcciones antiguas no fueron ni grandes ni muchas, pues ya no eran visibles para los habitantes del medievo.

El estar la ciudad romana bajo la actual ha dificultado la realización de excavaciones extensas. De hecho, el único yacimiento que ha contado con varias campañas de excavación arqueológica programadas ha sido la calle Ardigales (nº5-7), con unos 300 $m^2$ excavados por dos equipos en diferentes años bajo la dirección de J.M. Iglesias (años 1991-1995) y de P. Rasines (año 2000) respectivamente. También ha tenido varias campañas (dirigidas por A. Valle Gómez) la ermita de Santa Ana. El resto han sido hallazgos fortuitos, sondeos, seguimientos de obras o excavaciones de

urgencia limitadas en su extensión (menos de 100 $m^2$ en cada caso), lo que dificulta realizar una valoración global de la ciudad romana.

En la calle Ardigales nº5-7 se ha identificado el trazado de una calle empedrada de 4'5 metros de ancho más una acera de 70 cm con bordillo, en la que desemboca perpendicularmente otra calle secundaria de 2'5 m de anchura, lo que refleja un plano ortogonal a base de manzanas de casas. Las casas romanas descubiertas en la calle Ardigales tienen varias estancias, muros estucados (con pintura que recrea motivos vegetales), suelos de *opus signinum* y cubierta de tégulas e ímbrices, lo que evidencia que son viviendas de cierta categoría social. Otro objeto de calidad encontrado en una de estas casas es una lucerna de bronce, del tipo Loeschke XX, donde su propietario de época flavia grabó su nombre: *Valerius Mar*… (ERCAN nº51).

| Localización | TSG | TSH | Cerámica tardía | Cerámica común | Moneda | Teja+ ladrillo | Vidrio | Metal | Estuco | Otros materiales |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Cerro Sta.María | | X | X | X | X | | | | | |
| S.Pedro | | | | | X | | | | | Mosaico según Cuadra |
| C/ Sta.María | | | | | X | | | | | |
| Muelle S.Guillén | | | | | X | | | | | |
| Sta.Ana | | | X | X | | | | | | Muro? |
| 11 Mayo nº5 | | | | X | | | | | | Molino y ánforas |
| S.Juan | | X | X | | | X | X | X | | Molino |
| Correría | | | | X | | | | | | |
| Belén nº22 | X | X | | X | | | X | X | | Muro |
| Belén nº24 | X | X | | X | X | | | | | |
| Pedregal | | X | | X | X | | | | | |
| Siglo XX nº9-10 | | X | | X | X | | | | | Columna y muro según Cuadra |
| Rúa nº6-8 | | X | | X | | X | | | | |
| Rúa nº10 | X | X | X | X | | X | X | X | X | Molinos |
| Rúa nº13-14 | | X | | | X | | | | | |
| Rúa nº15 | X | X | X | X | | | X | X | X | Muro |
| Rúa nº18 | X | X | | X | X | X | X | X | | Muro-borde |
| Rúa nº24 | X | X | X | X | X | X | X | X | | Muro |
| Torre Vitoria | | ? | | | | | | | | Argolla? |
| Santander nº1 | X | X | | X | | X | X | X | X | Muro, mosaico y cerámica *Acco* |
| Santander | X | X | | X | X | X | X | X | X | *Hypocaustum*, cañería y adorno |
| Santander nº10 | | X | X | X | | | | | | |
| Tr.Santander nº3 | | X | | X | X | X | X | X | X | Muro y desagüe y pavimento |
| Plazuela | | | | | X | | | | | Muelle |
| Ardigales nº4 | | | X | X | | | | X | | Cetaria |
| Ardigales nº5-7 | X | X | X | X | X | X | X | X | X | Muro, calle, dolia y molino |
| Ardigales nº10-12 y 16 | | X | | X | | X | | | | Cañeria |
| Ardigales nº19 | ? | X | | | | | | | | |
| Ardigales nº23 y 27 | X | | | | X | | | | X | |
| Ardigales nº28 | | X | | X | | X | X | | | |
| Mar nº18 | | X | | X | | | | | | |
| Mar nº20 | | X | X | X | X | X | | X | | |
| Mar nº22 | | | | | | X | | | | |

| Localización | TSG | TSH | Cerámica tardía | Cerámica común | Moneda | Teja+ ladrillo | Vidrio | Metal | Estuco | Otros materiales |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Mar nº25-27 | X | X | X | X | X | X | | X | | |
| Meliton nº4 | | X | | | | | | | | *Dolium* |
| Juan Cosa nº2 | | X | | | | X | | | X | |
| Rep-Argentina nº1 | | | | | X | | | | | Adorno |
| Bilbao nº7 | | | | | | | | | | Figura dios |
| L. Rucabado | | | | X | | | | X | | |
| Chorillo | | | | | | | | | | Cañerias |
| Portus Amanum | | | X | X | X | | | X | | Pulseras y anillo |
| Brazomar | | X | | | | | | | | Escorias |
| Cueto | | | | | X | | | | | Dios y molinos |
| Rebanal | | | | | X | | | | | |
| Bahía | X | X | | X | | | | | | Ánforas y anclas |

*Tabla 1. Hallazgos romanos en Castro-Urdiales.*

La calle descubierta seguramente sea el *decumanus* que comunicaría el muelle con las viviendas, las cuales no se prolongaban más allá de la calle Siglo XX. El *kardo* aún no ha sido localizado, pero sería paralelo a las calles Ardigales-La Rúa y llegaría hasta la calle San Juan. En estas calles se suceden los hallazgos romanos de tejas: San Juan 7-9, La Rúa 6-8, 10, 18 y 24, Santander 1 y 4, Trav.Santander 3, Ardigales 5-7 y 28, Juan de la Cosa 2 y La Mar 20, 22 y 25, que ponen de manifiesto la existencia de casas cercanas, aunque no se hayan descubierto en muchas de ellas estructuras, fruto de la ausencia de campañas arqueológicas que da una imagen muy parcial de la realidad romana.

Muros de casas romanas, aparte del yacimiento de Ardigales nº5-7, han aparecido en la calle Belén (nº22), La Rúa (nº15, 18 y 24) y en la calle Santander. En el nº15 de La Rúa la pared estaba pintada, al igual que las de la calle Ardigales. Restos de estuco también han aparecido en La Rúa nº10, calle Santander y Juan de la Cosa nº2, restos que atestiguan la existencia de alguna construcción romana ignota, evidenciada también, como hemos mencionado, por los restos de tejas. Además, en la calle Santander nº1 se conoce la existencia de al menos un mosaico (González Cuadra refiere dos trozos distintos de mosaico de este lugar). González Cuadra (2012: 32 y 111) señala la existencia de otras dos casas romanas a partir de los restos de un mosaico en la ermita de San Pedro y del tambor de una columna en la calle Siglo XX.



Fig. 5. *Calle romana empedrada.*

Asimismo en el nº18 de la calle La Mar se ha encontrado una lucerna, que seguramente alumbraría las estancias de alguna casa no descubierta, pues las demás lucernas halladas en Castro-Urdiales coinciden con lugares ya citados donde aparecieron tejas romanas: La Rúa nº18 (tres lucernas) y nº24 (siete), Ardigales nº5-7 (once), Santander nº 1 (dos) y San Juan nº 6 (una).

Por otro lado, en el nº24 de La Rúa, en el nivel III sellado por un incendio del siglo II, también se recuperaron *tegulae mammatae* (Rasines y Morlote 2006: 63), las cuales se asocian con habitaciones calefactadas.

No lejos de esta última calle, en el nº4-B de la calle Santander se identificó, gracias a los ladrillos circulares (uno de ellos con la inscripción del fabricante M.AED), el *hypocaustum* del *caldarium/tepidarium* de unas termas, cuyo *frigidarium* estaba en el nº3 de la Travesía Santander, por lo que dado su tamaño pudieran ser baños públicos, construidos en época flavia (Pavía Page 2021: 298-301). Seguramente el pavimento de estas termas estaba decorado con un mosaico.

Las termas públicas son un indicio fehaciente de la existencia de una ciudad romana. Aparte de éstas de Castro-Urdiales, entre los autrigones solo se han identificado baños romanos en asentamientos del interior: en la ciudad de *Veleia*, en las mansiones de *Deobriga* (Cabriana), *Suessatio* (Arcaya), *Tullonium* (Angostina), *Alba* (S. Román de S.Millán), *Flavia Augusta* (Poza de la Sal) *y Uxama Barca* (Espejo), y en las villas rurales de Perezuelas (Moreda de Alava), Cascajuetas (Ariñez), Los Casarejos (S. Martín de Losa) y Vegas Negras (Huérmeces). Entre los cántabros se han identificado, tanto en la costa (en Suances, Santander, Maliaño y Guarnizo), como en el interior (en Julióbriga, Camesa y en la villa tardorromana de Sta. María de Hito).

Por otro lado, en los cimientos del convento de San Francisco se encontró, fuera de uso, una pieza machihembrada de la conducción de agua de El Chorrillo. Este convento fue levantado en el siglo XIII y reconstruido tras su destrucción en 1813, por lo que es más factible que la conducción sea una obra romana más que altomedieval, pues aunque no se hayan recuperado materiales antiguos en la

puesta en valor del acueducto de El Chorrillo en el año 2004, el diseño y mortero de esta pieza tienen paralelos en varios acueductos de la Bética romana (VV.AA. 2006: II, 63). Las piezas machihembradas de El Chorillo tienen un canal interior de 12 cm de diámetro, es decir, abastecían a una población pequeña. Esta conducción de agua partía desde el monte Arteaga y recorría la Subida y Bajada El Chorrillo y la calle Santander en su totalidad. Para González Cuadra (2012: 86) este acueducto se bifurcaba en dos al llegar a la calle Leonardo Rucabado. El otro ramal, identificado por una piedra horadada en el antiguo matadero, daría servicio a un establecimiento portuario.



Fig. 6. *Piezas machi-hembradas del acueducto del Chorrillo.*

En segundo lugar, en el nº10 de la calle Ardigales, no lejos de las termas, Fernández Palacios (2002: 637) refiere el hallazgo de una cañería cerámica, que puede ser también testimonio de la conducción de agua que daba servicio a estos baños de la calle Santander o para la fuente del convento de Santa Clara, cuya conducción postmedieval recorría la muralla. González Cuadra (2012: 83-84) sitúa una conducción de agua romana en la Fuente Mineral, que tomaría el agua ferruginosa del arroyo del Aranzal que sería distinta de la de El Chorrillo. Allí encuentra este autor una estela romana, que probaría la antigüedad del uso de la fuente.

Aparte de las calles, de las casas y de las termas citadas, se ha propuesto la presencia de posibles depósitos de pescado (*cetaria*) en el nº1 de la calle Santander y en el nº4 de Ardigales, cerca del puerto romano, e incluso en la antigua calle Horno (González Cuadra 2012: 110). La pesca, al igual que el comercio marítimo, sería una actividad importante en *Flaviobriga*. El establecimiento comercial de pescado, situado entre el nº4 de la calle Ardigales y el nº1 de Santander, acaso fuese una *taberna* en el exterior de la *domus* de la que en las excavaciones de urgencia del año 1973 se vislumbraron al menos un mosaico (hoy perdido, pero que González Cuadra fotografía) y estucos que

adornaban los suelos y paredes de las habitaciones. La cincuentena de TSG halladas, muchas de ellas con marcas de alfareros, prueban la categoría del establecimiento situado bajo la casa de La Matra.



Fig. 7. *Foto antigua de la casa de La Plazuela con la casa de La Matra a la derecha (blanca con escudo).*

El puerto romano se ha ubicado en la calle La Plazuela, entre los inicios de la calle Santander y la calle Melitón Pérez, donde se han encontrado restos de *dolia*. En la excavación de urgencia del año 1973 de la casa de La Matra (c/ Santander nº1) se localizó un muro de contención que se interpretó como parte del muelle romano, por lo que pudo haber junto al puerto una factoría de pescado.

*Dolia* y ánforas son los recipientes de la antigüedad para el transporte de mercancías o alimentos a gran escala. En la calle Ardigales (nº5-7) se han encontrado una veintena de fragmentos de *dolia* y ánforas norteafricanas y gálicas (Fernández Ochoa y Morillo 1994: 124), así como en la C/ Santander, además de cientos de conchas (sobre todo ostras y lapas) y huesos de pescado o animales en los estratos romanos (también en la calle La Rúa). Otros lugares donde han aparecido restos de un *dolium* son la calle Melitón Pérez y La Fuente de Montealegre, y de ánforas en Santa Ana (tipo Keay 23), en el nº15 de La Rúa, en el nº5 de la calle 11 de Mayo y en la bahía (Dressel 2/4, una de ellas con la marca 'SRN').

Así mismo, en la bahía han aparecido dos anclas pétreas, aunque hasta la fecha no se ha identificado ningún pecio romano. En la antigüedad se practicaba una navegación de cabotaje, a salvo de los frecuentes temporales, la cual necesitaba de numerosos enclaves portuarios para hacer escala. Castro-Urdiales es un puerto protegido de los temibles vientos cantábricos del Noreste. De ahí la elección para fundar una ciudad romana como base para el comercio marítimo por el Cantábrico.

En la c/ Torre de Vitoria, continuación de La Plazuela hacia el cerro de Santa María, González Cuadra (2012: 111) encontró una gran argolla de un antiguo muelle. Sin embargo, en la remodelación del

empedrado de la calle en los años 2011-2012 no se encontraron estructuras más antiguas del siglo XIX. El muelle del siglo XVI se sitúa al inicio de las calles Santander y Plazuela (Rasines del Río y Morlote Expósito 2006: 210).

González Cuadra (2012: 25-26 y 257) sitúa otro puerto romano en la desembocadura del Aranzal, junto a la Punta de los Cuervos, donde ve sillares de piedra y barras de hierro para atracar barcos y fotografía un ancla pétrea. Aquí iría a parar un ramal del acueducto del Chorrillo. Y este mismo autor sugiere un astillero romano en La Pesquera, entre la playa y la calzada, donde vio, antaño, altos muros derribados con el relleno de la zona. En el islote de los Conejos se han citado cerámicas romanas.

| **CIUDAD ROMANA** | **CALLE ACTUAL** |
|---|---|
| *decumanus* | transversal al nº7 de C/ Ardigales. El posible *kardo* sería paralelo a Ardigales-La Rúa |
| necrópolis | C/ Portus Amanum |
| termas | Santander nº4b + Trav. Santander nº3 |
| *domus* | La Mar nº20-22 y 25 (tejas y ladrillos)<br>Juan de la Cosa nº2 (estucos, ladrillo y teja)<br>Ardigales nº5-9 (muros, tejas y lucernas), nº12 (tejas), nº 23 (estucos) y 28 (tejas)<br>Santander nº1 (mosaico, estuco, lucerna, muro)<br>La Rúa nº6-8-10 (tejas), nº15 (pared pintada), nº18 (muro+bordillo) y 24 (muro, tejas y lucernas)<br>San Juan nº6, 7-9 (*hypocaustum*, lucerna)<br>Belén nº 22 (muro)<br>F.G. Cuadra (2012) cita mosaico en ermita de S.Pedro y columna en Siglo XX |
| cetaria | cruce Santander nº1 y Ardigales nº1; Ardigales nº4 y ¿c/ Horno? |
| acueducto | Chorrillo-calle Santander |
| muelle | Plazuela-Santander nº1-Correria |

Tabla 2. *Elementos de la ciudad romana identificados en Castro-Urdiales.*

Finalmente, otras posibles estructuras romanas que se han propuesto en Castro-Urdiales, aunque de cronología discutible (más bien parecen medievales), son:

-un muro en el acceso oriental a la ermita de Santa Ana, en cuyo interior se localizó un pequeño conjunto de cerámica de época romana, gran parte de procedencia norteafricana, pero que pudieron ser traídos como relleno de otra parte de la ciudad,

-un arco arruinado en la ensenada de Brazomar (Fita, 1908: 564; Fernández Palacios y Molinero Arroyabe, 2005: 82),

-un puente sobre el río Sámano (Solana, 1977: 60; Fernández Palacios y Molinero Arroyabe, 2005: 101).

-y una posible muralla datada en el siglo II por las monedas halladas, y que algún autor retrasa a finales del siglo III (González Cuadra, 2012: 112), sobre cuyos cimientos se asentaría la posterior medieval (Arizaga Bulumburu, 2002: 57), pero hasta la fecha arqueológicamente solo está documentada la muralla medieval en Castro-Urdiales.

**Miliarios**

La costa del Agüera estaba conectada vía terrestre con las ciudades al otro lado de la cordillera Cantábrica. Los miliarios encontrados en Otañes corroboran que esta vía llegaba hasta *Pisoraca* (Herrera de Pisuerga). Nueve miliarios se han hallado hasta la fecha:

| EMPERADOR | INFORMACIÓN | AÑO | LUGAR | REFERENCIA |
|---|---|---|---|---|
| Tiberio | a Pisoraca | 33-34 | S.Bartolomé | ERCAN 37 |
| Nerón | a Pisoraca CLXXX | 61-62 | S.Bartolomé | ERCAN 38 |
| Nerón | a Pisoraca | 61-62 | casa-torre Otañes | ERCAN 39 |
| Domiciano | vias corruptas et pontes refecit | 85 | Las Muñecas | ERCAN 40 |
| Caro/Carino | solo titulación | 282-285 | casa-torre Otañes | ERCAN 41 |
| Numeriano | solo titulación | 282-284 | Sta.Mª Llovera | ERCAN 42 |
| Galerio | solo titulación | 293-305 | S.Bartolomé | ERCAN 44 |
| Galerio | solo titulación | 293-305 | Los Vados | ERCAN 43 |
| anepigráfico | - | - | Los Vados | ERCAN 111 |

Tabla 3. *Miliarios hallados en Otañes.*

De acuerdo con los miliarios, la calzada que partiría de Castro-Urdiales pasaría por Otañes (Los Vados y Las Muñecas) y el valle de Mena. Es decir, atravesaría Norte-Sur el territorio autrigón para conectar con la calzada principal del Duero, que unía *Asturica Augusta* con *Caesaraugusta* y *Burdigala*. Este trayecto tendría ramales que conectarían a *Flaviobriga* con *Iuliobriga* y con *Veleia*, principales ciudades en el interior de cántabros y autrigones respectivamente.

Dicha vía se diseñaría durante las guerras cántabras. El puerto de los amanos seguramente jugase un papel relevante en el abastecimiento de las tropas. En época de Tiberio la calzada estaba en pleno uso, como testimonian sendos miliarios hallados uno en Otañes y otro cercano a Herrera de Pisuerga. Bajo el reinado de Nerón se siguen haciendo obras (miliario del año 55-56 de Herrera del Pisuerga y dos del año 61-62 de Otañes) y sobre todo con Domiciano, tras la promoción de la ciudad y su cambio de nombre a *Flaviobriga*. El miliario hallado en el puerto de Las Muñecas informa que en el año 85 se rehicieron los puentes y los tramos deteriorados.

Del siglo II no se conservan testimonios escritos sobre esta calzada. Pero a lo largo del siglo III varios miliarios informan de su uso: El Berrón-Santecilla (Maximino, año 238), Nava de Mena (Decio, año 251) y Otañes (Caro/Carino y Numeriano, años 282 a 284). Los últimos testimonios son de los reinados de Galerio (año 293-305) en Otañes y de Flavio Severo (305-307) en Gijano, es decir, hasta al menos inicios del siglo IV esta vía se mantuvo en buen estado.

El trazado de esta vía desde Otañes a Castro-Urdiales seguiría el camino de La Loma, donde se ha encontrado un posible hito de un propietario rural (*Quintus*) y conectaría con la ciudad romana siguiendo un trayecto paralelo a la costa, que atravesaría los yacimientos amanos de Brazomar. En este camino desde Otañes, González Cuadra (2012: 165) encuentra restos de *sigillata*. Antes de

conectar con el *kardo* de *Flaviobriga*, a sus lados de la calzada se establece, como en otras ciudades, la necrópolis. De ella solo han documentado dos sepulturas bajoimperiales en la C/ Portus Amanum.

Por otro lado, se han citado dudosos restos de esta calzada (puentes o enlosados), todos de ellos de cronología romana discutible, en Brazomar, Sámano, Ontón y Baltezana.

**Inscripciones de los habitantes**

A pesar de la gran actividad comercial en la desembocadura del Agüera y de la categoría colonial de *Flaviobriga* no se han encontrado apenas testimonios escritos de sus habitantes. Solo se ha descubierto una estela funeraria en Baltezana donde un hombre (*Etinius Araus* ó *Elaesus Araus*) recuerda a su mujer (*Calpurnia Doidena* de 41 años) e hija (*Anna ó Epanna* de 20 años) fallecidas en el siglo II ó III, todos ellos con nombres indígenas (ERCAN nº10). Es relativamente frecuente la perduración de la onomástica prerromana en el centenar de estelas autrigonas de La Bureba en época romana. Proveniente de la Fuente Mineral, González Cuadra (2012: 83) fotografía el fragmento superior de una posible estela romana donde se puede adivinar un nombre terminado en *–lius*, como *Atilius*?.

La ausencia de epigrafía no concuerda con el modo de vida urbano de los romanos, lo que es otro dato que pone en duda la categoría colonial de Castro-Urdiales. Para conocer a los habitantes romanos, con nombre latino, solo contamos con los grafitos grabados en objetos domésticos. Cuatro de ellos provienen de las casas romanas de la calle Ardigales nº5-7: aquí vivieron en la 2ª mitad del siglo I *Valerius Mar...*, que grabó su nombre en una lucerna de bronce (ERCAN nº51), y en los siglos II ó III *Verecunda/us, Fortunata/us* y *Varus C...*, quienes dejaron inscrito su nombre en grafitos postcocción de vasijas de TSH (ERCAN nº97, 99 y 100). Otros dos habitantes del siglo II grabaron seguramente también su nombre en sendas *sigillatae* encontradas en La Rúa nº18, donde había otra casa romana: *A...* y *Acrinus*? Y en dos cerámicas sudgálicas (mediados del siglo I) y en cinco hispánicas (altoimperiales) encontradas en la ciudad se grabaron (tras la cocción de la cerámica) grafitos, que se conservan incompletos, seguramente de sus propietarios: *A..., A. Rufus, Nepotianus?, P... A..., Ma..., M..., Evex…* (ERCAN nº94, 95, 96 y 98; Álvarez 2005: 190; y ficha C/ Rúa 15).

Por otro lado, se conoce el nombre de tres propietarios de talleres: el fabricante de tejas *Licinius* (para la *domus* de la C/ Santander 1), el de ladrillos *Marcus Aedius*? (para las termas de la C/ Santander 4) y el alfarero *Tiberius*? (olla común de la C/ Ardigales 5-7), que trabajaron en la ciudad antes del siglo III. En Sta. María La Real de Zarautz también se ha recuperado una olla tipo 701 con la marca "TI" en el borde, que puede llevar a pensar en un alfarero común, acaso aquitano (Esteban *et alii* 2012: 97). Lo mismo ocurre con *Licinius*, cuyo nombre se ha encontrado también en tégulas en Asturias: en la factoría de salazón de la Plaza del Marqués (Gijón) y en el castro marítimo de El Cantu La Figal (Gozón) y en la Real Academia de la Historia (HEp 7,19-b y 10,682).



Fig. 8. *A la izquierda fragmento de estela de Fuente Mineral. A la derecha, tégula con sello LICINI. A partir de F. González Cuadra (2012).*

Finalmente, en el camino antiguo de La Loma se encontró un canto de arenisca con el nombre de un propietario rural llamado *Quin...* (*Quintus, Quintio, Quintilianus*, etc.) y en Otañes una pátera de plata y oro que pertenecía a un tal *Lucius P... Cornelianus* (Ruiz Gutiérrez 2015: 156-157; ERCAN nº47). Ambos vivirían en el *territorium* perteneciente a *Flaviobriga*. Se discute si el santuario fluvial a la *Salus Vmeritana* mencionado en la pátera de Otañes estaba en el Agüera o si, por la calidad del objeto, sería un exvoto traido de otro lugar del imperio. En el área de estudio solo se ha encontrado otra divinidad acuática, una estatuilla en el Pico de El Cueto, interpretada por sus atributos (no porta inscripción) como un sincretismo entre un dios indígena y otro romano (Neptuno, Mercurio o Apolo).

De época bajoimperial, a pesar de la vitalidad de la zona costera, no se han conservado nombres de sus habitantes. En la calle Portus Amanum se encontraron dos sepulturas de los siglos IV y V, pero sin epitafios ni inscripciones en los objetos de su ajuar. Por otro lado, en el nº8 de La Plazuela González Cuadra (2012: 110) cita una cista con tapa de piedra donde aparecieron un denario de Nerón junto con restos humanos y cenizas.

**Cerámica**

Entre todas las actuaciones arqueológicas, entre los años 1973 y 2009, han sacado a la luz en el casco antiguo de Castro-Urdiales más de 11.000 fragmentos cerámicos. Alrededor de 4.500 corresponden a *terra sigillata*: los de procedencia sudgálica (Montans y Graufesenque) se aproximan a los cinco centenares, mientras que el resto son de procedencia hispánica, en su mayoría de talleres del Ebro.

Las cerámicas sudgálicas se han encontrado en doce excavaciones de Castro-Urdiales: calles Belén (nº22 y 24), La Rúa (nº10, 15, 18 y 24), Santander (nº1 y 4), Ardigales (nº5-7, 23 y 27) y La Mar (nº25); pero también en las cuevas de Juan Gómez y Cueva Grande. Corresponden en su mayoría a los talleres de Montans, pero también de La Graufesenque, y se datan en el siglo I, entre las dinastías julio-claudia y flavia.

Por el puerto de *Flaviobriga* entrarían las cerámicas del taller sudgálico de Montans provenientes desde Burdigala (a la cual llegarían siguiendo el Garona) y se distribuirían por el norte peninsular. Las piezas de La Graufesenque se considera que llegarían, en cambio, por las calzadas terrestres, por lo que abundan más en las localidades del interior, a diferencia de las de Montans que serían más frecuentes en la costa, como es el caso de Castro-Urdiales.

Las formas decoradas más abundantes (más de 60 ejemplares identificados) están la Drag.29 y la 37, que a veces se confunden. Destaca la decoración de una 29 de La Rúa nº24 que contiene con una

lucha gladiatoria (Rasines del Río y Morlote Expósito, 2006: 113 y 161). Entre las formas lisas, la más frecuente es la Ritt. 8 (más de 60 fragmentos), seguida de Drag. 15/17 y 27 (más de una treintena de ejemplares de cada). Las formas lisas no siempre se recuperan en las excavaciones más antiguas.



Fig. 9. TSG *de C/ Rúa 15*. Fotografía de Lino Mantecón.

Los casi cinco centenares de fragmentos de TSG han proporcionado al menos 13 marcas distintas de alfareros, que se asignan casi unánimemente a alfares de Montans, presentes en su mayoría en otros puertos cantábricos y en Julióbriga (Álvarez 2005: 203-204).

| MARCA | FORMA | TALLER | FECHA | CALLE HALLAZGO |
|---|---|---|---|---|
| Acutus (2-3) | TSG 29 | Montans | 15-70 | Santander 1; Horno; Ardigales 27 |
| Iucundus (2-3) | TSG 15/17 | Montans | 40-80 | Santander 1; Rúa 24; Horno |
| Iullus/Iulius (2) | TSG 18 | Montans | 40-80 | Santander 1; Ardigales 27 |
| Postumus (2) | TSG 15/17 | Montans | 15-70 | Santander 1; Rúa 24 |
| Pudents | TSG 8 | Montans | 40-70 | Santander 1 |
| Quartus (1-2) | TSG 18 | Montans/ Graufesenque | 40-70 | Ardigales 23 |
| Quintus (3-4) | TSG 27 | Montans/ Graufesenque | 40-80 | Santander 1 |
| OF.Ateius?/ Repentinus? | TSG 29 | Montans/ Graufesenque | 15-70 | Santander 1 |

| MARCA | FORMA | TALLER | FECHA | CALLE HALLAZGO |
|---|---|---|---|---|
| OF.Verecundus | TSG 18 | Montans | 40-80 | Solana 1977: 35 |
| M(...) | ¿? | Montans | 40-80 | Santander 1 |
| P(...) | ¿? | Montans | 15-80 | Santander 1 |
| flor | TSG 8 | Montans | 15-70 | Santander 1 |
| roseta | TSG 8 | Montans | 15-70 | Santander 1 |
| OF.Sempronius | TSH 15/17 | Tricio | 100-200 | Ardigales 5-7 |
| Tiberius/Titus | común 701 | local? | altoimperial | Ardigales 5-7 |
| Licinius | tégula | local? | altoimperial | Santander 1 |
| M.Aedius? | ladrillo | local? | altoimperial | Santander 4-b |
| S.R.N. | ánfora Dr.2/4 | - | s.I | bahía |

Tabla 4. *Marcas de talleres.*

Los alfareros en activo en época más temprana son *Acutus, Iucundus* y las marcas en forma de roseta y flor procedentes de las calles Santander nº1 y La Rúa nº24 (González Cuadra las cita también en c/ Horno y en Ardigales nº27), que se pueden retrotraer al reinado de Tiberio (Pérez 1988; Álvarez 2005: 94-98). También una TSG 12 hallada en el nº18 de La Rúa se adscribe por sus pastas a la época tiberiana o claudia (Rasines del Río y Morlote Expósito 2006: 172). Por otra parte, la marca "OF. A+NE" en una TSG 29 de la calle Santander nº1 (Pérez 1988: 130) ha sido interpretada como del taller de *Repentinus* de Montans (Cepeda Ocampo y Ruiz Gutiérrez, 2015: 171) o de *Ateius* de La Graufesenque (Solana Sainz, 1992: 302), datándose en este último caso en época augustea. Solana (1992: 302) también sitúa bajo el reinado de Augusto las cerámicas de *Iulius*, al que identifica con un alfarero lionés de St. Romain de Gal. No obstante, la ausencia de TS itálica suele ser el principal argumento para no adelantar a época augustea la cerámica hallada en Castro-Urdiales. De la península italiana solo se ha propuesto un posible fragmento de *sigillata* muy dudoso (Álvarez 2005:43) y una lucerna Dressel 5 ó 6 altoimperial de La Rúa nº24 (Rasines del Río y Morlote Expósito 2006: 105). Las monedas tardorrepublicanas y augusteas recuperadas en la zona se interpretan como traídas por los legionarios y comerciantes durante las guerras cántabras (Solana Sainz, 1992: 306). La mayoría de la TSG hallada en el Agüera se ubica cronológicamente en los reinados de Claudio y Nerón. Hasta época flavia es el tipo de *sigillata* que predomina en la zona. Este es el periodo de esplendor de los talleres sudgálicos.

En Cueva Grande (Otañes) aparecieron, en una galería lateral (bajo los grabados paleolíticos), un fragmento de TSG de Montans, del siglo I, y al fondo de la galería (bajo las marcas negras medievales) una Drag.32 de Lezoux, que se data en el siglo II. También se cita un borde de TSG en Juan Gómez y en la cueva del Encinar 2. El hallazgo de TSG en cuevas es extraño, no teniendo paralelos en el resto de cavidades de Cantabria.

Cerámicas aquitanas de época tardía, con uso hasta el siglo VI, se han encontrado en la calle Ardigales nº5-7 (Santos Retolaza 2006: 285): tipos Rigoir 1 ó 4, 6 y 16, las cuales también se han recuperado en otros puertos del Cantábrico. El relato del peregrino cántabro *Mauranus,* que va en

barco a Burdeos para ver la tumba de S. Martín de Tours en el siglo VI (Gregorio de Tours: IV, 40), evidencia la perduración de la comunicación marítima con Aquitania en época visigoda.

Otros ejemplares extrapeninsulares encontrados en Castro-Urdiales son uno focense (Hayes 3) y una veintena de fragmentos norteafricanos identificados en este mismo solar de la calle Ardigales, en la calle Rúa nº10 y en el peñón de Santa Ana. Tal variedad de procedencias evidencia el carácter comercial de este puerto. En este sentido, también en la calle Ardigales nº7 se identificó un recipiente de vidrio típico del Norte de la Galia o Germania en el siglo III (Ruiz Gutiérrez 1999: 504).



Fig. 10. *Fragmentos de vasos de terra sigillata con sellos y marcas de alfarero hallados en Casa de La Matra. A partir de F. González Cuadra (2012).*

En cuanto a las *sigillatae* de fabricación hispana, desplazan a las sudgálicas en el último tercio del siglo I. Se han catalogado alrededor de 4.000 ejemplares hispánicos en el Agüera. En Castro-Urdiales se han recogido en todas las calles del casco antiguo que conformarían la ciudad romana. La forma más frecuente es la Hisp.8, lisa, con más de 400 ejemplares inventariados y cuya cronología abarca del siglo I al IV, seguida de lejos por la 37 (unos 200 ejemplares), muchos decorados. Las TSH halladas en el Agüera son sobre todo de talleres riojanos, pero también hay cerámica del Duero, que aumenta su peso a partir de la 2ª mitad del siglo IV, pero sin llegar a suplantar a la del Ebro (Cepeda Ocampo y Ruiz Gutiérrez 2015: 171). Solo se ha hallado un sello de un alfarero riojano, concretamente en un plato 15/17 de la calle Ardigales nº5-7. El alfarero se llamaba *Sempronius* y trabajó en Tricio durante el siglo II.




Fig. 11. TSH *de la formas 8 y 37b de C/ Rúa 15.*

Los ejemplares riojanos más tempranos son de la forma Drag.29 con decoración metopada. Un ejemplar altoimperial que destaca por su rareza es una cantimplora decorada (Hisp.13) de la calle Ardigales 5-7 (Santos Retolaza 2006: 283).

La cerámica hispánica tardía tiene gran peso, prueba de la perduración del comercio en época bajoimperial en la costa cantábrica. La forma tardía más típica, cuya circulación alcanza el siglo V, es la TSHT 37 decorada con círculos (Santos Retolaza 2006: 275-276). Solana (1992: 306) interpreta como una TSHT 77 del taller riojano de *Crencens* de finales del s.IV-principios s.V. Otros tipos tardíos singulares de TSHT son una botella forma 56, tres platos TSHT 74, uno 83 y otro 85 que aparecieron en las calles Ardigales nº5-7, La Rúa nº10 y Portus Amanum, y un cuenco Palol 10 del cerro de Santa María. También cabe citar sendos platos Hisp.6 aparecidos en los mismos yacimientos (calle Ardigales 5-7 y Portus Amanum) cuya producción comienza en Tricio en el siglo III.

Aparte de en Castro-Urdiales, se han recuperado fragmentos de TSH en Brazomar, al pie del castro de Peña de Sámano, en el camino de Arco (Otañes) y en las cuevas de La Lastrilla (en superficie) y Cueva Grande (una Hisp.2 en la galeria de los grabados paleolíticos junto a TSG altoimperial).



Fig. 12. *Cerámica hallada en Vallegón II depositada en MUPAC.*

Pocas cuevas en Cantabria han proporcionado TSH y siempre uno o pocos fragmentos: hispánicas lisas en El Cubo/Avellano (S. Pantaleón de Aras) y Venta la Perra (Carranza) en el valle del Asón, una altoimperial en el Micolón II (Riclones) en el Nansa y tardía en La Llosa (Obregón) en el Miera y Las Brujas (Suances) y La Clotilde (Quijas) en el Saja. Sin embargo, en la costa vasca, especialmente entre los ríos Oca y Urola, se concentran una quincena de cuevas que presentan TSHT y otros hallazgos romanos (cerámica común, monedas, metales, vidrios) y que se fechan en época bajoimperial (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán 1994: 134-142). Se usaron como hábitat, uso económico

(agropecuario o metalúrgico), sepulcral, religioso, escondite, etc. En el caso del Agüera no está claro el uso romano de las cuevas, ya que las cerámicas no aparecen asociadas a otros restos y los hallazgos solo tienen algo de entidad en Cueva Grande para época altoimperial (TSG y TSH).

Por otro lado, se han recuperado restos de cerámica que imita *terra sigillata* en los yacimientos del Pontarrón de Guriezo, Valdearenas en Sonabia, C/ Rúa 15, cerro de Santa María y peñón de Santa Ana en Castro-Urdiales. Los hallazgos de Oriñón se han fechado, por tipología, a finales del siglo I o siglo II y han dado pie para hablar de un posible fondeadero, o incluso de un castro. En el caso del cerro de Santa María y Santa Ana son piezas tardías.

La cerámica común, normalmente de producción local, constituye más del 60% de los hallazgos cerámicos: más de 7.000 fragmentos inventariados. Su cronología va desde el siglo I al VI. La forma que mejor se identifica es la olla de cocina 701 Martínez Salcedo (más de 700 inventariadas). Una de ellas, de la calle Ardigales nº5-7, tenía un grafito ("TI") en el reborde realizado antes de la cocción, por lo que serían las iniciales del alfarero (Santos Retolaza 2006: 181): acaso *Tiberius* o *Titus*. El subtipo 701a de esta olla, de pastas arenosas, decoración a peine con haces de líneas y con un borde de perfil triangular es un indicador de cronología bajoimperial. Este tipo se ha catalogado en las calles Santander, Ardigales, La Rúa y La Mar, en el cerro de Santa María y también en las cavidades de Cueva Grande (Otañes) y Los Gitanos (Sámano). A esta olla se le asigna actualmente un origen en la zona Sur de Aquitania (Esteban *et alii* 2012: 93-99), aunque otros autores también defienden la existencia de alfares en el Ebro que producen estas formas (Fernández Ochoa y Zarzalejos Prieto 1999: 260), desde donde se expandiría por el Cantábrico y Alto Ebro. Sería una vasija de cocina y transporte. Pero para los ejemplares toscos es más plausible asignarlos a producciones locales. Otra forma común es el plato, especialmente los tipos 101 y 103 de Martínez Salcedo, con más de un centenar de fragmentos en Castro-Urdiales. Al igual que en el caso de las ollas, se distinguen cerámicas de buena calidad, con pastas decantadas y engobados, y otros más toscos, con grandes desgrasantes de cuarzo.

El ejemplar de cerámica común datado más temprano en *Flaviobriga* es una jarra 804 del nº25 de la calle La Mar, cuya cronología es la 2ª mitad del siglo I. También se sitúan en el siglo I sendos cuencos tipo 311 y 312 (Martínez Salcedo 2004: 146 y 148) hallados respectivamente en el cerro de Santa María y en la calle Santander. Además, en la calle Rúa nº18 y en Ardigales nº5-7 se identificaron cuencos del tipo 306 y en la calle Santander del tipo 315, fechables todos ellos entre finales del s.I y principios del s.II.

La cerámica común aparece en prácticamente en todos los yacimientos catalogados como romanos, salvo en los hallazgos aislados de monedas o inscripciones y en la mina de Setares. Fuera de la ciudad de Castro-Urdiales, se han citado fragmentos de cerámica común en el castro de Peña de Sámano y en el cercano abrigo de Vallegón II. En esta peña se han encontrado además vidrios, molinos pétreos, acetres de bronce y un tesorillo de monedas, lo que probaría la continuidad del poblamiento del castro en época romana.




Fig. 13. *Bordes de ollas tipo 701 Martínez Salcedo procedentes de C/Rúa 15.*

También han aparecido cerámicas comunes en siete cuevas: Las Lapas (varias lisas), Gitanos (dos ollas 701a), covacho de Islares (con dudas), Agapito (un plato), Lastrilla (fragmentos junto con una

fusayola), Cueva Grande (7 fragmentos pintados y una olla 701a tardía junto a TS altoimperial) y Cueto de Trucios (tardía, sin más referencias). En todas ellas se desconoce el uso en época romana y se asocian a un aprovechamiento económico marginal, como refugio ocasional.

**Otros objetos**

Recipientes romanos de vidrio se han citado en las calles Ardigales (nº4, 5-7 y 28), San Juan (nº7-9), Belén (nº22), La Rúa (nº10, 15, 18 y 24), Santander (nº1, 4 y Trav. 3) y Portus Amanum y en el yacimiento del Vallegón II (bajo el abrigo de Huerto Isidro). La mayoría de los recipientes son altoimperiales y bastantes se han datado antes de época de Nerón (Solana Sainz 1992: 301 y 303). Destaca un ejemplar de la calle Ardigales nº5-7 que es una forma típica del Norte de la Galia o Germania del siglo III (Ruiz Gutiérrez 1999: 504). Otras formas identificadas son un cuenco Isings 3, un plato Isings 80 y botellas Isings 50 y 92 en los niveles II y III de La Rúa nº24. Y se han citado, pero con dudas, formas Isings 5, 12, 13-15, 19 y 44 en la casa de La Matra y una copa 108 en La Rúa nº24.




Fig. 14. *Fragmento de vidrio hallado en Huerto Isidro.*

También hay ejemplares bajoimperiales. El cuenco de vidrio de la C/Portus Amanum corresponde a una forma Isings 116 y formaba parte del ajuar de una sepultura del siglo IV-V, época en que se fabricaría el recipiente.

Aparte de las cuatro pulseras de bronce y cobre y un anillo de plata encontrados en una de las sepulturas bajoimperiales de la C/Portus Amanum, pocos objetos romanos de adorno personal se han hallado en el Agüera y son todos altoimperiales, a diferencia del citado ajuar funerario. Se trata de:

- en Otañes la pátera votiva a la *Salus Vmeritana* donde el propietario grabó su nombre y objetos de plata y oro, fundidos por un joyero de Bilbao a finales del siglo XVIII;

- en la calle Santander un pasador de pelo (*acus crinalis*) y un peine en hueso, así como una hebilla y otras piezas de vestido en bronce;

- en la calle Ardigales nº5-7 un pendiente de cristal, un peine, dos *acus crinales* para el pelo (uno en hueso y otro en bronce) y una lucerna de bronce donde el propietario grabó su nombre;

- en La Rúa nº24 cuatro peines en hueso;

- en el castro de Peña de Sámano una fíbula de bronce en omega.

Por otra parte, González Cuadra (2012: 261) fotografía un objeto que califica como una figura de adorno en forma de perro en el nº4-b de la calle Santander, una lucerna de bronce de 6 caños de la C/ San Juan nº6 y otra de cerámica con un delfín que decoraba su disco en la C/ Santander nº1, fíbulas anulares y un pasador de bronce en la C/ Rep. Argentina, otra fíbula de pie vuelto en el cerro de Santa María y una tacita de bronce en la Casa de las Palomas (=Rúa nº15).



Fig. 15. *Figurilla y objetos metálicos de adorno de Castro-Urdiales. A partir de F. González Cuadra (2012).*

En el monte del Cueto se encontró una figurilla de bronce de una divinidad desnuda que porta un delfín en una mano y un colgante de oro en forma de cuarto lunar en el cuello. Dados los atributos, se ha identificado con una divinidad acuática que sería un sincretismo entre un dios indígena y otro romano, ya sea Neptuno, Mercurio o Apolo (González Echegaray 1957; Blázquez Martínez 1983: 264; Cabré y Morán 1991: 343; Martínez Velasco 2010b: 576).

Aparte de esta divinidad del Cueto y de la pátera dedicada a la *Salus Vmeritana*, está la figurilla, también en metal, de Mercurio, de la que se han publicado sendas fotografías en dos libros editados en Chile y que solo ha sido descrita por C. Fernández Ibáñez (2003: 584), divinidad que seguramente proceda de la C/ Bilbao nº7 de Castro-Urdiales, de acuerdo a las pesquisas de J.T. Molinero. Otras figurillas romanas de Hermes/Mercurio se han encontrado en Cantabria en La Magdalena (Santander) y en Retortillo (Julióbriga), ambas datadas en los siglos I y II (Peña y Fernández 2006: 126-127), pero la pieza de Castro-Urdiales se ha atribuido al siglo III (Fernández Ibáñez 2003: 584). Blázquez Martínez (1983: 264 y 442) identificaba como un sincretismo entre Mercurio y un dios indígena la estatuilla aparecida en el monte del Cueto, identificación que no tuvo continuidad. Por otro lado, en el nº10 de C/ La Rúa apareció una TSH, seguramente de La Rioja, donde se representa también a esta divinidad romana (Ruiz Gutiérrez, 1997-98: 158).

Otro objeto llamativo es una pizarra hallada en la calle Ardigales nº7 que tenía dibujado un reticulado, que acaso corresponda a un juego de tablero (Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez 1995: 146).

Finalmente, hay referencias de que en Otañes un vecino encontró en el río una escultura togada de mármol descabezada a escala natural, de apariencia romana, que se supone en la colección de F. González Cuadra.

Molinos pétreos de mano se han citado en las excavaciones de las calles castreñas de 11 de Mayo, S. Juan, La Rúa nº10 y 15 y Ardigales nº5-7, en el castro de Peña de Sámano, y en los posibles asentamientos prerromanos de El Cueto, Cotolino-Arcisero y Urdiales-Rebanal, y finalmente González Cuadra (2012) los cita en la cueva de Las Lapas (barquiforme), cerca de la iglesia de Cerdigo, en el castillo de San Antón, en la iglesia medieval de S. Marcos Evangelista de Allendelagua y con más dudas en Mioño (finca de la Torre).



Fig. 16. *Molinos de piedra de tipo circular aparecidos en Castro-Urdiales. A partir de F. González Cuadra (2012).*

**Numismática**

La numismática romana hallada abarca 500 años, desde el final del siglo II a.C. (124 aC) hasta finales del siglo IV (388 dC). Del centenar de monedas conocidas en el municipio de Castro-Urdiales, se puede establecer la cronología en 93: cinco son de finales del siglo II aC – principios del siglo I aC (dos denarios acuñados en Roma y otros dos en Bolskan y un bronce en Olaunicos), un bronce de Julio César (F. González Cuadra fotografía en su obra inédita un denario de plata de Julio César del año 49-48 aC, pero no indica procedencia), seis monedas de Augusto (4 bronces y 2 áureos), una docena del siglo l (siendo solo 3 de época flavia), 28 son de la dinastía antonina (casi un tercio del total), 16 bronces del siglo III y 27 del siglo IV (al menos un tercio de ellas del emperador Constantino, el más representado).

La mayoría de las piezas provienen de hallazgos aislados y recogidos sin contexto. El primer hallazgo son dos monedas del año 140-144 encontradas en los cimientos de la muralla medieval al ser derribada en 1866. Luego se suceden recogidas casuales por particulares en huertas o en obras en diversas zonas de Castro-Urdiales: Pedregal, muelle, convento Santa Clara, Barrio de los Pescadores, casco antiguo...

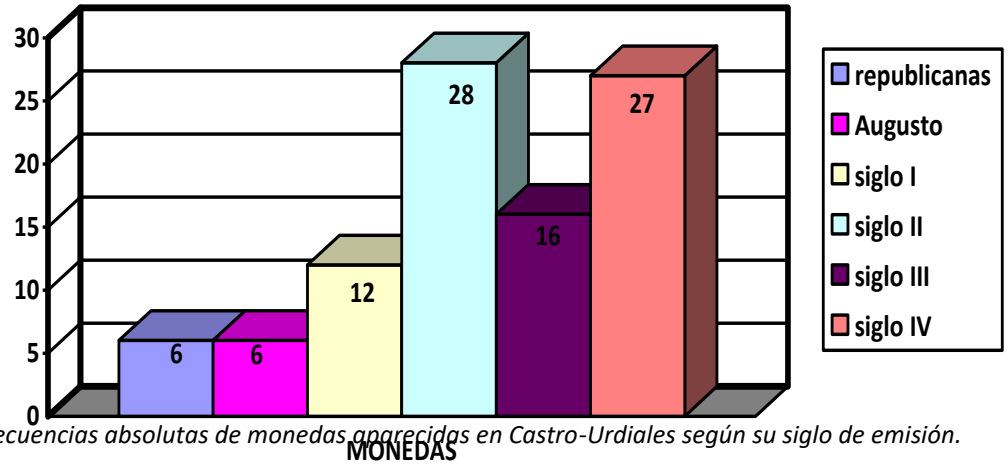



Fig. 17. *Frecuencias absolutas de monedas aparecidas en Castro-Urdiales según su siglo de emisión.*

Las recuperadas en excavaciones arqueológicas lo son entre finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Destacan la docena de ejemplares del solar del cine Agora de la calle Ardigales 5-7, pero provenientes de estratos de diferente cronología, es decir, no pertenecieron a un mismo propietario, sino que fueron usadas en diferentes momentos de los siglos II al IV. Lo mismo sucede con las cuatro piezas del cerro de Santa María (tres del siglo I y otra de principios del siglo IV), las tres de la escombrera de la Rúa 15 (una ibérica y dos del siglo III) o las dos del siglo IV de la calle Santander, pues no se hallaron en un mismo depósito arqueológico. En la c/ La Mar nº20 y nº25-27 y en la Tv. Santander nº3 se recogen en cada caso un único ejemplar. Finalmente, las tres monedas de la 2ª mitad del siglo II de La Rúa 18 sí provienen del mismo nivel. Pero el único hallazgo que se puede tildar de tesorillo son la docena de monedas del siglo IV halladas en superficie en el yacimiento del Vallegón II. Son ejemplares de escaso valor que pudieron estar depositados en un acetre de bronce, cuyos restos aparecieron junto a las monedas y a fragmentos de vidrio de distintos colores y el cual pudo haberse escondido en el abrigo superior de Huerto Isidro, del cual se habría caído posteriormente. Alguna de ellas es sin duda constantiniana, pero el resto son ilegibles, lo que dificulta aventurar una posible causa de este depósito: por ser un refugio o almacén temporal de un lugareño, por miedo a ataques o robos en momentos de inestabilidad, por una reforma numismática que deprecia o saca de la circulación ciertas emisiones, etc. Aparte de en Vallegón, fuera de la ciudad de Castro-Urdiales se han recogido monedas, pero de forma aislada, en el Pico del Cueto, donde también se halló aunque en momento y lugar diferentes una estatuilla de una divinidad, por lo que se ha planteado que fuese un lugar sagrado, y por otro lado en Otañes, donde se guardaban ocho monedas de diferentes cronologías pero sin saber la procedencia exacta (Solana Sainz 1977). En Otañes han aparecido restos romanos en la ladera del Pico de la Cruz o Castillo (pátera y otros objetos de plata), en Cueva Grande (cerámicas) y en la mina de Setares (clavos), además de los miliarios en las ermitas de la Trinidad y Sta. María de Llovera y en la calzada que pasa por Los Vados y Las Muñecas.



Fig. 18. *Moneda de Lucio Vero. A partir de F. González Cuadra (2012)*

Acaso las monedas más antiguas, las anteriores a Augusto, las trajesen los comerciantes y legionarios que participaron en las guerras cántabro-astures (Solana Sainz 1992: 306). Castro-Urdiales pudo funcionar como una base de operaciones romana en la costa antes de convertirse en una ciudad.

La mayor parte de los hallazgos numismáticos son del siglo II y del siglo IV. La cerámica sigillata hispánica y las ollas comunes 701 de procedencia aquitana/Ebro también confirman la vitalidad de *Flaviobriga* en estos siglos. Por tanto, al igual que se constata en otros puertos cantábricos (como la bahía de Santander, Gijón, Guernica e Irún), en época bajoimperial la comunicación y el comercio costeros mantenían una gran vitalidad y crecen respecto a la dinastía severa.

El listado de monedas halladas es:

| EMISOR | FECHA | TIPO | LUGAR |
|---|---|---|---|
| Q. Fabius Labeo | 124-119 aC | denario de Roma | c/ Rúa 15 |
| Escipión II | 105 aC | denario de Roma | Castro |
| Bolskan | 105-72 aC | denario | Otañes |
| Bolskan | 105-72 aC | denario | Cotolino |
| Olaunicos | 2ª mitad s.II-72 aC | as | Castro |
| Julio César | 62-44 aC | bronce mediano | Pedregal |
| *Julio César ¿?* | *49-48 aC* | *denario sin procedencia* | Foto de F.G.Cuadra |
| Augusto | 36-28 aC | as/dupondio de Celsa | Castro |
| Augusto | 13-12 aC | dupondio de Corduba | Castro |
| Augusto | 14 dC | semis de Cartagonova | Otañes |
| Augusto | 31 aC-14 dc | as | cerro Sta.María |
| Augusto | 27aC-14 dC | áureo | Pedregal |
| Augusto | 27aC-14 dC | áureo | Pedregal |
| Tiberio | 14-37 dC | as de Cascantum | Otañes |
| Tiberio | 14-37 dC | as de Turiasu | Otañes |
| Claudio | 41-50 | as de Roma | C/ Rep.Argentina |
| Claudio | 41-54 | as | cerro Sta Mª |
| Nerón | 56-57 | denario de Roma | Otañes |
| Nerón | 65 | as de Roma | Castro-SigloXX |
| Nerón | 54-68 | denario | c/ Plazuela 8 |
| Galba | 68-69 | | Pico Cueto |
| Vitelio | 69 | as de Tarraco | Castro-Siglo XX |
| Vespasiano | 69-79 | as | cerro Sta.María |
| Tito | 80 | denario de Roma | Rebanal |
| Domiciano | 80-81 | as de Lugdunum | Otañes |
| Trajano | 101-102 | sestercio de Roma | Castro |
| Trajano | 103-111 | sestercio de Roma | Castro |
| Trajano | 103-111 | sestercio de Roma | Otañes |
| Adriano | 120 | as y otras monedas ¿modernas? | c/ Mar 27 |
| Adriano | 125-128 | sestercio de Roma | Castro |
| Adriano | 117-138 | sestercio de Roma | Castro |
| Adriano | 117-138 | As de Roma | Castro |
| *Adriano ¿?* | *117-138* | *moneda citada por F.G.Cuadra que puede ser una de las anteriores* | Urdiales |
| Faustina I | 141 | sestercio de Roma | Castro-Siglo XX |
| Faustina I | 141 | sestercio de Roma | Castro (muralla) |
| Antonino Pio | 140-144 | sestercio de Roma | Castro (muralla) |
| Antonino Pio | 159-160 | sestercio de Roma | Bº Pescadores |
| Antonino Pio | 145-161 | sestercio de Roma | Bº Pescadores |
| Antonino Pio | 138-161 | sestercio | c/ Rúa 18 |
| Antonino Pio | 138-161 | as | c/ Ardigales 5-7 |
| Faustina Joven | 147-161 | sestercio de Roma | Castro |

| EMISOR | FECHA | TIPO | LUGAR |
|---|---|---|---|
| Faustina Joven | 147-161 | sestercio | c/ Rúa 18 |
| Divus L. Verus | 169 | bronce | Foto de F.G.Cuadra |
| Marco Aurelio | 165-166 | sestercio de Roma. *Para Solana (1977: 45) de Antonino del año 160* | c/ Sta. María-Nª Señora |
| Marco Aurelio | 170-171 | sestercio de Roma | c/ Plazuela 28 |
| Marco Aurelio | 177-179 | sestercio de Roma | Bº Pescadores |
| Marco Aurelio | 161-180 | sestercio | c/ Rúa 18 |
| Marco Aurelio | 161-180 | áureo | Castro |
| Crispina | 180-183 | sestercio de Roma | c/ Siglo XX |
| antoninianos | s.II | bronces: 1 seguro y 2 más dudosos | c/ Rúa 24 |
| dos monedas | s.II? | dupondios | c/ Ardigales 5-7 |
| Plautila Severa | 211-217 | esposa de Caracalla | Foto de F.G.Cuadra |
| Julia Maesa | 218-222 | abuela de Heliogábalo | Castro |
| Julia Augusta Solmia | 218-222 | madre de Heliogábalo | Castro |
| Alejandro Severo | 223 | as de Roma | Castro |
| Alejandro Severo | 229 | sestercio de Roma | Castro-Siglo XX |
| Alejandro Severo | 222-235 | sestercio | c/ Mar 20 |
| Maximino | 235-238 | bronce | Castro |
| Gordiano III | 242 | sestercio de Roma | Otañes |
| Gordiano III | 238-244 | bronce | c/ Ardigales 7 |
| Otacilia Severa | 244-249 | sestercio de Roma | c/ Siglo XX |
| Trajano Decio | 249-251 | as de Roma | Castro |
| Galieno | 257/266 | denario/antoniniano de Roma | Castro-Siglo XX |
| Claudio II | 268-270 | antoniniano | c/ Ardigales 5-7 |
| Claudio II | 268-270 | antoniniano | c/ Ardigales 5-7 |
| moneda | s.III? | dupondio | Castro |
| moneda | fin s.III | antoniniano | c/ Ardigales 5 |
| Constantino | 313 | nummus de Arlés | c/ Rep.Argentina 1 |
| Constantino | 306-337 | pequeño bronce | Tv. Santander 3 |
| Constantino | 306-337 | pequeño bronce | cerro Sta.María |
| Constantino | 306-337 | pequeño bronce | c/ Ardigales 5-7 |
| Constantino | 306-337 | centenional | c/ Ardigales 5-7 |
| Constantino | 306-337 | centenional | c/ Ardigales 5-7 |
| Constantino | 306-337 | centenional | c/ Ardigales 5-7 |
| constantinianas | 1ª m. s.IV | al menos 11 bronces (AE3) | Vallegón II |
| Constantino? | s.IV? | cobre | Tv. Santander 3 |
| Juliano | 355-363 | centenional | c/ Ardigales 5-7 |
| moneda | s.IV | centenional | c/ Santander |
| Graciano | 367-383 | as de Constantinopla | Pico Cueto |
| moneda | 378-387 | bronce (AE2) | c/ Portus Amanum |
| Magno Máximo | 383-388 | maiorina de Lugdunum? | c/ Santander |
| dos monedas | s.IV? | cobre/bronce | Pedregal |
| tres monedas | ¿? | 2 bronces y 1 oro | muelle S.Guillén=c/Sta.Mª 4-5 |
| dos monedas | ¿? | 2 áureos | c/ Rúa 13 |
| dos monedas | ¿? | 2 grandes bronces | c/ Belén 24 |
| *¿?* | | *monedas?* | c/ Ardigales 23 |
| *¿?* | | *monedas?* | Ermita S.Pedro |
| *¿?* | | *moneda antigua?* | Portillo (Mioño) |

Tabla 5. *Monedas romanas halladas en Castro-Urdiales.*

**Cronología**

La ausencia en el Agüera de TS itálica y de materiales claramente augusteos, salvo las monedas, evidencia que el puerto romano comenzaría a tener actividad a partir de la época de Tiberio, como prueban además los miliarios de la vía hacia Pisoraca fechados en el año 33-34, descubiertos tanto en Otañes como cerca de Herrera de Pisuerga. Hasta este reinado se puede retrotraer la actividad más temprana de los alfareros de Montans documentados en Castro-Urdiales. El comercio de TSG tiene gran peso en este puerto hasta la dinastía flavia, lo que evidencia que nace como conexión en el comercio marítimo con el Sur de la Galia. La existencia de abundante mineral de hierro en la zona, aunque solo se haya identificado una mina romana y algunos yacimientos con escorias, sería otro factor que impulsaría a los romanos a fundar una ciudad en la costa del Agüera.

Con la dinastía flavia Castro-Urdiales crecería en importancia, de manera que adopta un nuevo nombre: *Flaviobriga*, aunque su tamaño se mantuvo reducido. A partir de época flavia se datan la mayoría de las construcciones en esta ciudad (calle, casas, termas públicas) y de la cerámica TSH procedente del Ebro, así como aumentan las monedas halladas (del siglo II datan 28 monedas, más que en ningún otro siglo). Bajo el reinado de Domiciano se rehace la calzada a *Pisoraca*, incluidos los puentes (miliario de Las Muñecas), prueba de la vitalidad comercial del puerto. Además, abundan los tipos de cerámica común (por tanto de producción eminentemente local, aunque algunas producciones se asocian con el Sur de Aquitania y el valle Alto del Ebro) datados en época altoimperial (siglos I y II) por A. Martínez Salcedo (2004) y hallados en Castro-Urdiales: cuencos tipo 306, 309, 310, 311, 312 y 315, morteros 403 y 410, ollas 702, 714 y 715, tapaderas 813 y botellas tipo 901, 904 y 906.



Fig. 19. *Panzas decoradas de TSHT de C/ Rúa 15.*

A finales del siglo II y en el siglo III se han identificado niveles de incendio y abandono en la calle Ardigales nº5-7 y en La Rúa nº24, los dos lugares que más restos romanos han proporcionado, por lo que se planteó un posible declive de la ciudad bajo la dinastía severiana. Pero en el siglo III la calzada vuelve a repararse y en el siglo IV aumentan los hallazgos de numerario (al menos 25 bronces) y de

cerámica TSHT procedente del Ebro y del Duero, por lo que en época bajoimperial la ciudad al menos mantiene su actividad.

En los siglos IV-V se ha fechado la única necrópolis hallada, situada en el camino de acceso a la ciudad: c/ Portus Amanum. En el ajuar de estas dos tumbas hay objetos de entidad: cuenco de vidrio, anillo de plata, pulseras de bronce y cobre y TSHT. Por tanto, el puerto continuaba siendo relevante. Además, en el último tercio del siglo IV se fechan al menos tres monedas de Castro-Urdiales, cuya circulación continuaría en el siglo V: un bronce (AE2) de la sepultura de c/ Portus Amanum (Cepeda Ocampo 1990: 26), un as de Graciano hallado en Pico del Cueto y una maiorina de Magno Máximo en la c/ Santander, siendo la fecha más tardía de emisión del año 388.

Los tipos de cerámica que atestiguan una datación tardía en Castro-Urdiales son:

| **Tipo de ceramica** | **Fecha** | **Lugar del hallazgo** |
|---|---|---|
| tapa común tipo 609 de Martínez Salcedo | s.III-IV | peñón Santa Ana y Rúa 15 |
| cerámica común de platos tipo 103, escudilla 202, mortero 411 y olla 704 de Martínez Salcedo | s.IV-V | c/ Ardigales, Santander y Rúa |
| ejemplares de olla común tipo 701a de Martínez Salcedo (aquitanas, del Ebro o locales) | s.IV-V | c/ Santander 1, Ardigales 5-7, Rúa 15, 18 y 24, y La Mar 20 y 25, cerro Sta. María, Cueva Grande y Los Gitanos |
| plato TSHT 6 | s.III-V | c/ Ardigales 5-7 y Portus Amanum |
| formas tardías de TSHT 1 (jarra), 4 (cuenco), 7 (tapa), 8 (cuenco), 15/17 (plato) y 37 (cuenco) | s.III-V | cerro Sta.María, peñón Sta.Ana, c/ S.Juan 7-9, Rúa 10, 15 y 24, Ardigales 4 y 5-7, Santander 10, La Mar 20 y 25, y Portus Amanum |
| cuencos TSHT 37b decorados con circulos dobles en relieve | fin s.IV-V | |
| cuenco TSHT Palol 10 | s.IV-V | cerro Santa Maria |
| botella TSHT 56 | s.IV-V | c/ Ardigales 5-7 |
| plato TSHT 74 | s.IV-V | c/ Ardigales 5-7, Rúa 10 y Portus Amanum |
| plato TSHT 77 taller Crenscens | s.IV-V | Solana 1992: 306 |
| plato TSHT 83 | s.IV-V | c/ Rúa 10 |
| plato TSHT 85 | s.IV-V | c/ Ardigales 5-7 |
| lucerna Hisp.50 | s.IV-V | c/ Ardigales 5-7 |
| cuenco norteafricano Hayes 91 | s.IV-V | c/ Rúa 10 |
| ánfora norteafricana Keay 23 | s.III-V | peñón Santa Ana y Rúa 15 |
| olla norteafricana Ostia III | s.I-VI | peñón Santa Ana |
| tapa norteafricana Rosas 2624 | s.I-VI | peñón Santa Ana |
| plato norteafricano Lambroglia 9-a | s.I-VI | peñón Santa Ana |
| plato norteafricano Hayes 59 | inicio s.V | c/ Ardigales 5-7 |
| cuenco aquitano Rigoir 6 | s.VI | c/ Ardigales 5-7 |
| cuenco aquitano Rigoir 16 | s.VI | c/ Ardigales 5-7 |
| cuenco focense Hayes 3 | s.VI | c/ Ardigales 5-7 |
| plato aquitano Rigoir 1 ó 4 decorado | s.VI | c/ Ardigales 5-7 |
| ánfora norteafricana Keay 55 | s.VI | c/ Ardigales 5-7 |

Tabla 6. *Cerámicas tardías halladas en Castro-Urdiales.*

Así pues, la actividad comercial se puede llevar hasta el siglo VI gracias a los hallazgos cerámicos aquitanos y norteafricanos recuperados en el peñón de Santa Ana y en las calles Ardigales nº5-7 y Rúa 15. Estas cerámicas aquitanas y norteafricanas serían los únicos hallazgos arqueológicos seguros datables en época visigoda en el Agüera. El viaje en barco del peregrino *Mauranus* hasta Burdeos por la costa cantábrica en el siglo VI (Gregorio de Tours 4,40) es otra prueba de la perduración de la actividad portuaria.

A inicios del siglo V la llegada de pueblos bárbaros (suevos, alanos, vándalos), aprovechando los saqueos y la falta de vigilancia en los pasos pirenaicos tras la derrota de los ejércitos privados fieles a Honorio frente a los *honoriacii* del usurpador Constantino III, trajo un periodo convulso, que hizo que los hispanos, según el obispo marsellés Salviano (5,5-6), optaran por ponerse bajo patrocinio de la nobleza local o se uniesen a los bárbaros o acudiesen a la bagauda (Sanz, Ruiz y Parfinder 2012: 137-138). Por otro lado, está el episodio del ataque de los 400 piratas hérulos en el año 456, que saquean cruelmente según Hidacio en siete navíos la costa de cántabros y várdulos desde Lugo, el cual seguramente afectaría al puerto de *Flaviobriga*. Pero, a tenor de los hallazgos arqueológicos, el puerto se recuperaría. A. Fernández (2015: 73) defiende, a partir de las cerámicas halladas en los puertos, que durante todo el siglo VI la ruta cantábrica que conectaba la costa atlántica gallega con la francesa estuvo activa, reduciéndose en cambio los productos mediterráneos, situación que se acentúa en la 2ª mitad del siglo VII con la rivalidad entre los reinos cristianos y Al-Andalus. Las cerámicas aquitanas recuperadas en Castro-Urdiales y cuya cronología se alarga hasta el siglo VI serían un reflejo de ello.




Fig. 20. *Anforas y anforiscos procedentes de las obras en la calle Rúa 15 de Castro-Urdiales.*

Por otro lado, se han hallado cerámicas tardías en varias cuevas del Agüera (Cueva Grande, Los Gitanos y acaso Cueto de Trucios) y un tesorillo de monedas del siglo IV y vidrios en el yacimiento de Vallegón II probablemente caídos del abrigo de Huerto Isidro, lo que se ha vinculado en otros casos con el refugio ocasional de la población en momentos de inseguridad (Gil Zubillaga 1997: 146-147), pero también con el cambio de hábitat durante la tardoantigüedad que provoca que sean usadas ocasionalmente por campesinos (Fanjul Peraza 2011: 97-99).

A partir del siglo VI hay un vacío documental en esta costa hasta el siglo X. Pero el Agüera no estaría deshabitado, sino que el hábitat sería disperso y hacia el interior, acaso por miedo a razzias de piratas musulmanes o vikingos, cuya acción se constata hasta el siglo XII en el Cantábrico (Arizaga Bulumburu 2002: 45). En esta época el mar avanzaría afectando a la conservación de los estratos romanos, especialmente los tardoantiguos.



Fig. 21. *Monedas romanas de Vallegón II. Foto de MUPAC/ Eva Pereda Rosales.*

El puerto de Castro-Urdiales es impulsado por el rey castellano desde el siglo XII, dotándole con un fuero de villa, de manera que la población se reagrupa otra vez en la costa. Así, se construye un nuevo muelle. Pero sus habitantes ya no son conscientes de habitar sobre una antigua ciudad romana; no quedaban restos visibles. No obstante, Luitprando (*In adversariis* 278) en el siglo X recordaba que *Flaviobriga* había sido la capital de los autrigones.

## 3.10. La alta y plena Edad Media

**J. Ruiz Cobo**

### 1. Introducción. Historiografía

En este apartado se estudia el registro arqueológico que puede asignarse a la alta y plena Edad Media, es decir al periodo trascurrido entre el siglo IX-X y el siglo XII. Los rasgos de sus yacimientos son similares a los de otros territorios regionales, aunque quizás su grado de conocimiento es peor y en conjunto aparece como menos diverso.

Las pautas generales son diferentes entre la zona litoral, en concreto de Castro-Urdiales-Sámano y las amplias áreas vacías del interior. En el primer sector su mala conservación es consecuencia del alto grado de implantación humana en el territorio. Por otra parte, la mayoría de los trabajos de excavación y otro tipo de intervenciones se han desarrollado en el entorno de la villa de Castro-Urdiales. En el otro extremo, en el extenso municipio de Guriezo, no se cuenta con excavaciones en yacimientos de época medieval. En Liendo la ermita de San Julián, en el norte del territorio, fue objeto de dos excavaciones: en los años ochenta R. Bohigas excavó una tumba de lajas que había aparecido accidentalmente y en los años 2016 y 2017 fue intervenida antes de un proceso de rehabilitación, bajo la dirección de R. Bohigas, Paz Buenaga y Raquel Peña, dentro de un programa de estudio realizado por el Instituto Sautuola de Arqueología. Durante dos campañas se procedió a la limpieza de su interior, retirándose todo el escombro acumulado y se excavó el nivel superficial. El año siguiente la ermita fue consolidada por el Ayuntamiento de Liendo. Los resultados de estos trabajos aún no han sido publicados.

En el casco urbano de Castro-Urdiales, a lo largo de las últimas décadas y en relación a la construcción de inmuebles, garajes, zanjas, etc., se han ido sucediendo los hallazgos y las excavaciones arqueológicas, centradas en su mayor parte en el importante registro romano de la ciudad. Pero en ellas también se han recogido, como se verá más abajo, interesantes evidencias medievales.

El entorno de la ermita de San Pedro se han llevado a cabo varias intervenciones autorizadas. En 1986 fue excavada en la modalidad de urgencia por un equipo del Museo Regional dirigido por M.A. García Guinea y E. Van den Eynde, trabajos en los que se realizó la datación radiocarbónica de una de las sepulturas que la situó a mediados del siglo XIII. Posteriormente la zona muy removida y expoliada y en ella R. Bohigas y miembros del GELL recogieron en 1990 materiales en superficie, entre ellos una estela. Por último, en 1999, P. Rasines del Río, durante la realización de un seguimiento arqueológico, halló materiales de interés. Este mismo autor practicó otro sondeo en 2002-2003 en el entorno de la puerta de San Francisco, donde documentó la existencia de la cimentación de la muralla y del camino empedrado que accedía a la villa.

La ermita de Santa Ana fue objeto de varias campañas de excavación bajo la dirección de M.A. Valle, entre 2002 y 2004, que permitieron el estudio de la secuencia de modificaciones sufridas por el edificio conservadas en su suelo y en la base de sus paredes, además de documentar otras ocupaciones anteriores, en concreto del Paleolítico Superior y de época romana (Valle Gómez 2010 y Valle y col 2006). En lo que respecta a la Edad Media resulta clave la realización de tres dataciones de C-14 en un momento pleno medieval.



Fig. 1. *San Julián de Liendo, en 2020, tras la restauración.*

Por su parte, recientemente y en relación con la restauración de la iglesia de Santa María, se han llevado a cabo excavaciones en el borde del ábside, entre los contrafuertes, donde se ha documentado la existencia de una necrópolis medieval, obteniéndose interesante información de diverso tipo; en este caso los trabajos han sido dirigidos por J. Marcos y L. Mantecón (Marcos 2013).

Gracias al desarrollo de prospecciones arqueológica, tanto por GELL como por miembros de la familia Gorrochategui, se han localizado varias ferrerías secas distribuidas, sobre todo, en las áreas altas del territorio. Una de ellas, la de Ilso Betaio, situada en el límite entre Vizcaya y Cantabria, ha sido objeto de una excavación, en relación con la intervención en un poblado calcolítico

Para entender el registro arqueológico del territorio son importantes los resultados de la prospección espeleológica realizada básicamente por el GELL y el CAEAP que ha documentado varias utilizaciones medievales de carácter económico y ritual en las cavidades de la zona. Aunque con carácter puntual debe de citarse los programas de prospección llevados a cabo por J. Franco, orientados a la localización de ferrerías secas, o de monte, en los montes vizcaínos, algunas de cuyas localizaciones se sitúan en el territorio de trabajo (Franco Pérez, 2004). Estas manifestaciones también han sido objeto de estudio por otros investigadores vascos (Gorrochategui y col., 1999).

## 2. El registro arqueológico

Los yacimientos de este horizonte corresponden a varias facies funcionales que pueden organizarse en dos grandes bloques:

- Sitios de hábitat: castillos, aldeas y estaciones de uso económico especializado (ferrerías) y lugares de uso económico marginal en cuevas.

- Lugares de uso ritual: ermitas-iglesias, cementerios y cuevas con marcas negras.

Sabemos que en la Edad Media las necrópolis se asociaban a las fábricas religiosas –ermitas e iglesias– y son ambas las que pueden indicarnos donde se localizaban las aldeas.

### a. Los castillos

Cuatro asentamientos de esta facies situados en el territorio pueden asignarse a momentos medievales, aunque como se verá, se reparten en un amplio periodo cronológico y con importantes lagunas en cuanto a su cronología. Todos se encuentran en el término de Castro-Urdiales: Santa Ana, San Antón, Lastra Mala y Monte Pino.

| Nombre | Término | Localidad | Z |
|---|---|---|---|
| Santa Ana | Castro-Urdiales | Castro-Urdiales | 24 |
| Pico La Cruz | Castro-Urdiales | Otañes | 309 |
| San Antón | Castro-Urdiales | Allendelagua | 247 |
| Monte Pino | Castro-Urdiales | Montealegre | 138 |

Tabla 1. *Castillos en el área de trabajo.*

**El Castillo de Santa Ana y la muralla de Castro-Urdiales.** Castillo roquero emplazado en lo alto del castro de Urdiales, donde se localizaba el núcleo primitivo del poblamiento, junto a la ermita de San Pedro y a la iglesia de Santa María y desde el que se domina la bahía de la villa, inmediamente sobre los acantilados. Está formado por un núcleo rectangular, de 23 m por 11 m, un añadido en forma de ángulo y con sus cinco esquinas reforzadas por cubos de planta redonda. Se encuentra rodeado parcialmente por un muro almenado cuyo perimetro se adapta al de la costa acantilada. El núcleo rectangular acoge en su interior una sala abovedada con cubierta de cañón apuntado, de 17 m por 7 m en planta, con cuatro cubos macizos cilíndricos de 5 m diámetro en sus ángulos. Su altura varía entre los 13 m y 15 m. En la paredes norte y sur se abren puertas cubiertas por arco ojival que podrían indicar una cronología gótica para su construcción. Los muros están construidos con mampostería y sillarejo de caliza, excepto en los vanos de arcos y los plementos de la bóveda en que se utiliza la arenisca. Bohigas considera que se trata de una obra del siglo XII (Bohigas, Molinero 1990) que ha sufido reformas continuas. Quizás se levantó con ocasión de la concesión del fuero a Castro, en 1163. En documentación, este castillo, aparece ya citado en 1192.

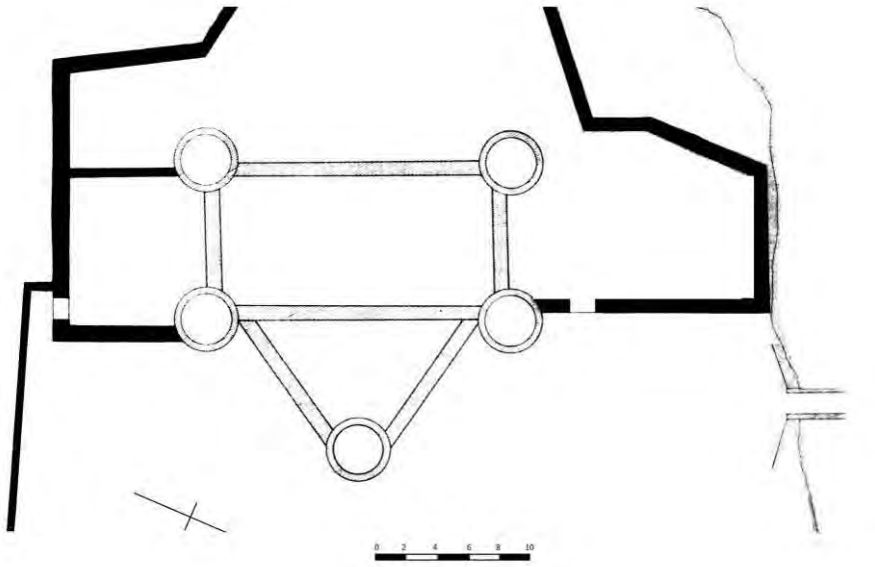


Fig. 2. *Planta del castillo de Santa Ana, a partir de Muñoz Jimenez (1993).*

Esta fortaleza foramba parte del sistema defensivo de la villa medieval, que quedaba rodeada por un primer lienzo de muralla que cerraba el acceso al núcleo. Así, la muralla estaba organizada en dos recintos: uno de tamaño reducido, en torno al Castro, abarcando así el Castillo de Santa Ana, la iglesia de Santa María y la ermitas de San Pedro y otro más amplio que rodeaba el núcleo y con tres puertas: San Francisco, La Barrera y Nª Sª de los Portales y cuyo recorrido se conoce con bastante detalle. Actualmente este cerco sólo se conserva de modo marginal, en concreto un lienzo de unos 40 m de longitud, montado en mampostería con cal, con alturas máximas de entre 4 m y 7 m y que conserva almenas y troneras. Sus cimientos aparecieron en un seguimiento arqueológico llevado a cabo por P. Rasines del Rio, en 2002-2003 en que se documentó un muro de unos 2 m de anchura, quizás parte de uno de los cubos, en la puerta de San Francisco (Rasines del Río, 2006). Como se observa en el tramo del Castillo, debía de ir reforzada por cubos cilíndricos.

La muralla de Castro-Urdiales se ha estudiado y citado por buen número de autores (como Arizaga Bulumburu, 2002, Bohigas Roldán, 1999, Escudero Sánchez, 2010) y en general se ha planteado que pudo levantarse por Alfonso VIII en 1163, en relación con la concesión del fuero a Castro-Urdiales y que quizás utilizó, al menos parcialmente, las estructuras de la supuesta muralla de Flaviobriga.

**Castillo de Allendelagua, Castro-Urdiales.** Se le conoce popularmente como "Castillo de Los Templarios", o de San Antón y se encuentra también en el término de Castro-Urdiales. No ha sido objeto de un estudio arqueológico de detalle aunque autores como Muñoz Jiménez (1993) y Bohigas Roldán (2011b) lo han incorporado en trabajos de conjunto.



Fig. 3. *Antigua postal con el título "Ruinas del castillo de San Antón, que perteneció a los Caballeros Templarios".*

Se asienta sobre un peñasco escarpado por sus lados oeste, norte y este, flanqueado por altos cantiles de más de 10 m de altura, en un amplio collado labrado en una estribación de la sierra de Hoz. Desde el lugar se tienen amplias vistas sobre toda la costa, especialmente el flanco nor-este de la rasa litoral castreña, incluyendo la villa de Castro.



Fig. 4. *Castillo de los templarios. Foto de Antonio Trueba publicada por González Cuadra (inédito). En primer plano se observa una casa con tejado a dos aguas que se ha considerado fue la ermita de San Antón.*

El espacio útil que ofrece el castro calizo es muy reducido, se estima que como máximo unos 260 $m^2$ y toda su cima está ocupada por la estructura medieval. Su núcleo tiene planta de forma cuadrada que se adapta a la cima de la peña, con unos 16 m de lado. Conserva importantes alzados de los muros en su frente norte y este, en concreto en el ángulo noreste un cubo de cimentación a lo largo de la arista del peñasco. En su interior aparece una depresión donde quizás hubo un aljibe y varios muros ortogonales. La fortaleza está levantada con bloques y piedras de mampostería de caliza, caliza arenosa y arenisca, trabados con argamasa, con muros de espesores de entre 0,90 m y 1,60 m. El castillo, a juzgar por las fotos antiguas y por los restos conservados, tendría un núcleo interior formado por una torre de 14 m por 14 m. Por el flanco sur algunos muros avanzaban hacia el collado y allí se adosaba un edificio de planta rectangular, todavía hoy conservado

muy parcialmente, relleno de escombros y tapado en su esquina suroeste por la pista. En una fotografía de finales del XIX se ve perfectamente este módulo, bien conservado; se trataba de una casa de 20 m x 9 m que según J. M. Muñoz Jimenez (1993), que publica la planta del castillo, sería la ermita de San Antón. De todos modos, ni sus dimensiones ni su forma parecen apoyar esta idea y parece mas probable que se tratase de una casa de santuario o "de beatas", institución que sabemos existió en el lugar (González Cuadra inédito).

No se conocen series materiales procedentes del lugar, aunque en el sitio se observan restos de teja, carbón incluido en los cortes y algunos pequeños fragmentos de panza de cerámica a torno de tonos anaranjados amarillentos. En la bibliografía antigua se cita la existencia de una ermita integrada dentro de este complejo militar, dedicada a San Antón (González Cuadra inédito.), pero hoy día no es posible establecer su situación precisa dentro del complejo.



Fig. 5. *Sector oriental del castillo de San Antón.*

Muñoz Jiménez (1993) plantea que el castillo fue propiedad de la orden de los templarios y lo considera del siglo XIV o anterior, siguiendo así la hipótesis de Echevarria y Sarraoa (1898). Esto mismo indican otros autores que lo han estudiado (Bohigas, 2011).

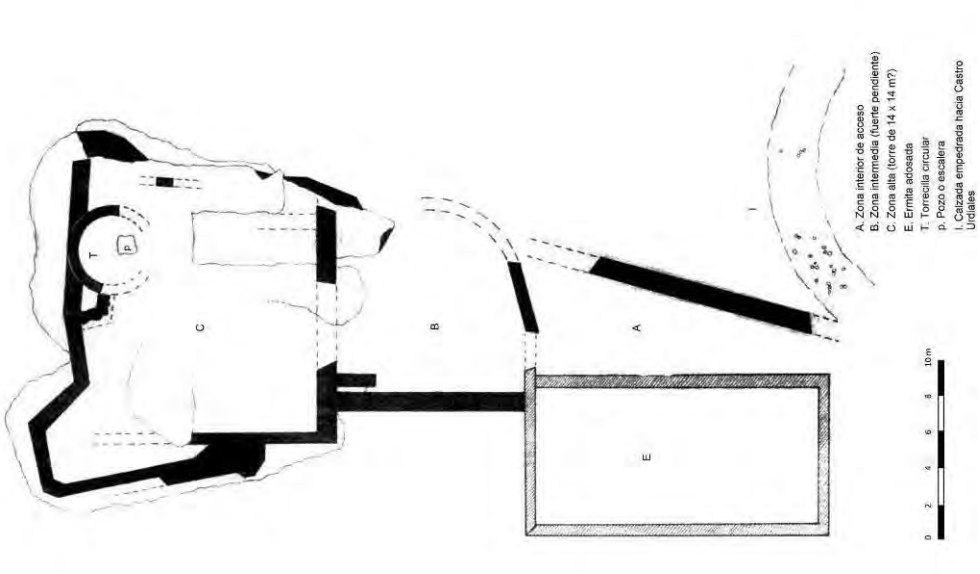
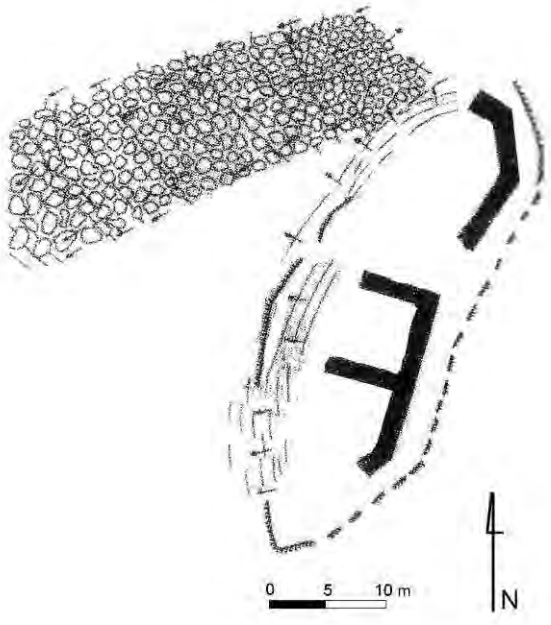



Fig. 6. *Planta del Castillo de Allendelagua, según Muñoz Jimenez (1993) (ligeramente modificado para mejorar la imagen).*

**Castillo de Lastramala o del Pico de la Cruz en Otañes**. Ocupa la cima de una cresta en una estribación que se dirige hacia el sur desde el alto de la Peña de Otañes, conocida como Pico de la Cruz. Se trata de un lugar dominante del que se tiene un importante control visual del entorno, aunque sólo se encuentra a unos 250 m de altura sobre el fondo de la vega de Otañes.




Se trata de un castillo roquero o topográfico cuyo perímetro se adapta a las altas pendientes del entorno en todo su flanco sur y este y en parte también la oeste. La muralla delimita un espacio irregular, casi ovalado y se puede estimar un recinto de unos 34 m de eje en sentido norte-sur y sólo 8 m en el este-oeste. El muro perimetral está montado en sillarejo muy rústico que se combina con mampostería trabada con mortero, con una anchura media de 0,85 m (Bohigas, 1986).

Fig. 7. *Planta del castillo de Lastramala, a partir de Bohigas (2011).*



Fig. 8. *Vista desde el castillo de Lastramala (foto P. Smith).*

Del entorno de este castillo, al parecer de la base del cantil sur, procede la conocida como "pátera de Otañes", un plato metálico de época romana que apareció probablemente hacia 1760. Fue encontrada, junto con otros materiales metálicos, por unos operarios al servicio de Antonio Zacarías de Otañes durante la obtención de piedra para construir el caserío de Prado. Es posible que estuviesen extrayendo sillares del antiguo castillo del siglo XIII, aunque uno de los operarios recordaba haberla extraido de una cavidad en la falda sur del monte.

El lugar fue prospectado por F. González Cuadra, cuyos trabajos pusieron al descubierto un único nivel con restos de cenizas. La información sobre el mismo ha sido recogida y estudiada por R. Bohigas (2011b). En el sitio han aparecido fragmentos de cerámica rojiza quizás hecha a mano, teja curva, algunos fragmentos de hueso y conchas de *Ostrea edulis*. Bohigas Roldán (2011) recoge varios ítems históricos de la vida de este castillo. Se atribuye su construcción, a comienzos del siglo XIII, a Sancho García de Otañes, que murió en un incendio en que el castillo resultó destruido y sería reconstruido por su hijo, García López de Otañes. Este linaje lo reconstruyó varias veces y se lo cita a mediados del siglo XV. Al margen de estas noticias históricas, el patrón de localización del castillo y algunos evidencias, podrían apuntar a un origen anterior, altomedieval, para este asentamiento.

**Castillo de Monte Pino o del Picoa, Montealegre, Sámano.** Localización estudiada por Bohigas Roldán, autor al que se debe la realización de la planta (Bohigas, 2011). Se trata de una torre de planta cuadrada, de 8 m de lado en su interior, en origen con cubos macizos cilíndricos en los ángulos de 1,5 m de diámetro y probablemente con su entrada por el flanco oeste, según la estudió R.

Bohigas a finales de los años 70 del pasado siglo. Actualmente conserva sólo los cimientos y el arranque de los muros hasta un máximo de 1,50 m de altura. El espesor de los muros es de 0,60 m. Bajo el prado se aprecia la existencia de otros muros soterrados por lo que quizás esta torre formó parte de una estructura más compleja. Es posible identificar esta localización con el castillo de Montealegre, que aparece citado por fuentes documentales bajo medievales, por lo que podría ser anterior a 1384 (Bohigas Roldán, 2011). También aparece citado en el diccionario Madoz.

**b. Lugares de hábitat, centros religiosos y necrópolis**

En la Edad Media no existía diferenciación entre ermita e iglesia, dado que todos los templos eran el centro religioso de una comunidad y normalmente se localizan en su núcleo. En su entorno se disponían los cementerios.

| Nombre | Facies | Localidad | Z |
|---|---|---|---|
| San Martín | Necrópolis | Ontón | 98 |
| La Trinidad | Necrópolis y témplo | Otañes | 85 |
| Varias calles / localizaciones | Hábitat | Castro | - |
| Santa María | Necrópolis y templo | Castro-Urdiales | 18 |
| San Pedro | Necrópolis y templo | Castro-Urdiales | 18 |
| Santa Ana | Templo | Castro-Urdiales | 5 |
| La Magdalena | Necrópolis y templo | Castro | 50 |
| San Martín | Templo | Campijo-Castro | 62 |
| San Marcos | Necrópolis y templo | Allendelagua | 38 |
| San Juan | Necrópolis y templo | Cérdigo | 77 |
| San Martín | Necrópolis y templo | Islares | 35 |
| San Julián | Necrópolis y templo | Liendo | 71 |
| Sierra de la Vida | Templo y hospital | Liendo | 246 |
| Virgen de Gracia | Necrópolis y témplo | Liendo | 60 |
| Santa Catalina | Templo-monasterio (?) | Trebuesto | 62 |
| Santa María | Templo-monasterio (?) | La Iglesia | 170 |

Tabla 2. *Lugares de hábitat, centros religiosos y necrópolis medievales.*

Es dificil calcular el número lugares de hábitat de cierta entidad que existieron en la alta y la plena Edad Media en el área de trabajo, formada por el valle de Castro-Sámano, valle de Agüera (Guriezo, Trucios y Villaverde) y valle de Liendo, pero es posible realizar una aproximación a partir de la red de necrópolis e iglesias medievales conocidas, tanto las conservadas como las perdidas. Para establecer la asignación cronológica pueden utilizarse tres indicadores: por una parte la aparición de cementerios de tipo medieval junto a los muros de las fábricas conservadas; por otra los propios elementos estilísticos de los templos y por último mediante dataciones absolutas. Otra forma de aproximación al poblamiento son las referencias documentales que presentan comportamientos diferentes en los sectores, sistema éste que se ha utilizado aquí de forma marginal. Aplicando estos criterios se estima que en el valle de Castro y en su estrecha rasa litoral debieron existir, en la primera parte de la Edad Media, al menos seis iglesias y otras dos en Liendo. Para el amplio territorio

del valle del Agüera, la información es muy escasa, la mayor parte de las referencias son ya bajomedievales y sólo hay una cierta seguridad de la existencia en fases alto y pleno medievales de un núcleo en Guriezo y quizás otro en Trucios.

**Castro y Sámano**

La mención más antigua del territorio castreño es aquella en que Sámano se cita como límite de la concesión de pastos en la carta de donación otorgada por el conde Sancho de Castilla al Monasterio de San Salvador de Oña, en el año 1011: "*De Espinosa usque in Salduero, et ex alia parte usque in Samano*". De más de un siglo después, de 1163, es la concesión del fuero a Castro-Urdiales -el Fuero de Logroño-, por Alfonso VIII el Noble (Echevarria, 1994). No se conoce la demarcación de la villa en ese momento, aunque se ha planteado que puede ser la misma que la de un privilegio de Alfonso XI, ya de 1347, en que pertenecían a la jurisdicción de Castro los sitios de Urdiales, Campijo, Allendelagua, Cérdigo, Islares, Santullán, Portugal, Sámano, Otañes, Mioño, Lusa, Ontón y Agüera. En otra documentación de ese mismo año se toman como límites de Castro la frontera de Ontón, Sámano, Vivañas y el barco de Oriñón (Pérez Bustamente y Ortíz Real 1987).

Utilizando criterios arqueológicos se cuenta con las siguientes núcleos, ordenados de este a oeste:

**San Martín de Ontón**. Este yacimiento se localiza en una zona relativamente alta, un punto con buena visibilidad sobre el resto de la rasa litoral y con buenas condiciones de habitabilidad. Fue intervenido en una excavación de urgencia llevada a cabo en 2006, por GAEM, que incluyó la realización de tres sondeos de 4 m por 4 m. Esto permitió la localización de 18 sepulturas de fosa simple dispuestas en hilera, orientadas al este, en posición de cúbito supino y con los brazos cruzados sobre el pecho; una de ellas presentaba un crucifijo de plomo en el pecho. También se hallaron algunos materiales medievales entre los que destaca una estela discoidea, carente de vástago. Se sabe que en el lugar hubo una iglesia dedicada a San Martín levantada al menos ya en un momento pleno-medieval (Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández, 2010-2012; y Morlote Expósito, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Muñoz Fernández, 2014).

**La Trinidad de Otañes.** La información sobre esta fábrica no está del todo clara: según Bohigas Roldán: *Se localiza dentro del casco urbano de la localidad de Otañes, junto a la plaza del pueblo y el puente, en un conjunto de casa entre la carretera y el río.* Parece que está hablando por tanto de la ermita de San Roque, anexa a una casa y vinculada a un antiguo hospital. En la historiografía tradicional se plantea que en la construcción de esta ermita, tras el derribo de la anterior dedicada a S.Román/San Bartolomé, se encontraron cuatro miliarios romanos. Según J.T. Molinero, a partir de la información de los vecinos de la localidad, la ermita estaba en una campa a las afueras del pueblo a la izquierda del camino a la Pedrueza. En el lugar, al realizar unas obras de rehabilitación en una casa, en 1984, apareció en el muro que daba a la ermita, una estela discoidea que fue dada a conocer en 1992. Está decorada con una cruz griega con un círculo en el centro por la cara superior y con una flor cuadripétala con hojas de haz ovalado que parten de un pequeño círculo, del cual arrancan a su vez otras cuatro líneas diagonales. En el canto presenta dos líneas paralelas. La estela se data por paralelos en los siglos XII-XIII (Bohigas Roldán 2000: 230; Martín Gutiérrez 2000: 38-39). Es muy probable por tanto que en este sitio existiese, además de una antigua fábrica religiosa, un cementerio asociado.

**Castro-Urdiales.** Dentro de la villa y en su entorno, además de las fábricas religiosas y sus necrópolis, se han identificado estructuras y evidencias de hábitat en varios puntos. En ocasiones los restos medievales aparecen separados del nivel romano por un nivel estéril. Algunas de estas evidencias han sido estudiadas por R. Bohigas (1986). Además de la propia documentación de la muralla, de cronología medieval, como resultado de excavaciones de urgencia o simplemente como consecuencia de la realización de obras, se han recogido materiales de época medieval en diversas intervenciones:

a) En la calle 11 de Mayo, en un sondeo realizado en 2002, sin indicación de estratigrafía aparecieron cerámicas medievales.

b) En la calle Belén se recuperaron materiales bajomedievales en una excavación de urgencia (Illarregui y Fernández, 1986).

c) Se cita como medieval el estrato III de la calle San Juan y cerámicas en la calle Leonardo Rucabado.

d) En la calle La Rua 15, en intervenciones de urgencia de 1986-87 y 1996-1997 apareció un importante lote de cerámicas medievales y modernas en el estrato 2.

e) En la Rua 18 aparece una moneda de Sancho IV y otra de Enrique III y se citan también “cerámicas modernas".

f) En la conocida como casa de la Matra se recuperó, en 1973, un importante lote de cerámica medieval y vidriada formada por 138 fragmentos. En el número 3 de la calle, en un sondeo realizado en el año 2002 y en la excavación del año 2003 aparecieron una veintena de cerámicas medievales y vidriadas.

g) Cerca de la casa de La Matra aparecieron estructuras bajo medievales, en concreto restos del convento de San Francisco levantado a finales del siglo XIII y destruido en 1935. En este punto se identificaron también evidencias de la cimentación de la muralla.

h) En la calle Ardigales, en el número 4, en 1993, en un seguimiento arqueológico realizado en los cimientos de un edificio aparecieron más materiales modernos que romanos, pero no de época medieval. En el número 5-7-9 hay también ocupación altomedieval, que aportó más de 100 fragmentos cerámicos y sobre todo bajomedieval y moderna, con más de 3.000 vasijas[1].

i) En la calle La Mar, en el número 20, en 1995, se recogieron fuera de contexto (escombrera en Brazomar) un clavo, dos cerámicas modernas y una fusayola.

j) En el número 22 de la misma calle, en un seguimiento arqueológico de unas obras entre 1989-1990, se recuperaron fragmentos de tégula en un estrato de arcillas rojas de 67 cm de potencia (nivel III); en el nivel II cerámica medieval y 5 conchas y restos de ballena.

[1] Allí destaca la evidencia de una ferrería de hierro en el siglo XVII (hornos, canales, cubetas...) que fue abandonada a inicios del siglo XVIII, convirtiéndose el solar en una huerta hasta que en 1920 se construye el cine Agora.



Fig. 9. *En primer plano restos conservados de la ermita de la fábrica de San Pedro y detrás el Castillo de Santa Ana.*

**San Pedro de Castro-Urdiales.** Es probable que buena parte del poblamiento medieval del lugar se situase en el conocido como Castro de Santa María, en el entorno de esta iglesia y del Castillo de Santa Ana y de la ermita de San Pedro. Se cuenta con documentación sobre este centro de 1178 (Peña y Álvarez 2000)[2]. Junto a la ermita, en sus alrededores, se han localizado tumbas y otros elementos. Así, en las excavaciones de urgencia realizadas en 1986, se hallaron, en el ábside, tres sepulturas en ataúd, orientadas este-oeste, una datada por C14, GrN-14162: 770±25 BP (1250 cal AD) y los restos de un osario. Posteriormente, la zona fue expoliada y removida y allí se recogieron materiales de superficie. En el yacimiento se han recuperado tres estelas discoideas decoradas con cruces patadas en el anverso y con círculos a modo de cazoletas en el reverso. P. Rasines del Río llevó a cabo un seguimiento arqueológico en 1999 durante el que se recuperó una cubierta de sarcófago decorada con dos baquetones y una cruz griega datado a finales de la Edad Media y una estela discoidea decorada en ambas caras y en el canto, de la que sólo se conservaba el disco, de los siglos XII-XIII. Además, se documentaron dos sepulturas adosadas al muro norte del edificio: una tumba de una mujer o un individuo juvenil que reaprovecha varios sillares labrados y un fragmento de un posible sarcófago y otra tumba infantil construida con sillares.

**La necrópolis de Santa María de Castro-Urdiales** se encuentra en la parte alta del promontorio rocoso de Urdiales, inmediata a la línea costera y directamente sobre el puerto. En la cima se levanta la iglesia de Santa María. Durante un proyecto de rehabilitación, realizado en 2012, en la excavación asociada, dirigida por J. Marcos Martínez y centrada en la zona de la girola de la iglesia, se hallaron

[2] En ese año, el rey Alfonso VIII dona al Monasterio de San Juan de Burgos los diezmos de las rentas reales de la villa de Castro, incluyendo a la iglesia de San Pedro de Castro-Urdiales.

23 tumbas (Marcos, 2013). De ellas 21 estaban excavadas en la roca caliza -una de ellas completada en la zona de los pies por bloques unidos por argamasa-, una excavada en la roca y completada con lajas y una de lajas. Entre las excavadas en roca hay 7 antropomorfas. Cuentan con un rebaje perimetral para encajar la tapadera, destacando la tumba 4 con cuatro mechinales en los laterales para colocar una estructura de madera a modo de cubierta. Algunas presentan un lecho de arena en el fondo. Una de ellas presenta una estructura mixta excavada en roca y completada con lajas y otra, de la que sólo se han conservado parte de las losas de la caja en la zona de los pies, pudo estar construida sólo con lajas. Únicamente se ha podido determinar con precisión la forma de siete tumbas antropomorfas, con la cabecera de tendencia cuadrangular y dos rectangulares. Todas estaban orientadas hacia el este, con ligeras variaciones. En la mayor parte de los casos se había practicado un rebaje perimetral para el encaje de la cubierta, aunque sólo en una tumba conservaba su posición original. Hay una tumba (Tumba IV) en la que aparecen cuatro mechinales en los laterales, enfrentados por pares, que podrían haber servido para colocar una estructura de madera a modo de cubierta.

Todas las tumbas identificadas corresponden, por sus dimensiones, a individuos adultos o juveniles, no hay ninguna infantil. No se conservaban los restos óseos en su posición original, salvo en un caso, seguramente debido a las alteraciones producidas por la construcción del templo y por remociones de tierra posteriores.

En la construcción de la tumba 9, excavada en la roca y cuya cabecera se encontraba bajo los cimientos de la iglesia, se utilizaron cubiertas de losas de granito de procedencia foránea. Proporcionó los restos de dos adultos, parcialmente revueltos y tres vasijas con fragmentos de carbón en su interior y otros restos vegetales. Los restos carpológicos fueron estudiados por L. Sopelana y fueron identificados como de trigo, cebada, lenteja y salvia, una planta aromática. Se trata de jarras de uso común que parecen haber sido acondicionadas para su uso como incensario. Presentan paralelos fechados en el vecino País Vasco entre el siglo IX y la primera mitad del siglo XII (Solaun Bustinza, 2005: 226-227).

Los autores de la excavación plantean que el uso en la necrópolis asociada a Santa María de estos incensarios, extraño a la región, podría estar en relación con la presencia de maestros de obra de la fábrica gótica, venidos de Francia en el siglo XIII. No hay duda de que el uso de vasijas incensario es una costumbre foránea, pero las hipótesis planteadas sobre su datación y su significado en este cementerio quizás deberian ser contrastadas con un estudio más detallado.

Además, se hallaron siete estelas, cinco de las cuales de tipo discoide. Hay una completa sin decorar rebajada en la parte superior, procedente de la tumba 6. Las decoradas presentan un motivo cruciforme en el anverso y varios círculos grabados en el reverso. También se hallaron dos cubiertas de sarcófago empleadas como material constructivo. Y asimismo dos hebillas bajomedievales fuera de contexto. Además se comprobó que otros elementos procedentes del cementerio medieval fueron reaprovechados como material de construcción en la fábrica gótica y en adosados posteriores al edificio.

J. Marcos (2013) plantea la posibilidad de que bajo la fábrica del edificio gótico de Santa Marína existiese un templo anterior. Aunque es complejo datar las estructuras localizadas es posible, dado que han sido excavadas en la roca, que se trate de un complejo de origen altomedieval.

Por último, el hallazgo de dos hebillas de aleación de cobre, que siguen tipos bajo medievales en torno al XIV-XV, se ha puesto en relación con el mantenimiento en uso de la necrópolis, en este caso con el depósito de una "inhumación vestida". De todos modos ambas piezas aparecieron fuera de contexto, sin una relación bien establecida con las sepulturas.

**La ermita de Santa Ana** se levanta en la parte alta de un peñón a que a modo de islote se encuentra en el borde del puerto de Castro. Se trata de un lugar muy destacado con una alta visibilidad y que pudo ser utilizado como atalaya. Como ya se ha comentado, el lugar fue objeto de una intervención que, en lo relativo a la época medieval, documentó la existencia de la ermita y estableció que aunque los restos conservados de estructura corresponden a época moderna y contemporánea, se evidenciaron hasta 12 fases de modificaciones (Valle Gómez, 2010). En la Edad Media se trataba de una pequeña ermita de planta rectangular, adaptada a la superficie plana de la cima del peñón. De la fase medieval se recuperaron algunos materiales, entre los que destaca un fragmento de cimacio decorado en bajorrelieve con triángulos equiláteros encadenados formando una faja, fragmentos de enlucidos, tanto con marcas como pintados, fragmentos del cuello de dos jarras de boca cuadrada, un fragmento de pasta anaranjada y un sello en relieve con vedrío verde oliva, tal vez de un taller islámico, una estela discoidea con una cruz patada grabada en una cara y dos bandas de dientes de lobo separados por una franja lisa en el canto, un cornado de Sancho IV, etc. Se obtuvieron varias dataciones de C14 AMS. Un carbón integrado en la masa de un fragmento de enlucido de pared, Poz-7424: 895 ± 30 BP, calibrado a 2 sigma, en el intervalo 1030-1220 AD; otro, englobado en la capa de preparación del pavimento de mortero de cal, proporcionó Poz-7474: 725 ± 25 BP, que calibrado a 2 sigma se sitúa en el intervalo 1240-1310 AD. También se fechó un hueso humano que formaba parte de un relleno formado por numerosos restos humanos, Poz-7475: 695 ± 30 BP, calibrado a 2 sigma en el intervalo 1260-1390 AD. Es decir, se acredita su uso al menos desde comienzos del siglo XI a finales del XIV.

| Yacimiento | Nivel-Contexto | Referencia | Resultado | Calibración |
|---|---|---|---|---|
| E. Sta Ana | Enlucido | Poz-7424 | 895 ± 30 BP | 1030-1220 AD |
| E. Sta Ana | Pavimento | Poz-7474 | 725 ± 25 BP | 1240-1310 AD |
| E. Sta Ana | Hueso humano | Poz-7475 | 695 ± 30 BP | 1260-1390 AD |
| San Pedro | Hueso humano | GrN-14162 | 770 ± 25 BP | 1250 AD (*) |
| San Julián Liendo | Hueso humano | GrN 16956 | 1160 ± 45 BP | 770-990 AD |
| Betayo | Carbón. Ferrería | I-17252 | 930 ± 80 BP | 990-1270 AD |

Tabla 4. *Dataciones 14C en la Edad Media en la zona de estudio.*

**La iglesia de la Magdalena** aparece citada en la obra Las Bienandanzas y Fortunas (Lope García de Salazar), cuando se refiere al lugar del Cuco: "*Otro cavallero de estos godos en Urdiales, cabe la villa de Castro, e fizo allí una casa sobre una peña que tenía una cueva debajo. E fundó, allí cerca Sant Martín de Campijo e a Santa María Magdalena* ..." . Según recoge González Cuadra (inédito), estaba cerca de la conocida como "fuente mineral". Ocuparía un rellano de ladera, cercano al trazado de la autovía, al oeste del Chorrillo. En el lugar, Alfonso Helzel Ruiz, según F. González Cuadra, encontró un

enterramiento en cista y varios vasos cerámicos de base esférica de reducido tamaño y piezas metálicas alrededor de los restos humanos. Según ha podido averiguar J.T. Molinero, se trataba de un sarcófago y asimismo el dintel de paso a la vivienda que había en el lugar era la tapa monolítica de una tumba. Los vasos ceramicos eran torneados, de pastas negras, de un solo asa y con orificios circulares alrededor del cuello y próximos al borde. Junto a ellos se encontraron adornos de cinturón, botones de bronce, un fragmento de espuela y un fragmento de malla (Molinero Arroyabe, inédito). Tanto la advocación, como la descripción del hallazgo, apuntan a un templo medieval.



Fig. 10. *Iglesia de San Martín de Campijo. Foto antigua tomada de González Cuadra (inédito).*

**Iglesia de San Martín de Campijo**. El lugar aparece citado como monasterio en el libro de las Bienandanzas y Fortunas, por lo que parece que ya existía al final de la Edad Media. Se levantaba junto al camino de la costa, en la rasa, al oeste del castro de Urdiales y en la zona sur del término de Campijo. Según González Cuadra (inédito), se trataba de un templo construido en estilo románico. En una antigua fotografía del edificio que este autor publica se aprecia que se trata de una iglesia de cierto porte, con una ancha espadaña de cuatro huecos y contrafuertes en disposición angular en el ábside. Todo apunta a que debió de sufrir importantes modificaciones en época tardo-gótica. Gran parte de esta iglesia se conserva hoy, aunque bastante alterada, ya que fue reconvertida en un colegio, construyéndose un gran módulo de varias plantas en su interior. De todos modos, el ábside y todo el perímetro de su nave se han conservado e incluyen la mayor parte de sus contrafuertes.

**San Marcos Evangelista de Allendelagua** está situada a las afueras del caserío que ocupa un rellano de ladera sobre la rasa acantilada. Como la anterior se localiza junto al trazado del antiguo camino de la costa. Aunque ha sido objeto de varias remodelaciones, todavía conserva su puerta de acceso cubierta por un arco ojival, que podría apuntar a una cronologia en el siglo XV. En una de las tapias de las inmediaciones de la ermita apareció un estela discoidal que indicaría la existencia de una necrópolis medieval en el sitio (Gonzalez Cuadra, inédito).



Fig. 11. *Estado actual de la iglesia de San Martín de Campijo.*

**San Juan Evangelista de Cérdigo.** Esta localidad se asienta en la rasa litoral, también inmediata al camino de la costa. El templo se sitúa en una zona llana y es una obra protogótica, con un horizonte original de construcción que podria fijarse en el siglo XIII. En sus alrededores aparecieron, durante unas obras realizadas en 1985, tumbas de lajas y algunas estelas. En concreto se conservan ocho estelas procedentes del lugar, salvo una que fue utilizada como mojón en la vecina Campa de San Andrés. Están decoradas con cruces griegas, salvo una con cruz latina en relieve (Gutiérrez Cuenca, 2015: 150). Este importante número de estelas indica que la necrópolis tuvo cierta extensión. Según Martín Gutierrez (2000) varias de estas estelas, tras su recogida, fueron dejadas en un garaje cercano.



Fig. 12. *Iglesia de San Juan de Cérdigo.*

**San Martín de Islares.** Se cuenta con documentación sobre este templo desde al menos el siglo XI, cuando se integró en Santa María de Puerto. Así en 1073 (Blasco), Galindo Núñez y otros familiares suyos, con sus esposas, donan al abad Martín del monasterio de Santa María de Puerto, sus quiñones en la Iglesia de San Martín de "Eslares". Otra cita documental de este mismo centro data de 1185 (Peña Bocos y Álvarez Llopis, 2000). La fábrica actual es una obra del siglo XVI, en estilo tardo-gótico.

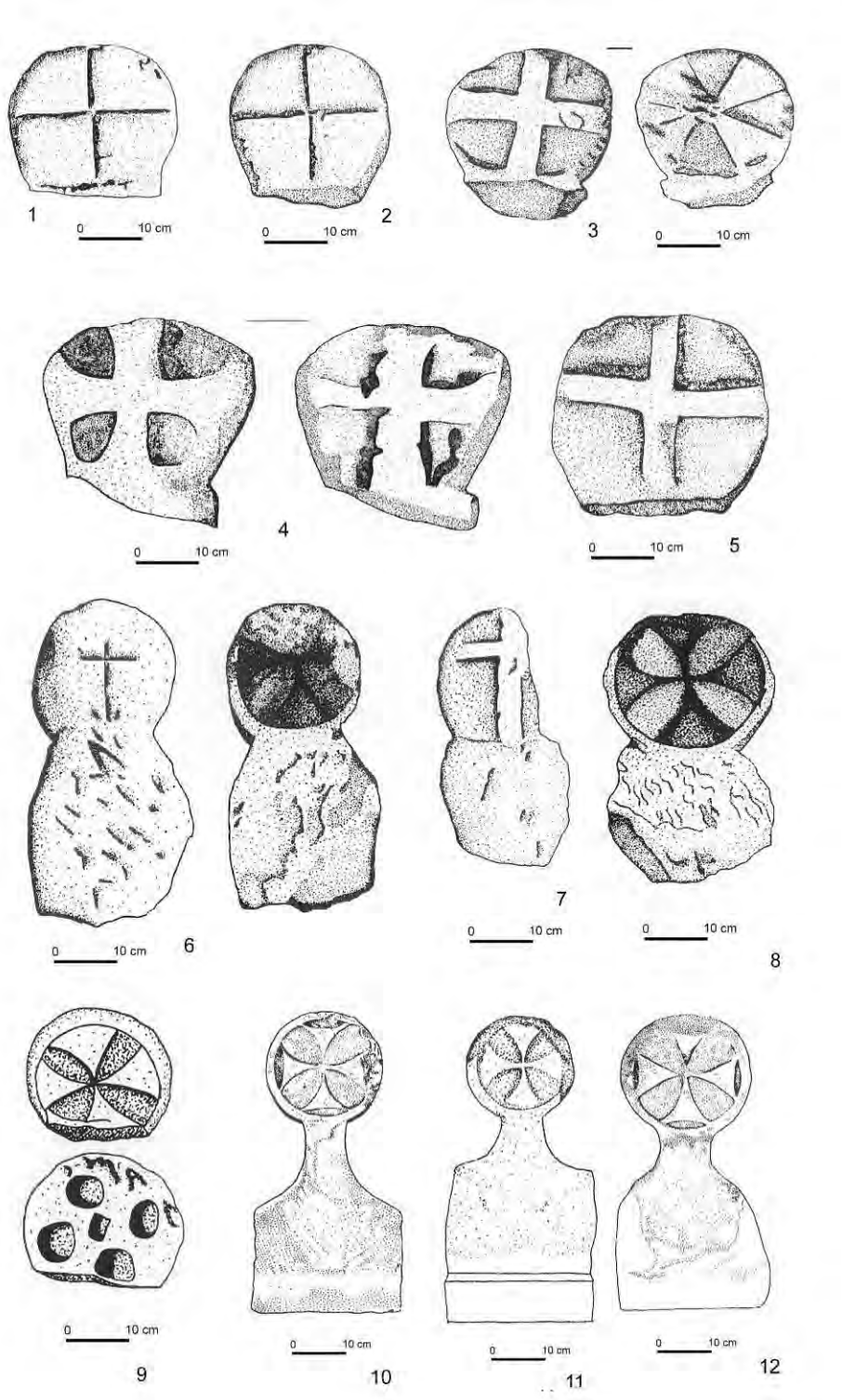



Fig. 13. *Selección de estelas recuperadas en necrópolis del área de trabajo. A partir de Martín Gutiérrez (2000). 1 a 8: Necrópolis de San Juan de Cérdigo, 9. Necrópolis de San Pedro de Castro, 10-12: Necrópolis de la ermita de la Virgen de Gracia de Liendo.*

Además de estos restos, en el cartulario de S. Millán de la Cogolla se cita, en 1102, la ermita de Sta Mª de Pubeya. Es posible que se encontrase cerca de Sámano o bien en el barrio de Pobeña en

Musquiz (http://www.ingeba.org/lurralde/lurranet/lur13/13arizaga.pdf). Se trataría por tanto de otro núcleo de poblamiento para la zona.

**Liendo**

Durante la alta Edad Media, el territorio de Liendo, además de Sámano y Guriezo estaba integrado en el Alfoz de Vecio (también llamado merindad de Vecio), una entidad administrativa que incluía también a buen número de términos del bajo Asón (Udalla, Cereceda, Ampuero, Colindres, Marrón, Laredo, Limpias, Seña) y algunos lugares de las Encartaciones. Las referencias documentales antiguas a Liendo son escasas y tardías por lo que en su mayor parte quedan fuera del periodo de trabajo. García Guinea (1996) cita entre las posesiones de Santa Mª del Puerto algunos lugares de Liendo en el siglo XI.

**La ermita de San Julián de Liendo** se levanta en la parte alta de una cresta, con la vega de Liendo al sur y la plataforma acantilada al norte. Junto a ella pasa una variante del camino de la costa y en sus inmediaciones existieron varias casas tradicionales, hoy perdidas. El edifico ha estado en ruinas hasta hace pocos años y actualmente se conserva solo de forma parcial, sin cubierta, con parte de los lienzos caídos, incluyendo el ábside. La ermita ha sido objeto de dos campañas de limpieza, en 2014 y 2015, llevados a cabo por miembros del Instituto Sautuola. Tras su conclusión ha sido consolidada por el Ayuntamiento de Liendo.

A lo largo de su historia la construcción ha sufrido importantes remodelaciones, a partir de un edificio probablemente de época gótica, su nave fue ampliada en anchura y longitud, quizás en el siglo XVI-XVII. Testimonio de ello es la situación de la espadaña, asimétrica respecto al eje actual del templo. En el exterior de la ermita se han identificado restos de una necrópolis medieval y al ampliar su planta una parte de esta necrópolis exterior debió de quedar dentro de la nueva nave.

La necrópolis fue localizada de forma accidental por un camión que circulaba por una pista inmediata a la ermita, que rompió una laja, lo que motivo que una de sus tumbas fuese excavada de urgencia por R. Bohigas Roldán (Bohigas Roldán, 1992, 2000, 2002). Se trata de una tumba con orejeras, realizada con losas de caliza, tanto en los laterales como en las cubiertas. En su interior aparecieron restos de un individuo en posición de cúbito supino. A partir de uno de los huesos se obtuvo una datación mediante 14C (GrN 16956), que lo sitúa en el 1160 $\pm$ 45 BP. Esta fecha, calibrada a dos sigma es 1030 D.C.

**Ermita de la Virgen de Gracia**. Se encuentra a poca distancia de San Julián, algo hacía el sur y más cerca del fondo de la vega. El templo ha sido objeto de varias modificaciones y actualmente aparece muy reconstruido. En una de estas intervenciones aparecieron, bajo la mesa del altar, cuatro estelas discoidales, que fueron dadas a conocer por R. Bohigas y J. Penil en 1985. Presentan largos vástagos, están decoradas con una cruz de malta inscrita en bajo relieve y han sido atribuidas a los siglos XII y XIII. Quizás a este mismo momento corresponda la primera construcción de la ermita.

**La ermita de Nuestra Concepción o de la Sierra de la Vida**. Se encontraba en el límite entre Laredo y Limpias, aunque dentro de este último territorio, en un altozano labrado en la zona conocida como Sierra de la Vida, a poca distancia del litoral y junto al antiguo camino de la costa. La información disponible sobre esta ermita apunta a que se trataba de la ermita de un albergue o hospital,

vinculado al camino de la costa, además de ser un santuario. Como tal tuvo "licencia de beata" y se sabe que perduró hasta la Edad Moderna. En la fotos aéreas tomadas en la última parte del siglo XX se observaban algunos restos que podrian corresponder a este complejo, pero que actualmente han desaparecido. Parece estar formado por dos volúmenes, uno de ellos seria la ermita, con unos 15 m de largo por 10 de ancho, orientado en sentido este-oeste.

**Valle del Agüera: Guriezo-Trucios-Villaverde**

No se cuenta con yacimientos arqueológicos alto o pleno medievales en este valle, quizás por deficiencias en la prospección. De todos modos es cierto que su grado de poblamiento en estas fases debió de ser limitado porque ninguna fábrica religiosa parece tener elementos románicos o en la transición románico – gótico. Y los elementos más antiguos presentes en ermitas e iglesias parecen indicar su construcción en momentos tardo-góticos, quizás ya en el siglo XV.

Por otra parte, la documentación medieval que cita estos términos es escasa. Este valle quedaría dentro del territorio incluido en la concesión de derechos de pasto -desde Espinosa hasta Sámano- realizada en la fundación de San Salvador de Oña, en 1011. Pero no se cuenta con referencias concretas a lugares poblados de la alta o plena Edad Media. Un siglo más tarde Guriezo, se incluye en una donación de 1133 de Alfonso VII al Monasterio de Oña, incluida en el cartulario de San Millán de la Cogolla (documento apócrifo, falsificado entre 1140 y 1143, con fecha 934, para recaudar impuestos en el condado). Además aparecen Sámano, Campijo, Salcedo y Sopuerta. Así pues, sabemos que el valle del Agüera estaba poblado aunque los núcleos de hábitat debían de ser de escasa entidad y con un buen grado de dispersión[3].

También Trucios y Villaverde son territorios especialmente pobres en referencias medievales y también son tardías. Se cuenta con una cita, de 1386, por tanto ya bajo-medieval, de la única iglesia parroquial del valle, San Pedro de Romaña, momento en que Juan I de Castilla hace merced de ese patronato a don Juan González de Avellaneda (García de Cortazar y Calera Arena, 1999): Las citas sobre el valle de Villaverde son de mediados del siglo XV y vinculan el valle al linaje de los Avellaneda, hasta que uno de sus miembros lo vende al Conde de Haro, en 1440. Por otra parte, la iglesia de Santa María en Valle de Villaverde presenta rasgos tardo-góticos en concreto en el diseño del ábside y de sus vanos, que podrían llevar a esos mismos años.

**Santa Catalina de Trebuesto.** Tradicionalmente se dice que fue un monasterio construido a finales del siglo XIII, extremo que se recoge en su declaración como Bien Inventariado (BOC 153: 9/08/2002) lo que lo convertiría en el único núcleo de época medieval del valle de Guriezo. En el Anexo descriptivo de esta publicación se explica que "*sus dimensiones originales fueron alteradas al incorporarse un cuerpo en la parte posterior que fue residencia de un pequeño monasterio*". No hay una referencia a la procedencia de esta información. El edificio actual conserva restos de mediados del siglo XVI, como su portada.

[3] En este sentido resulta curioso que en la cartografía de edad moderna faltan citas de localidades de cierta relevancia. Así, en el Atlas Minor, de J. Hondius, de 1610, en que aparece señaladas las localides de Laredo, Lanestosa, Castro y Salcedón, no aparece Liendo ni Guriezo.



Fig. 14. *Santa Catalina de Trebuesto.*

**d. Espacios de uso económico. Las ferrerías**

En el entorno de Castro-Urdiales y Sámano aparecen un tipo peculiar de uso de espacios de abrigo y vestíbulos de cavidades para asentar ferrerías secas, quizás aprovechando la protección del viento de estos puntos. Ninguna de ellas ha sido objeto de un estudio de detalle por lo que se trata de evidencias sin contrastar. El yacimiento de este tipo más interesante apareció en el vestíbulo de la cueva de San Juan, que se abre en la base de una elevación. En su vestíbulo, en el nivel I, formado por tierras grises y rojas aparece abundante ceniza y una bolsa de arcilla roja calcinada de 8,5 cm de potencia. Esta capa aportó, entre otros restos, fragmentos de un recipiente de hierro, quizás un molde de fundición y abundantes trozos de escoria de hierro. En el cercano abrigo conocido como "covacho del Asentamiento de San Juan", un espacio abierto, protegido por dos muros laterales, aparece un fragmento de la parte inferior de una vasija a torno, con líneas incisas, y otro de panza, y en su entorno gran número de fragmentos de escoria de hierro. Por último, en el amplio abrigo del Cuco, se han localizado arcillas rubefactadas junto a importantes acumulaciones de escorias de hierro y algunos galbos de cerámica, uno de ellos con la típica decoración estriada.

Además, en el territorio de estudio, aparecen algunas de las típicas ferrerías al aire libre, conocidas como ferrerías secas o de monte, bien representadas en el Vizcaya y que también aparecen, aunque de forma mas escasa, en Cantabria. Así, Marcos Martínez (2003), realiza una revisión de una docena de ellas, que aunque se distribuyen por toda la región, se concentran en el extremo oriental y en Camargo-Piélagos.

| Nombre | Término | Localidad | Z |
|---|---|---|---|
| Henal | Castro-Urdiales | Talledo | 395 |
| Ilso Betaio | Guriezo | Agüera | 711 |
| Talledo | Castro-Urdiales | Talledo | 350 |
| Campa Lalén | Arcentales | Santa Cruz | - |
| Sobrepeña | Arcentales | Santa Cruz | - |
| Alto del Ilso | Castro-Urdiales | Otañes | - |
| C. San Juan | Castro-Urdiales | Sámano | 52 |
| Cº Asentamiento | Castro-Urdiales | Sámano | 51 |
| C. del Cuco | Castro-Urdiales | Castro- | 23 |

Tabla 5. *Ferrerías secas localizadas hasta la actualidad en el territorio.*

En Ilso Betaio, en un ambiente de cima de cordal, en el piso montano, a 711 m de altura, se ha excavado una ferrería seca, cuyos resultados fueron publicados de forma preliminar por el mismo equipo que estudio el yacimiento calcolítico (Gorrochategui, Yarritu *et al.*, 1995). El yacimiento se encuentra en un rellano, en un lugar habitable, donde aparecen varios montones de escoria de hierro. El principal mide 10 m por 7,5 m de diámetro y 0,8 m de altura. Otro escorial mide 7 m de longitud por 0,8 m de altura. Además, se localizó el horno de fundición que fue excavado con metodología arqueológica por J. Gorrochategui y M.J. Yarritu (1984: 186). Según estos autores la ferrería de Ilso Betaio se localiza en asociación a dos afloramientos de mineral de hierro, el de Bernillas y el de Obales, en laderas opuestas, este y oeste, del monte Alén.

Durante el desarrollo de esta excavación se llevaron a cabo análisis polínicos y antracológicos. Las muestras de pólen se tomaron en el espacio entre un horno y un escorial. Se tomaron con un intervalo de muestreo de entre 5 cm y 10 cm, desechándose los primeros 12 cm de sedimento. Como resultados más destacados, siguiendo a Zapata (1993), cabe señalar que en las muestras basales el estrato arbóreo está dominado por el avellano, seguido del álamo, el roble y el haya. Este bosque se combinaría con áreas abiertas, sobre todo prados de poa y plántago y extensiones de arbustos con importancia de los helechos, que son el grupo mayoritario. Después, se comprueba el retroceso de avellano y de haya y las esporas y, en momentos más avanzados, aumentan los matorrales y después las herbáceas. En conjunto, el retroceso del haya se mantiene hasta llegar a desaparecer.

En la alta Edad Media la principal actividad en Betaio debe de ser la ferrería, lo que exigiría una abundante provisión de leña como combustible, lo que se traduciría en una importante deforestación del medio boscoso circundante. En el estudio antracológico de la ferrería de Ilso Betaio (Zapata, 1993) prácticamente el 90% de los restos determinados corresponde a madera de haya, lo que denota una preferencia por esta especie. Le siguen en orden de preferencia *Quercus t. robur/ petraea* (6 %) e *Ilex aquifolium* (2 %). El análisis antracológico confirma por tanto una presión selectiva sobre una de las especies presentes en el entorno, el haya. Se justifica así el porcentaje decreciente que presenta este taxón en el análisis polínico siguiendo un vector diacrónico (de un 12 % en una muestra prehistórica a su desaparición al final de la secuencia del escorial).

En otras series polínicas medievales se han encontrado patrones de cambio similares, como en la turbera de Saldropo (zona polínica IV) o en los Tornos (zona polínica 9), con perfiles de vegetación ya similares a las actuales y que reflejan una importante incidencia de la acción antrópica sobre el medio vegetal circundante, que se concreta sobre todo en la expansión de taxónes herbáceos y en el aumento relativo de *Pinus*. En ocasiones desciende también el haya de forma radical y en menor medida el avellano, lo que por ejemplo en Saldropo, se relaciona también con la intensa actividad ferrona (Zapata, 1993).



Fig. 15. *Ábside poligonal la iglesia de Santa María de Valle de Villaverde. Se aprecia el diseño tardo-gótico de la ventana, quizás del siglo XV.*

Los autores de la excavación (Gorrochategui, Yarritu, Martín, Zapata, Iriarte 1995) consideran que los lugares de hábitat relacionados con las ferrerías de Betaio podrían estar cerca de la cabaña prehistórica 3 donde se recuperó un lote importante de cerámica a torno. La ferrería de Betaio incluye, como elemento más destacado, los montones de escoria, es decir las zonas de acumulación de desechos. En ellos, además de la escoria, aparece carbón vegetal, fragmentos de mineral de hierro y algunas piedras areniscas alteradas por el calor. En el yacimiento se localizaron también hornos de calcinación del mineral, estructuras de planta rectangular con los ángulos redondeados excavadas en la arcilla que forma el sustrato. En uno aparece una pared de arenisca y escoria de planta angular. También se identificaron en el lugar una serie de huellas de postes y otras estructuras excavadas en la arcilla, así como elementos de cubierta carbonizados. En un segundo horno aparece una pared formada por lajas de arenisca colocadas verticlamente, asociada a un canal con una entrada al interior del horno. Por último se identificaron un posible tercer horno y otras estructuras: una poza y pequeñas excavaciones de forma semicircular.

Se considera que para situar las ferrerías se eligen sitios cercanos a los afloramientos minerales pero fuera de ellos y que el mineral sería trasladado a lugares cercanos a las zonas de abastecimiento de energía, en concreto madera o carbón de madera, es decir los bordes de los bosques. Así, la dispersión de las ferrerías marcaría con claridad la extensión de los bosques en la alta Edad Media. La ferrería de Betaio ha sido datada en el 1020 ± 80 D.C. (Teledyne Isotopes Ref. I-17.252: 930 ± 80 B.P.).

En el área de monte Álen, en Arcentales, en una alta estribación que parte hacia el sureste, hacia el pueblo de Santa Cruz, se han localizado otras manifestaciones de este tipo, dadas a conocer por Franco Pérez (2004). En Arcentales se encuentra la ferrería de Campa Lalén, formada por una única acumulación de escorias de poco espesor. No muy lejos está la ferrería de Sobrepeña, en este caso con un gran número de restos de escoria, situada en el Barrio Santa Cruz. Este es un sector utilizado antiguamente como zona minera, sobre todo de hierro y en menor medida de cobre y todavía pueden verse allí las minas de Pedreo y aunque más cerca del valle, la mina Federico.

En el mismo sector, pero en la zona cántabra, se han localizado otras estaciones de esta misma facies (Marcos Martínez, 2003). Una de ellas, la conocida como ferrería seca de Henal o Escorial de Henal se encuentra en la parte alta de la ladera de un cordal, a casi 400 m de altura absoluta. Está cerca del crómlech de Henal y se trata de un escorial de ladera, situado cerca de un pequeño arroyo.

En Talledo, en el Monte Zargaga, se encuentra la conocida como ferrería seca de Talledo, en el sitio de Las Minas. Como las anteriores ocupa una pronunciada ladera y la única evidencia aportada es la acumulación de escorias de fundición de hierro. El sitio fue reconocido por J. T. Molinero Arroyabe en los años noventa (Marcos Martínez, 2003: 402).

Otro yacimiento de esta facies se localizó en el Alto del Ilso, en el puerto de las Muñecas (Otañes), también se le conoce como escorial del Ilso de Son. Está junto al borde la carretera que cruza el puerto de Las Muñecas, y en relación con ello, fue muy afectada en su momento por las obras de construcción del vial. Como el yacimiento anterior, fue reconocido por J. T. Molinero Arroyabe en los años noventa y publicado también por Marcos Martínez (2003: 402).

**e. Usos económicos marginales en cueva**

La cerámica medieval es un elemento frecuente en la superficie de las cuevas de la región. Cuando aparece en contextos de abrigo, en los laterales de los vestíbulos, en áreas con luz natural, se puede interpretar como resultado de una cierta diversidad de usos, todos de tipo económico.

En la cueva de la Presa, que se abre en la zona baja de los acantilados de Candina, junto a un prado en cuesta, apareció cerámica medieval en el fondo del vestíbulo. En concreto se trata de la parte superior de una olla realizada a torneta con decoración. En principio resulta difícil de interpretar este hallazgo, dado que se trata de una pieza de cierta calidad, pero quizás sí se trata una utilización económica marginal de este espacio. Más fácil de interpretar es el caso de la cueva de San Roque I, por su posición más baja, en el tramo inferior de la ladera, sobre el pasillo litoral. En la superficie de su vestíbulo aparecieron dos fragmentos de cerámica a torneta, con decoración estriada. La cueva de Los Tornillos, en el área interior de Liendo, también se abre cerca del borde del valle, en la parte

inferior de la ladera. En la superficie de su vestíbulo apareció un fragmento de panza de cerámica medieval que también sugiere un uso marginal del lugar.

| Nombre | Uso | Término | Localidad | Z |
|---|---|---|---|---|
| C. los Tornillos | U.E.M. | Liendo | Villaviad | 190 |
| C. de la Presa | U.E.M. | Liendo | Candina | 148 |
| C. Carnicería | U.I. | Castro-Urdiales | Allendelagua | 180 |
| C. Encinar II | U.E.M. | Castro-Urdiales | Allendelagua | 38 |
| Cueva Grande | U.E.M. | Castro-Urdiales | Otañes | 155 |
| C. de San Roque II | U.E.M. | Castro-Urdiales | Islares | 10 |
| Terraza | U.E.M. | Castro-Urdiales | Sámano | 233 |
| Abrigo del Cráneo | U.E.M. | Castro-Urdiales | Sámano | 126 |
| La Lastrilla | U.E.M. | Castro-Urdiales | Sámano | 63 |
| C. de la Jequilla | U.E.M. | Castro-Urdiales | Sámano | 287 |
| C. Los Dientes | U.I. | Castro-Urdiales | Sámano | 117 |
| C. La Miel | U.E.M. | Trucios | La Cruz | 450 |

Tabla 6. *Cavidades con uso económico marginal en la Edad Media. U.E.M: Uso económico margial. U.I: Uso indeterminado.*

En la cueva de La Magdalena (Encinar II), en Allendelagua, en el fondo de su primitivo vestíbulo, apareció un breve lote cerámico medieval que dadas las buenas condiciones de habitabilidad del sitio, debe de corresponder a una utilización económica. No lejos de esta cueva, cerca del Castillo de San Antón, en la cueva de La Carnicería, apareció también cerámica de apariencia medieval y otros restos más modernos. Las evidencias se encontraban en el amplio vestíbulo de la cueva y se ha planteado que pueden haber sido acumuladas allí por la escorrentía y proceder de un despoblado, del que al parecer se conservan algunas plantas de viviendas, aunque no hay una mínima seguridad sobre la cronología de estas manifestaciones (Molinero Arroyabe, 2000: 81-83).

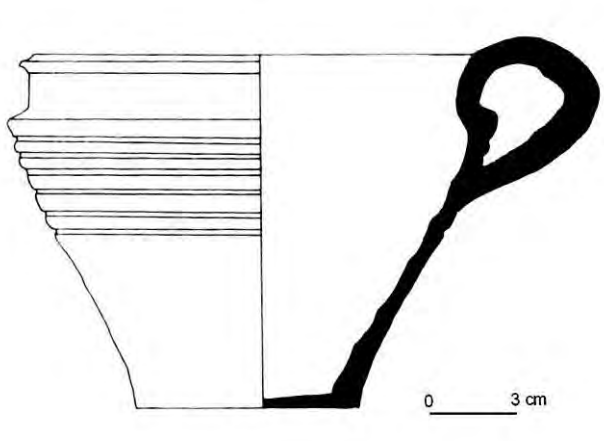



Fig. 16. *Vaso cerámico recuperado en la cueva de los Dientes, Sámano. A partir de Bohigas (1986).*

En Sámano aparecen yacimientos de esta facies en tres cavidades. En el pequeño abrigo del Cráneo, en el nivel superficial, aparecieron, en una mezcla de materiales, algunos fragmentos de cerámica, uno de ellos estriado, cuyos rasgos apuntan a una cronología medieval. Y en la cercana cueva de Los Dientes, en un punto indeterminado, se halló un bacín casi completo (fig.16). Presenta fondo plano y las paredes rectas y abiertas hacia el exterior, con la unión de la base con la panza oblicua y una carena pronunciada en la base del cuello. Además tiene un asa gruesa desde el labio hasta la parte superior de la panza y va decorado con seis anchas acanaladuras paralelas en la panza.

Sus rasgos podrían apuntar a que se trata de una pieza del siglo XII-XIII (Bohigas Roldán, 1986). No está claro el contexto funcional de las cerámicas medievales aparecidas en el piso intermedio de la cueva de Lastrilla, dada la mezcla de materiales en que se recogieron y la existencia de varias intervenciones poco documentadas (Rincón Vila, 1982).

Alejada del valle y en medio del recinto del castro de la Peña de Sámano, ocupado entre el final de la Edad del Hierro y la romanización, se abre la pequeña cueva de la Terraza. En el primer nivel del relleno de la cavidad aparecen fragmentos de cerámica medieval, entre otras evidencias. En este caso también resulta complejo establecer una función para la cavidad en esta fase medieval.

En la cueva de la Jequilla, en el borde de su vestíbulo interior, un espacio húmedo y poco habitable, se estudiaron, en superficie, varios fragmentos aislados de una jarra. Presenta fondo plano, panza periforme, cuello alto y cilíndrico y labio engrosado plano, de donde parte un asa de cinta y lleva decoración de líneas incisas (Fig. 17).



Fig. 17. *Borde con arranque de asa de cinta, de la jarra estudiada en la cueva de la Jequilla, en Sámano. Fotografía P. Smith.*

Algo más al oriente, en Otañes, se encuentra la conocida como Cueva Grande, en la parte alta de la ladera. Su vestíbulo ofrece buenas condiciones de habitabilidad y en su superficie se localizaron fragmentos de cerámica medieval, además de restos de un buen número de ocupaciones de otras épocas anteriores. Por otra parte, en sus galerías interiores se han estudiado “marcas negras”.

Ya en el interior del valle del Agüera, en La Cruz (Trucios), se encuentra la cueva de La Miel o La Melera. Se sitúa en un medio de montaña, al fondo de un largo valle, muy alejada del centro de la vega de Pando y a bastante altura relativa. Hace ya años, en su interior se localizaron algunos fragmentos de cerámica que se atribuyeron a época medieval (Goikoetxea y Gandiaga 1967: 336), aunque no hay ninguna precisión sobre su cronología.

Así pues, en todos los sectores del área de trabajo, se localizan este tipo de evidencias: fragmentos de cerámica medieval en cavidades de formato diverso, en contextos de vestíbulo y en niveles superficiales. Aunque son dominantes las pequeñas cuevas también aparecen en grandes estaciones, como Lastrilla o Cueva Grande. Se localizan tanto en lugares cercanos a la rasa litoral o al fondo de la vega, como en puntos altos, en los tramos superiores de la ladera, como las de Candina o la cueva de La Miel, aunque el valor medio de altura absoluta no es elevado, con algo más de 100 m de altura. Todo ello podría apuntar a que se trata de evidencias de un importante número de actividades: usos de la cueva como escondrijo, o como cuadras o cabañas de pastores o como “fresqueras” para dejar alimentos o el agua, mientras duran los trabajos agrícolas.

**f. Usos rituales de las cuevas**

Ya se ha esbozado la red de templos distribuida en el territorio de trabajo, probablemente gestionados en la primera Edad Media por monasterios. Allí se realizaban los rituales regulados por la Iglesia Católica y se mantenían una serie de estructuras y servicios que integraban a los vecinos de aldea dentro de la comunidad cristiana y les facilitaba la cobertura sacramental.

Pero si las ermitas e iglesias hablan de las prácticas reguladas, en el registro arqueológico de Cantabria, se ha conservado una facies de yacimiento que revelan la existencia de rituales marginales, quizás alternativos, que convivieron con los oficiales, al modo que ocurrió por ejemplo con el carnaval. Se trata de las cuevas con "marcas negras", fenómeno conocido en la bibliografía especializada como Arte Esquemático-Abstracto. Este tipo de manifestaciones serán estudiadas de forma monográfico en otro trabajo en este mismo libro por P. Smith, por lo que no se detallan aquí. Simplemente decir que, a pesar de que este territorio se encuentra ya en un área marginal de la distribución del fenómeno, sí que aparecen marcas negras en varias cuevas. En el área de Castro-Sámano en la del Cuco y en la Cueva Grande de Otañes.

## 3. La red de poblamiento

El número de lugares de asentamiento estimado para todo el territorio no es excesivamente alto, once sitios y una decena de usos marginales en cueva, aunque también debe valorarse que se trata de un espacio reducido. Esta precariedad es especialmente evidente en el valle del Agüera, lo que, como ya se ha comentado, podría derivar de la falta de estudios de detalle sobre este periodo en la zona. De todos modos, los diferentes enfoques de estudio –arqueológico y documental- apuntan a que este valle fue poblado de forma relativamente tardía, conformándose sus núcleos de población en un momento ya pleno medieval y sobre todo en la baja Edad Media[4].

Se ha realizado una aproximación a la densidad de poblamiento de los diferentes territorios tanto para la superficie total de cada uno como para sus áreas de vega, entendiendo como tal aquellas extensiones con pendientes inferiores al 15 % (a partir de MDT PNOA 2005 obtenido en mapasantabria.com). Debe tenerse en cuenta que la superficie óptima para el hábitat, es decir las vegas, resulta muy limitada en todas las zonas, salvo en Castro-Sámano y en Guriezo, lo que sin duda condicionó la escasa entidad de su poblamiento. Aunque en las densidades absolutas de núcleos al aire libre (para toda la superficie) se observa un comportamiento muy variable, en las densidades respecto al fondo de valle, se aprecia que tanto Castro-Sámano, como Trucios-Villaverde y Liendo presentan valores similares, entre 0,43 y 0,57 puntos por $km^2$. Esto proporciona un valor medio de unos 2 $km^2$ de vega para cada hábitat en estos territorios. Se trata de valores similares a los de otras

[4] Gracias al trabajo de García de Cortazar y Calera Arena (1999) se conocen los lugares poblados de cierta entidad en la zona oriental de la región citados en la documentación anterior a 1500. En concreto en Guriezo: San Vicente de Rioseco; en Trucios: San Pedro de Trucios; en el Valle de Villaverde: Santa María; en el entorno de Castro: San Pedro de Oriñón, San Martín de Islares, Santa María de Castro-Urdiales, Santa María de Montealegre, San Román de Mioño, San Nicolás de Sámano, San Julián de Santullán, San Martín de Ontón y Santa María de Otañes. Así pues, la escasez de poblamiento de las zonas interiores parece mantenerse hasta el final de la Edad Media.

áreas de la región, como por ejemplo los aportados por los valles de Miengo (con una densidad de vega de 0,39 sitios/km$^2$) o el valle de La Vega de Torrelavega (0,43 sitios/km$^2$), calculados con el mismo sistema (Muñoz Fernández y Ruiz Cobo, 2020).

Por otra parte debe valorarse que en la Edad Media también resultaron fundamentales las extensiones de monte, tanto para recogida de leña y helechos, como, sobre todo, para la cría de ganado en régimen extensivo. Estas zonas serían especialmente extensas en el área de Guriezo y Trucios-Villaverde y de menor entidad en Castro y en Liendo.

La altura sobre el nivel del mar de las diferentes localizaciones de hábitat, siempre reducida y cercana al fondo del valle (62 m de media) revela que se aprovecha para ubicar los hábitat el nivel más bajo, el fondo de la vega y la rasa litoral. En cambio los castillos se ubican en unidades topográficas diferentes, en la cumbre de elevaciones destacadas del relieve.

| **Territorio** | **Sup. Total (km$^2$)** | **Sup. Valle (km$^2$)** | **Nº.S.Hab.** | **D_Total (yac/km$^2$)** | **D_valle (yac/km$^2$)** | **H_media (m)** |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Castro-Sámano | 96,7 | 12,2 | (6)/7 | 0,07 | 0,57 | 50 |
| Guriezo | 74,5 | 5,1 | 1/(2) | 0,01 | 0,20 | 62 |
| Trucios-Villaverde | 50,7 | 1,9 | 1 | 0,02 | 0,53 | 170 |
| Liendo | 26 | 4,7 | 2 | 0,08 | 0,43 | 62 |
| Total | 247,9 | 23,9 | 11 | 0,04 | 0,46 | 62 |

Tabla 7. *Densidades de poblamiento medieval estimadas en el territorio de estudio y altura media. Superficie valle son las áreas con pendientes entre 0 y 15%. Nº S. Hab (Puntos de hábitat): Castro-Sámano: Ontón, Otañes, Castro-Urdiales, Campijo, Allendelagua, Cérdigo, Islares*; Guriezo: Trebuesto; Trucios-Villaverde: Santa María; Liendo: Villanueva y San Julián. * Islares, aunque corresponde administartivamente a Castro-Urdiales, en el aspecto geográfico podría asignarse a Guriezo. D_Total: Densidad de yacimientos por km$^2$; D_valle: Densidad de yacimiento en la zona de valle; H_media: Altura media.*

Un elemento que resulta clave en la distribución del poblamiento, sobre todo en el entorno de Castro, es su ajuste al trazado del camino del litoral. Esta asociación es un requisito que cumplen todos ellos, dado que van flanqueando al camino desde Ontón a Islares, continuando después en el valle de Liendo. Los núcleos de Trucios-Villaverde y Guriezo se sitúan también junto al eje del valle, recorrido también por el camino real, que comunicaba la costa con el interior (Ruiz de la Serna, 2007).

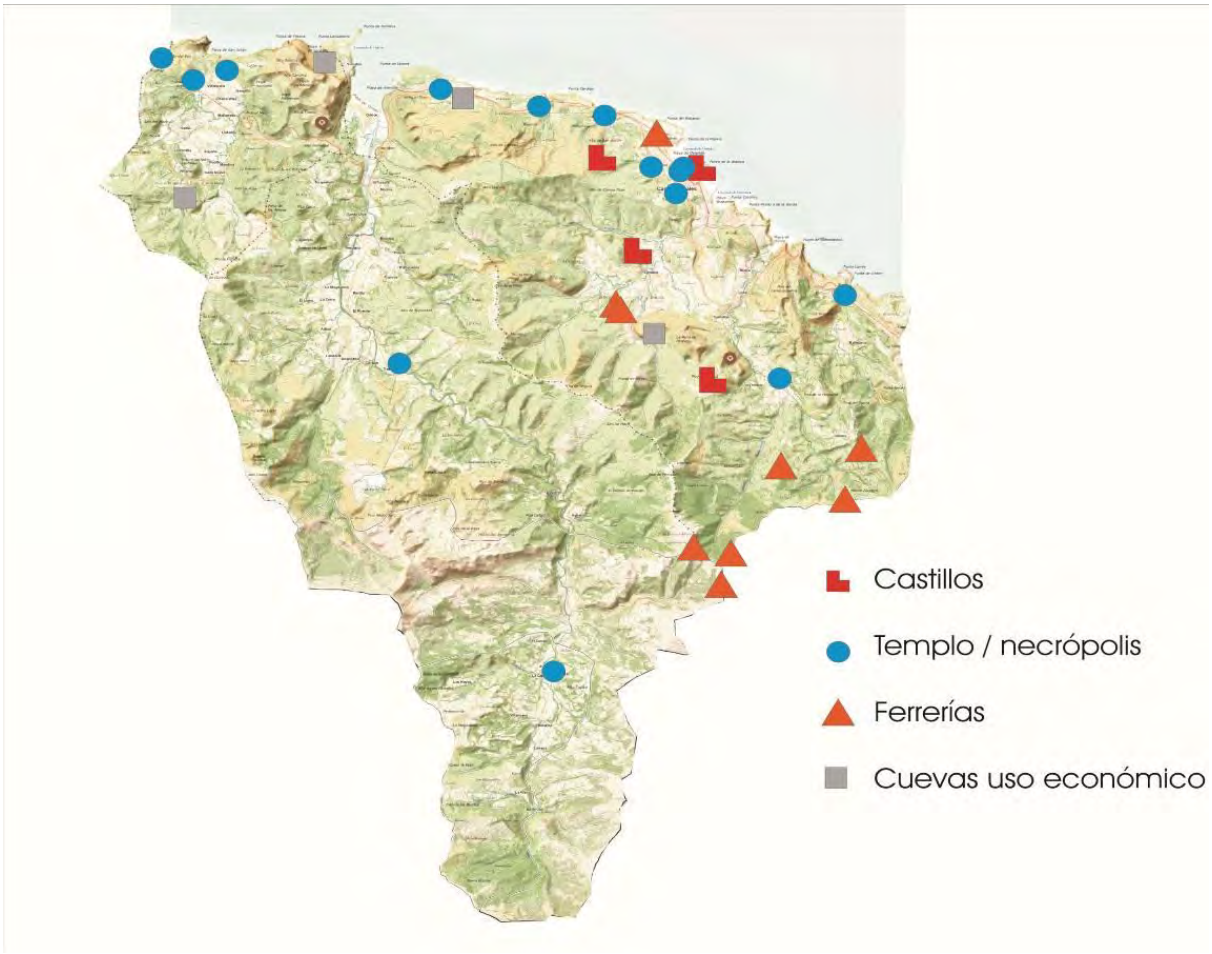



Fig. 18. *Mapa de distribución de los diferentes tipos de yacimientos medievales en el área de estudio. Se aprecia cómo los lugares de hábitat, señalados por los templos/necrópolis, se distribuyen junto al camino de la costa y al eje principal del Agüera. En cambio los castillos siguen un patrón concentrado en el ámbito de Castro-Sámano. Aunque buena parte de las ferrerías ocupan posiciones altas en los cordales también se acredita esta actividad en posiciones más bajas.*

## 4. Resultados

Parece necesario abordar estudios arqueológicos con carácter sistemático en yacimientos de la zona que permitan al menos una aproximación a la dinámica del poblamiento y a la economía de estos valles para la primera Edad Media. A día de hoy, con la escasa información disponible, sólo pueden realizarse algunas conjeturas.

Resulta claro actualmente que con el comienzo de la alta Edad Media buena parte de la Marina de Cantabria se integra en una estructura administrativa dependiente de la corona asturiana. La forma de organización territorial se basa en la existencia de “condados”, territorios sujetos al poder de un señor, a su vez dependiente del rey y que a su vez agrupan varios términos en que una figura delegada ostentaría el poder. En cada término, de escala alfoz, podría existir un castillo que centralizase la defensa de ese entorno y en él se integrarían o a él pertenecerian varias aldeas. La documentación va mostrando, según se avanza en el periodo, cómo se fundan iglesias propias o monasterios, uno en cada localidad de cierta relevancia.

Se considera que todo el área de estudio formaba parte del Alfoz de Vecio durante los primeros siglos de la Edad Media. El castillo de Lastramala, en Otañes, podría servir de ejemplo de una de estas fortalezas, quizás vinculadas a la familia propietaria de la demarcación. Estos castillos topográficos o roqueros parecen sacrificar su capacidad real por el disfrute de una situación casi inexpugnable, rodeados de taludes naturales y con relativamente poca obra levantada. En este caso la superficie plana utilizable es relativamente importante, 8 por 34 m, lo que permitiría la existencia de un pequeño destacamento.

En el siglo IX se detecta en toda la región una primera eclosión de aldeas, asociadas en muchos casos a iglesias propias y monasterios y que según se avanza en la Edad Media aumentan su presencia arqueológica y documental. Es probable que parte del material cerámico recuperado en varios puntos del casco urbano de Castro-Urdiales sea una evidencia de que este núcleo estuvo ya poblado en ese momento. Se ha planteado (Añíbarro, 2009) que desde el siglo IX hasta mediados del XII, el centro administrativo del área castreña se encontraba en Sámano, abarcando ya un cierto número de lugares. A partir del siglo XI, este rol lo desempeñaría Castro-Urdiales, con una proyección comercial gracias a su puerto. La concesión del fuero a esta villa, ya en el siglo XII, se podría vincular al levantamiento del castillo de Santa Ana y quizás a una primera línea de muralla.

En el siglo X aparece ya, en el área de Castro y Sámano y en menor medida en Liendo, una red de núcleos de poblamiento conformados por un centro religioso, su necrópolis y con toda probabiblidad con un reducido número de casas, que podrían estar montadas en tapial. Cada aldea dispondría de un espacio de cultivo, conformado por unas huertas inmediatas a las casas y una serie de fincas en las áreas más fértiles. Las áreas de pastos estarían conformadas como “dehesas”, con seles y fuentes. No se cuenta con estudios publicados de series de fauna para yacimientos medievales de esta zona, pero a juzgar por lo que ocurre en otros sitios, como el Castillo de Camargo, la cabaña estaría compuesta por ganado vacuno, cabras, ovejas y cerdos, aparece gallina, perro y evidencias de la práctica de la caza –corzo, jabalí y ciervo-. En los yacimientos de esta facies es frecuente la presencia de conchas marinas, sobre todo de tres especies: ostra (*Ostrea edulis*), almeja basta (*Venerupis verrucosa*) y almeja fina (*Venerupis decussata*), lo que evidencia o bien la recolección directa o la compra o intercambio en un mercado. La primera especie de malacofauna citada sí que aparece en el Castillo de Lastramala.

Un somero análisis de la distribución de puntos de hábitat en este territorio revela que la densidad de poblamiento en la franja litoral, Castro, Sámano y Liendo, era similar a la de otros territorios de Cantabria, con valores medios. El valle del Agüera (Guriezo-Trucios-Villaverde) presenta un perfil de poblamiento más disperso, con un número más reducido de núcleos importantes, lo que lo aproxima a espacios de media montaña, como buena parte del interior regional. Esto podría estar en relación con la extensión de las áreas de vega y zonas llanas óptimas para la práctica agrícola. Por otra parte se aprecia una concentración de las aldeas/monasterios en la estrecha llanura litoral, lo que lo hace coincidir con la vía de comunicación principal que cruza el territorio, el camino de la costa. Los únicos e hipotéticos puntos situados en el Agüera se encuentran también junto al camino real que recorre el valle.

En el territorio de estudio se aprecia que un segmento importante de la economía se vincula con la extracción y procesado del hierro, que se llevó a cabo en ferrerías secas o de monte. En el área de Castro-Sámano aparecen al menos dos ferrerías en abrigos de caliza, El Cuco y San Juan, que quizás

utilizaron la abundante leña de encina de las formaciones vegetales que cubrieron esa zona y las acumulaciones de mineral presentes en los rellenos cuaternarios de los poljes calizos. Pero la situación más frecuente de las ferrerías es en posiciones cercanas a los bosques de las zonas de media montaña, como las que encontramos en los cordales de Henal, Alen o la zona de Betaio. Se plantea que el mineral de hierro, se llevaba desde las cercanas minas hasta las zonas de obtención de madera, sobre todo obtenida a base de la tala del hayedo, cuyo retroceso se refleja bien en las series polínicas de Betayo o Saldropo. Los productos intermedios se trasladarían hasta las herrerías de las aldeas donde ya pudieron comercializarse.

Un elemento fundamental en la alta Edad Media y que proporciona gran parte de la información de que se dispone sobre sus poblados (sus necrópolis) son las cuestiones relativas a la religiosidad. Se sabe que en todos los núcleos de cierta entidad, gracias al patrocinio de las familias propietarias de la tierra, se fundaron monasterios, designados también como “iglesas propias”. Este tipo de fundación religiosa y económica tendría una cierta diversidad de funciones, pero la fundamental sería controlar de forma real la recaudación de impuestos y prestar asistencia a la población en un asunto clave como es la de la salvación de las almas de sus vecinos, lo que incluye la atención y gestión de los templos y los cementerios. Esta primera fundación parece tener lugar en la marina regional en el siglo VIII y sobre todo en el IX, aunque se continúo en el X. En los siglos siguientes se asiste a su absorción por los monasterios principales, en este caso Oña y en menor medida Nª Sª del Puerto.

# 4. Catálogo de yacimientos

**E. Muñoz Fernández**

**P. Smith**

**A. Ceballos Hornero**

**J.T. Molinero Arroyabe**

El valle del Agüera y el entorno de Castro-Urdiales son una zona rica en yacimientos arqueológicos, aunque su distribución es muy poco homogénea, como se ha comprobado a lo largo del trabajo. Tanto Liendo, como la rasa litoral de Castro y el entorno de la desembocadura del Aguera son espacios muy ricos en localizaciones y en cambio en área interior de la cuenca es relativamente pobre.

Para ofrecer la información se han utilizado los mismos modelos de ficha que en el resto de los trabajos dedicados a las diferentes cuencas fluviales de la región. Para las estaciones arqueológicas en sentido estricto, es decir aquellas localizaciones para las que se dispone de información que permite establecer que las evidencias se encuentran *in situ*, integradas en la estación arqueológica, se utiliza un modelo de ficha de ocho puntos. En el primero se indica, después del nombre o nombres del yacimiento, la localidad y lugar en que se encuentra. A continuación, se incluye una nota sobre su ubicación en el espacio, unidad topografíca y cualquier rasgo distintivo de su entorno. El apartado se completa con una valoración sobre sus posibles condiciones de habitabilidad.

El segundo punto recoge la descripción de la estación, bien sea un lugar al aire libre, una cueva o un abrigo. En estos últimos casos se indican los rasgos básicos y la métrica de la boca, su orientacion y se hace especial hincapié en la descripción de los sectores donde se han localizado las evidencias de uso del sitio: vestíbulo, galerías laterales, laminadores, etc. La descripción de las cavidades no es exhaustiva en la medida en que para todas ellas se aporta la topografía en un cuadro gráfico anexo. En caso de disponerse de información de detalle sobre la localización de los items en la planta de la cueva se hará referencia a ello mediante asteriscos. En el caso de las estructuras tumulares se aporta información métrica básica, con el diámetro norte–sur y este–oeste y en su caso la altura.

En un tercer apartado se aporta información resumida sobre el o los yacimientos identificados en la estación: en primer lugar, la fase a la que se adscribe y en segundo lugar la facies. Como fases se utilizarán las siguientes:

- Paleolítico Antiguo
- Paleolítico Medio
- Paleolítico Superior
- Aziliense
- Mesolítico y/o Neolítico Antiguo
- Prehistoria Reciente
- Neolítico/Calcolítico Antiguo
- Calcolítico/Bronce

- Protohistoria
- Romanización
- Edad Media

En cuanto a las facies se diferenciará entre las siguientes:

- Hábitat. Se considera cuando aparecen evidencias de ocupación humana, como restos faunísticos, malacofaunísticos, industrias asociadas, etc.
- Depósito ritual. En aquellos casos en que, tanto por la posición de los items como por su perfil, todo apunta a que no es producto de un uso económico.
- Uso económico marginal. Incluye funciones como redil, cuadra, escondrijo, etc.
- Sepulcral. Evidenciado lógicamente por la presencia de restos humanos en contexto.
- Arte Rupestre.
- Uso indeterminado. Se utilizará en aquellos casos en que no hay una evidencia clara que permita su asignación a una de las facies anteriores.

Las diferentes ocupaciones se listan ordenadas de más antigua a más moderna.

El apartado 4 es probablemente el que más información aporta en la medida en que describe todas las evidencias que conforman los yacimientos y detallan los puntos donde se han encontrado. En caso de una cavidad se indicará si procede del vestíbulo y dentro de él en qué parte, en qué galería de la cueva, etc. También se aportará aquí información, tanto para lugares al aire libre como en cuevas, sobre la estratigrafía básica de la estación.

En el punto 5 se recoge información sobre las personas o entidades que han localizado y estudiado el sitio y la fecha en que lo llevaron a cabo. Se listarán por orden cronológico.

En el punto 6 se señala quién ha realizado la topografía del enclave.

En el caso en que todo o parte de los materiales que ha aportado el yacimiento estén depositados en algún museo o colección se indica en el apartado 7.

Y por último, en el apartado 8 se listan las referencias bibliográficas más relevantes donde se ha estudiado el yacimiento. Se utilizará el sistema de cita compacto, en que sólo se indica autor, año y páginas.

Para los hallazgos aislados, yacimientos dudosos y otro tipo de evidencias que no suponen un yacimiento arqueológico en sentido estricto, la ficha utilizada es básica y se limita a incluir el nombre del lugar, una mínima descripción del elemento arqueológico y las referencias bibliográficas básicas en que se le da a conocer.

El orden en que se ofrecen las fichas sigue los diferentes apartados:

*1. Estaciones en cavidad.* Incluye todas las estaciones en cueva/abrigo/torca con yacimientos de época prehistórica o histórica. Se hace de forma agrupada porque resulta habitual en que en una misma cavidad aparezcan yacimientos de varios momentos, sean prehistóricos o de fase histórica.

*2. Estaciones al aire libre*. En este caso se diferencian dos bloques, según la cronología, dado que este tipo de manifestaciones normalmente corresponden a un único momento. En este grupo se incluyen los hábitats de fase prehistórica al aire libre, los conjuntos megalíticos y los castros. En los yacimientos al aire libre de época histórica se recogen los asentamientos romanos, los castillos y las necrópolis medievales, entre otros.

*3. Otros yacimientos en cueva*. En este bloque se consignan aquellas cavidades con yacimientos para los que se carece de información de calidad, es decir, "mal documentados". En un primer subapartado se indican aquellas con yacimientos arqueológicos, en otro aquellas cavidades en que se han identificado manifestaciones rupestres de época indeterminada. El tercer subapartado lo forman cavidades que sólo han proporcionado indicios de la existencia de yacimientos y un último epígrafe de otros yacimientos en cueva.

*4. Otros yacimientos al aire libre.* En este epígrafe repite el esquema del anterior, pero para las estaciones de superficie, diferenciandose entre aquellas de cronología prehistórica y las de fase histórica.

*5. Hallazgos aislados*. Se consideran en este grupo aquellos materiales que han aparecido sin un contexto de interpretación preciso y se incluyen aquí también las estaciones de superficie que sólo han proporcionado uno o dos ítems. Como en el bloque anterior se diferenciará entre hallazgos aislados de época prehistórica y los de época histórica.

*6. Yacimientos dudosos*. En varias ocasiones la información disponible sobre el yacimiento no ofrece garantías, aunque se ha considerado relevante incluirlo para dejar constancia al menos de su existencia.

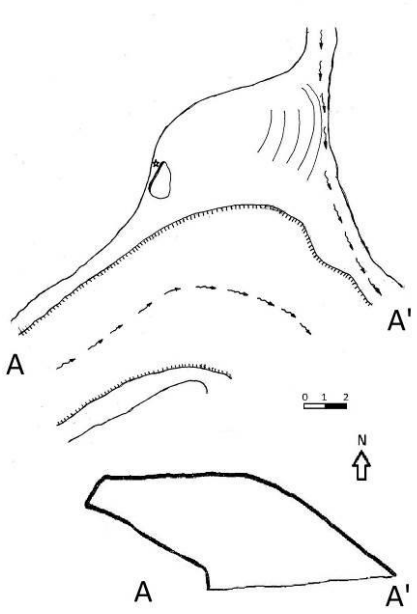
*7. Hallazgos dudosos*. Se trata del mismo caso que el anterior, pero en este caso para los hallazgos. Dentro de cada uno de estos siete bloques los yacimientos o hallazgos se ordenan por municipios.

## 1. Estaciones en cueva

### LIENDO

#### 1. Cueva de Armente o Surgencia I de Liendo

1. Liendo. La cavidad se ubica en la base de una pequeña elevación caliza, cubierta por encinar, en la parte occidental del municipio de Liendo. En ella nace el riachuelo de Armente.




Topo. nº 1. *Cueva de Armente o Surgencia I de Liendo.*

2. Surgencia activa donde nace un riachuelo de bastante caudal. Presenta dos bocas contiguas, orientadas al sudeste, la principal, situada a la izquierda, de 9 m de anchura por unos 3 de altura. Comunica con un vestíbulo muy amplio, de 12 m de longitud por unos 11 m de anchura, casi todo él ocupado por el riachuelo. El río ha socavado la mayor parte del mismo, conservando testigos con tierras arenosas en ambos laterales y sobre todo en el fondo del vestíbulo, a más de 1,5 m sobre el cauce. En la pared izquierda del mismo hay un bloque concrecionado, casi adosado a la pared; en esta zona hay una pequeña plataforma llana donde se observaron las cerámicas prehistóricas. En la parte derecha cae hacia una pequeña corriente de agua, que sale al exterior junto a la boca principal. El resto de la cueva, parcialmente inundada no fue revisada, pero parece de gran longitud.

3. Musteriense (¿?). Depósito derivado.

Calcolítico/Bronce. Depósito ritual.

4. En el vestíbulo se conservan testigos laterales, formados por arenas y limos fluviales. En la superficie del testigo del lateral izquierdo del vestíbulo se halló una lámina corta *Levallois* con el talón facetado de sílex. En el cauce del río había un fragmento mesial de lámina de sílex, 2 fragmentos de un bol de color ocre con engobe rojo muy vivo, decorada con incisiones en hilera de puntos en el borde y un motivo oblicuo. Todo ello en posición derivada. Mayor interés presenta la existencia de varios fragmentos de cerámica prehistórica, en una pequeña zona llana situada entre el gran bloque existente en el fondo del vestíbulo y la pared de la cueva, donde se observaron, en superficie, dos fragmentos de panza de cerámica a mano, correspondientes a dos vasijas distintas, uno muy grueso, de color negruzco, con las superficies muy pulidas, casi bruñidas y un fragmento mucho más fino y tosco, bicolor, con desgrasantes gruesos.

5. La cueva fue estudiada desde el punto de vista espeleológico por el grupo de espeleología SESS, durante la campaña arqueológico-espeleológica a Liendo, en el año 1968. Fue reconocido por el colectivo CAEAP a comienzos de los años ochenta.

6. Topografía: CAEAP.

8. Rincón Vila (1968: 131-132).



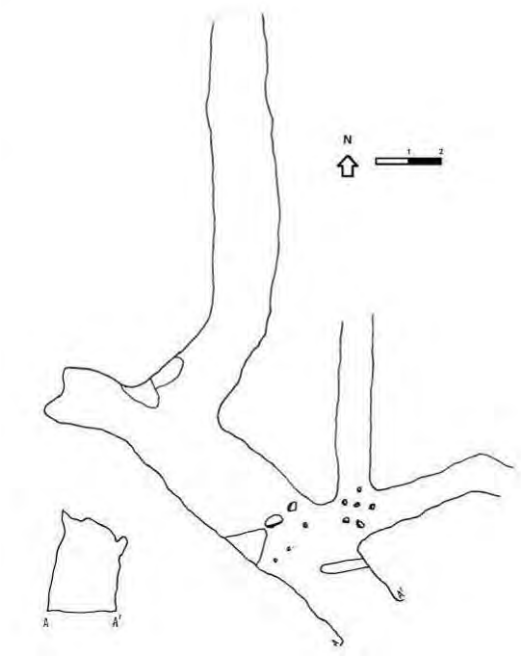
*Cueva de Armente o Surgencia I de Liendo. Exterior.*



*Cueva de Armente o Surgencia I de Liendo. Interior.*

**2. Cueva de la Playa de Sonabia**

1. Liendo. La cueva se encuentra en el borde derecho de la playa de Sonabia, a unos tres metros sobre la arena por lo que se cubre parcialmente en las grandes mareas. Tiene pocas condiciones de habitabilidad debido a sus reducidas proporciones.




Topo. nº 2. *Cueva de la Playa de Sonabia.*

2. La cueva está parcialmente desmantelada. Actualmente presenta una entrada de 2,8 m de altura por 2,15 m de anchura, orientada al sudeste. Comunica con una galería recta, de 4,8 m de longitud. En el comienzo de la pared derecha se abre una galería, que se bifurca en su entrada, con una galería bastante larga, que finaliza en una pequeña boca que se ve cubierta por la marea. La galería de la derecha presenta pequeños cambios de rumbo hasta desembocar en la base de un abrigo colapsado. En el mismo se observa una estratigrafía geológica de varios metros de espesor, con niveles del Holoceno y del Pleistoceno, de interés geológico. En el fondo del vestíbulo hay una bifurcación, por su izquierda, a modo de prolongación del mismo, que tiene 3,2 m de longitud, y la de la izquierda, con un ligero cambio de rumbo, es mucho más larga y desemboca en otra boca.

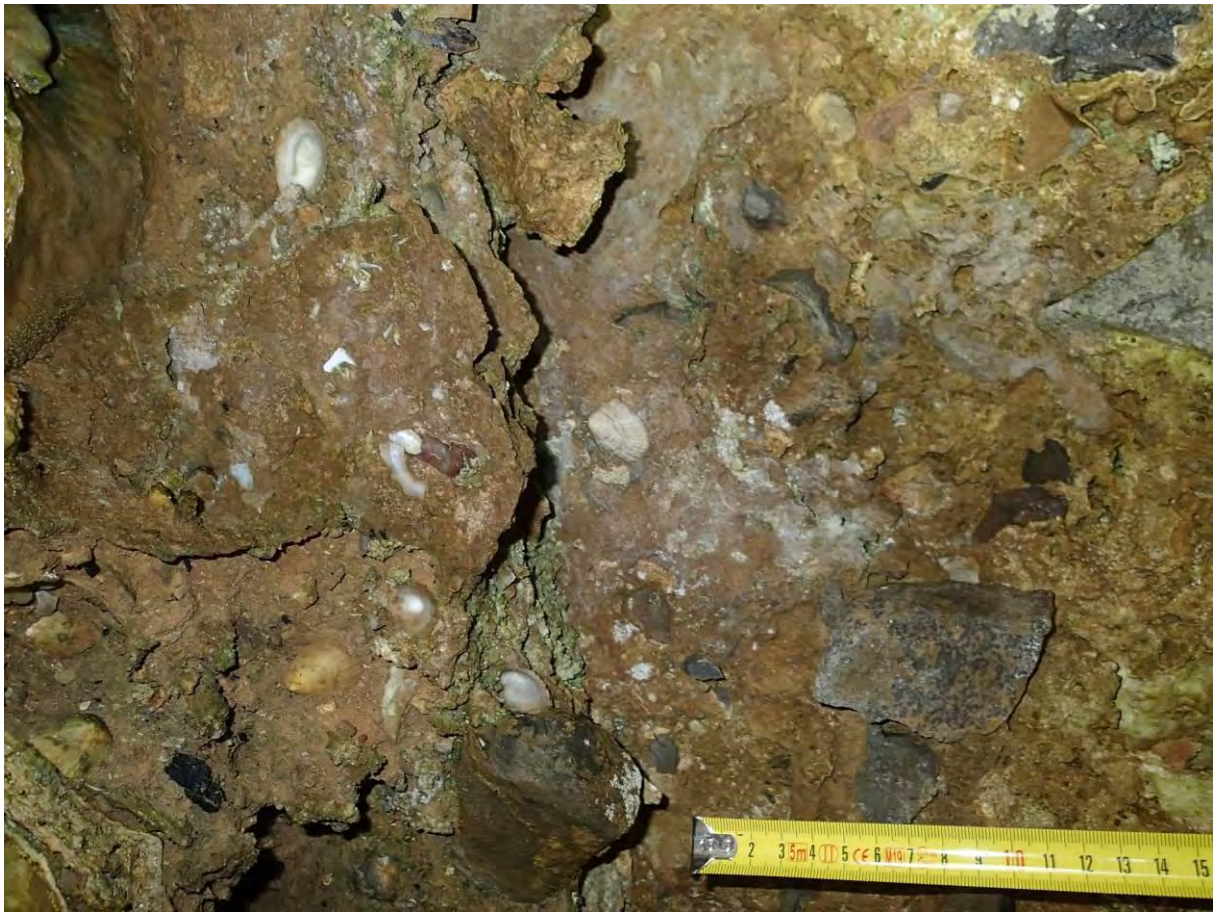
3. Mesolítico. Hábitat.

4. En la parte izquierda de la boca se conserva un testigo adherido al techo por las concreciones calcíticas. El testigo mide 1,6 m de anchura, teniendo el conchero 30 cm de potencia y se encuentra a 2,20 m del suelo. Se observaron 27 *Patella* (15 *vulgata*, 7 *intermedia*, 2 *ulyssiponensis* y 3 indeterminadas), 20 *Phorcus lineatus*, 2 *Mytilus galloprovincialis*, 1 *Cepaea nemoralis*, 1 uña de *Pollicipes*, 1 vértebra de pez, fragmentos de carbón, 1 canto roto de arenisca roja y 1 sílex.

5. Fue descubierta por P.A. Díaz Hoz y reconocida por A. Ceballos, P. Smith y E. Muñoz en 2021 durante las prospecciones realizadas.

6. Topografía: Equipo Agüera.





*Conchero de playa de Sonabia*

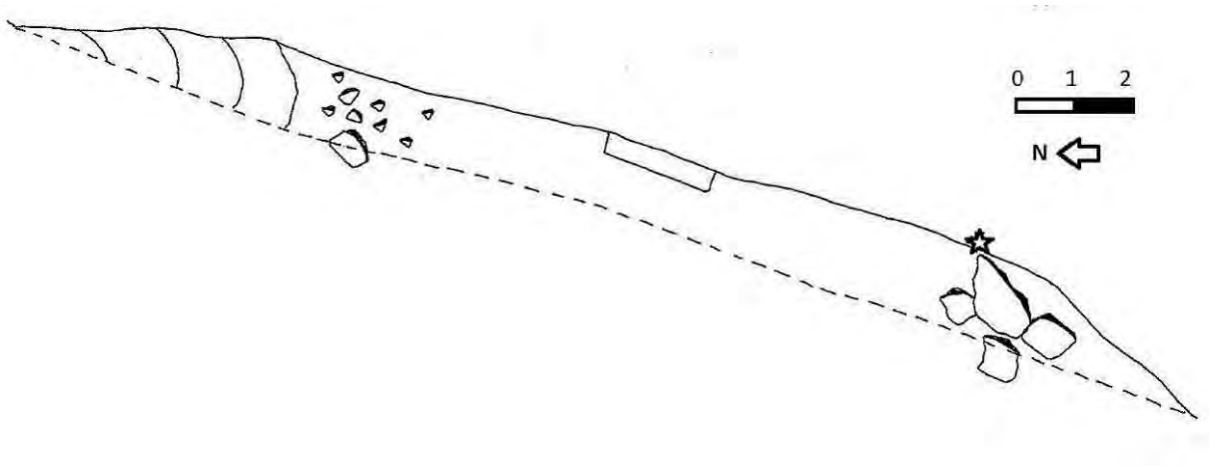
### 3. Abrigo del Mazo Rucoba

1. Monte Candina. El abrigo se encuentra en la zona occidental de la base del monte Candina, en un gran espejo de falla, por encima de una surgencia activa. Tiene muy buenas condiciones de habitabilidad.



*Abrigo del Mazo Rucoba.*

2. Abrigo de grandes dimensiones situado en la base de un gran espejo de falla, que en realidad es un sumidero fósil colmatado. Mide unos 20 m de altura por 40 m de anchura y 10 m de profundidad y está orientado al oeste.




Topo. nº 3. *Abrigo del Mazo Rucoba.*

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

4. En la parte derecha del abrigo se conserva una columna estratigráfica fuertemente concrecionada de unos 4 m de altura. Los moluscos se hallaron a aproximadamente un metro del suelo actual. Se observan 1 *Phorcus lineatus* y varios *Cepaea nemoralis*.

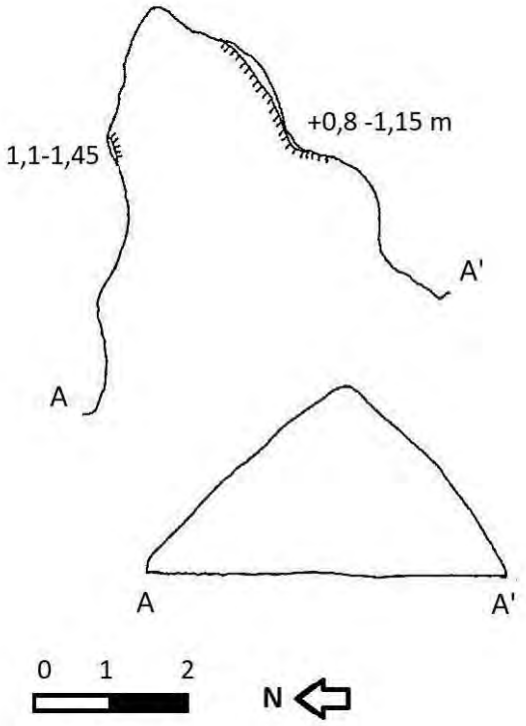
5. Fue reconocido por el colectivo CAEAP a comienzos de los años ochenta.

6. Topografía: CAEAP.

8. Pérez Bartolomé (2019: 638-639).

**4. Cueva del Mazo**

1. Monte Candina. La cueva se sitúa en la parte alta de la cara meridional de una pequeña elevación ubicada al suroeste del Monte Candina, en posición estratégica y dominante. Tiene buenas condiciones de habitabilidad, aunque limitadas dadas sus reducidas dimensiones.




Topo. nº 4. *Cueva del Mazo.*

2. Surgencia fósil de pequeñas dimensiones. Presenta una boca de forma triangular, de 3 m de altura por 5 m de anchura, orientada al sur. Comunica con un vestíbulo llano, de forma triangular, que progresivamente se va estrechando, de 4,7 m de longitud.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. Conserva pequeños testigos cementados en la pared por las precipitaciones calcíticas. Se han distinguido los siguientes:

- Testigo 1: se sitúa en el centro de la pared derecha. El testigo mide 100 cm de longitud, tiene una potencia de 40 cm y está a 78 cm del suelo. En el mismo se observaron: 12 *Patella* indeterminadas y 1 *Phorcus lineatus*.

- Testigo 2: se ubica a la izquierda y muy cerca del anterior, en la misma pared derecha. Mide 30 cm de longitud por 18 cm de potencia y está a 59 cm del suelo. En el mismo se observaron: 1 *Patella* indeterminada, 3 *Phorcus lineatus* y 1 *Cepaea nemoralis*.

- Testigo 3: se encuentra en una pequeña galería del fondo de la cueva, en forma de grieta. Mide 7 cm de longitud y tiene una potencia de 7 cm, estando a 120 cm del suelo, en una oquedad de la pared. Se observaron: 2 *Patella intermedia*, 2 *Patella* indeterminada, 1 *Phorcus lineatus* y 1 *Mytilus* sp.

- Testigo 4: se sitúa en el centro de la pared izquierda. Mide 8 cm de longitud, tiene 40 cm de potencia y está a 105 cm del suelo. En el mismo se observaron: 4 *Patella intermedia*, 4 *Patella* indeterminada, 2 *Patella ulyssiponensis*, 5 *Phorcus lineatus* y 3 *Cepaea nemoralis*.

- Testigo 5: se halla a la izquierda y junto al anterior. Mide 6 cm de longitud por 10 cm de altura y está a 107 cm de altura. Hay 1 *Patella* indeterminada y 1 *Phorcus lineatus*.

En total hay 44 moluscos marinos: 28 *Patella* (6 *intermedia*, 2 *ulyssiponensis* y 20 indeterminada), 11 *Phorcus lineatus*, 1 *Mytilus* y 4 *Cepaea nemoralis*.

5. Fue reconocido por el colectivo CAEAP a comienzos de los años ochenta.

6. Topografía: CAEAP.

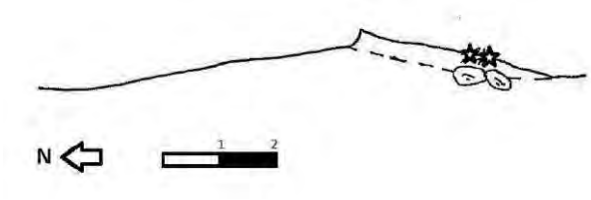
8. Pérez Bartolomé (2019: 642-643).



*Cueva del Mazo.*

**5. Abrigo Encima del Mazo Rucoba**

1. Monte Candina. Se encuentra muy cerca de una cima de la zona occidental del Monte Candina, en posición estratégica y dominante. Debido a sus proporciones no tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 5. *Cueva de Encima del Mazo Rucoba.*

2. Abrigo corrido de unos diez metros de anchura y de muy poca profundidad. Se encuentra por debajo de una pequeña cueva, situada a su izquierda, con un relleno de arcillas amarillentas.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?).

4. Conserva un testigo muy reducido, adherido a la pared por las precipitaciones calcíticas. Debajo de una capa de calcita hay los restos de un nivel arcilloso, prácticamente desaparecido, donde se observaron: un fragmento de caparazón de *Paracentrotus lividus*, 5 *Cepaea nemoralis,* una falange de cuadrúpedo y 9 esquirlas óseas. En el suelo hay un fragmento de concreción con un fragmento óseo.

5. Fue reconocido por M. Pérez Bartolomé, E. Muñoz (del grupo CAEAP) y C. Barredo a comienzos de los años noventa del pasado siglo.

6. Topografía: CAEAP.

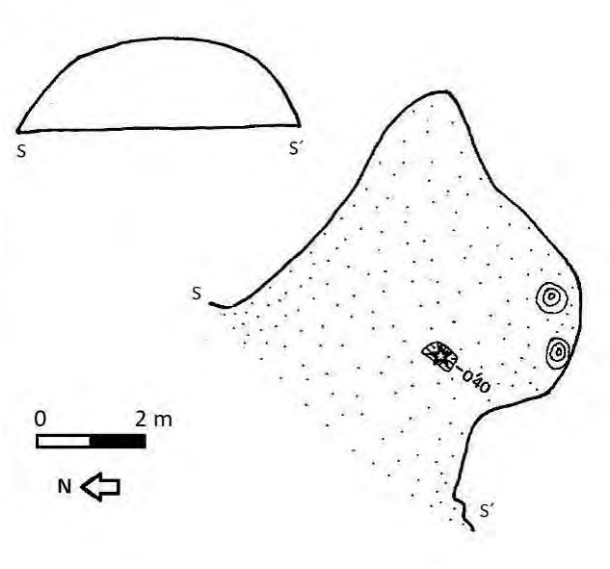
8. Pérez Bartolomé (2019: 642-643).



*Abrigo encima del Mazo Rucoba.*

**6. Cueva del Castillo o de Las Águilas**

1. Monte Candina. Se abre en la parte alta del Monte Candina, en la zona noroeste del mismo. Es muy visible a distancia y su acceso es dificultoso. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 6. *Cueva del Castillo o de las Águilas.*

2. Surgencia fósil de escaso desarrollo. Tiene una boca de 1,6 m de altura por 5,2 m de anchura, orientada al noroeste. Da acceso a un vestíbulo seco y llano, de 6 m de longitud por 5,2 m de anchura, con un relleno de arenas, cuyo techo va descendiendo progresivamente desde la entrada, con algunas formaciones en la parte izquierda.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?).

4. En la misma, V. Gutiérrez Cuevas, del Seminario Sautuola, realizó una calicata de 60 cm de longitud por 40 cm de anchura y de 30 cm de altura. En la misma distinguió tres niveles, de los cuales el segundo, de unos 3 cm de espesor, de color pardo oscuro, era fértil. Tenía abundantes restos de quema, aunque únicamente proporcionó escasos ejemplares de *Patella vulgata, Patella intermedia* y *Patella ulyssiponensis*. En el relleno de la misma se observó un fragmento de *Mytilus* sp.

5. Fue descubierta en abril de 1968 por V. Gutiérrez Cuevas del Seminario Sautuola durante la campaña arqueológico-espeleológica de Liendo.

6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC.

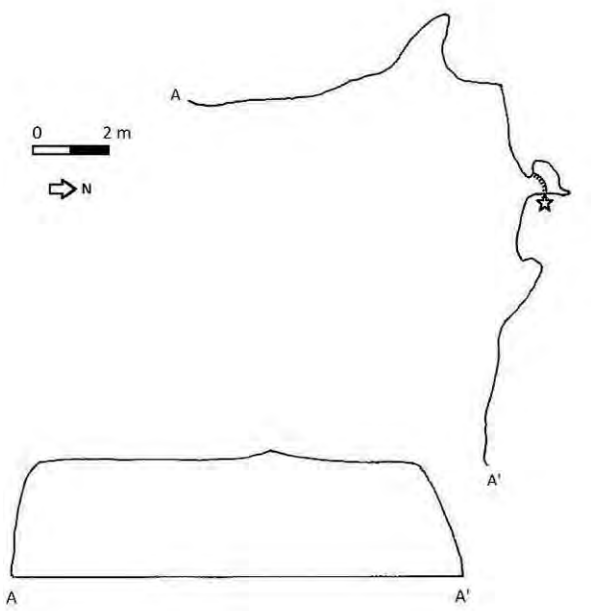
8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 24).
Gutiérrez Cuevas (1968: 136).
Muñoz Fernández (1984: 102).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 22).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 141).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 185).
Pérez Bartolomé (2019: 645).
Rincón Vila (1968: 132-133).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).



*Cueva del Castillo o de las Águilas.*

## 7. Abrigo del Conchero del Alto de Candina

1. Monte Candina. Se ubica en la parte alta y hacia el centro del Monte Candina, siendo muy visible a distancia. Tiene condiciones de habitabilidad limitadas debido a sus pequeñas proporciones.




Topo. nº 7. *Abrigo del conchero del Alto Candina*.

2. Abrigo de planta irregular, con una entrada de 3,2 m de altura por 11,9 m de anchura, orientado al sureste, de 6,6 m de profundidad. Tiene dos pequeños entrantes al fondo. Está prácticamente vaciado, aflorando la roca en casi toda la superficie de la cueva.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?).

4. En un pequeño entrante del fondo del mismo y protegido por una capa de concreción, se conserva un testigo de conchero adherido por las precipitaciones calcíticas. El testigo mide 10 cm y está a 59 cm de altura. En el mismo se contaron 9 *Patella* pequeñas.

5. Probablemente fue descubierta por el colectivo espeleológico GELL a finales de los años ochenta. Fue reconocida por P. Smith y E. Muñoz durante las prospecciones del año 2021.

6. Topografía: Equipo Agüera.

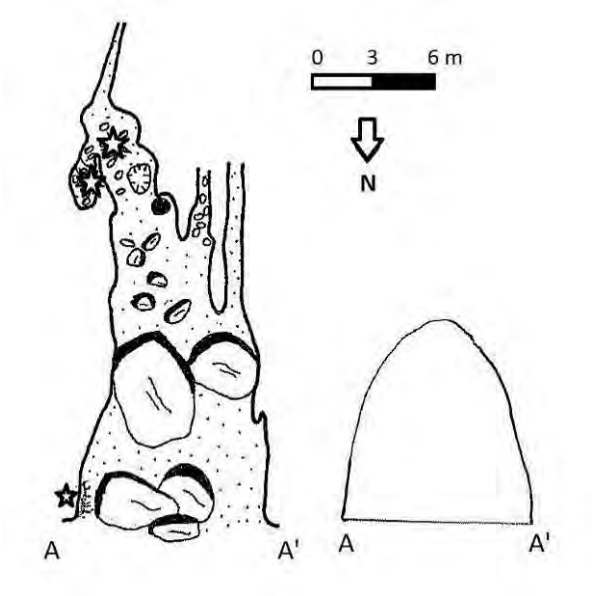




*Abrigo del Conchero del Alto de Candina.*

## 8. Cueva de La Presa

1. Monte Candina. La cueva se abre en la cara norte del Monte Candina, sobre los acantilados marinos, en posición estratégica y dominante. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 8. *Cueva de La Presa.*

2. Surgencia fósil con una entrada amplia, de 8,4 m de altura por 8,9 m de anchura, orientada al norte. Da acceso a un vestíbulo llano, con grandes bloques, que progresivamente se va reduciendo de tamaño, de 21 m de longitud por 8,9 m de anchura. Se prolonga por tres pequeñas galerías, dos en la parte derecha y una en el fondo de la izquierda, muy estrechas, que a los pocos metros se hacen impracticables.

3. Magdaleniense (¿?). Hábitat.

Mesolítico. Hábitat.

Neolítico/Bronce. Indeterminado.

Medieval. Uso económico marginal.

4. En el fondo del vestíbulo se han hallado materiales arqueológicos en superficie. Su descubridor publicó un raspador sobre lámina retocada de sílex. Junto a la pared izquierda del fondo del vestíbulo aflora un nivel marrón donde se observaron 11 *Patella vulgata* grandes cementadas. El grupo CAEAP recogió algunos materiales en superficie:

- Zona posterior izquierda del vestíbulo: una lasca secundaria de sílex, con el talón liso y con retoques en un borde, una lasca simple de sílex con retoques en un borde, una lasca simple de sílex y un fragmento de *Patella vulgata*.

- Zona posterior derecha del vestíbulo: fragmento de la parte superior de una olla realizada a torneta, con decoración estriada.

- En la pared izquierda del fondo del vestíbulo: una lasca retocada de sílex, 3 lascas simples de sílex y varias esquirlas.

J. T. Molinero Arroyabe depositó en el Museo algunos materiales recuperados en superficie por el grupo GELL: 1 raspador en extremo de lámina con ambos bordes retocados, 1 lámina, 1 fragmento de cerámica a mano lisa con las pastas groseras, fragmentos óseos de caballo y gran bóvido y numerosos restos malacológicos (*Patella vulgata*, *Patella intermedia*, *Patella ulyssiponensis*, *Phorcus lineatus*, *Mytilus edulis* y *Venerupis* sp).

Conserva restos de conchero holocénico, adheridos a la pared por las precipitaciones calcíticas, en el inicio de la pared izquierda. El primer testigo, junto a la boca, mide 60 cm de longitud por 25 cm de potencia, estando a unos 25 cm del suelo. En el mismo se observaron: 1 *Patella ulyssiponensis*, 11 *Patella* indeterminada y 16 *Phorcus lineatus*. El segundo testigo se sitúa muy próximo al anterior y mide 25 cm de longitud por 20 cm de espesor, estando a 26 cm del suelo. En este testigo se observaron: varias *Patella* y 8 *Phorcus lineatus*.

5. Fue descubierta a finales de los años setenta del pasado siglo por E. Nolte y Aramburu y J. Sarachaga Sainz, quienes la publicaron. Posteriormente fue investigada por los grupos GELL y CAEAP.

6. Topografía: CAEAP.
7. MUPAC.
8. Arozamena Vizcaya (1979: 5).
   Bohigas Roldán (1982: 57).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 126).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21).
   Muñoz Fernández (1984: 102).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 99).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142 y 143).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 190).
   Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
   Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz (1978: 120-121).
   Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).
   Sarabia Rogina (1985: 61).
   Serna Gancedo (1992: 258).



*Cueva de la Presa.*

**9. Abrigo del Jaruco del Cantón o La Presa II**

1. Monte Candina. Cavidad situada en un amplio frente de roca existente por encima de la playa de Valdearenas, en posición estratégica, siendo muy visible a distancia. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.



Topo. nº 9. *Abrigo del Jaruco del Cantón o La Presa II.*

2. Presenta una boca grande, de 11,5 m de altura por 13,8 m de anchura, orientada al sureste. Comunica con un vestíbulo de forma triangular irregular, que se va reduciendo desde la boca, de 12,5 m de profundidad.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

4. En la superficie del fondo del vestíbulo se observaron 4 *Patella* (1 *intermedia* y 3 indeterminadas) adheridas al suelo por las precipitaciones calcíticas.

5. Fue reconocida durante las prospecciones del año 2021 por P. Smith, A. Ceballos y E. Muñoz

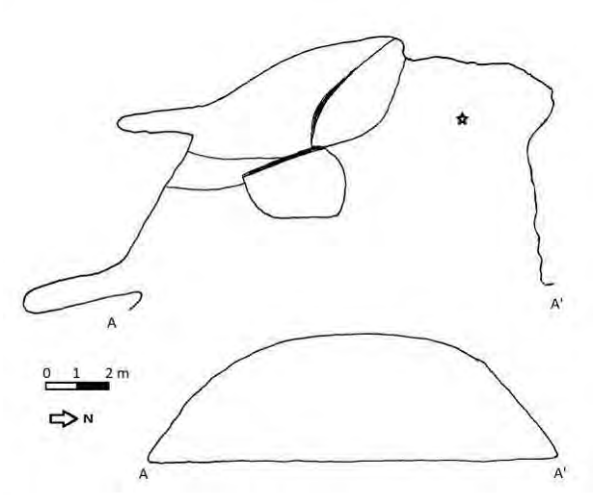
6. Topografía: Equipo Agüera

8. Bohigas Roldán (1982: 57).

Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz (1978: 117).

**10. Abrigo de La Presa III**

1. Monte Candina. Se encuentra en el mismo frente que el abrigo del Jaruco del Cantón, aunque está más alta. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 10. *Abrigo de la Presa III.*

2. Abrigo de amplias dimensiones, 4 m de altura por 16 m de anchura y 6 m de profundidad, orientado al este. Tiene dos grandes bloques en el centro. En la pared izquierda tiene dos galerías muy reducidas.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. Hacia el fondo de la parte derecha del mismo se conserva un pequeño testigo de conchero adherido a una columna calcítica, de 36 cm de longitud por 6 cm de potencia y se encuentra a 131 cm del suelo actual. En el mismo se observaron: 5 *Patella vulgata*, 4 *Patella intermedia* y 9 *Patella* indeterminada. En la superficie del suelo, por debajo del conchero y sin duda caídos de aquel, había: 2 *Patella intermedia* y 1 *Phorcus lineatus*.



*Abrigo de la Presa III.*

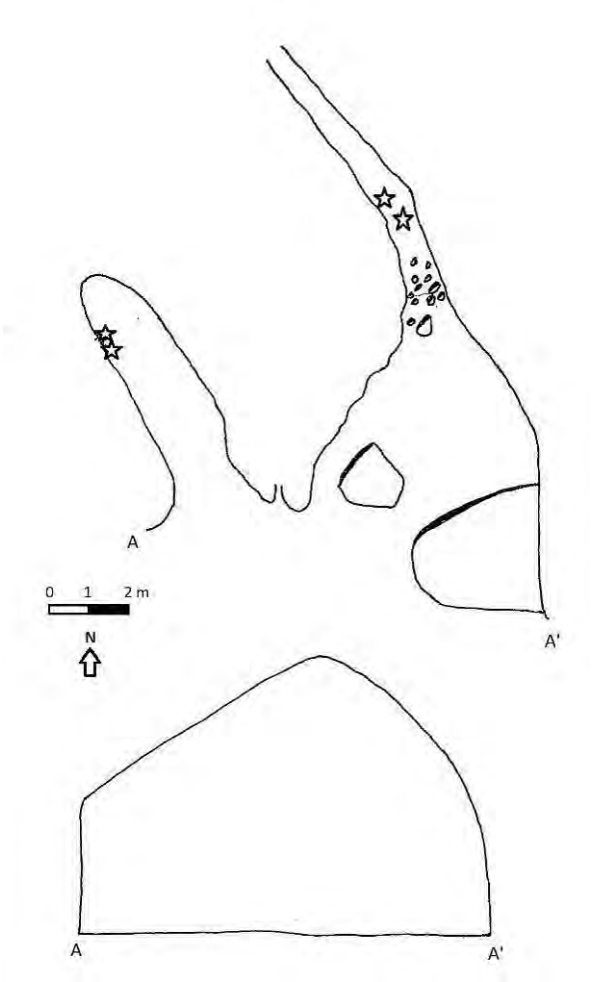
5. Fue reconocida durante las prospecciones del año 2021 por P. Smith, A. Ceballos y E. Muñoz.

6. Topografía: Equipo Agüera.

8. Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz (1978: 117).

**11. Cueva de Haza Redonda III**

1. Monte Candina. La cueva se ubica en la ladera norte del Monte Candina, por encima de la playa de Valdearenas, en la base de un espejo de falla. Debido a sus pequeñas dimensiones es poco habitable.




Topo. nº 11. *Cueva de Haza Redonda III.*

2. La gruta tiene una entrada, en forma de abrigo, de 7 m de altura por 10,2 m de anchura, orientada al norte. En la parte izquierda tiene una galería de 6 m de longitud por 2 m de anchura. Por la parte derecha presenta un vestíbulo de 7 m de longitud por 6 m de anchura, hasta finalizar en una angostura casi colmatada de bloques. Continúa por una galería de 0,8 m de anchura, que a los 8 m se hace casi impracticable.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En el comienzo de la galería interior se observaron varias conchas marinas en la superficie de un nivel pardo pulverulento: 3 *Patella vulgata*, 8 *Patella intermedia*, 1 *Patella ulyssiponensis* y 3 *Phorcus lineatus*. En la superficie del fondo del vestíbulo principal se observó 1 *Phorcus lineatus*. Y, por último, hacia el centro de la pared izquierda de la galería de la izquierda hay restos de un nivel concrecionado, a más de un metro de altura del suelo actual, donde se observaron 2 fragmentos óseos, numerosos *Cepaea nemoralis* y algunos *Elona quimperiana*, sin duda de origen natural.

5. Fue reconocida durante las prospecciones del año 2021 por P. Smith, M. Cadavieco, J. Martínez Presmanes y E. Muñoz.

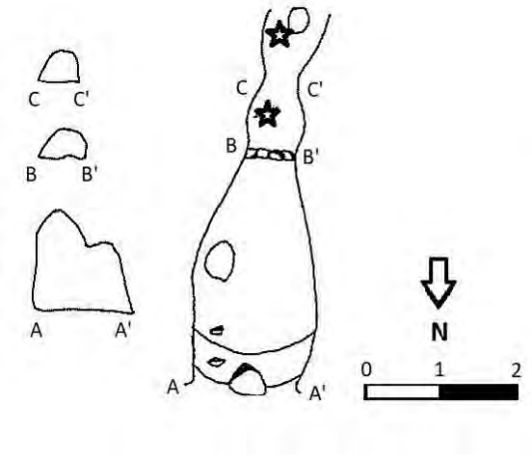
6. Topografía: Equipo Agüera.



*Cueva de Haza Redonda III.*

**12. Cueva de Haza Redonda II o CN-07**

1. Monte Candina. Se encuentra cerca del anterior, en la base de un farallón calizo, en posición estratégica y dominante. Debido a sus reducidas proporciones no resulta habitable.




Topo. nº 12. *Cueva de Haza Redonda II.*

2. Cavidad de tamaño muy reducido, con una boca de 1,3 m de altura por 1,3 m de anchura, orientada al norte, dando acceso a un vestíbulo que en su inicio es ligeramente ascendente, de 1,6 m de anchura, en forma de laminador, que a los 5 m se hace impracticable.

3. Prehistoria Reciente (¿?). Sepulcral.

4. En la superficie del fondo de la cueva hay los restos aislados de un individuo, muy bien conservados, entre los que destaca un fragmento de cráneo, un húmero y un fragmento de pelvis.

5. Fue reconocido por el grupo CAEAP a comienzos de los años ochenta del pasado siglo. Fue investigada por el grupo GELL.

6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC (materiales recogios por GELL).

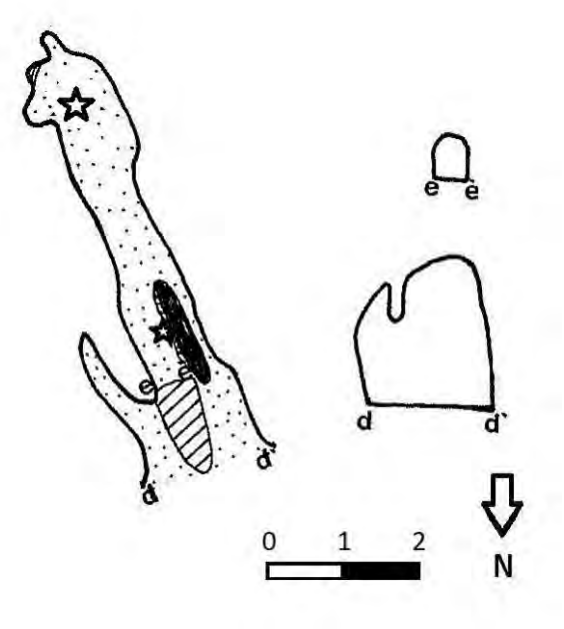
8. Fernández Acebo (2002: 60, 66 y 79).
   Fernández Acebo (2003: 33 y 44).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142 y 143).
   Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 292).
   Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 47).



*Cueva de Haza Redonda II.*

**13. Cueva de Haza Redonda**

1. Monte Candina. Se encuentra cerca del anterior, en la base de un farallón calizo, en posición estratégica y dominante. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 13. *Cueva de Haza Redonda.*

2. La cueva tiene una boca de 3,3 m de altura por 3,6 m, orientada al norte/noreste. Da acceso a un pequeño vestíbulo, en forma de corredor estrecho, que finaliza en una salita, de 2 m de anchura. Tiene 11,5 m de longitud.

3. Neolítico. Hábitat.

4. Adherido a la pared derecha del fondo de la cueva por las precipitaciones calcíticas, se conserva un testigo con conchero de 50 cm de longitud por 20 cm de potencia, que está a 15 cm del suelo. En el mismo se observan *Patella* y *Phorcus*. En el suelo de la sala interior se observaron moluscos en superficie: 37 *Patella* (10 *vulgata*, 21 *intermedia* y 6 *ulyssiponensis*), 5 *Phorcus lineatus*, 2 *Mytilus* sp y 2 *Cepaea nemoralis*, además de un fragmento de hueso y de 4 fragmentos de cerámica a mano, lisa, con el alma grisácea y el exterior rojizo, con las pastas muy groseras, de 8 mm de grosor. En el Museo de Prehistoria se conserva una colección entregada por J. T. Molinero Arroyabe, en nombre del grupo GELL de Castro-Urdiales, compuesta por numerosos moluscos marinos: *Patella* (*vulgata*, *intermedia* y *ulyssiponensis*), *Phorcus lineatus*, *Mytilus* sp y *Ostrea edulis*, algunos restos paleontológicos (de ciervo y jabalí) y fragmentos de cerámica lisa, realizada a mano, con las pastas muy groseras.

5. El yacimiento fue reconocido por E. Nolte y Aramburu y J. Sarachaga en los años setenta del pasado siglo. El yacimiento ha sido estudiado por los grupos GELL y CAEAP.

6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC.

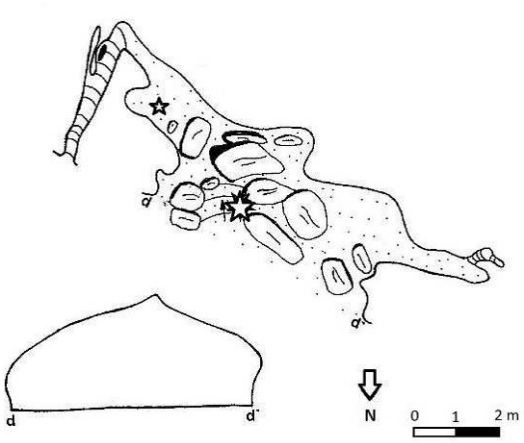
8. Bohigas Roldán (1982: 57).
Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 26).
Muñoz Fernández (1988: 39).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 99).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142 y 143).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 188).
Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz (1978: 119).
Ruiz Cobo (1993: 52).
Sarabia Rogina (1985: 60 y 61).



*Cueva de Haza Redonda.*

**14. Cueva de Laza**

1. Monte Candina. Se encuentra cerca del anterior, en la base de un farallón calizo, en posición estratégica y dominante. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 14. *Cueva de Laza*.

2. Pequeña surgencia fósil con una boca de 5,2 m de altura por 11 m de anchura, orientada al noroeste. Presenta un vestíbulo en forma de abrigo, cubierto por grandes bloques, de 6,4 m de longitud por 11 m de anchura. En la parte derecha del fondo del vestíbulo tiene una galería de 5 m de longitud por 1 m de anchura. En la parte izquierda hay una galería de 6, 6 m de longitud por 4,4 m de anchura, que se estrecha al fondo. Gira bruscamente hacia la izquierda, por una galería recta y muy ascendente, de 6,4 m de longitud por 0,8 m de anchura, hasta desembocar en una boca muy reducida.

3. Magdaleniense (¿?). Hábitat.

4. Hacia el centro de la misma sus descubridores realizaron una calicata donde hallaron lapas y sílex. En la superficie del centro del vestíbulo y en la galería de la izquierda, se observaron sílex, 3 *Littorina obtussata* perforadas y otras conchas marinas (*Patella vulgata* grandes y *Littorina littorea*).

5. La cueva fue descubierta a finales de los setenta por E. Nolte y Aramburu y J. Sarachaga Sainz. Ha sido investigada por el colectivo CAEAP.

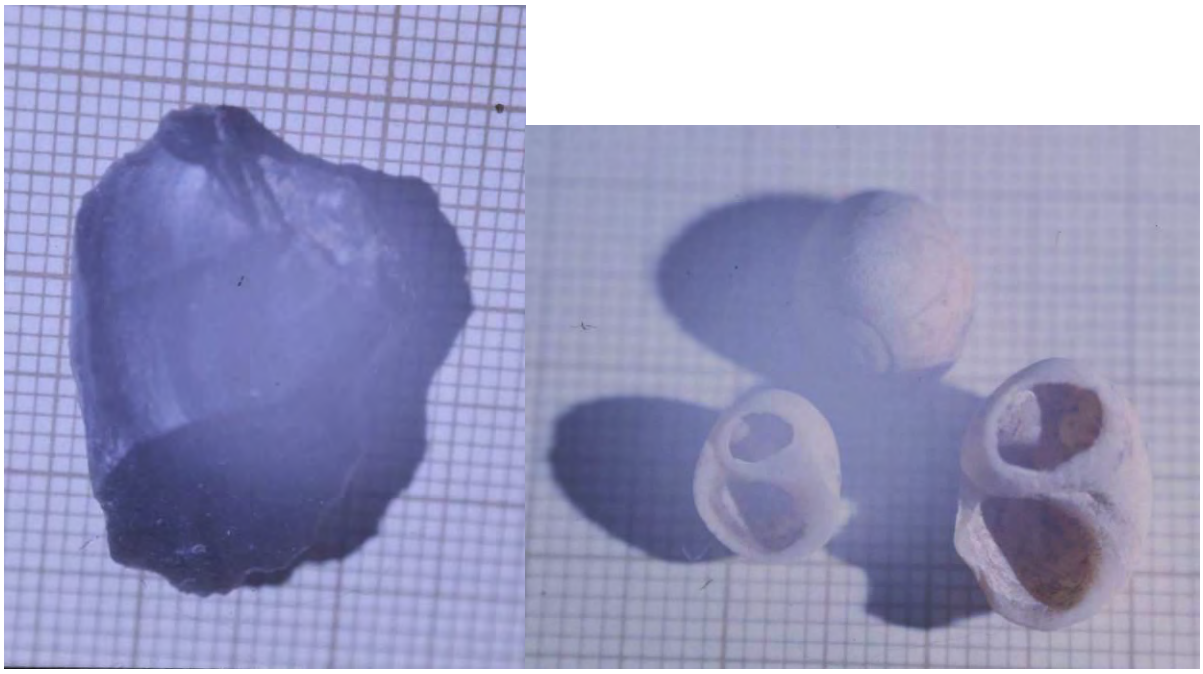
6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC.

8. Bohigas Roldán (1982: 56-57).
Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 26).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142 y 143).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 109).
Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz (1978: 118-119).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).
Sarabia Rogina (1985: 59, 60 y 61).
Serna Gancedo (1992: 263).



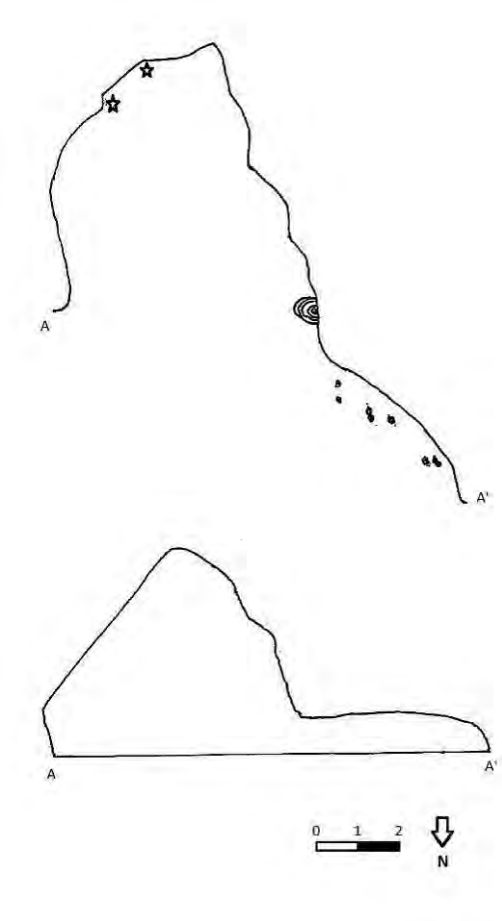
*Cueva de Laza.*



*Material encontrado: silex y Littorina obtussata perforadas.*

**15. Cueva de Laza II**

1. Monte Candina. La cavidad se encuentra a unos metros de uno de los senderos de acceso a la cima del monte, en posición estratégica y dominante. La gruta tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 15. *Cueva de Laza II.*

2. Pequeña surgencia fósil, con una entrada de 5 m de altura por 6 m de anchura, orientada al norte. Comunica con un vestíbulo llano, de 5,9 m de longitud. Por la parte derecha de la boca se prolonga por un abrigo muy bajo, de 5 m de anchura por 1 m de profundidad.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

4. En la parte izquierda del fondo de la cueva se observa, en superficie, un nivel de arcilla rojiza con bloques calizos, donde hay un fragmento de metapodio grande y tres esquirlas óseas. Hacia el centro del vestíbulo había un fragmento probablemente de tibia de gran bóvido y en el mismo fondo de la cueva 1 *Patella intermedia*.

5. Fue reconocida durante las prospecciones del año 2021 por P. Smith, A. Ceballos y E. Muñoz.

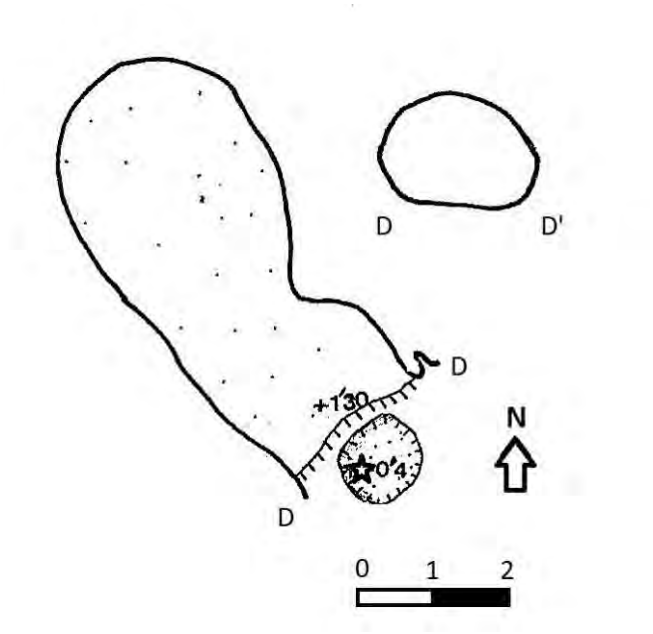
6. Topografía: Equipo Agüera.



*Cueva de Laza II.*

**16. Cueva de La Cruz**

1. Monte Candina. Pequeña cavidad situada en una de las cimas del Monte Candina, en la base de una pequeña elevación donde hay una cruz. La cueva, a pesar de sus pequeñas proporciones, tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 16. *Cueva de La Cruz.*

Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 141).
Pérez Bartolomé (2019: 642-643).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).

2. Pequeña surgencia fósil colgada a 1,30 m. Tiene una boca de 1,3 m de altura por 2 m de anchura, orientada al sureste, que comunica con un vestíbulo recto y llano, de 6 m de longitud por 2,5 m de anchura.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

4. La cueva tiene un relleno de arcillas amarillentas de aspecto estéril. En una oquedad natural existente en la rampa de subida a la gruta, con un relleno de arcillas amarillentas, se hallaron 3 *Mytilus* en superficie.

5. La cueva fue descubierta a principios de los ochenta del pasado siglo por el colectivo CAEAP.

6. Topografía: CAEAP.

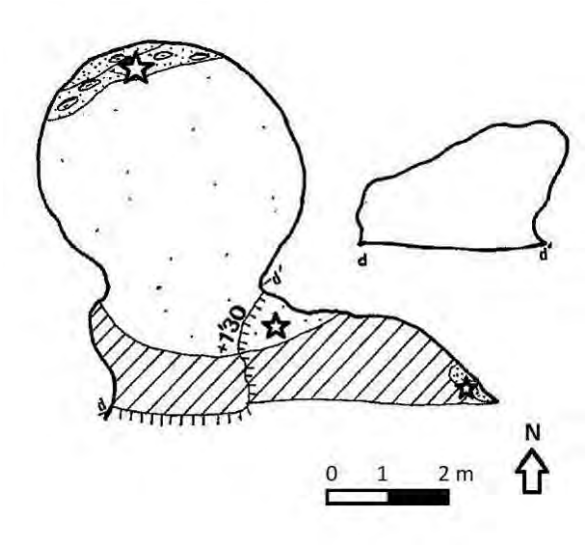
8. Muñoz Fernández (1992: 254).



*Cueva de La Cruz I.*

**17. Cueva de La Cruz II**

1. Monte Candina. Cavidad ubicada muy cerca y por debajo del anterior, en posición estratégica y dominante. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 17. *Cueva de La Cruz II.*

2. Reducida cavidad de 2 m de altura por 6 m de anchura, orientada al sur, que da acceso a un vestíbulo recto y llano de 6 m de longitud por 4,5 m de anchura. Se prolonga por la parte izquierda de la entrada, después de un corte de 1,3 m de altura, por un pequeño abrigo de 4 m de anchura por 1,6 m de profundidad.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En el fondo del vestíbulo hay restos de un conchero cementado y en la superficie de un nivel pardo amarillento se observaron algunos materiales: 1 molar de cabra montés, 1 fragmento de hueso identificable, 2 esquirlas óseas, 2 *Patella vulgata*, 5 *Patella intermedia*, 7 *Patella ulyssiponensis*, 1 *Patella* indeterminada, 3 *Phorcus lineatus* y 1 *Mytilus* sp. y 1 *Cepaea nemoralis*. Debajo del corte del abrigo hay algunas *Patella* (3 *vulgata* y 1 *intermedia*) y en la parte derecha un fragmento de *Patella*.

5. La cueva fue descubierta a principios de los ochenta del pasado siglo por el colectivo CAEAP.

6. Topografía: CAEAP.

8. Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 99).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142).
Pérez Bartolomé (2019: 625-626).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).



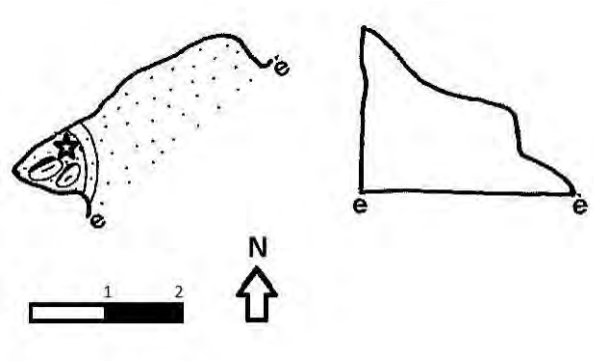
*Covacha de la Cruz II.*



*Vista desde la Covacha de La Cruz II.*

**18. Covacha de La Cruz III**

1. Monte Candina. Se sitúa a unos metros por debajo del anterior, en el mismo frente rocoso. Tiene escasas condiciones de habitabilidad debido a sus pequeñas dimensiones.




Topo. nº 18. *Cueva de La Cruz III.*

2. Covacha de reducidas proporciones, de 1,3 m de altura por 2,7 m de anchura y de 1 m de profundidad. Se prolonga por el extremo izquierdo, donde se conserva el relleno sedimentario.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En la prolongación del extremo izquierdo se observa un nivel pardo, en cuya superficie hay algunas *Patella* (5 *vulgata*, 3 *intermedia* y 1 indeterminada). Hacia el centro de la covacha se observaron 2 *Patella vulgata* y 3 fragmentos muy pequeños de *Mytilus*.

5. La cueva fue descubierta a principios de los ochenta del pasado siglo por el colectivo CAEAP.

6. Topografía: CAEAP.

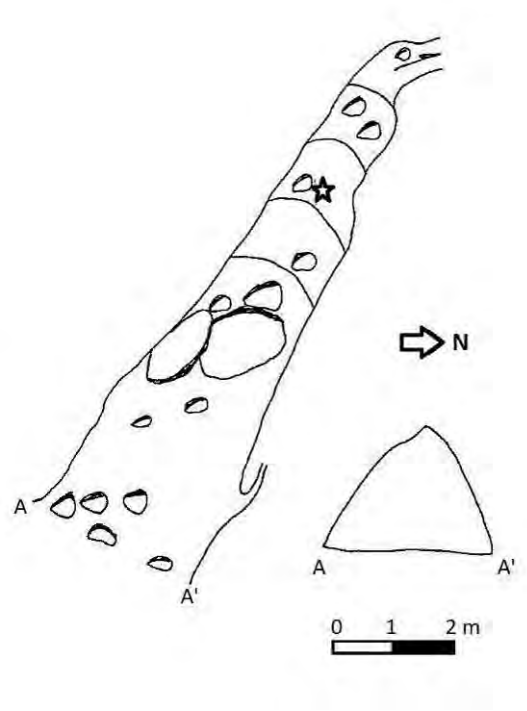
8. Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 99).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142).
Pérez Bartolomé (2019: 627-628).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).



*Covacha de la Cruz III.*

**19. Cueva de La Cruz IV**

1. Monte Candina. Se encuentra en la parte alta de la ladera del Monte Candina, por la parte baja de un frente rocoso muy largo. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 19. *Cueva de La Cruz IV.*

2. La cueva tiene una boca de 2 m de altura por 2,8 m de anchura, orientada al sureste. Da paso a un vestíbulo recto, descendente en el fondo, de 9 m de longitud, con bloques, algunos bastante grandes. En el fondo del vestíbulo gira hacia la derecha, donde es impracticable.

3. Prehistoria Reciente (¿?). Sepulcral.

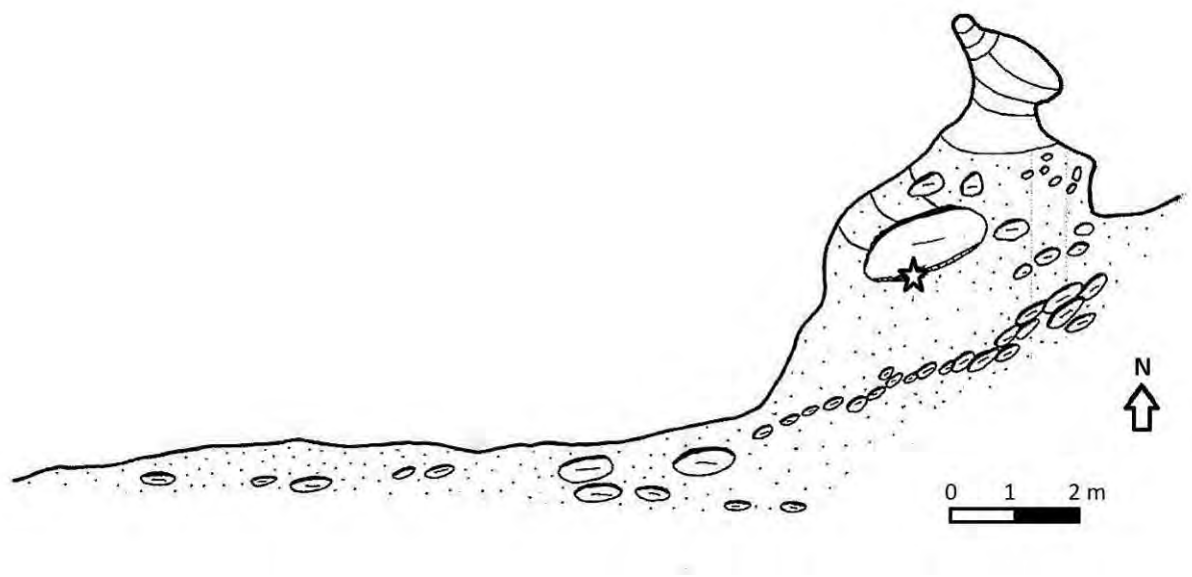
4. En la superficie del vestíbulo se observó una esquirla ósea, al igual que en el nivel superficial. En el fondo del vestíbulo se observó un fragmento de parietal humano bastante grande correspondiente a un individuo juvenil, 1 atlas también humano y 1 falange quizás humana.

5. La cueva fue reconocida durante las últimas prospecciones realizadas por V. Crespo y E. Muñoz Fernández.

6. Topografía: Equipo Agüera.

**20. Abrigo de Cueva Negra u Oscura**

1. Monte Candina. El abrigo se sitúa en la parte alta de la ladera oriental, siendo muy visible a distancia, en posición estratégica y dominante. Presenta buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 20. *Cueva Negra u Oscura.*

2. Abrigo de amplias dimensiones, con una boca de unos 2 m de altura por 39 m de anchura, orientada al sur. Tiene 1 m de profundidad, salvo en la parte izquierda, donde se abre una pequeña galería ascendente, bastante húmeda, de 13 m de longitud. Tiene abundantes bloques, entre los que destaca uno muy grande situado en la entrada a la galería interior.

3. Neolítico. Hábitat.

4. En la parte izquierda del comienzo de la galería interior y por debajo del gran bloque, hay conchero cementado a la parte inferior de una costra estalagmítica, que llega a tener 20 cm de potencia. En el mismo los materiales están muy bien conservados. En el conchero se realizó un recuento visual en una zona concreta del mismo, con los siguientes resultados: 41 *Patella* (15 *vulgata*, 9 *intermedia* y 17 *ulyssiponensis*), 9 *Phorcus lineatus*, 5 -10 valvas- de *Mytilus galloprovincialis*, 6 *Cepaea nemoralis*, 1 *Elona quimperiana*, 3 fragmentos de carbón vegetal y 3 cantos -2 rotos- de arenisca. Caídos del corte se observaron algunos materiales: 17 *Patella* (9 *vulgata*, 6 *intermedia* y 2 *ulyssiponensis*), 1 *Phorcus lineatus*, 2 -4 valvas- *Mytilus galloprovincialis*, 1 uña de *Pollicipes cornucopia* y 1 fragmento de la parte alta de un cuenco realizado a mano, con el borde continuo y con el labio afinado redondeado, con las pastas muy groseras y con abundantes desgrasantes cálcicos. En algunos lugares se observa una capa calcítica discontinua hacia el centro del conchero.

5. La cueva fue descubierta a principios de los ochenta del pasado siglo por el colectivo CAEAP.

6. Topografía: CAEAP.

8. Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 99).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142).
Pérez Bartolomé (2019: 620-622).

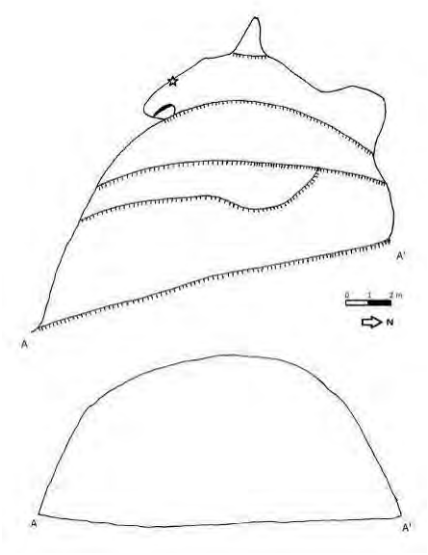


*Cueva Negra o Cueva Oscura.*



*Detalle del conchero cementado de Cueva Oscura.*

## 21. Abrigo de Las Pulgas III



Topo. nº 21. *Abrigo de Las Pulgas III*

1. Monte Candina. El abrigo se ubica al norte del anterior, en la parte alta de la ladera este, siendo muy visible a distancia, en posición estratégica y dominante. Presenta condiciones de habitabilidad.

2. Abrigo amplio, con una boca de 7,2 m de altura por 16,2 m de anchura, orientado al este. Da paso a un vestíbulo ascendente, con numerosas capas de concreción a distintas alturas, de 11 m de profundidad.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?).

4. Debajo de una capa de concreción del fondo izquierdo del abrigo se halló una valva completa de *Mytilus galloprovincialis*.

5. Fue reconocida durante las prospecciones del año 2021 por A. Ceballos Hornero y E. Muñoz Fernández.

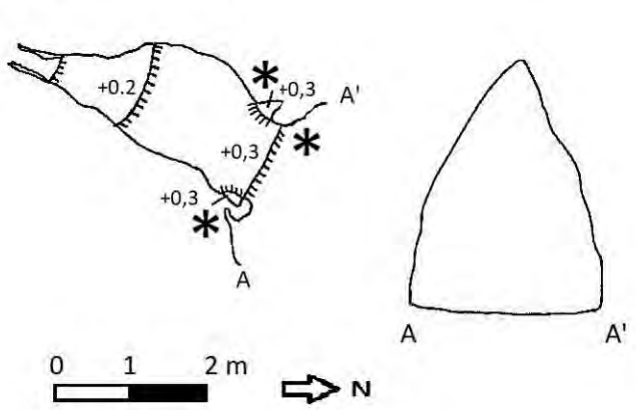
6. Topografía: Equipo Agüera.



*Abrigo de Las Pulgas III.*

**22. Cueva de Las Pulgas II**

1. Monte Candina. La cueva se abre al norte y por debajo del anterior, en la ladera oriental del Monte Candina, siendo muy visible a distancia, en posición estratégica y dominante. Presenta condiciones de habitabilidad limitadas debido a sus reducidas dimensiones.




Topo. nº 22. *Cueva de Las Pulgas II.*

2. Pequeña surgencia fósil con una entrada de forma triangular, de 3,4 m de altura por 2,5 m de anchura, orientada al noreste. Da acceso a un vestíbulo recto, de 3 m de longitud, hasta finalizar, después de un pequeño salto, en una galería impracticable. A ambos lados de la boca presenta pequeñas hornacinas, a 0,3 m de altura sobre el suelo actual.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En el recodo de la pared derecha se observó en la superficie de un nivel pulverulento de color pardo claro, una *Patella ulyssiponensis* muy reducida y dos fragmentos de *Patella*. En una oquedad por encima de la anterior se observó una *Patella vulgata* concrecionada a la pared. En el recodo de la pared izquierda, 1 *Patella ulyssiponensis*. En una oquedad existente en el abrigo de entrada, a la izquierda del anterior, se vieron una *Patella vulgata* y tres fragmentos muy pequeños de *Patella*.

5. El yacimiento fue reconocido a principios de los ochenta del pasado siglo por el colectivo CAEAP y por V. Crespo Lastra.

6. Topografía: CAEAP.

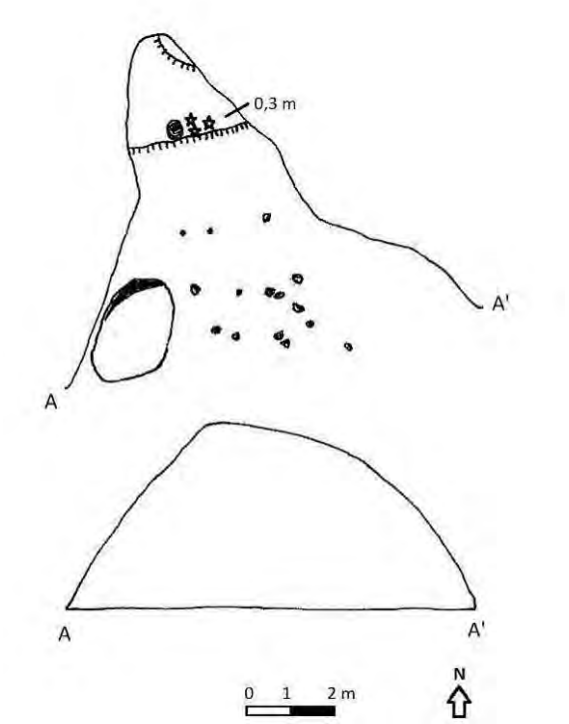
8. Pérez Bartolomé (2019: 629-630).



*Cueva de Las Pulgas II.*

**23. Abrigo de la Cueva de Las Pulgas**

1. Monte Candina. El abrigo se encuentra muy cerca del anterior, en posición estratégica y dominante. Tiene muy buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 23. *Abrigo de la Cueva de las Pulgas.*

2. Abrigo bastante amplio, con una boca de 4,2 m de altura por 9,3 m de anchura, orientada al S. Da acceso a un vestíbulo de forma triangular, que se estrecha al fondo, de 7,5 m de profundidad.

3. Magdaleniense (¿?). Hábitat.

4. En el fondo de la gruta, donde hay un corte de unos 30 cm de altura, aflora un nivel fértil de arcillas amarillentas, muy consistente, donde hay algunos materiales, varios de ellos clavados en el propio estrato. Se observaron los siguientes: una lasca secundaria de dorso natural con el talón liso de sílex, 1 lasca simple con el talón diedro de sílex gris del Flysch, una lasca con el bulbo muy marcado de cuarcita y dos *Patella vulgata*. En la parte izquierda de la boca y a 52 cm del suelo se observaron dos *Patella vulgata*.

5. Fue reconocida durante las prospecciones del año 2021 por A. Ceballos y E. Muñoz.

6. Topografía: Equipo Agüera.

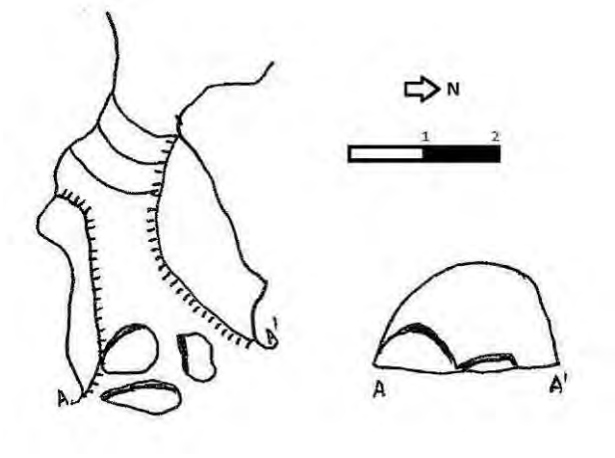


*Abrigo de la Cueva de las Pulgas.*

**24. Cueva de Oriñón o de la Surgencia de Oriñón**

1. La cueva se ubica en la base de la ladera oriental del monte Candina, abierta al valle. Tiene condiciones de habitabilidad limitadas debido a sus reducidas dimensiones.

2. Surgencia activa, con una entrada fósil ubicada unos pocos metros por encima de la boca de la galería activa, estando ambas entradas orientadas al este. La boca principal en forma de arco de medio punto mide 1,55 m de altura por 2,5 m de altura, con grandes bloques. Da paso a un pequeño vestíbulo, de 3,5 m de longitud. Por el fondo derecho y por medio de una angostura se accede a una sala bastante amplia, con numerosas formaciones, en cuyo fondo se abre a una sala bastante amplia, a un nivel inferior. La galería está inundada hasta sifonarse.




Topo. nº 24. *Cueva de Oriñón.*

3. Mesolítico. Hábitat.

Manifestaciones rupestres atípicas.

4. El vestíbulo ha sido excavado a azada, conservándose testigos laterales. En el situado en la pared izquierda, que desde la boca llega hasta cerca del fondo, se observa un estrato de arcilla amarilla rica en calcita y aunque está patinado se observan algunas conchas, con 3 *Patella* (2 *vulgata* y 1 *ulyssiponensis*) y 4 conchas de *Mytilus galloprovincialis*. En superficie y tanto caídos del corte como en el nivel superficial, se observaron: 8 *Patella* (4 *vulgata*, 2 *intermedia* y 2 *ulyssiponensis*), 8 valvas de *Mytilus galloprovincialis* y 2 valvas de *Ostrea edulis*.

5. La cueva fue estudiada desde el punto de vista espeleológico por el grupo de espeleología GELL de Castro-Urdiales en el año 1986. Realizaron una descripción de la cueva, incluyendo la topografía de la misma. El yacimiento fue descubierto por A. Ceballos, P. Smith, P.A. Díaz Hoz y E. Muñoz en 2021 durante las prospecciones realizadas.

6. Topografía: GELL y proyecto Agüera (detalle).

8. GELL (1986: 36-37).



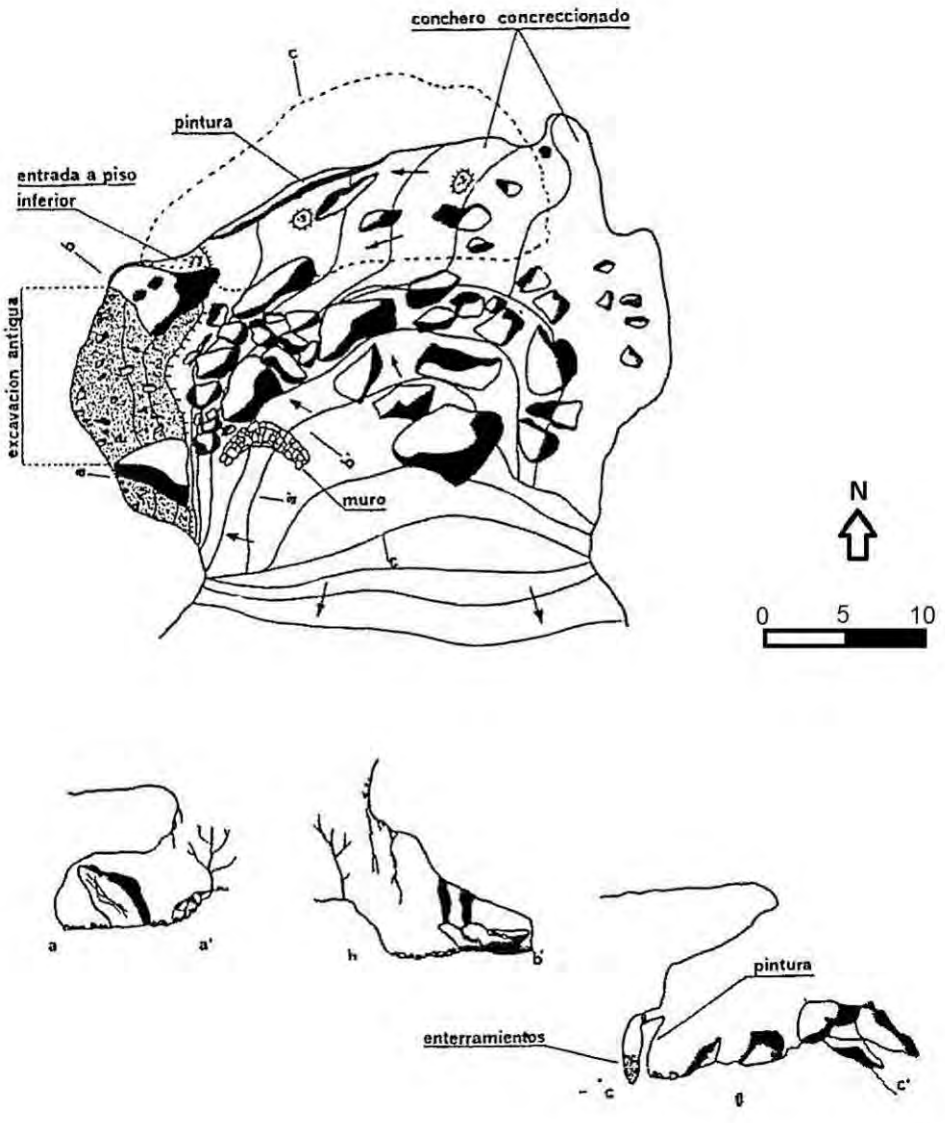


*Surgencia de Oriñón: boca y conchero.*

**25.Cueva de Las Lapas o Gedo**

1. Monte Candina. La cueva se abre en la parte alta de la ladera meridional del Monte Candina, en la parte baja de una dolina muy amplia y no muy profunda. La cueva tiene muy buenas condiciones de habitabilidad.

2. Sumidero fósil con una boca muy amplia, de 5,5 m de altura por 30,5 m de anchura, orientada al mediodía. Da acceso a un vestíbulo ligeramente descendente, repleto de bloques, de 30 m de longitud por 40,5 m de anchura. Entre los bloques del fondo del vestíbulo y por pasos estrechos, se accede a una sala en posición más inferior, de 38,5 m de longitud, paralela al vestíbulo. El suelo se hace cada vez más descendente hasta colmatarse por sedimentos y bloques.




Topo. nº 25. *Cueva de Las Lapas o Gedo*.

3. Mesolítico. Hábitat.

   Neolítico. Hábitat.

   Bronce Pleno. Sepulcral.

Romano. Uso económico marginal.

Manifestaciones rupestres atípicas.

4. En la parte derecha del abrigo conserva testigos cementados. En el suelo afloran dos testigos con conchero, uno hacia el centro y el otro en la parte derecha y al menos tres en la pared derecha, destacando el situado en el fondo, de unos 80 cm de potencia. Este mismo conchero cae en cono de derrubios por una rampa de 5,2 m de altura –donde aflora el conchero- a la sala inferior.

En la parte derecha del abrigo de entrada, V. Gutiérrez Cuevas, miembro del Seminario Sautuola, realizó una calicata de 1 m de longitud por 40 cm de anchura, donde se alcanzó el medio metro de profundidad. Se distinguieron cuatro niveles:

- Nivel I: superficial, que aparece en algunas zonas del sondeo y de unos 4 cm de potencia.

- Nivel II-A: a veces afloraba en superficie. Estrato formado por tierra de color gris, con bloques y con abundantes restos de quema, de unos 10 cm de potencia. Conchero formado básicamente por especies marinas, donde además se hallaron una lámina de sílex, fragmentos de cerámica a mano y algunos restos óseos.

- Nivel II-B: está formado por tierra algo más clara y con menos restos de quemas que el nivel anterior, también con bloques, de unos 12 cm de espesor. Conchero similar al anterior, donde se halló un fragmento de maxilar inferior de ciervo.

- Nivel III: está compuesto por arenas cuarzosas, algo duras, de unos 25 cm de potencia visible. Estéril.

Según R. Rincón en dicha colección había un pie de copa de apariencia argárica.

Por su parte, F. González Cuadra señala el hallazgo de un molino barquiforme y de unos colgantes óseos, que reproduce en fotografías.

En la parte derecha de la sala inferior el grupo CAEAP recogió en superficie una muestra, cuya clasificación es como sigue:

1 fragmento de lámina denticulada de sílex –posible diente de hoz-, 1 lasca simple de sílex, 464 *Patella* (101 *vulgata* –con una longitud media de 2,84, variando desde 2 a 4 cm y su anchura media es de 2,34, variando desde 2,6 a 1,6 cm.-, 309 *intermedia* –con una longitud media de 2,47, variando desde 3 a 2 cm y con una anchura media de 2, variando desde 2,6 a 1,6 cm- y 54 *ulyssiponensis* –con una longitud media de 2,94, variando desde 4,5 a 2 cm y con una anchura media de 2,13, variando desde 3,5 a 1,5 cm), 66 *Phorcus lineatus* (con una longitud media de 2,18, variando desde 2,1 a 1,6 cm), 36 *Ostrea edulis* (cuya longitud media es de 6,40, variando desde 9 a 3,5 cm) , 85 *Mytilus* (la mayoría *galloprovincialis*, si bien hay algunos *edulis*, cuya longitud media es de 3,69, variando desde 6 hasta 1 cm), *Paracentrotus lividus* (7 fragmentos de caparazón y 4 púas), 1 uña de *Pollicipes cornucopia*, 1 *Venerupis decussata*, 3 bivalvos no identificados, 54 *Cepaea nemoralis* (cuya longitud media es de 2,6 variando desde 2,9 a 1,4 cm), 3 vértebras de pez y esquirlas óseas. En el mismo lugar se observó un núcleo bifacial de sílex negro, del que se han extraído lascas.

El grupo CAEAP recogió unos materiales arqueológicos que se habían dejado en tres montones, por F. González Cuadra y colaboradores, por haber sido sorprendidos por J. León y miembros de la guarcia civil. Procedían de un estrecho corredor de unos 3 m de longitud por unos 0,8 m de anchura, que había sido totalmente excavado. Se observan testigos de tierra adheridos a las paredes por las precipitaciones calcíticas, donde hay algunas esquirlas óseas.

a) Cerámicas a mano:

- Tres fragmentos de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio indicado y ligeramente biselado hacia el exterior, redondeado. En el borde está decorado con dos hileras paralelas de puntos muy profundos que delimitan a cinco líneas paralelas muy gruesas, seguidas de dos hileras de puntuaciones similares a las primeras en la zona limítrofe entre la panza y el cuello. En la panza hay una doble hilera de puntos más reducidos en posición vertical y líneas verticales, ligeramente oblicuas, dejando espacios vacíos sin decoración. La vasija ha sido realizada a mano, con las pastas pardo-rojizas y el alma negruzca, con escasos y grandes desgrasantes de cuarzo.

- Fragmento de una vasija similar a la anterior. Tiene el borde continuo y el labio redondeado está inclinado hacia el exterior. En el exterior del labio tiene dos pequeños mamelones circulares poco resaltados, separados por tres líneas irregulares paralelas. Debajo del primer mamelón hay una hilera de puntuaciones gruesas que llega hasta el centro del segundo mamelón, después del cuál hay el inicio de otra banda de puntos inclinados hacia arriba. En el inicio de la panza hay una línea vertical, rodeada de puntos más pequeños a cada lado, del que parte una doble hilera de puntos en disposición horizontal, que dejan espacios libres por arriba y por abajo. Tiene unas pastas con el exterior rojizo, el interior pardo-rojizo y el alma negruzca.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde ligeramente exvasado hacia el exterior y con el labio circular aplanado. En el labio tiene un cordón poco realzado de sección triangular, debajo del cual hay restos de aplicación de barro plástico a dedadas. Es grueso. Tiene las pastas de color rojizo, con abundantes y grandes desgrasantes de cuarzo.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde ligeramente exvasado y con el labio ligeramente inclinado hacia el exterior, aplanado, decorado por su parte superior con hoyuelos. Las pastas son de color pardo-rojizo por el exterior y grisáceo por el interior.

- Tres fragmentos de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio aplanado. En el borde tiene un cordón poco resaltado de sección triangular. Es de color pardo-grisáceo y tiene escasos desgrasantes de calcita.

- Fragmento de la parte superior de una vasija, probablemente un cuenco, con el borde continuo y con el labio redondeado. Tiene las superficies muy alisadas, las pastas son de color crema y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio inclinado hacia el exterior, redondeado. Tiene las pastas de color pardo-rojizo por el exterior, pardo-grisáceo por el interior y el alma negruzca.

- Fragmento de la parte superior de una vasija, como el resto realizada a mano, con el borde continuo y con el labio ligeramente convexo. Es de color rojizo por el exterior, el interior gris y el alma negruzca y tiene desgrasantes abundantes de calcita y escasos de mica.

- Fragmento de borde muy similar al anterior, pero con el interior negruzco y con desgrasantes gruesos y medianos de cuarzo.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio engrosado y biselado hacia el exterior, redondeado. Está poco alisada, es de color rojizo y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde ligeramente exvasado hacia el exterior y con el labio aplanado ligeramente exvasado hacia el exterior. Es de color negruzco.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde contínuo y con el labio afinado redondeado, de color grisáceo.

- Dos fragmentos de la parte superior de una vasija con el borde exvasado hacia el exterior y con el labio redondeado. Es de color pardo-rojizo con el exterior rojizo y con desgrasantes muy gruesos de calcita molida.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio redondeado. Tiene marcas oblicuas de espatulado, es de color negruzco con el exterior pardo-rojizo.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde muy exvasado hacia el exterior y el labio plano. Tiene las pastas de color rojizo.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde ligeramente exvasado y el labio redondeado. Tiene las pastas de color pardo.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio redondeado aplanado, con las pastas de color rojizo.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio redondeado, con las pastas parduzcas.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio redondeado. Tiene las pastas de color rojizo con el exterior pardo.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde exvasado hacia el exterior y con el labio inclinado hacia el exterior redondeado. Tiene las pastas de color rojizo con el exterior pardo y con abundantes desgrasantes de cuarzo.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio irregular redondeado. Es de color rojizo, con el alma negruzca.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio irregular plano, de color negruzco.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio desplazado hacia el interior, redondeado. Es de color negruzco con el exterior pardo.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con con el borde continuo y con el labio engrosado aplanado. Las pastas están muy pulidas, son de color rojizo con el alma bicolor.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio redondeado aplanado. Es bastante fina y tiene las pastas de color parduzco.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde ligeramente exvasado hacia el exterior y con el labio exvasado ligeramente convexo. Tiene las pastas negruzcas, con el exterior pardo-rojizo y con desgrasantes grandes de cristales de calcita.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio redondeado aplanado. Tiene las pastas negruzcas con el exterior pardo-rojizo y desgrasantes abundantes de calcita.

- Tres fragmentos de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio redondeado. Es muy gruesa, de color pardo con parches grises y el alma gris y tiene desgrasantes abundantes de calcita.

- Dos fragmentos de la parte superior de una vasija con el borde ligeramente exvasado hacia el exterior y con el labio exvasado hacia el exterior aplanado. Tiene las pastas grises con escasos y grandes desgrasantes de cuarzo.

- Fragmento de la parte superior de una vasija con el borde exvasado hacia el interior y con el labio engrosado plano, con aplicación de barro plástico a dedadas. Es de color pardo-rojizo con el alma gris y tiene desgrasantes escasos de calcita.

- Fragmento de panza con arranque de borde exvasado hacia el exterior. Tiene las pastas de color negruzco con el exterior ocre y con desgrasantes abundantes de mica y calcita.

- Parte inferior de un pequeño cuenco, con la base plana casi completa y con la unión a la panza convexa, de color negruzco.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija a mano, como el resto, con la base plana. Está remarcada por una hilera de puntos. Las pastas son de color rojizo por el exterior, gris por el interior y con el alma negruzca y tiene desgrasantes de calcita y escasos de mica.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija con la base plana. Está decorada en la parte inferior de la panza por una hilera de puntos. Es de color pardo-rojizo, con el exterior rojizo.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija con la base completa plana, que está remarcada. Es de color rojizo y tiene desgrasantes abundantes de tamaño medio de calcita.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija con la base indicada plana. Tiene la capa exterior muy alisada, las pastas con de color rojizo con el alma bicolor.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija con la base plana. Es de color rojizo y tiene desgrasantes grandes y abundantes de cuarzo.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija con la base plana y con la unión a la panza cóncava. Es de color rojizo con el alma negruzca.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija con la base plana y la unión con la panza muy convexa. Es de color parduzco con escasos desgrasantes de mica.

- Dos fragmentos de la parte inferior de una vasija con la base plana y la unión a la panza ligeramente convexa. Está muy pulida y las pastas son de color parduzco.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija con la base plana y con la unión con la panza casi recta. Está pulida, es de color grisáceo con el exterior pardo-rojizo.

- Dos fragmentos de la parte inferior de una vasija similar a la anterior, de color pardo con el exterior pardo-rojizo.

- Tres fragmentos de la parte inferior de una vasija con la base plana, de color pardo-rojizo con el exterior rojizo.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija con la base plana, ligeramente indicada, de color rojizo.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija con la base plana, ligeramente indicada por presiones muy finas y longitudinales realizadas a espátula. Es de color negruzco con el exterior pardo-rojizo.

- Dos fragmentos de la parte inferior de una vasija con la base plana, ligeramente indicada, de color rojizo.

- Dos fragmentos de la parte inferior de una vasija con la base plana, con el exterior rojizo y el interior parduzco.

- Fragmento de la parte inferior de una vasija con la base plana, de color pardo-negruzco.

- 6 fragmentos de panza con aplicación de una capa de barro plástico con dedadas simples, uno de ellos de la zona de unión de la zona lisa con la que tiene aplicación de barro plástico. Es de color ocre.
- Fragmento de panza similar, de escaso grosor y de color rojizo.
- Dos fragmentos de panza con un cordón muy poco resaltado de sección triangular, de color negruzco con el exterior rojizo.
- Fragmento de panza decorado con un mamelón dividido en dos partes triangulares, de color rojizo.
- Fragmento de panza decorado con un friso de líneas gruesas paralelas terminadas en puntos, muy bien trazadas. Es gruesa, de color ocre con el alma negruzca y con desgrasantes gruesos de cuarzo.
- Fragmento de panza decorado con líneas subparalelas. En el interior tiene gruesas marcas de espatulado, a modo de un estriado grueso poco marcado. Es de color rojizo con el interior pardo.
- Fragmento de panza con un peinado aislado en disposición vertical, realizado con un peine de ocho púas –dos muy finas-. Es grueso, está deficientemente acabado, es de color rojizo y tiene desgrasantes abundantes de cuarzo.
- Fragmento similar al anterior, decorado con un cordón muy resaltado triangular decorado con incisiones realizadas con un instrumento semejando a uñadas.
- Seis fragmentos de panza con aplicación de barro plástico con restos de dedadas simples. Tiene el exterior rojizo, el interior gris y el alma bicolor.
- Fragmento similar con restos de barro plástico con dedadas simples y con un cordón poco resaltado.
- Fragmento de panza con un pequeño agujero circular realizado después de la cocción. Está muy pulida, es de color grisáceo, el alma negruzca y tiene desgrasantes de cuarzo.
- Tres fragmentos de panza con carena muy pronunciada, finos, tienen la superficie muy pulida, son de color grisáceo y tienen desgrasantes de cuarzo.
- Fragmento de panza carenada, grueso y mal acabado, de color rojizo.
- Seis fragmentos de panza, muy pulidos, de color pardo-negruzco.
- Fragmento de panza. Es fina y tiene marcas verticales de espatulado. Es de color pardo-rojizo por el exterior, el interior negruzco y el alma grisácea y tiene desgrasantes finos.
- Cuatro fragmentos de panza de color pardo-rojizo.
- Fragmento de panza de color pardo-rojizo con el interior negruzco.
- Diez fragmentos de panza, deficientemente acabados, de color pardo-rojizo con el exterior rojizo.
- Cuatro fragmentos de panza, deficientemente acabados, de color rojizo y con desgrasantes de cristales de cuarzo.
- Dos fragmentos similares de color negruzco con el exterior rojizo, con desgrasantes grandes de cuarzo y caliza.
- Seis fragmentos de panza con marcas de espatulado, de color negruzco con el exterior pardo-rojizo y con desgrasantes de tamaño medio.
- Ocho fragmentos de panza de color rojizo con desgrasantes grandes y abundantes.
- Tres fragmentos similares, aunque con el interior parduzco.

- Dos fragmentos de panza con el exterior rojizo y con el interior grisáceo.
- Fragmento de panza muy alisada de color negruzco y con desgrasantes de calcita.
- Fragmento de panza con el exterior pardo e interior grisáceo y con desgrasantes grandes de cristales de calcita.
- Tres fragmentos de panza con desgrasantes de tamaño medio muy abundantes de calcita.
- Seis fragmentos de panza de color rojizo, con el alma roja o negra y con desgrasantes de calcita.
- Diez fragmentos de panza, muy gruesos, de color rojizo, con desgrasantes grandes y abundantes de cuarzo.
- Siete fragmentos de panza con el exterior pardo-rojizo oscuro e interior negruzco, con desgrasantes abundantes de calcita. Destacan cuatro alisados con un instrumento de punta aflecada.

b) Cerámica común romana:

- Cuatro fragmentos de una olla realizada a torno, con el borde exvasado hacia el exterior, donde tiene un resalte para el encaje de la tapadera y con el labio inclinado cuadrangular y con la base plana. Es de color gris, salvo en la base que es rojiza y tiene desgrasantes de cuarzo y mica.
- Fragmento similar, pero con el interior rojizo.
- Fragmento de la parte superior de una vasija realizada a torno, con el borde muy exvasado hacia el exterior y con el labio engrosado cuadrangular, inclinado hacia el exterior. Está muy alisada, es de color grisáceo y con desgrasantes de cuarzo y finísimos de mica.
- Fragmento de una posible olla realizada a mano, con el borde muy exvasado y con el labio afinado redondeado inclinado hacia el exterior. Es de color pardo y tiene desgrasantes grandes y abundantes de cuarzo.
- 15 fragmentos de panza, realizadas a mano, con las pastas muy alisadas, de color grisáceo y con desgrasantes de cuarzo.
- 5 fragmentos de panza, realizadas a mano, de color negruzco.

c) Otros restos:

- Lasca simple con macrohuellas de uso denticuladas, de sílex.
- Fragmento de metate de un molino plano con ambas caras pulidas, de arenisca.
- Fragmento de metate de un molino plano, con una cara pulida, de arenisca.
- Fragmento de piedra de arenisca utilizado como afiladera, con dos trazos en aspa, muy anchos y profundos, acuchillados.
- Placa gruesa con huellas de golpeo y de abrasión en la cara superior, de arenisca.
- Tres cantos rotos de arenisca, con huellas de golpeo en el extremo reservado, por haber sido usados como percutores.
- Canto hendido de arenisca, con dudosas huellas de golpeo en un borde a modo de percutor.
- 4 cantos (1 pequeño y 3 hendidos) de arenisca.
- Fragmento de piedra de arenisca.
- Fragmento pequeño y fino de cobre.

- 9 *Patella* (3 *vulgata*, 4 *intermedia* y 2 *ulyssiponensis*), 3 *Cardium edule*, 14 *Ostrea edulis*, 10 *Mytilus* sp, 1 *Solem marginatus* y 1 *Venerupis decussata*.

- Restos de bóvino (1 fragmento de mandíbula y 4 molares), ovicaprino (cuerno de Capra, fragmento de cráneo, 2 fragmentos de mandíbulas y 2 molares), suído (8 fragmentos de mandíbulas y 2 molares), jabalí (colmillo) y perro (1 canino).

- Restos humanos: fragmento de cráneo, cúbito, mandíbula inferior, etc.



*Detalle del conchero de Las Lapas, en superficie.*

Recientemente C. Vega Maeso ha realizado una datación por AMS de uno de los huesos humanos, con los siguientes resultados: UGAMS 10903, en el 4030±25 BP, 2620-2474 calibrado a 2 sigma.

En el fondo del abrigo de boca y en una pared lisa, hay la representación de un rostro humano mirando hacia la izquierda, en pintura negra realizada con carbón. Mide 1,25 m de altura por 0,65 m de anchura. En el mismo se han indicado algunos detalles interiores, como el ojo y la boca. Es de antigüedad incierta, pero probablemente reciente.

5. Fue descubierta en la década de los cincuenta del pasado siglo por el equipo de camineros de la Diputación. Fue redescubierta y dada a conocer por V. Gutiérrez Cuevas en 1968, quien realizó un sondeo en la misma. Fue excavada de forma no reglamentada por un equipo dirigido por F. González Cuadra. Los materiales recogidos en dichas intervenciones, al menos una parte importante de los mismos, fueron recuperados por el colectivo CAEAP. En 1991 miembros del GELL descubrieron el rostro pintado, que fue publicado poco tiempo después.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 112 ,125 y 128).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 25, 26 y 28).
   Fernández Acebo (2002: 60, 66, 79 y 84).
   Fernández Acebo (2003: 33, 44 y 52).

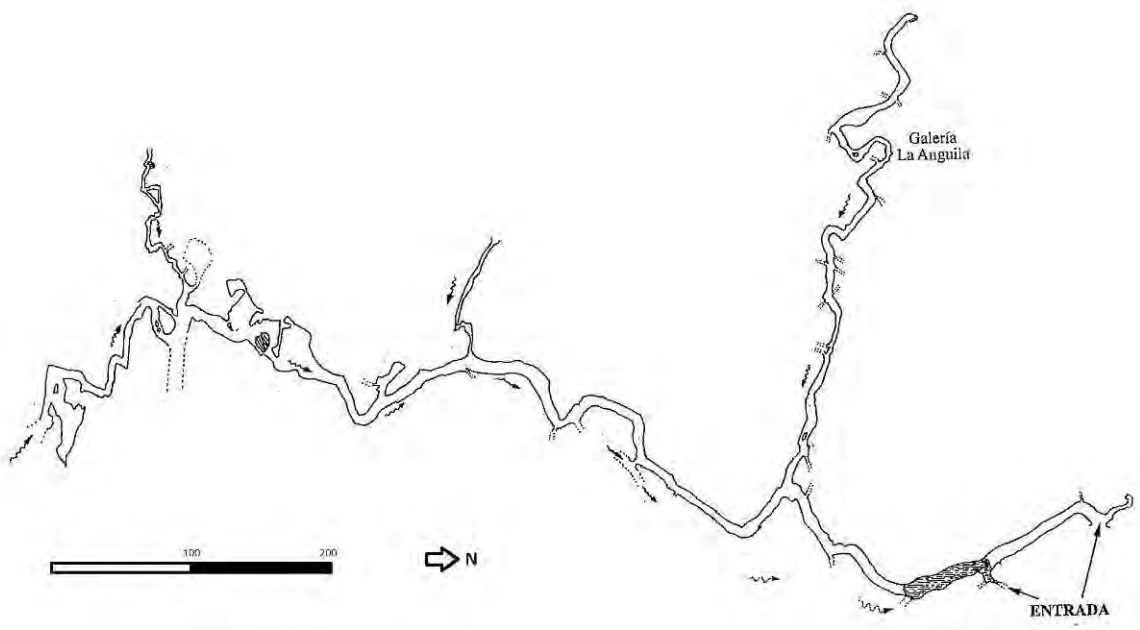
González Cuadra (2012).
Gutiérrez Cuevas (1968).
López Ortiz y Pumarejo Gómez (2002: 32).
Molinero Arroyabe (1979: 7).
Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya (1992).
Muñoz Fernández (1984: 102).
Muñoz Fernández (1988: 39 y 40).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 99, 100 y 101).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 138).
Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291, 296, 299, 300, 301 y 303).
Muñoz Fernández, Ruiz Cobo y Bermejo Castrillo (2016: 68 y 75).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 176).
Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito (2011: 366, 376 y 380).
Pérez Bartolomé (2019: 650-652).
Rincón Vila (1985: 132, 134 y 148).
Ruiz Cobo (1993a: 40, 41, 42, 43, 45, 51, 52 y 53).
Ruiz Cobo (1993b: 53, 54 y 56).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).
Ruiz Cobo y Serna González (1990: 62, 63, 64, 74, 75 y 76).
Valle Gómez, Morlote Expósito y Muñoz Fernández (1996: 110).
Vega Maeso (2015: 104, 106, 107, 111 y 112).



*Cueva de Las Lapas o Gedo*.

**26. Cueva del Covacho**

1. La Iseca Nueva. La cueva se sitúa en la ladera norte de una pequeña elevación del fondo del valle.




Topo. nº 26. *Cueva del Covacho.*

2. Surgencia activa con dos entradas, una de las cuales funciona como surgencia ocasional, de cierta longitud. Las galerías principales están cubiertas por sedimentos que han sido socavados por el río.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

4. A unos 50 m de la boca y en un recodo de la pared izquierda se observa un cono de derrubios procedente del techo, en cuya superficie se observaron 5 *Patella vulgata*. Sin duda proceden de una cavidad superior todavía no localizada y probablemente colmatada. En el MUPAC se conserva un pequeño lote de materiales que ha sido publicado por M. Pérez Bartolomé, donde ha distinguido: 2 *Patella vulgata*, 2 *Patella ulyssiponensis* y 2 *Phorcus lineatus*.

5. La cueva fue descubierta en 1968 por V. Gutiérrez Cuevas del Seminario Sautuola durante la campaña espeleológica-arqueológica a Liendo realizada por el grupo espeleológico SESS y por el Seminario Sautuola.

6. Topografía: GELL.

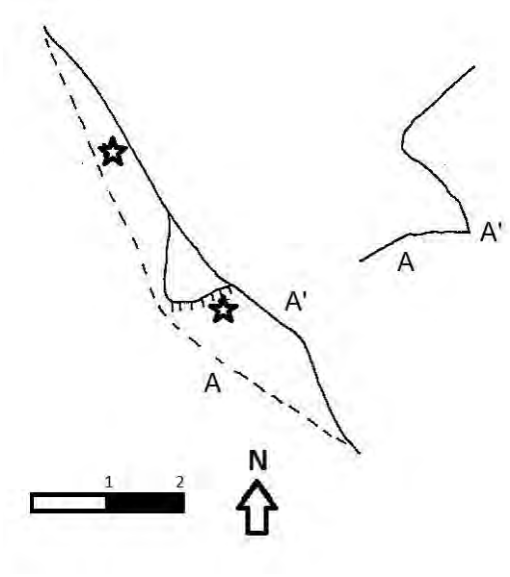
8. Anónimo (1981: 43).
Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21).
Fernández Acebo (2003: 38).
Muñoz Fernández (1992: 255).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 22).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 176).
Pérez Bartolomé (2019: 644).
Rincón Vila (1968: 132).



*Entrada de la Cueva del Covacho.*

**27. Abrigo Junto a la Ermita de Santiago**

1. Villaviad. El abrigo se sitúa muy cerca de la base de una pequeña elevación existente hacia el centro del valle. Debido a sus reducidas proporciones resulta poco habitable.




Topo. nº 27. *Abrigo Junto a la ermita de Santiago*.

2. Pequeño abrigo corrido, de aproximadamente 2 m de altura por 7 m de anchura y de 0,9 m de profundidad, orientado al suroeste. Hacia el centro del abrigo tiene un corte natural, de casi metro y medio de altura, donde se observa el conchero.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En el fondo del abrigo aflora el yacimiento, de tipo conchero, con una potencia de unos 50 cm, si bien en la parte izquierda alcanza los 80 cm, protegido parcialmente por una fina concrección estalagmítica. En la parte izquierda el conchero se encuentra a casi metro y medio de la superficie. El nivel presenta un sedimento de color pardo-grisáceo y es relativamente pobre en restos arqueológicos. Se observaron los siguientes materiales: 1 lasca simple de sílex negro, 1 lámina de sílex grisáceo, 1 fragmento de canto de arenisca, 16 *Patella* (2 *vulgata*, 12 *intermedia* y 2 *ulyssiponensis*), 4 *Phorcus lineatus*, 1 *Mytilus* sp, 2 fragmentos de *Solen marginatus* y 8 *Cepaea nemoralis*. Una muestra procedente del yacimiento ha sido fechada por AMS por M. Pérez Bartolomé, Poz-18258, lapa, 7390±40 BP y calibrado en el 6400-6200 (Cal BC).

5. El abrigo fue descubierto a principios de los años ochenta por el grupo CAEAP. M. Pérez Bartolomé realizó una fechación por C14 AMS.

6. Topografía: CAEAP.

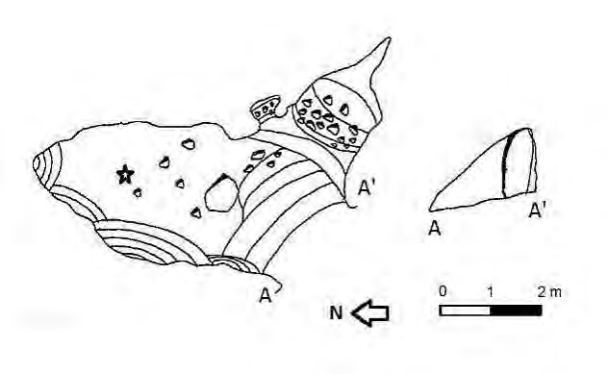
8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 24).
Pérez Bartolomé (2016: 125-126).
Pérez Bartolomé (2019: 646-649).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).



*Abrigo Junto a la ermita de Santiago. Detalle del yacimiento.*

**28. Cueva Junto a la Ermita de Santiago**

1. Villaviad. La cueva se encuentra unos metros por debajo del abrigo, en la base de un pequeño monte calizo. Presenta escasas condiciones de habitabilidad debido a sus reducidas proporciones.




Topo. nº 28. *Cueva Junto a la ermita de Santiago*.

2. Pequeña cavidad fósil con una boca de 1,3 m de altura por 2,2 m de anchura, orientada al suroeste. Comunica con un reducido vestíbulo, en su inicio descendente, de 5,5 m de longitud por 2,7 m de anchura, con coladas en el lateral izquierdo y en el fondo. En la pared derecha y junto a la entrada, se abre una galería de 2,8 m de longitud por 2 m de anchura. Tiene bastantes bloques.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?).

4. En la superficie del fondo del vestíbulo se halló una valva de *Ostrea edulis* y dos esquirlas óseas semifosilizadas.

5. Fue reconocida a principios de los años ochenta por el colectivo CAEAP.

6. Topografía: CAEAP.

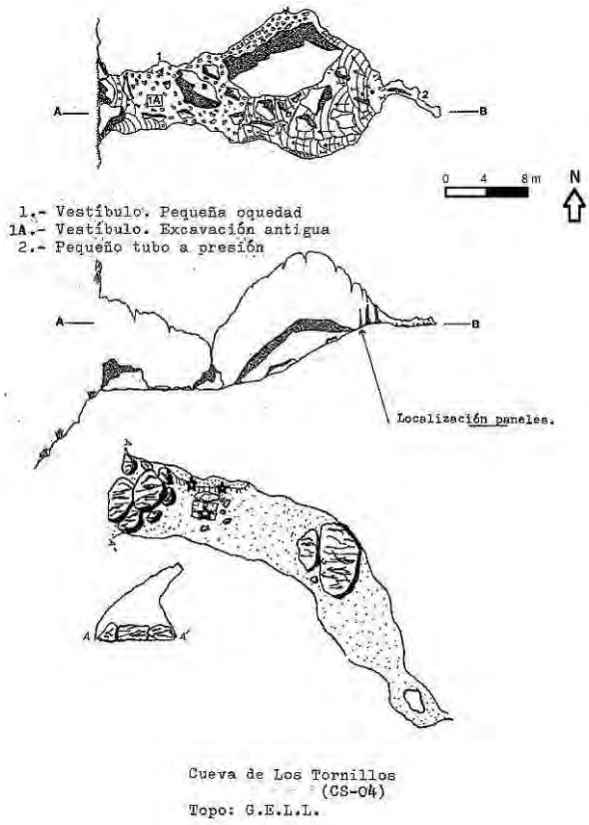
8. Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).



*Vestíbulo de la cueva junto a la ermita de Santiago.*

**29. Cueva de Los Tornillos o CS-11**

1. Villaviad. La cavidad se ubica en la parte baja de la ladera de una colina cubierta por encinar. La cueva tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 29. *Cueva de Los Tornillos*.

2. Surgencia fósil con una entrada amplia, de 7 m de altura por 6 m de anchura, orientada al suroeste. Da acceso a un vestíbulo recto, de 14 m de longitud, recubierto de bloques, hasta finalizar en una sala, con un bloque gigantesco, de 16 m de longitud por 12 m de anchura. Finaliza en una gran colada, con columnas y estalagmitas. Continúa por una pequeña galería, en forma de tubo a presión, de escaso desarrollo.

3. Aziliense (¿?). Hábitat.

Mesolítico. Hábitat.

Prehistoria Reciente. Redil y depósito (¿?).

Medieval. Uso económico marginal.

Manifestaciones rupestres atípicas.

4. En la calicata realizada por su descubridor, L. Sierra, se hallaron algunos materiales prehistóricos. Este autor cita dos raspadores (uno semioval y el otro nucleiforme) y varias láminas de sílex, 3 fragmentos de cerámica, numerosos restos paleontológicos (7 huesos de ciervo, 3 de jabalí, 2 de bóvido, 1 de rebeco y 2 de otros rumiantes) y malacofauna (*Patella vulgata*, *Littorina littorea*, *Ostrea edulis* y *Cepaea nemoralis*).

A lo largo de la misma el grupo GELL recogió algunos materiales, que se describen, siguiendo a aquellos, como sigue:

- Vestíbulo:

En la pared izquierda del vestíbulo, en el lugar donde existe una pequeña oquedad, en la que a unos 40 cm de altura sobre el suelo actual, hay un testigo de conchero cementado por las precipitaciones calcíticas (el conchero está formado por *Patella*, *Phorcus*, *Mytilus*, etc). Al pie del mismo y en la oquedad citada, en superficie, entre los bloques calizos, formaciones rotas y tierras sueltas, de textura fina, de color claro, con restos de carbón, aparecieron: fragmento de sílex negro, fragmento de cerámica a mano con las pastas groseras de color marrón y con desgrasantes finos de mica, varilla de hueso biselada en su extremo, muy gruesa y de sección semicircular, fragmento óseo probablemente de cáprido con un extremo acabado en cincel, esquirla ósea con el extremo apuntado, pequeño fragmento de asta de ciervo con un rallado de líneas incisas paralelas, dos molares de rumiantes, seis lapas y cuatro ostras.

En el centro del vestíbulo hay una excavación antigua poco profunda, con numerosos bloques de caliza y tierras sedimentarias de color amarillenta, cubiertas por una fina capa estalagmítica. En superficie recogieron: fragmento de raspador de sílex, fragmento de lámina de sílex y dos lapas.

- Pequeño tubo a presión del fondo de la gruta:

En el tubo hay tres pequeñas oquedades, dos en la pared derecha y la tercera en el fondo, todas ellas con calicatas antiguas. El suelo está formado por tierras marrones con intrusiones sedimentarias, con quemas. En la superficie y procedentes del relleno de las mencionadas catas, se hallaron algunos materiales: un fragmento de la parte superior de una vasija realizada a mano, con el borde ligeramente exvasado hacia el exterior y con el labio redondeado, con las pastas marrones y con desgrasantes finos de mica; tres fragmentos de la parte superior de una vasija en forma de cuenco, con el borde ligeramente exvasado y con el labio redondeado, decorado con un cordón de sección triangular con uñadas, presenta unas pastas de color marrón y tiene desgrasantes de cuarzo y mica y cuatro fragmentos de panza con aplicación de barro plástico a dedadas, de color negruzco y de factura muy grosera.

Por su parte el colectivo CAEAP halló algunos materiales en la superficie del vestíbulo y junto a la gran calicata: 1 lámina secundaria de sílex, 1 fragmento de canto de arenisca, 1 fragmento de panza de cerámica a torno o torneta liso probablemente de época medieval, 3 esquirlas con marcas de procesado (esquirla con muesca inversa, esquirla con un denticulado alterno lateral y esquirla con retoques directos en el extremo), 1 molar de ciervo, 1 calcáneo de *Bos*, 1 fragmento de mandíbula con dos molares de *Sus* y 3 *Patella intermedia*.

Este mismo colectivo realizó un recuento de los materiales presentes en los testigos de conchero cementado, además de una valva de ostra en la galería del fondo de la cueva, con los siguientes resultados:

- Testigo 1: se ubica en el comienzo de la pared izquierda del vestíbulo, en una zona protegida por los grandes bloques. Está dividido en dos partes. Mide 140 cm de longitud por 25 cm de potencia y se sitúa a 30 cm del suelo. En la parte izquierda se observaron: 6 *Cepaea nemoralis* y 1 *Elona quimperiana* y en la parte derecha: 37 *Cepaea nemoralis* y 2 *Elona quimperiana*.

- Testigo 2: está a poco menos de medio metro a la derecha del anterior. También está dividido en dos. En la parte izquierda se observaron: 7 *Patella* (2 *vulgata*, 4 *intermedia* y 1 *ulyssiponensis*), 1 fragmento de *Mytilus* y 40 *Cepaea nemoralis*. En la parte derecha hay: 5 *Patella* (1 *vulgata* y 4 *intermedia*) y 17 *Cepaea nemoralis*

- Testigo 3: está a la derecha del anterior, a unos pocos metros. Hay algunas conchas aisladas, a 62 cm de altura. Se observaron: 3 *Patella* (1 *vulgata* y 2 *intermedia*), 1 *Mytilus* y fragmentos de *Cepaea nemoralis*.

- Testigo 4: a la derecha del anterior. Es de pequeño tamaño y se sitúa a 80 cm del suelo. Se observaron: 2 *Patella vulgata*, 1 *Mytilus*, 1 fragmento de *Triton nodifer*, 1 *Scrobicularia plana*, 26 *Cepaea nemoralis*, 9 esquirlas óseas y 1 lámina de sílex.

- Testigo 5: está a poco más de un metro del anterior, muy cerca de una formación calcítica adherida a la pared. Es de pequeñas dimensiones. Se observaron: 2 *Phorcus lineatus* y 1 lasca secundaria de cuarcita.

- Testigo 6: se ubica cerca y a la derecha del anterior. En el se distinguieron dos niveles fértiles. En el superior se observaron: 1 *Patella intermedia*, 2 *Ostrea edulis*, 1 canino de ciervo, 1 lasca de sílex y 1 lasca de cuarcita y en el nivel inferior: 3 *Patella vulgata* y 3 fragmentos de esquirlas óseas.

En la estalagmita situada en lo alto de la colada del fondo de la cueva el grupo GELL halló algunos grabados gruesos sobre la calcita decalcificada, en dos paneles distintos. El panel 1 se sitúa en la base de una estalagmita, con varias líneas ligeramente curvadas cruzadas y el segundo, en otra, a unos 40 cm de la base de la misma, con líneas, destacando la presencia de varias paralelas.

En el MUPAC fue depositado por J.T. Molinero, en nombre de GELL, un fragmento mesial de azagaya de sección oval. Está catalogada como CN-04 Liendo.

5. La cueva fue descubierta el 6 de julio de 1906 por L. Sierra. En los años setenta A. Moure Romanillo atribuyó el yacimiento al Aziliense. Ha sido estudiada por los grupos GELL y CAEAP. Fue catalogada en principio como CN-04 Liendo, pero en el catálogo definitivo de GELL se corresponde con CS-11.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 127 y 128).
   Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya (1993a).
   Moure Romanillo (1976: 325).
   Muñoz Fernández (1988: 38).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 99).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 138).
   Muñoz Fernández, Ruiz Cobo y Bermejo Castrillo (2016: 75).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 74 y 162).
   Pérez Bartolomé (2019: 654-657).
   Sierra (1909: 115).



*Cueva de Los Tornillos*.

**30. Abrigo de Manás o CS-07**

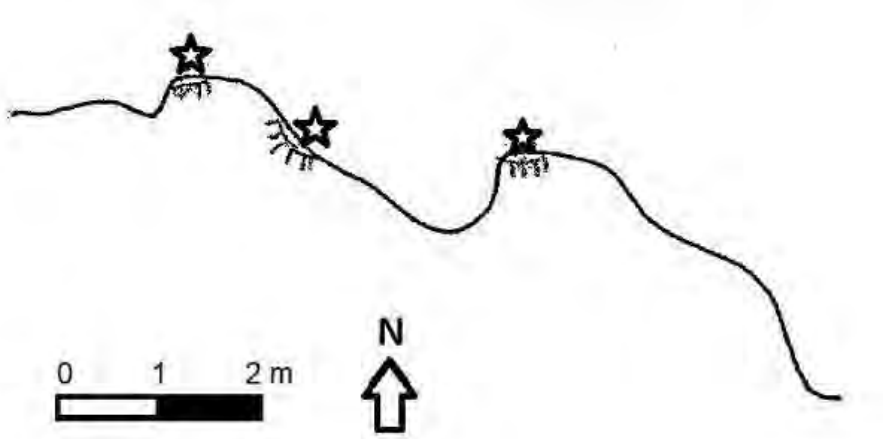
1. Manás. El abrigo se sitúa en la parte baja de la ladera de una colina baja, en un pequeño valle cerrado. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.

2. Abrigo corrido, orientado al suroeste, de unos 3 m de altura por 16,4 de anchura por 3 m de profundidad.

3. Paleolítico Superior. Hábitat.

Aziliense/Mesolítico. Hábitat.

4. Se conservan testigos cementados a las paredes por las precipitaciones calcíticas. El primer testigo se sitúa en el extremo izquierdo del abrigo, mide 65 cm de longitud, por 50 cm de potencia y está a 70 cm de altura. En el mismo se observaron: 1 *Patella*, 3 *Phorcus* y 13 *Cepaea nemoralis*. El testigo 2 se encuentra a la derecha del anterior, en el centro del abrigo, mide 90 cm de longitud por 40 cm de potencia y está a 110 cm de altura y en el mismo había: 2 *Patella*, 1 *Phorcus lineatus* y 32 *Cepaea nemoralis*. Por debajo del conchero se observa un nivel con *éboulis*, de matriz amarillenta, muy concreccionado, de unos 30 cm de potencia. Infrapuesto, hay un nivel con los sedimentos más sueltos, de color pardo, también con *éboulis*, en cuya zona basal se observaron: 1 lasca de sílex y varias esquirlas óseas. En la base estratigráfica hay un nivel de limos amarillentos con *éboulis*, de más de 20 cm de potencia. El testigo 3 se halla en la parte derecha del abrigo, mide 30 cm de longitud por 50 cm de potencia y está a 80 cm del suelo, con: 2 *Patella*, 3 *Phorcus lineatus* y 25 *Cepaea nemoralis*. Y, por último, el testigo 4, situado a la derecha del anterior, que mide 43 cm de longitud por 70 cm de potencia y está a 100 cm del suelo actual. En el mismo se observaron: 4 *Patella* (1 *intermedia* y 3 indeterminadas), 1 *Phorcus lineatus*, 1 *Mytilus galloprovincialis* y 7 *Cepaea nemoralis*. El grupo GELL entregó al MUPAC 3 láminas de sílex, una de ellas retocada.




5.

Topo. nº 30. *Abrigo de Manás*.

6. Fue reconocida a principios de los años ochenta por el grupo de espeleología GELL de Castro-Urdiales. Ha sido investigada por el colectivo CAEAP.

7. Topografía: CAEAP.

8. MUPAC.

9. Pérez Bartolomé (2019: 658-659).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).



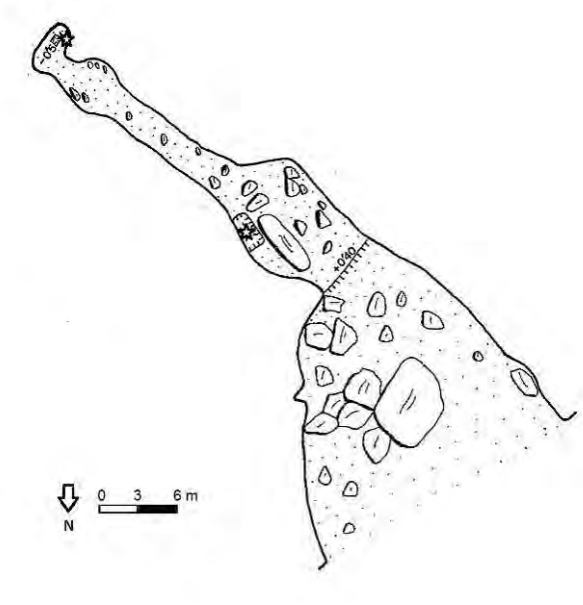
*Abrigo de Manás*.



*Abrigo de Manas. Detalle del conchero cementado.*

**31. Cueva de Serán o Serdán o de Los Abalorios o CS-09**

1. Macizo del Candina. Se sitúa en la parte alta de una pequeña colina bastante alta, en posición estratégica y dominante. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 31. *Cueva de Serán o de Los Abalorios*.

2. Surgencia fósil de grandes proporciones, aunque de corto desarrollo. Tiene una entrada muy grande, de 21,5 m de anchura, orientada al noroeste. Da acceso a un vestíbulo muy amplio, de 19,5 m de longitud por 21,5 m de anchura, con abundantes bloques, algunos de gran tamaño, bastante vaciada. En el fondo hay un escalón de 40 cm de altura, que da acceso a una pequeña salita, de 11 m de longitud por 7,5 m de anchura. Se prolonga por una galería recta de 18 m de longitud por 4 m de anchura.

3. Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.

Prehistoria Reciente. Indeterminado.

4. En la pequeña salita interior V. Gutiérrez Cuevas realizó una calicata de 50 cm de longitud por 50 cm de anchura, que profundizó 35 cm. En la misma se documentaron tres niveles. El nivel I, de 10 cm de potencia, estaba compuesto por tierra moderna con concreción estalagmítica; el nivel IIA, con tierra de color marrón y con abundantes bloques, estéril; el nivel IIB, muy similar al anterior, aunque sin piedras, donde se hallaron una lasca y una lámina de sílex, dos maxilares de ciervo, uno de los cuales tiene marcas de descarnado y esquirlas óseas calcinadas. En el MUPAC del nivel superior se conserva un fragmento de maxilar de corzo. Se observaron piezas en superficie. Así, entre los bloques del centro del vestíbulo se observó: un pequeño núcleo bifacial, con extracciones de lascas, de sílex, un molar de ciervo y algunas esquirlas óseas. En la parte izquierda del interior de la gruta se observaron varias esquirlas óseas, dos de las cuales presentaban marcas de descarnado y en el fondo de la cueva había 3 fragmentos de panza lisos de cerámica a mano; hay uno de unos 5 mm de espesor, con las pastas de color rojizo y con desgrasantes de tamaño medio de calcita y dos con las pastas negruzcas con el exterior pardo-rojizo, con desgrasantes finísimos de mica.

5. Fue reconocida el 7 de abril de 1968 por V. Gutiérrez Cuevas, miembro del Seminario Sautuola, quien realizó un sondeo en la misma.

6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC.

8. Gutiérrez Cuevas (1968: 135).
López Ortiz y Pumarejo Gómez (2002: 31).
Muñoz Fernández (1984: 102).
Muñoz Fernández (1988: 39).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 22).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 141).

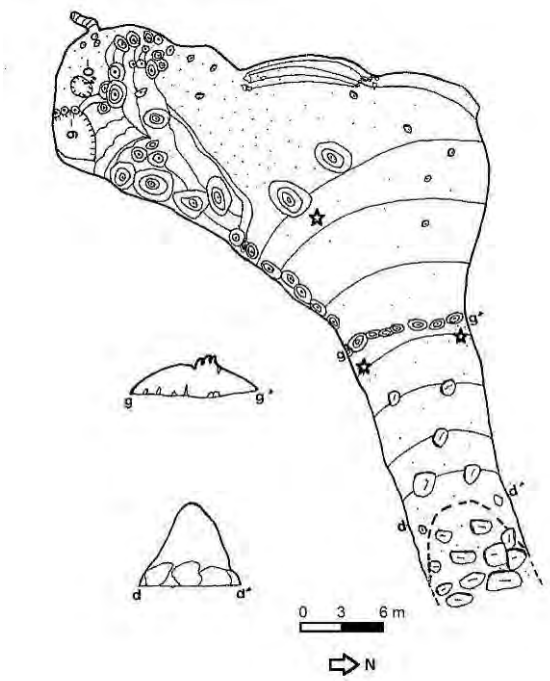
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 103).
Rincón Vila (1968: 133).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).
Serna Gancedo (1992: 260).



*Cueva de Serán o de Los Abalorios*.

**32. Cueva de Pinto o CS-08**

1. Macizo del Candina. La gruta se encuentra en un pequeño portillo de una colina, en posición dominante, aunque está en una dolina con abundantes bloques. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 32. *Cueva de Pinto*.

2. Sumidero fósil con una entrada de 6 m de altura por 7 m de anchura, orientada al este. Da acceso a un vestíbulo recto y descendente, de 24 m de longitud por 9 m de anchura, que finaliza en una zona con estalagmitas. Se prolonga por una sala muy grande, de 22 m de longitud por 32,5 m de anchura, con abundantes fenómenos litogenéticos, especialmente en su fondo.

3. Neolítico. Hábitat.

4. En la misma V. Gutiérrez Cuevas realizó tres sondeos, en los que halló una estratigrafía similar. El nivel I es pequeño y moderno; el nivel II, con abundantes moluscos marinos, además de un molar de ciervo y un fragmento de maxilar con molares, tambien de ciervo y el Nivel III, que es estéril, donde no se llegó a la base del nivel. Los moluscos citados por el autor son*: Mytilus edulis (¿?), Littorina littorea* (sin duda *Phorcus lineatus*), *Patella depressa, Patella vulgata* y *Helix quimperiana* (*Elona quimperaria*).

En el fondo del vestíbulo y en el inicio de la sala interior se observa conchero en superficie. En la parte izquierda del fondo de vestíbulo se observaron restos en superficie: 13 *Patella* (3 *vulgata,* 9 *intermedia* y 1 *ulyssiponensis*), 1 *Phorcus lineatus*, 3 valvas de *Mytilus galloprovincialis*, 1 *Ostrea edulis*, 1 fragmento de mandíbula de corzo, 1 fragmento de mandíbula de *Bos* y 2 esquirlas óseas. Cerca del anterior se observaron: 1 fragmento minúsculo de cerámica con pastas muy groseras de color negro, 4 *Patella* (1 *vulgata* y 3 *intermedia*) y *Mytilus*. Hacia el centro del vestíbulo aflora el nivel en superficie, aunque en un espacio muy limitado, con 6 *Patella* (5 *intermedia* y 1 *vulgata*), 2 valvas de *Mytilus galloprovincialis*, 1 *Ostrea edulis* muy pequeña y 1 *Phorcus lineatus*. En la parte derecha también hay materiales en superficie: 5 *Patella* (1 *vulgata* y 4 *intermedia*), 4 fragmentos minúsculos de cerámica de pastas groseras, por el interior negras y por el exterior rojas y con desgrasantes de cuarzo, y un raspador realizado en el extremo de una lasca de fractura de sílex aptense. En un corte antiguo, próximo a la entrada, se observaron: 13 *Patella* (4 *vulgata*, 8 *intermedia* y 1 *ulyssiponensis*), 1 *Phorcus lineatus*, 2 *Cepaea nemoralis*, 3 *Mytilus galloprovincialis* y 1 *Scrobicularia plana*.

5. El yacimiento fue descubierto y sondeado por V. Gutiérrez Cuevas en 1968. Ha sido investigado por el grupo CAEAP.

6. Topografía: CAEAP.

8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 24).
Gutiérrez Cuevas (1968: 135).

López Ortiz y Pumarejo Gómez (2002: 32).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 99).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 22).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 141).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 185).
Rincón Vila (1968: 133).



*Cueva de Pinto*.

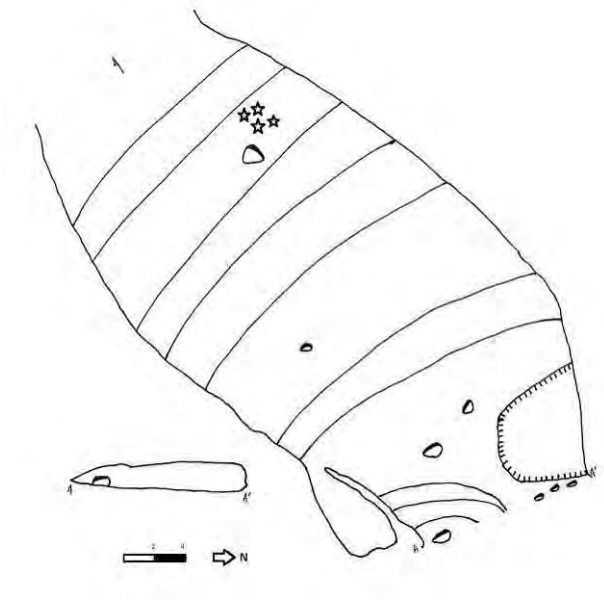


*Cueva de Pinto. Fragmentos de cerámica a mano en superficie.*

## GURIEZO

### 33. Cueva de Helgueru Mulo o CS-01

1. Oriñón. La cueva se ubica muy cerca de la cima de una pequeña elevación próxima a la desembocadura del río Agüera, en posición estratégica y dominante. La cueva es habitable.



Topo. nº 33. *Cueva de Helgueru Mulo.*

2. Sumidero fósil con una entrada de 1,8 m de altura por 11,4 m de anchura, orientada al este. Da acceso a un amplio vestíbulo, con una depresión muy acusada en la parte izquierda, de 10 m de longitud por 20 m de anchura. Se prolonga por una sala muy descendente, con coladas en el suelo, de 26 m de longitud por 22,4 m de anchura. En el fondo se abre una galería recta, parcialmente inundada de agua, bastante larga.

3. Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. En la misma el grupo GELL recogió algunos restos humanos que se depositaron en el MUPAC, en concreto, dos fragmentos de cráneo, dos vértebras, 1 mandíbula y un incisivo. En la parte izquierda del fondo de la sala de entrada se observaron algunos fragmentos de una orza con aplicación plástica a dedadas, en cuya parte lisa tiene, al menos, un cordón poco resaltado.

5. Fue reconocida por el grupo GELL, quien halló los materiales conservados en el MUPAC.

6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC.

8. Fernández Acebo (2002: 59 y 66).
   Fernández Acebo (2003: 31).



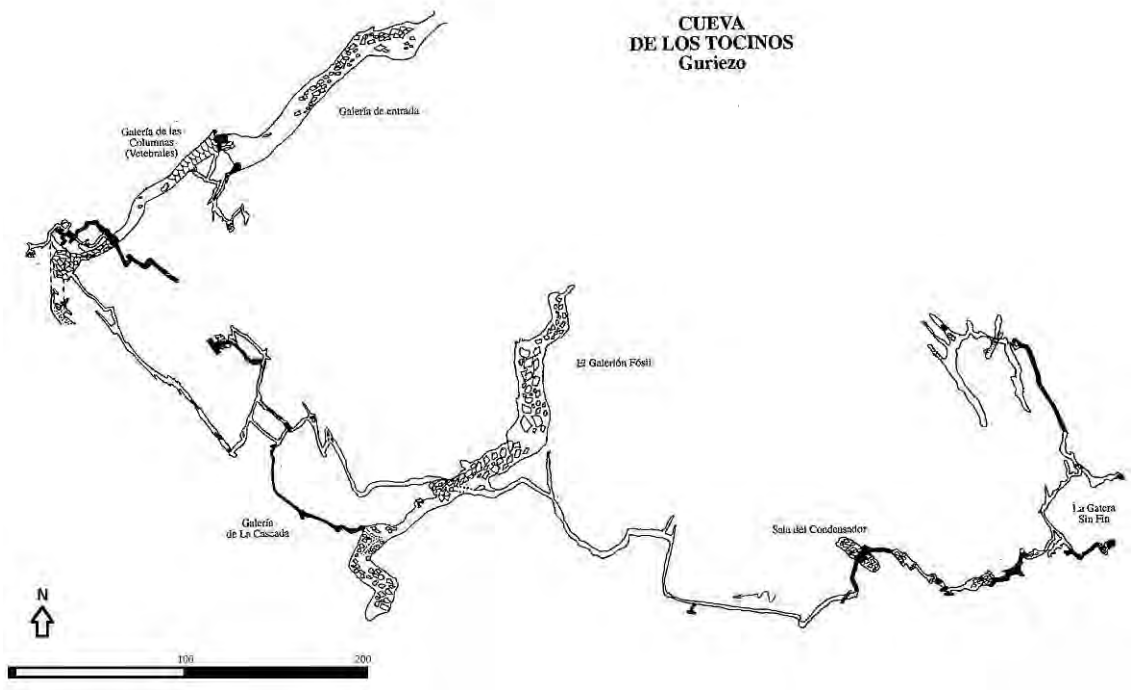
*Boca de Helgueru Mulo.*



*Fragmentos de panza de ceramica tipo orza con barro plástico aplicado.*

**34. Cueva de Los Tocinos**

1. Rejuyo. La cueva se sitúa en una ladera muy tendida próxima a la cima de una colina. Tiene condiciones de habitabilidad, aunque la primera parte del vestíbulo es descendente.




Topo. nº 34. *Cueva de Los Tocinos.*

2. Cueva muy grande, con un desarrollo de 3616 m. Presenta una boca amplia, de 2 m de altura por 10 m de anchura, que da paso a un vestíbulo descendente, hasta desembocar en el fondo del mismo en una rampa muy pronunciada, que da paso a una galería de grandes dimensiones. El interior de la gruta tiene un desarrollo complejo, por parte del cual circula el arroyo.

3. Neolítico/Bronce. Aprisco (¿?).

   Manifestaciones rupestres atípicas.

4. En la misma, L. Sierra realizó un sondeo, donde halló 2 láminas de sílex (una en punta y la otra truncada), 6 fragmentos de cerámica a mano y restos paleontológicos (1 de jabalí, 2 de gamuza y 1 de rumiante). Actualmente se observa una calicata poco profunda, parcialmente rellenada, hacia el centro derecho de la parte anterior del vestíbulo, quizás la realizada por Sierra. En la superficie de la primera parte del vestíbulo aflora un nivel terroso-arcilloso de color pardo-amarillento, de aspecto estéril.

5. El yacimiento fue descubierto y sondeado el 2 de febrero de 1904 por L. Sierra. Las primeras exploraciones espeleológicas fueron realizadas en la década de los sesenta por el Grupo Juvenil de Espeleología. La SESS visita y topografía la cavidad en abril de 1965. A finales de los setenta fue investigada por la Sección de Espeleología de los Ingenieros Industriales de Madrid, quien realiza el plano completo de la misma.

6. Topografía: Sección de Espeleología de Ingenieros Industriales.

8. Colectivo Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 127 y 128).

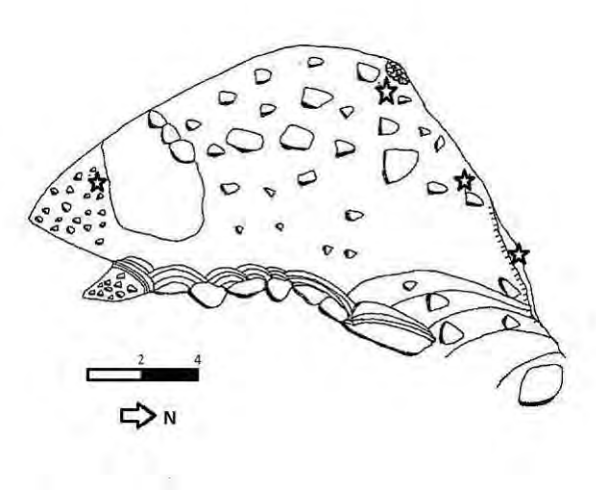
León García (2010: 283-286).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 230).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 138).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 160).
Sierra (1909: 112).



*Cueva de Los Tocinos.*

**35. Abrigo del Rejuyo o SEII-09**

1. Rejuyo. Se sitúa al pie de la ladera de la parte alta de una colina. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 35. *Abrigo del Rejuyo.*

2. Abrigo profundo, orientado al este, con una boca de unos 3 metros de altura por 17 m de anchura y de 11 m de profundidad. Está repleto de bloques.

3. Mesolítico. Hábitat.

Prehistoria Reciente. Indeterminado.

4. En varios puntos del abrigo se observan materiales en superficie. Así, en el extremo derecho de la boca hay un corte natural, donde se observa un estrato con una potencia de entre 40 y 60 cm, de color pardo-grisáceo, con muchos fragmentos de *Cepaea nemoralis*. En el mismo corte y caídos del mismo, se observaron: 7 *Patella vulgata*, 7 *Patella intermedia*, 2 *Patella ulyssiponensis*, 2 *Mytilus galloprovincialis* y fragmentos, 2 valvas de *Scrobicularia plana*, 2 bivalvos lisos sin identificar, una valva inferior y otra superior de *Ostrea edulis*, 1 *Phorcus lineatus* y 83 *Cepaea nemoralis*; además, de 2 lascas simples –una de sílex negro y la otra de sílex blanco-, 2 cantos y huesos, destacando un molar de corzo. A su izquierda y en el fondo del abrigo hay un testigo de conchero cementado y suelto. A su izquierda, se observaron en superficie, 1 fragmento de hueso identificable y una lasca secundaria de sílex grisáceo de gran calidad. Junto a una pequeña calicata antigua se halló una valva completa de *Solen marginatus*, 1 *Patella vulgata* y 1 *Cepaea nemoralis*. En el fondo del abrigo, en la superficie de un pedregal, había un fragmento de tibia de cuadrúpedo con el extremo ahorquillado y un hueso con ambos extemos ahorquillados y marcas de pulimento oblicuas en la cara superior de ambos extremos. En el extremo izquierdo del abrigo hay un testigo de unos 40 cm de potencia, formado por un nivel de arcillas amarillentas, donde se observaron: 2 *Patella vulgata* y 9 *Cepaea nemoralis*. En la superficie de la misma zona hay un fragmento de panza lisa, de cerámica a mano, con las pastas muy groseras.

5. El yacimiento fue descubierto por miembros del CAEAP a comienzos de los años ochenta del pasado siglo.

6. Topografía: CAEAP.

8. Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 230).
Pérez Bartolomé (2019: 669-670).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).



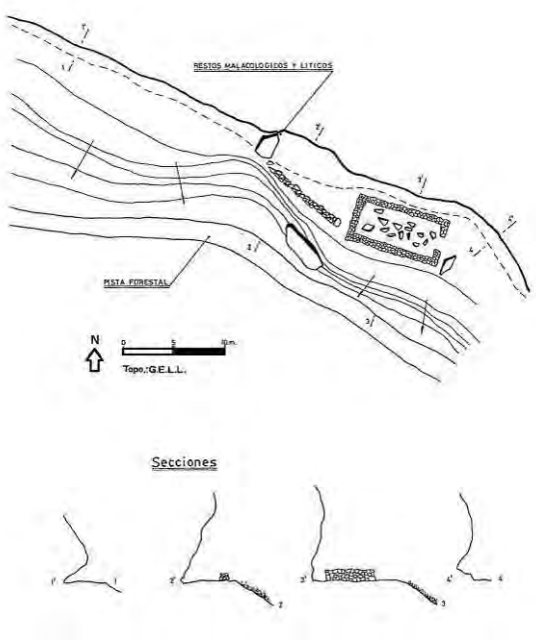
*Abrigo del Rejuyo.*



*Abrigo del Rejuyo. Pieza de sílex en superficie.*

**36. Abrigo de Carlos II o PP-29**

1. Peña La Granja. El yacimiento se encuentra en una ladera alta del Alto de La Jaya, al pie de un farallón. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 36. *Abrigo de Carlos II*.

2. Abrigo corrido de 2 m de altura por 60 m de anchura por 5 m de profundidad, orientado al suroeste. El abrigo ha sido acondicionado como aprisco de ganado menor, por lo que se ha construído un muro y un recinto rectangular, de unos 25 metros cuadrados, realizados con bloques irregulares de caliza a hueso.

3. Paleolítico/Mesolítico. Hábitat.

4. El suelo ha sido excavado y está prácticamente vaciado. En el extremo izquierdo del muro, donde hay un bloque gigantesco y junto a la pared, se hallaron en superficie, algunos materiales: 1 lámina simple con macrohuellas de uso de sílex gris, 1 lasca secundaria retocada de sílex gris, 1 valva de *Mytilus* sp y 1 *Patella vulgata*.

5. El yacimiento fue descubierto por el grupo GELL en el año 1984, quien lo estudió y publicó.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC. Depositados por J.T. Molinero en nombre del GELL

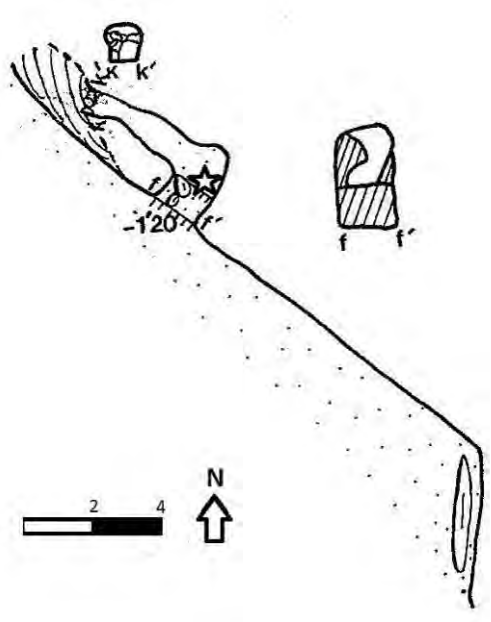
8. Fernández Vergara y Molinero Arroyabe (2003: 150 y 156-159).
   Pérez Bartolomé (2019: 675-676).



*Abrigo de Carlos II*.

**37. Abrigo de Carlos o PP-28**

1. Peña La Granja. Abrigo ubicado en la parte alta de la ladera de un alto, en posición dominante. Presenta buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 37. *Abrigo de Carlos*.

2. Abrigo corrido de 2 m de altura por 35 m de longitud por 5 m de profundidad, orientado al suroeste. Hacia el centro izquierdo del abrigo se abre, a unos 2 m de altura, una galería de 5 m de longitud por 2 m de anchura y de 1 m de altura, ligeramente ascendente en el fondo. Está parcialmente cerrada por un murete, al haber sido acondicionada como refugio de ganado menor.

3. Mesolítico (¿). Habitat.

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. En la pequeña galería del fondo del abrigo, cuya entrada estuvo cerrada con bloques, se observaron materiales en superficie, que tiene un sedimento muy suelto limoso de color pardo-amarillento: 1 lámina apuntada rota con macrohuellas de uso de sílex gris, 1 lámina rota con el talón liso y con macrohuellas de uso en los bordes de sílex beige, 1 fragmento de la parte superior de una vasija realizada a mano con el borde continuo y con el labio redondeado, con las pastas marrones, acabado espatulado y sin desgrasantes visibles, 6 fragmentos de panza de cerámica a mano, con las pastas marrones, negras y grises, acabado espatulado, salvo uno bruñido y con desgrasantes cálcicos y micáceos, restos humanos aislados de al menos tres individuos (14 piezas dentales -7 incisivos, 1 canino y 6 molares-), 2 metacarpianos, 3 metatarsianos, 7 falanges, 1 fragmento de costilla, 1 fragmento de cúbito, 1 fragmento de clavícula y 1 fragmento de tibia), restos óseos (6 de ovicaprinos y 1 de bovino), 3 *Patella* (2 *vulgata* y 1 *ulyssiponensis*), 2 *Phorcus lineatus*, 1 *Littorina littorea* y 2 *Mytilus* sp.

El yacimiento fue descubierto, de forma independiente, por los grupos GELL y CAEAP en el año 1984. Ha sido estudiado y publicado por dos miembros del primer grupo citado.

5. Topografía: GELL-CAEAP.

6. MUPAC. Depositados por J.T. Molinero en nombre del GELL.

7. Fernández Acebo (2002: 60, 70 y 79).
   Fernández Acebo (2003: 32 y 45).
   Fernández Vergara y Molinero Arroyabe (2003: 150, 156 y 157).
   Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 230).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 141).
   Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291 y 296).
   Pérez Bartolomé (2019: 672-674).
   Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 47).



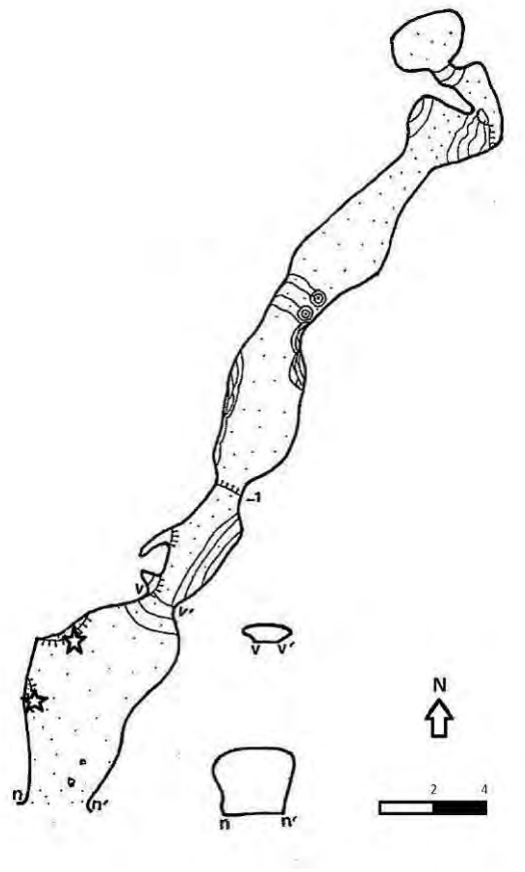
*Abrigo de Carlos I.*



*Abrigo de Carlos I. Sector interior.*

**38. Cueva de Carlos o Cueva de la Granja o PG-006**

1. Peña La Granja. La cueva se abre cerca del abrigo, en la base de un farallón rocoso, en posición estratégica y dominante, siendo visible a distancia. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 38. *Cueva de Carlos*.

2. Cavidad fósil con una entrada de forma cuadrangular, de 2,2 m de altura por 3 m de anchura, orientada al mediodía. Da acceso a un vestíbulo llano, de 8 m de longitud por 4 m de anchura y 2,5 m de altura. En el fondo se abre una galería rectilínea y ligeramente descendente, con el suelo arcilloso y con numerosas formaciones, bastante húmeda por goteo, de 32 m de longitud. Se prolonga hacia la izquierda por un pequeño corredor hasta finalizar en una salita circular.

3. Neolítico/Bronce. Hábitat (¿?).

4. El vestíbulo está rebajado casi metro y medio, conservándose algunos testigos laterales. El principal está situado al fondo de la pared izquierda, donde se observa la estratigrafía. Se observan materiales en un nivel terroso, de la parte alta de la misma, con abundantes bloques y de unos 50 cm de potencia. Aparenta ser muy pobre, con escasos restos óseos, varias conchas marinas (2 *Patella vulgata* y 1 *Patella intermedia*) y un fragmento de panza de cerámica a mano, con las pastas porosas de color negro con el exterior pardo. Por debajo hay niveles arcillosos amarillentos, de aspecto estéril. Se recuperaron algunos materiales en superficie caídos de los testigos. Así, debajo del situado en la pared izquierda, se halló una laminilla simple con el talón facetado, que presenta retoques simples y profundos en el borde derecho. de sílex negro y un fragmento de la parte superior de una vasija a mano, con el borde ligeramente exvasado hacia el exterior, de terminación redondeada; tiene las pastas marrones y presenta desgrasantes gruesos y abundantes de caliza. En el fondo derecho del vestíbulo se recogieron algunas conchas marinas: 3 *Patella* (1 *vulgata*, 1 *intermedia* y 1 *ulyssiponensis*) y 1 *Phorcus lineatus*.

5. El yacimiento fue descubierto por los grupos GELL y CAEAP, de forma independiente, en el año 1984. Ha sido estudiado y publicado por dos miembros del primer grupo citado.

6. Tipografía: GELL.

7. MUPAC. Depositados por J.T. Molinero en nombre del GELL.

8. Fernández Vergara y Molinero Arroyabe (2003: 154-156).
   Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 230).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142-143).

Pérez Bartolomé (2019: 677-678).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).
Serna Gancedo (1992: 259).



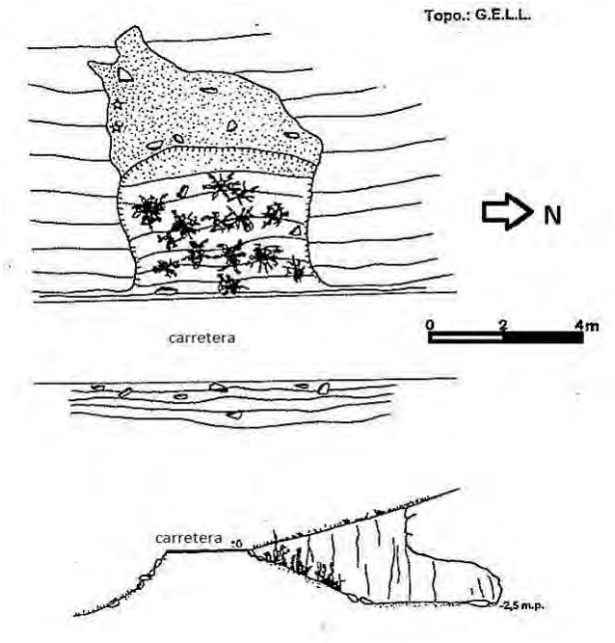
*Cueva de Carlos*.



*Cueva de Carlos. Corte en el área del yacimiento.*

**38. Cueva de La Jaya o PG-018**

1. Peña La Granja. Se sitúa en la cara sureste del Alto de La Jaya y en la parte alta de la misma. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 39. *Cueva de La Jaya.*

2. La cueva se encuentra en el borde de la carretera y por debajo de la misma. Tiene una boca bastante amplia, de 2 m de altura por 5 m de anchura, orientada al este. Comunica con un pequeño vestíbulo de 7 m de longitud por 5 m de anchura, bastante llano, con bloques de tamaño medio y pequeño.

3. Mesolítico. Hábitat.

Hierro. Uso económico marginal.

4. En la parte izquierda del fondo de la cavidad, miembros del GELL hallaron algunos materiales en superficie y entre bloques calizos: 1 lasca secundaria con el talón facetado de sílex negro, 1 canto circular de arenisca con huellas de uso en uno de los extremos, 1 fragmento medial de canto de sección oval de arenisca, 1 lasca simple grande de caliza con retoques profundos directos en un borde, 1 fragmento de panza de una vasija realizada a mano, con una decoración a peine, con las pastas grises y con desgrasantes finos y abundantes de mica, 44 *Patella* (14 *vulgata*, 29 *ulyssiponensis* y 1 *caerulia*), 4 *Phorcus lineatus*, 4 *Mytilus* sp y 2 *Ostrea edulis*. Entre los bloques del fondo, se observó, un fragmento de concreción, en cuya parte inferior tiene adherido un nivel de arcillas de color gris-amarillento, no muy denso en hallazgos, donde se observaron: 2 *Patella intermedia*, 2 *Mytilus galloprovincialis*, 5 *Cepaea nemoralis* y 1 esquirla ósea. El fragmento ha sido arrancado del suelo, aunque no se podido determinar el lugar exacto, al estar la zona cubierta de bloques, que se han acumulado en el fondo de la cavidad.

5. El yacimiento fue descubierto en 1984 por miembros del GELL, quienes, además, publicaron el yacimiento.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC. Depositados por J.T. Molinero en nombre del GELL

8. Fernández Vergara y Molinero Arroyabe (2003: 150 y 153-154).
   Pérez Bartolomé (2019: 679-681).



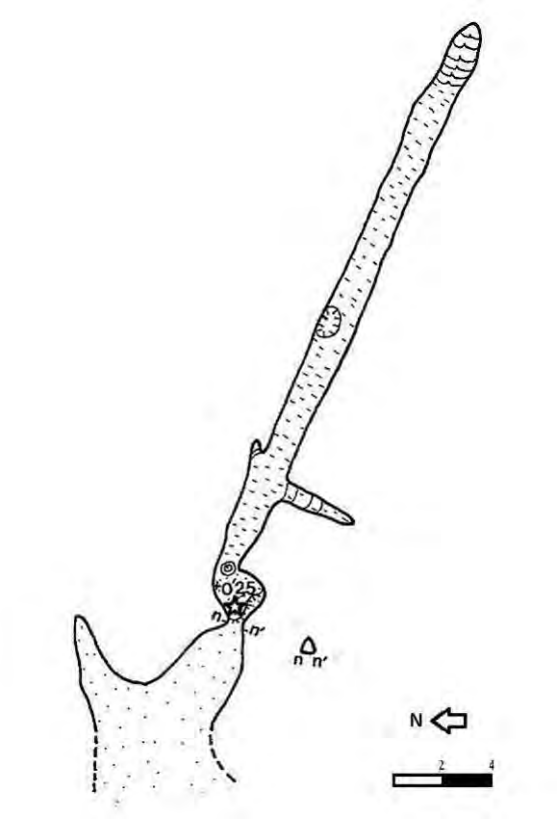
*Cueva de La Jaya.*



*Cueva de La Jaya. Bloque con concrección con conchero de* Mytilus *y* Cepaea nemoralis*.*

**39. Cueva de Las Vacas**

1. Peña San José de Llaguno. La cueva se abre al pie de un farallón calizo de la cara meridional de la Peña de San José, en posición estratégica y dominante, siendo muy visible a distancia. La cueva presenta buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 40. *Cueva de Las Vacas*.

2. Surgencia fósil, con una entrada de 5 m de altura por 5,5 m de anchura, orientada al oeste. Da acceso a un vestíbulo recto y llano, de 7,3 m de longitud, con dos pequeñas prolongaciones. Por la de la derecha hay un estrechamiento, de 0,5 m de altura por 0,6 m de anchura, por donde se accede a una salita, de 2 m de longitud por 1,3 m de anchura y de menos de 1 m de altura. Se prolonga por una galería estrecha con una columna en la entrada, de trazado rectilíneo, de 23,5 m de longitud por 1,5 m de anchura, con una pequeña galería descendente abierta en la pared derecha. La galería interior tiene numerosos fenómenos reconstructivos y el suelo es arcilloso.

3. Mesolítico. Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. En la salita existente en el fondo del vestíbulo se ha rebajado el suelo, con el fin de acceder al fondo de la cueva, donde se observa que, por debajo de una fina capa de concreción, hay un espeso nivel de arcillas de color grisáceo con un conchero formado básicamente por *Cepaea nemoralis*, aunque tambien hay algunas conchas marinas –entre ellas 1 *Phorcus lineatus*-, bastantes restos óseos y alguna lasca de sílex. En la superficie de la sala se contabilizaron: 102 *Cepaea nemoralis*, 2 valvas de *Mytilus galloprovincialis* y 1 *Phorcus line*atus, además de algunos restos paleontológicos (entre los que destaca un molar de corzo). En el MUPAC se conserva un lote de materiales entregados por el grupo de espeleología Esparta de Baracaldo, formado por: 1 raspador elaborado en el extremo de una lasca de borde de núcleo de sílex, 1 lasca simple de sílex, 2 lascas secundarias de sílex, 1 lámina secundaria de sílex, 1 fragmento de cerámica a mano de panza lisa con dos perforaciones circulares, algunos restos de ciervo y numerosas conchas (*Patella vulgata, Patella intermedia, Patella ulyssiponensis, Mytilus y Cepaea nemoralis*).

En la galería interior hay varios grupos de pequeño tamaño de “marcas negras”.

5. El yacimiento fue descubierto por el grupo de espeleología Esparta de Baracaldo a finales de los setenta.

6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC.

8. Anónimo (1981: 75).

Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 127 y 128).
Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21 y 24).
Fernández Acebo (2002: 60, 71 y 79).
Fernández Acebo (2003: 34 y 44).
Grupo Esparta de Baracaldo (1969-1971: 75).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 230).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 99).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 26).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142 y 144).
Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291 y 299).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 188).
Nolte y Aramburu (1979b).
Pérez Bartolomé (2019: 661-663).
Ruiz Cobo, Muñoz Fernández y Smith (1999: 9 y 25).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).



*Cueva de Las Vacas*.

**40. Cueva-Torca de La Pasada**

1. Peña San José de Llaguno. Se abre en la parte baja de la ladera de la Peña de San José, estando muy escondida. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 41. *Cueva-Torca de La Pasada*.

2. Cavidad fósil, con una entrada en forma de sima, de unos 4 m de altura, orientada al suroeste. A los pocos metros, desemboca en una galería recta y descendente, con dos galerías abiertas en la pared derecha, que se comunican. Continúa hacia la izquierda, que a los pocos metros gira hacia la derecha, por una galería recta, bantante ancha. Del fondo de la misma parten varias galerías, destacando la de la izquierda, sinuosa, que finaliza en una sala, bastante amplia, donde se hallaron los restos de los osos de las cavernas. La cueva tiene 225 m de desarrollo.

3. Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. Los materiales hallados por el grupo Esparta se custodian en el MUPAC. Hay restos humanos (mandíbula inferior rota en dos, 2 discos intervertebrales, etc.), 2 fragmentos de panza lisa con las pastas muy groseras, mal cocidas y 1 fragmento de panza con dos perforaciones de liñado.

5. El yacimiento fue descubierto en abril de 1976 por el grupo Esparta de Baracaldo. El yacimiento paleontológico, situado en el fondo de la cavidad, fue excavada por C. Fuentes Vidarte del 18 al 28 de agosto de 1977.

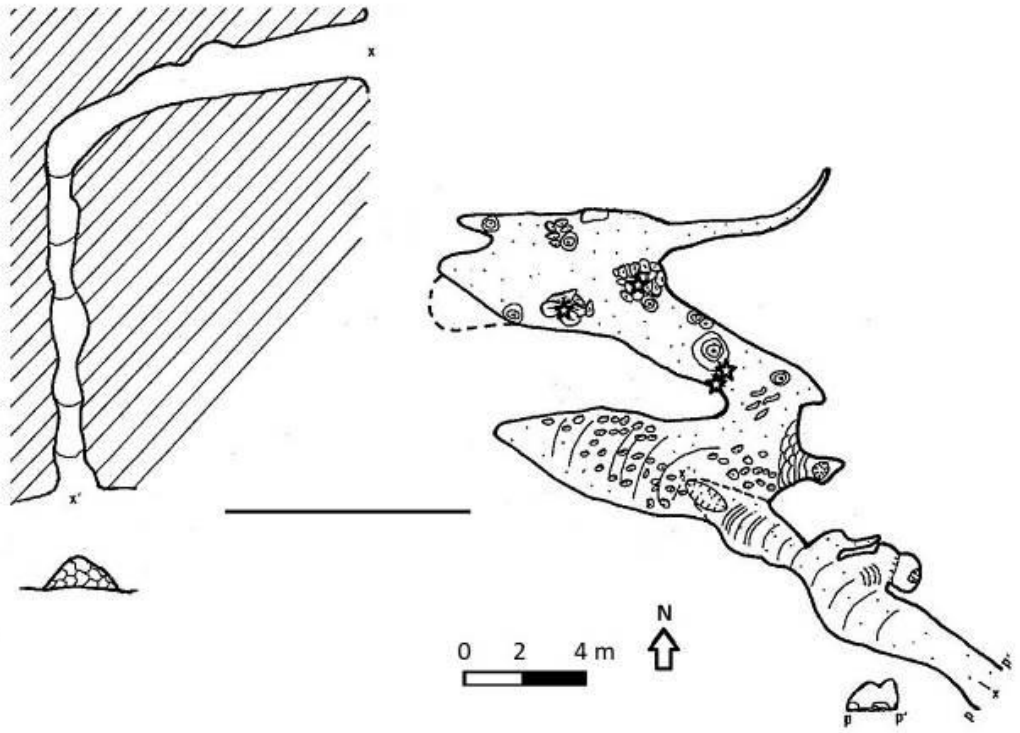
6. Topografía: Grupo Esparta de Baracaldo.

7. MUPAC.

8. Fernández Acebo (2002: 60, 69 y 79).
Fernández Acebo (2003: 32 y 44).
Fuentes Vidarte (1982).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 230).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 138).
Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291, 297 y 299).
Serna Gancedo (1992: 262-265).
Torres, Ortiz y Sánchez-Palencia (2015: 322-323, 325 y 327).

**41. Cueva-Sima de La Cervajera o Carvajal**

1. Peña San José de Llaguno. La cueva, muy escondida, se encuentra en la parte alta de la ladera de la Peña de San José, en posición dominante. No tiente condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 42. *Cueva–Sima de La Cervajera o Carvajal.*

2. Sumidero fósil, con una boca de 1 m de altura por 1,6 m de anchura, orientada al sureste. Da acceso a un vestíbulo recto, al comienzo llano y en el fondo en fuerte pendiente, de 12 m de longitud. En el fondo se abre una sima de 12 m de profundidad, que desemboca en una sala amplia y también muy descendente, de 10 m de longitud. En la pared derecha se abre una galería paralela a la sala, que a los 6 m desemboca en una sala de 6 m de longitud por 4,2 m de anchura, en cuya pared derecha se abre una galería estrecha, de 7 m de longitud.

3. Bronce Final. Sepulcral.

   Manifestaciones rupestres atípicas.

4. En el fondo de la cueva se halló una punta de lanza con enmangue en tubo y un cuenco troncocónico realizado a mano con el fondo plano y con las paredes muy abiertas. En la sala se observan dos estructuras tumuliformes realizadas con bloques y fragmentos de calcita, de aproximadamente un metro de diámetro y varias concentraciones de carbón. Hay un panel de grabados lineales. Además, se han hallado restos de oso pardo.

5. El yacimiento fue reconocido en 1979 por el grupo de espeleología Esparta de Baracaldo.

6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC.

8. Albo Aguirre (2006: 69).
   Bolado del Castillo, Gutiérrez Cuenca y Hierro Gárate (2012: 52).
   Colectivo par la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 124 y 128).
   Grupo Esparta de Baracaldo (1969-1971).
   Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 230).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 100).
   Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 26).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142 y 143).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 188).
   Nolte y Aramburu (1979a).
   Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 45).
   Serna Gancedo (1992: 262).
   Smith y Muñoz Fernández (1984: 139).
   Torres, Ortiz y Sánchez-Palencia (2015: 322).



*Cueva – Sima de la Cervajera. Entrada.*



*Cueva – Sima de la Cervajera. Descenso a la sima.*



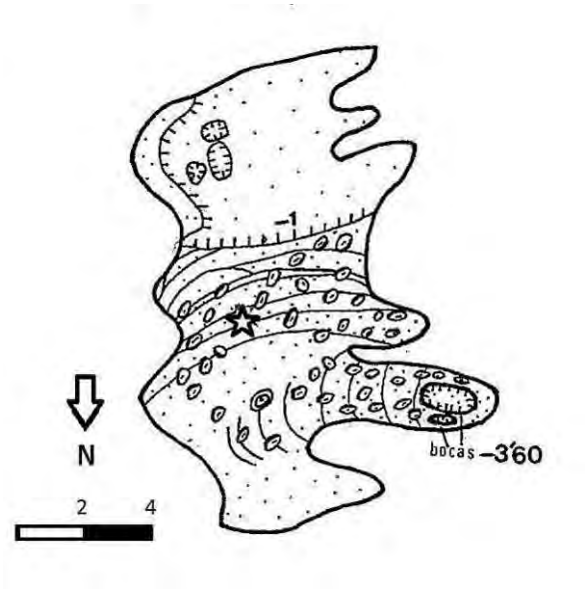
*Cueva – Sima de la Cervajera. Concentraciones de carbón en el fondo.*



*Estructura formadas por acumulación de placas estalagmíticas en el fondo de la sima.*

**42. Torca del Hombre**

1. Peña San José de Llaguno. Se abre cerca del anterior, en la parte baja de la ladera de la Peña de San José, estando muy escondida. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 43. *Torca del Hombre*.

2. Torca por hundimiento, con dos pequeñas bocas muy próximas. La entrada principal mide de 1,6 m por 0,8 m, y tiene 3,6 m de profundidad. Presenta una sala amplia, con una rampa descendente, repleta de bloques y con fenómenos reconstructivos. Hacia su centro hay un corte de 1 m de altura. Mide 14 m de longitud por 10 m de anchura.

3. Prehistoria Reciente (¿?). Sepulcral.

4. Hacia el centro de la sala se hallaron restos humanos, probablemente de un individuo.

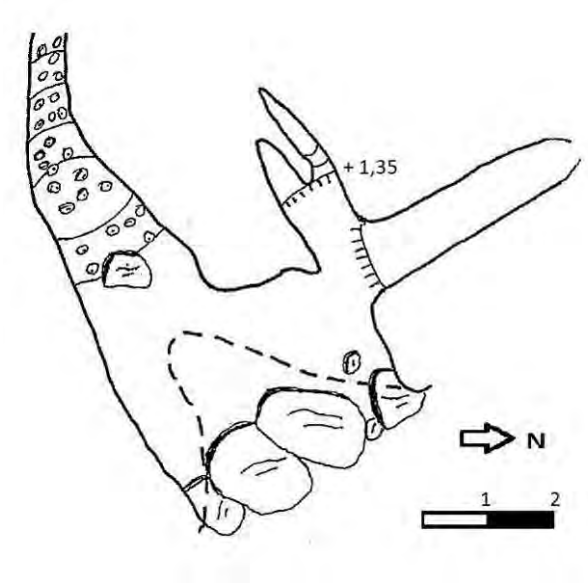
5. Los restos humanos fueron hallados en los años setenta del pasado siglo por los lugareños. El yacimiento fue catalogado por el colectivo CAEAP.

6. Topografía: CAEAP.

8. Fernández Acebo (2002: 79).
Fernández Acebo (2003: 44).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 230).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142 y 143).

**43. Cueva de La Cuevona**

1. Peña San José de Llaguno. La cueva se sitúa en la parte alta de la ladera de la Peña de San José, cerca del anterior, en posición estratégica y dominante. Presenta buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 44. *Cueva de la Cuevona*.

2. Reducida cavidad fósil, cuyo techo está parcialmente desplomado. Presenta una entrada bastante alta, de 4 m de anchura, orientada al este/noreste. Tiene un vestíbulo recto y llano de 3,5 m de longitud por 4 m de anchura máxima. Se prolonga por el fondo izquierdo por una galería, inicialmente ascendente y en el fondo descendete, de 5 m de longitud por 1,5 m de anchura, con bloques de tamaño medio y pequeño, que desemboca en una entrada muy reducida. Por el fondo derecho del vestíbulo se accede a dos galerías, una que se bifurca, con la misma orientación que el vestíbulo, de 3 m de longitud por 1 m de anchura y la otra hacia la derecha, con un escalón en la entrada de 1,35 m de altura, de 3,5 m de longitud.

3. Epipaleolítico (¿?). Hábitat.

Mesolítico. Hábitat.

4. En el fondo del vestíbulo sus descubridores practicaron una calicata, donde exhumaron una interesante estratigrafía. En la misma distinguieron 4 estratos sucesivos. El primero es una capa superficial, de unos 5 cm de potencia, formada por las deposiciones de las cabras. El segundo está compuesto por tierras oscuras, de 20 cm de potencia. En el tercero, con tierra, había muchos *Cepaea nemoralis*, formando un estrato muy compacto, de unos 20 cm de potencia y el cuarto, con fragmentos óseos, algunos quemados y varias piezas de sílex. En el MUPAC se conservan los principales materiales hallados en dicho sondeo, con varios sílex (3 lascas simples, 1 lasca secundaria, 1 lasca de borde de núcleo, 1 lámina secundaria y 1 lámina de borde de núcleo), restos paleontológicos y malacológicos (*Patella vulgata* y *Patella intermedia*). En la superficie de la cavidad únicamente se observaron: una lámina secundaria de sílex urgoniano, en el centro del vestíbulo y un molar de ciervo, en la pequeña galería del fondo del vestíbulo.

5. El yacimiento fue descubierto el 24 de abril de 1979 por el grupo de espeleología Esparta de Baracaldo, quienes realizaron un sondeo en la misma, donde hallaron materiales prehistóricos.

6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC.

8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21 y 24).
   Grupo Esparta de Baracaldo (1969-1971: 75).
   Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 230).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 26).

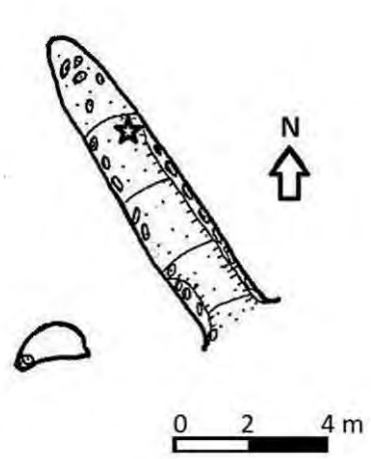
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 138).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 110).
Nolte y Aramburu (1979c).
Pérez Bartolomé (2019: 666-667).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).



*Cueva de la Cuevona*.

**44. Cueva de La Tabla**

1. Peña San José de Llaguno. La cueva se haya cerca del anterior, hacia la parte media de la ladera. Tiene condiciones de habitabilidad limitadas por el tamaño del vestíbulo.




Topo. nº 45. *Cueva de La Tabla.*

2. Reducido sumidero fósil, con una boca de 1 m de altura por 2 m de anchura, orientado al sureste. Da acceso a un pequeño vestíbulo recto y descendente, de 9 m de longitud. Está bastante colmatada y ha sido parcialmente rebajada, en algunos lugares algo más de medio metro, conservando testigos laterales.

3. Paleolítico Superior/Epipaleolítico (¿?). Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. El suelo del vestíbulo está muy revuelto, apareciendo en superficie un nivel limoso, de color pardo, muy suelto. En el fondo del mismo se observaron, en superficie, varias piezas de sílex: 1 raedera transversal convexa muy típica, 1 lasca secundaria de sílex negro, 3 lascas de fractura de sílex urgoniano, láminas, etc; además de un fragmento de la parte superior de una vasija realizada a mano, con el borde exvasado hacia el exterior y con el labio plano, presenta unas pastas groseras, de color rojizo y 1 fragmento de cráneo humano. La fauna era escasa, con algunas esquirlas óseas y varios *Cepaea nemoralis* (aproximadamente una treintena).

5. El yacimiento fue reconocido a principios de los años ochenta por el grupo CAEAP.

6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC.

8. Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 230).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (1995: 142 y 143).
   Pérez Bartolomé (2019: 664-665).
   Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 44).



*Cueva de La Tabla. Entrada.*

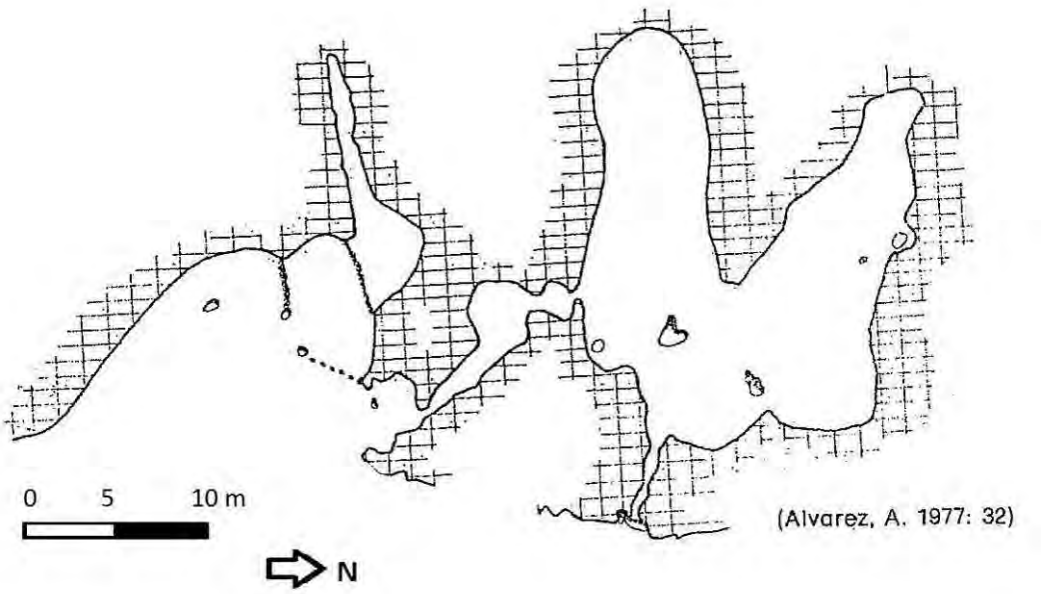


*Cueva de La Tabla. Vestíbulo.*

**TURZIOZ O TRUCIOS**

**45. Cueva de Cucabrea I o Kokabrea I**

1. Basinagre. Cavidad ubicada en la parte alta del macizo de Los Jorrios, en posición estratégica y dominante, en un cantil calizo muy aparente. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 46. *Cueva de Cucabrea I o Kokabrea I.*



*Cueva de Cucabrea I o Kokabrea I.*

2. Gruta fósil, con una boca de 10 m de altura por 18 m de anchura, orientada al este. Comunica con un vestíbulo bastante amplio, de unos 12 m de longitud, que se prolonga por una galería estrecha, cerrada por un murete de bloques calizos. En la parte derecha se abre un laminador, que desemboca en una sala muy amplia, en cuya pared derecha hay una galería estrecha que desemboca en una entrada muy pequeña.

3. Epipaleolítico/Mesolítico (¿?). Hábitat.

Prehistoria Reciente (¿?). Sepulcral (¿?).

4. En la misma boca sus descubridores realizaron dos sondeos, uno en el centro y otro muy cerca de la pared izquierda. En los mismos hallaron sílex, restos paleontológicos y lapas. Según el autor de la Carta arqueológica de Vizcaya, en una de las catas, se hallaron sílex y restos humanos. En alguna de las galerías interiores también se hallaron materiales. En el laminador abierto en la pared derecha del vestíbulo, se observaron esquirlas óseas de aspecto prehistórico y en la zona derecha de la gran sala interior hay carbones vegetales en los *gours* y en superficie. Hay alguna "marca negra" atípica.

5. Fue reconocido el 30 de noviembre de 1975 por I. Barínaga, A. Alonso, R. Vidal y A. Álvarez, miembros del Grupo Espeleológico Vizcaíno.

6. Topografía: Grupo Espeleológico Vizcaíno.

7. Museo de Vizcaya.

8. Álvarez (1977: 29-32).
   Grupo Espeleológico Vizcaíno (1980: 20 y 35).
   Marcos Muñoz (1982: 95-96).
   Nolte y Aramburu (1968: 93).



*Cueva de Cucabrea I o Kokabrea I. Sala interior.*

**46. Cueva de Cucabrea II o Kokabrea II**

1. Basinagre. Se sitúa a unos metros por debajo de la anterior. Debido a sus reducidas dimensiones no tiene buenas condiciones de habitabilidad.

2. Cavidad muy pequeña, con una entrada de 1,5 m de altura por 1,5 m de anchura, orientada al este, que comunica con un pequeño vestíbulo recto, de 7 m de longitud.

3. Paleolítico Superior/Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?).

4. Miembros del Grupo Espeleológico Vizcaíno realizaron varias catas en la cavidad, en una de las cuales, ubicada en el interior de la misma, hallaron una laminilla de sílex y restos paleontológicos, aunque los excrementos de oveja alcanzaban casi el metro de potencia. En la superficie de la zona de entrada hallaron una lasca de sílex. En el interior de la misma se observan esquirlas óseas, de indudable aspecto prehistórico. El fondo del vestíbulo ha sido rebajado entre 30 y 50 cm.

5. La cueva fue explorada el 25 de febrero de 1962 por miembros del Grupo Espeleológico Vizcaíno. El 15 de diciembre de 1975 A. Álvarez, Barinaga y Vidal, del Grupo Espeleológico Vizcaíno, realizaron sondeos en la cueva, hallando el material arqueológico. Posteriormente fue publicada por E. Nolte y Aramburu.

6. Topografía: Grupo Espeleológico Vizcaíno.

7. Museo de Vizcaya.

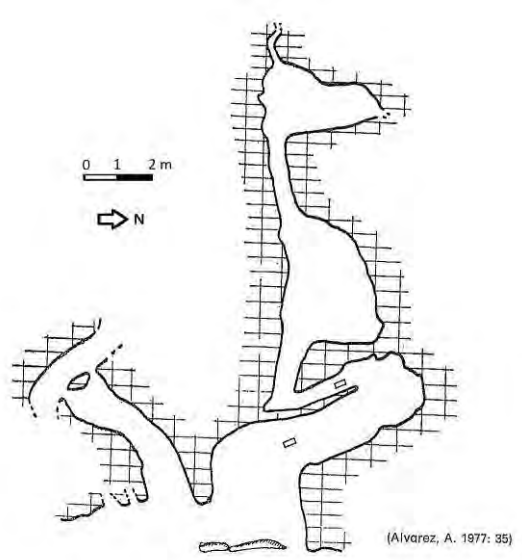
8. Álvarez (1977: 31).
   Grupo Espeleológico Vizcaíno (1980: 36).
   Nolte y Aramburu (1984).



*Cueva de Cucabrea II o Kokabrea II.*

**47. Cueva de Mingón**

1. Basinagre. La cueva se encuentra en un pequeño farallón existente por debajo de las cuevas de Cucabrea. Tiene magníficas condiciones de habitabilidad, a pesar de sus reducidas dimensiones.




Topo. nº 48. *Cueva de Mingón.*

2. Cavidad fósil con una entrada de 6 m de altura por 5 m de anchura, orientada al este, que da acceso a un reducido vestíbulo con dos galerías. Continua en el fondo derecho por una galería que a los pocos metros gira hacia la izquierda, hasta finalizar en una galería bastante larga y ancha, aunque muy baja.

3. Aziliense/Mesolítico. Hábitat.

4. En la cueva miembros del Grupo Espeleológico Vizcaíno realizaron tres sondeos, uno en el vestíbulo y los otros en el interior, el primeno en la estrecha galería de la derecha y el segundo a unos metros hacia el interior. En la cata interior hallaron algunas piezas de sílex blanco y restos óseos de pequeñas dimensiones. En la salita final, que es bastante angosta, hallaron un fragmento de la base de un cráneo humano, lapas y huesos, algunos humanos y al mover unas piedras con el fin de desobstruirla, hallaron fragmentos de cráneo, costillas y otros restos humanos.

En el fondo de la pared derecha del vestíbulo, donde la cueva gira bruscamente hacia la izquierda, se observa, a unos 20 cm de altura sobre el suelo actual, un nivel cementado, con: 1 lasca de sílex, algunos restos paleontológicos, entre los que destacan un fragmento de mandíbula de jabalí y una falange tercera de ciervo, además de una *Patella intermedia*. En el laminador inmediato se observaron, en superficie, varias conchas marinas (3 *Patella intermedia* -2 en el fondo- y 1 *Nassa reticulata*). En la sala donde desemboca el laminador, aflora en superficie, un nivel de limos finos de color gris, donde hay multitud de *Cepaea nemoralis*. Se observaron algunos materiales arqueológicos: 1 fragmento de la parte proximal de una azagaya de hueso con la base en doble bisel y de sección rectangular, 1 núcleo bifacial grande con escasas extracciones de sílex, 1 canto de arenisca, algunos restos paleontológicos (1 fragmento de mandíbula de rebeco, 1 astrágalo y 2 falanges de ciervo y otros) y malacofauna (10 *Patella* -8 *vulgata* y 2 *intermedia*-, 2 *Phorcus lineatus* y 3 *Mytilus* sp).

5. El yacimiento fue descubierto el 8 de diciembre de 1975 por I. Barínaga, R. Vidal y A. Álvarez, miembros del Grupo Espeleológico Vizcaíno, quienes realizaron varios sondeos, resultando fértil el situado en el interior de la gruta. En el fondo, también hallaron materiales arqueológicos. En el año 1992 fue sondeada por J. Gorrochategui sin que se conozcan los resultados.

6. Topografía: Grupo Espeleológico Vizcaíno.

7. Museo de Vizcaya.

8. Álvarez (1977: 33 y 35).
   Grupo Espeleológico Vizcaíno (1980: 20 y 35).
   Marcos Muñoz (1982: 99-100).
   Nolte y Aramburu (1968: 93).

Servicio de Patrimonio Histórico –Arqueología-. Departamento de Cultura. Diputación Foral de Bizkaia (1992).



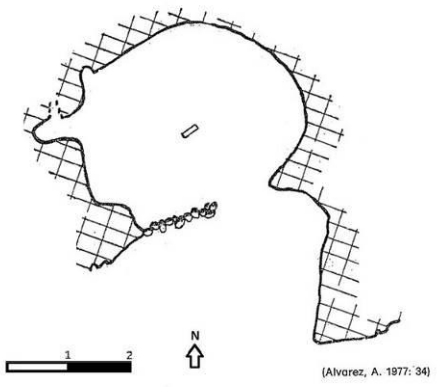
*Cueva de Mingón. Entrada.*



*Cueva de Mingón. Vista desde la boca.*

**48. Cueva de Sandro o Ruín**

1. Basinagre. Se encuentra cerca y al norte de las anteriores. Tiene condiciones de habitabilidad limitadas debido a sus pequeñas dimensiones.




Topo. nº 49. *Cueva de Sandro o Ruin.*

2. Cavidad de exigüas proporciones, con una entrada en forma triangular, de 1,4 m de altura por 3,35 m de anchura, orientada al sureste. Continúa por un pequeño vestíbulo llano, con un pequeño murete de piedra en la pared izquierda, de 5 m de profundidad.

3. Aziliense/Mesolítico. Hábitat.

4. Hacia el centro del fondo del vestíbulo en 1975 el Grupo Espeleológico Vizcaíno realizó un sondeo de reconocimiento, donde hallaron sílex, huesos y lapas pequeñas.

En algunos puntos de la superficie de la cueva aflora el nivel fértil, con algunos materiales. Hacia la mitad del vestíbulo, se observó una lasca secundaria de sílex negro de baja calidad del complejo urgoniano; en una oquedad de la pared del fondo de la cavidad hay una lámina, de sección trapezoidal, de sílex del *Flych*, 2 *Patella* -una *vulgata* y la otra concrecionada y adherida a la pared, quizás también *vulgata*-, 1 fragmento de cráneo con el arranque de los cuernos, quizás de rebeco y fragmento de vértebra. En el fondo, el nivel arqueológico aflora en superficie, tanto suelto, como concrecionado, con limos pardo-amarillentos muy sueltos, de 15 cm de potencia visible y de 100 cm de longitud. En el mismo se observaron: 1 *Patella vulgata*, 1 *Patella intermedia*, 39 sueltos y 5 concrecionados *Cepaea nemoralis*, 1 falange primera y esquirlas óseas.

5. Fue descubierta el 7 de diciembre de 1975 por I. Barínaga, R. Vidal y A. Álvarez del Grupo Espeleológico Vizcaíno, quienes realizaron una calicata hacia el centro del vestíbulo, donde hallaron restos prehistóricos.

6. Topografía: Grupo Espeleológico Vizcaíno.

7. Museo de Vizcaya.

8. Álvarez (1977: 33 y 34).
   Grupo Espeleológico Vizcaíno (1980: 20 y 35).
   Marcos Muñoz (1982: 97-98).
   Nolte y Aramburu (1968: 93).



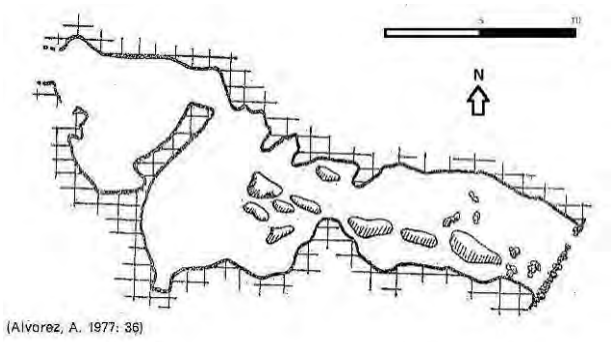
*Cueva de Sandro o Ruin. Entrada.*



*Cueva de Sandro o Ruin. Interior.*

**49. Cueva de Logalán**

1. Basinagre. Se encuentra próxima y al norte de las anteriores. Tiene condiciones de habitabilidad limitadas debido a sus reducidas dimensiones.




Topo. nº 50. *Cueva de Logalán*.

2. Sumidero fósil, con una boca de 1,5 m de altura por 5 m de anchura, parcialmente cerrada por un murete, orientada al este. Comunica con un vestíbulo recto y ligeramente descendente, con bloques, de 11,8 m de longitud por 5,5 m de anchura. Se prolonga, después de un estrechamiento, por una sala casi colmatada, repleta de bloques, hasta finalizar, después de otro estrechamiento, en una sala que en el fondo se hace impracticable.

3. Mesolítico. Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. A 2,5 m de la boca sus descubridores realizaron una cata muy superficial, para ampliar la gatera y acceder al interior, donde hallaron: 3 lascas de sílex, un bastón de mando de tipo asturiense completo, con una perforación oval en su centro, de 122 mm de longitud por 17 mm de anchura, un fragmento de cerámica a mano lisa, una tibia humana, varios dientes de cérvidos, esquirlas y fragmentos de hueso quemados y lapas. En el exterior de la gruta sus descubridores realizaron una pequeña cata, donde hallaron "varios sílex diminutos de color blanco".

En el fondo del vestíbulo, a unos 6 m de la boca, se observaron en superficie: 1 fragmento de canto y 1 de placa de arenisca, 2 *Patella* (1 *vulgata* y 1 *intermedia*), 1 fragmento de *Mytilus* y 5 esquirlas óseas (1 con marcas de descarnado y 1 con muesca inversa).

5. Fue reconocida como yacimiento arqueológico el 25 de diciembre de 1975 por Álvarez, Barínaga y Vidal, miembros del Grupo Espeleológico Vizcaíno, quienes realizaron un sondeo en la misma.

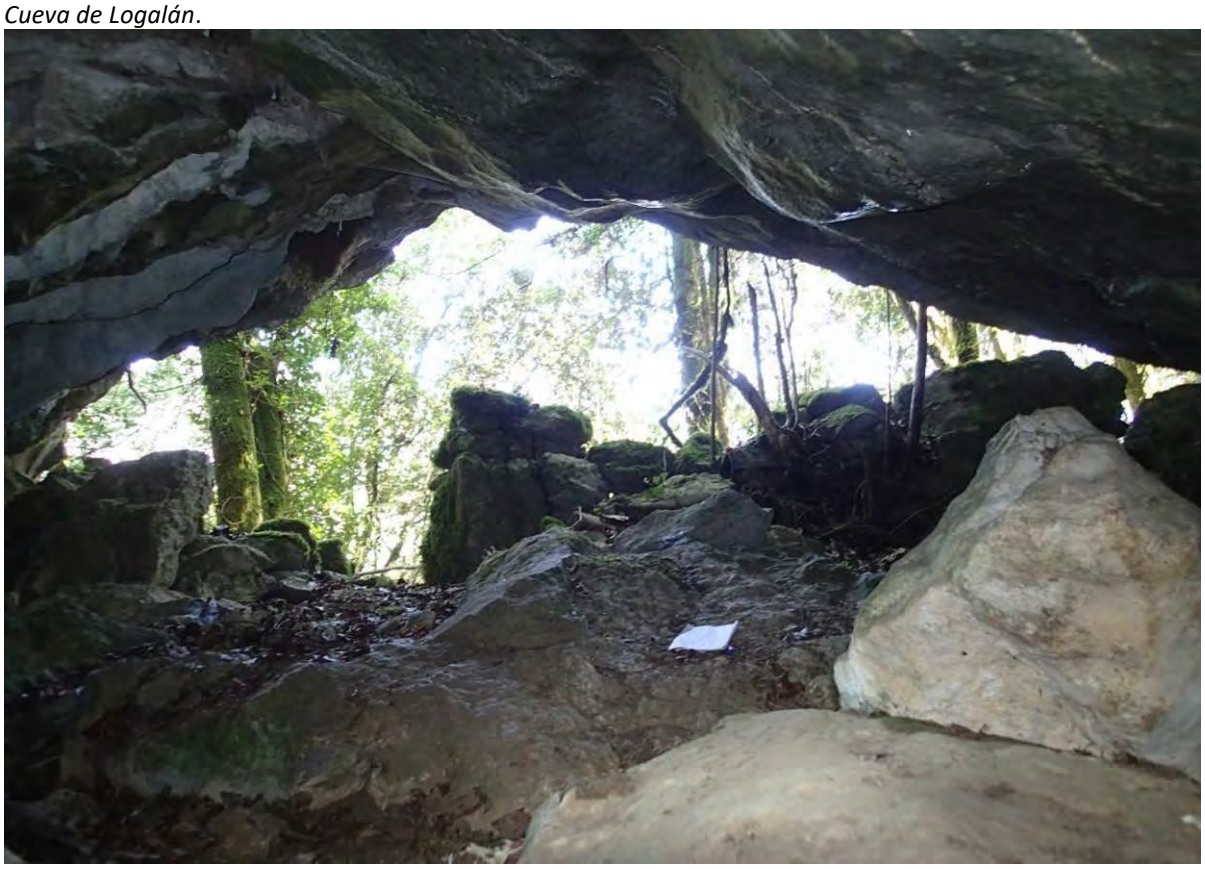
6. Topografía: Grupo Espeleológico Vizcaíno.

7. Museo de Vizcaya.

8. Álvarez (1977: 33 y 36).
Grupo Espeleológico Vizcaíno (1980: 20 y 37).
Marcos Muñoz (1982: 101-102).
Nolte y Aramburu (1977b).



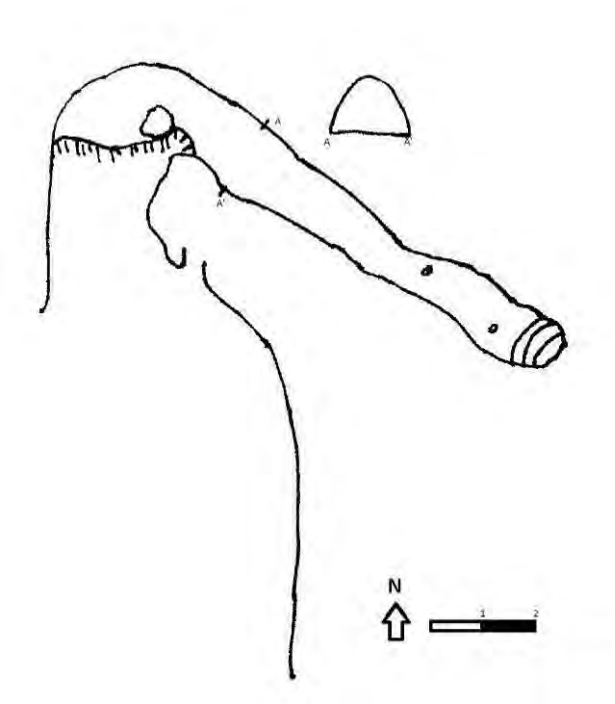
*Cueva de Logalán*.



*Cueva de Logalán. Vestíbulo.*

**50. Cueva de los Campanos**

1. Gordón. La cueva se ubica en una ladera. Tiene condiciones de habitabilidad limitadas debido a sus reducidas dimensiones.




Topo. nº 51. *Cueva de Los Campanos.*

2. Cavidad fósil muy reducida, con una entrada de 1,15 m de altura por 0,95 m de anchura, orientada al sur. Da acceso a un vestíbulo de 3 m de longitud, hasta desembocar en una salita de 2,5 m de longitud. Se prolonga por una galería de 1 m de altura por 0,5 m de anchura. Junto a la cueva hay un abrigo de 2,10 m de altura, por 9,5 m de anchura y 2,10 m de profundidad.

3. Prehistoria. Indeterminada.

4. A 2,10 m de la entrada se realizó un sondeo de 0,50 por 0,95 cm, donde se exhumaron dos niveles. El nivel 1 está formado por una tierra marrón oscura con excrementos de oveja, de 50 cm de profundidad. El nivel 2 está formado por tierra amarilla ligeramente arcillosa, con presencia de concreciones de pequeño tamaño y algunos bloques de tamaño medio de caliza. En la zona de contacto entre los dos niveles y en la zona derecha de la cata se halló una pequeña lámina de sílex. En la criba se halló una laminilla de sílex y escasos restos paleontológicos.

5. El yacimiento fue descubierto a principios de los años noventa por Begoña García Arberas, quien realizó un sondeo de reconocimiento.

6. Topografía: B. García Arberas.

8. García Arberas (1995: 313-314).



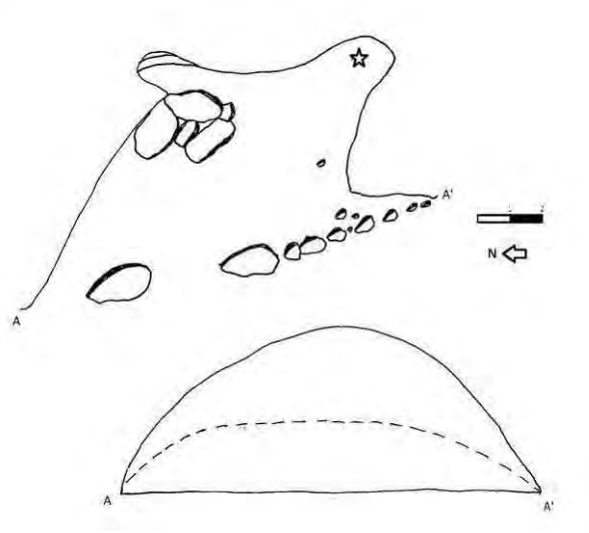
*Cueva de Los Campanos. Entrada.*



*Cueva de Los Campanos. Vestíbulo.*

**51. Abrigo del Torrejón**

1. Gordón. El abrigo se sitúa en la parte alta de la ladera de un pequeño vallejo, aunque está escondida. Tiene buenas condiciones de habitabilidad, aunque es muy húmeda, por goteo.




Topo. nº 52. *Abrigo del Torrejón.*

2. Abrigo grande con una boca de 2,2 m de altura por 12,5 m de anchura, orientada al oeste. Tiene un pequeño murete de cierre, por haber sido acondicionada como aprisco de ganado menor. En la parte derecha tiene una profundidad de 3,5 m, mientras que en el centro tiene dos pequeños entrantes, con una profundidad máxima de 7,5 m de profundidad.

3. Calcolítico/Bronce. Aprisco (¿?).

4. Su descubridor halló, en una calicata de reconocimiento, fragmentos de sílex. Durante la realización de la Carta Arqueológica de las cuevas de Vizcaya se halló, en superficie, un fragmento de una orza con aplicación plástica.

En el fondo del entrante del centro del abrigo se observa un suelo arcilloso pardo-amarillento, donde hay restos óseos.

5. Fue descubierta en 1966 por Néctor de Goikoetxea, quien realizó una calicata de reconocimiento que resultó fértil.

6. Topografía: CAEAP.

7. Museo de Vizcaya.

8. Marcos Muñoz (1982: 103).
   Nolte y Aramburu (1965-66: 208).
   Nolte y Aramburu (1968: 94).



*Abrigo del Torrejón.*

**52. Cueva de La Miel**

1. La Cruz. La cueva se abre en la parte alta de la ladera, muy abrupta, de una sierra caliza, en posición estratégica y dominante, siendo muy visible a distancia. No tiene condiciones de habitabilidad.



*Cueva de la Miel. Boca.*

2. Pequeña cavidad fósil en forma de diaclasa, con una boca de unos 8 m de altura por 2 m de anchura, orientada al sur. Comunica con un vestíbulo ligeramente ascendente, de 12 m de longitud.

3. Medieval. Uso económico marginal (¿?).

4. Néstor de Goikoetxea halló algunos fragmentos de cerámica y de vidrio, que fueron atribuidos a la época medieval.

5. Fue descubierta en 1965 por Néctor de Goikoetxea, quien halló materiales en la superficie de la cavidad.

8. Museo de Vizcaya.

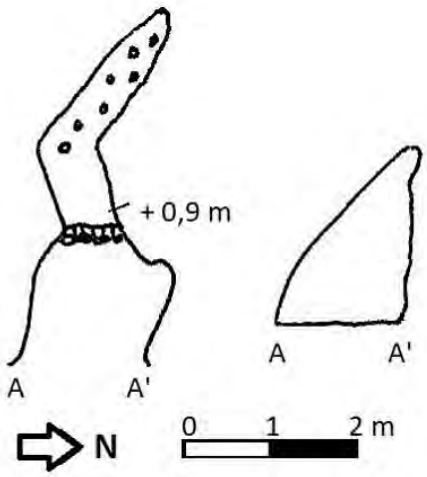
9. Goikoetxea y Gandiaga (1967: 336).
Marcos Muñoz (1982: 104-105).
Nolte y Aramburu (1965-66: 212).
Nolte y Aramburu (1968: 90).



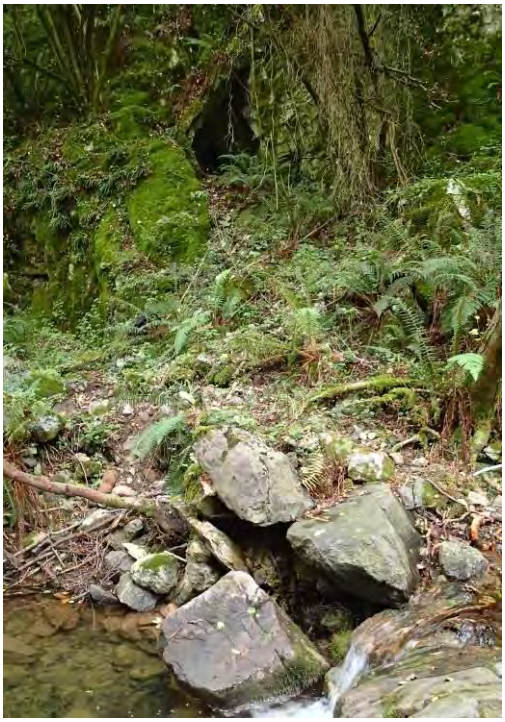
*Cueva de la Miel. Vista desde la boca.*

**53. Cueva de Garazal**

1. Peñalba. Se sitúa a unos metros por encima del cauce de un arroyo, siendo visible a distancia. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 54. *Cueva de Garazal.*



*Cueva de Garazal. Vista de la boca.*

2. Cavidad fósil muy reducida, de 2 m de altura por 1,4 m de anchura, orientada al este, que da acceso a un pequeño vestíbulo, rebajado casi un metro, de 1,5 m de longitud por 1,5 m de anchura, con un murete en el fondo. Se prolonga por una galería muy baja, de 2,5 m de longitud por 0,7 m de anchura, con algunos bloques.

3. Calcolítico/Bronce (¿?). Sepulcral.

4. Su descubridor realizó una pequeña cata de reconocimiento donde halló restos óseos (de animales para Nolte y humanos para Marcos Muñoz), dos cerámicas y un silex.

5. Fue descubierta en 1966 por Ernesto Nolte y Aramburu, que realizó un sondeo de reconocimiento que ofreció resultados positivos.

6. Topografía: CAEAP.

7. Museo de Vizcaya.

8. Apellániz Castroviejo (1973: 19).
   Goikoetxea (1967: 336).
   Marcos Muñoz (1982: 104-105).
   Nolte y Aramburu (1965-66: 208).
   Nolte y Aramburu (1968: 89).

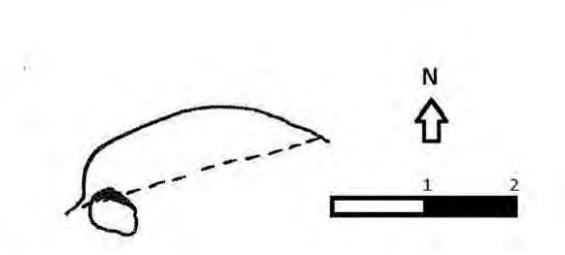


*Cueva de Garazal. Detalle de la boca.*

## CASTRO-URDIALES

### 55. Abrigo de la Playa de Oriñón

1. Abrigo ubicado en el borde intermareal, al fondo de la playa de Oriñón, en un pequeño cantil costero. Debido a sus reducidas dimensiones tiene escasas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 55. *Abrigo de la Playa de Oriñón.*

2. Abrigo desmantelado que se cubre en las mareas muy vivas. Mide 2,70 m de anchura por 0,70 m de profundidad.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En el fondo izquierdo del mismo se conservan los testigos de un conchero muy erosionado por el mar, cementado por las precipitaciones calcíticas y protegido por una capa de concreción. Se observaron: 11 *Patella* (8 *vulgata*, 2 *intermedia* y 1 indeterminada), 2 *Phorcus lineatus*, 2 *Mytilus galloprovincialis* y 1 *Thais haemastoma.*

5. Fue descubierta por A. Ceballos, P. Smith, P.A. Díaz Hoz y E. Muñoz en 2021 durante las prospecciones realizadas.

6. Topografía: Equipo Agüera.



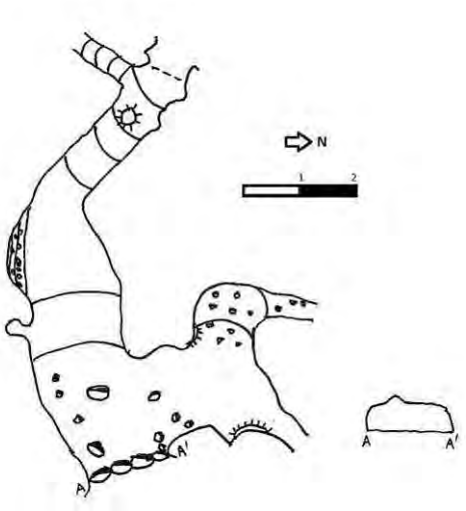
*Abrigo playa de Oriñón*




*Conchero del Abrigo de la Playa de Oriñón.*

**56. Cueva de La Bárcena 1 o OS-1**

1. Oriñón. La cueva se ubica en un pequeño testigo existente al sur de la playa de Oriñón, entre los cauces del Agüera y de un arroyo. Tiene condiciones de habitabilidad limitadas debido a sus reducidas dimensiones.




Topo. nº 56. *Cueva de la Bárcena 1.*

2. Cavidad fósil con dos entradas. La boca principal, orientada al este, mide 0,6 m de altura por 1,5 m de anchura. Comunica con un pequeño vestíbulo llano, con bloques, que se prolonga hacia la derecha, de 2 m de longitud por 3,5 m de anchura. En la pared derecha tiene tres pequeños entrantes, destacando el más interior, que se prolonga por una galería impracticable, ascendente, que desemboca en el exterior. El fondo derecho del vestíbulo se prolonga por una galería de 1,5 m de longitud por 1 m de anchura, en cuyo fondo derecho se abre un laminador impracticable. El vestíbulo por la parte izquierda se prolonga por una galería recta, de 1,5 m de anchura, que a los 3 m gira ligeramente hacia la derecha. Continúa por una galería recta y ascendente, de 4,7 m de longitud por 1 m de anchura, que desemboca en la segunda entrada. Tiene otra boca en el techo de esta galería.

3. Mesolítico. Hábitat.

Calcolítico (¿?). Sepulcral.

4. En varios lugares de la cavidad se han observado materiales arqueológicos en superficie.

- *Conchero 1*. Se sitúa en un pequeño entrante de la pared derecha del vestíbulo. Está muy cementado, si bien los moluscos son bastante visibles. Se distinguieron: 5 *Patella* (1 *vulgata*, 2 *intermedia* y 2 *ulyssiponensis*), 1 *Phorcus lineatus*, 3 -5 valvas- de *Mytilus galloprovinciales* y 2 -4 valvas- de *Ostrea edulis*. Mide 30 cm de longitud por 15 cm de potencia, estando a 10 cm del suelo.

- *Conchero 2*. Se ubica muy cerca y a la izquierda del anterior, en el inicio de un laminador impracticable. Está muy cementado y los moluscos son poco visibles. Se observaron: 1 *Patella*, 1 *Phorcus lineatus*, 2 *Mytilus galloprovincialis* y 1 *Ostrea edulis*. Mide 50 cm de longitud por 10 cm de potencia y está a 28 cm del suelo.

- *Conchero 3*. Se encuentra en el inicio de la pared izquierda de la prolongación de la derecha del vestíbulo. Está bastante concrecionado y llega hasta el suelo actual. En el mismo se observaron: 4 *Patella* y 3 valvas de *Mytilus galloprovincialis*. Mide 30 cm de longitud por 10 cm de espesor, llegando a ras de suelo.

- *Parte derecha del vestíbulo*. En la superficie hay bloques y se observaron algunos materiales: 1 laminilla simple rota de cuarcita, 3 *Patella* (2 *vulgata* y 1 *intermedia*), 2 *Phorcus lineatus*, 2 valvas izquierdas de *Mytilus galloprovincialis*, 1 valva inferior de *Ostrea edulis* y 1 peroné humano con una artrosis muy desarrollada.

- *Parte izquierda del vestíbulo*. Se observaron: 4 *Patella* (1 *vulgata* y 3 *intermedia*).

- *Galería de la izquierda contigua al vestíbulo.* 1 fragmento de la panza de una vasija a mano, con las pastas muy groseras, con el exterior rojizo y el interior pardo-grisáceo, con desgrasantes gruesos de cuarzo, 1 fragmento de cráneo humano de un individuo adulto, 12 *Patella* (5 *vulgata*, 6 *intermedia* y 1 *ulyssiponensis*), 1 *Phorcus lineatus*, 5 valvas de *Ostrea edulis* (2 superiores y 3 inferiores) y 2 valvas derechas de *Mytilus galloprovincialis*

5. Fue descubierta durante las prospecciones del año 2021 por A. Ceballos, P. Smith y E. Muñoz.
6. Topografía: Equipo Agüera.



*Cueva de La Bárcena 1: peroné.*



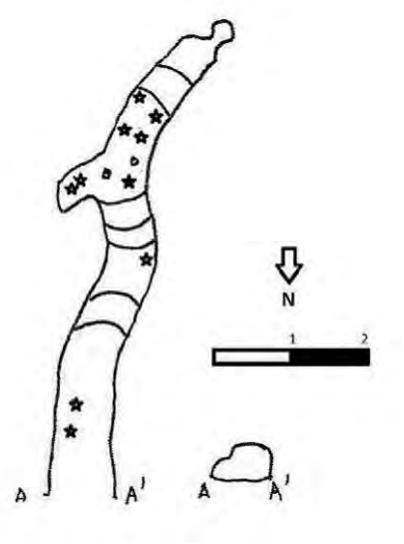
*Cueva de La Bárcena 1: conchas.*



*Cueva de La Bárcena 1: boca.*

**57.Cueva de La Bárcena 2 o OS-2**

1. Oriñón. La cueva se encuentra a unos cinco metros de la anterior. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 57. *Cueva de La Bárcena 2.*

2. Cavidad fósil, en forma de laminador, de tamaño muy reducido. Tiene una boca de 0,47 m de altura por 0,80 m de anchura, orientada al norte. Da acceso a un vestíbulo, con un ligero cambio de rumbo hacia la derecha donde se hace descendente, de 3,3 m de longitud. Gira ligeramente hacia la izquierda, hasta que a un metro se abre una pequeñísima galería en la pared izquierda. Continúa por una galería ligeramente sinuosa, descendente en el fondo, de 2,3 m de longitud.

3. Calcolítico (¿?). Sepulcral.

4. Por casi toda la cavidad aparecen restos en superficie. Así, a aproximadamente un metro de la entrada y junto a la pared izquierda, hay un fragmento pequeño de panza de una vasija a mano, de unos 5 mm de grosor, con las pastas groseras de color negro con exterior rojizo, una cabeza de húmero y hacia la pared derecha un astrágalo humano. Hacia el interior y en las proximidades de la bifurcación, se observaron una falange y un fragmento de tibia. En la pequeña galería de la izquierda había una tibia completa y un fragmento de tibia. Y por último, hacia el fondo había un fragmento de cerámica lisa a mano, gruesa, muy concrecionada y tres huesos humanos.

5. Fue descubierta por A. Ceballos, P. Smith, P.A. Díaz Hoz y E. Muñoz en 2021 durante las prospecciones realizadas.

6. Topografía: Equipo Agüera.



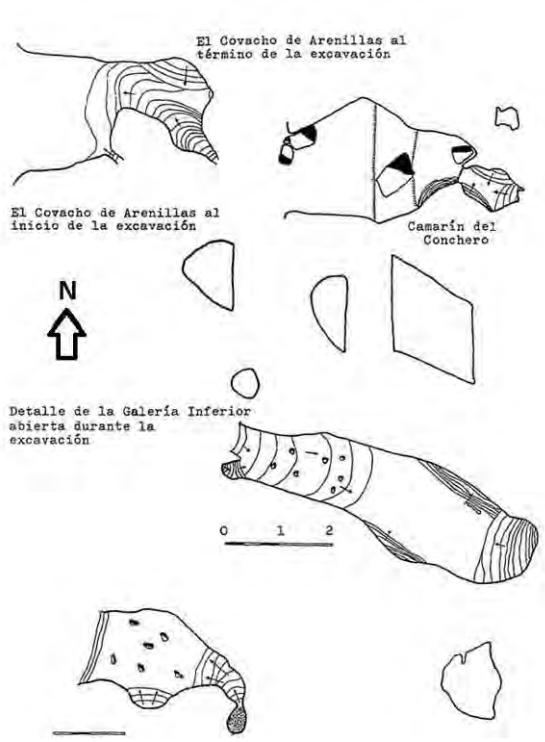
*Cueva de la Bárcena 2: galería.*



*Cueva de la Bárcena 2: hueso humano.*

**58. Covacho de Arenillas o cueva de Arenillas 1 o CE-12**

1. Islares. Cavidad que se abría en la parte baja de la ladera occidental del macizo de Cerredo, en posición estratégica y dominante. Tenía condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 58. *Covacho de Arenillas.*

2. Cavidad de pequeñas dimensiones, orienta al oeste. Presentaba una entrada de 2,5 m de altura por 2 m de anchura, que daba paso a un vestíbulo ligeramente descendente y con bloques, de 2,5 m de longitud por 2 m de anchura. El vestíbulo se prolongaba por una galería ascendente, cubierta por una gruesa costra estalagmítica. En el fondo gira hacia la derecha, hasta colmatarse a 1 m aproximadamente. A la derecha de la rampa había una pequeña oquedad de 0,15 m de altura por 0,20 m de anchura, que fue necesario forzar, que daba paso a una pequeña salita subcircular de 1 m de diámetro, precedida de un pequeño pasillo de entrada, donde se conservaba intacto el conchero. Durante la excavación se abrió una oquedad que daba acceso a una galería inferior. Está galería comenzaba con una rampa descendente, con el suelo parcialmente concrecionado, con bloques, de 2,5 m de longitud. La base de la rampa se situaba a una cota de 1,5 m por debajo de la boca. La galería inferior se iniciaba con una pequeña gatera, que precedía a un laminador, que desembocaba en la sala final. Dicha sala presentaba una planta oblonga y finalizaba en una rampa cubierta por una colada. Tenía los techos bajos y horizontales, con abundantes columnas y estalactitas, de 8 m de longitud.

3. Auriñaciense. Hábitat ocasional

Mesolítico. Hábitat.

Neolítico. Hábitat.

4. En las excavaciones de urgencia, se documentó una amplia estratigrafía:

- Nivel superficial o revuelto: estaba formado por tierras, detritus y algunos residuos antrópicos. Proporcionó una lámina apuntada con el dorso curvo de sección triangular de sílex gris, restos paleontológicos (bóvido doméstico, ovicaprinos, ciervo, corzo, cabra montés y lobo) y malacológicos (*Patella vulgata*, *Patella intermedia*, *Mytilus galloprovincialis* y *Ruditapes decussatus*).

- Nivel 0 o conchero. Se limita al camarín, que hubo que desobstruir, habiendo desaparecido de todo el resto de la cavidad. Estaba repleto de conchas y otros restos, muy suelto y con limos de color pardo-grisáceo, de 35 cm de potencia. Por debajo había un nivel de limos amarillentos de hasta 3 cm de espesor. El análisis de sedimentos dio los siguientes resultados: 245 mg/Kg de fósforo asimilable,

2,8 % de materia orgánica oxidable, 3466 mg/Kg de calcio asimilable, 219 mg/kg de magnesio asimilable, 184 mg/kg de potasio y 19,7 (mg/100 gr) de cap. de inter. catiónico.

Las muestras palinológicas fueron ricas en granos de polen, con los siguientes resultados: aparecen *Corylus*, *Tilia*, *Quercus robur*, *Alnus*, *Salix*, *Pinus* y varias especies de helechos. El estrato herbáceo aparece en muy bajos porcentajes, con: *Ranunculaceae*, *Cruciferae*, *Juncaceae*, *Leguminosae*, *Ericaceae*, *Pistacia*, *Fraxinus*, *Caryophyllaceae*, *Cyperaceae*, *Poaceae*, *Compositae tubuliflora*, *Compositae liguliflora*, *Labiatae*, Filicales monoletas, *Polypodiaceae*, Felicaces triletes y esporas.

Se extrajo una muestra de carbones con los siguientes resultados: GrN 19596, en el 5.580±80 BP. Recientemente se han obtenido dos fechas radiocarbónicas notablemente más antiguas (hueso, OxA-X-2488, 7.143 ± 36 BP, y concha, OxA-27154, 7.374 ± 38 BP), a partir de materiales del yacimiento depositados en el MUPAC (Soares y col. (2016).

Es muy rico en restos, sobre todo de malacofauna. Piezas de sílex (lámina secundaria con una truncatura oblicua y con un denticulado doble, uno directo y el otro inverso, con el talón diedro, lasca primaria rota con retoques abruptos en un borde con el talón roto, lasca simple con retoques marginales directos en el borde transversal con el talón liso, 5 lascas simples -1 con el talón diedro, 1 suprimido y 2 roto-, 3 lascas secundarias con el talón cortical, 2 lascas simples de borde de núcleo rotas con el talón roto, 1 lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, 1 lasca simple de fractura, 1 lasca primaria de fractura, 1 lámina simple de borde de núcleo rota con el talón facetado, 1 laminilla simple rota con el talón roto, 4 lascas de retoque y 1 núcleo bifacial irregular del que se han extraído lascas), arenisca (1 lasca simple rota con el talón roto, 1 lasca primaria rota con el talón roto y 2 lascas secundarias de fractura), cerámica a mano (14 fragmentos minúsculos, diez de color rojizo y dos de color pardo-rojizo con desgrasantes calizos), restos humanos (metatarso), malacofauna –número mínimo de individuos- (1.045 *Patella vulgata*, 3.282 *Patella intermedia*, 1.176 *Patella ulyssiponensis*, 7 *Patella atletica*, 86 *Patella* indeterminada, 1 *Littorina obtussata*, 4 *Littorina saxatilis*, 15 *Littorina neritoides*, 680 *Phorcus lineatus*, 19 *Gibbula umbilicalis*, 4 *Ptamorpyrgus jerikinsi* ¿?, 6 *Bittium reticulatum*, 1 *Musculus discors*, 1.810 *Mytilus galloprovincialis*, 1066 *Ostrea edulis*, 72 *Ruditapes decussata*, 2 *Venerupis pullastra*, 40 *Scrobicularia plana*, 1 *Chlamis varia*, 2 *Parvicardium exiguum* ¿?, 1 *Cerastoderma edule*, 12 *Petricola* sp ¿?, 4 *Tellina tenuis*, 89 *Solen marginatus*, 22 *Pholas dactylus*, 1 *Mactra collarina*, 8 *Thracia pyracea* ¿?, 3 bivalvos marinos no identificadas –dos parecen *Petricola-*, 139 *Cepaea nemoralis*, 16 *Helix hortensis* ¿?, 6 *Helix arbustorum*, 3 *Elona quimperiana*, 59 *Pomatias elegans*, 38 *Clausilia bidentata*, 310 *Oxychilus alliarius*, 121 gasterópodos pulmonados no identificados, 110 *Balanus* balanoides, 76 *Balanus perforatus*, 14 –tres dudosos- *Cancer pagarus*, 167 *Carcinus maenas*, 1 *Macropipus puber*, 36 *Paracentrotus lividus*, varios *Pollycipes cornucopia*), restos paleontológicos (ciervo –abundante-, corzo –abundante-, jabalí –medio- y tejón –medio-), microfauna (*Rhinolophus euryale*, *Talpa* sp, *Erinaceus europaeus*, *Neomys fodiens*, *Sorex minutus*, *Croccidura russula*, *Glis glis*, *Elyomis quercinus*, *Rattus rattus*, *Clethrionomys glareolus*, *Pytimis* sp, *Microtus oeconomus*, *Apodemus sylvaticus*, *Arvicola terrestris* y *Microtus agrestes/arvalis*), avifauna (*Pinguinus impennis*, *Larus canus/tridactylus*, *Larus argentatus*, *Anthus spinoletta*, *Phoenicurus* sp, *Turdus merula*, *Turdus iliacus*, *Phylloscopus collybita*, *Tichodroma muraria*, *Garrulus glandarius*, *Emberiza circlus*, *Prunella collaris*, *Erithacus rubecula*, *Oenanthe* sp, *Troglodydes troglodytes*, *Silvia* sp., *Parus* sp., *Fringuilla* sp. y *Emberiza citrinella*), ictiofauna (vértebras de teleósteo y piezas dentarias, la mayoría de la familia Sparidae y probablemente del género *Sparus*).

- Nivel I. Colada estalagmítica que se circunscribía al fondo del vestíbulo, cuya potencia varía entre 5 cm en la parte más exterior hasta los 40 cm en el fondo.

- Nivel II. Nivel de arcillas amarillentas de color ocre amarillento, en el que se distinguieron dos subniveles. La superior, de unos 10 cm de potencia, bastante rico en evidencias, separado del inferior por una capa no uniforme, formada por bloques y fragmentos de costras calcíticas, una de ellas muy grande, ubicada hacia el centro del vestíbulo. El inferior presentaba un tono más claro, con más bloques y era sensiblemente más pobre en restos arqueológicos. Este nivel se extiende por la rampa de acceso a la galería inferior. Todo el nivel tiene una potencia de entre 30 y 50 cm.

Se analizaron dos muestras de sedimentos. El nivel II Superior proporcionó los siguientes resultados: 47 mg/Kg de potasio asimilable, 39 mg/Kg de fósforo asimilable, 0,5 % materia orgánica asimilable, 2419 mg/Kg de calcio asimilable, 106 mg/Kg de magnesio asimilable y 10,9 mg/100 gr de capac. de Interc. Catódico. La del nivel II inferior dió los siguientes resultados: 91 mg/Kg de potasio asimilable, 25 mg/Kg de fósforo asimilable, 0,8 % materia orgánica oxidable, 2369 mg/Kg de calcio asimilable, 225 mg/Kg de magnesio asimilable y 15,8 mg/100 gr de cap. de interc. catiónico.

Las muestras polínicas dieron los siguientes resultados: *Tilia*, *Corylus*, *Salix*, *Populus*, *Quercus robur*, *Poaceae*, Plantago, *Ranunculaceae*, *Cruciferae*, *Cyperaceae*, *Juncaceae* y esporas.

Se extrajeron dos muestras de C-14 del nivel, una del subnivel superior y la otra del inferior, dado que contenían poco colágeno se unieron, con el siguiente resultado: GrN 19599, en el 34.660±1600/1300 BP. En la galería inferior se realizó otra muestra sobre hueso, GrN 19597, del 33.870±1700/1400 BP.

Proporcionó varios sílex (lasca simple con el talón facetado con retoques marginales inversos en un borde, lámina simple rota con el talón roto con una truncatura marginal, 6 lascas simples -3 con el talón liso, 1 diedro, 1 puntiforme y 1 roto-, 5 lascas secundarias -1 con el talón liso, 1 diedro y 3 roto, una de ellas de dorso natural-, 1 lasca simple de borde de núcleo –con el talón liso-, 2 lascas secundarias de borde de núcleo –con el talón cortical-, 1 lasca secundaria de fractura, 1 lámina secundaria rota con el talón roto, 2 laminillas simples –con el talón diedro- y 2 lascas de retoque) y lutitas (1 lasca simple con el talón liso y 1 laminilla simple con el talón puntiforme), 10 esquirlas óseas con huellas de procesado (6 retocadas y 4 con muescas inversas), restos paleontológicos (en el II superior se hallaron: cabra montés –abundantísima-, ciervo –medio-, corzo, gran bóvido, rebeco, caballo, rinoceronte lanudo y lobo –medio- y en el II inferior: cabra montés –medio-abundante-, ciervo –abundante-, corzo y zorro –medio- y, por último, la galería inferior: cabra montés –muy abundante-, ciervo –medio-abundante-, corzo –medio-bajo-, gran bóvido –medio-bajo-, rebeco –medio-bajo-, rebeco –medio-bajo-, marmota, zorro, lobo y pantera), microfauna (*Talpa* sp, *Arvicola terrestris*, *Elyomis quercinus*, *Pytimis* sp y *Microtus oeconomus*), aves (*Falco tinnunculus*, *Columba oenas*, *Pyrrocorax pyrrocorax* y *Pyrrocorax graculus*), malacofauna (en el nivel II superior se hallaron: 19 *Patella vulgata* -12 en las dos tallas superiores y 7 en la inferior-, 21 *Patella intermedia* -15 y 6, respectivamente-, 10 *Patella ulyssiponensis* -5 y 5-, 25 *Phorcus lineatus* -16 y 9-, 9 *Mytilus galloprovincialis* -9 de las tallas superiores, 5 *Ostrea edulis* -4 y 1-, 2 *Ruditapes decussata* -1 y 1-, *Paracentrotus lividus* –púa de las tallas superiores-, 4 *Cepaea nemoralis* –de las tallas superiores-, 16 *Elona quimperiana* y 44 gasterópodos pulmonados no indentificados. En la galería inferior: 6 *Patella intermedia*, 3 *Phorcus lineatus*, 2 *Mytilus galloprovincialis*, 1 *Ruditapes decussata*, 11 *Elona quimperiana* y 37 gasterópodos pulmonados no identificados. Y por último, en el nivel II inferior del vestíbulo: 3 *Patella vulgata*, 2 *Patella intermedia*, 1 *Patella ulyssiponensis*, 3 *Phorcus lineatus*, 1 *Mytilus galloprovincialis*, 3 *Ostrea edulis*, 2 *Elona quimperiana* y 8 gasterópodos pulmonados no identificados).

- Nivel III. Se documentó en el fondo del vestíbulo. Estaba separado del anterior por una gruesa costra calcítica discontinua y bloques. Está formado por arcillas rojizas, compactas, con abundantes

bloques y fragmentos de costras, especialmente en su parte inferior. Solamente proporcionó escasos restos paleontológicos. Tenía un espesor de entre 10 y 30 cm. Se realizaron dos muestras de sedimentos con los siguientes resultados: 19 mg/Kg de fósforo asimilable, 97 mg/Kg de potasio asimilable, 2560 mg/kg de calcio asimilable, 0,6 % de materia orgánica oxidable y 16,8 mg/100 gr de capac. de interc. catiónico en la primera de ellas. En la segunda: 8 mg/kg de fósforo asimilable, 63 mg/Kg de potasio asimilable, 0,3 % de materia orgánica oxidable, 1819 mg/Kg de calcio asimilable y 0,2 mg/100 gr de cap. de interc. catiónica.

Nivel prácticamente estéril. Paleontología (cabra montés, ciervo y rebeco), microfauna (*Arvicola terrestris* y *Plyomis lenki*), avifauna (*Pyrrhocorax graculus*) y malacofauna (varios gasterópodos terrestres no identificados).

- Nivel IV. Es similar al anterior, si bien las arcillas tenían una tonalidad más amarillenta y estaban más compactadas. Presentaba una potencia de 10 cm. La muestra de tierras dió los siguientes resultados: 6 mg/Kg de potasio asimable, 38 mg/Kg de potasio asimilable, 0,1 % de materia orgánica oxidable, 0,1 % de materia orgánica oxidable, 1719 mg/Kg de calcio asimilable y 11,2 mg/100 de cap. de interc. catiónico.

Nivel estéril. Paleontología (cabra montés), avifauna (*Pyrrhocorax pyrrhocorax* y *Pyrrhocorax graculus*) y malacofauna (varios gasterópodos pulmonados no identificados).

- Nivel V. Está formado por arcillas amarillentas, ocupada en su mayor parte por un bloque muy grande de calcita. En el mismo se hallaron escasos restos paleontológicos. Tenía unos 10 cm de espesor.

Nivel estéril. Paleontología (cabra montés) y avifauna (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*).

- Nivel VI. Capa de limos y arcillas amarillentas con algunos bloques. En su fondo afloraban los extremos de estalactitas gruesas. Tenía más de 60 cm de potencia y presumiblemente cubría a la roca de base, si bien no se llegó a la misma. Se extrajo una muestra de tierra con los siguientes resultados: 2 mg/Kg de fósforo asimilable, 47 mg/Kg de potasio asimilable, 0,3 % de materia orgánica oxidable, 2360 mg/Kg de calcio asimilable y 15,3 mg/100 gr de cap. de interc. catiónica.

Proporcionó escasos restos paleontológicos (cabra montés).

5. El yacimiento fue localizado en 1984 por miembros del grupo GELL. Gracias a las actuaciones de este colectivo espeleológico, quienes realizaron varias peticiones al respecto, se consiguió realizar excavaciones de urgencia, dirigidas por R. Bohigas Roldán, E. Muñoz Fernández y F.J. López Jorde, con la colaboración del GELL, entre los meses de marzo y mayo de 1992. Finalmente, la cavidad fue destruida durante la construcción de la Autovía del Cantábrico. La más completa información sobre el yacimiento fue publicada en la Carta Arqueológica de Castro del año 2000, de J. T. Molinero Arroyabe.
6. Topografía: GELL.
7. MUPAC.
8. Bohigas Roldán y Muñoz Fernández (2002).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21).
   Cubas (2015: 93 y 94).
   Cubas, Bolado del Castillo, Pereda Rosales y Fernández Vega (2013: 71).
   Cubas y Vega Maeso (2014: 114, 115 y 120).
   Fernández Acebo (2002: 79).
   Fernández Acebo (2003: 46).

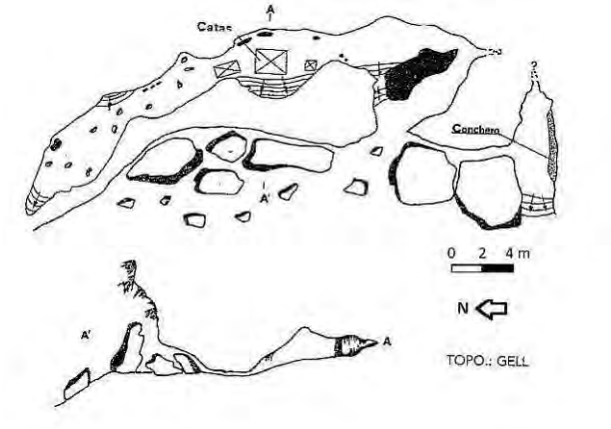
Gutiérrez Zugasti *et alii* (2015: 372 y 376).
López Ortiz y Pumarejo Gómez (2002: 32).
Malpelo García (1996-1997: 77).
Molinero Arroyabe (2000: 52-62).
Morlote Expósito (1992: 7).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 99).
Muñoz Fernández y Ruiz Cobo (1993-1995: 21).
Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 43, 44 y 46).



*Covacho de Arenillas. Excavación y conchero.*

**59. Cueva de la Trecha de la Fuente La Corredora o de Arenillas o CE-07**

1. Islares. Cavidad que se abría en la parte baja de la ladera occidental del macizo de Cerrado, en posición estratégica y dominante, cerca de la anterior. Tenía buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 59. *Cueva de La Trecha o Fuente La Corredora*.

2. Cavidad fósil abierta al oeste, con un amplio abrigo de entrada, de unos 5,5 m de altura por 15 m de anchura, con grandes bloques, en cuyo extremo sur está cerrado por un saliente y por grandes bloques, que delimitaban un espacio de 7 m de longitud por 5 m de anchura. Se prolonga por el centro derecho, por una galería de 1 m de altura por 4 m de anchura, hasta que a los 20 m desembocaba en una galería alargada y bastante larga, de unos 2 m de altura. La cueva tenía medio centenar de metros de desarrollo.

3. Paleolítico Superior. Ocupación ocasional.

Mesolítico. Hábitat.

Neolítico. Hábitat.

4. Las excavaciones de urgencia practicadas en la misma todavía no han sido publicadas de forma monográfica, únicamente algunas notas sueltas sobre las mismas. Se excavó básicamente en el abrigo exterior, que conservaba conchero cementado en la pared izquierda, a unos 35 cm del suelo actual. En la superficie se hallaron algunos fragmentos de cerámica a mano lisos, con las pastas muy groseras. Solamente se ha publicado un resumen de los trabajos realizados, incluyendo la metodología utilizada y cuatro dataciones de C-14. Zona 4, nivel 1, URU-0038, concha, 7.500±70 BP; zona 2, conchero, URU-0039, concha, 6.240±100; zona 2, conchero, URU-0051, carbón, 5.600±310 BP y zona 2, conchero, URU-0050, carbonato, 5.430±70 BP.

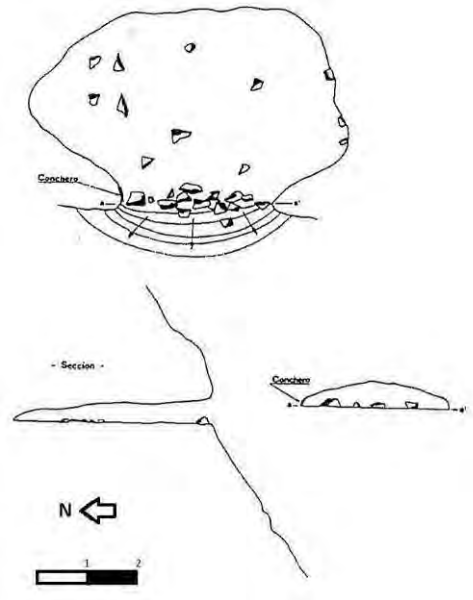
Molinero Arroyabe publica en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales los materiales de superficie conocidos previamente a las excavaciones. En el conchero estaba formado por *Patella* (*vulgata*, *intermedia* y *ulyssiponensis*), *Phorcus lineatus*, *Littorina saxatilis*, *Nassa reticulata*, *Mytilus galloprovincialis*, *Ruditapes decussata*, *Venus verrucosa*, *Astraea rugosa*, *Mitra cornicula*, *Cepaea nemoralis*, *Cepaea vindobonensis* y *Paracentrotus lividus*; también había algunas vértebras de pez. En la sala interior se observaron restos de ciervo, corzo, ovicaprino, cabra montés, rebeco, cerdo y lobo. En la sala interior M. González Morales reseña la aparición de escasos restos de talla de sílex y de abundante material paleontológico y escasa malacofauna, señalando la presencia de carnívoros –lobo y probablemente gran felino-, a los cuales atribuye los restos paleontológicos.

5. El yacimiento fue descubierto en 1984 por miembros del grupo GELL. Gracias a las actuaciones de este colectivo espeleológico, quienes realizaron varias peticiones al respecto, se consiguió realizar excavaciones de urgencia, dirigidas por M.R. González Morales, Y. Díaz Casado y C. Yudego Arce, entre los días 10 y 30 de mayo de 1992. Finalmente, la cavidad fue destruida durante la construcción de la Autovía del Cantábrico. El yacimiento ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.
7. MUPAC.
8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21).
   Fernández Acebo (2003: 46).
   González Morales, Díaz Casado y Yudego Arce (2002).
   Gutiérrez Zugasti *et alii* (2015: 372 y 376).
   López Ortiz y Pumarejo Gómez (2002: 32).
   Molinero Arroyabe (1998: 14-16).
   Molinero Arroyabe (2000: 52-62).
   Morlote Expósito (1992: 6).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 99).
   Muñoz Fernández y Ruiz Cobo (1993-1995: 21).
   Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
   Pérez Bartolomé (2019: 683-685).
   Ruiz Cobo y Pérez Bartolomé (2009: 46).

**60. Covacho de Arenillas 2 o CE-13**

1. Islares. Cavidad abierta, como las anteriores, en la ladera oeste del macizo de Cerredo, cerca de la anterior. Tiene escasas condiciones de habitabilidad, debido a sus reducidas dimensiones.




Topo. nº 60. *Covacho de Arenilllas 2.*

2. Pequeña cavidad abierta en la base de un espejo de falla, orientada al oeste. La boca mide 0,5 m de altura por 3 m de anchura. Comunica con un vestíbulo con bloques, de 4 m de profundidad por 6,9 m de anchura.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En la parte izquierda de la boca se conserva un testigo de conchero cementado, con presencia de *Patella* (*vulgata*, *intermedia*, *ulyssiponensis*) y *Phorcus lineatus*.

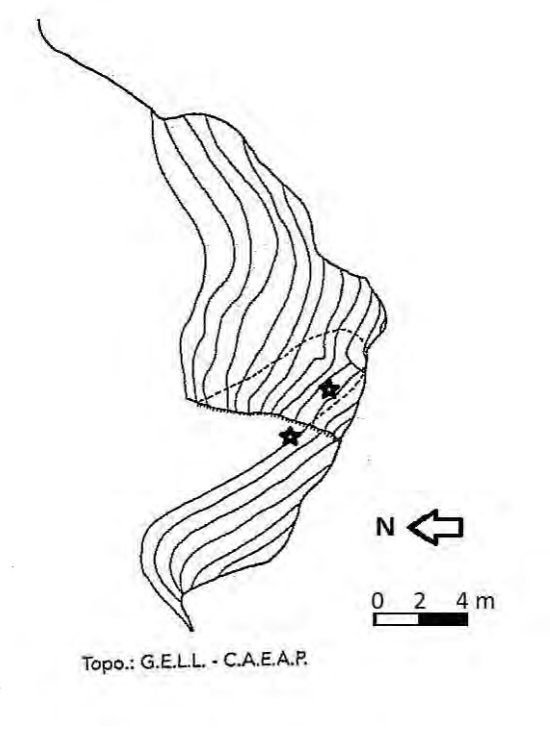
5. El yacimiento fue descubierto en 1991 por miembros del grupo GELL. Ha sido publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

8. Molinero Arroyabe (1998: 15 y 16).
Molinero Arroyabe (2000: 66-67).

**61. Abrigo del Portalón o MC-004**

1. Islares. Se ubica en el extremo norte de la ladera occidental del monte Cerredo, muy cerca de la cima, en posición estratégica y dominante. Es muy visible a distancia. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 61. *Abrigo del Portalón.*

2. Abrigo profundo, orientado al norte, de unos 15 m de altura, 20 m de anchura y 8 m de profundidad, cuyo suelo es ascendente. La roca aflora en el extremo este, mientras que en el oeste es de tierra, con deyecciones de ovicaprinos. Esta parte del abrigo se prolonga, formando una falsa galería, de unos 10 m de longitud por 4 m de altura por 4 m de anchura, donde está el yacimiento.

3. Neolítico. Hábitat.

4. En la falsa galería se hallaron algunos materiales en superficie, recuperados por el GELL, cuya clasificación es como sigue: 1 lámina simple rota con el talón roto, con retoques abruptos marginales en ambos bordes de sílex, 1 lámina simple apuntada de sílex, varios fragmentos informes de cerámica a mano con las pastas groseras, 4 *Patella vulgata*, 4 *Phorcus lineatus* y restos óseos de ovicaprinos. Además, se observaron algunos fragmentos de *Mytilus*.

En el extremo izquierdo del abrigo hay un corte donde se observa la estratigrafía. En la parte superior hay un nivel con limos de color pardo-grisáceo, con conchero, de unos 10 cm de potencia, debajo del cúal hay otro brechificado, con *éboulis*, en sedimento amarillento. En la superficie de la parte izquierda se observaron fragmentos de *Patella vulgata*, *intermedia* y *ulyssiponensis*.

5. El yacimiento fue descubierto por J. Saráchaga Sainz en 1978, quien halló un raspador. En 1986 fue prospectada por miembros del grupo GELL, quienes recogieron algunos materiales en superficie. En 1992 fue visitada por miembros de dicho grupo y del colectivo CAEAP, que realizaron la topografía de la misma. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL-CAEAP.

7. MUPAC (materiales recogidos por el GELL).

7. Arozamena Vizcaya (1979: 5).
López Ortiz y Pumarejo Gómez (2002: 32 y 33).
Molinero Arroyabe (1998: 17-18).
Molinero Arroyabe (2000: 67-68).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Nolte y Aramburu y Saráchaga Sainz (1978: 122).
Pérez Bartolomé (2019: 691-693).



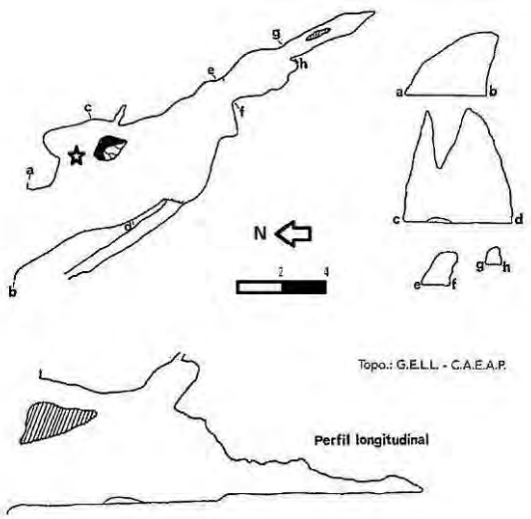
*Abrigo del Portalón.*



*Abrigo del Portalón. Boca.*

**62. Cueva del Portalón II o MC-006**

1. Islares. La cueva se encuentra en la ladera norte del monte Cerredo, a poco más de un centenar de metros de la anterior. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 62. *Cueva del Portalón II.*

2. Cavidad fósil con una entrada de 3,2 m de altura por 4 m de anchura, orientada al norte. Da paso a un vestíbulo recto, de 14,8 m de longitud por 4 m de anchura. Se prolonga por una gatera de 4,5 m de longitud. En la pared derecha, a unos 7 m de la boca, hay una galería estrecha y recta, hasta finalizar en una pequeña boca. En la pared izquierda una pequeña escalada permite el acceso al piso superior, que comunica con el exterior.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En la parte izquierda del vestíbulo y en superficie, se hallaron algunos materiales: 1 lasca de borde de núcleo con el talón liso de sílex, 2 *Patella vulgata* y 1 fragmento de *Mytilus*.

5. El yacimiento fue descubierto en 1992 por miembros de los grupos GELL y CAEAP. Ha sido publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL-CAEAP.

7. MUPAC.

8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 24).
Molinero Arroyabe (1998: 17-18).
Molinero Arroyabe (2000: 66-67).
Pérez Bartolomé (2019: 694-695).



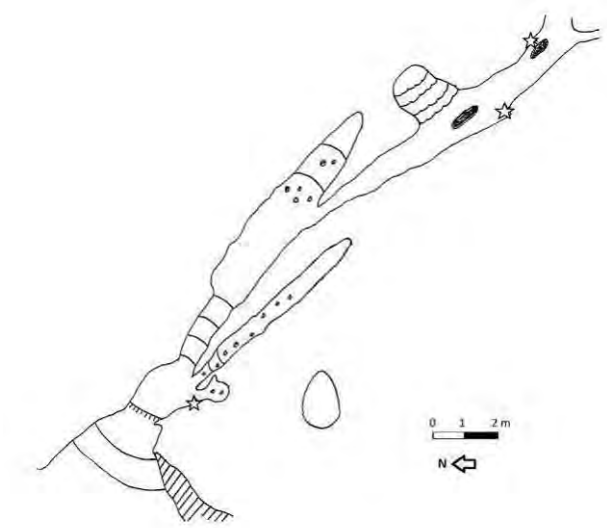
*Cueva del Portalón II. Al fondo, bajo el cantil.*



*Cueva del Portalón II. Boca.*

**63. Cueva del Portalón III o MC-005**

1. Islares. La cueva se encuentra en la ladera septentrional del monte Cerredo, por debajo del abrigo del Portalón. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 63. *Cueva del Portalón III.*

2. Cavidad fósil con un abrigo de entrada de 6 m de anchura, ascendente, orientado al oeste. En el fondo del mismo se abre una galería, a 1,25 m de altura. Da acceso a una pequeña salita, de 2 m de longitud de 1,7 m de anchura. Se prolonga por dos galerías paralelas, la de la derecha mide 6,5 m de longitud por 0,5 m de anchura y la de la izquierda, que es la principal mide 9,5 m de longitud por 1,4 m de anchura. En la pared derecha del fondo de la misma se abre una gatera que da acceso a una galería amplia, de 10 m de longitud, que se bifurca al fondo.

3. Paleolítico Superior. Hábitat.

Manifestaciones rupestres atípicas.

4. En la parte derecha de la galería de entrada hay un nivel pardo-grisáceo en superficie, donde se observaron 1 punta de *La Gravette* con la punta rota de sílex, 2 *Patella vulgata* de pequeño tamaño y algunas esquirlas óseas. En la galería del fondo hay varios paneles de grabados, tanto digitales, como de líneas gruesas, todos ellos sobre la calcita descalcificada.

5. El yacimiento fue descubierto durante las prospecciones del año 2021 por A. Ceballos Hornero, V. Crespo Lastra, P. Smith y E. Muñoz.

6. Topografía: Equipo Agüera.



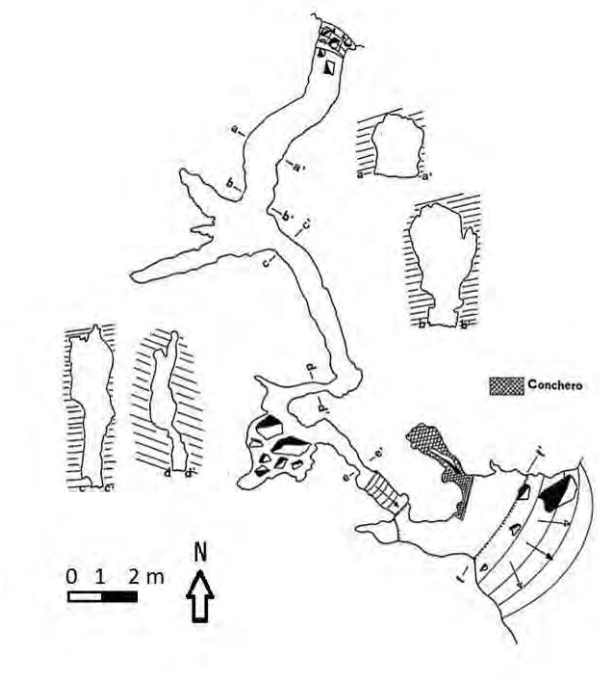
*Cueva del Portalón III, colgada sobre la rasa litoral.*



*Cueva del Portalón III. Interior.*

**64. Cueva de San Roque 1 o IA-001**

1. Islares. Se ubica al pie de la cara meridional de un pequeño monte costero. Presenta buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 64. *Cueva de San Roque I.*

2. Cueva fósil con varias bocas. La principal, orientada al suroeste, de 5 m de altura por 2,9 m de anchura, da acceso a un pequeño vestíbulo, de 3,6 m de longitud, al comienzo ligeramente ascendente, con un escalón en el fondo, que es llano. Se prolonga por el fondo izquierdo por una galería de 2,4 m de longitud por 1 m de anchura. En el fondo izquierdo del vestíbulo se abre una galería meandriforme, con algunos bloques, hasta desembocar en una entrada, de 1 m de altura por 1,5 m de anchura, orientada al norte.

3. Neolítico. Hábitat.

Medieval. Uso económico marginal.

4. En el fondo del vestíbulo y en la pequeña galería abierta en la parte derecha del mismo, se conserva un conchero cementado de 110 cm de longitud por 80 cm de potencia y está a 140 cm del suelo. En el mismo se observaron varias conchas: 30 *Patella* (10 *vulgata*, 17 *intermedia* y 3 *ulyssiponensis*), 15 *Phorcus lineatus* y 3 *Cepaea nemoralis*. Según J.T. Molinero también había otras especies, en concreto: *Gibbula cineraria*, fragmentos de *Paracentrotus lividus*, escasos *Mytilus edulis*, algunas pinzas de *Carcinus maenas*, *Littorina saxatilis*, vértebras de pez de estuario y costa. Además, el grupo GELL recogió algunos materiales en superficie: 1 raspador sobre lasca muy característico, 1 lasca y 1 lámina simple rota por el extremo, todos ellos de sílex, un fragmento de panza lisa a mano con las pastas groseras de color rojizo y con desgrasantes calizos finos y dos fragmentos de cerámica a torneta con decoración estriada.

5. El yacimiento fue descubierto en 1985 por miembros del GELL. Ha sido publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Arozamena Vizcaya, Molinero Arroyabe y Bilbao (1985: 41-42).
Molinero Arroyabe (1998: 19-20).
Molinero Arroyabe (2000: 70-72).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 99).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 202).
Pérez Bartolomé (2019: 687-688).
Vocalía de Conservación y Vocalía de Proyectos de la A.C.D.P.S. (1996-1997b: 43).



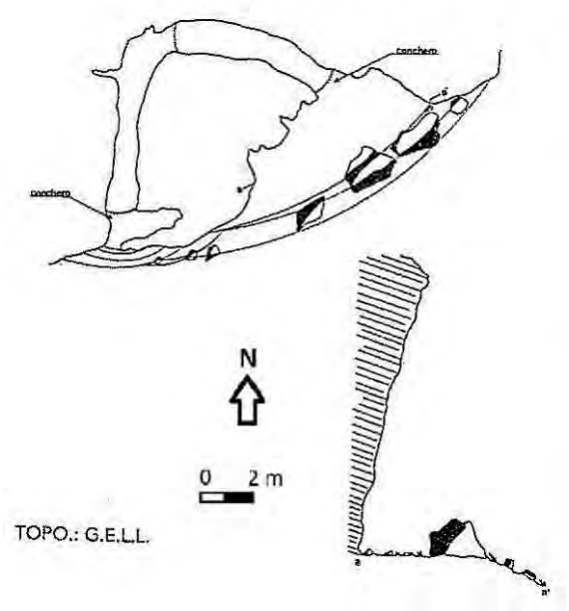
*Cueva de San Roque I.*



*Cueva de San Roque I. Boca 2, interior.*

**65. Cueva de San Roque 2 o IS-02**

1. Islares. La cueva se encuentra próxima a la anterior. Presenta buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 65. *Cueva de San Roque 2.*

2. Cavidad con dos bocas. La boca principal, de 5 m de altura por 2,5 m de anchura, orientada al sureste, comunica con un reducido vestíbulo. En el fondo se prolonga, después de un escalón alto, por una galería recta y estrecha, hasta girar bruscamente hacia la izquierda, por una galería recta, que desemboca en la segunda entrada, de 1,9 m de altura por 1 m de anchura, orientada al sur.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En ambos vestíbulos se conservan testigos cementados de conchero. En el fondo del vestíbulo principal hay un testigo, a 50 cm del suelo, de 120 cm de potencia. En el mismo se contabilizaron dos muestras malacológicas, uno en la parte superior y la otra en la inferior, con los siguientes resultados: 57 *Patella* -36 en la parte inferior y 21 en la superior- (10 en el inferior y 8 en el superior *vulgata*, 22 y 10, respectivamente, intermedia y 4 y 3, *ulyssiponensis*), 23 *Phorcus lineatus* (17 en la inferior y 6 en la superior) y 6 (5 en la inferior y 1 en la superior) de *Cepaea nemoralis*. En la segunda entrada hay dos testigos, el primero se ubica en la pared izquierda de la entrada, de 60 cm de potencia y está a 140 cm del suelo actual. En la misma pared y hacia el interior, hay otro testigo de 20 cm de potencia, que se encuentra a 30 cm del suelo actual. En el mismo se observaron: 10 *Patella* (7 *vulgata*, 1 *intermedia* y 2 indeterminadas), 8 *Phorcus lineatus* y 4 *Cepaea nemoralis*. En la superficie del mismo el grupo de La Lastrilla halló un raspador sobre lasca, muy bien elaborado, de sílex.

5. El yacimiento fue descubierto en 1995 por miembros del GELL. Ha sido publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

7. Arozamena Vizcaya, Molinero Arroyabe y Bilbao (1985: 41-42).
Molinero Arroyabe (1998: 21-22).
Molinero Arroyabe (2000: 72-73).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 99).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 202).
Pérez Bartolomé (2019: 689-690).



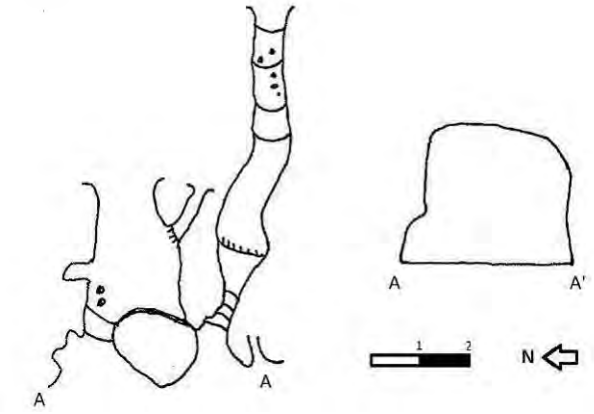
*Cueva de San Roque 2. Boca.*



*Cueva de San Roque 2. Detalle de masa de conchero cementado en el techo.*

**66. Cueva de San Roque 4**

1. Islares. La cueva se encuentra próxima a la anterior, en el mismo paquete calcáreo y hacia el oriente. Presenta condiciones de habitabilidad, muy limitadas por el tamaño de la misma.




Topo. nº 66. *Cueva de San Roque 4.*

2. Cueva de exigüas proporciones, con varias bocas. La boca principal mide 2,85 m de altura por 3,5 m de anchura y está orientada al oeste. Da paso a un vestíbulo de 4 m de longitud, que desemboca en otra entrada, de 1,1 m de anchura, orientada al este. En la parte derecha se abre una galería rectilínea, al inicio descendente y en el fondo ascendente, de 7 m de longitud, hasta desembocar en otra boca, de 0,6 m de anchura.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En una pequeña hornacina de la pared izquierda y hacia el centro del vestíbulo, se conserva un testigo de conchero cementado, a unos 15 cm del suelo actual, donde se observaron 8 *Patella* (1 *intermedia* y 7 indeterminadas), 1 *Phorcus lineatus* y 2 valvas de *Mytilus* sp. En una pequeña oquedad de la pared izquierda, ubicada en el inicio de la galería lateral, se observaron, englobados en una arcilla parduzca, 5 *Patella* (3 *intermedia* y 2 *ulyssiponensis*) y 1 uña de *Pollycipes cornucopia*.

5. El yacimiento fue descubierto durante las prospecciones del año 2021 por P. Smith y E. Muñoz.

6. Topografía: Equipo Agüera.

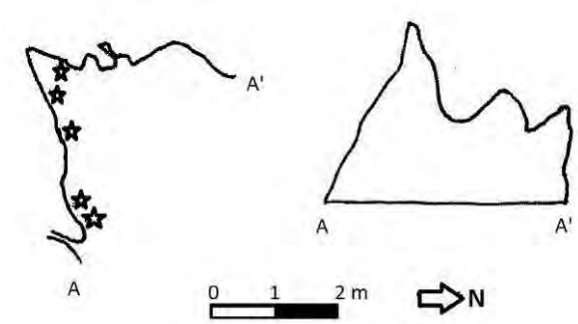


*Covacha de San Roque 4.*


3 3m 4 5 6 7 8 9

**67. Covacha de Islares**

1. Islares. Se sitúa en una pequeña afloración caliza próxima a la costa, cerca de la iglesia. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 67. *Covacha de Islares.*

2. Covacha con una boca de 2,5 m de altura por 3,7 m de anchura, orientada al noreste, que da acceso a un pequeño vestíbulo de planta triangular, de 3,15 m de lontitud.

3. Mesolítico. Hábitat.

Romano (¿?). Uso económico marginal.

4. En la superficie de la cueva se han observado materiales. En el lateral izquierdo hay: 5 *Patella vulgata*, 1 fragmento óseo, 1 fragmento de escápula y 1 fragmento de cerámica a torneta de panza lisa, de color rojizo con desgrasantes gruesos de cuarzo y de unos 4 mm de grosor. En la parte derecha del fondo, hay una *Patella intermedia*, englobada en una tierra de color pardo.

5. El yacimiento fue descubierto durante las prospecciones del año 2021 por P. Smith, A. Ceballos y E. Muñoz.

6. Topografía: Equipo Agüera.



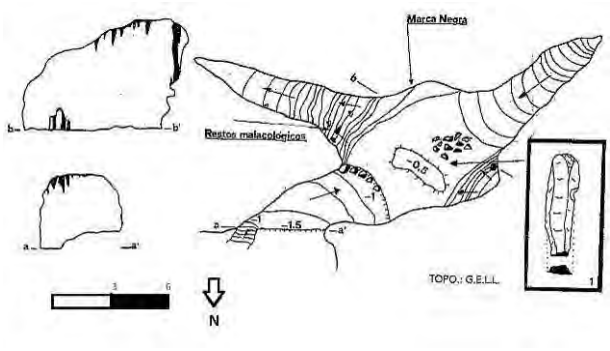
*Covacha de Islares. Boca*



*Covacha de Islares. Cerámica*

**68. Cueva de La Yunta o del Montecillo o Cuentamillas o MC-005**

1. Islares. Se ubica en la ladera septentrional del monte Cerredo. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 68. *Cueva de La Yunta o del Montecillo.*

2. Presenta una entrada de 3,3 m de altura por 4,2 m de anchura, orientada al norte. Da acceso a un vestíbulo descendente, que a los 6 m desemboca en una sala, de 6 m de longitud por 7 m de anchura. Se prolonga por una galería recta y ascendente, de 8 m de longitud. En la pared izquierda de la sala se abre una galería recta y descendente, de 8 m de longitud.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

4. En el comienzo de la rampa de entrada y junto a la pared izquierda, aflora un nivel con arcilla muy húmeda de color pardo. Miembros del GELL recogieron algunos materiales en superficie, en concreto: 1 esquirla ósea y varias conchas de moluscos marinos (3 *Patella* -2 *vulgata* y 1 *ulyssiponensis*- y 2 *Mytilus galloprovincialis*). En el centro de la sala central hallaron una laminilla simple de sílex.

En el comienzo de la galería de la izquierda se observaron, en superficie, 4 lascas y 1 lamina rota de sílex, 1 lasca secundaria de cuarcita, 2 *Patella vulgata*, 1 *Patella ulyssiponensis*, 3 valvas de *Mytilus galloprovincialis*, 5 uñas de *Pollycipes cornucopia* y fragmentos de *Phorcus lineatus* y *Cepaea nemoralis*.

En la parte derecha de la entrada a la galería de la izquierda de la sala, sus descubridores catalogaron una macha irregular realizada con carbón vegetal.

5. El yacimiento fue descubierto en 1995 por miembros del GELL. Ha sido publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. López Ortiz y Pumarejo Gómez (2002: 33).
   Molinero Arroyabe (1998: 23-25).
   Molinero Arroyabe (2000: 75-77).
   Pérez Bartolomé (2019: 700-702).



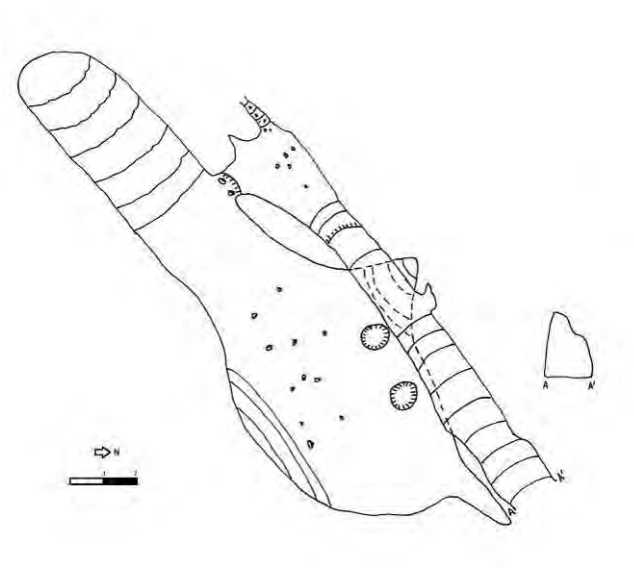
*Cueva de La Yunta o del Montecillo.*



*Cueva de La Yunta o del Montecillo. Detalle del yacimiento en superficie.*

**69.Cueva de Saltizones o AA-003**

1. Saltizones, Cerdigo. La cueva se sitúa en la parte alta de la ladera de una estribación del monte y está muy escondida, en el fondo de una dolina. No tiene condiciones de habitabilidad.



Topo. nº 69. *Cueva de Saltizones.*

2. Sumidero fósil con una boca de 2 m de altura por 1,45 m de anchura, orientada al noreste. Da acceso a una galería rectilínea, muy descendente, de 11 m de longitud por 2 m de anchura. Finaliza en una salita llana, de 3 m de longitud por 2 m de anchura. En el fondo de la pared derecha hay una abertura, con un corte de 0,6 m, que comunica con una galería amplia, prácticamente paralela a la de la entrada. Hacia la derecha es ascendente, con una colada en el suelo, de 6 m de longitud por 2,8 m de anchura y hacia la izquierda por una galería, que a los 4 m desemboca en una sala amplia, de 8 m de longitud por 7,5 m de anchura, con dos yacijas de oso.

3. Calcolítico/Bronce. Indeterminado.

4. Hacia el centro de la parte izquierda de la sala final, muy cerca de las oseras, se observaron algunos materiales en superficie. Hay 2 fragmentos de cerámica lisa, de color negro con capa roja por el exterior, con desgrasantes gruesos de calcita, 3 fragmentos, uno de ellos muy fragmentado, de la parte inferior de una orza con barro plástico con dedadas horizontales, de unos 7-10 mm de grosor, 1 *Patella intermedia*, 2 fragmentos óseos y 1 esquirla pequeña quemada.

5. El yacimiento fue descubierto durante las prospecciones de 2021 por P. Smith, A. Ceballos Hornero y E. Muñoz Fernández, por indicación de P. Díaz Hoz.

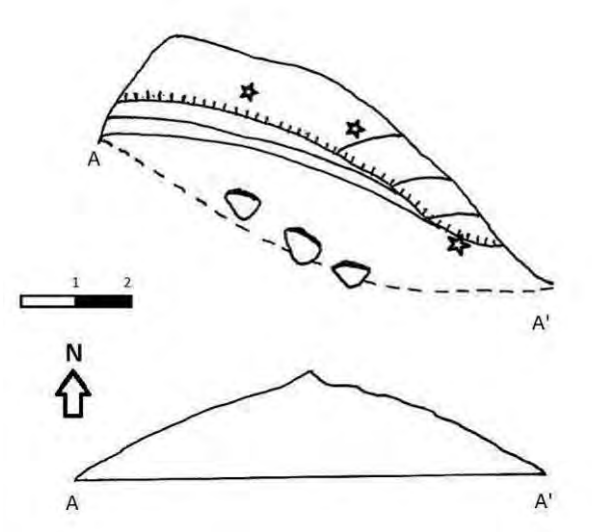
6. Topografía: Equipo Agüera.



*Cueva de Saltizones. Interior.*

**70.Abrigo de El Pueblo 1**

1. El Pueblo, Cerdigo. Abrigo situado en la pared de una dolina, en posición escondida, de la parte baja de la ladera del monte Cerredo. Tiene condiciones de habitabilidad, aunque limitadas por el reducido tamaño del abrigo.




Topo. nº 70. *Abrigo de Pueblo I.*

2. Abrigo de pequeño tamaño, de 2 m de altura por 8 m de anchura y de 3 m de profundidad y está orientado al mediodía. En el fondo ha sufrido un colapso, por donde llegan a circular las aguas de escorrentía.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En el corte de la parte derecha del abrigo hay una *Patella vulgata* concrecionada. En dos puntos del fondo de la zona colapsada, se observaron conchas marinas en superficie. Hacia el centro del fondo del abrigo, por donde han circulado las aguas de escorrentía, hay 15 *Patella* (3 *vulgata*, 7 *intermedia* y 5 *ulyssiponensis*) y 2 *Phorcus lineatus*. Y, por último, en el fondo de la parte izquierda había 4 *Patella* (3 *intermedia* y 1 *ulyssiponensis*).

5. El yacimiento fue reconocido durante las prospecciones del año 2021 por P. Smith, A. Ceballos y E. Muñoz Fernández.

6. Topografía: Equipo Agüera.



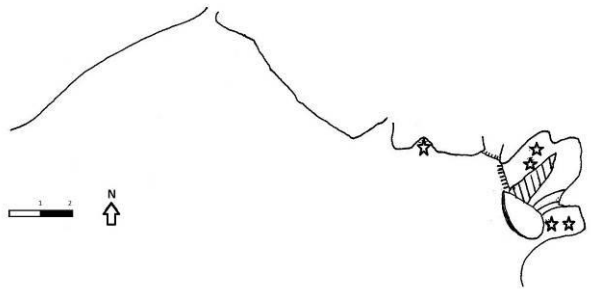
*Abrigo de Pueblo I.*



*Abrigo de Pueblo I. Detalle del yacimiento.*

**71. Abrigo de El Pueblo 2**

1. El Pueblo, Cerdigo. Está ubicado a unos metros del anterior, en el fondo de una dolina, por donde ocasionalmente discurren las aguas de escorrentía. Tiene condiciones de habitabilidad, si bien es húmedo.




Topo. nº 71. *Abrigo de Pueblo 2.*

2. Abrigo muy amplio, de 17 m de anchura, orientado al sur. Por su parte izquierda ocasionalmente circulan las aguas de escorrentía que han abierto un lecho profundo, de 4,5 m de longitud. Hacia el centro derecho hay dos pequeñas galerías descendentes, por donde se sume el agua en épocas de muchas lluvias. En la parte derecha hay dos pequeñas galerías, la primera colgada a casi un metro, por colapso, tiene 2 m de longitud; a su derecha hay otra que, por medio de una galería en rampa, impracticable, comunica con la galería inmediata.

3. Mesolítico. Hábitat y sepulcral.

4. En la superficie de un pequeño entrante situado entre las dos galerías de la derecha por donde se sumen las aguas, se observaron en un corte producido por el colapso, varias conchas (3 *Patella vulgata*, 3 *Patella intermedia* y 1 *Phorcus lineatus*). En este mismo entrante hay una *Patella vulgata* concrecionada adherida a la pared del fondo del mismo. En el suelo de la primera galería de la derecha se observaron en superficie, varios restos humanos de un individuo adulto (1 tibia, 1 fémur concrecionado y una vértebra) y varias *Patella* (1 *vulgata* y 4 *intermedia*). En la galería inmediata, ubicada a la derecha del anterior, se conservan testigos de conchero adherido al techo por las precipitaciones calcíticas. El primero se encuentra en la parte izquierda del techo, mide 20 cm de anchura por 20 cm de potencia y está a 121 cm del suelo y en el mismo se observan: 4 *Patella* (1 *vulgata* y 3 *intermedia*), 4 *Phorcus lineatus* y 4 *Cepaea nemoralis*. El segundo se encuentra a 80 cm a su derecha. Mide 30 cm de anchura, tiene una potencia de 10 cm y se haya a 145 cm del suelo. En el mismo se observaron: 9 *Patella* (5 *vulgata*, 3 *intermedia* y 1 *ulyssiponensis*).

5. El yacimiento fue reconocido durante las prospecciones del año 2021 por P. Smith, A. Ceballos y E. Muñoz Fernández.

6. Topografía: Equipo Agüera.



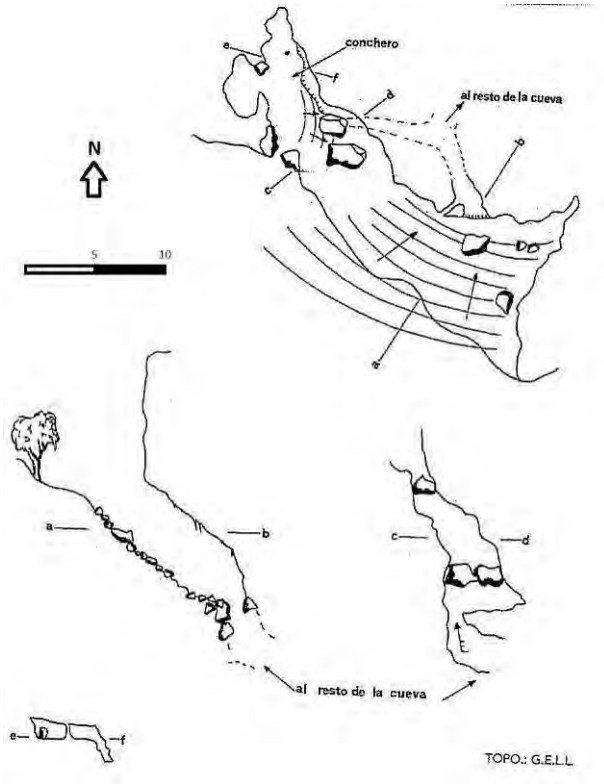
*Abrigo de Pueblo 2.*



*Abrigo de Pueblo 2. Detalle de los huesos humanos.*

**72. Cueva de La Carnicería o de San Antón o AA-02**

1. Allendelagua. La gruta se abre en el fondo de una dolina, en la parte alta de la ladera de una elevación, donde se encuentra el castillo de San Antón. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 72. *Cueva de La Carnicera o de San Antón.*

2. La cavidad presenta una boca de 8 m de altura y de 30 m de anchura, orientada al suroeste. Da acceso a un vestíbulo con bloques, tanto procedentes del techo de la propia cavidad como alóctonos, de 10 m de profundidad. Por la parte derecha, es muy descendente y húmeda. Por varios sitios, se accede, siempre en descenso, al resto de la cueva, con grandes bloques, que finaliza en una sima.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

Medieval/Edad Moderna. Depósito derivado.

4. En la misma, el grupo GELL reconoció materiales arqueológicos en la parte izquierda del vestíbulo, en un caos de bloques, próximos a una calicata antigua, donde se observan algunas lapas cementadas bajo concreciones. En la galería inferior, con toda seguridad caídos del vestíbulo, J. T. Molinero Arroyabe, señaló algunos materiales: 1 raspador simple atípico en extremo de lámina rota de sílex, 1 fragmento medial de lámina simple de sílex, 1 fragmento de cristal de roca, 1 fragmento óseo de ovicaprino y malacofauna (11 *Patella* -5 *vulgata*, 5 *intermedia* y 1 *ulyssiponensis*-, 9 *Phorcus lineatus*, 1 *Cepaea nemoralis* y 1 *Helicigona banática*). Además, en el extremo derecho del abrigo, donde se recogen las aguas de escorrentía, hay fragmentos de cerámica de apariencia medieval y otros más modernos. Proceden de un despoblado, del que restan algunas plantas de viviendas, por donde circula la pequeña corriente de agua que se sume en la cueva y que era aprovechada por sus habitantes.

5. El yacimiento fue descubierto en 1970 por miembros del GELL, quienes recogieron algunos materiales de superficie. Ha sido publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales. F. González Cuadra señala la aparición de restos prehistóricos en la cavidad.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC (materiales recogidos por GELL; las cerámicas no fueron recogidas).

8. Arozamena Vizcaya (1979: 5).
Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 124 y 128).
Molinero Arroyabe (1998: 21 y 30-31).
Molinero Arroyabe (2000: 81-83).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 23).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 189).

Pérez Bartolomé (2019: 707-709).



*Cueva de La Carnicera o de San Antón.*

**73. Cueva del Cojo o AA-004**

1. Allendelagua. Cavidad situada en una pequeña zona llana, llamada Hoyo Manzanal, en una reducida afloración rocosa. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 73. *Cueva del Cojo. Topografía ADEMCO.*



*Cueva del Cojo. Detalle del yacimiento.*

2. Sumidero fósil, con una boca de 1 m de altura por 4 m de anchura, orientada al oeste, cerrada por un murete. Tiene un vestíbulo llano, de 2 m de longitud. Se prolonga por ambos extremos, por galerías muy descendentes, repletas de bloques, por lo que hay que arrastrarse. La galería de la izquierda desemboca en el fondo de la rampa de la derecha. La de la derecha, que es la principal, presenta un cambio brusco de rumbo hacia la izquierda, en fuerte rampa, cubierta de bloques, hasta que a los 6 m, desemboca en una sala alargada, de 11 m de longitud, de entre 2 y 4 m de altura, con prolongaciones hacia la derecha, en fuerte rampa ascendente.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. La descripción del yacimiento fue publicada por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales. En las paredes y en el suelo de la galería de la derecha se observan testigos de conchero fuertemente cementados. En la sala final también se observaron restos de conchero, a ambos lados de la galería, a 1,6 m del suelo actual, en su extremo derecho. En el extremo opuesto el conchero tiene una excavación antigua que lo ha afectado en su totalidad, en cuyos escombros miembros del GELL recogieron algunos materiales: 1 canto de sección oval, con talla bifacial y con los bordes pulimentados, probablemente un alisador, de ofita, algunos restos paleontológicos (fragmento de hueso de ciervo, falange de ovicaprino y mandíbula derecha de gato); ictiofauna (3 vértebras y 1 fragmento de osteictio) y malacofauna (37 *Patella* -10 *vulgata*, 14 *intermedia* y 13 *ulyssiponensis*-, 23 *Phorcus lineatus* y 1 *Mytilus* sp).

Actualmente se observan varios testigos, siendo el más completo el situado bajo una columna, junto a la pared izquierda de la galería interior. El nivel superior está formado por arcillas amarillentas, aparentemente estériles, de 15 cm de grosor; por debajo del cual está la capa de conchero, con arcillas pardo-grisáceas, de 25 cm de potencia. Infrapuesto a este hay un nivel arcilloso, con muchos *éboulis*, concrecionado y de aspecto estéril, con una potencia mínima de 73 cm. En este testigo se realizó un recuento de especies, con los siguientes resultados: 50 *Patella* -20 *vulgata*, 28 *intermedia* y 2 *ulyssiponensis*-, 7 *Phorcus lineatus*, 1 *Mytilus* sp, 2 *Cepaea nemoralis* y 1 *Paracentrotus lividus*. En el suelo de la sala del fondo hay otro testigo, de 35 cm de potencia, donde se observaron: 15 *Patella* -6 *vulgata* y 9 *intermedia*-, 2 *Phorcus lineatus*, 1 *Cepaea nemoralis* y 1 falange de herbívoro.

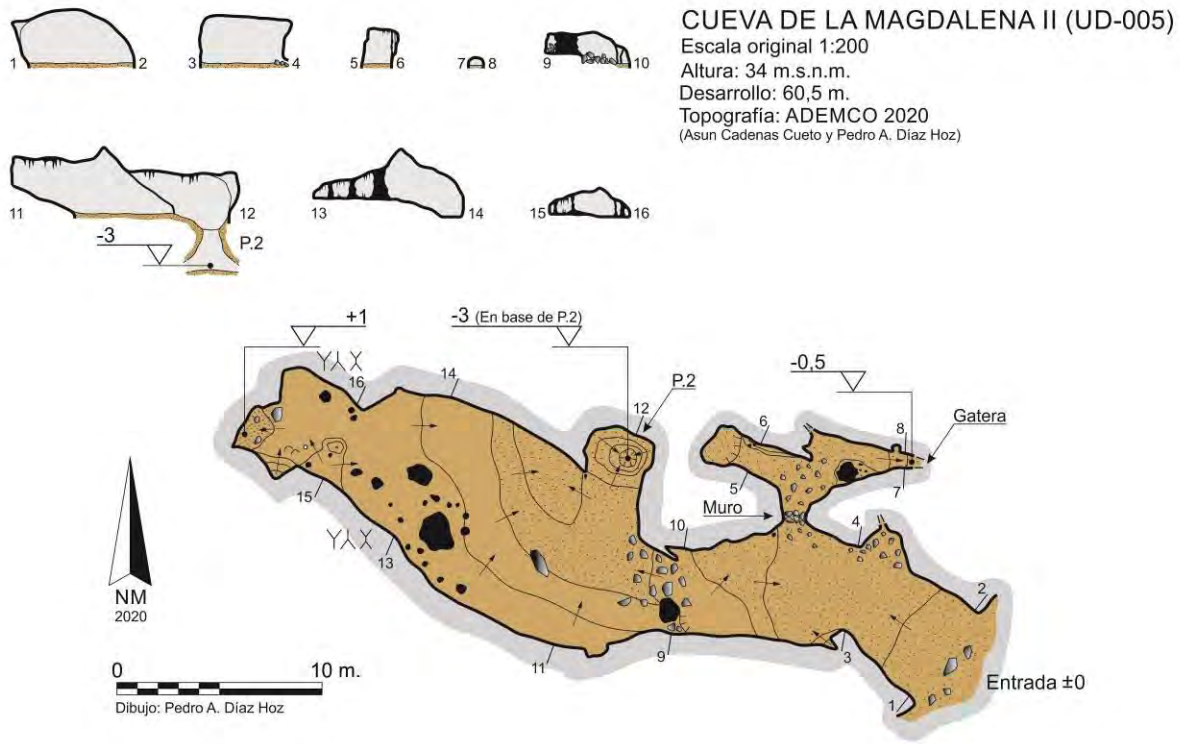
5. El yacimiento fue descubierto en 1990 por miembros del GELL, quienes recogieron los materiales de superficie. Ha sido publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.
6. Topografía: grupo espeleológico ADEMCO.
7. MUPAC.
8. Molinero Arroyabe (1998: 31-32).
   Molinero Arroyabe (2000: 83-85).
   Pérez Bartolomé (2019: 710-713).



*Cueva del Cojo.*

**74. Cueva del Encinar 3 o la Magdalena 2 o UD-005**

1. Allendelagua. La gruta se ubica en el fondo de una amplia dolina, estando muy escondida. Tiene muy buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 74. *Cueva del Encinar 3 o La Magdalena 2. Topografía ADEMCO.*

2. Cavidad fósil con una entrada de 2 m de altura por 2,8 m de anchura, orientada al sureste. Presenta un vestíbulo, al inicio descendente y en el fondo ascendente, de 12,5 m de longitud por 5,8 m de anchura. En la pared derecha del fondo del vestíbulo, a 6 m de la boca, se abre una pequeña galería, cerrada por bloques, con yacimiento sepulcral. Se prolonga por una sala de 12,5 m de longitud por 10 m de anchura. Continúa de frente, por una galería de 11 m de longitud por 5 m de anchura.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

Manifestaciones rupestres atípicas.

4. La pequeña galería abierta en la pared derecha fue totalmente excavada por un grupo dirigido por F. González Cuadra, según informaciones verbales de los lugareños. Presentaba un sedimento muy fino pardo-grisáceo, fértil. En la superficie y antes de la excavación, se recogieron algunos fragmentos cerámicos, el resto de los materiales proceden de los escombros de la cata mencionada, recogidos por miembros del GELL: 1 fragmento de lámina con retoques muy marginales de sílex, 1 fragmento de la parte superior de una vasija a mano con el borde ligeramente exvasado hacia el exterior y con el labio redondeado, con la terminación espatulada y bruñida y con las pastas marrones, 1

fragmento de la parte superior de una vasija a mano, con el borde exvasado hacia el exterior con el labio redondeado, con las pastas marrones y con desgrasantes finos de caliza, 1 fragmento de la parte superior de una vasija a mano con el borde continuo y con el labio redondeado, con las pastas de color marrón, con desgrasantes finos de caliza, 1 fragmento de la parte superior de una vasija a mano con el borde ligeramente exvasado hacia el exterior, con las superficies espatuladas y bruñidas, con las pastas marrones y con desgrasantes gruesos de caliza, 1 *Patella ulyssiponensis* y restos humanos de al menos un individuo (2 fragmentos de fémur, fragmento de tibia, fragmento de cúbito, fragmento de clavícula, metatarso, 3 falanges, 2 fragmentos de costilla y fragmento de hemimandíbula inferior derecha con dos molares).

En la parte derecha de la entrada se observaron algunos materiales en superficie, englobados en arcillas amarillentas, con 4 *Patella vulgata*, 3 *Phorcus*, 1 uña de *Pollycipes cornucopia* y varias esquirlas óseas. En el interior de la cueva se observan esquirlas óseas en superficie, destacando varias en la pared izquierda de la entrada a la sala interior, donde hay un grueso estrato arcilloso, con escasas esquirlas óseas, con aspecto de estar procesadas. En este mismo lugar el GELL había hallado un fragmento de cerámica.

5. Fue descubierta y estudiada por el grupo GELL en 1971. Dado que en el año 1983 se estaban realizando excavaciones furtivas, avisados por un vecino, sus descubridores visitaron la cavidad y comprobaron la excavación total de la pequeña galería lateral con restos humanos, recogiendo algunos materiales en la escombrera. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.
6. Topografía: grupo espeleológico ADEMCO.
7. MUPAC (los recuperados por el GELL).
8. Fernández Acebo (2002: 59, 65 y 79).
   Fernández Acebo (2003: 31 y 46).
   Molinero Arroyabe (1998: 38-40).
   Molinero Arroyabe (2000: 96 y 97-98).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 70).



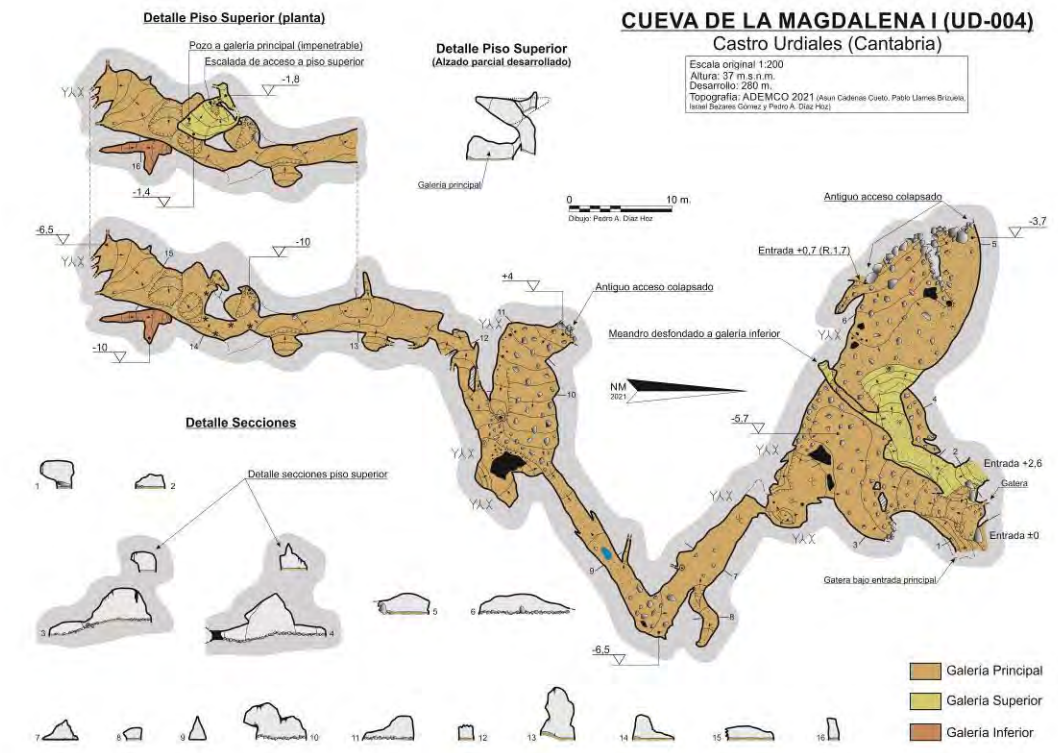

*Cueva del Encinar 3 o La Magdalena 2. Detalle del yacimiento.*



*Cueva del Encinar 3 o La Magdalena 2.*

**75. Cueva del Encinar 2 o de la Magdalena 1 o Fucha o UD-004**

1. Allendelagua. La cueva se encuentra en la misma dolina que la anterior, pero en el extremo opuesto. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 75. *Cueva del Encinar 2 o La Magdalena 1. Topografía: ADEMCO.*

2. Cavidad con varias bocas, dos de ellas practicables, con un recorrido complicado. La boca primitiva está obstruida y medía poco más de dos metros de altura por 4,5 m de anchura. Daba acceso a un vestíbulo muy amplio, aunque bajo, repleto de bloques caídos del techo, de 33,5 m de longitud por 5 m de anchura. En el fondo hay un estrechamiento que da acceso a dos galerías paralelas, de unos 80 m cada una, que desembocan en el exterior, por dos bocas bastante grandes.

3. Neolítico. Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

Romano. Indeterminado.

Manifestaciones rupestres atípicas.

4. En el antiguo vestíbulo hay un yacimiento que fue excavado de forma fraudulenta por un grupo de la localidad. En la superficie de la misma y producto de dichas intervenciones, el grupo GELL pudo recuperar materiales, algunos dejados de forma intencional por los furtivos para recogerlos posteriormente, en pequeñas concentraciones. Pudieron distinguir varias zonas donde recuperaron distintos materiales. Siguiendo a dichos autores, se hallaron los siguientes materiales, por las distintas zonas diferenciadas. En la denominada área 1, situada hacia el centro del vestíbulo, junto a una gran columna estalagmítica y procedentes de la calicata mencionada, se hallaron: pequeños fragmentos cementados de cerámica a mano, de pastas groseras de color negro y gris, varias

esquirlas óseas y carbones vegetales. Bajo esta columna se observa la estratigrafía. Bajo la concreción aparece un nivel negro con arcillas de descalcificación y conchero compuesto por *Patella* (*vulgata*, *intermedia* y *ulyssiponensis*), *Phorcus lineatus*, *Mytilus* sp, fragmentos y rádulas de *Paracentrotus lividus*; además de vértebras de pez y algunos restos paleontológicos, entre los que se distinguieron: jabalí, caballo, ovicaprinos y cérvidos. El conchero buza por debajo de una de las columnas, en dirección al área 2. Esta área se sitúa en la parte izquierda del inicio del vestíbulo primitivo, con muchos bloques. Estaba muy removida, con sedimentos de color marrón claro, con gran número de evidencias, todas muy fracturadas y revueltas, por dichas remociones. Se hallaron varios restos líticos, con láminas de sílex, algunos fragmentos de cerámica a mano, alisados y bruñidos, con pastas de distintas tonalidades y desgrasantes finos de caliza. Destacan algunos fragmentos de vasijas carenadas y otros decorados con uñadas, hoyuelos y cordones. Son muy numerosas las conchas, con las mismas especies que en el área 1, a los que hay que añadir *Helicigona banatica*; así como, los restos antropológicos (fragmentos craneales, de pelvis, fragmentos de maxilares, etc). El área 3 se encuentra frente al área 1, junto a la pared derecha del fondo del antiguo vestíbulo. Estaba muy excavada y se observó una estratigrafía muy sencilla. En la parte superior hay un nivel de tierras marrones, con materiales modernos y restos de derrumbe. Por debajo, la tierra tiene la misma textura y color que el anterior, con numerosas cerámicas a mano, de pastas negras, espatuladas y bruñidas. Infrapuesto hay un nivel negruzco, con intrusiones de arcillas de descalcificación, con conchero. Siguiendo la galería y a unos 4 m de la sala, en la pared derecha, se abre una pequeña gatera, que fue forzada, accediéndose a una galería de dimensiones medias, que conduce a una posible boca obstruída. En un recodo de la pared izquierda del inicio de la galería hay una cata furtiva en cuyos escombros se hallaron algunos fragmentos de cerámica a mano. Además, en el gran vestíbulo primitivo se hallaron fragmentos de *terra sigillata* y 8 fragmentos de cerámicas medievales.

En las visitas más recientes se realizaron recuentos de superficie. Así, en el vestíbulo primitivo, junto a la antigua boca, en ella hay 92 *Patella* (12 *vulgata*, 67 *intermedia* y 13 *ulyssiponensis*), 26 *Phorcus lineatus*, 3 uñas de percebe, 1 vértebra de salmón y 1 falange de cuadrúpedo. En la entrada lateral de la segunda sala, se observaron: 69 *Patella* (4 *vulgata*, 60 *intermedia*, 4 *ulyssiponensis* y 1 *rustica*), 18 *Phorcus lineatus*, 1 *Gibbula umbilicalis*, 7 uñas de *Pollycipes cornucopia*, 1 fragmento de caparazón y 3 púas de *Paracentrotus lividus*, 2 lascas de sílex, un fragmento de cuenco a mano con las pastas bruñidas de color negro, varios fragmentos de cerámica lisas a mano con las superficies pulidas y algunos restos humanos (1 fragmento de tibia, 1 pelvis, fragmentos de cráneo y costilla).

Del vestíbulo de esta cueva proceden dos fragmentos de *terra sigillata*, uno es un borde de la forma 37.

5. Fue reconocida como yacimiento prehistórico por miembros del grupo GELL en 1971. En 1983 y ante la denuncia de un vecino de que se estaban practicando excavaciones furtivas, este mismo grupo visitó y recogió los materiales dejados en superficie por las mismas. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: grupo espeleológico ADEMCO.

7. MUPAC (los recuperados por el GELL).

8. Fernández Acebo (2002: 79).
   Fernández Acebo (2003: 46).
   González Cuadra (1983).
   Molinero Arroyabe (1998: 35-38).
   Molinero Arroyabe (2000: 90-97).

Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10 y 11).
Muñoz Fernández (1996: 99).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 70).
Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291).
Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito (2011: 366).
Pérez Bartolomé (2019: 716-717).
Smith y Muñoz Fernández (2010: 680 y 689).



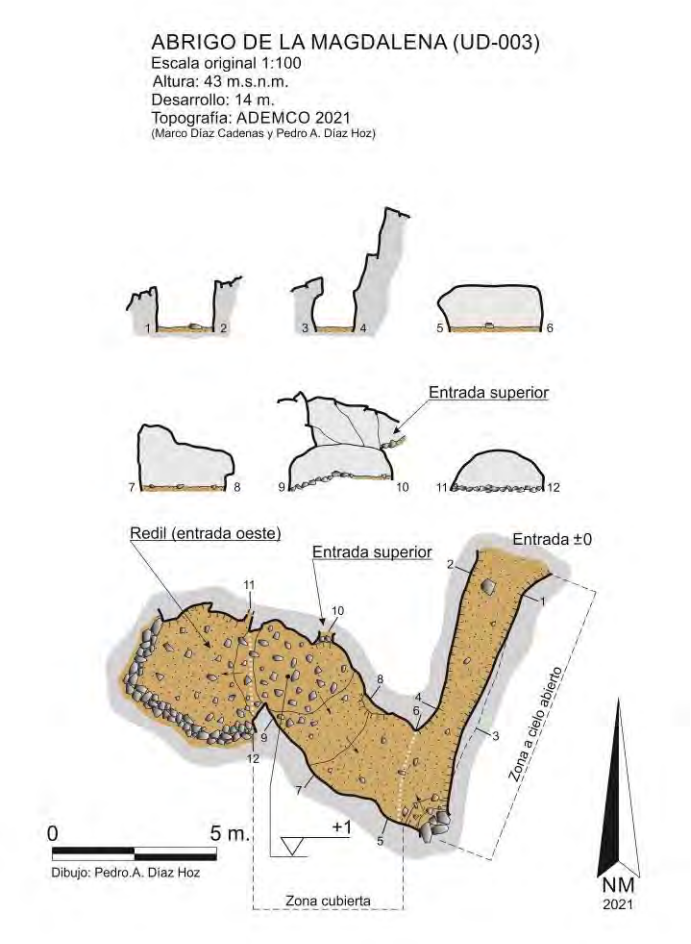
*Cueva del Encinar 2 o La Magdalena 1.*



*Encinar 2. Detalle del yacimiento*

**76. Cueva del Encinar 1 o abrigo de La Magdalena o UD-003**

1. Allendelagua. Se sitúa cerca de las anteriores, en una pequeña afloración caliza, en posición dominante. Debido a sus reducidas dimensiones resulta poco habitable.




Topo. nº 76. *Cueva del Encinar 1 o Abrigo de La Magdalena. Topografía: ADEMCO.*

2. Cueva de pequeñas proporciones, con varias bocas. La boca principal está abierta al suroeste, de aproximadamente 1 m de altura por 4,5 m de anchura. Comunica con un pequeño vestíbulo de 6,6 m de longitud, donde se ha construído una pequeña estructura ganadera, realizada con bloques a hueso. En el fondo hay un estrechamiento, de 1 m de anchura, que comunica, girando hacia la derecha, con el vestíbulo de la segunda boca, de 6,5 m de longitud, hasta desembocar en la segunda entrada, de 1,3 m de altura por 3,3 m de anchura, orientada al norte. Esta boca está precedida por un pasillo de roca, restos de una antigua galería, hoy día, desmantelada.

3. Prehistoria Reciente. Ocasional (¿?).

Manifestaciones rupestres atípicas.

4. En la superficie de la misma, sus descubridores hallaron algunos materiales en superficie, que no se recogieron: 3 fragmentos reducidos de cerámica a mano, con las pastas de color negruzco y con desgrasantes finos de caliza, 2 *Patella vulgata* y 1 *Phorcus lineatus*. En la pared derecha de la boca norte, en una colada calcítica dura, se ha realizado, en grabado inciso grueso, una figura en forma de triángulo invertido, cuyo vértice se prolonga en una línea recta. Mide 6 cm de altura por 3 cm de anchura. El segundo vestíbulo ha sido rebajado.

5. El yacimiento fue descubierto en 1971 por miembros del GELL. Fue publicada en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales de J.T. Molinero Arroyabe.

6. Topografía: grupo espeleológico ADEMCO.

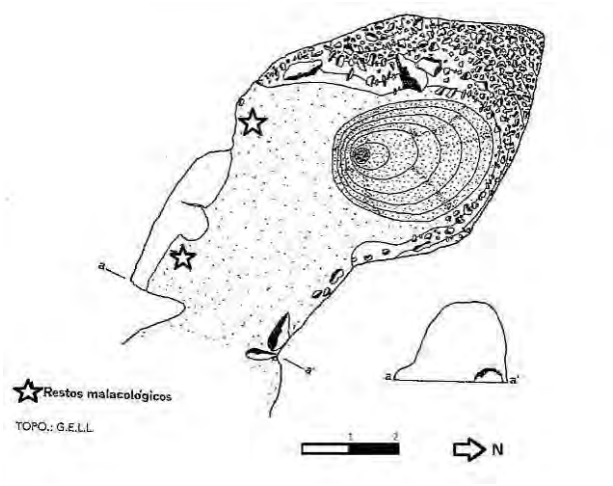
8. Molinero Arroyabe (1998: 34-35).
Molinero Arroyabe (2000: 89-90).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 70).
Pérez Bartolomé (2019: 714-715).



*Cueva del Encinar 1 o Abrigo de La Magdalena.*

**77. Cueva del Hoyo**

1. Urdiales (Castro-Urdiales). La cueva se abría en el extremo oeste de la parte alta de una dolina. Tenía condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 77. *Cueva del Hoyo.*

2. Cavidad muy pequeña, con una boca de 1,6 m de altura por 2,5 m de anchura, orientada al sudeste. Daba paso a un vestíbulo recto y llano, excepto en su fondo que era descendente y tenía bloques, de 9 m de longitud por 5 m de anchura y con una altura media de 1 m, si bien en el punto más alto alcanzaba los 1,75 m.

3. Neolítico (¿?). Hábitat ocasional (¿?).

Baja Edad Media/Edad Moderna. Uso económico marginal.

4. Gracias a las gestiones de GELL se consiguió una excavación de urgencia que vació completamente el depósito y se documentó una estratigrafía muy sencilla:

- Nivel I: revuelto superficial, con materiales modernos, mezclados con los prehistóricos. Alcanzaba los 15 cm de potencia en el centro del vestíbulo decreciendo hacia los bordes, donde solamente tenía 2 cm de espesor.

- Nivel II: costra estalagmítica de unos 10 cm de grosor. Únicamente se conservaba en los laterales, quedando sólo fragmentos sueltos en el centro del vestíbulo.

- Nivel III: Arcillas amarillentas estériles de fondo de cueva, hasta el substrato rocoso.

Los materiales arqueológicos se hallaron tanto en superficie como en el nivel I, hacia el centro del vestíbulo, habiendo resultado estériles las cuadrículas próximas a las paredes. Se excavaron 10 metros cuadrados. Se recuperaron los siguientes materiales:

- *Industria lítica*: 7 piezas de sílex local (1 lasca simple de borde de núcleo rota con retoques astillados, probablemente realizados con un percutor metálico y 6 lascas simples).

- *Fragmentos de vasijas realizadas a torneta y/o a torno*: 1 fragmento grande de la parte superior de una vasija muy panzuda, con el borde muy exvasado hacia el exterior, decorado con un cordón fino de sección triangular y con el labio redondeado, con un diámetro de boca de 162 mm, con las paredes muy finas y con las pastas de color grisáceo, con abundantes y finos desgrasantes de mica; fragmento de un asa o de una vertedera, cuyo extremo está decorado con impresiones de dedos, probablemente de la misma vasija; fragmento de tapadera decorado con dos líneas finas paralelas que enmarcan una hilera de triángulos realizados a punta de navaja, perpendicularmente a la cual hay otra hilera de triángulos también realizados a punta de navaja, con las pastas rojizas y con desgrasantes de mica; fragmentos de una olla con el borde exvasado hacia el exterior y con el labio también exvasado hacia el exterior, con esmalte blanco; fragmentos de una olla con la panza decorada con un estriado grueso, regular y poco marcado y en la base del cuello con un motivo en zigzag, con un vedrío transparente por el interior y verdoso por el exterior; fragmento de panza y

base con ligero anillo de solero, con esmalte verde por el interior; fragmento de panza y base con ligero anillo de solero, con vedrío amarillento por el interior; fragmentos de un plato con esmalte blanco por ambas caras y fragmentos de panzas lisas pertenecientes a otras vasijas con distintos tonos de vedrío y con esmaltes blancos.

- *Objetos metálicos y otros*: 3 chinchetas de bronce, 1 dedal de bronce, 1 clavo grande con la cabeza ancha y la punta de sección cuadrada de hierro, 1 clavo pequeño con la cabeza ancha y con la punta de sección circular de hierro, cuenta cilíndrica de ámbar con restos de hilo metálico y 1 cuenta poliédrica de azabache.

- *Paleontología*: 2 incisivos de *Sus domesticus*, 1 molar de *Bos taurus*, fragmentos de cráneo de *Felix catus*, 14 fragmentos de huesos identificables y 29 esquirlas óseas.

- *Avifauna*: 6 huesos de mediano y pequeño tamaño.

- *Ictiología*: 1 maxilar, 2 vértebras, 3 espinas y 2 huesos.

- *Malacofauna*: 35 *Patella vulgata*, 127 *Patella intermedia*, 45 *Patella ulyssiponensis*, 28 *Patella rustica*, 96 *Phorcus lineatus*, 1 *Gibbula umbilicalis*, 1 *Mytilus* sp, 1 bivalvo indeterminado, 10 uñas de *Pollycipes cornucopia*, 3 *Cepaea nemoralis*, 1 *Cepaea arbustorum* (¿?), 1 *Helix aspersa*, 2 *Elona quimperiana*, 9 *Ciclostoma elegans* y moluscos pulmonados indeterminados.

5. La cueva fue reconocida en 1971 por miembros del GELL, quienes observaron en superficie moluscos marinos. En 1992 fue excavada por la modalidad de urgencia por el gabinete de arqueología GAEM. Los resultados de la intervención han sido publicados por este gabinete. Poco tiempo después de las excavaciones fue destruída.

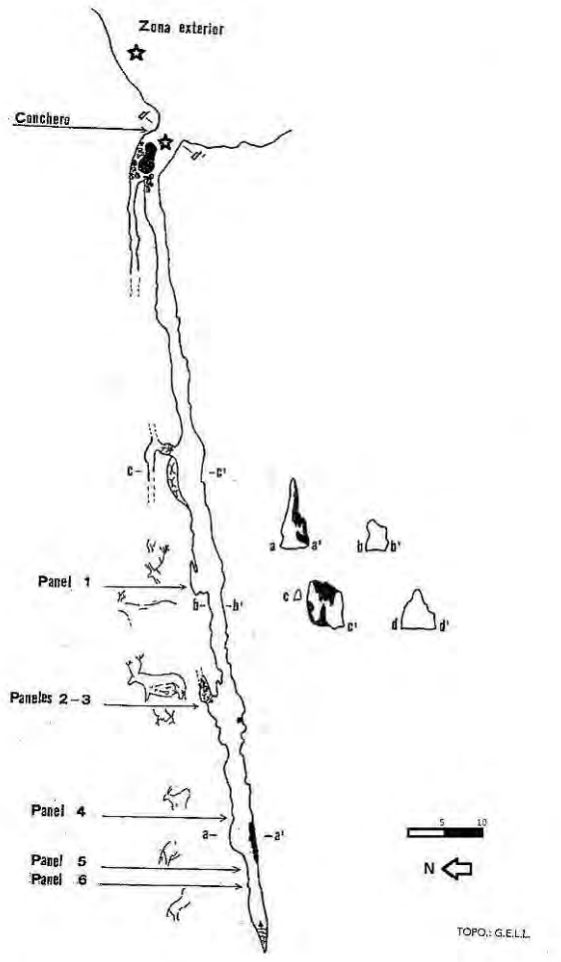
6. Topografía: GAEM.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (2000: 98-99).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 67).
   Muñoz Fernández, Montes Barquín, Morlote Expósito, Santamaría Santamaría y Rasines del Río (2010).

**78. Cueva del Cuco o de la Peña del Cuco o Sobera o UD-001**

1. Urdiales (Castro-Urdiales). Se ubica al pie de un pequeño relieve calizo, el Alto de San Andrés, en un lugar muy protegido. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 78. *Cueva del Cuco o de la Peña del Cuco. Topografía: J. Capa y CIA y GELL.*

2. La gruta tiene una boca de 3,5 m de altura por 3 m de anchura, orientada al sudeste, que da paso a un vestíbulo recto y llano, de 6 m de longitud por 4 m de anchura, que finaliza en un estrechamiento. En el fondo de la pared derecha se abre, después de un escalón, una pequeña gatera paralela al vestíbulo, que acaba colmatádose. Desde el estrechamiento la cueva se prolonga por una galería recta, de 105 m de longitud, dividiéndose en seis tramos por sendos estrechamientos, hasta colmatarse.

3. Solutrense. Hábitat.

Aziliense (¿?). Hábitat.

Mesolítico. Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

Arte rupestre paleolítico.

"Marcas negras". ¿Medieval?

4. En el vestíbulo de la cueva se conservan grandes testigos laterales de un yacimiento importante, que fue excavado y vaciado por F. Gonzalez Cuadra en 1966. En los testigos de la pared derecha, se observó la estratigrafía:

- Nivel I: Conchero adherido a las paredes por las precipitaciones calcíticas, de unos 15 cm de potencia.
- Nivel II: Conchero adherido a las paredes por las precipitaciones calcíticas, de 100 cm de potencia.
- Nivel III: Arcillas amarillentas con algunas evidencias, de espesor no determinado, ya que el suelo está alisado y cementado.

El conchero del nivel I está formado por *Patella* de tamaño reducido (*vulgata*, *intermedia* y *ulyssiponensis*), *Phorcus lineatus*, etc. El del nivel II tiene únicamente *Patella vulgata* bastante grandes y *Littorina littorea*. En el vestíbulo también se halló una punta solutrense, presumiblemente procendente del nivel III. En la pequeña galería colgada que se ubica por encima del gran panel de grabados se observaron, en superficie, algunos fragmentos de cerámica lisa realizada a mano y varios huesos humanos.

La Concejalía de Patrimonio Arqueológico de Castro-Urdiales encargó la elaboración de un informe sobre las manifestaciones rupestres a E. Muñoz, R. Montes, A. Gómez y P. Rasines, publicado en

2007, del que se ha tomado la descripción. Todas las manifestaciones rupestres se sitúan en la parte posterior de la gruta. Las primeras están a unos cincuenta metros de la entrada, en una salita ancha y baja. Hay 4 pinturas rojas en la pared izquierda, dos manchas, un signo rectangular sin rellenar de 7 por 15 cm y un punto, además de manchitas muy perdidas sobre un mogote estalagmítico; también hay manchitas negras muy perdidas sobre un mogote estalagmítico. En una hornacina de la pared derecha hay varios grabados finos incisos: la cabeza y el cuello de un ciervo con grandes astas, el prótomo de un ciervo con astas y un pequeño conjunto formado por tres líneas. Las siguientes figuras se sitúan en la pared derecha del corredor existente entre la sala anterior y el gran panel, son tres manchas rojas en salientes. Las siguientes figuras se encuentran en el denominado "Gran panel", a 75 m de la boca. El panel se ubica en la pared derecha de una sala, de 4 m de longitud por 2 m de anchura y con los techos muy altos. La primera es un pequeño conjunto de "marcas negras"; la segunda, bastante separada de la anterior, es un ciervo de grandes dimensiones con las astas muy desarrolladas y con la cabeza ligeramente levantada, en grabado inciso bastante grueso, de 55 cm de altura por 50 cm de anchura. En el interior del mismo y en la zona correspondiente a la panza del animal, tiene líneas quebradas paralelas y varias líneas largas curvadas, que fueron interpretadas por M.A. García Guinea como la parte posterior de un cuadrúpedo, quizás un caballo. Inmediatamente a su izquierda, hay un conjunto de largas líneas curvas sin forma definida, si bien algunas de ellas fueron interpretadas por M.A. García Guinea como la cabeza y el cuello de una cabra montés con grandes cuernos. A su izquierda hay un panel de "marcas negras", de 22 cm de altura por 10 cm de anchura. En un entrante situado por encima del gran ciervo hay varias líneas, algunas curvas, parte de las cuales fueron interpretadas por M.A. García Guinea como un posible esbozo de cabeza de cérvido atravesado por una línea curva. Por debajo del gran ciervo hay manchas rojas deficientemente conservadas. Las últimas representaciones son "marcas negras" y se sitúan en una columna existente enfrente del gran panel. Las siguientes figuras se encuentran en la pared izquierda de la parte posterior de la pequeña galería colgada, que hay por encima del gran panel. Hay 4 paneles de "marcas negras". Las siguientes representaciones se ubican en la pared izquierda, muy cerca de un estrechamiento, que está a 91 m de la entrada. En este sector hay un panel de manchas rojas, un panel de líneas largas entrecruzadas en grabado inciso bastante grueso, la parte anterior de una cabra montés con el cuerpo inclinado hacia delante, en grabado inciso fino, de 13 cm de anchura; inmediatamente a su derecha hay un pequeño panel de "marcas negras". Por encima de la cabra hay dos líneas paralelas, en grabado inciso y, por último, en la pared izquierda, enfrente de la cabra, hay una manchita roja. Continuando hacia el interior de la gruta y en la pared izquierda, se han representado dos figuras incompletas de équidos, en grabado inciso fino. Del primero, solamente se ha representado la parte posterior, desde el final de la grupa y de la panza hasta la cola, de 50 cm de altura y el segundo está más completo, desde la parte superior del cuello y el vientre hasta la cola, en posición rampante, donde además se han representado las dos patas traseras, de 40 cm de altura por 24 cm de anchura. Entre ambas figuras hay una mancha roja en un saliente estalagmítico y una línea negra en disposición horizontal. Enfrente del último équido y en un mogote estalagmítico, hay un panel formado por cuatro conjuntos de manchas rojas muy mal conservadas. En la pared derecha y sobre una arista, hay una mancha roja y dos paneles de "marcas negras", el primero en la pared derecha y el segundo en un pilar estalagmítico. Las siguientes figuras se ubican a 91 m de la boca, en la pared frontal de un camarín situado por encima de una gran colada. En la misma, hay varias pinturas rojas: un disco de 5,5 cm de diámetro, un posible disco, un grupo formado por tres líneas oblicuas y paralelas, siete manchas, varias de gran tamaño y un grupo de manchas muy deficientemente conservadas. Las siguientes representaciones se sitúan en la pared derecha, donde comienza el cono de derrubios del fondo de la gruta. Aquí, hay varios paneles, uno

de ellos muy grande, de “marcas negras”, un pequeño panel de grabados incisos lineales y un área raspada, delimitada por tres líneas horizontales y paralelas.

5. La cueva, junto a otras cercanas pero con otros nombres, es citada a finales del XIX por Puig y Larraz, aunque fue reconocida como yacimiento arqueológico por F. González Cuadra en 1966, quien además halló algunos de los grabados, incluyendo el ciervo del Gran panel. En marzo y abril de 1967 M.A. García Guinea, acompañado de A. Begines Ramírez, J.A. Moure Romanillo, J.A. San Miguel y J. Capa, miembros del Seminario Sautuola, estudió los grabados, de los que publicó una monografía en 1968. En 1974 fue explorada por el grupo GELL. Con posterioridad a su descubrimiento, se arrancó la mayor parte del relleno arqueológico del vestíbulo, en un gran bloque concrecionado, por F. González Cuadra. Desde finales de los ochenta hasta finales de los noventa el grupo GELL denunció el estado lamentable de la cavidad para que se tomaran medidas de protección del yacimiento. Los resultados del estudio de las manifestaciones rupestres, bajo la dirección de E. Muñoz y R. Montes, fueron publicados en una monografía por la Concejalía de Patrimonio Arqueológico del Ayuntamiento de Castro-Urdiales en el año 2007.

6. Topografía: Seminario Sautuola.

8. Altuna (2002: 23).
   Arozamena Vizcaya (1979: 4).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21 y 24).
   Díaz Casado (2002a).
   Fernández Acebo (1986).
   Fernández Acebo (1989).
   Gárate Maidagan (2019: 32).
   García Guinea (1968: 5-16).
   Gómez Arozamena, Muñoz Fernández, Rodríguez Muriedas y Smith (1992: 286).
   González Echegaray (1986: 20).
   González Echegaray (1989: 20).
   González Saiz, Cacho Toca y Fukazawa (2003: 72 y 76).
   Lasheras Corruchaga, Rasines del Río, Montes Barquín y Muñoz Fernández (2003, vol. 1: 149 y vol. 2: 98).
   Malpelo García (1996-1997: 77).
   Molinero Arroyabe (1998: 40-43).
   Molinero Arroyabe (2000: 100-110).
   Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2002: 168 y 169).
   Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2005b: 99).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 16-18).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 100).
   Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291, 297 y 299).
   Muñoz Fernández, Montes Barquín, Gómez Laguna y Rasines del Río (2007).
   Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Santamaría Santamaría (2015).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 102-103).
   Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría y San Miguel Llamosas (2003: 314).
   Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1991a: 4).
   Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1991b: 183 y 184).
   Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
   Ruiz Redondo (2019: 57).
   Serna Gancedo (1992: 258 y 260).
   Smith (1988: 63).
   Valle Gómez y Serna Gancedo (1998-2004: 16 y 19).

Valle Gómez y Smith (2001: 69).
Vázquez Marcos (2014: 480 y 483).



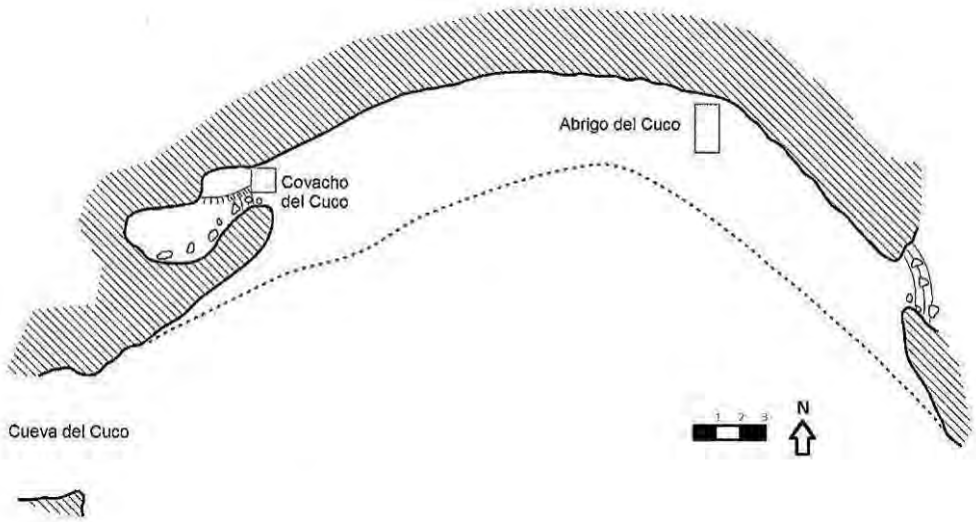
*Cueva del Cuco o de la Peña del Cuco. Entrada.*



*Cueva del Cuco o de la Peña del Cuco. Detalle del conchero cementado.*

**79. Abrigo del Cuco o UD-002**

1. Urdiales (Castro-Urdiales). Está inmediato a la cueva del Cuco, comunicando con la misma por el extremo izquierdo del abrigo. Tiene excepcionales condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 79. *Abrigo del Cuco.*



*Abrigo del Cuco. Vista general.*

2. Abrigo corrido de planta semicircular, de 34 m de anchura por 5 m de profundidad, abierto en un farallón, en extraplomo, estando orientado al sur. En la parte izquierda se abre una covacha, de 2 m de altura por 2,5 m de anchura y de 6 m de profundidad, disminuyendo progresivamente hasta colmatarse por sedimentos, por donde comunicó con la cueva del Cuco. En el extremo derecho hay una pequeña galería ascendente, repleta de bloques, que está colmatada.

3. Musteriense. Hábitat.

Paleolítico Superior Inicial. Hábitat.

Paleolítico Superior. Hábitat.

Mesolítico. Hábitat.

Medieval. Instalación productiva.

4. Ante la fuerte expansión urbanística en la zona, la Concejalía de Patrimonio Arqueológico del Ayuntamiento de Castro-Urdiales encargó un estudio arqueológico del abrigo bajo la dirección de P. Rasines del Río. Esta intervención multidisciplinar permitió documentar una importante estratigrafía, que abarca desde el Mesolítico hasta el Musteriense. Se realizaron dos sondeos, el primero en la covacha, de un metro cuadrado y el segundo de dos metros cuadrados hacia el centro derecho del mismo. Siguiendo la publicación de la misma, se documentó la siguiente estratigrafía:

En la covacha solamente se excavó un metro cuadrado, si bien los niveles superiores apenas fueron excavados.

- *Nivel A*: está formado por limos amarillentos, con algunos bloques. Conchero. De 9 cm de potencia. En el mismo únicamente se excavaron unos pocos centímetros. Solamente proporcionó 3 restos de talla de sílex. Se hallaron 2 moluscos pulmonados (1 *Cepaea nemoralis*).

- *Nivel B*: con limos marrón-amarillentos, poco apelmazado y con escasos bloques de tamaño medio. Tiene unos 40 cm de potencia. Solamente fue excavado en el corte. Proporcionó 84 restos de talla de sílex, 1 *Patella vulgata*, fragmentos de *Cepaea nemoralis* y 1 mandíbula inferior de *Arvicola terrestris*.

- *Nivel C*: limos amarillentos con abundantes bloques de tamaño medio, en disposición horizontal, en cuya base presenta bloques más reducidos, también en disposición horizontal. De unos 10 cm de potencia. Únicamente fue excavado unos pocos centímetros en el corte. Proporcionó 77 piezas líticas, de las que 4 son útiles (2 lascas con un borde retocado, 1 raedera transversal y 1 escotadura).

- *Nivel D*: limos de color marrón, con escasos bloques de tamaño medio. Tiene una potencia de unos 20 cm. La palinología revela un predominio absoluto de herbáceas (*Asteraceae*, Plantago), aunque con presencia de un arbusto del tipo *Cistaceae*, sin presencia de pólenes arbóreos. En la parte inferior del nivel se excavó medio metro cuadrado, constituyendo la superficie actual de la mayor parte de la covacha. Proporcionó 3.227 restos de talla y 80 útiles. Hay presencia de *Patella vulgata*, *Phorcus lineatus* y *Nassa reticulata*. Proporcionó una mandíbula inferior de *Arvicola terrestris* y algún resto aislado de ciervo.

- *Nivel E*: limos de color marrón claro con abundantes bloques calizos de tamaño medio, en disposición horizontal. Tiene más bloques que el anterior. Presenta una potencia de entre 5 y 15 cm, engrosándose hacia el fondo. El polen revela un predominio absoluto de las herbáceas, de tipo *Asteracea* (*liguliflorae* y *tubuliflorae*), plántago y *Chenopodiaceae-Amaranthaceae*, con un cortejo variable de otras herbáceas. Los arbustos están representados por el *Cistaceae* y los árboles son escasos, *Corylus* y *Quercus*. Se excavó aproximadamente medio metro cuadrado. En el mismo se hallaron 1.666 restos de talla y 39 útiles. Además, se halló 1 *Patella intermedia*.

- *Nivel F*: limos de color pardo oscuro, menos apelmazado que los precedentes. Tiene entre 10 y 30 cm de potencia, espesándose hacia el fondo del covacho. Las muestras polínicas ofrecieron valores semejantes a los del nivel precedente, con un ligero aumento de los pólenes arbóreos, *Pynus*, *Corylus*, *Quercus*, *Betula* y *Alnus*. en el mismo también se excavó medio metro cuadrado. Es un nivel muy rico en industrias, con 3.891 piezas no retocadas y 60 útiles. Hay presencia de *Patella vulgata* y *Littorina littorea*.

- *Nivel G*: limos y arcillas de color amarillento, muy compacto, con algunos bloques de tamaño medio. Presenta una potencia de entre 5 y 30 cm, espesándose hacia el exterior. A nivel polínico es muy semejante a los niveles anteriores, con un predominio de las herbáceas y escasa presencia de

arbustos y de árboles, con *Corylus*, *Fagus*, *Quercus* y *Salix*. En este nivel se excavó poco menos de un metro cuadrado. En el mismo se hallaron 2.251 piezas sin retocar y 53 útiles.

- *Nivel H*: limos de color pardo oscuro tirando a negro, de disposición horizontal, muy compacto, que se engrosa hacia el fondo. De 5 a 14 cm de potencia. En el mismo se excavó un metro cuadrado. Hay 6.425 piezas no retocadas y 122 útiles.

- *Nivel I*: limos de color pardo-amarillento, de disposición horizontal. De entre 9 y 20 cm de potencia. El registro polínico es muy semejante a los demás niveles, con un amplio predominio de las herbáceas y poca representación de los arbustos, del tipo *Ericaceae*, siendo ligeramente más abundantes los árboles. Entre los mismos domina el *Salix* y están presentes *Corylus* y *Ulmus*. Proporcionó 6.114 piezas no retocadas y 87 útiles.

- *Nivel J*: limos oscuros, casi negros, compactos y sin bloques, con una disposición horizontal. Tiene entre 7 y 27 cm de potencia, siendo mucho más espeso hacia el centro. En cuanto a los pólenes hay que reseñar el predominio absoluto de las herbáceas, sobre todo las de tipo *Asteraceae* (*tubuliflorae*) y plantago. El estrato arbustivo está poco representado, con *Rosaea*, al igual que el arbóreo, que está representado por *Corylus*. Es el nivel más rico de toda la secuencia, estando la industria realizada básicamente en sílex (el 99,23 %). Hay 11.172 piezas no retocadas y 173 útiles.

- *Nivel K*: arcillas amarillentas, de disposición sinuosa y carece de bloques. Tiene una potencia entre 2 y 11 cm. En el mismo se hallaron 1.101 piezas no retocadas y 10 útiles.

- *Nivel L*: capa de concreción muy corroída, de color blanquecino y de perfil sinuoso. Tiene entre 5 y 13 cm de potencia. Los pólenes eran muy escasos, con presencia testimonial de polen de *Artemisa*, *Quercus* y *Salix*. Es el nivel más pobre de toda la secuencia, con 163 piezas no retocadas y 5 útiles.

- *Nivel M*: arcillas de color amarillento oscuro, muy compacto y con algunos bloques de pequeño tamaño. Tiene una potencia mínima de 43 cm. Proporcionó 1.097 piezas no retocadas y 27 útiles, además de algún resto de ciervo.

En el sondeo realizado en el centro del abrigo habían desaparecido los niveles superiores, apareciendo únicamente un testigo de conchero cementado en una oquedad del fondo del abrigo, a unos 120 cm del suelo actual. En el sondeo se alcanzaron los 254 cm de profundidad. Se documentó la siguiente estratigrafía:

- *Nivel I*: revuelto superficial con numerosos bloques de tamaño medio, con limos de color pardo claro, muy pulverulento, de entre 23 y 33 cm de potencia. Proporcionó 777 piezas no retocadas y 14 útiles. Había algunos restos de ciervo y caballo y malacofauna, con presencia de 12 especies, con *Patella vulgata* y *ulyssiponensis*, *Littorina obtussata*, *Phorcus lineatus*, *Gibbula umbilicalis*, *Dentalium*, *Pollycipes cornucopia*, *Ostrea edulis*, etc.

- *Nivel II*: sedimento arcilloso de relleno de color amarillento, con una cubeta de rubefracción. Desaparece hacia el sur del sondeo. De entre 5 y 15 cm de potencia.

- *Nivel III*: limos de color marrón-rosáceo, con numerosos bloques pequeños, si bien en el corte oeste son más abundantes, donde está poco definido. Buza ligeramente desde el exterior hasta el fondo del abrigo. Tiene una potencia entre 20 y 30 cm. Las muestras palinológicas resultaron muy pobres en especies, predominando las herbáceas (*Plantago*, *Caryophylaceae* y otras), habiendo presencia de pólenes de arbustos (*Rosacea*) y de árboles (*Salix* y *Ulnus*). Una esquirla ósea procedente de este nivel fue fechada por AMS, GrA-32.097, en el 23.400±250 BP. En el mismo se hallaron 22.015 piezas no retocadas y 535 útiles, realizadas prácticamente todas ellas en sílex. La industria ósea es muy escasa, un punzón de hasta largo y estrecho, de sección circular, un fragmento

de costilla pulida con el borde redondeado, a modo de espátula, un hueso con el extremo pulido, decorado con gruesas líneas incisas transversales y paralelas y un *Dentalium* recortado. Además, hay algunos huesos con marcas de procesado. Los restos paleontológicos fueron muy escasos, con ciervo, gran bóvido, cabra montés y lobo. En este nivel se hallaron los restos de 11 especies de moluscos marinos, predominando las *Patella vulgata* y los *Phorcus lineatus* y con presencia de *Dentalium*, *Pollycipes cornucopia*, etc.

- *Nivel IV*: limos pardo-grisáceos con escasos bloques de reducido tamaño. Solamente aparecía en la zona septentrional del sondeo. Tiene una potencia entre 1 y 9 cm. El polen es más abundante que en el nivel precedente, dominando las herbáceas (Plantago, *Asteraceae*, *Chenopodiaceae*, etc.), aunque son frecuentes los arbóreos (destacando la abundancia de *Salix* y con presencia de *Pinus*, *Corylus*, *Juglans*, *Alnus* y *Ulmus*) y los arbustivos (*Rosaceae*, *Ericaceae*, etc). Los materiales en este nivel fueron estudiados conjuntamente con los proporcionados por la talla superior del nivel Va. Proporcionaron 5.155 piezas no retocadas y 65 útiles. Además, se hallaron escasos restos paleontológicos, con gran bóvido, ciervo y cabra montés. En el nivel IV se halló 1 *Patella vulgata*.

- *Nivel Va*: limos pardo-amarillentos, muy apelmazados, con escasos bloques. Tiene una potencia entre 15 y 25 cm. El pólen es escaso, dominando las herbáceas (Plantago, *Poaceae*, etc) y son muy raros los arbóreos (*Pinus*). Proporcionó 4.506 piezas sin retocar y 111 útiles. En este nivel se hallaron restos de un collar, formado por *Littorina obtussata* y *Dentalium*. Hay presencia de ciervo.

- *Nivel Vb*: limos pardo-amarillentos con algunos bloques de tamaño reducido de caliza. Buza ligeramente hacia el fondo del abrigo. En el corte oeste, entre este nivel y el Va había un pequeño lentejón de limos amarillentos. Presenta una potencia entre 5 y 18 cm. Hay un predominio de las herbáceas (Plantago, *Poaceae*, *Chenopodiaceae*), aunque con presencia del estrato arbóreo, donde domina el *Pinus* y hay presencia de *Quercus* y de *Betula* y arbustivos (*Cistaceae*). En el mismo se hallaron 4.367 piezas sin retocar y 107 piezas retocadas. Se hallaron escasos restos paleontológicos, con presencia de gran bóvido y ciervo. Además, de 3 *Patella vulgata*.

- *Nivel Vc*: limos de color pardo oscuro, a veces casi negro, muy apelmazado y duro, con abundantes bloques de tamaño reducido. Buza ligeramente hacia el fondo del abrigo. El pólen resultó muy escaso, dominando las herbáceas (Plantago, *Poaceae*, etc), con presencia de arbustos (*Rosacea*, *Cistaceae*, etc) y de árboles (*Pinus*, *Corylus* y *Salix*). Es muy rico en efectivos líticos, con 12.360 piezas líticas, de los que 226 útiles. Aunque es pobre en restos paleontológicos, es más rico que los precedentes, con gran bóvido, ciervo, cabra montés, caballo y rinoceronte lanudo. Hay presencia de *Patella vulgata* y de *Dentalium*.

- *Nivel VI*: Cotra desecha con algunos bloques calizos intercalados, que solamente estaba presente en la mitad septentrional. Aunque siguen dominando las herbáceas (*Asteraceae*, Plantago, etc), son abundantes los arbustos (*Rosacea* y *Ericaceae*) y los árboles (*Pinus*, *Salix* y *Quercus*). Es muy pobre, con 658 piezas no retocadas y 14 útiles.

- *Nivel VII*: limos de color marrón-terroso, ligeramente húmedo, con algunos bloques en disposición horizontal. Tiene un ligero buzamiento hacia el fondo del abrigo, donde se adelgaza mucho. Tiene entre 6 y 40 cm de potencia. Entre los pólenes dominan las herbáceas (sobre todo Asteraceae), estando presente los arbustos (*Cistacea* y *Rosacea*) y los árboles (siendo abundante *Pinus* y hay presencia de *Corylus* y *Salix*). Resultó extraordinariamente rico, con 11.382 piezas no retocadas y 275 piezas retocadas. Además, se hallaron algunos ejemplares de industria ósea, un posible extremo de punzón o azagaya de sección oval, un extremo de candil pulido de ciervo, un extremo de cincel de asta, un compresor, un extremo de costilla redondeado y pulido y esquirlas con marcas de procesado

y diversos. Predomina el ciervo, con presencia de gran bóvido, corzo, caballo y topo común. Hay presencia de *Patella vulgata*.

- *Nivel VIII*: Costra desecha que buza ligeramente hacia el interior del abrigo, donde se engrosa. Tiene entre 6 y 20 cm de potencia. Este nivel fue muy pobre en pólenes, dominando las herbáceas (*Chenopodiaceae*, Plantago) y hay presencia de *Ulnus*. Resultó muy pobre, con 792 piezas no retocadas y 28 útiles. Hay ciervo, gran bóvido y topo común y presencia de *Patella vulgata.*

- *Nivel IX*: Costra muy dura y compacta, con algunos bloques calizos, que buza hacia el interior del abrigo, donde se engrosa. Tiene entre 4 y 15 cm de potencia. En el predominan las herbáceas (Plantago, *Poaceae*), si bien los arbóreos son relativamente abundantes, con *Pinus*, *Quercus*, *Corylus*, *Alnus*, siendo los más numerosos los de *Salix*, mientras que hay una presencia mínima de arbustos (*Rosacea*). Es prácticamente estéril, ya que únicamente proporcionó 7 piezas no retocadas de sílex y restos de *Patella vulgata*.

- *Nivel X*: limos muy sueltos, de color pardo claro, con abundantes bloques de pequeño y mediano tamaño y algunos bloques aislados de costra calcítica. Buza ligeramente hacia el fondo del abrigo. Tiene entre 15 y 31 cm de potencia. En los pólenes hay un fuerte avance del bosque, más abundantes que los de las herbáceas (Plantago, *Astericaceae*), siendo escasos los arbustos (*Juniperus*). Entre los arbóreos dominan *Salix*, *Alnus* y *Ulnus* y están presentes *Pinus* y *Quercus*. Es un nivel muy pobre, con 347 piezas no retocadas y 17 útiles. Con ciervo, gran bóvido, cabra montés y rinoceronte lanudo. Es muy rico en malacofauna, que llega a formar un auténtico conchero, con 727 *Patella vulgata*, 9 *Patella intermedia*, 3 *Gibbula umbilicalis*, 1 *Nassa reticulata* y 28 púas de *Paracentrotus lividus*. Hay 1 *Cepaea nemoralis*.

- *Nivel XI*: Costra compacta y dura, de color amarillento, que buza hacia el fondo del abrigo. Tiene una potencia entre 7 y 20 cm. En el se hallaron escasos pólenes de herbáceas (*Chenopodiaceae*, *Urtica*) y hay presencia de *Salix*. Proporcionó 99 piezas, de las que 5 son útiles. Hay algunos huesos con marcas de procesado. Tiene ciervo y cabra montés. Hay restos malacológicos (22 *Patella vulgata*, 1 *Gibbula* sp, 2 púas de *Paracentrotus lividus* y presencia de *Cepaea nemoralis*).

- *Nivel XII*: limos amarillentos con mucha calcita, muy suelto y húmedo, que se engrosa hacia el exterior del abrigo. Tiene una potencia entre 15 y 55 cm. Entre los pólenes dominan las herbáceas (*Asteraceae*, Plantago, *Chenopodiaceae*), que aumentan en la parte superior del nivel, aunque son abundantes los pólenes arbóreos, con dominio de *Salix* y con presencia de *Corylus*, *Pinus*, etc. En el mismo se hallaron 3.328 piezas no retocadas y 97 útiles. Hay ciervo, gran bóvido, corzo, rebeco, oso pardo, zorro y tejón. Es bastante rico en malacofauna, con 89 *Patella vulgata*, 1 *Patella ulyssiponensis*, 1 *Gibbula* sp y púas y fragmentos de caparazón de *Paracentrotus lividus*. Se hallaron, además, 17 *Cepaea nemoralis*, 3 *Elona quimperiana*, 1 *Ciclostoma elegans* y otros. Hay presencia de *Pytimis*.

- *Nivel XIII*: limo arcilloso de color marrón, ligeramente húmedo, con algunos bloques de reducido tamaño. Se engrosa hacia el fondo. Aunque no ha sido totalmente excavado, tiene una potencia considerable, entre los 8 y los 33 cm. Se recuperaron 4.150 piezas no retocadas y 158 útiles. Es más rico en restos paleontológicos que los precedentes, con predominio del ciervo y con presencia de rinoceronte lanudo, gran bóvido, caballo, rebeco, pantera, lobo y topo europeo. Se hallaron 3 *Patella vulgata* y 1 fragmentos de bivalvo indeterminado. Hay presencia de *Apodemus* sp.

- *Nivel XIV*: está formado por arcillas de color oscuro, que apenas fue excavado en unos pocos centímetros. Resultó estéril palinológicamente. Se recuperaron 584 piezas no retocadas y 29 útiles. Hay algunos restos de ciervo y presencia de topo común.

5. El yacimiento fue citado por primera vez por M.A. García Guinea, en cuya monografía de los grabados de la inmediata cueva del Cuco, señaló las magníficas condiciones de habitabilidad del abrigo. Fue valorado y revisado por miembros de los grupos GELL y CAEAP, quienes señalan la existencia de piezas en superficie. El segundo de los grupos reseña la estratigrafía de la covacha, donde indican la existencia de un importante yacimiento, con conchero del Mesolítico. En 1996 un equipo dirigido por Y. Díaz Casado, y con el fin de delimitar el área de protección de la cueva del Cuco, realizó dos sondeos de un metro cuadrado, uno en la covacha y el otro en el extremo occidental del abrigo. Resultaron muy ricos en industrias líticas, de los que no se han publicado los resultados obtenidos. Con el fin de evaluar el potencial arqueológico del abrigo, la Concejalía de Patrimonio Arqueológico del ayuntamiento de Castro-Urdiales encargó a P. Rasines del Río la investigación del mismo. Se realizaron dos sondeos, uno de un metro, en la propia covacha y el otro de 2 por 1 m en el abrigo, en octubre y noviembre de 2005. Los resultados preliminares de las mismas fueron publicados por la misma Concejalía del Ayuntamiento de Castro-Urdiales en forma de monografía, coordinada por E. Muñoz y R. Montes, en 2007. En el año 2016 ha sido de nuevo excavada por un equipo coordinado por P. Rasines del Río. Se realizó un sondeo de medio metro cuadrado y sólo ha afectado a los niveles superiores. Actualmente se prepara la monografía definitiva del yacimiento, cuyo estudio ha sido abordado por distintos especialistas.

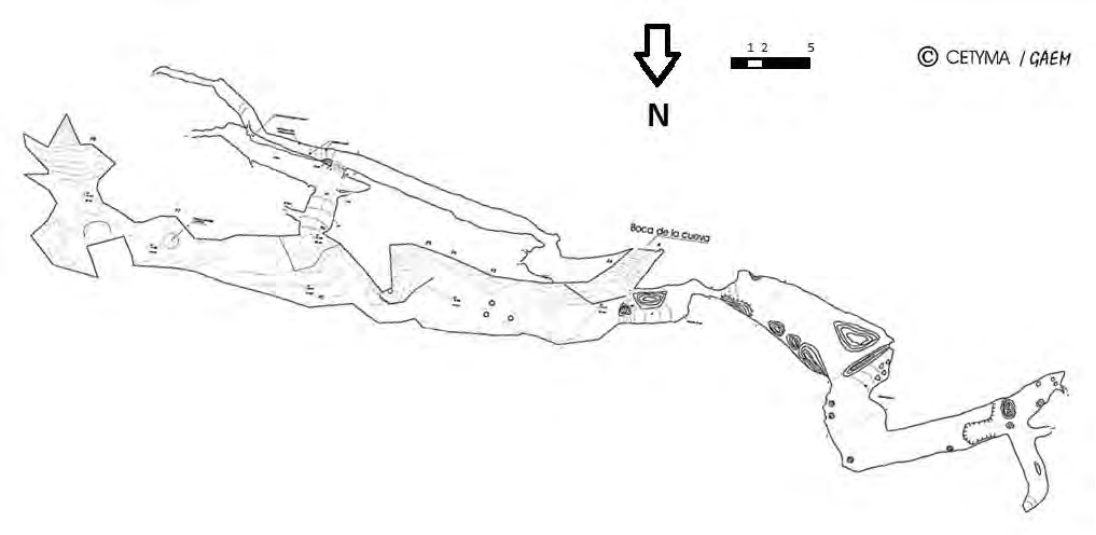
6. Topografía: equipo de excavaciones dirigido por P. Rasines del Río.

7. MUPAC.

8. Castaños y Castaños (2007: 161-170).
   Díaz Casado (2002a: 155).
   Gárate Maidagan (2019: 34 y 41).
   García Guinea (1968: 5).
   Gutiérrez Zugasti, Cuenca Solana, Rasines del Río, Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito (2013).
   Gutiérrez Zugasti *et alii* (2015: 372, 378, 379, 381 y 383).
   Marín Arroyo *et alii* (2015: 357, 359 y 360).
   Molinero Arroyabe (1998: 44).
   Molinero Arroyabe (2000: 111).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 8, 9 y 10).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 99).
   Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Santamaría Santamaría (2015: 424).
   Muñoz Fernández, Rasines del Río, Santamaría Santamaría y Morlote Expósito (2007: 15-160).
   Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín (2007).
   Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
   Rasines del Río y Muñoz Fernández (2012).
   Rasines del Río, Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Gutiérrez Zugasti (2010-2012).
   Rasines del Río, Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Gutiérrez Zugasti (2011).
   Rasines del Río, Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Gutiérrez Zugasti (2014).
   Ruiz Zapata y Gil García (2007).
   Pérez Bartolomé (2019: 719-722).
   Ruiz Zapata y Gil García (2007: 171-178).
   Serna Gancedo (1992: 258).
   Vázquez Marcos (2014: 480 y 483)

**80. Cueva de Urdiales o UD-009**

1. Urdiales (Castro-Urdiales). Se sitúa cerca de las anteriores, en una pequeña afloración caliza, en una ladera poco acusada. Al haber desaparecido la zona de entrada no se conocen las condiciones de habitabilidad de la misma, aunque debía de tener una orientación favorable y probablemente de no muy grandes dimensiones.




Topo. nº 80. *Cueva de Urdiales.*

2. Se trata de una surgencia fósil, compuesta por tres pisos. El piso superior tiene 44,6 m de longitud por unos 3,8 m de anchura media y 2-3 m de altura. En ella hay abundantes formaciones calcíticas.

3. Arte rupestre paleolítico.

4. En la sala inmediata a la entrada actual, denominada sala 1, se realizó un sondeo de un metro cuadrado, donde se alcanzaron los 80 cm de profundidad. En el se documentó la siguiente estratigrafía:

- Nivel 1: escombros modernos, de 18 cm de potencia.

- Nivel 2: costra estalagmítica de 10 cm de grosor.

- Nivel 3: depósito limo-arenoso de color pardo claro, con bloques pequeños y medianos de calcarenita, más frecuentes hacia el fondo del sondeo. Posiblemente de la base del depósito sedimentario de la cueva. Presenta una potencia mínima de 52 cm. En la parte superior de este nivel se hallaron: fragmento del extremo de un candil de ciervo pulido, un fragmento de hueso largo, 1 *Phorcus lineatus*, 2 fragmentos de *Patella vulgata* y varios de *Cepaea nemoralis*.

Una pequeña calicata antigua ubicada en el estrechamiento que separaba las salas 2 y 3, de 50 cm de lado, fue regularizada y se analizó su relleno realizado con materiales procedentes de la propia cavidad. Se abandonó a los 30 cm de profundidad, al resultar prácticamente estéril y con la misma composición que la primera. Proporcionó únicamente un molar de caballo y un fragmento de hueso largo de macromamífero.

En el fondo de la galería principal, en la superficie de un cono de derrubios, procedente de una antigua boca, se hallaron varios fragmentos de cerámicas a torno: 1 fragmento de panza lisa, 1 fragmento de panza con arranque de asa decorada con una acanaladura gruesa y poco profunda y 1 fragmento de base plana con la unión a la panza oblicua.

En la cueva se catalogaron numerosas manifestaciones rupestres, que fueron estudiadas por sus descubridores, a cuya descripción nos remitimos. La primera figura se ubica en la pared derecha del divertículo lateral, que antecede a la galería oeste de la cueva, inferior a la principal. Se trata de la figura completa de un bisonte realizado con carbón vegetal. Mide 20 cm de altura por 38 cm de altura y está a 120 cm del suelo. La figura 2 se halla en la pared izquierda de la sala 1, cerca del paso a la sala 2. Consisten en tres manchas rojas en las estalactitas de la pared, siendo la central la más destacada. Miden 25 cm de altura por 28 cm de anchura, estando a 157 cm del suelo actual. La figura 3, se encuentra en la pared izquierda de la sala 2. En la parte superior aparece una mancha informe y varios puntitos y en la inferior la figura de un cuadrúpedo, con la cabeza muy perdida, todo ello en color rojo. La mancha superior tiene 14 cm de longitud y la figura inferior, 16 por 43 cm y está a 130 cm del suelo. La figura 4 se ubica en la pared izquierda de la sala 2, en el arranque de una gruesa estalactita. Consiste en un bisonte incompleto (le falta la parte posterior), aprovechando los relieves naturales. Mide 17 cm de altura por 38 cm de anchura y está a 123 cm del suelo. La figura 5 está en la pared izquierda del estrechamiento que da acceso a la sala 3 o Sala de las Pinturas. Está formado por varias líneas incisas finas y simples y un pequeño conjunto de grabados digitales simples sobre la calcita descalcificada. La figura 6 está en la pared izquierda de la sala 3 o de las pinturas, en la misma entrada. Tren trasero de un bisonte realizado en grabados incisos gruesos y trazos digitales aislados, a su derecha; el bisonte mide 60 cm de altura por 27 cm de anchura y está a 162 cm del suelo. La figura 7 está en el techo de la sala, junto a la pared izquierda. Figura completa de bisonte realizado en un grabado inciso grueso sobre la calcita descalcificada. Por encima, en paralelo a la giba, hay una línea curva muy larga y trazos incisos y digitales aislados; el bisonte mide 30 por 58 cm y está a 217 cm del suelo. La figura 8 está en la pared izquierda de la sala, aproximadamente en el centro de la misma, consisten en dos puntos rojos aislados, el primero mide 3,5 por 2 cm y el segundo, 4 por 2,5 cm y están a 147 y 119 cm del suelo. La figura 9 se sitúa en la pared izquierda y hacia el centro de la sala, se trata de la figura incompleta de un bisonte, que carece de las patas, vientre y tren trasero, en pintura negra lineal, para su realización se ha raspado la pared; mide 20 cm de altura por 47 cm de anchura y se encuentra a 178 cm del suelo. La figura 10 se halla inmediatamente a continuación del anterior, bisonte incompleto, similar al anterior, con el que claramente está asociado; mide 16 cm de altura por 47 cm de anchura y está a 181 cm del suelo. La figura 11 se sitúa sobre la figura anterior, cuadrúpedo acéfalo, probablemente un caballo; se superpone a la giba del bisonte, también en trazo lineal negro; mide 15 cm de altura por 6 cm de longitud, estando a 182 cm del suelo actual. La figura 12 se ubica inmediatamente seguida de las figuras anteriores, con las que está íntimamente relacionada; bisonte completo en trazo lineal negro, mide 23 cm de altura por 42 cm de anchura y está a 175 cm del suelo. La figura 13, se ubica en la misma pared y hacia el interior de la gruta, en una hornacina, bisonte negro completo, de 39 cm de altura, 47 cm de anchura y está a 77 cm del suelo. La figura 14 se encuentra en la misma pared, muy cerca de la figura anterior. Parte delantera de un bisonte en posición de embestir, en pintura lineal negra, mide 31 cm de altura por 31 cm de anchura y está a 114 cm del suelo. La figura 15 se encuentra a 40 cm de la figura anterior, consiste en líneas negras aisladas sobre una estalactita. La 16 se ubica en la pared derecha, en el inicio de la sala 3, grabados lineales incisos y en trazo digital y dos trazos negros aislados; mide 320 cm de longitud y están entre 100 y 195 cm del suelo. La figura 17, está inmediata a la anterior, caballo muy tosco, en grabado inciso grueso, de 34 cm de altura por 60 cm de anchura y está a 169 cm del suelo. La figura 18 está inmediatamente por debajo de la 16, consiste en varios trazos verticales y manchitas rojas en salientes estalagmiticos, miden 80 cm de anchura y se encuentran a 52 cm del suelo. Figura 19 está a continuación de las anteriores, mancha y punto aislado rojos; la mancha mide 22 cm de altura por 25 cm de anchura y el punto 2 cm de diámetro y se sitúan a 100 cm del suelo. La figura 20 está inmediatamente por encima de la anterior, se trata de la representación de una cabra montés, que

carece de astas, en grabado inciso grueso, en la zona de la panza tiene una línea oblicua, trazada con anterioridad a la figura; mide 24,5 cm de altura por 36 cm de anchura y está a 118 cm del suelo. Inmediatamente por encima y formando una composición, hay la figura de un caballo, la número 21, que carece de la mayor parte del vientre y de las patas traseras, en grabado inciso grueso, de 23 cm de altura, 49 cm de anchura y está a 127 cm del suelo. La figura 22 se encuentra inmediatamente a la izquierda de las anteriores. Se trata de un panel muy grande y complejo, formado por líneas incisas y digitales, entre los cuales se han podido identificar algunas pinturas negras; el friso superior mide 50 cm de altura por 280 cm de anchura y el inferior, 50 por 70 cm. La figura 23 se sitúa en el extremo derecho del grupo anterior, con la representación de la cabeza con el cuerno de un bisonte en pintura lineal negra, de 21,5 cm de altura por 5,5 cm de anchura. La 24 está en el centro del extremo inferior del número 22, está formado por varias líneas negras y manchas rojas, que están a 125 cm del suelo. La figura 25 se encuentra en el centro del número 22, consiste en varias líneas y manchas en un saliente muy aparente, a 166 cm del suelo. La figura 26 se sitúa en una cornisa muy húmeda ubicada bajo el extremo izquierdo del número 22, representa un bisonte completo en pintura lineal negra, de 20 cm de altura por 42 cm de anchura. La figura 29 se sitúa inmediatamente a la derecha del anterior, con el que forma una composición, se trata de otro bisonte completo en pintura lineal negra, como el anterior, muy deficientemente conservado; mide 28 cm de altura por 43 cm de anchura y está a 84 cm del suelo; a 52 cm a la izquierda hay una mancha negra, de 20 por 7 cm y a 5 cm a la derecha del bisonte una manchita roja. La figura 28 se encuentra en la pared derecha de la Sala de las pinturas, inmediatamente a la derecha del Gran panel, sobre las formaciones que delimitan la derecha del mismo, consiste en una línea negra aislada, en saliente, de 12 cm de longitud y está a 151 cm del suelo actual. La figura 29 se encuentra junto a la anterior, en una hornacina del extremo superior del Gran panel, se trata de un bisonte completo, en pintura negra, como el resto de las representaciones del panel, de 25 cm de altura por 58 cm de anchura y está a 186 cm de altura. La figura 30 está inmediatamente por debajo de la anterior, gran bisonte parcialmente relleno en la parte más visible del panel, mide 42 por 60 cm de anchura y está a 158 cm del suelo; fue datado a C14 AMS. La figura 31 se encuentra inmediatamente por debajo de la anterior. Bisonte casi completo, de 38 cm de altura por 51 cm de anchura y está a 123 cm del suelo. La figura 32 se ubica a la izquierda de la anterior, se trata de un bisonte completo, de 22 por 59 cm y está a 123 cm del suelo. La 33 está a la izquierda del anterior, bisonte prácticamente completo, con el cuerpo relleno, de 27 cm de altura por 36 cm de anchura y está a 127 cm del suelo. La figura 34 se haya inmediatamente por debajo de la número 32, representa la línea cérvico-dorsal de un bisonte, de 9 cm de altura por 46 cm de anchura y está a 92 cm del suelo. La figura 35 se halla inmediatamente por debajo del anterior, representa el contorno cérvico-dorsal y la cola de un bisonte, de 9 cm de altura por 44 cm de anchura y está a 80 cm del suelo. La figura 36 se sitúa inmediatamente a la derecha de la figura anterior, representa el prótomo de un bisonte, con una mancha muy perdida a 16 cm de la grupa. El bisonte mide 15 cm de altura por 27 cm de anchura y está a 80 cm del suelo. Y la última representación se encuentra en una cornisa que hay por encima del Gran panel. Está formada por un grupo de grabados digitales sencillos y líneas incisas de trazo grueso, que están a 205 cm del suelo.

5. Durante la construcción de urbanización, en el momento que se procedió al alisado del terreno, se abrió un boquete en el techo del fondo de la cueva. Un vecino lo comunicó a la Asociación Ecologista Arca. La actuación de oficio de la Consejería de Cultura provocó una inspección de urgencia, que fue encargada al gabinete de arqueología GAEM. El 1 de julio de 1999 y durante la inspección de dicho gabinete, se hallaron las principales representaciones de la cueva. Dicho gabinete realizó tanto la limpieza de la cueva, de la que se sacaron varias toneladas de residuos ya

que había sido empleada como bodega y almacén por los vecinos del chalet, como el estudio de las manifestaciones paleolíticas. En el año 2005 la Concejalía de Patrimonio Arqueológico del Ayuntamiento de Castro-Urdiales publicó una monografía bajo la dirección de R. Montes, E. Muñoz y J.M. Morlote.

6. Topografía: GAEM.
7. MUPAC.
8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 22).
   González Saiz, Cacho Toca y Fukazawa (2003: 72 y 76).
   Lasheras Corruchaga, Rasines del Río, Montes Barquín y Muñoz Fernández (2003, vol. 1: 150 y vol. 2: 99).
   Molinero Arroyabe (2000: 111-118).
   Montes Barquín, Morlote Expósito y Muñoz Fernández (2000).
   Montes Barquín, Morlote Expósito y Muñoz Fernández (2002).
   Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2002: 169).
   Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2005a).
   Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2005b: 87-88).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 19-21).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 67).
   Ruiz Redondo (2019: 57).

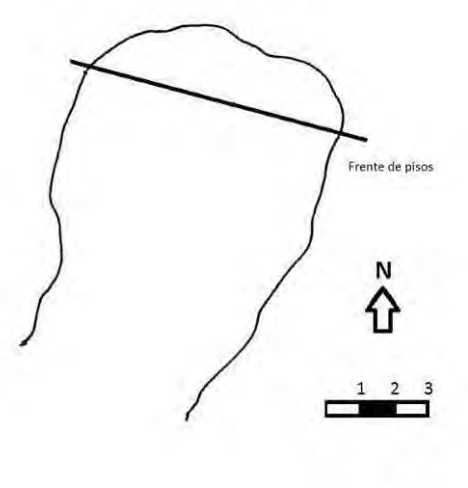


*Bisonte negro de la cueva de Urdiales.*

**81. Cueva de Galo I o UR-11**

1. Urdiales (Castro-Urdiales). Se situaba cerca de las anteriores, en la ladera de una pequeña elevación. Tenía buenas condiciones de habitabilidad.

2. Esta cavidad, más propiamente un abrigo, constaba de una única sala de planta oval con dos bocas orientadas al mediodía. Medía 12 m de longitud por 8 m de anchura.




Topo. nº 81. *Cueva del Galo I.*

3. Magdaleniense/Aziliense. Hábitat.

Neolítico (¿?). Hábitat (¿?).

4. En la intervención de urgencia realizada se pudo documentar la estratigrafía:

- Nivel a: restos aislados de conchero adherido a las paredes por las precipitaciones calcíticas.

- Nivel b: capa de concreción con conchas adheridas en la parte inferior, de entre 10 y 20 cm de grosor.

- Nivel c: nivel de color pardo-oscuro, muy rico en evidencias, de 15 a 30 cm de potencia.

- Nivel d: niveles arcillosos de color marrón-amarillento, de varios metros de potencia. En la parte superior del mismo se observaron algunas piezas líticas y escasas esquirlas óseas.

Solamente se pudo excavar el reducto final de la cavidad donde se hallaron los siguientes materiales:

- Industria lítica: lasca simple rota con el talón roto y una lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, ambas de sílex local de baja calidad.

- Paleontología: restos de cerdo, sobre todo de individuos infantiles (2 incisivos, 3 premolares, 2 molares y 2 fragmentos de mandíbulas con algunas piezas dentarias), los restos de adultos son mucho más escasos (fragmento de mandíbula con dos molares y molar), de ovicaprinos (3 incisivos y 1 molar) y gato (incisivos, caninos, molares y dos fragmentos de mandíbula).

- Avifauna: varios huesos, entre ellos un fémur de gallinácea y dos garras de rapaz.

- Ictiofauna: 1 fragmento de mandíbula, 5 vértebras (3 grandes y 2 pequeñas) y 2 espinas.

- Malacofauna: 2.731 *Patella* (747 *vulgata*, 1.500 *intermedia* y 484 *ulyssiponensis*), 1.751 *Phorcus lineatus*, 14 *Gibbula umbilicalis*, 3 *Littorina littorea*, 2 *Littorina neritoides* y 1 *Mytilus edulis*.

Con anterioridad se había publicado un artículo donde se analiza el fondo de la sala vestibular, donde se observaron 4 niveles:

- Nivel I. capa terrosa con conchero, que buzaba del este hacia el oeste. Está formado por *Patella vulgata* e *intermedia*, *Phorcus lineatus*, *Mytilus edulis*, etc.

- Nivel II: capa de limos amarillentos con numerosos cantos angulosos de mediano y pequeño tamaño de caliza. Con piezas líticas y restos óseos. Tenía unos 30 cm de potencia.

- Nivel III: nivel de arcillas amarillentas, aparentemente estériles, aunque con algunos indicios aislados.

- Nivel IV: capa de arcillas rojizas de fondo de cueva, de unos 30 cm de potencia. Estéril. Llega hasta la roca madre.

En ella su descubridor recogió algunos materiales durante las obras de acondicionamiento de la cueva, entre ellas algunos sílex, con raspadores, lascas y malacofauna.

5. El yacimiento fue descubierto y prospectado por un particular, D. Galo Jato Ateca en la década de los sesenta del pasado siglo. En 1974 fue investigada por el GELL. Fue publicada en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales de J.T. Molinero Arroyabe. Este mismo grupo realizó un informe, el mes de octubre de 1996, dando a conocer el grave deterioro sufrido por la cavidad y proponiendo medidas para su conservación e investigación. Entretanto, se realizó un informe de las cuevas de Castro-Urdiales por parte de Y. Díaz Casado. Publicó un artículo donde señala algunas observaciones sobre la misma, "apenas un covacho que podríamos describir como una pequeña sala con dos bocas. El único vestigio del yacimiento arqueológico original era una cornisa de conchero cementado en la misma boca, en la pared derecha, a un metro del suelo. Durante los trabajos de excavación y acondicionamiento del terreno para la cimentación del edificio, quedó al descubierto un testigo con yacimiento arqueológico en lo que parecía el fondo de una pequeña gatera, muy estrecha y colmatada por el sedimento …El testigo proporcionó abundantes restos malacológicos (Patella y Monodonta), fauna terrestre y dos útiles de sílex". Incomprensiblemente, quizás porque consideró que el yacimiento se encontraba prácticamente destruído, no propuso que se tomaran medidas, a diferencia de lo que expresa, en el caso de Agapito y la Negra. El 21 de diciembre de 1996 miembros de la ACDPS visitan el yacimiento, realizando una publicación de denuncia sobre la misma. En julio de 1997, cuando ya únicamente restaba el fondo de la misma, se realizó una intervención de urgencia por parte de un equipo coordinado por P. Rasines del Río.

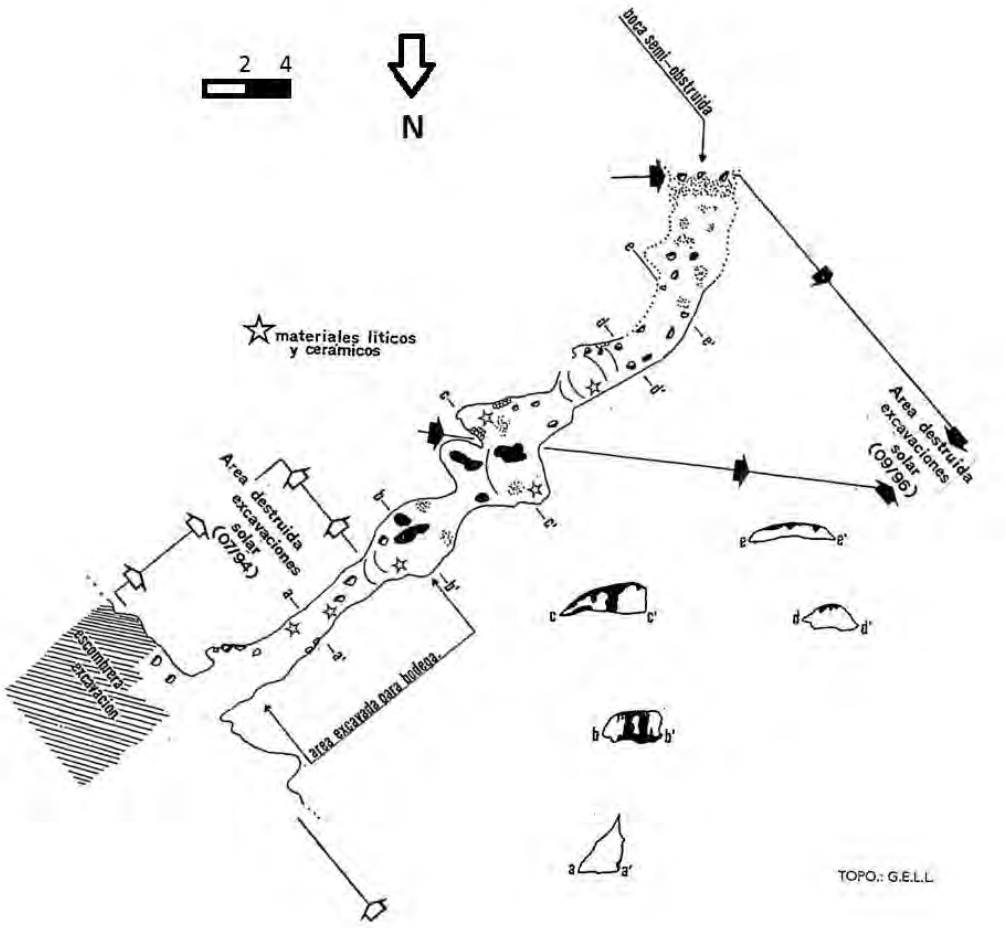
6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Díaz Casado (2002b: 193).
   Malpelo García (1996-1997: 77).
   Molinero Arroyabe (1998: 45-46).
   Molinero Arroyabe (2000: 118-120).
   Montes Barquín y Muñoz Fernández (1996-1997).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 67).
   Pérez Bartolomé (2019: 723-725).
   Rasines del Río y Muñoz Fernández (2002a).
   Vocalía de Conservación y Vocalía de Proyectos de la A.C.D.P.S. (1996-1997b: 43).

**82. Cueva de Agapito o UR-05**

1. Urdiales (Castro-Urdiales). La entrada de la cavidad se situaba en la base de una pequeña elevación. Tenía condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 82. *Cueva de Agapito.*

2. Presentaba una entrada bastante amplia, de 4 m de altura por 2 m de anchura, orientada al Noreste, que conducía a un vestíbulo de 6 m de longitud, que finalizaba en un estrechamiento. Continuaba por una sala alargada, dividida en dos por un estrechamiento. Se prolongaba por una galería rectilínea, hasta acabar en una pequeña boca, casi obstruída por bloques. La cueva medía 36 m de longitud. Ha sido parcialmente destruída.

3. Paleolítico Superior. Hábitat (¿?).

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. El grupo GELL recogió materiales en la superficie de la cavidad y en una escombrera depositada en el exterior de la cueva, producto del acondicionamiento de la misma para guardar animales. Todos los materiales fueron depositados en el MUPAC. Con 4 piezas de sílex (lascas y láminas, algunas con escotaduras); 39 fragmentos de cerámica a mano, con desgrasantes de cuarzo, destacando algunos correspondientes a bordes, además de algunas panzas decoradas con cordones, la mayoría pertenecientes a grandes orzas ovoides con aplicación de barro plástico; restos de dos individuos,

entre los que destacaba una mandíbula inferior y escasa paleontología, con restos de ovicaprinos. En el MUPAC se conservan unos materiales del día 17 de noviembre de 1977, provenientes de la primera visita del GELL en 1974: 1 raspador carenado de sílex, 1 fragmento mesial de azagaya gruesa y curvada de sección circular, un fragmento del borde de un plato de cerámica común romana, etc. En las prospecciones superficiales realizadas por Y. Díaz Casado se halló un útil óseo con el borde redondeado, que según ella "recuerda a los *limpet scoops*, presentes en los concheros de Escocia".

En las excavaciones de urgencia de 1997 que se realizaron en la sala interior de la cueva, se excavaron dos cuadros de un metro cuadrado cada uno, se refrescaron cuatro cortes en la zona cortada por la construcción del edificio y se realizó un pequeño sondeo en una oquedad, que fue denominada como "ventana". La estratigrafía exhumada en todos ellos era muy similar, con un nivel superficial, que alcanzaba los 30 cm de profundidad, muy revuelto, con sedimentos limosos compactos y duros, donde junto a materiales arqueológicos aparecieron restos modernos. Por debajo, se halló un nivel con una matriz semejante al anterior, aunque con bloques y fragmentos de costras calcíticas, con abundantes bioturbaciones –probablemente uras de roedores-, con escasos materiales arqueológicos. En las limpiezas de los cuatro cortes y en la "ventana" se hallaron: 5 sílex, entre ellos una lámina con retoques marginales; la fauna era similar a la de los sondeos, destacando únicamente la presencia de percebe y de tejón, además, de alguna pieza moderna, entre las que destacaba el mango de una pipa decorada con círculos, de esteatita.

En el sondeo A se llegó a profundizar 110 cm y fue excavado por tallas, sin que se observen diferencias significativas entre las mismas. Proporcionó 11 piezas de sílex (1 punta de dorso marginal, 1 lasca con retoques marginales inversos, 5 lascas -2 simples, 1 secundaria, 1 primaria y 1 secundaria de borde de núcleo-, 1 lámina simple de borde de núcleo, 1 lasca de retoque y 1 fragmento de núcleo); 1 fragmento de canto de arenisca; 25 fragmentos de cerámica grosera realizada a mano: 3 fragmentos con el borde recto (2 con el labio plano y 1 engrosado), 10 fragmentos de panza con aplicación de barro plástico a dedadas y 11 fragmentos de panza lisa; restos paleontológicos (2 de ciervo, 4 de corzo, 6 de ovicaprinos, 1 de suído, 1 de caballo ¿?, 1 de carnívoro, 1 de zorro, 1 de lobo, 1 de gato ¿?), 28 fragmentos de huesos identificables y 212 esquirlas óseas; microfauna (8 *Arvicola terrestris*, 1 *Microtus* y 10 huesos); aves, de pequeña talla; peces (algunas vértebras) y malacofauna (1 *Patella vulgata*, 1 *Patella intermedia*, 2 *Phorcus lineatus* y 1 *Pollycipes cornucopia*).

En el sondeo B se alcanzaron los 180 cm de profundidad y fue bastante más rico en materiales. Se recuperaron 29 piezas de sílex (1 buril diedro de ángulo con retoques simples directos en un borde, 1 lasca simple con retoques abruptos en un borde, 1 lasca secundaria con retoques abruptos marginales inversos, 1 lámina secundaria con retoques bifaciales en el extremo de un borde, 1 lámina simple rota con retoques mínimos en ambos bordes, 12 lascas -7 simples, 3 secundarias, 1 primaria y 1 lasca secundaria de borde de núcleo-, 3 láminas -1 simple, 1 secundaria y 1 simple de borde de núcleo-, 5 laminillas -3 simples y 2 simples de borde de núcleo-, 1 laminilla de golpe de buril y 3 núcleos, uno de ellos roto), 16 fragmentos de cerámica a mano (1 con el borde recto y el labio plano, 3 fragmentos con restos de barro plástico, 1 fragmento de barro cocido y 11 fragmentos lisos), 1 punta de punzón o azagaya de sección oval, 6 esquirlas óseas con marcas de procesado, restos paleontológicos (13 ciervo, 8 corzo, 8 ovicaprino, 4 suído, 5 perro ¿?, 2 carnívoro, 1 bovino, 2 lobo, 1 zorro, 1 hiena, 3 caballo, 1 rinoceronte, 105 fragmentos óseos identificables y 393 esquirlas óseas), 1 costilla humana, aves (en general de buen tamaño), 1 vértebra de pez, 1 fragmento de cráneo de saurio, microfauna (*Arvicola terrestris*, *Rattus*, *Talpa* y *Pytimys*) y malacofauna (1 *Patella vulgata*, 2 *Phorcus lineatus*, 1 *Thais nemastoma*, 2 fragmentos de *Cyprina islandica* ¿?, 1 *Seppia officinalis*, 7 *Cepaea nemoralis*, 2 *Helix aspersa*, 4 *Ciclostoma elegans* y 4 moluscos pulmonados no identificados). Se interpretó como depósito secundario, cuyos materiales procederían del vestíbulo.

5. Fue descubierta en 1974 por miembros del GELL, quienes recogieron algunos materiales en superficie. En 1985 fue acondicionada como bodega, momento en que se rebajo casi todo el suelo de la cavidad y en 1991 fue acondicionada como establo. A principios de 1994 se realizó el desmonte y excavación de la zona, para la construcción de un edificio, momento en que se destruyó la parte anterior de la cueva. Las alteraciones y destrucciones habidas en la misma fueron repetidamente denunciadas, primero por el GELL y después por la ACDPS. Posteriormente, Y. Díaz Casado realizó un informe sobre varias cuevas con yacimiento de Urdiales, con el fin determinar su conservación y en que medida las edificaciones proyectadas las podrían afectar, una de ellas la cueva de Agapito. En el interior de la cueva "*no encontramos vestigios de yacimiento, aunque sí se recogieron algunos restos paleontológicos…*". En 1997 fueron realizadas excavaciones de urgencia, para evaluar el potencial del yacimiento que resta, por un equipo coordinado por P. Rasines del Río. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales y en 2002 se publicaron los resultados de dicha intervención.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

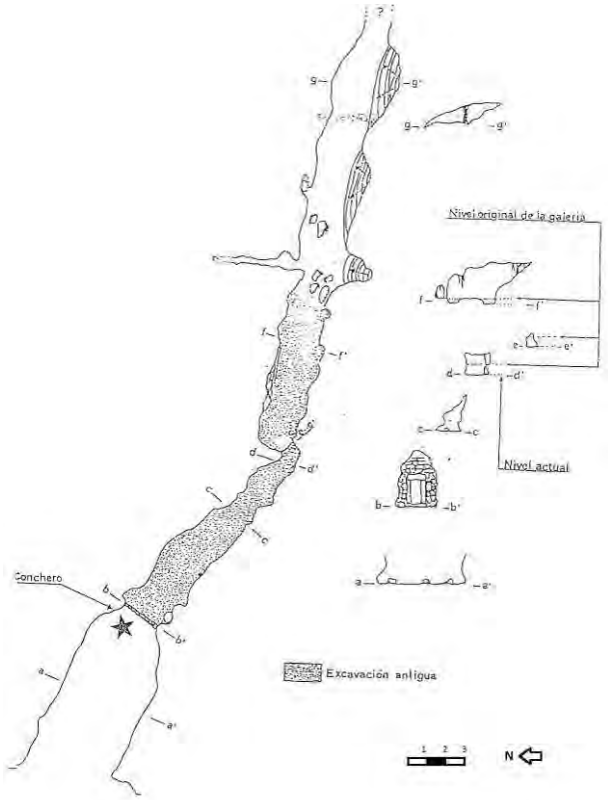
8. Arozamena Vizcaya (1979: 5).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 124 y 128).
   Fernández Acebo (2003: 31 y 46).
   Díaz Casado (2002b: 193-194).
   Fernández Acebo (2002: 59, 62 y 79).
   Malpelo García (1996-1997: 77).
   Molinero Arroyabe (1998: 47-50).
   Molinero Arroyabe (2000: 121-125).
   Montes Barquín y Muñoz Fernández (1996-1997).
   Muñoz Fernández (1984: 102).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 99).
   Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 23).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 67 y 69).
   Muñoz Fernández y Ruiz Cobo (1993-1995: 22).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 189).
   Pérez Bartolomé (2019: 726-728).
   Rasines del Río y Muñoz Fernández (2002b).
   Vocalía de Conservación y Vocalía de Proyectos de la A.C.D.P.S. (1996-1997b: 43).



*Cueva de Agapito.*

**83. Cueva La Negra o UR-10**

1. Urdiales (Castro-Urdiales). La gruta se encuentra en la base de una pequeña elevación caliza, próxima a la costa. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 83. *Cueva de La Negra.*

2. La cueva estaba precedida de un corredor, cuyo techo se había desplomado. La entrada actual, cerrada por una puerta de hierro, tiene 2,9 m de altura por 2 m de anchura, estando orientada al noroeste. Comunica con un vestíbulo recto y llano, de 11,8 m de longitud, que finaliza en un estrechamiento. Después de un pequeño giro hacia la izquierda, continúa por una galería recta y llana, que a los 34 m se hace impracticable.

3. Neolítico (¿?). Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. En la pared izquierda de la boca actual se conserva un testigo de conchero cementado. En la primera visita realizada en 1974 por miembros del GELL se recogieron en superficie, en el exterior y en el vestíbulo, varias *Patella vulgata* y *Phorcus lineatus*, así como algunos fragmentos lisos de cerámica a mano. Este mismo grupo comprobó, en una visita posterior, que todo el vestíbulo había sido rebajado entre 50 y 60 cm, para su acondicionamiento como almacén de aperos, hallando en él restos malacológicos de las mismas especies recogidas con anterioridad y fragmentos lisos de cerámica a mano. En la parte interior de la cueva, en sus primeros nueve metros y a ambos lados de la galería, aparecen, pequeñas oquedades a modo de marmitas, de 0,6 m de diámetro y 0,3 m de profundidad, que también habían sido expoliadas. Las tierras extraídas se han depositado en los laterales, donde había restos humanos, bastante fragmentados, algunos quemados. El grupo GELL recogió los siguientes materiales en superficie: 9 fragmentos de cerámica a mano lisa, con las pastas groseras, de color negro o marrón y con desgrasantes finos de caliza y numerosos restos humanos de al menos de tres individuos (2 fémures, 1 húmero, 1 radio, fragmentos de cráneo, falanges, etc). En el informe realizado por Y. Díaz Casado se cita la existencia de un útil de sílex blanco en el MUPAC y se señala que en dos pequeños entrantes ubicados al fondo del vestíbulo se pudo identificar dos niveles, el superior, de tierra más suelta, probablemente revuelto y el inferior, más compacto, seguramente intacto. Recogió algunos fragmentos cerámicos lisos, entre ellos un borde, dos fragmentos de calotas humanas; además, de observar por casi toda la galería vestibular, abundantes restos paleontológicos y conchas de *Patella* y de *Phorcus*. En la galería interior recogió un diente humano y en la entrada a una de las gateras abiertas en la pared izquierda, observó numerosos restos óseos en superficie, que no fueron recogidos.



*Cueva de La Negra.*

5. Fue descubierta en 1974 por miembros del GELL, quienes recogieron algunos materiales en superficie. En 1985 miembros de este grupo comprobaron la excavación de una buena parte del yacimiento, lo que motivó una nueva recogida de materiales y una denuncia sobre la situación de la cueva. La ACDPS la incluyó en un informe sobre la conservación de las cavidades con yacimiento arqueológico de la zona. Estos mismos yacimientos fueron analizados por Y. Díaz Casado, quien comprueba que la mayor parte del yacimiento ha desaparecido, restando algunos testigos en oquedades y gateras. Propuso el cierre inmediato de la cavidad, la limpieza exhaustiva de la misma, la exploración completa y el levantamiento topográfico. La cueva actualmente está cerrada por una puerta de hierro. Ha sido publicada por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

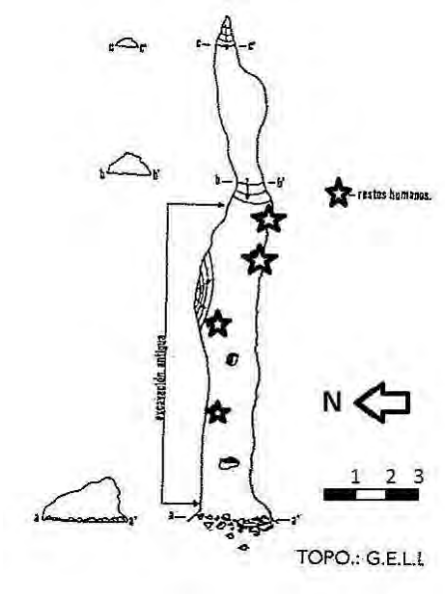
6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 126 y 128).
   Díaz Casado (2002b: 194).
   Fernández Acebo (2002: 59, 64 y 79).
   Fernández Acebo (2003: 31, 46 y 55).
   Malpelo García (1998-2004: 119).
   Molinero Arroyabe (1998: 50-52).
   Molinero Arroyabe (2000: 126-128).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 23).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 67 y 70).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 195).
   Pérez Bartolomé (2019: 729-730).

**84. Cueva del Sable o UR-07**

1. Urdiales (Castro-Urdiales). Se ubica en la ladera de una pequeña elevación próxima a la actual línea costera. La cueva no tenía condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 84. *Cueva del Sable.*

2. Pequeño tubo a presión con una entrada de forma triangular, de 1,5 m de altura por 3 m de anchura, orientada al oeste, que comunicaba con un vestíbulo recto y llano, de 4,5 m de longitud, que finalizaba en un estrechamiento con el suelo ascendente. Se prolongaba por una galería de 6 m de longitud por 1,75 m de anchura máxima.

3. Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. El yacimiento, al parecer, estaba cubierto por una capa estalagmítica. Fue totalmente excavado por F. González Cuadra, quien llegó a extraer, según testimonios orales de los lugareños, alrededor de una docena de cráneos humanos. El grupo GELL recogió algunos materiales en superficie, en concreto, varios fragmentos de cerámica a mano lisas, uno de ellos correspondiente a un borde exvasado hacia el exterior, con las pastas groseras de color negro y con desgrasantes finos de cuarzo, con acabado espatulado y restos humanos de al menos dos individuos (fragmentos craneales, de huesos largos, falanges, etc.). J. Arozamena Vizcaya cita restos de hiena de las cavernas. Recientemente se ha publicado una punta de flecha procedente de la cueva de La Dársena o covacho del Sable, que en realidad procede de esta cavidad. Se trata de una punta de cobre con la cabeza ojival con el extremo redondeado, de pequeño tamaño y con el pedúnculo engrosado, de 63,46 mm de longitud, 15,13 mm de anchura y de 2,5 mm de espesor, adquirida por R. Bohigas Roldán, del Seminario Sautuola, procedente probablemente de la colección de F. González Cuadra (Fernández Ibáñez, Montero Rey y Bohigas Roldán, 2018: 83).

5. Fue descubierta en 1974 por miembros del GELL, quienes recogieron algunos materiales en superficie y comprobaron la excavación total del yacimiento por parte de F. González Cuadra, según el vecino del lugar D. Galo Jato. En la actualidad se encuentra inundada ya que sirve de sumidero-desagüe cuando hay grandes lluvias en la zona. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC (los materiales recuperados por el grupo GELL y la punta de flecha).

8. Arozamena Vizcaya (1979: 5 y 6).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 126 y 128).
   Fernández Acebo (2002: 71).
   Fernández Acebo (2003: 31).
   Fernández Ibáñez, Montero Ruiz y Bohigas Roldán (2018: 80-94).
   Molinero Arroyabe (1998: 52-53).
   Molinero Arroyabe (2000: 128-130).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).

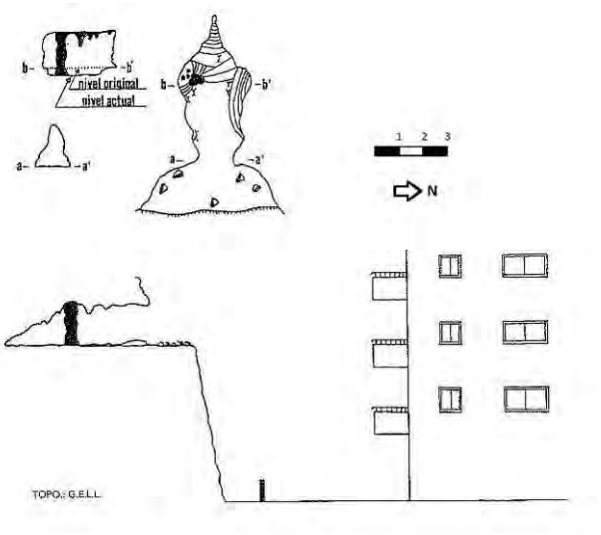
Muñoz Fernández (1984: 102).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 23).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 67).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 189).



*Lugar donde se encuentra la cueva del Sable.*

**85. Cueva del Ciprés o de Las Cuevas o CUR-01**

1. El Aranzal (Castro-Urdiales). Se encuentra en la ladera de una pequeña elevación próxima a la actual línea costera. La cueva no presenta condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 85. *Cueva del Ciprés.*

2. Cavidad fósil muy reducida, con una entrada de 1,7 m de altura por 3,8 m de anchura, orientada al este, que comunica con un vestíbulo de 6 m de longitud, que a los 2,6 se estrecha, hasta 1,5 m. Tiene algunas formaciones.

3. Mesolítico (¿?). Habitat ocasional.

4. A ambos lados de la sala todavía se conservan fragmentos de conchero. En la misma el grupo GELL recogió algunos materiales en superficie: laminilla simple con retoques en un borde de sílex, fragmento de costilla de ovicaprino, 3 *Patella* (2 *vulgata* y 1 *intermedia*) y 1 *Phorcus lineatus*. El yacimiento ha sido rebajado para su utilización como almacén de aperos de labranza. Actualmente se sitúa en una urbanización, que ha cortado parte de la entrada.

5. Fue descubierta en 1987 por miembros del GELL, quienes recogieron algunos materiales en superficie. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

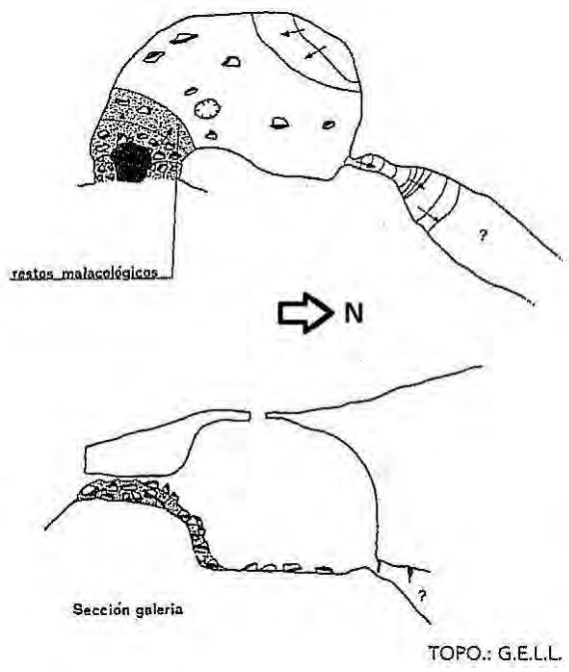
6. Topografía: GELL-CAEAP.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 53-54).
   Molinero Arroyabe (2000: 131).

**86. Cueva de Pando o ER-03**

1. Pando (Castro-Urdiales). Se ubica en la parte alta de una pequeña elevación próxima a la costa, en posición estratégica y dominante. La cavidad tiene condiciones de habitabilidad muy limitadas, debido a sus reducidas dimensiones.




Topo. nº 86. *Cueva de Pando.*

6. Topografía: GELL.
7. MUPAC.
8. Molinero Arroyabe (1998: 56).
   Molinero Arroyabe (2000: 135-136).

2. Cueva fósil con dos pequeñas bocas contiguas, orientadas al este, que dan acceso a un pequeño corredor, que da paso a una sala, con una entrada en el techo. Se prolonga por el fondo derecho por una galería muy estrecha y descendente, impracticable. Actualmente está cegada por sedimentos.

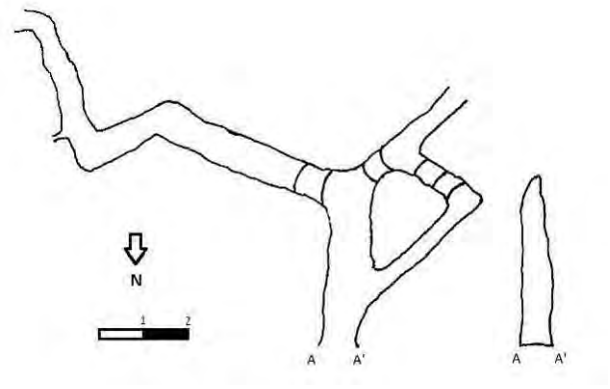
3. Mesolítico (¿?). Habitat ocasional.

4. En la sala circular y en las tierras que obstruían las bocas se observaron varias *Patella vulgata* y algunos *Phorcus lineatus*.

5. Fue descubierta en 1972 por miembros del GELL, quienes hallaron algunos materiales en superficie. Las tierras y piedras extraídas para la construcción de acceso a la depuradora y la construcción de un tendido eléctrico han cegado las bocas de acceso. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

**87. Cueva de La Dársena o ST-01**

1. Mioño. La cueva se encuentra en la falda de una afloración kástica, en posición muy escondida. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 87. *Cueva de La Dársena.*

2. Cavidad fósil en forma de tubo a presión. Actualmente tiene una boca de 3,8 m de altura por 0,6 m de anchura, orientada al norte, que da acceso a un pequeño vestíbulo, estrecho, de 3,35 m de longitud. Desde el fondo se abren varias galerías, una ascendente que prolonga al vestíbulo y que después de un giro hacia la derecha, llega a una pequeña galería que comunica con el vestíbulo. La galería principal gira hacia la izquierda, siendo recta, estrecha y descendente, que gira hacia la derecha, hasta una galería recta y estrecha, que sale al exterior. La cueva en origen estaba casi colmatada.

3. Bronce. Sepulcral.

4. En la misma se hallaron restos de varios individuos revueltos y sin ajuar conocido.

5. La cueva fue reconocida y excavada por F. González Cuadra en la década de los sesenta del pasado siglo y publicada por R. Rincón Vila.

6. Topografía: CAEAP.

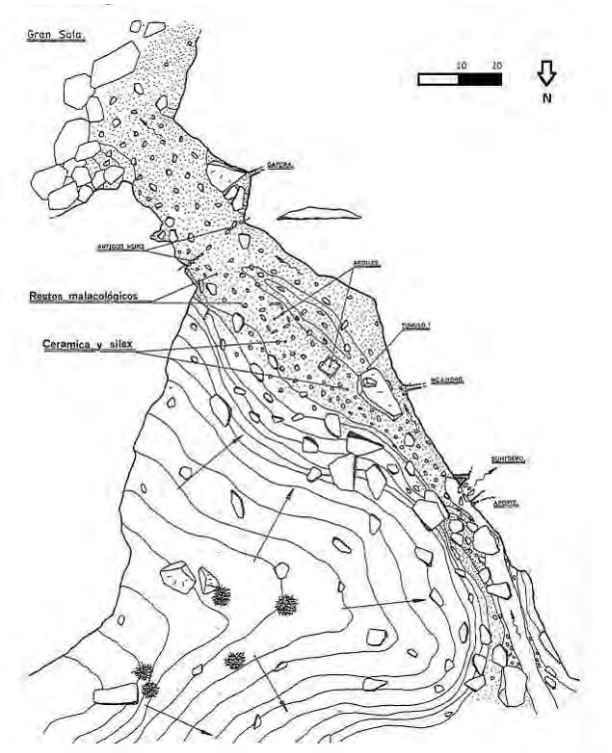
8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 127 y 128).
Fernández Acebo (2002: 79).
Fernández Acebo (2003: 46).
Fernández Ibáñez, Montero Rey y Bohigas Roldán (2016: 83, 85-86 y 87).
Molinero Arroyabe (2000: 146-147).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 23).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 67).
Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291 y 296).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 110).
Rincón Vila (1982: 47).
Rincón Vila (1985: 47).
Serna Gancedo (1992: 259).




*Cueva de La Dársena. Exterior e interior.*

**88. Cueva de La Cubilla o PG-002**

1. Sámano. Gruta ubicada en el fondo del valle del río Ontalvilla, que debido al tamaño gigantesco de la entrada es visible a lo lejos. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 88. *Cueva de La Cubilla.*

2. La boca tiene un tamaño enorme, más de medio centenar de metros de altura por 135 m de anchura, orientada al norte. Da acceso a un vestíbulo gigantesco, de 150 m de longitud, que se va estrechando desde la boca. El suelo de la parte izquierda buza fuertemente hacia la derecha, que es la zona más baja y llana y por donde penetra la pequeña corriente de agua que ha formado la cavidad y que se sume a medio centenar de metros, en la pared derecha. El fondo del vestíbulo es llano y bastante seco, con numerosos bloques, algunos de considerables dimensiones. En la parte derecha parte una galería corta, con cantos rodados en el suelo, por donde circulan las aguas, hasta unirse con la gran sala. En el fondo del vestíbulo se abre una sala de dimensiones gigantescas, aunque con los techos no muy altos. De la misma parten tres galerías grandes, que conducen al interior del sistema, que es el mismo que el de las cuevas del Jabalí y de La Lastrilla, de gran recorrido.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Redil.

4. En tres puntos de la cavidad el Grupo Espeleológico La Lastrilla de Castro-Urdiales halló materiales arqueológicos. Algunos se encontraron en la zona llana del fondo del vestíbulo, donde hay construídos dos recintos rectangulares realizados con bloques irregulares de caliza dispuestos a hueso, probablemente de origen ganadero. A unos metros hacia el exterior hay una concentración de bloques de forma tumular, de significado y origen desconocido. En esta zona se hallaron los siguientes materiales: 6 lascas de sílex gris; un fragmento de la parte superior de una vasija realizada a mano, tiene el borde ligeramente exvasado hacia el exterior y labio redondeado, con las pastas groseras de color rojizo, con engobe grisáceo por el exterior, desgrasantes cálcicos y terminación espatulada; un fragmento de panza decorado con un pequeño mamelón, con las pastas groseras de color negro y con engobe rojizo por el exterior, con desgrasantes cálcicos y acabado espatulado y 4 conchas marinas (2 *Patella vulgata* y 2 *Phorcus lineatus*). En el borde del embalse de la galería del lateral derecho, por donde circula el río encañonado, se halló una tibia de bóvido con tres surcos paralelos y perpendiculares al eje del hueso, a modo de anillos y otras marcas menos visibles, en la base de la zona articular, a modo de ídolo. Y, por último, bajo el caos de bloques que hay una vez pasado el vestíbulo, se hallaron restos muy diseminados y fragmentados de bóvido y de oso pardo, incluyendo una mandíbula inferior completa, de probable interés paleontológico. V. Gutiérrez Cuevas

recoge la cavidad en su catálogo de cavidades prehistóricas de la provincia de Santander, donde señala la aparición de algunos materiales: 2 lascas de sílex, 2 *Griphaea*, *Mytilus* y *Patella*.

5. La cueva aparece en la relación de cavidades de V. Gutiérrez Cuevas del año 1969, donde no especifica su descubrimiento. Su descubrimiento es atribuible, con dudas, al equipo de camineros de la Diputación. Miembros del GELL, recogieron los materiales estudiados, salvo los restos paleontológicos, en muy deficiente estado de conservación, en los años 1979 y 1980. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

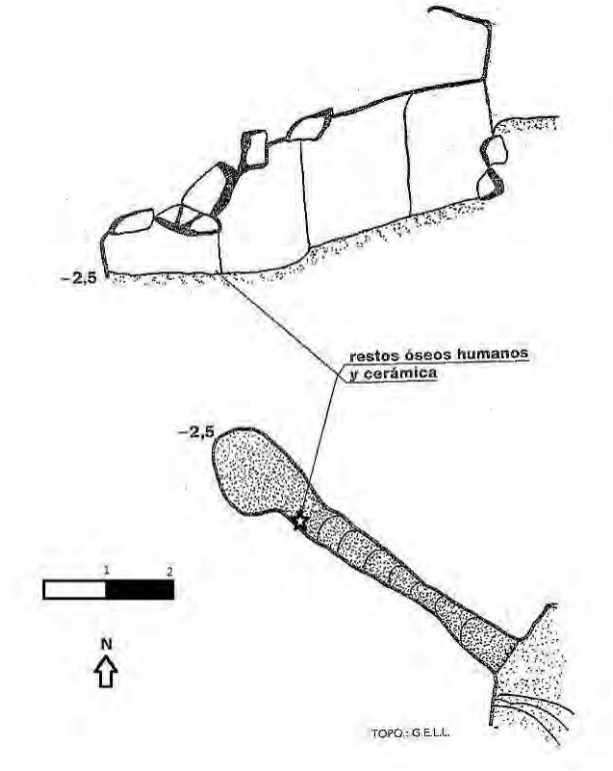
8. Diez Rasines (1982: 9).
   Fernández Vergara (1992).
   Grupo Espeleológico de La Lastrilla (1982: 28).
   Molinero Arroyabe (1998: 92-94).
   Molinero Arroyabe (2000: 273-277).
   Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría y San Miguel Llamosas (2003: 315).
   Ogando, Orella, Casabona y Mendioroz (2000).
   Smith y Muñoz Fernández (2010: 680).



*Cueva de La Cubilla.*

**89. Cueva del Pozo Siniestro IV o RE-004**

1. Sámano. Cavidad situada en el fondo del valle de Recuereñas. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 89. *Cueva del Pozo Siniestro IV.*

2. Sumidero fósil abierto en el suelo. La entrada, orientada al sudeste, está abierta en el suelo y se accede a un vestíbulo muy descendente, de 5,5 m de longitud por 1,6 m de altura y de 0,5 m de anchura. Acaba en un ensanchamiento cuyo techo está formado por un caos de bloques.

3. Prehistoria Reciente (¿?). Sepulcral (¿?).

Moderno. Uso económico marginal.

4. En el fondo de la cueva se hallaron en superficie, dos fragmentos de calotas humanas correspondientes a dos individuos diferentes y un fragmento de la base, con umbo, de una vasija realizada a torno, con las pastas grises, desgrasantes finos de mica, con un barniz de color gris oscuro.

5. Los restos humanos fueron recogidos en el año 1980 por miembros del grupo Animatur (Amigos de la Naturaleza) de Castro-Urdiales y cedidos a miembros del grupo GELL, quienes estudiaron la cueva y además recogieron el fragmento cerámico. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

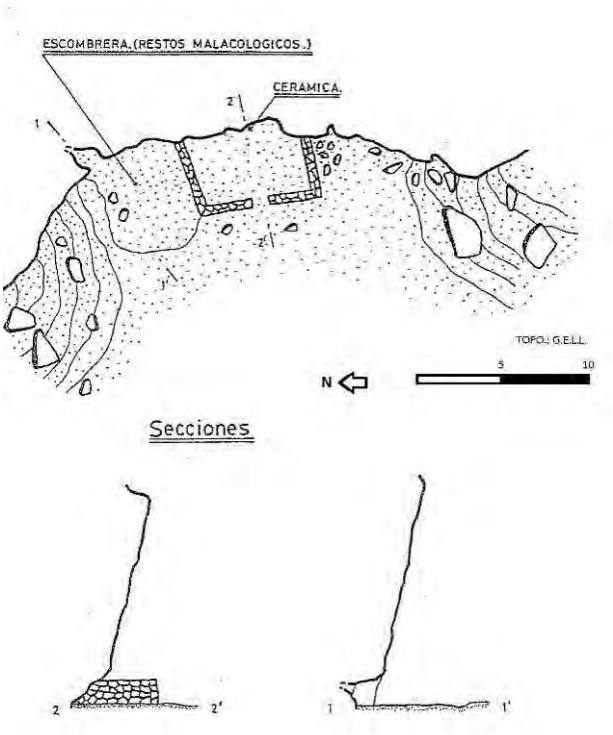
8. Grupo Espeleológico de La Lastrilla (1982: 30).
   Molinero Arroyabe (1998: 94-95).
   Molinero Arroyabe (2000: 277-279).



*Cueva del Pozo Siniestro IV. Exterior e interior.*

**90. Abrigo de La Oriza o PP-06**

1. Sámano. El abrigo se encuentra en un pequeño rellano de la ladera de un pequeño macizo calizo; está muy protegida. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 90. *Abrigo de La Oriza.*

2. Abrigo al pie de un espejo de falla, orientado al oeste, de 15 m de altura, 30 m de anchura y 5 m de profundidad. En el centro del mismo se ha construído un redil de planta rectangular.

3. Neolítico (¿?). Hábitat.

4. En el abrigo había varias calicatas antiguas realizadas por F. González Cuadra, destacando dos, bastante grandes, en el extremo septentrional del mismo. En las escombreras de las mismas, miembros del GELL recogieron algunos materiales, que fueron publicados por J.T. Molinero Arroyabe:

- Piezas líticas de sílex: 1 raspador simple, 1 lámina simple con retoques marginales directos en ambos bordes, 1 lámina simple con retoques marginales directos en un borde y 3 fragmentos de laminillas simples.

- Industria ósea: fragmento de diáfisis con el extremo apuntado y pulido y fragmento de pieza de asta de sección circular.

- Cerámicas a mano: 3 fragmentos de la parte inferior de una vasija con el fondo plano, tiene las pastas groseras de color marrón con desgrasantes cálcicos gruesos y con engobe exterior rojizo.

- Malacofauna: 20 *Patella* (14 *vulgata* y 6 *ulyssiponensis*), 9 *Phorcus lineatus*, 1 *Mytilus* sp y 3 *Cepaea nemoralis*.

En las visitas realizadas al yacimiento se observaron algunas conchas en superficie. Así, en el extremo norte, se vieron: 10 *Patella* (2 *vulgata*, 7 *intermedia* y 1 *ulyssiponensis*), 3 *Phorcus lineatus*, 6 *Cepaea nemoralis* y 1 *Elona quimperiana*. Muy cerca y junto a la construcción, se observaron: 13 *Patella* (8 *vulgata*, 2 *intermedia*, 4 *ulyssiponensis*), 3 *Phorcus lineatus* y 1 fragmento de *Mytilus*. En el interior de la cabaña había 13 *Patella* (8 *vulgata*, 1 *intermedia* y 4 *ulyssiponensis*), 3 *Phorcus lineatus*, 1 fragmento de *Mytilus* y 4 *Cepaea nemoralis*. Muy cerca y a la izquierda de la construcción se observa el corte de una cata antigua, donde se distingue la siguiente estratigrafía:

- Nivel 1. capa de concreción estalagmítica de 40 cm de grosor.

- Nivel 2: capa de conchero, con sedimentos de color pardo. En el mismo había: 4 *Patella* (2 *vulgata* y 2 *intermedia*) y 3 *Cepaea nemoralis*.

- Nivel 3: capa de arcillas amarillentas. En el mismo se observó un hueso fragmentado.

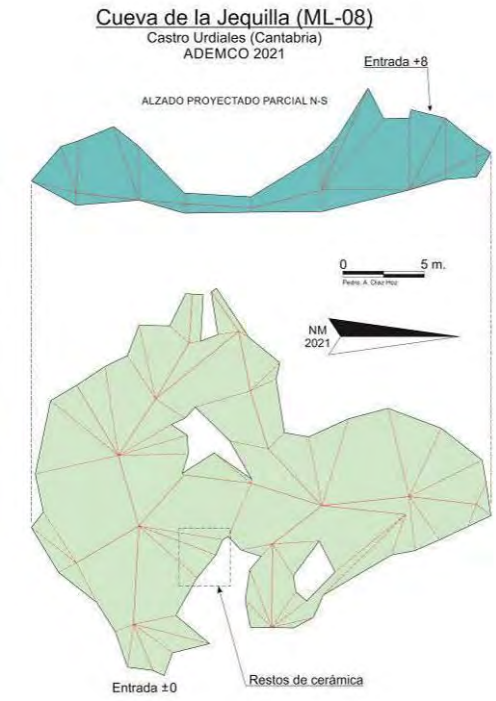
5. El yacimiento fue descubierto en 1975 por miembros del grupo GELL. Fue publicado por J.T. Molinero Arroyabe.
6. Topografía: GELL.
7. MUPAC (los materiales recuperados por GELL).
8. Molinero Arroyabe (1998: 90-92).
   Molinero Arroyabe (2000: 271-273).
   Pérez Bartolomé (2019: 746-748).



*Abrigo de La Oriza.*

**91. Cueva de La Jequilla o ML-008**

1. Sámano. La cueva se abre muy cerca de la cima del monte Milladero, aunque está muy escondida. No tiene condiciones de habitabilidad, porque es muy húmeda.




Topo. nº 91. *Cueva de la Jequilla. Topografia ADEMCO.*

2. La cueva tiene una boca de tamaño medio, que da acceso a un vestíbulo, bastante amplio. En la parte izquierda tiene una boca en el techo y en la parte derecha pequeños entrantes con bloques. En el fondo y por medio de pequeños pasos se accede a una sala bastante amplia. Tiene una boca en el techo, por desprendimientos de bloques. Toda la cueva es muy húmeda, por goteo.

3. Medieval. Uso económico marginal.

4. En un entrante de la parte derecha del vestíbulo se observaron, en superficie, varios fragmentos aislados de una jarra. Se trata de una jarra con el fondo plano, panza periforme, cuello alto y cilíndrico y labio engrosado plano, de donde parte un asa de cinta. Por el interior de la parte inferior de la panza tiene bandas formadas por tres líneas finas incisas y por encima dedadas sencillas en disposición vertical, de la que se conservan dos, que se reflejan por el exterior. Tiene las pastas bastante decantadas de color pardo-grisáceo.

5. La cueva fue reconocida científicamente por P. A. Díaz Hoz y J. L. Sierra Calvo del grupo espeleológico ADEMCO y P. Smith en 2021.

6. Topografía: ADEMCO (P. Díaz Hoz).



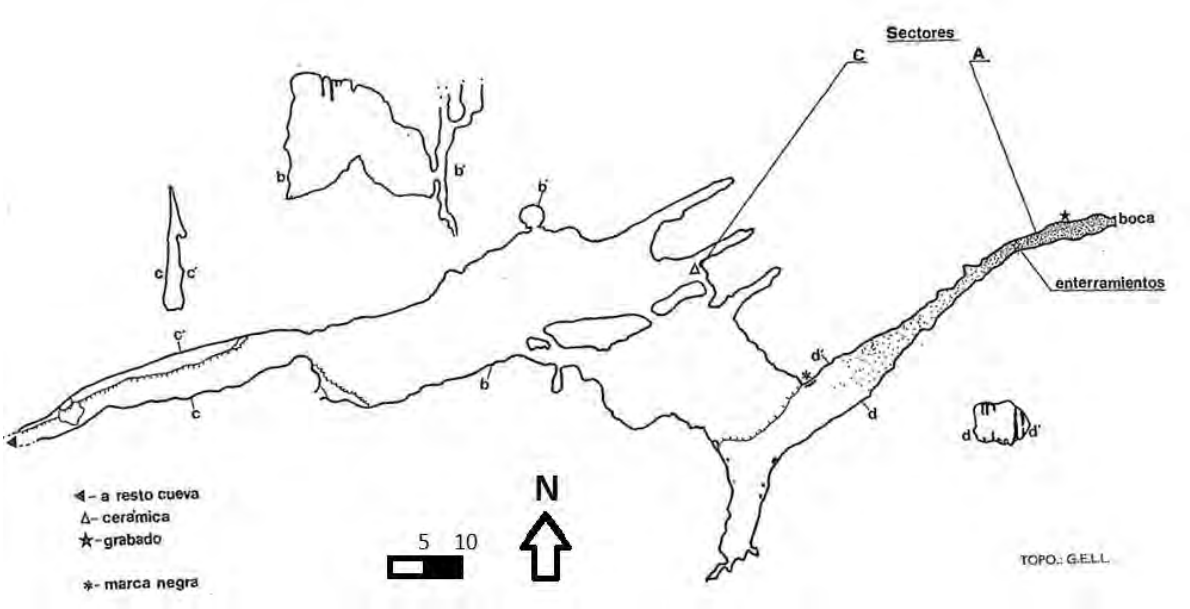
*Cueva de la Jequilla. Entrada.*



*Cueva de la Jequilla. Vestíbulo.*

**92.Cueva de La Ciega o PG-008**

1. Sangazo, Sámano. La cueva se abre muy cerca de una dolina poco profunda, en un rellano de ladera, en posición muy escondida. No presenta buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 92. *Cueva de La Ciega.*

2. La boca, tiene forma rectangular y mide 3 m de altura por 1,2 m de anchura y está orientada al este. Da acceso a un vestíbulo recto y estrecho, de 14,3 m de longitud por 2 m de anchura. En el fondo del mismo cambia ligeramente de rumbo hacia la izquierda, por una galería recta, que a los 38 m desemboca en una sala muy grande. Continúa por galerías, algunas muy amplias, de complejo recorrido. La cueva tiene unos dos kilómetros de desarrollo.

3. Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

Manifestaciones rupestres atípicas.

4. El yacimiento se ubica en el fondo del vestíbulo, a 14,5 m de la boca, donde la cueva presenta un ligero cambio de rumbo. En las escombreras de las excavaciones furtivas realizadas por F. González Cuadra, miembros del GELL recogieron algunos materiales arqueológicos:

- Fragmentos de cerámicas a mano: 3 fragmentos de bordes con los labios redondeados, uno de los cuales tiene una carena muy suave, con las pastas marrones y desgrasantes calizos; 2 fragmentos de base plana con restos de aplicación de barro plástico a dedadas, con las pastas de tonalidades marrones y rojizas y con desgrasantes de mica; 18 fragmentos de panza y base plana de una vasija con las pastas grises y con desgrasantes de mica y 14 fragmentos informes similares a los anteriores.

- Restos antropológicos: correspondientes a un número mínimo de dos individuos, con fragmentos craneales, mandíbulas, falanges, cúbito, etc.

- Paleontología: un molar y dos metatarsos de ovicaprinos.

- En la galería principal próxima a la boca, había un asa de cinta quizás de época moderna y varios fragmentos de fondo plano.

En el interior de la cavidad hay un importante yacimiento paleontológico, con los restos, probablemente de una cierva, en conexión anatómica, sin cabeza, en cuya zona ventral, al parecer, se depositó una masa arcillosa con surcos. Además, se hallaron restos de oso de las cavernas, de ciervo y probablemente de un rinoceronte; también hay yacijas, huellas en la arcilla, garrazos, etc, de oso de las cavernas. Se ha sugerido, por parte de J.T. Molinero, que algunos de los restos de animales, dada su posición, son depósitos antrópicos.

Este mismo autor catalogó varias manifestaciones rupestres de cronología incierta.

- Pequeño panel de grabados realizados sobre la calcita descalcificada, ocupando una superficie de 16 cm de altura por 24 cm de anchura. Los contornos exteriores han sido realizados con un instrumento de punta ancha, mientras que los grabados interiores son más finos. Han sido interpretados como un bóvido muy esquematizado mirando hacia la izquierda. En el interior del mismo hay líneas mucho más finas en forma de línea quebrada fina, aparentemente más larga y compleja que en el calco publicado por J.T. Molinero Arroyabe. Es de cronología incierta. Se encuentra en la pared derecha del vestíbulo, a 6,7 m de la boca y a 1,3 m de altura del suelo. Desde aquí hasta donde se hallaban las inhumaciones, hay grabados lineales de difícil estudio.

- A 42,5 m del anterior, en la galería interior y en la pared derecha, hay una mancha de carbón vegetal, de 4 por 3 cm, que está a 3,1 m de altura. Por debajo de la misma hay concentraciones de carbones vegetales depositados en gours y zonas libres de bloques.

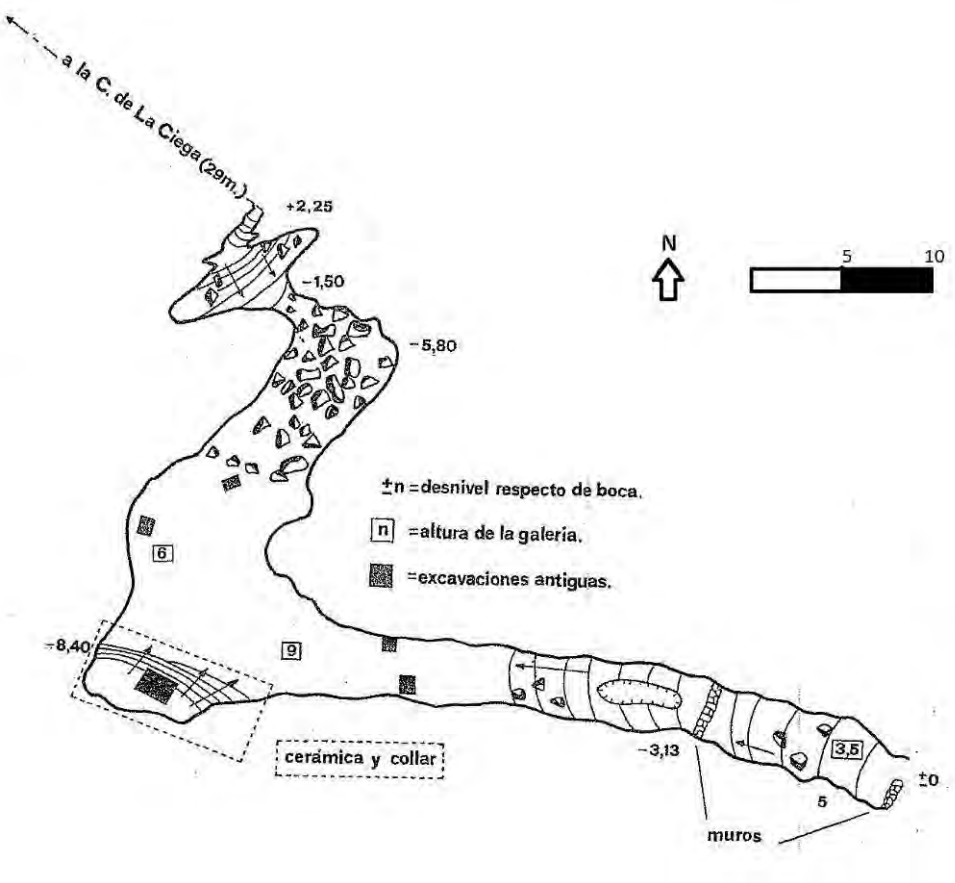
5. El yacimiento arqueológico fue descubierto en la década de los sesenta por F. González Cuadra, quien realizó excavaciones furtivas. En 1990 miembros del grupo GELL localizaron el yacimiento paleontológico y en 1991 recogieron algunos materiales arqueológicos en los escombros de la excavación y descubrieron las manifestaciones rupestres. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.
6. Topografía: GELL.
7. MUPAC (los materiales recuperados por el GELL).
8. Fernández Acebo (2002: 59 y 63).
   Fernández Acebo (2003: 31).
   Muñoz Fernández, Ruiz Cobo y Bermejo Castrillo (2016: 69 y 75).
   Molinero Arroyabe (2000: 263-271).
   Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya (1993b).
   Muñoz Fernández, Ruiz Cobo y Bermejo Castrillo (2016: 69 y 75).
   Ogando, Orella, Casabona y Mendioroz (2000: 51 y 56).



*Cueva de La Ciega. Boca y espacio interior.*

**93. Cueva de Los Dientes o Lastrilla III o PG-009**

1. Sangazo, Sámano. La cavidad se abre en la ladera de una colina, cerca de la cueva de La Ciega y está escondida. Presenta condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 93. *Cueva de Los Dientes.*

2. Cavidad fósil que, en el fondo, a través de un paso estrecho, llega a comunicar con la cueva de La Ciega. Tiene una entrada de unos 3 m de altura por 3,3 m, orientada al este. Da acceso a un vestíbulo muy descendente, que se prolonga por una galería recta, que a los 37 desemboca en una sala. Gira hacia la derecha por una galería amplia, hasta girar hacia la izquierda por una galería de menores proporciones, ascendente, hasta una galería, también ascendente, que comunica con la cueva de La Ciega.

3. Calcolítico/Bronce. Depósito.

Medieval. Uso económico marginal.

4. Los materiales arqueológicos se hallaron en la superficie de la gran colada de la parte izquierda de la sala interior. Desparramados por la misma se hallaron numerosos fragmentos de grandes orzas ovoides con aplicación plástica. Destacan los restos, bastante grandes, de una orza ovoide. Dicha orza está decorada en la parte superior de la panza, con varios cordones horizontales y paralelos, sobre los que se han realizado cordones dispuestos en vertical. Además, se hallaron 7 incisivos de caballo con una perforación circular en la raíz.

En la cueva también se recuperó un bacín prácticamente completo. Tiene el fondo plano, las paredes rectas y abiertas hacia el exterior, con la unión de la base con la panza oblicua. En la unión de la panza con el cuello tiene una carena pronunciada, con el borde recto y el borde engrosado y moldurado. Presenta un asa gruesa desde el labio hasta la parte superior de la panza. En la parte superior de la panza está decorada con seis acanaladuras anchas, gruesas y paralelas.

5. Fue descubierta en la década de los sesenta por F. González Cuadra, quien recogió los materiales prehistóricos en la colada del interior y realizó algunos sondeos, cuyos resultados se desconocen, aunque probablemente fueran negativos.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC (solamente el bacín).

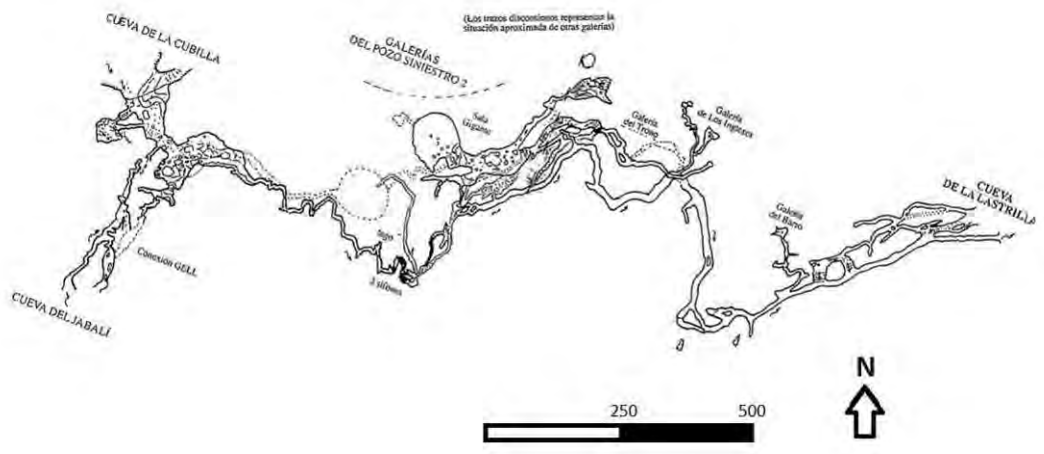
8. Bohigas Roldán (1986c: 101-102).
   Bohigas Roldán, Muñoz Fernández y Peñil Minguez (1984: 152 y 155).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 112, 127 y 128).
   Molinero Arroyabe (2000: 259-262).
   Morlote Expósito, Serna Gancedo, Muñoz Fernández y Valle Gómez (1996: 207).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Rincón Vila (1982: 62-64).
   Serna Gancedo (1992: 262 y 264).



*Cueva de Los Dientes. Vestíbulo.*

**94. Cueva de La Lastrilla o PG-003**

1. Sangazo, Sámano. Cavidad de gran desarrollo, (8.580 m) con tres bocas situadas a distintas alturas, ubicadas en la base de una colina calcárea. Tiene magníficas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 94. *Cueva de La Lastrilla.*

2. Se trata de una cueva de grandes dimensiones, con tres grandes bocas situadas a distintas alturas, de complicado recorrido. Por la inferior circula el río que ha formado la misma. La boca intermedia, que es la principal, se halla a unos 20-25 m de altura sobre el río, es grande y está orientada al oeste. Da acceso a un vestíbulo de 20 m de longitud por 8 m de anchura, muy bien iluminado, ya que tiene otras dos bocas superiores colgadas. Se prolonga por una galería rectilínea, primero ascendente y posteriormente descendente, hasta unirse a las galerías del río y superior. La entrada más alta, situada sobre la intermedia, da acceso a un vestíbulo, en forma de resalte de roca, que cae a pico sobre el vestíbulo principal. Continúa después de un estrechamiento, por una galería bastante amplia, hasta acabar uniéndose a las dos galerías inferiores.

3. Solutrense. Hábitat.

Magdaleniense (¿?). Hábitat.

Aziliense. Hábitat.

Calcolítico. Aprisco.

Bronce Final. Depósito.

Romano (¿?). Uso económico marginal (¿?).

Medieval. Uso económico marginal.

Arte rupestre paleolítico y atípico.

4. Las primeras prospecciones documentadas en la cavidad fueron realizadas por F. González Cuadra, quien cita materiales del Magdaleniense, Neolítico, Bronce y Romano. Fue investigada por miembros del Museo de Prehistoria de Santander, fundamentalmente por R. Rincón Vila, del Seminario Sautuola. Según este autor, en el piso intermedio había numerosas cerámicas en superficie, cenizales y huesos. Se hallaron restos de cerámica prehistórica en la parte profunda de esta galería, generalmente grandes vasijas ovoides con decoración plástica, algunas depositadas en

coladas, destacando una vasija pequeña que pudo ser reconstruida en perfil, que apareció cerca del gran caos de bloques que da paso al piso inferior. Tiene el fondo plano y una carena en la parte superior de la panza, con el borde redondeado. Junto a la misma se hallaron una gran fusayola, probablemente romana y fragmentos de cerámica medieval. En el vestíbulo principal realizó dos calicatas, la primera, junto a la pared derecha, a 14 m de la boca y la segunda hacia el fondo de la galería, a 42 m de la boca. En la primera distinguió únicamente tres niveles, el nivel I o a, moderno y de 1 a 6 cm de potencia; el II, muy espeso, nivel más compacto, con tierras marrones claras con manchas negras y lajas clásticas, llega hasta los 49 cm de profundidad y el nivel III, está constituído por una acumulación de cantos de arenisca, formando una especie de piso o paramento. En la cata B, se exhumó una estatigrafía similar a las de la cata A y la C, cuya estratigrafía era más compleja. El nivel I, con tierras negras muy compactas. Proporcionó abundantes industrias líticas de sílex y alguna cuarcita, restos paleontológicos y algunas *Patella*, que fueron atribuidas al Paleolitico. El nivel II colada y lajas, el nivel III o c, continúa la misma sedimentación, en este punto menos dura y estalagmitizada y el nivel IV, con lajas, cantos de río irregulares y arenas, sedimentos de origen fluvial.

Este autor realizó un inventario de los materiales recuperados. Así, en la superficie, además de la pequeña vasija ya comentada, recuperaron los restos de dos grandes orzas ovoides con restos de aplicación plástica. Están decoradas con cordones, tanto sencillos como con impresiones de uñas, una de ellas con agujeros de liñado. En la calicata A se hallaron numerosos fragmentos de cerámica, algunos decorados con impresión de uñas y hoyuelos en el labio, cordones, líneas incisas, uñadas, etc, si bien la mayoría son lisos. La industria lítica fue abundante, la gran mayoría de sílex, con raspadores, piezas con retoques continuos en los bordes, buriles, perforadores, laminillas retocadas, etc. También se hallaron 3 fragmentos de cráneo humano, además de algunos moluscos marinos.

La Concejalía de Patrimonio arqueológico del Ayuntamiento de Castro-Urdiales encargó en 2005 a un equipo del gabinete de arqueología GAEM la realización de un sondeo a 4 m de la entrada para la elaboración de un informe de impacto sobre el registro arqueológico y rupestre con vistas a la apertura al público de la cueva. El sondeo proporcionó una estratigrafía compleja. La documentación arqueológica fue estudiada por E. Muñoz, S. Santamaría, J.M. Morlote y R. Montes; la palinología por M. B. Ruiz Zapata y M.J. Gil García; la paleontología por P. Castaños, J. Castaños y I. Abarrategui; y el estudio de los materiales colorantes de las pinturas por M.G. Díez, G. Gómez y J.M. Vergés. Se documentaron los siguientes niveles:

- *Nivel 1*. Revuelto con sedimentos pardos. De 0 a 5-7 cm de la superficie. Proporcionó 80 piezas líticas, la gran mayoría de sílex, de los cuales 7 son útiles (raspador, piezas truncadas, laminilla de dorso, etc) y 9 fragmentos de cerámica a mano lisa, todos ellos de panza, de color negruzco, con engobe pardo-rojizo por el exterior y con desgrasantes de cuarzo.

- *Nivel 2*. Nivel de color negruzco con numerosos carbones, estéril. Se encuentra entre 5-7 a 6-8 cm de profundidad.

- *Nivel 3*. Presenta sedimentos de color marrón y con numerosos bloques, de 6-8 cm a 8-17 cm. Revuelto. En el mismo se hallaron 68 piezas líticas, la mayoría de sílex y con presencia de cuarzo y de cuarcita, 3 piezas retocadas de sílex (2 raspadores y 1 laminilla de dorso marginal) y un fragmento de canto de cuarcita usado como percutor y 19 fragmentos de cerámicas lisas, de galbos.

- *Nivel 4*. Costra discontínua de color rojizo que ocupaba únicamente el sector nordeste. Estéril. De 8 a 17 cm.

- *Nivel 5*. Limos de color marrón claro con bloques de caliza de tamaño reducido. Se trata de un sedimento poco compacto procedente de arrastre, por circulación hídrica. Revuelto. De 12 a 40-45

cm de la superficie. Se recuperaron 80 piezas líticas, la gran mayoría de sílex, de los cuales 5 son útiles (1 raspador simple sobre lámina, 1 lasca simple con retoques marginales y 3 laminillas de dorso) y 59 fragmentos de cerámica a mano. Destacan un fragmento de panza decorado con una hilera de círculos impresos, un fragmento de la parte superior de un cuenco con el borde recto y labio engrosado circular, un fragmento de la parte superior de una vasija de tamaño reducido con el borde ligeramente exvasado hacia el interior y con el labio afinado.

- *Nivel 6*. Sedimento ligeramente húmedo, de color marrón, con abundantes bloques de tamaño mediano y grande; en la base aparece una costra muy deshecha. De 40-45 cm a 50-95 cm de la superficie. Calcolítico. Todas las muestras polínicas resultaron estériles, salvo la 11, donde hay presencia de *Pinus*, *Corylus*, *Alnus*, *Juniperus*, *Asteraceae* y esporas monoletas y *Concentriciste*. Los restos paleontológicos son numerosos, con dominio de especies domésticas (vaca, ovicaprino, cerdo y perro), sobre los salvajes (ciervo) y hay presencia de zorro. Se han catalogado restos de *Rattus*, *Apodemus*, *Microtus* y *Talpa*, avifauna, moluscos pulmonados y marinos (*Patella –intermedia*, *vulgata* y *ulyssiponensis*-, *Phorcus lineatus*, *Mytilus*, *Macrocallista chione* y *Lutraria* ¿?). También aparecieron algunas piezas dentarias humanas: 2 incisivos y 1 premolar de adulto y 1 molar infantil.

Proporcionó 120 piezas no retocadas y 12 útiles, predominantemente de sílex, con un índice de laminaridad bajo y con los talones no preparados, predominando los rotos y los lisos. Hay 4 raspadores (2 atípicos), 1 perforador-truncatura, 2 piezas con truncatura, 1 pieza con retoques continuos en un borde, 3 escotaduras y 1 denticulado. Se hallaron 104 fragmentos de cerámica a mano, entre los que destacan un fragmento de la parte superior de una pequeña vasija, con el borde muy corto y ligeramente exvasado hacia el exterior y el labio plano exvasado y engrosado, decorada con líneas muy finas oblicuas y paralelas y con pequeñas incisiones perpendiculares y paralelas en la arista del labio, de color grisáceo con desgrasantes de cuarzo; dos fragmentos de la parte superior de un cuenco, con el borde continuo, el labio afinado redondeado, de color pardo; un fragmento de la parte superior de un cuenco con el borde continuo y el labio afinado plano, de color negruzco, con desgrasantes de mica; un fragmento de la parte superior de un cuenco con el borde continuo y con el labio redondeado, de color ocre; tres fragmentos de panza de una vasija grande, con carenada muy pronunciada, en cuya carena tiene un cordón de sección triangular.

- *Nivel 7*. Sedimento bastante suelto de color negruzco con bloques calizos. Aziliense. De 60-95 a 112-115 cm.

Comienza con una expansión del matorral, debido al aumento de las *Ericaceae* y *Juniperus*. Posteriormente hay una tenue recuperación de la masa arbórea, debido a la reintroducción de ambos tipos de *Quercus* y al incremento gradual de *Pinus* y *Corylus* y más puntualmente de *Betula*. Se produce una disminución de *Asteraceae liguriflae*, mientras que *Asteracea tubuliforme*, *Poaceae* y en menor proporción *Chenopodiacea-Amaranthaceae* aumentan, así como hay un brusco incremento de esporas manoletas. Son muy numerosos los restos paleontológicos, donde predomina ampliamente el ciervo, seguido de la cabra montés, corzo, jabalí, rebeco, liebre, conejo y bovinos. La microfauna es muy abundante, con *Talpa*, *Arvicola*, *Apodemus*, *Microtus*, *Rattus*, *Crocidura*, *Sorex*, *Arvicola* y *Pytimis*; hay avifauna, moluscos pulmonados y marinos, que son muy numerosos (*Patella vulgata*, *Littorina littorea*, *Phorcus lineatus* y *Mytilus*). Hay una vértebra de salmónido. Una esquirla ósea procedente de este nivel proporcionó la siguiente datación por AMS C-14, GrA 31477, en el 10.370±45 BP. Es el más rico de toda la secuencia. Se hallaron 1041 piezas no retocadas y 80 útiles. La mayor parte de las piezas tienen talones rotos y lisos, siendo muy bajo el índice de facetaje (3,87), mientras que el laminar es bastante alto (28,14). Son muy frecuentes los raspadores (IG: 23,75), presentando una gran variedad tipológica, predominando los de sobre lasca y hay presencia de

unguiformes. Los buriles son mucho más escasos (IB: 3,75), todos ellos diedros, así como los perforadores (IP: 1,25) y hay varios útiles compuestos. Hay piezas con retoques en los bordes, varias escotaduras y una lámina auriñaciense. Son numerosos los útiles de dorso (GP: 36,25), la mayoría realizados sobre laminillas, siendo las de dorso el útil más numeroso. Hay 1 punta aziliense, 3 microgravette, 2 puntas de *La Gravette*, 1 punta de *Font-Yves* y 1 punta de *Chatelperrón* atípica. Además, se hallaron 5 extremos de pitones de ciervo con un tosco bisel sencillo. También hay esquirlas óseas con huellas de procesado, sobre todo muescas.

- *Nivel 8*. Nivel pardo-amarillento con algunos bloques de tamaño medio y grande. Magdaleniense Superior/Final (¿?). De 112-115 a 130-135 cm. En cuanto al estudio del pólen, hay que indicar un mínimo desarrollo del bosque, con presencia de *Pinus* y *Corylus* y puntualmente de *Fagus* y de los arbustos, con *Rosaceae*. Entre las herbáceas abundan las *Asteraceae liguliflorae* y *Chenopodiaceae-Amaranthacea*, hay un incremento de pólen de monoletas y un desarrollo de *Cyperaeae*. Los restos paleontológicos fueron escasos, con presencia de ciervo y cabra montés. La microfauna es más abundante (*Arvicola terrestris*, *Microtus* agrestes/*arvalis*, *Apodemus* y *Talpa europaea*), hay huesos de ave, un hueso de pez y algunas conchas marinas (*Littorina littorea* y *Patella intermedia*). Proporcionó únicamente 51 piezas líticas, de las que 4 son útiles, una pieza con truncatura, 2 escotaduras y 1 pieza astillada.

- *Nivel 9*. Es semejante al anterior, aunque con un sedimento más claro y arcilloso, probablemente derivado de la circulación hídrica. Tiene algunos bloques pequeños. Magdaleniense Superior (¿?). De 130-135 a 150-157 cm. Los resultados del pólen son muy semejantes a los del nivel precedente. Los restos paleontológicos no son frecuentes, con ciervo, cabra montés, liebre y rebeco; hay algunos restos de microfauna (*Arvicola terrestris*, *Microtus agrestes/arvalis* y microquirópteros), son escasos los moluscos pulmonados y hay una presencia testimonial de moluscos marinos (*Patella*, *Littorina littorea* y *Turritella*). En el mismo se hallaron 52 piezas líticas, de las que 7 son útiles: 1 lasca con dos raspadores, uno inverso en el talón y otro sobre lasca, asociados a dos escotaduras, 1 raspador alto en hocico, 2 piezas con retoques en un borde, dos escotaduras y 1 denticulado. Hay varias piezas óseas: fragmento medial y distal de azagaya de sección oval, fragmento de varilla de fabricación con una gruesa incisión longitudinal, fragmento del extremo de un candil de ciervo pulido roto y 2 esquirlas óseas con el extremo redondeado

- *Nivel 10*. Sedimentos de color pardo depositado entre grandes bloques, que impidieron proseguir en profundidad. Solutrense Superior. De 150-157 a 192 cm de la superficie. Es un nivel muy rico en pólen. Hay presencia de *Betula* y *Alnus*. Entre los arbustos dominan las rosáceas, estando presentes las *Ericaceae* y *Juniperus*. Las herbáceas son muy abundantes y variadas, dominando dos tipos de *Asteraceae*. En el techo de la secuencia desaparece el *Betula* y los dos tipos de *Quercus*. Hay escasos restos paleontológicos, con ciervo y cabra montés, huesos de aves, microfauna (*Arvicola terrestris* y *Microtus agrestes*/*arvalis*) y algunas conchas marinas (*Littorina littorea* y *Patella vulgata*). Una esquirla ósea fue datada por AMS C-14, GrA-31478, del 18.370±70 BP. Proporcionó solamente 53 piezas líticas, la mayoría de sílex (el 83,02 %), con presencia de arenisca, cuarcita, lutita, cuarzo y caliza. Hay 9 útiles: 1 raspador carenado atípico, 1 perforador atípico, 1 pieza con truncatura oblicua, 2 piezas con retoques en un borde, 1 pieza con retoques en dos bordes, 1 escotadura, 1 pieza astillada y 1 laminilla de dorso, todos ellos de sílex. Además, se hallaron un canto de arenisca con el extremo golpeado por haber sido usado como percutor y un fragmento de cuarcita de grano grueso con huellas de percusión en el centro de una de las caras mayores y en un lateral, por haber sido usado como yunque. La industria ósea está representada por un fragmento proximal y medial de una azagaya con el bisel sencillo y tosco de sección circular, una varilla de fabricación con corte longitudinal y un extremo de candil de ciervo pulido. También se hallaron algunos huesos poco

elaborados o con marcas de procesado: 1 tensor sobre fragmento de metápodo de ciervo con retoques continuos en un borde y una muesca inversa en el otro, 2 fragmentos de metápodos de ciervo con lascados, 1 fragmento de metápodo de ciervo con marcas cortas transversales, 1 esquirla con muesca inversa, 1 esquirla con el extremo redondeado con retoques inversos en un borde y con marcas de descarnado y 1 falange de ciervo seccionada con marcas de descarnado.

En la zona próxima a la entrada superior hubo un yacimiento que fue totalmente excavado por F. Gonzalez Cuadra. Contenía niveles del Paleolítico Superior (probablemente del Magdaleniense) y de la Prehistoria Reciente. Del mismo solamente restan dos testigos ubicados a ambos lados de la galería y a aproximadamente metro y medio de altura, cementados, donde se observan restos óseos, sílex, fragmentos reducidos de cerámica y carbones vegetales. Los investigadores más recientes realizaron un sondeo de un metro cuadrado, en esta zona, donde se documentó un primer nivel, totalmente revuelto, con materiales procedentes de la escombrera de las excavaciones furtivas, por debajo del cual había un nivel arcilloso de color amarillento, prácticamente estéril. En el nivel 1 se hallaron 12 sílex (1 raspador canerado atípico, 1 lámina con retoques simples en un borde y marginales en el otro, 1 lasca de dorso abrupto, 2 núcleos irregulares, 5 lascas y 1 laminilla de borde de núcleo de sílex), 1 lasca secundaria de cuarcita, restos aislados de ciervo y de cabra montés, algunos huesos de ave y 1 *Littorina littorea*). El nivel 2 únicamente proporcionó 2 fragmentos de huesos identificables y 1 esquirla ósea.

Muy cerca y hacia el interior de la galería, F. González Cuadra excavó una inhumación. Los restos se encontraron desordenados, aunque con una ligera tendencia a difusión longitudinal, quizás en origen depositado en cúbito supino. A cada lado del cráneo, que estaba bien conservado, se hallaron dos pequeños cuencos cerámicos fragmentados e incompletos y dos placas ovaladas de hueso con perforación troncocónica en un extremo, una punta de flecha de cobre o bronce con pedúnculo y aletas, que son muy agudas y una *Patella* perforada. Además, se hallaron algunos restos paleontológicos, lascas y láminas de sílex y un pequeño raspador discoidal. El segundo enterramiento, excavado por el señor Cuadra, se situaba enfrente del anterior. Al parecer se trataba de un cúmulo de huesos calcinados y con huellas de fracturas antiguas. En el mismo, miembros del Seminario Sautuola recogieron en la superficie de la escombrera varios sílex (1 buril diedro central sobre lámina, 2 láminas con truncatura retocada, 1 lámina con denticulado marginal, 1 lámina con retoque marginal, 6 lascas y 7 láminas), 3 fragmentos pequeños de cerámica a mano, dos de ellos con aplicación de barro plástico a dedadas. Además, miembros del Seminario Sautula, realizaron una prospección superficial y excavaron un enterramiento. La prospección abarcó desde la misma entrada hasta el final del yacimiento paleolítico, los primeros 36 m. Recogieron algunos materiales: 1 lámina de sílex, 21 fragmentos de cerámica a mano lisa, con las pastas rosáceas y marrones y con desgrasantes escasos y finos de caliza, con terminación espatulada y bruñida, 1 molar de oso pardo y 4 calotas craneanas humanas pertenecientes al menos dos individuos. El enterramiento excavado se situaba a unos metros del anterior y junto a la pared izquierda. Estaba formado por un amontonamiento de tierras y piedras, donde se documentó la siguiente estratigrafía:

- Nivel I. Lajas de aportación alóctona sin disposición aparente.

- Nivel IA. Cantos rodados, de procedencia también alóctona, dispuestos a modo de piso englobados en arenas sedimentarias.

- Nivel II. Tierras oscuras, restos de carbón vegetal y huesos de animales, cerámica lisa y decorada y un sílex.

- Nivel III. Huesos humanos muy fragmentados y dispersos, en general de cráneo y metacarpios, un fragmento de fémur.

- Nivel IV. Nivel negro con cenizas y carbón, de muy poco espesor.

- Nivel V. Suelo natural de la galería.

Proporcionó un raspador atípico de sílex, varios fragmentos de una vasija con el borde exvasado hacia el exterior, decorada con hoyuelos y uñadas, en la base del cuello, verdugones de sección rectangular también decorado con impresiones, un fragmento de panza con carena muy pronunciada en la parte media, con las pastas rosáceas, sin desgrasantes visibles y con acabado espatulado fino, fragmento de pasta roja, sin desgrasantes visibles, con aplicación de barro plástico a dedadas, 29 fragmentos de cráneo humano y un fragmento de fémur, también humano. Con posterioridad al sondeo realizado por R. Rincón, F. González Cuadra excavó toda la estructura.

Entre los años 1975 y 1979 y durante las exploraciones espeleológicas realizadas por el grupo GELL se recogieron algunos materiales de superficie, que fueron estudiados por miembros de dicho grupo. Se hallaron un pequeño cuenco de fondo plano, con el borde ligeramente exvasado, decorado con un mamelón y el labio redondeado, realizado a mano, con las pastas marrones oscuras, desgrasantes finos de caliza y con acabado espatulado y bruñido; apareció en un pequeño tubo a presión existente al pie de donde se encuentra el panel con la cabra grabada, a unos 90 m de la entrada de la galería superior. En la denominada sala B, que se halla al fondo de la galería superior, una vez pasada la zona de unión con las dos galerías inferiores, se hallaron los siguientes materiales: 1 punta de flecha de pedúnculo y aletas de cobre o bronce, 1 punta de lanza con enmangue tubular de bronce, 1 posible remache con un pequeño orificio en cada extremo y con un gran orificio ovalado en el centro, que presenta una de las caras decoradas con quince incisiones paralelas a cada lado de bronce, colmillo de jabalí con dos perforaciones en cada extremo y 1 *Turritella conmunis* con un orificio de suspensión. Por último, estos mismos, señalan la existencia, en dos galerías profundas del piso superior, denominadas Galería de los Osos I y II, de abundantes restos de osos de las cavernas, que habían sido excavadas por F. González Cuadra. Recientemente se ha dado a conocer una punta de flecha con aletas incipientes, cabeza triangular y largo pedúnculo, de cobre, de 85,23 mm de longitud, 19,88 mm de anchura y 2,65 mm de espesor, acaso de la colección del Sr. González Cuadra.

La Concejalía de Patrimonio Arqueológico de Castro-Urdiales encarga y financia en 2005 el estudio de las manifestaciones rupestres dentro del marco requerido por el informe de impacto ambiental del plan especial de protección del entorno de la punta Peña-La Cubilla y por la evaluación del proyecto de apertura al público de la cueva de La Lastrilla, estudio acometido por los arqueólogos R. Montes Barquín, E. Muñoz Fernández y A. Gómez Laguna, y en el caso de la materia colorante de la pinturas por M. González Díez, G. Gómez y J.M. Vergés. Estos autores catalogan las siguientes manifestaciones:

- *Panel de las manos*. Se ubica en el piso medio, a unos 52 m de la boca y en la pared izquierda. Este panel está formado por 4 unidades gráficas, todas ellas pinturas rojas. Hay una línea en ángulo con el vértice hacia la izquierda, una mano de adulto contorneada en rojo, una mano derecha de adulto en positivo y una mano derecha infantil.

- *Panel negro*. Se halla en el fondo de la galería intermedia, en un gran bloque situado sobre el corte que conduce a la galería del río, a unos 74 m de la boca. Pequeño panel de líneas negras y puntitos realizados con carbón vegetal.

- *Piso superior*. El primer grupo se encuentra en una hornacina colgada a dos metros de la galería, en la pared izquierda, a unas 30 m de la boca. Está formado por varias líneas muy finas, en

disposición vertical, paralelas, aunque algunas se entrecruzan, de color rojo. A unos 36 m de la entrada hay un grupo de pinturas rojas formado por tres líneas horizontales, en disposición semiparalela, que convergen en el extremo izquierdo. A unos 37 m de la entrada y en la pared izquierda hay una pequeña línea arqueada roja. En una pequeña oquedad de la pared izquierda, a 38 m de la entrada, hay un pequeño trazo vertical con el extremo inferior engrosado, de color rojo. A poco más de 40 m de la entrada y en la pared derecha, hay un pequeño panel formado por tres puntos rojos. En la pared derecha de una sala situada a 87 m de la boca hay un panel donde se ha figurado la cabeza y el cuello, en visión frontal, de una cabra montés, además de tres líneas aisladas, todas ellas rojas. Muy cerca y en una gruesa estalagmita, a varios metros sobre el suelo actual, en una pared muy decalcificada hay varios grabados gruesos, realizados quizás un palo. En el extremo superior se encuentra la figura más característica del conjunto, la parte anterior de una cabra montés. Por debajo hay otros grabados de difícil lectura. A unos 120 m de la boca hay un gran bloque en cuya parte superior hay un panel lineal de grabados incisos finos. En una sala interior hay un panel con grabados anchos y superficiales, lineales, probablemente recientes.

5. El yacimiento de la cueva fue reconocido, probablemente a finales de la década de los cincuenta, por el equipo de camineros de la Diputación, quienes realizaron una calicata que ofreció resultados positivos (comunicación oral de F. Quintana). En las décadas de los sesenta y setenta fue explorada e investigada por varios grupos de espeleología. En 1969 R. Rincón Vila, del Seminario Sautuola, prospecta la cavidad, hallando un importante depósito paleolítico, además de enterramientos de la Prehistoria Reciente. Desde 1969 a 1973 F. González Cuadra realizó excavaciones no reglamentarias en la cavidad. Desde 1973 a 1974 el Seminario Sautuola realizó varios sondeos y estudió el panel de grabados localizados por González Cuadra. En 1975 los grupos SESS, Esparta y GELL realizan el estudio y exploración de la cavidad. Desde entonces, es explorada de forma sistemática por el grupo GELL. En este contexto se producen importantes hallazgos en la cavidad. El grupo GELL ha hallado importantes piezas en superficie y algunas muestras de arte rupestre, que han sido publicadas, fundamentalmente por Molinero Arroyabe. En 1975 los grupos GELL y Esparta de Baracaldo descubren el panel de manos, que fue dado como falso por J. González Echegaray. En 2005, financiado por la Concejalía de Patrimonio Arqueológico de Castro-Urdiales, se realiza un estudio exhaustivo y dos sondeos de 1 $m^2$ en la cueva para documentar el yacimiento y las manifestaciones rupestres. Los resultados fueron publicados por el Ayuntamiento bajo la dirección de E. Muñoz y R. Montes en el año 2007 y son la base de la presente ficha.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Arozamena Vizcaya (1979: 4 y 6).
   Arozamena Vizcaya (1988: 488).
   Bohigas Roldán (1986b).
   Bohigas Roldán (1988: 111).
   Bohigas Roldán (1989b).
   Bolado del Castillo, Gutiérrez Cuenca y Hierro Gárate (2012: 47).
   Castaños, Castaños y Abarrategui (2007).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 112, 116, 125 y 128).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21 y 22).
   Collado Giraldo (2018: 279-288).
   Diez Rasines (1982: 9).
   Fernández Acebo (2002: 59, 67 y 79).
   Fernández Acebo (2003: 31y 46).
   Fernández Acebo y Serna Gancedo (2015: 305).

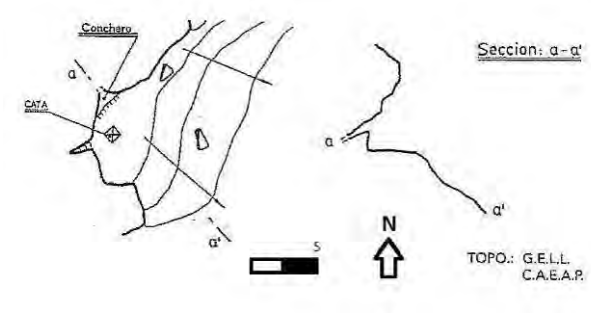
Fernández Ibáñez, Montero Rey y Bohigas Roldán (2018: 82-83, 85-86, 87 y 88).
Gárate Maidagan (2019: 32).
García Diez, Gómez y Vergés (2007).
González Echegaray (1986: 20).
González Echegaray (1989: 20).
González Saiz, Cacho Toca y Fukazawa (2003: 76).
Gómez Arozamena, Muñoz Fernández, Rodríguez Muriedas y Smith (1992: 279, 286 y 288).
Grupo Espeleológico de La Lastrilla (1982: 28).
Lasheras Corruchaga, Rasines del Río, Montes Barquín y Muñoz Fernández (2003, vol. 1: 152 y vol. 2: 100-102).
León García y Muñoz Fernández (1992: 58).
León García y Smith (1992: 39).
Malpelo García (1996-1997: 77).
Malpelo García (1998-2004: 124, 129 y 131).
Molinero Arroyabe (2000: 241-257).
Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya (1992).
Montes Barquín, Morlote Expósito, Muñoz Fernández y Santamaría Santamaría (2014).
Montes Barquín, Muñoz Fernández y Gómez Laguna (2007).
Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2002: 169).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 65-66).
Muñoz Fernández (1988: 39 y 41).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 96, 97, 100).
Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291, 299, 300 y 303).
Muñoz Fernández, Morlote Expósito, San Miguel Llamosas y Montes Barquín (2002: 247-248 y 258).
Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Santamaría Santamaría (2015: 424).
Muñoz Fernández, Ruiz Cobo y Bermejo Castrillo (2016: 68 y 75).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 96-97 y 176-177).
Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito (2011: 367).
Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Montes Barquín (2007).
Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría y San Miguel Llamosas (2003: 314).
Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1991a: 4).
Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1991b: 183, 185 y 191).
Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
Nolte y Aramburu (1979d).
Ogando, Orella, Casabona y Mendioroz (2000).
Rincón Vila (1976).
Rincón Vila (1982: 27-47 y 71).
Ruiz Cobo (1992: 34).
Ruiz Cobo (1993a: 40, 52 y 53).
Ruiz Cobo (1993b: 53, 54 y 56).
Ruiz Cobo (1994: 70, 71 y 77).
Ruiz Zapata y Gil García (2007).
Serna Gancedo (1992: 258, 259, 260, 262 y 263).
Smith (1980-1981: 35).
Smith (1988: 63).
Valle Gómez, Morlote Expósito y Muñoz Fernández (1996: 110).
Valle Gómez y Serna Gancedo (1998-2004: 14, 15, 16 y 18).
Vázquez Marcos (2014: 480 y 483)
Vocalía de Conservación y Vocalía de Proyectos de la A.C.D.P.S. (1996-1997b: 43).



*Cueva de La Lastrilla.*

**95. Abrigo de La Lastrilla o PP-27**

1. Sangazo, Sámano. La cavidad se encuntre muy cerca de la cueva de La Lastrilla y a su misma altura. Presenta condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 95. *Abrigo de La Lastrilla.*

2. Abrigo con el suelo llano, de 8 m de altura por 22 m de anchura por 4 m de profundidad.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. Se observan restos de un conchero cementado en la pared derecha del abrigo. A un metro de altura hay una grieta, de 2,5 m de longitud por 1,4 m de profundidad, donde hay un conchero totalmente suelto. Caídos del mismo se recogieron numerosos materiales en el momento del descubrimiento de la cavidad. Así, miembros del GELL hallaron varias lascas de sílex. El colectivo CAEAP recogió los siguientes: 1 canto roto y 2 fragmentos de canto de arenisca, 3 molares de *Sus*, abundantes esquirlas óseas, restos malacológicos (59 *Patella* -11 *vulgata*, 39 *intermedia* y 9 *ulyssiponensis*-, 22 *Phorcus lineatus*, 1 uña de *Pollycipes cornucopia* y 3 *Cepaea nemoralis*. En el fondo del abrigo hay una calicata antigua donde se observan niveles arcillosos de color amarillento, de aspecto estéril.

5. Fue reconocida en 1984 y de forma independiente por miembros de los grupos GELL y CAEAP. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

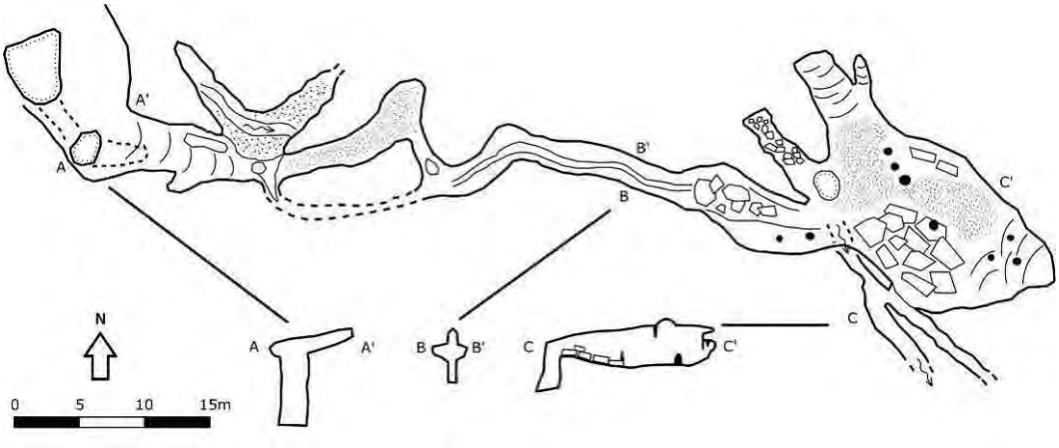
8. Molinero Arroyabe (1998: 89-90).
   Molinero Arroyabe (2000: 257-259).
   Muñoz Fernández (1988: 39).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 99).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 228).



*Abrigo de La Lastrilla.*

**96. Cueva de Torcas Yaceras o ML-005.**

Montealegre, Sámano. Gruta situada en la parte baja del macizo del monte Milladero. No tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 96. *Cueva de Torcas Yaceras.*

1. Cavidad con una boca amplia, abierta en el fondo de una dolina. Junto a la boca hay una pequeña torca. La cueva propiamente dicha, tiene una boca ancha y baja, que comunica con un vestíbulo descendente, que desemboca en un cruce de galerías. Hacia el frente y hacia la izquierda, tiene dos pozos muy grandes y poco profundos. Continúa hacia la derecha por dos galerías estrechas, que se unen a los pocos metros. Continúa por una galería sinuosa, con pozos de cierto recorrido, que termina en una sala amplia, aunque no muy alta, en cuya pared izquierda tiene dos bocas cegadas por un cono de derrubios. En la zona derecha hay grandes bloques, donde se hallaron los materiales arqueológicos. En la pared derecha hay un pozo accesible, que comunica con la galería inferior, por donde circula una corriente de agua.

2. Calcolítico/Bronce. Depósito.

3. En la parte derecha antes mencionada y en zonas llanas desprovistas de bloques, se hallaron los restos, bastante completos, de 5 grandes orzas ovoides con aplicación de barro plástico a dedadas. Hay una prácticamente completa, con la base plana y con aplicación de barro plástico desde la parte alta de la panza. En la zona lisa presenta tres cordones decoradas con uñadas anchas. En la parte exterior del labio tiene un cordón con la misma decoración y uñadas simples en disposición oblicua en la cara superior del labio. Hay dos vasijas peor conservadas, que como única decoración tienen un cordón en la parte exterior del labio y uñadas simples en la parte superior del labio. Hay restos de otra orza con una hilera de hoyuelos por debajo del labio y también con uñadas simples en la parte superior del labio. La cuarta orza es similar a la primera, con dos cordones decorados con uñadas gruesas y dos hileras horizontales de uñadas dispuestas en vertical en la parte más alta de la vasija. La última orza es la que presenta una decoración más compleja. Tiene seis hileras horizontales incompletas de uñadas gruesas dispuestas en vertical en la zona lisa de la panza. En el extremo superior de la misma tiene varios cordones en disposición oblicua y vertical, dos de ellas formando V invertidas, decoradas con hoyuelos.

4. El yacimiento fue descubierto por miembros del grupo GELL en 1976, quienes dieron cuenta al director del Museo Arqueológico de Santander y junto con ellos recogieron las cerámicas. Las vasijas fueron publicadas por R. Rincón Vila, miembro del Seminario Sautuola.

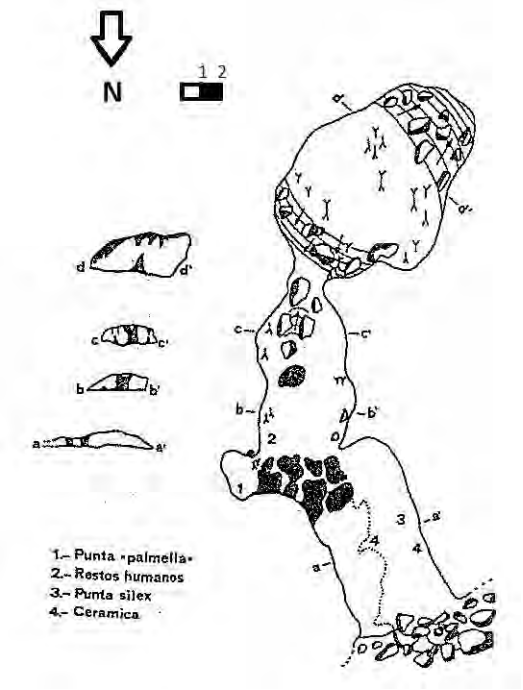
5. Topografía: P. Smith.
6. MUPAC.
7. Arozamena Vizcaya (1979: 5).
   Arozamena Vizcaya (1988: 487-488).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 127 y 128).
   Molinero Arroyabe (2000: 279-280 y 281-283).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).
   Morlote Expósito, Serna Gancedo, Muñoz Fernández y Valle Gómez (1996: 207).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 24).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 228).
   Rincón Vila (1982: 47-51).
   Serna Gancedo (1992: 262).



*Cueva de Torcas Yaceras*

**97. Cueva del Cráneo o MP-003**

1. Montealegre, Sámano. La cueva se sitúa al pie de un reducido farallón rocoso de la ladera del monte Pino, siendo poco visible. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 97. *Cueva del Cráneo.*

2. Presenta una boca relativamente ancha y baja, orientada al noroeste. Comunica con un pequeño vestíbulo, muy bajo, que se prolonga por una galería. La galería desemboca en una sala, en cuyo fondo hay raíces, donde pudo haber una boca. Tiene 40 m de desarrollo.

3. Calcolítico. Sepulcral.

4. En la superficie del centro del vestíbulo, en la pequeña salita abierta en la pared izquierda del fondo del vestíbulo y en la zona inmediata se hallaron los materiales. Según J.T. Molinero Arroyabe y otros miembros del GELL hallaron: una punta *Palmella* de silueta oval y largo pedúnculo de sección tabular de cobre, una punta de flecha con pedúnculo y aletas unifacial de sílex, 6 fragmentos de cerámica a mano lisas con desgrasantes calizos y restos antropológicos de al menos dos individuos (dos fragmentos de calota, un fragmento de mandíbula, dos fémures, etc).

La cueva está muy afectada por la acción de los tasugos, que utilizan la cavidad como madriguera en ciertas épocas del año, por lo que parece estar totalmente revuelta.

5. El yacimiento fue reconocido en 1983 por miembros del grupo GELL, quienes recogieron en superficie los restos antropológicos. En 1984 recuperaron el resto de los materiales. En 1995 fue prospectada, visualmente, por el equipo de excavación de las cavidades próximas, dirigido por R. Ontañón Peredo, hallando un fragmento de tibia humana en superficie.

6. Topografía: GELL.

8. Fernández Ibáñez, Montero Rey y Bohigas Roldán (2016: 89).
Molinero Arroyabe (2000: 280 y 284).
Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Bilbao Ogando (1985: 168-170).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1996: 100).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 24).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 68).
Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291, 296, 300 y 301).
Muñoz Fernández y Malpelo García (1993-1995: 10)
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 202).
Ontañón Peredo (1996: 35-36).
Ontañón Peredo (2000: 281-282).
Ruiz Cobo (1994: 70 y 84).
Serna Gancedo (1992: 261 y 264).



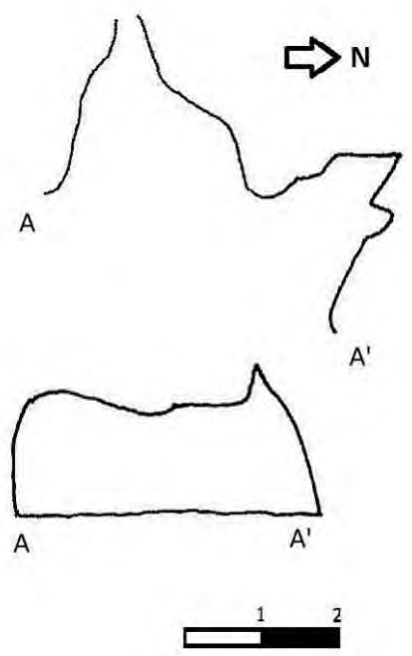
*Cueva del Cráneo. Boca.*



*Cueva del Cráneo. Vestíbulo.*

**98. Abrigo del Cráneo o del Hoyo de Juan Gil o MP-004**

1. Montealegre, Sámano. El abrigo se encuentra en la pared de una pequeña dolina, estando bastante resguardado. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 98. *Abrigo del Cráneo o del Hoyo de Juan Gil.*

2. Pequeño abrigo llano, que actualmente tiene 2 m de altura por 4 m de anchura, dividido en dos partes; por la izquierda tiene 3 m de profundidad y por la derecha, 3,4 m. Está orientado al este. En origen probablemente se extendía hacia el sur.

3. Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.

Mesolítico. Hábitat.

Calcolítico. Sepulcral.

4. En el momento de su descubrimiento tenía una calicata grande antigua, que había afectado a unos tres metros cúbicos de tierra. Los escombros de la antigua calicata fueron cribados por miembros del GELL. Durante dichas labores recuperaron algunos materiales de interés: 1 punta de *Palmella* con la silueta oval y con el pedúnculo de sección cuadrada de cobre, 1 punta de flecha con alerones y pedúnculo de sección circular de cobre, 1 punta de flecha con aletas poco desarrollados y pedúnculo unifacial de sílex, 1 punta de flecha triangular unifacial de pedúnculo y aletas de sílex gris, 24 lascas de sílex, 2 núcleos de sílex, 1 punzón sobre candil de ciervo, 2 fragmentos de panza con decoración compleja incisa de líneas rectas y en ángulo, de color marrón claro, de tipo campaniforme, 1 fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y con el labio plano decorado con impresión de uñas, de color marrón oscuro y acabado espatulado y bruñido, sin desgrasantes visibles, 1 fragmento de la parte superior de una vasija con el borde corto y ligeramente exvasado y con el labio redondeado, decorado en la arista superior con uñadas, de color marrón oscuro, 1 cuenco reconstruído en perfil, con el fondo plano, borde continuo y labio redondeado, de color marrón oscuro, con desgrasantes escasos y finos, 2 bolas de barro cocido, 4 piezas dentales humanas, 1 fragmento óseo calcinado probablemente de ovicaprino, 2 colmillos de jabalí, un grano quizás de cereal y numerosas conchas (*Patella*, *Phorcus*, *Mytilus*, *Ostrea* y *Cepaea*). Se han citado: 148 *Patella*, 160 *Phorcus lineatus*, 2 *Mytilus* y 2 *Ruditapes decussata*.

En las excavaciones recientes se documentó una estratigrafía compleja.

- Nivel revuelto superficial. La remoción del tramo más superficial del depósito alcanza una profundidad bastante grande, ya que por debajo de los escombros de la calicata furtiva de los comienzos de los ochenta, hay otras más antiguas, que llegan a alcanzar los 15 cm de profundidad. Proporcionó, además de materiales prehistóricos, fragmentos de tejas y de cerámicas a torno, destacando una con decoración estriada, probablemente medieval.

- Nivel A. Caos de bloques procedentes del derrumbe de la visera del abrigo en una matriz arcillosa rojiza. En el mismo había fragmentos estalagmíticos de procedencia alóctona. En este nivel se hallaron fragmentos con decoración incisa-impresa de tipo campaniforme, numerosos fragmentos de

cerámica lisa, varios con ungulaciones, algunos con aplicación de barro plástico, así como abundantes industrias líticas (en general microrrestos y varios útiles fuertemente alterados por acción térmica, con un microlito geométrico triangular, alguna pieza astillada, lascas con retoque marginal y fragmentos de laminillas), escasos restos paleontológicos (restos óseos muy fragmentados) y 8 piezas dentarias humanas. Alcanza los 50 cm de profundidad.

- Nivel B. Conchero en una matriz negruzca muy rico en evidencias, de 12 cm de grosor. Está compuesto fudamentalmente por *Phorcus* y *Patella*. Está incluido en una capa de sedimento de similar color (algo más clara), con menos conchas completas (aunque con multitud de fragmentos) y más restos industriales, sobre todo restos de talla con exposición al fuego. También había huesos calcinados de cuadrúpedos.

- Nivel B2. Se caracteriza fundamentalmente por la yuxtaposición de bloques calizos de tamaño medio-pequeño, en una matriz algo más clara que la B. Proporcionó abundantes industrias líticas y restos óseos, bastante bien conservados.

- Nivel C. Capa de matriz terroso-arcillosa de color amarillento, con bloques de caliza descompuestos. En su tramo superior se hallaron huesos mineralizados, industrias líticas laminares muy patinadas y algunos carbones. En profundidad es estéril.

En el fondo de los dos pequeños entrantes se conservan tres testigos de conchero cementado, hasta los 30 cm de altura sobre el suelo actual.

La malacofauna hallada en el primer sondeo reciente fue estudiada por E. Muñoz, durante la realización de la tesina, con los siguientes resultados:

*Superficie*: 59 *Patella* (10 *vulgata*, 37 *intermedia*, 9 *ulyssiponensis* y 3 indeterminadas), 21 *Phorcus lineatus* y 1 *Gibbula umbilicalis*.

*A1, talla 1*: 2 *Patella* (1 *intermedia* y 1 indeterminada) y 1 *Phorcus lineatus*.

*A1, talla 6*: 1 *Patella intermedia*.

*A1, estrato B, talla 7*: 10 *Phorcus lineatus* y 2 *Gibbula umbilicalis*.

*B1, talla 8*: 1 *Patella intermedia* y 22 *Phorcus lineatus*.

5. El yacimiento fue reconocido en 1984 por miembros del grupo GELL, aunque ya había sido excavado por F. González Cuadra. Fue sondeado en 1995 por un equipo coordinado por R. Ontañón Peredo. Este mismo equipo realizó excavaciones entre los años 2000 y 2002.

6. Topografía: CAEAP.

7. MUPAC.

8. Cubas, Bolado del Castillo, Pereda Rosales y Fernández Vega (2013: 73, 74 y 81).
   Fernández Ibáñez, Montero Rey y Bohigas Roldán (2016: 85, 89 y 92).
   Molinero Arroyabe (2000: 28-293).
   Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Bilbao Ogando (1985: 170-172).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 99 y 100).
   Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 24).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 68).
   Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291, 296, 297, 299, 300 y 301).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 202).
   Ontañón Peredo (1996: 34-35).

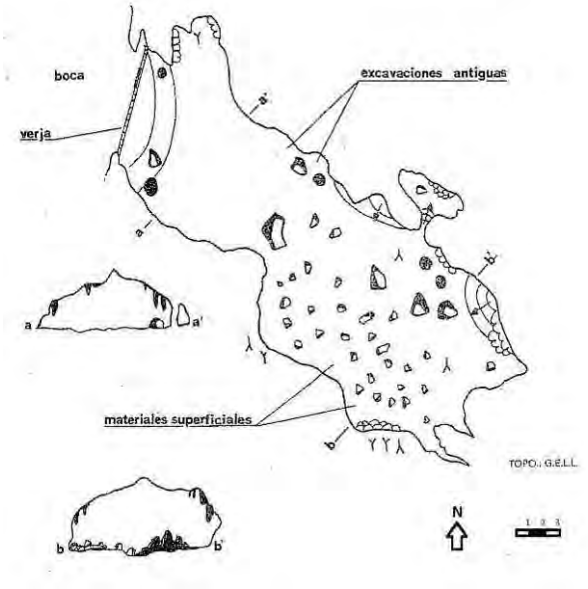
Ontañón Peredo (2000: 285-289).
Ontañón Peredo (2008: 131-134).
Pérez Bartolomé (2019: 736-738).
Ruiz Cobo (1994: 70, 78 y 84).
Serna Gancedo (1992: 261 y 264).
Vega Maeso (2015: 104, 106, 107, 110 y 115).



*Abrigo del Cráneo o del Hoyo de Juan Gil.*

**99. Cueva de Los Gitanos o MP-002**

1. Montealegre, Sámano. La cueva se ubica en la ladera occidental del monte de Hoz, en posición estratégica y dominante, muy cerca de las anteriores. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 99. *Cueva de Los Gitanos.*

2. Pequeña cavidad fósil, con una boca de 3 m de altura por 7 m de anchura, orientada al oeste. Da acceso a un vestíbulo de 25 m de longitud, con bloques en el fondo. En la pared derecha del fondo hay una galería muy reducida.

3. Neolítico. Hábitat.

Calcolítico. Sepulcral.

Romano. Uso económico marginal (¿?).

4. En la parte izquierda del vestíbulo y en las proximidades de la boca, se conserva un testigo de conchero cementado. Unos metros hacia el interior de la galería, había una pequeña excavación antigua, en cuyos escombros, miembros del GELL hallaron interesantes materiales: 1 punta de flecha con pedúnculo y aletas, unifacial, de sílex negro; 1 punta de flecha con pedúnculo y aletas, bifacial, de sílex marrón; 1 fragmento de la base de una vasija realizada a mano, con escasos desgrasantes finos; 1 fragmento de panza con aplicación de barro plástico a dedadas; 2 fragmentos lisos de panza; 3 piezas dentales humanas; 6 *Patella* y 3 *Phorcus lineatus* y un posible fragmento de escoria. En la superficie del fondo de la cueva y junto a la pared derecha miembros del grupo espeleológico GELL hallaron: 1 punta de flecha de tipo *Palmella* de cobre, 2 fragmentos de base plana de una vasija realizada a mano, 8 *Patella* y 3 *Phorcus lineatus*.

En las excavaciones dirigidas por R. Ontañón Peredo, se hicieron distintas actuaciones en la misma. Se realizaron varios sondeos en distintos puntos de la cavidad. En la zona de entrada, el suelo actual se extiende sobre una superposición desordenada de planchas estalagmíticas entreveradas de sedimientos arcillosos, donde se han hallado escasos restos prehistóricos y modernos. En el sector más profundo de la gruta no conserva apenas depósito sedimentario, limitándose éste a una fina capa arcillosa de 10 cm de grosor, en la que se mezclan materiales prehistóricos y recientes. El único lugar en donde se conserva bien el depósito sedimentario ocupa unos pocos metros cuadrados y se sitúa entre la pared del fondo del vestíbulo y una zanja que estaba a dos metros de aquella, que ha cortado y removido todo el paquete prehistórico. En la misma se exhumó una estratigrafía bastante compleja:

- *Nivel superficial*: se diferenciaron hasta tres capas de revueltos recientes, destacando la intermedia o S2, correspondiente a la ocupación estacional de familias gitanas. De espesor variable entre 1 y 9 cm.

- *Nivel A*: depósito muy potente, dividido en cuatro subniveles. Con amplia sucesión de coladas, que en algunas partes definen la separación entre los subniveles. Son muy numerosos los moluscos marinos, que llegan a formar un auténtico conchero, donde aparecen *Patella*, *Phorcus*, *Gibbula*,

*Mytilus*, *Tapes*, *Pollicipes*, *Paracentrotus* y algún crustáceo marino y numerosos restos paleontológicos. Se distinguieron los siguientes subniveles:

. A1. Tierra parda clara, bastante fina y compacta, con escasos bloques. Entre 3-9 y 40 cm.

. A2. Tierra marrón-grisácea, más oscura y arcillosa que el A1, menos compacta y con más bloques, en la base de tamaño bastante grande. Con numerosos fragmentos de conchas. Entre 40 y 78 cm.

. A3. Sedimento más arcilloso y fino que el anterior, de un color más pardo. Entre 78 y 100 cm de potencia.

. A4. Separado en parte del anterior por una capa estalagmítica. En la base aflora una superficie endurecida, muy compacta, con abundantes bloques cementados de caliza. Tiene una mancha carbonosa rica en restos. De 100 a 120 cm.

Los subniveles inferiores son más ricos en evidencias. La cerámica está presente en todos los subniveles. En el superior es variada y hay presencia de decoraciones plásticas, impresas e incisas; en el A2 es más escasa y no está decorada, con fragmentos toscos de grandes vasos; en los dos niveles inferiores hay fragmentos de este tipo de vasos, además de otros más finos, muy bien acabados. Han aparecido microlitos geométricos con retoque en doble bisel, segmentos de círculo y triángulos, que concentran sus efectivos en los dos subniveles intermedios.

- Nivel B: tiene un contacto neto y discordante con el nivel anterior. Capa de arcillas compactas de color amarillento y con grandes bloques. Tiene restos paleontológicos, probablemente del Pleistoceno. Se profundizó unos 25 cm en el nivel.

Se realizaron bastantes dataciones, por distintos métodos, con los siguientes resultados.

- Hueso del A1/ AMS/ AA-29111/ 4200±65/ 2888 cal/ intervalo 2 sigma: 2910-2590.
- Carbón del A2/ C14/ UBAR-469/ 4370±150/ 3010, 3000, 2920/3500-2580.
- Carbón del A3/ C14/UBAR-521/ 5150±100/ 3960/ 4220-3710.
- Hueso del A3/ AMS/ AA-29113/ 5945±55/ 4830, 4820, 4800/ 4950-4700.
- Carbonato/ A1/ TL/ MAD-861/ 4321±430/ 2325/ 3185-1465.
- Carbonato/ A1/ TL/ MAD- 655/ 4407±418/ 2411/ 3247-1575.
- Carbonato/ A1/A2, TL/ MAD-859/ 4516±469/ 2519/ 3457-1581.
- Cerámica/ A2/ TL/ MAD-654/ 5669±541/ 3673/ 4755-2591.
- Cerámica/ A3/ TL/ MAD-656/ 5771±499/ 3775/ 4773-2777.
- Cerámica/ A4/ TL/ MAD-860/ 5834±566/ 3837/ 4969-2705.

En la superficie de la pequeña galería lateral se halló el fragmento de la parte superior de una olla con el labio muy exvasado y engrosado y un fragmento de vasija, de época romana.

En la tesina realizada por E. Muñoz Fernández se estudiaron los restos malacológicos hallados en el nivel A2, talla 11 del cuadro L2, de la campaña de 1996, con los siguientes resultados: 502 *Patella* (81 *vulgata*, 308 *intermedia*, 99 *ulyssiponensis*), 212 *Monodonta lineada*, 1 *Littorina littorea*, 1 *Gibbula umbilicalis*, 1 *Mytilus* y 3 uñas de *Pollycipes cornucopia*.

Recientemente se ha publicado un cuchillo-daga de cobre, adquirida por R. Bohigas Roldán, del Seminario Sautuola, procedente probablemente de la colección F. González Cuadra. Se trata de un pequeño cuchillo de lengüeta, con una hoja triangular y un espigo triangular de vértice redondeado, con una perforación circular, de 48,47 mm de longitud, 18,57 mm de anchura y 1,58 mm de espesor.

5. El yacimiento fue descubierto en 1984 por miembros del grupo GELL, aunque ya había sido excavado por F. González Cuadra. Desde el año 1995 hasta el 2002 se realizaron 7 campañas de

excavaciones bajo la dirección de R. Ontañón Peredo, salvo la primera, que la realizó en colaboración con J.M. Morlote Expósito.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

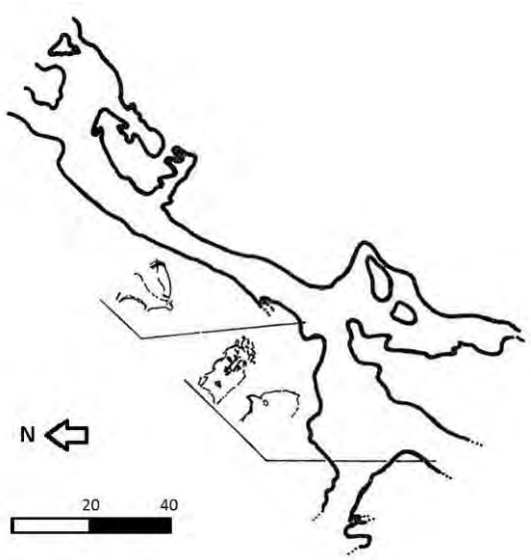
8. Bohigas Roldán (1988: 110 y 112).
   Cubas (2015: 93, 94, 95, 96, 97 y 98).
   Cubas, Bolado del Castillo, Pereda Rosales y Fernández Vega (2013: 71, 72, 73 y 81).
   Cubas y Vega Maeso (2014: 114, 115, 119, 120, 121, 123 y 124).
   Fernández Ibáñez, Montero Rey y Bohigas Roldán (2018: 80-81, 83-84 y 87).
   Molinero Arroyabe (2000: 289-293).
   Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Bilbao Ogando (1985: 172-174).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 99 y 100).
   Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 24).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 68).
   Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291, 296, 297, 300 y 301).
   Muñoz Fernández, Morlote Expósito, San Miguel Llamosas y Montes Barquín (2002: 258).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 203).
   Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito (2011: 366).
   Ontañón Peredo (1996: 36).
   Ontañón Peredo (2000: 279-282).
   Ontañón Peredo (2005).
   Ontañón Peredo (2008: 134-137).
   Ontañón Peredo (2015).
   Ruiz Cobo (1994: 70, 78 y 84).
   Serna Gancedo (1992: 261 y 264).



*Cueva de Los Gitanos.*

**100. Cueva de Juan Gómez o de Hoz o MP-001**

1. Montealegre, Sámano. La cueva se abre en la parte alta de la ladera de un monte, muy cerca de la cima, en posición estratégica y dominante. Tiene magníficas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 100. *Cueva de Juan Gómez o de Hoz.*

2. Cavidad fósil de gran tamaño. Tiene tres bocas grandes y contiguas, orientadas al noreste; la de la izquierda casi colmatada por arenas, la segunda de 3 m de altura por 3 m de anchura y la del extremo derecho, de 5,4 m de altura por 6 m de anchura. Dan paso a un vestíbulo muy amplio, que se prolonga a la derecha, por una galería grande. A los 80 m llega hasta una gran colada, a unos metros de la cual hay una verja, con una pequeña galería lateral abierta en la pared izquierda. Se accede a una sala en la que, en su frente, se abre una sima de fácil acceso, denominada Sima del Búho, que comunica con el resto de la cavidad por un pequeño paso en diaclasa. A partir de aquí se abren galerías con numerosos fenómenos reconstructivos.

3. Magdaleniense (¿?). Hábitat.

Aziliense. Hábitat.

Calcolítico. Sepulcral.

Romano. Uso económico marginal.

Arte rupestre paleolítico.

4. En distintos puntos de la cueva se han hallado materiales arqueológicos. En el vestíbulo y galería de entrada, hasta la coloda estalagmítica, tiene relleno sedimentario y desde la superficie aparecen restos óseos, cerámicas a mano y piezas líticas.

Miembros del Seminario Sautuola, dirigidos por R. Rincón Vila, realizaron dos sondeos en el vestíbulo. En el centro del vestíbulo realizaron una calicata, denominada “prospección A”. En la misma se exhumó una estratigrafía, donde se documentaron los siguientes niveles.

- *Nivel I*. Tierras oscuras, fuertemente prensadas, detritus modernos y restos de carbón vegetal. De 1 a 5 cm de grosor.

- *Nivel II*. Tierras más claras, con manchas de quemas y bastante más sueltas. Son abundantes las conchas marinas (*Patella vulgata*, *Mytilus*, *Phorcus*, etc), algunos huesos muy fragmentados y un fragmento de cerámica a mano.

- *Nivel III*. Capa estalagmítica de trazado irregular. De 10 cm de espesor.

- *Nivel IV*. Tierras claras con arenas, algo arcillosas, con escasos huesos y con un fondo completo de cerámica. Tiene 20 cm de potencia.

- *Nivel V*. Piso natural formado por bloques cementados por la concreción, estéril.

El segundo sondeo, denominado “prospección B”, se realizó en la pared izquierda de la galería, con la siguiente estratigrafía:

- *Nivel I*. Tierras oscuras semejantes a las de la prospección A, de 1 a 4 cm de espesor.

- *Nivel II*. Similar al del sondeo A, aunque con mayor abundancia de restos óseos y cerámicas, así como de lapas. Destaca el hallazgo de una punta de flecha de pedúnculo y aletas, de hueso. De 10 a 15 cm de espesor.

- *Nivel III*. Capa de cenizas y trocitos de carbón vegetal, muy poco consistente y arqueológicamente estéril. De 1 a 5 cm de espesor.

- *Nivel IV*. Colada estalagmítica lechosa, estéril.

En estas prospecciones se hallaron numerosos fragmentos de cerámica a mano, la mayoría lisas, entre las que destacan: un fragmento de vasija con el borde contínuo y el labio plano, de pastas marrones; un fragmento de vasija con el borde ligeramente exvasado y labio redondeado, de color negro; un fragmento de vasija con el borde ligeramente exvasado y el labio biselado, de pastas negras; un fragmento de vasija con el borde continuo y con el labio decorado con impresiones de hoyuelos; un fragmento de panza con un cordón muy resaltado con incisiones de trenza; un fragmento de panza decorada con cuatro líneas incisas paralelas rematadas en su base por puntillado triangular; y un fragmento de asa de sección cilíndrica de color rojizo. También apareció un pequeño borde de TSG.

Las excavaciones irregulares realizadas por F. González Cuadra afectaron a una buena parte del yacimiento. En la superficie y en los niveles superiores se hallaron numerosas cerámicas prehistóricas, entre las que destacan varias vasijas completas, campaniformes, con decoraciones complejas, abundantes restos de moluscos marinos, hachas pulidas, restos de hogares, etc. De estos niveles superiores proceden 15 punzones de hueso con la base reservada, 1 aguja o punzón muy fino con la cabeza decorada con motivo romboidal y un objeto de cobre con un extremo ahorquillado. Por debajo, hay un estrato donde se han hallado un arpón plano, microlitos y un raspador discoidal. Debajo se documentó un nivel con tierras más compactas, quizás del Magdaleniense, con industrias líticas, cantos de arenisca, restos paleontológicos de ciervo, jabalí, caballo y cápridos. En el interior de la cueva halló fragmentos de cerámica y quemas en superficie. En el MUPAC se conservan restos humanos procedentes de esta cavidad, con fragmentos de cráneo, vértebra y falange. Recientemente se ha publicado una punta *Palmella* de cobre, de 56,42 mm de longitud, 21,1 mm de anchura y 2,40 mm de grosor, que acaso fuese de la colección del Sr. González Cuadra. Por último, V. Gutiérrez Cuevas cita, en su conocido catálogo de 1969, el hallazgo de cerámica del Bronce, donde especifica la existencia de excavaciones incontroladas. También se ha encontrado una contera de espada de bronce.

Aunque se han publicado algunas manifestaciones rupestres del interior de la cavidad, estas parecen ser de origen natural, aunque hay algunos grabados incisos, que no han vuelto a ser localizados, representando a cuadrúpedos. Las únicas manifestaciones seguras, todas ellas pinturas rojas, se hallan en el comienzo de la galería de entrada de la derecha.

Las primeras representaciones se ubican en un saliente de la pared izquierda y consiste en un pequeño conjunto de puntos alargados sin disposición aparente. En la pared derecha hay un punto aislado y un signo complejo, formado por una línea recta dispuesta en vertical, en cuyo extremo superior tiene una línea curva cerrada a la derecha y sin cerrar a la izquierda.

5. Entre los años 1955 y 1965 fue excavada de forma poco reglamentada por F. González Cuadra. A finales de los setenta fue investigada por R. Rincón Vila, quien realizó dos sondeos en la misma. En 1982 fue explorada e investigada por miembros del GELL. El signo pintado fue localizado por el colectivo CAEAP a mediados de los ochenta. El resto de las representaciones fueron halladas por miembros del Gabinete de Arqueología GAEM, quienes en el año 2007 realizan un informe, a petición de la Concejalía de Patrimonio Arqueológico del Ayuntamiento de Castro-Urdiales, con el fin de su inclusión en la lista de cavidades con arte rupestre paleolítico de la región y su declaración como bien de interés cultural.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Altuna (2002: 22).
Arozamena Vizcaya (1979: 4, 5 y 6).
Barandiarán Maeztu, González Echegaray y González Cuadra (1981).
Bohigas Roldán (1986a).
Bohigas Roldán (1988: 110 y 112).
Bohigas Roldán (1989a).
Bolado del Castillo, Gutiérrez Cuenca y Hierro Gárate (2012: 51 y 52).
Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 112, 116, 125 y 128).
Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21 y 24).
Cubas, Bolado del Castillo, Pereda Rosales y Fernández Vega (2013: 76).
Fernández Acebo (2002: 59, 66 y 79).
Fernández Acebo (2003: 31, 46).
Fernández Ibáñez, Montero Rey y Bohigas Roldán (2016: 81-82, 84-85 y 87).
Gárate Maidagan (2019: 32).
Gómez Arozamena, Muñoz Fernández, Rodríguez Muriedas y Smith (1992: 286 y 288).
González Cuadra (1980).
González Cuadra (2012).
González Echegaray (1986: 20).
González Echegaray (1989: 20).
León García y Muñoz Fernández (1992: 58).
León García y Smith (1992: 39).
Malpelo García (1996-1997: 77).
Molinero Arroyabe (2000: 293-300).
Montes Barquín, Morlote Expósito, Muñoz Fernández y Santamaría Santamaría (2014).
Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2002: 166-167 y 169).
Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2005b: 95-96).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 9).
Muñoz Fernández (1988: 39 y 40).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (1984: 102).
Muñoz Fernández (1993-1995: 21).
Muñoz Fernández (1996: 96, 97, 98, 99 y 100).
Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291 y 296).
Muñoz Fernández y Montes Barquín (2010).
Muñoz Fernández, Morlote Expósito, San Miguel Llamosas y Montes Barquín (2002: 248 y 258).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 109-110 y 188-189).
Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría y San Miguel Llamosas (2003: 315).
Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1991a: 4).
Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1991b: 183, 185 y 191).

Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
Rincón Vila (1982: 53-60).
Ruiz Cobo (1992: 34).
Ruiz Cobo (1993a: 40 y 43).
Ruiz Cobo (1993b: 54 y 56).
Ruiz Cobo (1994: 70).
Serna Gancedo (1992: 258, 259 y 260).
Smith (1988: 63).
Valle Gómez y Smith (2001: 69).
Vázquez Marcos (2014: 480 y 483)
Vega Maeso (2015: 103, 106, 107, 110 y 115).
Vocalía de Conservación de la A.C.D.P.S. (1996-1997: 25).
Vocalía de Conservación y Vocalía de Proyectos de la A.C.D.P.S. (1996-1997a: 22).



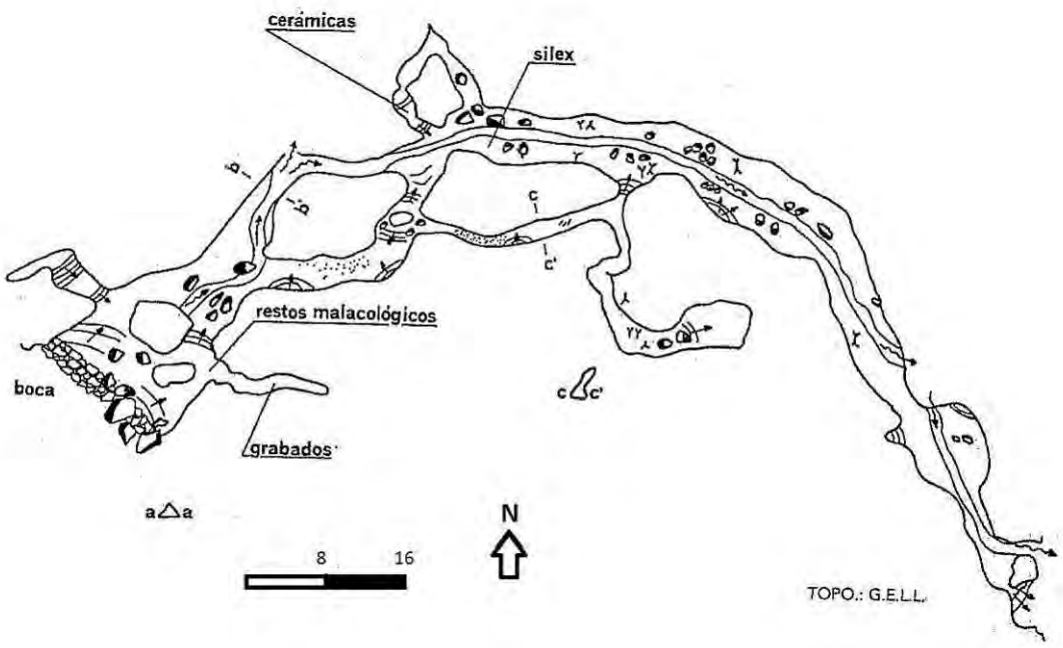
*Cueva de Juan Gómez o de Hoz. Vista de la boca.*



*Cueva de Juan Gómez o de Hoz. Vestíbulo.*

**101. Cueva de Riva o del Lince o HL-003**

1. Helguera, Sámano. La cavidad se sitúa en el fondo de una dolina poco profunda, ubicada en un rellano de la parte alta de la ladera de una elevación. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 101. *Cueva de Riva o del Lince.*

2. Sumidero activo, con una boca amplia, de 14,5 m de anchura, orientada al suroeste. Da acceso a un vestíbulo descendente, de 15 m de longitud por 14,5 m de anchura, que desemboca en el riachuelo que ha formado la cavidad. En el fondo derecho se abre una galería de 12 m de longitud por 2 m de anchura y en el izquierdo otra galería similar con el suelo ascendente. Se prolonga por una galería que a los pocos metros se divide en dos, por una de las cuales circula el riachuelo, con algunas galerías laterales, destacando dos en el lateral izquierdo que se unen al fondo. La primera, ascendente, que finaliza en una salita con bloques, ubicada a 43 m de la entrada, donde se hallaron las cerámicas prehistóricas. La cueva continúa por una galería rectilínea por donde circula el riachuelo, hasta salir al exterior, por una boca reducida. Tiene 225 m de desarrollo.

3. Paleolítico Superior/Mesolítico. Hábitat.

   Calcolítico/Bronce. Depósito.

   Manifestaciones rupestres atípicas.

4. En varios puntos de la cueva se han hallado materiales arqueológicos. Así, en la superficie de la parte derecha del fondo del vestíbulo, se hallaron 4 *Patella* pequeñas. En la galería lateral de la izquierda, ya mencionada, ubicada a 43 m de la boca, se hallaron numerosos fragmentos de grandes orzas con aplicación plástica a dedadas, con desgrasantes finos de calcita, acompañadas de cenizas y carbón vegetal. En la misma, miembros del GELL recogieron, en superficie, restos de varias orzas. Recuperaron 11 fragmentos de una orza, lisa y con las pastas oscuras, con una ancha acanaladura en la panza, el borde continuo y labio redondeado. No se conoce a ciencia cierta cuales fueron los fragmentos recuperados por F. González Cuadra, aunque por las descripciones, un poco vagas,

realizadas por R. Rincón, algunos presentaban decoraciones de uñadas en el labio. Tienen restos de materia orgánica por el interior y se encontraban muy mal conservados. A unos metros y en la galería principal, en el borde derecho del río, se halló un raspador sobre lasca, grande y muy bien elaborado, con un frente muy amplio, que se extiende por el lateral izquierdo, que ha sido elaborado sobre una lasca primaria de sílex negro. Está parcialmente recubierto por la concreción estalagmítica.

En el techo y paredes de la pequeña galería situada a la derecha del vestíbulo, en forma de tubo a presión, con sedimento arenoso, hay grabados atípicos. Han sido realizados en la calcita descalcificada blanda y tienen poca pátina. Son de distintos groseros y probablemente han sido realizados con un palo. Algunos han sido interpretados como figuras de arqueros, extremo, que para nuestro entender, no es nada seguro.

5. La cueva fue descubierta por F. González Cuadra, en la década de los sesenta o setenta, quien recogió numerosas cerámicas y halló las manifestaciones parietales. En 1978 fue explorada e investigada por miembros del GELL, quienes recogieron algunos materiales en superficie. Fue investigada, a finales de la década de los setenta, por R. Rincón Vila, del Seminario Sautuola, quien publicó por primera vez el yacimiento, en 1982. El estudio más completo fue publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC (los materiales recuperados por el grupo GELL).

8. Arozamena Vizcaya (1979: 5 y 6).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 112, 116, 126 y 128).
   Fernández Vergara (1984: 22 y 23).
   Gómez Arozamena, Muñoz Fernández, Rodríguez Muriedas y Smith (1992: 279, 284 y 288).
   Molinero Arroyabe (2000: 220-225).
   Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya (1984: 29 y 31-35).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 22).
   Muñoz Fernández, Ruiz Cobo y Bermejo Castrillo (2016: 54).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 189).
   Rincón Vila (1982: 61-62 y 71).
   Serna Gancedo (1992: 263).
   Smith (1980-1981: 35.
   Smith (1988: 61).



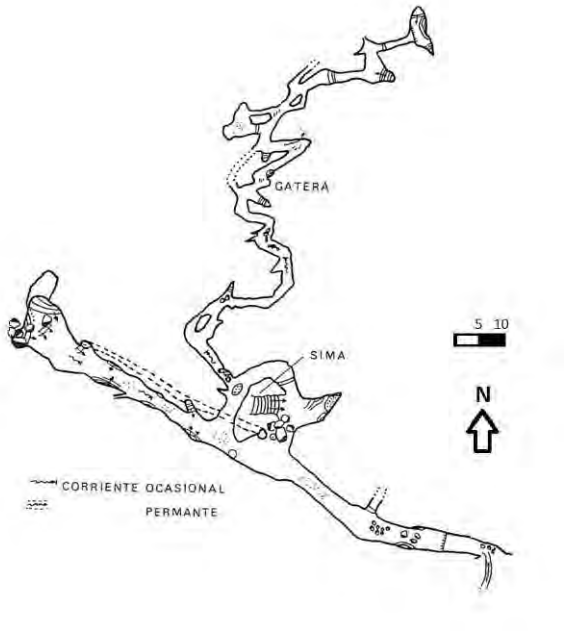
*Cueva de Riva o del Lince.*



*Cueva de Riva o del Lince.*

**102. Cueva del Agua o HL-002**

1. Helguera, Sámano. Se ubica en la base de una pequeña elevación caliza, estando escondida. No tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 102. *Cueva del Agua.*

2. Sumidero activo abierto en el fondo de una dolina. Presenta una boca bastante amplia, por donde ocasionalmente penetra la corriente de agua que ha formado la cavidad. Desde la boca continúa por una galería amplia y rectilínea, con dos galerías en la pared derecha hacia mitad de recorrido, una de ellas bastante larga, con una chimenea que sale al exterior. El fondo de la galería principal tiene el techo bajo y el suelo arenoso, finalizando en una salita con caos de bloques, donde por medio de una grieta, se aprecia la luz del exterior.

3. Paleolítico Superior (¿?). Hábitat (¿?).

4. En la sala del fondo de la galería principal, y procedentes de una boca obstruída, se hallaron algunos materiales en superficie. Fueron estudiados por J.T. Molinero Arroyabe, quien publicó los siguientes: 4 piezas de sílex (1 raspador sobre lasca, 1 raspador carenado atípico, 1 buril diedro sobre lasca y 1 lámina con macrohuellas de uso), restos paleontológicos (2 molares de rumiante) y malacológicos (2 *Patella vulgata* –una muy grande- y 1 *Littorina littorea*).

5. El yacimiento fue localizado por miembros del GELL, quienes estudiaron la cavidad, en 1979. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21).
Fernández Vergara (1984: 26, 27 y 28).
Molinero Arroyabe (2000: 225-227).
Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya (1984: 35).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 24).
Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
Rincón Vila (1982: 61-62).



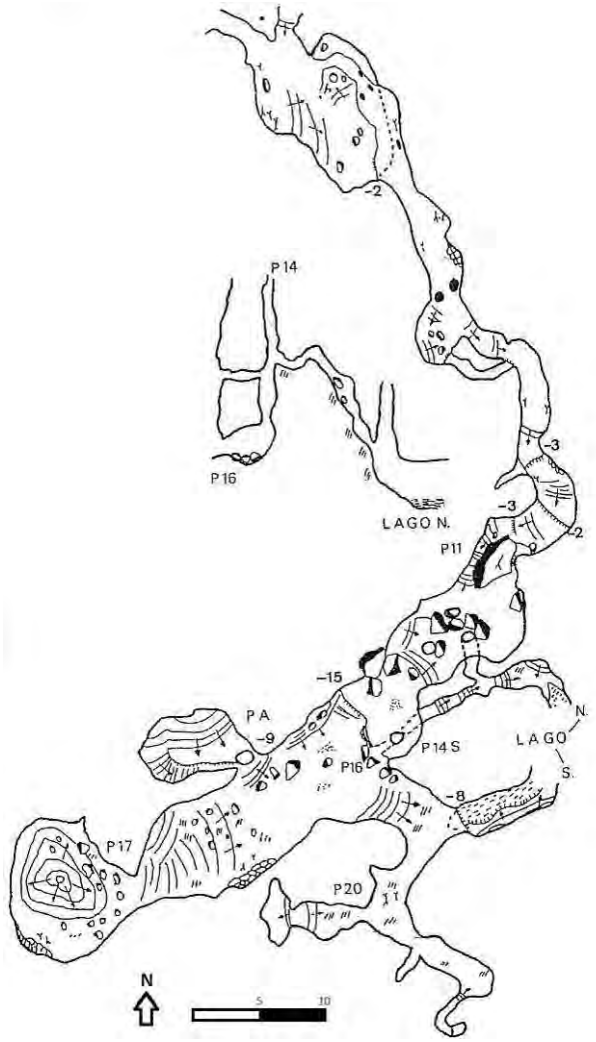
*Cueva del Agua. Exterior.*



*Cueva del Agua. Galería interior.*

**103. Cueva de El Covacho o HL-001**

1. Helguera, Sámano. La cueva se encuentra en la ladera de una pequeña elevación calcárea. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 103. *Cueva de El Covacho.*

2. Cavidad fósil, con dos entradas casi contiguas, la principal orientada al norte y la secundaria ubicada a su izquierda, orientada al noreste; miden 1,8 m de anchura. Dan acceso a dos cortos pasillos que desembocan en una sala amplia y descendente, con bloques, de 17 m de longitud por 9 m de anchura. En la pared izquierda y hacia el centro de la misma, se abre, a dos metros de altura, una galería amplia y accidentada, de complicado recorrido, con algunas galerías laterales. La cueva tiene 265 m de desarrollo.

3. Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. En una oquedad de la parte izquierda de la sala de entrada se localizó un cráneo humano, prácticamente completo, una vértebra y algunos huesos de extremidades. En el mismo lugar se observaron restos, muy fracturados, de cérvidos, caprinos y bovinos. En el inicio de la galería superior y en superficie, se localizaron varios fragmentos de una pequeña vasija lisa realizada a mano. Los materiales no fueron recogidos.

5. La cavidad fue estudiada desde el punto de vista espeleológico por miembros del grupo GELL en 1979. En 1995 el yacimiento arqueológico fue descubierto y excavado por P. Eizaguirre Masset, vecino ocasional del barrio. En el mes de octubre del mismo año, miembros del GELL, denunciaron la situación a las autoridades competentes. Se realizó una visita de inspección por parte de miembros del Servicio de Patrimonio de la Consejería de Cultura de la Diputación Regional de Cantabria. Inmediatamente, se procedió a sellar la oquedad donde están los restos humanos, con bloques unidos con cemento. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

8. Fernández Vergara (1984: 24, 25-26 y 28).
Molinero Arroyabe (1998: 86-88).
Molinero Arroyabe (2000: 237-241).
Smith y Muñoz Fernández (2010: 680).



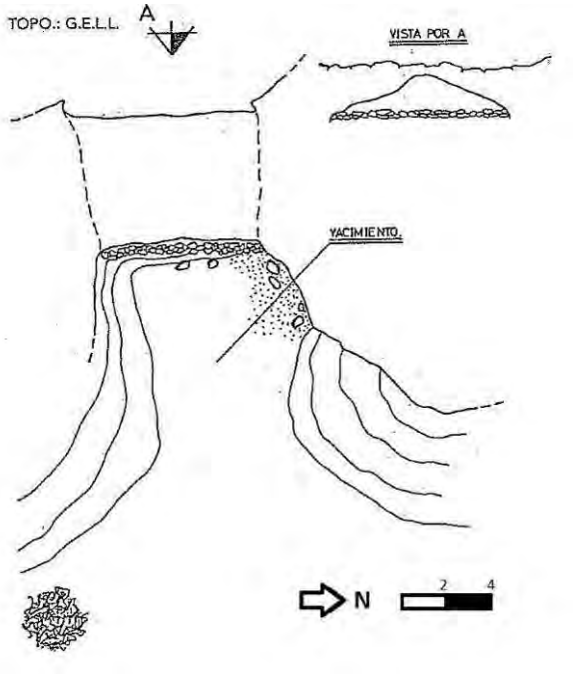
*Cueva de El Covacho. Boca.*



*Cueva de El Covacho. Vestíbulo.*

**104. Covacho del Asentamiento de San Juan o HE-08**

1. Helguera, Sámano. La cavidad se ubicada en un farallón, al pie de una pequeña colina, en posición muy resguardada. Tiene muy buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 104. *Covacho del Asentamiento de San Juan.*

2. Cavidad muy desplomada de la que solamente se conserva un pequeño fragmento de la misma, en forma de arco natural. Mide 7 m de longitud por 7 m de anchura y 2 m de altura, con dos muretes en cada extremo. Está orientada al este y al oeste. En el covacho está repleto de bloques y lajas de piedra, algunas de arenisca.

3. Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.

Medieval. Instalación productiva.

4. En el covacho y alrededores y en terreno removido por los trabajos agrícolas, se han recogido materiales, que han sido publicados por J.T. Molinero Arroyabe. La industria lítica es relativamente abundante, con 47 piezas, todas ellas de sílex, salvo una lasca simple de ofita o de caliza o de lutita. Hay 1 buril sobre fractura realizado en una lasca simple de borde de núcleo, 1 raspador plano en hocico sobre lasca simple, 2 lascas con truncatura (una sobre lasca simple y la otra sobre lasca simple de borde de núcleo), 1 denticulado realizado sobre una lasca simple de borde de núcleo, 1 raedera lateral inversa sobre lasca secundaria con el talón facetado, 1 lasca simple con retoques astillados, 1 fragmento mesial de lámina simple con retoques marginales en un borde, 1 lasca simple con retoques marginales en ambos bordes (en uno directos y en el otro inversos), 21 lascas simples (1 con el talón diedro, 13 liso, 2 puntiforme y 4 roto), 6 lascas secundarias (5 con el talón liso y 1 cortical), 2 lascas simples de borde de núcleo, 4 lascas simples de fractura, 1 fragmento mesial de lámina simple y 4 núcleos (1 poliédrico donde se han extraídos laminillas y lascas, 1 prismático y bipolar donde se han extraído lascas, 1 irregular y 1 fragmento de núcleo donde se han extraído lascas). Hay algunos restos paleontológicos (5 esquirlas óseas, algunas calcinadas) y malacológicos (4 *Patella vulgata*, 7 *Patella intermedia*, 9 *Phorcus lineatus*, 1 *Littorina littorea*, 1 *Mytilus* sp y 1 *Cepaea nemoralis*).

Son muy abundantes los restos de escorias de hierro y también se halló un fragmento de la parte inferior de una vasija realizada a torno o torneta, con la base plana, con dos líneas incisas, con desgrasantes finos y un fragmento de panza de color ocre con desgrasantes de mica.

5. El yacimiento fue localizado en 1995 por miembros del GELL. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21).

Molinero Arroyabe (1998: 84-86).
Molinero Arroyabe (2000: 234-237).



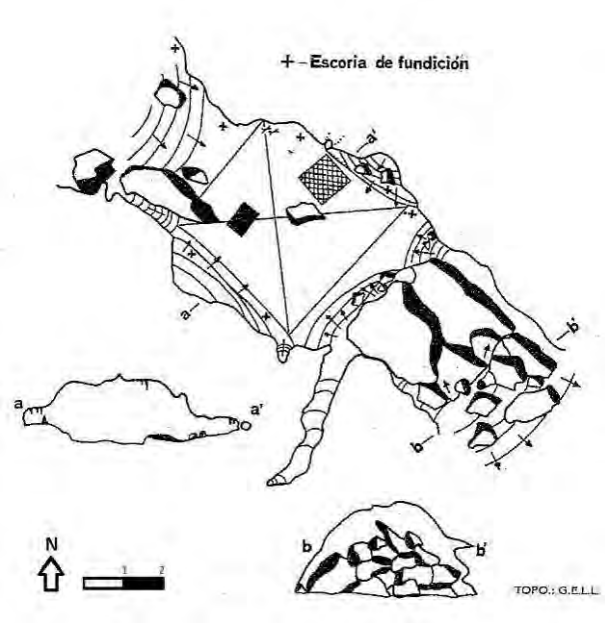
*Covacho del Asentamiento de San Juan.*



*Covacho del Asentamiento de San Juan. Fragmento de escoria de hierro.*

**105. Cueva de San Juan o HL-004**

1. Helguera, Sámano. La cueva se abre en la base de una pequeña elevación caliza del fondo del valle. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 105. *Cueva de San Juan.*

2. Cavidad en forma de túnel, tiene dos entradas grandes y un tercer acceso por una sinuosa sima. La boca principal está abierta al noroeste, da acceso a un vestíbulo descendente, que a los pocos metros desemboca en una sala amplia, que se prolonga por una galería descendente, hasta un caos de bloques, desemboca en otra boca, orientada al sureste.

3. Aziliense. Hábitat.

Prehistoria Reciente. Indeterminada.

Medieval. Instalación productiva.

4. En el sondeo realizado a finales de los sesenta por R. Rincón Vila, se exhumó, según el autor, la siguiente estratigrafía:

- Nivel I. Tierras grises y rojas, lajas, colada fragmentada y restos de quema. Aparece una bolsa de tierra calcinada roja que se prolonga a lo largo de los niveles II, III y parte del IV (8,5 cm de profundidad).

- Nivel II. Continúan las lajas y la colada, desaparecen las tierras y el carbón, arenas carbonatadas (5,5 cm).

- Nivel III. Ligera línea de tierras marrones con algunas quemas (1 cm).

- Nivel IV. Lajas cementadas en colada estalagmítica, en su base comienzan los primeros hallazgos líticos y óseos (13 cm).

- Nivel V. Corresponde al yacimiento propiamente dicho, tiene también en parte una intrusión de tierra calcinada. Con materiales paleolíticos. No se excavó en profundidad (12 cm hasta la máxima profundidad excavada). En superficie, entre los bloques, recogió 2 fragmentos de panza con aplicación de barro plástico, muy mal conservadas.

En la década de los setenta F. González Cuadra excavó, al parecer completamente, el yacimiento, que se ubicaba en la sala central, donde halló, según noticias que publicó en prensa, abundantes sílex, al menos tres arpones planos y restos de ciervo, principalmente. En 1984 miembros del GELL, durante la realización de los estudios espeleológicos, recogieron en la supericie de las escombreras los primeros materiales. En 1986 miembros de dicho grupo realizaron el cribado de las mismas, donde hallaron numerosísimos materiales. En la colección recuperada abundan los raspadores, que son cortos y han sido realizados sobre lascas, siendo numerosos los unguiformes y hay uno circular; los buriles son escasos, habiendo diedros y sobre truncatura, en igual número. Las piezas con retoque abrupto son los útiles más numerosos, sobre todo los útiles sobre laminilla, entre ellas las laminillas de dorso. Hay puntas de dorso, puntas de dorso truncadas y una punta de doble dorso. Son

frecuentes las piezas con retoques continuos, las raederas y las piezas astilladas. Son muy abundantes los restos de talla. La industria ha sido realizada prácticamente en su totalidad en sílex, dominando ampliamente entre los mismos los de color grisáceo. La industria ósea está representada por un fragmento proximal de arpón plano con una hilera de dientes y perforación en ojal; un fragmento medial de azagaya decorada con incisiones transversales paralelas en el centro de ambas caras; una varilla de fabricación de asta y un colgante sobre plaqueta ósea con decoración compleja, con grupos de tres líneas paralelas, las exteriores con pequeñas incisiones transversales. F. González Cuadra fotografía varios arpones planos de la cueva. Se recuperaron algunos fragmentos informes de cerámica a mano, fragmentos de un recipiente de hierro que quizás pudieran corresponder a un molde de fundición, numerosos fragmentos de escoria de fundición (que son muy abundantes y de gran tamaño, que aparecen en la parte izquierda de la boca). La fauna es abundante, tanto los restos paleontológicos (ciervo, caballo, jabalí y ovicaprinos, algunos de ellos con marcas de procesado), como malacológicos (*Patella*, *Littorina littorea*, *Ostrea edulis*, *Mytilus* y *Cepaea*).

5. El yacimiento fue descubierto a finales de los sesenta por R. Rincón Vila, miembro del Seminario Sautuola, quien realizó una calicata. En la década de los setenta el yacimiento fue completamente excavado de forma fraudulenta por F. González Cuadra. En 1984 fue estudiada espeleológicamente por miembros del GELL, quienes en 1986 realizaron, bajo autorización del entonces director del Museo Regional de Prehistoria y Arqueología, un tamizado del sedimento procedente de las excavaciones furtivas, recuperando gran número de materiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC (materiales recuperados por el grupo GELL).

8. Arozamena Vizcaya (1979: 5).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 23).
   Fernández Vergara (1984: 26).
   González Cuadra (2012).
   Heras Palomero (1999: 43 y 53).
   Molinero Arroyabe (2000: 227-234).
   Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya (1984: 29, 30 y 32).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).
   Muñoz Fernández (1988: 40).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández (1996: 98).
   Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 24).
   Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 68).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 110).
   Ormazábal (1994).
   Rincón Vila (1982: 52-53).
   Serna Gancedo (1992: 259).



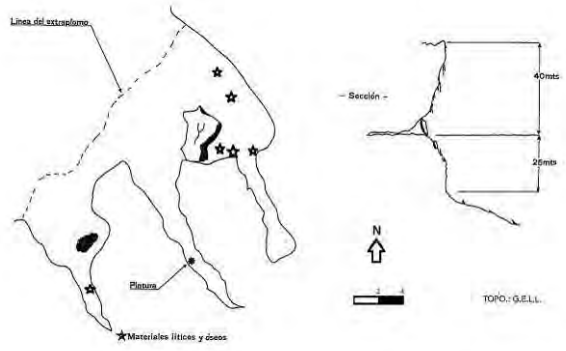
*Cueva de San Juan. Boca.*



*Cueva de San Juan. Detalle escorias de ferrería seca.*

**106. Abrigo de Huerto Isidro o SA-018**

1. Vallegón, Sámano. La cueva se abre en un farallón de la parte alta de la ladera de la Peña de Santullán. Su acceso es muy dificultoso y hay que trepar unos 25 m. Tiene muy buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 106. *Abrigo de Huerto de Isidro.*

2. Cavidad con una entrada de 26 m de anchura, orientada al noroeste, en cuyo fondo se abren tres galerías, la de la izquierda de 18 m de longitud, la central de 16 m y la de la derecha, de 12 m. Ha sido rebajada, en gran parte, unos 0,6 m, por haber sido utilizada como redil. En los cortes se observa un estrato de pudinga, con grandes y numerosos cantos de arenisca fuertemente cementados, que descansan sobre la roca madre.

3. Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.

4. Por encima del estrato de pudinga hay un nivel con tierras marrones oscuras muy calcificadas, con numerosos *éboulis*, algunos sílex muy patinados y fragmentos óseos. En la galería de la izquierda se observaron numerosos materiales en superficie y en la galería de la derecha se halló una pieza de sílex y algún fragmento óseo. Los materiales hallados fueron clasificados por J.T. Molinero Arroyabe: 1 raspador atípico sobre lasca secundaria con el talón liso asociado a un denticulado lateral carenoide, 1 lasca simple con escotadura lateral, 1 lasca secundaria con el talón diedro de caliza negra con una escotadura lateral, 4 lascas simples -3 con el talón liso y 1 con el talón roto-, 5 lascas secundarias -4 con el talón cortical, una de ellos de dorso natural, y 1 con el talón roto- y 1 lámina secundaria rota con el talón cortical. Todas las piezas son de sílex, salvo una de caliza. 4 fragmentos óseos inclasificables. Además, en el fondo de la pared derecha de la galería central y a 0,8 m del suelo actual, hay una figura lineal realizada a carbón vegetal, que ha sido interpretada como un bóvido muy esquematizado, de 8 cm de altura por 6 cm de anchura.

5. La cueva fue descubierta en 1992 por miembros del grupo GELL. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 75-78).
   Molinero Arroyabe (2000: 202-204).



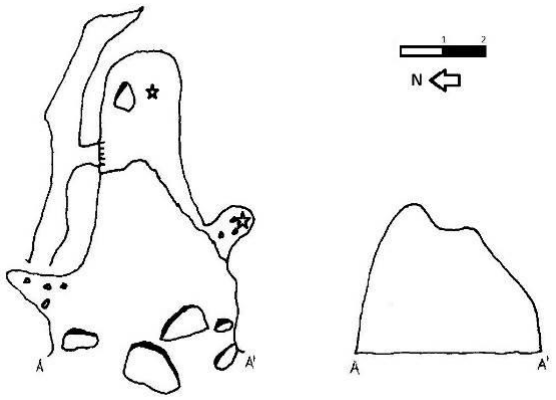
*Abrigo de Huerto de Isidro.*



*Abrigo de Huerto de Isidro. Boca.*

**107. Abrigo del Vallegón III o de Huerto Isidro II**

1. Vallegón, Sámano. Se sitúa al pie de un farallón, en una ladera pronunciada del monte de la Peña Sámano. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 107. *Abrigo del Vallegón III o Huerto de Isidro II.*

2. Abrigo profundo, con una entrada de 3,9 m de altura por 4,5 m de anchura, orientada al oeste, con grandes bloques. Continúa por una galería recta, de 8 m de longitud, con una pequeña hornacina en la pared derecha. En la pared izquierda del fondo del vestíbulo hay una galería colgada, muy estrecha y paralela a la principal.

3. Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.

4. En distintos puntos del mismo, se han observado materiales arqueológicos en superficie. En un entrante de la pared izquierda de la entrada, se observa un fragmento de metapodio y uno de mandíbula de ciervo y algunas esquirlas óseas. En el covacho inferior, situado en la parte derecha de la entrada, hay un molar de cabra montés y en el fondo derecho, 1 fragmento de metapodio de ciervo, 1 falange tercera de jabalí y 1 fragmento de diáfisis. También se observó una lasca de sílex.

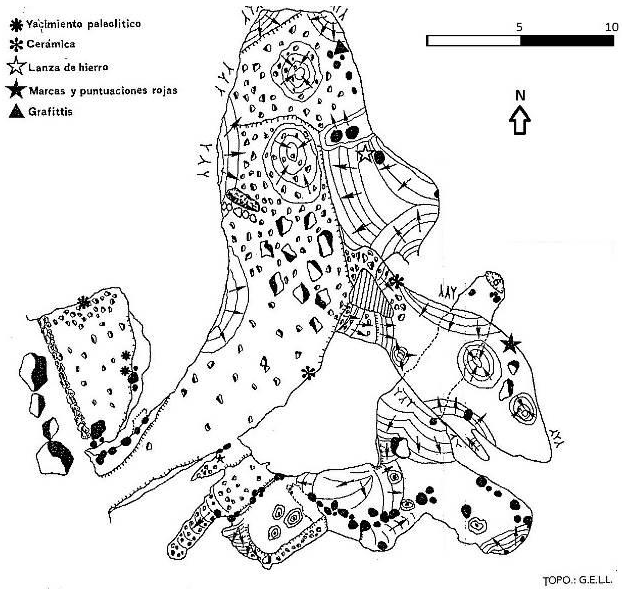
5. El yacimiento fue localizado por el colectivo CAEAP en la década de los ochenta del pasado siglo.

6. Topografía: CAEAP.



**108. Cueva de Los Santos o de Todos los Santos o SA-016**

1. Vallegón, Sámano. Se encuentra al pie de un farallón de la parte alta de la ladera de la Peña de Santullán. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 108. *Cueva de Los Santos o de Todos los Santos.*

2. Cavidad fósil, con una entrada de 1,5 m de altura por 3,3 m de anchura, aunque ha sido ampliada, mediante la excavación de la propia roca. Inmediatamente a su izquierda hay un abrigo anexo de 1,2 m de altura, 8 m de anchura y 5,3 m de profundidad, con numerosos bloques, cerrado por un muro de piedras dispuestas a hueso, de hasta 0,4 m de altura. Está orientada al suroeste. Comunica con una galería de 30 m de longitud, de amplias dimensiones, con formaciones y numerosos bloques. En la pared derecha, a 6,7 m de la boca, se abre una galería, con una gran colada, que da acceso a unas galerías anchas y de perfil muy quebrado, con numerosos fenómenos reconstructivos, donde hay tallados unos escalones en las zonas más dificultosas. Hacia la mitad de la galería principal y también en la pared derecha, hay dos aberturas que, por medio de dos corredores muy descendentes, desembocan en una sala alargada, de 15 m de longitud, donde hay representaciones rupestres. Y, por último, en la pared derecha del fondo de la galería principal, hay un sector elevado, limitando sobre ella por un escarpe de unos 4 m de altura, cuyos suelos son de coladas descendentes desde las paredes.

3. Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Depósito.

Edad del Hierro. Depósito.

Arte rupestre paleolítico y atípico.

4. En la mayor parte del abrigo que hay a la izquierda de la entrada aflora la roca. En algunos lugares conserva restos de tierra negra y testigos con yacimiento, sobre todo en la parte izquierda del abrigo y en la parte inferior de una pequeña columna ubicada en el fondo. En la superficie del abrigo se recogieron algunos sílex (1 lasca simple con escotaduras, 1 lasca secundaria con escotadura, 1 lasca de borde de núcleo y 1 fragmento distal de lámina simple con macrohuellas de uso en ambos bordes). Además, se observaron algunas esquirlas óseas. Junto a la pared derecha de la galería principal, a unos 13 m de la boca y en el inicio de la segunda abertura a la galería inferior, se hallaron dos fragmentos de cerámica a mano, uno liso y el otro con aplicación plástica a dadadas, correspondientes a una gran orza ovoide. Y, por último, en el sector elevado que hay en la parte derecha del fondo de la gruta, en la base de una colada, se halló una punta de lanza con enmangue tubular, con la hoja muy larga losángica, de sección lenticular, de hierro, de 26,4 cm de longitud por 2,8 cm de anchura.

En la cueva se han documentado algunas muestras de arte rupestre. La primera, una manchita roja, se sitúa en el techo del inicio de la primera galería de la derecha. En la pared izquierda de la galería inferior, hay un panel muy aparente, donde hay un trazo pareado, formado por dos puntos ovales realizados con los dedos manchados de color rojo. Han sido sobados y a su izquierda se ha realizado otro, probablemente después de haber tocado los anteriores. Las últimas representadiciones se sitúan en el fondo de la cueva y han sido realizados sobre la calcita descalcificada, en estalactitas y columnas. Se trata de grabados digitales que no llegan a formar composiciones complejas, aunque tienden a ocupar una superficie bastante amplia. Algunos están afectados por grafitis recientes.

5. La cueva fue estudiada, desde el punto de vista espeleológico, por el grupo GELL en 1976. Un vecino localizó la lanza de hierro en 1982. En 1997 miembros del GELL localizan materiales prehistóricos en el pequeño abrigo anexo a la boca. En 1997 fue de nuevo explorada, durante el desarrollo del proyecto "Prospección para la elaboración del estudio arqueológico de impacto ambiental de la Peña Santullán", dirigido por R. Bohigas Roldán, M. Unzueta Portilla y J.T. Molinero Arroyabe, con la colaboración de miembros del GELL. Se localizaron algunos materiales arqueológicos y las manifestaciones rupestres. Los materiales metálicos fueron clasificados por E. Gil Zubillaga. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

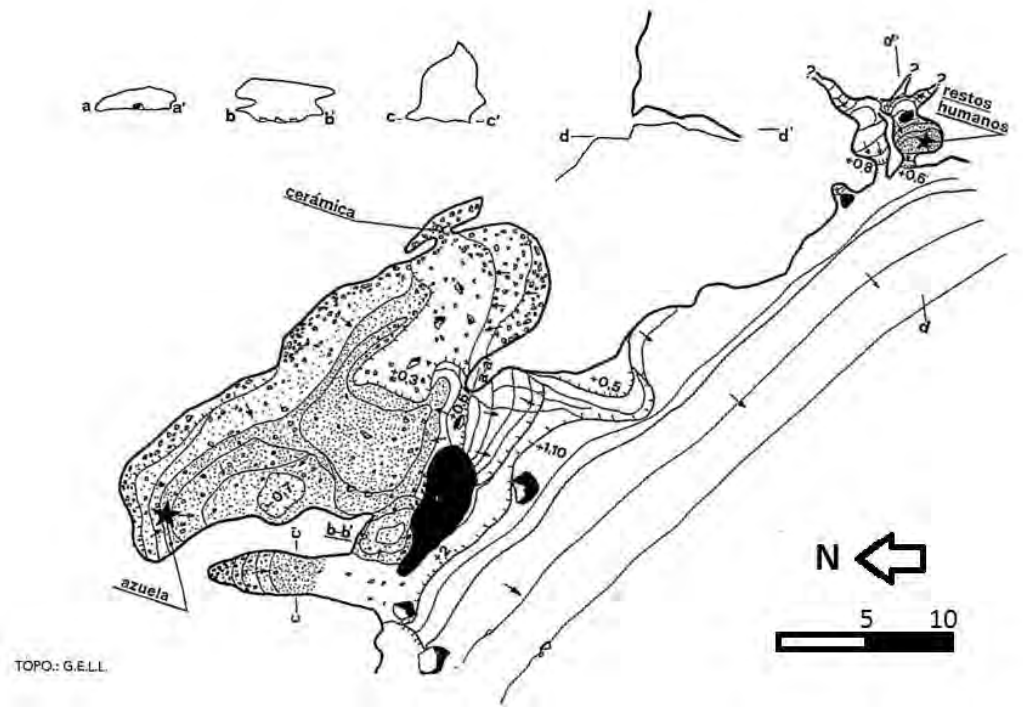
8. Bohigas Roldán, López Jato y Fernández Vergara (1982: 25).
   Luis Mariño (2014: 149).
   Muñoz Fernández, García Díez, Gómez Fraile, Montes Barquín, Serna Gancedo y Smith (2010: 365).
   Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Santamaría Santamaría (2015: 424).
   Muñoz Fernández, Ruiz Cobo y Bermejo Castrillo (2016: 69 y 75).
   Molinero Arroyabe (2000: 207-212).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 9 y 11).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Serna Gancedo (1992: 260).
   Serna Gancedo (2002).
   Smith y Muñoz Fernández (2010: 679, 680, 688 y 689).
   Valle Gómez, Morlote Expósito y Muñoz Fernández (1996: 110).
   Valle Gómez y Smith (2001: 69).



*Cueva de Los Santos o de Todos los Santos.*

**109. Cueva de Covarrubias o SA-015**

1. Vallegón, Sámano. Como la cavidad anterior se ubica al pie de un farallón de la parte alta de la ladera de la Peña de Santullán. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 109. *Cueva de Covarrubias.*

2. Cavidad fósil con una boca muy amplia, de 1,5 de altura por 22 m de anchura; en realidad todo el abrigo de boca mide 1,5 m de altura por 42,6 m de anchura y está orientado al mediodía. Da acceso a un vestíbulo muy amplio, de 28 m de longitud por 14 m de anchura y de 1 a 1,5 m de altura. El suelo está cubierto por cantos rodados de arenisca, sobre todo en los bordes. A la derecha del abrigo de entrada de la cueva se abren dos pequeñas galerías, en forma de tubo a presión, que se unen en el fondo.

3. Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. En distintos puntos de la cavidad se han hallado materiales arqueológicos. En el fondo izquierdo de la cueva se halló una hoja de azuela o de hacha plana con una hoja ancha trapezoidal con el filo convexo de hierro. Tiene el talón trapezoidal y está separado de la hoja por dos resaltes. Mide 15,3 cm de longitud por 10 cm de anchura. En una reducidísima galería de la parte derecha de la cueva se hallaron 2 fragmentos de cerámica a mano lisa, con las pastas negruzcas, 3 *Patella vulgata* y 1 *Phorcus lineatus*. Junto a la pared de la derecha de la cueva se observan testigos, donde por encima de un nivel concrecionado con cantos, hay un nivel arcilloso de color marrón, con esquirlas óseas. En la entrada del segundo tubo a presión situado a la derecha de la boca, miembros del grupo GELL recogieron algunos materiales: 2 fragmentos lisos de cerámica a mano, con desgrasantes finos de caliza, uno con las pastas negras y el otro rojizas, varios restos humanos (1 incisivo, 1 metatarsiano y 1 vértebra) y paleontológicos (1 colmillo de jabalí, 1 mandíbula de gato y 1 raquis de ave).

5. Fue estudiada, desde el punto de vista espeleológico, por el grupo de espeleología GELL. Los primeros materiales arqueológicos fueron recogidos en la superficie de la cavidad por un vecino de Sámano en el año 1982. En 1992 la cueva fue revisada por miembros del grupo GELL quienes recogieron algunos materiales. Los objetos metálicos fueron clasificados por E. Gil Zubillaga. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

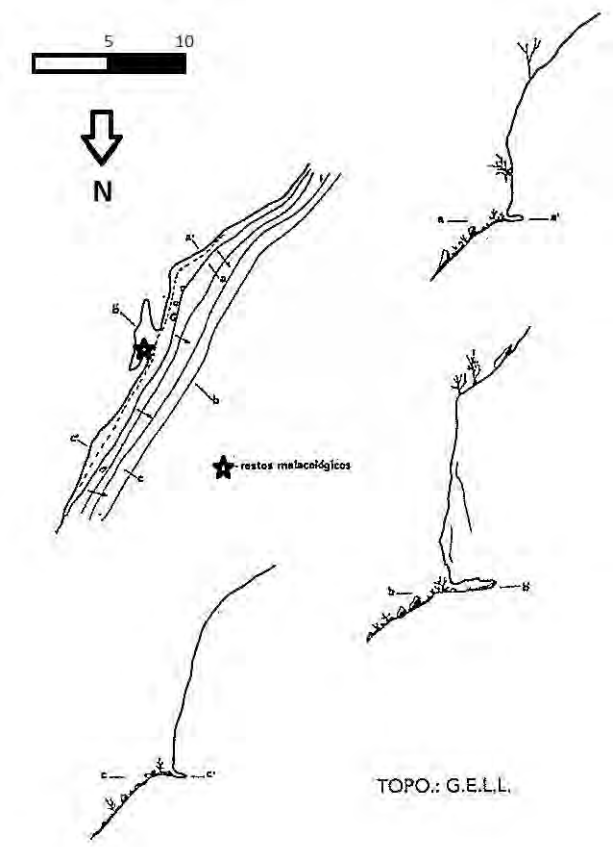
8. Bohigas Roldán, López Jato y Fernández Vergara (1982: 25).
   Luis Mariño (2014: 141 y 149).
   Molinero Arroyabe (2000: 212-215).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Smith y Muñoz Fernández (2010: 679, 680, 688 y 689).
   Valle Gómez, Morlote Expósito y Muñoz Fernández (1996: 110).



*Cueva de Covarrubias.*

**110. Abrigo de Vallegón I o PS-41**

1. Vallegón, Sámano. Se ubica al pie de un pequeño farallón, en una ladera muy pronunciada, en posición estratégica y dominante. Tiene condiciones de habitabilidad limitadas, debido a su poca profundidad.




Topo. nº 110. *Abrigo de Vallegón I.*

2. Abrigo corrido muy poco profundo, de 30 m de anchura, cuyo techo únicamente cubre tres pequeños entrantes ubicados en su fondo, destacando, por su tamaño, el central.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

4. En la superficie de la oquedad central miembros del grupo GELL hallaron algunos materiales arqueológicos: 2 *Patella vulgata*, 1 *Phorcus lineatus*, 1 molar de ovicaprino y 2 esquirlas óseas. En la oquedad de la derecha y a unos centímetros por encima de la superficie, hay un testigo concrecionado muy reducido, con *Cepaea nemoralis*. Estos restos se encuentran *in situ*.

5. Fue descubierta en 1992 por miembros del grupo de espeleología GELL. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

8. Molinero Arroyabe (1998: 80-81).

Molinero Arroyabe (2000: 215-216).

Pérez Bartolomé (2019: 742-743).



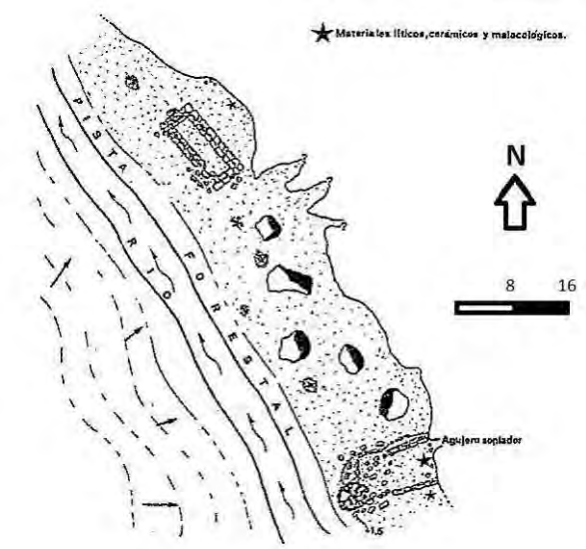
*Abrigo de Vallegón I. Boca.*




*Abrigo de Vallegón I. Detalle del conchero de Cepaea nemoralis cementado.*

**111. Abrigo de Vallegón II o PS-42**

1. Vallegón, Sámano. El abrigo se encuentra en el fondo del valle, muy cerca del arroyo de Tabernillas. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 111. *Abrigo de Vallegón II.*

2. Abrigo muy amplio, de unos 50 m de anchura por 15 m de profundidad, bastante alto. En el fondo del mismo y hacia su centro, hay varios sumideros que actuan de aliviaderos en crecidas. Los extremos del abrigo están 1 y 1,5 m en posición más elevada, donde hay rediles construidos con bloques unidos a hueso.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

Romano. Redil (¿?).

4. En el extremo izquierdo se halló una pieza aislada, mientras que el resto de los materiales aparecieron en el interior del redil del extremo derecho, en cuyo fondo hay un agujero soplador. Los materiales se hallaron en superficie, con motivo de la restauración del redil. Han sido publicados por J.T. Molinero Arroyabe: 1 denticulado sobre lasca simple rota con el talón liso de sílex, 1 lasca simple con retoques marginales directos en el extremo distal de sílex, 1 lasca de fractura de sílex, 2 *Patella* y 1 *Phorcus lineatus*. Además, se hallaron dos fragmentos de bordes de cerámica común romana.

5. Fue descubierta en 1997 por miembros del grupo de espeleología GELL. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

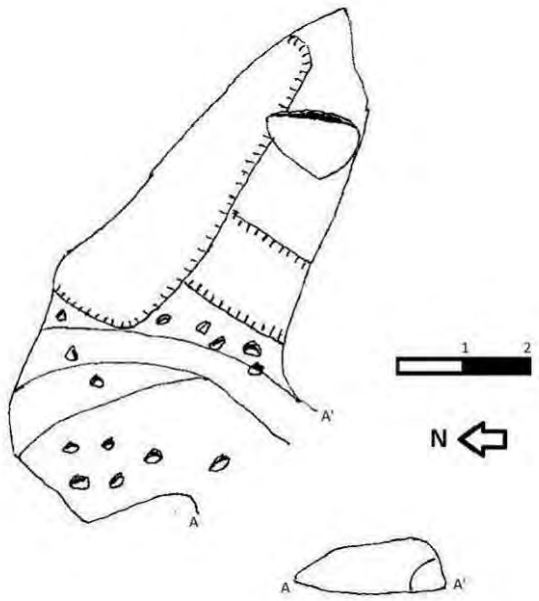
8. Molinero Arroyabe (2000: 216-217).
Pérez Bartolomé (2019: 744-745).
Smith y Muñoz Fernández (2010: 680 y 689).



*Abrigo de Vallegón II.*

**112. Cueva de La Terraza o SA-025**

1. Vallegón, Sámano. Se sitúa en la peña de Santullán, en posición estratégica y dominante. Está dentro del perímetro del castro, pero no tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 112. *Cueva de La Terraza.*

2. Reducida cavidad fósil abierta en el borde de una pequeña depresión kárstica. Presenta una boca de 0,68 m de altura por 1,66 m de anchura, orientada al sur-suroeste. Da acceso a un reducido vestíbulo, con numerosos bloques en la zona de entrada, donde es descendente, de 7 m de longitud por más de 2 m de anchura. Es relativamente húmeda por goteo.

3. Mesolítico. Hábitat.

Edad del Hierro. Indeterminado.

Medieval. Indeterminado.

4. Tenía una trinchera de un metro de anchura en toda la amplitud del fondo de la galería. Presenta una cata longitudinal, en forma de trinchera, de unos 30-40 cm de anchura, junto a la pared izquierda, situada al norte y una trinchera transversal al eje de la cavidad, apoyada sobre la pared derecha, de un metro de anchura. Su longitud transversal es de 1,8 m de longitud, hasta el pasillo de la trinchera de la cata furtiva, que está junto a la pared izquierda. En la excavación se levantó un lecho de piedras procedentes de los escombros de la trinchera, de unos 10 cm de espesor. Bajo él, hay una capa uniforme de excrementos de ovicaprinos, que formaba el suelo original de la cavidad. Por debajo hay una capa de arcillas compactas de color rojo ferroso muy intenso, que fue excavada de izquierda a derecha, desde el perfil de la trinchera furtiva. Su espesor varía entre los 5 y los 10 cm y una capa uniforme de carbones en su base, de 1 a 2 mm de espesor; por debajo aparecía una colada calcítica. Proporcionó fragmentos de cerámica anaranjada, quizás celtibérica, fragmentos de cerámica medieval, lasquitas de sílex, un triángulo microlítico, una varilla de hueso y algunos restos paleontológicos.

5. Probablemente fuera descubierta por F. González Cuadra, a quien se pueden atribuir las calicatas antiguas. Ha sido excavada por el equipo de investigación del Castro de la Peña de Sámano, bajo la dirección de R. Bohigas Roldán y M. Unzueta Portilla.

6. Topografía: Equipo Agüera.

8. Bohigas Roldán y Unzueta Portilla (2011: 18-19).



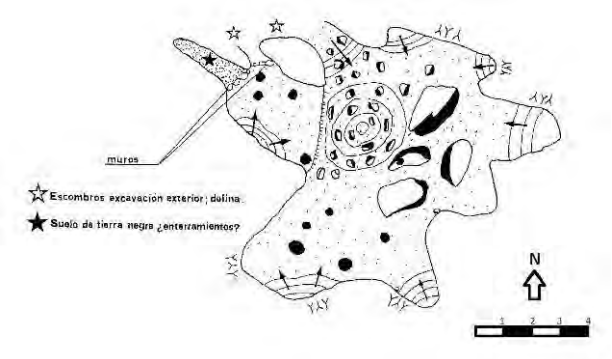
*Cueva de La Terraza.*



*Cueva de La Terraza. Vestíbulo.*

**113. Cueva de Ziguste o SA-005**

1. Vallegón, Sámano. La cavidad se encuentra en la cima del monte de la Peña de Sámano, dentro del perímetro del castro, en el borde de una dolina, estando bastante escondida. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 113. *Cueva de Ziguste.*

2. La cueva tiene dos bocas contiguas de reducidas dimensiones (de 1 y 0,7 m de anchura, respectivamente), casi colmatadas, orientadas al noroeste. Dan acceso, por medio de pequeños corredores descendentes, a una sala, de 10 m de longitud por 11,5 m de anchura y de unos 73 metros cuadrados de superficie y una altura media de dos metros, con abundantes fenómenos litogenéticos. Las entradas, protegidas por muretes, están casi colmatadas por la escombrera producida por unas excavaciones antiguas practicadas en el castro.

3. Calcolítico/Bronce (¿?). Depósito.

Edad del Hierro. Vertedero (¿?).

4. En el exterior de la cueva, en una zona donde se aprecian escombros de excavaciones antiguas (probablemente de F. González Cuadra), provenientes tanto de la propia cavidad como de su exterior, se han hallado materiales arqueológicos, algunos muy singulares, como un regatón con la punta piramidal de sección cuadrada, que hacia la mitad se hace circular, y con enmangue tubular de hierro, de 9,1 cm de longitud por 1 cm de anchura, una punta de dardo de enmangue tubular y punta piramidal de sección cuadrada, de 12 cm de longitud por 1,2 cm de anchura, de hierro, dos dardos o puntas de flecha, una fíbula incompleta de bronce, cuyo pie tiene un apéndice caudal de medio punto, está bastante desarrollado y es de sección plano-convexa, está rematado por un cuerpo cuadrado decorado con dos pares de líneas de tendencia convergente; mide 3,6 cm de longitud por 2,5 cm de anchura; ha sido clasificada como de tipo La Tène o de apéndice caudal. También se halló un fragmento de una vasija con la base plana, con marcas irregulares en la base y desgrasantes gruesos de calcita. Junto a la entrada de la derecha y en una gatera anexa, se hallaron algunos materiales: 9 fragmentos de cerámica a mano muy mal conservados, de color marrón-rojizo y con desgrasantes finos, algunos restos paleontológicos (3 esquirlas óseas), malacofauna (32 *Patella*, 11 *Phorcus lineatus* y 7 *Cepaea nemoralis*) y algunos restos humanos (2 falanges). En la superficie del vestíbulo de la derecha y en la galería adyacente se observaron: 1 fragmento de cerámica a mano con las pastas groseras de color negruzco, 1 *Patella vulgata*, 5 *Patella intermedia* y 34 *Patella ulyssiponensis*.

5. En 1982 varios vecinos de la localidad recogieron materiales arqueológicos. En 1983 miembros del GELL recogieron materiales arqueológicos en superficie. Los materiales metálicos han sido clasificados por Eliseo Gil Zubillaga. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Bolado del Castillo (2019-2020: 58, 60, 66 y 68).
   Luis Mariño (2014: 142).
   Molinero Arroyabe (2000: 199-202).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).
   Pérez Bartolomé (2019: 739-741).
   Ruiz Cobo y Muñoz Fernández (2010: 664).
   Smith y Muñoz Fernández (2010: 679, 680, 688 y 689).



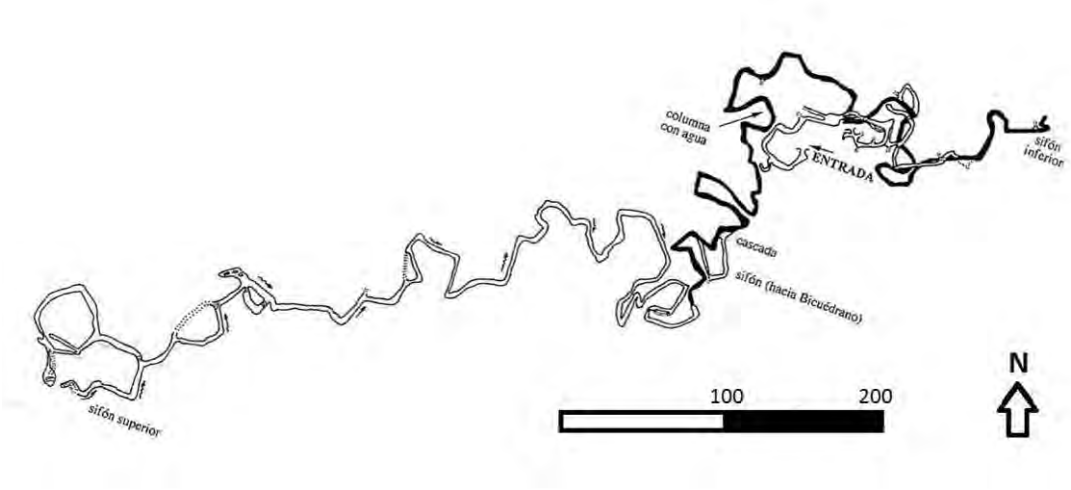
*Cueva de Ziguste. Boca.*



*Cueva de Ziguste. Vestíbulo.*

**114. Cueva de Los Peines o Peines Central o SA-009**

1. Momeñe, Sámano. Cueva situada en la parte baja de la ladera septentrional de la Peña de Santullán. La entrada primitiva está obstruída. Tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 114. *Cueva de Los Peinos o Peines Central.*

2. Cavidad de gran desarrollo, más de 3 km, por cuyas galerías inferiores circula el río. Tiene un desarrollo muy complejo, con un piso superior formada por galerías secas, con numerosas formaciones litogenéticas. La boca obstruída se ubica en el extremo superior, donde hay una chimenea que desemboca al exterior.

3. Paleolítico Superior. Hábitat.

4. En la zona donde se encuentra la chimenea que da al exterior, miembros de los grupos SESS y GELL realizaron en 1976 un sondeo en una oquedad del lado derecho de la gatera para desobstruir la misma intentando dar al exterior. En la misma hallaron lo que presuntamente sería la cola de un yacimiento, en disposición en abanico, por rebose. En 1980 se cierra la cavidad, pero en 1986 dicho cierre es reventado y una porción del yacimiento arqueológico fue sondeado de manera ilegal por unos desconocidos, que además deterioraron el yacimiento paleontológico. En el sondeo se hallaron numerosos restos paleontológicos de ciervo, caballo, cápridos, algunas conchas marinas –lapas y caracolillos-, además de algunas lascas, poco características de sílex. En la escombrera de las excavaciones furtivas miembros del GELL recuperaron algunos materiales. Se hallaron los siguientes sílex: 1 raspador atípico sobre lámina con retoques marginales en ambos bordes, 1 raspador doble sobre lasca simple foliforme con retoques marginales directos en ambos bordes, 4 raspadores sobre lasca, 1 raspador nucleiforme, 1 buril diedro sobre lámina simple, 1 buril diedro sobre lámina, 1 lámina con retoques simples directos en un borde, 1 lasca secundaria y 1 lámina simple rota con macrohuellas de uso; algunos restos paleontológicos (2 fragmentos de maxilar de ciervo, 8 molares y 2 incisivos de rumiante y 2 molares de oso de las cavernas) y malacofauna (2 lapas y 1 caracol). En este mismo lugar, J. León halló un raspador de sílex y 2 molares de rinoceronte de Merck (1 M3 derecho y un M2 izquierdo). En el MUPAC se conservan algunas piezas: 1 lámina con retoques continuos en ambos bordes, 1 raedera doble, 1 pieza astillada, 1 lámina con muesca y restos de talla, de sílex y lascas de marga y caliza. En un área próxima al yacimiento se han hallado numerosos restos paleontológicos. Los más numerosos son los de oso de las cavernas, habiendo también una hemimandíbula de hiena y un molar de mamut. Muy cerca, en una galería, hay numerosas huellas de garras, zarpazos, camadas, etc, de oso de las cavernas.

5. Las primeras exploraciones espeleológicas fueron realizadas en los años 1966 y 1967 por el grupo de espeleología Oxford University Cave Club. En 1971 el grupo GELL comienza sus trabajos espeleológicos en la cavidad. Desde 1972 hasta 1974 y en el año 1976, la cueva es investigada conjuntamente por los grupos GELL y SESS y en los años 1973 y 1974, con la colaboración del Grupo Esparta de Baracaldo. En 1980 el grupo GELL realizó el cierre de la cueva, para evitar su deterioro hasta que en el año 1994 el cierre, que era forzado asiduamente, fue totalmente destruído. Los primeros restos arqueológicos fueron detectados por J. León García en 1976. En los años ochenta fue excavada por furtivos. Los restos arqueológicos y paleontológicos fueron localizados y estudiados por miembros del grupo GELL.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Arozamena Vizcaya (1979: 6).
   Bohigas Roldán (1988: 111 y 112).
   Bohigas Roldán, López Jato y Fernández Vergara (1982).
   Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21).
   Diez Rasines (1982: 9).
   Fernández Vergara (1987).
   Fernández Vergara, Arozamena Vizcaya y Prieto Cadenas (1980-1981).
   Fuentes Vidarte (1982).
   Grupo Espeleológico de La Lastrilla (1979).
   León García y Smith (1992: 39).
   Molinero Arroyabe (2000: 179-184).
   Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya (1987).
   Muñoz Fernández (1988: 39).
   Muñoz Fernández (1992: 254).
   Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 22).
   Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
   Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 189).
   Serna Gancedo (1992: 259, 261 y 264).



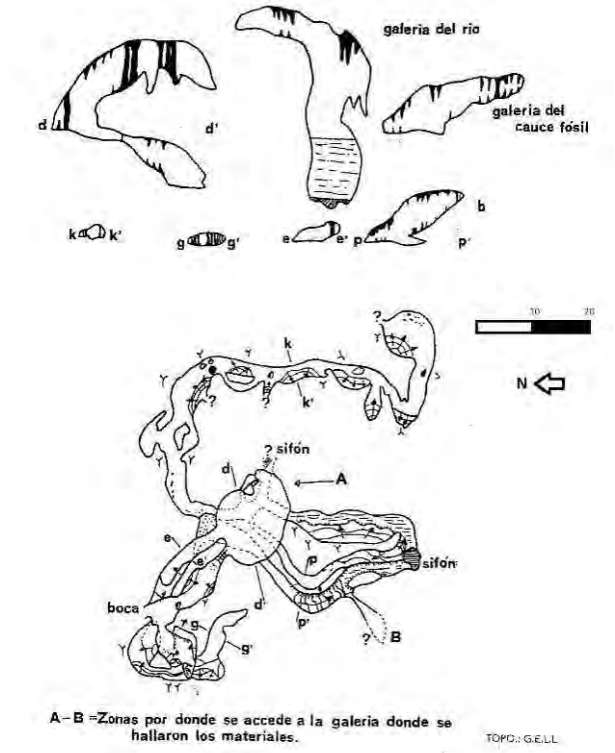
*Cueva de Los Peines.*



*Cueva de Los Peines. Interior de segunda boca.*

**115. Cueva de Los Peines II o de Sisniega o SA-010**

1. Santullán. La cueva se sitúa cerca de la anterior, con la que llega a comunicar, en la base del monte. No tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 115. *Cueva de Los Peines II o de Sisniega.*

2. La cueva tiene dos bocas próximas entre sí, orientadas al norte. Hacia la derecha continúa por una pequeña galería muy concrecionada, de 30 m de longitud. Hacia la izquierda se divide en dos galerías que dan a una sala, en cuyo fondo hay otra, denominada "Galería del cauce fósil", que se colmata por la izquierda; mientras que, por la derecha, desciende, hasta llegar a una zona con agua embalsamada. Al otro lado del cauce del río, una galería conduce a una pequeña sala, donde hay un derrumbe, probablemente de una entrada obstruída y sobre él, algunas masas terrosas, con restos de yacimiento.

3. Paleolítico Superior. Hábitat.

4. En la sala interior, donde probablemente hubo una antigua boca, se recogieron algunos materiales: 1 punzón grabado de hueso y restos de ciervo (6 fragmentos de asta de ciervo, 3 fragmentos de mandíbula y 2 fragmentos de hueso). En el MUPAC se conserva 1 varilla de fabricación procedente de esta cavidad.

5. Las primeras exploraciones espeleológicas fueron realizadas en los años 1973 y 1974 por los grupos GELL y SESS. El primero de los grupos prosiguió con las exploraciones hasta el año 1986. En 1986 este grupo localiza, en los escombros de una excavación antigua, algunos materiales prehistóricos.

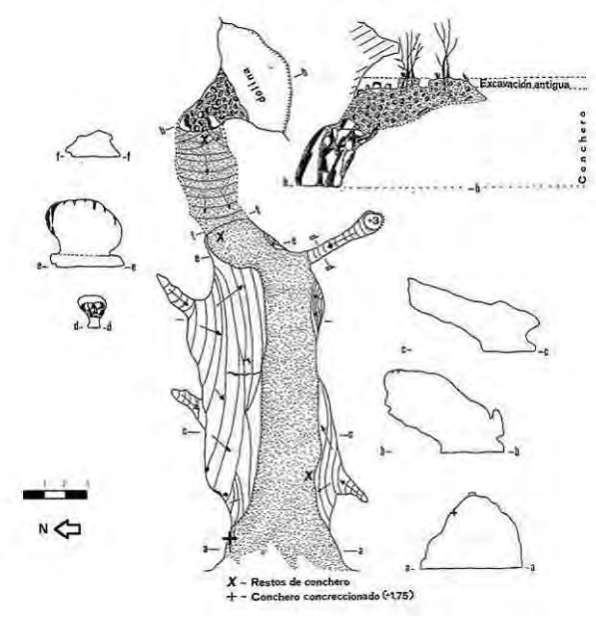
6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Anónimo (1981: 43).
   Bohigas Roldán, López Jato y Fernández Vergara (1982: 19).
   Molinero Arroyabe (1998: 73).
   Molinero Arroyabe (2000: 177-179).

**116. Cueva del Zorro o SA-021**

1. Santullán. La cavidad se sitúa en la base de una pequeña afloración rocosa, ubicada al norte de la Peña de Santullán.

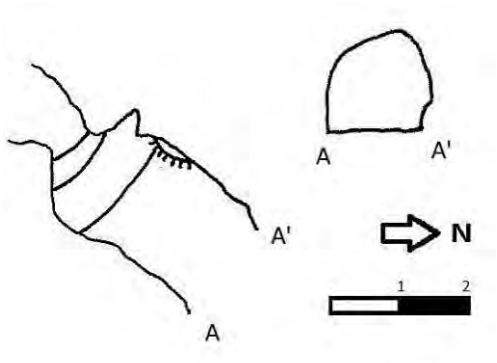



Topo. nº 116. *Cueva del Zorro.*

2. Cueva fósil, con una entrada de 3,5 m de altura por 8 m de anchura, orientada al oeste. Da acceso a un vestíbulo llano, de 12 m de longitud, con una boca en chimenea a su derecha. Continúa por un laminador, hasta finalizar en una pequeña sala, en cuyo fondo hay un caos de bloques concrecionados por coladas y que desemboca en una entrada. Dicha entrada, en forma de pequeño abrigo, se ubica en la cima del monte. Continúa hacia la derecha por un laminador impracticable, que comunica con una galería recta, la cual, a los 3 metros, sale al exterior por una entrada de 1'4 m de altura por 1'5m de anchura, orientada al noreste.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En la pared izquierda de la boca principal y a 1,75 m de altura, se conserva un testigo de conchero concrecionado. A unos metros hacia el interior y junto a la pared derecha hay restos de conchero. Por casi toda la cueva y en superficie hay restos paleontológicos y malacofauna. Toda la galería ha sido rebajada entre 0,3 y 0,4 m. En el laminador final hay también testigos de conchero, algunos concrecionados. En la segunda entrada, situada en el fondo de una dolina, el suelo se ha rebajado 0,48 m. En esta zona hay un gran conchero suelto de gran potencia, que ha llegado a obstruir completamente la misma. En la pared derecha del vestíbulo de la 3ª boca, y a 1'5m de la misma, conserva un testigo, adherido por precipitaciones calcíticas, con esquirlas y fragmentos óseos procesados.




Topo. nº 116bis. *Cueva del Zorro, boca 3.*

Miembros del GELL realizaron una recogida de materiales en superficie:

- *Industria lítica*: 3 lascas y 1 fragmento distal de laminilla, de sílex y 1 lasca, de cuarcita.

- *Paleontología*: 2 falanges de suídos, 1 mandíbula de lince y 5 esquirlas óseas.

- *Malacofauna*: 18 *Patella* -3 *vulgata* y 15 *ulyssiponensis*-, 19 *Phorcus lineatus*, 2 *Mytilus* y 11 *Cepaea nemoralis*.

5. Fue descubierta en 1976 por miembros del GELL. Miembros de este mismo grupo localizaron el yacimiento de la segunda entrada, que está obstruída, en 1987. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL y CAEAP.

7. MUPAC.

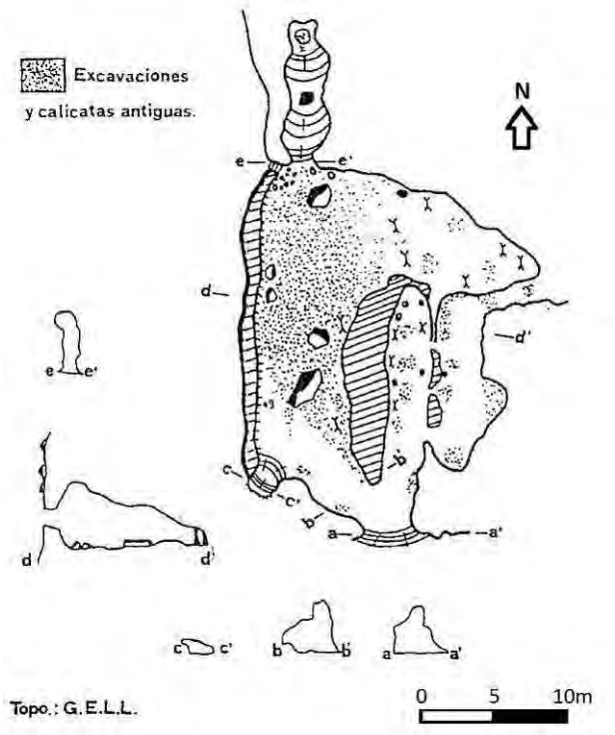
8. Bohigas Roldán, López Jato y Fernández Vergara (1982: 26).
Diez Rasines (1982: 9).
Molinero Arroyabe (1998: 70-72).
Molinero Arroyabe (2000: 174-176).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 23).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 195).
Pérez Bartolomé (2019: 755-756).



*Cueva del Zorro. Segunda boca.*

**117. Cueva de Vicuédrano o de la Pared o SA-001**

1. Santullán. La cavidad se ubica en la cara meridional de la Peña de Santullán, en una ladera escarpada, al pie de un espejo de falla muy visible, en posición estratégica y dominante. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 117. *Cueva de Vicuédrano o de La Pared.*

2. Tiene dos bocas muy próximas. La boca principal está orientada al sur, mide 3 m de altura por 3,8 m de anchura. A unos metros a su izquierda hay dos entradas colgadas en un cantil, la mayor orientada al oeste. Dan acceso a un vestíbulo de 30 m de longitud por 19 m de anchura.

3. Paleolítico Superior. Hábitat.

Prehistoria Reciente. Indeterminado.

Manifestaciones rupestres.

4. La cueva está muy rebajada por haber sido usada como aprisco de ganado menor y, según los lugareños, por las excavaciones de F. González Cuadra. Miembros del GELL hallaron algunos materiales en superficie, diseminados por una buena parte de la misma. Clasificaron los siguientes:

- *Industria ósea*: fragmento de hueso con dos incisiones.
- *Cerámica a mano*: varios fragmentos de cerámicas lisas de varias tonalidades, con desgrasantes cálcicos finos.
- *Paleontología*: molares de cérvidos y de ovicaprinos.
- *Malacofauna*: varias *Patella vulgata*, *Littorina littorea*, *Phorcus lineatus* y *Mytilus* sp.

En la base de una pequeña columna de la parte derecha del vestíbulo, en una zona con el techo muy bajo, se observó una mancha roja informe.

Por último, hay agujeros de barrenos, algunos muy profundos, en varios puntos de la cueva, destacando varios en la misma boca grande colgada en el cantil. Uno de ellos conservaba una cuña de madera.

5. Fue reconocida en 1976 por miembros del GELL, pero ya era conocida por F. González Cuadra. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC. Entregados por J.T. Molinero en nombre del GELL.

8. Arozamena Vizcaya (1979: 5).
Bohigas Roldán, López Jato y Fernández Vergara (1982: 14 y 16).
Martínez Velasco, Serna Gancedo y Bustamante Camus (2016: 427).
Molinero Arroyabe (1998: 66-67).

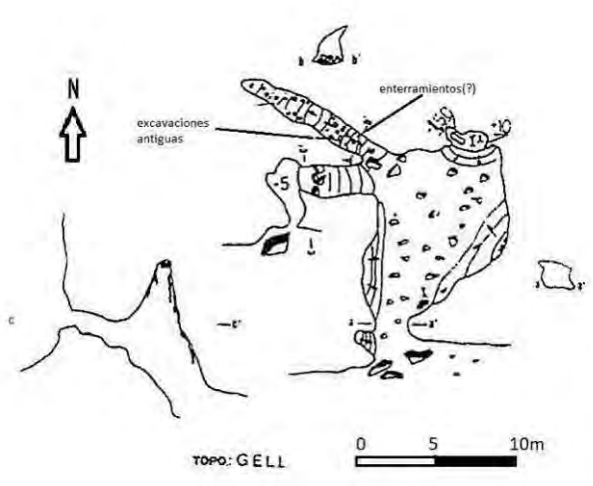
Molinero Arroyabe (2000: 168-170).
Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2002: 168 y 169).
Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2005b: 100).
Muñoz Fernández (1992: 254).
Muñoz Fernández (2002).
Muñoz Fernández y Bermejo Castrillo (1987: 23).
Muñoz Fernández, García Díez, Gómez Fraile, Montes Barquín, Serna Gancedo y Smith (2010: 365).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 69).
Muñoz Fernández, Ruiz Cobo y Bermejo Castrillo (2016: 69).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 110 y 111).
Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
Pérez Bartolomé (2019: 749-750).
Serna Gancedo (1992: 259 y 263).



*Cueva de Vicuédrano o de La Pared.*

**118. Cueva de Vicuédrano II o SA-003**

1. Santullán. La cavidad se sitúa muy cerca y por debajo de la anterior. No tiene condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 118. *Cueva de Vicuédrano II.*

2. Cavidad con una entrada de 1 m de altura por 0,5 m de anchura, orientada al sur. Da acceso a un reducido vestíbulo, en cuyo fondo derecho hay un salto en rampa de 5 m de altura, hasta desembocar en una sala de 30 m de longitud, con bloques. Por el extremo derecho da acceso a un pequeño corredor que desemboca en una entrada agrandada artificialmente, actualmente de 3,6 m de altura por 2,4 m de anchura, también orientada al sur. Junto a la comunicación con la gran sala se abre una galería, en el comienzo descendente, en el centro ascendente y en el fondo también descendente, con bloques, donde se ubicaba el yacimiento. Mide 55 m de desarrollo.

3. Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

4. En la galería mencionada, casi paralela a la galería que desemboca en la gran sala, se han hallado los materiales. La galería ha sido totalmente excavada, según informaciones de los lugareños por F. González Cuadra. Miembros del GELL hallaron algunos materiales en superficie de los escombros:

- Cerámica a mano: varios fragmentos de cerámicas informes de pastas de tonalidades negras, marrones y rojizas.

- Restos antropológicos: correspondientes al menos a un individuo, con fragmentos de costillas, un molar roto y la corona de un incisivo.

- Paleontología: molares de cérvido.

- Malacofauna: varias *Patella vulgata* y *Phorcus lineatus*.

5. Fue reconocida en 1974 por miembros del GELL, pero ya era conocida por F. González Cuadra. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

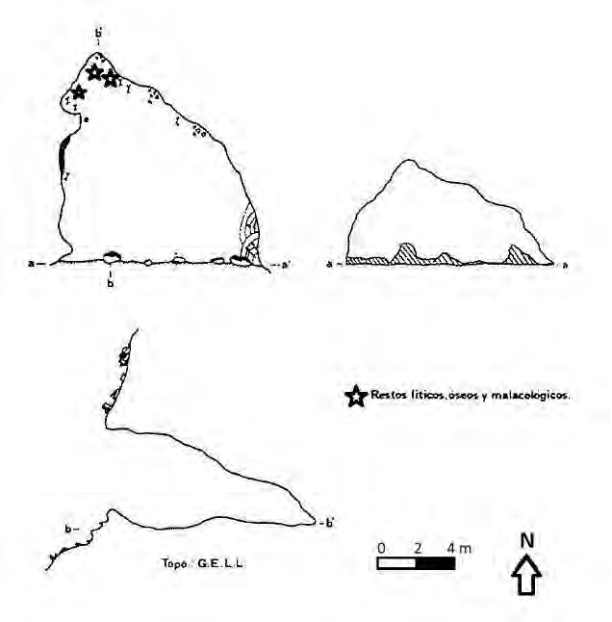
8. Molinero Arroyabe (1998: 69-70).
Molinero Arroyabe (2000: 173-174).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 69).
Pérez Bartolomé (2019: 753-754).



*Cueva de Vicuédrano II.*

**119. Abrigo de Vicuédrano o PS-02 o SA-002**

1. Santullán. La cavidad se sitúa muy cerca de las anteriores, en posición estratégica y dominante. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 119. *Abrigo de Vicuédrano.*

2. Abrigo profundo con una boca de 5 m de altura por 10 m de anchura, orientado al sur, por 10 m de profundidad, con el suelo llano.

3. Musteriense (¿?). Hábitat.

Paleolítico Superior. Hábitat.

Mesolítico. Hábitat.

4. En la superficie del fondo del abrigo y junto a las paredes, miembros del GELL hallaron algunos materiales:

- *Paleontología*: molares de cérvidos y de ovicaprinos.

- *Malacofauna*: *Patella vulgata*, *Littorina littorea* y *Trochus lineatus*.

F. González Cuadra señala que el abrigo fue ocupado en el Paleolítico Superior. En un rincón del fondo halló 18 dientes perforados de ciervo y 8 fragmentos óseos retocados. Estaban tapados por los restos de tierra de un barrido, donde se obtuvieron excrementos de ganado para abonar semilleros. En la cavidad se aprecia el rebaje del suelo debido a esta circunstancia. En una foto se observan los dientes perforados y una cuerna de ciervo.

Hacia la mitad del abrigo y en la pared derecha, se conserva un testigo de conchero cementado, de 15 cm de altura por 14 cm de anchura y a 58 cm del suelo, donde se observan: 1 *Phorcus lineatus*, 1 fragmento de *Mytilus* y bastantes *Cepaea nemoralis,* además de una lasca de sílex calcedonítico y una lasca de sílex negro. En otros puntos se observa el conchero formado por *Patella vulgata* e *intermedia*, *Phorcus lineatus* y *Cepaea nemoralis*. En el suelo aflora un nivel arcilloso amarillento, donde se observaron varios fragmentos óseos entre los que destaca una falange tercera de ciervo. También se hallaron algunas piezas en superficie, con algunos útiles entre los que destaca una raedera convergente muy típica.

F. González Cuadra cita el hallazgo de 18 dientes perforados de ciervo y algunos huesos retocados.

5. Fue reconocida en 1974 por miembros del GELL, quienes recogieron algunos materiales en superficie. Era ya conocida por F. González Cuadra. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. González Cuadra (2012).
Molinero Arroyabe (1998: 67, 69 y 70).
Molinero Arroyabe (2000: 171-173).

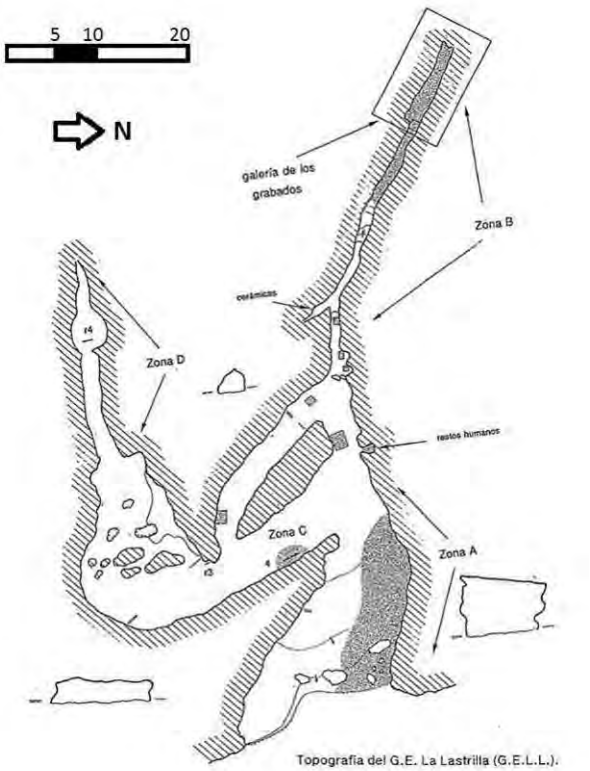
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2005: 69).
Pérez Bartolomé (2019: 751-752).



*Abrigo de Vicuédrano.*

**120. Cueva Grande o de Los Corrales o de La Vaca o Mingobalza o Mingobalsa o 0C-001**

1. Otañes. La cueva Grande se ubica en la parte media de la ladera del Pico de Otañes o de la Cruz, en posición estratégica. Ofrece magníficas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 120. *Cueva Grande o de Los Corrales.*

2. Cavidad fósil de 170 m de desarrollo. Presenta una boca grande, de 4 m de altura por 20 m de anchura, orientada al este. Da acceso a un vestíbulo amplio, de 25 m de longitud por 20 m de anchura, que se estrecha al fondo. Continúa hacia la izquierda por una galería amplia, que a los 15 m da acceso a una sala de 20 m de longitud por 15 m de anchura. Al fondo de la sala se abre una galería de 25 m de longitud por 1,9 m de anchura. El fondo del vestíbulo se prolonga por una galería, hasta que a los 15 m hay una bifurcación. Hacia la derecha hay una galería de 20 m de longitud por 4 m de anchura, que desemboca en la galería de la derecha, ya mencionada. En el fondo del vestíbulo se abre una galería estecha, de 45 m de longitud, donde hay grabados rupestres.

3. Paleolítico Superior Inicial. Hábitat.

Magdaleniense Superior/Final. Hábitat.

Calcolítico/Bronce. Sepulcral.

Romano. Uso económico marginal.

Arte rupestre paleolítico.

Arte rupestre esquemático.

4. En distintos puntos de la gruta se han hallado tanto materiales arqueológicos como muestras de arte rupestre, que han sido publicados en una monografía sobre la cavidad.

En la superficie del vestíbulo y en las zonas aledañas, miembros del GELL y de la SESS recogieron numerosos materiales:

- *Industria lítica*: 77 piezas (73 de sílex, 2 de cuarcia y 2 de cuarzo). Hay 28 útiles (1 raspador atípico, 1 raspador sobre lámina retocada, 1 raspador-buril, 1 buril diedro de ángulo, 1 buril sobre rotura, 1 escotadura, 7 piezas con retoques contínuos en un borde, 2 piezas con retoques continuos en ambos bordes, 2 piezas con muesca, 5 denticulados, 1 pieza astillada, 1 raedera, 1 laminilla de dorso y 3 diversos), 22 lascas (13 completas), 19 láminas (15 completas), 3 fragmentos irregulares, 1 núcleo, 3 nódulos con extracciones y 1 fragmento menor de 1 cm.

- *Industria ósea*: 1 fragmento de azagaya de asta monobiselada y de sección subcircular, decorada con una línea fina longitudinal en la cara superior y trazos oblicuos, probablemente en zigzag, en ambos laterales, 1 espátula sobre diáfisis ósea retocada y con la cara interna pulida y 1 varilla de fabricación de asta de sección subrectangular.

- *Cerámica a mano*: 18 fragmentos de panzas lisas y 1 fragmento de tapadera de pastas marrones debido a la postcocción oxidante.

- *Metales*: pequeño cuchillo afalcatado que conserva los remaches de la empuñadura. Apareció en el inicio de la galería de la derecha.

- *Paleontología*: restos de ciervo, caballo, cabra montés, perro (¿?) y cabra (¿?).

- *Malacología*: 6 *Patella vulgata*, 4 *Patella intermedia*, 1 *Patella ulyssiponensis*, 21 *Littorina littorea*, 11 *Phorcus lineatus*, 1 *Nassarius reticulatus*, 1 opérculo de *Astraea rugosa* y 1 *Dentalium vulgare*.

- *Material antropológico*: en la superficie del vestíbulo se hallaron: 1 cúbito, dos falanges, 1 incisivo y 2 molares. En un pequeño camarín abierto en la pared derecha del fondo del vestíbulo, que estaba totalmente excavado, se hallaron: 1 incisivo muy desgastado y una falange primera. En un pequeño cubículo lateral de la pared derecha se hallaron: 2 incisivos, 3 falanges, 1 cúbito y 2 molares.

En la galería del fondo, donde se hallan las representaciones grabadas del Paleolítico, se hallaron materiales arqueológicos. La galería está excavada, según un vecino del lugar, por F. González Cuadra. Los materiales líticos se hallaron englobados en pellas de arcilla muy dura, arrancadas del suelo, de donde fueron recogidos por miembros del GELL.

- *Industria lítica*: 312 piezas (290 sílex, 20 cuarcitas y 2 lutitas). Hay 104 útiles (5 raspadores atípicos –en el talón-, 1 raspador sobre lasca, 1 raspador unguiforme, 3 raspadores carenados atípicos, 1 raspador sobre pieza truncada, 1 perforador-buril, 4 perforadores, 2 microperforadores, 1 buril diedro de ángulo, 1 buril sobre rotura, 1 truncatura recta, 1 truncatura oblicua, 1 truncatura convexa, 1 bitruncatura, 27 piezas con retoques continuos en un borde, 8 piezas con retoques continuos en ambos bordes, 19 escotaduras, 16 denticulados, 4 piezas astilladas, 2 raederas y 4 diversos), 110 lascas (49 completas), 10 láminas (4 completas), 5 núcleos (1 completo), 33 fragmentos irregulares y 50 fragmentos menores de 1 cm.

- *Cerámica a mano*: 12 fragmentos, destacan, uno de panza con la superficie bruñida, uno decorado con un cordón de sección triangular, dos fragmentos de bases planas con la unión a la panza convexa, con las pastas marrones y con desgrasantes, en un caso, calizos y en el otro, de mica, uno de ellos de pequeño tamaño.

- *Paleontología*: 2 fragmentos de molares inferiores de cabra montés, 1 falange primera de rebeco, 2 molares (M1 y M2) de ciervo, 3 fragmentos de un hueso de extremidades y 2 fragmentos de molar inferior de *Bos*/*Bison*.

- *Cerámicas romanas*: 1 fragmento de la parte superior de un cuenco de TSG del taller de Montans, forma próxima al tipo Dragendorf 18/31, con el labio exvasado y las pastas anaranjadas, fue hallado debajo de los grabados paleolíticos. 1 fragmento del borde de un cuenco liso de TSG del taller de Lezoux, de la forma Dragendorff 32, datado en el desde el 120 a finales del siglo II, dentro de las producciones lisas del tercer periodo, se halló debajo de las “marcas negras”, en el fondo de la galería. 1 fragmento de la parte superior de una vasija de TSH, de la forma Mezquiriz 2, con barniz completo por el interior y casi desaparecido por el exterior, se halló frente al panel paleolítico. 7 fragmentos de cerámica pintada tardoceltibérica, de época romana, pertenecientes a la misma vasija, de pastas anaranjadas, con líneas pintadas del mismo color, se hallaron por debajo de las “marcas negras”, en el fondo de la galería. 1 fragmento de la parte superior de una olla, con el borde muy exvasado, decorado con acanaladuras concéntricas paralelas y con la panza decorada con un escobillado, de color gris con el exterior marrón, del tipo 701a de Martínez Salcedo, fue hallado en el inicio de la galería de los grabados.

- *Cerámicas medievales*: fragmento de la parte superior de una olla, con el cuello recto y labio redondeado, vuelto al exterior. En el arranque de la panza hay dos acanaladuras, de color ocre-rojizo.

En la galería que se abre al fondo del vestíbulo hay algunas manifestaciones rupestres:

En la pared izquierda del fondo de la galería recta que prolonga el vestíbulo, en el tramo de más ancho y espacioso, en un friso muy aparente, hay un panel formado por dos herbívoros enfrentados. A la izquierda, la figura completa de un ciervo orientado hacia la derecha, realizado en grabado fino y único y simple repetido, con grandes astas, de 31,5 cm de longitud por 19 cm de anchura. La segunda figura, que mira hacia la izquierda, es una cabra montés casi completa, mirando hacia la derecha, con los cuernos muy desarrollados, de 46,5 cm de longitud por 26,5 cm de altura y está a 85 cm del suelo. Han sido atribuidos al Magdaleniense.



*Boca de Cueva Grande.*

Se han catalogado varios paneles de "marcas negras" que han sido estudiadas por P. Smith. Se trata de grupos pequeños y de escasa entidad.

Y, por último, en el lateral izquierdo de la sala interior, hay una formación natural donde se han realizado una veintena de cazoletas, de entre 2,5 cm a los 9,5 cm.

5. Fue reconocida en 1974 por miembros del GELL y de SESS, quienes recogieron algunos materiales en superficie. Si bien, se conoce que hubo actuaciones anteriores en la cueva, que era conocida desde principios del XX, momento en que se recolecta fauna cavernícola, con algunas especies de especial interés. De hecho, en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid hay depositado algún hueso procedente de la cavidad, del que se desconoce las circunstancias de su hallazgo. En 1992 miembros del GELL hallaron numerosos materiales en la superficie entre los escombros de la galería de los grabados y algunos en el vestíbulo, pues el yacimiento había sido excavado en la década de 1970 por F. González Cuadra, y asimismo localizaron, con E. Muñoz, algunas manifestaciones rupestres. Fue publicada de manera monográfica por un amplio equipo, coordinado por C. González Sainz.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

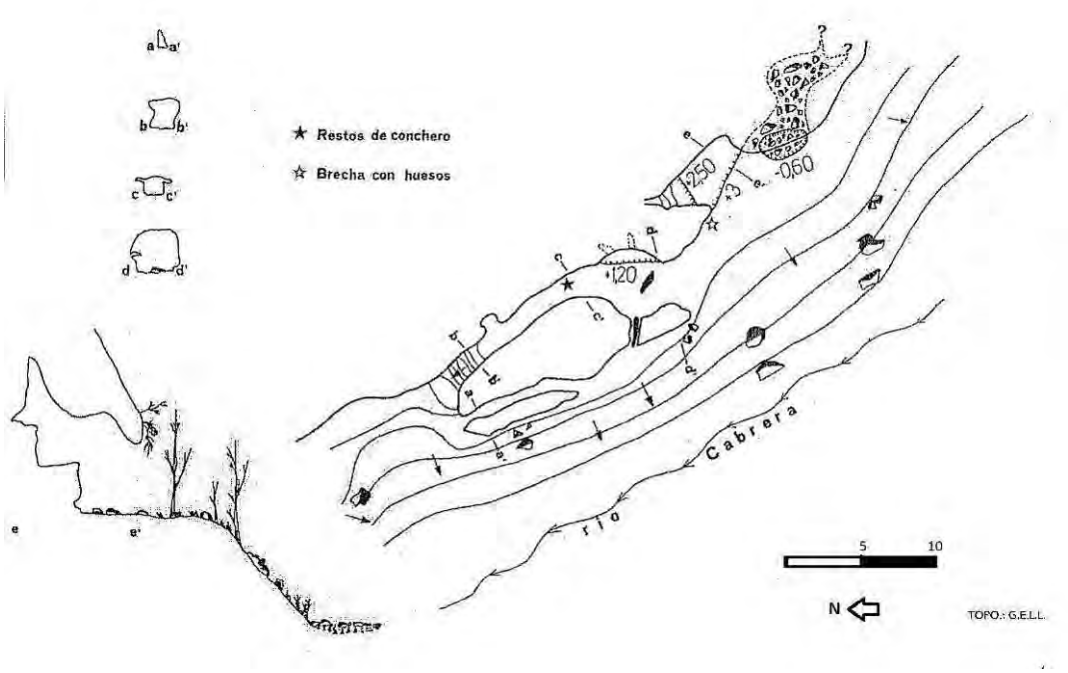
8. Arozamena Vizcaya (1979: 5).
Balbín Berhmann y Bueno Ramírez (2002: 33).
Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (2003: 21 y 29).
Domingo, Alberdi, Sánchez Chillón y Cerdeño (2005-2006: 326, 333 y 349).
Fernández Acebo (2002: 59, 64, 65 y 79).
Fernández Acebo (2003: 31).
Fernández Acebo y Serna Gancedo (2015: 314).
González Sainz, Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Muñoz Fernández, Fernández Ramos y Arozamena Vizcaya (1994).
González Saiz, Cacho Toca y Fukazawa (2003: 72 y 76).
Lasheras Corruchaga, Rasines del Río, Montes Barquín y Muñoz Fernández (2003, vol. 1: 153 y vol. 2: 102).
Luis Mariño (2014: 142).
Martínez Velasco, Serna Gancedo y Bustamante Camus (2016).
Molinero Arroyabe (2000: 149-168).
Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2002: 169).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 57).
Morlote Expósito, Serna Gancedo, Muñoz Fernández y Valle Gómez (1996: 210, 222 y 274-275).
Muñoz Fernández (1996: 97, 100 y 101).
Muñoz Fernández y Malpelo García (1993: 291, 297 y 301).
Muñoz Fernández, Montes Barquín y Morlote Expósito (2015: 203-204).
Muñoz Fernández, Morlote Expósito, San Miguel Llamosas y Montes Barquín (2002: 258).
Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Santamaría Santamaría (2015: 424).
Muñoz Fernández, Ruiz Cobo y Bermejo Castrillo (2016: 33 y 75).
Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito (2011: 366).
Muñoz Fernández y Serna Gancedo (1995: 102).
Muñoz Fernández, Valle Gómez, Morlote Expósito, Smith y Serna Gancedo (1996: 291).
Smith (2003: 66).
Smith (2016: 131).
Smith y Muñoz Fernández (2010: 679).
Valle Gómez y Serna Gancedo (1998-2004: 14 y 16).
Vázquez Marcos (2014: 480 y 483)
Vocalía de Conservación y Vocalía de Proyectos de la A.C.D.P.S. (1996-1997: 22).



*Cueva Grande o de Los Corrales.*

**121. Cueva de Las Cuevillas o OC-006**

1. Otañes. Se ubica en la ladera de una pequeña elevación, muy cerca del cauce de un riachuelo. Tiene buenas condiciones de habitabilidad.




Topo. nº 121. *Cueva de Las Cuevillas.*

2. Pequeño conjunto de cavidades fósiles muy reducidas, colmatadas por rellenos fluviales, abierta a unos 7 m de altura, sobre el riachuelo. La galería principal, en forma de túnel de 12 m de longitud, es paralela al cauce del río. Ha sido excavada casi completamente, observándose los restos de un relleno de limos arcillosos, con gran cantidad de hierro, de origen fluvial. La cueva debió de estar practicamente colmatada. Muy cerca hay un pequeño abrigo, desde donde se abre, a su izquierda, una chimenea, donde hay las mismas huellas de excavación antigua, en su parte superior, a unos 6 m sobre el nivel actual del abrigo. En su extremo sur se abre una pequeña galería.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En la boca sur de la galería principal, por encima de los niveles de relleno y a ambos lados del vestíbulo, se conservan restos de un conchero adherido al techo, con *Patella*, *Phorcus lineatus* y algún fragmento óseo de ovicaprino. Al pie de la chimenea mencionada aparece una brecha sin calcificar, de unos 50 cm de potencia, con restos óseos muy fracturados, algunos de gran bóvido.

En una oquedad de la pared derecha del vestíbulo y a 1,5 m del suelo actual hay restos de conchero cementado, donde se observaron: 2 *Patella vulgata*, 3 *Patella intermedia* y 1 *Cepaea nemoralis*. En el abrigo alto se observaron algunos huesos en superficie, caídos de la brecha y un núcleo de sílex aptense, donde se han extraído lascas.

5. Fue reconocida en 1974 por miembros del GELL, quienes recogieron algunos materiales en superficie y constataron la destrucción del yacimiento arqueológico. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

6. Topografía: GELL.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 65-66).
Molinero Arroyabe (2000: 147-149).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).



*Cueva de Las Cuevillas.*

# 2. Estaciones al aire libre

## 2.1. Yacimientos prehistóricos

### LIENDO

#### 122. Yacimiento de la Playa de San Julián

1. San Julián. Yacimiento ubicado en la parte baja de la ladera de una colina ubicada sobre la playa de San Julián. El lugar no ofrece buenas condiciones para el hábitat.

2. En una zona muy reducida, donde hay un corte del terreno, producido por deslizamiento, se observaron numerosas conchas marinas, en un estrato de arcillas de descalcificación y bloques, inmediatamente por debajo del humus superficial.

3. Mesolítico (¿?). Hábitat.

4. Se observaron abundantes conchas de moluscos (12 *Patella vulgata*, 15 *Patella intermedia*, 13 *Phorcus lineatus* y 2 *Cepaea nemoralis*) y 1 lasca de sílex.

5. Fue localizado durante la realización del proyecto de prospección de la zona del Agüera en 2010, dirigido por M. Pérez Bartolomé.

8. García Gómez, Pérez Bartolomé y Ruiz Cobo (2016: 306).
Pérez Bartolomé (2019: 631-633).

#### 123. Yacimiento de la Playa de San Julián 2

1. San Julián. El yacimiento se ubica en una zona de acantilados, en la misma línea costera. La zona no es habitable.

2. Las piezas se encontraban en un sendero, en un contexto de suelo desarrollado sobre la roca caliza.

3. Prehistórico. Indeterminado.

4. En la superficie del camino se observaron bastantes restos de talla de sílex local.

5. Fue reconocido durante las prospecciones realizadas en las rías de Rada y Oriñón, en el año 2010, por un equipo formado por P. García Gómez, J. Ruiz Cobo y M. Pérez Bartolomé y dirigido por ésta última.

8. García Gómez, Pérez Bartolomé y Ruiz Cobo (2016: 307).

#### 124. Yacimiento al Este de la Ermita de San Julián

1. San Julián. El yacimiento se ubica en una zona elevada, muy próxima a los cantiles costeros. A pesar de estar bastante expuesta, la zona es habitable.

2. En el camino carretero que circula junto a la ermita de San Julián se hallaron los materiales en el horizonte B de un suelo desarrollado sobre las calizas del Aptense. Los materiales estaban al este de la ermita.

3. Musteriense (¿?). Hábitat.

4. En la superficie del camino y en los bordes se observaron piezas de arenisca y cuarcita, con raederas, escotaduras, lascas, etc.

5. Fue reconocido por el colectivo CAEAP a comienzos de los años ochenta.



*Yacimiento de San Julián.*

**125. Yacimiento del Asentamiento de Valdearenas o SO-05**

1. Valdearenas. El yacimiento se sitúa al sur de la playa de Valdearenas o Sonabia, en un lugar resguardado, al pie del Monte Candina. La zona es habitable.

2. El yacimiento ocupa una superficie de 7000 metros cuadrados. Los materiales aparecen en un estrato arenoso, en las zonas erosionadas por la acción antrópica y por el viento. Se distinguieron tres núcleos compuestos por gran cantidad de fragmentos óseos, donde se identificaron restos de ovicaprinos, bóvidos y suídos, así como algunas *Patella* y *Phorcus*.

3. Neolítico/Bronce. Hábitat.

Romano. Hábitat.

4. En la superficie del mismo el grupo GELL recogió una serie de materiales, que fueron publicados por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales. Este autor clasificó los siguientes:

- Industria lítica: 2 lascas simples de caliza, una de ellas con escotadura lateral.

- Cerámicas a mano: fragmento de la parte superior de una vasija con el borde ligeramente exvasado y con el labio biselado, tiene las pastas rojas, con desgrasantes cálcicos muy finos, está espatulada y bruñida, que posteriormente se intrepreta como barniz rojo de imitación a TS; fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y labio redondeado, con las pastas rojizas y con desgrasantes muy finos cálcicos; fragmento de fondo plano con las pastas negras, que se interpreta posteriormente como de época moderna; fragmento de asa cilíndrica, con las

pastas negras con el exterior marrón; fragmento de panza decorada con cuatro líneas gruesas, incisas y paralelas, con las pastas negruzcas y con el exterior negruzco y 24 fragmentos lisos (hay 13 con las pastas negras con el exterior rojizo y 11 con las pastas rojizas, todas ellas con desgrasantes muy gruesos cálcicos).

- Otros: 4 fragmentos de escoria de fundición, que son muy abundantes en otra zona próxima.

5. Fue reconocido por el grupo GELL, quienes recogieron los materiales arqueológicos.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 13-14).
Molinero Arroyabe (2000: 49-50).
García Gómez, Pérez Bartolomé y Ruiz Cobo (2016: 307).

**GURIEZO**

126. Yacimiento del Camino que conduce al monte Arza

1. Lugarejos. El yacimiento se encuentra en la cima de una elevación que hay en la pista forestal que desde Lugarejos conduce a Manás, en el cruce con el camino que conduce al monte Arza, en posición estratégica y dominante. El lugar es habitable.

2. Los materiales se hallaron en el talud de una pista, en un contexto edáfico sobre roca de arenisca.

3. Neolítico-Calcolítico. Hábitat.

4. En el yacimiento se hallaron varios restos de talla de sílex y una tapadera de arenisca.

5. El yacimiento fue publicado por J.T. Molinero Arroyabe del grupo GELL.

8. Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Alioto Molinero *(*1994: 84).

**127. Menhir del Alto de Guriezo**

1. Alto de Guriezo. El menhir se sitúa en la divisoria entre Guriezo y Liendo, en la cima de una colina, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo de Las Nieves y al subgrupo del Alto de Guriezo. La zona no es muy habitable.

2. Ortostato de arenisca de sección rectangular y con el extremo distal apuntado. Tiene varias cruces y nombres grabados. Mide 267 cm de altura por 80 cm de anchura por 30 cm de espesor. Está vencido sobre el terreno.

3. Neolítico. Monumento.

4. No se han hallado materiales en las proximidades.

5. Fue reconocido hacia 1980 por J. Gorrochategui y Mª.J. Yarritu.

6. Dibujo de J. Gorrochategui y Mª.J. Yarritu.

8. Gorrochategui y Yarritu (1980: 453 y 454).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Ruiz Cobo, García Gómez y Bermejo Castrillo (2007: 284).
Teira Mayolini (1994: 238).

**128. Menhir de Mongarrido**

1. Mongarrido, Casavieja. El menhir se sitúa en la cima de una colina, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo de Las Nieves y al subgrupo de Las Nieves. La zona es muy habitable.

2. Ortostato de arenisca de morfología general fusiforme y sección rectangular. Está caído y fracturado. Medidas: 3,1 m de altura por 0,94 m de anchura por 0,4 m de espesor.

3. Neolítico. Monumento.

4. No se han hallado materiales en las proximidades.

5. Fue reconocido hacia 1980 por J. Gorrochategui y Mª.J. Yarritu.

6. Dibujo de J.L. Teira Mayolini.

9. Gorrochategui y Yarritu (1980: 458).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Teira Mayolini (1994: 247).

**129. Túmulo de Cantos Huecos 1**

1. Cantos Huecos, Tresagua. Se ubica en la parte alta de una colina que hace de divisoria de dos vertientes, en posición estratégica y dominante. A pesar de estar bastante expuesta, la zona es habitable.

2. Túmulo dolménico formado por bloques y cantos de arenisca y tierra. Tiene un amplio pozo de violación. En el interior se observan siete grandes bloques de arenisca, dos de ellos permanecen hincados (el primero de 105 cm de longitud por 65 cm de anchura por 35 cm de grosor y el segundo de 97 cm de longitud por 75 cm de anchura por 30 cm de grosor), pertenecientes a la cámara. El túmulo mide 15,7 m en el eje norte-sur y 13 m en el este-oeste, levantando 1,7 m.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por F. González Cuadra, quien lo publicó a principios de los noventa.

8. González Cuadra (1992:17).
Ituarte López (1994: 62-63).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Alioto Molinero (1994: 81).
Teira Mayolini (1994: 238-239).

**130. Túmulo de Cantos Huecos 2**

1. Cantos Huecos, Tresagua. Se encuentra cerca del anterior y en el mismo contexto. A pesar de estar bastante expuesta, la zona es habitable.

2. Túmulo dolménico formado por bloques y cantos de arenisca y microconglomerado y tierra. Tiene un amplio pozo de violación. En el interior se observa una cámara cistoide con ortostatos de arenisca. Cuatro de los bloques (con unas medidas de: 205 cm de longitud por 95 cm de anchura y 30 cm de grosor, el primero; 100 cm de longitud apreciable, 85 cm de anchura y 15 cm de grosor, el segundo; 162 cm de longitud por 95 cm de anchura por 30 cm de grosor, el tercero y 45 cm de anchura por 10 cm de grosor, el cuarto) definen la planta rectangular de la cámara, de 155 cm de longitud por 85 cm de anchura. Además, hay otro ortostato que está desplazado y permanece en el flanco oeste del túmulo, de 177 cm de longitud por 70 cm de anchura y 30 cm de grosor y otro, también desplazado, se apoya sobre uno de los bloques de la cámara, de 166 cm de longitud por 155 cm de anchura y 30 cm de grosor, probablemente formaba la cubierta del dólmen. El túmulo mide 8,3 m de diámetro norte-sur y 10 m este-oeste y tiene 1,5 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por F. González Cuadra, quien lo publicó a principios de los noventa.

8. González Cuadra (1992:17).
Ituarte López (1994: 62-63).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Alioto Molinero (1994: 81).
Teira Mayolini (1994: 239-240).

**131. Túmulo de Cantos Huecos 3**

1. Cantos Huecos, Tresagua. Se encuentra cerca de los anteriores, en la misma necrópolis tumular. Como en el caso de los otros túmulos de Cantos Huecos, la zona es habitable.

2. Túmulo constuido con piedras de arenisca y tierra. En su interior tiene un gran pozo de violación, no muy profundo. En el mismo afloran dos grandes bloques de arenisca de más de 90 cm de longitud. Mide 9,1 m de diámetro en el eje norte-sur y 9,7 m en el este-oeste, y 0,75 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por F. González Cuadra, quien lo publicó a principios de los noventa.

8. González Cuadra (1992:17).
Ituarte López (1994: 62-63).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Alioto Molinero *(*1994: 81).
Teira Mayolini (1994: 240).

**132. Túmulo de Cantos Huecos 4**

1. Cantos Huecos, Tresagua. Forma parte de la necrópolis tumular de Cantos Huecos y tiene similares características a los anteriores.

2. Túmulo dolménico cubierto por pradería, con un pozo de violación central. No se observa su composición interna. Mide 12,5 m de diámetro en el eje norte-sur y 13 m en el este-oeste y con una altura de 0,6 m.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por F. González Cuadra, quien lo publicó a principios de los noventa.

8. González Cuadra (1992:17).
Ituarte López (1994: 62-63).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Alioto Molinero (1994: 81).
Teira Mayolini (1994: 240).

**133. Túmulo de Campo Crespo 1 o Campo Crespo 5**

1. Campo Crespo, Trebuesto. El yacimiento se ubica en la cima de una loma, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo de Las Nieves y al subgrupo del Juncal. La zona a pesar de estar bastante expuesta, resulta habitable.

2. Túmulo de reducido tamaño, realizado con piedras de arenisca, con marcado pozo de violación en el centro. Mide 6,50-6,60 metros de diámetro y 0,35 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui el 8 de junio de 1974.

6. Topografía de J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

8. Gorrochategui y Yarritu (1980: 460).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

**134. Túmulo de Campo Crespo 2 o Campo Crespo 1 o Campo Crespo 4**

1. Campo Crespo, Trebuesto. El yacimiento se ubica en una elevación poco destacada, en la zona divisoria entre dos pequeñas vertientes. Pertenece al grupo de Las Nieves y al subgrupo del Juncal. La zona, a pesar de estar bastante expuesta, resulta habitable.

2. Túmulo dolménico, realizado con piedras de arenisca, con marcado pozo de violación. Está cubierto por pradería. No se observa su composición interna. Mide 16,5 m de diámetro en el eje norte-sur y 19,9 m en el este-oeste y tiene una altura de 1,7 m.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui el 29 de mayo de 1973.

6. Topografía de J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 23 y 28).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 462).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Teira Mayolini (1994: 248).

**135. Túmulo de Campo Crespo 3**

1. Campo Crespo, Trebuesto. El yacimiento se ubica cerca del anterior, en la misma necrópolis. Pertenece al grupo de Las Nieves y al subgrupo del Juncal. La zona es habitable.

2. Túmulo dolménico realizado con piedras de arenisca, con marcado pozo de violación. Está cubierto por pradería. No se observa su composición interna. Mide 17 m de diámetro en el eje norte-sur y 17,5 m en el este-oeste y con una altura de 1,25 m.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui el 29 de mayo de 1973.

6. Topografía de J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 23 y 28).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 462).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Teira Mayolini (1994: 249).

**136. Túmulo de Campo Crespo 4 o Campo Crespo 2**

1. Campo Crespo, Trebuesto. El yacimiento se ubica en una zona llana de la ladera de una loma. Pertenece al grupo de Las Nieves y al subgrupo del Juncal. La zona es habitable.

2. Túmulo de tamaño reducido, realizado con piedras de arenisca, con pozo de violación. Mide 6,10-6,50 m de diámetro y 0,70 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui el 8 junio de 1974.

6. Topografía de J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 23 y 28).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 464-465).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

**137. Túmulo de Campo Crespo 5**

1. Campo Crespo, Trebuesto. El yacimiento se ubica en una zona llana de la ladera de una loma. Pertenece al grupo de Las Nieves y al subgrupo del Juncal. La zona es habitable.

2. Túmulo de tamaño reducido, realizado con piedras de arenisca, con pozo de violación, donde aparece un ortostato que pudiera pertenecer a la cámara. Mide 6-6,20 m de diámetro y 0,45 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui el 8 junio de 1974.

6. Topografía de J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

8. Gorrochategui y Yarritu (1980: 466).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

**138. Túmulo del Prado del Marqués o H4**

1. Prado del Marqués. El yacimiento se ubica en la cima de una colina, que actúa de divisoria de aguas, en posición estratégica y dominante. La zona tiene escasas condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo dolménico construido con piedras de arenisca y tierra y con un marcado pozo de violación. No se observa su composición interna. Mide 12,7 m de diámetro en el eje norte-sur y 13,6 m en el este-oeste y 1,20 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido el 26 de abril de 1964 por P.M. Gorrochategui y J. M. Iparraguirre.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 27).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 478).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Teira Mayolini (1994: 243).

**139. Túmulo de Piruquito o crómlech de Piruquito o dolmen de Piruquito**

1. Trebuesto. El yacimiento se ubica en la cima de una colina, que actúa de divisoria de aguas, en posición estratégica y dominante. La zona tiene pocas condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo dolménico construido con piedras de arenisca. La masa tumular está prácticamente arrasada. En su interior tiene cinco ortostatos hincados que rodean a uno central, formando un polígono o un círculo. En los alrededores hay otros ortostatos hincados. Mide 6,2 m de diámetro en el eje norte-sur y 6 m en el este-oeste.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido el 8 de junio de 1974 por P.M. Gorrochategui y J. Iparraguirre.

6. Teira Mayolini.

8. Gorrochategui y Yarritu (1980: 460).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Teira Mayolini (1994: 244).

**140. Túmulo de Los Casares o dolmen de Cerredo o H3**

1. Los Casares. El yacimiento se ubica en la cima de una colina, en posición estratégica y dominante. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo dolménico formado por piedras de arenisca y tierra. Tiene un pozo de violación donde se observa la parte superior de un ortostato, de más de un metro de longitud, probablemente de la cámara. Tiene unas dimensiones de 13,5 m de diámetro en el eje norte-sur y 13,8 en el este-oeste y 1,6 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. En el interior del túmulo se hallaron algunas piezas de sílex: 1 punta foliácea romboidal y 1 lasca secundaria.

5. Fue reconocido el 26 de abril de 1964 por P.M. Gorrochategui y J. M. Iparraguirre.

6. Gorrochategui y Yarritu.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 27).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 476).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 317-318).
Teira Mayolini (1994: 241).



**141. Túmulo de Prado Justo o PJ**

1. Alto de La Catalina. Túmulo situado en la cima de una colina. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo dolménico formado por piedras de arenisca y tierra. Tiene un pozo de violación donde se observa la parte superior de un ortostato de casi a un metro de longitud, probablemente de la cámara. Mide 10 m de diámetro y tiene 0,85 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por miembros de la familia Gorrochategui a comienzos de los años setenta.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 28).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 478).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Teira Mayolini (1994: 240-241).

**142. Túmulo H4**

1. Túmulo situado en la cima de una colina, en posición estratégica y dominante. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo dolménico, formado por piedras de arenisca y tierra, con marcado pozo de violación. Mide 13,30-14,30 m de diámetro y tiene 1,20 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se conocen materiales.

5. Fue reconocido por miembros de la familia Gorrochategui a comienzos de los años setenta.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 27).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 478).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Teira Mayolini (1994: 240-241).

**TRUCIOS**

**143. Túmulo de Campo Diego o Dolmen de Campo Diego**

1. En el límite con Carranza. Túmulo situado en la cima de una colina, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo megalítico de Armañón. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo de tamaño reducido, formado por piedras de arenisca y tierra. Tiene un pozo de violación, en la que asoma un ortotato, probablemente perteneciente a la cámara. Mide 6 m de diámetro y 0,40 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido por miembros de la familia Gorrochategui a comienzos de los años setenta.

5. No se conocen materiales.

8. Apellániz (1973: 156).
Gorrochategui y Gorrochategui (1961: 39).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 39-40).

**144. Túmulo de Carcelares**

1. En el límite con Carranza. Túmulo situado en la cima de una loma, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo megalítico de Armañón. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo de tamaño reducido formado por piedras de arenisca y tierra. Tiene un pozo de violación en el centro. Mide 4,2 m de diámetro y 0,35 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 12 de enero de 1975 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

5. No se conocen materiales.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 40).

**145. Túmulo de Lama o dolmen de Lama**

1. En el límite con Carranza. Se ubica en una zona alta y relativamente llana. Pertenece al grupo megalítico de Armañón. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo dolménico formado por piedras de arenisca y tierra. Tiene un pozo de violación en el centro, de 1,6 m de profundidad. A 10 m hay una laja que pudo pertenecer a la cámara. Mide 18 m de diámetro y tiene 3,50 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 4 de octubre de 1959 por P.J. Gorrochategui y J. M. Gorrochategui por indicación de José Llaguno Aza.

5. No se conocen materiales.

8. Apellániz (1973: 154).
Gorrochategui y Gorrochategui (1960).

Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 41).

**146. Túmulo de Arroyuelos 2 o dolmen de Arroyuelos 2**

1. Se ubica en el rellano de una estribación, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo megalítico de Armañón. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo de tamaño reducido, formado por piedras de arenisca y tierra. Tiene un pozo de violación en el centro, donde hay una losa tumbada. Mide 7 m de diámetro y 0,50 m de altura. El monumento ha sido sepultado por la ampliación de una pista forestal.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 24 de noviembre de 1973 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

5. No se conocen materiales.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 27).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 53-54).

**VALLE DE VILLAVERDE**

**147. Túmulo de Picosal 1**

1. Se ubica en el límite con Carranza. Se encuentra en un collado alto, en posición dominante. Pertenece al grupo megalítico de Armañón. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo de tamaño reducido, formado por piedras de arenisca y tierra. En el centro asoma algún ortostato. Mide 8 m de diámetro y tiene 0,40 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 21 de diciembre de 1974 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

5. No se conocen materiales.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 42).

**148. Túmulo de Picosal 2 o Dolmen de Picosal 2**

1. Se ubica en el límite con Carranza. Túmulo situado en la cima de una loma, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo megalítico de Armañón. La zona tiene pocas condiciones de habitabilidad, al estar muy expuesta.

2. Túmulo de tamaño reducido, formado por piedras de arenisca y tierra, con una trinchera que lo atraviesa. En el centro hay un ortostato que pudiera corresponder a la cámara. Mide 5,7-7,8 m de diámetro y 0,50 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 21 de diciembre de 1974 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

5. No se conocen materiales.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 42).

**149. Túmulo de Hormaza u Hormatza**

1. Se ubica en el límite con Carranza. El túmulo se encuentra en un collado, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo megalítico de Armañón, en el subgrupo de Eskitza. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo megalítico, formado por piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro, donde aflora la parte superior de un ortostato de arenisca perteneciente a la cámara. Mide 10,5 m de diámetro norte-sur y 10,6 m de diámetro en el eje este-oeste y 0,90 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 7 de diciembre de 1974 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

5. No se conocen materiales.

6. J. Gorrochategui y Mª.J. Yarritu.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1975: 133-134).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 43).
Teira Mayolini (1994: 257).

**150. Túmulo de la Cabaña del Lobo o dolmen E4**

1. Se ubica en el límite con Carranza. Se encuentra en un rellano alto, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo megalítico de Armañón y al subgrupo de Eskitza. En una zona inmediata se encuentra el túmulo E2, que pertenece a Carranza. Túmulo en estado ruinoso por haber sido atravesado por terrazas para la plantación de pinos. Presenta unas medidas de 8,20-8,70 de diámetro y 0,7 m de altura. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo de tamaño mediano, formado por piedras de arenisca y tierra, afectado por las terrazas para la plantación de pinos, en su mitad suroeste. En el interior se observa la parte superior de cinco ortostatos de arenisca, pertenecientes a la cámara, que delimitan un espacio rectangular de 1,5 m de longitud por 1,2 m de anchura; la cámara está orientada a 230º/50º. Mide 9,8 m de diámetro norte-sur y 9,4 m de diámetro en el eje este-oeste y tiene 0,40 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 11 de diciembre de 1974 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

5. No se conocen materiales.

6. J. Gorrochategui y Mª.J. Yarritu.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 45).
Teira Mayolini (1994: 257-258).

**151. Túmulo E5**

1. Se encuentra en una ladera muy tendida, próxima a una cima de una colina. Pertenece al grupo megalítico de Armañón y al subgrupo de Eskitza. La zona tiene pocas condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo de tamaño pequeño, formado por piedras de arenisca y tierra, con depresión central. Mide 7,10-7,30 m de diámetro y 0,50 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 11 de diciembre de 1974 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

5. No se conocen materiales.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 45).

**152. Túmulo E6**

1. Se encuentra en una ladera muy tendida, próxima a una cima de una colina, a 7 m del anterior. Pertenece al grupo megalítico de Armañón y al subgrupo de Eskitza. La zona tiene pocas condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo de tamaño pequeño, formado por piedras de arenisca y tierra. Las piedras que lo forman aparecen sueltas. Mide 4,40-4,60 m de diámetro y tiene 0,30 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 11 de diciembre de 1974 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

5. No se conocen materiales.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 47).

**153. Túmulo de Chozas Los Ilsos 1**

1. Se ubica en el límite con Carranza. El túmulo se sitúa en una pequeña elevación, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo megalítico de Armañón y al subgrupo de Eskitza. La zona tiene pocas condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo dolménico formado por piedras de arenisca y tierra, en estado ruinoso, al estar atravesado por varias terrazas forestales. Mide 15,70-17 m de diámetro y tiene 1,40 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 11 de diciembre de 1974 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

5. No se conocen materiales.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 47).

**154. Túmulo de Chozas Los Ilsos 2 o Dolmen de Chozas Los Ilsos 2**

1. Se ubica en el límite con Carranza. El túmulo se sitúa en una pequeña loma, en posición estratégica y dominante. Pertenece al grupo megalítico de Armañón y al subgrupo de Eskitza. La zona tiene escasas condiciones de habitabilidad.

2. Túmulo dolménico formado por piedras de arenisca y tierra, rebajado hacia el este, en estado ruinoso, al estar atravesado por cinco terrazas, para plantar pinos. En el mismo se observan 3 ortostatos (de 1 x 0,65 x 0,18 m, 0,9 x 0,4 x 0,12 m y 1,1 x 0,5 x 0,20 m). Mide 11,4-11,9 m de diámetro y tiene 1 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. Fue reconocido el 11 de diciembre de 1974 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

5. No se conocen materiales.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 48).

**CASTRO-URDIALES**

**155. Yacimiento del Asentamiento de Punta Pilota o SO-01**

1. La Pilota, Sonabia. Se ubica en la cima de una pequeña elevación, sobre la playa de Sonabia. La zona no tiene buenas condiciones de habitabilidad.

2. Área de unos setecientos metros cuadrados con gran cantidad de afloramientos de sílex. La acción antrópica y eólica han dejado al descubierto grandes nódulos de sílex, en un contexto de suelo desarrollado sobre la caliza que tiene incrustados nódulos de sílex, en general de baja calidad y de colores oscuros; excepcionalmente aparecen sílex de mejor calidad, tanto acaramelados como azulados opacos.

3. Neolítico/Calcolítico (¿?). Taller.

4. El grupo GELL realizó una recogida de superficie, cuyos materiales fueron publicados por J.T. Molinero Arroyabe. Se clasificaron los siguientes: denticulado sobre lasca secundaria con el talón roto, lasca simple rota con retoque semiabrupto inverso en parte de un borde, lasca rota con truncatura y escotadura, lasca simple con macrohuellas de uso en un borde, fragmento de lámina rota con el talón roto con macrohuellas de uso, fragmento mesial de lámina de sección trapezoidal con retoque marginal en un borde y fragmento mesial de lámina de sección trapezoidal y con macrohuellas de uso. En la actualidad se observan abundantes restos de talla.

5. J. Saráchaga señala la presencia de numerosos sílex, no pudiendo comprobar, por la premura de tiempo, si alguno de ellos presentaba marcas antrópicas. En 1991 miembros del grupo GELL realizaron una recogida de materiales de superficie, que fueron publicados por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta arqueológica de Castro-Urdiales.

7. MUPAC.

8. García Gómez, Pérez Bartolomé y Ruiz Cobo (2016: 303-304).
Martínez Velasco (2010d).
Molinero Arroyabe (2000: 45 y 47).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).
Nolte y Aramburu y Sarachaga Sainz (1978: 115).
Sarabia Regina (1985: 61).

**156. Yacimiento del Asentamiento de Sonabia o SO-03**

1. La Pilota, Sonabia. Se localiza muy cerca de la línea costera, en una zona dominante. El área no tiene buenas condiciones de habitabilidad.

2. El yacimiento ocupa una superficie de unos 350 metros cuadrados, en una zona muy erosionada por las aguas de escorrentía y la acción eólica. Los materiales aparecen englobados en las arcillas de descalcificación de color marrón-rojiza, con intrusiones de nódulos de sílex, del horizonte B, de un suelo desarrollado sobre la caliza.

3. Paleolítico Medio (¿?). Hábitat (¿?).

4. Solamente se conoce una pequeña parte de los materiales aparecidos, los recogidos por el grupo GELL, que fueron publicados por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales. Este autor estudia 6 núcleos de arenisca, la mayoría realizados con la técnica del N.U.P.C. –uno de ellos utilizado como percutor por el extremo reservado- y uno con varios planos de lascado, todos ellos con intensa pátina terrosa, 1 núcleo irregular de sílex gris y 1 núcleo irregular, muy patinado, de ofita.

5. El yacimiento fue descubierto por F. González Cuadra en la década de los sesenta del pasado siglo, quien realizó excavaciones no reglamentadas, de las que da noticia en la prensa local, donde atribuye la industria lítica al Paleolítico Medio. En 1991 miembros del GELL recogieron algunas industrias en superficie.

7. MUPAC (materiales recogidos por el grupo GELL).

8. González Cuadra (1987).
Molinero Arroyabe (1998: 10-12)
Molinero Arroyabe (2000: 48).
Montes Barquín (1992: 26 y 27).
Montes Barquín (1993: 10).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 32).
Serna Gancedo, Valle Gómez y Muñoz Fernández (1996: 91).
Vocalía de Conservación y Vocalía de Proyectos de la A.C.D.P.S. (1996-1997b: 44).



*Castro de Sonabia.*

**157. Yacimiento del Asentamiento de Arenillas o IS-04**

1. Arenillas, Islares. Los materiales se localizaron en una zona próxima a una cala costera, con una pendiente muy suave. La zona no tiene buenas condiciones de habitabilidad.

2. El área ocupa una extensión de unos mil metros cuadrados, en la rasa costera, inmediatamente por encima de una pequeña playa. En el sendero se observa, por debajo la capa de humus superficial, el horizonte A de un suelo desarrollado sobre la roca caliza, donde aparecen los materiales. Por debajo aparecen los horizontes B y C, donde no se han hallado industrias. Son muy numerosos los fragmentos de sílex de origen natural.

3. Neolítico/Calcolítico (¿?). Taller (¿?).

4. En la superficie del yacimiento, se hallaron algunos materiales, publicados por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales: buril sobre truncatura de sílex, perforador atípico sobre lasca simple con el talón liso de sílex, lasca con truncatura sobre lasca simple de borde de núcleo con el talón facetado de sílex muy patinado, lasca secundaria con el talón cortical con retoques marginales inversos en un borde de sílex, lasca simple con escotadura de sílex, lasca con retoques astillados de sílex, fragmento de lámina simple con macrohuellas de uso de sílex, lasca simple rota de sílex y fragmento de núcleo irregular de cuarcita.

5. El yacimiento fue descubierto por miembros del grupo GELL en el año 1991, quienes realizaron una recogida de superficie.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 22-23).
Molinero Arroyabe (2000: 73-74).

**158. Yacimiento del Asentamiento de Cerdigo o CR-04, Área 1**

1. La Yunta, Cerdigo. El yacimiento se ubica en una zona llana al pie de una sierra litoral. La zona es habitable.

2. Los materiales se hallaron en la superficie de los escombros, formados por la tierra vegetal y el horizonte A de un suelo desarrollado sobre la roca caliza. Las arcillas de descalcificación engloban gran cantidad de sílex, con intensa pátina lechosa, de origen natural.

3. Musteriense (¿?). Taller (¿?).

4. Los materiales recuperados por el grupo GELL fueron publicados por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales, con los siguientes resultados: denticulado doble sobre lasca simple rota con intensa pátina lechosa, punta de Tayac sobre lasca secundaria con el talón cortical de sílex, lasca secundaria con el talón suprimido con macrohuellas de uso de sílex gris y dos lascas simples con el talón liso de sílex gris.

5. El yacimiento fue descubierto por miembros del grupo GELL en el año 1992, quienes realizaron una recogida de superficie, durante las obras de construcción de la Autovía del Cantábrico.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 25-27).
Molinero Arroyabe (2000: 77).

**159. Yacimiento del Asentamiento de Cerdigo o CR-04, Área 2**

1. Cerdigo. El yacimiento se sitúa a unos ochocientos metros del anterior y en un contexto similar. La zona es habitable.

2. Los materiales se hallaron en la superficie de los escombros, del horizonte A, con arcillas de descalcificación marrón-rojizas.

3. Neolítico/Calcolítico (¿?). Taller (¿?).

4. Los materiales, todos ellos de sílex, fueron estudiados por J.T. Molinero, con los siguientes resultados: raspador simple en extremo de lámina con el talón liso, raspador sobre lasca realizado en una lasca secundaria rota con el talón roto, buril diedro de ángulo sobre rotura sobre lasca simple con el talón liso, denticulado lateral sobre lámina secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto, lasca simple de borde de núcleo rota con el talón roto, 2 láminas simples rotas -una con el talón facetado y una con el talón roto- y núcleo prismático donde se han extraído laminillas. Además, se halló un canto con el extremo roto.

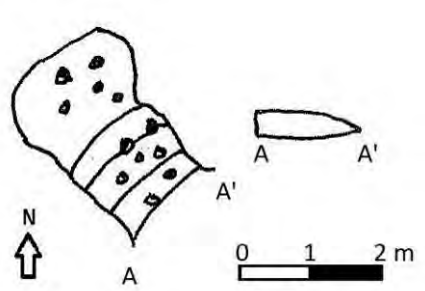
5. El yacimiento fue reconocido en 1992 por miembros del grupo GELL, quienes realizaron una recogida de superficie, durante las obras de construcción de la Autovía del Cantábrico. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 27).
Molinero Arroyabe (2000: 77-79).

**160. Yacimiento del Covacho de El Cío o AL-08**

1. El Cío, Allendelagua. Yacimiento ubicado en una pequeña cima, bastante llana, en posición estratégica y dominante. El lugar es habitable.




Topo. nº 160. *Planta del covacho principal de El Cío.*

2. El yacimiento se ubica en una pequeña cima llana, donde se abren varios covachos de reducidísimo tamaño. Los materiales aparecen tanto en los covachos como en superficie, en zonas erosionadas. Se encuentran tanto en el humus superficial como el horizonte A de un suelo desarrollado sobre la roca madre caliza. El covacho principal, que es el que se encuentra en posición más elevada, tiene una boca de 0,4 m de altura por 1,4 m de anchura y está orientado el suroeste. Comunica con un reducido vestíbulo ligeramente descendente, de 2,8 m de longitud.

3. Mesolítico. Hábitat.

4. En el exterior del covacho más alto y de mayor tamaño el grupo GELL recogió algunos materiales arqueológicos: 1 fragmento mesial de lámina simple con sección triangular con retoques marginales en un borde de sílex negro, 3 *Patella* (2 *vulgata* y 1 *ulyssiponensis*), 2 *Phorcus lineatus* y 1 *Helicigona banatica*.

En varios puntos se observan materiales arqueológicos en superficie. Así, en la covacha más grande y en sus proximidades se observaron: 1 lasca simple rota de sílex gris, 94 *Patella* (17 *P. vulgata*, 52 *intermedia* y 25 *ulyssiponensis*), 5 *Phorcus lineatus* y 1 uña de *Pollycipes cornucopia*. A unos 3 m al sur hay una zona descarnada, donde se hallaron los siguientes materiales: 11 *Patella* (7 *P. intermedia* y 4 *ulyssiponensis*), 1 *Gibbula umbilicalis* y 1 uña de *Pollycipes cornucopia*. A unos 4 metros al oeste de la primera covacha, también en una zona descarnada, se observaron: 17 *Patella* (6 *vulgata*, 8 *intermedia* y 3 *ulyssiponensis*) y 1 *Phorcus lineatus*. A unos metros por debajo y a su izquierda, hay un covacho muy reducido y una zona descarnada de la ladera, donde se observaron: 4 *Patella* (1 *vulgata* y 3 *intermedia*) y a unos metros por debajo de los anteriores, en los montones de madrigueras de topo, se vieron: 1 lasca secundaria con el talón suprimido de sílex gris, 1 lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón liso de sílex gris, 1 fragmento de lámina secundaria de sílex y 1 *Patella intermedia*.

5. El yacimiento fue descubierto por miembros del grupo GELL en el año 1990, quienes realizaron una recogida de superficie. Ha sido publicado por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 28 y 30).
Molinero Arroyabe (2000: 80-81).
Pérez Bartolomé (2019: 701-706).



*Covacho principal de El Cío.*

**161. Yacimiento de la Ermita de Santa Ana**

1. Castro-Urdiales. Yacimiento ubicado en la cima de un peñón situado junto al mar, en posición estratégica y dominante, donde hay construida una ermita de planta rectangular. Tiene escasas condiciones de habitabilidad al estar muy expuesto.

2. Yacimiento situado en la cima de un pequeño peñón calizo, en un contexto de suelo con lenares aflorantes. Sobre la misma, que fue mínimamente acondicionada, se ha construído una ermita en época medieval, que ha sido reconstruída en múltiples ocasiones.

3. Solutrense. Puesto de observación.

Mesolítico. Indeterminado.

Romano. Indeterminado.

Medieval. Edificio religioso y ¿necrópolis?.

Moderno. Edificio religioso.

4. En las excavaciones practicadas, que abarcaron un ochenta por ciento del lugar, se exhumó una estratigrafía muy compleja. Por una parte, en el edificio se identificaron 12 fases constructivas, desde la época bajo-medieval hasta la época actual, aunque la mayor parte de la edificación es de épocas moderna y contemporánea.

De la fase medieval se conservan algunos materiales, entre los que destaca un fragmento de cimacio decorado en bajorrelieve con triángulos equiláteros encadenados formando una faja, fragmentos de enlucidos, tanto con marcas como pintados, fragmentos del cuello de dos jarras de boca cuadrada, un fragmento de pasta anaranjada y un sello en relieve con vedrío verde oliva, tal vez de un taller

islámico, una estela con una cruz patada grabada en una cara y dos bandas de dientes de lobo separados por una franja lisa en el canto, un cornado de Sancho IV, etc. Se obtuvieron varias dataciones de C14 AMS. Un carbón englobado en la capa de preparación del pavimento de mortero de cal, Poz-7474: 725 ± 25 BP, que calibrado a 2 sigma se sitúa en el intervalo 1240-1310 AD. Un carbón integrado en la masa de un fragmento de enlucido de pared, Poz-7424: 895 ± 30 BP, calibrado a 2 sigma, en el intervalo 1030-1220 AD. También se fecho un hueso humano que formaba parte de un relleno con numerosos restos humanos, Poz-7475: 695 ± 30 BP, calibrado a 2 sigma en el intervalo 1260-1390 AD.

De la época romana no se conservan estructuras, si bien se ha aventurado que el resto de un muro situado en la base estratigráfica pudiera ser romano, ya que además de su posición estratigráfica el mortero tiene aspecto romano. Entre los materiales de relleno, se hallaron algunos fragmentos de cerámicas romanas. Se ha planteado que probablemente procedan de Castro-Urdiales mismo. Según el estudio realizado por A. Martínez Velasco, hay 27 fragmentos que pueden atribuirse a época romana. Se han clasificado los siguientes materiales: fragmentos de una olla del tipo Ostia III, un plato del tipo Vegas 13, una jarra tipo Celsa 79, una olla de cocina del tipo 710 de Martínez Salcedo, un anforisco (¿?) del tipo Vegas 61, un anforisco/botella del tipo Vegas 61, una olla tipo Martínez Salcedo 701, un ánfora tipo Keay XXIII, una tapa/plato del tipo Martínez Salcedo 609, una tapa tipo Martínez Salcedo 609, una olla tipo Celsa 79.70, una jarra del tipo Vegas 44, una tapa tipo Rosas 2624, una olla tipo 709 de Martínez Salcedo, un plato/fuente tipo Lamboglia 9A, además de varios fragmentos decorados -uno pintado y los otros con líneas realizadas a peine con engobe rojizo-, etc.

En la base del relleno sedimentario se hallaron industrias paleolíticas, que fueron estudiadas por M. Serna y J.T. Molinero. La mayor parte de la superficie estaba ocupada por lenares y únicamente se pudo excavar en varios lugares diferentes únicamente 1,44 metros cuadrados. Se hallaron 520 piezas, de las que 82 son útiles. La industria ha sido elaborada básicamente de sílex, apareciendo también cristal de roca, ofita y cuarcita. Los raspadores son escasos, con únicamente 4 ejemplares (1 atípico y 3 en hocico), al igual que los perforadores, de los que solamente hay uno atípico y que los buriles, con 3 ejemplares (2 nucleiformes y 1 plano). El grupo Gravetiense es el predominante, con 4 láminas de dorso, 1 punta micrograveta, 26 laminillas de dorso y 1 punta aziliense. Hay otros útiles sobre laminilla, 1 laminilla denticulada y 12 *Dufour*. Solamente hay 1 punta solutrense, que está rota, quizás de muesca, bifacial. Además, hay 1 pieza con retoque continuo en un borde, 1 pieza de muesca, 7 denticulados, 5 piezas astilladas, 4 raederas y 11 diversos. Hay 458 piezas no retocadas, con lascas (51 lascas simples, 20 secundarias, 2 primarias, 6 de cresta de núcleo, 3 de borde de núcleo, 12 de fractura, 24 fragmentos y 7 de reavivado de núcleo); 19 láminas; 111 laminillas, 1 núcleo de laminillas, 252 fragmentos irregulares, 669 debris, 3 golpes de buril, 5 percutores, 2 núcleos de sílex, 3 fragmentos de núcleo, 1 canto de sílex, 2 nódulos de sílex, 3 cantos de arenisca, 3 fragmentos de canto de arenisca, 3 fragmentos de arenisca, 1 fragmento de cristal de roca y 3 fragmentos de calcita. También se hallaron restos de fauna poco significativos y algún material intrusivo. Un carbón procedente del área 2 fue datado por AMS C14, Santa Ana 12, Poz 7428, 6440 ± 40 BP, que calibrado a dos sigma da un intervalo entre 5480-5320 BC.

5. El yacimiento fue excavado entre los años 2002-2004 por un equipo coordinado por A. Valle Gómez, financiado por la Concejalía de Patrimonio del Ayuntamiento de Castro-Urdiales, quien editó una monografía, rehabilitó la ermita y musealizó el lugar.

6. Equipo de excavación bajo la dirección de A. Valle Gómez.

7. MUPAC.

8. Montes Barquín, Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Santamaría Santamaría (2010-2012): 31-32.
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 33-34).
Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Santamaría Santamaría (2015: 423)
Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito (2011: 353, 362 y 380).
Pérez Bartolomé (2019: 731-733).
Valle Gómez (2010).
Valle Gómez, Serna Gancedo, Martínez Velasco, Molinero Arroyabe y García Mingo (2006).

**162. Yacimiento del Asentamiento de "El Chorrillo" o CUR-02**

1. El Chorrillo, Castro-Urdiales. Se ubica en la ladera norte del monte San Pelayo y en la loma contigua. El lugar es habitable.

2. Los materiales se han hallado en una depresión del terreno cercada por un murete realizado a hueso, de hasta 2 m de anchura, con una superficie de doce mil metros cuadrados. También hay escaleras de piedra y huecos cuadrados, todo ello quizás de carácter pastoril. El suelo está desarrollado sobre la roca caliza.

3. Neolítico/Bronce. Hábitat.

4. En la superficie se han hallado algunos materiales, que fueron publicados por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales: 1 lasca secundaria de sílex gris, 1 disco de piedra de arenisca, 1 fragmento de la parte inferior de una vasija a mano con la base plana y con desgrasantes calizos de grano medio y varias conchas marinas (2 *Patella vulgata*, 2 *Phorcus lineatus* y fragmento de *Ostrea edulis*). También se hallaron cerámicas de época moderna.

5. El yacimiento fue descubierto por miembros del grupo GELL en el año 1976, quienes realizaron una recogida de superficie y una topografía del lugar en el año 1985.

6. GELL.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 54-56).
Molinero Arroyabe (2000: 131-135).

**163. Yacimiento del Asentamiento de Brazomar o CUR-06**

1. Brazomar, Castro-Urdiales. El yacimiento se sitúa sobre un pequeño cantil que se encuentra por encima de la desembocadura del río Brazomar. La zona no es habitable.

2. En el lugar se observa una terraza, de 4 m de cota, donde hay bolsadas de sílex, la gran mayoría de sílex natural, entre las cuales han aparecido algunas piezas talladas. En el mismo se ha distinguido la siguiente estratigrafía:

- Estrato I: capa de humus de color marrón oscuro, con materiales de aportación moderna, de unos 30 cm de potencia.

- Estrato II: tierra de tonalidad rojiza. En su zona de contacto con el nivel I se han hallado los materiales arqueológicos, incluyendo restos de mineral y escorias de fundición.

- Estrato III: terraza marina de 1,9 m en su cota máxima, con un buzamiento de unos 10º. En el mismo se hallaron sílex muy fragmentados, en bolsadas, probablemente de origen natural y entre los que aparecían restos de talla y algunos núcleos, además de una raedera.

- Estrato IV: línea de playa, con cantos rodados.

3. Musteriense (¿?). Taller (¿?).

Neolítico/Calcolítico. Indeterminado.

4. El grupo GELL recogió algunos materiales, que fueron publicados por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales, con los siguientes resultados:

- Industria lítica: en el nivel II se estudiaron: 1 raspador unguiforme sobre lasca simple, 1 lasca simple con el talón facetado con retoques simples directos en un borde, 2 láminas simples rotas y 2 lascas simples. En el nivel III únicamente se estudia 1 raedera doble convexa sobre lasca secundaria con el talón cortical, con pátina intensa. En este mismo nivel se observaron varios restos de talla, incluyendo núcleos. Todas las piezas son de sílex.

- Cerámicas a mano: todas ellas procedentes del nivel II, hay un fragmento de la parte superior de una vasija con el borde continuo y labio redondeado, con las pastas negruzcas, desgrasantes muy finos de mica y acabado espatulado; un fragmento de la parte superior de una vasija con el borde ligerísimamente exvasado y el labio redondeado, las pastas negras, desgrasantes muy finos de mica y terminación espatulada y un fragmento de la parte inferior de una vasija con la base plana y la unión a la panza convexa, de pastas negruzcas con desgrasantes muy finos cálcicos.

- *Terra sigillata*: 2 pequeños fragmentos. Se hallaron en el nivel II en la zona de contacto con el I.

5. El yacimiento fue descubierto por miembros del grupo GELL en el año 1990, quienes realizaron una recogida de superficie.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 56-58).
Molinero Arroyabe (2000: 136-138).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 32).

**164. Yacimiento del Asentamiento de Arcisero o CUR-05**

1. Brazomar, Castro-Urdiales. El yacimiento se ubica en la parte baja de la ladera de una pequeña elevación costera. El lugar es poco habitable.

2. Yacimiento de unos doscientos metros cuadrados, cuyos materiales afloran en la superficie de los senderos que conducen a la playa. Los materiales aparecen en el horizonte A, con arcillas rojizas de descalcificación, inmediatamente por debajo de la capa de humus, en un suelo desarrollado sobre substrato calcáreo. En la playa son muy abundantes los nódulos de sílex.

3. Neolítico/Calcolítico (¿?). Taller (¿?).

4. En la superficie se han hallado algunos materiales, que fueron publicados por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales: 1 raspador carenado atípico, 1 lasca simple con retoques marginales inversos, 1 fragmento de lámina simple con el talón roto y con macrohuellas de uso y 1 lámina secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto; todos ellos de sílex y dos fragmentos de canto de arenisca, uno con huellas de talla y el otro con tres golpes a modo de cortes, quizás realizados con un instrumento metálico.

5. El yacimiento fue descubierto por miembros del grupo GELL en el año 1986, quienes realizaron una recogida de superficie.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 59-61).
Molinero Arroyabe (2000: 139-141).

**165. Yacimiento de Vallegón I o PS-32**

1. Vallegón, Sámano. El yacimiento se encuentra al pie de la ladera septentrional del monte de la Peña de Santullán. El lugar ofrece condiciones de habitabilidad.

2. Los materiales se han hallado en una extensión de unos ochocientos metros cuadrados, en los taludes de la carretera de acceso a Vallegón. Se encuentran en el horizonte A de un suelo desarrollado sobre la caliza y por debajo de la capa húmica superficial.

3. Paleolítico Superior (¿?). Hábitat (¿?).

4. La mayor parte de los materiales se recogieron en la superficie de un talud. Fueron publicados por J.T. Molinero en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales: bec sobreelevado sobre lasca secundaria con el talón cortical de caliza, pieza astillada sobre lasca simple de borde de núcleo con el talón liso de sílex, lasca simple rota con el talón roto de sílex, lasca secundaria con el talón cortical de sílex, lasca secundaria con el talón facetado de ofita, lasca primaria rota con el talón roto de sílex, lámina secundaria de borde de núcleo rota con el talón cortical de cuarcita y lámina secundaria con macrohuellas de uso de sílex.

5. El yacimiento fue descubierto por miembros del grupo GELL, acompañados por miembros del CAEAP, en el año 1992, quienes realizaron una primera recogida de materiales, realizando una segunda en 1993.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 74-75).
Molinero Arroyabe (2000: 185-186).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 30 y 32).

**166. Yacimiento del Asentamiento de Vallegón II o PS-35**

1. Vallegón. Sámano. El yacimiento se encuentra en la parte baja de la ladera de la Peña de Santullán, que es muy abrupta y de fuerte inclinación, sin duda en posición derivada. El lugar no ofrece condiciones mínimas de habitabilidad.

2. Los materiales se han hallado dispersos por una superficie de unos doscientos cincuenta metros cuadrados, en los pequeños caminos abiertos por el ganado. Se ha aventurado que los mismos pudieran proceder en las cavidades abiertas en los farallones rocosos que se encuentran unos metros por encima del yacimiento, entre ellos el abrigo de Huerto Isidro.

3. Neolítico/Bronce. Indeterminado.

Romano. Tesorillo.

Medieval. Indeterminado.

Edad Moderna/Contemporánea: Indeterminado.

4. En la superficie del mismo se han hallado 60 lascas de sílex y gran cantidad de pequeños fragmentos de cerámica a mano de diferentes texturas y hechuras. También se encontraron, entre los 141 fragmentos aparecidos, cerámicas de época romana, medieval y moderna. Además, aparecieron otros materiales de época romana, al menos 11 monedas de pequeños bronces del tipo, probablemente, AE3, 16 fragmentos de vidrio de distintas tonalidades y 246 pequeños fragmentos de cobre o bronce, algunos de ellos correspondientes a recipientes de pequeño tamaño, quizás acetres.

5. El yacimiento fue descubierto por miembros del grupo GELL en el año 1992, quienes realizaron una recogida de superficie. También fue prospectado por B. Fernández, colaborador de F. González Cuadra.

7. MUPAC.

8. Molinero Arroyabe (1998: 78-79).
Molinero Arroyabe (2000: 205).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 32).
Muñoz Fernández y Ruiz Cobo (1993-1995: 21).

**167. Yacimiento del Asentamiento de Linares o CE-22**

1. Monte Cerredo. El yacimiento se encuentra en una zona alta y relativamente llana de la cima del monte. El lugar es habitable.

2. En el lugar se hallaron algunas industrias de sílex de forma dispersa, con tres áreas principales, bastante separadas entre sí.

3. Neolítico/Calcolítico (¿?). Hábitat (¿?).

4. En el mismo se han recogido algunas piezas de sílex, en concreto un raspador sobre lasca y cuatro lascas.

5. El yacimiento fue descubierto por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en el año 1973, quienes realizaron una recogida de superficie.

7. Colectivo Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 124 y 128).
Gorrochategui (1977: 48 y 66).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 470).
Molinero Arroyabe (2000: 314).

**168. Yacimiento del Asentamiento de Campo Ventoso o CV**

1. Monte Ventoso, en la divisoria con Trucios. El yacimiento se encuentra en una zona alta y relativamente llana, del alto del monte. El lugar es habitable.

2. En el lugar se hallaron algunas industrias de sílex de forma concentrada, en un contexto de suelo poco desarrollado sobre las areniscas del Weald. Se encuentra en un campo tumular.

3. Neolítico/Calcolítico. Hábitat.

4. En el mismo se recogieron, en superficie, algunas industrias de sílex, con: raspador, lasca retocada, lasca con macrohuellas de uso y fragmento de laminilla.

5. El yacimiento fue descubierto por J. Gorrochategui y M. J. Yarritu en el año 1977, quienes realizaron una recogida de superficie.

8. Colectivo Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 124 y 128).
Gorrochategui (1977: 49).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 489).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 49).
Molinero Arroyabe (2000: 333-334).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 187).

**169. Yacimiento del Asentamiento de Ilso Betaio o IB**

1. Monte Ventoso, en la divisoria con Arcentales y Sopuerta. El yacimiento se encuentra en una zona alta y relativamente llana del alto del monte. El lugar es habitable.

2. Yacimiento muy extenso, por lo que se podría hablar de una serie de asentamientos, situados en las lomas y montes de Betayo, Gomalo, Ilso Betayo y Tres Piquillos. En las excavaciones practicadas en el monte de Ilso Betaio se hallaron varios fondos de cabañas circulares, un amontonamiento de escorias de una ferrería seca, abundante industria lítica y algunos fragmentos cerámicos.

3. Calcolítico. Hábitat.

Medieval. Instalación productiva.

4. El yacimiento es muy rico en industrias líticas. En superficie se recuperaron gran número de materiales, con 4 puntas de flecha (2 de ellas con pedúnculo y aletas), 13 raspadores (sobre lasca, simples, carenados), 2 piezas truncadas, 3 denticulados, 2 escotaduras, 3 lascas con retoque abrupto, 1 lasca con retoques planos, lascas, láminas, núcleo, etc. En las excavaciones se hallaron numerosísimos materiales, algunos muy característicos, similares a los aparecidos en superficie.

5. El yacimiento fue descubierto el 13 del 9 de 1973 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui, quienes realizaron una recogida de superficie. Fue excavado a principios de los años 1980 por J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

6. Equipo de excavación dirigido por J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

7. Museo de Vizcaya.

8. Colectivo Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 125 y 128).
Gorrochategui (1977: 66-68).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 57-58).
Molinero Arroyabe (2000: 333-334).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).
Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P. (1988: 187).
Ruiz Cobo (1994: 70, 78 y 83).
Yarritu y Gorrochategui (1982).
Yarritu y Gorrochategui (1983).
Yarritu y Gorrochategui (1984).
Yarritu y Gorrochategui (1990: 111 y 122).

**170. Yacimiento del Asentamiento de Haya 1 o Aia 1**

1. Monte Haya, en la divisoria con Sopuerta. El yacimiento se encuentra en la parte alta de la ladera de una cumbre poco destacada. El lugar es habitable.

2. Los materiales aparecieron de forma dispersa, en un suelo muy poco desarrollado, sobre la arenisca wealdiense.

3. Neolítico/Calcolítico. Hábitat (¿?).

4. En el mismo se recogieron, en superficie, 3 láminas de sílex.

5. El yacimiento fue descubierto por J. Gorrochategui en el año 1976, quien realizó una recogida de superficie.

8. Colectivo Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 124 y 128).
Gorrochategui (1977: 48 y 66).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 61).
Molinero Arroyabe (2000: 352).

**171. Yacimiento del Asentamiento de Haya 2 o AIA-2**

1. Monte Haya, en la divisoria con Sopuerta. El yacimiento se encuentra en la parte alta de la ladera y en la cima de una cumbre poco destacada. El lugar es habitable.

2. Los materiales aparecieron de forma dispersa, en un suelo muy poco desarrollado sobre la arenisca wealdiense.

3. Neolítico/Calcolítico. Hábitat (¿?).

4. En el mismo se recogieron, en superficie, 1 raspador, 1 lasca retocada y 3 lascas de sílex.

5. El yacimiento fue descubierto por J. Gorrochategui y M.J. Yarritu en el año 1981, quienes realizaron una recogida de superficie.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 62).
Molinero Arroyabe (2000: 352).

**172. Yacimiento del Asentamiento de Mello 1 o ME-1**

1. Monte Mello, en la divisoria con Musquiz. Yacimiento situado en un rellano alto y dominante. La zona es habitable.

2. Los materiales se hallaron en un contexto de suelo sobre areniscas del Weald, estando en posición aislada.

3. Neolítico/Calcolítico. Hábitat (¿?).

4. En el yacimiento se han hallado algunos sílex: 1 raspador, 1 lasca retocada y 1 lasca.

5. El yacimiento fue descubierto por M.J. Yarritu y J. Gorrochategui en el año 1981, quienes realizaron una recogida de superficie.

8. Gorrochategui (1977: 66).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 64).
Molinero Arroyabe (2000: 356).

**173. Menhir de Ilso Grande o CE-18**

1. Monte Cerredo. El menhir está situado en un rellano alto y dominante. La zona es habitable.

2. Ortostato de tendencia paralelepípeda, con roturas en el extremo, hincado en el terreno. Medidas: 1,87 m de altura, 0,72 m de anchura y 0,45 m de grosor.

3. Neolítico/Calcolítico. Monumento.

4. En la zona no se han hallado materiales.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J.M. Gorrochategui en 1964.

6. Dibujado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui (1979a: 179-180).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 469).
Molinero Arroyabe (2000: 310).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 33).

**174. Menhir de Ilso de Linares o CE-20**

1. Cerdigo, en el límite de Guriezo. Está situado en una loma alta y dominante. La zona es habitable.

2. Ortostato de arenisca de sección trapezoidal y base rectangular, calzado por piedras de arenisca, hincado en el terreno. Tiene dos cruces en la parte alta, una en cada cara mayor. Medidas: 1,50 m de altura, 0,80 m de anchura y 0,65 m de grosor. Probablemente esté roto.

3. Neolítico/Calcolítico. Monumento.

4. En la zona no se han hallado materiales.

5. El yacimiento fue reconocido por J. Gorrochategui en los años setenta.

6. Dibujado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui (1979a: 171).
Molinero Arroyabe (2000: 312-313).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).



**175. Menhir de Ilso de Anguia o IA**

1. Anguia, en el límite con Guriezo. Está situado en un rellano alto y dominante. La zona es habitable.

2. Ortostato de tendencia paralelepípeda, con el extremo apuntado, bastante inclinado sobre el terreno. Medidas: 2,65 m de altura, 0,75 m de anchura y 0,40 m de grosor.

3. Neolítico/Calcolítico. Monumento.

4. En la zona no se han hallado materiales.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y P. J. Gorrochategui el 8 de febrero de 1959.

6. Dibujado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui (1979a: 179).
Gorrochategui y Gorrochategui (1959: 115).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 482).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 325-326).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 34).

**176. Túmulo de Campo Pozo o CE-17**

1. Campo Pozo, estribaciones del Monte Cerredo, Cerdigo. Yacimiento situado en un rellano alto y dominante. Pertenece al grupo megalítico de Cerredo. La zona es habitable.

2. Túmulo dolménico realizado con piedras de arenisca y tierra, con depresión central. Medidas: 15-16 m de diámetro y de 1,5 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han hallado materiales.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. M. Iparraguirre en 1964.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 467).
Molinero Arroyabe (2000: 308-310).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 34).

**177. Túmulo de Linares o CE-19**

1. Alto de Linares, estribaciones del Monte Cerredo, Cerdigo. Yacimiento situado en un rellano alto y dominante. Pertenece a la necrópolis megalítica de Cerredo. La zona es habitable.

2. Túmulo dolménico realizado con piedras de arenisca y tierra, con depresión central. Medidas: 15,3-16,8 m de diámetro y de 1,95 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han hallado materiales.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. M. Iparraguirre en 1964.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 470).
Molinero Arroyabe (2000: 310-311).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 32 y 34).

**178. Túmulo de Cerredo H1 o CE-25**

1. Divisoria con Guriezo. Yacimiento situado en un collado próximo a la loma de Linares. Pertenece a la necrópolis megalítica de Cerredo. La zona es habitable.

2. Túmulo dolménico, realizado con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en posición central. Medidas: 11,5-12,9 m de diámetro y de 1,5 m de altura. El túmulo ha sido destruido, por haber sido la zona acondicionada como pradería.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han hallado materiales.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. M. Iparraguirre en 1964.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 474).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 315).

**179. Túmulo de Cerredo H2 o Dolmen de Cerredo H2 o CE-27**

1. Divisoria con Guriezo. Yacimiento situado en la cima de una loma. Pertenece a la necrópolis megalítica de Cerredo. La zona es habitable.

2. Túmulo dolménico realizado con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en posición central, en cuyo interior hay dos losas caídas probablemente del interior de la cámara. Medidas: 9,10-10,10 m de diámetro y de 0,65 m de altura. El túmulo ha sido destruido, por haber sido la zona acondicionada como pradería.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han hallado materiales.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. M. Iparraguirre en 1964.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 475).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 316 y 317).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).

**180. Túmulo de Cerredo H3 o Dolmen de Cerredo H3 o CE-28**

1. Divisoria con Guriezo. Yacimiento situado en la cima de una loma, muy cerca del anterior. Pertenece a la necrópolis megalítica de Cerredo. La zona es habitable.

2. Túmulo dolménico realizado con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en posición central. En el interior del mismo se observan las partes superiores de siete ortostatos de arenisca de la cámara dolménica; dicha cámara mide entre 0,4 y 0,78 m de longitud por 0,35 y 0,88 m de altura y está orientada 105º sureste/285º noroeste; se trataría de un dolmen largo abierto. Medidas: 15,10-15,30 m de diámetro y de 1,60 m de altura. El túmulo ha sido destruido por haber sido la zona acondicionada como pradería.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. En superficie se recogieron: 1 punta foliácea romboidal con retoques bifaciales y 1 lasca de decorticado secundario, de sílex.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. M. Iparraguirre en 1964.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 476).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

Molinero Arroyabe (2000: 317-318).

**181. Túmulo H6**

1. Divisoria con Guriezo. El yacimiento se sitúa en un collado alto. Forma parte de la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es habitable.

2. Túmulo pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra. Tiene un pozo de violación en su centro. Medidas: 4,4 m de diámetro y 0,6 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 480).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 321).

**182. Túmulo de H7**

1. Divisoria con Guriezo. El yacimiento se sitúa en un collado alto. Forma parte de la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es habitable.

2. Túmulo pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra. Tiene un pozo de violación en su centro. Medidas: 4,3-4,4 m de diámetro y 0,35 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 480).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 322).

**183. Túmulo H8**

1. Divisoria con Guriezo. El yacimiento se sitúa en la cima de una pequeña elevación, en posición estratégica y dominante. Forma parte de la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es habitable.

2. Túmulo pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro. Medidas: 4,3-4,4 m de diámetro y 0,35 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. M. Múgica en 1964.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 481).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 322-323).

**184. Túmulo H9**

1. Divisoria con Guriezo. El yacimiento se sitúa en un pequeño alto, en posición estratégica y dominante. Forma parte de la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es poco habitable.

2. Túmulo pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro. Medidas: 5-5,7 m de diámetro y 0,30 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 485).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 327 y 328).

**185. Túmulo de Pajares o H10**

1. Divisoria con Guriezo. El yacimiento se sitúa en un pequeño alto, en posición estratégica y dominante. Forma parte de la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es poco habitable.

2. Túmulo de tamaño medio, construido con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro. Medidas: 7,8-8,4 m de diámetro y 0,50 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1964.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 486).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 328).

**186. Túmulo de Anguia 1 o dolmen de Anguía o AN-1**

1. Divisoria con Guriezo. Yacimiento situado en una zona llana, próxima a una cima, en posición dominante. Pertenece a la estación megalítica de Ribálzaga. La zona resulta habitable.

2. Túmulo dolménico, compuesto por piedras de arenisca y tierras. Presenta un profundo pozo de violación, donde se observan cuatro bloques de aproximadamente 1 m de altura, perteneciente a una cámara ortostática, orientada 295º NO y de planta rectangular, de 2,2 m de longitud por 1,3 m de anchura. Se trata de un dolmen largo abierto. Medidas: 15,10 a 15,9 m de diámetro y de 1,55 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. M. Múgica en 1964.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 482 y 483).

Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 323-324).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 32 y 34).

**187. Túmulo de Anguia 2 o AN-2**

1. Divisoria con Guriezo. El yacimiento se sitúa en un rellano alto. Forma parte de la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es habitable.

2. Túmulo pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro. Medidas: 6,3-6,9 m de diámetro y 0,25 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 484).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 326).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 34).

**188. Túmulo de Anguia 3 o AN-3**

1. Divisoria con Guriezo. Yacimiento situado en una zona llana próxima a una cima, en posición dominante. Pertenece a la estación megalítica de Ribálzaga. La zona resulta habitable.

2. Túmulo dolménico, compuesto por piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación. Dimensiones: 13,3-16,5 m de diámetro y 1,5 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y P. J. Gorrochategui en 1959.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1959: 115).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 484).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 326-327).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 34).

**189. Túmulo de Maya 1 o Maia 1 o MY-1**

1. Divisoria con Guriezo. Yacimiento situado en un rellano próximo a la cima de un monte, en posición dominante. Pertenece a la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es habitable.

2. Túmulo dolménico, compuesto por piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación. Dimensiones: 11,50-12,70 m de diámetro y 0,95 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J.M. Gorrochategui en 1964.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1959: 115).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 487).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 329 y 330).

**190. Túmulo de Maya 2 o Maia 2 o MY-2**

1. Divisoria con Guriezo. Se ubica en una cima, en posición estratégica y dominante. Forma parte de la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es poco habitable.

2. Túmulo de tamaño pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro. Dimensiones: 5,9-7,3 m de diámetro y 0,30 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y P. J. Gorrochategui en 1964.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 487).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 328).

**191. Túmulo de Peruchote o PR**

1. Divisoria con Trucios. El túmulo se ubica en la cima de una loma, en posición estratégica y dominante. Pertenece a la estación megalítica de Alén. La zona resulta habitable.

2. Túmulo dolménico, compuesto por piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro. Dimensiones: 9,7-12,3 m de diámetro y 1,25 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y P.J. Gorrochategui el 8 de febrero de 1959.

8. Barandiarán (1962).
Gorrochategui y Gorrochategui (1959: 114).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 55).
Molinero Arroyabe (2000: 341 y 343).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 32).

**192. Túmulo de Munillo 1 o Monillo o MN-1**

1. Divisoria con Guriezo. El yacimiento se sitúa en un rellano alto, en posición estratégica y dominante. Forma parte de la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es habitable.

2. Túmulo pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra. Tiene un pozo de violación en su centro. Medidas: 4 m de diámetro y 0,3 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 478).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 319).

**193. Túmulo de Munillo 2 o Dolmen de Munillo 2 o Monillo 2 o MN-2**

1. Divisoria con Guriezo. El yacimiento se sitúa en la cima de un monte, en posición estratégica y dominante. Forma parte de la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es habitable.

2. Túmulo pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra. Tiene un pozo de violación en su centro, donde hay una gran losa, quizás perteneciente a la cámara. Medidas: 5 m de diámetro y 0,3 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 480).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 320).

**194. Túmulo de Ribálzaga 2 o Harribalzaga 2 o RB-2**

1. Divisoria con Guriezo. Se ubica en una cima, en posición estratégica y dominante. Forma parte de la estación megalítica de Ribálzaga. La zona es poco habitable.

2. Túmulo de tamaño pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra, donde no se observa el pozo de violación. Medidas: 6,60-7,70 m de diámetro y 0,35 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 488).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 329).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).

**195. Túmulo de Campo Ventoso 1 o CV-1**

1. Divisoria con Trucios. Yacimiento situado en un rellano próximo a la cima de un monte, en posición dominante. Pertenece a la estación megalítica de Alén. La zona es habitable.

2. Túmulo dolménico, compuesto por piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación. En su zona central afloran algunas lajas de gran tamaño de arenisca. Dimensiones: 9,40-10,60 m de diámetro y 0,50 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido el 8 de febrero de 1959 por P.M. Gorrochategui y P.J. Gorrochategui.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1959: 114).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).

Gorrochategui y Yarritu (1984: 49).
Molinero Arroyabe (2000: 333).

**196. Túmulo de Campo Ventoso 3 o CV-3**

1. Divisoria con Trucios. Se ubica en un pequeño montículo, de una zona alta y bastante llana. Forma parte de la estación megalítica de Alén. La zona es habitable.

2. Túmulo de tamaño pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro, en cuyo interior se ha construido un refugio que ha desvirtuado al monumento, que pudiera haber tenido una cámara. Medidas: 8-8,20 m de diámetro y 0,70 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y P. J. Gorrochategui en 1959.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1959: 115).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 50).
Molinero Arroyabe (2000: 334-336).

**197. Túmulo de Campo Ventoso 4 o dolmen de Campo Ventoso 4 o CV-4**

1. Divisoria con Trucios. Se ubica muy cerca del anterior, en un pequeño montículo, de una zona alta y bastante llana. Forma parte de la estación megalítica de Alén. La zona es habitable.

2. Túmulo de tamaño pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro, en cuyo interior se conserva la cámara. De la misma se observan dos losas, que forman la pared este y otras dos, una grande y otra más pequeña, en la pared de enfrente, hacia el sur hay otra losa que pudo cerrar el recinto, cuatro losas más aparecen caídas alrededor. Medidas: 6,5-6,80 m de diámetro y 0,70 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido el 8 de febrero de 1959 por P.M. Gorrochategui y P. J. Gorrochategui.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1959: 115).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 50).
Molinero Arroyabe (2000: 336-337).

**198. Túmulo de Campo Ventoso 5 o CV-5**

1. Divisoria con Trucios. Se ubica en un rellano. Forma parte de la estación megalítica de Alén. La zona es habitable.

2. Túmulo de tamaño pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en forma de “L”. Medidas: 6-6,50 m de diámetro y 0,50 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por J. Gorrochategui y M.J. Yarritu en 1978.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 51).

Molinero Arroyabe (2000: 338).

**199. Túmulo de Campo Ventoso 6 o Dolmen de Campo Ventoso 6 o CV-6**

1. Divisoria con Trucios. Yacimiento situado en la cima de un pequeño montículo, en posición estratégica y dominante. Pertenece a la estación megalítica de Alén. La zona resulta habitable.

2. Túmulo dolménico, compuesto por piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación, donde se ha construido un refugio con grandes bloques, quizás restos de la cámara. Dimensiones: 21-22,50 m de diámetro y 2,50 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y P.J. Gorrochategui el 8 de febrero de 1959.

8. Apellániz (1973: 157-158).
Gorrochategui y Gorrochategui (1959: 115).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 51).
Molinero Arroyabe (2000: 338-339).

**200. Túmulo de Campo Ventoso 7 o dolmen de Campo Ventoso 7 o CV-7**

1. Divisoria con Trucios. Se ubica en un rellano alto, en posición estratégica y dominante. Forma parte de la estación megalítica de Alén. La zona es habitable.

2. Túmulo de tamaño pequeño, construido con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro, donde afloran seis losas de la cámara, que forma una estructura rectangular abierta hacia el este. La pared norte la forma una laja alargada inclinado hacia el interior; la pared sur es paralela a la anterior, está formada por tres losas paralelas a la anterior, de tamaño más reducido y la pared oeste está formada por dos losas. Sería un dolmen corto abierto. Medidas: 5,60-6,60 m de diámetro y 0,35 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

6. Topografiado por J.T. Molinero Arroyabe.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 52).
Molinero Arroyabe (2000: 339-340).

**201. Túmulo de La Herrera 1 o LH-1**

1. Divisoria con Trucios. Se ubica en un rellano alto, en posición estratégica y dominante. Forma parte de la estación megalítica de Alén. La zona es habitable.

2. Túmulo de tamaño medio, construido con piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro. Medidas: 7,50-8,80 m de diámetro y 0,40 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).

Gorrochategui y Yarritu (1984: 55).
Molinero Arroyabe (2000: 343-344).

**202. Túmulo de La Herrera 2 o LH-2**

1. Divisoria con Trucios. Se ubica en un rellano alto, en posición estratégica y dominante, cerca del anterior. Forma parte de la estación megalítica de Alén. La zona es habitable.

2. Túmulo de pequeño tamaño, construido con piedras de arenisca y tierra. Medidas: 6,20-6,40 m de diámetro y 0,25 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 56).
Molinero Arroyabe (2000: 344).

**203. Túmulo de La Herrera 3 o Dolmen de La Herrera 3 o LH-3**

1. Divisoria con Trucios. El túmulo se ubica en un rellano alto, en posición estratégica y dominante. Pertenece a la estación megalítica de Alén. La zona resulta habitable.

2. Túmulo dolménico, compuesto por piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación en el centro, donde se ha levantado una chabola. En su zona este aparece un gran bloque de arenisca, de 1,95 m de longitud, 1,10 m de anchura y 0,20 m de grosor, tumbado; probablemente perteneciente a la cámara. Dimensiones: 15,7-16 m de diámetro y 1,10 m de altura.

3. Neolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido el 8 de febrero de 1959 por P.M. Gorrochategui y P.J. Gorrochategui.

8. Gorrochategui y Gorrochategui (1959: 114).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 56).
Molinero Arroyabe (2000: 341 y 343).

**204. Túmulo de Betayo o BT**

1. Divisoria con Trucios. Se ubica en un collado alto. Forma parte de la estación megalítica de Alén. La zona es habitable.

2. Túmulo de pequeño tamaño, construido con tierra, con un profundo pozo de violación en el centro. Medidas: 6,40-6,90 m de diámetro y 0,90 m de altura.

3. Neolítico/Calcolítico. Sepulcral.

4. No se han recuperado materiales arqueológicos.

5. El yacimiento fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1986.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 57).
Molinero Arroyabe (2000: 346).

**205. Castro de Punta Pilota o SO-02**

1. Sonabia. El yacimiento se encuentra en un pequeño alto muy cercano a la línea costera, en posición estratégica y dominante. La zona es habitable.

2. Recinto de planta irregular, adaptada al terreno, que ocupa unos 2900 metros cuadrados. Está rodeado de una muralla, realizada con bloques irregulares dispuestos a hueso, de 1,5 m de anchura y de 0,8 a 1 m de altura. En el lienzo septentrional hay dos pequeños salientes, a modo de poternas o torres.

3. Edad del Hierro. Hábitat.

4. En 1991 el grupo GELL realizó una recogida de materiales de superficie, con los siguientes resultados: fragmento de panza decorado con un cordón triangular poco resaltado, con las pastas marrón-rojizas con desgrasantes finos de caliza, fragmento de base plana con ligero resalte y con la unión a la panza oblicua, con las pastas similares a las del fragmento anterior y una punta de regatón de sección cuadrada de hierro. F. González Cuadra cita la aparición de molinos de mano y de materiales propios de momentos prerromanos.

5. El yacimiento fue localizado y excavado en la década de los sesenta por F. González Cuadra. Ha sido publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta arqueológica de Castro-Urdiales.

6. El yacimiento fue topografiado por J. T. Molinero Arroyabe.

7. MUPAC (materiales recogidos por GELL).

8. Bohigas Roldán (2011a: 5).
Fernández Acebo, Martínez Velasco y Serna Gancedo (2010: 595).
González Cuadra (1987).
Molinero Arroyabe (1998: 9-12).
Molinero Arroyabe (2000: 45-47).

**206. Castro de la Peña de Sámano o de la Peña Santullán o de Sámano o PS-34**

1. Sámano. El yacimiento se ubica en el extremo noroeste de la Peña de Santullán, en posición estratégica y dominante. La zona tiene buenas condiciones de habitabilidad.

2. Recinto fortificado de planta irregular, adaptada a la topografía del terreno, de unas 10 hectáreas. Presenta una muralla de más de 2 m de anchura, realizada con bloques calizos dispuestos a hueso, si bien en las entradas se emplean bloques planos de arenisca que se han dispuesto en hileras. En la parte norte de la muralla hay una entrada monumental, denominada Puerta de La Sangaza, con un vano en disposición oblicua a la muralla, de 30 m de recorrido, con un torreón de mampostería de planta triangular, de cerca de 240 metros cuadrados, realizado a hueso. El suelo del corredor está encachado con grandes bloques planos y redondeados de arenisca. En la parte oeste se encuentra la Puerta de Vallegón, bastante similar a la anterior. Las excavaciones arqueológicas pusieron al descubierto varias estructuras habitacionales, de planta tendente a la rectangular, con las esquinas redondeadas y ovaladas, dispuestas con una organización interna.

3. Edad del Hierro. Hábitat.

4. En el castro se han hallado gran número de materiales, tanto metálicos (puntas de lanza, puñal afalcatado, fíbula en omega, pulsera, pendientes amorcillados de oro, reja de arado, anillas, conteras y brocados de caballo, etc.), como fragmentos de cerámica (a mano, algunas decoradas con uñadas, y un pitón de ánfora de pastas rojas), útiles de piedra (molinos y una fusayola de piedra decorada con cuatro crecientes lunares, molinos), de hueso (candil de ciervo) y escorias de hierro. Una cerámica ha sido fechada por termoluminiscencia en el 2800±280 BP y otras tres en 2000±20 BP.

5. El yacimiento fue localizado y excavado de forma irregular, en la década de los setenta, por F. González Cuadra, aunque R. Bohigas y M. Unzueta señalan que fue descubierto en 1975. En los años ochenta es investigado por R. Bohigas Roldán y miembros del GELL, quienes realizaron el plano del

yacimiento. Desde 1998 hasta 2005 fue excavado por un equipo coordinado por R. Bohigas Roldán y M. Unzueta Portilla, F. Fernández Palacios y J.T. Molinero Arroyabe.

6. El yacimiento fue topografiado por R. Bohigas Roldán y miembros del GELL.

7. MUPAC (se desconoce el depósito de los materiales hallados por F. González Cuadra).

8. Bohigas Roldán (1987: 120).
   Bohigas Roldán (2011a: 5 y 7).
   Bohigas Roldán y Unzueta Portilla (2000).
   Bohigas Roldán y Unzueta Portilla (2011).
   Bohigas Roldán, Unzueta Portilla, Cancelo Mielgo y Fernández Palacios (2008).
   Bohigas Roldán, Unzueta Portilla, Cancelo Mielgo y Molinero Arroyabe (2003).
   Bohigas Roldán, Unzueta Portilla, Molinero Arroyabe y Fernández Palacios (1999).
   Bolado del Castillo, Gutiérrez Cuenca y Hierro Gárate (2012: 42 y 52).
   Cubas, Bolado del Castillo, Pereda Rosales y Fernández Vega (2013: 77 y 78).
   Fernández Acebo (2003: 31 y 56).
   Fernández Acebo, Martínez Velasco y Serna Gancedo (2010: 592, 595, 599, 607, 613, 614-615 y 622).
   Fernández Ochoa y Morillo Cerdán (1994: 127)
   González Cuadra (1974).
   Martínez Velasco (2010a).
   Molinero Arroyabe (1979: 7).
   Molinero Arroyabe (2000: 187-199).
   Molinero Arroyabe, Alioto Molinero y Arozamena Vizcaya (1992).
   Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 67-68).
   Muñoz Fernández (1996-1997: 57-58).
   Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito (2011: 363 y 380).



*Castro de Sámano. Vista general.*



*Castro de Sámano. Detalle del lienzo de la muralla.*

**207. Castro de El Cueto o Monte Cueto o CU-1**

1. Brazomar. El yacimiento se ubica en la cima de un monte cónico de caliza, en posición estratégica y dominante. La zona es habitable.

2. Castro donde no se han identificado de forma clara estructuras defensivas. Las posibles murallas existentes en el flanco oeste probablemente sean modernas y el talud señalado en la prolongación del cordal por la parte meridional, es de muy poca entidad, por lo que es dudoso. La cima es bastante reducida y todas las laderas son muy pronunciadas, con reducidísimos rellanos en la parte meridional.

3. Edad del Hierro. Hábitat.

Romanización. Recinto sagrado (¿?).

4. Según González Cuadra en la cima se hallaron restos alimenticios como *Patella* y otros moluscos. En un pequeño sondeo realizado por el gabinete de arqueología GAEM en la cima del monte, con muy poco relleno sedimentario entre los lenares, únicamente se hallaron, en contacto con la roca madre, algunas conchas de ostra. También se han hallado materiales romanos, en concreto una figurilla de un dios de bronce, que se ha identificado como Neptuno (González Echegaray), Mercurio (Blázquez Martínez) o como Helios-Apolo (Cabré y Morán) o Apolo Délfico (Martínez Velasco), y varias monedas, una de Galba y otra de Graciano. Recientemente el gabinete de arqueología Gaem ha hallado bastantes fragmentos de metates de molinos barquiformes y otros materiales durante las obras de construcción de un depósito de aguas.

5. En 1952 J.M. Quintana Zorrilla halló la estatuilla romana. Fue excavado de forma irregular por F. González Cuadra en 1972. En los años ochenta fue excavado por J.M. Solana Sainz sin que se sepa el resultado de las mismas, que debió de ser muy discreto. En los noventa y durante la realización de un informe de arqueología de gestión fue sondeado por el gabinete de arqueología GAEM. Ha sido publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta arqueológica de Castro-Urdiales.

7. MUPAC (estatuilla romana y moluscos hallados por GAEM).

8. Arozamena Vizcaya (1988: 485).
   Bohigas Roldán (2011a: 5).
   Blázquez Martínez (1983: 264, 303 y 307 y 442 y Topo. nº 162).
   Cabré Herreros y Morán Cabré (1991: 343-344).
   Fernández Ibáñez (2003: 584-585).
   González Cuadra (1972).
   González Echegaray (1957).
   Gutiérrez Martín (1990).
   Hierro Gárate (2007: 88 y 89).
   Martínez Velasco (2010b).
   Molinero Arroyabe (1998: 62-65).
   Molinero Arroyabe (2000: 143-147).
   Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito (2011: 376 y 380).
   Solana Sainz (1977).

## 2.2. Estaciones al aire libre de época histórica

### LIENDO

#### 208. Necrópolis de la Ermita de San Julián

1. San Julián, Villanueva. La ermita, de estilo protogótico, se ubica en la parte alta de una pequeña colina caliza, muy cerca de los cantiles marinos, en posición dominante. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Solamente se conoce una tumba de lajas que fue excavada por la modalidad de urgencia por R. Bohigas Roldán en colaboración con J.T. Molinero Arroyabe. Se trata de una tumba con orejeras, realizada con losas de caliza, tanto en los laterales como en las cubiertas. Proporcionó los restos de un individuo en posición de cúbito supino. Uno de los huesos fue datado por C14, con el siguiente resultado: GrN 16956, en el 1160±45 BP, que calibrado a dos sigma es 891-1030 d.C.

3. Medieval. Necrópolis.

4. La tumba no proporcionó materiales arqueológicos.

5. En 1989 un camión, al circular por la pista que discurre junto a la ermita, hundió las lajas de la cubierta de la tumba, lo que motivó una excavación de urgencia por parte de R. Bohigas Roldán en colaboración con J.T. Molinero Arroyabe.

6. Dibujo: R. Bohigas Roldán.

7. MUPAC.

8. Bohigas Roldán (1992).
Bohigas Roldán (2000: 229).
Bohigas Roldán (2002).
Fernández Acebo (2002: 60 y 79).
Fernández Acebo (2003: 33).
Gutiérrez Cuenca (2002: 93 y 110).
Gutiérrez Cuenca (2015: 239 y 240).
Rasines del Río (1992).

#### 209. Necrópolis de la Ermita de la Virgen de la Gracia

1. Iseca Vieja. La ermita se ubica en una zona llana del fondo del valle, a las afueras del caserío. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. Debajo de la mesa del altar se hallaron varias estelas discoidales.

3. Medieval. Necrópolis.

4. Se hallaron 4 estelas con largos vástagos, decoradas con una cruz de Malta inscrita en un círculo en bajorrelieve. Se atribuyen a los siglos XII-XIII, al igual que la parte más antigua de la ermita.

5. Fueron dadas a conocer por R. Bohigas y J. Peñil en 1985.

6. Dibujo: R. Bohigas Roldán.

7. En la propia ermita.

8. Bohigas Roldán y Peñil Minguez (1985).
Martín Gutiérrez (2000: 92-96).

## CASTRO-URDIALES

### 210. Yacimiento de Flaviobriga

1. Castro-Urdiales. Casco urbano.

3. Romano. Ciudad y puerto comercial.

4. Hallazgos por calles:




*Localización de hallazgos romanos en Castro-Urdiales*

*Cerro de Santa María de La Asunción.*

**(1)** En 1990, en la urbanización del cerro de Santa María se recuperaron restos romanos, entre los que destacan cuatro monedas (un as de Augusto, otro de Claudio, otro de Vespasiano y un pequeño bronce de Constantino), TSHT (un cuenco Palol 10 datado en los s.IV-V), imitación tardía de *terra sigillata* y cerámica común (un cuenco altoimperial 311 Martínez Salcedo y una olla bajoimperial 701-a) (Bohigas, Molinero y Brígido, 1992), así como dos estelas discoideas, 147 fragmentos cerámicos, 46 objetos de metal y 11 restos de malacofauna de diversa cronología (inventario de J.T. Molinero de piezas entregadas en nombre de GELL a R. Bohigas). Por otra parte, González Cuadra fotografía una fíbula de pie vuelto (González Cuadra, 2012).

*Ermita de San Pedro.*

**(2)** González Cuadra cita restos de un mosaico y monedas romanas, así como fusayolas y yunques prerromanos y objetos metálicos y sílex prehistórico (González Cuadra, 2012).

*Ermita de Santa Ana.*

**(3)** El subsuelo de la ermita se excava entre los años 2001-2003. De los 1.700 objetos arqueológicos identificados, 27 son cerámicas de época romana (el resto paleolíticos, bajomedievales o modernos). Estas aparecieron en un relleno con materiales de los siglos XVIII y XIX, por lo que pudieron ser traidas de otra parte de la ciudad, en obras de remodelación de la ermita. Estas cerámicas son de procedencia norteafricana (una olla del tipo Ostia III, un ánfora Keay XXIII, dos tapas Martínez Salcedo 609, otra tapa Rosas 2624 y un plato Lamboglia 9-A, y acaso dos galbos tardíos decorados a peine), del Valle del Ebro (una jarra Celsa 79, dos anforiscos Vegas 61, una olla Martínez Salcedo 710, dos ollas Celsa 79-70 y un plato Vegas 13) o de producción local (una jarra Vegas 44, dos ollas, una botella y una jarra). Asimismo, se recuperaron otros tres galbos decorados tardíos (uno que imita a *terra sigillata* y otro pintado), tres asas y un fondo de pasta anaranjada. No hay *terra sigillata*. La cronología de estas cerámicas abarca desde el siglo I (vasijas del Ebro) hasta el siglo VI (ánfora norteafricana), pero predominan las formas bajoimperiales. Por otro lado, la parte más antigua del muro del cierre oriental del acceso a la ermita se ha planteado que pudiera ser romana (Valle *et alii*, 2006: 41).

De época medieval se conservan de la ermita muros, estucos y tejas, así como cerámica de boca cuadrada, monedas y una estela discoidal. A partir del siglo XV se ensancha la construcción (muros y monedas de los siglos XV-XVII).

*C/ Santa María.*

**(4)** En la esquina con C/ Belén, se recogió una moneda, que primeramente fue catalogada del emperador Antonino Pio (Solana, 1977: 45) y actualmente de Marco Aurelio (Cepeda, 1990: 24).

**(5)** En los actuales nº4-5, que corresponden con la zona del muelle de San Guillén y Campillo, tras la explanación del ferrocarril minero entre Castro y Allén, adjudicado en 1892 a Luis Ocharán, J. Echavarría (1899: 24-25) menciona el hallazgo de monedas romanas: dos de bronce y una de oro.

*C/ 11 de Mayo.*

**(6)** En el nº5, en el año 2002 se realizan dos sondeos sin identificar estratigrafía, pero donde se recuperaron 3 cerámicas común romana (más otra dudosa) y un molino de piedra, aparte de una cerámica medieval y material prehistórico (silex) y moderno (Montes Barquín *et alii,* 2010. Morlote Expósito *et alii*, 2014c). González Cuadra fotografía dos ánforas del nº1 de esta calle (González Cuadra, 2012).

*C/ San Juan (antigua Tenebregura).*

**(7)** En el nº7-9, en 1989-1990 se realizan seguimientos arqueológicos datándose un estrato (nivel IV), de tierra marrón, en los siglos II-III, de donde procedía un molino de caliza, fragmentos de TS (alguno de ellos TSHT decorada), tégulas, clavos y huesos, y acaso algún vidrio, recogidos de la escombrera. El nivel III era medieval (Pérez, Illarregui y Fernández, 1994: 357; López Ortiz, 2002: 16-17).

J.T. Molinero recogió materiales de la escombrera y en una segunda ocasión del nº9, que entregó al Instituto Sautuola para su posterior entrega al Museo por parte de R. Bohigas tras su inventario que finalmente no pudo lleverlo a cabo. Entre ellos había un galbo decorado de TSH, una quincena de cerámicas comunes (una olla 701-a), 50 fragmentos medievales o modernos (21 bordes, entre ellos uno pintado de cronología altomedieval y dos jarras de boca cuadrada, 11 panzas decoradas con estriado o lineas incisas, 2 lisas, 4 asas y 12 fondos), 23 dientes de animal, 28 conchas marinas, 12 vértebras de pez, entre las que destaca una con una perforación a la manera de colgante, y tres objetos de metal de cronología imprecisa.

**(8)** En el nº6, González Cuadra cita ladrillos planos y circulares de *hypocaustum*, un asa, fusayolas, *sigillatae* y una lucerna de bronce de 6 caños, que dibuja (González Cuadra, 2012).

*C/ Belén.*

**(9)** En el nº22, en marzo de 1986 se realizó una excavación de urgencia. Se recuperaron materiales bajomedievales y romanos en los niveles III y IV. Los materiales romanos fueron en el nivel IV fragmentos de TSG (un ejemplar de la forma 16 y dos de 24/25 y de 27) y en el nivel III de TSH (formas 15/17, 18, 27 y 37 decorada), cerámica común romana (entre ellas dos ollas Martinez Salcedo 701), vidrios, objetos metálicos (clavos) y una fusayola pétrea, fechados entre mediados del siglo I y primera mitad del siglo II. Un carbón de un poste del nivel III se ha fechado por Carbono 14 en 1850±25 BP. Asociados a estos materiales se identificó un muro de una casa (Illarregui y Fernández, 1986).

**(10)** En el nº24, se mencionan restos de TSG (una de ellas es Drag.29, otra 37 y al menos 3 fragmentos más mezclados con lo recuperado de la escombrera de la C/Rúa 15) y TSH, cerámica común, monedas, moluscos, clavos y huesos de ballena (Fernández Palacios, 2002: 634).

En los cimientos de la muralla medieval, al ser derribada en 1866, se hallaron dos monedas de Antonino Pío y de Faustina (Echavarría, 1899: 23).

*Atalaya de El Pedregal.*

**(11)** Se encontraron en superficie, en un camino costero del lugar, fragmentos cerámicos de TS y común romana entregados por J.T. Molinero al MUPAC (Fernández Palacios, 2002: 634). Este verano un vecino entregó al Ayuntamiento de Castro-Urdiales dos monedas de cobre/bronce muy deterioradas, de cronología bajoimperial, y un plomo moderno con inscripción, recogidas en este lugar.

**(12)** En el pedregal de la Señora Santiaga, J. Echavarría (1899: 23) refiere el hallazgo de dos áureos de Augusto por parte de un marinero excavando en la zona en torno al año 1866, y no lejos de ahí un medio bronce de Julio César.

*Islote de Los Conejos.*

**(13)** En el islote de los Conejos, enfrente de El Pedregal, Javier Garay informó a J.T. Molinero de que encontró fragmentos cerámicos romanos y sillares de una construcción antigua. Allí los británicos instalaron dos baterías para el asedio a Castro-Urdiales en 1813 (Palacio Ramos, 2015: 142).

*C/ Siglo XX (antigua General Sanjurjo).*

**(14)** En el nº9, en los cimientos de la casa de la esquina con C/ Nuestra Señora, se recupera, en 1958, un gran bronce de Crispina del año 180 (Solana, 1977:46). Se mencionan también fragmentos cerámicos de TS y común romana, entregados al MUPAC por J.T. Molinero (Fernández Palacios, 2002: 634).

**(15)** En el nº10, González Cuadra defiende que se veían los cimientos de la muralla romana, que fecha en el siglo III. En el solar del Sr. Peña, en esta calle, vio una columna de arenisca, cerámicas y monedas romanas (González Cuadra, 2012).

**(16)** Solana (1977: 45-46) refiere dos bronces de Antonino Pío y uno de Marco Aurelio al construirse el Bloque de los Pescadores, hallados uno en la huerta del Sr. Peña y dos en la de la Sra. Santiaga. Y en la Huerta de la Aragonesa González Cuadra fotografía dos pesas de telar de piedra y recoge la noticia del hallazgo de gran cantidad de monedas romanas en paradero desconocido (González Cuadra, 2012). Solana (1977: 45) refiere un bronce de Otacilia Severa (año 244-249) al derribarse la casa de la Aragonesa, a los que González Cuadra añade otras 13 monedas más, recuperadas, como las cinco anteriores, por el Dr. Díaz Munio en la zona: 1 Ibérica, 1 de Nerón, 1 de Vitelio, 2 de Faustina, 1 de Antonino Pío, 1 de Marco Aurelio, 3 de Alejandro Severo, 1 de Galieno y 2 de Constantino (González Cuadra, 2012).

*C/ La Rúa.*

**(17)** En el nº6-8, en el año 1990 se hallaron 3 TSH lisas, más otra decorada, 8 común romana, dos asas y dos tégulas a casi un 1’5 de profundidad, entregadas todas ellas al MUPAC por J.T. Molinero (Molinero, Bohigas y Alioto, 1999. Fernández Palacios, 2002: 635).

**(18)** En el nº10, en 1996-1997 se realiza una intervención de urgencia en un solar de 92 $m^2$ donde se excavan los cimientos de un nuevo edificio hasta el nivel de playa. En el estrato 2 aparecieron cerámicas medievales y modernas, en cambio, el estrato 3 es un nivel romano de tierras negras compactas y el 4 de arcillas ocres que aporta material más tardío que el estrato superior. Se recuperaron TSG de Montans de mediados del s.I (3 ejemplares de la forma 37, más uno de 15/17 y 18) y 392 TSH (4 ejemplares de la forma 8 y uno de las formas 1, 4/5, 7, 10, 15/17, 27, 39 y 68, más 6 ejemplares decorados de TSH29 y una 37 decorada), de las cuales 86 eran TSH tardías (entre ellos cuencos de la forma 37 y platos 74 y 83). Además, se identificó un cuenco de *sigillata* africana D (Hayes 91) de cronología bajoimperial. También aparecieron en los niveles romanos 15 cerámicas de paredes finas, 172 común romana, 2 molinos de piedra, 2 vidrios y 2 bronces (una aguja y una placa). Asimismo, a pesar de no haberse encontrado estructuras, se recuperaron 24 tejas romanas y 4 estucos (dos pintados de rojo), que evidencian que habría un asentamiento romano. También se recuperaron restos marinos (conchas y peces) y escorias (Ruiz Gutiérrez 1997-98).

**(19)** En el nº13, al construir un almacén del Ayuntamiento se localizaron dos áureos, hoy desaparecidos (Fernández Palacios, 2002: 635)

**(20)** En el nº14, habían aparecido fragmentos de TS, hoy perdidas (Fernández Palacios, 2002: 635).

**(21)** En el nº15 + c/Escorza nº1, denominada la Casa de las Palomas, en el año 1987 durante las obras para construir un edificio de viviendas apareció un yacimiento arqueológico que fue destruido. En la escombrera municipal y una pequeña porción durante los descansos de los obreros en los escombros de la propia obra R. Bohigas, J.T. Molinero y otros recuperaron más de un millar de fragmentos cerámicos (*terra sigillata* tanto sudgálica como hispánica, común romana, pintada de tradición celtibérica), monedas (un dupondio de bronce y un denario de plata del 124/119 a.C.), estucos y objetos de hierro y de bronce. Además, se identificó un posible edificio doméstico romano con restos

de pintura parietal, el cual fue destruido por las excavadoras (Bohigas Roldán, 1991). Los 10 fragmentos de cerámica pintada de La Rúa presentan una decoración de aspas, bandas y puntos que se vincula con los talleres altoimperiales de Clunia, pero las formas recuerdan a las de TSG. En cuanto a la cronología, se fechan entre el año 60 y el siglo III.

Tanto de la escombrera municipal, a donde se vertió la tierra excavada en el solar, como de la propia obra se recogieron millar y medio de fragmentos cerámicos, de vidrio y metálicos, que fueron entregados al Instituto Sautuola para su estudio por parte del GELL tras su inventario que finalmente no pudo concluirse (existe un inventario parcial, donde se describen sobre todo las piezas cerámicas modernas). En las cajas depositadas en el Instituto Sautuola hay procedente de la Rúa 15: 610 sigillatas y 5 de imitación (la mayoría sin siglar), de ellas:

- TSG son 319; la mayoría son lisas (173 bordes y 9 panzas lisas frente a 38 bordes y 59 panzas decoradas, más 39 fondos y un asa) y del taller de la Graufesenque (al menos una treintena de Montans). Las formas más frecuentes son Ritt.8 (más de medio centenar) y Drag.37 (más de 60 ejemplares), pero se conservan fragmentos de otras formas (Ritt.5 y 14; Drag. 15, 17, 18, 27, 29, 33, 35, 36 ó 44);

- TSH son 283; casi dos tercios de cronología altoimperial y la tercera parte TSH tardías. La mitad de los ejemplares son panzas decoradas (120 altoimperiales y 25 tardías), más de la tercera parte bordes lisos (51 TSH y 56 TSHT), y luego hay 27 fondos (19 altoimperiales), dos panzas lisas y 1 asa. Las formas más frecuentes son la Hisp.37, casi siempre decorada (al menos 70 ejemplares), y la Hisp.8 lisa (unos 40 ejemplares), pero también hay otras formas menos habituales, como la 1, 2, 4/5, 12, 15/17, 27, 29, 32, 44 ó 58. Hay dos fondos con grafitos del propietario: “MA” y “EV EX”;

Asimismo, hay un fragmento de lucerna, 7 marmoratas y 5 imitación a *terra sigillata*.

Por otro lado, 581 fragmentos de cerámica común romana: 5 pertenecen a lucernas, 89 fondos, 57 asas y 407 son bordes, de los cuales 120 pertenecen a ollas tipo 701 Martínez Salcedo (la mayoría 701-a), un centenar a platos (la mayoría de borde engrosado), una docena a ollas 704, uno o dos ejemplares a los tipos 201, 501, 702, 710, 716, 801, 805, 810, 812, 813, 818, 906 y 1201 de Martínez Salcedo, 5 tapaderas (dos ejemplares del tipo 609 y una del 610), una docena de anforiscos (dos de las cuales parecen Keay 23, similares a las halladas en el peñón de Santa Ana), dos posibles *dolia*, 5 jarras de vertedera (una pudiera ser del tipo 817 Martínez Salcedo), una treintena de fragmentos de pasta gris o engobe negro, casi medio centenar de cerámica oxidada, una ficha recortada en una panza, 6 cerámicas pintadas, etc;

Más de dos centenares de fragmentos de cerámica medieval o moderna, en su mayoría posteriores al siglo XVII;

Aparte de la cerámica, hay 150 fragmentos de vidrios, pertenecientes a botellas, ungüentarios, jarras y un anillo, muchos de ellos romanos;

17 objetos de piedra: láminas de silex, canicas, fichas;

5 objetos de hueso: una aguja, dos candiles de ciervo, una costilla y un botón;

4 objetos de barro cocido: 1 canica, 1 base estatuilla y 2 fusayolas de terracota;

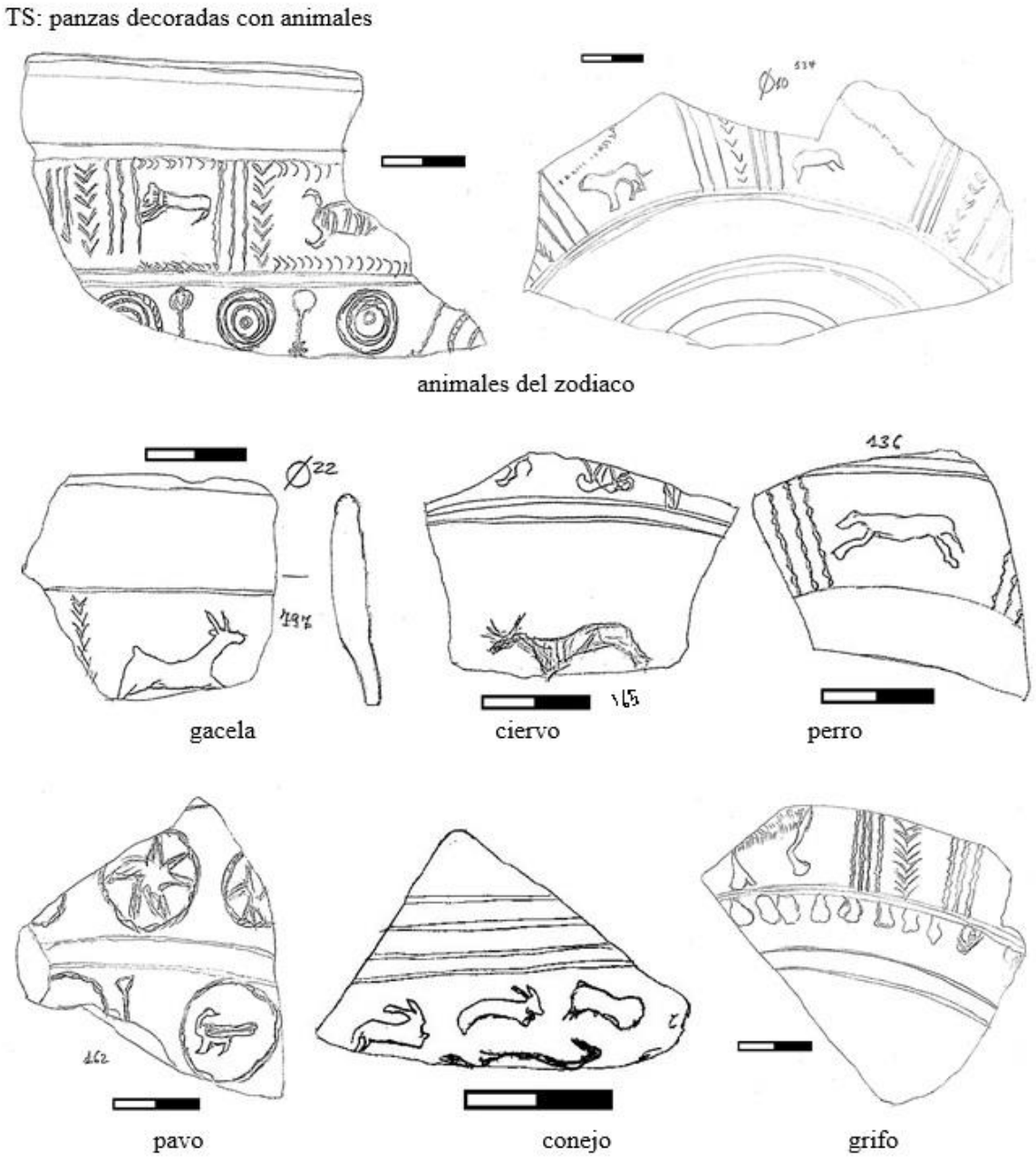
60 fragmentos de pipas modernas;

13 bronces de cronologia imprecisa, una cuenta gallonada, 4 plomos (una placa grabada con un numeral) y 30 clavos de hierro;

y 2 monedas medievales.

En el instituto Sautuola también hay una caja con 80 materiales numerados, procedentes del nº1 de la calle Escorza: un bronce, 19 estuvos blancos, 10 huesos de animal (la mayoria cerdo o jabali), 7

malacofauna (con ostra y Phorcus) y 50 cerámicas, de las cuales 27 son TSH (7 ejemplares de la forma 8, una forma 37, una 4 y una tapadera) y 23 comunes (5 son olla 701-a y al menos dos son no romanas). Entre la TSH, la mayoría es altoimperial, y destaca una panza con el grafito postcocción "M" en cursiva, aludiendo acaso al dueño.




*Dibujos de sigillatas decoradas con animales procedentes de C/Rúa 15*

En este mismo solar, González Cuadra cita un molino de piedra, sigillatas (fotografía tapas y panzas decoradas), una tacita de bronce, monedas y otros materiales romanos; y detrás, lindando con C/ Siglo XX, restos de la muralla y moluscos -especialmente *Nautilus*- (González Cuadra, 2012).

**(22)** En el nº18, en 2006 se realizan dos sondeos que abarcaron 6 $m^2$, pero solo en el primero se identificaron muros romanos y un bordillo semicircular, que se asentaban sobre la cimentación de un edificio anterior, y también una canalización antigua, junto con abundante cerámica fechada en el siglo II: 205 TSH, de las cuales 39 eran de la forma 8, una de la 15/17, 8 de 35/36, 5 de la 37

decoradas y 3 de la forma 69. Tres fragmentos sin forma identificable llevan grafitos: *ACRInus*, flor y A. Y en el nivel inferior de época claudia se recupera una TSG 12 de Montans. También aparecieron restos bajoimperiales en el relleno. Se recogieron 411 fragmentos de común romana (45 platos tipo 101 de Martinez Salcedo, 25 ollas Martinez Salcedo 701, una 704 y otra 801, una jarra Martinez Salcedo 805, dos de 810 y una 813, dos cuencos 306, tres lucernas, dos asas), 9 de vidrio, 7 morteros, 14 tejas romanas, un ladrillo, 6 clavos de hierro, 15 objetos de bronce (entre ellos un alfiler y una grapa), 3 sestercios del s.II (de Antonino Pío, Faustina y Marco Aurelio), hallados los tres en el nivel VIII (a unos 2 m de profundidad, donde ya eran escasos los hallazgos romanos), tres monedas de cobre más modernas (una de Sancho IV y otra de Enrique II), dos sílex, 41 restos de fauna y 40 conchas (más de la mitad ostras). La mayoría de los restos romanos proviene del nivel V, de tierra pardo oscura, con abundante materia orgánica, a 65-85 cm de profundidad y protegido tras un muro de piedra (Morlote Expósito *et alii*, 2006).

**(23)** En el nº24, en 2004, se realizó una excavación de 44 $m^2$ donde se identifican tres fases de ocupación romana: mediados del s.I (nivel IV-a), finales de siglo I-siglo II (nivel III) y siglo IV (nivel II). Hubo en este solar un edificio (muros de 45-55 cm de ancho) construido en época flavia e incendiado en la 2ª mitad del siglo II, que a finales de esta centuria es sustituido por otro, perdurando todo el siglo III hasta que es abandonado. Los materiales tardorromanos hallados no parecen tener relación con el edificio.

Los restos muebles son: 113 TSG, mayoritariamente de Montans (5 de la forma Ritt.8, 7 de la 15/17 -una del alfarero "POSTVMus"-, 15 de la 27, 39 de la Drag.29 -una decorada con una lucha gladiatoria-, 1 de la 37 y los demás indeterminados -uno la marca "IV[C]VNdus"-), 602 TSH con las siguientes formas:

Hisp.1: 2 ejemplares altoimperiales
Hisp.4: 4 altoimperiales y 7 tardíos
Hips.7: un ejemplar tardío
Hisp.8: 28 altoimperiales y 29 tardíos
Hisp.15/17: 4 altoimperiales
Hisp.35/36: 3 altoimperiales
Hisp.37: 14 altoimperiales y unos 50 decorados tardíos
Hisp.44: 5 altoimperiales
Hisp.46: 2 altoimperiales

Así mismo se recogieron 3 fragmentos de *sigillata* clara, 7 lucernas (entre las que destacan una Loeschke IV y otra de procedencia itálica de tipo Dressel 5 ó 6), 2047 fragmentos de común romana (44 platos Vegas 13/14 y 3 Vegas 15, 154 ollas Aguarod 6, 9 Vegas 1 y 2 Vegas 48, 16 jarras -7 de ellas Vegas 43 más 1 ejemplar de Vegas 37 y 39-, 10 cuencos -2 Vegas 5, 5 Vegas 8 y 3 Vegas 9-, 6 vasijas Vegas 12 y una Vegas 31, 5 morteros, 1 copa, 27 asas y 2 tapaderas), 93 vidrios (4 de ellos botellas y 3 copas), 285 tejas romanas (tres con huellas de animal) y de *tegulae mammatae*, 18 ladrillos y otros 31 restos de construcción, 189 objetos de hierro (destacan 51 clavos y 119 escorias), 41 de bronce, 3 de plomo, 4 peines de hueso, 3 monedas de bronce (una de ellas es un antoniniano), restos de moluscos (111 ostras, 24 lapas, 9 caracolillos de mar, etc.), unos 680 huesos de animales y 3 sílex (Montes Barquín *et alii*, 2006).

*Antigua C/ Horno (inicio Arturo Dúo y final La Rúa).*

**(24)** González Cuadra fotografía varias fusayolas cerámicas (cita más de una quincena), una *sigillata* decorada, ladrillos redondos y un depósito de salazón romanos, y cita dos marcas de alfarero en TSG:

ACVTVS y IVCVNDVS (este último también se encontró en la cercana Rúa nº24). Además, aventura (sin restos) la existencia en la calle de un horno cerámico antiguo (González Cuadra, 2012).

*C/ La Correría.*

**(25)** En el nº1, en 1993 en un seguimiento arqueológico, se recuperó un borde de cerámica común romana a 50 cm de profundidad, más restos de fauna y cerámica moderna (Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez, 1995).

*Paseo del Puerto (antigua C/ Torre de Vitoria).*

**(26)** González Cuadra cita en el nº3 del Paseo Marítimo nº3 (antigua C/ Torre de Vitoria) una argolla de gran tamaño, que cree perteneciente al muelle romano, que identifica con un muro de grandes sillares sin mortero, una rampa y numerosos restos de *sigillata* hallados a gran profundidad que aparece al derribar la casa de la familia Romero Estebenot entre el nº1 de la C/ Correría y el nº3 del Paseo del Puerto (González Cuadra, 2012). Pero en las obras para cambiar el pavimento no se documentaron hallazgos antiguos (López Ortiz, 2002: 16; Fernández, Astorqui y Díaz, 2014).

*C/ Santander.*

**(27)** En el nº1, conocido como casa de La Matra, en 1973 tras derribarse para edificar unas viviendas (se profundizó 3 m), aparecieron restos arqueológicos, pero el 99% de la obra ya estaba realizada cuando se efectuó la excavación de urgencia que se limitó a dos pequeños testigos. En uno apareció un muro de contención de mampostería de más de 1’25 metros de ancho, que se ha asociado con el muelle romano, y en el otro, una estancia con decoración de estuco pintado, un mosaico (ya destruido cuando llegan los arqueólogos, pero del que conserva fotografías González Cuadra, para quien son al menos dos y alcanzaba la C/ Ardigales 1) y *opus signinum* (acaso depósito de pescado). En total se logran recuperar 52 TSG, la mayoría de Montans de mediados del siglo I, aunque González Cuadra fotografía alguno más no inventariado (González Cuadra, 2012):

7 ejemplares de la forma 8, uno de ellos con una marca de flor que se data a partir del reinado de Tiberio y otro con marca “[PV]DENT” que se data en la 2ª mitad del s.I,

11 Drag.15/17, uno del alfarero “IVC(undus)” y otro de “POSTV(mus)” que trabajan a mediados del s.I y que también se han documentado en la C/ Rúa nº24,

5 Drag.18, uno de ellos del alfarero “IVLIV[S]” que trabaja en la 2ª mitad del s.I y que aparece en otro fondo de la escombrera que fotografía González Cuadra con otros más (González Cuadra, 2012),

3 Drag.24/25,

8 Drag.27, dos del alfarero *Quintus* que se datan a mediados del s.I,

9 Drag.29, uno del alfarero “ACVTVS” y otro con marca “OF A+NE”, ambos de la 1ª mitad del s.I,

1 Drag.16, 1 Drag.30, 2 Drag.35 y 1 Drag.37,

más 4 indeterminados, dos de ellos con grafitos “P” y “M”, respectivamente.

Asimismo, aparecieron 5 TSH (una es una forma 8 del siglo II con el grafito “AN.NEP”, una 20 y otra 37), 89 cerámicas común romana (3 fuentes y 6 platos –tipos 101, 103 y 105 de Martínez Salcedo-, 17 ollas -con predominio de la forma 701 de Martinez Salcedo y alguna 702 altoimperial-, 12 jarras –tipos 812 y 813 de Martínez Salcedo-, 2 copas, 2 cubiletes, 10 vasos, 7 cuencos, 3 vasijas, 2 morteros, 3 ánforas, 9 tapaderas, 8 asas, 1 lucerna, 3 fichas y un soporte), varios de paredes finas tipo “Aco”, 18 vidrios (todos son recipientes, destacando un ungüentario), 64 hierros (58 son clavos), una placa y una hebilla de bronce y 23 estucos. Por encima del nivel romano se encontraron 138 cerámicas medievales y vidriadas. González Cuadra fotografía un molino de mano, una tégula con la marca “LICINI”, una lucerna decorada con un delfín y numerosas piezas de TS que fueron a la escombrera (González Cuadra, 2012).

En el nº4B, cerca de la conocida casa de La Matra, aparecieron restos de un *hypocaustum*, que fue desmantelado y del que se conserva la fotografía de una quincena de ladrillos circulares (Solana, 1977. González Cuadra, 2012). También se menciona una habitación estucada en el solar contiguo (Fernández Palacios, 2002: 636).

**(28)** En el año 2002-2003, en las obras de saneamiento a lo largo de la calle aparecen muros y suelos con *opus caementicium*, que acaso se relacionen con actividades portuarias y con los restos de la casa de La Matra. También apareció, en el nº4-B, un ladrillo circular de *hypocaustum* (de 14'2 cm de diámetro) con marca "M.AED", junto con fragmentos muy alterados de ladrillos y tejas romanas que sugiere la existencia de unas termas romanas (zona del *caldarium/tepidarium*), las cuales ocuparían también el nº3 de la Travesía Santander (*frigidarium*), por lo que algunas de las estancias delimitadas por los muros y suelos anteriores pudiera ser de las termas (Pavía Page, 2021: 298-301). Asimismo, se encontró una cañería machihembrada similar a la conducción de El Chorrillo, amortizada en los cimientos medievales del convento de San Francisco. Y entre los restos muebles romanos destacan una TSG 8 de Montans, 60 TSH (52 de ellas de la forma 8, más 3 ejemplares de la forma 35/36 y de la 46, y uno de la 2, 15/17, 37 decorada), 37 de común romana (18 platos del tipo 101 de Martinez Salcedo y un ejemplar del 103 y del 106; 7 ollas del tipo 701a de Martinez Salcedo, una 701 y otra del tipo 704; una jarra tipo 810; 4 cuencos; 2 morteros; 1 *dolium*), fragmentos de vidrio, tégulas (una casi completa), el ladrillo circular antedicho y otros rectangulares, clavos de hierro, objetos de bronce, un alfiler de hueso, dos monedas del s.IV (un centenional ilegible y una maiorina de Magno Máximo) y restos de conchas marinas (lapas, ostras…) y fauna. También aparecieron materiales y estructuras bajomedievales: restos del Convento de San Francisco levantado a finales del s.XIII y destruido en en 1813 y en 1935, de la muralla y del camino empedrado que atravesaba la puerta de la muralla que estaba junto al convento antedicho, y un muro de sillares que acaso corresponda con un antiguo muelle; del año 1508 data la primera referencia a la construcción de un cay en Castro-Urdiales (Rasines del Río, 2010c). González Cuadra fotografía también un adorno en forma de perro y cita varias vasijas con marcas de alfarero que entregó al Museo Marítimo de Santander (González Cuadra, 2012).

**(29)** En el nº10, en dos sondeos realizados en 2019 se recuperan en un nivel de revuelto con cerámica medieval: 1 TSH, 6 TSHT y 3 cerámicas comunes romanas.

*C/ Travesía Santander (antes Javier Echevarría).*

**(30)** En el nº3, en un sondeo realizado en el año 2002 y en la excavación del año 2003, aparecieron suelos y muros de buena calidad, con *opus caementicium* y estucos, que delimitan dos estancias con desagües para el agua y una piscina de 3  x 3'5 m, que se interpretan como el *frigidarium* de unas termas, más una tercera estancia con una basa cuadrada que acaso fuera un vestíbulo de acceso. Tres de los 6 niveles identificados corresponden a una cronología romana, que permiten datar la construcción de las termas en época flavia. En total se catalogaron 15 TSH (cuatro de ellas de la forma 8, una 33, tres 35/36 y dos 37) y 20 común romana (varias de ellas tardías), y además 4 recipientes de vidrio, 40 estucos, 74 tejas romanas (una decorada con marcas de tachuelas y otra con círculos), 2 ladrillos, 2 clavos, 1 lámina y 1 escoria de hierro romanos, dos monedas (una de ellas de Constantino) y restos de conchas (ostras, lapas y caracolas) y fauna. Finalmente, se recuperó una veintena de cerámicas medievales y vidriadas (Montes Barquín *et alii*, 2006).

En el año 2004 TANEA realizó otra excavación en un solar colindante donde identifican *sigillatae* y acaso el pavimento de una casa romana (Rasines y Morlote, 2006: 13).

*C/ Plazuela.*

**(31)** En el nº8 González Cuadra (2012) cita que un obrero en 1978 saca de una zanja un denario de Nerón, que estaba en una cista con tapa de piedra junto con restos humanos y cenizas.

En el antiguo nº28, junto a casa de La Matra, en el año 1881 se encontró una moneda de Marco Aurelio (Echavarría, 1899: 24).

*C/ Ardigales.*

**(32)** En el nº4, en 1993 se hizo un seguimiento arquelógico en la construcción de los cimientos de un edificio, apareciendo más materiales modernos que romanos, pero no de época medieval, y en 1994 se realizó un sondeo de 1'5 $m^2$ y 175 cm de profundidad. Se descubrió una posible *cetaria* (depósito para pescado) y entre los materiales romanos destacan 8 TSHT (2 eran 37 decoradas), 7 cerámicas comunes (una de ellas del tipo 704 de Martínez Salcedo) y 3 vidrios (Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez, 1995).

**(33)** En el nº5-7-9, en el solar ocupado por el cine Ágora, donde se querían construir casas, desde el año 1991 y hasta inicios de 1995 se suceden tres campañas de excavación (la primera de urgencia y las otras dos con proyecto), a las que se suma otra excavación en el año 2000 cuando se derribó la hostería que ocupaba la casa contigua al cine Ágora. En 1991, tras el aviso de J.T. Molinero y J.F. Arozamena de la aparición de un muro antiguo en unas obras de canalización del gas, la Consejería de Cultura paraliza las obras y encarga su excavación y años más tarde el Ayuntamiento su puesta en valor. Se descubre una calle empedrada de 4'5 m de ancho más 70 cm de acera con orientación Este-Oeste (*decumanus*) que conducía al puerto y que separa dos manzanas de casas romanas, que se datan entre época flavia y el siglo III. Las casas tenían varias estancias separadas por muros de mampostería decorados con estucos y en el suelo de *opus signinum* se identificaron varios agujeros para los postes que sujetaban el pesado techo de tégulas e ímbrices; eran por tanto casas de cierta categoría. Asímismo se descubrió una calle secundaria (de 2'5 m de ancho), al principio identificado como un patio interior, perpendicular a la principal y que evidenciaría el plano ortogonal de la ciudad romana. En el siglo III se constata un nivel de incendio y en época bajoimperial se suceden fases constructivas (muro del s.IV) y de abandono (quemas y derrumbes) hasta el siglo VI. El nivel bajoimperial es el más rico en cuanto a materiales romanos, lo que evidencia la vitalidad comercial de la ciudad en esta época. El lugar se interpretó por la acumulación de cerámicas como un basurero en época tardía. Hay también ocupación altomedieval (más de 100 fragmentos cerámicos) y sobre todo bajomedieval y moderna (más de 3.000 fragmentos de vasijas), destacando la instalación de una ferrería de hierro en el siglo XVII (hornos, canales, cubetas...), la cual se abandona a inicios del siglo XVIII, convirtiéndose el solar en una huerta hasta que en 1920 se construye el cine Ágora.

En cuanto a las cerámicas romanas recuperadas, 30 pertenecen a TSG del siglo I (13 de ellas son Drag.29 decoradas, más dos Ritt.5, una 8 y una 27), 3 a TSG aquitanas del siglo VI (dos cuencos Rigoir 6 y 16 y un plato Rigoir 1 ó 4), una cerámica focense tardía (Hayes 3), 31 a paredes finas (una de ellas una lucerna), 2151 a TSH y TSHT, que se desglosan en:

Hisp.1: 3 ejemplares, al menos uno de ellos tardío,
Hisp.4 ó 5: 4 ejemplares, al menos uno de ellos tardío,
Hisp.6: 1 ejemplar,
Hisp.8: 188 ejemplares, al menos 68 de ellos tardíos,
Hisp.12: 1 ejemplar,
Hisp.13: 1 ejemplar,
Hisp.15/17: 12 ejemplares (uno con marca OF SM), al menos 2 de ellos tardíos,

Hisp.17: 1 ejemplar,
Hisp.26: 1 ejemplar,
Hisp.29: 3 ejemplares (dos decorados),
Hisp.29/37: 4 ejemplares (tres decorados),
Hisp.35: 1 ejemplar tardío,
Hisp.35/36: 8 ejemplares,
Hisp.37: 52 ejemplares, la mitad decorados y al menos 40 tardíos,
Hisp.44: 8 ejemplares,
Hisp.56: 1 ejemplar tardío,
Hisp.74: 1 ejemplar tardío,
Hisp.85: 1 ejemplar tardío,
Decorados sin forma: 80 ejemplares, al menos 13 tardíos,
Lisos sin forma: 1780 ejemplares, tres con grafito (VAR.C; FORTVN, VEREC), la mayoría tardíos.

En cuanto a la común romana, se recogieron 3310 fragmentos que se desglosan en: 617 ollas (más de 500 eran Martinez Salcedo 701 y 701-a -una con grafito precocción "TI"-, una decena del tipo 704 bajoimperial y alguna 714 y 715 altoimperiales), 66 jarras (15 pintadas y 7 del tipo Martínez Salcedo 810 y 812), 46 platos (de tipos tanto alto como bajoimperiales), 24 cuencos, 16 vasos, 9 morteros, 15 *dolia*, 2 botellas, 9 lucernas (tres de ellas catalogadas como Mezquiriz 50) y el resto sin clasificar. Asimismo, en la excavación del año 2000 se recuperaron 11 fragmentos de cerámica norteafricana, entre ellos un plato de sigillata africana D tipo Hayes 59 y un ánfora Keay 55 cuyo uso alcanza el siglo VI. También se citan *dolia* y ánforas de tipo gálico (Fernández Ochoa y Morillo, 1994: 124). Por otro lado, más de 30 fragmentos de vidrio (uno de ellos un pendiente y un recipiente frecuente en Germania y Norte de Galia en el siglo III), 135 estucos, alrededor de 160 tejas romanas, 5 clavos, 2 ganchos, y más de 400 objetos o escorias de hierro, 17 objetos de bronce, entre los que destaca una lucerna Loeschke XX con marca de propiedad "VAL(erii) MAR" encontrada enfrente al solar nº7, 6 objetos de hueso (un alfiler, dos agujas y un peine entre ellos), doce monedas romanas (una de Gordiano III en la excavación del año 1992, cuatro de Constantino procedentes del nivel III de la excavación del año 2000 y en el nivel II un as de Antonino Pio, dos antoninianos de Claudio II y otro de finales del s.III, un centenional de Juliano y dos ilegibles del s.II), así como restos de conchas (entre ellas ostras, erizo, lapas y caracolillos de mar) y restos de fauna. También se encontró un posible tablero de juego ajedrezado trazado sobre una pizarra (Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez, 1995. Rasines del Río y Laudes Duarte, 2006b. Rasines del Río *et alii,* 2006).

En los años 2008-2009 se procede a la limpieza y puesta en valor de este yacimiento (consolidación de los muros, construcción de una fachada, cubierta y pasarela, e instalación de iluminación, mobiliario e información didácticos) y se recogieron 5 TSH (una forma 4), 2 TSHT (una forma 37), un fragmento de lucerna y 21 de común romana (7 ollas 701-a Martínez Salcedo y un plato 101), 9 cerámicas modernas, 6 trozos de hierro y restos de fauna (Montes Barquín *et alii*, 2014).



*Yacimiento de Flaviobriga en calle Ardigales 5-7.*

**(34)** En el nº10, se recuperan fragmentos de TS y de cañerias cerámicas (Fernández Palacios, 2002: 637). Esta cañería podría dar servicio a la fuente del convento de Santa Clara.

**(35)** En el nº12, González Cuadra cita un pozo-cisterna de abastecimiento de agua para la vivienda donde aparecieron tejas, cerámicas y otros materiales romanos (González Cuadra, 2012).

**(36)** En el nº16, se han encontrado cerámicas de *sigillata* y común romana (Fernández Palacios, 2002: 641).

**(37)** En el nº19, se han recuperados platos enteros de TS (Fernández Palacios, 2002: 641).

**(38)** En el nº23, González Cuadra fotografía dos platos completos de TSG 18 (uno del alfarero "QVARTVs"), tres estucos, monedas y otros materiales que se depositaron en el Museo Marítimo de Santander (González Cuadra, 2012). También Solana (1977: 34) recogía la marca "QVARTVS" en una TSG 18, pero sin ubicar su procedencia concreta.

**(39)** En el nº27, González Cuadra cita dos TSG con las marcas de alfarero "ACVTVS" y "IVLIVs" (González Cuadra, 2012), que se corresponden con los hallados en la c/ Santander nº1.

**(40)** En el nº 28, en el año 2000 se localizan en los niveles 1 y sobre todo en el 3, cerámicas romanas, tres comunes, una de paredes finas y 22 TSH (6 decoradas) de la 2ª mitad del siglo I y siglo II, además de un fragmento de vidrio, 2 tégulas, madera quemada y conchas marinas (ostra y lapas) en una actuación arqueológica (Rasines del Río, 2005).

*C/ Melitón Pérez del Camino.*

**(41)** En el nº4, se recuperaron fragmentos de TS y la mitad hacia la base de un *dolium* (la cual un operario quiso vender), entregados por J.T. Molinero al MUPAC (Fernández Palacios, 2002: 639), pese a las reticiencias que muestra González Cuadra (2012).

*C/ La Mar.*

**(42)** En el nº18, se realizó un pequeño sondeo en el año 1999 donde aparecieron en el nivel I 13 TSH (3 de la forma 8, 2 de la 37 –una decorada- y un Atlante 70), procedentes de *Tritium Magallum*, una tacita de paredes finas, 20 fragmentos de común romana (la mayoría cerámica oxidada) y de una lucerna, y en el nivel IV una TSH decorada y un fragmento de común oxidada, datados todos ellos entre finales del siglo I y el siglo II (Rasines del Río y Laudes Duarte, 2003 y 2006a).

**(43)** En el nº20, en 1995 se recogieron fuera de contexto (escombrera en Brazomar) un ejemplar de TSH 5 y de 29/37, altoimperiales, una TSH4 decorada, una TSH15/17, una TSH37, 8 TSH indeterminadas, una TSHT37, 8 cerámicas común romana, una Aguarod 6, una que imita TS, un sestercio del siglo III, un clavo, dos cerámicas modernas y una fusayola. Y en una zanja hecha en 1997 se recogieron tejas y ladrillos romanos. Todo ello entregado por J.T. Molinero al MUPAC (Molinero, Bohigas y Alioto, 1999).

**(44)** En el nº22, en un seguimiento arqueológico de unas obras entre 1989-1990 se recuperaron fragmentos de tégula en un estrato de arcillas rojas de 67 cm de potencia (nivel III); en el nivel II cerámica medieval y en el V conchas y ballena (López Ortiz, 2002: 15).

En los nº25-27, en la zanja para instalar una conducción de gas, aparecen en 1992, restos de huesos de animales (cabras, ovejas y cerdos), peces (uno de ballena), conchas marinas, escorias de fundición (seguramente modernas) y 1 as de Adriano (año 120) y dos monedas del s. XVIII. También se mencionan cerámicas romanas (Molinero, Bohigas y Alioto, 1999).

**(45)** En el nº25, en el año 2007, en los cuatro sondeos realizados, se identificaron bajo un nivel de revuelto (nivel 3) con materiales medievales (cerámica con asa y moneda del s.XIII) y modernos (cerámica de loza, esmaltada y vidriada), tres niveles con restos romanos (4, 5 y 6), que proprocionaron 4 TSG de la Graufesenque (una forma 15/17 y una 27), 24 TSH (4 de una TSH 37 y uno de una 29, decorados con círculos), 13 TSHT (se identificó una forma 8) y 91 fragmentos de cerámica común (14 eran jarras 801 Martínez Salcedo, 2 ollas 701-a y uno ejemplar de vasos 502 y 504), tégulas e ímbrices, ladrillos, una pieza de bronce y restos de fauna. En el año 2009 en las tierras removidas para la construcción de unas casas en este solar se identifican cerámicas romanas, entre las que destacan una TSHT bajoimperial y dos altoimperiales (una TSH 4 y otra 37) y un fragmento de jarra 804 Martínez Salcedo que se fecha en la 2ª mitad del siglo I (Morlote Expósito *et alii*, 2014a. Muñoz Fernández *et alii*, 2014b).

**(46)** El nº27, es derribado al acabar el año 1991 y en la excavación de las zapatas para levantar otro edificio, los obreros encuentran una jarra de vertedera común romana y 7 monedas, una de ellas un doblón de oro de Carlos IV (Molinero, Bohigas y Alioto, 1999).

*C/ Juan de la Cosa.*

**(47)** En el nº2, en un seguimiento arqueológico de una obra, a inicios de la década de 1990, se recuperaron fragmentos de TS, estucos, ladrillo y teja romanos, entregados al MUPAC por J.T. Molinero (Molinero, Bohigas y Alioto, 1999).

*C/ República Argentina.*

**(48)** Tras ser derribado en 1936 el convento de Santa Clara, se encontró una moneda de Constantino del año 313 (Solana, 1977: 47) y en el antiguo huerto del ex-convento en 1893 se halló una moneda de Claudio (Echavarría, 1899: 24).

González Cuadra fotografía fíbulas anulares y un pasador de metal procedentes de huerta de Sra. Marina en la linde con el exconvento de Sta. Clara, así como un cuenco cerámico con protuberancias (González Cuadra, 2012).

*C/ Leonardo Rucabado.*

**(49)** Entre el nº8-24, en 1995 se realiza una zanja de 2 metros de profundidad apareciendo material en la escombrera: 2 cerámicas imitación a TS (una de pasta anaranjada y otra gris), una común romana decorada y otras dos lisas, 9 galbos medievales, 6 clavos de sección cuadrada, 1 tachuela, 1

cuchillo y 1 hebilla bronce, entregados por J.T. Molinero al MUPAC (Molinero, Bohigas y Alioto, 1999).

*Acueducto de El Chorrillo.*

**(50)** Esta conducción de agua ha sufrido remodelaciones a lo largo de su historia, una de las cuales data del año 1806 según la inscripción que hay en varias arquetas del acueducto, pero posiblemente tenga un origen romano. Sus sillares horadados y arquetas decantadoras han sido reutilizados hasta la instalación de la tubería metálica, lo que ha desdibujado el posible origen romano. Desde mediados de los años 1980 F. González Cuadra reivindica esta conducción de agua y en 1987 los grupos GELL y Amigos del Patrimonio Histórico-Cultural de Castro-Urdiales comunican a la Concejalía de Cultura que fueran recuperadas las piezas de esta conducción ante el inminente derribo del edificio del nº19 de la C/ El Chorillo, esquina con Leonardo Rucabado. El solar se excava y se destruyen varios metros de la antigua conducción sin tomar medida alguna. En el año 1995 se publica el primer estudio específico y en 2003 la Concejalía de Patrimonio Arqueológico promueve su recuperación y puesta en valor, a través de P. Rasines del Río y de la empresa GAEM, de las doce primeras arquetas con varios tramos de piezas machihembradas, que desde el monte Arteaga superan los 420 metros de longitud. En el año 2006 es declarado BIC con la categoría de yacimiento arqueológico (Grupo Espeleológico La Lastrilla –G.E.L.L.- y Asociación de Amigos del Patrimonio Histórico-Cultural Castreño, 1995. Rasines del Río, 2010b y 2014).

González Cuadra aventura que la conducción tendría 22 arquetas y 750 m de longitud (González Cuadra, 2012). La canalización seguramente continuaría desde la c/ El Chorrillo hacia el puerto a través de la c/ Santander y otro ramal hacia el puerto del Aranzal, pero fue destruida. González Cuadra menciona más piedras horadadas en la intersección entre El Chorillo y la calle Silvestre Ochoa y en el antiguo matadero, las cuales formarían parte del ramal que se dirigía hacia el puerto del Aranzal. Sin embargo, en el nº15 de Arturo Dúo, antiguo matadero, se han hecho sondeos de hasta 2’5 m de profundidad, calificándose como un nivel de relleno (López Ortiz, 2002: 16).

Las piezas de piedra machihembradas unidas por mortero compacto y canal interior de 12 cm de diámetro podrían ser romanas, de época bajoimperial, por la composición del mortero, al igual que la pieza hallada en los cimientos del convento de San Francisco, en la calle Santander 4-B (Rasines del Río 2010b y 2014).

Asimismo, González Cuadra fotografía dos mojones con las letras “A / V” procedentes de las arquetas nº6 y 17, que no parecen romanos. Este autor sitúa un arca al otro lado de la autovía e identifica como romano un canal de piedra en forma de “U” tapado por losas planas que partiría de él hasta la arqueta nº2, donde se inicia el sistema de tuberías machihembradas (González Cuadra, 2012), que tiene paralelos en acueductos romanos del Sur de España. En una de las arquetas de El Chorrillo se encontró una moneda de los Reyes Católicos (Muñoz Fernández *et alii*, 2010).

A 25 m. de la primera arqueta, se situaba la Fuente Mineral, que tomaría el agua de un manantial ferruginoso, la cual fue destruida por el terraplén de la autovía y que sería una conducción diferente a la de El Chorillo. En este lugar González Cuadra recoge fotografías de una cañería cerámica (de 24 cm de longitud y 28 mm de canal interior), una teja plana (decorada con líneas en relieve), una boca de ánfora y una inscripción con letras latinas ([---]ET / [---]+LIO / +) que estarían en el Museo Marítimo de Santander y que data en época romana (González Cuadra, 2012).

Cerca de la Fuente Mineral estuvo la ermita medieval de Sta. Mª Magdalena, donde se encontró un sarcófago con huesos, cerámicas y objetos de bronce (Molinero, Arroyabe, inédito).

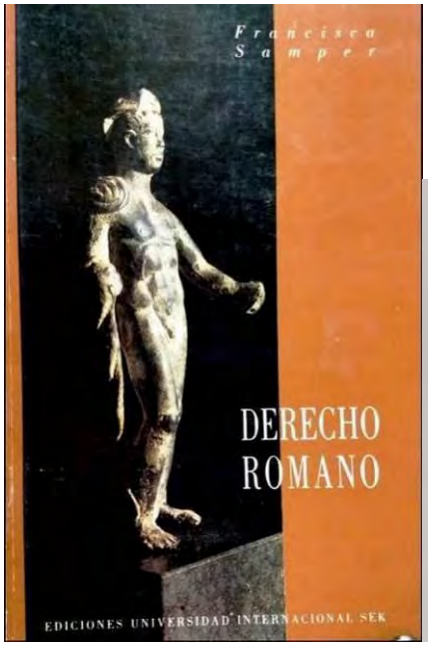
*Carretera de la playa, C/ Portus Amanum.*

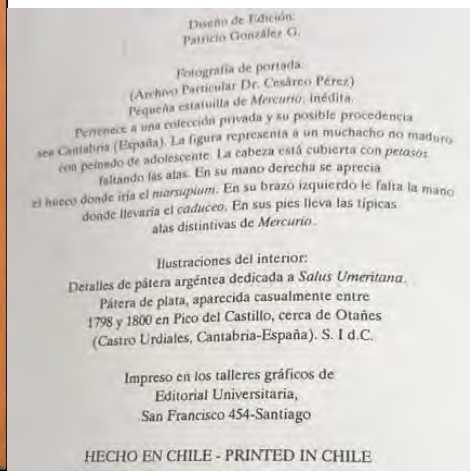
**(51)** Solana informa sobre dos sepulturas (huesos humanos) de una necrópolis tardorromana conocida desde 1957 en la carretera de la playa de Castro-Urdiales al excavar 2 metros la huerta de Ramón Peña. Este autor fecha esta necrópolis a inicios del siglo V teniendo en cuenta la cerámica encontrada. En la sepultura nº1 se hallaron un cuenco de vidrio (forma Isings 116), un plato TSHT 74 decorado con flores, un hacha de hierro y una moneda de bronce tipo AE2 (Cepeda 1990: 26); y en la sepultura nº2 un plato TSHT 6, una jarra blanca tipo Vegas 44, 4 pulseras decoradas de cobre y bronce, un anillo de plata decorado con una cabra y 2 agujas para coser redes (Solana Sainz, 1977: 39-40).

En el año 2001 hay noticia de la aparición de cerámicas y huesos romanos en obras que se llevan a cabo en el lugar y que acabaron en el basurero (Fernández Palacios, 2002: 642).

*C/ Bilbao.*

**(52)** De la lonja del nº7 de esta calle pudo provenir una estatuilla de bronce de Mercurio. Esta aparece por primera vez publicada decorando la portada de un libro de *Derecho Romano* de Francisco Samper editado por la Universidad Internacional SEK de Chile en 1990, en cuya contraportada se indica que la fotografía procede del archivo particular de Cesáreo Pérez, que la pieza pertenece a una colección particular y que su posible procedencia sea Cantabria. En otro libro editado por la misma Universidad Internacional SEK en Chile en 1992, *Ideas sobre la romanización del mar Cantábrico*, sus autores, Cesáreo Pérez y Emilio Illarregui, incluyen en la página 35 una foto en blanco y negro de la pieza, aunque en una visión inversa, y la sitúan procedente de Castro-Urdiales. C. Fernández Ibáñez describe la pieza años más tarde. Se trata de una pequeña estatuilla en bronce de Mercurio, representado como un adolescente, desnudo, de cuyo hombro y antebrazo cuelga una clámide y que porta en la cabeza el típico pétaso y en los pies alas. A la estatuilla le faltan las manos, en las que probablemente portaría los otros atributos de Mercurio: caduceo y marsupio. La figura pertenece a una colección privada de Madrid y se ha datado en el siglo III (Fernández Ibáñez, 2003: 584). R. Bohigas informó a J.T. Molinero que provendría de las obras hechas en Castro-Urdiales para hacer una bodega de vinos en torno al año 1960. Según indagó J.T. Molinero en esos años la única bodega que se abrió fue en el nº7 de la calle Bilbao.





Diseño de Edición:
Patricio González G.

Fotografía de portada:
(Archivo Particular Dr. Cesáreo Pérez)
Pequeña estatuilla de *Mercurio*, inédita.
Pertenece a una colección privada y su posible procedencia
sea Cantabria (España). La figura representa a un muchacho no maduro
con peinado de adolescente. La cabeza está cubierta con *petasos*
faltando las alas. En su mano derecha se aprecia
el hueco donde iría el *marsupium*. En su brazo izquierdo le falta la mano
donde llevaría el *caduceo*. En sus pies lleva las típicas
alas distintivas de *Mercurio*.

Ilustraciones del interior:
Detalles de pátera argéntea dedicada a *Salus Umeritana*.
Pátera de plata, aparecida casualmente entre
1798 y 1800 en Pico del Castillo, cerca de Otañes
(Castro Urdiales, Cantabria-España). S. I d.C.

Impreso en los talleres gráficos de
Editorial Universitaria,
San Francisco 454-Santiago

HECHO EN CHILE - PRINTED IN CHILE



*Fotografías de la estatuilla en bronce del Mercurio de Castro-Urdiales.*

*Brazomar: desembocadura del río Sámano.*

En 1990 en el yacimiento al aire libre se encuentran 2 fragmentos de TS en la parte superior del nivel II, sobre restos prehistóricos (sílex paleolitico y cerámicas del bronce-hierro) y junto a escorias de fundición -seguramente modernas- (Solana Sainz, 1977: 60. Molinero Arroyabe y Fernández Palacios, 2005: 82). En esta zona González Cuadra confirma que no han aparecido restos ni estructuras romanas, pero había un arco y un puente con tres tajamares que antiguamente se tildaban de romanos (González Cuadra, 2012).

En el Pico del Cueto (Brazomar) en 1952 se halló una figurilla de bronce de un dios desnudo e imberbe que porta al cuello un colgante de oro de una lúnula y en la mano izquierda un delfín, que se identificó en función de sus atributos y de lo que pudiera portar en la mano derecha, primero como Neptuno (González Echegaray, 1957) y luego como Mercurio (Blázquez Martínez, 1983: 264 y 442) o Helios-Apolo (Cabré y Morán, 1991: 343-344) o Apolo Délfico (Martínez Velasco, 2010b: 576). Y también varias monedas: una de Galba y otra de Graciano (Molinero Arroyabe, 2000: 147). J.A. Hierro (2007: 89) recoge el rumor de una moneda de Nerón hallada en el lugar, que acaso sea el denario que González Cuadra sitúa en la c/Plazuela. Y recientemente miembros de GAEM, durante el seguimiento de la construcción de un depósito de aguas, recogieron varios molinos de piedra planos, acaso de cronología protohistórica.

*Otros.*

Procedentes de Castro-Urdiales, Solana (1977: 41-48) menciona y fotografía una moneda de bronce del s.I aC de la ceca de Olaunicos, dos bronces de Augusto, otro de Nerón, uno de Vitelio, dos de Trajano, dos de Adriano, dos de Faustina, dos de Alejandro Severo, uno de Decio, uno de Galieno y tres bronces de Augusto de Celsa, Corduba y Cartagonova y dos de Tiberio de Turiaso y de Cascatum, respectivamente. Además de Castro-Urdiales proceden un dupondio y un bronce de Maximino.

En el solar Los Campos, entre el Rebanal y el arrabal, en 1883 se halló un denario de plata de Tito (Echavarría 1899: 24).

Asimismo, en la bahía se han documentado dos anclas pétreas y, procedentes de las obras (sin seguimiento arqueológico) de ampliación del dique norte, dos ánforas Dressel 2/4 (una con la marca "SRN"), cerámicas *sigillatae* y común romana (Fernández Palacios, 2002: 633).

En ERCAN (nº95-96 y 98) se recogen tres cerámicas con grafito postcocción referenciadas por J.M. Solana procedentes de *Flaviobriga*. Dos son TSG lisas de mediados del siglo I: un plato Drag.18 con el grafito "A" y una copa Drag.27 con dos grafitos: "A R(u)F(us) // E V". Y la otra es una TSH con un grafito postcocción junto al pie ("P+"), que se data en el siglo III-IV.

Procedentes de Urdiales (acaso Rebanal), González Cuadra refiere varios fragmentos de molinos de mano, restos de teja y una moneda de Adriano, que identifica con un castro (González Cuadra, 2012). Además, este autor fotografía un lagar pétreo, hallado por un obrero en 1960 en Allendelagua, al que asigna una cronología romana tomando como paralelo uno de S. Salvador de Leyre, pero que también pudiera ser más moderno. Y procedentes de Castro-Urdiales decenas de molinos de piedra, que clasifica como romanos, salvo uno prehistórico, los cuales procedían en su mayoría del castro de la Peña de Sámano (González Cuadra, 2012).

8. Anónimo (1975: 314).
Arozamena Vizcaya (1988).
Bohigas Roldán (1991).
Bohigas Roldán y Molinero Arroyabe (1994).
Bohigas Roldán; Molinero Arroyabe y Brígido Gabiola (1992).

Cepeda Ocampo (1990: 20-28).
Cepeda Ocampo y Ruiz Gutiérrez (2015).
Echavarría y Sarraoa (1899: 22-25).
ERCAN = Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 126-127 y 151-154).
Esteban Delgado (1990: 72-74 y 368-374).
Fernández (1965: 208).
Fernández Carranza, Astorqui Hernández y Díaz Casado (2014).
Fernández Ibáñez (1988).
Fernández Ibáñez (2003: 584).
Fernández Ochoa y Morillo Cerdán (1994: 121-126).
Fernández Ochoa y Morillo Cerdán (2015: 195-196).
Fernández Palacios (2002: 623-644).
Fernández Vega, Ramos Sainz y Ruiz Gutiérrez (2009: 305).
González Cuadra (2012).
Grupo Espeleológico La Lastrilla –G.E.L.L.- y Asociación de Amigos del Patrimonio Histórico-Cultural Castreño (1995).
Gutiérrez Cuenca (2002: 90 y 110).
Gutiérrez Cuenca (2015: 142-143).
Iglesias Gil (2000).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1995).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (2002).
Illarregui Gómez (1988 a y b).
Illarregui Gómez (2002).
López Ortíz (2002).
Malpelo García (1996-1997: 138).
Molinero Arroyabe, Bohigas Roldán y Alioto Molinero (1999).
Molinero Arroyabe y Fernández Palacios (2005).
Montes Barquín (2006b).
Montes Barquín, Morlote Expósito, Muñoz Fernández y Gutiérrez Cuenca (2006).
Montes Barquín, Morlote Expósito, Santamaría Santamaría, Muñoz Fernández y García Mingo (2014).
Montes Barquín, Muñoz Fernández y Morlote Expósito (2006).
Montes Barquín, Santamaría Santamaría, Morlote Expósito y Muñoz Fernández (2010).
Morillo Cerdán (1999: 357-358).
Morlote Expósito, Montes Barquín y Muñoz Fernández (2014).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Muñoz Fernández y Santamaría Santamaría (2010).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 22-26).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2010).
Morlote Expósito, Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría y Montes Barquín (2014).
Morlote Expósito, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Muñoz Fernández (2014).
Morlote Expósito, Santamaría Santamaría, Muñoz Fernández y Montes Barquín (2006).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Muñoz Fernández y Rasines del Río (2006).
Muñoz Fernández, Morlote Expósito, Montes Barquín y Santamaría Santamaría (2010).
Muñoz Fernández, Morlote Expósito, Montes Barquín y Santamaría Santamaría (2014).
Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito (2011: 351, 353 362, 375 y 380).
Pavía Page (2021: 298-301).
Pérez González (1988).

Pérez González e Illarregui Gómez (1997).
Pérez González, Illarregui Gómez y Fernández Ibáñez (1989).
Pérez González, Illarregui Gómez y Fernández Ibáñez (1994).
Pérez Sánchez y Ruiz Gutiérrez (1996).
Puente Sañudo (1988).
Ramos Sainz (2006)
Rasines del Río (2005).
Rasines del Río (2006 a y b).
Rasines del Río (2010 a, b y c).
Rasines del Río (2014).
Rasines del Río y Laudes Duarte (2003).
Rasines del Río y Laudes Duarte (2006 a y b).
Rasines del Río y Laudes Duarte (2010).
Rasines del Río y Morlote Expósito (2006: dos tomos).
Rasines del Río, Morlote Expósito, Montes Barquín y Muñoz Fernández (2006)
Ruiz Gutiérrez (1997-1998).
Ruiz Gutiérrez (1999).
Ruiz Gutiérrez (2015: 156-157).
Ruiz Gutiérrez (2020).
Santos Retolaza (2006).
Sarabia Rogina (1988).
Solana Sainz (1976-1977).
Solana Sainz (1992).
Valle Gómez, Serna Gancedo y Martínez Velasco (2006).
Valle Gómez, Serna Gancedo, Martínez Velasco, Molinero Arroyabe, y García Mingo (2006).
Vega de la Torre (1982: 236-247).






*Materiales expuestos en el Museo Marítimo de Santander procedentes de Castro-Urdiales.*

### 211. Mina de Los Pendingones o de Setares

1. Setares, Otañes. La mina se halla en la parte alta de la ladera de una sierra litoral. La zona no tiene condiciones de habitabilidad.

2. Mina excavada en calizas arcillosas de baja densidad y hacia el interior, calizas margosas grises, con una estructura esquistosa. La mina tiene 48,3 m de longitud. En el inicio y en el fondo ha sido retocada en el siglo XX. Es prácticamente recta, de aproximadamente 1,75 m de altura por 1 m de anchura, tiene una sección en forma de bóveda de cañón, con un canal en el suelo para la evacuación de las aguas. Cada cierta distancia tiene huecos en las paredes o lucernarios para depositar lámparas. Tiene dos comienzos de galerías en la pared derecha.



*Mina de Setares. Interior.*



*Mina de Setares. Detalle de veta de mineral.*

3. Romano (¿?). Instalación industrial.

4. En el interior de la mina se conservan 8 clavos de hierro clavados en las paredes. Son de dos tipos, unos muy grandes de sección cuadrada y los otros muy delgados.

5. La mina fue reconocida por J. Marcos Martínez en junio de 1997, durante la realización de un informe de arqueología de gestión.

6. J. Marcos Martínez.

8. Fernández Ochoa y Morillo Cerdán (2015: 196).
Fernández Palacios (2002: 712-717).
Mantecón Callejo (2000: 46, 54 y 57).
Marcos Martínez (1998) y (2002).
Muñoz Fernández, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Morlote Expósito (2011: 352 y 370).

**212. Necrópolis de San Juan Evangelista de Cérdigo**

1. Cérdigo. La iglesia parroquial se sitúa en una zona bastante llana de la zona costera. La zona tiene buenas condiciones de habitabilidad.

2. En los alrededores de la iglesia, que es de estilo protogótico, del siglo XIII, hay tumbas de lajas, junto a las mismas se han hallado estelas.

3. Medieval. Necrópolis.

4. Se conservan 8 estelas procedentes del lugar, salvo una que fue utilizada como mojón, en la vecina Campa de San Andrés. Están decoradas con cruces griegas, salvo una con cruz latina en relieve.

5. El yacimiento fue reconocido por Jesús Salazar Campo, que el 1 de septiembre de 1985 mandó un informe a la Consejería de Cultura de la Diputación Regional. Las tumbas y las estelas fueron encontradas durante las obras de restauración de la iglesia, que no llevaron control arqueológico. Cerca de ella, en la finca denominada La Quintana, González Cuadra cita molinos romanos.

8. González Cuadra (2012).
Gutiérrez Cuenca (2015: 150).
Martín Gutiérrez (2000: 29-37).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).

**213. Necrópolis de Santa María de Castro-Urdiales**

1. Castro-Urdiales. La iglesia parroquial de Castro-Urdiales se ubica en un pequeño promontorio rocoso situado en la misma línea costera, en el extremo norte de la ciudad. La zona tiene condiciones de habitabilidad, aunque está muy expuesta.

2. Durante la urbanización del entorno en el año 1990 se recuperaron en las tierras removidas, sin control arqueológico, varias monedas y dos fragmentos de lauda de sarcófago. En la intervención arqueológica de 2012, por parte de J. Marcos Martínez, en la zona de la girola de la iglesia, se hallaron 23 tumbas: 21 excavadas en la roca caliza -una de ellas completada en la zona de los pies por bloques unidos por argamasa-, una excavada en la roca y completada con lajas y una de lajas). Entre las excavadas en roca hay 7 antropomorfas. Cuentan con un rebaje perimetral para encajar la tapadera, destacando la tumba 4 con cuatro mechinales en los laterales, para colocar una estructura de madera a modo de cubierta. Algunas presentan un lecho de arena en el fondo. Todas son de adultos o juveniles, habiendo solamente una con los huesos en posición original.

3. Medieval. Necrópolis.

4. En la tumba 9, cuya cabecera se encontraba bajo los cimientos de la iglesia, que está excavada en la roca, con las cubiertas de losas de granito de procedencia foránea, se hallaron los restos de dos adultos, parcialmente revueltos. En la misma se hallaron 3 vasijas incensarios con carbones y macrorrestos vegetales, una a los pies de la tumba y las otras dos en la parte superior. Los restos carpológicos fueron estudiados por L. Sopelana, con trigo, cebada, lenteja y salvia (planta aromática). Hay una jarra globular, con la base plana, pico vertedor y asa de cinta, con cinco perforaciones circulares en la panza, de 149 mm de longitud, 102 mm de diámetro de boca y 82 de diámetro de base; una jarra globular con el fondo convexo, cuello vertical muy marcado, con pico vertedor separado y asa de cinta moldurada. Está pintada en rojo oscuro en el cuello y en el cuerpo, con motivos reticulados y líneas horizontales en el asa, con siete perforaciones en la panza, de 120 mm de altura, 69 mm de diámetro de boca, 75 mm de diámetro de base y de 2 mm de grosor. Y, por último, la última vasija es una jarra globular con el fondo convexo, pico vertedero transversal y asa de cinta moldurada. Tiene líneas incisas en el cuello y 6 perforaciones en la panza, de 128 mm de altura, 105 mm de diámetro de boca, 82 mm de diámetro de base y 3 mm de grosor. Además, se hallaron 7 estelas, cinco de las cuales son discoides. Hay una completa sin decorar rebajada en la parte superior, procedente de la tumba 6. Las decoradas tienen un motivo cruciforme en el anverso y varios círculos grabados en el reverso. También se hallaron dos cubiertas góticas de sarcófago empleadas como peldaños en el pórtico meridional y varias monedas. Y asimismo, dos hebillas bajomedievales fuera de contexto.

5. En el año 2012 y durante las obras de restauración de la iglesia se practicaron excavaciones arqueológicas de urgencia por J. Marcos Martínez.

8. Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe y Brígido Gaviola (1992)

Gutiérrez Cuenca (2015: 144-149).
Marcos Martínez (2013a).
Marcos Martínez (2013b).

**214. Necrópolis de la Ermita de San Pedro de Castro-Urdiales**

1. Castro-Urdiales. La ermita de San Pedro se ubica muy cerca y al este de la iglesia parroquial de Santa María, en el mismo promontorio rocoso. La zona tiene condiciones de habitabilidad, aunque está muy expuesta.

2. En la ermita y en sus alrededores se han hallado tumbas y otros elementos. En las excavaciones de urgencia realizadas en 1986 se hallaron, en el ábside, tres sepulturas en ataúd, orientadas este-oeste, una datada por C14, GrN-14162: 770±25 BP (1250 cal AD) y los restos de un osario. Posteriormente, la zona fue expoliada y removida, donde se recogieron materiales de superficie. Durante el seguimiento realizado por P. Rasines del Río se hallaron dos sepulturas adosadas al muro septentrional de la ermita, una perteneciente a una mujer o a un individuo juvenil, que reaprovecha varios sillares y quizás un fragmento de sarcófago y una tumba infantil construida con sillares.

3. Medieval. Necrópolis.

4. Se han recuperado tres estelas discoideas decoradas con cruces patadas en el anverso y con círculos a modo de cazoletas en el reverso. En 1999 P. Rasines del Río halló una cubierta de sarcófago con dos baquetones y con una cruz griega, y una estela circular decorada por ambas caras y en el canto.

5. En 1986 fue excavada por la modalidad de urgencia por un equipo del Museo, dirigido por M.A. García Guinea y E. Van den Eynde. Posteriormente, la zona se removió y expolió, donde, afortunadamente, R. Bohigas y miembros del GELL recogieron, en 1990, materiales en superficie, entro ellos una estela. Ambas estelas estaban adosadas al muro norte de la ermita. En 1999 P. Rasines del Río, durante la realización de un seguimiento arqueológico, halló materiales de interés.

7. MUPAC y Ayuntamiento de Castro-Urdiales.

8. Bohigas Roldán (2000: 230).
Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe y Brígido Gabiola (1992: 133-136).
Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Brígido Gabiola, González, Helguera, Pando y Palacio (1990).
Fernández Acebo (2003: 31 y 57).
Gutiérrez Cuenca (2002: 93 y 110).
Gutiérrez Cuenca (2015a: 240).
Gutiérrez Cuenca (2015b: 143-144).
Martín Gutiérrez (2000: 25-28).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 27).
Rasines del Río (2002).

**215. Necrópolis de San Martín de Ontón**

1. Ontón. El yacimiento se ubica en un alto muy dominante, en posición estratégica. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. En las excavaciones de urgencia se hallaron varias inhumaciones simples, una de ellas con un crucifijo de plomo en el pecho, de época moderna. También se hallaron algunos materiales medievales entre los que destaca una estela discoidea, carente de vástago, hallada previamente a la intervención. Se realizaron tres sondeos de 4 por 4 m, donde se hallaron 18 sepulturas de fosa simple

dispuestas en hileras, estando los difuntos orientados al este, en posición de cúbito supino y con los brazos cruzados sobre el pecho.

3. Medieval. Necrópolis.

Época Moderna. Necrópolis.

4. En las excavaciones practicadas en 2006 se hallaron algunos materiales medievales: 9 monedas (entre ellas un óbolo de Alfonso X), clavos, cerámica pintada (parece bajomedieval) y un crucifijo barroco, además de cerámicas de época moderna.

5. El señor D. Manuel Pérez halló en su huerta una estela discoidea y a instancias de la Concejalía de Patrimonio Arqueológico del Ayuntamiento de Castro-Urdiales, inmediatamente se procedió a realizar una excavación de urgencia en el lugar, donde en superficie se observaron restos humanos. Fue excavada por un equipo del gabinete de arqueología Gaem en el año 2006, que publicaron las memorias poco tiempo después.

8. Gutiérrez Cuenca (2015: 150).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2010-2012).
Morlote Expósito, Santamaría Santamaría, Montes Barquín y Muñoz Fernández (2014).

**216. Necrópolis de la Ermita de San Roque**

1. Otañes. La ermita se sitúa en un área llana del fondo del valle, en una zona muy habitable.

2. Posible necrópolis en torno a la ermita, donde se ha hallado una estela discoide.

3. Medieval. Necrópolis.

Época Moderna. Necrópolis.

4. En unas obras de rehabilitación y en el muro de una casa pegada a la ermita, se halló una estela discoidea sin pie. El disco mide 18 cm de diámetro y 11 cm de grosor. Está decorada en el anverso con una cruz griega con un círculo en el centro y en el reverso con una flor cuadripétala con hojas de haz ovalado que parten de un pequeño círculo, del cual parten otras cuatro líneas diagonales. En el canto tiene dos líneas paralelas. La estela se data por paralelos en los siglos XII-XIII.

5. Fue descubierta por miembros del GELL en 1984 con motivo de las obras de rehabilitación de una casa y dada a conocer en 1992.

8. Bohigas Roldán (2000: 230).
Bohigas Roldán, Molinero Arroyabe, Sarabia Rogina y García Alonso (1992: 522).
Martín Gutiérrez (2000: 38-39).

**217. Castillo de Lastramala o del Pico de la Cruz o del Pico Castillo**

1. Otañes. El yacimiento se sitúa en la cima de una colina, en posición estratégica y dominante. La zona es habitable.

2. Castillo topográfico adaptado al relieve del monte. La muralla delimita un espacio irregular, casi ovalado, acantilado en el flanco meridional. El recinto mide 34 m en el eje norte-sur y 8 m en el este-oeste. La muralla, que es visible en casi todo el perímetro, está realizada con sillares rústicos y mampostería unidos por mortero, de 0,85 m de anchura.

3. Romano. Tesoro.

Medieval. Estructura defensiva (castillo).

4. La pátera de Otañes se halló por parte de unos operarios al servicio de Antonio Zacarías de Otañes durante la extracción de piedra para construir el caserío de Prado, acaso sillares del antiguo castillo, aunque uno de los operarios recordaba haberla extraido de una concavidad en la falda sur del monte. La pátera se halló junto a otros objetos de plata que fueron vendidos a un joyero de Bilbao. En la cima se han señalado la existencia de cerámica rojiza, quizás a mano, teja curva, restos óseos y conchas de ostras.

Se trata una pátera votiva de plata con motivos en relieve cubiertos de oro en la cara interna, dedicada a la "*Salus Vmeritana*" por parte de *L.P. Cornelianus* por un peso de 3 libras y media. La decoración forma seis escenas: en la parte superior se representa a la ninfa o diosa de la salud semidesnuda entre dos árboles y recostada sobre un cántaro del que mana agua hacia un estanque, donde un hombre recoge agua en una vasija, para rellenar un depósito cilíndrico. Abajo otro o el mismo hombre vierte el agua en un gran tonel depositado en un carro de cuatro ruedas tirado por mulas. En la parte derecha un hombre con barba, túnica corta y con cayado, realiza una ofrenda sobre un ara. Debajo el mismo, otro hombre con barba, pero vestido con túnica larga y sentado, recibe una copa de un siervo. A la izquierda otro hombre barbado, pero vestido con toga, vierte el líquido de un recipiente sobre un ara a la manera de libación. Se fecha entre 76/200 por criterios estilísticos, aunque algún autor la ha datado en época bajoimperial por paralelos con la *terra sigillata*.



*Castillo de Lastramala o Pico La Cruz.*

González Cuadra cita cerámica medieval a torno y restos alimenticios -ostras y jabalí- (González Cuadra, 2012).

5. El hallazgo de los objetos romanos fue realizado por unos operarios del señor de Otañes seguramente en la década de 1760. El castillo ha sido estudiado por R. Bohigas Roldán y J.T. Molinero.

7. La pátera es propiedad de un particular.

8. Blázquez Martínez (1983: 241, 263-264, 295, 303, 307 y 442).
Bohigas Roldán (1986c: 239-240).
Bohigas Roldán (2011b: 40-41).
Bohigas Roldán y Molinero Arroyabe (1994).
Echevarría (1899: 17-21).
Fernández (1965: 206-208).
Fernández Corral (2020: nº3).
Fernández Ochoa y Morillo Cerdán (1994: 128).
Fita (1908).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 121-124).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (2014).
Lacha Otañes (1984: 37, 39, 41, 52-53 y 54).
Malpelo García (1996-1997): 133-134.
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 32-33).
Solana (1977: 55-58).

**218. Castillo de San Antón o de Los Templarios**

1. Allendelagua. El yacimiento se sitúa en la cima de una colina, en posición estratégica y dominante. La zona es habitable.

2. Castillo topográfico adaptado al peñasco escarpado, con cantiles de más de 10 m de altura, donde se asienta. Tiene una buena vista de la costa, incluyendo Castro-Urdiales. Su planta es cuadrada, de unos 16 m de lado, ocupando toda la cima del peñasco. Conserva un cubo de cimentación y varios lienzos de muros cuyo grosor varía entre los 90 y 160 cm. Está construido con piedra caliza y arenisca trabada con argamasa. En su interior hay una depresión, que acaso sea el resto de un aljibe. En el lado sur se aprecia que tuvo una casa adosada, restos acaso de la Casa de las Beatas más que de la ermita de San Antón que hubo en el lugar.

3. Medieval. Estructura defensiva (castillo).

4. No se conocen materiales, aunque en superficie se aprecian restos de teja, carbón y cerámica.

5. Conocido desde siempre, ha sido estudiado por varios autores, entre ellos J. Muñoz Jiménez, asociándolo a la Orden de los Templarios y fechándolo en el siglo XIV.

González Cuadra cita que antes de su derrumbe, en el año 1941, se observaban columnas adosadas a la pared en la parte de la capilla, usada para el culto en el siglo XIX. Además, para la llanada de la Poza de las Beatas cita un molino y una pesa de telar romanos (González Cuadra, 2012).

8. Amador de los Ríos (1895: 525).
Bohigas Roldán (2011b: 41).
Echavarría y Sarraoa (1898: 59-61).
González Cuadra (2012).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2009: 113 y 115).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 35-36).
Muñoz Jiménez (1981-1982: 50-55).



*Castillo de San Antón.*

**219. Ferrería seca de Henal o Escorial de Henal**

1. Henal, Herreros, Otañes. Se encuentra en la parte alta de la ladera de una sierra, muy cerca del llamado crómlech de Henal. La zona no tiene condiciones de habitabilidad.

2. Escorial situado en una ladera, cerca de un pequeño arroyo. Junto a la misma se pudiera conservar el horno soterrado.

3. Medieval (¿?). Instalación industrial.

4. Escorias de hierro.

5. El yacimiento fue reconocido por J. T. Molinero Arroyabe y J.F. Arozamena Vizcaya en los años ochenta.

8. Marcos Martínez (2003: 402).

**220. Ferrerías secas de Ilso Betaio**

1. En la divisoria con Arcentales y Sopuerta. Se encuentran en un rellano, al pie del monte Biroleo. La zona tiene condiciones de habitabilidad.

2. En el lugar hay varios montones de escorias de hierro, el principal mide 10 por 7,5 m de diámetro y de 0,8 m de altura; otro escorial mide 7 m de longitud por 0,8 m de anchura. Además, se localizó el horno de fundición que fue excavado con metodología arqueológica.

3. Medieval (¿?). Instalación industrial.

4. Escorias de hierro.

5. El yacimiento fue reconocido por miembros de la familia Gorrochategui. Fue excavado por J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

6. El plano fue publicado por Gorrochategui y Yarritu.

8. Gorrochategui y Yarritu (1984: 186).
Marcos Martínez (2003: 401-402).
Molinero Arroyabe (2000: 347-351).

**221. Ferrería seca de Talledo o Escorial de Talledo**

1. Las Minas, Monte Zarzaga, Talledo. Se encuentra en la ladera pronunciada de una sierra. La zona no tiene condiciones de habitabilidad.

2. Escorial situado en una ladera, muy afectado por las labores forestales.

3. Medieval (¿?). Instalación industrial.

4. Escorias de hierro.

5. El yacimiento fue reconocido por J. T. Molinero Arroyabe y J.F. Arozamena Vizcaya en los años ochenta del pasado siglo.

8. Marcos Martínez (2003: 402).

**222. Ferrería seca de Alto del Ilso del Puerto de Las Muñecas o Escorial de Alto del Ilso del Puerto de Las Muñecas o Escorial del Ilso de Son**

1. Alto del Ilso, Otañes. Se encuentra en el mismo alto del Puerto de Las Muñecas, al borde de la carretera. La zona no tiene condiciones de habitabilidad.

2. Escorial situado en un puerto, muy afectado por las obras de construcción de la carretera.

3. Medieval (¿?). Instalación industrial.

4. Escorias de hierro.

5. El yacimiento fue reconocido por J. T. Molinero Arroyabe y J.F. Arozamena Vizcaya en los años ochenta del pasado siglo.

8. Marcos Martínez (2003: 402).

## 3. Otros yacimientos en cueva

### 3.1. Cavidades mal documentadas

**TRUCIOS**

**1. Cueva de Garazal 2 o Garazabal 2.**

1. Se desconoce.

2. Se desconoce.

3. Epipaleolítico. Hábitat.

Neolítico Final. Hábitat.

4. En las excavaciones practicadas se halló una compleja estratigrafía que abarcaba desde el Mesolítico hasta el Neolítico Final. Se ha citado la existencia de tres hogares. Los materiales son característicos de un Epipaleolítico antiguo, es decir, no geométrico y una industria ósea con tipos poco abundantes y variados, mientras que la lítica está dominada por las piezas de dorso, acompañadas de raspadores, buriles, etc. La paleontología es muy abundante.

5. En el año 1992 fue sondeada por J. Gorrochategui donde halló una secuencia muy amplia y excavada en los años 1993 y 1994.

8. Servicio de Patrimonio Histórico –Arqueología-. Departamento de Cultura. Diputación Foral de Bizkaia (1992).

Servicio de Patrimonio Histórico –Arqueología-. Departamento de Cultura. Diputación Foral de Bizkaia (1993).

Servicio de Patrimonio Histórico –Arqueología-. Departamento de Cultura. Diputación Foral de Bizkaia (1994).

### 3.2. Cavidades dudosas

**LIENDO**

**2. Cueva de Los Mimbrales.**

Cavidad ubicada en la zona de Torquiendo, casi enfrente de la cueva de Las Lapas. Según F. González Cuadra en la misma había cerámica y conchero, que atribuyó al Neolítico.

González Cuadra (2012).

**3. Cueva de las Ventanas de Argos o del Ojo del Diablo.**

Se ubica en la cima del monte Candina, siendo muy conocida, ya que es muy visible a distancia. Debajo de una de las viseras, F. González Cuadra, señala el hallazgo de un artefacto de arenisca de grandes proporciones, asociado a lascas y a un núcleo de sílex. En la revisión efectuada no se hallaron materiales arqueológicos.

González Cuadra (2012).

**GURIEZO**

**4. Cueva de Hoyo Menor.**

Hoyo Menor. Pequeña cavidad en forma de túnel, con dos bocas. F. González Cuadra, señala la existencia de muestras líticas de hábitat del Paleolítico.

González Cuadra (2012).

**5. Cueva Lucas.**

Llaguno. Cavidad ubicada en una de las vertientes de Los Jorrios, detrás de la Peña San José, señalada por F. González Cuadra. Según éste, fue habitada, al menos, en el Epipaleolítico.

González Cuadra (2012).

**TRUCIOS**

**6. Cueva del Cueto**

En la Carta Arqueológica de Vizcaya se señala la existencia de restos tardíos en la cavidad, probablemente romanos. Fue publicada en la segunda parte de la Carta Arqueológica de Vizcaya. Citada por A. Ferrer (1943: 89-90) en el arroyo de Pando, E. Nolte (1968) la cataloga como VI-89, pero reconoce que no la encontró.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 125).

**CASTRO-URDIALES**

**7. Cueva de Cerredo.**

Cerredo. Según F. González Cuadra, se trata de una "cueva con un gran portal de entrada y amplio espacio interior, donde fueron hallados algunos colmillos, indicio de haberse utililizado el lugar como cubil, pero también como osera, lobera y albergue de pastores del Neolítico, guarda sedentaria de los habitantes mariscadores de la costa".

González Cuadra (2012).

**8. Abrigo de la Peña Santullán.**

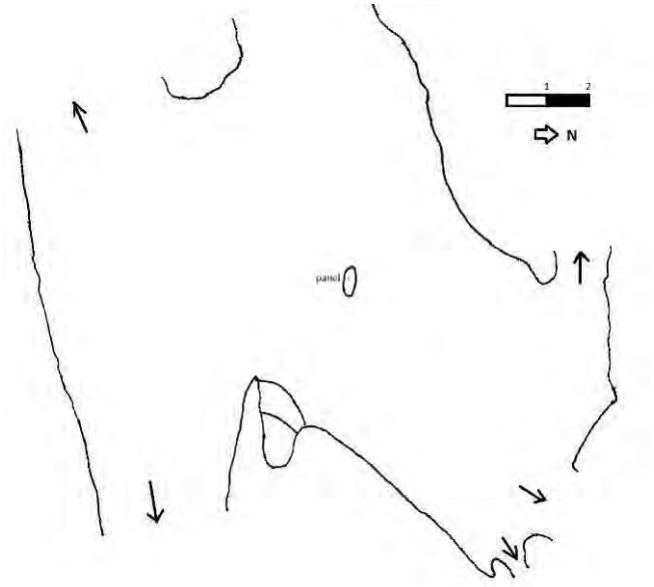
Peña Santullán. Según F. González Cuadra en la misma se hallaron lascas afiladas de calcita.

González Cuadra (2012).

## 3.3. Cavidades con manifestaciones rupestres de época indeterminada

**TRUCIOS**

**9. Cueva del Refugio**




Topo. nº 9bis. *Cueva del Refugio.*

Trucios. La cueva se encuentra muy cerca de la carretera general. Tiene dos entradas. La entrada principal da acceso a un vestíbulo descendente, que desemboca en una sala muy amplia. Desde ella continúa por una galería ascendente que desemboca en una entrada. En la sala central hay varios paneles de grabados incisos lineales. El primero se ubica en el borde de una cornisa y está formado por líneas rectas y paralelas, en grabado inciso grueso; muy cerca hay un panel similar, aunque muy dañado por grafitis recientes. A unos metros hay un panel muy complejo con grabados incisos más finos, donde destacan varias líneas en ángulo con las líneas prolongadas desde el vértice; cerca hay un panel formado por líneas rectas y paralelas entre las cuales hay dos líneas en ángulo paralelas. Cerca hay un panel, dañado por grafitis, con un rectángulo abierto, en el interior del cual hay una línea horizontal quebrada y por encima un escaleriforme. El último panel, tiene varias líneas horizontales y paralelas y algunas líneas oblicuas, en grabado inciso fino.

**CASTRO-URDIALES**

**10. Cueva del Calero**

Castro-Urdiales. Según F. González Cuadra tiene grabados con antropomorfos.

González Cuadra (2012).

## 3.3. Cavidades con indicios de yacimiento

**GURIEZO**

**11. Cueva de Las Cabras o de Las Vacas II**

Peña de San José de Llaguno (Guriezo). La cueva se halla cerca de la cueva de las Vacas. Cavidad fósil de tamaño reducido. Tiene una boca de 2 m de altura por 3,8 m de anchura, abierta al oeste. Comunica con un vestíbulo recto y ligeramente ascendente, de 13,2 m de longitud. En una oquedad abierta en la pared izquierda y hacia la mitad de la gruta, se observa un nivel superficial muy espeso, con abundantes carbones, algunos bastante grandes, donde había 2 esquirlas óseas. En el fondo de la cueva y debajo de una capa de concreción y en superficie, se observaron 2 esquirlas óseas semifosilizadas. En la superficie del resto del vestíbulo hay un nivel de arcilloso, color rojizo-amarillento, de apariencia estéril. Fue descubierto por miembros del grupo CAEAP a comienzos de los años ochenta del pasado siglo. Fue topografiada por miembros de dicho grupo.



*Cueva de las Vacas II*

## 3.4. Otras cavidades

**LIENDO**

**12. Abrigo de la Playa de San Julián**

Playa de San Julián. El yacimiento se sitúa en la base de un farallón, que forma un abrigo poco profundo, labrado en materiales del Trías. En el cauce de una pequeña corriente de agua, formada por la escorrentía, se hallaron algunas conchas marinas (6 *Patella intermedia*, 1 *Patella*

*ulyssiponensis*, 4 *Phorcus lineatus*, fragmentos de *Ostrea edulis* y 1 *Mytilus* sp), varias piezas líticas (2 lascas de sílex y 1 canto y 3 fragmentos de arenisca rubefractados) y 1 fragmento de ocre.

Pérez-Bartolomé (2019: 631-636).



*Abrigo de la Playa de San Julián.*

# 4. Yacimientos mal documentados

## 4.1. Yacimientos prehistóricos mal documentados

**LIENDO**

**13. Yacimiento Cercano a la ermita de San Julián**

Liendo. F. González Cuadra señala "como sucede cerca de la ermita de San Julián, -casi un escombro sobre la playa-, con utensilios líticos aflorados muy desiguales en cuanto a su cronología, que perviven entremezclados en coincidencia con la mayoría de los yacimientos al aire libre".

González Cuadra (2012).

**14. Yacimiento del Arco natural de la costa de Liendo**

Liendo. F. González Cuadra señala "el sendero se adentra por el borde del escarpe de Presa hasta los asentamientos humanos de la costa de Liendo, en cuyo lugar, debajo de un arco natural de piedra, aparecen signos de taller prehistórico con materiales diversos".

González Cuadra (2012).

**GURIEZO**

**15. Yacimiento del Pantano del Juncal**

Guriezo. Según F. González Cuadra, en la orilla y junto a unas paredes de piedra hay un taller de sílex de época prehistórica. Las lascas aparecen en todo el contorno del pantano, así como en los caminos que llevan a la Peña del Cuadro.

González Cuadra (2012).

**16. Yacimiento de la Peña del Cuadro**

Guriezo. En dicha peña se hallaron útiles del Paleolítico Inferior.

González Cuadra (2012).

**17. Yacimiento del Barrio de Angostina**

Guriezo. En el paso donde el terreno se abre al valle, según F. González Cuadra, "se hallaron restos de talla, unas hojas de sílex y microlitos".

González Cuadra (2012).

**18. Yacimiento del Castro del Toril y de la Subida por las rampas a la ermita de las Nieves.**

Guriezo. En este lugar F. González Cuadra señala el hallazgo de lascas, puntas y un núcleo de sílex.

González Cuadra (2012).

**CASTRO-URDIALES**

**19. Yacimiento de La Mocejonera**

Sonabia. F. González Cuadra señala, "Por la derecha, antes de entrar a la aldea (de Sonabia), una pradera de dicen "la mocejonera" se inclina hasta tocar la mar en un recodo del acantilado, donde existe un ostrero en la erosionada roca. En una grieta fue hallada una preciosa herramienta de piedra tallada en los bordes, con finalidad mariscadora, hallazgo que no es ocasional, porque en el área que comprende el ostrero y la punta Pilota se suceden los hallazgos de materiales prehistóricos".

González Cuadra (2012).

**20. Yacimiento de Los Helgueros**

Sonabia. F. González Cuadra explica: "En Los Helgueros la mar altiva bate incesantemente las rocas cubiertas de innumerables nódulos, donde se sitúa un extraordinario taller de sílex de cronología diversa, combinándose los útiles de cultura Musteriense con otros materiales del Paleolítico Superior".

González Cuadra (2012).

**21.Yacimiento de Alzaduero**

Sonabia. Yacimiento sobre los acantilados marinos, donde había materiales prehistóricos, que según F. González Cuadra pertenecían tanto al Paleolítico Medio como Superior. Según él, son frecuentes los hallazgos de herramientas talladas de sílex, ofitas y calizas duras.

González Cuadra (2012).

**22.Yacimiento de la Punta de la Ballena o Rabanal**

Sonabia (Castro-Urdiales). Yacimiento ubicado junto a los restos de un cargadero de mineral, en un hoyo circular de unos 100 m de perímetro y de 2,5 m de profundidad. En el mismo se hallaron fragmentos de cerámica prehistórica con dedadas. Fue descubierto por F. González Cuadra.

González Cuadra (2012).

**23.Yacimiento del Castro de Coterillo**

Cerdigo. Yacimiento descubierto por F. González Cuadra, quien señala el hallazgo de un "hacha bifacial Achelense y otros utensilios de sílex de muy lejana cronología".

González Cuadra (2012).

**24. Yacimiento del Castro de Coterillo 2**

Cerdigo. Yacimiento descubierto por F. González Cuadra, quien reseña que "En ocasiones, aparecen pequeñas torretas circulares de piedra, con argamasa, para el amparo y sostén de los trepadores sarmientos donde se asoleaba el fruto. Hemos conocido algunas en parte arruinadas, en cuyo pié, aparecieron fragmentos de vasijas de barro cocido moldeado a mano".

González Cuadra (2012).

**25. Yacimiento del Monte de Cerredo**

Castro-Urdiales. Según F. González Cuadra, la "cordillera de Cerredo, soberana en ecología, donde aparecen entre el roquedo, herramientas del Paleolítico antiguo, cuevas, menhires, megalitos y rediles".

González Cuadra (2012).

**26. Yacimiento de La Atalaya**

Castro-Urdiales. Yacimiento descubierto por F. González Cuadra, donde halló "un hacha de sílex y diversas lascas residuales del pelado de herramientas".

González Cuadra (2012).

**27. Yacimiento de la Ensenada de los Canteros**

Castro-Urdiales. Yacimiento descubierto por F. González Cuadra, donde señala la existencia de una afloración cuarzosa, entre cuyas grietas se hallaron varios instrumentos de sílex, según el autor, del Paleolítico Superior. En toda la línea costera halló numerosas lascas de sílex en superficie.

González Cuadra (2012).

**28.Yacimiento de la Isla de los Conejos**

Castro-Urdiales. En la cima de la isla F. González Cuadra señala el hallazgo de útiles y restos de talla del Paleolítico Superior. En el islote de los Conejos Javier Garay informa a J.T. Molinero de que encontró fragmentos cerámicos romanos y sillares de una estructura cuadrada, que aventura pudiera ser un faro romano. Allí los ingleses instalaron una batería para el asedio a Castro-Urdiales en 1813.

González Cuadra (2012).

**29.Yacimiento de la Falda de la peña de San Pelayo**

Castro-Urdiales. Está contiguo al Chorrillo. Según F. González Cuadra han aparecido numerosos hallazgos, con útiles paleolíticos, fragmentos de cerámica de la Edad del Bronce y algunas piedras bruñidas empleadas como afiladeras.

González Cuadra (2012).

**30.Yacimiento del Camino del Haza de Maíz**

Otañes. El yacimiento se ubica en los bordes del río Cabrera, que baja de Callejamala, en la unión de los dos ríos. Según F. González Cuadra proporcionó "algunas lascas residuales de talla de sílex".

González Cuadra (2012).

## 4.2. Yacimientos históricos mal documentados

**CASTRO-URDIALES**

**31. Yacimiento de la Iglesia de Santa María Magdalena**

Castro-Urdiales. Se halla cerca de la Fuente Mineral, al oeste del Chorrillo. En el mismo, Alfonso Helzel Ruiz, según F. González Cuadra, "*descubrió un enterramiento en cista con varios pucheros de cerámica de base esférica de reducido tamaño con monedas de bronce en su interior, apostados alrededor de los re humanos*". En verdad, según informaciones recogidas por J.T. Molinero, la cista era un sarcófago y asimismo el dintel de paso a la vivienda que había en el lugar era la tapa monolítica de una tumba. Los pucheros eran torneados, de pastas negras, de un solo asa y con orificios circulares alrededor del cuello y próximos al borde. Junto a ellos se encontraron adornos de cinturón, botones de bronce, un fragmento de espuela y un fragmento de malla (Molinero Arroyabe, inédito). En el lugar estuvo la ermita medieval de Santa María Magdalena, citada junto a San Martín de Campijo, por Lope García de Salazar en el siglo XV como las más antiguas de Castro-Urdiales, habiendo pertenecido a la Orden de San Juan.

González Cuadra (2012).

**32. Yacimiento de la Travesía que desde el camino de Arco conduce al barrio**

Otañes. En el mismo se hallaron algunos fragmentos de *terra sigillata*. El yacimiento fue reconocido por F. González Cuadra.

González Cuadra (2012).

# 5. Hallazgos aislados

## 5.1. Hallazgos aislados de época prehistórica

### LIENDO

### 33. Hallazgo del Monte Candina

La pieza se localizó en la parte baja de la pista que desde las proximidades de la playa de Oriñón, discurre, en dirección norte, por la ladera del monte Candina. Estaba en el horizonte B, con arcillas de descalcificación de la caliza, de color rojizo. Se trata de un núcleo muy grande, del tipo N.U.P.C., de arenisca con intensa terrosa. Fue reconocida durante las prospecciones del año 2021. No se recogió.



*Hallazgo en camino del monte Candina*

**GURIEZO**

**34. Hallazgo del Taller de sílex LN 2**

En la divisoria con Ampuero. Lasca de borde de núcleo de sílex blanquecina de gran calidad. Fue hallado el 22 de julio de 1979 por J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

Gorrochategui y Yarritu (1980: 455-456).

Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

**35. Hallazgo del Taller de sílex de Hoyo Menor**

Hoyo Menor. Raspador sobre lasca en sílex blancuzco de gran calidad. Fue hallado el 22 de julio de 1979 por J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

Gorrochategui y Yarritu (1980: 455-456).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

**36. Hallazgo del Taller de sílex de Anguía**

Balbacienta. Buril diedro latero-transversal de sílex. Fue hallado en septiembre de 1973 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

Gorrochategui (1977: 49, 52, 63 y 68).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 482 y 490).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

**37. Hallazgo del Taller de sílex de Ventoso**

Monte Ventoso. En un sendero, se hallaron, 1 lasca y 1 laminilla de sílex. Fue reconocido el 22 de julio de 1979 por J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

Gorrochategui (1974: 49, 65 y 66).
Gorrochategui (1977: 49).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 489).

**38. Hallazgo de Lodos**

Lodos. En la pista que recorre la cima del cordal, el gabinete de arqueología Gaem, halló un núcleo irregular de sílex. Se conserva en el MUPAC.

San Miguel Llamosas, Santamaría Santamaría, Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Montes Barquín (2014: 280).

**39. Hallazgo de Moñoperiz**

Moñoperiz. Se sitúa en un rellano alto, en posición estratégica. Durante la realización de una torre eléctrica y en la capa húmica, el gabinete de arqueología Gaem halló un canto roto de arenisca, plano, con huellas de pulimento en un borde, a modo de alisador.

San Miguel Llamosas, Santamaría Santamaría, Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Montes Barquín (2014: 280).

**40. Hallazgo Junto a la boca del canal principal del Juncal**

Juncal. Hallazgo de un hacha pulida, reseñado por F. González Cuadra, quien indica el lugar del hallazgo. La pieza se conservaba en la cabaña que hay en el sitio.

González Cuadra (2012).

**41.Hallazgo de la pista a la cueva de La Cervajera**

Llaguno. Al comienzo de la pista que desde el pueblo conduce al portillo de La Pasada, se observó una lasca de sílex. Fue reconocida a principios de los ochenta por V. Crespo Lastra, del grupo de espeleología GEIS C/R. No se recogió.

**TRUCIOS**

**42. Hallazgo del Asentamiento de Campo Diego**

En el límite con Carranza. En un sendero se halló una lasca retocada de sílex. Fue descubierta el 11 de diciembre de 1977 por J. Gorrochategui y M. J. Yarritu.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 40).

**43. Hallazgo del Asentamiento de Carcelares**

En el límite con Carranza. En una pista apareció un núcleo y una lasca de sílex. Fue descubierta el 11 de diciembre de 1977 por J. Gorrochategui y M. J. Yarritu.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 40).

**44. Hallazgo del Asentamiento de Lama**

En el límite con Carranza. En este lugar se halló una lasca de sílex. Fue descubierta el 26 de noviembre de 1976 por J. Gorrochategui y M. J. Yarritu.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 41).

**45. Hallazgo del Asentamiento de Laherrera**

Laherrera. En este lugar se halló una lasca retocada de sílex. Fue descubierta el 3 de agosto de 1974 por J. Gorrochategui y P. M. Gorrochategui.

Gorrochategui (1977: 49, 65 y 67).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 57).

**46. Hallazgo de Trucios**

Hacha pulida completa, que únicamente está pulida por la parte posterior.

Fernández Ibáñez (1980: 382 y 383).
Nolte y Aramburu (1977a).

**VALLE DE VILLAVERDE**

**47. Hallazgo del Asentamiento de Picosal**

En el límite con Carranza. Hallazgo de un denticulado de sílex en una pista. Fue hallado el 11 de diciembre de 1977 por J. Gorrochategui y M.J. Yarritu.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 42).

**CASTRO-URDIALES**

**48. Hallazgo de Sonabia 1**

Sonabia. En la pista que discurre por debajo del Castro de Sonabia, se observó, en superficie, un núcleo sobre canto de arenisca con intensa pátina terrosa.

**49. Hallazgo de Sonabia 2**

Sonabia. En un sendero situado por encima del cargadero de Sonabia, el colectivo CAEAP, en los años ochenta, observó una lasca muy grande de talla centrípeta, de sílex con intensa pátina lechosa.

**50. Hallazgo de Punta Cebollero o SO-04**

Sonabia. En el extremo de la Punta Cebollero, muy cerca de la línea costera, A. Serna Gancedo halló una punta de flecha con pedúnculo y aletas de sílex, en el año 1991. Fue depositada en nombre del GELL por J.T. Molinero en el MUPAC.

Molinero Arroyabe (1998: 12).
Molinero Arroyabe (2000: 48-49).
Ontañón Peredo (1993: 33 y 34).
Ontañón Peredo (1996: 31 y 32).

**51. Hallazgo de Arenillas II o IS-06**

La Dársena, Arenillas, Islares. Entre los cantos y piedras de la dársena marina, el grupo GELL recuperó, en 1992, un núcleo de la técnica del N.U.P.C. de arenisca, con intensa pátina terrosa. Fue depositada en nombre del GELL por J.T. Molinero en el MUPAC.

Molinero Arroyabe (1998: 23).
Molinero Arroyabe (2000: 74-75).

**52. Hallazgo de Jarrallana**

Jarrallana, Allendelagua. En el talud de la pista forestal que cruza la zona, miembros del GELL hallaron: 1 fragmento mesial de gran lámina simple de sección trapezoidal con macrohuellas de uso y 1 lasca simple de borde de núcleo con una truncatura oblicua y con dos escotaduras laterales inversas, de sílex.

Arozamena Vizcaya, Molinero Arroyabe y Bilbao (1985: 41 y 42)

**53. Hallazgo de San Andrés o UR-18**

Alto de San Andrés, Urdiales, Castro-Urdiales. Sobre el banco de explotación de la antigua cantera, se conserva un pequeño talud donde se halló, en 1996, por parte del grupo GELL, una lasca rota con el talón suprimido, con macrohuellas de uso, de sílex con intensa pátina lechosa. Fue depositada en nombre del GELL por J.T. Molinero en el MUPAC.

Molinero Arroyabe (1998: 44-45).
Molinero Arroyabe (2000: 118).

**54. Hallazgo del Callejón de Las Planchas**

Castro-Urdiales. En este lugar F. González Cuadra señala el hallazgo de un útil Achelense.

González Cuadra (2012).

**55. Hallazgo de El Peñón**

Castro-Urdiales. Junto al conocido puente medieval, al derribarse el chalet allí existente, apareció, según F. González Cuadra, “una preciosa maza de sílex de horizonte paleolítico”.

González Cuadra (2012).

**56. Hallazgo de la Casa de las Palomas o La Rúa 15**

Castro-Urdiales. F. González Cuadra señala el hallazgo de un canto que por una cara ha sido utilizada como yunque y por la otra, como alisador, que atribuyó al Neolítico. Apareció en uno de los pozos de cimentación de la casa de las Palomas, en la C/ La Rúa nº15.

González Cuadra (2012).

**57. Hallazgo de la Huerta junto al Campo las Moscas**

Castro-Urdiales. En este lugar F. González Cuadra reseña el hallazgo de un hacha neolítica. Fue hallada en superficie, al hacer la limpieza de una huerta.

González Cuadra (2012).

**58. Hallazgo del Fortín de explosivos**

Castro-Urdiales. Se encuentra cerca de la isla de Los Conejos, encima del pedregal de la señora Santiaga. En este lugar F. González Cuadra señala la existencia de "una raedera de tipología Magdaleniense".

González Cuadra (2012).

**59. Hallazgos aislados del Monte Cotolino o CUR-04**

Monte Cotolino, Brazomar, Castro-Urdiales. Los materiales se hallaron a unos doscientos metros de la cumbre, en dirección a Resámano. En 1983 un vecino de la localidad halló un denario ibérico de la ceca de Bolscan, con una cabeza ibérica en el anverso y un jinete con lanza en el reverso. En 1986 miembros del GELL hallaron dos piezas, un fragmento de lámina de sección triangular, con macrohuellas de uso en los bordes, de sílex blanco y un fragmento de la base de una vasija elaborada a mano, con el fondo plano y la unión, ligeramente indicada, oblicua, con las pastas marrones y con desgrasantes finos de caliza. Los materiales hallados por el grupo GELL fueron depositados por J.T. Molinero en el MUPAC.

Molinero Arroyabe (1998: 61-62).
Molinero Arroyabe (2000: 141-142).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 11).

**60. Hallazgo de las Inmediaciones del merendero del túnel de Santa María**

En este lugar se halló una cerámica bitroncónica perforada, similar a una hallada en la calle de San Juan. Según F. González Cuadra es de ambiente prerromano.

González Cuadra (2012).

**61. Hallazgos aislados del oriente de Castro-Urdiales I**

En el espacio comprendido entre Cotolino-Dícido-Alto La Cruz-Arcisero, F. González Cuadra señala los hallazgos, en superficie, de 1 bifaz achelense, fragmentos y nódulos de sílex, afiladeras y yunques.

González Cuadra (2012).

**62. Hallazgo de Vallegón 1 o PS-33**

Vallegón, Sámano. A aproximadamente un centenar de metros del yacimiento del Asentamiento de Vallegón I, al pie de un talud formado por una terraza fluvial del río Tabernillas, se halló un hendedor del tipo 0.7 de L. Benito del Rey. Tiene el filo oblicuo y retoques en el extremo distal de uno de los bordes; ha sido realizado sobre una lasca secundaria de arenisca, con intensa pátina terrosa. Fue descubierto en el año 1992 por miembros del grupo GELL. Fue depositado en nombre del GELL por J.T. Molinero en el MUPAC.

Molinero Arroyabe (1998: 75).
Molinero Arroyabe (2000: 186-187).

**63. Hallazgo de Vallegón 2 o PS-36**

Vallegón, Sámano. En uno de los senderos que discurren por debajo de las cuevas de Vallegón, se halló una raedera bifacial muy grande, con retoques cubrientes por toda la cara superior, de sílex

marrón azulado. Fue localizado por miembros del grupo GELL en el año 1993 y depositada en nombre del GELL por J.T. Molinero en el MUPAC.

Molinero Arroyabe (1998: 79-80).
Molinero Arroyabe (2000: 205).

**64. Hallazgo de Vallegón 3 o PS-37**

Vallegón, Sámano. Siguiendo el sendero donde se halló la raedera, en dirección a la cueva de Los Santos y a unos cien metros de la misma, el vecino Adolfo Salazar, en 1992, halló un hacha de ofita de sección oval, con el talón redondeado, el filo agudo de perfil curvo y con los biseles pulidos, que está muy rodada.

Molinero Arroyabe (1998: 79-80).
Molinero Arroyabe (2000: 205).

**65. Hallazgo de Vallegón 4 o PS-38**

Vallegón, Sámano. En un pequeño talud de la pista que discurre paralela al río Tabernillas y a la altura de la cueva de Covarrubias, el grupo GELL halló, en el año 1990, una lasca simple rota con el talón liso, de sílex, con intensa pátina lechosa. No se recogió.

Molinero Arroyabe (1998: 80).
Molinero Arroyabe (2000: 215).

**66. Hallazgo de Vallegón 5 o PS-43**

Vallegón, Sámano. Durante las grandes obras realizadas en el lugar, F. González Cuadra halló un bifaz, con retoques cubrientes en ambas caras, de sílex, con intensa pátina lechosa.

González Cuadra (1992: 80-82).
Molinero Arroyabe (2000: 217-218).

**67. Hallazgo de Vallegón 6 o PS-39**

Vallegón, Sámano. En la pista forestal de acceso al lugar de El Portillo de Helguera, se recogió un núcleo irregular de sílex, con intensa pátina lechosa. Fue hallado en 1992 por miembros del GELL y depositada en su nombre por J.T. Molinero en el MUPAC.

Molinero Arroyabe (1998: 82).
Molinero Arroyabe (2000: 218).

**68. Hallazgos aislados de Vallegón 7 o PS-40**

Vallegón, Sámano. En 1992 miembros del GELL, en la tierra extraída por las obras de construcción de varias naves industriales, hallaron una raedera. Se trata de una raedera sencilla convexa, que ha sido fabricada sobre una lasca secundaria con el talón cortical, de cuarcita, una lasca simple de sílex gris y un núcleo sobre canto con extracciones en el extremo y en ambas caras, de arenisca, con intensa pátina marrón. Los materiales fueron depositados en nombre del GELL por J.T. Molinero en el MUPAC.

Molinero Arroyabe (1998: 82-84).
Molinero Arroyabe (2000: 218-219).

**69. Hallazgo de Sámano o SA-01**

Sámano. En el MUPAC se conserva un hacha pulida de tamaño reducido, con la sección elíptica, de un material grisáceo. Se desconoce la historia de la misma.

Colectivo Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (1984: 112, 116, 125 y 128).
Molinero Arroyabe (2000: 301).

Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y CAEAP (1988: 172).
Ruiz Cobo (1994: 80).

**70. Hallazgo del Asentamiento de Cerredo o CE-21**

Monte Cerredo. En un sendero, P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui, en 1973, hallaron una lámina de sílex blanco.

Gorrochategui (1977: 66).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 470).
Molinero Arroyabe (2000: 313).

**71. Hallazgo de Cerredo o CE-24**

Monte Cerredo. Detrás del refugio, León Villanueva, vecino de la localidad, halló un hacha de piedra pulida de caliza, de sección aplanada, talón redondeado y filo agudo.

Molinero Arroyabe (2000: 314-315).

**72. Hallazgo de Henal o del Asentamiento de Henal o HE**

Otañes. En un cortafuego, se hallaron: 1 raedera lateral sobre lámina espesa y una lasca, de sílex. Fueron encontrados por J. Gorrochategui, A. Goicoechea y Aguirregabiria en 1979.

Gorrochategui y Yarritu (1980: 489).
Molinero Arroyabe (2000: 352).

**73. Hallazgo de Ilso 1 o del Asentamiento de Ilso 1 o IL-1**

Divisoria con Sopuerta. Los materiales se hallaron en la cumbre de una loma, por M.J. Yarritu y J. Gorrochategui en 1981. Consistieron en 2 lascas de sílex.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 62).
Molinero Arroyabe (2000: 355).

**74. Hallazgo de Ilso 2 o del Asentamiento de Ilso 2 o IL-2.**

Divisoria con Sopuerta. En un llano, a unos doscientos metros del anterior, en 1981, M.J. Yarritu y J. Gorrochategui, hallaron una lasca de sílex.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 62).
Molinero Arroyabe (2000: 355).

**75. Hallazgo de Ilso 3 o del Asentamiento de Ilso 3 o IL-3**

Divisoria con Sopuerta. En 1981 M.J. Yarritu y J. Gorrochategui hallaron una lasca de sílex.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 64).
Molinero Arroyabe (2000: 355).

**76. Hallazgo de Mello o del Asentamiento de Mello o MLL**

Divisoria con Sopuerta-Galdames. En la pista que llega a la cumbre de Mello, en 1974 P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui hallaron un raspador muy tosco sobre lasca espesa y dos cantos de arenisca.

Gorrochategui (1977: 48 y 66).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 64).
Molinero Arroyabe (2000: 355).

**77. Hallazgo de Mello 2 o del Asentamiento de Mello 2 o ME-2**

Divisoria con Musquiz. En una loma, en 1981 M.J. Yarritu y J. Gorrochategui hallaron dos lascas, una de ellas retocada, de sílex.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 64).
Molinero Arroyabe (2000: 356-357).

**78. Hallazgo de Llanegro**

Hacha de sílex hallada junto a una mina de hierro abandonada, en la base del pico del Castillo.

González Cuadra (2012).

**79. Hallazgo del Camino de Arco**

Otañes. Hallazgo señalado por F. González Cuadra, quien indica que fue hallado al desprenderse un terreno. La describe como "una herramienta excepcional del Paleolítico Inferior".

González Cuadra (2012).

## 5.2. Hallazgos aislados de época histórica

**LIENDO**

**80. Estela de Manás o de Iseca Nueva.**

Manas, Iseca Nueva. Estela situada en una zona de ladera tendida, junto a una pista asfaltada. Se ha publicado que parece señalar el lugar donde murió un cura. Se trata de una estela discoidal con un pie desarrollado. Tiene una decoración muy compleja, dividida en dos partes. En la cara superior tiene grabada la inscripción IHS inscrito en un círculo en relieve. Alrededor del mismo tiene motivos vegetales. Al pie hay una cruz de calvario cuyos brazos rematan en flor de lis. Ha sido atribuida a la Edad Moderna (siglos XVI-XVII).

Bohigas Roldán y otros (1992: 521).
López Ortiz y Pumarejo Gómez (2002: 31).
Martín Gutiérrez (2000: 91).

**GURIEZO**

**81. Hallazgo de la Desembocadura del Agüera**

Pontarrón de Guriezo. En las arcillas y limos de la desembocadura del río Agüera, en las proximidades de las soleras del puente viejo, el vecino León Carrasco halló dos vasijas. Fueron dadas a conocer por R. Bohigas Roldán y J.T. Molinero Arroyabe en 1994. La primera es una jarra con un asa, de cuerpo ovoide muy estilizado, cuello cilíndrico y boca circular con los bordes divergentes exvasados y moldurados por el exterior. En el arranque del cuello tiene una moldura. Está decorada por cuatro acanaladuras. Tiene pastas anaranjadas con desgrasantes muy finos de mica y caliza, con un barniz rojo muy fino por el interior, que imita a la *sigillata*. Puede representar una variante local semejante a la forma 20 de la TSH, pudiéndose fechar entre mediados del siglo I d.C. y mediados del II d.C. La segunda pieza es un puchero con asa de cinta realizado a torno rápido, con el cuerpo globular, la base plana con reborde perimetral ensanchado, cuello estrangulado, borde exvasado y labio redondeado. Está recorrida por tres acanaladuras. Las pastas son rojizas y tiene engobe de color claro en ambas caras, con un reguerón de esmalte amarillento por la cara externa. Probablemente sea de época bajomedieval.

Bohigas Roldán y Molinero Arroyabe (1994).
Fernández Ochoa y Morillo Cerdán (1994:121).

**CASTRO-URDIALES**

**82. Hallazgo de La Loma**

La Loma, Castro-Urdiales. Gran canto de arenisca de 43 por 30 cm, casi completo, con el epígrafe: QVIN. Es de época romana. Fue descubierto por J.T. Molinero Arroyabe y J.F. Arozamena Vizcaya.

Fernández Palacios y Molinero Arroyabe (2005: 99-100).
Ruiz Gutiérrez (2015: 156-157).

**83. Hallazgo de La Fuente**

Montealegre, Sámano. En el lecho del río y en las proximidades de la cueva de la Torca Yaceras, en los años ochenta del pasado siglo, miembros del GELL hallaron un gran fragmento de un posible *dolium* con decoración vegetal que fue entregado por J.T. Molinero Arroyabe, en nombre del GELL, al MUPAC.

Arozamena Vizcaya (1986: 487 y 488).

**84. Hallazgos aislados del oriente de Castro-Urdiales II**

En el espacio comprendido entre Cotolino-Dícido-Alto La Cruz-Arcisero, F. González Cuadra señala los hallazgos en superficie de 1 clavazón, 2 fragmentos de molinos de mano romanos y 1 moneda de plata de la época del imperio.

González Cuadra (2012).

**85. Hallazgo de Baltezana**

Estela de arenisca reutilizada como dintel de una ventana de la iglesia de San Juan de Baltezana, donde continúa. Presenta decoración de una guirnalda y una roseta, y un campo epigráfico en tabula ansata. La inscripción funeraria dice: D(is) M(anibus) / POS(uit) [C]ALPVRN/[IA]E DOIDE/[NAE A]N(norum) XXXXI ET / [E]PANNAE / [A]N(norum) XX ETIN/[IVS] ARAVS / [.] C(oniugi) CAR(ae) F(iliae) P(i)AE ó L(ucius) CALP(urnius) EPAE(netus). Se data en 101/300, por el formulario. Fue catalogada por M.A. García Guinea y J.Mª. Solana Sainz en los años ochenta del pasado siglo.

Fernández Palacios (2002: 697-706).
García Guinea y Solana Sainz (1988).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 76-78)
Fernández Corral (2020: nº40).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 55).
Ruiz Gutiérrez (2015: 164 y 165).

**86. Hallazgo de Otañes**

Otañes. Hallazgo de varias monedas romanas, en concreto: un denario de Bolskan, semis de Cartagonova de Augusto, 1 as de Turiaso, 1 as de Cascantum con la contramarca de Tiberio, 1 denario de Nerón, 1 bronce medio de Domiciano, 1 gran bronce de Trajano y 1 gran bronce de Gordiano III. Fueron publicadas por primera vez J.M. Solana Sáinz en 1977. Se desconoce el lugar concreto de procedencia, pudieran ser de la Casa-Torre.

Cepeda Ocampo, (1990: 26-28).
Fernández Ochoa y Morillo Cerdán (1994: 127).
Fernández Palacios (2002: 717-737).
Solana Sáinz (1977: 42).
Vega de la Torre (1982: 241, 252, 265 y 268).

**87. Hallazgo de Los Vados**

Los Vados, Otañes. Fragmento de miliario hallado en 1825 en el camino de Los Vados, cerca del puente, con motivo de la reparación de la calzada. Se conservaba reutilizado en el puente que daba acceso a la ermita de Santa Ana hasta 1916. Junto a él apareció otro anepigráfico que fue abandonado en el lugar. Ambos están perdidos. El que tenía inscripción es fechable entre los años 293 y el 305 d.C. Presenta la siguiente inscripción: D(omino) N(ostro) / GALERIO / VAL(erio) MAX-/IMIANO P(io) / F(elici) NOBILIS-/SIMO / CAES(ari).

Esteban Delgado (1990: 71-75 y 372-373).
Fernández (1965: 203 y 205-206).
Fernández Palacios (2002: 689-691 y 693).
Iglesias Gil y Muñiz Castro (1992: 152).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 117-118 y 160-161).
Solana (1977: 24-26).

**88. Hallazgo de Santa María de Llovera 1**

Otañes. Fragmento de miliario perdido que se conservaba en la casa-torre de Otañes traido del camino de acceso a la iglesia de Santa María de Llovera. Se data en el año 282/284. Presentaba la siguiente inscripción: P(iissimo) AC NOB(ilissimo) CAE/[SARI] MAR(co) / AVR(elio) NVMERIANO / INVIC(to) P(io) F(elici) AVG(usto) PON(tifici) MAX(imo) / IMP(eratori) CO(n)S(uli) PORCO(n)S(uli) / P(atri) P(atriae).

Esteban Delgado (1990: 71-75 y 372).
Fernández (1965: 203).
Fernández Palacios (2002: 687-689).
Iglesias Gil y Muñiz Castro (1992: 154-155).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 116-117).
Solana (1977: 23).

**89. Hallazgo de Santa María de Llovera 2**

Otañes. Fragmento de miliario, que se suponía perdido pero que fue localizado en 1996 en la casa-torre de Otañes por F. Fernández, M. Unzueta, R. Bohigas y J.T. Molinero. Según F. Fita, dado su rebaje, había sido usado como sarcófago en el cementerio de la antigua iglesia de Otañes. Se data en el año 282/285. Presenta la siguiente inscripción: IMP(eratorI) CA[ES(ari) M(arco) AVR(elio)] / CAR[O ó INO P(io) F(elici) INVIC]/TO AVG(usto) P(ontifici) [M(aximo) TRIB(unicia) POTE]/STATE [---].

Esteban Delgado (1990: 71-75 y 371-372).
Fernández (1965: 204-205).
Fernández Palacios (2002: 679-681).
Iglesias Gil y Muñiz Castro (1992: 157).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 115-116).
Solana (1977: 22-23).

**90. Hallazgo de Las Muñecas o del Puerto de Las Muñecas**

Otañes. Fragmento de miliario descubierto al hacer el mojón de separación de Santander y Vizcaya en el año 1914, del que se conserva como pedestal en Otañes. El miliario ha sido datado en el año 85 d.C. Presenta la siguiente inscripción: [IMP(erator) C]AES(ar) DIVI VESP(asiani) F(ilius) / [DOMITIANVS AV]G(ustus) GER(amnicus) / [PONT(ifex) MA]X(imus) TRIB(unicia) POTES(tate) I[I]II / [P(ater) P(atriae)] CO(n)S(ul) XI DESIG(natus) XII / [CENS]ORIAE POTESTATIS / [VIAS VETVS]TATE CORRVPTAS / PON[T]ES REFE[CIT].

Esteban Delgado (1990: 71-75 y 370-371).
Fernández Palacios (2002: 682-685).

Iglesias Gil y Muñiz Castro (1992: 151-152).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 114-115).
Solana (1977: 19).

**91. Hallazgo de la Ermita de San Bartolomé o San Román de Otañes, 1**

Otañes. Fragmento de miliario hallado en siglo XVIII reutilizado como jamba en la ermita de S. Bartolomé o San Román en Otañes, en las obras de construcción de la ermita de La Trinidad sobre la anterior citada. En 1770 se traslada a la casa-torre de Otañes. Se data en el año 33/34 y pertenecería al final de la vía enre Pisoraca-Portus Amanum. Presenta la siguiente inscripción:

[TIB(erius) CAESAR DIVI AUG(usti) F(ilius)] / DIVI IV[LI N(epos) AVG(ustus)] / PONT[IFEX MAXIMVS] / CO(n)S(ul) [V IMP(erator) VIII TRIB(unicia)] / POTE[STATE XXXV] / A PIS[ORACA] / M(illia) [---

Esteban Delgado (1990: 71-75 y 368).
Fernández (1965: 206).
Fernández Palacios (2002: 672-676).
Iglesias Gil y Muñiz Castro (1992: 155).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 109-111).
Solana (1977: 15-16).

**92. Hallazgo de la Ermita de San Bartolomé o San Román de Otañes, 2**

Otañes. Fragmento de miliario (roto en su parte superior) hallado reutilizado en la ermita de S. Bartolomé o San Román cuando se destruye para levantar la iglesia de La Trinidad y trasladado en 1770 a la casa-torre de Otañes como los anteriores, pero en el año 1908 ya estaba desaparecido. Se data en el año 293/305 y presentaba una inscripción similar al miliario de los Vados, también perdido: [D(omino) N(ostro)] / GAL(erio) VAL(erio) / MAXIMI/ANO P(io) F(elici) / NOB(ilissimo) CA[ES(ari)].

Fernández (1965: 206).
Fernández Palacios (2002: 691-693).
Esteban Delgado (1990: 71-75 y 373-374).
Iglesias Gil y Muñiz Castro (1992: 157-158).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 118-119).
Solana (1977: 24).

**93. Hallazgo de la Ermita de San Bartolomé o San Román de Otañes, 3**

Otañes. Fragmento de miliario hallado en 1770 junto a la ermita de La Trinidad, seguramente proveniente de la destruida ermita de S. Bartolomé o San Román en Otañes, como el anterior y que fue trasladado en siglo XIX desde la casa-torre de Otañes a la plaza de Santa María como pedestal. Se data en el año 61/62. Presenta la siguiente inscripción: NERO CLAVDIVS DIVI / CLAVDI F(ilius) CAESAR AVG(ustus) / GER(manicus) PO[NT(ifex)] MAX(imus) TRIB(unicia) / POTESTATE VIII / IMP(erator) IX CO(n)S(ul) IIII / A PISORACA M(illia) / CLXXX

Esteban Delgado (1990: 71-75 y 369).
Fernández (1965: 201).
Fernández Palacios (2002: 685-687).
Iglesias Gil y Muñiz Castro (1992: 156).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 111-112).
Solana (1977: 17).

**94. Hallazgo de la Ermita de San Bartolomé o San Román de Otañes, 4**

Otañes. Fragmento superior de miliario hallado seguramente junto a los anteriores en la ermita de La Trinidad, proveniente de la destruida ermita de S. Bartolomé o S. Román en Otañes. Fue usado como

pedestal para pila de agua bendita en capilla de casa-torre de Otañes. Se data en el año 61/62. Presenta similar inscripción que el anterior: N[ERO CL]AVDIV[S DIVI] / [CLAVD]I F(ilius) CA[ESAR AVG(ustus)] / [GER(manicus) PO]NT(ifex) M[AX(imus) TRIB(unicia)] / [POTESTA]TE VI[II] / [IMP(erator) IX CO(n)S(ul) IIII] / [A PISORACA M(illia) / CLX--]

Esteban Delgado (1990: 71-75 y 369-370).
Fernández (1965: 206).
Fernández Palacios (2002: 676-679).
Iglesias Gil y Muñiz Castro (1992: 153-154).
Iglesias Gil y Ruiz Gutiérrez (1998: 112-114).
Solana (1977: 18).

**95.Escultura romana de Otañes o O-10**

Otañes. En el lecho del río que atraviesa el pueblo de Otañes, cerca del puente por donde discurriría la calzada proveniente de Sierralta, fue recuperada en torno al año 1970 por el Sr. Martínez Prada, vecino de la localidad, una escultura en mármol blanco de un personaje togado, sin cabeza, a escala natural, que parecía claramente romana. Fue depositada en la plaza de Otañes, de donde desapareció y se supone que formaba parte de la colección de F. González Cuadra.

**96.Hallazgos en Mioño**

Escribe F. González Cuadra que "*entre las piedras de una pared, junto a la finca de la Torre, dicen que fue hallado un fragmento de molino romano, y en el lugar del Portillo apareció una moneda, no se sabe si romana o medieval".*

González Cuadra (2012).

# 6. Yacimientos dudosos

## 6.1. Yacimientos prehistóricos dudosos

**LIENDO**

**97. Estela cercana a La Llana**

Liendo. Posible estela discoidal arenisca, de 1,25 m de diámetro y 0,30 m de espesor, clavada y ligeramente tallada.

Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Alioto Molinero (1994: 84).

**GURIEZO**

**98. Túmulo de Cantos Huecos 5 o de La Llana 4**

Cantos Huecos o La Llana. Tresagua. Se encuentra a 45 m al noreste de Cantos Huecos 1. Probable túmulo dolménico cubierto de pradería. Está formado por piedras y tierra. Presenta un profundo pozo de violación. Tienen 16,60 m de diámetro y 1,8 de altura. Fue inventariado por J.T. Molinero Arroyabe, J.F: Arozamena Vizcaya y T. Alioto Molinero.

Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Alioto Molinero (1994: 83).

**99. Posible dolmen de Cantos Huecos o de La Llana**

Cantos Huecos o La Llana. Tresagua. Se encuentra a 90 m de Cantos Huecos 2. Está formado por dos lastras de arenisca hincadas (la primera de 2 m de longitud por 2 m de anchura y 0,3 m de altura, y la segunda de 0,5 m de longitud por 0,3 de anchura) de una posible cámara. Reconocida por J.T. Molinero Arroyabe, J.F. Arozamena Vizcaya y T. Alioto Molinero.

Molinero Arroyabe, Arozamena Vizcaya y Alioto Molinero (1994: 83).

**100. Túmulo de El Juncal**

El Juncal. Posible túmulo de tamaño reducido formado por piedras de arenisca y tierra y con un pozo de violación poco marcado, con 3 losas de las que no se puede asegurar que formarían parte de una cámara. Medidas: 5,5 m de diámetro y 0,3 m de altura. Pertenece al grupo de Las Nieves y al subgrupo del Juncal. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui el 8 junio de 1974.

Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 466).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

**101. Túmulo de Chirlia**

El Juncal. Posible túmulo de pequeño tamaño, formado por piedras de arenisca y tierra y con un pozo de violación separado en dos por un ortostato de arenisca. Medidas: 8,80-10 m de diámetro y 0,7 m de altura. Pertenece al grupo de Las Nieves y al subgrupo del Juncal. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui el 8 junio de 1974.

Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 466-467).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

**102. Túmulo de Ribálzaga 1 o dolmen de Harribaltzaga 1**

Posible túmulo muy deficientemente conservado, donde hay 4 ortostatos de arenisca hincados que pudieran haber conformado una cámara. Es muy dudoso. Pertenece al grupo Ribálzaga. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui.

Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 23 y 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 488).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

**103. Crómlech de Piruquito**

Piruquito. Posible crómlech formado por 4 ortostatos de arenisca que forman una circunferencia que no llega a cerrarse. Las piedras miden entre 0,6 y 0,7 m de longitud y 3,05 m de diámetro. Fue reconocido el 8 de junio de 1974 por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui.

Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 460).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).

**TRUCIOS / TURTZIOZ**

**104. Menhir del Ilso de Perutxote o Peruchote**

Peruchote, en el límite con Castro-Urdiales. Posible menhir de arenisca, clavado aunque ligeramente inclinado; está calzado por cuatro piedras pequeñas. Pertenece al grupo de Alén-Cerredo. Medidas: 1,15 m de altura, 0,90 m de anchura y 0,20 m de grosor. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y P.J. Gorrochategui el 8 de febrero de 1959.

Gorrochategui (1979a: 172-176).
Gorrochategui y Gorrochategui (1959: 114).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 23 y 26).

**105. Túmulo de Arroyuelos 1**

Arroyuelos. En el límite con Trucios. Posible túmulo de tamaño reducido, formado por piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación central. Pertenece al grupo de Alén. Medidas: 5 m de diámetro y 0,20 m de altura. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui el 24 de noviembre de 1973.

Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 52).

**106. Túmulo de Campo Ventoso 2**

Campo Ventoso. Posible túmulo de tamaño reducido, formado por piedras de arenisca y tierra, con un pozo de violación central y con un pequeño terraplamiento en la parte oriental. Está muy desmantelado. Pertenece al grupo de Alén. Medidas: 6,3-6,9 m de diámetro y 0,30 m de altura. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1973.

Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 49-50).

**107. Crómlech de Perutxote o Peruchote**

En la divisoria con Castro-Urdiales. Está formado por siete lajas de arenisca, cuatro de ellas clavadas, formando un círculo. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y P. J. Gorrachetegui en 1959. Dibujado por J.T. Molinero Arroyabe, quien lo publica en la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales.

Gorrochategui (1979b: 186, 187 y 189).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 54).
Molinero Arroyabe (2000: 340-341).
Olaetxeta, Peñalver y Valdés (1990: 163).

Peñalver (1983: 361-362).
López Quintana (2011).

**VALLE DE VILLAVERDE**

**108. Túmulo E1**

En el límite con Carranza. Posible túmulo de tamaño reducido, formado por piedras de arenisca y tierra, rebajado en las zonas noroeste y suroeste. Tiene 3 bloques de mayor tamaño en el centro, sin que se pueda precisar su pertenencia a una cámara. Medidas: 6,20-6,50 m de diámetro y 0,40 m de altura. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui el 14 de diciembre de 1974.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 44).

**109. Túmulo E7**

En el límite con Carranza. Posible túmulo de tamaño reducido, formado por piedras de arenisca de pequeño tamaño y tierra. Está atravesado por terrazas de plantación de pinos. Medidas: 5,10-5,60 m de diámetro y 0,50 m de altura. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrochategui el 11 de diciembre de 1974.

Gorrochategui y Yarritu (1984: 47).

**CASTRO-URDIALES**

**110. Hallazgos aislados de Arenillas I o IS-05**

Islares. En unos amontonamientos depositados al borde de la carretera general procedentes de las obras de construcción de la autovía, el grupo GELL halló algunos materiales arqueológicos, con una raedera convergente sobre lasca secundaria, un fragmento de lámina con macrohuellas de uso y un núcleo paraprismático de laminillas, los tres de sílex. Fueron depositados en el MUPAC.

Molinero Arroyabe (1998: 16-17).
Molinero Arroyabe (2000: 67).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 31).

**111. Menhir Ilso de Cerdigo o CR-01**

La Yunta, en el límite entre Cerdigo e Islares. Ortostato de arenisca, tallado por un borde, con dos cruces grabadas a percusión. Dimensiones: 1 m de altura, 0,28 m de anchura media y 0,16 m de grosor. Fue reconocido por miembros del GELL en 1979. Desapareció a consecuencia de las obras de construcción de la Autovía del Cantábrico.

Molinero Arroyabe (1998: 25 y 26).
Molinero Arroyabe (2000: 305-307).

**112. Menhir Ilso Chiquito o AL-12**

Allendelagua. Ortostato de arenisca de tendencia paralelepípeda. Emergía 1,60 m de altura. Fue publicado por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta arqueológica de Castro-Urdiales. En la actualidad desaparecido por los trabajos forestales realizados en el lugar.

Molinero Arroyabe (2000: 306 y 308).

**113. Menhir Ilso de La Herrera o de Laherrera o IL**

En la divisoria con Trucios. Ortostato de arenisca tumbado en el suelo. Medidas: 1,36 m de longitud por 0,31 m de anchura. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui, M. Gorrochategui y J. Gorrochategui en 1974.

Gorrochategui (1979a: 176, 177, 178 y 179).
Gorrochategui y Yarritu (1984: 56).
Molinero Arroyabe (2000: 344-345).
Morlote Expósito, Montes Barquín, Santamaría Santamaría y Muñoz Fernández (2009: 10).

**114. Menhir Ilso de Mello o ME**

En la divisoria con Musquiz. Ortostato de arenisca, con cruces repiqueteadas en ambas caras, actualmente desaparecido por los trabajos forestales. Medidas: 1,50 m de longitud (la parte visible) por 1 m de anchura y unos 0,6 m de grosor. Fue reconocido por J.T. Molinero Arroyabe, quien lo publica en la Carta arqueológica de Castro-Urdiales.

Molinero Arroyabe (2000: 356).

**115. Túmulo de Cerdigo o CR-02**

Estructura tumuliforme en forma de nave realizada con lajas de cayuela. Medidas: 9 m de longitud por 5 m de anchura y 1 m de altura. Fue reconocido por Félix González Cuadra a principios de los ochenta.

González Cuadra (1983).
Molinero Arroyabe (2000: 306).

**116. Túmulo de San Pelayo 1 o SP-01**

Monte de San Pelayo. Estructura tumular de tamaño reducido, formada por piedras de arenisca y tierra, con depresión central. Fue destruido por las labores forestales. Medidas: 3 m de diámetro y 0,50 m de altura. Fue reconocido por el grupo GELL en 1986.

Molinero Arroyabe (2000: 308).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 32).

**117. Túmulo de San Pelayo 2 o SP-02**

Monte de San Pelayo. Se hallaba a dos metros del anterior. Estructura tumular de tamaño reducido, formada por piedras de arenisca y tierra, con pozo de violación en el centro. Ha sido destruído por las labores forestales. Medidas: 3-3,40 m de diámetro y 0,48 m de altura. Fue reconocido por el grupo GELL en 1986.

Molinero Arroyabe (2000: 308).
Muñoz Fernández y Gómez Arozamena (2007: 32).

**118. Túmulo H11**

En la divisoria con Guriezo. Se ubica en una loma. Estructura tumular de tamaño reducido, formada por piedras de arenisca y tierra. Medidas: 3 m de diámetro y 0,20 m de altura. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrachetegui en 1973.

Gorrochategui y Yarritu (1980: 486).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 352-353).

**119. Túmulo de Henal o Dólmen de Henal o HE**

Otañes. Estructura tumular de tamaño reducido, construida con piedras de arenisca y tierra. Medidas: 5 m de diámetro y 0,20 m de altura. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrachetegui en 1974.

Gorrochategui y Gorrochategui (1975: 134).
Gorrochategui y Gorrochategui (1980: 134).

Gorrochategui y Yarritu (1980: 489).
Molinero Arroyabe (2000: 352-353).

**120. Crómlech de Munillo o Monillo o MN**

Divisoria con Guriezo. Círculo formado por piedras planas de arenisca. Medidas: 5 m de diámetro y 0,20 m de altura. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrachetegui en 1973.

Gorrochategui (1979b: 191).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 480).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 232).
Molinero Arroyabe (2000: 320).

**121. Crómlech H5**

En la divisoria con Guriezo. Está formado por siete piedras de arenisca, que dibujan un círculo no muy evidente. Mide unos 3 m de diámetro. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrachetegui en 1973.

Gorrochategui y Yarritu (1980: 480).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 232).
Molinero Arroyabe (2000: 320-321).

**122. Crómlech de Maya o de Maia o MY**

Divisoria con Guriezo. Círculo formado por diez piedras de arenisca, con unas dimensiones que oscilan entre 0,64 y 0,80 m de longitud. Medidas: unos 4,6 m de diámetro. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrachetegui en 1973. Dibujado por J.T. Molinero Arroyabe.

Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui (1979b: 191).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 487).
Marcos Martínez y Mantecón Callejo (2014: 231).
Molinero Arroyabe (2000: 329).

**123. Crómlech de Henal o HE-02**

Otañes. Círculo formado por ocho piedras de arenisca, comprendido en una estructura tumular de tierra. Medidas: el círculo de piedras mide 2,85-3,4 m de diámetro y unos 5-5,2 m de diámetro la estructura tumuliforme. Fue topografiado por J.T. Molinero Arroyabe. Fue reconocido por P.M. Gorrochategui y J. Gorrachetegui en 1974.

Gorrochategui (1979b: 185-186).
Gorrochategui y Gorrochategui (1974: 26).
Gorrochategui y Yarritu (1980: 491).
Molinero Arroyabe (2000: 353-355).

**124. Posible castro de Cerdigo o CR-03**

El Portillo, Cerdigo. Posible yacimiento que ocupa varias hectáreas de prados y monte bajo, donde hay restos constructivos, como muros, terrazas, etc, sobre la playa de Cerdigo. Fue localizado a principios de los años ochenta por F. González Cuadra. Fue publicada en el año 2000 por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta arqueológica de Castro-Urdiales.

Arozamena Vizcaya (1988: 485).
González Cuadra (1983).
Martínez Velasco (2010f).

Molinero Arroyabe (1998: 28).
Molinero Arroyabe (2000: 80).

**125. Posible castro de Rebanal-Urdiales-El Encinar de Allendelagua o UR-15**

El posible castro ocupa una extensión muy grande. Se han identificado muros, terrazas y otras estructuras complejas. Aparentemente son de origen agropecuario, probablemente de fechas bastante recientes. Fue localizado a principios de los años ochenta por F. González Cuadra. Según González Cuadra en el mismo se han hallado mazas y yunques realizados sobre cantos de arenisca, fragmentos cerámicos y restos de hierro, entre los que destaca una punta de regatón. Fue publicada en el año 2000 por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta arqueológica de Castro-Urdiales.

González Cuadra (1983).
Martínez Velasco (2010e).
Molinero Arroyabe (1998: 33-34).
Molinero Arroyabe (2000: 85-89).

**126. Posible castro de Cotolino-Arcisero o CUR-03**

Monte Cotolino, Brazomar, Castro-Urdiales. En la cima del monte se observan muros soterrados en distintas direcciones, de dudosa cronología. El posible yacimiento ocupa una extensión de unos 38.000 metros cuadrados. Fue localizado a principios de los años ochenta por F. González Cuadra. Según González Cuadra en el mismo se han hallado mazas y yunques realizados sobre cantos de arenisca, sílex, una fusayola de cerámica, restos férricos y de clavazón. Fue publicado en el año 2000 por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta arqueológica de Castro-Urdiales.

Arozamena Vizcaya (1988:).
Bohigas Roldán (2011a: 5).
González Cuadra (1983).
Martínez Velasco (2010c).
Molinero Arroyabe (1998: 138-139).
Molinero Arroyabe (2000: 85-89).

## 7. Hallazgos dudosos

**GURIEZO**

**127. Hallazgo del Manantial de La Comedia**

Guriezo. En este lugar F. González Cuadra reseña el hallazgo de una caracola de gran tamaño, que fue hallada por un pastor.

González Cuadra (2012).

**CASTRO-URDIALES**

**128. Fragmento de arenisca decorado de Monillo o EM**

Sámano. Bloque de arenisca con nueve líneas fusiformes paralelas. Fue localizada por un lugareño en 1987. Fue publicada en el año 2000 por J.T. Molinero Arroyabe en la Carta arqueológica de Castro-Urdiales.

Molinero Arroyabe (2000: 320 y 321).

**129. Disco o cubierta de dolmen de Cerredo o CE-26**

En la divisoria con Guriezo. Piedra de arenisca de forma circular con los bordes retocados. Medidas: 1,25 m de diámetro y de entre 0,4 y 0,25 m de espesor. Fue publicada en 1976 por F. González Cuadra.

González Cuadra (1976).
Molinero Arroyabe (2000: 315).

## 8. Cavidades no consideradas

**Sima de Los Ciervos** (monte Candina, Liendo). Cavidad con una sima de boca que da acceso a una gran sala y que tuvo una entrada actualmente colapsada. En dicha sala, en la arcilla del suelo, hay numerosas huellas de ciervos de gran talla. Tiene un importante yacimiento paleontológico, todavía sin estudiar, con restos bien conservados de mamíferos. Además, en superficie había una valva de un un bivalvo marino grande clavada en el suelo. Fue reconocida por miembros del GELL.



*Sima de los Ciervos. Boca*

**Cueva de Las Hojas** (monte Cerredo, Castro-Urdiales). Pequeña cavidad fósil de trazado rectilíneo, ligeramente descendente, de aproximandamente 30 metros. En el fondo de la misma se observaron numerosas chapitas finas de cobre, predominando las de forma triangular o rectagular con lados convexos, de funcionalidad y cronología desconocidas. Fue reconocida por P.A. Díaz Hoz.




*Cueva de Las Hojas.*

**BIBLIOGRAFÍA**


- AGUIRRE, M.; LÓPEZ QUINTANA, J.C. y SÁENZ DE BURUAGA, A. (2003): "Medio ambiente, industrias y poblamiento prehistórico en Urdaibai (Guernica, Bizkaia), del Würm reciente al Holoceno medio". *Illunzar, 98-100, nº 4*: 13-38.

- ALBO AGUIRRE, Mª. T. (2006): "Guriezo. Pasado, presente, ¿futuro?". En: *Actas de las V Jornadas de Acanto sobre el Patrimonio Cultural y Natural de Cantabria. Potes 20 y 21 de mayo de 2005*. Acanto: 69-77. Santander.

- ALTUNA, J. (2002): "Los animales representados en el arte rupestre de la Península Ibérica. Frecuencias de los mismos". *Munibe, 54*: 21-33.

- ÁLVAREZ, A. (1977): "Informe sucinto sobre nuevos yacimientos prehistóricos en cuevas de la provincia de Vizcaya". *Kobie, 7*: 29-41.

- ANÓNIMO (1975): "Noticiario". *Sautuola, I*: 313-314.

- ANÓNIMO (1981): "Actividades de los grupos de espeleología. Año de 1980". *Boletín Cántabro de Espeleología, 1*: 43-44.

- AÑIBARRO RODRÍGUEZ , J. 2009: "El poblamiento de las aldeas costeras en el cantábrico central durante la alta Edad Media. Una perspectiva arqueológica". En: *Documentos de Arqueología e Historia*: 191-201. Bilbao.

- APELLÁNIZ , J.M. (1965): ): "Monumentos megalíticos de Vizcaya y Álava". *Munibe, XVII*: 72-86.

- APELLANIZ, J.Mª. (1973): *Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de las cavernas del País Vasco meridional.* Munibe, suplemento 1. San Sebastián.

- ARIZAGA BOLUMBURU, B. (2002): "Castro Urdiales en la Edad Media: El espacio urbano", En: J.I. Fortea (editor): *Castro Urdiales y las cuatro villas de la costa de la mar en la Historia*: 41-70. Santander.

- AROZAZAMENA VIZCAYA, J.F. (1979): "Informe de las cuevas de Castro Urdiales". En: *Memorias de la ACDPS 1979*. Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo: 4-6. Santander.

- AROZAZAMENA VIZCAYA, J.F. (1988): "Introducción a la toponimia castreña. Arqueología". *Sautuola, V (Estudios en homenaje al padre Carballo. 1986-1988)*: 483-490. Santander.

- AROZAMENA VIZCAYA, J.F.; MOLINERO ARROYABE, J.T. y BILBAO, H. (1985): "Nuevos hallazgos prehistóricos en Castro Urdiales". *Boletín Cántabro de Espeleología, 6*: 41-42.

- BALBÍN BERHMANN, R. de y BUENO RAMÍREZ, P. (2016): "El arte esquemático y megalítico del centro del Cantábrico: Cantabria". En: M.L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Después de Altamira: Arte y grafismo rupestre post-paleolítico en Cantabria*. Acanto: 25-43. Santander.

- BARANDIARÁN MAEZTU, I.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y GONZÁLEZ CUADRA, F. (1981): "Grabados de la Cueva de Hoz (Sámano, Santander)". *Altamira Symposium*: 119-129. Madrid.

- BEGINES RAMÍREZ, A. y ALFONSO GÓMEZ, A. (1968): "Avance al catálogo de cavidades de la provincia de Santander (II)". *Cuadernos de espeleología, 3*: 141-144.

- BLAZQUEZ MARTÍNEZ, J.M., (1983): *Primitivas religiones ibéricas II. Religiones prerromanas.* Madrid.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1982): "Resumen de actividades". *Boletín Cántabro de Espeleología, 2*: 56-58.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1.986a): "Cueva de Hoz o de Juan Gómez". En: *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria*. Monografías arqueológicas de la A.C.D.P.S., nº 2: 27-28 y 30. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1.986b): "Cueva de La Lastrilla". En: *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria*. Monografías arqueológicas de la A.C.D.P.S., nº 2: 28-29. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1.986c): *Yacimientos arqueológicos medievales del sector central de la Montaña cantábrica. Tomo primero.* Monografías arqueológicas de la A.C.D.P.S., nº 1. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1986-1987): "Posibles estructuras megalíticas en la divisoria valle de Liendo–valle del río Asón". *Altamira, 46*: 206-217.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1987). "La Edad del Hierro en Cantabria. Estado de la cuestión". *Zephyrus*, XXXIX: 119-138.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1.988): "Los Cierres de cuevas en Cantabria". En: *El Deterioro en las Cuevas de Cantabria*. Monografías de la A.C.D.P.S. nº 3: 109-112. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1.989a): "Cueva de Hoz o Juan Gómez". En: *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria*. 2ª Ed. corregida y ampliada. Monografías de la A.C.D.P.S., nº 2: 26. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1.989b): "Cueva de La Lastrilla". En: *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria*. 2ª Ed. corregida y ampliada. Monografías de la A.C.D.P.S., nº 2: 27-28. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1991): "Cerámicas pintadas romanas en Castro Urdiales (Cantabria): solar nº15 de la calle de La Rúa". En: *XX Congreso Nacional de Arqueología*. *Santander*: 427-434. Zaragoza.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1992): "La necrópolis de San Julián (Liendo)". En: R. Bohigas Roldan (editor): *Trabajos de Arqueología en Cantabria I, año 1992. Monografía nº 4 de la A.C.D.P.S.*: 87-99. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1999): "La organización del espacio a través de la arqueología medieval: veinte años de investigaciones", En: *I Encuentro de Historia de Cantabria*, Tomo I, Calima: 430-431. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (2000): "La Cantabria Tardoantigua y Altomedieval". En: E. Campuzano Ruiz (comisario): *Catálogo de la exposición: 2000 Anno Domini. La Iglesia en Cantabria*: 46-70. Santillana del Mar.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (2002): "Excavación arqueológica de urgencia de la necrópolis de San Julián (Liendo). 1989". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 11-12. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (2011a): "Un esbozo de acercamiento a las fortalezas castreñas de Cantabria". En: R. Bohigas Roldán (coordinador): *Castillos de España. Ejemplar monográfico de las fortalezas de Cantabria.* Publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, nº. 161-162-163. Año LVIII: 3-10. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (2011b): "Las fortificaciones tardoantiguas y altomedievales en Cantabria. Un estado de la cuestión". En: R. Bohigas Roldán (coordinador): *Castillos de España. Ejemplar monográfico de las fortalezas de Cantabria.* Publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, nº. 161-162-163. Año LVIII: 37-60. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R.; LÓPEZ JATO, J.M. y FERNÁNDEZ VERGARA, R. (1982): "La red carstica de la cueva de Los Peines (Sámano, Santander)". *Cuadernos de Espeleología, 9-10*: 11-26.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. y MOLINERO ARROYABE, J.T. (1994): "Hallazgo de cerámicas en la desembocadura del Aguera (Guriezo, Cantabria)". En : R. Bohigas Roldán (editor): *Trabajos de Arqueología en Cantabria*, *nº2*: 93-98. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R.; MOLINERO ARROYABE, J.T. y BRIGIDO GABIOLA, B. (1992): "Nuevos materiales arqueológicos del Cerro de Sta. María (Castro Urdiales)". En: R. Bohigas Roldán (editor): *Trabajos de Arqueología en Cantabria*, *nº1*: 133-139. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R., MOLINERO ARROYABE, J.T., BRÍGIDO B., GONZÁLEZ, R., HELGUERA, R., PANDO, M.C. y PALACIO, C. (1990): *Los materiales arqueológicos del Cerro de Santa María (Castro Urdiales, Cantabria).* Santander–Castro Urdiales.

- BOHIGAS, R.; MOLINERO, J.T.; SARABIA, P.M. y GARCÍA, M. (1992): "Aportación al "Corpus" de las estelas discoidales de Cantabria (Edades Media y Moderna)". En: *CAME (3º, 1989, Oviedo)*: 522.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2002): "Excavaciones arqueológicas de urgencia en el Covacho de Arenillas (Islares, Castro Urdiales). 1992". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 45-47. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y PEÑIL MINGUEZ, J. (1984): "Las ocupaciones recientes en las cuevas de Cantabria". En: *Las Culturas Prehistóricas en las Cuevas de Cantabria* (Boletín Cántabro de Espeleología, 4). Federación Cántabra de Espeleología: 140-159. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. y PEÑIL MINGUEZ, J. (1985): "Cuatro nuevas estelas discoideas en Cantabria". *Altamira, XLV*: 277-283.

- BOHIGAS ROLDÁN, R.; PEÑIL MINGUEZ, J. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1984): "Las ocupaciones recientes en las cuevas". En: *Las Culturas Prehistóricas en las Cuevas de Cantabria* (Boletín Cántabro de Espeleología, 4). Federación Cántabra de Espeleología: 140-159. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. y UNZUETA PORTILLA, M. (2000): "Estudio de la Edad del Hierro en Cantabria oriental. Excavación del castro de la Peña de Sámano (Sámano, Castro Urdiales) (1996, 1998-1999)". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1984-1999*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria: 323-326. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R. y UNZUETA PORTILLA, M. (2011): "Las investigaciones arqueológicas en el *oppidum* de la Peña de Sámano (2000-2005)". En: R. Bohigas Roldán (coordinador): *Castillos de España.*

*Ejemplar monográfico de las fortalezas de Cantabria.* Publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, nº. 161-162-163. Año LVIII: 15-22. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R.; UNZUETA PORTILLA, M.; CANCELO MIELGO, C. y FERNÁNDEZ PALACIOS, F. (2008): "Las investigaciones arqueológicas en el castro de la Peña de Sámano (2000-2003)". En: R. Ontañón Peredo (coordinador): *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria: 169-176. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R.; UNZUETA PORTILLA, M.; CANCELO MIELGO, C. y MOLINERO ARROYABE, J.T. (2003): "La fusayola pétrea del 'Oppidum (S)Amanorum' y su decoración: un esquema común a las estelas cántabras". En: *Actas del VII Congreso Internacional de Estelas Funerarias. Santander 2002.* Fundación Marcelino Botín: 369-382. Santander.

- BOHIGAS ROLDÁN, R.; UNZUETA PORTILLA, M.; MOLINERO ARROYABE, J.T. y FERNÁNDEZ PALACIOS, F. (1999): "El Castro de la Peña de Sámano: Oppidum (S)Amanorum". En: J.M. Iglesias y J.A. Muñiz (editores): *Regio Cantabrorum*. Obra Social y Cultural de Caja Cantabria: 79-90. Santander.

- BOLADO DEL CASTILLO, R. (2019-2020): "Las fíbulas de la Edad del Hierro en Cantabria", *Sautuola, XXIV-XXV*: 53-69.

- BOLADO DEL CASTILLO, R.; GUTIÉRREZ CUENCA, E. y HIERRO GÁRATE, J.A. (2012): "La Arqueología de la Edad del Hierro en Cantabria: una breve síntesis". En: Asociación para la Defensa de los Intereses de Cantabria –A.D.I.C.- (editor): *Cántabros. Origen de un pueblo*: 33-93. Santander.

- CASTAÑOS, P. y CASTAÑOS, J. (2007a): "Estudio de la fauna del Abrido de "El Cuco"". En: E. Muñoz Fernández y R. Montes Barquín (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y Arte Rupestre en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla.* Ayuntamiento de Castro Urdiales: 161-170. Castro Urdiales.

- CABRÉ HERREROS, E. y MORÁN CABRÉ, J.A. (1991): "Puñales dobleglobulares con probable simbología astral en el pomo de la empuñadura", En: *XX Congreso Nacional Arqueología*. *Santander*: 341-345. Zaragoza.

- CASTAÑOS, P.; CASTAÑOS, J. y ABARRATEGUI, I. (2007b): "Estudio de la fauna de la Cueva de La Lastrilla". En: E. Muñoz Fernández y R. Montes Barquín (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y Arte Rupestre en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla.* Ayuntamiento de Castro Urdiales: 213-224. Castro Urdiales.

- CEBALLOS HORNERO, A. y LOYO PÉREZ, D. (2016): "Cueva de los Hoyos I (Alfoz de Lloredo)". En: M.L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Después de Altamira: Arte y grafismo rupestre post-paleolítico en Cantabria*. ACANTO: 217-220. Santander.

- CEPEDA OCAMPO, J.J. (1990): *Moneda y circulación monetaria en el País Vasco durante la antigüedad (siglos II a.C.-V d.C.)*. Biblioteca de Historia del del Pueblo Vasco, 7. Bilbao.

- CEPEDA OCAMPO, J.J. y RUIZ GUTIERREZ, A. (2015): "De Iuliobriga a Flaviobriga: comercio de cerámicas en el Cantábrico oriental". *Ex Officina Hispana*: cuadernos de la SECAH, nº2-1: 161-176.

- COLECTIVO PARA LA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA (1984): "Las culturas prehistóricas con cerámica". En: *Las Culturas Prehistóricas en las Cuevas de Cantabria* (Boletín Cántabro de Espeleología, 4). Federación Cántabra de Espeleología: 103-127. Santander.

- COLECTIVO PARA LA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA (2003): "Las investigaciones del C.A.E.A.P. y su aportación a la arqueología de Cantabria (1978-2003)". En: *1978-2003, CAEAP, veinticinco años de investigaciones sobre el Patrimonio Cultural de Cantabria.* CAEAP-Ayuntamiento de Camargo: 15-37. Santander.

- COLLADO GIRALDO, H. –coordinador- (2018): *HANDPAS. Manos del pasado. Catálogo de representaciones de manos en el arte rupestre paleolítico de la Península Ibérica.* Badajoz.

- CUBAS, M. (2015): "La aparición de la tecnología cerámica en la Región Cantábrica (primera mitad del V milenio cal BC)". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria.* Monográfico. Sautuola, XX: 91-101. Santander.

- CUBAS, M.; BOLADO DEL CASTILLO, R.; PEREDA ROSALES, E.Mª. Y FERNÁNDEZ VEGA, P. (2013): "La cerámica en Cantabria desde su aparición (5000 cal BC) hasta el final de la Prehistoria: técnicas de manufactura y características morfo-decorativas". *Munibe, 64*: 69-88.

- CUBAS, M. y VEGA MAESO, C. (2014): "La cerámica en la región cantábrica entre el V y el IV milenio cal BC: contextos de aparición y secuencias de manufactura". *Sautuola, XIX*: 113-126.

- DAVIS, B.A.S., BREVER, S., STEVENSON, A.C. y GUIOT, J., D.C., (2003): "The temperature of Europe during de Holocene reconstructed from pollen data". *Quaternary Science Reviews, 22*: 1701-1716.

- DÍAZ CASADO, Y. (2002a): "Intervención arqueológica y delimitación del área de protección de la Cueva del Cuco (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 153-156. Santander.

- DÍAZ CASADO, Y. (2002b): "Informe arqueológico sobre las cuevas de Urdiales (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 193-195. Santander.

- DIEZ RASINES, J.Mª. (1982): "Informe geológico del municipio de Castro Urdiales (Santander)". *Cuadernos de Espeleología, 9-10*: 3-9.

- DOMINGO, Mª.J.; ALBERDI, Mª.T.; SÁNCHEZ CHILLÓN, B. y CERDEÑO, E. (2005-2006): "La fauna cuaternaria de la cornisa cantábrica en las colecciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales". Munibe, 57 *(Homenaje a Jesús Altuna), T I.* Paleontología y Arqueología: 325-350 (326, 333 y 349). Donosti.

- ECHAVARRÍA y SARRAOA, J. (1898): *Recuerdos históricos castreños.*

- EDESO FITO, J. M. Y MUJIKA ALUSTIZA, J. A. (2012): "Megalitismo y cuevas sepulcrales en Guipúzcoa. Distribución espacial y características generales". *Isturitz 12*, 83-114.

- ELORZA, J. y HIGUERA-RUIZ, R., (2015): "Morfologías escalonadas de erosión eólica y disolución química sobre las calizas urgonianas en la playa de Valdearenas (Sonabia, Cantabria)". *Revista de la Sociedad Geológica de España* 28 (1): 25-39.

- ESCUDERO SÁNCHEZ, M.E. (inédito): *Arquitectura y urbanismo de las cuatro villas de la costa en la Edad Moderna*. Tesis doctoral, 2005, Universidad de Cantabria.: 225-226. Santander.

- ESTEBAN DELGADO, M. (1990): *El País Vasco atlántico en época romana.* Cuadernos Universitarios Departamento de Historia, 6. San Sebastián.

- ESTEBAN DELGADO, M.; MARTÍNEZ SALCEDO, A.; IZQUIERDO MARCULETA, M.T.; ORTEGA CUESTA, L.A.; ZULOAGA IBARGARLLATU, M.C.; ALONSO OLAZÁBAL, A. y RECHIN, F. (2012): *La cerámica común romana no torneada de difusión aquitano-tarraconense (s. II a. C -s. V d. C.): estudio arqueológico y arqueométrico*. Kobie Anejos, 12. Bilbao.

- EZQUERRA SANZ, J.S. (1974): "La lauda sepulcral de Castro Urdiales. Una de las mejores del periodo gótico. Estudio comparativo". *Altamira, II* : 215-218.

- FANJUL PERAZA, A. (2011). "Las últimas cuevas. Observaciones en torno a la ocupación histórica de las cuevas astur-leonesas". *Arqueología y territorio medieval, 18*: 91-116.

- FERNÁNDEZ, J.M. (1965): "Epigrafía romana en Autrigonia". *Altamira, XXII, 1-3*: 185-209.

- FERNÁNDEZ ACEBO, V. (1.986): "Cueva del Cuco". En: *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria*. Monografías arqueológicas de la A.C.D.P.S., nº 2: 27 y 31. Santander.

- FERNÁNDEZ ACEBO, V. (1.989): "Cueva del Cuco". En: *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria*. 2ª Ed. corregida y ampliada. Monografías de la A.C.D.P.S., nº 2: 25. Santander.

- FERNÁNDEZ ACEBO, V. (2002): "Paleontología humana en Cantabria (España)". *Sautuola, VIII* : 57-96.

- FERNÁNDEZ ACEBO, V. (2003): "Paleontología humana en Cantabria (España). Actualización al año 2002". *Altamira, LXI*: 27-81.

- FERNÁNDEZ ACEBO, V.; MARTÍNEZ VELASCO, A. y SERNA GANCEDO, A. (2010): "Los poblados fortificados de la Edad del Hierro y las estructuras campamentales romanas en Cantabria: Reflexiones sobre el poblamiento, el reparto geográfico y la configuración". En: M. L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Acanto: 588-641. Santander.

- FERNÁNDEZ ACEBO, V. y SERNA GANCEDO, A. (2015): "Historiografía del arte post-paleolítico en Cantabria. Su estado a inicios del siglo XXI". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria.* Monográfico. Sautuola, XX: 301-317. Santander.

- FERNÁNDEZ CARRANZA, V.; ASTORQUI HERNÁNDEZ, A. y DÍAZ CASADO, Y. (2014): "Seguimiento Arqueológico del Proyecto de Adoquinado de varias calles en el Conjunto Histórico de Castro Urdiales". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 424-428. Santander.

- FERNÁNDEZ CORRAL, M. (2020): *La epigrafía funeraria de época romana del área autrigona. Conmemoración, relaciones familiares y sociedad*. Anejos AEspA. CSIC.

- FERNÁNDEZ IBAÑEZ, C. (1980): "Noticia de nuevos útiles prehistóricos pulimentados y relación-catálogo del resto de los conocidos en la provincia de Vizcaya". *Kobie, 10, tomo II*: 373-395.

- FERNÁNDEZ IBAÑEZ, C. (1988): "Metales romanos del yacimiento de <<La Matra>>". Sautuola, V *(Estudios en homenaje al padre Carballo. Santander. 1986-1988)*: 213-220.

- FERNÁNDEZ IBAÑEZ, C. (2003): "Una figura en bronce representando a Hermes procedente de Santander. Relaciones comerciales y religiosas en las costas del norte de la Península Ibérica en época romana". En: C. Fernández Ibañez y J. Ruiz Cobo (editores). *La Arqueología de la Bahía de Santander*. Tomo II. Fundación Marcelino Botín: 563- 608. Santander.

- FERNÁNDEZ IBAÑEZ, C.; MONTERO REY, I. y BOHIGAS ROLDÁN, R. (2016): "Objetos metálicos del Calcolítico y la Edad del Bronce hallados en cuevas costeras del NE de Cantabria". *Sautuola, XXIII*: 79-96.

- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (1994): *De Brigantium a Oiasso. Aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*. Foro. Arqueología, proyectos y publicaciones, S.L. Temas de Arqueología, nº. 3. Madrid.

- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, CERDÁN, A. (2015): "La *Via Maris* y la implantación romana en las costas de Cantabria". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria.* Monográfico. Sautuola, XX: 185-199. Santander.

- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y ZARZALEJOS PRIETO, M. (1999): "Reflexiones sobre una producción peculiar de cerámica común romana localizada en el tercio Norte de la península Ibérica y el Sur de Aquitania. Los materiales de la ciudad de Gijón (España)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid,* 25.2: 251-265.

- FERNÁNDEZ PALACIOS, F. (2002): *Lengua e historia del Asón al Cadagua (épocas prerromana y romana).* Universidad Complutense. Tesis online. Madrid.

- FERNÁNDEZ VEGA, P.A.; RAMOS SAINZ, Mª.L. y RUIZ GUTIÉRREZ, A. (2009): "Marcas de fábrica sobre material de construcción en la Cantabria romana". *Sautuola, XV*: 299-309.

- FERNÁNDEZ VERGARA, R. (1984): "Cavidades del karst de Helguera". *Boletín Cántabro de Espeleología, 5*: 22-28.

- FERNÁNDEZ VERGARA, R. (1987): "Sobre las huellas de oso de la cueva de los Peines". *Boletín Cántabro de Espeleología, 8*: 118-121.

- FERNÁNDEZ VERGARA, R. (1.992): "Un hallazgo en la cueva de La Cubilla (Sámano, Castro Urdiales, Cantabria)". En: *Actas del Vº Congreso Español de Espeleología. Camargo-Santander, 1-4 de Noviembre de 1.990*. Federación Cántabra de Espeleología: 460-464. Santander.

- FERNÁNDEZ VERGARA, R.; AROZAMENA VIZCAYA, J.F. y PRIETO CADENAS, L. (1980-1981): "Carta Abierta". En: *Memorias de la ACDPS 1980-1981*. Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo: 23-24. Santander.

- FERNÁNDEZ VERGARA, R. y MOLINERO ARROYABE, J.T. (2003): "El Macizo de Punta Peña (Castro Urdiales-Guriezo, Cantabria): Noticia de los antiguos cierres ganaderos de cuevas y los yacimientos protohistóricos del Alto de La Jaya". En: *1978-2003, CAEAP, veinticinco años de investigaciones sobre el Patrimonio Cultural de Cantabria.* CAEAP-Ayuntamiento de Camargo: 145-159. Santander.

- FITA, F. (1908): "Inscripciones romanas del valle de Otañes [I]". *BRAH, 52*: 543-564.

- FLOR, G. (1990): "Alimentación arenosa a la ensenada de Urdiales (Cantabria)". En: *Comunicaciones a la IV Reunión Nacional de Geología Ambiental y Ordenación del Territorio,* 143-149. Gijón.

- FLOR, G. y MARTINEZ CEDRÚN, P. (1991): "Caracterización morfológica y sedimentológica de las dunas eólicas de Sonabia (Zona oriental de Cantabria, NO de España)". *Estudios Geológicos, 47*: 317-337.

- FLOR, G.; MARTINEZ CEDRÚN, P. y FLOR BLANCO, G. (2003): "Morfologías erosivas glaciares en cotas bajas del oriente de Cantabria". En: *XI Reunión Nacional de Cuaternario. Oviedo (Asturias)*, 2-3 y 4 julio de 2003: 67-78. Oviedo.

- FRANCO PÉREZ, J., (2004): "Carta Arqueológica de las ferrerías de Monte en Bizcaia. Estado de la cuestión". *Kobie, 6* (2): 621-626.

- FUENTES VIDARTE, C. (1982a): "Estudio paleontológico de los restos de oso de las cavernas (*Ursus spelaeus*) de la cueva de La Pasada (Guriezo, Cantabria)". *Arriotxa. Trabajos del Grupo Espeleológico Esparta, 1*: 53-63. Santander.

- FUENTES VIDARTE, C. (1982b): "Nuevos datos sobre *Dicerorhinus merckii* Kaup en la provincia de Santander". *Cuadernos de Espeleología, 9-10*: 99-100.

- GÁRATE MAIDAGAN, D. (2019): "El arte parietal paleolítico durante el Paleolítico Superior antiguo (40.000-20.000 BP) en la Región Cantábrica". En: *El arte paleolítico en la región cantábrica. Ciclo de conferencias (10 al 22 de diciembre de 2014).* Asociación de Amigos del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria: 29-54. Santander.

- GARCÍA ARBERAS, B. (1995): "Prospección arqueológica en el macizo del Alen (Bizkaia)". *Kobie (Serie Paleoantropología), XXII*: 313-317.

- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1959): "Las colonias romanas de Hispania". *Anuario de historia del derecho español, 29*: 447-512.

- GARCÍA DE CORTAZAR, J.A., y CALERA ARENA , N. (1999): "Hagionimia, hagiotoponimia y hagiotopografía en el antiguo arciprestazgo de Castro Urdiales". En: *Aragón en la Edad Media*, 14-15. Ejemplar dedicado a: Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros: 617-640. Zaragoza.

- GARCÍA DIEZ, M.; GOMEZ, G. y VERGÉS, J.Mª. (2007): "Estudio de la materia colorante de las pinturas de la cueva de La Lastrilla". En: E. Muñoz Fernández y R. Montes Barquín (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y Arte Rupestre en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla.* Ayuntamiento de Castro Urdiales: 267-273. Castro Urdiales.

- GARCÍA GUINEA, M.A. (1968): *Los grabados de la cueva del Cuco en Castro Urdiales y de la cueva de Cobrantes (Valle de Arás).* Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander. Santander.

- GARCÍA GUINEA, M.A. y SOLANA SAINZ, J.M. (1988): "Estela sepulcral romana de Valtezana (Hontón, Santander)". En: *Gerión, Nº. Extra 1 (Ejemplar dedicado a Homenaje a García Bellido)*: 343-350.

- GARCÍA MINGO, Mª. I. (2006): "Trabajos de limpieza, desalación y traslado al interior del castillo-faro, del Miliario Romano de Nerón". En: P. RASINES DEL RÍO y J.M. MORLOTE EXPÓSITO (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo II. La recuperación de un patrimonio de XX siglos*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 41-44. Castro Urdiales.

- GIL ZUBILLAGA, L. (1997): "Hábitat tardorromano en cuevas de la Rioja Alavesa: los casos de Peña Parda y Los Husos I (Laguardia, Alava)". *Isturitz,* 8: 137-149.

- GIRIBERT ABÁSOLO, A.M. (1986): *Metalurgia de la edad del Bronce en Cantabria: Inventario de materiales metálicos y aplicación de análisis metálicos*. Memoria de Licenciatura. Inédita. Universidad de Cantabria.

- GOIKOETXEA y GANDIAGA, N. de (1967): "Cavidades del barranco de Peñalba (Vizcaya)". *Revista Karst, 10*: 336.

- GÓMEZ AROZAMENA, J.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; RODRÍGUEZ MURIEDAS, M.T. y SMITH, P. (1.992): "Las Cuevas con Arte Esquemático en Cantabria". En: *Actas del Vº Congreso Español de Espeleología. Camargo-Santander, 1-4 de Noviembre de 1.990*. Federación Cántabra de Espeleología: 279-290. Santander.

- GONZÁLEZ CUADRA, F. (1980): "Representaciones humanas en la Cueva de Hoz. Castro-Urdiales (Santander)". *Zephyrus, XXX-XXXI*: 9-13.

- GONZÁLEZ CUADRA, F. (1983): "Las Raíces". *La Ilustración de Castro, 21-11-83*: 12.

- GONZÁLEZ CUADRA, F. (2012): *Castro Urdiales, Prehistoria y breves apuntes históricos*. Monografía inédita conservada en el Centro de Estudios Montañeses.

- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1.957): "El Neptuno Cántabro de Castro Urdiales". *Archivo Español de Arqueología, 96*: 253-256.

- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1.989): "Historia de los descubrimientos de arte rupestre en Cantabria". En: *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria*. 2ª Ed. corregida y ampliada. Monografías de la A.C.D.P.S., nº 2: 20-25. Santander.

- GONZÁLEZ MORALES, M.R.; DÍAZ CASADO, Y. y YUDEGO ARCE, C. (2002): "Excavaciones en la Cueva de la Trecha de la Fuente La Corredora (Islares, Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 49-53. Santander.

- GONZÁLEZ SAINZ, C.; BOHIGAS ROLDÁN, R.; MOLINERO ARROYABE, J.T., MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y AROZAMENA VIZCAYA, J.F. (2000): "Prospección arqueológica de la Cueva Grande o de Los Corrales, en Otañes (Castro Urdiales): industrias de superficie y arte rupestre". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1984-1999*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria: 209-210. Santander.

- GONZÁLEZ SAIZ, R.; CACHO TOCA, R. y FUKAZAWA, T. (2003): *Arte prehistórico en la región cantábrica. Base de datos multimedia Photo VR, DVD-ROM versión Windows.* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria y Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria. Santander.

- GONZÁLEZ–URQUIJO, J.E., IBAÑEZ, J.J. y ZAPATA, L. (1999): "El V milenio cal BC en el País Vasco atlántico: la introducción de la agricultura y la ganadería". En: *II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica*. Saguntum Plau–Extra 2: 559-564.

- GORROCHATEGUI, J. (1977): "Catálogo de talleres líticos del centro-oeste de Vizcaya y extremo oriental de Santader". *Kobie, 7*: 45-51.

- GORROCHATEGUI, J. (1979a): "Noticia de posibles menhires en el Este de Santander y Oeste de Vizcaya". *Kobie, 9*: 171-183.

- GORROCHATEGUI, J. (1979b): "El fenómeno de los cromlechs en el Oeste de Vizcaya y Este de Santander". *Kobie, 9*: 185-196.

- GORROCHATEGUI, P.J. y GORROCHATEGUI, P.M. (1960): "Otro dolmen en Las Encartaciones (Vizcaya). Dolmen de Lama". *Munibe, 12, fasc. 2-3*: 244-245.

- GORROCHATEGUI, P.J. y GORROCHATEGUI, P.M. (1961): "Nuevos dolmenes en la zona Carranza-Trucíos". *Munibe, 13, fasc. 1*: 38-40.

- GORROCHATEGUI, P.M. y GORROCHATEGUI, F.J. (1974): "Noticia de nuevas construcciones megalíticas en las provincias de Santander y Vizcaya". *Kobie, 5*: 21-28.

- GORROCHATEGUI, P.M. y GORROCHATEGUI, F.J. (1975): "Descubrimiento de nuevos dólmenes en Vizcaya y Santander". *Kobie, 6*: 133-134.

- GORROCHATEGUI, P.M. y GORROCHATEGUI, P.J. (1959): "Nuevos dolmenes en la divisoria Vizcaya y Santander". *Munibe, 11, fasc. 3*: 112-116.

- GORROCHATEGUI, J. y YARRITU, M.J. (1980): "Catálogo de talleres y manifestaciones funerarias (dólmenes, túmulos, cromlechs y menhires) del Bronce y Hierro en el Este de Santander". *Kobie, 10, tomo II*: 449-495.

- GORROCHATEGUI, J. y YARRITU, M.J. (1984): *Carta arqueológica de Vizcaya. Segunda parte: materiales de superficie*. Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Deusto, 9. Bilbao.

- GORROCHATEGUI, J. y YARRITU, M.J. (1990): "El Complejo Cultural del Neolítico Final-Edad del Bronce en el País Vasco Cantábrico". Munibe, 42 (*Homenaje a D. José Miguel de Barandiarán*): 107-123.

- GORROTXATEGI, X., YARRITU, M. J. KANDINA, M.; SAGARDUY, IRIARTE, M.J. y ZAPATA, L., (1999): "El poblado de montaña calcolítico al aire libre de Ilso Betaio (Bizkaia). Estructuras de habitación, materiales arqueológicos, estudio palinológico y antracológico". *Isturitz, 10*: 3-204.

- GRANDE, M. (1964): "Se descubren 23 nuevos dólmenes en tierras de las Encartaciones". CEPV. 19-05-1964: 16.

- GRATTÉ, L. (1985): *Survivance de l'art parietal*. Francia (ampliado en: http://www.lauragais-patrimoine.fr/PATRIMOINE/SURVIVANCE-ART-PARIETAL/SURVIVANCE-ART-PARIETAL.html).

- GRUPO ESPARTA DE BARACALDO (1969-1971): "Noticiario. Hallazgos arqueológicos en el Macizo de los Jorrios". En: *Macizo kárstico de Peñas Blancas. Trabajos del grupo de espeleología Esparta*: 75-76. Bilbao.

- GRUPO ESPELEOLÓGICO DE LA LASTRILLA (1979): "Sobre el cierre de la cueva de Los Peines". En: *Memorias de la ACDPS 1979*. Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo: 8. Santander.

- GRUPO ESPELEOLÓGICO DE LA LASTRILLA (1982): "Avance al estudio geoespeleológico del sistema de Punta Peña (Castro Urdiales)". *Boletín Cántabro de Espeleología, 3*: 26-34.

- GRUPO ESPELEOLÓGICO DE LA LASTRILLA (1985): "Pozo Siniestro II". *Boletín Cántabro de Espeleología, 6*.

- GRUPO ESPELEOLÓGICO DE LA LASTRILLA (1986): "Primeros trabajos espeleológicos en Manás y el monte Candina (Liendo, Cantabria)". *Boletín Cántabro de Espeleología, 7*: 32-38.

- GRUPO ESPELEOLÓGICO DE LA LASTRILLA (1987a): "Exploraciones año 1987". *Boletín Cántabro de Espeleología, 8*: 100-101.

- GRUPO ESPELEOLÓGICO DE LA LASTRILLA (1987b): "La cueva de Los Peines (Sámano, Castro Urdiales). Revisión arqueológica y paleontológica". *Boletín Cántabro de Espeleología, 8*: 108-117.

- GRUPO ESPELEOLÓGICO LA LASTRILLA y ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-CULTURAL CASTREÑO (1995): *Informe preliminar sobre la conducción de aguas de "El Chorrillo" (Castro Urdiales, Cantabria)*. Grupo Espeleológico La Lastrilla. Santander.

- GRUPO ESPELEOLÓGICO VIZCAÍNO (1980): "Macizo kárstico de Jorrios (Trucíos), Vizcaya". *Kobie, 10*: 15-38.

- GUTIÉRREZ CUENCA, E. (2002): "Dataciones absolutas para la arqueología histórica en Cantabria". *Nivel Cero, 10*: 89-111.

- GUTIÉRREZ CUENCA, E. (2015a): *Génesis y evolución del cementerio medieval en Cantabria.* Tesis doctoral dirigida por C. Díez Herrera. Universidad de Cantabria. Santander.

- GUTIÉRREZ CUENCA, E. (2015b): "Una revisión crítica del registro funerario de los siglos V-XV en clave regional: génesis y evolución del cementerio medieval en Cantabria". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria. Monográfico*. Sautuola, XX: 155-167. Santander.

- GUTIÉRREZ CUEVAS, V. (1982): "Campaña arqueológico-espeleológica a Liendo. Informe arqueológico". *Cuadernos de Espeleología, 3*: 135-136.

- GUTIÉRREZ MARTÍN, J. (1990): "Averiguaciones en torno al llamado Neptuno Cántabro de Castro-Urdiales". *La Ilustración de Castro, agosto de 1990*: 7.

- GUTIÉRREZ-ZUGASTI, I.; CUENCA-SOLANA, D.; RASINES DEL RÍO, P.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. y MORLOTE EXPÓSITO, J.M. (2013): "The role of shellfish in hunter-gatherer societies during the Early Upper Palaeolithic: A view from El Cuco rockshelter, northern Spain". *Journal of Anthropological Archaeology, 32*: 242-256.

- GUTIÉRREZ ZUGASTI, I.; CUENCA SOLANA, D.; GARCÍA ESCÁRZAGA, A.; SUÁREZ REVILLA, R.; MARTÍNEZ CUESTA, R. y GONZÁLEZ MORALES, M.R. (2015): "Cambios climáticos y aprovechamiento de recursos costeros durante el Paleolítico superior y el Mesolítico: una década de investigaciones en Cantabria". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria.* Monográfico. Sautuola, XX: 371-386. Santander.

- HERAS PALOMERO, G. de las (1999): "Industria ósea aziliense de la región cantábrica. Una visión de conjunto". *Nivel Cero, 6-7*: 43-60.

- HIERRO GÁRATE, J.A., (2007): "El posible recinto fortificado del "Pico del Hacha" (Seña – Laredo). Prospección y sondeo del año 2007". En: *Actas de las VII Jornadas sobre Patrimonio Cultural y Natural de Cantabria*: 84-89. Santander.

- IGLESIAS GIL, J.M. (2000): "Actuaciones arqueológicas en Flaviobriga (Castro Urdiales). 1991-1997". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1984-1999*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria: 193-196. Santander.

- IGLESIAS GIL, J.M. y MUÑIZ CASTRO, J.A. (1992): *Las comunicaciones en la Cantabria romana*. Ed. Estudio. Santander.

- IGLESIAS GIL, J.M. y RUIZ GUTIÉRREZ, A. (1995): *Flaviobriga. Castro Urdiales romano. Arqueología de intervención (años 1991-1994).* Ayuntamiento de Castro Urdiales. Bilbao.

- IGLESIAS GIL, J.M. y RUIZ GUTIÉRREZ, A. (1998): *Epigrafía Romana de Cantabria.* Ausonius. Burdeos-Santander.

- IGLESIAS GIL, J.M. y RUIZ GUTIÉRREZ, A. (2002): "Castro Urdiales romano: de puerto a ciudad". En: J. I. Fortea Pérez (editor): *Castro Urdiales y las cuatro villas de la costa de la mar en la historia*. Universidad de Cantabria: 19-40. Santander.

- IGLESIAS GIL, J.M. y RUIZ GUTIÉRREZ, A. (2014): "Flaviobriga y el santuario de Salus Umeritana". En: J. Mangas y M.A. Novillo (editores): *Santuarios suburbanos y del territorio en las ciudades romanas*: 277-294.

- ILLARREGUI GÓMEZ, E. (1988a): "Vidrios romanos de la Casa de La Matra". Sautuola, V *(Estudios en homenaje al padre Carballo. Santander. 1986-1988)*: 117-126. Santander

- ILLARREGUI GÓMEZ, E. (1988b): "Estucos romanos de Flaviobriga (Castro Urdiales)". Sautuola, V *(Estudios en homenaje al padre Carballo. Santander. 1986-1988)*: 205-211. Santander.

- ILLARREGUI GÓMEZ, E. (2002): "Excavaciones de urgencia en la Calle Belén, nº 22 Castro Urdiales (Cantabria) 1986". *Sautuola, VIII*: 107-123.

- IRIARTE CHIAPUSSO, Mª.J., (2002): "Cambios ambientales y adaptaciones humanas durante el inicio del Holoceno en el litoral cantábrico oriental". En: *XV Congreso Estudios Vascos*: 139-151. Donostia.

- IRIARTE, Mª.J. y ZAPATA, L. (2004): "La adopción de la economía de producción: la aportación de la arqueobotánica". *Kobie (Serie Anejos), 6* (vol.1): 203-216.

- LASHERAS CORRUCHAGA, J.A.; RASINES DEL RÍO, P.; MONTES BARQUÍN, R. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2003): "Catálogo de la Cornisa Cantábrica y Navarra (Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra)". En: *Catálogo de Arte Prehistórico de la Península Ibérica y de la España insular. Arte Paleolítico: Cornisa Cantábrica, Aragón, Comunidad Valenciana y Murcia (2 volúmenes).* Real Academia de Cultura Valenciana. Serie Arqueológica, 20. Vol. I (17-161) y Vol. II (7-107). Valencia.

- LEÓN GARCÍA, J. (2010): *Cantabria Subterránea. Catálogo de grandes cavidades.* Tomo I y II. Gobierno de Cantabria. Santander.

- LEÓN GARCÍA, J. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1992): "A.C.D.P.S. 1978-1991". En: *Memorias de la ACDPS 1992*. Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo: 57-60. Santander.

- LEÓN GARCÍA, J. y SMITH, P. (1992): "Los proyectos de cierres de cavidades". En: *Memorias de la ACDPS 1992*. Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo: 39-41. Santander.

- LÓPEZ ORTIZ, A. (2002): "Seguimientos en las obras de la C/ La Mar 22, Arturo Dúo 15, San Juan 7-9 y colina de Santa María; edificio Bristol y pavimentación de las calles de la Rúa, la Correría y adyacentes (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 15-17. Santander.

- LÓPEZ ORTIZ, A. y PUMAREJO GÓMEZ, P. (2002): "Prospecciones arqueológicas en las zonas afectadas por el trazado de la autovía Santander-Castro Urdiales y la variante de Colindres-Los Tornos". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 29-34. Santander.

- LÓPEZ QUINTANA, J.C., (2003): "Ensayo de aplicación de un sistema de determinación dolménica". *Arkeoikuska,* 2003: 25-35. Vitoria–Gasteiz.

- LÓPEZ QUINTANA, J.C., (2011): "Estructura de Biroleo I, Estructura de Biroleo II, Círculo de Perutxote. Primera campaña". *Arkeoikuska,* 2010: 286-299. Vitoria–Gasteiz.

- LÓPEZ QUINTANA, J.C., y GUENAGA LIZASU, A. (2009): "El dolmen de Katillotxu V (Mundaka, Bizkaia): arquitectura y secuencia estratigráfica de un monumento megalítico decorado". En: J.C. López Quintana (editor): *El conjunto monumental de Katillotxu (Mundaka): una mirada al Megalitismo Cantábrico. Jornadas de Arqueología de Urdaibai, 2009*. Ilunzar 07-09: 87-125, Gernika.

- LOYO PÉREZ, D. y CEBALLOS HORNERO, A. (2016): "Cueva de Escuvíes (Reocín)". En: M.L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Después de Altamira: Arte y grafismo rupestre post-paleolítico en Cantabria*. ACANTO: 53-77. Santander.

- LUIS MARIÑO, S. de (2014): "Aproximación al uso ritual de las cuevas en la Edad del Hierro: el caso del Cantábrico Centro-Oriental (Península Ibérica)". *Munibe, 65*: 137-156.

- MALPELO GARCÍA, B. (1996-1997): "Resumen de las noticias periodísticas sobre conservación del patrimonio arqueológico de Cantabria de los años 1996-1997". En: *Memorias de la A.C.D.P.S. años 1996-1997*: 73-85. Santander.

- MALPELO GARCÍA, B. (1998-2004): "Resumen de las noticias periodísticas sobre conservación del patrimonio arqueológico de Cantabria de los años 1998-2001". En: *Memorias de la ACDPS 1998-2004*. Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo: 117-142. Santander.

- MANTECÓN CALLEJO, L. (2000): "La minería romana en Cantabria". *Nivel Cero, 8*: 37-58.

- MARCOS MARTÍNEZ, J. (1998): "Hallazgo de una mina preindustrial en Setares (Castro Urdiales, Cantabria)". En: R. Bohigas Roldan (editor): *Trabajos de Arqueología en Cantabria IV, Santander 1998*: 149-157. Santander.

- MARCOS MARTÍNEZ, J. (2002): "Prospección arqueológica del área donde se sitúan las minas de Setares (Otañes, Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 211-215. Santander.

- MARCOS MARTÍNEZ, J. (2003): "La metalugia prehidraúlica del hierro: aproximación a las ferrerías secas en Cantabria". *Sautuola, IX*: 393-408.

- MARCOS MARTÍNEZ, J. y MANTECÓN CALLEJO, L. (2014): "Catálogo arqueológico del municipio de Guriezo". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 230-232. Santander.

- MARCOS MUÑOZ, J.L. (1982): *Carta Arqueológica de Vizcaya. Primera parte: yacimientos en cueva*. Cuadernos de Arqueología de Deusto, 8. Seminario de Arqueología de la Universidad de Deusto. Bilbao.

- MARÍN ARROYO, A.M.; GUTIÉRREZ ZUGASTI, I.; JONES, J.; CUENCA SOLANA, D.; LÓPEZ DÓRIGA, I.; GEILING, J.M.; GARCÍA ESCÁRZAGA, A.; SUÁREZ REVILLA, R.; NÚÑEZ DE LA FUENTE, S.; AGUDO PÉREZ, L.; HIGUERO PLIEGO, A. y GONZÁLEZ MORALES, M.R. (2015): "Investigación en el Laboratorio de Bioarqueología del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria (IIIPC)-Universidad de Cantabria". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria.* Monográfico. Sautuola, XX: 349-369. Santander.

- MARTÍN GUTIÉRREZ, C. (2000): *Estelas funerarias medievales de Cantabria.* Sautuola, VII. Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria. Santander.

- MARTÍNEZ DE LAHIDALGA DE MIGUEL, U. (2012): "Depósitos arenosos de las paleo–rasas emergidas de Barrika (Bizkaia) y Oriñón (Cantabria)". *CKQ Estudios de Cuaternario,* 2: 87-99. Leioa.
- MARTÍNEZ SALCEDO, A. (2004): *La cerámica común de época romana en el País Vasco. Vajilla de cocina, mesa y despensa procedente de los asentamientos de Aloria (Álava), Forua (Bizkaia) e Iruña/Veleia (Álava).* Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria

- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2010a): "Castro de La Peña de Sámano (Santullán. Castro Urdiales)". En: M. L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Acanto: 569-572. Santander.

- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2010b): "Castro de El Cueto (Barrio de Brazomar. Castro Urdiales)". En: M. L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Castros y castra en*

*Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Acanto: 573-578. Santander.

- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2010c): "Recinto defensivo de Cotolino Arcisero (Barrio de Brazomar. Castro Urdiales)". En: M. L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Acanto: 579-522. Santander.

- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2010d): "Punta Pilota (Sonabia. Castro Urdiales". En: M. L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Acanto: 569-572. Santander.

- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2010e): "Rebanal-Urdiales-El Encinar de Allendelagua (Allendelagua. Castro Urdiales)". En: M. L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Acanto: 585. Santander.

- MARTÍNEZ VELASCO, A. (2010f): "Cerdigo (Cerdigo. Castro Urdiales)". En: M. L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Acanto: 586. Santander.

- MARTÍNEZ VELASCO, A.; SERNA GANCEDO, A. y BUSTAMANTE CAMUS, A. (2016): "Cueva Grande o de Los Corrales". En: M.L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Después de Altamira: Arte y grafismo rupestre post-paleolítico en Cantabria*. Acanto: 425-428. Santander.

- MARTÍNEZ VILLA, A. (2018): "Las cuevas de Trescalabres, Quintana, Llanes, Asturias. Nuevos hallazgos y aportaciones a su arte parietal". En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2013-2016*: 81-92. Gobierno del Principado de Asturias.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. (1979): "Graves atentados en las cuevas de Castro Urdiales". En: *Memorias de la ACDPS 1979*. Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo: 7-8. Santander.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. (1998): "Aportación a la Carta Arqueológica de Castro-Urdiales (Cantabria)". En: R. Bohigas Roldán (editor): *Trabajos de Arqueología en Cantabria, IV*: 7-96. Santander.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. –Grupo Espeleológico "La Lastrilla"- (2000): *Carta Arqueológica de Castro-Urdiales (Cantabria). Paleolítico-Edad del Hierro*. Ayuntamiento de Castro Urdiales. Bilbao.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. (2010): "El Cuco". En: *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria*. ACDPS/Cantabria en Imágenes: 343-346. Santander.

- MOLINERO ARROYABE, J.T.; ALIOTO MOLINERO, T. y AROZAMENA VIZCAYA, J.F. (1992): "Castro de la Peña de Sámano". En: R. Bohigas Roldán (editor): *Trabajos de Arqueología en Cantabria, I. Monografías Arqueológicas de la A.C.D.P.S.. 4*: 153-166. Santander.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. y AROZAMENA VIZCAYA, J.F. (1984): "Reseña arqueológica del karst de Helguera". *Boletín Cántabro de Espeleología, 5*: 29-35.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. y AROZAMENA VIZCAYA, J.F. (1987): "La cueva de los Peines (Sámano, Castro Urdiales). Revisión arqueológica y paleontológica". *Boletín Cántabro de Espeleología, 8*: 108-117.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. y AROZAMENA VIZCAYA, J.F. (1992a): "Rostro pintado en la cueva de Las Lapas (Liendo)". En: R. Bohigas Roldán (editor): *Trabajos de Arqueología en Cantabria, I. Monografías Arqueológicas de la A.C.D.P.S.. 4*: 141-146. Santander.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. y AROZAMENA VIZCAYA, J.F. (1992b): "Materiales inéditos de la Edad del Bronce procedentes de la cueva de La Lastrilla (Sámano, Castro Urdiales)". En: *Actas del Vº Congreso Español de Espeleología. Camargo-Santander, 1-4 de Noviembre de 1.990*. Federación Cántabra de Espeleología: 221-228. Santander.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. y AROZAMENA VIZCAYA, J.F. (1993a): "La cueva de los Tornillos (Liendo)". *Boletín Cántabro de Espeleología, 9*: 42-46.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. y AROZAMENA VIZCAYA, J.F. (1993b): "Reseña arqueológica y paleontológica de la cueva de La Ciega (Punta Peña 18) (Sámano, Castro Urdiales, Cantabria)". *Boletín Cántabro de Espeleología, 9*: 145-151.

- MOLINERO ARROYABE, J.T.; AROZAMENA VIZCAYA, J.F. y BILBAO OGANDO, H. (1985): "Castro Urdiales: hábitat eneolítico en el valle de Sámano". *Sautuola, IV*: 165-174.

- MOLINERO ARROYABE, J.T.; BOHIGAS ROLDÁN, R. y ALIOTO MOLINERO, T. (1999): "Miscelánea Arqueológica. Nuevos hallazgos en Flavióbriga (Castro Urdiales, Cantabria)". Sautuola, VI *(Estudios en homenaje al profesor Dr. García Guinea)*: 323-334. Santander.

- MOLINERO ARROYABE, J.T. y FERNÁNDEZ PALACIOS, F. (2005): "La colonia romana de Flaviobriga y su territorium", *Hispania Antiqua,* 29: 79-105.
- MONGE SOARES, A. M., GUTIÉRREZ – ZUGASTI, I. y GONZÁLEZ MORALES, M. (2016): "Marine Radiocarbon Reservoir Effect in Late Pleistocene and Early Holocene Coastal Waters off Northern Iberia". *Radiocarbon*: 869-882. ISSN 1945-5755 https://doi.org/10.1017/RDC.2016.71

- MONTES BARQUÍN, R. (1992): "Algunas consideraciones en torno a la conservación de los yacimientos del Paleolítico Inferior en Cantabria". En: *Memorias de la ACDPS 1992*. Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo: 21-27. Santander.

- MONTES BARQUÍN, R. (1993): "Los yacimientos costeros del Paleolítico Inferior en el centro de la región cantábrica". *Nivel Cero, 4*: 6-27.

- MONTES BARQUÍN, R. (2006a): "Aula arqueológica de Castro Urdiales (Casa de la naturaleza) una herramienta de difusión del patrimonio cultural castreño". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo II. La recuperación de un patrimonio de XX siglos*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 35-40. Castro Urdiales.

- MONTES BARQUÍN, R. (2006b): "Proyecto básico para la cubrición y puesta en valor del yacimiento romano de la calle Ardigales 5-7, Castro Urdiales (colonia Flaviobriga)". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo II. La*

*recuperación de un patrimonio de XX siglos*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 69-74. Castro Urdiales.

- MONTES BARQUÍN, R.; MORLOTE EXPÓSITO, J. M. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2000): "The Urdiales Cave, a new Paleolithic rock art site in Cantabria". *International Newsletter on Rock Art, INORA, 25*: 1-4.

- MONTES BARQUÍN, R.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E., (2002): "Actuaciones arqueológicas en Cueva Urdiales (Villa Aurelia, Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 317-326. Santander.

- MONTES BARQUÍN, R.; MORLOTE EXPÓSITO, J. M., MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y GUTIÉRREZ CUENCA, E. (2006): "Excavaciones de urgencia desarrolladas en el solar sito en la calle de la Rúa, nº 24". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 59-163. Castro Urdiales.

- MONTES BARQUÍN, R.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. (2014): "Estudio de impacto sobre el registro arqueológico y rupestre de las cuevas de La Lastrilla y Juan Gómez, para el estudio de impacto ambiental del Plan especial de protección del entorno de la Punta Peña la Cubilla y el proyecto de apertura al público de la cueva de La Lastrilla, en Samano (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 86-89. Santander.

- MONTES BARQUÍN R.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y GARCÍA MINGO, Mª. I. (2014): "Informe del seguimiento arqueológico de las obras de cubrición y puesta en valor del yacimiento de la calle Ardigales nº 5-7 (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 310-314. Santander.

- MONTES BARQUÍN, R. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1996-1997): "Destrucción de las cavidades de cueva de Agapito y cuevas de Galo I y II, en el Barrio de Urdiales (municipio de Castro Urdiales)". En: *Memorias de la A.C.D.P.S. años 1996-1997*: 11-14. Santander.

- MONTES BARQUÍN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y GÓMEZ LAGUNA, A. (2007): "Estudio de las manifestaciones rupestres de la Cueva de La Lastrilla". En: E. Muñoz Fernández y R. Montes Barquín (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y Arte Rupestre en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla.* Ayuntamiento de Castro Urdiales: 253-266. Castro Urdiales.

- MONTES BARQUÍN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MORLOTE EXPÓSITO, J.M. (2002): "Catálogo y documentación de cavidades con arte rupestre paleolítico sin declaración de Bien de Interés Cultural de la Comunidad Autónoma de Cantabria". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria: 165-170. Santander.

- MONTES BARQUÍN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MORLOTE EXPÓSITO, J.M. (2005a): *Cueva Urdiales (Castro Urdiales, Cantabria). Estudio Geoarqueológico y Arte Rupestre Paleolítico.* Ayuntamiento de Castro Urdiales. Santander.

- MONTES BARQUÍN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MORLOTE EXPÓSITO, J. M. (2005b): "Hallazgos recientes de arte rupestre paleolítico en la región cantábrica. Los casos de Cantabria". En: J.A. Lasheras Corruchaga y J. González Echegaray (editores): *Escuela de Cultura y Patrimonio "Marcelino Sanz de Sautuola". El significado del Arte Paleolítico*. Primer curso de la Escuela de Cultura y Patrimonio Marcelino Sanz de Sautuola, celebrado en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander. Ministerio de Cultura: 77-108. Madrid.

- MONTES BARQUÍN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MORLOTE EXPÓSITO, J. M. (2006): "Intervención arqueológica en el solar nº 3 de la calle Travesía de Santander (Castro Urdiales)". En: P. RASINES DEL RÍO, P. y J.M. MORLOTE EXPÓSITO (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 43-58. Castro Urdiales.

- MONTES BARQUÍN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M. y SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. (2010-2012): "El yacimiento arqueológico de El Bosque (Entrambasaguas, Cantabria). Algunas reflexiones en torno a los yacimientos al aire libre del Paleolítico en el centro de la Región Cantábrica". *Sautuola, XVI-XVII*: 13-36.

- MONTES BARQUÍN, R.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2010): "Sondeos arqueológicos en el solar de la calle 11 de Mayo, nº 5, Castro Urdiales (Cantabria)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. Arqueología de gestión. 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 217-219. Santander.

- MORILLO CERDÁN, A. (1999): "Lucernas romanas de Cantabria". Sautuola, VI *(Estudios en homenaje al profesor Dr. García Guinea)*: 355-369. Santander.

- MORLOTE EXPÓSITO, J.M. (1992): "Noticias de arqueología en Cantabria. Año 1992". *Nivel Cero, 2*: 5-8.

- MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; MONTES BARQUÍN, R. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2014): "Excavaciones de urgencia desarrolladas en el solar sito en la calle La Rúa, nº 24". En: R. Ontañón Peredo. y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011*. Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 38-41. Santander.

- MORLOTE EXPÓSITO, J. M.; MONTES BARQUÍN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y RASINES DEL RÍO, P. (2006): "Documentación, sondeos arqueológicos y evaluación de impacto sobre el patrimonio cultural del proyecto de rehabilitación del edificio sito en el nº 5 de la calle 11 de Mayo". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 17-26. Castro Urdiales.

- MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; MONTES BARQUÍN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. (2010): "Sondeo arqueológico preliminar y seguimiento arqueológico de las obras realizadas en el solar nº 24 de la calle La Rúa (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. Arqueología de gestión. 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 319-320. Santander.

- MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; MONTES BARQUÍN, R.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2009): *Guía Monumental de Castro Urdiales*. Ayuntamiento de Castro Urdiales. Santander.

- MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; MONTES BARQUÍN, R.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2010): "Excavación de urgencia, documentación arqueológica y cubrimiento de los restos romanos detectados en el solar nº 3 de la calle Travesía de Santander (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. Arqueología de gestión. 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 237-241. Santander.

- MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; MONTES BARQUÍN, R.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2010-2012): "La necrópolis de San Martín de Ontón (Castro Urdiales, Cantabria)". *Sautuola, XVI-XVII*: 281-293.

- MORLOTE EXPÓSITO, J. M.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. y MONTES BARQUÍN, R. (2014): "Seguimiento arqueológico de la construcción de 15 viviendas unifamiliares y locales comerciales en la calle La Mar nº 25, de Castro Urdiales". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 361-364. Santander.

- MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MONTES BARQUÍN, R. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2014a): "Informe arqueológico sobre los sondeos realizados en la necrópolis de San Martín (Ontón, T. M. de Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 191-193. Santander.

- MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MONTES BARQUÍN, R. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2014b): "Documentación, sondeos arqueológicos y evaluación de impacto sobre el patrimonio cultural del proyecto de construcción de un edificio en la calle La Rúa nº 18 (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo, R. y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 194-197. Santander.

- MORLOTE EXPÓSITO, J. M.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MONTES BARQUÍN, R. (2006): "Sondeos arqueológicos en el solar nº. 18 de la calle la Rúa". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 165-189. Castro Urdiales.

- MORLOTE EXPÓSITO, J. M.; SERNA GANCEDO, A.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y VALLE GÓMEZ, M.A. (1996): "Las Cuevas Sepulcrales de la Edad del Hierro en Cantabria". En: *La Arqueología de los cántabros. Actas de la Primera Reunión sobre la Edad del Hierro en Cantabria, Santander 1995*. Fundación Marcelino Botín: 195-279. Santander.

- MOURE ROMANILLO, J.A. (1976): "Magdaleniense y Aziliense en la provincia de Santander". En: *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses, T. III*: 321-334. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1984): "El Asturiense y las culturas Post-Asturienses". En: *Las Culturas Prehistóricas en las Cuevas de Cantabria (*Boletín Cántabro de Espeleología, 4*)*. Federación Cántabra de Espeleología: 93-102. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1988): "Deterioro de los Yacimientos Prehistóricos". En: *El Deterioro en las Cuevas de Cantabria*. Monografías de la A.C.D.P.S. nº 3: 35-48. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1992): "Las cavidades con yacimiento arqueológico en Cantabria". En: *Actas del Vº Congreso Español de Espeleología. Camargo-Santander, 1-4 de Noviembre de 1.990*. Federación Cántabra de Espeleología: 247-255. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1993-1995): "Las cuevas con arte rupestre de urgente cierre en la Comunidad Autónoma de Cantabria". En: *Memorias de la A.C.D.P.S. 1993-1995*: 57-61. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1996): "Los yacimientos de las cuevas de Cantabria". *Cuadernos de Espeleología, 12*: 90-104.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2002): "Otras cuevas. Cueva de Vicuédrano". En: *Las cuevas con arte rupestre paleolítico en Cantabria*. A.C.D.P.S. y Cantabria en Imágenes: 318-326. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y BERMEJO CASTRILLO, A. (1987): "Aportaciones de los Grupos de Espeleología al Conocimiento del Patrimonio Arqueológico de Cantabria (1909-1987)". *Boletín Cántabro de Espeleología, 8*: 19-28.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; GARCÍA DÍEZ, M.; GÓMEZ FRAILE, A.; MONTES BARQUÍN, R.; SERNA GANCEDO, M.L. y SMITH, P. (2010): "Otras cuevas". En: A.C.D.P.S. (dirección): *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria (segunda edición)*. Editorial Cantabria en imagen: 355-365. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y GÓMEZ AROZAMENA, J. (1995): "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico: Asón-Castro Urdiales (Zona VII)". *Boletín Cántabro de Espeleología, 11*: 137-145.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y GÓMEZ AROZAMENA, J. (2005): "Las destrucciones antrópicas en las cuevas de Cantabria". En: *Actas de las IV Jornadas de Acanto sobre el Patrimonio Cultural y Natural de Cantabria. Centro Cultural de Agüero 2004*. Acanto: 63-73. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y GÓMEZ AROZAMENA, J. (2007): "Las destrucciones antrópicas de los yacimientos al aire libre prehistóricos de Cantabria". En: *Actas de las V Jornadas de Acanto sobre el Patrimonio Cultural y Natural de Cantabria. Viérnoles 2006*. Acanto: 28-37. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MALPELO GARCÍA, B. (1.993): "Las cavidades sepulcrales en Cantabria". En: *Actas del VIº Congreso Español de Espeleología, A Coruña 1.992*: 287-308. A Coruña.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MALPELO GARCÍA, B. (1993-1995): "Estado del Patrimonio arqueológico de Cantabria". En: *Memorias de la A.C.D.P.S. 1993-1995*: 14-16. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MONTES BARQUÍN, R. (2010): "Juan Gómez". En: A.C.D.P.S. (dirección): *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria (segunda edición)*. Editorial Cantabria en imagen: 339-342. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MONTES BARQUÍN, R.; GÓMEZ LAGUNA, A. y RASINES DEL RÍO, P. (2007): "El Arte Rupestre de la Cueva del Cuco o Sobera". En: E. Muñoz Fernández y R. Montes Barquín (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y Arte Rupestre en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla.* Ayuntamiento de Castro Urdiales: 229-251. Castro Urdiales.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MONTES BARQUÍN, R. y MORLOTE EXPÓSITO, J.M. (2014): "Estudio del estado de conservación del conjunto de yacimientos arqueológicos con arte rupestre no abiertos al

público de la Comunidad Autónoma de Cantabria: la cueva del Molinón I (Miengo, Cantabria)". En: R. Ontañón Peredo, R. y G. Sanz Palomera, G. (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011*. Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 198-205. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MONTES BARQUÍN, R.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M. y SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. (2010): "Prospección arqueológica del cordal entre el Alto de Hayas y el Alto de Guriezo (Ampuero)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. Arqueología de gestión. 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 127-128. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MONTES BARQUÍN, R.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. y RASINES DEL RÍO, P. (2010): "Excavación arqueológica de urgencia en la cueva del Hoyo (Barrio de Urdiales, Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. Arqueología de Gestión 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 41-44. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; MONTES BARQUÍN, R. y SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. (2010): "Seguimiento arqueológico y medidas de atenuación de impacto sobre el patrimonio arqueológico en la conducción de aguas de El Chorrillo (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. Arqueología de gestión. 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 325-327. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; MONTES BARQUÍN, R. y SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. (2014): "Sondeos arqueológicos en la calle La Mar nº 25 (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 257-260. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y MONTES BARQUÍN, R. (2002): "Seguimiento arqueológico de las obras de instalación de verjas en cuevas con arte rupestre paleolítico de Cantabria. Mantenimiento de los cierres. 1998". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 247-262. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M. y SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. (2015): "La prospección de superficie de época prehistórica en Cantabria". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria.* Monográfico. Sautuola, XX: 417-428. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; RASINES DEL RÍO, P.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. y MORLOTE EXPÓSITO, J.M. (2007): "Estudio Arqueológico del Abrigo del Cuco". En: E. Muñoz Fernández y R. Montes Barquín (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y Arte Rupestre en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla.* Ayuntamiento de Castro Urdiales: 15-160. Castro Urdiales.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y RUIZ COBO, J. (1993-1995): "Yacimientos en proceso de destrucción: actualización al año 1996". En: *Memorias de la A.C.D.P.S. 1993-1995*: 21-23. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y RUIZ COBO, J. (2009): *Prehistoria del Bajo Asón Registro Arqueológico e interpretación cultural (Cantabria España).* British Archaeological Reports International Series 1936. Oxford.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; RUIZ COBO, J. y BERMEJO CASTRILLO, A. (2016): "Las representaciones rupestres atípicas en las cavidades de Cantabria". En: M.L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Después de Altamira: Arte y grafismo rupestre post-paleolítico en Cantabria*. Acanto: 53-77. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y C.A.E.A.P (1.988): *Carta Arqueológica de Cantabria*. Edit. Tantín. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MONTES BARQUÍN, R. y MORLOTE EXPÓSITO, J.M. (2011): "El yacimiento romano-medieval de la Ensenada de San Bartolomé (Elechas, Medio Cudeyo) y el poblamiento romano de la costa de Cantabria". *Altamira, LXXX*: 341-396.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M. y MONTES BARQUÍN, R. (2007): "Documentación arqueológica de los depósitos sedimentarios de la Cueva de La Lastrilla". En: E. Muñoz Fernández y R. Montes Barquín (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y Arte Rupestre en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla.* Ayuntamiento de Castro Urdiales: 179-212. Castro Urdiales.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S. y SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. (2003): "Nuevas aportaciones a la historia de la investigación de los años 1950-1970. El manuscrito 'Las Cuevas de la Montaña que contienen interés arqueológico' de V. Gutiérrez Cuevas (1969)". En: *1978-2003, CAEAP, veinticinco años de investigaciones sobre el Patrimonio Cultural de Cantabria.*CAEAP-Ayuntamiento de Camargo: 311-317. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SERNA GANCEDO, A. (1991a): "Historia de las Investigaciones del Arte Rupestre Prehistórico en Cantabria". *Arquenas I (Arte Rupestre y Mobiliar)*: 2-13.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SERNA GANCEDO, A. (1991b): "Algunas reflexiones en torno a los problemas de autenticidad en las Cuevas con Arte Rupestre Paleolítico de Cantabria". *Arquenas, I (Arte Rupestre y Mobiliar)*: 182-194.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SERNA GANCEDO, A. (1995): "Yacimientos del Paleolítico Superior poco conocidos". *Boletín Cántabro de Espeleología, 11*: 101-123.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; VALLE GÓMEZ, M. A.; MORLOTE EXPÓSITO, J. M.; SMITH, P. y SERNA GANCEDO, A. (1996): "Las pinturas esquemático-abstractas: estado de la cuestión". En: *La Arqueología de los cántabros. Actas de la Primera Reunión sobre la Edad del Hierro en Cantabria, Santander 1995*. Fundación Marcelino Botín: 281-293. Santander.

- MUÑOZ JIMENEZ, J.M. (1981-1982): "Fortificaciones medievales de la Costa de Cantabria (La situación a fines del siglo XV)". *Altamira, XLIII*: 25-55.

- NOLTE y ARAMBURU, E. (1965-1966): "Nuevos yacimientos prehistóricos en cuevas vizcaínas". *Anuario Eusko Folklore, XXI:* 184-215.

- NOLTE y ARAMBURU, E. (1968): *Catálogo de simas y cuevas de la provincia de Vizcaya*. Bilbao.

- NOLTE y ARAMBURU, E. (1977a): "Hacha prehistórica de la zona de Trucíos (Vizcaya)". *Kobie, 7*: 13-14.

- NOLTE y ARAMBURU, E. (1977b): "Hueso perforado de la cueva de Logalan (Trucíos, Vizcaya)". *Kobie, 7*: 21-23.

- NOLTE y ARAMBURU, E. (1979a): "Cueva de La Cervajera (Guriezo, Santander)". *Kobie, 9*: 121-122.

- NOLTE y ARAMBURU, E. (1979b): "Cueva de Las Vacas (Guriezo, Santander)". *Kobie, 9*: 123.

- NOLTE y ARAMBURU, E. (1979c): "La Cuevona (Guriezo, Santander)". *Kobie, 9*: 123-124.

- NOLTE y ARAMBURU, E. (1979d): "Hallazgo de pinturas rupestres en la cueva de <<La Lastrilla>> (Castro Urdiales)". *Kobie, 9*: 257-263.

- NOLTE y ARAMBURU, E. (1984): "Miscelánea arqueológica VII. Cueva prehistórica de Cocabrea II o Cucabrea II (Trucíos, Vizcaya)". *Kobie, 14*: 200.

- NOLTE y ARAMBURU, E. y SARACHAGA SAINZ, J. (1978): "Taller (?) de sílex al aire libre de la "Pilota" (Castro Urdiales), cuevas prehistóricas de Peña Candina (Liendo) y Monte Cerredo (Castro Urdiales) en la provincia de Santander". *Kobie, 8*: 115-122.

- OGANDO, E.; ORELLA, E.; CASABONA, L.M. y MENDIOROZ, A. (2000): "Sistema Lastrilla-La Cubilla-Jabalí". *Boletín Cántabro de Espeleología, 14*: 51-58.

- OLAETXETA, C.; PEÑALVER, X. y VALDÉS, L. (1990): "El Bronce Final y la Edad del Hierro en Guipúzcoa y Bizkaia". Munibe, 42 (*Homenaje a D. José Miguel de Barandiarán*): 161-166. San Sebastián.

- ONTAÑÓN PEREDO, R. (1993): "Nuevos hallazgos de puntas con retoque plano en la zona costera de Cantabria". *Nivel Cero, 3*: 31-37.

- ONTAÑÓN PEREDO, R. (1996): "Las industrias líticas del Neolítico final-Calcolítico en Cantabria". *Munibe, 48*: 13-51.

- ONTAÑÓN PEREDO, R. (2000): "Investigaciones arqueológicas en Montealegre (Sámano, Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1984-1999*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria: 279-282. Santander.

- ONTAÑÓN PEREDO, R. (2005): "La secuencia de la Cueva de Los Gitanos (Castro Urdiales, Cantabria) y el Neolítico cantábrico". En: P. Arias Cabal, R. Ontañón Peredo y C. García-Moncó Piñeiro (editores): *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica, Santander, 5 a 8 de octubre de 2003*. Gobierno de Cantabria, Universidad de Cantabria y Santander Central Hispano: 1035-1043. Santander.

- ONTAÑÓN PEREDO, R. (2008): "Investigaciones arqueológicas en Montealegre (Sámano, Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo (coordinador): *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria: 131-137. Santander.

- ONTAÑÓN PEREDO, R. (2015): "Desarrollo histórico y dinámicas sociales en la Prehistoria reciente de Cantabria". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria.* Monográfico. Sautuola, XX: 75-90. Santander.

- ORMAZÁBAL, A. (1994): "Las industrias prehistóricas del yacimiento de San Juan (Castro-Urdiales, Cantabria) y su contextualización cronológica y cultural". *Veleia, 11*: 7-22.

- PAVIA PAGE, M. (2021): *Thermae Hispaniae citerioris: análisis arquitectónico y tipológico de los complejos termales públicos y urbanos de Hispania citerior.* Anejos XC AespA. CSIC.

- PEÑA SUÁREZ, R. y FERNÁNDEZ VEGA, P.A. –coordinadores- (2006): *Apocalipsis: el ciclo histórico de Beato de Liébana: catálogo de la exposición*. Santillana del Mar. Gobierno de Cantabria.

- PEÑALVER, X. (1983): "Estudio de los menhires de Euskal-Herría". *Munibe, 35, fasc. 3-4*: 355-450.

- PERALTA LABRADOR, E. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1996-1997): "La problemática de la conservación de los castros prerromanos de Cantabria: Inventario y propuestas de actuación". En: *Memorias de la A.C.D.P.S. años 1996-1997*: 57-66. Santander.

- PEREDA ROSALES, Mª y MARCOS MARTÍNEZ, J. (2016): "Estudio y restauración de una hebilla dorada de la iglesia de Santa María de Castro Urdiales (Cantabria). Una aproximación a las técnicas del dorado en la Baja Edad Media". *Sautuola, XXI*: 255-263.

- PÉREZ-BARTOLOMÉ, M. (2016). "Proyecto de dataciones C14 AMS en los valles del Asón y Agüera (2006)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria. Arqueología de Investigación 2004-2011*. Consejería de Educación, Cultura y Deporte de Cantabria, 121-126. Santander.

- PÉREZ BARTOLOMÉ, M. (2019): *El Mesolítico en Cantabria centro-oriental.* 2 tomos. Archaeopress Publishing LTC. Summertown Pavilion, 18-24 Middle Way. Summertown. Oxford.

- PEREZ BUSTAMANTE, R. y ORTIZ REAL, J.: *La Alta Edad Media*. Historia General de Cantabria, III. Ediciones Tantín. Santander.

- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1988): "<<*Terra sigillata*>> de la casa de La Matra (Castro Urdiales.Cantabria)". Sautuola, V *(Estudios en homenaje al padre Carballo. Santander. 1986-1988)*: 127-160. Sautuola.

- PÉREZ GONZALEZ, C. y E. ILLARREGUI (1997): "El siglo IV en la antigua Cantabria según la evidencia material". En: *Congreso Internacional la Hispania de Teodosio, Vol.2*: 615-628. Segovia.

- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ILLARREGUI, E. y FERNÁNDEZ, C. (1989): "La cerámica romana en la antigua Cantabria (II). Marcas de alfarero sobre Terra Sigillata en Cantabria". *Altamira, XLVIII*: 7-23.

- PÉREZ GÓNZALEZ, C.; ILLARREGUI GÓMEZ, E. y FERNÁNDEZ IBAÑEZ, C. (1994): "Excavaciones arqueológicas en Flaviobriga: Castro Urdiales, Cantabria (1986)". En: *Actas del 1er Congreso de Arqueologia Peninsular (Porto, 12-18 de Outubro de 1993). Vol.3:* 351-362. Porto.

- PÉREZ SÁNCHEZ, J.L. y RUIZ GUTIÉRREZ, A. (1996): "Lucerna romana de bronce procedente de Castro Urdiales (Cantabria)" *Archivo Español de Arqueología*, 69: 263-268.

- PUENTE SAÑUDO, M.A. (1988): "Casa de La Matra. Cerámica común". Sautuola, V *(Estudios en homenaje al padre Carballo. Santander. 1986-1988)*: 161-197. Santander.

- PUERTAS, A. (1981): "Campaña en el monte Cerredo (Castro Urdiales)". *Boletín Cántabro de Espeleología*, 1: sin paginar.

- RAMOS SAINZ, M.L. (2006): "Tégulas e ímbrices procedentes de la excavación realizada en la C/ Ardigales, 5-7 (campaña arqueológica del año 2000) y del seguimiento arqueolñogico en la C/ Santander (años 2002-2003)". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 315-322. Castro Urdiales.

- RASINES DEL RÍO, P. (1992): "El esqueleto humano de San Julián (Liendo)". En: Bohigas Roldan (editor): *Trabajos de Arqueología en Cantabria I, año 1992. Monografía nº 4 de la A.C.D.P.S.*: 101-104. Santander.

- RASINES DEL RIO, P. (2002): "Seguimiento arqueológico en el entorno de la iglesia de San Pedro de Castro Urdiales". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 297-302. Santander.

- RASINES DEL RÍO, P. (2005): "Actuación arqueológica en un solar de la calle Ardigales, nº. 28 de Castro Urdiales (Cantabria)". *Sautuola, XI*: 121-125.

- RASINES DEL RÍO, P. (2006a): "Sondeo arqueológico en la calle Ardigales, nº 28". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 17-26. Castro Urdiales.

- RASINES DEL RIO, P. (2006b): "Actuación arqueológica en las obras de conducción del saneamiento en la calle Santander de Castro Urdiales", En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones Arqueológicas en Castro Urdiales, Ventanas a Flaviobriga,* Tomo I, Exmo. Ayuntamiento de Castro Urdiales, Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 191-236. Santander.

- RASINES DEL RÍO, P. (2006c): "Hallazgos arqueológicos en torno a las ruinas de la iglesia de San Pedro". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo II. La recuperación de un patrimonio de XX siglos*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 11-18. Castro Urdiales.

- RASINES DEL RÍO, P. (2006d): "Actuación arqueológica y puesta en valor de la calzada de "La Loma". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo II. La recuperación de un patrimonio de XX siglos*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 19-23. Castro Urdiales.

- RASINES DEL RÍO, P. (2010a): "Excavación arqueológica en la calle Ardigales, nº 28 de Castro Urdiales". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 55-56. Santander.

- RASINES DEL RÍO, P. (2010b): "El acueducto de "El Chorrillo" (Castro Urdiales). Intervenciones arqueológicas y puesta en valor". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 57-61. Santander.

- RASINES DEL RÍO, P. (2010c): "Intervención arqueológica durante las obras de instalación del saneamiento en la calle Santander de Castro Urdiales". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 247-250. Santander.

- RASINES DEL RÍO, P. (2014a): "Seguimiento arqueológico en torno a la conducción de agua de "El Chorrillo" a su paso por los terrenos del SUP-3 (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 51-54. Santander.

- RASINES DEL RÍO, P. (2014b): "Seguimiento y sondeos arqueológicos en la "Calzada de La Serna" (Otañes. Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 111-113. Santander.

- RASINES DEL RÍO, P. y LAUDES DUARTE, G. (2003): "Sondeo arqueológico en la calle La Mar nº18 de Castro Urdiales (Cantabria)" En: C.A.E.A.P. *Veinticinco años de investigaciones sobre el Patrimonio Cultural de Cantabria*. Ayuntamiento de Camargo y CAEAP: 193-200. Carmargo

- RASINES DEL RÍO, P. y LAUDES DUARTE, G. (2006a): "Intervención arqueológica en la calle La Mar nº18". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 33-42. Castro Urdiales.

- RASINES DEL RÍO, P. y LAUDES DUARTE, G. (2006b): "Excavación arqueológica en el solar de la calle Ardigales 5/7. Campaña año 2000". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 237-266. Castro Urdiales.

- RASINES DEL RÍO, P. y LAUDES DUARTE, G. (2010): "Excavación arqueológica en la calle Ardigales, nº 5-7 de Castro Urdiales". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 49-54. Santander.

- RASINES DEL RÍO, P; MORLOTE EXPÓSITO, J. M.; MONTES BARQUÍN, R. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2006): "Actuaciones arqueológicas y puesta en valor de la conducción de aguas de "El Chorrillo". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo II. La recuperación de un patrimonio de XX siglos*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales: 49-67. Castro Urdiales.

- RASINES DEL RIO, P. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2002a): "Intervención arqueológica en la Cueva de Galo (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 197-199. Santander.

- RASINES DEL RIO, P. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2002b): "Actuación arqueológica en la Cueva de Agapito (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo (editor): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999. Arqueología de gestión.* Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 201-209. Santander.

- RASINES DEL RÍO, P. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2012): "Los niveles gravetienses del abrigo de El Cuco (Castro Urdiales, Cantabria)". En: C. de las Heras, J.A. Lasheras, A. Arrizabalaga y M. de la Rasilla (coordinadores): *Pensando el Gravetiense: nuevos datos para la región cantábrica en su contexto peninsular y pirenaico.* Monografías del Centro de Investigaciones y Museo de Altamira, nº. 23: 141-163. Santander.

- RASINES DEL RÍO, P.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MORLOTE EXPÓSITO, J. M. y GUTIÉRREZ ZUGASTI, I. (2011): "Aproximación paleoambiental al nivel XIII (Auriñaciense) del abrigo de "El Cuco" Castro Urdiales. Cantabria)". *Kobie. Paleoantropología, 30*: 31-42. Bilbao.

- RASINES DEL RÍO, P.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M. y GUTIÉRREZ ZUGASTI, I. (2010-2012): "Paleoambiente en el nivel III (Gravetiense) del abrigo de "El Cuco" (Castro Urdiales, Cantabria)". *Sautuola, XVI-XVII*: 37-44.

- RASINES DEL RÍO, P.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M. y GUTIERREZ ZUGASTI, I. (2014): "El yacimiento arqueológico del Abrigo de El Cuco (Castro Urdiales. Intervención del año 2005". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 114-125. Santander.

- RINCÓN VILA, R. (1968): "Campaña arqueológico-espeleológica a Liendo. Informe espeleológico". *Cuadernos de Espeleología, 3*: 131-134.

- RINCÓN VILA, R. (1976): "Nota sobre los grabados digitales de la Cueva de La Lastrilla". *Sautuola, I*: 49-52.

- RINCÓN VILA, R. (1982): "Contribución al conocimiento de la estratigrafía prehistórica en las cuevas de Castro Urdiales (Santander)". *Cuadernos de Espeleología, 9-10*: 27-74.

- RINCÓN VILA, R. (1985): "Las culturas del Metal". En: M.A. García Guinea (director): *Historia de Cantabria. Edades Antigua y Media.*Editorial Estudio: 113-209. Madrid.

- RUIZ COBO, J. (1992): "El poblamiento del sector central de la cornisa cantábrica durante la Edad del Bronce". *Nivel Cero, 2*: 33-41.

- RUIZ COBO, J. (1993a): "El registro faunístico de las series de la Prehistoria con cerámica de Cantabria". *Nivel Cero, 3*: 39-55.

- RUIZ COBO, J. (1993b): "Tecnometría de la cerámica prehistórica de las cuevas de Cantabria". *Nivel Cero, 4*: 50-56.

- RUIZ COBO, J. (1994): "La industria lítica en la Prehistoria cerámica de Cantabria". *Munibe, 46*: 69-86.

- RUIZ COBO, J. y DIEZ CASTILLO, A. (1994): "El megalitismo en Cantabria: una aproximación espacial". En: *Actas do Seminario "O Megalitismo no Centro de Portugal": 878-102*. Viseu.

- RUIZ COBO, J.; GARCÍA GÓMEZ, P. y BERMEJO CASTRILLO, A. (2007): "Nuevos datos sobre la estación megalítica de Hayas-Alto Guriezo". *Altamira, LXXI*: 283-292.

- RUIZ COBO, J.; GARCÍA GÓMEZ, P. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2006): "Conjuntos megalíticos y asentamientos neolíticos en la cuenca del Asón (Cantabria)". *Sautuola, XI*: 63-80.

- RUIZ COBO, J. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2010): "Yacimientos no castreños de la Protohistoria y Antigüedad en Cantabria: vertederos y hábitats". En: M. L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Acanto: 650-675. Santander.

- RUIZ COBO, J.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SMITH, P. (1999): "Los concheros de caracoles (*Cepaea)* en el sector oriental de Cantabria". *Altamira, LV*: 7-27.

- RUIZ COBO, J. y PÉREZ BARTOLOMÉ, M. (2009): "El registro arqueológico del valle de Liendo y de la cuenca del Agüera: su estado de conservación". En: *Actas de las VIII Jornadas de Acanto sobre el Patrimonio Cultural y Natural de Cantabria. Guriezo 2008*. Acanto: 43-48. Santander.

- RUIZ COBO, J. y SERNA GONZÁLEZ, M.R. (1990): "Cerámicas incisas en cuevas de Cantabria". *Veleia, 7*: 61-78.

- RUIZ GUTIÉRREZ, A. (1997-1998): "Flaviobriga, puerto comercial entre Hispania y la Galia. Estudio del comercio de *terra sigillata* a través de un lote de Castro Urdiales (Cantabria)". *Aquitania,* 15: 147-166.

- RUIZ GUTIÉRREZ, A. (1999): "Flaviobriga a la luz de los últimos hallazgos arqueológicos". En: A. Rodríguez Colmenero (coordinador): *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico*. Actas del Congreso Internacional. Lugo 15-18 de mayo de 1996. Vol.1: 479-510.

- RUIZ GUTIÉRREZ, A. (2015): "Epigrafía romana de Cantabria: balance de la investigació (2003-2016)". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria. Monográfico*. Sautuola, XX: 155-167. Santander.

- RUIZ REDONDO, A. (2019): "El Arte Rupestre del Magdaleniense reciente (14.500-11.500 BP) en la Región Cantábrica". En: *El arte paleolítico en la región cantábrica. Ciclo de conferencias (10 al 22 de diciembre de 2014).* Asociación de Amigos del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria: 55-73. Santander.

- RUIZ ZAPATA, M.B. y GIL GARCÍA, Mª.J. (2007): "Paleoambiente en el Abrigo del Cuco". En: E. Muñoz Fernández y R. Montes Barquín (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y Arte Rupestre en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla.* Ayuntamiento de Castro Urdiales: 171-177. Castro Urdiales.

- SAN MIGUEL LLAMOSAS, C.; SANTAMARÍA SANTAMARÍA, S.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M. y MONTES BARQUÍN, R. (2014): "Seguimiento y control arqueológico de la construcción de la línea eléctrica a 400kV Penagos-Güeñes". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (editores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: Arqueología de gestión 2004-2011.* Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 277-280. Santander.

- SANTOS RETOLAZA, M. (2006): "Las cerámicas romanas recuperadas en la excavación del solar de la calle Ardigales núm.5/7 de Castro Urdiales". En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales:: 267-314. Castro Urdiales.

- SANTOS, J.A., EMBORUJO, A. y ORTIZ DE URBINA, E. (1992): "Reconstrucción paleogeográfica de autrigones, caristios y várdulos", *Complutum, 2*: 449-467.

- SANZ SERRANO, R., RUIZ VELEZ, I. y PARZINGER, H. (2012): *Arqueología de los Autrigones. Señores de la Bureba*. Ayuntamiento de Briviesca.

- SARABIA ROGINA, P. (1985): "Disponibilidad de materias primas en cuevas de Cantabria durante la Prehistoria". *Boletín Cántabro de Espeleología, 6*: 57-65.

- SARABIA ROGINA, P. (1988): "Cerámicas medievales y modernas de la Casa de La Matra". Sautuola, V *(Estudios en homenaje al padre Carballo. Santander. 1986-1988)*: 221-239. Santander.

- SERNA GANCEDO, A. (1.992): "Conclusiones previas a extraer del inventario de cavidades con yacimiento arqueológico en Cantabria". En: *Actas del Vº Congreso Español de Espeleología. Camargo-Santander, 1-4 de Noviembre de 1.990*. Federación Cántabra de Espeleología: 256-267. Santander.

- SERNA GANCEDO, A. (2002): "Otras cuevas. Cueva de Los Santos". En: *Las cuevas con arte rupestre paleolítico en Cantabria*. Edita A.C.D.P.S. y Cantabria en Imágenes: 326-327. Santander.

- SERNA GANCEDO, A.; VALLE GÓMEZ, M. A. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1996): "Poblados de la Edad del Hierro en el área costera de Cantabria". En: *La Arqueología de los cántabros. Actas de la Primera Reunión sobre la Edad del Hierro en Cantabria, Santander 1995*. Fundación Marcelino Botín: 83-93. Santander.

- SERNA GONZÁLEZ, M.R. (1995): "La estación de alto Guriezo- Hayas y el megalitismo en la zona oriental de Cantabria". *Cuadernos de Sección Prehistoria Arqueología, 6:* 121- 134.

- SERNA GONZALEZ, M.R., DIEZ CASTILLO, A.; RUIZ COBO, J.; TEIRA MAYOLINI, L.C. (1989): El dolmen de Alto de Lodos (Guriezo, Cantabria). *Veleia, 6*: 85-99.

- SERNA, M.R. y VILLAR, R. (1997): "Estudio preliminar de la industria lítica de la estación megalítica de Guriezo–Hayas (Cantabria)". *Gallaecia, 16:* 173-190.

- SERVICIO DE PATRIMONIO HISTÓRICO (ARQUEOLOGÍA). DEPARTAMENTO DE CULTURA. DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA (1992): "Sondeos. Cuevas de Mingón y Garazal 2". *Arkeoikuska, 92*: 160.

- SERVICIO DE PATRIMONIO HISTÓRICO (ARQUEOLOGÍA). DEPARTAMENTO DE CULTURA. DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA (1993): "Cueva de Garazábal 2 (Trucíos)". *Arkeoikuska, 93*: 140.

- SERVICIO DE PATRIMONIO HISTÓRICO (ARQUEOLOGÍA). DEPARTAMENTO DE CULTURA. DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA (1994): "Cueva de Garazábal 2 (Trucíos)". *Arkeoikuska, 94*: 130.

- SIERRA, L. (1909): "Notas para el mapa paletnográfico de la provincia de Santander". En: *Actas y Memorias del I Congreso de Naturalistas Españoles*: 103-117. Zaragoza.

- SMITH, P. (1980-1981): "El estudio de conseración del Arte Rupestre en Santander". En: *Memorias de la A.C.D.P.S. 1980-1981*: 33-35. Santander.

- SMITH, P. (1.988): "Deterioro del arte rupestre". En: *El Deterioro en las Cuevas de Cantabria*. Monografías de la A.C.D.P.S. nº 3: 49-65. Santander.

- SMITH, P. (1998): "Las pinturas esquemático-abstractas de la Cueva Grande (Otañes)". En: *En el Final de la Prehistoria. Ocho estudios sobre protohistoria de Cantabria*, A.C.D.P.S.: 83-85. Santander.

- SMITH, P. (2003): "El Arte Esquemático-Abstracto en Cantabria". En: *Actas de las II Jornadas de Acanto sobre Patrimonio Cultural y Natural de Cantabria, Comillas 2002*: 61-76. Santander.

- SMITH, P. (2016): "Arte Rupestre Medieval: El arte esquemático-abstracto en las cavidades de Cantabria". En: M.L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Después de Altamira: Arte y grafismo rupestre post-paleolítico en Cantabria*. Acanto: 129-153. Santander.

- SMITH, P. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1984): "La ocupación de las cuevas de la Edad del Hierro". En: *Las Culturas Prehistóricas en las Cuevas de Cantabria (*Boletín Cántabro de Espeleología, 4). Federación Cántabra de Espeleología: 103-127. Santander.

- SMITH, P. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2010): "Las cuevas de la Edad del Hierro en Cantabria". En: M. L. Serna Gancedo, A. Martínez Velasco y V. Fernández Acebo (coordinadores): *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Acanto: 676-693. Santander.

- SOLANA SAINZ, J.M. (1976-77): "Flaviobriga (Castro Urdiales)". *Altamira, XL*: 1-60.

- SOLANA SAINZ, J.M. (1992): "La colonia Flaviobriga (Castro Urdiales)". *Conquista romana y modos de intervención en la organización urbana y territoial.* Dialoghi di Archeologia, serie 3ª, 10: 299-306.

- TEIRA MAYOLINI, L.C. (1984): *El Megalitismo en Cantabria. Aproximación a una realidad arqueológica olvidada.* Universidad de Cantabria. Santander.

- TORRES, T. de; ORTIZ, J.E. y SÁNCHEZ-PALENCIA, Y. (2015): "Aportaciones de los yacimientos de oso de las cavernas (*Ursus deningeri* Von Reichenau y *Ursus spelaeus* Ronsemmüller) al conocimiento de la fauna del Cuaternario". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria.* Monográfico. Sautuola, XX: 321-338. Santander.

- URTEAGA ARTIGAS, M. (2014): "Minería romana en el Cantábrico Oriental". *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada, 24*: 267-300.

- VALLE GÓMEZ, A. (2010): "Intervención arqueológica en la Ermita de Santa Ana (Castro Urdiales)". En: R. Ontañón Peredo y G. Sanz Palomera (coordinadores): *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. 2000-2003*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: 259-261. Santander.

- VALLE GÓMEZ, M. A.; MORLOTE EXPÓSITO, J.M. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1996): "Las cuevas con restos de ocupaciones de la Edad del Hierro". En: *La Arqueología de los cántabros. Actas de la Primera Reunión sobre la Edad del Hierro en Cantabria, Santander 1995*. Fundación Marcelino Botín: 95-111. Santander.

- VALLE GÓMEZ, A. y SERNA GANCEDO, M.L. (1998-2004): "Mantenimiento periódico de los cierres de cavidades con arte rupestre paleolítico en Cantabria". En: *Memorias de la ACDPS 1998-2004*. Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo: 13-19. Santander.

- VALLE GÓMEZ, A.; SERNA GANCEDO, M.L. y MARTÍNEZ VELASCO, A. (2006): "Excavación arqueológica en la Ermita de Santa Ana (2002 a 2004 -Castro Urdiales, Cantabria)" En: P. Rasines del Río y J.M. Morlote Expósito (coordinadores): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo II. La recuperación de un patrimonio de XX siglos*. Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales : 25-34. Castro Urdiales.

- VALLE GÓMEZ, A.; SERNA GANCEDO, M.L.; MARTÍNEZ VELASCO, A.; MOLINERO ARROYABE, J.T. y GARCÍA MINGO, Mª.I. (2006): *Excavaciones en la Ermita de Santa Ana. Castro Urdiales 2002-2003-2004.* Excelentísimo Ayuntamiento de Castro Urdiales. Santander.

- VALLE GÓMEZ, A. y SMITH, P. –A.C.D.P.S.- (2001): "El cierre de cavidades: primera medida de conservación del Arte Rupestre Paleolítico. Los proyectos de cierres de cavidades". En: *Actas de las I Jornadas de Acanto sobre Patrimonio Cultural y Natural de Cantabria. Liérganes 2001*. Acanto: 69-71. Santander.

- VÁZQUEZ MARCOS, C. (2014): "Despieces ventrales 'en M' en las representaciones peninsulares de équidos superopaleolíticas". *Sautuola, XIX*: 471-500.

- VEGA MAESO, M. (2015): "La cerámica inciso-impresa en el tránsito del III al II milenio cal. B.C. en el centro de la Región Cantábrica". En: C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (editores): *Proyectos de investigación en la arqueología de Cantabria.* Monográfico. Sautuola, XX: 103-117. Santander.

- VEGA DE LA TORRE, R. (1982): "Numismática antigua de la provincia de Santander". *Sautuola, III*: 235-270.

- VEGA DE LA TORRE, R. y CEREZO SÁNCHEZ, T. (2002): "Monedas halladas en Rebolledo-Camesa (Valdeolea, Cantabria)". *Sautuola, VIII*: 229-240.

- VOCALÍA DE CONSERVACIÓN DE LA A.C.D.P.S. (1996-1997a): "Alegaciones al proyecto, presupuesto y fórmula de contratación de los cierres y reparaciones de cierres de cuevas con manifestaciones rupestres paleolíticas de la comunidad autónoma de Cantabria". En: *Memorias de la A.C.D.P.S. años 1996-1997*: 25-38. Santander.

- VOCALÍA DE CONSERVACIÓN DE LA A.C.D.P.S. (1996-1997b): "Listado de yacimientos arqueológicos en peligro de desaparición por alteraciones constantes". En: *Memorias de la A.C.D.P.S. años 1996-1997*: 41-44. Santander.

- VOCALÍA DE CONSERVACIÓN y VOCALÍA DE PROYECTOS DE LA A.C.D.P.S. (1996-1997): "Proyectos de cierre de cavidades con manifestaciones artísticas prehistóricas de la comunidad autónoma de Cantabria. Primera entrega". En: *Memorias de la A.C.D.P.S. años 1996-1997*: 21-22. Santander.

- YARRITU, Mª.J. y GORROCHATEGUI, J. (1982): "Excavaciones arqueológicas en Las Encartaciones de Vizcaya, durante 1982: Dolmen de La Cabaña 4 y asentamiento de Ilso Betaio". *Kobie, 12*: 176.

- YARRITU, Mª.J. y GORROCHATEGUI, J. (1983): "La campaña de 1983 de excavaciones arqueológicas sobre la Edad del Bronce en Las Encartaciones de Vizcaya: poblado de Ilso Betaio y dolmen de Cotobasero 1". *Kobie, 13*: 484.

- YARRITU, Mª.J. y GORROCHATEGUI, J. (1984): "Excavaciones al aire libre en Las Encartaciones (Vizcaya) durante 1984". *Kobie, 14*: 550.

# ANEXO 1. El Covacho de Arenillas. Islares (Castro Urdiales)

Este yacimiento fue descubierto en 1984 por miembros del G.E.L.L., quienes, en 1989, solicitaron de la Consejería de Cultura que se adoptasen medidas de protección. En este mismo año, la cavidad se incluyó entre las afectadas por el proyecto de construcción de la Autovía del Cantábrico. Finalmente, en 1992, fue objeto de una excavación integral de salvamento, bajo la dirección de R. Bohigas, E. Muñoz y F. J. López Jorde.

Los resultados más completos sobre estos trabajos se recogen en la Carta Arqueológica de Castro (Molinero Arroyabe, 2000). El relleno de la cavidad incluía un interesante depósito de época mesolítica y neolítica, así como ocupaciones del comienzo del Paleolítico Superior.

En este apéndice se recogen una serie de informes inéditos derivados de esa intervención arqueológica realizada en régimen de urgencia, en concreto el estudio de los restos óseos de macro-mamíferos de P. Castaños, la avifauna, analizada por M. Elorza, un informe sobre los micro-mamíferos de E. Pemán y el estudio de los restos palinológicos, por M.J. Iriarte.

**1. La cueva**

Actualmente la cavidad ha desaparecido completamente, a causa de las obras para la construcción de la Autovía del Cantábrico. Tenía una boca de 2 m de anchura y 2,5 m de altura, abierta a favor de una diaclasa. Una breve pendiente daba paso a un vestíbulo, de planta ovalada, de 2,5 por 2 m de diámetro. Seguía una rampa formada por colada estalagmítica que llegaba hasta un estrangulamiento impenetrable tras el cual se conservaba un paquete de conchero intacto. Durante la intervención arqueológica se procedió a la apertura, con auxilio de medios mecánicos, de una nueva oquedad descubierta con ocasión del sondeo estratigráfico, lo que permitió acceder a una galería de 2,5 m de longitud, designada como "Galería Inferior", que acababa obstruyéndose.

**2. La secuencia**

La cueva albergaba dos zonas con yacimiento diferentes:

a) Camarín del fondo del vestíbulo:

- Nivel 0: Conchero. Fecha C14: 5580 ± 80 BP (GrN-19596)

b) Vestíbulo:

- Nivel Superficial: Con objetos modernos.

- Nivel II (también presente en la galería abierta durante la excavación): Con fauna y materiales paleolíticos antiguos. Fechas C14: 34660 ± 1600 BP (GrN-19599) y 33870 ± 1700/1400 BP (GrN-19597).

- Nivel III: Exclusivamente paleontológico.

- Nivel IV: Exclusivamente paleontológico.

- Nivel V: Exclusivamente paleontológico.

- Nivel VI: Exclusivamente paleontológico.

**3. Los materiales**

Nivel Conchero:

- Industria lítica: 1 lámina y 1 laminilla de sílex; 1 núcleo de sílex; lascas y restos de talla de sílex y arenisca.

- Cerámica: 14 pequeños fragmentos.

- Restos humanos: 1 metatarsiano.

- Restos de fauna: Mamíferos (*Cervus elaphus, Capreolus capreolus, Sus scrofa, Meles meles*); Aves (numerosas especies); Peces; Moluscos (numerosas especies).

Nivel II:

- Industria lítica: 1 raedera de sílex; 1 lámina de sílex con truncadura; hojas, lascas y restos de talla de sílex y caliza.

- Industria ósea: 10 esquirlas retocadas.

- Restos de fauna: Mamíferos (*Coelodonta antiquitatis, Cervus elaphus, Capra pyrenaica, Capreolus capreolus, Bos/Bison, Canis lupus*); Aves.

Nivel III:

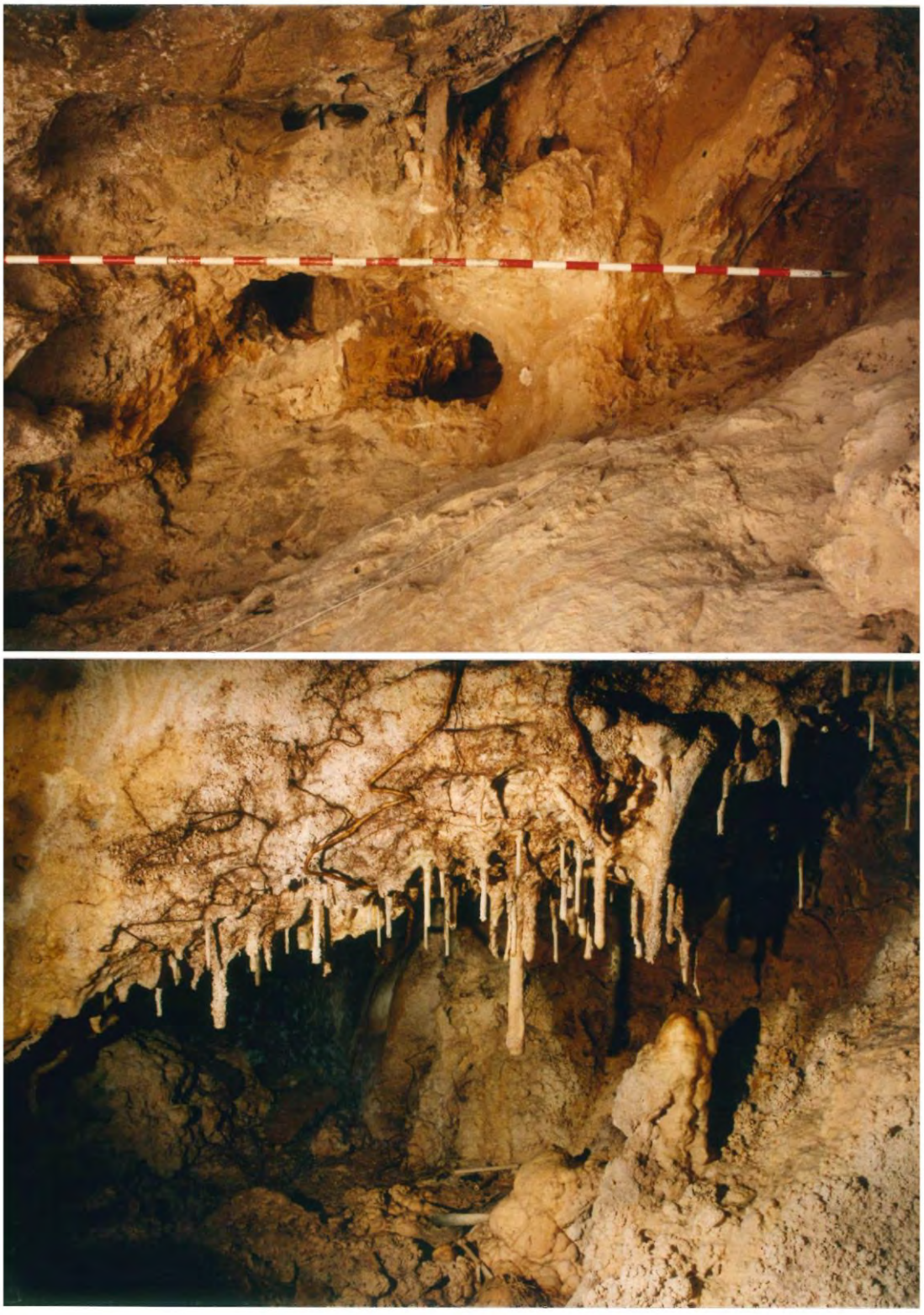
- Restos de fauna: Mamíferos (*Cervus elaphus*, *Capra pyrenaica, Rupicapra rupicapra*); Aves.

Niveles IV-VI:

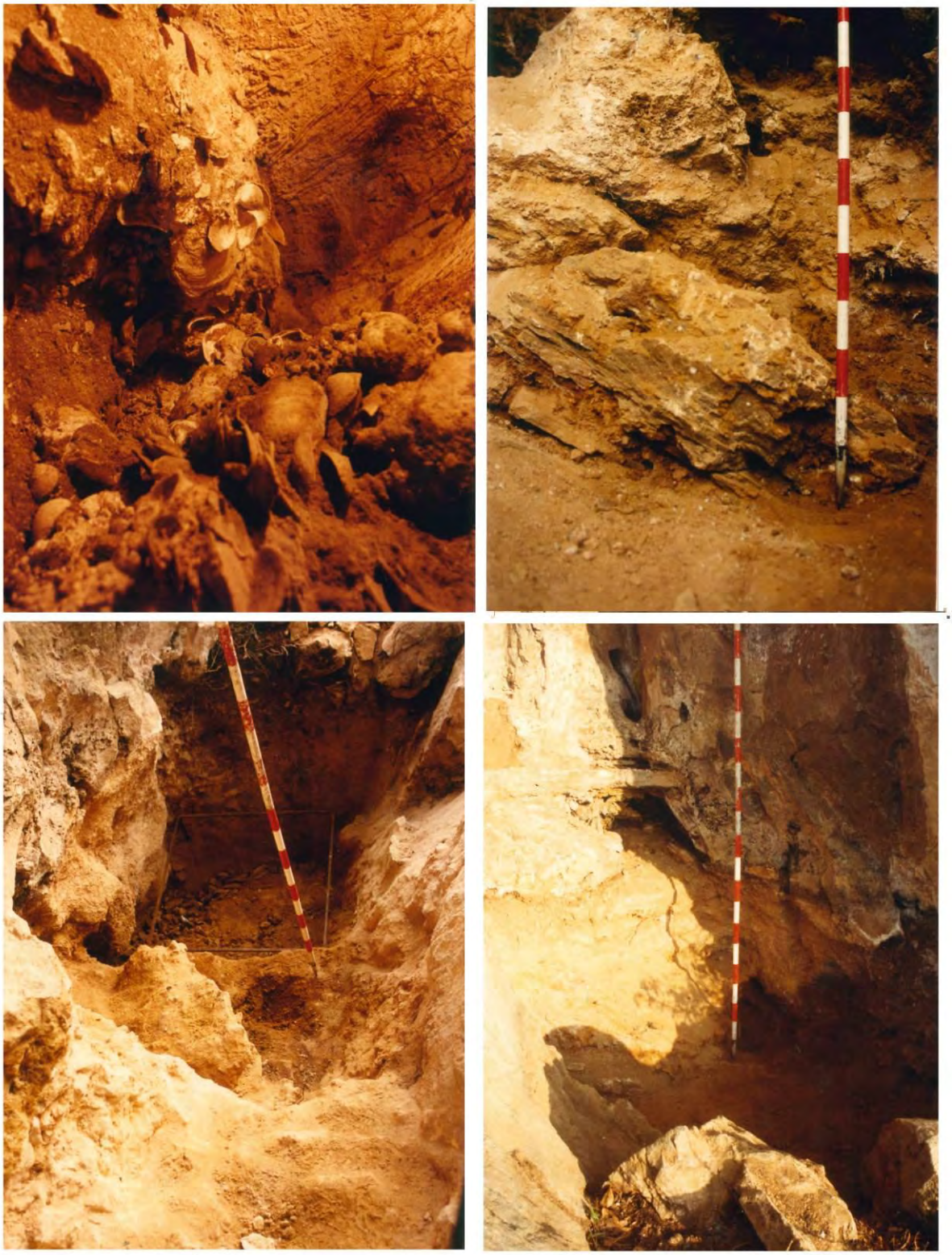
- Restos de fauna: Mamíferos (*Capra pyrenaica*); Aves; Moluscos.



*Intervención de urgencia en el Covacho de Arenillas. Islares.*



*Dos vistas del espacio interior del Covacho.*



*Diversos cortes realizados en el yacimiento.*

# *ESTUDIO DE LOS RESTOS OSEOS PROCEDENTES DEL COVACHO DE ARENILLAS (Islares, Cantabria)*

*Pedro Castaños (*)*
*(Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco, Bilbao)*

## *INTRODUCCION*

*La muestra ósea objeto del presente análisis procede del denominado Covacho de Arenillas, perteneciente al terreno del pueblo de Islares (Castro Urdiales, Cantabria). Se trata de un relleno en una diaclasa excavado en una campaña de urgencia entre Marzo y Mayo de 1992 con motivo de la construcción de la Autovía del Cantábrico, en el tramo comprendido entre Castro Urdiales y Laredo. El proceso de excavación fue dirigido por D. Ramón Bohigas Roldán, D. Emilio Muñoz Fernández y D. Francisco Javier López Jorde, de la Federación Cántabra de Espeleología, que nos encomendaron el material para su estudio.*

*La muestra obtenida procede de cuatro sectores de cronología y localización diferentes.*

*A.- Un primer conjunto corresponde a la parte superficial del abrigo y se hallaba revuelto con grandes clastos calcáreos. Lo denominaremos REVUELTO SUPERFICIAL o I. Presentaba elementos modernos, como botones y vidrios.*

*B.- Hay un segundo sector con abundancia de conchas, equinodermos y restos de peces, que se encontraba casi sellado por un estrangulamiento calcáreo al fondo del Covacho y le denominaremos CONCHERO.*

*C.- Bajo el manto estalagmítico yacen varios niveles (II a VI), en los que no hay más evidencias que las faunísticas, que disminuyen rápidamente a partir del nivel III. Se encuentra claramente separado por la colada calcárea del Revuelto Supericial o nivel I. Denominaremos al conjunto NIVEL II E INFRAYACENTES.*

*D.- Finalmente, separado del conjunto anterior por la constricción de fondo del Abrigo, se desarrolla una galería de seis o siete metros de longitud, comunicada con el exterior durante la excavación destinada a ampliar la angostura del Conchero, que denominamos GALERIA INFERIOR.*

## *ESTUDIO DE LA MUESTRA OSEA DE CADA SECTOR*

### *1º.- Revuelto superficial*

*Hay 30 fragmentos determinables pertenecientes a media docena de especies (Tabla nº 1). La presencia de bóvido doméstico y ovicaprino con fragmentos, cuya coloración y escasa densidad difieren del resto de los huesos, indica el origen moderno de este material y corrobora el carácter de revuelto de este nivel. La presencia de ciervo, corzo y cabra montés así como un resto de lobo completa la escasa fauna de esta capa del yacimiento, que por sus características no tiene especial interés.*

### *2º.- Conchero*

*Esta zona ofrece también una muestra muy reducida que sólo alcanza los 23 fragmentos. A diferencia del Nivel I o REVUELTO SUPERFICIAL este depósito estaba totalmente aislado y sin contaminación de materiales posteriores. A la presencia de ciervo y corzo se añade en este caso el jabalí con un ejemplar de menos de dos años.*

Tabla 1.- Distribución de los restos según las distintas especies y sectores.

| | Revuel. super. | Conch. | II | III | IV | V | VI | Galer. inf. |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Bos t. | 1 | | | | | | | |
| Ovis/Capra | 7 | | | | | | | |
| Cervus e. | 6 | 6 | 42 | 2 | | | | 9 |
| Capreolus c. | 1 | 8 | 9 | | | | | 5 |
| Gran Bóvido | | | 2 | | | | | 4 |
| Capra p. | 14 | | 194 | 2 | 3 | 2 | 1 | 43 |
| Rupicapra r. | | | 1 | 2 | | | | 6 |
| Sus ferus | | 4 | | | | | | |
| Equus ferus | | | 3 | | | | | |
| Coelodonta a. | | | 1 | | | | | |
| Canis lupus | 1 | | 5 | | | | | 2 |
| Vulpes vulpes | | | 4 | | | | | 1 |
| Panthera pardus | | | | | | | | 1 |
| Meles meles | | 4 | | | | | | |
| Marmota m. | | | | | | | | 1 |
| Homo sapiens | | 1 | | | | | | |
| Totales | 30 | 23 | 263 | 6 | 3 | 2 | 1 | 72 |

*Tanto los restos de ciervo como los de corzo aparecen fragmentados, sobre todo los huesos largos y maxilares tal como es típico en animales objeto de consumo alimenticio.*

*Los factores aleatorios en un conjunto tan escaso invalidan en la práctica cualquier conclusión. Pero resulta, al menos, significativo el predominio del corzo que, junto a la presencia de jabalí y tejón parecen encajar bien en una cronología postglaciar con bosque caducifolio. Es interesante la presencia de un metatarsiano humano que corrobora el carácter antrópico de esta ocupación. Los resultados del estudio malacológico e ictiológico probablemente sean más sugerentes a tenor de la viabilidad y riqueza de estos materiales respecto a los que proporciona el examen de los Mamíferos.*

3º.- *Nivel II e infrayacentes*

*El conjunto proveniente de estos niveles, proporcionado en su gran mayoría por el nivel II (Tabla I), es sin duda el más rico en fauna de Mamíferos, tanto por cantidad como por la variedad de especies presentes. Posee además la ventaja de haber quedado sellado por manto calcáreo, lo que garantiza su integridad. Es por tanto el conjunto más característico del abrigo y el que pueden proporcionar los datos más significativos de la ocupación de este yacimiento.*

*Hay media docena de Ungulados frente a dos carnívoros (lobo y zorro) con un predominio absoluto de los primeros. Entre los Ungulados presentes hay una representación bastante completa de los que son comunes en el Paleolítico de la Cornisa Cantábrica. Sólamente se detecta la ausencia del jabalí. Tanto el caballo como el corzo, el sarrio y los Grandes Bóvidos ofrecen frecuencias muy escasas. El ciervo está medianamente representado si se tiene en cuenta la situación del Covacho. El dato más consistente es el predominio claro de la cabra montés, que representa más del 75% de Ungulados (Tabla 2). Su presencia es constante en todos los niveles, aunque la disminución a partir del nivel III es tan drástica que puede considerarse el nivel II casi como el único de ocupación. Los materiales de los niveles inferiores pueden ser el resultado bien de intrusiones desde el nivel II si se tiene en cuenta la matriz arcillosa de la cavidad o en el mejor de los casos consecuencia de un abandono progresivo pero rápido del abrigo.*

| | NR | % |
|---|---|---|
| Cervus elaphus | 46 | 17,49 |
| Capreolus c. | 9 | 3,42 |
| Gran Bóvido | 2 | 0,76 |
| Capra pyrenaica | 202 | 76,8 |
| Rupicapra rup. | 3 | 1,14 |
| Equus ferus | 3 | 1,14 |
| Coelodonta a. | 1 | 0,38 |
| Total | 263 | |

Tabla 2.- Frecuencias porcentuales de los Ungulados presentes en los niveles II a VI.

*Desde el punto de vista arqueológico bien se puede calificar al Covacho de Arenillas como un cazadero de cabra montés. Por tratarse de la especie predominante, la cabra es la que proporciona más datos de carácter arqueozoológico como la edad, sexo y partes anatómicas transportadas al yacimiento.*

*Por esta razón, todos estos aspectos se han calculado a partir de los restos de cabra montés.*

*Representación Anatómica de la Cabra en el Abrigo*

*La tabla 3 recoge la atribución anatómica de los distintos fragmentos y sus correspondientes porcentajes. La cabeza es la parte mejor representada, dato que suele ser común en las muestras muy fragmentadas debido al elevado número de piezas dentarias aisladas. Le sigue en importancia el esqueleto de las extremidades y queda como sector más pobremente representado el del tronco.*

*A pesar de estas diferencias la muestra del Covacho de Arenillas ofrece uno de los porcentajes más altos de elementos de tronco entre los yacimientos cantábricos con predominio de caza de cabra. Sólo está superado por Erralla (ALTUNA y MARIEZKURRENA, 1985), yacimiento donde esa región anatómica alcanza el 30'6%. Hay otra cuevas como Rascaño (ALTUNA, 1981) en los que dicho porcentaje se reduce al 6'95%. Esto indica que en el Covacho de Arenillas se acarrea más frecuentemente el animal entero que en Rascaño y menos que en Erralla. La proporción del Covacho está relativamente próxima a la ofrecieron asentamientos como Ekaín (ALTUNA y MARIEZKURRENA, 1984) y Urratxa III (CASTAÑOS, 1986).*

*Edad y Sexo de las Piezas Cazadas*

*Los datos en este apartado son escasos debido al prado de fragmentación de los maxilares y por tanto no se pueden extraer conclusiones fiables acerca de ka estacionalidad en la ocupación del Abrigo ni de las pautas de selección en la caza.*

*Respecto a la edad de los ejemplares tan sólo se ha podido estimar un número mínimo de inviduos de ocho, siempre a partir de elementos de la*

| | | Cabeza | Tronco | Espal. Anteb. | Muslo Piern. | Patas sin falan. | Fal. | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Capra p. | NR | 89 | 43 | 20 | 15 | 14 | 18 | 202 |
| | % | 44,05 | 21,28 | 9,9 | 7,4 | 6,9 | 8,9 | |
| | | | | | 33,6 | | | |

Tabla 3.- Distribución porcentual de las distintas partes del esqueleto de la cabra montés.

*dentadura:*

- *dos individuos cuya edad oscila entre los 12 y los 15 meses.*
- *dos ejemplares adultos con el M3 inferior en primer estado de desgaste.*
- *un animal, también adulto, con desgaste medio en el M3.*
- *tres individuos viejos a juzgar por su elevado desgaste dentario.*

*Las medidas obtenidas han sido pocas, por lo que la estimación del sexo a partir de la biometría es escasa (Tabla 7), a pesar de que en esta especie el dimorfismo sexual es bastante claro en el esqueleto postcraneal. No se conserva ningún fragmento de clavijas córneas, otro de los elementos clásicos para la discriminación de sexos.*

*Respecto a los dos restos de Gran Bóvido su fragmentación impide cualquier atribución al uro o al bisonte.*

*Finalmente merece señalarse la presencia en el nivel II de un molar superior de rinoceronte lanudo, único resto que permite alguna observación de carácter cronológico. Esta especie en la Cornisa Cantábrica prácticamente no alcanza el Würm IV con los datos existentes hasta ahora. Esto nos llevaría a situar el depósito del abrigo como muy tarde en el interestadial Würm III/IV.*

*4º.- Galería Inferior*

*Este sector arroja un total de 72 fragmentos determinables que representan sólamente una parte de la fauna presente, ya que en el fondo de la misma se detectó un conjunto óseo totalmente incluído dentro del manto calcáreo y que fue imposible de recuperar.*

*Se mantiene la presencia dominante de la cabra acompañada de ciervo, corzo, rebeco y Gran Bóvido en proporciones muy bajas. La muestra de carnívoros queda aquí ampliada por la pantera y aparece también un resto de marmota. La presencia de estas dos últimas especies confirma lo indicado más arriba respecto a la cronología del depósito. Mientras que la pantera como mucho puede alcanzar los primeros momentos del Würm IV, la marmota no pasa del Würm III/IV en la Cornisa Cantabrica.*

*ABREVIATURAS DE MEDIDAS*

*Todas las medidas han sido tomas según la metodología de A.v.d. Driesche (1976)*

| | | | |
|---|---|---|---|
| *A* | *Anchura* | *AA* | *Anch. del acetabulum* |
| *AD* | *Anch. mín. diáfisis* | *Ad* | *Anch. distal* |
| *Ap.* | *Anch. proximal* | *AS* | *Anch. superf. articular* |
| *ASCd* | *Anch. superf. articular caudal* | *ASCr* | *Anch. superf. articular craneal* |
| *ASp* | *Anch. super. art. prox.* | *ASD* | *Anch. sup. art. distal* |
| *AT* | *Anch. tróclea* | *DMB* | *Diám. máximo de la base* |
| *DmB* | *Diám. mínimo de la base* | *Ed* | *Espesor distal* |
| *El* | *Espesor lateral* | *EmO* | *Esp. mín. olécranon* |
| *EPA* | *Esp. proceso ancóneo* | *L* | *Longitud* |
| *LA* | *Long. acetabulum* | *Ldo* | *Long. dorsal* |
| *LSD* | *Long. diagonal base* | *LM* | *Long. máxima* |
| *LmC* | *Long. mínima cuello* | *LMl* | *Long. máxima lateral* |
| *LMm* | *Long. máxima mesial* | *LMP* | *Long. mínima proceso artic.* |
| *LMpe* | *Long. máxima periférica* | *LmT* | *Long. mínima tróclea* |
| *LS* | *Long. superf. artic.* | *Pr* | *Long. protocolo* |
| *NR* | *Número de restos* | *NMI* | *Núm mínimo individuos* |
| *p* | *posterior* | *s* | *Desviación standard* |
| *x* | *Media* | *h* | *Hembra* |
| *m* | *Macho* | | |

*ESTUDIO DE LAS ESPECIES PRESENTES*

** bovino domestico (**Bos taurus**)*

*Hay un solo fragmento distal de una primera falange en Revuelto Superficial que, probablemente, corresponda a algún animal moderno.*

** ovicaprino (**Ovis aries/Capra hircus**)*

*Los siete restos de ovicaprino representan dos individuos distintos: un ejemplar entre los 3 y 6 mese y un adulto de más de dos años. No se ha podido asignar ninguno de los restos ni a la oveja ni a la cabra y tampoco se han podido obtener medidas.*

** ciervo (**Cervus elaphus**)*

*El ciervo con 65 restos está presente en los cuatro sectores de forma proporcional al tamaño de la muestra en cada uno de ellos. Hay una tercera parte de huesos procedente de animales jóvenes y en ningún caso se observan ejemplares de edad avanzada. No hay tampoco restos de asta por lo que cabe suponer la ausencia de machos en la muestra. Predominan los huesos de las extremidades.*

*La Tabla 4 recoge la distribución anatómica de los mismos y las escasas medidas obtenidas.*

** corzo (**Capreolus capreolus**)*

*En el caso del corzo hay un total de 23 fragmentos, desigualmente distribuídos en los distintos agrupamientos. Se convierte en el Ungulado más frecuente en el Conchero, pero en el resto de los depósitos y niveles que hemos distinguido presenta frecuencias muy escasas.*

*Los tres indivduos que, como mínimo, pueden estar presentes son adultos y, como en el caso del ciervo, no hay vestigio alguno de cuerna.*

*En la Tabla 5 se recogen los fragmentos por sectores y regiones anatómicas, junto a las pocas medidas obtenidas.*

** gran bóvido (**Bos primigenius/Bison priscus**)*

*De los seis restos de Gran Bóvido, dos corresponden al nivel II y representan un ejemplar joven, al que aún no se ha soldado la epífisis proximal de la primera falange.*

*El ejemplar proveniente de la Galería Inferior es un animal viejo, cuyo P3 presenta un desgaste máximo. De los fragmentos de Radio, Húmero y Tibia, sólo éste es mensurable:*

*Tibia:*
*Ad: 80'5*
*Ed: 57*

*La conservación del material no es buena y no ha podido especificarse si se trata de bisonte o de uro.*

** cabra montés (**Capra pyrenaica**)*

*Esta especie con 261 restos es como ya señalábamos anteriormente la más*

| | Rev sup. | Conch. | II-VI | Galer. inf. | Totales |
|---|---|---|---|---|---|
| Cráneo | | 1 | | | 1 |
| D.a.super. | | | 1 | 1 | 2 |
| Mandíbula | | | 1 | | 1 |
| D.a.infer. | | 1 | | 1 | 2 |
| Vértebras | | | 2 | 2 | 4 |
| Costillas | 1 | | 2 | 1 | 4 |
| Escápula | | | 2 | | 2 |
| Radio | 1 | | 4 | | 5 |
| Carpo | | | 1 | | 1 |
| Metacarpo | | | 4 | 1 | 5 |
| Pelvis | | | 5 | | 5 |
| Fémur | | 1 | 2 | | 3 |
| Rótula | | 1 | | | 1 |
| Tibia | 1 | | 2 | 1 | 4 |
| Calcáneo | 1 | 1 | 1 | | 3 |
| Astrágalo | | | 1 | | 1 |
| Centrotarsal | 1 | | | | 1 |
| Metatarso | | | 4 | 1 | 5 |
| Metapodio in. | | | 2 | | 2 |
| Falange 1 | | | 5 | 1 | 6 |
| Falange 2 | | | 3 | | 3 |
| Falange 3 | 1 | 1 | 2 | | 4 |
| Totales | 6 | 6 | 44 | 9 | 65 |

| Escápula: | II | Metacarpo: | II | Metatarso: | II | Gi |
|---|---|---|---|---|---|---|
| LMP | 46 | Ap | 37 | Ap | 33,5 | 34 |
| LS | 38,5 | | | | | |
| AS | 32 | Astrágalo: | II | Falange 3: | Rev | |
| LmC | 30,5 | LMl | 56,5 | LSD | 42,5 | |
| | | LMm | 52 | Ldo | 38,5 | |
| | | El | 32 | | | |
| | | Ad | 36,5 | | | |

| Falange 1: | II | | | Falange 2: | II | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| LMpe | 44 | 43,5 | 44 | LM | 28,5 | 32 |
| Ap | 15,7 | 15 | 17,2 | Ap | 13,6 | 20 |
| AD | 13 | 12,5 | 14,6 | AD | 11,1 | 11,7 |
| Ad | 14,5 | 14,4 | | Ad | 12,2 | |
| | | p. | a. | | | a. |

Tabla 4.- Distribución anatómica y medias aisladas de ciervo.

| | Rev. sup. | Conch. | II-IV | Galer. inf. | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Mexilar | | 1 | | | 1 |
| D.a.super. | | 2 | 3 | 1 | 6 |
| D.a.infer. | 1 | | 1 | 1 | 3 |
| Húmero | | 1 | | | 1 |
| Carpo | | 1 | | | 1 |
| Fémur | | 1 | | 1 | 2 |
| Calcáneo | | 1 | | | 1 |
| Centrotarsal | | 1 | | | 1 |
| Falange 1 | | | 1 | | 1 |
| Falange 2 | | | 2 | 2 | 4 |
| Falange 3 | | | 2 | | 2 |
| Totales | 1 | 8 | 9 | 7 | 23 |

| Húmero: | Conch. | Falange 2: | II | Falange 3: | II | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Ad | 27,5 | LM | 23 | LSD | 24,5 | 27 |
| AT | 26 | Ap | 10,7 | Ldo | 23,5 | |
| | | AD | 7,8 | | | |
| | | Ad | 8 | | | |

Tabla 5.- Distribución anatómica y medias aisladas de los restos de corzo.

*frecuente con diferencia sobre el resto. Sin embargo, está ausente en el Conchero, aunque la causa puede ser de tipo aleatorio debido a la escasez de muestra de de ese sector. La tabla 6 recoge la distribución anatómica de los restos entre los tres sectores, sin que se observen diferencias significativas entre el Nivel II e inferiores y la Galería Inferior.*

| | Rev. sup. | II-VI | Galer. inf. | Totales |
|---|---|---|---|---|
| Clavija c. | | | 1 | 1 |
| Cráneo | | 1 | | 1 |
| Maxilar | | 2 | 2 | 4 |
| D.a.super. | | 25 | 5 | 30 |
| Mandíbula | | 7 | 4 | 11 |
| D.a.infer. | 6 | 54 | 9 | 69 |
| Vértebras | 1 | 11 | 2 | 14 |
| Costillas | | 32 | 5 | 37 |
| Escápula | | 7 | | 7 |
| Húmero | 1 | 7 | 2 | 10 |
| Radio | | 6 | 1 | 7 |
| Ulna | | | 1 | 1 |
| Carpo | | 5 | | 5 |
| Metacarpo | | 1 | 1 | 2 |
| Pelvis | | 4 | 3 | 7 |
| Fémur | 1 | 7 | 3 | 11 |
| Tibia | | 7 | 1 | 8 |
| Calcáneo | | 4 | | 4 |
| Astrágalo | 2 | 3 | 1 | 6 |
| Metatarso | | 2 | | 2 |
| Metapodio in. | | 1 | | 1 |
| Falange 1 | 1 | 10 | 1 | 12 |
| Falange 2 | 2 | 6 | 1 | 9 |
| Falange 3 | | 2 | | 2 |
| Totales | 14 | 204 | 43 | 261 |

Tabla 6.- Distribución anatómica de los restos de cabra montés por sectores.

Tabla 7.- Medidas aisladas de cabra montés.

Mandíbula:

| | II | Gi |
|---|---|---|
| L M3 | 28 | 29 |
| | +++ | + |

Húmero:

| | Gi |
|---|---|
| AT | 45,5 |
| | m |

Escápula:

| | II |
|---|---|
| LMP | 36 |
| LS | 31,5 |
| AS | 27,5 |
| LmC | 23,5 |
| | h |

Radio:

| | II | | Gi |
|---|---|---|---|
| Ap | 46,5 | 35 | |
| ASp | 43 | 34 | |
| Ad | 44 | | 35,5 |
| | m | h | h |

Metacarpo:

| | II | |
|---|---|---|
| Ap | 29,5 | 26,5 |

Metatarso:

| | II | |
|---|---|---|
| Ap | 27 | 26,5 |

Tibia:

| | II | | Gi |
|---|---|---|---|
| Ad | 23 | 30 | 39 |
| Ed | 27 | 25,5 | 31 |
| | h | m | m |

Calcáneo:

| | II | |
|---|---|---|
| LM | 74,5 | 81,5 |
| AM | 26 | |
| | h | m |

Astrágalo:

| | Rev | II | | |
|---|---|---|---|---|
| LMl | 34,5 | 39 | 37 | 37 |
| LMm | 32,5 | 36,5 | 35,5 | 34 |
| El | 19,2 | 21,5 | 20,5 | 20,5 |
| Ad | 22 | 26,5 | 23,5 | 24 |

Falange 1:

| | II | | | Gi |
|---|---|---|---|---|
| LMpe | 54 | 48,5 | 42,5 | 47 | 43 |
| Ap | 18,6 | 19,9 | 16,5 | 16 | 14,9 |
| AD | 14,6 | 15,3 | 13,8 | 12,7 | 12 |
| Ad | 16 | 18,8 | 15,5 | 14,6 | 13 |
| | | a | a | p | |

Falange 2:

| | Rev | II | | | Gi |
|---|---|---|---|---|---|
| LM | 29,5 | 32 | 28,5 | 29 | 28,5 | 34 |
| Ap | 15,6 | 16,9 | 14,9 | 15,5 | 14,6 | 17,9 |
| AD | 11,1 | 12,6 | 10,8 | 11,6 | 11 | 13 |
| Ad | 12,4 | 13,2 | 11,1 | 11,9 | 11,4 | 14,2 |

*El conjunto óseo procedente del Nivel I o Revuelto Superficial parece corresponde un solo individuo adulto. La edad de los 8 ejemplares representados en el sector más rico ya se expuso anteriormente y en la muestra recuperada en la Galería Inferior, hay un animal de unos 15 meses, así como dos adultos con uno y tres grados de desgaste en el M3 respectivamente.*

*La Tabla 7 ofrece las medidas aisladas obtenidas a partir de toda la muestra, que coinciden con las publicadas en varios yacimientos del Paleolítico Cantábrico.*

** rebeco (**Rupicapra rupicapra**)*

*El rebeco está ausente en el Nivel I o Revuelto Superficial y Conchero, apareciendo en el sector del Nivel II e infrayacentes con apenas tres restos: un incisivo y dos fragmentos de primera falange. Es algo más patente en la Galería Inferior, con media docena de restos que representan un adulto joven y entre los que tan sólo se ha podido medir una primera falange:*

*Falange 1ª:*
*LMpe 51'5*
*Ap 15'2*
*AD 9'9*
*Ad 14'2*

** jabalí (**Sus ferus**)*

*Especie presente sólamente en el Conchero con cuatro restos que parecen corresponder a un individuo inmaduro.*

** caballo (**Equus ferus**)*

*Hay tres restos de caballo procedentes del nivel II y que representan un individuo joven, ya que el incisivo es emergente. El fragmento distal de la primera falange y el de la diáfisis del fémur no permiten medida antigua.*

** rinoceronte lanudo (**Coelodonta antiquitatis**)*

*En el nivel II aparece un tercer molar lacteal (D3) inferior de rinoceronte. Se halla aún en germen y no presenta desgaste alguno. Sin embargo, muestra en el esmalte un grado de rugosidad que suele ser típico del rinoceronte lanudo, por lo que se ha atribuído a esta especie.*

*Sus medidas son las siguientes:*

*LM 26*
*AM 15'1*
*Alt. M 23'4*
*Ind. de hipsodoncia: 90*

** lobo (**Canis lupus**)*

*Los ocho restos de lobo proceden de tres sectores siendo sus medidas:*

| Maxilar (n. II) | | Metacarp. 4(G. Inf.) | | Fal. 1ª (Rev./N. II) | | | Fal. 2ª (N. II) | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| L M1 | 16'2 | LM | 83 | LM | 31 | 34 | 27 | LM 18 |
| A M1 | 20'7 | Ap | 10 | Ap | 10'3 | 10'9 | 9'7 | Ap 9'4 |
| | | AD | 7'8 | AD | 6'7 | 7'2 | 5'5 | AD 7'4 |
| | | | | Ad | 8'3 | 9'5 | 7'9 | Ad 9'6 |

*Todas las medidas entran en el dominio de variación de los ejemplares würmienses de la Cornisa Cantábrica.*

** zorro (**Vulpes vulpes**)*

*El zorro está presente con cinco restos que representan un ejemplar del*

*que sólo se ha podido medir un metacarpiano 2:*

*LM 47*

** pantera o leopardo (**Panthera pardus**)*

*Hay una segunda falange de este félido de mediana talla en la Galería Inferior:*

*Falange 2ª:*
*LM 27'4*
*Ap 12*
*Ad 7'8*
*Ad 12'7*

*Sus medidas están dentro de variación que esta especie presenta en yacimientos como Bolinkoba (CASTAÑOS, 1983).*

** tejón (**Meles meles**)*

*Los cuatro restos de tejón proceden del Conchero y se reducen a piezas dentarias aisladas y un fragmento proximal de tibia, que mide 24 mm. de anchura.*

** marmota (**Marmota marmota**)*

*Finalmente, en la Galería Inferior aparece un fragmento de incisivo de marmota que, junto a la falange de P. pardus y el molar de rinoceronte retrotrae la cronología de este depósito y del nivel II al Würm III/IV, como mínimo, tal y como se comentó más arriba.*

*BIBLIOGRAFIA*


*ALTUNA, J., 1978, "Dimorphisme sexuel dans le squelette postcephalique de Capra pyrenaica pendant le Würm final", Munibe, 30, San Sebastián, pp. 201-214.*

*ALTUNA, J., 1981, "Restos óseos del yacimiento prehistórico del Rascaño", en GONZALEZ ECHEGARAY, J. y BARANDIARAN, I., El Paleolítico Superior de la cueva del Rascaño (Santander), Centro de Investigaciones y Museo de Altamira, Monografías, 3, Santander, pp. 221-269.*

*ALTUNA, J y MARIEZKURRENA, K., 1984, "Bases de subsistencia de origen animal en el yacimiento de Ekain" en ALTUNA, J. y MERINO, J., El yacimiento prehistórico de la cueva de Ekain (Cestona, Guipúzcoa), Eusko Ikaskuntza Bl, San Sebastián, pp. 211-280.*

*ALTUNA, J. y MARIEZKURRENA, K., 1985, "Bases de subsistencia de los pobladores de Eralla: macromamíferos", en ALTUNA, J., BALDEON, A. y MARIEZKURRENA, K., "Cazadores Magdalenienses en Eralla (Cestona, País Vasco)", Munibe (Antropología-Arqueología), 37, pp. 87-117.*

*CASTAÑOS, P., 1983, "Estudio de los Macromamíferos del yacimiento prehistórico de Bolinkoba (Abadiano, Vizcaya)", Kobie, 13, Bilbao, pp. 261-298.*

*CASTAÑOS, P., 1986, Macromamíferos del Pleistoceno y Holoceno de Vizcaya, Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco. Lejona.*

*DRIESCH, A.v., 1976, Das Vermessen von Tierknochen aus vor und frühgeschichtliche Siedlungen, München.*

# AVIFAUNA DEL COVACHO DE ARENILLAS (ISLARES, CANTABRIA)

Miguel Elorza (*)
(*) Sociedad de Ciencias Aranzadi, San Sebastián-Donostia. Guipuzcoa.

Palabras clave: Aves, Holoceno, Pleistoceno, Golfo de Vizcaya.
Key words: Birds, Holocene, Pleistocene, Biscay Bay.

RESUMEN

Se estudian 161 restos pertenecientes a 23 taxones de aves, en el covacho de Arenillas. La mayoría de especies nidifica hoy en la zona cantábrica y destaca entre ellas la presencia de la extinta P. impennis. El Conchero muestra una asociación faunística ligada mayoritariamente a medios arbóreos, que define un paisaje muy similar al actual. Por otro lado el Nivel II indica un paisaje dominado por espacios abiertos.

ABSTRACT

161 remains belonging to 23 taxa of birds from the cave of Arenillas are studied. The majority of the species nest nowadays in the Cantabrian area, but among them it should be highlighted the presence of the extinct P. impennis. The shell's mass shows a faunal association principally connected to arboreous environments, defining a landscape much similar to the present one. On the other hand the level II shows a landscape dominated by open spaces.

## INTRODUCCION

Esta cavidad se encuentra en la margen derecha de la desembocadura del valle de Guriezo, a la altura de la actual carretera nacional 634. En el entorno de la cavidad domina hoy un medio costero humanizado con acantilados y escasas dunas, en el que la desembocadura del río Agüera forma una limitada marisma acompañada de restos de una aliseda. Se localiza en una ladera caliza, repoblada con Eucaliptus globulus, cuya vegetación potencial correspondería a un encinar cantábrico.

La estratigrafía del yacimiento cuenta con dos depósitos, siendo el primero de ellos un conchero cerrado por colada estalagmítica, que ha aportado una datacion de C14 de 5.580 ± 80 B.P., que sitúa el nivel en el período Atlántico. En el porche del Covacho se ha documentado una serie de seis niveles, el primero de los cuales ha resultado de cronología contemporánea. Bajo él, una colada estéril sirve de techo al Nivel II que cuenta con dos dataciones de C14: 33.870 + 1.700 - 1.400 B.P. y 34.660 + 1.600 - 1.300 B.P., asignables al inicio del Würm III. Entre los restantes niveles, donde las evidencias se van haciendo más escasas, el último (Nivel VI) no ha proporcionado restos determinables de aves.

El Covacho de Arenillas ha aportado 161 restos determinados de aves, correspondientes a 23 taxones (Tabla 1), en un conjunto de restos que se aproxima a medio millar. La mayor parte de ellos son restos de pequeños passeriformes del Conchero, donde el grado de conservación del material es bueno, a diferencia de los restantes niveles.

## SISTEMATICA

*Falconiformes*
*FALCONIDAE*
*Falco tinnunculus*

*Material: 2 uln; 1 tbt*

*El cernícalo vulgar es una pequeña rapaz ampliamente distribuída en Euroasia y Africa. En la franja cantábrica es sedentario, ocupando principalmente cornisas, grietas y cuevas de roquedos. Es una especie común en distintos yacimientos prehistóricos del Cantábrico (HERNANDEZ, 1993).*

*Charadriiformes*
*ALCIDAE*
*Pinguinus impennis*

*Material: 1 cmc*

*Esta especie incapacitada para el vuelo fue extinguida por el hombre a mediados del siglo pasado cuando la última pareja fue capturada en un islote de Islandia en 1844. La literatura sitúa esta especie en el Atlántico Norte, por lo que ha sido considerada una especie fría. Su presencia en Arenillas en el nivel holocénico, no sólo es reseñable por el interés que despierta esta especie. Viene a reforzar la idea de que se trataba de una especie de distribución más meridional a inicios del Holoceno - que fue restringiéndose al norte hasta su extinción -, al unirse en la zona cantábrica a los hallazgos de Herriko Barra en Guipúzcoa (ELORZA & SANCHEZ, 1993) y Pico Ramos en Vizcaya (F. HERNANDEZ com. pers.).*

*En Arenillas se encuentra representada por una porción distal de carpometacarpo (Tabla 2.), deteriorada tras su tránsito por el tubo digestivo de un carnívoro.*

*LARIDAE*
*Larus CF. Argentatus*

*Material: 1 mand sup*

*La gaviota argéntea es la especie marina que en mayor abundancia nidifica hoy en el Cantábrico, sobre acantilados e islotes. Encontrándose en expansión en toda su área de cría, de distribución paleártica.*

*Larus canus / tridactylus*

*Material: 1 cor*

*Una porción medial de coracoides, no ha permitido su determinación entre la gaviota cana y la tridáctila, de tipo paleártico y ártico respectivamente (VOOUS, 1960). Ninguna de ellas cría actualmente en nuestro entorno, aunque R. tridactyla lo hace desde 1975 en las Islas Sisargas (Galicia) y amplía su área de cría. Las dos especies son invernantes regulares.*

*Columbiformes*
*COLUMBIDAE*
*Columba oenas*

*Material: 1 tmt*

*La presencia de un tarsometatarso permite separar esta especie de C. livia (FICK, 1974). La paloma zurita, de tipo europeo-turquestano y ligada principalmente a medios arbóreos, presenta en la zona cantábrica un status poco conocido. Es una especie de presencia común en distintos yacimientos prehistóricos, ha sido citada en nuestro entorno en Santimamiñe y Urtiaga.*

*Passeriformes*
*PRUNELLIDAE*
*Prunella cf. collaris*

*Material: 1 cor*

*El acentor alpino es una especie paleomontana que asciende por encima del límite del arbolado, asentándose en pastizales alpinos y alpinizados con abundante terreno rocoso. Se extiende por la Cordillera Cantábrica y Pirineo, y presenta una trashumancia invernal hacia alturas más bajas.*

*MOTACILLIDAE*
*Anthus sp.*

*Material: 1 hum*

*Morfológica y biométricamente el húmero estudiado parece corresponderse con A.pratensis. Pero dado el estado del material no puede descartarse con seguridad su atribución a otras bisbitas, como A. cervinus o A. spinoletta, que también ocupan espacios abiertos.*

*TURDIDAE*
*Erithacus rubecula*

*Material: 4 hum; 1 cor*

*El petirrojo es una especie ampliamente distribuída en sotobosques de todo tipo de formaciones boscosas de la franja cantábrica; desde la orilla del mar hasta el límite de arbolado en alta montaña.*

*Phoenicurus sp.*

*Material: 2 cor*

*El material estudiado no permite distinguir entre el colirrojo real, ocupante de bosques con amplios claros, y el colirrojo tizón, en origen ocupante de roquedos montanos y hoy extendido a distintos medios rupícolas.*

*Oenanthe sp.*

*Material: 2 hum*

*Las collalbas son aves terrestres que suelen establecerse en terrenos despejados y de carácter seco. En la región cantábrica solo nidifica la collalba gris, que ocupa pastizales montanos.*

*Turdus merula*

*Material: 4 hum; 3 cor*

*La literatura cita al mirlo como originalmente ocupante de bosques apartados, mientras que hoy se ha extendido ampliamente a todo tipo de medios arbolados o con arbustos altos, incluídos los urbanos.*

*Turdus philomelos*

*Material: 1 hum*

*Similares comentarios merece el zorzal común, de tipo europeo y que ocupa zonas arboladas de mayor espesura.*

*Turdus iliacus*

*Material: 3 hum*

*Al contrario de las anteriores, el zorzal alirrojo no nidifica en la zona cantábrica. De tipo siberiano, se presenta, sin embargo, como un común invernante. Junto con las dos anteriores, se trata de una especie frecuentemente citada en los yacimientos cantábricos.*

*Turdus sp.*

*Material: 1 hum; 1 cor*

*TROGLODYTIDAE*
*Troglodytes*

*Material: 10 hum; 12 cor; 2 mand inf*

*De tipo holártico es una de las especies más numerosas y de más amplia distribución en la región cantábrica. El chochín ocupa todo tipo de biotopos que cuenten con malezas o arbustos bajos y densos.*

*SYLVIIDAE*
*Phylloscopus cf. collybita*

*Material: 1 hum; 2 cor; 1 mand inf*

*El mosquitero común es también una especie muy común en el área cantábrica, que vive y cría en todo tipo de espacios arbolados, incluidas manchas de arbustos altos.*

*Sylvia spp.*

*Material: 2 hum; 1 cor*

*SITTIDAE*
*Tichodroma muraria*

*Material: 1 mand sup*

*El treparriscos es un pájaro paleomontano restringido a risqueras y acantilados rocosos. En la Península Ibérica mantiene poblaciones escasas en la Cordillera Cantábrica y Pirineos, fuera de estas áreas de cría, trashuma en invierno a zonas más bajas, incluidos acantilados costeros.*

*PARIDAE*
*Parus sp.*

*Material: 1 mand inf*

*CORVIDAE*

*Pyrrhocorax pyrrhocorax*

*Material: 6 uln; 5 cmc; 1 dig; 2 fem; 2 tbt; 2 tmt; 2 cor; 1 mand inf*

*Ligada a farallones rocosos, la chova piquirroja ocupa principalmente roquedos montanos de la zona cantábrica, aunque sin desdeñar los acantilados costeros. Es una especie gregaria que gusta de los espacios abiertos, donde se alimenta, y esta ausente de las zonas arboladas.*

*Pyrrhocorax graculus*

*Material:2 hum; 1 rad; 20 uln; 8 cmc; 4 dig; 1 fem; 1 tbt; 12 tmt; 3 cor; 3 scp; 1 mand inf*

*De similares características a la anterior, la chova piquigualda se encuentra en la franja cantábrica acantonada a mayor altura que la piquirroja, en zonas alpinas o alpinizadas. Junto con la anterior, es la especie más habitualmente citada en los yacimientos prehistóricos europeos, al criar en cuevas, simas y grietas, o utilizarlas como dormideros.*

*Garrulus glandarius*

*Material: 1 uln*

*El arrendajo común es una especie sedentaria en la franja cantábrica que vive en todo tipo de masa arboladas, aunque con preferencia por las masas boscosas espesas.*

*FRINGILLIDAE*

*Fringilla sp.*

*Material: 6 hum; 1 cor; 4 mand sup; 1 mand inf*

*Los dos representantes europeos del género están ligados a medios arbóreos. El pinzón vulgar es una de las especies más abundantes de la zona cantábrica y el material estudiado parece asignarse a esta especie. Pero no nos permite separarlo con seguridad del pinzón real, de distribución boreal e invernante en este área.*

*EMBEREZIDAE*

*Emberiza cirlus / citrinella*

*Material: 2 hum; 2 cor; 1 mand sup; 1 mand inf*

*Las dos especies ocupan espacios abiertos herbáceos al borde de medios arbolados o salpicados de setos, matorrales o árboles. Ambas se encuentran en la región cantábrica, aunque el escribano cerillo presenta poblaciones más abundantes que el soteño, de apetencias algo más termófilas.*

*ASPECTOS ECOLOGICOS Y CLIMATICOS*

*La totalidad de especies determinadas en Arenillas se encuentran hoy en la zona cantábrica, salvo P. impennis por razones obvias. A su vez la mayoría de ellas son nidificantes en este área, excluyendo a L. canus, R.tridactyla y T. iliacus, que son habituales invernantes. Entre los dis-*

| Covacho de Arenillas | Nivel 0 | | Nivel II | | Nivel III | | Nivel IV | | Nivel V | | Totales | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI |
| *Falco tinnunculus* | | | 3 | 1 | | | | | | | 3 | 1 |
| *Pinguinus impennis* | 1 | 1 | | | | | | | | | 1 | 1 |
| *Larus cf. argentatus* | 1 | 1 | | | | | | | | | 1 | 1 |
| *Larus canus / tridactylus* | 1 | 1 | | | | | | | | | 1 | 1 |
| *Columba oenas* | | | 1 | 1 | | | | | | | 1 | 1 |
| *Prunella cf. collaris* | 1 | 1 | | | | | | | | | 1 | 1 |
| *Anthus sp.* | 1 | 1 | | | | | | | | | 1 | 1 |
| *Erithacus rubecula* | 5 | 2 | | | | | | | | | 5 | 2 |
| *Phoenicurus sp.* | 2 | 2 | | | | | | | | | 2 | 2 |
| *Oenanthe sp.* | 2 | 1 | | | | | | | | | 2 | 1 |
| *Turdus merula* | 7 | 2 | | | | | | | | | 7 | 2 |
| *Turdus iliacus* | 3 | 3 | | | | | | | | | 3 | 3 |
| *Turdus philomelos* | 1 | 1 | | | | | | | | | 1 | 1 |
| *Turdus sp.* | | | 2 | 1 | | | | | | | 2 | 1 |
| *Troglodytes troglodytes* | 24 | 9 | | | | | | | | | 24 | 9 |
| *Phylloscopus cf. collybita* | 4 | 1 | | | | | | | | | 4 | 1 |
| *Sylvia spp.* | 3 | 2 | | | | | | | | | 3 | 2 |
| *Tichodroma muraria* | 1 | 1 | | | | | | | | | 1 | 1 |
| *Parus sp.* | 1 | 1 | | | | | | | | | 1 | 1 |
| *Pyrrhocorax pyrrhocorax* | | | 15 | 2 | | | 2 | 1 | 1 | 1 | 18 | 4 |
| *Pyrrhocorax graculus* | | | 49 | 6 | 5 | 1 | 2 | 1 | | | 56 | 8 |
| *Garrulus glandarius* | 1 | 1 | | | | | | | | | 1 | 1 |
| *Fringilla sp.* | 12 | 4 | | | | | | | | | 12 | 4 |
| *Emberiza cirlus / citrinella* | 6 | 2 | | | | | | | | | 6 | 2 |
| Totales | 77 | 37 | 70 | 11 | 5 | 1 | 4 | 2 | 1 | 1 | 157 | 52 |

*Tabla 1.-Avifauna del covacho de Arenillas.*

| Mourer-Chauviré, 1975 | 4 (Anchura extremo distal) | 5 (Diámetro extremo distal) |
|---|---|---|
| Arenillas | > 7.95 | > 4.30 |
| Herriko Barra | 8.3 | 4.7 |
| BMNH (1864.12.10.1) | 8.6 | 4.9 |
| BMNH (1936.12.9) | 9.0 | 4.8 |

*Tabla 2.-Medidas de P.impennis de Arenillas, Herriko Barra (ELORZA & SANCHEZ, 1993) y material del British Museum (Natural History), tomadas de acuerdo a MOURER-CHAUVIRE (1975).*

| Nivel 0 | Aguas costeras | Roquero y Montaña | Espacios arbóreos | Esp. descubiertos | Indeterminado | Totales |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Taxones | 3 \ 15,79% | 2 \ 10,53% | 8 \ 42,11% | 3 \ 15,79% | 3 \ 15,79% | 19 |
| NR | 3 \ 3,90% | 2 \ 2,60% | 57 \ 74,03% | 9 \ 11,69% | 6 \ 7,79% | 77 |
| NMI | 3 \ 8,11% | 2 \ 5,41% | 23 \ 62,16% | 4 \ 10,81% | 5 \ 13,51% | 37 |

*Tabla 3.- Distribución de biotopos, por agrupación de taxones, en el Conchero del Covacho de Arenillas.*

*tintos niveles del Covacho de Arenillas, sólo los dos primeros han aportado suficientes restos para realizar valoraciones sobre sus asociaciones faunísticas.*

*El Conchero presenta dos conjuntos avianos diferenciados. Por una parte la presencia de tres aves marinas, muestra la cercanía de la costa al yacimiento. Anteriormente hemos señalado como el resto de P. impennis indica su ingestión por parte de un carnívoro. Dada la escasez de evidencias - un fragmento de cerámica - de origen antrópico en este nivel, pudiéramos atribuir ese origen a estas aves marinas de tamaño mediano. El resto de aves del Conchero son passeriformes, cuya presencia en la cavidad está aparentemente motivada por su predación por un estrígido de tamaño mediano.*

*La mayoría de taxones del Conchero están ligadas a medios arbóreos o arbustivos, más o menos densos. Se excluyen las aves marinas, y P. collaris junto a T. muraria que ocupan principalmente roqueros en zonas montanas. Anthus sp, Oenanthe sp y E. cirlus/citrinella, que se encuentran en espacios abiertos, quedan también descartadas de esa mayoría de especies indicadoras de un medio boscoso. Y Phoenicurus sp, Sylvia spp y Parus sp se consideran indeterminadas como indicadoras del paisaje del entorno del yacimiento. Atendiendo al NMI (Tabla 3) el porcentaje de elementos indicadores de medios arbóreos se aproxima al 60 % de la muestra. Por tanto el conjunto de la avifauna del Conchero expresa un paisaje muy similar al que actualmente ocupa el entorno de la cavidad. Tanto en el encinar cantábrico que dominaba la ladera donde se encuentra el yacimiento, como en el bosque de galería de la aliseda, encontrarían fácil acomodo T. troglodytes, E. rubecola, T. merula, T. philomelos, P. collybita, G. glandarius y Fringilla sp, usuales ocupantes de estos hábitats.*

*A nivel climático, no se observan diferencias sustanciales con el estado actual, ya que la mayoría de especies se encuentran actualmente en el entorno de la cavidad, exceptuando a las aves marinas. P. collaris y T. muraria se encuentran hoy acantonadas en la zona cantábrica a partir de 800 m. de altitud. Por lo que podrían indicar una situación algo más fría, aunque debemos recordar que invernan en altitudes más bajas.*

*En el Nivel II encontramos tres especies, F. tinnunculus, P. graculus y P. pyrrhocorax indicadoras de espacios descubiertos y xeromontanos la última, frente a C. oenas y Turdus sp ocupantes de espacios boscosos. La abundancia de restos de chovas, en una muestra reducida, hace que esos espacios abiertos queden sobrerrepresentados. Salvo Turdus sp, los restantes elementos faunísticos del nivel se encuentran a su vez ligados a roqueros, en menor frecuencia C. oenas, donde suelen anidar en grietas y oquedades. Por lo que podemos explicar su presencia en la cavidad atendiendo a este comportamiento de carácter troglobio. En conjunto el Nivel II indica un paisaje compuesto principalmente de roqueros y terrenos despejados, con cierta presencia de espacios boscosos.*

*A su vez el conjunto de la asociación de aves del Nivel II, indicaría una situación climática más fría, atendiendo a la presencia de las dos especies de chovas, ligadas a espacios principalmente montanos y alpinos.*

*Los restantes niveles (Nivel III, IV y V) del yacimiento tan sólo cuentan con las dos especies de Pyrrhocorax, indicadoras de los espacios ya indicados, pero en muestras que no permiten realizar valoraciones.*

*BIBLIOGRAFIA*


*ALVAREZ, J.; BEA, A.; CASTIEN, E.; FAUS, J.M. & MENDIOLA, I. 1985, Atlas de los Vertebrados Continentales de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa. Gobierno Vasco ed. Vitoria, 336 pp.*

*BARCENA, F.; TEIXEIRA, A.M. & BERMEJO, A. 1984, "Breeding Seabird Populations in the Atlantic Sector of the Iberian Peninsula". ICBP Technical Publication 2, pp. 335-345.*

*ELORZA, M. & SANCHEZ, A. 1993, "Postglacial fossil Great auk and associated avian fauna from the Biscay Bay". Munibe (Antropologia-Arkeologia) 45, (en prensa).*

*HERNANDEZ, F. 1993, Catalogo provisional de los Yacimientos con Aves del Cuaternario de la Península Ibérica. Archaeofauna 2, (en prensa).*

*FICK, O.K.W. 1974, Vergleichend morphologische Untersuchungen an Einzelknochen europäischer Taubenarten. Univ. München, 93 pp.*

*MOURER-CHAUVIRÉ, C. 1975, Les oiseaux du Pléistocène moyen et supérieur de France. Documents du Laboratoire de la Faculté de Sciences de Lyon 64 (2 fasc.), 624 pp.*

*NOVAL, A. 1976, La Fauna salvaje Asturiana. Ayalga ed. Gijón.*

*VILETTE, P. 1983, Avifaunes du Pléistocène final et de l'Holocene dans le Sud de la France et en Catalogne. Atacina 11, 190 pp.*

*VOOUS, K.H. 1960, Atlas of European birds. Nelson ed. 248 pp.*

# *LOS MICROMAMIFEROS DEL COVACHO DE ARENILLAS*

*Eduardo Pemán (Sociedad de Ciencias Aranzadi, Donostia-Guipuzcoa)*

*RESUMEN*

*El Covacho de Arenillas ha proporcionado un conjunto de 232 restos determinables de micromamíferos, correspondientes a 16 especies. El Conchero se caracteriza por un predominio de las especies silvícolas y la presencia de elementos mediterráneos. El conjunto de la microfauna de este nivel es similar a la que se encuentra en la actualidad en zonas boscosas de la Cornisa Cantábrica. El nivel II contiene especies características de pradera húmeda junto con elementos propios de clima frío. Por último, cabe reseñar la presencia de la especie relicta Pliomys lenki en el nivel III.*

*Palabras clave: Micromamíferos, Pleistoceno, Holoceno, Cantabria, Zooarqueología.*

*ABSTRACT*

*The small cave of Arenillas has yielded a number of 232 defined remains of small mamamls which belongs to 16 species. The Shelly is characterised by a dominance of silvicolous species ant the presence of Mediterranean elements. The whole small fauna of this shelly is similar to what can be found nowadays in the woodlands of Cantabrian range. The Stratum II shows species characteristics of humid meadows together with elements particular to cold climate. Finally, the presence of a extinct species Pliomys lenki can be mentioned.*

*Key words: Small mammals, Pleistocene, Holocene, Cantabria, Zooarchaeology.*

*DESCRIPCION DE LAS ESPECIES*

*Orden: CHIROPTERA*
*Familia:* ***Rhinolophidae***

*Rhinolophus euryale (Blasius, 1853)*

*Material. Conchero: Húmero derecho (2), Húmero izquierdo (1)*

*Es el único quiróptero representado en el yacimiento. La especie se encuentra únicamente en el Conchero. La morfología y medidas corresponden a la especie R. euryale. Las anchuras medidas en las epíficis distales son 3'95, 4'18 y 4'37 mm.*

*Orden: INSECTIVORA*
*Familia:* ***Talpidae***

*Talpa sp (Linnaeus, 1758)*

*Material: Conchero: Fragmento de mandíbula inferior derecha (1)*
*Nivel II: Radio (1), Húmero (1), Escápula (4), Tibia-Fíbula (2)*

*Es un género muy frecuente en los yacimientos cantábricos. Esta abundancia en la fauna recolectada en yacimiento suele deberse a la robustez y mediano tamaño de su esqueleto, lo que permite su conservación y hallazgo.*

*No ha sido posible determinar la especie a la que pertenecen los restos, pues no ha sido posible efectuar medidas.*

*Familia:* ***Erinaceidae***

*Erinaceus europaeus (Linnaeus, 1758)*

*Material: Conchero: $\frac{2}{P}$ izquierdo (1)*

*Es éste el único resto de la especie presente en el yacimiento. El erizo tampoco es una especie frecuente en yacimientos prehistóricos, pues, a diferencia del resto de los micromamíferos, no es presa frecuente de Estrigiformes. Así, su presencia cabría atribuirla a un aporte efectuado por otros depredadores, entre los que, en un principio, no se descartaría al hombre.*

*Familia:* ***Soricidae***

*Neomys cf fodiens (Pennant, 1771)*

*Material. Conchero: Fragmento distal de mandíbula inferior derecha (1), fragmento distal de mandíbula inferior izquierda (1)*

*No se han podido efectuar medidas que permitan una atribución cierta de los dos restos de Neomys a especie alguna. Sin embargo, el gran tamaño de las piezas permite situarlos dentro de la especie N. fodiens. Probablemente se trate de la subespecie N.f. niethammeri, presente en la actualidad en la Cornisa Cantábrica, y sensiblemente mayor que N.f. fodiens.*

*Este género indica la presencia de un curso de agua en las proximidades del yacimiento.*

*Sorex minutus (Linnaeus, 1766)*

*Material. Conchero: Cráneo (1), mandíbula inferior izquierda (1)*

*Especie poco frecuente en yacimiento, ha dejado en el Conchero dos restos en excelente estado de conservación. Esta especie suele hallarse en pradera húmedas.*

*Crocidura russula (Hermann, 1780)*

*Material. Conchero: Cráneo (6), serie dentaria superior izquierda (3), serie dentaria superior derecha (3), mandíbula inferior derecha (12), Mandíbula inferior izquierda (12).*

*Todos los restos craneales presentan caracteres propios de la especie C. russula. Esta especie se encuentra con abundancia en la actualidad en la Cornisa Cantábrica. Esta especie es, con diferencia, el sorícido más ampliamente representado en el yacimiento.*

*Orden: RODENTIA*
*Familia:* ***Gliridae***

*Glis glis (Linnaeus, 1766)*

*Material. Conchero: $M^2$ izquierdo (1), M2 derecho (1), M1 derecho (1)*

*La atribución de los restos a esta especie no ofrece lugar a dudas. Se trata de una especie silvícola ligada al bosque caducifolio y que en la Península Ibérica se halla en la Cornisa Cantábrica.*

*Eliomys quercinus (Linnaeus, 1766)*

*Material. Conchero: Serie dentaria superior derecha (1), mandíbula inferior izquierda (1), mandíbula inferior derecha (1).*
*Nivel II: Mandíbula inferior derecha (1).*

*Pese a tratarse de una especie infrecuente en yacimientos prehistóricos, se encuentra bien representada en éste. Especie silvícola, es abundante en bosques de zonas pedregosas, tales como bosques de zonas montañosas. Este biotopo es abundante en el lugar en el que se encontraba situado el yacimiento. Hay que hacer notar que es la única especie propia de condiciones templadas y bosque presente en el nivel II, caracterizado por el predominio de las especies indicadoras de espacios descubiertos.*

*Familia: **Muridae***

*Rattus rattus (Fischer, 1803)*

*Material. Conchero: $M^1$ derecho (1), $M^2$ derecho (1)*

*Dadas las piezas encontradas y el similar nivel de desgaste que presentan, es probable que se trate de dos piezas correspondientes a una misma mandíbula. Ambas piezas presentan bien definida la protuberancia lingual accesoria propia de R. rattus.*

*La reducida longitud de M1 (2'85 mm.) entra dentro del intervalo de variación dado por BECKER (1978) para ejemplares europeos de la especie R. rattus (2'8-3'3 mm. Media: 3'05, n= 24) y se encuentra lejos de las encontradas en R. norvegicus (3'1-3'6 mm. Media: 3'35, n= 20).*

*Por otra parte, R. rattus es una especie autóctona, mientras que R. norvegicus es un comensal introducido en Europa Occidental en el siglo XVIII.*

*Apodemus cf sylvaticus (Linnaeus, 1758)*

*Material. Conchero: Serie dentaria superior derecha (22), serie dentaria superior izquierda (24), mandíbula inferior izquierda (20), mandíbula inferior derecha (15), M1 izquierdo (4), $M^1$ derecho (1)*

*Resulta muy difícil distinguir las especies del género Apodemus a partir de los restos óseos encontrados en yacimientos. La especie A. sylvaticus es, con mucho, la más abundante en la actualidad en la Península Ibérica. Por tanto es muy probable que la inmensa mayoría de los restos pertenezcan a dicha especie. Sin embargo, no se puede descartar la posibilidad de que algunos de los ejemplares corresponda a la especie A. flavicollis. Los restos se encuentran bastante bien conservados para tratarse de un género con el esqueleto relativamente frágil.*

| Especie | Nivel 0 | Nivel II | Nivel III | Total |
|---|---|---|---|---|
| *Rhinolophus cf euryale* | 3 | | | 3 |
| *Talpa sp* | 1 | 9 | | 10 |
| *Erinaceus europaeus* | 1 | | | 1 |
| *Neomys cf fodiens* | 2 | | | 2 |
| *Sorex minutus* | 2 | | | 2 |
| *Crocidura cf russula* | 36 | | | 36 |
| *Glis glis* | 3 | | | 3 |
| *Eliomys quercinus* | 3 | 1 | | 4 |
| *Rattus rattus* | 2 | | | 2 |
| *Apodemus cf sylvaticus* | 86 | | | 86 |
| *Clethrionomys glareolus* | 2 | | | 2 |
| *Arvicola cf terrestris* | 3 | 31 | 1 | 35 |
| *Pitymys sp* | 2 | 2 | | 4 |
| *Microtus gr agrestis-arvalis* | 2 | 33 | | 35 |
| *Microtus oeconomus* | 1 | 5 | | 6 |
| *Pliomys lenki* | | | 1 | 1 |
| TOTAL | 149 | 81 | 2 | 232 |

Tabla I: Número de restos determinables de cada especie hallados en cada nivel

| Especie | Nivel 0 | Nivel II | Nivel III | Total |
|---|---|---|---|---|
| *Rhinolophus cf euryale* | 3 | | | 3 |
| *Talpa sp* | | | | |
| *Erinaceus europaeus* | | | | |
| *Neomys cf fodiens* | | | | |
| *Sorex minutus* | 1 | | | 1 |
| *Crocidura cf russula* | 24 | | | 24 |
| *Glis glis* | | | | |
| *Eliomys quercinus* | 3 | 1 | | 4 |
| *Rattus rattus* | 1 | | | 1 |
| *Apodemus cf sylvaticus* | 40 | | | 40 |
| *Clethrionomys glareolus* | 2 | | | 2 |
| *Arvicola cf terrestris* | | 9 | 1 | 10 |
| *Pitymys sp* | 2 | 2 | | 4 |
| *Microtus gr agrestis-arvalis* | 2 | 33 | | 35 |
| *Microtus oeconomus* | 1 | 5 | | 6 |
| *Pliomys lenki* | | | 1 | 1 |
| TOTAL | 79 | 50 | 2 | 131 |

Tabla II: Número de restos computables de cada especie hallados en cada nivel.

*Apodemys cf sylvaticus es la especie más ampliamente representada en el yacimiento. Su presencia es frecuente en la actualidad en la Cornisa Cantábrica, así como en la práctica totalidad de la Península Ibérica. Es frecuente en biotopos boscosos o mixtos, con alternancia de bosque y pradera.*

*Familia:* ***Arvicolidae***

*Clethrionomys glareolus (Schreber, 1780)*

*Material. Conchero: Mandíbula inferior derecha (1), mandíbula inferior izquierda (1)*

*Es ésta otra especie forestal que sólo se ha encontrado en el Conchero. En la actualidad suele encontrarse en biotopos de bosque denso. Su presencia en yacimientos se corresponde con episodios templados en los que se da un notable desarrollo del bosque.*

*Arvicola cf terrestris (Linnaeus, 1758)*

*Material. Conchero: Calcáneos (2), fémur (1)*
*Nivel II: Mandíbula inferior derecha (6), mandíbula inferior izquierdo (3), M1 izquierdo (1), I superior (7), I inferior (2), húmero (3), fémur (6), tibia-fíbula (1), coxal (2)*
*Nivel III: Mandíbula inferior derecha (1)*

*Esta es, junto con Talpa europaea y por los mismos motivos, una especie muy frecuente en yacimientos pleistocénicos cantábricos. En nuestro yacimiento es particularmente abundante en el nivel II, aunque también se halla representada en los otros dos niveles que ha proporcionado restos determinables.*

*Especie propia de praderas húmedas, su presencia en yacimientos pleistocénicos suele asociarse al desarrollo de espacios no forestados.*

*Pitymus sp. (Mc Murtrie, 1831)*

*Material. Conchero: Mandíbula inferior derecha (1).*
*Nivel II: Mandíbula inferior derecha (1), mandíbula inferior izquierda (1).*

*No es posible diferenciar las especies del género únicamente mediante la mandíbula inferior, por lo que no podemos ser más precisos en la determinación de los restos.*

*Este género es frecuente tanto en yacimientos pleistocénicos cantábricos, como en la actualidad. Sus distintos representantes habitan preferentemente espacios descubiertos con suelos profundos. Por ello, el género suele considerarse como representante de praderas.*

*Microtus agrestis (Linnaeus, 1761) y Microtus arvalis (Pallas, 1779)*

*Material. Conchero: Mandíbula inferior derecha (1), mandíbula inferior izquierda (1)*
*Nivel II: Mandíbula inferior derecha (1), mandíbula inferior izquierda (15)*

*Estas dos especies suelen presentarse juntas en los estudios de micromamíferos de yacimientos, pues resulta imposible diferenciarlas únicamente mediante la mandíbula inferior. Ambas especies se encuentran en la actualidad en la Cornisa Cantábrica y en los yacimientos de la misma. Así, los ejemplares de nuestro yacimiento pueden pertenecer a cualquiera de las dos especies.*

*Estas dos especies suponen el componente mayoritario de la microfauna del nivel II.*

*Microtus oeconomus (Pallas, 1776)*

*Material. Conchero: Mandíbula inferior derecha (1)*
*Nivel II: Mandíbula inferior derecha (3)*

*Todos los ejemplares determinados presentan en el M1 el T5 ampliamente confluyente con el complejo anterior, lo que no permite dudas sobre su asignación específica. Esta especie es, junto con la extinta Pliomys lenki, una especie que no se encuentra en la actualidad en la Península Ibérica.*

*Microtus oeconomus es frecuente en niveles fríos pleistocénicos de yacimientos cantábricos y su presencia se interpreta como signo de clima riguroso. Esta especie desapareció de la Península Ibérica en época reciente, pues se ha encontrado en niveles con cerámica en yacimientos cantábricos.*

*Pliomys lenki (Heller, 1930)*

*Material. Nivel III: Mandíbula inferior izquierda (1)*

*El ejemplar encontrado presenta bien definidas todas las características de la especie; Rizodontia, ausencia de cemento en los ángulos entrantes, espesor del esmalte y un primer molar inferior formado por un complejo posterior, cinco triángulos cerrados y un complejo anterior de aspecto arvaloide.*

*La presencia de esta especie extinta, cuya persistencia en la Península Ibérica hasta el final del Würm III está documentada, permitiría retrasar la cronología del nivel III hasta esa época al menos*

*CARACTERIZACION DE LOS NIVELES*

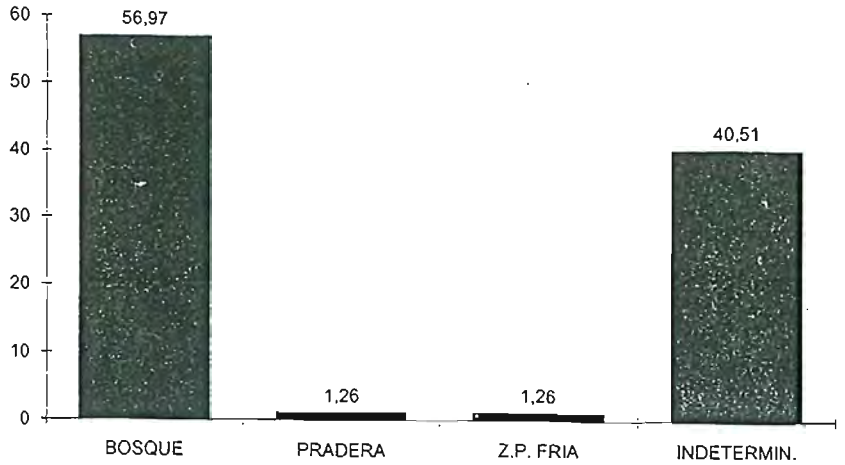
*Considerando los micromamíferos, existen dos conjuntos claramente diferenciados en el yacimiento. Por un lado tenemos el Conchero. Este está caracterizado por la abundancia de restos de micromamíferos. Contiene 149 restos, el 64'5% del total recuperado. Los restos de este nivel presentan, en términos generales, un excelente estado de conservación. Es en esta bolsada donde han aparecido los únicos restos de Sorícidos y Quirópteros, con especies de esqueleto frágil. También llama la atención la abundancia de especie silvícolas. El perfil de su fauna corresponde bastante bien con el de la fauna actual de zonas boscosas de la Cornisa Cantábrica.*

*El único elemento que nos habla de la antigüedad del depósito es Microtus oeconomus. Esta especie, propia de climas fríos se extinguió en época Holocénica en la Cornisa Cantábrica, pues se han encontrado en la misma en niveles con cerámica, tal como ya hemos dicho.*

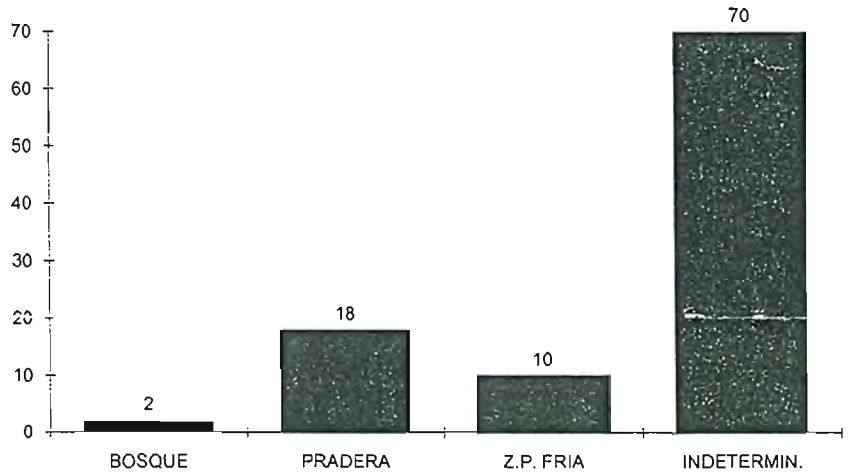
*El resto de los niveles prácticamente pueden reducirse al nivel II, que es el único que nos ha proporcionado un número suficiente de restos como para definir un conjunto faunístico. Presenta un neto predominio de los espacios descubiertos, en los que la única nota discordante es la presencia de Eliomys quercinus. Los restos están notablemente más deteriorados que los del nivel anterior. También presenta caracteres más fríos que los del Conchero, pues Microtus eoconomus representa 10% del total de los 80 restos que ha suministrado.*

*En el nivel III sólo se encontraron dos restos determinables, por lo que poco se puede decir sobre el mismo. Sin embargo, uno de ellos pertenece a la especie Pliomys lenki, lo que nos permitiría situar este nivel, salvo dato en contrario, en un Würm III o anterior. En cuanto a las características climáticas del mismo, poco sabemos, pues ninguna de las dos especies es buena indicadora.*

*Para esbozar una caracterización del clima reinante en la zona en la*




Gráfica con el porcentaje correspondiente a cada uno de los distintos ecosistemas con los que se relacionan las especies de micromamíferos identificadas en el conjunto de restos óseos del "Conchero" del Covacho de Arenillas




Gráfica con el porcentaje correspondiente a cada uno de los distintos ecosistemas con los que se relacionan las especies de micromamíferos identificadas en el conjunto de restos óseos del Nivel II del Covacho de Arenillas

*época en la que se depositaron los niveles excavados agrupamos las distintas especies según sus biotopos más característicos y, de este modos estimamos lo que fue el paisaje en los alrededores del yacimiento. Con la finalidad de evitar que las especies más robustas, o con la totalidad del esqueleto determinable estén sobrerrepresentadas, sólo consideramos una pieza por especie, sin distinguir si es izquierda o derecha. De este modo obtenemos el número de restos computables en la caracterización climática.*

*Como especies propias de bosque tenemos Glis glis, Eliomys quercinus, Apodemus cf sylvaticus y Clethrionomys glareolus. La pradera húmeda estaría representada por Talpa sp, Sorex minutus y Arvicola cf terrestris. La especie Microtus oeconomus habita en zonas pantanosas frías. El resto de las especies no caracterizaría claramante un biotopo aunque tengan algunas preferencias hacia determinados biotopos.*

*Así obtenemos la caracterización siguiente para el Conchero y el Nivel II, que son los únicos con restos suficientes.*

| | | Bosque | Pradera Húmeda | Zonas húmedas frías. | Indeterm. | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Conchero | N% Restos | 45 | 1 | 1 | 32 | 79 |
| | Porcent. | 56'97 | 1'26 | 1'26 | 40'51 | 100 |
| Nivel II | N% Restos | 1 | 9 | 5 | 35 | 50 |
| | Porcent. | 2 | 18 | 10 | 70 | 100 |

BIBLIOGRAFIA


ALTUNA, J., 1972, "Fauna de mamíferos de los yacimientos prehistóricos de Guipúzcoa", Munibe, 24, pp. 1-464.

BECKER, K., 1978, "Rattus", In: Niethammer, J. & Krapp, F. et al., Handbuch der Säugetiere Europas. Band 1/I. Rodentia 1. Wiesbaden, 382-420.

CHALINE, J., "Les rongeurs du Pléistocène Moyen et Supérieur de France", Cahiers de Paléontologie, Ed. du CNRS., 1-410.

FELTEN, H., HELFRICHT, A. & STORCH, G., 1973, "Die Bestimmung der europäischen Fledermäuse nach der distalen Epiphyse des Humerus", Senckenbergiana Biol., 54, 291-291.

NIETHAMMER, J. & KRAPP, F. et al., 1978, Handbuch der Säugetiere Europas. Band 1/I. Rodentia 1. Akademische Velagsgesellschaft, Wiesbaden. 1-476.

NIETHAMMER, J. & KRAPP, F. et al., 1982, Handbuch der Säugetiere Europas. Band 2/I. Rodentia 2. Akademische Velagsgesellschaft, Wiesbaden. 1-649.

NIETHAMMER, J. & KRAPP, F. et al., 1978, Handbuch der Säugetiere Europas. Band 3/I. Insectivora. Akademische Velagsgesellschaft, Wiesbaden. 1-523.

PEMAN, E., 1985, "Aspectos climáticos y ecológicos de los micromamíferos del yacimiento de Erralla", Munibe, 37, 49-57.

PEMAN, E., 1987, "Los micromamíferos de la Cueva de Amalda y su significado. Comentarios sobre Pliomys lenki (Heller, 1930) (Rodentia, Mammalia)". In ALTUNA, J., BALDEON, A. & MARIEZKURRENA, K., El yacimiento prehistórico de la cueva de Amalda, Ed. Eusko Ikasluntza, 225-238.

ZABALA, J., 1984, "Los micromamíferos del yacimiento prehistórico de Ekain". In ALTUNA, J. & MERINO, J.M., La cueva de Ekain. El yacimiento prehistórico de la cueva de Ekain, Ed. Eusko Ikaskuntza, B1, 317-330.

# *ESTUDIO PALINOLOGICO DEL YACIMIENTO DE COVACHO DE ARENILLAS (ISLARES, CANTABRIA)*

*IRIARTE CHIAPUSSO, Mª José (*)*

*(*) Laboratorio de Palinología. Departamento de Prehistoria de la Sociedad de Ciencias Aranzadi (San Sebastián-Donostia)*

*RESUMEN*

*En el yacimiento de Covacho Arenillas han sido analizadas 20 muestras de las cuales sólo la correspondiente al nivel de Conchero con cerámica ha resultado representativa. Refleja un ambiente boscoso con predominio de Corylus y Tilia, ambientado cronológicamente en el Optimo Climático (período Atlántico).*

*Palabras clave: Palinología, Conchero, Atlántico, Holoceno, Litoral.*

## *1.- LOCALIZACION GEOGRAFICA*

*El Covacho Arenillas se localiza en Islares (Castro Urdiales, Cantabria) dentro del marco geográfico del estuario del río Agüera. La cavidad se encuentra actualmente a una distancia lineal de la línea intermareal de 10-15 m. y la boca de la misma presenta una orientación W/NW. Sus coordenadas U.T.M. son las siguientes:*

*Hoja 36 Escala 1/50000*
*X.- 474.570*
*Y.- 4.804.887*
*Z.- 15*

*El paisaje vegetal existente hoy en día en las inmediaciones del yacimiento arqueológico es variado, aunque su desarrollo se encuentra condicionado por la actividad antrópica. El estuario del río Agera potencia la presencia de una vegetación de marisma y la existencia de un bosque de ribera (la intervención humana ha mermado considerablemente ambos ambientes, sobre todo el último). Asímismo quedan algunos restos, muy escasos, de robledal, que ha sido sustituído con claros fines económicos por la especie alóctona de Eucaliptus globulus. En las zonas de sustrato calcáreo y de mayor aridez el robledal es relevado por el encinar cantábrico (en lo referente a este apartado, consultar el estudio de vegetación y fauna del entorno de Covacho Arenillas, firmado por CARLOS SANCHEZ MARTINEZ).*

## *2.- METODOLOGIA DEL ANALISIS POLINICO*

*Las peculiaridades del corte estratigráfico sobre el que fueron extraídas las muestras (fundamentalmente, la presencia de grandes bloques de piedra), impidieron obtener toda la secuencia del depósito en una sola columna vertical de muestreo. Por este motivo, y con la finalidad de obtener una correcta representación de todos los niveles, el muestreo efectuado en el sondeo del vestíbulo (porche) se establece de la siguiente manera:*

*Nivel IV ..... muestra 1*
*Nivel III ..... muestras 2 a 7*
*Nivel II inferior ..... muestras 8 y 9*

*En la parte inferior del nivel II, la presencia de un bloque de piedra obliga a trasladar la columna hacia la derecha del corte, recogiendo una*

*muestra de enlace entre ambas secuencias de muestreo (las muestras 9 y 1B tienen la misma profundidad).*

*Nivel II inferior ..... muestras 1B a 5B*
*Nivel II superior ..... muestras 6B a 10B*

*Desechamos el muestreo del nivel I (superficial) debido a las altas probabilidades de contaminación polínica de su sedimento. Por otra parte, el intervalo de muestreo estuvo condicionado en todo momento por la existencia de pequeños bloques. Finalmente, debo indicar la escasez de sedimento conservado en el momento en que se realizó la recogida de muestras. Completando el muestreo, en una oquedad cubierta por un manto estalagmítico fueron localizados algunos restos de un nivel de conchero del que se ha analizado una sola muestra.*

*El sedimento contenido en las muestras ha sido tratado en el laboratorio con ClH y NaOH al 20%. El sobrante se sometió a un proceso de concentración polínica con licor de Thoulet (densidad 2). Posteriormente se añadió KOH al 10% para eliminar los compuestos orgánicos no esporopolínicos.*

*Los resultados obtenidos en el análisis polínico de Covacho Arenillas han sido bastante deficientes. En la mayor parte de las muestras pertenecientes a la columna palinológica no se ha conservado apenas ningún resto esporopolínico (de cada una de ellas se han leído al microscopio un mínimo de dos láminas). En la tabla I se exponen los resultados obtenidos en el curso del análisis para las muestras no representativas (englobadas en el nivel II) pero con algún efectivo.*

*La única muestra que ha aportado datos satisfactorios es precisamente la muestra recogida de modo aislado y correspondiente al nivel del conchero. Esta lámina presenta un excelente grado de conservación polínica unido a una gran cantidad de restos esporopolínicos. Fue necesario diluir bastante la muestra para evitar que la excesiva concentración de pólenes entorpeciera la determinación de los mismos. El número de elementos incluídos en la columna de indeterminables e indeterminados se ha visto ampliado por la presencia de carbones que impedían, en algunos casos, una correcta visión.*

*Ante la imposibilidad de reflejar los datos obtenidos en un diagrama convencional (por la existencia de una única muestra representativa), a la hora de abordar la representación gráfica de los mismos he seleccionado la fórmula del histograma. Tras las columnas de cultura, dataciones de C14 y número de muestra se exponen los porcentajes de polen arbóreo (AP), no arbóreo (NAP) y esporas (ESP). Estos porcentajes se han calculado en relación a la suma total de pólenes (AP, NAP, Indeterminables e indeterminados) y esporas. El resto de las columnas representan los distintos taxones aparecidos, agrupados según se engloben en las categorías de AP, NAP o esporas (Filicales monoletes y triletes, esporas y Polypodiaceae). Para el cálculo de los porcentajes correspondientes a cada uno de los taxones, se han excluído de la suma base las esporas.*

*3.- RESULTADOS DEL ANALISIS POLINICO*

*El nivel del conchero con cerámica refleja un paisaje fundamentalmente boscoso, cuyos principales componentes serían Corylus (avellano) y Tilia (tilo). Les acompañan, con valores más reducidos Quercus t. robur (roble caducifolio), Alnus (aliso), Salix (sauce) y Pinus sp (no ha sido posible concretar la/las especies de pino).*

*La siguiente categoría de vegetación en orden de representación son las*

| | 3 B | 5 B | 6 B | 7 B | 8 B | 9 B | 10B |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| AP | | | | | | | |
| Tilia | --- | --- | --- | 1 | 2 | --- | 13 |
| Corylus | --- | --- | 2 | --- | 1 | --- | 2 |
| Salix | --- | --- | --- | --- | 1 | --- | 3 |
| Populus | --- | --- | --- | --- | --- | --- | 1 |
| Quercus t.robur | --- | --- | --- | --- | --- | --- | 1 |
| NAP | | | | | | | |
| POACEAE | --- | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 3 |
| Plantago | 1 | 1 | --- | --- | 1 | 1 | 3 |
| RANUNCULACEAE | --- | --- | --- | --- | --- | --- | 1 |
| CRUCIFERAE | --- | --- | --- | --- | --- | 1 | 1 |
| CYPERACEAE | --- | --- | --- | --- | --- | --- | 1 |
| JUNCACEAE | --- | --- | --- | --- | 1 | --- | --- |
| ESP | | | | | | | |
| Esporas | --- | --- | 5 | 3 | 26 | 6 | 42 |
| | | | | | | | |
| Total: Polen + Esporas | 1 | 2 | 8 | 5 | 33 | 9 | 71 |

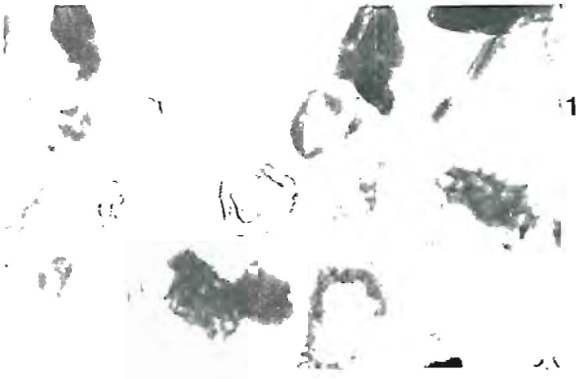
* (los valores indican el número de efectivos)

TABLA I: Resultados del análisis palinológico de Covacho Arenillas (Castro Urdiales, Cantabria)

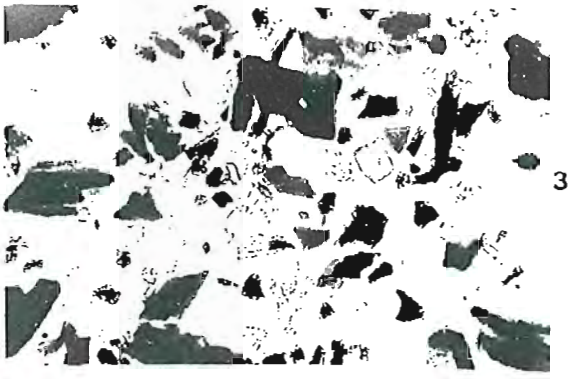
*esporas (denominación que agrupa fundamentamental a las distintas especies de helechos), con un porcentaje del 16'6%. Por su parte, el estrato herbáceo presenta un porcentaje muy bajo (no alcanza el 10%), compuesto principalmente por Ranunculaceae, Cruciferae, Juncaceae y Leguminosae.*

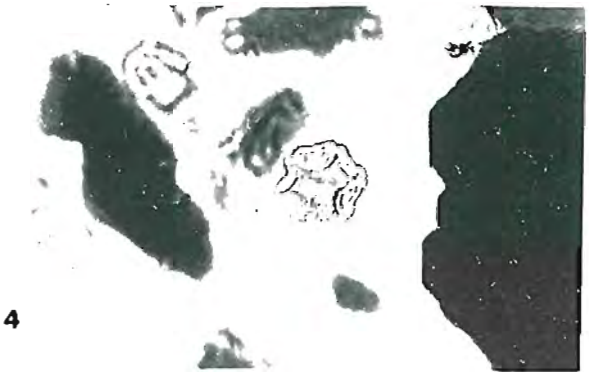
*El análisis de la única muestra del nivel de conchero ofrece una visión puntual del paisaje vegetal de ese período. En ningún momento permite establecer el tipo de evolución paisajística que pudo existir en las inmediaciones del yacimiento, y en qué momento de la misma se sitúa la muestra estudiada. Asimismo, no es posible determinar la existencia de procesos deforestadores, ya detectados a lo largo de la Cornisa Cantábrica en cronologías similares a la de este nivel arqueológico de Covacho Arenillas (PEÑALBA 1989, RAMIL 1992).*

*La comparación de los resultados palinológicos de Covacho Arenillas con los obtenidos en otros depósitos cantábricos (yacimientos arqueológicos, turberas, depósitos litorales, etc.) resulta dificultosa ante el reducido número de estudios existentes, la escasez de secuencias amplias que definan de modo correcto el período cronológico al que pertenece el yacimiento y la dispersión geográfica de los mismos. Los mejores registros polínicos de cronología similar a Covacho Arenillas se localizan en áreas de montaña y corresponden a medios de turbera: Cueto de la Avellanosa (MARISCAL 1983), Pico Sertal (MARISCAL 1986), Ríofrío (MENÉNDEZ, FLORSCHÜTZ 1963) y Los Tornos (PEÑALBA 1989). La situación geográfica de los mismos (sobre todo su*













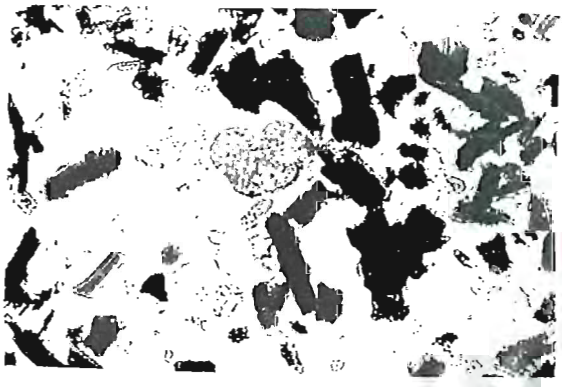
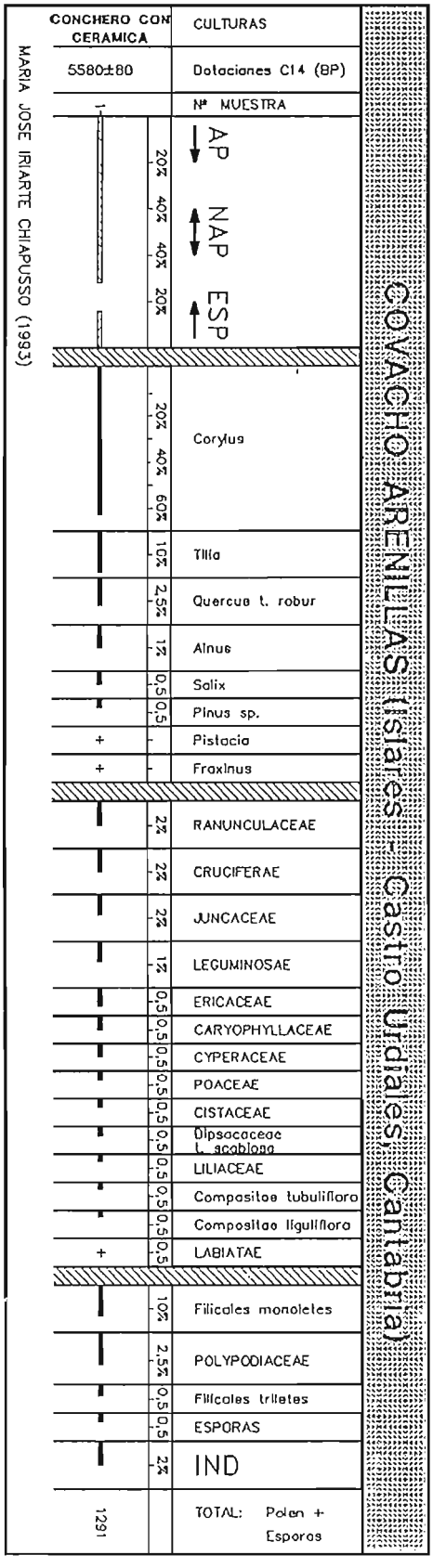


Lámina I.- Pólenes del Covacho de Arenillas. 1, Corylus (x 1000); 2, Corylus (x 1000); 3, granos centrales Tilia (x 400); 4, Alnus, (x 400); 5, Filical monolete (x 1000); 6, Polypodiaceae (x 400); 7, grano central Pinus sp (x 400).

Tabla II: Resultados del análisis palinológico del Conchero del Covacho de Arenillas



altitud superior a los 900 m.) les confiere unos rasgos poco comparables a las del yacimiento analizado en este estudio: éste presenta una altitud de 15 m. y una distancia a la actual línea intermareal de 10-15 m. En los registros anteriormente mencionados se observa de forma general la existencia de un Quercetum mixtum acompañado de Corylus, Betula y Pinus. Este último taxon predomina sobre el robledal mixto en Cueto de la Avellanosa, Ríofrío y Pico Sertal.

El número de estudios palinológicos con peculiaridades geográficas (proximidad al mar, baja altitud, etc.) y cronológicas análogas a Covacho Arenillas es muy reducido. Entre los yacimientos arqueológicos similares, sólo el asentamiento costero al aire libre de Liencres (Cantabria), el conchero de la cueva de Mazaculos (Asturias) y el yacimiento de Herriko Barra (Zarauz, Guipuzcoa) han sido analizados polínicamente. Sin embargo, los dos primeros yacimientos tienen una secuencia cultural (Asturiense) anterior a la de Covacho Arenillas y, además, el número de efectivos polínicos de ambos yacimientos cuestiona la representatividad de los mismos (CLARK, MENÉNDEZ 1979, LÓPEZ 1986). De todos modos, en términos generales, los taxones representados en ambos análisis coinciden básicamente con los identificados en Covacho Arenillas, variando su frecuencia. En estas condiciones debo apoyarme de modo particular en la secuencia descrita en Herriko Barra (ISTURIZ, 1989). En este depósito se detalla una secuencia de cuatro muestras en las que se observa un predominio arbóreo sustentado por un bosque mixto con primacía de Alnus, seguido de Corylus, Pinus y Quercus. La autora del estudio sitúa cronológicamente la secuencia de Herriko Barra en el Atlántico (clima templado y húmedo).

En depósitos no arqueológicos, las únicas secuencias comparables cronológicamente, localizadas en el litoral cántabro occidental, son las de Jerra 1 y 2 (Oyambre). Ambos depósitos presentan sendas dataciones por C14 de 5880 q 130 BP y 5300 q 120 BP, respectivamente (MARY, MEDUS, DELIBRIAS 1975). En Jerra 1, dentro del robledal mixto domina el Quercus y el avellano mantiene todavía porcentajes elevados (aunque con tendencia descendente). El pino está bien representado mientas el aliso se manifiesta débilmente. En Jerra 2 se observa un paisaje más abierto, en el que se desarrolla una fase de landa con Ericaceae. Los autores interpretan este registro como el reflejo de una deforestación de origen antrópico o como la progresión lógica de un período de denudación causada por un movimiento transgresivo del mar.

Por lo que se refiere a los fenómenos de antropización del paisaje, según el registro polínico de algunos yacimientos de Guipúzcoa y Navarra, la rarificación de los principales representantes del robledal mixto (sobre todo Quercus) de modo paralelo al predominio de Corylus ha sido interpretada como un indicio de la actividad antrópica. Ejemplos de lo dicho se observa en el nivel neolítico de Zatoya (Abaurrea, Navarra) y los niveles calcolíticos de Amalda (Zestoa, Gipuzkoa) y Abauntz (Abaurrea Alta, Navarra). En ellos, el incremento de los porcentajes de avellano, de aliso y/o tilo, de las esporas u otros taxones como Ericaceae o Cupressaceae (dependiendo de las condiciones geográficas del yacimiento) y una débil representación del Quercetum mixtum (robledal mixto), se considera como un reflejo de la ocupación sobre todo por parte de Corylus de los espacios abiertos generados por el hombre (PEÑALBA 1989, BOYER KLEIN 1989, DUPRÉ 1990). En Covacho Arenillas existe un claro predominio del avellano (seguido de tilo) junto a una débil representación del robledal. Pero como ya he comentado anteriormente, la existencia de una sola muestra no permite establecer que estos resultados sean fiel reflejo de un proceso deforestador.

Como se observa, las limitaciones que afectan a los resultados del

*análisis de Covacho Arenillas, combinadas con las de los citados ejemplos cantábricos (escasez de secuenciasamplias bien establecidas, distanciamiento geográfico cuestionada representatividad de algunos de los registros polínicos por falta de suficientes palinomorfos, etc.) dificultan la definición de unas pautas evolutivas para la vegetación holocena en este período. En general, se puede afirmar que los taxones presentes en el histograma de Covacho Arenillas reflejan un momento húmedo y cálido, quizás atribuible al Optimo Climático (Atlántico). Esta atribución está sustentada por la datación absoluta (5580 q 80 BP) disponible para este nivel arqueológico.*

*4.- CONCLUSIONES*

*La primera consideración que hay que poner de manifiesto es que en el conjunto de la secuencia estudiada en Covacho Arenillas se detecta un problema grave de conservación polínica: tan sólo una de las 20 muestras analizadas supera el umbral de fiabilidad estadística en los términos habitualmente acordados en la metodología del análisis palinológico. Esta muestra corresponde concretamente al nivel del Conchero con cerámica, cuya adscripción cronológica puede situarse en un marco Atlántico (Optimo Climático). La datación radiocarbónica disponible para este nivel confirma esta primera atribución.*

*La atribución de este nivel a un determinado marco cultural resulta más conflictiva desde el punto de vista económico, enfoque en el que la Palinología tiene un importante grado de aportación. La presencia de elementos de cultura material (cerámica) determinados dentro de este nivel apunta a una adscripción al Neolítico. Sin embargo, la experiencia revela que, tan pronto como existe un desarrollo notorio de la economía de producción, se hacen patentes distintos fenómenos en los correspondientes diagramas polínicos: aparición de cereales, presencia de plantas ligadas a la actividad humana (ruderales y nitrófilas), detección de procesos deforestadores, posible actividad ganadera, etc. Ninguno de estos factores está presente de modo indudable en Covacho Arenillas, por lo que no se puede asegurar que los pobladores de este yacimiento, aún conociendo la cerámica, hubieran tenido acceso a una economía de producción.*

*Como ya he detallado (tabla I) el análisis del resto de las muestras no aporta prácticamente datos para la reconstrucción paleoambiental. Todas las muestras que han proporcionado algún dato (aunque no representativos) se engloban en el nivel II de la excavación arqueológica. Para este nivel disponemos de dos dataciones absolutas, concretamente las siguientes:*

| +1700 | +1600 |
|---|---|
| 33870 -1400 BP | 34660 -1300 BP |

*En el marco cronológico-cultural generalmente aceptado, estas dataciones corresponderían a la transición entre el Würm II y el III, quizás con un interestadio Hengelo y un equivalente cultural a un Musteriense final o Paleolítico superior inicial. Puede observarse la similitud que existe entre el espectro de taxones presentes en este nivel II y aquellos identificados en el Conchero (esta circunstancia resulta sospechosa frente al supuesto lapso de tiempo transcurrido entre ambas dataciones). En principio, ésto permite establecer unas características templadas y húmedas para el momento en que se depositaron estos pólenes. Se debe hacer la salvedad de que los valores que presentan los escasos taxones de estas muestras carecen de valor estadístico. Dado el escaso conocimiento que tenemos de esta época a nivel polínico hoy día, en la Cornisa Cantábrica cualquier intento por sustentar una atribución correspondiente a esta cronología debe referenciarse en el depósito de La Franca (Asturias) (MARY, MEDUS, DELI-*

(BRIAS 1975). De todos modos, con los datos obtenidos en el análisis de Covacho Arenillas no se pueden aclarar estos aspectos.

BIBLIOGRAFIA


ALTUNA, J.; BALDEON, A.; MARIEZKURRENA, K. (eds), 1990, La cueva de Amalda (Zestoa, País Vasco). Ocupaciones paleolíticas y postpaleolíticas, Colección Beca Barandiarán, 4, 276 pág., Eusko Ikaskuntza, San Sebastián.

ALTUNA, J. et alii, 1989, "El yacimiento de Herriko Barra (Zarautz, País Vasco) y su relación con las transgresiones marinas holocenas", 2ª Reunión de Cuaternario Ibérico, AEQUA, Madrid

BARANDIARAN, I.; CAVA, A., 1989, El yacimiento prehistórico de Zatoya, Trabajos de Arqueología Navarra, 8, Pamplona.

BOYER-KLEIN, A., 1989, "Análisis polínico de Zatoya (Navarra)" en BARANDIARÁN, CAVA 1989: 231-235.

CLARK, G.A.; MENENDEZ AMOR, J., 1979, "Pollen Samples from Liencres: Levels 1 and 2", Quaternaria, XXI, 292-295.

DUPRE, M., 1990, "Análisis polínico de la Cueva de Amalda" en ALTUNA, BALDEÓN, MARIEZKURRENA (eds) 1990: 49-51.

ISTURIZ, M.J., 1989, "Análisis polínico de Herriko Barra" en ALTUNA et ALII, 1989, 6-7

LOPEZ GARCIA, P., 1982, "Abauntz: análisis polínico", Trabajos de Arqueología Navarra, 3, 355-358, Pamplona.

LOPEZ GARCIA, P., 1986, "Estudio palinológico del Holoceno español a través del análisis de yacimientos arqueológicos", Trabajos de Prehistoria, 43, 143-158, Madrid.

LOPEZ VERA, F. (ed), 1986, Proceeding of the Symposium on Climatic Fluctuations during the Quaternary in the Western Mediterranean regions, Universidad Autónoma, Madrid.

MARISCAL, B., 1983, "Estudio polínico de la turbera del Cueto de la Avellanosa, Polaciones (Cantabria)", Cuadernos Laboratorio Xeologico de Laxe (VI Reunión do grupo español de traballo de Cuaternario), 5, 205-226, O Castro-Sada.

MARISCAL, B., 1986, "Análisis polínico del pico Sertal de la Sierra de Peña Labra. Reconstrucción de la paleoflora y de la paleoclimatología durante el Holoceno en la zona oriental de la cordillera cantábrica" en LOPEZ VERA (ed) 1986: 205-220.

MARY, G.; MEDUS, J.; DELIBRIAS, G., 1975, "Le Quaternaire de la côte asturienne (Espagne)", Bulletin de l' A.F.E.Q., 42 (1), 13-23.

MENENDEZ AMOR, J.; FLORSCHÜTZ, F., 1963, "Sur les éléments steppiques dans la végétation quaternaire de l'Espagne", Bol. Real Soc. Española Hist. Nat. (Geol), 61, 121-133, Madrid.

PEÑALBA, Mª C., 1989, Dynamique de vegetation Tardiglaciaire et Holocene du centre-nord de l'Espagne d'aprés l'analyse pollinique, Tesis de Doctor en Ciencias, Universidad d'Aix-Marseille III, 1989.

RAMIL, P., 1992, La vegetación cuaternaria de las Sierras Septentrionales de Lugo a través del análisis polínico, Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela, 1992.

# Anexo II. Resumen de la intervención en el círculo de Perutxote [1]

**J. C. López Quintana**

**J. Ruiz Cobo**

**Introducción**

El conocido como círculo de Perutxote forma parte de la estación megalítica de Alén o Rivalzaga. Junto a él se encuentra un túmulo, tal vez dos, y un hito de tamaño medio - pequeño. Al norte de este grupo de Perutxote se localizan los ocho túmulos de Campo Ventoso, que siguen todo el recorrido norte - sur del cordal. Al sur los dos túmulos de Laherrera y más al sur todavía el túmulo y el poblado de Betaio.



Fig. 1. *El cercano Ilso de Perutxote, en el mismo grupo. Foto de M. Moreno.*

Hasta hace poco tiempo todas estas estructuras se localizaban en la frontera Cantabria - Vizcaya, estando muchas de ellas cruzadas por la línea divisoria. De hecho, aparecen bien recogidas y registradas en la Carta Arqueológica de Vizcaya. Pero la confirmación en casación en 2018 / 2019 de una sentencia de 2008, dando por válida el acta de deslinde de 1739, supone que todo un sector de forma triangular, de 4,89 km$^2$, situado al oeste de la línea de cumbres entre Campo Ventoso al Norte y Betayo al sur, con su ángulo en la localidad de Agüera, es ahora territorio de Cantabria (*Orden APU/3595/2008, de 21 octubre, por la que, en ejecución de sentencia, se aprueba el deslinde entre los términos municipales de Guriezo*

[1] Se ofrece aquí un resumen de la excavación realizada en 2010 en este monumento situado tradicionalmente en la frontera Cantabria - Bizkaia y que hoy pertenece a la primera región. Para su realización se ha partido del material publicado por el director de la intervención, J.C. López Quintana (López Quintana 2010).

*(Cantabria) y Trucios-Turtzioz (Vizcaya*). Sobre esta frontera Campo Ventoso - Betayo se localizan un buen número de estructuras que ahora corresponden a nuestra región.

El grupo de Perutxote, como se indicaba más arriba, se encuentra en la zona media de este eje, que desde Campo Ventoso a Betayo tiene un desarrollo longitudinal de 2.760 m. Se trata de un paisaje de media montaña, con alturas medias de 650 m. Está labrado en lutitas con niveles de arenisca de facies Vega de Pas (Cretácico Inferior). La parte alta de estas sierras está definida por relieves suaves, anchas campas y suaves cimas que aparecen cubiertas por pastizales de diente. En cambio, las laderas inmediatas se cubren con pinares de repoblación o por restos de formaciones boscosas y matorral.



Fig. 2. *La excavación del círculo de Perutxote. Foto de M. Moreno.*

El círculo de Perutxote se localiza en el collado de La Parada, a 622 m de altura sobre un sustrato de areniscas de grano fino con limolitas y lutitas. Este monumento fue descubierto en 1959 por P.M. Gorrochategui y P.J. Gorrochategui,y excavado en 2010 bajo la dirección de J.C. López Quintana, como medida compensatoria dentro del proyecto de obra de la "Línea de Alta Tensión Penagos - Güeñes", promovida por los Servicios de Montes y Patrimonio Cultural de la Diputación Foral de Bizkaia (López Quintana 2010). Los resultados preliminares de esta intervención fueron publicados en *Arkeoikuska* 2010.




Fig. 3. *Ortofoto del círculo de Perutxote con la numeración de los ortostatos o testigos. A partir de López Quintana (2010).*

**Estratigrafía**

Se resumen aquí los principales rasgos de las unidades estratigráficas, a partir del detallado estudio publicado en el informe de excavación (López Quintana 2010).

- Nivel superficial. Capa vegetal, de 3 a 5 cm de grosor, con abundantes raíces y materia vegetal.

- Sn. Unidad estratigráfica superficial, de 10 cm de espesor. Dominado por matriz arenosa de color gris oscuro a negro, sin componentes gruesos. Proporcionó un núcleo *ecaillé*, una cuña de avivado y 2 lascas.

- Sm. Unidad de matriz arenosa, de color marrón, de 20 cm de grosor, con presencia de bloques y clastos. Proporcionó 1 raspador en hombrera sobre lámina, 1 *ecaillé*-raedera, 1 truncadura marginal sobre laminita y 3 lascas, una de cuarcita. Presenta algunas concentraciones de carbón.

- Csm. Dominado por componentes gruesos sobre una matriz arenosa de tono marrón claro. En esta capa aparece 1 *ecaillé*, 2 lascas y 2 microrrestos de sílex.

- Lak. Nivel arcilloso de tono amarillo grisáceo, natural, arqueológicamente estéril, sobre la roca madre.

En la zona media aparece una fosa de carácter antrópico, de 80 x 50 cm en planta, que secciona el horizonte de clastos Csm y el nivel inferior arcilloso natural (Lak), llegando a alcanzar la roca madre, sin traspasarla. Su relleno presenta una capa superior con clastos y matriz arenosa marrón, y un tramo inferior de tono más amarillento y con menos componente grueso. Esta fosa es el lugar donde estuvo implantado el ortostato 6. Ofreció una lasquita de retoque abrupto y algunos carbones.

**La estructura**

Se trata de un grupo de 7 testigos de arenisca dispuestos en círculo: 2 de ellos en posición vertical, otros 2 subverticales y otros 3 restantes tumbados. Si se tienen en cuenta los 4 ortostatos situados en su emplazamiento original (los verticales y subverticales) se configura una estructura de planta semicircular, pero con los datos obtenidos en la intervención (fosa de implantación y posible estructura de sujeción del testigo 5 ó 6) es posible reconstruir la planta original de la estructura, que sería circular, de 2,8 m de diámetro y con un testigo en posición central, el ortostato 7.

Así, el círculo de Perutxote se compone de 2 testigos de mayor tamaño (el ortostato 1 y 4), inclinados a c. 45º y que se conservan en su emplazamiento original; 2 testigos de tamaño menor y en posición vertical (ortostatos 2 y 3) y por último 3 testigos tumbados (ortostatos 5, 6 y 7) en posición horizontal. El 7, de mayor tamaño, es el monolito central de la estructura.

Los siete ortostatos son de arenisca y su métrica y forma varía, en general de sección subcuadrangular. Así, el ortostato 1 mide 146 x 49 x 22, el 2, 75 x 31 x 22, el 3, 45 x 27 x 16. El ortostato 4, 134 x 41 x 16, el 5, 57 x 37 x 14 y el 6, 88 x 36 x 20. El ortostato central, de sección subcuadrangular, con dimensiones máximas de 135 x 34 x 32.

**Estructuras de implantación de los testigos**

La excavación ha localizado dos estructuras de implantación de testigos. Una de ellas, ya citada, de 80 x 50 cm de ejes en planta, llega hasta la roca madre. En el interior de la fosa se conservaba todavía algún bloque, quizás utilizado como calce o relleno del hoyo.

De forma fragmentaria se ha documentado también otra estructura de planta circular, formada por pequeños bloques y clastos, sin evidencias estratigráficas de haber acogido una fosa. Quizás pudiese corresponder a una estructura sumaria de contención de uno de los ortostatos caídos en la mitad sur del monumento, el 5 o el 6.

**Resultados**

Perutxote puede calificarse como un círculo de piedras con menhir o testigo central, de 2,8 m de diámetro. Los rasgos descritos lo alejan de la tipología de los crómlech pirenaicos,

fundamentalmente por carecer de un espacio funerario definido. La datación C14 de un fragmento de carbón, a partir de una especie vegetal de vida corta, aportó un resultado de inicios del II milenio cal BC, que es una fecha antigua con respecto a la horquilla temporal de los círculos funerarios pirenaicos, cuya cronología se ciñe esencialmente a la primera mitad del I milenio cal BC (Edeso et al., 2016: 196).

Estructuras similares, fuera del ámbito geográfico pirenaico, se encuentran en Cantabria, pudiendo citar los ejemplos del círculo de Sejos y el agrupamiento de El Hitón, ambos en Valle de Polaciones (Bueno et al., 1985).

**Referencias**

Bueno Ramírez, P.; Piñon Varela, F.; Prados Torreira, L., 1985. Excavaciones en el collado de Sejos (Valle de Polaciones. Santander). Campaña de 1982. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 22: 28-53.

Edeso Fito, J.M.; Goikoetxea Zabaleta, i.; Lopetegi Galarraga, A.; Arévalo Muñoz, E.; Orue, I.; Zaldua, L.M.; Mujika Alustiza, J.A., 2016. Contribution to the study of the geographical distribution of Pyrenean funerary stone circles (baratze, cromlech) in the Western Pyrenees, *Zephyrus* LXXVII: 193-205.

López Quintana, J.C., 2010. Círculo de Perutxote. *Arkeoikuska* 2010: 295-299. Investigación arqueológica.

## Anexo III. Relación de yacimientos con sus descubridores y atribución cultural

| Ref | Nombre de la estación | Municipio | Año | Autoría del descubrimiento | Atribución cultural |
|---|---|---|---|---|---|
| 1 | Surgencia de Liendo o Armente | Liendo | 1980 | CAEAP | Musteriense (¿?). Depósito derivado.<br>Calcolítico/Bronce. Depósito ritual. |
| 2 | C. de la Playa de Sonabia | Liendo | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico. Hábitat. |
| 3 | A. del Mazo Rucoba. | Liendo | 1980 | CAEAP | Mesolítico (¿?). Hábitat. |
| 4 | C. del Mazo. | Liendo | 1980 | CAEAP | Mesolítico. Hábitat. |
| 5 | A. En. Mazo Rucoba. | Liendo | 1990 | CAEAP | Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?). |
| 6 | C. del Castillo o de Las Águilas. | Liendo | 1968 | V. Gutiérrez Cuevas | Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?). |
| 7 | A. del Conchero de Candina. | Liendo | 1980 / 2021 | GELL / Equipo Agüera | Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?). |
| 8 | C. de La Presa | Liendo | 1978 | Nolte y Aramburu y Sarrachaga | Magdaleniense (¿?). Hábitat.<br>Mesolítico. Hábitat.<br>Neolítico/Bronce. Indeterminado.<br>Medieval. Uso económico marginal. |
| 9 | C. del Jaruco del Cantón o de La Presa II | Liendo | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico (¿?). Hábitat. |
| 10 | A. de La Presa III. | Liendo | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico. Hábitat. |
| 11 | C. del Haza Redonda III. | Liendo | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico. Hábitat. |
| 12 | C. del Haza Redonda II. | Liendo | 1980 | CAEAP | Prehistoria Reciente (¿?). Sepulcral. |
| 13 | C. del Haza Redonda. | Liendo | 1978 | Nolte y Aramburu y Sarrachaga | Neolítico. Hábitat. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 14 | C. de Laza o del Haza. | Liendo | 1978 | Nolte y Aramburu y Sarrachaga | Magdaleniense (¿?). Hábitat. |
| 15 | C. de Laza II o a la Izquierda de Laza. | Liendo | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico (¿?). Hábitat. |
| 16 | C. de La Cruz I. | Liendo | 1980 | CAEAP | Mesolítico (¿?). Hábitat. |
| 17 | A. de La Cruz II. | Liendo | 1980 | CAEAP | Mesolítico. Hábitat. |
| 18 | Covacho de La Cruz III. | Liendo | 1980 | CAEAP | Mesolítico. Hábitat. |
| 19 | C. de La Cruz IV. | Liendo | 1980 | CAEAP | Prehistoria Reciente (¿?). Sepulcral. |
| 20 | A. de Cueva Negra u Oscura. | Liendo | 1980 | CAEAP | Neolítico. Hábitat. |
| 21 | A. de Las Pulgas III. | Liendo | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?). |
| 22 | C. de Las Pulgas II. | Liendo | 1980 | CAEAP | Mesolítico. Hábitat. |
| 23 | A. de Las Pulgas. | Liendo | 2021 | Equipo Agüera | Magdaleniense (¿?). Hábitat. |
| 24 | C. de Oriñón | Liendo | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico. Hábitat.<br>Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 25 | C. Las Lapas o de Gedo. | Liendo | Década 1950 | Peones Camineros. | Mesolítico. Hábitat.<br>Neolítico. Hábitat.<br>Bronce Pleno. Sepulcral.<br>Romano. Uso económico marginal.<br>Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 26 | C. del Covacho. | Liendo | 1968 | V. Gutiérrez Cuevas | Mesolítico (¿?). Hábitat. |
| 27 | A. Junto a la Ermita de Santiago. | Liendo | 1980 | CAEAP | Mesolítico. Hábitat. |
| 28 | C. Junto a la Ermita de Santiago. | Liendo | 1980 | GELL | Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?). |
| 29 | Los Tornillos | Liendo | 1906 | L. Sierra | Aziliense (¿?). Hábitat.<br>Mesolítico. Hábitat.<br>Prehistoria Reciente. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Redil y depósito (¿?).<br>Medieval. Uso económico marginal.<br>Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 30 | A. de Manás. | Liendo | 1980 | CAEAP | Paleolítico Superior. Hábitat.<br>Aziliense/Mesolítico. Hábitat. |
| 31 | C. de Serán o Serdán o Los Abalorios. | Liendo | 1968 | V. Gutiérrez Cuevas | Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.<br>Prehistoria Reciente. Indeterminado. |
| 32 | C. de Pinto. | Liendo | 1968 | V. Gutiérrez Cuevas | Neolítico. Hábitat. |
| 33 | C. de Helgueru Mulo. | Guriezo | Década 1990 | GELL | Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |
| 34 | C. de Los Tocinos. | Guriezo | 1904 | L. Sierra | Neolítico/Bronce. Aprisco (¿?).<br>Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 35 | C. del Rejuyo o SEII. 9. | Guriezo | 1980 | CAEAP | Mesolítico. Hábitat.<br>Prehistoria Reciente. Indeterminado. |
| 36 | A. de Carlos II. | Guriezo | 1984 | GELL | Paleolítico/Mesolítico. Hábitat. |
| 37 | A. de Carlos I. | Guriezo | 1984 | GELL y CAEAP | Mesolítico (¿). Habitat.<br>Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |
| 38 | C. de Carlos. | Guriezo | 1984 | GELL y CAEAP | Neolítico/Bronce. Hábitat (¿?). |
| 39 | C. de La Jaya. | Guriezo | 1984 | GELL | Mesolítico. Hábitat.<br>Hierro. Uso económico marginal. |
| 40 | C. de Las Vacas. | Guriezo | 1979 | Esparta | Mesolítico. Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Sepulcral. |
| 41 | Sima de la Pasada. | Guriezo | 1976 | Esparta | Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |
| 42 | Cueva-sima de La Cervajera. | Guriezo | 1979 | Esparta | Bronce Final. Sepulcral.<br>Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 43 | Torca del Hombre. | Guriezo | 1970 | Particulares (CAEAP) | Prehistoria Reciente (¿?). Sepulcral. |
| 44 | C. de La Cuevona. | Guriezo | 1979 | Esparta | Epipaleolítico (¿?). Hábitat.<br>Mesolítico. Hábitat. |
| 45 | C. de Cuevatablas o C. La Tabla. | Guriezo | 1980 | CAEAP | Paleolítico Superior/ Epipaleolítico (¿?). Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |
| 46 | C. de Cucabrea I. | Trucios | 1975 | GEV | Epipaleolítico/Mesolítico (¿?). Hábitat.<br>Prehistoria Reciente (¿?). Sepulcral (¿?). |
| 47 | C. de Cucabrea II. | Trucios | 1975 | GEV | Paleolítico Superior/ Mesolítico (¿?). Hábitat (¿?). |
| 48 | C. de Mingón. | Trucios | 1975 | GEV | Aziliense/Mesolítico. Hábitat. |
| 49 | C. de Sandro o Ruin. | Trucios | 1975 | GEV | Aziliense/Mesolítico. Hábitat. |
| 50 | C. de Logalán. | Trucios | 1975 | GEV | Mesolítico. Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |
| 51 | C. de los Campanos | Trucios | 1990 | Begoña García Arberas | Prehistoria. Indeterminada. |
| 52 | A. del Torrejón. | Trucios | 1966 | Néstor de Goikoetxea | Calcolítico/Bronce. Aprisco (¿?). |
| 53 | C. de La Miel. | Trucios | 1965 | Néstor de Goikoetxea | Medieval. Uso económico marginal (¿?). |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 54 | C. de Garazal. | Trucios | 1966 | E. Nolte y Aramburu GEV | Calcolítico/Bronce (¿?). Sepulcral. |
| 55 | A. de la Playa de Oriñón | Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico. Hábitat. |
| 56 | C. La Bárcena 1 | Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico. Hábitat.<br>Calcolítico (¿?). Sepulcral. |
| 57 | C. La Bárcena 2 | Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Calcolítico (¿?). Sepulcral. |
| 58 | Covacho de Arenillas. | Castro-Urdiales | 1984 | GELL | Auriñaciense. Hábitat ocasional<br>Mesolítico. Hábitat.<br>Neolítico. Hábitat. |
| 59 | C. de La Trecha Fuente Corredora. | Castro-Urdiales | 1984 | GELL | Paleolítico Superior. Ocupación ocasional.<br>Mesolítico. Hábitat. |
| 60 | Covacho de Arenillas 2. | Castro-Urdiales | 1991 | GELL | Mesolítico. Hábitat. |
| 61 | A. de El Portalón. | Castro-Urdiales | 1978 | J. Saráchaga Sainz | Neolítico. Hábitat. |
| 62 | C. de El Portalón II. | Castro-Urdiales | 1992 | GELL / CAEAP | Mesolítico. Hábitat. |
| 63 | C. de El Portalón III. | Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Paleolítico Superior. Hábitat.<br>Manifestaciones rupestres atípicas.. |
| 64 | C. de San Roque 1 o del Camping. | Castro-Urdiales | 1985 | GELL | Neolítico. Hábitat.<br>Medieval. Uso económico marginal. |
| 65 | C. de San Roque 2 | Castro-Urdiales | 1995 | GELL | Mesolítico. Hábitat. |
| 66 | C. de San Roque 4 | Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico. Hábitat. |
| 67 | Covacha de Islares. | Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico. Hábitat.<br>Romano (¿?). Uso económico marginal. |
| 68 | C. Yunta o del | Castro- | 1995 | GELL | Mesolítico (¿?). Hábitat. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Montecillo. | Urdiales | | | |
| 69 | C. de Saltizones | Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Calcolítico/Bronce. Indeterminado. |
| 70 | A. del Pueblo 1 | Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico. Hábitat. |
| 71 | A. del Pueblo 2 | Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Mesolítico. Hábitat y sepulcral. |
| 72 | C. de La Carnicería. | Castro-Urdiales | 1970 | GELL | Mesolítico (¿?). Hábitat.<br>Medieval/Edad Moderna. Depósito derivado. |
| 73 | C. del Cojo o Negra. | Castro-Urdiales | 1990 | GELL | Mesolítico. Hábitat. |
| 74 | C. de El Encinar 3 o La Magdalena 2. | Castro-Urdiales | 1971 | GELL (González Cuadra) | Mesolítico (¿?). Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Sepulcral.<br>Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 75 | C. de El Encinar 2 o La Magdalena 1. | Castro-Urdiales | 1971 | GELL | Neolítico. Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Sepulcral.<br>Romano. Indeterminado.<br>Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 76 | C. de El Encinar 1 o A. de la Magdalena. | Castro-Urdiales | 1971 | GELL | Neolítico (¿?). Hábitat (¿?).<br>Manifestaciones rupestres de cronología indeterminada. |
| 77 | C. del Hoyo o La Cueva. | Castro-Urdiales | 1971 | GELL | Neolítico (¿?). Hábitat ocasional (¿?). |
| 78 | C. de Sobera o del Cuco. | Castro-Urdiales | 1966 | F. González Cuadra | Solutrense. Hábitat.<br>Aziliense (¿?). Hábitat.<br>Mesolítico. Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Arte rupestre paleolítico.<br>Manifestaciones rupestres del ciclo Esquemático-abstracto ¿medieval? |
| 79 | A. del Cuco. | Castro-Urdiales | 1968 | M.A. García Guinea | Musteriense. Hábitat.<br>Paleolítico Superior Inicial. Hábitat.<br>Paleolítico Superior. Hábitat.<br>Mesolítico. Hábitat.<br>Medieval. Instalación productiva. |
| 80 | C. de Urdiales. | Castro-Urdiales | 1999 | GAEM | Arte rupestre paleolítico. |
| 81 | C. de Galo 1. | Castro-Urdiales | 1960 | Julio Ateca (GELL) | Magdaleniense/Aziliense. Hábitat.<br>Neolítico (¿?). Hábitat (¿?). |
| 82 | C. de Agapito. | Castro-Urdiales | 1974 | GELL | Paleolítico Superior. Hábitat (¿?).<br>Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |
| 83 | C. La Negra. | Castro-Urdiales | 1974 | GELL | Neolítico (¿?). Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |
| 84 | Covacho del Sable. | Castro-Urdiales | 1970 | F. González Cuadra | Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |
| 85 | C. del Ciprés o Las Cuevas. | Castro-Urdiales | 1987 | GELL | Mesolítico (¿?). Habitat ocasional. |
| 86 | C. de Pando. | Castro-Urdiales | 1972 | GELL | Mesolítico (¿?). Habitat ocasional. |
| 87 | C. de La Dársena. | Castro-Urdiales | 1960 | F. González Cuadra | Bronce. Sepulcral. |
| 88 | C. de La Cubilla. | Castro-Urdiales | Década 1950 | Camineros ¿? | Mesolítico (¿?). Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Redil. |
| 89 | C. del Pozo Siniestro | Castro- | 1980 | Animatur | Prehistoria Reciente |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | IV. | Urdiales | | | (¿?). Sepulcral (¿?).<br>Moderno. Uso económico marginal. |
| 90 | A. de La Oriza. | Castro-Urdiales | 1975 | GELL | Neolítico (¿?). Hábitat. |
| 91 | c. de La Jequilla | Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Medieval. Uso económico marginal. |
| 92 | C. de La Ciega. | Castro-Urdiales | Década 1960 | F. González Cuadra | Calcolítico/Bronce. Sepulcral.<br>Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 93 | C. de Los Dientes. | Castro-Urdiales | Década 1960 | F. González Cuadra | Calcolítico/Bronce. Depósito.<br>Medieval. Uso económico marginal. |
| 94 | C. de La Lastrilla. | Castro-Urdiales | 1950 | Camineros | Solutrense. Hábitat.<br>Magdaleniense (¿?). Hábitat.<br>Aziliense. Hábitat.<br>Calcolítico. Aprisco.<br>Bronce Final. Depósito.<br>Romano (¿?). Uso económico marginal (¿?).<br>Medieval. Uso económico marginal.<br>Arte rupeste paleolítico y atípico. |
| 95 | A. de La Lastrilla. | Castro-Urdiales | 1984 | GELL y CAEAP | Mesolítico. Hábitat. |
| 96 | Torca Yaceras. | Castro-Urdiales | 1976 | GELL | Calcolítico/Bronce. Depósito. |
| 97 | C. del Cráneo. | Castro-Urdiales | 1983 | GELL | Calcolítico. Sepulcral. |
| 98 | A. del Cráneo o del Hoyo de Juan Gil | Castro-Urdiales | 1980 | F. González Cuadra | Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.<br>Mesolítico. Hábitat. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Calcolítico. Sepulcral. |
| 99 | C. de Los Gitanos. | Castro-Urdiales | 1980 | F. González Cuadra | Neolítico. Hábitat.<br>Calcolítico. Sepulcral.<br>Romano. Uso económico marginal (¿?). |
| 100 | C. de Juan Gómez o de Hoz. | Castro-Urdiales | 1955 | F. González Cuadra | Magdaleniense (¿?). Hábitat.<br>Aziliense. Hábitat.<br>Calcolítico. Sepulcral.<br>Romano. Uso económico marginal.<br>Arte rupeste paleolítico. |
| 101 | C. de Riva o del Lince. | Castro-Urdiales | Década 1960 | F. González Cuadra | Paleolítico Superior/ Mesolítico. Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Depósito.<br>Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 102 | C. del Agua. | Castro-Urdiales | 1979 | GELL | Paleolítico Superior (¿?). Hábitat (¿?). |
| 103 | C. de El Covacho. | Castro-Urdiales | 1995 | P. Eizaguirre Masset (GELL) | Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |
| 104 | Covacho Asentamiento San Juan. | Castro-Urdiales | 1995 | GELL | Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.<br>Medieval. Instalación productiva. |
| 105 | C. de San Juan. | Castro-Urdiales | Década 1960 | R. Rincón Vila | Aziliense. Hábitat.<br>Prehistoria Reciente. Indeterminada.<br>Medieval. Instalación productiva. |
| 106 | A. de Huerta Isidro. | Castro-Urdiales | 1992 | GELL | Paleolítico Superior (¿?). Hábitat. |
| 107 | A. del Vallegón III o H. Isidro II. | Castro-Urdiales | 1980 | CAEAP | Paleolítico Superior (¿?). Hábitat. |
| 108 | C. de Los Santos. | Castro- | 1980 | Vecino (GELL) | Paleolítico Superior (¿?). |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | | Urdiales | | | Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Depósito.<br>Edad del Hierro. Depósito.<br>Arte rupestre paleolítico y atípico. |
| 109 | C. de Covarrubias. | Castro-Urdiales | 1982 | Vecino (GELL) | Paleolítico Superior (¿?). Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Sepulcral. |
| 110 | A. de Vallegón I. | Castro-Urdiales | 1992 | GELL | Mesolítico (¿?). Hábitat. |
| 111 | A. del Vallegón II. | Castro-Urdiales | 1997 | GELL | Mesolítico (¿?). Hábitat.<br>Romano. Redil (¿?). |
| 112 | C. de La Terraza o PS-03. | Castro-Urdiales | 2000 | F.González Cuadra/ Equipo del Castro | Mesolítico. Hábitat.<br>Edad del Hierro. Indeterminado.<br>Medieval. Indeterminado. |
| 113 | C. de Ziguste. | Castro-Urdiales | 1982 | Vecinos (GELL) | Calcolítico/Bronce (¿?). Depósito.<br>Edad del Hierro. Vertedero (¿?). |
| 114 | C. de Los Peines. | Castro-Urdiales | 1976 | J. León García (SESS) | Paleolítico Superior. Hábitat. |
| 115 | C. de Los Peines II o Sisniega. | Castro-Urdiales | 1986 | GELL | Paleolítico Superior. Hábitat. |
| 116 | C. del Zorro. | Castro-Urdiales | 1987 | GELL | Mesolítico. Hábitat. |
| 117 | C. de Vicuédrano o de la Pared. | Castro-Urdiales | 1976 | GELL (González Cuadra) | Paleolítico Superior. Hábitat.<br>Prehistoria Reciente. Indeterminado.<br>Manifestaciones rupestres. |
| 118 | C. de Vicuédrano II | Castro- | 1974 | GELL (González | Calcolítico/Bronce. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | | Urdiales | | Cuadra) | Sepulcral. |
| 119 | A. de Vicuédrano. | Castro-Urdiales | 1974 | GELL (González Cuadra) | Musteriense (¿?). Hábitat.<br>Paleolítico Superior. Hábitat.<br>Mesolítico. Hábitat. |
| 120 | C. Grande o Los Corrales o Mingobalza | Castro-Urdiales | 1974 | GELL y SESS | Paleolítico Superior Inicial. Hábitat.<br>Magdaleniense Superior/Final. Hábitat.<br>Calcolítico/Bronce. Sepulcral.<br>Romano. Uso económico marginal.<br>Arte rupestre paleolítico.<br>Arte rupestre esquemático. |
| 121 | C. de Las Cuevillas. | Castro-Urdiales | 1974 | GELL | Mesolítico. Hábitat. |
| 122 | Y. de la Playa de San Julián. | Liendo | 2010 | M. Pérez | Mesolítico (¿?). Hábitat. |
| 123 | Y. de la Playa de San Julián 2. | Liendo | 2010 | M. Pérez | Prehistórico. Indeterminado. |
| 124 | Y. al Este de la erm.San Julián. | Liendo | 1980 | CAEAP | Musteriense (¿?). Hábitat. |
| 125 | Y. Asent. Valdearenas. | Liendo | 1990 | GELL | Neolítico/Bronce. Hábitat.<br>Romano. Hábitat. |
| 126 | Menhir del Alto de Guriezo | Guriezo | 1980 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Neolítico. Monumento. |
| 127 | Menhir de Mongarrido | Guriezo | 1980 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Neolítico. Monumento. |
| 128 | Túmulo de Cantos Huecos 1. | Guriezo | 1990 | F. González Cuadra | Neolítico. Sepulcral. |
| 129 | Túmulo de Cantos Huecos 2. | Guriezo | 1990 | F. González Cuadra | Neolítico. Sepulcral. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 130 | Túmulo de Cantos Huecos 3. | Guriezo | 1990 | F. González Cuadra | Neolítico. Sepulcral. |
| 131 | Túmulo de Cantos Huecos 4. | Guriezo | 1990 | F. González Cuadra | Neolítico. Sepulcral. |
| 132 | Túmulo de Campo Crespo 1 | Guriezo | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 133 | Túmulo de Campo Crespo 2 | Guriezo | 1973 | P.M. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 134 | Túmulo de Campo Crespo 3 | Guriezo | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 135 | Túmulo de Campo Crespo 4 | Guriezo | 1974 | P. M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 136 | Túmulo de Campo Crespo 5 | Guriezo | 1974 | P. M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 137 | T. del Prado del Marqués | Guriezo | 1964 | P.M. Gorrochategui y J.M. Iparraguirre | Neolítico. Sepulcral. |
| 138 | T. de Piruquito | Guriezo | 1974 | P.M. Gorrochategui y J.M. Iparraguirre | Neolítico. Sepulcral. |
| 139 | T. de Los Casares | Guriezo | 1964 | P.M. Gorrochategui y J.M. Iparraguirre | Neolítico. Sepulcral. |
| 140 | T. de Prado Justo | Guriezo | 1970 | Grupo Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 141 | Túmulo H4 | Guriezo | 1970 | Grupo Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 142 | Y. camino que conduce al monte Arza | Guriezo | Antes 1990 | GELL | Neolítico-Calcolítico. Hábitat. |
| 143 | T. de Campo Diego | Trucios | 1970 | Grupo Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 144 | T. de Carcelares | Trucios | 1975 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 145 | T. de Lama | Trucios | 1959 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 146 | T. de Arroyuelos 2 | Trucios | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 147 | T. de Picosal 1 | Villaverde | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 148 | T. de Picosal 2 | Villaverde | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 149 | T. de Hormaza | Villaverde | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 150 | T. la Cabaña del Lobo | Villaverde | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 151 | T. E5 | Villaverde | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 152 | T. E6 | Villaverde | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 153 | T. de las Chozas Ilsos 1 | Villaverde | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 154 | T. de las Chozas Ilsos 2 | Villaverde | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 155 | Y. Asentamiento Punta Pilota. | Castro-Urdiales | 1978 | J. Saráchaga | Neolítico/Calcolítico (¿?). Taller. |
| 156 | Y. Asentamiento de Sonabia. | Castro-Urdiales | 1960 | F. González Cuadra | Paleolítico Medio (¿?). Hábitat (¿?). |
| 157 | Y. Asentamiento de Arenillas. | Castro-Urdiales | 1991 | GELL | Neolítico/Calcolítico (¿?). Taller (¿?). |
| 158 | Y. Asent. Cerdigo, Área 1. | Castro-Urdiales | 1992 | GELL | Musteriense (¿?). Taller (¿?). |
| 159 | Y. Asent. Cerdigo, Área 2. | Castro-Urdiales | 1992 | GELL | Neolítico/Calcolítico (¿?). Taller (¿?). |
| 160 | Y. del Covacho del Cío. | Castro-Urdiales | 1990 | GELL | Mesolítico. Hábitat. |
| 161 | Y. La Ermita de Santa Ana. | Castro-Urdiales | 2002-2004 | A. Valle | Solutrense. Puesto de observación.<br>Mesolítico. Indeterminado.<br>Romano. Indeterminado.<br>Medieval. Edificio religioso y ¿necrópolis?. |
| 162 | Y. Asentamiento El Chorrillo. | Castro-Urdiales | 1976 | GELL | Neolítico/Bronce. Hábitat. |
| 163 | Y. Asentamiento Brazomar. | Castro-Urdiales | 1990 | GELL | Musteriense (¿?). Taller (¿?).<br>Neolítico/Calcolítico. Indeterminado. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 164 | Y. Asentamiento Arcisero. | Castro-Urdiales | 1986 | GELL | Neolítico/Calcolítico (¿?). Taller (¿?). |
| 165 | Y. Asentamiento Vallegón I. | Castro-Urdiales | 1992 | GELL y CAEAP | Paleolítico Superior (¿?). Hábitat (¿?). |
| 166 | Y. Asentamiento Vallegón II. | Castro-Urdiales | 1992 | GELL | Neolítico/Bronce. Indeterminado.<br>Romano. Tesorillo.<br>Medieval. Indeterminado.<br>Edad Moderna/ Contemporánea: Indeterminado. |
| 167 | Y. Asentamiento Linares | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico (¿?). Hábitat (¿?). |
| 168 | Y. Asentamiento Campo Ventoso | Castro-Urdiales | 1977 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Hábitat. |
| 169 | Y. Asentamiento Ilso Betayo | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Calcolítico. Hábitat.<br>Medieval. Instalación productiva. |
| 170 | Y. Asentamiento de Haya 1 | Castro-Urdiales | 1976 | J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Hábitat (¿?). |
| 171 | Y. Asentamiento de Haya 2 | Castro-Urdiales | 1981 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Neolítico/Calcolítico. Hábitat (¿?). |
| 172 | Y. Asentamiento de Mello 1 | Castro-Urdiales | 1981 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Neolítico/Calcolítico. Hábitat (¿?). |
| 173 | Menhir de Ilso Grande | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. y J.M. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Monumento. |
| 174 | Menhir del Ilso de Linares | Castro-Urdiales | 1970 | J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Monumento. |
| 175 | Menhir del Ilso de Anguía | Castro-Urdiales | 1959 | P.M. y P.J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Monumento. |
| 176 | Túmulo de Campo Pozo | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 177 | Túmulo de Linares | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. Gorrochategui y J.M. Iparraguirre | Neolítico. Sepulcral. |
| 178 | Túmulo de Cerredo H1 | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. Gorrochategui y | Neolítico. Sepulcral. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | | | | J.M. Iparraguirre | |
| 179 | Túmulo de Cerredo H2 | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. Gorrochategui y J.M. Iparraguirre | Neolítico. Sepulcral. |
| 180 | Túmulo de Cerredo H3 | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. Gorrochategui y J.M. Iparraguirre | Neolítico. Sepulcral. |
| 181 | Túmulo de Cerredo H6 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 182 | Tumulo de Cerredo H7 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 183 | Túmulo de Cerredo H8 | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. y J. Gorrochategui y J.M. Mugica | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 184 | Túmulo de Cerredo H9 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 185 | Túmulo de Pajares o H10 | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 186 | Túmulo de Anguía 1 | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. y J. Gorrochategui y J.M. Mugica | Neolítico. Sepulcral. |
| 187 | Túmulo de Anguía 2 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 188 | Túmulo de Anguía 3 | Castro-Urdiales | 1959 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 189 | Túmulo de Maya 1 | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 190 | Túmulo de Maya 2 | Castro-Urdiales | 1964 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 191 | Túmulo de Peruchote | Castro-Urdiales | 1959 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 192 | Túmulo de Munillo 1 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 193 | Túmulo de Munillo 2 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 194 | Túmulo de Ribalzaga 2 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 195 | T. de Campo Ventoso 1 | Castro-Urdiales | 1959 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 196 | T. de Campo | Castro- | 1959 | P.M. y J. | Neolítico/Calcolítico. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Ventoso 3 | Urdiales | | Gorrochategui | Sepulcral. |
| 197 | T. de Campo Ventoso 4 | Castro-Urdiales | 1959 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 198 | T. de Campo Ventoso 5 | Castro-Urdiales | 1978 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 199 | T. de Campo Ventoso 6 | Castro-Urdiales | 1959 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 200 | T. de Campo Ventoso 7 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 201 | Túmulo de La Herrera 1 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 202 | Túmulo de La Herrera 2 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 203 | Túmulo de La Herrera 3 | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico. Sepulcral. |
| 204 | Túmulo de Betayo | Castro-Urdiales | 1986 | P.M. y J. Gorrochategui | Neolítico/Calcolítico. Sepulcral. |
| 205 | Castro Punta Pilota. | Castro-Urdiales | 1960 | F. González Cuadra | Edad del Hierro. Hábitat. |
| 206 | Castro Peña Sámano. | Castro-Urdiales | 1975 | F. González Cuadra | Edad del Hierro. Hábitat. |
| 207 | Castro de El Cueto. | Castro-Urdiales | 1952 | J.M. Quintana (J. González Cuadra) | Edad del Hierro. Hábitat. |
| 208 | Necrópolis de la Ermita de S Julián. | Liendo | 1989 | R. Bohigas | Medieval. Necrópolis. |
| 209 | Necrópolis de la Ermita de la Virgen de Gracia. | Liendo | 1985 | R. Bohigas y J. Peñil | Medieval. Necrópolis. |
| 210 | Y. de Flaviobriga (Núcleo Urbano de Castro-Urdiales). 52 localizaciones | Castro-Urdiales | Siglo XIX-XX | Particulares / Sondeos y excavaciones de urgencia / GELL / F. González Cuadra / J.M. Solana… | Romano. Ciudad y puerto comercial. |
| 211 | Mina de Setares o de Los Perdigones | Castro-Urdiales | 1997 | J. Marcos | Romano (¿?). Instalación industrial. |
| 211 | Necrópolis de S. Juan E. Cerdigo. | Castro-Urdiales | 1985 | J. Salazar Campo | Medieval. Necrópolis. |
| 213 | Necrópolis de Sª Mª | Castro- | 2012 | Obras | Medieval. Necrópolis. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | de Castro-Urdiales. | Urdiales | | restauración | |
| 214 | Necrópolis de S. Pedro Castro-Urdiales. | Castro-Urdiales | 1986 | M.A.García Guinea y colabores | Medieval. Necrópolis. |
| 215 | Necrópolis de San Martín (Ontón). | Castro-Urdiales | 2006 | Particulares | Medieval. Necrópolis.<br>Época Moderna. Necrópolis. |
| 216 | Necrópolis de la E. Trinidad o San Roque | Castro-Urdiales | 1984 | Particulares | Medieval. Necrópolis.<br>Época Moderna. Necrópolis. |
| 217 | Castillo de Lastramala o del Pico de la Cruz | Castro-Urdiales | 1760 | Particulares | Romano. Tesoro.<br>Medieval. Estructura defensiva (castillo). |
| 218 | Castillo de San Antón o de Los Templarios | Castro-Urdiales | Siglo XIX | Eruditos | Medieval. Estructura defensiva (castillo). |
| 219 | Ferrería seca de Henal. | Castro-Urdiales | 1990 | J. T. Molinero | Medieval (¿?). Instalación industrial. |
| 220 | Ferrerías Ilso Betayo | Castro-Urdiales | 1986 | P.M. y J. Gorrochategui | Medieval (¿?). Instalación industrial. |
| 221 | Ferrería seca de Talledo. | Castro-Urdiales | 1990 | J. T. Molinero | Medieval (¿?). Instalación industrial. |
| 222 | Ferrería seca Puerto Muñecas. | Castro-Urdiales | 1990 | J. T. Molinero | Medieval (¿?). Instalación industrial. |
| **OTRAS LOCALIZACIONES INSEGURAS** | | | | | |
| **Ref.** | **Nombre yacimiento** | **Municipio** | **Fecha** | **Autor** | **Atribución cultural** |
| 1 bis | Cueva de Garazal 2 | Trucios | 1992 | J. Gorrochategui | Epipaleolítico. Hábitat.<br>Neolítico Final. Hábitat. |
| 2 bis | Cueva de Mimbrales | Liendo | 1970-1990 | F.González Cuadra | Neolítico. |
| 3 bis | Cueva de las Ventanas de Argos | Liendo | 1970 - 1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 4 bis | Cueva de Hoyo Menor | Guriezo | 1970-1990 | F.González Cuadra | Paleolítico. Hábitat. |
| 5 bis | Cueva de Lucas | Guriezo | 1970-1980 | F.González Cuadra | Epipaleolítico. |
| 6 | Cueva del Cueto | Trucios | 1980 | Desconocido | Romano. Indeterminado. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| bis | | | | | |
| 7 bis | Cueva de Cerredo | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Neolítico. |
| 8 bis | A. de la Peña Santullán | Castro-Urdiales | 1970-1980 | F.Gonzalez Cuadra | Prehistórico. |
| 9 bis | Cueva del Refugio | Trucios | 2021 | Equipo Agüera | Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 10 bis | Cueva del Calero | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Manifestaciones rupestres atípicas. |
| 11 bis | C. de Las Vacas II o de Las Cabras. | Guriezo | 1980 | CAEAP | Prehistórico. |
| 12 bis | A. de la Playa de San Julián. | Liendo | 2010 | M. Pérez | Conchero. |
| 13 bis | Y. Cercano a la Ermita de San Julián | Liendo | 1970-1980 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 14 bis | Y. del Arco natural de la costa de Liendo | Liendo | 1970-1980 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 15 bis | Y. del pantano de Juncal | Guriezo | 1970-1980 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 16 bis | Y. de la Peña del Cuadrdo | Guriezo | 1970-1980 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 17 bis | Y. del Barrio de Angostino | Guriezo | 1970-1980 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 18 bis | Y. del castro Ermita de las Nieves | Guriezo | 1970-1980 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 19 bis | Y. de la Mocepiera | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 20 bis | Y. de Las Helgueras | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 21 bis | Y. del Alzaduero | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 22 bis | Y. de la Punta de la Ballena | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 23 bis | Y. del Castro de Coterillo | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 24 bis | Y. del Castro de Coterillo 2 | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 25 bis | Y. de Monte Cerredo | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 26 | Y. de La Atalaya | Castro- | 1970- | F.González | Prehistórico. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| bis | | Urdiales | 1990 | Cuadra | |
| 27 bis | Y. de la Ensenada de los Canteros | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 28 bis | Y. de la isla de los Conejos | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 29 bis | Y. de la falda Peña San Pelayo | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 30 bis | Y. Camino del Haza de Maíz | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 31 bis | Y. Iglesia SªMª Magdalena | Castro-Urdiales | 1970-1990 | Particulares | Medieval/Moderno. |
| 32 bis | Y. Travesía Cº del Arco | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Romano. |
| **HALLAZGOS AISLADOS** | | | | | |
| 33 bis | H. del Monte Candina. | Liendo / Castro-Urdiales | 2021 | Equipo Agüera | Prehistórico. |
| 34 bis | H. del Taller de sílex LN2 | Guriezo | 1979 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 35 bis | H. del Taller de sílex Hoyo Menor | Guriezo | 1979 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 36 bis | H. del Taller de Anguía | Guriezo | 1979 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 37 bis | Y. del taller de Ventoso | Guriezo | 1979 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 38 bis | H. de Lodos. | Guriezo | 2020 | GAEM | Prehistórico. |
| 39 bis | H. de Moñoperiz. | Guriezo | 2020 | GAEM | Prehistórico. |
| 40 bis | Y. junto a la boca del canal principal del Juncal | Guriezo | 1970-1990 | Particular (González Cuadra) | Prehistórico. |
| 41 bis | H. de la pista de la cueva La Cervajera | Guriezo | 1980 | GEIS C/R | Prehistórico. |
| 42 bis | H. Asentamiento Campo Diego | Trucios | 1977 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 43 bis | H. Asentamiento Carcelares | Trucios | 1977 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 44 bis | H. Asentamiento de la Lama | Trucios | 1976 | J. y P.M. Gorrochategui | Prehistórico. |
| 45 | H. Asentamiento de | Trucios | 1974 | J. y P.M. | Prehistórico. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| bis | Laherrera | | | Gorrochategui | |
| 46 bis | H. Asentamiento de Picosa | Villaverde | 1977 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 47 bis | H. de Trucios (hacha pulida). | Castro-Urdiales | 1977 | Particular (Nolte y Aramburu) | Prehistórico. |
| 48 bis | H. de Sonabia 1. | Castro-Urdiales | Década 1980 | CAEAP y otros. | Prehistórico. |
| 49 bis | H. de Sonabia 2. | Castro-Urdiales | Década 1980 | CAEAP | Prehistórico. |
| 50 bis | H. de Punta Cebollero (flecha) | Castro-Urdiales | 1991 | M. Serna | Prehistórico. |
| 51 bis | Arenillas II (canto bifacial). | Castro-Urdiales | 1992 | GELL | Prehistórico. |
| 52 bis | H. de Jarrallana ( 2 sílex) | Castro-Urdiales | 1980 | GELL | Prehistórico. |
| 53 bis | H. de San Andrés | Castro-Urdiales | 1996 | GELL | Prehistórico. |
| 54 bis | H. del Callejón de las Planchas | Castro-Urdiales | 1970-90 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 55 bis | H. de El Peñón | Castro-Urdiales | 1970-90 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 56 bis | H. de la Casa de las Palomas | Castro-Urdiales | 1970-90 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 57 bis | H. de la Huerta junto al campo de las Moscas | Castro-Urdiales | 1970-90 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 58 bis | H. del Fortín de explosivos | Castro-Urdiales | 1970-90 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 59 bis | Monte Cotolino. | Castro-Urdiales | 1992 | Adolfo Salazar | Prehistórico. |
| 60 bis | H. inmediaciones del merendero túnel Santa Mª | Castro-Urdiales | 1970-90 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 61 bis | H. aislados Oriente Castro-Urdiales I | Castro-Urdiales | 1970-90 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 62 bis | Vallegón 1 | Castro-Urdiales | 1992 | GELL | Prehistórico. |
| 63 bis | H. de Vallegón 2 | Castro-Urdiales | 1993 | GELL | Prehistórico. |
| 64 bis | H. de Vallegón 3. | Castro-Urdiales | 1992 | Vecino (GELL) | Prehistórico. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 65 bis | H. de Vallegón 4 | Castro-Urdiales | 1990 | GELL | Prehistórico. |
| 66 bis | H. de Vallegón 5. | Castro-Urdiales | 1990 | F. González Cuadra | Prehistórico. |
| 67 bis | H. de Vallegón 6 | Castro-Urdiales | 1992 | GELL | Prehistórico. |
| 68 bis | H. Vallegón 7 | Castro-Urdiales | 1992 | GELL | Prehistórico. |
| 69 bis | H. de Sámano. | Castro-Urdiales | 1990 | Desconocido | Prehistórico. |
| 70 bis | H. de Asentamiento de Cerredo. | Castro-Urdiales | 1973 | P.M. y J. Gorrochategui | Prehistórico. |
| 71 bis | H. de Cerredo | Castro-Urdiales | 1990 | Vecino (GELL) | Prehistórico. |
| 72 bis | H. del Henal | Castro-Urdiales | 1981 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 73 bis | H. del Ilso 1 | Castro-Urdiales | 1981 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 74 bis | H. del Ilso 2 | Castro-Urdiales | 1981 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 75 bis | H. del Ilso 3 | Castro-Urdiales | 1981 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 76 bis | H. de Mello | Castro-Urdiales | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | Prehistórico. |
| 77 bis | H. de Mello 2 | Castro-Urdiales | 1981 | J. Gorrochategui y M.J. Yarritu | Prehistórico. |
| 78 bis | H. de Llanegro | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 79 bis | H. del Camino del Arco | Castro-Urdiales | 1970-1990 | F.González Cuadra | Prehistórico. |
| 80 bis | Estela de Iseca Nueva. | Castro-Urdiales | 1994 | R.Bohigas Roldán y otros | Histórico. Medieval/Moderna(¿?) |
| 81 bis | Desembocadura del Agüera (2 vasijas). | Castro-Urdiales | 1994 | León Carrasco, Bohigas y Molinero | Histórico. Romano. |
| 82 bis | H. de La Loma | Castro-Urdiales | 1990 | J.T. Molinero | Histórico. Romano. |
| 83 bis | La Fuente | Castro-Urdiales | 1980 | J.F.Arozamena | Histórico. Romano. |
| 84 | H. aislados Oriente | Castro- | 1970- | F.González | Histórico. Romano. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| bis | Castro II | Urdiales | 1990 | Cuadra | |
| 85 bis | H. de Baltezana | Castro-Urdiales | 1980 | J.L.Casado Soto (?) | Histórico. Romano. |
| 86 bis | H. de Otañes. | Castro-Urdiales | 1977 | Solana Sáinz | Histórico. Romano. |
| 87 bis | H. de los Vados | Castro-Urdiales | 1825 | Particulares | Histórico. Romano. |
| 88 bis | H. Santa Mª de LLovera 1 | Castro-Urdiales | Siglo XIX | Particulares | Histórico. Romano. |
| 89 bis | H. Santa Mª Llovera 2 | Castro-Urdiales | Siglo XIX | Particulares | Histórico. Romano. |
| 90 bis | H. de Las Muñecas | Castro-Urdiales | 1914 | Particulares | Histórico. Romano. |
| 91 bis | H. de la ermita de San Bartolomé 1 | Castro-Urdiales | Siglo XVIII | Particulares | Histórico. Romano. |
| 92 bis | H. de la ermita de San Bartolomé 2 | Castro-Urdiales | Siglo XVIII | Particulares | Histórico. Romano. |
| 93 bis | H. de la ermita de San Bartolomé 3 | Castro-Urdiales | 1770 | Particulares | Histórico. Romano. |
| 94 bis | H. de la ermita de San Bartolomé 4 | Castro-Urdiales | Siglo XVIII-XIX | Particulares | Histórico. Romano. |
| 95 bis | Escultura de Otañes | Castro-Urdiales | años 1970 | Martínez Prada | Histórico. Romano |
| 96 bis | Hallazgos en Mioño | Castro-Urdiales | 1970 (¿?) | Particulares | Histórico. Romano. |
| 97 bis | Estela La Llana | Liendo | años 1990 | GELL | Histórico. |
| 98 bis | Túmulo Castos Huecos 5 | Liendo | años 1990 | GELL | ¿Megalito neolítico? |
| 99 bis | Dolmen de Cantos Huecos | Liendo | años 1990 | GELL | ¿Megalito neolítico? |
| 100 bis | Junto al Juncal | Guriezo | 1974 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 101 bis | Túmulo de Chirlia | Guriezo | 1974 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 102 bis | Túmulo de Ribalzaga I | Guriezo | 1974 | P.M. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 103 bis | Crómlech de Piruquito | Guriezo | 1974 | P.M. y J. Gorrochaegui | ¿Megalito neolítico? |
| 104 bis | Menhir Ilso Peruchote | Trucios | 1959 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 105 bis | Crómlech de Peruchote | Trucios | 1959 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 106 bis | T. de Arroyuelos 1 | Trucios | 1973 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 107 bis | T. de Campo Ventoso 2 | Trucios | 1973 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 108 bis | Túmulo E1 | V. de Villaverde | 1974 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 109 bis | Túmulo E7 | V. de Villaverde | 1974 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 110 bis | H. aislados de Arenillas I | Castro-Urdiales | 1980 | GELL | Prehistórico |
| 111 bis | Menhir Ilso de Cérdigo | Castro-Urdiales | 1979 | GELL | ¿Megalito neolítico? |
| 112 bis | Menhir Chiquito | Castro-Urdiales | 1990 | GELL | ¿Megalito neolítico? |
| 113 bis | Menhir de la Herrera | Castro-Urdiales | 1974 | P.M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 114 bis | Ilso de Mello | Castro-Urdiales | 1990 | GELL (Molinero) | ¿Megalito neolítico? |
| 115 bis | Túmulo de Cérdigo | Castro-Urdiales | 1980 | F.González Cuadra | ¿Megalito neolítico? |
| 116 bis | Túmulo de San Pelayo 1 | Castro-Urdiales | 1986 | GELL | ¿Megalito neolítico? |
| 117 bis | Túmulo de San Pelayo 2 | Castro-Urdiales | 1986 | GELL | ¿Megalito neolítico? |
| 118 bis | Túmulo H11 | Castro-Urdiales | 1973 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 119 bis | Túmulo de Henal | Castro-Urdiales | 1973 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 120 bis | Crómlech de Munillo | Castro-Urdiales | 1973 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 121 bis | Crómlech H5 | Castro-Urdiales | 1973 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 122 bis | Crómlech de Maya | Castro-Urdiales | 1973 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 123 bis | Crómlech de Henal | Castro-Urdiales | 1974 | P. M. y J. Gorrochategui | ¿Megalito neolítico? |
| 124 bis | Posible castro de Cérdigo | Castro-Urdiales | 1980 | F.González Cuadra | ¿Hierro? |
| 125 | Posible castro de | Castro- | 1980 | F.González | ¿Hierro? |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| bis | Rebanal – Urdiales | Urdiales | | Cuadra | |
| 126 bis | Posible castro de Cotolino – Arcisero | Castro-Urdiales | 1980 | F.González Cuadra | ¿Hierro? |
| 127 bis | H. de El Manantial de la Comedia | Guriezo | 1980 | Pastor (GELL – Molinero) | ¿Prehistórico? |
| 128 bis | Fragmento de arenisca decorado de Monillo | Castro-Urdiales | 1987 | Lugareño (GELL – Molinero) | ¿Prehistórico? |
| 129 bis | Disco o Cubierta de dolmen de Cerredo | Castro-Urdiales | 1970 | F.González Cuadra | ¿Prehistórico? |

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

e-monografía del C.E.M.

Nº 21

PUBLICADOS EN LA SERIE:

1. Alto Asón (2007)
2. Cuenca media Río Asón (2008)
3. Bajo del Asón (2009)
4. De Pesués a Pejanda: El Nansa (2010)
5. Valle del Miera (2013)
6. Cuenca del río Saja (2015)
7. Río Pas (2020)
8. Cuenca del río Besaya (2021)
9. Río Agüera - Castro Urdiales (2022)

Depósito Legal
SA 430-2022

# Prehistoria y arqueología de la cuenca del Agüera y del entorno de Castro-Urdiales (Cantabria, España)

Emilio Muñoz Fernández
Alberto Ceballos Hornero
Peter Smith
Juan Tomás Molinero Arroyabe
Jesús Ruiz Cobo
Juan Carlos López Quintana

SANTANDER
2022

PUBLICACIONES DE LA SERIE

"PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE CANTABRIA POR CUENCAS FLUVIALES":

de

Jesús Ruiz Cobo y Emilio Muñoz Fernández (Directores), et alii
CAEAP-GEIS C;R.

1. *Paisaje y arqueología en el Alto Asón (Cantabria, España).* Ed. BAR, Oxford, 2007.

2. *Entre la marina y la montaña: Arqueología del medio Asón.* Ed. BAR, Oxford, 2008.

3. *La Prehistoria del Bajo Asón: Registro arqueológico e interpretación cultural.* Ed. BAR, Oxford, 2009.

4. *De Pesués a Pejanda: Arqueología de la Cuenca del Nansa.* Ed. BAR, Oxford, 2010.

5. *El Registro arqueológico del valle del Miera.* Ed. BAR, Oxford, 2013.

6. *Arqueología de la cuenca del río Saja (Cantabria).* Ed. BAR, Oxford, 2015.

7. *Prehistoria y Arqueología de la cuenca del río Pas (Cantabria, España).* Ed. Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2020.

8. *El registro Arqueológico de la cuenca del río Besaya (Cantabria, España).* Ed. Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2021.

9. P*rehistoria y Arqueología de la cuenca del Agüera y del entorno de Castro Urdiales (Cantabria, España).* Ed. Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2022.


CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM